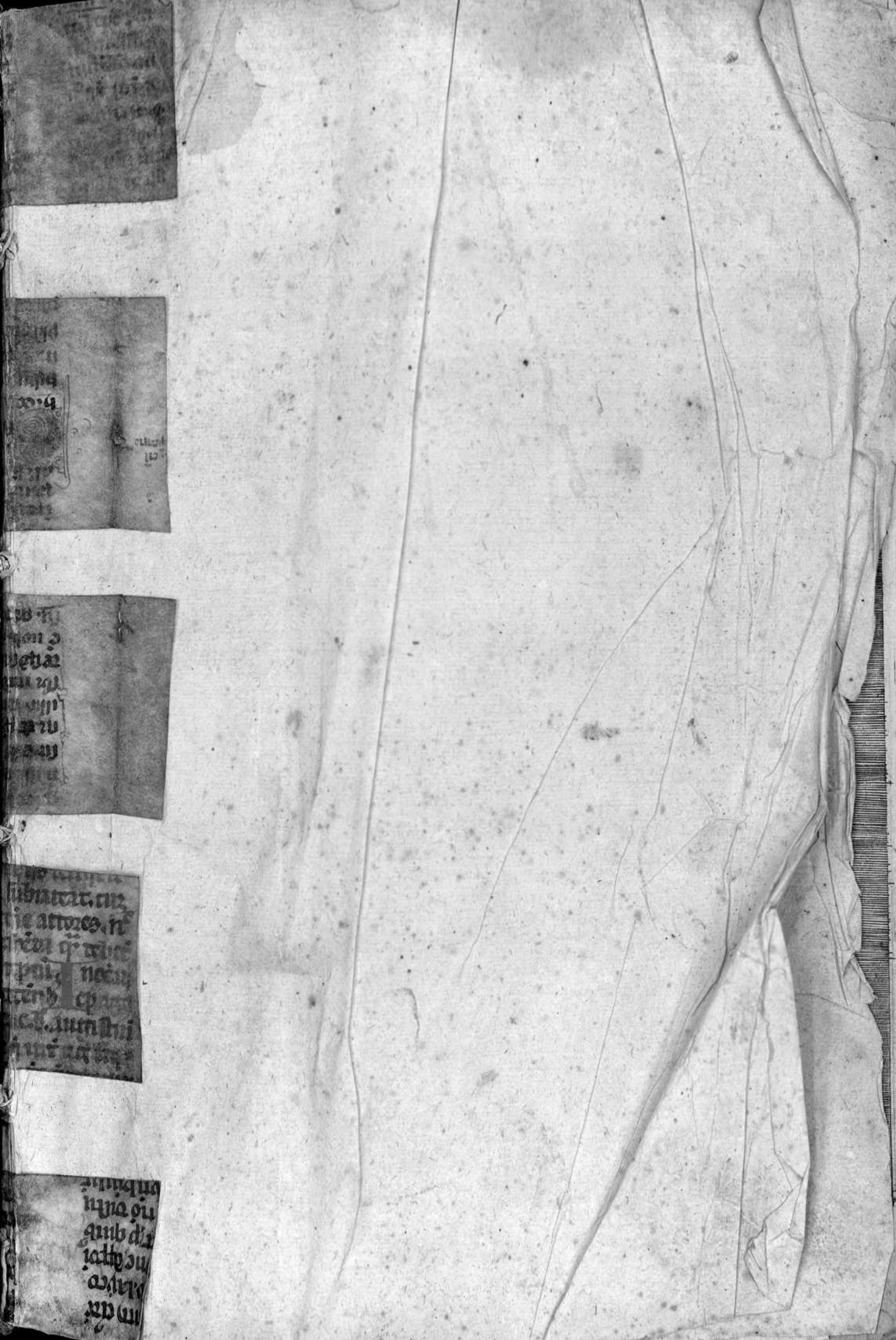


PRIMERA PARTE
delas demostraciones Catholicas y prin
cipios en q̃ se funda la verdad de
nuestra christiana Religion, cõpu
esta, por el Padre Fray Iuan Baptis
ta Fernandez, Frayle de la Orden
de nuestro Padre sanct Fran
cisco, Ministro Prouĩcial
de la Prouincia de
BVRGOS.
fr. Bernardino Orlyens garro. 20 R.
DIRIGIDO AL REVERẼ
disimo Padre, Fray Francisco de Tholossa
Ministro General de toda la Orden
de Nuestro Padre. S. Frãcisco.
Con priuilegio.
En Logroño por Matias Mares.
Año 1593
F. P. Bedel fecit 1593.

R/7.581

PRIMERA PARTE

delas demostraciones Catolicas y pias
ejecutadas en defensa de la verdad de
nuestra christiana Religion, segun
ella por el Padre Fray Juan B
ta Hermandez, Fraile de la Orden
de nuestro Padre San Fran
cisco Min.tro Provincial
de la Provincia de
BVRGOS

DIRIGIDO AL REVERE
dissimo Padre Fray Francisco de Nobis
Ministro General de toda la Orden
de nuestro Padre S. Francisco

Con privilegio.

En Logroño por Matias Mares.

Año 1593

AL REVERENDISSIMO PADRE FRAY FRANCISCO DE THOLOSSA MINISTRO GENERAL DE TODA LA Orden de nuestro Padre Sant Frãcisco de la regular Obseruancia, Fray Baptista Fernandez, Ministro Prouincial de la Prouincia de Burgos, su obedientissimo subdito.



VIENDO SIDO, V. PATERnidad Reuerẽdissima, cõ su singular exẽplo, y summa religiõ, como vn primero mouedor en la tierra de los buenos desseos y loables occupaciones desta grande Familia de nuestro glorioso Padre S. Francisco, que el Redemptor del mũdo Iesu Christo, y su vicario en el, le tienen encomendada: fuera yo muy ingrato, si (aunque mal sazonado) no offreciera a vuestra P. R. el fruto de los mios, como a quien con la grandeza de su religioso espiritu les ha dado aliento y fuerças para crecer en lo secreto, y animo para auenturarse a salir en lo publico. Y assi pareciendome por esta razon, que no offrezco cosa en esto, que ya no sea por muchos titulos propria de V. P. R., sino solamente la pequeñez de la obra, me he atreuido a supplicar a V. P. R. se sirua recebirla debaxo la proteccion de su nombre, confiado en que por mucho que en su valor degenere de los excellentes exemplos, que en V. P. R. ha visto, sin duda ninguna merece ser admittida por descendiente dellos en el gran desseo que (a lo menos) he tenido de los imitar y seguir. Y assi supplico a V. P. R. permitta que cõ este titulo (aunque indignamente) pueda offrecerse al bien cõmun de la religion Christiana, que quando de mi no reciba lo que en ella prometo, no podra dexar de recebir con tan buen amparo, el desseo que de su acrecentamiento tengo, assi como de V. P. R. lo ha siempre con obras tan señaladas y tan heroycas cumplidamente recebido. Guarde N. S.

ERRATAS.

Folio. 2. columna. 2. linea. 30. denunciar diga denunciar. fol. 4. col. 2. lin. 25. ay Dios porrazon di. ay Dios que porrazon fol. 9. col. 2. lin 18. negara ſumuger di. negarſu muger. col 3. lin. 16 hediendo herror di. hediendo herror fol. 13. col. 1. lin. 23. eternidad. diga eternidad fol. 20. col. 3 lin. 11. el malo. di. el bueno. fol. 50. col. 3. lin. 25. como a las. di. comolas fol. 55. col. 3. lin. 1. menoſpreciaron. di. menoſpreciado fol. 66. col. 1. lin. 34. eſcriuo. di. eſcritio. col 4. lin. 23. eſtropizos. di. eſtropiezos. li. 39. aprochauan di. aprouechauan. fol. 72. col. 3. li vlt. geometri. di. geometria. fol 98 col 1. li. vltim. ol que Dios. di. lo que Dios. fol. 147. col. 1 lin. 15. dodo di. modo. fol. 160. col. 3. lin. 43. ſibundos. di. ſitibundos fol. 184. col. 2. lin. 42. arayſo di. parayſo. fol. 191. col. 4 lin. 9. en ellas. di. en ellos. fo. 193. col. 1. lin. 37. creerle. di. creer. fol. 193. col. 2. li 23. ſolamente. dig. ſolemnemente. fol. fol. 199. col 1. lin. 18. que nó di. que nos. fol. 207. col. 3. lin. 2. laque. di. lo que. fol. 216. col. 1. li. 3. que ſe. di. que ſea. fol. 219. col. 1 lin. 10. ſe auian. di. ſe harian. fol. 224. col 1. li. 7. reuelacion de hombre. di. penſamiento de hombre. fol. 225 col. 2 li. 1. ſagneros. di. agoreros. fol. 234. col 1. li. 13. actos. di. aſtros. col 4. lin. 26. la celcridad di de la celeridad. fol. 236. col. 2. lin. 33. ſin di ſon. li. 35. acabado di. abraçado. fol. 237 col. 2 lin. 29 vanidad. di. variedad. fol. 240. col 1. li. 23. interpldo. di. interrumpido. fol. 243 col 2. li. 22. o que ſon. di. que ſon. fol. 245. col. 1. lin v t. aſtrologia. di. aſtrologica col. 4 lin. 13. categoricas. di. categorias. fol. 247. col. 3. lin 29 tantas vezes. di. tantas vias. fol. 249. colu. 1. lin. 17. eſta vanidad. di. eſta variedad. fol. 252. col. 2. lin. 41 probio. di. probro. fol. 257. col. 1. lin. 4. nadie puede con certidumbre. di. nadie puede naturalmente con certidumbre. fol. 274. col. 2. lin 24. confirmaſſe di. confirmarſe. fol. 278. col. 3. lin. 40 dara. diga. dar fol. 280. col 3 li. 13. la. di. lo. fol. 285. col. 3. li. 1. tus di tres. fol. 298. col. 4 li. 21. miniſtero di. miniſterio. fol. 299 col. 3 li. vlt. auiados. di. auia. fol. 313. col. 4 li. 17 madre Dios. di. madre de Dios folio. 324. col. 2. li. 24. yel deteſtado. di. deſtetado. fol. 324. col. 1. li. 6 y formados di. e informados. fol. 326 col. 2. lin. 24 cauſa. di. canſa fol. 342 col. 2. li. 8 deda di. dado. fol. 60. col. 1. lin. 26. loſepho di. de loſepho. fol. 56. col. 1. lin. 7. los inuictos. di. los injuſtos. fol 3371. col. 1 li. 1. infinito de Dios. di. infinito Dios.

TASSA.

YO Iuan Gallo de Andrada Eſcriuano de camara de ſu Mageſtad, de los que reſiden en ſu conſejo. Doy Fé que auiendo ſe viſto por los ſeñores del, vn libro que ſe preſento ante ellos por parte de Fray Baptiſta Fernandez PROVINCIAL de la Orden de S. FRANCISCO dela Prouincia de Burgos, llamado primera parte de las Demonſtraciones Catholicas, y principios en que ſe funda la firmeza de nueſtra religion Chriſtiana. Taſſaron cada pliego del, a tres marauedis y medio, y al dicho precio dieron licencia para que ſe pueda vender, y mandaron que eſta taſſa ſe ponga al principio de cada volumen. Y para q dello conſte di eſta firmada de mi nombre en Madrid a diez y nueue dias del mes de Mayo, de mil y quinientos y nouenta y ,es años.

Iuan Gallo de Andrada.

Tiene. 213. pliegos, montan. veynte y dos reales menos cinco blancas.

Licencia del Reuerendiſsimo Padre General.

FRAY Franciſco de Tholoſa Miniſtro general de toda la Orden de nueſtro Seraphico Padre S. Franciſco. Al Padre Fray Baptiſta Fernandez Predicador y Diſinidor de nueſtra Prouincia de Burgos, ſalud y paz en el Señor. Tales ſon nueſtros deſſeos que los Frayles de nueſtra ſagrada religion, con todas veras ſi uan en el comun aprouechamiento de la ſancta yglesia Catholica Romana, que cada vez que entendemos que alguno ha compueſto libros de ſagrada Theologia holgamos muy mucho. Poreſſo eſtando informados que V.R. ha compueſto vn libro intitulado Demonſtraciones Catholicas, en el qual trata muchas materias pertenecientes a nueſtra Fé y vida Chriſtiana, no auemos de permittir q̃ tan buena obra quede en ſilencio, por tanto por virtud de la preſente cõcedemos, permittimos y ordenamos que mande imprimir el dicho libro, con tal que guarde todo lo que eſtá mandado por el Conſejo de ſu Mageſtad. Todo eſto ordenamos por el merito de ſanta obediencia, y mandamos que ningun inferior nueſtro lo impida. Dada en Madrid a. 22. de Hebrero. de. 1590.

Fray Franciſco de Tholoſa
Miniſtro General.

APPROBACION.

YO he viſto eſtos libros intitulados Demonſtraciones Catholicas, compueſto por el Padre Fray Baptiſta Fernandez, Guardian del Conuento de S. Franciſco de la ciudad de Logroño, y no ay en ellos coſa que ſea cõtra nueſtra Fè Catholica y buenas coſtumbres, antes me parece la doctrina ſana y Catholica, y el author mueſtra tener mucho zelo de nueſtra ſancta religion y varia erudiciõ, no ſolo en la Theologia poſitiua y eſcholaſtica, ſino en otras diuerſas facultades y ſciẽcias de que ſe podrã aprouechar losq̃ los leyeren, y anſi me parece ſe le puede dar la licencia que pide. En Madrid a. 5. de Abril. de 1592.

El Doctor
Pero Lopez.
de Montoya.

EL REY

POR quanto por parte de vos Fray Baptista Fernandez de la Orden de San Francisco, y Guardian del monesterio de la dicha Orden de la ciudad de Logroño, nos fue fecha relacion que vos auiades compuesto dos libros Primera y Segunda parte de las Demonitraciones Catholicas y principios en que se fundaua la firmeza de nuestra Religion Christiana. Y auiendo hido visto y examinado conforme a las constituciones de la dicha Orden se auia dado licencia por el General della para poderlo imprimir como nos constaua delos recaudos de que haziades presentacion, suplicandonos mandasse mos dar licencia, paraque los pudiessedes hazer imprimir con priuilegio por veynte años para los poder vender ó como la nra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro Consejo por quanto en los dichos libros se hizieron las diligẽcias que la prematica por nos hecha sobre la impression de los libros dispone, fue acordado que deuiamos dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razon, y nos tuuimos lo por bien. Por lo qual, por os hazer bien y merced os damos liçencia y facultad para que vos o la persona que vuestro poder vuiere y no otra alguna podays hazer imprimir y vender los dichos libros que de suso se haze mencion en todos estos nuestros Reynos de Castilla por tiempo y espacio de diez años, que corran y se quenten de de el dia de la data desta nuestra cedula, so pena que la persona ó personas que sin tener vuestro poder los imprimiere y vendiere, o hiziere imprimir ò vender, pierdan la impresion que hizieren con los moldes y aparejos dellos, y mas incurran en pena de cinquenta mil maraueedis cada vez que lo contrario hiziere. La qual dicha pena, sea la tercia parte para la nuestra camara y fisco, y la otra tercia parte para la persona q̃ lo accusare, y la otra tercia parte para el Iuez que lo sentenciare, con tanto que todas las vezes que vuieredes de hazer imprimir los dichos libros durante el dicho tiempo de los dichos diez años los traigays al nuestro consejo juntamente con el original que en el fue visto que va rubricada cada plana, y firmado al fin de Iuan Gallo de Andrada nuestro escriuano de camara de los que residen en el nuestro Cõsejo, paraque se vea si la dicha impresion està conforme a el, o traygais Fè en publica forma, de como por corrector nombrado por nuestro mandado se vio y corrigio la dicha impresion por el dicho original, y se imprimio conforme a el, y quedan impressas las erratas por el apuntadas para cada vn libro de los que assi fueren impressos, paraque se os tasse el precio q̃ por cada volumen ouieredes de auer. Y mandamos al impressor que assi imprimiere los dichos libros, no imprima el principio ni primer pliego dellos, ni entregue mas de vn solo libro con el original al author, y persona a cuya costa le imprimiere ni otra alguna para effecto de la dicha correccion y tassa, hasta que antes y primero los dichos libros esten corregidos y tassados por los del nuestro Consejo, y estando hecho y no de otra manera, pueda imprimir el dicho principio y primer pliego, y seguidamente ponga esta nuestra cedula y priuilegio, y la approbacion, tassa y erratas so pena de caer è incurrir en las penas contenidas en las leyes y pragmaticas destos nuestros reynos, y mandamos a los del nuestro Consejo y a otras qualesquier justicias que guarden y cumplan esta nuestra cedula y lo en ella contenido. Fecha en Madrid a diez y seys dias del mes de Abril de mil y quinientos y nouenta y dos años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro Señor
Iuan Vazquez.

DEMOSTRACIONES CATHOLICAS Y PRINCIPIOS, EN QVE SE FVNDA LA FIRMEZA DE NVESTRA RELIGION CHRISTIANA.

(.*.)

PROLOGO AL LECTOR.

AVNQVE en todos los tiempos anteriores hasta los presentes de aora, á ydo siempre el Demonio inuentando diuersas traças, con que deshazer la verdadera Fé, y derrocar los hombres del alto conocimiẽto y reuerencia de Dios en miserables heregias y peccados. Pero en este calamitoso siglo mas que nũca se ha descubierto astuto y fiero cõtra la Yglesia catholica, sacando lo vltimo de sus enganosas inuenciones y fuerças infernales, para destruyr del todo los pocos fieles q̃ Dios en la tierra tiene. El vẽr que aquellos aziagos dias de lo postrero del siglo, segun sant Pablo dixo, son ya llegados, y que en ellos por la mucha vejez deste caduco mundo, assi como se le amejora la sazon de emplear en nosotros cõ mas effecto sus engaños, assi tambien por el poco tiempo que le queda se le acaba ya el de poder saciar en nuestro daño enteramente sus desseos: le haze que como Leon rabioso, y despertissimo a todas las coyunturas de nuestra perdiciõ y acabamiento, ahora mas que nũca se desuele en este su antiguo officio, tentando con nueuas y mas fuertes experiẽcias cada dia los passos que mas facil entrada pueden dalle para despedaçar nuestra flaqueza. De la qual auria ya mil vezes enteramente triumphado, si los socorros del Cielo por medio de las sagradas letras no la huuiessen defendido. Y assi conociendo con euidencia manifiesta, que todo el fundamento de nuestra salud estriua en la cõtinua, y atenta lecion, de la escriptura sancta y diuinos enseñamientos, en cuyo seno ha recogido Dios cumplidissimamẽte, todo el thesoro de nuestra conseruacion, y remedio,

1.Tim.4. 2. Pet.3. Apoc. 12.

1.Pet.5.

dio, ninguna cosa con tanta diligencia, ni tan de veras ha procurado en todo el discurso desta su antigua, y tan sangrienta guerra, como el quitar de los ojos a los hombres, estas sagradas letras, y doctrina reuelada, pareciendole que junto con ellas desterraria tã bien por este camino a Dios y su memoria del mũdo. Esto procuro por medio de Nabuchodonosor antes q̃ Christo naciesse, y por el del Emperador Diocleciano, despues de Christo nacido y promulgado el Euangelio. Y mas adelante por medio de diuersos hereges que impiamente negaron algunas partes della. Por los Impios Ptolomaitas procuro quitar del Sacro Sancto Canon los mysteriosos libros de Moyses. Por los suzios Nicolaytas, la leccion sagrada de los Propheticos Psalmos de Dauid. Por los abhominables Ebionitas, el Euangelio de la hystoria de Christo nuestro Redemptor escripta por .S. Matheo. Por el blasphemo Marcion pretendio desterrar del mundo todos los demas Euangelios excepto el de. S. Lucas. Por los pertinaces Seuerianos y Manicheos los actos de los Apostoles Por los malignos Ebionitas, las Epistolas del Apostol sant. Pablo. Pero conociendo quan vana pretension era esta de querer desterrar del suelo totalmente la escriptura, y palabra đ Dios, determino seguir otro mas dañoso pẽsamiento. Pareciole que si el texto de los sagrados libros, podia vna vez introduzirse, o destrõcado, o corrompido, o su interpretacion aduiterada, y trayda aunque por los cabellos a las deprabadas costumbres de la gente, no solo su destierro no le seria necessario, pero tan a su proposito y tã de prouecho su presencia, que tanta mas firmeza aurian necessariamente de alcançar sus engaños cõ la escriptura en los coraçones de los hombres, quanto en mayor authoridad y reuerencia fuesse dellos tenida. Assegura uale este nueuo cõsejo que en qualquiera tiempo que su mentira se armasse de armas de apparẽte verdad contra la verdad, y sus tinieblas con apparẽcia de luz, podia prometerse de nuestra poca consideracion, y mucho desenfrenamiento, vna muy segura victoria. Porque despues de mezclada la caduca, y deleznable agua de la humana malicia, cõ el puro y generoso vino de la escriptura que en qualquiera empresa enciende los coraçones humanos, y los asegura con las alegres esperanças del Cielo, serian pocos en el mundo, los q̃ perdida la luz del verdadero camino, no diessen en este peñasco de sus gustos embriagos de las hediondas hezes de la

de hoc. Tertul. lib. cõtra Martionẽ. & Epiphani. lib. contra hęreses. & Euseb. lib. 4. cap. 27. & Aug. lib. de hęresibus.

Esai. 1.

de la tierra. Y ha le ſalido eſta eſperança tan cierta, por la ceguedad deſuenturada, o deſuergonçada malicia de los hombres, q̃ cõ perſuadirles coſas enteramente contrarias a todo lo que es Dios, los ha traydo cebados de la goloſina de ſus ruynes deſſeos a todos los errores y torpezas que ha querido. Bien entendio, eſte ſagaz
Prouer. 5 y cruel enemigo, que eſtos erã los labios de la deshoneſta ramera, que en los tiempos de aora auian de ſer poderoſos de encubrir en poca miel, ſu amargo azibar. Y aſsi dexando aparte todas ſus antiguas aſtucias, determino eſcoger por la mas importante dellas, eſta de dorar, el mortifero toxigo de las proprias inclinaciones, cõ aparentes fundamentos de la eſcriptura peruerſamente corrompida. Y bien ha moſtrado el ſuceſſo deſte conſejo ſuyo, q̃ ni para deprauar las humanas inclinaciones puede auer medio mas fuerte q̃ el de la eſcriptura trayda cõ veriſimiles apparẽcias apeſsimos ſentidos: ni para peruertir la eſcriptura, inſtrumẽto mas poderoſo, que el de las coſtũbres corrompidas. A que coſas no torcera ſu entendimiento, vn hombre deſapoderadamente apaſsionado por ſus regalos, y torpezas? Y q̃ no acometera por darles alguna capa de honeſtidad de el mundo? Ya que paſsion no ſe ſugetara como a coſa ſancta, el necio confiado que ſe aſſegura que haze a Dios ſeruicio en lo que ſe apaſsiona? Eſta difforme vnion de dos tan poderoſos enemigos de la virtud, deſenfrenamiento de libertad, y confiança aſſegurada, han proueydo al Demonio en eſta vltima edad del mundo, de tã ſufficientes miniſtros que del infierno no pudiera el, auer ſacado mejor aparejo de infernales bocas, para vomitar ſeguramente en las orejas de los hombres la hedionda ponçoña de todos ſus engaños y mentiras. Y ha ſabido
Mat. 7 diſfraçar eſtos carniçeros lobos con veſtiduras de ouejas, tã dieſtramente, y tan cortadas al juſto de la ceguedad humana, que el recato que d'ellos deuian tener los miſerables hombres lo han cõuertido en increyble reuerencia, y gracias que les hazen por la libertad reſtituyda. Y pues nunca haſta eſte nueſtro ſiglo ha vſado eſte cruel y peruerſo enemigo de machinas tan cauiloſas, ni d consejos tan aſtutos, ni ſe armo de artes mas engañoſas contra la yglesia: neceſſario es que en eſte tiempo mas que en otro alguno ſea pertrechado y fortalezido el Chriſtiano con la ſana verdad de la doctrina chatolica, para que ſe pueda defender de los fuertes acometimientos de Sathanas, y rebatiendo valeroſamente ſus ra-

biosos encuentros, salga con glorioſa victoria.

Quando el mundo todo era de vn labio, y en la tierra ſolamẽ-
Geneſ. 11 te ſe hablaua vn lenguaje de doctrina ſancta, profeſſandoſe en to
das partes vna miſma Fé, baſtaua proponer y enſeñar a los pue-
blos con llaneza y ſinceridad, la pura verdad de la Fé Chriſtiana.
Pero ya q̃ por nros grauiſsimos pecados ſe ha refriado la charidad,
y abunda la malicia y perfidia de muchos, la qual aunque en algu
nos coraçones no ha deſterrado del todo la obedencia que ſe de-
Mat. 24. ue a la Fé chatolica, ha obrado vn mal no pequeño, que los ha en
flaquezido de tal manera q̃ hazen poco o ningun caudal del exer
cicio de las buenas obras: conuiene que ſean bien doctrinados en
los principios de la religion Chriſtiana, y fortalezidos con la ver
dad de la palabra de Dios, para que como pequeñuelos no ſean
mouidos y traydos al derredor con cada vẽtezico de doctrina va
Heb. 13. riay peregrina. Por eſto nueſtro buen Dios que no acoſtumbra
poner en oluido, las coſas que tocan a la honrra de ſu verdad, antes
en el punto de nueſtras mayores tinieblas, y confuſion, ſuele deſ-
cubrir, mayor abundacia de ſu luz, para engrandecer en el eſtre-
mo de ingratitud, los de ſu miſericordia, y amor infinito que nos
Rom. 5. tiene: aunque ha permitido que la ceguedad de los hombres a-
ya llegado por ſu ſoberuia, a todo lo que della podian prometerſe
los engaños del infierno. No ha querido diferir muy largo tiem-
po, el defender la honrra de ſu nõbre, y verdad de ſu eſcriptura ſan
cta. Porque en el punto que eſtas deprauadas opiniones han teni
do atreuimiẽto de deſcubrirſe en el mundo, el Spiritu Sancto ha
procurado deſengañarle luego deſtos errores: condenando ſu tor-
pezo, y falſedad, por los decretos, de ſus ſagrados concilios, y de-
terminaciones ſanctas de ſu yglesia. Y dando gracias a infinitos
ſiernos ſuyos, que metidos en lo mas intimo de ſus tierras tubieſ-
ſen animo, de ſe los deuunciar y defender, con euidentiſsimos ar
gumentos, ſacados de las Diuinas letras y enſeñamientos de los
Apoſtoles deribados haſta nueſtros tiempos por viua voz, confir
mados cõ vida exẽplar, y derramamiẽto de infinita ſangre ſuya.

Quan liberalſe haya moſtrado eſte Spiritu del Señor, cõ eſtas
naciones deſdichadas, enbiarles varones ſanctos q̃ ſin atemo-
rizarſe de ſu fiereza, las procuraſſen deſengañar, y reduzir, harto
cumplidamente lo manifieſtan los glorioſos martyrios que dellas
por eſta cauſa con tãto animo han recebido, y los eſcriptos que les

han

han dexado llenos de admirable ſanctidad, y doctrina. Pero quan grande ſeruicio a Dios, y bien a ſus tierras, ayan ellos hecho en tan glorioſa empreſa, y ſacrificio tan leuantado, ni ſe podria encarecer, ni ſeria facil de ſentir. Mas a la gloria de obra tan ſoberana, que pudo dexando atras merecimientos de Angeles, paſſar haſta los pies de Chriſto aquien immitarō, en el marauilloſo camino de las poderoſas aguas deſte mundo, eſto le baſta para quedar en todo tiempo enteramente conocida, y en ninguno, tanto quanto ſe deue, cobdiciada.

Conſiderādo pues yo que eſta occupacion, de enſeñar la firmeza de nueſtra Fè, la verdad de la eſcriptura, y deſengañar al mūdo de los peligroſos lazos que el Demonio ha querido dexar abſcondidos en ella: tāto es de mas importācia que todas las obras del mundo, quanto el remedio del, que en eſto ſe procura, fue la coſa mas ſeñalada que Dios ha hecho, y que los que en ella ſe emplean, no ſolo participan de la honrra deſte remedio, pero aun tābien ſe podrian llamar reparadores de la de Dios: quiſe ya que no he merecido derramar por eſta cauſa en ſu ſeruicio la ſangre de mis venas ſeruirle con la de mis penſamientos, empleandolos todos, cō el mayor cuydado que me ha ſido poſsible, en manifeſtar a mi nacion la euidencia deſtas tres coſas con fundamētos tā llanos, y verdaderos, q̄ ningun entendimiento deſſeoſo de ſaluarſe pueda negarlos, y q̄ a imitacion de las demoſtraciones mathematicas, q̄ con infalibilidad mueſtrā al ſentido lo que pretēden, merezcan por lo miſmo, eſte miſmo nombre, en la doctrina Catholica. El orden que en eſto ſigo, ſe vera en los ſumarios de los libros, que de lo que en cada vno ſe trata, pōgo al principio dellos. Si en el diſcurſo de tan grande obra, huuiere quien diga que he andado algo corto: antes que aparte los ojos de las faltas que encontrare, le ſupplico leuante los del entendimiento, a la grandeza de la obra miſma, que con ella eſtoy muy cierto me diſculpara, ſi conſidera que machina tan grande y de tanto peſo, hombros de Angeles ſolos pudieran leuantarla haſta ſu deuido punto, ſin eſtropeçar, ni torçer en la juſta medida de algunos paſſos particulares. Aunque eſtoy aſſegurado que en ninguno dellos hallaran materia de tanto deſcontento, como del deſſeo que he tenido de acertar a darles guſto.

LIBRO PRIMERO

QVE TRATA DE LA FLAQVEZA DE LA RAZON NATVRAL Y neceſsidad de la doctrina reuelada y conocimiento ſobrenatural de Dios.

PREFACION AL LECTOR.



SIENDO LA PRETENSION de toda eſta obra enſeñar al Catholico Lector deſde ſus primeros fundamentos la verdad de nueſtra Christiana Religion y Fè: en eſte libro ſe le propone primeramente la corteda y flaqueza del humano entendimiento y natural razon: y la neceſsidad que tiene de la Fè y doctrina reuelada para conocer y amar a Dios, ſegun que para nueſtra ſalud y alcançar la ſuprema bienauenturança, para la qual la criatura racional fue criada, conuiene. Para que eſto mas acauadamente ſe entienda, deſpues de auer en el principio propueſto tres maneras de conocimiento, natural, ſobrenatural, y compueſto deſtos dos, cõ que Dios del hombre puede ſer conocido en eſte preſente eſtado: ſe declara, que aunque el hombre conozca a Dios con la fuerça de ſola ſu razon natural, aprouecha poco en eſte ſu diſcurſo y trabajo para que con el pueda aplazer a Dios, y llegar al ſupremo fin de la bienauenturança: de donde es que le fue neceſſaria noticia de muchas coſas que exceden la humana razon, las quales alcança con ſola la Fè. Por occaſion deſto ſe declara que coſa es Fè. ſegun que nos la diffine el Apoſtol S. Pablo, la qual ni admite dududa, ni ſe funda en la euidencia de la razon natural, y es el fundamento y rayz de nueſtra ſalud eſpiritual, con la qual honramos a

Dios, nos disponemos para la gracia, y vencemos al mundo. Y atento que sin Fè no puede Dios ser biẽ conocido y amado, se explica quã misericordiosamente lo hizo con nosotros, proueyendo de doctrina reuelada sobrenatural y de Fè, de tal manera que luego desde el principio que huuo hombre en el mundo començò Dios à darle conocimiẽto reuelado de si, sin auer en esto jamas faltado por todas las edades de los siglos, a la necessidad que de celestial sabiduria tiene para saluarse. Despues desto se particularizan que cosas deua el hombre creer, habla se en particular de cada vno de los estados del mundo, començando del de la inocencia antes que Adam peccara, y discurriẽdo por los de la ley natural y escriptura hasta rematar en el de gracia en que viuimos. Allende de lo dicho se muestra estendidamente el oluido è ignorancia que los antiguos tuuieron de Dios, y la causa de las maldades y errores que se vieron despues del diluuio, y particularmente de los que affirmarõ los celebres Philosophos de la antiguedad por carecer de la doctrina reuelada, y de la multitud de Dioses que por esta razon adoro la ciega Gentilidad. Finalmente en la vltima parte deste libro se muestra algo estendidamente, como el conocimiento que por razon natural se puede tener de Dios es difficultoso de alcançar. Prueua se discurriendo por las muchas cosas que se deuen entender para llegar por natural discurso al conocimiento de q̃ ay Dios. Haze se vn epilogo de todas las sciẽcias en que vera el Lector que fue bien y aun necessario a la vniuersidad de los hõbres, que propusiesse la Fè aun la noticia de que ay Dios por razon natural se puede alcançar.

PARTICION DE ESTE PRIMERO LIBRO.

DIVIDESE este primero libro en quatro tratados. El primero explica la flaqueza de la razon natural para conocer a Dios: y la necessidad de Fè y doctrina reuelada.

EL SEGVNDO, trata que cosa es Fè, y declara extensamente la diffinicion que de la Fè da el Apostol S. Pablo.

EL TERCERO Contiene como desde el principio del mundo dio Dios conocimiento sobrenatural de si a los hombres, y doctrina reuelada, y pone se la causa porque los antiguos se desuanecieron y dieron en Idolatrias.

EL QVARTO Tratado se occupa en tratar como el conocimiento natural de que ay Dios es difficultoso de alcançar al entendimiento no alumbrado con reuelacion, por lo qual lo hizo Dios bien con el hombre, en darle conocimiento reuelado.

TRATADO PRIMERO EN EL QVAL DESPVES DE HAVER DECLARADO EL MODO QVE SE DEVE GVARdar para llegar a conocer a Dios, se mueſtra que puede ſer conocido naturalmente y que deſta manera lo conocieron los Philoſophos antiguos, por lo qual hablo neciamente el que dixo q̃ no ay Dios. Prueuaſe aſſi meſmo q̃ la razon natural es corta para alcançar muchas coſas que de Dios ſe deuen entender en eſte preſente eſtado. De donde ſe ſigue que es neceſſaria la Fè y conocimiẽto ſobrenatural de Dios. Finalmẽte ſe explica que de la Fè y de la razõ reſulta vn muy mas alto conocimiento de Dios.

CAPIT. PRIMERO

Que el entendimiento humano en el conocimiẽto de Dios, ha de guardar ſu deuido modo, y que de tres maneras puede ſer Dios conocido.

Valerius Maxim.

CELEBRADISſimo es acerca de todos los Sabios, que cada coſa ha de tener ſu modo, y llamo modo vna conformidad q̃ deue auer entre lo que ſe haze, y la razon que ay para que ſe haga, y la potencia conque ſe obra. Lo qual parecio ſignificar aq̃l que dixo. Segura es aquella potencia que pone modo a ſus fuerças. Eſto es que no emprende ſino aquello conque ſalir puede. Conforme a eſto quiſieron aconſejar que nueſtras pretenſiones y obras las midamos cõ la potencia y la razon, q̃ es regla de las virtudes. Porq̃ ſi attentamos temeriaramente abraçar mas de lo que alcançan nueſtras fuerças, y de lo q̃ ſegun buena razõ cõuiene, caeremos en abſurdos incõueniẽtes y vicioſos extremos. Por eſto tãbien dixeron q̃ ninguna coſa ſe auia de hazer cõ exceſſo ſaliendo de los limites de la razõ. Sin eſte deuido modo, la virtud ſe cõuierte en vicio, lo bueno ſe muda en malo, lo loable ſe haze vituperable, la ſciẽcia toma ſer de ignorancia, la liberalidad ſe buelue prodigalidad y la cõfiança preſumpcion. Sin eſte modo la juſticia es injurioſa, la miſericordia y clemencia licencioſa, la magnanimidad ambicioſa, y la prudẽcia incõſiderada. Y ſi eſto tiene verdad en todas las coſas, aque ſe eſtienden las fuerças humanas, cõ mucha mas razõ lo es en el conocimiẽto d las diuinas, en el qual ſe pecca peligroſa y torpemente por la falta del modo que en el ſe deue guardar. De aqui es q̃ cõbidando aq̃l ſapiẽtiſſimo Salomon a todo hõbre cõ el guſto y ſuauidad de la ſabiduria, cõparãdola a la miel ſabroſa, dize. Come mi hijo miel que buena es, dulce y guſtoſa, y panal dulciſsimo para tu paladar, aſsi es la doctrina de ſabiduria para tu alma. Y en otro lugar, enſeña el modo cõque ſe ha de tratar eſta ſabiduria, diziendo. Hallaſte la miel, come lo que te baſta, porque por vẽtura de ahito

Oratius.

Prou. 14.

Prou. 25.

bito no la prouoques. Explica se mas diziendo. Assi cómo comer mucha miel no es bueno ni saludable, ni puechoso al hõbre, bie desta manera el curioso escudriñador de la Magestad sera opprimido de su gloria luz y claridad. Miel por cierto de celestial suauidad y panal dulcissimo es el conocimiẽto de Dios: con el qual la Alma es regalada y alimentada, y si bien se considera, mas dulce es la sabiduria de Dios para la Anima, que la miel para el gusto corporeo. Però esta miel d'el conocimiento diuino, aunque es el deleyte de la Anima su regalo y todo consuelo, con todo esto assi como la miel material, si se come con destemplança causa daño notable con perdida del buen gusto, assi en la inquisicion de la sabiduria diuina, y en el conocimiento de Dios si se excede y no se guarda el modo conueniente, queriendo el hombre saber contra el consejo del Apostol
Rom. 12. sant Pablo, mas de lo que conuiene, y abalançarse a mas de lo que las fuerças d'el entendimiẽto pueden, no pretendiendo saber con templãça y mediania: desfallecera en la sana inteligencia de las verdades de Dios. Por lo qual cãto bien aquel
Martialis Poeta que dixo. El que no sabe mas de lo justo aquel sabe. Y no hablo menos acertadamente el que aconsejo. Por el camino de medio yras seguriſſimo. Lo qual enseñó el famoso Poeta Ouidio cantando la fa-
Ouidi. libro. 1. Metha morf. bula moral d'aquel moço mal acõsejado Phaeton que presumio gouernar el carro del Sol, y no sabiendo guiar sus cauallos, y queriendo leuantarse con ellos muy en alto, cayo y se perdio miserablemente, significando lo que de nuestro Sabio dexamos dicho, que el que escudriña sin guardar el deuido modo, la alteza de la soberana Magestad de Dios: sera opprimido y deslumbrado con la excelencia de su resplandor y gloria. Lo mismo quiso la poesia y philosophia Gentilica, Ouidi. libro. 8. metha morf. Diodorus libro. 5. en aquel mal gouernado de Ycaro, cuya fabula cuentan Ouidio y Diodoro Siculo, diziendo, que se aprouecho mal de las alas q̃ hizo, pues se quiso con ellas encumbrar tanto que se le quemaron y derritieron: y quando penso hallarse en la esphera d'el Sol y contemplar su grandeza hermosura y mouimiento, se vio abatido en el hondo Mar donde se anego y perecio. Acontecido ha esto a muchos Ycaros d'felices ingenios que presumiendo con su agudeza penetrar las nubes, y entẽder las cosas muy altas y abscondidas no guardando el modo conueniente, se despeñaron en profundo abismo de ygnorancia bruta, y se encallaron en innumerables errores, y quando se jactauan y pretendian con soberbia y altiuez (segun le testifico sant Pablo de los antiguos Roma. 1. Philosophos) parecer y ser sabios se conuirtieron en ignorantissimos tontos. Esto procedio no solo á estos que con solo la lumbre natural quisieron empinarse y subir al conocimiento de Dios sin recato ni prudencia, però á muchos que siendo alũbrados cõ la Fè q̃ es mas resplandecieñte luz que la natural, por querer exceder y saber mas de lo justo, dieron en infames atolladeros de heregias.

Quissieron los vnos y los otros, assi los Philosophos de la ciega Gẽtilidad con la luz natural, como muchos delos pertinaçes hereges, abalançarse á mas de aquello que sus

fuerças

fuerças les prometian, y traſpaſſar los limites de la razon, preſumiendo locamẽte ſaber ſin modo: y quãdo penſaron que eſtauan en el puerto ſeguros y en ſaluamento, ſe hallaron anegados. Por lo qual galanamẽte pinto vno, al cauallo Pegaſeo affamado en la Poeſia antigua, y que es Symbolo y ſignificaciõ de la fama que procede dela ſciẽcia (por lo qual dixeron que nacio enel templo de Minerua que era figura de la ſabiduria con que Dios es conocido) con alas, y vna lampara en los pies anteriores que ſon ſus manos, volando y rompiendo las nubes, y vna letra que dezia. Deſta manera ſe camina para los Cielos. Dauan á entender en eſto, que al conocimiento de Dios na die ſe ha de leuantar ſino es lleuando por compañera tal luz que le guie para no exceder lo que ſe encierra dentro de ſus terminos.

Ouid. lib. 5. Meta.

De ſuerte que ſi lo que el hombre pretendiere conocer de Dios, no lo pudiere alcançar con ſus fuerças, alumbradas o con la razon, o con la Fé, no pretenda remontar ſe mas alto ni querer ver mas d' lo que ſu luz le permite. A eſte fin dixo el Philoſopho, y lo tomo d'el Boecio alegados por ſanto Thomas: q' ues condiciõ de hõbres bien diciplinados, no intentar, ni querer ſaber de cada coſa, mas de lo que la naturaleza d'ella permite. Y ſi eſto ſe ha d' guardar por inuiolable regla, aun en la noticia de las coſas inferiores y criadas, quãto mas en el conocimiento Diuino, en el qual culpable é infamemente ſe yerra? Por eſta razon aconſeja el Sabio al contemplador de las Diuinas grandezas. No buſques ni inquiras imprudente è inconſideradamẽte las coſas que

Ariſto. 1. Ethi. ca. 2. Bœtius libro. 1. de Trinitat. & Diui Tho. contra Gentes. libr. 1. cap. 2.

Eccle. 3.

ſon mas altas q̃ tu, y las q̃ exceden tus fuerças, y te vencen en fortaleça no las eſcudriñas neciamente. No prohibe la conſideracion, y eſpeculacion de las coſas altas, diuinas y fuertes, ſino del deſarẽtado é inconſiderado eſcudriñio.

Por tanto auiendo de tratar en todos eſtos nueſtros diſcurſos del conocimiento de Dios: para guardar el deuido modo ſe ha de preſuponer que las verdades que confeſſamos d' la diuina mageſtad, no ſon de vna manera, ni ſe miden con vna meſma regla, ni ſe alcançan con vna miſma lũbre, porque vnas ſon tales que nueſtro entendimiento con ſu luz natural que ſembro Dios y ſellò en nueſtras almas (como lo dixo Dauid) las puede alcançar Otras que excedẽ ſu virtud y facultad y que naturalmente no las puede vadear.

Pſalm. 4.

Conforme á eſto en el preſente eſtado d' eſta nueſtra vida mortal, puede tener el hombre tres generos ò maneras de conocimiento de Dios. El vno es natural, quando con ſu virtud, y con la lumbre natural, viene al conocimiento de Dios. El otro es ſobre natural y reuelado que nos lo enſeña la Fé, al qual no puede dar alcance con ſolas ſus fuerças el entendimiẽto humano, porque es ſobre toda razon, y ſobre toda regla natural. D' eſtos dos modos de conocer a Dios, natural, y ſobrenatural, reſulta otro tercero mezclado y compueſto de entrambos a dos, que ſe haze quando la Fé ſe ſirue y ayuda de la razõ, el qual es admirable, principalmente para confirmar la Fè, como adelante veremos.

Pues trataremos d' eſtos modos de conocer a Dios, natural y ſobre natural,

tural: y juntamente se tratara algun tanto deste tercero, en el qual muchos de los padres de la yglesia con grande prouecho de los fieles se han exercitado.

(.?.)

CAPITVLO SEGVNDO. Que el hombre en este presente estado puede conocer que ay Dios con conocimiẽto natural.

AVNq̃ es el entẽdimiento humano tan corto en esta presente vida, y lo que se leuanta al conocimiento de las cosas altas y diuinas por estar encarcelado en este cuerpo mortal, tã poco, que lo mas a que su virtud natural puede estẽderse, fauorescido con el cõcurso general con que Dios assiste a todas las obras naturales, es a conocer aquellas cosas, cuyas especies los sentidos puedẽ representarle. Cõ todo esto es su fuerça natural sufficiẽte para leuantarlo a conocer d' Dios todo lo que rastreãdo por las criaturas se puede alcançar, que entonces ya se ayuda de los sentidos, pues de lo que por ellos percibe y siẽte se leuãta al conocimiẽto de Dios, al qual ni vee ni oye ni siẽte. Assi lo dixo S. Pablo reprehendiẽdo la ceguedad de aquellos Philosophos y sabios que celebro la antiguedad. Lo q̃ se puede (dize) conocer de Dios (habla d'l conocimiẽto natural) les fue a ellos manifiesto, porque Dios se lo declaro, con la clara manifestacion, hecha por la lumbre natural, y por tanto añade. Las cosas inuisibles d' Dios son conocidas de la criatura del mũdo por las obras que la diuina potencia en el obro. Criatura del mundo llama el Apostol al hõbre, porque el es el fin de todo lo criado, lo qual se mostro en que primero crio Dios todas las demas criaturas, y a lo vltimo al hombre, significando en esto que todas ellas eran formadas por respecto del hombre: y tambien por que el hombre es en alguna manera toda criatura, como lo enseñõ sant Gregorio. Pues este hõbre es el q̃ solo puede conocer por los effectos las cosas inuisibles d' Dios: q̃ son ser vno, omnipotente, summamente bueno, sabio, infinito &c. Y por esto dize luego. Y su soberana virtud, con la qual omnipotentemẽte crio todas las cosas, y su Diuinidad, que se puede entẽder la sobreexcelencia de Dios a todas las demas cosas, porque lo que es eminente y sobrepuja en alguna perfecion se intitula diuino, y de aqui es que a los hõbres Illustres en virtud o en hechos gloriosos y dignos de honrra, llamamos diuinos, o diuos. Pues por el rastro de las criaturas se puede conocer, como el leon por la vña, que Dios las sobre puja infinitamẽte. Ya ũ por esto dixo Dauid. Los Cielos pregonan la magnificencia de Dios, y el firmamento (que es el Cielo estrellado, en el qual estan todas las estrellas fixas) da testimonio de las marauillosas obras de sus manos.

Rom. 1.

Genes. 1.

Gregori. Hom. 19.

Psal. 18.

Testifican por cierto los Cielos callando, la grãdeza, magestad, poder y saber de Dios, pues en solo mouerse vã mostrãdo que ay Dios omnipotente por cuya virtud tan continua, incansable é incesablemente se mueuen, y su grande hermosura y capacidad manifiestan paten-

patentissimamẽte la incomparable è inefable hermosura y ser, que llena el Cielo y la Tierra de su hazedor. En Esayas los setenta interpretes donde la lecion comun tiene, Dios es el que estiende el Cielo como nada, que es dezir, que en hazer el Cielo no se cansso mas que si nada hiziera, ellos trasladarõ que fabricò el Cielo como vn aposento cõ summo primor labrado, y con estraños labores pintado. En vn aposento bien fabricado compuesto y adornado con curiosas pinturas, y ricos tapices entoldado, muestra se la policia y curiosidad d'el que lo hizo y puliò, assi la virtud omnipotentissima de Dios, con arte summa formò los cielos tan gallardos y el Firmamento tan sotil y con grande primor pintado de innumerables y grandissimas estrellas, para aposento y sala real de su magestad diuina, con que al ojo nos diesse vna cierta muestra de su profundo saber, poder no limitado, grãdeza immensa, y ser infinito. Segun otra leciõ, donde la comun tiene nada, y los setenta camara pollida, se lee, tela, segun la qual dize el Propheta que estiende Dios el Cielo como tela. En vna tela texida por manos sotiles con subidas labores, estando plegada no se puede veer la sotileza è ingenio d'el artifice, desplege se pues y por las labores se conozca la abilidad d'el q̃ las hizo. Bien d'esta manera estendio Dios estos cielos como tela sotilissima y con summa curiosidad labrada, para que mirando los biẽ, nos marauillassemos del quetales y tã manificas obras hizo, y que conociessemos que solo es el Dios verdadero, y que no ay otro Dios fuera d'el

Esa. 40. Qui extẽdit cælos sicut nihil. 70. Sicut cameram. Pagninus. sicut telã.

CAPITVLO TERCERO,

En el qual se muestra como los antiguos Philosophos que carecieron de Fé, vinieron en conocimiento de Dios por las cosas criadas.

EStãta la fuerça de la verdad (como enseña Lactantio Firmiano) que ninguno puede ser tan ciego q̃ no vea la claridad diuina que se le representa y resplandece ante sus ojos. Por lo qual los Poëtas Gentiles, y Philosophos, aunque en verso y prosa celebraron sus fingidos y mentirosos Dioses, sus valerosas hazañas, con todo esto compelidos de la verdad que veyan resplandecer en todas las criaturas, confessarõ que todas las cosas eran gouernadas por vn supremo espiritu y mente que es Dios. Y aũque preualecio entre ellos vna corruptissima costumbre de nombrar y adorar muchos Dioses, pero por la noticia profundissimamẽte imprimida en la naturaleza que de Dios tubieron, y por la natural inclinacion, quando de veras hablaron y se dexaron lleuar por el impetu de la naturaleza, predicaron y confessaron tan solamẽte vn Dios: atribuyendole las alabanzas é illustrissimos renombres y epitetos que nuestra verdadera Theologia. Y aunq̃ nacidos y criados en las falsas religiones, reuerenciadoras de muchos Dioses, quando tratan de la creacion de las cosas, d'el ordẽ admirable d'el Cielo y Tierra, d' lo que en ello se contiene, nunca tomaron en la boca dioses, sino Dios, atri-

Lactant. de falsa relig. lib 2.

atribuyendole prouidencia y bondad, y los demas atributos, que como diximos nuestra verdadera theologia le dá cõ ſumma cõueniencia. Orpheo que fue el mas viejo de los Poëtas, y de quien affirmaron ſer ygual alos Dioſes, llama a Dios primogenito, porquè antes d'el ninguna coſa fue engẽdrada, y d'el lo fueron todas las coſas. El apoſtol ſant Pablo nos enſeñò eſto, quãdo llamò a CHRISTO primogenito de todas las criaturas: en lo qual ſignifica q̃ fue engendrado antes de toda criatura, y qu'el produxo todas las coſas, y q̃ d'el tienen ſu origen y principio. Llama tambien el meſmo Orpheo a Dios, el que ſe manifieſta, porque quando auia la nada ſe declaro y manifeſtò en la produccion de todas las coſas. Pindaro deſpues de Orpheo por la hermoſura y orden que contemplaua en las coſas celeſtiales, é inuẽcion de todas las coſas buenas, dixo de Dios ſer vn acutiſſimo artifice, lo qual cita Plutarcho con admiracion. Dixo lo que nueſtro Moyſes enſeña, ſer Dios formador d'el mundo, y que todas las coſas que hizo eran muy buenas. Eſquilo como lo alega Platõ, Chalimaco como lo refiere Plutarcho y Homero mas antiguo q̃ eſtos citado por Auguſti. Eugubino, Poëtas en la Gẽtilidad famoſos, conocieron vn Dios, vna ſuprema cauſa, ſiendoles maeſtra la naturaleza y la vniuerſidad d'las criaturas, cuyos verſos en parte los citã nros Theologos Iuſtino, Euſebio, Cirilo, Clemente Alexandrino, Lactancio Firmiano, y otros q̃ eſcriuierõ contra los Idolatras, y prueuã con claras y manifieſtas razones, ſer nueſtra religion ſola la verdadera, y la q̃ ſolo es razon que ſe crea auer ſido dada de Dios a los hombres. Allende d'eſtos, los Philoſophos Gentiles conuiniendo con lo que nueſtras ſagradas letras nos enſeñan, eſcriuieron y confeſſaron vn ſolo Dios verdadero, en el qual puſieron ſoberana poteſtad, infinita ſabiduria y bienauenturança, entre los quales aquellos ſummos Philoſophos Platon y Ariſtotiles, y con ellos Empedocles, Parmenides, Zenon, Meliſſo, Damaſio con otros muchos, affirmaron y conocieron vn Dios, a quien llamaron vnidad por excelencia, de la qual ſalieron todas las coſas, y dixeron y affirmaron que lo ſummo no podia ſer ſino vno. A eſte Dios vno y la meſma vnidad lo llamaron vniuerſo: teſtificando que auia vn Vniuerſo, del qual eſte mundo es vna particula. Y cõ razõ llamaron a Dios el Vniuerſo: entre el qual y eſte mundo ay tanta y mayor differencia, quanto entre el Oceano y vna gotta de agua. Que ſi al hombre dixeron mundo pequeño, porque en el eſtan abreuiadas todas las coſas que en eſte viſible y corporeo mundo ſe contienen, por ſemejante y mayor razon Dios ſe dira vniuerſo òmũdo mayor, porque con infinita grandeza contiene todas las coſas, que el hombre cõ ſu pequeñez, y el mundo viſible vn poco mas eſtendidamente abraçan. Vinieron pues por la grandeza d'eſte mũdo viſible q̃ en cõparaciõ d'Dios es cifra, teniẽdo por maeſtra y guya a la naturaleza y eſtimulados de la razõ y verdad, en conocimiento dela immẽſidad y grãdeza de Dios, y de la perpetuidad del mundo y ſus partes principales, como ſon los cielos y elemẽtos vinierõ a conocer ſu eternidad. Dela hermoſura y variedad d'todas eſtas coſas

De hoc videatur Lactã. li. 1. a. c. 5. vſq; ad. 8. & Eugubi. libr. 3. de perenni philoſophia per totum. Orpheus ad Coloſen. 1.

Pindarus apud Plutar.

Gene. 1.

Æſquilus apud Platonem. Chalimacus apud Plutarc.

sas que enlos cielos y elemẽtos vee mos como son estrellas, aues, peçes y animales terrestres, conocieron
Sap. 13. (como dezia el sabio) su hermosura y de la orden que todas estas cosas en si guardan su sabiduria y potencia, pues nadie ay que despues de tã tos siglos lo perturbe, porque el Sol siempre nasce a su hora, siempre la Luna y estrellas guardã su puesto, y los tiempos su antiguo cocierto, succediẽdo al Imbierno el Verano, al Verano el Estio, y el Estio al Otoño, a la noche el dia, y el dia a la no
Psal. 18. che. Por esto dixo Dauid q̃ vn dia a nuncia otro, y vna noche dá sabiduria a otra, porque tanta es la con stancia del cielo, tanta es la semejãça entre los dias y noches, que vn dia manifiesta qual sera otro, y vna
Eccle. 1. noche declara que tal sera la que le succederá. Quiso dezir Dauid lo q̃ su hijo Salomon philosopho del tiẽpo, que ninguna cosa ay nueua debaxo del Sol, y que lo que hoy se hizo, de la mesma manera fue ayer, y que sale el Sol y se pone, y se inclina azia la parte Aquilonar. De aqui vinieron como queda dicho a conocer los sabios de la Gentilidad, la vnidad de Dios, y burlar d'la ydolatria. De aqui es q̃ aquel padre de la
Cicero 2. de natura Deor. eloquencia Ciceron admirablemẽte dixo. El que contemplando el orden y la constancia increyble de la machina celestial, y de su contino mouimiento, de la qual depende la conseruacion y salud de todas las cosas, pensare que acõtece a caso, y no por la prouidencia y mente diuina, este tal deue ser tenido por hõbre que carece de sentido, pues niega lo q̃ la razon y naturaleza le penẽ delante leydo y deletreado enla vniuersidad d'las criaturas, que pregonan la magnificencia de Dios.

CAPIT. Q VARTO.

De la razon por que el insipiẽte dixo que no auia Dios, negando la prouidencia.

ESPANTA y pone admiracion, como sea possible que clamando la naturaleza q̃ ay Dios, pregonãdolo las criaturas, publicandolo los cielos, y teniendo el hombre dẽtro de si vna semilla y lumbre natural imprimida por Dios en su coraçon, que le instimula é inclina a confessar que ay Dios, que aya auido hombres tan insipiẽtes, que se atreuiessen á affirmar y cõ osadia y desuergonçada manifestar su error, diziendo, no auer Dios, y negar su prouidencia, publicãdo que todas las cosas son hechas y regidas a caso. Deste parecer, o por mejor dezir, insania y desatino, fue author Democrito, confirmolo el Epicureo, y antes de ellos Pitagoras fue el que puso en duda si auia Dios, y despues Diagoras con otros algunos que siguieron su çeguedad, no solo negaron la prouidencia, pero passò adelante su desuanecimiento, que dixerõ no auer Deidad alguna. Pretendieron estos que se pẽsasse como dize Lactancio Firmiano, que no auia Dios ni prouidẽcia, para poder viuir cõ toda licencia, la qual es mayor, quãto menos se tiene a quien temer ni respectar. De estos escriuio Dauid diziendo. Dixo el insipiente en su coraçon, no ay Dios, ò como dize la translacion Chaldaica, no ay poteſtad de Dios en la tierra. Dezir en el coraçõ segun el modo de hablar de la escriptura sagrada, es pensar y per-

Lactan. Firm. lib. 1. de falsa relig. c. 2.

Psal. 13 Non. est Deꝰ. Trá sla. Chaldaica. nõ est potestas. Dei. super terram.

persuadirse dētro de si alguna cosa, segun lo qual el insipiente que no tiene verdadero conocimiento de Dios reboluio dentro de si mesmo si auia Dios, y despues de su loco discurso concluyo desatinadamente que no lo ay, y que si lo ay no tiene poder sobre las cosas de la tierra. Por estos insipientes se entienden no solamente aquellos que sienten como Diagoras que no ay Dios, y Protagoras que lo dubdo, sino tambien los Lucrecianos que fueron aquellos impios Philosophos seguidores de Lucrecio, qne pusieron limite a la potestad de Dios, testificando neciamente que no tocaua a las cosas de la tierra, ni las veya ni passaua de la esphera de la Luna abaxo. Tales eran aquellos charlatanes locos que en el libro de Iob se introduzē, diziēdo cō locura y temeridad, Dios esta encerrado entre las nubes, passeādose anda en la alteza de los cielos, occupādose en mouerlos, d'tal manera q̄ no passa a mirar las cosas infimas y terrenas, y metido en la gouernacion de los negocios celestiales, no le queda lugar para mirar en los terrenos. Destos es aquella voz: El Señor no nos vee, dexado ha la tierra y se mora en los cielos.

Iob.22.

Ezech.8.

Aunque Dauid hable al parecer de los que del todo niegan la diuinidad, pero porque estos son pocos, y muchos mas los que niegan la prouidencia contra estos principalmente se entona diziendo. Dixo el necio en su coraçō no ay Dios. Es de aduertir que donde nosotros leemos insipiente. El Hebreo dize Nabal, que significa tambien ingrato y cruel,

Dixit insipiens. Hebraicè Nabal.

lo qual todo, y aun peor le cōuiene a aquel que no es tocado con el amor diuino que se oluida de Dios y niega estar obligado a los beneficios q̄ del recibe, no queriendo conceder que le vienen de su larga mano. Semejante a aquel perfido destemplado y embriago varon Nabal, el qual auiendo recebido de Dauid tantos beneficios quantos la Escriptura nos refiere, pues le fue guarda, muro y defensa de su persona, familia, y hazienda, como duro, pessimo y malicioso, despues de auer incurrido en crimen de animo desagradecido, lo qual no se atreuio a negar a su muger la prudente Abigail, no tuuo verguença de dezir con insolencia quien es Dauid? quiē es el hijo de Isay? Assi estos Nabales necios, ingratos, duros y malicioſos, oluidados de las mercedes y dones que Dios largamente les ha hecho, no tanto vencidos por la ignorancia, quanto cegados por la malicia se arrojaron a dezir, no ay Dios, no tiene quenta con nosotros. Tal fue aquel obstinado Pharaon que requeriendole Moyses de parte de Dios que diesse licencia al pueblo Israelitico para salir al desierto y offrecer sus sacrificios al Señor, respondio entonada y desaforadamente. Quien es el Señor para que oya su voz: y conceda que el captiuo pueblo de Israel salga de Egypto? no conozco al Señor, y assi no le quiero permitir tal salida. Auia dado este arrogante y soberuio Rey en el desatino d'estos insipientes, era del numero de los que nō conocian a Dios por no respectarle, y de aqui vino a dezir con insolencia arrogante,

1. Reg.25.

Exod.5.

no ay Dios, ni lo conozco.

Pſal.13. Corrupti ſunt & abominabiles facti ſunt. Alia lectio. Simul fœtuerunt.

Declara Dauid de donde les procedio a eſtos locos y ignorantes perſuadirſe que no ay Dios, y negar ſu ſoberana prouidencia, quando añade. Corrompido ſe hã en ſus coſtumbres, y como beſtias ſe han pudrido en ſu eſtiercol, y hecho abominables en ſus peruerſos eſtudios y exercicios, no ay alguno dellos que haga alguna coſa buena, ni aun tan ſolamẽte vno. Da a entender en eſtas palabras que la fuente y origen deſta peſtilencial opiniõ, o por mejor acertar hediendo error q̃ peruierte los fundamẽtos de toda la buena vida es la torpeza en el viuir y corrupcion de las coſtumbres, porque los inflamados con los heruores de los libidinoſos deſſeos, los que ſe apacientan cõ robos y maleficios, los que ſe cõtaminan y enſuzian con ſangre de hombres, y hazen ſemejantes maldades, eſtos tales ſe fuerçan rehuſandolo la meſma naturaleza a arrancar de todo en todo de ſu animo el conocimiento y memoria de Dios, porque no ſean retrahidos de ſus maldades con el temor del caſtigo diuino. Eſto meſmo

Pſal.35. dio a entender el meſmo Dauid en otro lugar, diziendo: El varon malo penſo en ſu coraçon como peccaria, deliberandolo con malicia y de propoſito, reboluiendo dentro de ſi ſin remorderle la cõſciencia, como entregarſe del todo a la maldad. Y determino tan enorme y deſaforada traycion, porque no tiene temor de Dios delãte los ojos de ſu alma, ni pienſa que ay razon para temerlo perſuadido que o no es, o no tiene quenta de las humanas obras, y que por tãto no ha de vengar los peccados de los hombres. Y eſta claro que no le detiene el temor de Dios, porque delante de los diuinos ojos que todo lo veen, no tiene empacho de engañar a ſu proximo, y eſto haze para que por ſus grauiſsimas maldades ſin penſarlo el ſea comprehendido en ſu iniquidad digna de extremo aborrecimiento. Todo lo que habla es lleno de iniquidad y engaño. Y no ſolo ignoro el bien hazer mas no quiſo entender lo que era obligado a ſaber por no quedar en obligacion de poner en execucion lo que el dictamen de ſu razon le demandaua.

Deſtas palabras, y de las arriba allegadas ſe collige manifieſtamente que el manantial de tan errado e inſufrible deſparate, como negar a aquel por el qual deſde el principio con ſu omnipotencia fueron hechas y conſtituydas todas las coſas, y ſe gouernan y conſeruan por ſu ineffable ſabiduria y bondad procede de la depraua cion y corrupcion de los animos y coſtumbres. Porque tiene eſto la voluntad vicioſa, mal inclinada, y habituada en peruerſa y obſtinada malicia (como adelante tambien declararemos) que arraſtra y lleua tras ſi al entendimiẽto, para que contra toda razon y ley natural diuina y humana contemple y entienda ciegamente lo que la volũtad vicioſamẽte quiere, y conſienta en ello.

Eſto enſeño el Apoſtol Sant Pablo affirmãdo de aquellos ciegos y ſandios Philoſophos de la gentilidad, que ſe deſuanecieron en ſus penſamientos, y que ſu inſipiente coraçon ſe anublo con

Rom.1.

igno-

ignorancia, y que les procedio de la corrupciõ de sus desordenados desseos. Es de notar en estas palabras, que llama el Apostol al coraçon de estos desatinados coraçon inlipiẽte, porque de aquellas affectiones del animo, que los Latinos llaman enfermedades, es el coraçon asiento: de donde es que somos enseñados q̃ estos hombres sin Dios, y sin consideracion no lo negarõ por ignorar inuenciolemẽte q̃ no lo auia y que no tenia prouidencia de las cosas celestiales y terrenas, sino que como enfermos de coraçon, y posseydos de la gota coral de sus maldades, teniendo ignorancia desseada y procurada, vinieron a dar en estos desuarios, teniendo obscurecido y eclypsado su coraçon, como en otra parte
Ephes. 4 dize el mismo Doctor de las gentes, con tinieblas de ignorancia agenados por sus peccados de la vida, que es segun Dios: y esto por su stulticia, la qual consta no ser pequeña niexcusable sufficiẽtemente, porque procede de la ceguedad del coraçon. Llama ceguedad del coraçon al affecto endurecido, y voluntad obstinada: porque si de otra alguna passion procede alguna ignorancia, facilmente es remediable. Y de esta ceguedad de coraçon les vino la obscuridad en el entendimiento, y estar apartados de la vida, que es segun Dios. Esto es (como explica Sãt Augustin) de Dios q̃e es vida del alma. Porque, assi como muere el cuerpo desamparado del alma, muere el alma desechada de Dios, y quanto mas el alma apartandose de la luz de justicia (segun dize el mesmo Augustino) busca alguna cosa contra justicia, tanto mas se aleja de la lumbre de la verdad, y se anega en el abysmo profundo de ignorancia y de peccados. Conforme a esto añade el mismo Apostol, q̃ Ephes. 4
estos tales como vnos desesperados sin remordimiento alguno, ni estimulo de dolor, atreuidamente acometieron toda maldad, y se entregaron sin verguença y freno a la deshonestidad, y a toda obra immunda, haziendose seruos de la concupiscencia y mal desseo, y sujectandose a la auaricia e injusticia. Palabras son estas en que el Apostol Sãt Pablo nos enseña que la ignorancia y ceguedad del entendimiento, procede de la mala affecion de la voluntad.

De aqui se conuence la malicia destos ignorantissimos que dixeron, no ay Dios, y negarõ su sobe rana prouidencia. Porque, como dize Lactancio Firmiano, ninguno ay tan rudo, y de tan bestiales costumbres, que leuantando sus ojos al cielo, y estendiẽdolos por todas las criaturas, y considerando su grandeza, mouimiento, y disposicion, constancia, y vtilidad, hermosura, y temperamẽto, orden, y concierto, no entienda que depende en su gouierno del consejo diuino. Y assi Platon, Aristoteles, con el tropel de los Philosophos antiguos, q̃ se dexaron lleuar del instincto de su naturaleza, confessaron forçados de la razõ, q̃ auia Dios y su prouidẽcia con la qual todas las cosas son regidas y gouernadas. Aunq̃ no faltã algunos q̃ les parece auer querido Aristoteles encerrar la pro-

uidencia de Dios dentro de los cielos, como adelante se dira.

CAPITVLO QVINTO.

Que muchas cosas de Dios no se pueden conocer por razon natural.

DEclarado auemos en alguna manera que el humano entendimiento con su natural fuerça, no puede alcançar a saber de Dios, sino lo que rastreando por las criaturas puede, aprouechandose para esto de los sentidos, de los quales recibe su conocimiento. De donde se concluye euidentemente que no puede el hombre dexado con sola su natural lumbre y virtud, conocer de Dios con claridad y distinciõ que cosa sea: porque los sentidos de los quales depende su conocimiento, no pueden mostrar la diuina substancia como es en si, y por el consiguiente el entendimiento, de lo que por ellos alcança, no puede llegar a saber de Dios claramente lo que es.

Bien es verdad que discurriendo por las criaturas, puede (como lo alcançaron algunos sabios antiguos) inferir que Dios no es alguna dellas, que es el conocimiẽto o Theologia que dixeron negatiua: y que Dios en si contiene todas las perfeciones de las cosas criadas, que sin imperfecion le pueden competir: porque dellas recibieron, que es el conocimiento o Theologia que llamarõ affirmatiua, y aunque el ser de Dios su bõdad, poder, y saber, es sobre toda bõdad poder y saber, que se puede intitular conocimiẽto o Theologia trãscedental. Pero ahondar mas y entrar en lo secreto de la immensa e infinita essencia de Dios, a ninguno de los mortales que carece de mas alta luz que la natural es concedido. Conociẽdo esto los mas cabales Philosophos de la antiguedad, y auiendo prouado los azeros de sus ingenios, dixeron con el antiguo Trimegistro que Dios era indefinible, no porque no conocieron que auia Dios, y que es la primera substancia y causa, simple y no compuesta, vna y no muchas, como lo concluyo Aristoteles en sus doze libros de la Metaphisica, que fue la Theologia de los antiguos (por la qual dexadas todas las criaturas corporales, se sube a la contemplacion de las cosas soberanas y diuinas) y lo alcanço Platon, porque estas verdades vieron resplandecer quasi claramente en las criaturas, sino porque no pudieron llegar a conocer la diuina naturaleza como es. Y esto no es marauilla, porque estos effectos y obras de Dios no pueden manifestar su ser è immensa naturaleza. Y sino pueden guiar al hombre al conocimiento claro de la substancia immensa y infinita de Dios, tam poco le podran manifestar todas las cosas que della se pueden conocer.

Aris. in li bris Meta Phy.

Plato in Parmenide.

Allende d'esto veemos entre los hõbres q̃ quanto vn entendimiẽto es mas perspicaz, agudo, y eleuado, mas cosas y mas profundamente puede entender que el entẽdimiẽto rastrero, tosco y corto, como se halla por experiencia que el rustico y grossero no alcan

ça

ça las verdades que el agudo y curioso Philosopho, y que el hõbre d̃ extremado ingenio, lo qual procede d̃ que las subtilezas que percibe el Philosopho, no tienẽ proporcion con el rastrero y voto ingenio del grossero que por mas que trabaje no les dara alcance. Entẽderemos esto mas claramẽte, si attẽdemos como lo affirman Sãt. Thomas con sus Cayetano, y Ferrara, consintiendo con ellos el Abulense, y aun Aristoteles, q̃ aunq̃ las almas sean todas de vna naturaleza specifica, y conuengã en vna razon comun, pero consideradas cada vna por si en su ser numeral, y segũ su indiuidual substãcia, vna es mas noble, mas perfecta, mas excellente q̃ otra. Bien assi como veemos, que vn cuerpo humano es mas bien acõplexionado, hermoso, tallado, gallardo, de mas bella presencia que otro, y por la mesma razon mas perfecto, aũque cõuienẽ todos en vna mesma razõ cõmun de cuerpo, segun la qual ninguna differẽcia ay entre el hermoso y feo, entre el bien y mal acõplexionado, entre el bien cõpuesto y desproporcionado, assi las almas q̃ les dan ser, sentido y vida, con la vnidad specifica tienẽ necessidad de grados indiuiduales, y quanto a esto es mas perfecta, mas illustre, mas excelẽte, y mas aguda vna q̃ otra en si mesma, por lo qual vn hõbre es d̃ mas caudaloso ingenio q̃ otro. Y aun que no sea improbable la opinion de aquellos que enseñan venir la mayor perfection de vna alma no substãcial è intrinsecamẽte, sino extrinsecamẽte, por razon de las corporeas disposiciones, con todo esto es para mi mas conforme a la verdad la que sigue S. Thomas, y aũ que no hubiesse otra razõ para tenerla, que las ay, y muy vrgentes, por respecto de la alma de CHRISTO nuestro Redemptor, se auia de tener, porque parece indecente a su dignidad y grandeza, poner que su alma individual y substancialmente no sea mas perfecta que las demas.

Di. Th. 1. p. q. 85. articu. 7. & Cayet. ibidem. Ferrara li br. 1. contra gẽ. c. 3. Capreol° 2. d. 32. q. vnica. Abulen. sup Mat. cap. 25. q. 656. Aristo. de genere animaliũ. capit. 3. Tolet. in 3. de anima. q. 18.

Y si entre los hombres veemos que vnos exceden a otros en entendimiento, y que vnos son tan broncos d̃ su naturaleza, que por mas q̃ se aliẽten, aun a penas entẽderã q̃ dos y tres son cinco, como lo leemos de muchos d̃ tan infelice y desuenturado ingenio, qual fue Melrides d̃ quien cuentã Alexandro y Brusson que nũca pudo deprẽder a contar mas de cinco, y otro del qual dize Rabisio que nunca pudo passar del numero quaternario. Y veemos que otros han volado sobre las nubes, y penetrado los cielos, y alcançado á conoscer muchas cosas altas y celestiales. Que diremos del entendimiento diuino, en respecto del humano? Por cierto sin comparacion lo sobrepuja, quanto lo immenso e infinito, a lo corto y limitado, quanto lo que es a lo que no es. De aqui es q̃ muchas cosas sabe Dios de si mesmo, que el hombre con el resto de su agudeza no las podra penetrar.

Alex. li. 2. capit. 25. Brusson. libro. 3. Rabisi°.

Hara se mas manifiesto esto cotejando el conocimiento del hõbre en el estado de la vida presente con el conocimiẽto del Angel el qual por ser spiritu é incorporeo, y no depender en su conocimiento de los sentidos ni tener necessidad de contemplar las semejanças de las cosas que estã en el

comun sentido o phantasia, y ser de naturaleza mas perfecta, conoce a Dios mas altamẽte y por mas nobles effectos que el hombre, y con todo esto no llega ni puede, aunque sea el mas alto Seraphin a conocer de Dios con su natural virtud quãto Dios es conocible. Porque como su ser por el qual viene naturalmẽte en conocimiento de Dios, sea effecto de la primera causa que es Dios no puede ygualar con la virtud grandeza y perfecion d'ella. Por lo qual no todas las cosas que de si Dios conoce las puede el angel conocer, y mucho menos el hõbre que mora en casa de varro y tiene terreno fundamẽto, y rastrero entendimiento, sepultado en este cuerpo mortal. Cõfiesse pues el hombre su flaqueza è imperfecion, y no piense de si grãdes cosas, ni se desuanezca pensando que con la pequeñez de su razon y discurso tassado y corto, ha de cõprehender el abismo de la infinita substancia de Dios, pues los angeles que lo exceden con muchos quilates no la alcançan. Considere tãbien q̃ las cosas q̃ los sentidos tocan que caen de baxo su conocimiento, aun no las alcança, ignorãdo muchas d̃ sus propriedades, è ya que algunas conozca no perfecta ni acauadamẽte, quanto pueden ser conocidas. Pues si esto es assi, como alcançara y comprehendera, los altos y soberanos misterios d̃ la diuinidad? Los muy exercitados y doctos quasi no pueden alcançar la composiciõ deste cuerpo, como lo confiessa Dauid eleuado en la contemplacion de la diuinina sabiduria q̃ resplandece mas que en otra cosa destas inferiores en el hõbre diziendo. Vos señor me formastes y pusistes sobre mi vuestra mano. Y luego admirado de la sabiduria diuina que resplandesce en la harmonia del cuerpo, añade. Marauillosa se declara vuestra sciencia en mi, y estã grãde su excesso sobre las fuerças de mi alma que desconfio en algun tiempo alcançarla. Pues si la cõposiciõ del cuerpo humano que tocamos y trahemos con nosotros es tan dificultosa de conocerse que aun los alumbrados cõ mas alta luz que la natural no le pueden dar alcance, quanto mas lo sera la immensa substancia de Dios q̃ tan lexos està d̃ nosotros? Y si no puede llegar toda la agudeza d̃l entẽdimiẽto del hõbre a penetrar su cõtextura q̃ vee y siẽte, quãto menos alcançara por su puro natural el perfecto conoscimiẽto de la diuina naturaleza?

Psal. 138.

La essencia y naturaleza d̃ nuestra alma que nos da ser mouimiẽto y vida ninguna lumbre de entendimiẽto humano sin la del cielo jamas fue bastante para entenderla. Vera se claramẽte por los desatinos en que acerca desta materia dierõ los Philosophos gẽtiles, como lo referio Arist. y escribe Hermias ryendose d'ellos.

Arist. lib. 1. de anima. Hermias. cõtra Philos. Gẽti. Diogen. Heraclit. Hypon. Democri.

Diogenes sintio que la alma era ayre, Heraclito q̃ era vn cierto vapor por su subtileza. Hipon que era de substãcia de agua, porq̃ todas las cosas cõsistiã d̃ humedad. Democ. dixo q̃ cõstaua la alma d̃ vnos athomos redõdos, y q̃ en quãto los athomos eran el principio de todas las cosas, puede la alma conocerlas, y en quanto de figura redonda y pequeños, la alma es principio del mouimiento

muy

muy mouible. Anaxagoras affirmò ser fuego, porq̃ es el fuego el elemẽto mas ſubtil. Critò enſeño que era ſangre, porque el ſentir que es proprio del alma eſta ſituado en la ſangre. Platon dixo (cuya ſentencia es dificultoſiſſima de entender) que la alma ſe cõpone de harmonias y conſonãcias, para que las pueda percebir. Pues ſi la ſubſtancia y naturaleza de ſu alma que lo anima, y le da vida no puede el hõbre penetrarla como ſera baſtante para calar y entender la diuina?

Anaxagoras.

Critò ni Platò.

Eccleſ. 11. El eccleſiaſtico dixo. Como no ſabes qual ſea el camino del Spiritu, y como ſe quajan y forjan tus hueſſos en el vientre de tu madre, aſſi ignoras las obras de Dios que es el criador de todas las coſas. No ſe ha de entender que ponga ygualdad en la dificultad de eſtas dos coſas, ſino que pues la lumbre de nueſtro entendimiento no llega a conocer aquellas tan menudas, mucho menos alcãçaremos eſtas otras que ſon tan granadas y ſubidas. Simonides Poeta aquien injuſtamente reprehendio Ariſto. en el primero de ſu metaphiſica, cantò que la ſabiduria era ſolamente poſeſsion de Dios. Quiſo dezir lo que nueſtro ſabio. Toda ſabiduria mana d' Dios. Pruebalo luego diziẽdo. La arena menuda del Mar, las gottas de la pluuia que de las nubes caen, los dias que deſde la conſtitucion d'el mundo haſta eſte punto han paſſado y paſſaran haſta que ſe acabe, quien los ha contado. Quien midio y tãteo la alteza que ay de aqui al Cielo? La anchura de la tierra y profundidad del abiſmo, la ſabiduria de Dios que excede todas eſtas coſas, quiẽ pudo alcançarla? Quiere dezir que pues no podemos alcãçar eſtas coſas naturales y criadas que ſon effectos de la diuina ſabiduria tampoco podremos comprehender eſſa miſma ſabiduria que las excede infinitamente. Por eſto Ariſtotiles dixo que nueſtro entendimiento ſe ha para las coſas ſoberanas, como el ojo de la Lechuza con la luz d'el Sol. Es eſta aue tan flaca y tierna de viſta que no pudiendo ſuffrir la lumbre y reſplandor de el Sol, abſcondiendoſe de dia ſolo vuela de noche, bien aſſi nueſtro entendimiento es debil y flaco en el tiempo de la vida preſente en flaqueze y deſmaya en el conocimiento de las coſas diuinas, entretanto que eſta ſumido en eſte cuerpo mortal y no leuantado con la ſabiduria del Cielo.

Symonides. Ariſt. Metaphiſi. 1. Eccleſ. 1.

Ariſt. Metaphiſic. libro. 1.

Eſta verdad teſtifico el antiguo Philoſopho Xenophon citado por Cirillo, diziendo. Aquel que mueue todas las coſas y manda como grande y prepotente que eſten quietas y ſoſſegadas: claro es en ſi y manifieſto, pero de que forma o naturaleza ſea obſcuro es aſſi como eſte Sol (cuya luz nos alumbra) lucidiſsimo es, de ſu naturalaza, pero no ſe dexa ver, antes ſi alguno preſume mirarlo es caſtigado en la viſta. Conuiene eſto con lo que en el Deutoronomio predico Moyſes a los hijos de Iſrael. La voz de ſus palabras oyſtes, ſu forma no la viſtes. Oye el hombre la voz de Dios en ſus criaturas que le ſon como vnas ſonoras y claras vozes que publican a ſu hazedor, pero no le mueſtran nimanifieſtã ſu eſſencia. Es de notar q̃ haze Xenophõ a la diuinidad vn Sol q̃ ſale luze y ſe manifieſta á todos los ſiglos y naciones, pero de tal manera que no ay ni ha auido quien ſe

Xenoph. Ciril. lib. cõtra Iul.

Deuth. 4

pueda gloriar auer lo visto leuanta
do con sus fuerças solas, ni auer
puesto los ojos en su naturaleza.
Cegará quien lo quisiere ver, que a
1. Ioan. 4. Dios nadie lo vio jamas dixo nue-
stro theologo san Iuan. Y a Moyses
Exo. 33. el mismo Dios se lo declaro, no me
vera el hõbre viuiendo. Aquel gran
Mercuri' Trimegi. philosopho Mercurio Trimegisto
significò lo mismo quãdo cõfessò q̃
Dios era claro en sus obras, pero in
nominable è inefable en su essen-
Exod. 33. cia. A Moyses se le mostraron en el
monte quando mas leuantado esta-
ua en su contemplaciõ las espaldas
de Dios y no la cara, porque el ver
a Dios y conocerlo como el es, no
es concedido a las fuerças natura-
les del hombre mortal, el qual se rin
da confessando su flaqueza é imper
fecion y que tiene necesidad
que le sea remediada del
Cielo cõcediẽdole Dios
su lumbre so-
bre natu-
ral.

CAPITVLO SEXTO.

Que fue necessario tener èl hombre en este presente esta do noticia de muchas cosas que exceden la humana razon.

Di' Augu. RIO Dios (dize el glo-
rioso Augustino) al hõ-
bre para que conocie-
sse el summo bien, que es
Dios, entendiendolo lo
amasse, amandolo lo posseyesse, y
posseyendolo lo gozasse. Ordena-
do pues el homore para este su-
premo fin: que consiste o en amar a
Dios claramente visto (segun do-
ctrina del subtilissimo Scoto) o en
la comprehension por manifiesta y
clara vision de Dios amado (segun
sancto Thomas) y siendo assi que
este fin excede toda humana razõ,
y que es necessario que el hombre
lo conozca, para que endereçe y
ordene todas sus obras a el, tãbien
le sera necessario que Dios se lo re
uele. La razõ porque este summo y
feliciffimo bien, para que el hõbre
fue ordenado, sobrepuje las fuer-
ças naturales del humano entendi
miento, y no lo pueda alcãçar a co-
nosscer, es porque este fin esta fuera
y sobre todo orden de naturaleza
criada, q̃ como Dios sea infinito, y
toda criatura de limitada y finita
perfecion, y por tanto infinitamẽ-
te distante del abismo infinito dela
diuina essencia, no puede natural-
mente llegar el entendimiento del
hombre a conocerla como ella es
en si.

Scotus in 4. distinction. 49. Diu. Tho. 1.2. que. 3. articu. 4.

Parecera esto mas claro, si consi
deramos que es summamẽte neces-
sario para todas nuestras obras, q̃
se conozca el fin, el qual como en-
seña el Philosopho es el que mue-
ue al agente para obrar, y aunque
sea el vltimo en la execuciõ, es y de
ue ser el primero en la intencion.
Quien ay que se ponga en camino
que primero no piense para donde
ha de hazer su viaje? Que artifice
se hallara que antes que ponga ma
no en la labor no aya determinado
el fin della? Que medico trata de
curar que antes todas cosas no pro
ponga por blanco la sanidad del en
fermo? Siendo pues el hombre pue
sto en este mundo como peregrino
y vian-

Hebr. 13. y viandante (porque como dize el Apostol, no tenemos en este mundo ciudad permaneciente sino que caminamos a la celestial que no possehemos) el fin y termino para donde deue endereçar su jornada, Dios es, no las riquezas perecederas, ni las hõrras caducas, ni los deleytes momentaneos, ni las demas cosas mundanas o tẽporales. Que assi como Dios es causa efficiente del hombre por su potencia, y exẽplar por su sabiduria, es causa final por su bondad. Pues para este fin como deziamos de sant Augustin fue criado el hombre. Y de aqui es que dezia el mesmo. No es verdadera sabiduria la q en las cosas q̃ discierne con prudencia, exercita con fortaleza, refrena con templança, y distribuye con justicia, no las endereça á aquel fin donde Dios sera todas las cosas en todos con eternidad cierta y paz perfecta. Y pues es Dios nuestro fin, para buscarlo, necesario es conocerlo, y esto no puede ser con sola la lumbre natural, por estar fuera y sobre todo orden natural, luego tambien sera necessario que Dios le dé este conocimiento, y se lo reuele.

Di. Aug.

Allende desto como sea verdad (segun esta dicho) que el hõbre no pueda naturalmente subir al conocimiento de las cosas diuinas, sino por las sensibles, y estas ~~cosas~~ que con los sentidos ꝓcebimos, no nos muestren a Dios, sino en quanto vno, no puede el hombre cõ toda la agudeza de su entendimiento conocer la trinidad de personas, y sus propriedades en la vnidad de substancia, siendo assi que en amarlas y conocerlas está puesta la summa felicidad.

Esta verdad tenemos firmissimo testimonio, en Esayas, que dize. Desde que el siglo fue criado, esto es, despues que Adã fue formado, nunca fue oydo, ni por los oydos se recibio, ni ojo vio, Dios sino vos, y a quiẽ vos lo cõcediereys, las cosas y bienes que teneys aparejados para los que en vos esperan. Es cosa muy de notar, que hablando este euangelico Prophet a de la eterna felicidad, y summa bienauenturãça que Dios tiene guardada y abscondida para sus fieles siernos, dize en numero plural que son cosas y bienes y q̃ los tiene preparados, como sea verdad, que la herẽcia de los hijos de Dios cõseruada en los cielos incorruptible sin macula, y que no se puede marchitar como lo testifica el apostol san Pedro, sea solo vn bien, y vna sola cosa, conuiene a saber la diuina essencia cõmunicada a las tres diuinas personas. Esaya. 64. 1. Petr. 1.

Deste bien hablo Dauid pronunciando la buena dicha que al varõ que teme a Dios le ha d̃ succeder. Bienauẽturado (dize) eres, y bien abras. Llama lo bienauenturado y dichoso, aũ entre los trabajes y miserias desta presente vida diziẽdo, bienauenturado eres, porque el temeroso de Dios aun en ella comiẽça a tener vn gusto y vn sabor de la otra, porq̃ esta, como lo enseña el apostol sant Pablo, señalado con el Spiritu sancto que es prenda y arra de nuestra herencia. Y aunque no sea bienauenturado en cũplida possession, es lo en esperança. Dize mas señalãdo el tiempo por venir, que tendra bien porque la bienauẽturança acauada y el bien perfecto no se da sino en la gloria y patria soberana dõde possee en los bienauenturados lo que aca esperaron. Y llamalo en singular bien, sin distinciõ Psal. 127. Ephes. 1.

ni aditamento, conformãdose cõ
Esai. 3. Esayas, por el qual embia Dios a cada vno de sus amigos vna embaxada, mandãdo que se le diga. Dezid le al Iusto que bien, donde tambien se pone en singular bien, dandonos en esto a entender, que el justo ha de gozar de vn solo bien infinito è immenso que es Dios. Y lo que Esayas, y Dauid en singular nombrarõ bien, en este lugar lo llama Esayas bienes y cosas. En lo qual se muestra claramente, q̃ en Dios vno por essencia, aun que trino en personas se cifran y contienen por vna muy alta manera toda la vniuersidad de bienes que se puedẽ imaginar y desear. Por esto los Theologos diffiniendo que cosa sea bienauenturãça, dizen que es vn estado perfecto por ayuntamiento de todos los bienes. De donde es, que nuestro Padre sant Francisco en sus colloquios que a solas tenia con Dios, le dezia, Dios mio y todas las cosas, entendiendo esta verdad que siendo Dios vno, en el se hallan eminentissimamente por vn soberano modo todos los thesoros y abundãcia de bienes que se pueden dessear.

Pues este summo bien que todos los bienes abraça y todos los bienes que se suman y contienen en este summo bien, ni se vieron ni se oyeron, dize el Propheta. Particularmẽte haze caudal destos dos sentidos que son ojos y oydos por que por ellos se alcança todo conocimiento humano, o por el oydo con la disciplina y magisterio, o por la vista con la inuencion. Pero por q̃ nadie sospechasse que podia el hõbre a lo menos con el Spiritu contẽplar y conocer a Dios en si, en quãto su fin vltimo supremo y beatificante, anadio el Apostol S. Pablo a
1. Cor. 2.
estas palabras de Esayas otras que declaran de todo en todo el sentido del Propheta. Conuiene a saber. Ni en coraçon de hõbre subio ni pudo caber lo que Dios aparejo para los que lo aman. Esayas dixo a los que esperan en vos, y S. Pablo a los que os aman, siguiendo el sentido d'el Propheta mas que las palabras, por que el amor de Dios preuenido con su gracia es el merescimiento proximo y justo de la eterna felicidad. Y aquel tiene esperança llena y viua que ama a Dios. Y para q̃ se supiesse que era necessaria reuelacion de Dios, y que con ella alcançamos lo que con las fuerças de naturaleza no podemos. Añade el Apostol. A nosotros lo reuelo Dios por su sancto Spiritu, cuya vncion (segun sant Iuan) es la que en
1. Ioan. 2.
seña lo que excede todo entendimiento humano, y esto es lo mesmo q̃ dixo Esayas en aquellas palabras si no vos, por q̃ sin que Dios lo manifestasse jamas desde que se pusieron los fundamentos d'el mundo, y el hombre fue criado pudo alguno ni aun barruntar vn tantillo de la grandeza é immensidad de los bienes que tiene Dios aparejados para los que esperã en el y lo amã.

Esta fue la causa por q̃ los Philosophos aũque agudos, ingeniosos y muy experimentados, y que cõ arte y vso procuraron ahondar hasta conocer la summa felicidad d'el hombre, solo alcançaron despues d'mucho estudio discurso y trabajo, que la bienauenturança que consiste en obras, que llamarõ practica, se auia de collocar en el exercicio de las virtudes, y la especulatiua en la contemplacion de las substancias apartadas de materia y Spirituales. Pero que contemplacion hauia de

ser

1. Thi. 6. ser esta, nunca lo imaginaron.

Deaqui es q̃ el Apostol cõ mucha razon dixo, q̃ Dios mora en luz inaccessible, porq̃ aquella suma luz que es Dios quita la vista de los que sin la luz sobre natural pretẽden llegar a conocer lo secreto de Dios, que nadie piense q̃ alcãçara a saber esto, que tãto nos importa si Dios no alumbra.

Esai. 45. Y aun por esto Esayas fue forçado a dezir. Verdaderamente vos soys Dios abscondido. Y lo que

Psal. 17. Sanct Pablo dixo luz inaccesible, llama Dauid tinieblas diziẽdo, que Dios murò su tabernacu lo con tinieblas, que lo vno y lo otro la luz excelente y las tinieblas, impidẽ y ciegã la vista para que no vea lo que en ellas esta abscondido, assi Dios es cosa tan secreta que por mas que se esfuerçe el entendimiento, sino es ayudado y leuantado con la lumbre sobre natural, y diuino enseñamiento, quando mas pensare que tiene entendido de la magestad d̃

Prouer. 25 Dios si va solo se hallara offuscado de la luz y gloria de Dios (como lo dixo Salomon). Testifico

Baruch. 3 Baruch altamente esta verdad que vamos tratando, quando dixo razonando de la sabiduria de Dios. No ay quien pueda conocer sus caminos, ni entender sus sendas, pero el que todo lo sabe la conoce, y con su prudencia la hallò. Esta sabiduria de que Baruch escribe, es aquella con que los hombres son hechos verdaderamente sabios. Es la que viene d'el Cielo, y no se halla en la tierra. Es la que noe adquiere con la industria humana, ni con discursos de philosophos, ni larga experiencia. Es la que el sabio estima ua en mas que todo lo criado, teniendo al oro en su respecto por arena vil y vasura, y a la plata por lodo. Esta es la que el amaua mas que la salud y hermosura. Pues de

Sap. 7. sta (dize) que no ay hombre que pueda conocer sus caminos, ni atinar las sendas por dose va en su busca. Nadie puede por mas que con el entendimiento vuele, y discurra con la razon, conocer naturalmente la alteza de los bienes de gloria, la grandeza del premio aparejado para los amigos de Dios, ni tampoco atinara a saber los medios cõ que se alcança por que es este conocimiento muy otro, de'l que naturalmente por los effectos se puede tener. Esto mismo confesso Dauid, diziendo.

Psal. 76. Vuestros caminos señor son en el Mar, y vuestras sendas en las muchas aguas. En el anchuroso Mar y en las hondas aguas ni queda rastro ni se puede ver huella de lo que por ellas passa, assi son los caminos y sendas de Dios, como las de'l Mar y de las muchas aguas q̃ para yr por camino derecho a dar en Dios, para conocer del lo que es en si, no se halla rastro ni se vee camino ni senda, ni ay razon humana que lo enseñe. Forçado desta verdad a vozes dezia el Apostol sant Pablo. O alteza y profundidad que no se puede vadear de

Rom. 11. las riquezas y thesoros de la inestimable sabiduria y sciencia de Dios, quan incomprehensibles son sus ocultos juizios cõ los quales en summa equidad juzga gouierna y dispone todas las cosas, y sus caminos quan ininuestigables. Llama ininuestigables los caminos de Dios, por la razon dicha, porque no ay humano enten

dimien-

dimiento que pueda philoſophãdo hallar el camino de la ſabiduria de Dios. Y por eſto añadio
Baruch. Baruch. El que todo lo ſabe la conoce, y la hallo con ſu prudencia. Da á entender que de nadie fue Dios enſeñado, ſino q̃ de ſuyo tiene el ſaber, y q̃ el es el q̃ en ſu eternidad conoſcio todas las coſas, y las ſabe. Particularmẽte eſta ſabiduria y doctrina que guia y encamina a la vida eterna ſe dize, que la hallo con ſu prudencia. Habla de Dios conforme a nueſtro eſtilo, que no ſe ha de penſar que eſta
Baruch. 3 ſabiduria de que vamos hablãdo, eſtaua fuera de Dios, y que anduvieſſe en ſu buſca y la hallaſſe, por que eternalmente la poſeyo, ſino que el ſolo fue el que la tubo y no otro. El ſolo y aquien el la quiſiere reuelar, como lo hizo a los Patriarchas y Prophetas antiguamẽte. De donde es que Abacuch en el meſmo lugar concluye que eſta ſabiduria la dio y deſcubrio Dios a Iacob ſu niño y a Iſrael ſu amado. Por Iacob y Iſrael nombres de vn ſolo hombre hijo de Iſaac ſe entiẽde todo aquel pueblo Hebreo, que por deſcender de aquel valeroſo y ſanto Patriarcha ſe intitula vnas vezes Iacob y otras Iſrrael, a eſte llama ſu niño y regalado, porq̃ le moſtro Dios entrañas de padre que tiernamente ama a ſu hijo, y ſe huuo con el como cõ niño delicado ſobrelleuandolo enſeñandolo y regalandolo con beneficios innumerables: y eſte fue el mas auentajado enſeñarle ſu ſabiduria, y reuelarle ſus abſcondidos myſterios. Pidamos pues a Dios con el ſabio eſta ſabiduria y
Sapien. 9. digamosle. Embiadnos la ſeñor de la ſilla y trono de vueſtra Mageſtad y grandeza, para que eſte viua y trabaje con noſotros por que ſiempre guiados por ella conozcamos a vos que ſoys ſummo bien y conociendoos, os amemos para que anſi os poſſeamos y gozemos en la bienauẽturãça para la qual fuymos criados.

CAPITVLO SEPTIMO.

En el qual ſe declara y prueba por extẽſo la neceſsidad que los hombres ſiempre hã tenido y tienen de Fé y conocimiento ſobrenatural de Dios.

EN LA doctiſſima Epiſtola que eſcribio S. Pablo a los Hebreos entre otras muchas cõſas dignas de ſumma aduertencia, les enſeña que coſa es Fé, como adelante mas explicadamente ſe declara, y ſe la difine diziendo. Fé es ſubſtancia y fundamento de las coſas futuras que ſe eſperan, argumẽto y medio de las que no ſe ven, eſto es que conuence al entendimiento ſin aparẽcia del objecto y lo certifica de lo que no ſe percibe con la viſta. Y conſiguientemente hablando de la Fé que tubieron los padres antiguos, pronuncia que ſin Fé es imposſible agradara Dios, porque todo hõbre que quiſiere llegarſe a Dios, y a ſu ſeruicio, es neceſſario que primero crea que ay vn Dios verdadero, y q̃ es juſto premiador para los que lo buſcan y que procurãn aplacerle cõ buenas
Heb. 11.

obras

obras. Vee ſe claro que no d̃ qual quier Fe teſtifica el Apoſtol que ſin ella es impoſsible aplazer a Dios, ſino de aquella que es ſobre natural conocimiento de Dios: pues primero dixo que era ſubſtãcia y fundamẽto de las coſas que eſperamos, y argumento que certifica de las que no veemos. Eſta Fe es el fundamento de toda la interior juſticia, ſin la qual es impoſsible tener entrada con Dios: y no es neceſſaria tanto por razõ del diuino precepto que el ſoberano Legiſlador Dios tiene dado d'ella, como de medio neceſſario para alcançar el fin ſobrenatural para que nos tiene ordenados, quanto por la propria naturaleza y razon de la juſticia interior con la qual ſomos juſtos delante de Dios. Porque las obras que han de agradar a Dios requieren en el que las haze deſſeo de aplazerle, y por conſiguiente ſu conocimiento, por el qual ſe hã de endereçar y referir a el como a vltimo fin. De dõde es q̃ eſta ſentẽcia del Apoſtol ſe ha de entender no de qualquier impoſsibilidad, ſino de aquella que ſe infiere de la repugnancia y contradicion de las meſmas coſas. Y que eſte ſea el
Hebr.11. ſentido del Apoſtol ſe collige de ſus meſmas palabras. Por la Fe (añade) fue trãſladado Enoch para que no guſtaſſe la muerte como los demas hombres, y no fue hallado deſpues de auer viuido muchos años entre los hombres, porque lo traſporto el Señor: y antes de ſu tranſlacion tuuo teſtimonio de que agrado a Dios, que ſin Fe impoſsible es aplazerle, por que es neceſſario al que quiere tener priuança con Dios que primeramẽte crea que es, y deſpues que es premiador de los que le buſcan, y procurán agradarle.

Auia affirmado el Apoſtol que por la Fe fue traſladado Enoch ſin guſtar la terribilidad de la muerte, lo qual como no pudieſſe prouar por ſufficiente teſtimonio de la Eſcriptura ſagrada, que aũque manifieſta que porque fue agradable a Dios fue arrebatado en cuerpo y anima, pero no declara que eſto le vino por la Fe, como parece en el Geneſis. De aqui es Gene.5. que acudio al dictamen de la naturaleza y recta razon: y de lo que la Eſcriptura enſeña, que es que fue Enoch trãſportado, y que antes de ſu tranſlacion aplazio a Dios, y de lo que la razon natural dicta, que es impoſsible, ſin fe aplazer a Dios, con euidẽtiſsima conſequencia collige el Apoſtol que tuuo Enoch conocimiento y fe de Dios, porque la Eſcriptura da teſtimonio q̃ le agrado, y eſto no lo podia hazer ſin conocimiento de Fe, porq̃ ſin conocer a Dios impoſsible es que nadie deſſee agradarle, luego ſigueſe que la tuuo, pues ſin ella ninguno puede llegar a la amiſtad de Dios, ni poner otro fundamento fuera del que eſta pueſto, que es Chriſto Ie 1.Cor.3. ſus (como dize en otra parte el meſmo Apoſtol) el qual ha de ſer recebido por Fe. Lo qual ſe ha de entender principalmẽte del acto y exercicio d̃ la Fè: lo vno, porque el Apoſtol dize que el que ſe allega a Dios conuiene que crea, y creer operaciõ dize. Lo otro, por que acercarſe a Dios ſe haze por paſſos del alma, que el entendimiento entendiendo y conociendo ſe allega a lo que conoce, o

por

por mejor dezirlo allega a si: y para que la voluntad se ayũte con lo que conoce el entendimiento. Y que sin este conocimiento de Fe ninguno pueda aplazer a Dios y alcançar su amistad, aunque viuiesse mas reguladamente cõforme al dictamen de la recta razon, entenderse ha con claridad, si con consideracion se aduierte que la obseruancia de la ley natural, en quãto natural no es otra cosa que vn exercicio y culto de las virtudes, por amor de la honestidad, y aquel se dira que guarda la ley natural en quanto tal que por amor de la fortaleza es fuerte, y justo porque le agrada la justicia: templado porque le parece la tẽplança excellẽte cosa, y assi de las demas virtudes. Para este exercicio de la ley natural en quanto natural no está estatuydo ni se le deue otro premio que el mesmo que la naturaleza da, que es que opprimidas las fuerças inferiores la alma se leuante a la contemplacion de las substãcias apartadas de materia, porque esto parece que pide el orden de las cosas que a la obseruancia natural de la ley natural le corresponda sufficiente premio natural, y con razon: porque aun la muy vulgar Philosophia enseña que las obras tal valor tienẽ qual es el fin para el qual son encaminadas, luego el que solo pone por blanco de sus virtudes a la naturaleza y a la honestidad dellas mesmas, premio sufficientissimo sera el auerlas alcançado, pues no tuuo otro fin quando las obro. Son los exercicios de las virtudes quando tan solamente son obradas por la rozon natural, esto es por el amor de la honestidad dellas, vnos officios naturales del hõbre, assi como el bien correr y el bien arar son naturales acciones del cauallo y del buey. Y assi como estos animales no se hazen capaces de algun mayor don porq̃ corren o aran bien, por lo semejante el hombre porque guiado por la natural razon trabaje en el exercicio de las virtudes, afficionado de su honestidad y del deleyte que d'ellas procede no merece los dones espirituales, y que son de orden mas alto que los naturales.

Allende desto es de aduertir que todo merecimiẽto como enseña la mas comun Theologia, o es de condigno quando aquello que merecemos se deue de justicia, o es de congruo, quando no, porq̃ la justicia lo pide, sino porque assi conuiene a la diuina magnificencia le da algun premio. Y qualquiera destos dos merecimiẽtos necessariamente suppone el conocimiento de Dios, no qualquiera ni de qualquier manera, sino aquel que mira a Dios como a vltimo fin de las obras, porque de otra manera no podra auer razon de merecimiento, porque como podra alguno merecer delante de Dios justa o congruamente con sus obras alguna cosa si esta destituydo y desamparado del conocimiento de Dios, y nunca pretendio agradarle con ellas? Como podran poner obligacion a Dios para que dé algun premio, o haga alguna merced, o sea de justicia o de congruidad por las obras que no se hizierõ para agradarle, sino para agradarse el hombre a si? Como podra ser q̃ aquel exer-

exercicio de la natural justicia, y obseruãcia de la ley en quanto es natural y la dicta solo la recta razon obligue a Dios en manera alguna, para que de la interior justicia sino se hazen con desseo de agradarle? Pues si es necessario poner por fin y blanco el desseo de aplacerlo para que quede obligado, aora sea de congruidad, aora sea de justicia, y sin conocerlo es impossible dessear agradarlo, luego siguese que es impossible merecer la espiritual justicia, con las obras en las quales no fue puesto Dios por fin supremo: y siguese tambien que la Fé y el conocimiento sobrenatural de Dios es necessario de su naturaleza y razon, y que sin Fe es impossible agradar a Dios, como lo dize el Apostol.

Fuera desto aquellos con justa razon se dizen gratos a Dios y que le agradan, que lo amã, y son del amados: es este el amor reciproco que lo llamo Aristoteles amistad. Pues como aquel amor con el qual son amados de Dios los justos en quanto justos tenga razon de verdadera amistad, porque formalmente los ama como a amigos, y no por respecto de algũ prouecho proprio, ni por sola delectacion, porque el tal amor no es amistad, sino por hazerlos compañeros y consortes (como dixo Sant Pedro) de su bienauenturança y felicidad, necessariamẽte en aquel que es de Dios amado con amor de amistad, se suppone que le ha de dar retorno de amor, y pues nadie puede amar a Dios sin tener noticia del, impossible es no de qualquier manera, sino por natural repugnancia aplazer a Dios sin Fé.

Aristo. 8. & 9. Ethicorum.

2. Pet. 1.

Assi es, y nos lo enseña el sacrosancto Concilio Tridentino, y es doctrina del Apostol Sãt Pablo que la Fé es principio y fundamẽto de la justificacion. Lo qual expressamẽte se testifica en la diuina Escriptura. Y pues lo que se edifica sobre este fundamento de la Fé es de orden sobrenatural, y cosa de gran momento y peso: luego el fundamento ha de ser sobrenatural, porque de otra manera la machina de tõdo el edificio estribaria en mas debil y flaco fundamento. Pertenece al Sabio artifice hazer sus fabricas sobre firme piedra, y esta firmeza qual requiere el espiritual edificio no se halla en el conocimiento natural: porq̃ quiẽ puede con certidũbre creer, ni con firmeza esperar que Dios le aya de dar tan gran bien como es el reyno de los cielos, si Dios reuelando se lo no se lo prometiera?

Sess. 6. c. 7. & 8.

La Fé pues no es tanto propuesta a los hombres por precepto, quanto por fundamento de todo el edificio Christiano, el qual si faltare ningũa cosa se podra edificar, y si fuere edificado todo cahera. Es la Fe en la justicia espiritual lo que el conocimiento suele ser en todas las demas cosas el qual precede a todas las leyes y preceptos, porque ninguna cosa puede ser mandada y obedecida sino se suppone conocimiento del que manda y de lo mandado, y assi la Fé es necessaria no solo por necessidad de precepto que fue dado della, pero aun por ser medio necessario para alcançar la salud y justicia espiritual, cõ la qual en ninguna manera se puede conseguir

guir sin conocimiento sobrenatural de Dios. De aqui es que el que no tuuiere este conocimiento reuelado aũque carezca del sin culpa suya nueua, no podra ser justificado ni saluo, segun la commun ley y regular orden de Dios.

Para entender mas claramente esto se ha de presuponer, que esta differencia ay entre la Fe y los demas preceptos, q̃ los otros preceptos, como es el del Baptismo son necessarios segun la ley commũ y ordinaria de Dios tã solamente por necessidad y razon de precepto: y aun que sea verdad que el que no fuere reengendrado con agua y Espiritu sancto no puede entrar en el reyno de Dios, pero esta necessidad prouiene de la voluntad de Dios, y ninguna repugnancia ay de entrar el hombre en el cielo sin Baptismo, y assi puede Dios aun estando la ley segun lo haze cada dia dar la bienauenturãça al hombre que sin Baptismo actual tuuiesse Fe y charidad. En la Fe no es assi, porque aunque concedamos que es necessaria por necessidad de precepto, porque Dios de los medios necessarios para nuestra salud impone mãdamientos obligatorios, pero esta necessidad es accidẽtal y extrinseca, que la razon principal porque es necessaria es porque repugna poder alcançar la salud espiritual sin ella, y esta necessidad es intrinseca y natural, de manera que repugna tener justicia espiritual, sin esta Fe y conocimiento de que vamos hablando. Por lo qual sin nueua culpa sera el que no tuuiere Fe condẽnado y perecera. Esta verdad testifican los Doctores scholasticos con Sant Augustin, y fue diffinida en el Concilio Arausicano segundo, donde se enseña que sin reuelaciõ de Dios nadie puede alcançar el mysterio de la salud eterna, y juntamente se determina que el amar nosotros a Dios es don suyo, porque diffunde el espiritu del Padre y del hijo la charidad en nuestros coraçones, al qual amamos con el Padre y el hijo, y que segun las escrituras sanctas y diffiniciones de los antiguos padres deuemos predicar y creer que por el peccado del primer hombre quedo de tal manera inclinado y enflaquecido el libre aluedrio q̃ despues desto ninguno puede amar a Dios como cõuiene ni creer en el ni obrar por su amor lo que es bueno, si la diuina gracia y misericordia no le preuiene. Por lo qual a Abel justo a Noe, a Abraham, Isaac, y Iacob, y a toda la multitud de los antiguos sanctos no les fue dada aquella illustre Fe la qual predica el Apostol en alabança dellos, por el bien de naturaleza que primero fue dado a Adã. Y declara mas el mesmo Concilio, que de tal manera la Fe es gracia y dõ de Dios, como lo dize el Apostol, que el que dixesse que la Fe con que creemos en Dios es natural diffiniria que todos los agenos de la Iglesia de Christo en alguna manera son fieles, lo qual es agẽo de toda verdad y razon.

Magister sent. in. 4. d. 26. Scotus eadem dist. quæst. vnica. Dur. quæstio. 1. & omnes fere Doctores scholastici ibi. D. Tho. 1. 2. q. 2. ar. 5. 6. 7. & 8. D. Augu. lib. de prædestinatione sanctorum, c. 2. & 5. Conciliũ Arausi. secundum, c. 5. c. 8. 25.

CAPITVLO OCTAVO.

Que sin Fe y conocimiento sobrenatural de Dios nadie se pudo, ni puede saluar,

uar, aunque por razon natural venga al conocimieto de la existencia y prouidencia de Dios.

PODria alguno no sin apparente razon dubdar acerca de lo dicho, que pues S. Pablo pide al q̃ se allega a Dios q̃ crea que es y q̃ es remunerador, q̃ quien tuuiesse sin lũbre de Fe noticia destas dos cosas auiendolas alcançado con discurso y razon natural, o llegado a su noticia por enseñamiento de sus mayores o authoridad de su Republica, y que ordenasse sus obras debidamente conforme al dictamen de la recta razõ, este tal seria justificado y saluo. Añadese a esto q̃ lo que veemos q̃ haze la Fe para alcãçar la salud del alma y espiritual justicia, es mostrar el fin vltimo q̃ es Dios al qual se encaminã nuestras actiones. Esto parece q̃ puede y alcãça la razon natural, como lo dize el Apostol, q̃ por las cosas visibles se viene al conocimiẽto de las inuisibles virtud y diuinidad de Dios, como ya queda declarado, luego parece q̃ no sea la Fe precissamẽte necessaria. Que sin Fe se pueda tener conocimiẽto destas dos cosas d' que Dios es, y q̃ es remunerador veese claro en q̃ aq̃llos mas nobles y celebres Philosophos segũ lo trata Augustino Eugubino en sus libros de perenni Philosophia, como fuerõ Mercurio Trimegisto, Socrates, Platõ, y otros muchos q̃ sin lũbre sobrenatural conocierõ a Dios y confessarõ su prouidencia, no solo de la vniuersal natura leza, sino aũ d' las particulares cosas, segũ la qual entendieron deber ser castigados los impios y sacrilegos, y premiados los justos y virtuosos.

Hebr. 11

Por lo dicho no faltarõ algunos q̃ quisieron sentir q̃ en el estado de naturaleza antes q̃ la ley de escriptura se promulgasse, y despues de dada acerca de aq̃llos a quienes no obliga ua, y lo mesmo hã de dezir de nuestro estado euãgelico en aq̃llos a los quales nunca llego la solẽne predicaciõ del sacrosancto Euãgelio, se podiã saluar los illustrados cõ la lũbre natural, si segũ el recto dictamen della obtuuiẽn bien, porq̃ en este natural conocimiẽto deziã se contenia y encerraua virtualmẽte el sobrenatural q̃ es aquel q̃ se tiene de las cosas soberanas y diuinas, a las quales no puede dar alcãce la natural razõ. Pero muy ageno es este parecer de la verdad y no es conforme a lo q̃ la Escriptura enseña ni a la doctrina de los sãctos, ni aun quadra en manera alguna cõ la razon. Para entẽder cõ claridad q̃ no basta natural conocimiẽto de Dios y de su prouidẽcia para aplazer a Dios y recebir la espiritual justicia, aun q̃ concedamos q̃ lo tuuierõ aq̃llos Philosophos por razon natural, es de saber q̃ en el natural conocimiento de Dios no se puede incluyr el sobrenatural, porq̃ es imposible q̃ se infiera de lo q̃ por razõ natural se sabe lo q̃ es de ordẽ mas alto y de otra especie y differẽte grado, quales el conocimiento sobrenatural de Dios. Porq̃ assi como en ninguna manera se dira q̃ en la simiẽte del cauallo se cõtiene virtualmẽte el hõbre por ser d' diuersa especie, assi desta manera no se

podra dezir q̃ la noticia sobrenatural de Dios se cõprehẽda en la natural pues sõ d̃ diuersas especies por tener diuersos objectos, porq̃ la vna mira a Dios como a fin natural, y la otra como a fin sobrenatural. Por lo qual assi como vn caballo no puede engendrar hõbre tan poco de la noticia natural se puede produzir ni inferir en buena consequẽtia la sobrenatural.

Allende desto lo q̃ se cree explicada y distinctamẽte no differe de si mismo quãdo se cree cofusa e implicadamẽte, sino como lo encerrado y cogido se distingue de si mesmo quando esta desembuelto y desplegado y como lo cõfuso quãdo esta distincto, pues por mas q̃ el conocimiento natural que de Dios se puede tener se desembuelua despliegue y se infieran conclusiones y noticias nunca se llegara a inferir en buena consequencia lo q̃ pertenece al conocimiento sobrenatural de Dios sin el qual ninguno puede procurar de aplazerlo en razõ de alcançar el fin vltimo sobrenatural. Y esta claro q̃ el conocimiento natural es de otra especie y classe y de mas inferior orden y grado q̃ no el sobrenatural, luego no se puede incluyr este en el otro, y por el consiguiẽte no es sufficiente el natural conocimiento de Dios ni nũca lo fue en ningun estado para alcãçar la interior justicia y amistad de Dios antes repugna: porq̃ (como ya he dicho) necessario es q̃ se conozca Dios verdadero en quanto es dador de la gracia y el vltimo fin sobrenatural para q̃ se procure su amistad en orden a alcançarla, porque de otra manera es imposible por mas q̃ el hõbre ahonde, desse e, trabaje y se esfuerce. Sigue se tãbien que el conocimiẽto sobrenatural de Dios de q̃ verdaderamente es, y q̃ es remunerador ha de ser explicado y distincto, porq̃ es el que ha de endereçar la intẽcion de la voluntad, la qual en orden para agradar a Dios y alcançar su amistad es necessario q̃ sea expressa y distincta, luego la Fe que encamina y enseña la voluntad ha de ser tãbien explicada, porque de otra manera como podra la voluntad querer ni pretẽder el bie q̃ el entẽdimiẽto no le propone clara y distincta, y aũ ciertamẽte? Y d̃ aqui inferimos otra razõ por la qual el conocimiẽto natural es insufficiẽte y corto para poder venir al conocimiẽto de Dios, de tal manera que se alcãce la diuina amistad y esta es su flaqueza, de la qual en el siguiente capitulo se tratara.

CAPITVLO NONO.

Que trata ser la razõ natural flaca y el conocimiento que por ella se tiene de Dios no tã fuerte que del todo rinda el entendimiẽto, por lo qual no es sufficiente para alcãçar la salud espiritual.

Commun sentencia es, no solo entre los scholasticos Doctores y escriptores sanctos, pero aun celebrada entre los Philosophos que ninguna cosa quiere o appetece la volũtad q̃ el entendimiẽto no la aya conocido, porque aũ q̃ la volũtad es libre y pueda querer y no querer, pero si el entendimiento no le precede y la alũbra, ella no exercera su operacion

ciõ. Y pues depẽde la volũtad en su obra del entendimiẽto tãbien dependera del en el modo de su querer: porq̃ quãdo el entẽdimiẽto aprueua alguna cosa cõ recelo y temor sin assentar cõ certidũbre en ella la volũtad floxa y tibiamẽte la abraça y executa, y aun cessa de la execuciõ. Porq̃ como se podra cõ firmeza y calor pretẽder y seguir cõ la volũtad aquello de q̃ el entendimiẽto no esta totalmẽte cierto? O se dexara, o remissamente se querra, pero lo q̃ el entẽdimiento cõ certidumbre entera se persuade, y lo aprueba sin temor y recelo la voluntad luego se determina a quererlo y a esperarlo si las naturales passiones no se lo impidẽ. Y esto tiene mas lugar y es particularmente mas verdadero en las cosas espirituales en las quales aunq̃ no siempre con la certeza firme del conocimiẽto se ayunte la execuciõ de la volũtad porq̃ veemos muchos q̃ creẽ y conoçẽ por Fe certissimamẽte los diuinos mysterios y cõ todo esto la volũtad esta mal afficionada y no obra cõforme a lo q̃ el entẽdimiẽto con certeza aprueua, pero nũca quando el entendimiẽto yaz da esta flaco y enfermo con temores y dubdas suele la volũtad efficazmente querer ni executar la obra. Porq̃, quien dubdando si ay premio para las buenas obras se arriscara determinadamẽte a dexar todos los gustos corporeos y seguir a CHRISTO cargado de cruz y trabajos. Allẽde desto esta tambiẽ es verdad aueriguada que la salud del alma, y la justicia interior y espiritual esta principalmẽte puesta en el amor y en la obediecia de las buenas obras que es operacion de la volũtad, porque no se dira vno justo, sancto, ni bueno por ser muy docto, sabio y entendido, aũ que lo sea mas que Salomon sino tiene la voluntad biẽ regulada y afficionada: que (como dize el Apostol) lo que Dios estima y precia es la Fe que obra por amor. No la Fe sola que es el conocimiento diuino y sobrenatural, sino la Fe acompañada con el amor de Dios. De lo dicho se sigue que si el entendimiento no esta cierto del todo ni tiene entera firmeza ni sin temor aprueua las diuinas verdades que la voluntad, o no querra, o no pretendera agradar a Dios, o si lo procurare sera floxa y flacamente. Entendido esto, ninguno ay que si atiende con consideracion al conocimiẽto natural que se puede tener de la diuina naturaleza, no vera clarissimamẽte que no es de tãta certeza qual ha menester la voluntad para bien obrar, como se vera descendiẽdo a las dos particulares noticias q̃ dezimos tuuieron aquellos mas señalados Philosophos, conuiene a saber que Dios es, y que tiene prouidencia de todo el vniuerso, que no sera difficultoso prouar que no las puede la natural razon fundar ni prouar con tanta firmeza q̃ del todo quede el entendimiento cierto, pues muchos sabios y Philosophos celebrados en el mundo negaron auer Dios y prouidencia, no solo de las cosas humanas, pero aũ del mundo todo.

Y en lo que toca a aquella primera noticia de q̃ Dios es, que es el fundamẽto de todas las demas que se pueden alcançar de Dios aunque es euidente y demonstra-

Galat. 5.

ble en si mesma, como lo enseña la Theologia, pero aq̃llos Philosophos q̃ tuuieron lo contrario dan nueſtra de que por razon natural en este presente estado con plena ria euidencia y demonstracion tã perfecta que sosiegue el entẽdimiento no se puede saber.

D.Tho. 1.part. q. 2.art.1.& 2.

Bien es verdad que el entendimiẽto de los muy exercitados hallado ha razones euidẽtes q̃ se llaman demonstraciones para conocer que ày Dios, como las trahe Aristoteles, y muy copiosamente nueſtros Doctores escholasticos. Pero quien ha auido que guiado solo con razon natural aya tan afferradamẽte consentido cõ esta verdad, que no aya en alguna cosa disparatado? Y porque en el vltimo tratado deste libro hablaremos diffusamẽte de la grãde difficultad con que se llega por razon natural al conocimiento de la existencia de Dios, remito al Lector para aquel lugar.

CAPIVLO DECIMO.

En que se prosigue el intento del passado, y se muestra como el conocimiento que de la prouidencia diuina tuuieron los antiguos no es tã cierto que baste para quietar perfectamente el entendimiento.

Viniendo ahora al examen de la otra noticia de que Dios es remunerador de los que lo buscan, la qual como deziamos infirieron por lo que en las criaturas leyan aquellos antiguos Philosophos que confessaron la diuina prouidencia y escriuieron que tiene castigo para los malos y premio para los buenos: no sera dificultoso mostrar q̃ con tan euidentes razones que del todo rindan al entendimiento no la puede el alcançar. Lo qual manifiesta̅ los muchos Philosophos tenidos por sabios que la negaron fundados en algunas mal fundadas razoncillas q̃ para el sentido y juyzio humano parece q̃ tienen alguna apparencia, aũque si bien consideraran el ordẽ de lás cosas criadas y no se desuanecierã, razones hallaran efficacissimas y euidentissimas para consentir con la verdad. Aun aquellos como Platõ, y Aristoteles q̃ affirmaron la diuina prouidẽcia vencidos de la razon, y los demas q̃ los siguieron tal la pintaron, q̃ se apartaron muy mucho del blãco y razon verdadera dlla. Muy trillada era aquella voz q̃ agrado, no solo a los Plebeyos rusticos y vulgares, sino aũ tãbien approuada de los muy recebidos y celebrados Philosophos, que se lee en Iob. Como puede ser que Dios tenga singular y determinada noticia de las cosas q̃ passan y se hazẽ aca baxo, y si por ventura se pensare q̃ conoce algo dellas, no puede ser q̃ este conocimiento sea distincto, sino obscuro y cõfuso como quien mira desde lexos y juzga teniendo en medio obscuridad y tinieblas. Las nubes lo distinguẽ y apartã destas inferiores cosas, y es cõ ellas impedido para no cõsiderar lo q̃ passa en este mũdo inferior. Su occupaciõ y morada la tiene en los cielos entretenidose en mouerlos. Muchos vno q̃ dixerõ cõ Lucano q̃ de las cosas mortales no se curaua Dios, y con Claudiano vacillauan y dubdauã si Dios

Iob.22.

Lucanus 7.phar.

Claudia.

si Dios tenia quenta de la tierra, o auia author de las cosas corruptibles. Destos fue tambiẽ aquel Poeta antiguo Ennio recebido con aplauso del vulgo quando dixo que tenia por opinion que Dios no gouernaua el genero humano. Celio Epicureo Philosopho (como lo recita Arnobio) improbando su discurso dixo: Si el mundo es regido cõ alguna prouidencia y con authoridad de alguna diuinidad, nũca Falaris y Dionysio merecierã el reyno: nunca Rutilo y Camillo el destierro, nunca Socrates el veneno. Dauid como hõbre no solo illustrado con la lumbre natural, y que ya en si mesmo auia experimẽtado grandes señales de la diuina prouidencia, sino aun alũbrado con la luz sobrenatural de Dios, declara como para affirmar enteramẽte en la verdad de que Dios gouierna las cosas de aca baxo no es bastante la razon natural sin la lũbre de Fe, y en esto emplea todo vn Psalmo, el qual por ser admirable y hazer a nuestro proposito lo põdre en este lugar que dize assi.

Ennius apud Cic. lib. 2. de diuin.

Celiº Epicureus apud Arnobi. lib. 8. disput. contra gent.

Psal. 72.

Verdaderamẽte bueno es Dios, benigno y biẽhechor para Israel, para aq̃llos q̃ son de coraçon sincero y que procuran agradarle.

Pero aũque esto es certissimo quãdo casi me oluide de mi y juzgaua segun el imperfeto juyzio del sentido, me acõtecio q̃ me hize casi semejãte a aquellos cuyos pies andan inquietos y caminan por resualaderos cõ deleznables passos, de manera que casi estuue por caher de la confiãça en Dios y exercicio de la virtud.

La causa desto fue que comence a enojarme mouido cõ estimulos de indignacion y embidia cõtra los malos quãdo veya que les succedian las cosas prosperamente y viuian en paz.

Porque no se veen sus frequentes y crudas muertes, assi como las de los justos, ni ay firmeza en su affliccion, porque si la tienẽ luego procuran librarse della.

Estã essentos del trabajo y molestias de los demas hombres, ni son acosados cõ infortunios como ellos.

De aqui les viene que la sobervia los possee de todo en todo, y que estan vestidos de impiedad e iniquidad que libremente cometen contra Dios y el proximo.

De la grossura de sus riquezas sale su maldad, y alcançan todo loque dessean.

Piensan y rebueluen dentro de si maldad y vellaqueria, y sin verguença la hablan, y con sus semejantes la tratan.

De tal manera son temerarios que aun osan hablar cõtra el mesmo Dios, que tiene su assiento sobre todas las cosas.

Desuergonçaronse contra el cielo poniẽdo en el su boca, y con su lengua andan vagueando por toda la tierra, de manera que ni perdonan a Dios ni a los hõbres.

Y por esto suele algunas vezes acontecer que aun el pueblo de Dios se incline a seguir los exercicios de los malos, porque le parece que en ellos se hallan dias llenos, y que viuiẽdo hasta mucha vejez gozan de toda felicidad.

Por lo qual como escandalizados los buenos dixeron dentro de si mesmos segun la flaqueza de la carne, como puede ser que Dios

ſepa y cuyde de las coſas q̃ ſe hazen entre los hombres? y por ventura ay en el altiſsimo Dios ſciencia de todas las coſas?

Puede parecer que no las conoce, o no cura dellas, porq̃ veys aqui a eſtos que ſon peccadores, con todo eſto teniendo abundancia de bienes han alcançado riquezas grandes.

Por eſto dixe dẽtro de mi meſmo, ſi Dios no tiene cuydado de las coſas terrenas y les va mejor a los peccadores que a los juſtos, luego por demas he procurado de juſtificar y limpiar mi corazõ y tener mis manos limpias lauandolas entre los inocentes.

Y cada dia ſufria diuerſas aflictiones, y al ſalir del Sol comença ua mi caſtigo, porque ningun dia amanecia que en el no me viniesſe alguna moleſtia.

Si reboluia en mi animo eſtas coſas y las hablaua dentro de mi, offreciaſe por otra parte vn inconueniente porque ſe ſeguia q̃ condemnaua toda la generacion de vueſtros hijos, que es la que procura de hazer juſticia viendo los affligidos en eſte mundo,

Cõſtituydo en eſta pplexidad determine en mi animo d̃ inquirir y conocer la razon deſtas coſas.

Pero hallé que era muy difficultoſo haſta entrar en los ſecretos abſcõdidos de Dios, y apartado mi animo d̃ las criaturas todas ſe dieſe a la ſancta contẽplaciõ, y aſsi entendieſſe enſeñandome lo Dios, q̃ fin han de tener los malos que en eſta vida parecẽ dichoſos.

En tanto fue combatido el Propheta deſtos penſamiẽtos en quãto media la prouidencia de Dios con la natural razon, que aunque la mueſtre es deſpues de muchos diſcurſos y no tan enteramente que del todo quede ſoſſegado el entendimiento, pero quando ſe le uanto con el animo a vnirſe en la contemplacion cõ Dios, y cõſidero con ojos reuelados el paradero dellos vino a aſſentar en la verdad y dixo.

Deprẽdi Señor pueſto en eſta contemplacion que vos les diſtes eſta tẽpar al felicidad, para q̃ permitiendolo vos por ſus peccados fueſſen engañados con ella: porq̃ reprouados ya y deputados para las penas eternas les days en eſte mũdo bienes tẽporales, permitiẽdo q̃ vſen mal dellos, deſtituyẽdolos por ſus culpas de vueſtra gracia, para q̃ aſsi ſean engañados, y ni veã, ni temã los males futuros, y quãdo eſtos impios eſtan enſalçados y mas y mas ſe eleuan, vos Señor days con ellos en el lodo y los abatis.

Quan preſto ſubita y frequentemente han ſido aſſolados, han deſfallecido, perecido y reduzido ſe a nada por ſus maldades.

Aſsi como el ſueño d̃l q̃ ſe deſpierta y leuãta perece y ſe deſuanece, quedãdo el q̃ ha ſoñado defraudado de la vana eſperãça q̃ el ſueño le prometia: aſsi vos Señor en vueſtra ſoberana ciudad, en la cõpañia de vũos ſanctos, la memoria deſtos y fama q̃ dellos auia, ſu felicidad tẽporal que es imagen y ſombra, la boluereys en nada.

De verdad Señor q̃ antes q̃ yo peſaſſe eſta equidad de vueſtros juyzios, tenia el coraçon inquieto e inflãmado de emulacion, zelo e indignacion, y mis interiores affectos ſe mouierõ ſobre los malos d̃ tal manera q̃ deſſeaua començar

lo

lo que ellos inciertamẽte seguiã, y assi casi vine a consumirme y caher en pecca do desamparando la virtud.

No entendi la razon de vuestros juyzios, porqué como stulto e insipiente fui hecho semejante a vn jumento destituydo de toda intelligencia, y que no mira sino las cosas presentes, pero por vuestra gracia y merced succedio q̃ siempre permaneci con vos.

Porque en este mi conflicto y vacillacion, estando ya para apartarme de vos ignorante de las razones de vuestra prouidencia, tuuistes mi mano derecha, y me guiastes con vuestra benigna voluntad para que no cayesse en aquellos desatentados pensamientos. Y estando ya hecho casi bruto me recebistes con gloria, haziẽdo que yo me llegasse a vos.

Por lo qual fuera de vos, que cosa ay que me sea grata en el cielo, y que quiero yo sobre la tierra?

Por el desseo excessiuo que tẽgo de vnirme a vos por amor desfallece, desmaya, y enferma mi carne y espiritu: vos soys mi vnico Dios de mi coraçon, la parte de mi herencia para siempre.

Y con razon, porque los que se apartan de vos pereceran, destruyreys todos aquellos cuyo amor esta lexos de vos, puesto en las cosas terrenas.

Iuzguè ser me lo muy bueno allegarme a mi Dios por Fe y amor, y poner en el mi esperança.

Para que desta manera Señor viendome guardado por vuestra benignidad con perpetuas alabãças, celebre en las puertas de la ciudad y lugares publicos vuestras grandezas y admirables hazañas de vuestra bondad y prouidencia.

Por cierto bien claramẽte manifiesta el real Propheta quan desatentado anda el hombre, si con la razon natural sola se atreue a entrar en la consideraciõ de la diuina prouidencia: lo qual no fuera si la naturaleza diera tan concluyentes razones, que totalmente vencieran y captiuaran al entendimiento, y lo rindieran a la simple verdad.

A este fin se endereçan aquellas grauissimas querellas del Propheta Abacuch poderosas para hazer estancar y affirmar el passo a los varones mas fuertes, las quales formo considerando la feroci dad tyranica de los Babylonicos que tenian opprimido el pueblo de Dios. Abacuch 1.

Hasta quando (dize) Señor clamare y no oyreys mi oracion? dare vozes a vos por la injuria y fuerça que padezco y no dareys salud? Porque me manifestays y hazeys que yo vea la iniquidad y molestia, oppression y trabajo, la peruersidad y affliccion d'estos iniquos Chaldeos que destruyẽ nuestra tierra? La destrucion, violencia e injusticia que passa delante de mi? Porque permitis estos menospreciadores, y dissimulays cõ el impio que huella al mas justo que el? Porque consentis que sean los hombres como los injustissimos peces del mar, que vnos aunque sean los de vna mesma especie se tragan a otros, y como los animales crueles y serpentinos q̃ andan reptando sobre la tierra sin guia, ni sin capitan? No se guarda ley, y el juyzio no tiene efficaz execucion, antes se haze cada dia

mas preualeciẽte la fuerça y contradicion que hazen los malos? De lo qual resulta que viendo los buenos opprimidos y a los opressores prosperados, en alguna manera afloxen y se remitan en la obseruancia de la ley, y la razon y equidad que todos deuen guardar no llegue a su colmo ni perfecion. Porque el impio prenalece contra el malo procede en los humanos coraçones juyzio torcido y peruerso, pensando que las cosas acaecen a caso y no se gouiernan con prouidencia y razon.

Luego mas abaxo captando el mesmo Propheta la venia a Dios, buelue a su lamentable querella y dize: Limpios son Señor vuestros ojos, y no os contenta ni es accepta la maldad, ni podeys mirar ni aprouar la iniquidad e injuria. Pues porque no atendeys a estos tyranos y preuaricadores, y porque passays con dissimulaciõ que se trague y engulla el malo al mas justo que el? Porque consentis que los hombres sea como los peces del mar y como los fieros animales que reptan sobre la tierra y carecen de gouierno y principe? Son estos que nos hazẽ guerra y acosan como el pescador que no queda pez que no prenda, o con su ançuelo le uantandolo en alto, o con su red barredera trayendo lo para si y ayuntandolo. Assi este Nabuchodonosor con sus armas nos ha pescado a todos, de lo qual queda alegre y gozoso y da diuinas honrras a su red, y sacrifica a su Esparbel attribuyendo la victoria a sus fuerças. Por esto su parte y reyno se ha augmentado, su manjar y sustento es mas escogido, porque se vee mas illustrado con victorias. Con esta hufania de ensanchar y engordar el estado, no cessa de estẽder su red, y hechar mas lances y matar mas hombres.

Despues de auer formado el Propheta esta triste quexa, buelue sobre si y dize: Ponerme he en el lugar de la centinela como soldado que vela de noche y affirmare el pie sobre la parte del muro que esta a mi guarda, contemplare y especulare, que es lo que habla en mi el diuino Espiritu acerca de la solucion deste argumento, y que es lo que tengo de responder al que me arguye y litiga conmigo argumentando impiamente que Dios no tiene cuydado destas cosas inferiores. Respondiome pues el Señor. Escriue lo que vees, que es la solucion del argumento y con claridad lo assienta en tabla, para que corra con velocidad, y quien lo leyere entienda prestamente como se ha de desatar esta question. Aunque esta vision y lo que te reuelo parezca que se dilata, pero en su tiempo se declarara y mostrara y se cumplira lo que yo tengo determinado sin que falga la vision mentirosa. Si tu desseo y el cumplimiento de mi promessa de que mi pueblo q̃ ahora esta trabajado sera libre y Nabuchodonosor castigado se dilatare, ten cierta esperança que sucedera como te lo reuelo y que certissimamente vendra y no tardara, ni se dexara de cũplir al tiẽpo determinado. Mirad que aquel q̃ es incredulo y no estriua en la Fe no tiene su anima recta en si mesmo, pero el justo en su Fe viue cõstante y firmissimo. Y assi como el vino enguña al que lo bebe, assi

Abacuch 2.

le

le acontesçera al varon soberuio qual fue Nabuchodonosor que su honrra y fausto se le acabara, porque su ambicion y desseo se ha dilatado como el sepulchro que no se harta de cuerpos muertos, sino que quantos mas recibe mas appetece: y como la muerte que no se harta assi este ayunto a si todas las gentes, y amontono todos los pueblos.

Destas palabras del Propheta se saca patentissimamente que para la firmeza del coraçon es menester Fe: porque, aunque de los effectos de la diuina potencia que veemos, del orden y concierto de las cosas que en este mundo se contemplan se infieran razones para venir en conocimiento de la diuina prouidencia, pero no las estima en tanto la voluntad humana que conuencida por ellas se mueua a la execucion de las buenas obras necessarias para la justicia, porque no tienen aquella stable certidumbre que la Fe. Pues de los hombres philosophan altamente de la diuina prouidencia fauorescidos con la lumbre natural pero no obran ni llegarse a Dios por amor.

Pues si estas dos noticias que pone el diuino Apostol por fundamento del espiritual edificio e interior justicia no se pueden alcançar con razon natural de tal manera que quede el entendimiento satisfecho cumplidamente y confirme certeza de su verdad para que la voluntad humana se determine a bien obrar, siguese que no podra alcançar las demas noticias que de Dios se deuen creer y saber.

Allende desto si la razon natural es destituyda de la ayuda de Fe, no ay duda sino que por mas que trabaje no podra alcançar cõ argumento insuperable e inuencible que Dios es el vltimo fin de nuestras obras. Bien es verdad que Scoto y otros authores han trabajado con sus subtiles ingenios probar con razones demonstrauas y del todo euidẽtes que Dios es el vltimo fin, pero no son tan firmes que basten a subjectar plenariamente el entendimiento, y assi parecẽ concluyr o concluyen, es presuppuesta la Fe.

CAPITVLO VLTIMO.

En que se trata del conocimiento de Dios compuesto de la Fe y de la razon, y del prouecho que del se saca.

DE dos generos de conocimiento de Dios hemos hasta ahora tractado, que puede tener el hombre en esta perecedera vida. El primero es el que se alcança por la consideracion de las criaturas por discurso y razon natural. El segundo es el que la Fe desde el principio del mundo nos enseña, el qual nos prouee Dios con su soberana misericordia como Padre de clemencia. Destos dos conocimientos reuelado y natural se compone otro mas perfecto que entrambos por encerrar en si las perfectiones del vno y del otro. Causase este genero de conocimiento juntando las razones que para entender las perfectiones y que cosa es Dios al en-

tendimiento nueſtro guiado por las eſcripturas y enſeñado por las ſciencias deſcubre con lo que de las miſmas perfectiones y naturaleza diuina el meſmo Dios nos tiene en ſu ſancta eſcriptura reuelado y communicado, y no es otra coſa eſte compueſto conocimiento que vna mezcla de la razon y reuelacion pueſta en la diuina Eſcriptura. En eſte genero de conocimiento la reuelacion ſe ayuda con la razon, y la razon ſe enmienda con la reuelacion. No quiero dezir por lo dicho que la Fe tiene neceſsidad de la razon para que ſe de credito a las coſas que ella enſeña, como lo penſauan los Philoſophos gentiles que dezian, ninguna coſa ſe auia de creer ſino ſe moſtraua cõ manifieſta razon, atribuyẽdo tãto (como dize Scoto) a naturaleza q̃ negauan ſu ſobrenatural perfecion en el conocimiẽto de Dios, por lo qual reſiſtian a la doctrina Euangelica, porque predicando Sant Pablo la reſurrecion de los muertos ſegun ſe quenta en los Actos de los Apoſtoles: los Philoſophos Epicùreos y Stoicos lo llamauan mofandoſe del y dandole la baya, vano ſembrador de palabras y annũciador de nueuos demonios, y de Ariſtoteles ſe lee, aũque otros lo atribuyen a Platon que leyẽdo la hiſtoria ſagrada del Geneſis dixo, bien habla el ruſtico ſi lo prouara. Y de aqui es lo q̃ dize Sant Pablo, que los Iudios piden ſeñales y milagros, y los Griegos piden ſabiduria, porque como dize Sant Anſelmo, no quierẽ oyr aquellas coſas que no ſon poſsibles ſegun razon natural, y noſotros añade el Apoſtol, Predicamos a CHRISTO crucificado q̃ para los perfidos Iudios es eſcandalo porque ſe turban, indignan, y enojan aſperamẽte quando oyẽ ſer predicado por hijo de Dios aquel que ellos crucificaron, y para los Gentiles fue ſtulticia y boueria porque buſcauã la ſabiduria de Dios en la hermoſura participada de las criaturas en la qual deſdichadamẽte auiã aprouechado, pues encallaron en tan enormes errores. Y tambien porque no les parecia quadrar con la mũdana ſabiduria que el author de la vida murieſſe. No faltaron deſpues de predicado el Euangelio hombres de precipitado ingenio que ſiguierõ a eſtos Philoſophos confiados tanto en la razon natural que negauan lo que con ella no ſe podia prouar. Entre los quales fueron los Arthemonitas, de los quales trata Euſebio conuenciendolos de ſu error, que pretendian con demonſtraciones y razones ſin authoridad alguna de la doctrina Euãgelica moſtrar la verdad de ſus enſeñamientos. De ſta raça fueron los inſanos y deſatinados Manicheos que no admitian ſino lo que con manifieſta y euidente razon ſe prouaua, como lo refiere y confuta Sant Auguſtin. Contra eſtos eſcriuio el meliſluo Bernardo, y antes del Sant Gregorio prouando que la Fe no tiene neceſsidad de la lumbre y razon natural. Enſeñolo el Apoſtol Sant Pablo quando llamó a la Fe argumento de las coſas que no ſe veen, y que CHRISTO era boueria para los ciegos Gentiles, porque el Euangelio de CHRISTO no ſe mueſtra con euidentes razones quales ellos pedian

Scotus in Prologo q.1.

Acto.7.

1.Cor.1.

Euſeb. Libro.5. hiſto. Eccl. c.vltimo.

Auguſt. libro de vtilitate credendi, capit. 1. & lib.3. confeſſ. c. 6. & lib.5. c.9. D. Bernardus Epiſt. 190. ad Inno. Papá. D. Greg. hom. 26. ſuper. 2. c. Ioan. Hebr.11. 1.Co.1.

dian en todas las cosas, pero para los fieles es virtud y sabiduria de Dios porque es recebido con diuina virtud y reuelacion: por esta razon pedia a Dios Dauid que le enseñasse las cosas inciertas y occultas de su sabiduria. Inciertas llama aquellas obras que proceden de la libre voluntad de Dios ordenadas sapientissimamẽte para el bien y salud de los hombres, como son la infable Encarnaciõ del hijo de Dios y la redempciõ del mundo hecha por el mesmo. Por las occultas podemos entender aquellos soberanos mysterios pertenecientes a la Trinidad de personas en vnidad de essencia. Si las cosas que la Fe nos enseña se pudieran alcançar con la natural razon no pidiera Dauid a Dios manifestacion de sus cosas occultas y abscondidas, ni aun CHRISTO nuestro Redemptor diera gracias al Padre porque las abscondio no reuelandolas a los sabios y prudentes del mundo, y las descubrio a los pequeñuelos, como se escriue en Sant Mattheo. Y si veemos en las cosas humanas q̃ la Fe dellas no pide antes excluye toda certidumbre y euidẽcia, porque lo que el homore sabe no lo cree, luego con mayor razon hemos de affirmar esto de la diuina Fe, la qual es de aquellas cosas q̃ exceden la facultad y fuerça de nuestra naturaleza? Conforme a esto quando affirmamos que la razon ayuda a la Fe, en ninguna manera se ha de pensar que lo que la Fe enseña estriba en la razon natural. Para mayor explicaciõ desto es de saber (como la Theologia enseña) que entre las cosas q̃ por Fe tenemos, vnas son absolutas y simplemente de Fe, que no se pueden saber alcãçar ni mostrar con razon natural, como son las q̃ de la Trinidad sagrada y vnidad se nos proponen. Otras de tal manera son de Fe que se puedẽ saber y con razõ natural mostrar. Aquellas que de todo en todo y absolutamente son de Fe, error es dezir que sea possible poder ser mostradas con euidente y natural razon, aunque es verdad q̃ no les es contraria, antes se allega mucho a ellas, porque como adelante estendidamente prouaremos, manifiestamente prueua que son dignas se les de credito, y allende desto la razon natural ayuda y fauorece con persuasiones y argumentos probables, o como llama el Logico topicos para probar estas cosas que absolutamente son de Fe, de los quales vsaron los sanctos Padres y los Doctores de la Iglesia, y se siruen nuestros Doctores scholasticos quando trabajan de hallar congruencias, o conuenien cias para prouar los mysterios celestiales de nuestra Fe. Las otras cosas que no caben simple y absolutamente debaxo de Fe, como es q̃ Dios es vno omnipotente, eterno, &c. Pueden ser probadas con razones las quales halla el entendimiento especulãdolas con su lũbre natural, y desta manera ayuda el entendimiento a la Fe mostrandolo que ella enseña, y quien por razon natural lo alcança no tiene Fe (segũ nuestros Theologos) respeto desto que por razon sabe, porque la Fe es creer lo que no se vee, como dize Augustino. Por lo qual la Fe excluye toda certidumbre y euidẽcia de humana razon y experiencia. Nuestro Scoto omnes allu

Matt. 11.

D. Thom. 2.2.q.1.artic.5.

De hoc D. Tho. vbi supra.

D. Tho. 2.2. vbi su pr. & Scotus lib. 3. dist. 23. q. vnica. & ibidem doctores scholastici fere

alludiendo a esto enseña, que si para mostrar algunas cosas de Fe se hallaren razones necessarias y que concluyan no es peligro aprouecharse dellas, ni para los fieles, ni para los infieles. No para los fieles: porque los Doctores Catholicos quando inquirią por razones naturales la verdad de las cosas que se creen y procuraron entender lo que creyeron: no pretendią por esto destruyr el merecimiento de la Fe, antes Sāt Au
Auguſt. Anſelm⁹. gustin y Sant Anselmo (por el alegados) tuuieron ser meritoria cosa trabajar para entender lo que creyeron, segū aquello de Esayas que dize, conforme a la translacio de los setenta Interpretes, sino creyereis, no entendereis. Pues creyendo escudriñauā para entender por razones lo que creyā. Ni tāpoco es peligroso para con los infieles porq̄ bueno es conuēcerlos con razones necessarias y que muestren lo q̄ se cree, aunq̄ si estas no se pueden hallar y se arrinasse con las que muestran que es posible lo que la Fe enseña prouechosa cosa seria para contra infieles, para que desta manera se persuadiessen a no resistir a lo que se les enseña tocante a la Fe.

Colligese de lo dicho que la reuelacio y doctrina de Fe se ayuda de la razon, o en quanto cō demonstraciones y euidentes argumentos muestra algo de lo que se cree dandole alcance, o si assi no puede en quanto le sirue con razones probables, que la Theologia llama congruencias, con las quales prueua la posibilidad y conueniencia de lo que se cree. Y quando la Fe y la razon se ayuntā desta manera en vno la razon va bien guiada y tiene buen arrimo y apoyo, y la Fe va alērada, y assi resulta vna consonancia y armonia admirable, y la alma quando contempla que es lo que tiene la diuina Escriptura de Dios y de sus perfecciones immensas, y luego ayunta las razones que con su lumbre natural alcança, ahora sean aquellas que euidente y manifiestamente muestrā lo que la Escriptura enseña, a hora seā aquellas que con probabilidad lo declaran, en esta mezcla se leuanta sobre si por vna admirable manera y viene a vn mas perfeto conocimiento de Dios que aquel que tuuiera ayudandose tan solamente o de la razon, o de la Fe.

Estas dos cosas Fe y razon con que en este conocimiento mezclado es marauillosamente transportada el anima que atentamēte cōtempla al immenso Dios y sus infinitos atributos pueden ser entendidas en aquellas dos alas plateadas de la paloma, de las quales habla Dauid, y dizen Origenes, Hieronymo, y Sant Augustin, que significan la intelligencia de las cosas espirituales, y con las quales en este conocimiento la alma como paloma sincera buela al cielo. Aquellas dos alas de los Seraphines que vio Esayas al rededor del alto y encūbrado throno de Dios, con las quales bolauan: tambien pueden figurar la Fe y la razon ayuntadas en vno, con las quales los encendidos con el diuino fuego del amor de Dios a semejança de inflamados Seraphines ligeramente se leuantan en alto.

Cano de locis sacræ Scripturæ, libro. 9.

Psal. 67. Origenes super Cāti. homil. 3. &. 4. D. Hiero. in Epist. 54. Augu. super Psal. 67.. Esa. 6.

Aquellos dos ojos de la Esposa, de cuya hermosura es alabada comparados a los de la paloma, segun

Cant. 1.

la qual segũ doctrina de S. Thomas significa el entendimiento q̃ bien entiẽde las escripturas y las penetra con espiritual y leuantado sentido, como lo enseño Origenes, la Fe y la razon pueden significar con las quales dos cosas es transformada la alma de claridad en claridad, obrando lo esto, como dize el Apostol Sant Pablo, el espiritu del Señor.

Origenes super Cãti. homilia. 3.

2. Cor. 3.

Estas son las dos coloradas y lindas mexillas de la Esposa semejantes à las de la honesta tortolilla, porque con ellas la alma casta en su contemplacion viene a ser querida y amada de Dios. Pues quien quisiere segun la flaqueza del entẽdimiẽto en este presente estado por mas soberana manera y mas perfectamente exercitarse en el conocimiẽto de Dios, ayũte en vno Fe y razon ajustãdola con la Fe, y verà quã aprouechado saldra deste modo de conocimiento de Dios. Y entiẽda que la Fe es la regla de la razon, la q̃ la cõcierta y pone en su pũto, y sin ella a la hora desuaria y da en frenetica locura. Y esta es vna d̃ las razones q̃ Sãcto Thomas y los demas Theologos trahen enseñando (como adelãte diremos) porque aquellas cosas que se puedẽ saber de Dios con razon natural nos las propone la Fe para que las creamos, que es porque en la inquisicion y escrutinio de la razon humana de ordinario se mezcla falsedad, como lo dize Santo Thomas, por la flaqueza que nuestro entendimiẽto tiene para juzgar de las cosas, y por la mezcla de las especies o semejanças dellas que estan en el sentido commun, de lo qual luego tratarèmos copiosamente.

D. Thom. 1. contra gentes, cp. 4.

Son las dos hermanas Rachel la bella, y Lia de los ojos feos, flacos y lagañolos, la qual no agradò a Iacob como la fuè tan querida Rachel: pero cõ todo esto la tuuo por muger juntamẽte cõ ella, entẽdiendo tiene los ojos la razon natural como otra Lya agudos, perspicaces y penetratiuos son los de la Fe que penetrã a lo muy interior de Dios. Pero cõ todo esto no ha de menospreciar el Theologo la razon natural sino admitirla, abraçarla y seguirla.

Gene. 29.

De todo lo dicho en este capitulo se puede con mucha verdad resoluer que seria (segun mi juyzio) error grande cerrar las orejas a las razones con que el humano entendimiento sirue a la doctrina de Fe. Los professores y maestros de la sabiduria Christiana dos personages parece que representan, el vno es de hombre participe de razõ y discursiuo, como todos los demas, de donde le procede que busque e inuente razones para cõfirmar su animo en la verdad, el otro es de Theologo que le conuiene propriamẽte, segun lo qual vsa de medios y argumentos Theologicos. No podra pues el hombre que professa las diuinas letras dexar de ser hombre quando trata de las cosas de Fe, ni de ser Theologo quando se entremete en el conocimiẽto de las humanas: por lo qual sino queremos ser estultos no hemos de despojarnos de la razon humana quando se trata de la Fe y sabiduria reuelada. El que de tal manera trata de entender los mysterios de Fe, que no quiere communicarse

nicarse con la razon y mide con sola la Fe de la escriptura todo lo que enseña la sagrada Theologia este tal ni sabra defender la Fe que professa, ni aun manifestar que es hombre porque sin vso de razon nadie puede dezir que lo es. Podra por vẽtura defenderse la Fe sola sin la razon? no por cierto, porque si se despoja el hõbre de la razon con que se disputa y busca la verdad, quedara con la Fe la sancta rusticidad, que como escriue Sant Hieronymo, quanto aprouecha con el merecimiento de vida exemplar tanto daña con la simplicidad, no teniendo con que resistir a los aduersarios. Bambaleará la Fe, si el fiel (segun testifica Sant Pedro) no esta aparejado para dar razõ de si, lo qual con sola Fe no se puede hazer.

Hiero. ad Paulin.

1. Pet. 3.

Finalmente la doctrina de Fe de la razon se ayuda: porque pues el hombre es racional natural cosa le es raciocinar, o sea empleandose en el conocimiẽto de las cosas humanas, o en la intelligencia de las diuinas. De dõde es que en sus disputas no deue ni puede despedir la razon sino es que dexe de ser hombre, que la razon en todas las cosas se halla, en todas partes esta, no puedẽ carecer della nuestras conferẽcias. Por ventura la gracia destruye la naturaleza? no, sino q̃ la perficiona. La naturaleza excluye la gracia? no antes la recibe y abraça. Luego go las sagradas letras no despidẽ la razon antes se ayudã della y la admitẽ. Sciencia dixerõ nuestros antiguos Theologos que era la Theologia, aunque no tan propriamente como las Mathematicas y naturales. Y si sciencia, luego con discursos y argumentos se acquiere (como quiere Aristoteles) por lo qual quitara grande ayuda a la Theologia quien la desapoyare de la razon.

Aristot. libro. 1. posteriorũ.

TRATADO

TRACTADO SEGVNDO EN EL QVAL SE DECLARA QVE

cosa sea Fe segun la diffine el Apostol Sant Pablo, que ni admite dubda, ni estriba en razon natural, y es el principio y fundamento de nuestra espiritual salud con la qual nos disponemos para la gracia y vencemos al mundo, juntamente se explica como se deua entender que la Fe se engendra oyendo segun lo enseña el mesmo Apostol que tiene diuersos grados que proceden de parte del que cree.

CAPITVLO PRIMERO.

Que se ha de entender por este nombre Fe, y de quantas maneras se toma, assi en las sagradas letras como en las profanas.

PORQVE el Lector vaya alumbrado para lo que adelante hemos de dezir perteneciente a la Fe y no sea menester repetir vna cosa muchas vezes, desde ahora es bien que vaya instruydo y que sepa que cosa es la Fe de la qual tratamos, y para que lo alcance con mas facilidad ha de saber que este nombre Fe assi en las sagradas letras como entre los authores Latinos tiene diuersas significaciones. Primeramente Fe (segun Sãt Augustin q̃ sigue a Cicerõ) se dize porq̃ por ella se haze lo que se dize. De manera que Fe que en Latin se dize fides, la primera sillaba que es fi, se deduze deste verbo fio que significa hazer, y la segunda que es des, deste verbo dico, que significa dezir: Segun esta ethimologia o deductiõ, Ciceron diffine a la Fe, y dize que es verdad y constancia en los dichos y hechos. De aqui es que aquel se dize ser hombre de buena Fe y que la guarda en las cosas que haze, que trata sus negocios fielmente y con verdad sin engaño ni doblez y que guarda lo que promete. Y hombre de mala Fe, o quebrantador della es dicho aquel que no tiene la fidelidad necessaria en lo que se le encomienda. Llamã los Latinos a esta virtud verdad y fidelidad. En esta significacion la tomo Sant Pablo, quando hablando de la firmeza e immutabilidad de las promessas de Dios, por ventura (dize) la incredulidad de los Iudios euacuo la Fe de Dios? Enseña el Apostol q̃ la obstinacion de los Iudios que permanecierõ incredulos no enflaqueció la Fe y verdad q̃ guarda Dios

Cicero. 1. Offic. 9. & in. 4. de Repu.

Rom. 3.

Dios en lo que les prometio. Por esto añadio luego: Es Dios verdadero y todo hombre mentiroso: Esto es, Dios siempre permanece verdadero en lo que promete, y el hombre puede mentir, engañar y faltar: en este sentido dize
Psal. 32. Dauid de Dios que todas sus obras son en Fe. Porque es constante en todo lo q̃ dize y haze. Esta
Eccle. 12. es la Fe que el Ecclesiastico quie-
Hester 6. &. 16. re que tengamos cõ nuestros amigos. Esta es la que en Mardocheo
Hiere. 7. Psal. 144. se alabo. Esta es la que faltro a los
Deut. 32. hombres en tiempo de Hieremias para con Dios como el Propheta lo lamenta. De la Fe assi tomada se llama Dios fiel en todas sus palabras y obras, segun que lo testi-
Psal. 144 Deute. 32. fico Dauid, fiel y sin macula e iniquidad, como lo celebro Moyses.

De la Fe tomada en esta primera significacion procede que los authores vsen della para significar el juramento o promessa con que vno se obliga a otro. De donde es que quebrantar la Fe es no cumplir lo prometido, y al tal lo llaman perfido, infiel y corrompedor de la Fe: Segun esto dixo Sãt
1. Tim. 5. Pablo de algunas viudas moças q̃ auiendo prometido castidad se deslizarõ a deshonestidades que irritaron y quebrantaron la Fe primera, que es el voto y promessa que hizieron a CHRISTO.

Significa alguna vez Fe la cõciencia conforme a aquello de
Rom. 9. Sant Pablo: Todo lo que no se haze con Fe es peccado: esto es todo lo que no se haze con llaneza y sinceridad de conscièc̃ia es peccado, y aun en esta significacion la vsurpo Ciceron en vna Oraciõ Cicero
que hizo en defensa de Archia, pro Archia.
y en otra por Celio. Tomasse tambien Fe por confiança: Sanctiago Iacob. 1.
amonesta que en nuestras oraciones pidamos con Fe no dubdando: esto es, que pidamos con confiança no poniendo dubda en el recebir mercedes de Dios, porque el dixo: En verdad os digo, que todo lo q̃ orando pidiereys creed que lo recebireys: Creed, esto es, confiad. Matt. 20.

Significa tambien algunas vezes Fe los articulos o proposiciones que se creen, y en esta significacion vsa desde vocablo Athana
Athana. in Symbolo. sio en su Symbolo diziendo: Esta es Fe Catholica, que honrremos a vn Dios en Trinidad y a la Trinidad en vnidad. Fe dixo que es lo mesmo que articulo de Fe. Vna Fe y vn Baptismo testifico. Sant
Ephes. 4 Pablo que tenemos. Vna Fe, esto es vna mesma cosa es la que todos somos obligados a creer.

Vltimamente Fe se toma por credulidad o credito, o firme consentimiento que se da, aunque sin euidencia a lo que Dios por si, o por sus Prophetas y ministros reuelo: esta significacion de Fe es la mas vsada en la diuina Escriptura: desta vsaron no solo los claros Doctores de la Iglesia, Hieronymo, Ambrosio, Augustino, pero aun los authores prophanos, y en esta vltima significaciõ tomamos a la Fe para auer de tratar della.

CAPI-

CAPITVLO SEGVNDO. En que se explica la diffinicion de la Fe que el Apostol S. Pablo señala.

Hebr. 11. Escriuiendo el Apostol S. Pablo a los Hebreos procura confirmarlos en la Fe y persuadirlos a que la conseruen con exemplo de la que tuuieron los Padres antiguos con que alcançaron altos y soberanos beneficios de Dios y se arriscaron con animo constante y auẽturarõ varonilmẽte a grãdes empresas, para auer de hablar de aquellos que estribando en la Fe obraron excelentes marauillas, primeramente la diffine para que se entẽdiesse que Fe era la que tuuieron y en la que hã de ser imitados. Fe (dize) es substãcia de las cosas que se deuen esperar, argumento de las que no vemos ni nos estan patentes. Es esta vna elegante y justa diffinicion q̃ declara muy bien que cosa sea Fe. Quanto a lo primero dize, que Fe es substancia. No hemos de pensar que por nombre de substancia entiende la essencia y naturaleza o quididad de la cosa, como los Logicos, sino la firmeza, nieruo, estribo y fundamento donde alguna cosa se affirma. En este significado se toma por Dauid, quando Psal. 68. dixo: Encallado estoy en el cieno del profundo, y no tengo substancia. Esto es, no hallo donde poderme affirmar. Y communmente llamamos la substancia de algun negocio aquello en que particularmente estriba, y conforme a esto por este nombre substãcia entiende la firmeza del conocimiento con la qual si la Fe es verdadera las cosas ausentes y que no se tienen se creen como presentes y como si estuuiessen ya en el animo del que las cree. Las cosas que se deuen esperar son los bienes celestiales, la salud de las animas, la resurreccion de los cuerpos, la eternidad, immortalidad, bienauenturança y descanso soberano, porq̃ las cosas deste mundo ni se hã de desear, ni esperar, sino dexar y menospreciar como estiercol segun que el Apostol lo amonesta. Philip. 3.

Deuemosse a la Fe ser ella la q̃ obra vna tã marauillosa cosa que haze tengan en nuestro conocimiento firme assiento las cosas remontadissimas de nr̃o sentido: y no solo en el conocimiento, pero en el affecto y desseo, y q̃ de tal manera estan fixas y assentadas por esta Fe que diffine el Apostol, que ni la tardança, ni los trabajos, ni los tormẽtos, ni la muerte las pueden desarraygar de nuestros coraçones, lo qual muestra el Apostol luego cõ muchos exemplos y se manifiesta en la tolerãcia de los glorioso Martyres y sanctos Confessores q̃ por lo q̃ esperan tuuieron. Ha se de notar q̃ aunque la Fe sea tãbiẽ de las cosas passadas porq̃ cõ la Fe creemos auerse formado por la omnipotẽcia y palabra de Dios todas las cosas como el mesmo Apostol lo enseña, pero porq̃ la principal parte de la Fe es mirar a los bienes eternos, d' aqui es que la llama substancia de las cosas que se deuen esperar.

Añadese mas en esta diffinicion. Argumento de las cosas q̃ no vemos, ni se nos manifiestan. Argumento es vn medio con el qual es conuencido el entendimiento en su discurso y deliberacion

ciõ a dar credito y perſuadirſe de alguna propoſicion. Deſta manera la Fe es vn argumento o medio por el qual firmemente nos allegamos a dar credito a lo que la razon natural no alcãça ni le es euidẽte, q̃ lo que en las ſciencias haze el argumento demonſtratiuo que con diſcurſo perſuade lo q̃ el entendimiento duda: eſſo meſmo y mucho mas haze la Fe ſin ſyllogiſmo ni diſcurſo. De donde es q̃ Sant Ambroſio lee conuẽcimiento en lugar de argumento. Perſuade la Fe lo q̃ no ſe puede moſtrar con diſcurſo natural, y por eſto S. Pedro dixo: Creys en CHRISTO a quien no veys y creyendo os regozijays con gozo que no ſe puede dezir y del todo glorioſo recibiendo por final retribucion y fructo de vueſtra Fe la ſalud de vueſtras almas.

Ambro. in c. 11. Epiſto. ad Hebreos.

1. Pet. 1.

CAPITVLO TERCERO.

Que la Fe no admite duda.

DOs coſas particularmente inferimos deſta diffinicion de la Fe dada por el Apoſtol Sant Pablo. La primera que la Fe conſigo ſe trae la razon para creer: ella meſma ſin otro diſcurſo ſe es el medio y argumẽto cõ q̃ ſe prueua lo que no ſe alcança cõ lumbre natural. Ve la Fe que los articulos de Fe deuẽ ſer creydos, pero no ve q̃ ſon euidentes porque no ſe le mueſtra ſu euidencia y en eſto ſe diſtingue de la ſciencia, la qual procede de los principios verdaderos de noſotros conocidos y euidẽtes, de los quales ſe ſaca vna clara noticia o conocimiento de la concluſion, porq̃ entonces dixo Ariſtoteles hemos de penſar ciertamente que conocemos vna coſa y tenemos della ſciencia quando conocemos ſus principios y cauſas. 1. Poſter.

La ſegunda coſa es, que aunque las coſas que la Fe nos enſeña no ſean euidentes ni manifeſtas por razon natural con todo eſſo el animo del creyente ſe arrima y allega tan firme y ciertamente a la palabra de Dios y a los articulos reuelados que ninguna duda pone en ellos, y por eſto llama a la Fe argumento y en eſto ſe differẽcia de la opinion la qual es conſentimiẽto y credito que ſe da a vna propoſicion pero cõ temor de que la otra parte ſea verdadera.

De manera que la Fe conuiene con la ſciencia en la certeza y firmeza, aunque es mas cierta la Fe y diffiere della en la euidẽcia, porque no ſe funda en natural razon ſino en la diuina reuelacion y en que la Igleſia alũbrada por el Eſpiritu ſanẽto nos propone lo que hemos de creer, como adelante diremos. Con la opinion cõuiene en que no tiene euidencia, porque ſi la opinion la tuuieſſe no ſeria opinion ſino ſciencia y diffiere en que la Fe tiene certeza y firmeza, y la opinion duda y temor de que la parte contraria ſea verdadera. De aqui es, q̃ para las coſas q̃ la Fe nos enſeña no ſe ha de buſcar razõ q̃ las mueſtre y q̃ nos conuença, porq̃ no ſon euidentes ni tã poco ſe ha de tener duda dellas, porque ſon certiſsimas. De aqui tambien ſe ſigue que el que tiene opiniõ de las coſas de la Fe hyerra, y no ſolo el que tiene opinion,

mion, pero mucho mas el que totalmente duda sin se arrimara vna ni a otra parte vacillando, en si es, o no es, porque como dize Sant Augustin, errar es aprouar las cosas falsas como si fuessen verdaderas e improuar las verdaderas como si fuessen falsas, o tener las cosas ciertas por inciertas. Pues como sea assi que la cosa de que se duda sea tenida por incierta, sigue se que el que duda en la Fe que yerra.

Augu. in Enchiri. cap. 16. & 19.

Nume. 20

Aquellos dos amigos de Dios Moyses y Aaron como incredulos fueron castigados, porque dudaron si de la peña saldria agua para refrigerar al pueblo sediento que la pedia. Que aya sido peccado de duda parece claro por el tenor de las palabras que dixeron al tiempo que hyrieron la piedra. Oyd incredulos y rebeldes, por uentura podremos sacar agua desta piedra? Quando Moyses en Egypto conuertio la agua en sangre y en ranas, y el poluo en mosquitos, no dixo, por ventura podremos cõuertir esta agua en sangre, sino con toda confiança hazia lo que Dios le mandaua y a su hermano Aaron le dezia, hyere el rio y salgã ranas, &c. Pero en este lugar porque hablo con duda, dixo: Por vẽtura podremos proueer os de agua sacada desta piedra? Y confirma se con la opinion de los Hebreos que dizen que el peccado destos dos valerosos varones fue, que hyrieron con la vara auiendoles Dios mandado que tã solamente hablassen con la piedra, y que con solo dezirselo daria aguas en abundançia. Parecio les que no bastaria la palabra desnuda sino la herian cõ aquella milagrosa vara, en lo qual es visto q̃ dudaron pues no creyeron que sola la palabra acompañada con el querer de Dios seria poderosa para sacar agua. Esta duda cõ que hablaron y hyrieron a la piedra fue castigada en ellos con priuarlos de la entrada de la tierra de promission, y se la pronũcio Dios llamandolos incredulos. Porque no me creystes (les dixo) para sanctificarme delante los hijos de Israel, no sereys vosotros los q̃ entrareys a este pueblo en la tierra q̃ les tengo de dar. Porque dudaron no creyeron, y porque no creyeron fueron justamẽte castigados.

Exod. 7.

Los hijos de Israel dudosos estauã si les podria Dios dar de comer en el desierto, y alimentarlos en la tierra que no se sembraua: esta duda fue en ellos infidelidad, y assi dize Dauid dellos: Hablarõ y sintieron mal de Dios, y dixerõ. Por ventura podra nos Dios aparejar mesa en el desierto? Porq̃ vimos que de la piedra herida cõ la vara corrieron con abundãcia tantas aguas que salieron como arroyos impetuosos, y quien hizo esto por ventura podra dar pan y mantenimiento a su pueblo? Bien se vee que no eran estas palabras de hõbres que porfiadamente negauan el poderles dar Dios comida con que se sustẽtassen en el desierto sino de dudosos, en si podria o no, pues cotejauan el poderles dar de comer con el auerles dado a beuer de la agua milagrosamente sacada de vna peña, y poniã en duda, si quien hizo esto podria tãbien lo otro. Esta duda fue tã culpable en ellos que no se les passo sin castigo, por lo qual añade el Propheta: Por esto porque du-

Psal. 77.

daron, atendiolo y oyolo Dios, dilato por vn poco de tiempo el castigo, pero no dexo de executarlo pues se encendio fuego en el pueblo que descendia de Iacob, y la yra y furor de Dios se leuanto y concito cõtra Israel, porque no creyerõ en Dios ni esperaron que del les podria venir salud. La duda que tuuieron dize que fue no creer a la palabra de Dios, y ello es assi, porque quien tiene Fe no pone duda en lo que cree pues firmemẽte se arrima a tenerlo por cierto.

Ioan. 20. Sancto Thomas vno de los doze Apostoles que no se hallo con ellos quando CHRISTO despues de su glorioſa resurreccion les apparecio, no quiso creer a los Apostoles que le certificauã auer visto a CHRISTO resuscitado, sino fuesse haziendo experiencia y metiendo los dedos en las llagas de los clauos. Por incredulo pues fue reprehendido de CHRISTO quando apareciendo despues de ocho dias a todos los Apostoles juntos, y hallãdose en el Apostolico collegio le dixo: Entra tu dedo en estas señales que de las llagas han quedado y mira mis manos, estiẽ de tu mano y atienta este mi lado agujerado con ella y no quieras ser incredulo sino fiel. Incredulo e infiel lo llamo no porque pertinazmente affirmo no auer resuscitado, sino porque dudo tan solamente. Y que aya sido su infidelidad sola duda parece claro, pues quẽ queria tomar experiencia y dar vn tiento a las señales de las llagas de CHRISTO para tener por cierto lo que los Apostoles sus compañeros le testificauan y de aquella manera creer. Por lo qual la vista le quito toda su perplexidad, pues en tentando la humanidad que veya se le quito la duda que tenia y creyo la diuinidad de CHRISTO llamandolo Dios y Señor. Deste parecer son Sant Gregorio y Cyrillo que affirmã auer sido el peccado del incredulo Thomas duda. Grego. in homil. huius lectio. Cyrillus lib. 12. ca. 59.

Alabando Sant Pablo la Fe grãde de aquel sancto Patriarcha Abraham dize del que teniendo muchas causas para dudar de la promessa que Dios le hazia de q̃ le daria hijo de Sara esteril y que seria padre de muchas gentes no dudo con desconfiãça. Confirmo la firmeza de la Fe de Abrahã en que creya que tẽdria hijo, porque Dios le prometia que auia de ser padre de muchas gentes, segun q̃ le fue dicho, tu posterioridad y descendencia sera como las estrellas del cielo y arena del mar, y ni enfermo ni enflaquecio en la Fe, ni cõsidero q̃ su cuerpo estaua ya imposibilitado y mortificado para engẽdrar siẽdo de ciẽ años, y Sara tambien su muger esteril, y con la vejez destituyda de la costumbre mugeril y sin fecundidad para concebir, con todo esto no dudo en la segunda promessa que Dios le hizo desconfiãdo del cũplimiento della, sino que se fortifico y confirmo en la Fe creyẽdo cumplidamente que todo lo que le prometia Dios es poderoso para lo poner en obra. Tres cosas dize Sant Pablo de la Fe de Abrahã. La primera, que no se enflaquecio en su Fe: la segunda, que no dudo: y la tercera, que se conforto, hizo fuerte y constante en ella. Flacos son de Fe los que no se arrimã a lo que ella les enseña tã Roma. 4. Gene. 13.

firme-

firmemente como si lo viessen y aun mas hasta morir por la verdad. Sana es la Fe que es perfecta y no se escãdaliza ni blandea. Enferma es la que con entera firmeza y certidumbre no se llega a creer las diuinas reuelaciones.

Rom. 14. Sant Pablo escriuiendo a los Romanos les dize, recebid, amparad y regalad, o como lee Sant Augustin, substentad al enfermo y flaco en la Fe procurando que sane y conualezca. Y en la que escriuio a

Tit. 1. Tito le acõseja que cõ dureza y aspereza reprehẽda y redarguya a los falsos Doctores de Creta, para que sean sanos en la Fe. De suerte que Sant Pablo pone differencia entre los enfermos en la Fe y sanos: enfermos llama a los que no tienen perfecta firmeza y sanos a los que la tienen. Abraham pues no tuuo la Fe enferma sino sana, porque no se enflaquecio en ella. Lo segundo no dudo, o segun el Griego texto, no disquirio, esto es, no se puso cõsigo mesmo a raciocinar ni inquirir cõ perfidia e incredulidad si podia ser o no que del siendo ya viejo concibiesse su muger esteril y vieja, de suerte que en la duda o dudosa inquisiciõ pone el Apostol incredulidad la qual no tuuo Abraham pues ni dudo ni puso en disputa lo que Dios le prometia siendo contra lo q̃ se podia esperar conforme a lo que la naturaleza podia. Es alabado de lo tercero, esto es que tuuo constancia y firmeza en la Fe, a cuya imitacion exhorta el Apostol a los Romanos.

Matth. 11. Christo nuestro Redẽptor viendo vn dia vna higuera que tan solamente tenia ojas desacõpañadas de fruta maldixola y luego se seco, marauillaronse sus discipulos y dixoles: En verdad os digo q̃ si tuuiereys Fe y no dudareys que no solo hareys lo que yo de la higuera, pero direys a aquel monte que se passe de donde esta a otra parte y saldreys con ello. Destas palabras se infiere que no solo conuiene tener qualquier Fe o credulidad, sino la que excluye toda duda y vacillacion, y no solo aquella que se compadece con la opinion teniendo vna parte con temor de que la contraria sea verdadera, pero la que se tiene sin arrimarse a alguna de las partes.

Sanctiago persuadiẽdo a todo Iacob. 1. Christiano que acuda en sus necesidades al refugio valedero de la sancta oracion le predica que pida mercedes a Dios con Fe no dudando, porque el dudoso semejante es a las hondas del mar que el viento las trae de vna parte a otra. Pida (dize) cõ Fe no dudando, porque el que duda no cree, y assi no alcançara lo que pide.

CAPITVLO QVARTO.

Que la Fe no tiene por fundamẽto la razon natural, y que para entender los mysterios de Fe es menester creer.

LA otra cosa que diximos deduzirse de la diffinicio de la Fe dada por Sant Pablo es que ella mesma es el argumento o medio con que prueua y mues-

ſtra lo que la razon natural no alcança. En lo qual ſeñalamos differenciarſe del conocimiento de la ſciencia, porque eſte ſe tiene y alcança por la noticia que de los principios y cauſas ſe tiene y el de la Fe no preſuppone demonſtraciones ni naturales razones, ſino que es meneſter que el entendimiento para auer de dar alcãce a lo q̃ la Fe nos propone y el Euangelio nos enſeña de la Trinidad y vnidad de Dios de la creaciõ del mundo, de la encarnacion del hijo de Dios, &c. vaya ſubjecto y rendido ſin lleuar por guia a la razon natural.

1. Cor. 2. Sãt Pablo en la Epiſtola q̃ eſcriuio a los de Corintho les manifieſta eſta verdad diziẽdoles: Mis platicas particulares y predicaciones publicas no eſtribaron en palabras eloquentes y perſuaſorias de la humana ſabiduria, ſino en la manifeſtacion y demonſtracion del Eſpiritu ſancto que por mi hablaua y de la virtud de Dios con que hazia marauillas, para q̃ vueſtra Fe no eſte fundada en ſabiduria de hõbres ſino en la virtud de Dios. Dos coſas dize el Apoſtol a nueſtro propoſito: La vna q̃ ſu Euangelio y predicaciõ no ſe funda en ſabiduria de hõbres, y que la Fe no depende de ſus demonſtraciones y razones: y la otra da la razon deſto y es, porque la doctrina celeſtial y diuina no ha de tener por fundamento la razõ de hombres ſino la authoridad de Dios. Por lo qual el conocimiento de la Fe es mas illuſtre, noble y cierto que el de la ſciencia, porque el de la ſciencia ſe funda en ſabiduria de hombres y natural razon y el de la Fe en la virtud de Dios, en la verdad primera inerrada primer principio y vltimo paradero de todas las coſas, de que en otra parte hablaremos.

Es pues tal el conocimiẽto de nueſtra Fe y lo que nos enſeña el Euangelio y Eſcriptura diuina de los myſterios de Dios que no preſuppone ſabiduria humana, y aſsi el entendimiẽto ha de dexar muy abaxo la razõ natural para llegar a conocer y entender las coſas altas, diuinas y ſobrenaturales que la Fe nos enſeña. El cortesano Pro- Eſa. 7.
pheta Eſayas entendio bien que conuenia captiuar el entendimiẽto en el ſeruicio de la Fe para auer de vadear con el el myſterio y alteça de la Encarnaciõ del hijo de Dios de ſu concepcion y natiuidad milagroſa, y aſsi antes q̃ pronũciaſſe aquellas myſterioſas palabras, mirad q̃ vna Virgẽ cõcebira y parira, y lo q̃ pariere ſe llamara con noſotros Dios, dixo: Sino creyereys no entendereys. Como ſi dixera, eſta tan remontado del ſentido y natural razon el myſterio que os prophetizo que ſino creyereys no entendereys. Si primero no ſubjectareys vueſtro entendimiento no llegareys a penetrar la grandeza del myſterio. En eſte ſentido las trae Sant Auguſtin explicando aquellas palabras que Chriſto dixo a los que no dauan credito a lo que de la comida de ſu carne y bebida de ſu ſangre para vida d los hõbres predicaua, conuiene a ſaber, entre voſotros algunos ay que no creẽ. No dixo (dize Auguſtino) ay entre voſotros algunos q̃ no entiendẽ, ſino explico la cauſa porq̃ no entẽdiã diziendo, ay algunos de voſotros

Ioan. 6. Augu. tra cta. 16. in Ioan.

Augu. contra Fauſt. Manich. lib. 4. c. 1.

que

que no creen, porque el no enten der procedia del no creer, ſegun lo qual el Propheta dixo: Sino cre yereys no entẽdereys. El meſmo Auguſtino reprehendiendo a los Manicheos de ſu ignorãcia, error y deſatino y dando la razon por que no entendian las Eſcripturas que es el no creer, les dize: El Pro pheta Dauid porque creyo, ha-
Pſal.115. blo: Crey (dize) y por eſto hable las marauillas y altos myſterios de Dios. No los cantara, ni ce lebrara, ni publicara ſi primero no creyera. Y alegando eſtas meſmas
1.Cor.4. palabras dixo Sant Pablo ſauo reſcido con el meſmo eſpiritu de Fe con que en otro tiempo habla ua Dauid diziendo: Crey, y por eſto hable, por eſto noſotros que creemos con libertad y ſin temor alguno hablamos. No ay ſaber ni poder hablar d̃ los myſterios pro fundos y altos de Dios ſino es lle uando por paje de hacha la Fe.

Baſil.in Pſal. 115. Explicando el gran Baſilio las palabras citadas de Dauid, con uiene a ſaber: Crey, y por eſto hable de los myſterios y palabras ſa gradas, para tratar de Dios, dize, conuiene que ſea la Fe guia, no la demonſtracion que es la razõ na tural: aquella Fe digo que combi da al alma, y que la perſuade mas que todos los methodos raciona les, y diſcurſos de la razon para que ſe de credito y conſentimien to, porq̃ no eſtriba la Fe en proba ciones Geometricas que comun mente llaman neceſsidades porq̃ conpellen con ellas neceſſariamẽ te a que ſe conſienta en lo que ſe mueſtra, ſino q̃ ella meſma ſe mani fieſta a nueſtros animos cõ ope racion efficaz del Eſpiritu ſancto, y añade mas. En qualquier exerci cio de artes humanas (con tal que ſe guarde el camino y orden deui do para alcançar el fin que ſe pre tende) es impoſsible que ſe pueda inquirir las demonſtraciones de los primeros principios ſino que antes es neceſſario que deſpues de auer admitido y confeſſado los primeros principios y que no pre ſupponen probacion demõſtratiua, mires y atiendas que es lo que ſe infiere de los principios que ſe preſupponen, bien deſta manera el myſterio y ſecreto de la Theo logia requiere conſentimiẽto que no eſtribe en inquiſicion ni demõ ſtraciõ que le preceda, porque el Apoſtol dize, que el que a Dios ſe Hebr.11. allega conuiene ante todas co ſas que crea, haſta aqui es del glo rioſo Baſilio.

Es meneſter pues que el enten dimiento no buſque razon natu ral para entẽder los myſterios de la Fe, ſino q̃ deſcalço como otro Moyſes allegue ſin letras de huma Exod.3. na ſabiduria, que ſon aquellas de las quales hablo Dauid, quando Pſal.70. dixo: Porque no conoci la litera tura entrare en los poderes de Dios. Por literatura entiende el real Propheta la ſabiduria huma na en la qual como deziamos de Sant Pablo no ſe funda el Euange lio. Eſta es la que no conocio Da uid para auer de entrar a entẽder los ſecretos de Dios. Eſta es la que no ſe ha de buſcar para penetrar los altos myſterios de la Diuini dad. Eſta es la que ſe ha de dexar antes que el entendimiento eſcu driñe las ſoberanas y abſcõdidas grãdezas de la mageſtad Diuina. Los Philoſophos antiguos con el ſaber humano y letras de carne pretendieron llegar a conocer lo

inuisible de Dios, y dize dellos
Rom. 1. Sant Pablo que dieron en millones de bouerias y que teniendose por sabios fuerõ hechos necios y desatinados, pero Dauid sin sabiduria y letras de Philosophos llego a conocer las marauillas de Dios. En aquellos se cumplio lo q̃ Salomon dize, que el escudriñador curioso y soberbio de la magestad de Dios sera opprimido
Psal. 118. della; y en Dauid que con humildad y subjecion de su entendimiẽto captiuãdolo a la Fe entro en la consideracion de los secretos diuinos se vio como la declaracion de las palabras de Dios (segun el dixo) alumbra y da entendimiento no a los presumptuosos y hinchados con la sciencia del mũdo, sino a lõs pequeñuelos humildes y rẽdidos. Aquellos de sabios en las cosas naturales pensando de alcançar con su saber a entender las marauillas de Dios se boluieron ciegos y ignorãtes, y los que se subjetan a la Fe cerrando los ojos de su natural agudeza para no escudriñar lo que ella enseña no sabiendo se hazen sabios.

Esta es la excelencia de nuestra Fe, que despues que el Christiano se le rinde entenderá marauillas, que sin ella no pudiera alcançar.
Ezech. 1. Vio Ezechiel aquellos quatro misteriosos animales que volauan y con su vuelo discurriã de vna parte a otra, y que el sonido de sus alas era como de multitud de exercitos y ruydo de muchas aguas. Pero con todo esto quando oyan voz de sobre el firmamento encogian las alas y las abatian cessando de volar. Voz de sobre el firmamento son los oraculos de Dios notificados en su Escriptura, no son voz de debaxo el firmamento, porq̃ no nos habla hombres principalmente, sino Dios que habla en ellos y mueue su lengua. En las cosas naturales puede volar y discurrir nuestro entendimiẽto y buscar las razones de las cosas naturales, porque en ellas si erramos no ay peligro ninguno para nuestra salud, como lo dize Sant Augustin, que aunque digamos Augu. de libero arbitrio, lib. 3. c. 21.
que la tierra es mayor que qualquier estrella o cada vna de las estrellas mayor que toda la tierra, poco importa q̃ en esto erremos. Y assi estos secretos de naturaleza podemos los inquirir con discursos y sillogismos, o sacando las causas por los effectos, o los effectos por las causas. Pero en los mysterios que exceden a la razon natural y nos los ha reuelado Dios cõ voz del cielo de sobre el firmamento no se sufre que vuele ni discurra el entendimiento ni raciocine sino que se abata, encoja, y humille, y crea, porque de otra manera errara miserable y peligrosamente.

Esto nos enseño el Apostol S. Pablo quãdo despues de auer instruydo a su Timotheo en muchas 1. Timo. 6
cosas pertenecientes a nuestra Fe le dize. Estas cosas enseñaras, y si alguno enseña lo contrario y no obedece, ni cree a las palabras sanas d̃ nuestro Señor IESV CHRISTO que por mi habla y a la doctrina Christiana que es segun la piedad soberuio es este y nada sabe, antes como enfermo se encalla acerca de questiones friuolas y dañosas poniendo duda en todas las cosas y queriendo las sacar por su razõ natural y rãbien acerca de cõtrouersias de palabras vanas

nas y contenciosas disputas. Palabras sanas llama el Apostol las de CHRISTO, porque son llenas de verdad. Llama tambiẽ a la doctrina de Fe doctrina segũ piedad no solo porque es religiosa, sino tambien porque no da occasiõ de blasphemia contra la piedad y religion, Aquel no obedece a las palabras sanas, verdaderas, piadosas y religiosas de CHRISTO que cõ razones naturales quiere medir y alcançaplo que Dios enseña como sea verdad que el medio para entenderlas es la Fe que va por guia. De no lleuarla por tal hã venido los desatinos y heregias y a dar muchos en atolladeros de errores y les hã (como dize el Apostol Sant Pedro) los indoctos e instables que son los que no tienen firmeza en la Fe depraudo y corrompido para su perdicion. Enseñalo assi Chrysostomo diziendo, que todos los hereges han caydo por immoderacion vnos por exceſſo y otros por defecto. Conuiene pues que el hõbre para entender lo que Dios ha reuelado y la Iglesia propuesto que se funde en la Fe, que la Fe se premia cõ el entender, como lo dize Sant Augustin con estas palabras: La Fe debe preceder al entendimiento, porque el entendimiento sea premio de la Fe, en las quales nos da a entender como creyendo alcançamos ser alumbrados y illustrados, de manera q̃ el que mas cree mas entiende. Quiero aun dezir que a medida de la Fe clarifica Dios el entendimiento dandole mas y mas conocimiento de sus mysterios, quanto mas vigorosa, firme y arraygada Fe tiene. Conforme a esto leemos de muchos idiotas santos que han excedido a muchos labios y doctos en la Escriptura y han alcançado a entender cosas altissimas y diuinas, lo qual hemos de atribuyr a la Fe firme, estable, arraygada y sana que tienen.

2.Pet.3.

Chrysost. homil. 6. in.c.5.ad Hcb.

Augu. de verbis Domini, sermo.5.

CAPITVLO QVINTO.

Que la Fe es el fundamento, rayz y principio de nuestra salud espiritual.

ACERCA de la diffinicion de la Fe dada por el Apostol y declarada en los precedentes capitulos, es muy de notar fuera de lo dicho que la llama substancia, esto es fundamento de las cosas que se han de esperar. Dandonos a entender que la rayz y nieruo de la vida Christiana (que es vn camino cierto para la bienauenturança) es la Fe. Esperar debemos los bienes soberanos y eternos para los quales somos criados confiando en la verdad y misericordia de Dios, que si hazemos obras dignas de Christiano nos la dara, porq̃ esperar el descanso prometido de la felicidad eterna sin ellas, presumpcion es no esperança. A esta esperança ha de preceder Fe como fundamento y origen della, porque como esperara la gloria que consiste en veer y amar a Dios quien no sabe por Fe q̃ en esto esta puesto el vltimo fin del hõbre? Por lo qual el mesmo Apostol (como arriua deziamos prouãdo la necessidad de la Fe) despues que diffinio la Fe nuestra como ella es el

Hebr. 11.

fundamento y origen de nuestra salud diziendo: Por esta Fe alcançaron los padres antiguos hõrroso testimonio y dexaron de si memoria notable. Por esta Fe entendemos que el vniuerso fue formado y dispuesto con la palabra de Dios de la nada y de lo inuisible de la materia sin perfecta forma descompuesta y que no se podia veer. La Fe hizo en Abel que
Gene.4. offreciesse mas abundante y pingue oblacion que su hermano Cayn y por ella alcanço testimonio verdadero d' Dios q̃ no puede ser testigo falso q̃ era justo (pues
Gene.5. como affi mãalgunos) abrasso cõ fuego celestial su sacrificio testificãdo que admitia sus dones y por esta Fe auiendo sido muerto de su hermano sin culpa, despues de muerto habla pidiendo a Dios su sangre vengança del matador y dando a los que despues del succedieron exemplo de lo que el hizo. Por la Fe fue Enoch trasladado al paraysso terrestre para que no gustasse ni viesse la muerte por entonces hasta el dia del aduenimiẽto de CHRISTO, y despues de ser arrebatado no fue hallado porq̃ Dios lo trasladó, y antes que fuesse milagrosamente transportado testifica la Escriptura del q̃ aplacio a Dios y de aqui consta q̃ tuuo Fe, segun que lo hemos declarado, porque sin Fe imposible es agradar a Dios. Es de notar que de Enoch testifica Sant Pablo que por la Fe fue transformado y que antes de su translaciõ, segun la Escriptura da testimonio, agrado a
Chryſ. in homil. 22. in Epiſto. ad Hebr. Dios, y luego dize: Sin Fe imposible es agradar a Dios. Sobre las quales palabras dize Sant Chrysostomo: Por la Fe fue trasladado Enoch. Para ser trasladado fue la causa q̃ aplacio a Dios, pero del aplacerle fue causa la Fe, porq̃ si no supiera que le auia d' ser galardonado, como procurara hazer obras acceptas a Dios? porq̃ sin fe imposible es agradar a Dios. De aqui es que consiguientemẽte dize el Apostol que es necessario que el q̃ se quiere allegar a Dios ser su amigo y estar en su gracia, crea que Dios es el que de su cosecha tiene el ser y que es remunerador de los que le buscan cõ deuocion y animo amoroso. No veys como con palabras claras manifiesta el Apostol que la fe es fundamento y principio de nuestra salud.

Allende desto assi como de la naturaleza de la fe inferiamos en el primero tractado que era necessaria para alcançar la salud y premio celestial: de la mesma manera colligimos ser el fundamẽto y principio de todo bien espiritual: porq̃ si cõuiene creer q̃ Dios es remunerador de los que creen en el y la remuneracion y premio es sobrenatural, porque como dixo Esayas y lo apuntamos en otra Esa.64. parte, desde el principio del siglo no se oyo, ni por las orejas se percibio, ni ojo vio sino Dios y a quien el lo quisiere reuelar que cosas sean las que Dios tiene aparejadas para los que esperan en el. Y siendo el galardon sobrenatural no se puede tener del conocimiento por razon natural, luego conuiene que se crea pues no se puede ver con la agudeza natural del entendimiento.

Iten para alcançar la remuneracion sobrenatural cõuiene que aya testimonio de que el hombre

es justo como Abel y que ha agradado a Dios como Enoch. Este testimonio de que el hombre es justo y de que es agradable a Dios prouiene d' las obras buenas, porque Abel que lo tuuo ofrecio de buen coraçon lo mejor de su ganado, y Enoch que agrado a Dios anduuo con rectitud y llaneza de animo delante de Dios, y es assi q̃ porque Abel tuuo Fe de la remuneracion offrecio lo mas grueſſo de su rebaño, y porque Enoch tãbien la tuuo, dio con su buena vida contento a Dios, luego bien se sigue que la Fe es el estriuo, el fundamento y principio de nuestra salud.

En este sentido entẽdio el sancto Concilio Tridentino y entiende aquellas palabras del mesmo Apostol: Tenemos por muy aueriguado que el hombre se justifica por la Fe. Por la Fe (dize el Concilio) somos justificados porque la Fe es el principio de la salud de los hõbres, el fundamento y rayz de toda justificacion, sin la qual es imposible agradar a Dios y llegar a la compañia de sus hijos. No por demas los padres del Concilio engrãdecieron la virtud de la Fe con estos tres titulos principio fundamento y rayz. Porque puede alguna cosa ser principio y no fundamento, pero si es principio y fundamento sera tambien rayz. Es la Fe principio por el qual comiẽça nuestra justificaciõ. Es fundamento en el qual estriba y del qual depende todo el espiritual edificio d' nuestras almas. Es rayz de virtud admirable de la qual nasce todo lo que en nuestras buenas obras es florido y fructifero.

Rom. 3.

Cõci. Tridenti. decreto de iustifi. c. 8. Sess. 6.

Es principio y puerta de nuestra salud, porque es luzero resplandeciẽte que nos enseña el camino de nuestra espiritual y verdadera salud. Es fundamento porque sin Fe no podemos creer ni subir en alto, ni estar en pie la fabrica espiritual de las virtudes y gracias. Rayz es y madre de todas las virtudes y que produze buenas obras: y si nosotros cõ nuestra malicia depraua da y mal afficionada volũtad no la atajassemos, ella nos haria participantes de todos los bienes y nos guiaria a la perfecta justicia.

Esta verdad que mostramos se infiere tambien de aquellas palabras que Sant Pablo dita de Abacuch escriuiendo a los Romanos, y tambien a los Hebreos: El justo por la Fe viue. Habla de la vida espiritual y de gracia con la qual viuen siendo amigos de Dios en este mundo, y aun podemos entender lo de la vida bienauenturada y quieta que tendran en la gloria. Pues el justo delante los ojos de Dios viue por la Fe, no porq̃ ella sola (como adelãte mostraremos) justifique sino porq̃ ella es el principio, fundamento y rayz de nuestra salud. El que tiene Fe y no le haze fuerça deteniẽdola y encarcelandola con la injusticia y impiedad como lo hazen los malos, segun lo dize Sant Pablo de los Philosophos antiguos, este tal alcançara agradando a Dios con buenas obras la vida de gracia y gloria. Assi como al coraçon atribuymos mas ordinariamente la vida y dezimos que del procede y que por el viuen todos los animales, porque aunque otras cosas sean tambien necessarias pero el coraçon es rayz y principio

Abacuch 2. Rom. 1. Hebr. 10.

Rom. 1.

cipio

cipio della, y por esto se le atribuye la vida corporal. Desta manera es en la vida espiritual, la Fe sola ni justifica ni viuifica el alma, porque tambien es necessaria la esperança y lo que la perfeciona que es la charidad. Pero porque ella es el manãtial, origen y fundamento de la vida espiritual, y con la qual nos aparejamos para recebir la gracia, con razon se atribuye a ella nuestra vida. Y cõforme dixeron los Philosophos q̃ la causa primera en virtud contiene sus effectos, assi tambien la Fe en virtud contiene la gracia.

Augu. de natura & gratia, capit. 68.

Por esta razon Sant Augustin amonesta a los predicadores de los infieles que si quieren despertar y encender los animos frios y pereçosos con Christianos consejos para viuir bien, primeramente los exhorten a la Fe con la qual

Marc. 16.

sean hechos Christianos y sin la qual no pueden ser saluos. Desta manera instituyo CHRISTO a sus Apostoles quando los embio al officio de la predicacion mandandoles que diuulgassen y predicassen el Euangelio a toda criatura, y que antes todas cosas enseñassen la Fe y baptizassen a los q̃ creyessen para que creyendo alcançassen su salud. Y de aqui es q̃

Augustin. sermo. de verb. Apostol.

el mesmo Augustino con palabras sabrosas alaba las riquezas de la Fe diziendo. Ningunas riquezas ay mayores, ningunos thesoros, ningunas honrras, ninguna substancia deste mundo es mas auentajada q̃ la Fe Catholica, la qual es principio de la salud de los hõbres peccadores, alumbra los ciegos, sana los enfermos, baptiza los Cathecumenos, es fundamento de la justificacion, repara los penitentes, augmenta los justos, corona los martyres, conserua las virgines viudas y casadas en casta honestidad, ordena los clerigos, consagra los sacerdotes, apareja los hombres para el reyno celestial y communicales la herencia que poseen los Angeles. Ensalça tãto este glorioso Doctor a la Fe porque ella es el principio y fundamento de todas estas cosas.

Bien bastantemente muestra esto el Apostol S. Pablo en aquel Catalogo de varones illustres en sanctidad los quales resplandecierõ cõ obras excellentes y admirables q̃ obro esta Fe, porq̃ despues q̃ la diffinio (como hemos dicho) y alabo a Abel y Enoch, procede por otros muchos segun el orden de sus generaciones, que con la Fe hizieron grandes y heroycas hazañas, y al fin concluye que le faltaria tiempo si contar quisiesse los insignes tropheos y victorias que por la Fe alcançaron. Por la Fe (dize) vencieron reynos, Reyes y Capitanes, obraron justicia, alcançaron las promessas. De manera que la Fe vence reynos, obra justicia y alcança las promessas por ser principio de nra salud. Por la Fe añade el Apostol: Cerraron las bocas de los hambrientos Leones para que no les empeciessen como Daniel. Apagaron el furor del fuego como los tres mancebos que mãdo quemar Nabuchodonosor. Escaparon de la agudeza del cuchillo como Dauid del de Saul. Conualecieron de sus mortales enfermedades como Iob y Ezechias. Conortaronse y mostraronse valientes en la guerra como los Machabeos.

Hebr. 11.

Dan. 6. Dan. 14. 1. Reg. 19

Iob. vlt. 4. Reg. 20 Macha. 1. & 2.

beos. Desbarataron los copiosos exercitos de los alienigenas como Gedeon. Por la Fe dieron resuscitados a las madres sus hijos muertos como Helias y Heliseo, que resuscitaron el vno vn hijo de la Sareptana y el otro de la Sunamitis. Otros por defension de la Fe fueron estendidos en los tormentos, no admitiendo el librarse dellos, para hallar mejor resurrec cion como lo hizieron aq̃llos siete hermanos Machabeos. Otros fueron maltratados con injurias denuestos, açotes, cadenas, carceles, como Hieremias y Micheas. Otros fueron apedreados como Zacharias hijo de Iojadas sacerdote. Otros serrados como Esayas. Otros tentados con persuasiones de deleytes como Ioseph. Otros muertos a cuchillo como los ochenta y cinco Sacerdotes que Saul mando matar injustamẽte: y como los que por orden de la cruel Iezabel fueron muertos. Otros anduuieron cercãdo la tierra sin tener lugar permaneciente vestidos de pellejos de Camello, de ouejas y de cabras, como Elias y Sant Iuan Baptista angustiados y affligidos siendo tales que el mundo era indigno dellos. Otros andauan en las soledades y montes errados y sin camino, huyendo al perseguidor como Helias a Iezabel abscondidos en las cuevas, y aberturas de la tierra, como los Machabeos y los Prophetas que Abdias abscondio de temor de la peruersa Iezabel, y concluye el Apostol: Todos estos fueron prouados y alcançaron buen testimonio de su Fe, y aunque fueron prouados en ella, no alcançaron en su tiempo las promessas de la bienauenturança, hasta la venida de CHRISTO haziendolo Dios con su prouidencia mejor con nosotros que viuimos en el tiempo de la gracia, para que no fuessen coronados recibiendo la perfecta y consummada bienauenturança sin nosotros. Hasta aqui es de Sant Pablo. No notays como el Apostol a la Fe que los antiguos Padres tuuierõ atribuye todas sus hazañas, todas sus virtudes, todas sus obras, su paciencia, su humildad, su esfuerço y fortaleza? y muy bien por cierto, porque suppuesto que la Fe es fundamento de la vida espiritual el principio de nuestra justicia, y la rayz de todos los bienes, fundados en ella hizieron maraullas, quales dellos la Escriptura cuenta.

Iudic.7. 3.Reg.17 4.Reg.4 2.Mach.7 Hiere.20. 32.37. 2.Para.24 Gene.39. 1.Reg.22. 3.Reg.18. Luc.3. 1. Mach. 2. 3.Reg.18.

CAPITVLO SEXTO.

Que creyendo honramos a Dios y nos disponemos para alcançar su gracia.

NO solo es la Fe la que mas ciertamente que las sciencias nos manifiesta sin euidencia lo que es sobre toda razon natural, y el fundamento, principio y rayz de nra salud, pero aũq̃ ella la alcançamos y nos disponemos para recebir el don soberano de la gracia. Porque (si como queda declarado) la Fe no estriba en los discursos demõstratiuos de la humana razõ, sino que tiene por fundamento la verdad y reuelacion de Dios por lo qual no ay razon

fuera

fuera de Dios que mueſtre y conuença a que ſe crea lo que nos enſeña, ni puede ſer ſufficiente para authorizar la palabra de Dios, ni aun conuenia que la vuieſſe. Y ſuppueſto que ſi conſentimos a darle credito cierto y firme es porque es palabra de Dios que no puede mentir a quien creemos como a verdad infallible, ſin que razon eſtraña nos lo prueue euidentemẽte ni mueſtre. Sigueſe de aqui que pues creemos a la palabra de Dios, no por otra razõ mas efficaz ſino porque es ſuya, que lo ſeruimos cõ adoracion y honrra diuina, que ſolo a el ſe le deue.

Num. 20. A aq̃llos dos hermanos Moyſes y Aaron q̃ dudaron, y por eſto no creyerõ (como queda dicho) que con ſola la palabra podian ſacar agua de la piedra les fue dicho por Dios: Porque no me creyſtes para ſanctificarme delante de los hijos de Iſrael, no entrareys en la tierra q̃ les tengo de dar. Sanctificar a Dios es honrarlo cõ el culto a tal Mageſtad deuido, y en eſte ſentido pedimos cada dia en la Matth. 6. oracion del Pater noſter que ſea el nombre de nueſtro Padre celeſtial ſanctificado. Creyendo ſanctificaran a Dios aquellos dos famoſos varones Moyſes y Aaron, no creyeron porque dudaron, y por tanto no le ſanctificaron. De manera que a la honrra de Dios deroga el que no cree a ſu palabra y duda de ſus promeſſas, y por el contrario ſe la da el que cree. De aqui procede que eſte acto de creer con firmeza y certidumbre, aunque no merece condignamente la gracia y amiſtad de Dios, pero diſpone para alcançarla. De dõde es q̃ Christo a la Fe de la Magdalena atribuye ſu juſtificaciõ diziẽdole: Tu Fe te ha hecho ſalua. Y las meſmas palabras dixo a la Hemoroyſa. Llego la Magdalena creyendo que Christo le podia perdonar ſus enormes pecados, que es poteſtad de ſolo Dios conforme a aq̃llo d' Eſayas. Eſa. 25. Yo ſoy el que quito tus peccados perdonandolos por mi reſpecto y por quien yo ſoy que ſi eſte poder lo tienẽ los Sacerdotes es miniſterial e inſtrumental. Creyo la Hemoroyſa que Christo podia curar la vieja e incurable enfermedad que la trabajaua que es obra de ſolo Dios. De aqui es que creyendo la Magdalena llego cõ confiãça a los pies de Christo y le pidio miſericordia, y creyendo Hemoroyſa toco la cortapiſa o fimbria de la veſtidura de Christo, y con eſta Fe ſe diſpuſo la vna para alcançar la ſalud del anima, y la otra del anima y cuerpo. Sant Pedro creyendo ſe arrojo confiadamente de la naue al mar por llegar mas preſto a Christo y quando començó a dudar ſe començó a anegar. De dõde es que ſe ha Dios con noſotros ſegũ nueſtra Fe, como ſe infiere de la reſpueſta que dio al deuoto Centurion que le pedia ſalud para ſu criado. Vete (le dixo Christo) y como creyſte ſe haga. Creyo q̃ Christo abſente ſegun el cuerpo y preſente con la potencia de ſu diuinidad que todo lo llena podia dar entera ſalud a ſu criado, como lo creyõ, aſsi ſe effectuo q̃ ſanò deſde la hora en que Christo dixo eſtas palabras: No le ſuccedió aſsi al Regulo q̃ pedia ſalud para ſu hijo que eſtaua ya en el vl-

timo

timo trãce de la vida desahuciado de los medicos, que porque llego cõ Fe flaca, enferma y mẽguada no creyendo que CHRISTO podia sanar su hijo estando absente, no alcanço a la primera que se le concediesse su poco fiel peticion. Quadra muy biẽ con lo que vamos tratando lo que succedio a Moyses y Aáron quando (como aora deziamos) se llegaron cõ duda e incredulidad a herir la piedra para q̃ herida manasse agua con que el pueblo satisfiziesse su mortal sed, que no sacaron agua al primer golpe de vara, como otras vezes solian, porque hasta entonces como cõ Fe entera y sana golpeauã no aguardaua el effecto al segundo golpe, pero en esta obra como llegaron dudando no les acontecio assi, porque Dios lo haze con nosotros segun nuestra Fe. En este sentido podemos entender aquellas palabras de S. Ioan: Dio Dios potestad para que sean hechos sus hijos los que creen en su nombre. El ser hijo de Dios es estar en su gracia adoptado para la bienauenturança, gloria y herẽcia de los hijos de Dios es tener la señal del Espiritu sancto que es espiritu de adopciõ de los hijos en el qual llamamos a Dios Padre Padre. Pues este titulo de hijo de Dios a quien se da? Como se alcança tan soberana Alteza? quiẽ llegara a ser hijo y heredero de la bienauenturança? El que cree, porque todas las cosas le son possibles, que creyendo hõrra a Dios y se dispone para la gracia y alcança que Dios lo hõrre justificandolo y recibiendolo en su amistad.

Ioan. 1.

Rom. 8.

CAPITVLO SEPTIMO.

Que Fe es la que vence al mundo.

NO solo es la Fe con la q̃ nos disponemos para alcançar la gracia, (como hemos declarado) pero juntamente es la que triumpha gloriosamente de todos los combates con que en esta presente vida, que toda es continua guerra tentacion y trabajos somos acometidos. Mas para que salga con entera victoria es menester que sea viua llena de charidad y de obras de justicia. Bien es verdad que la Fe assi como es fundamento y principio de nuestra salud (como queda declarado) lo es tambien de que salgamos victoriosos de todo lo que en este maligno mundo se ensoberbece y leuanta contra nosotros. Mas el perfecto vencimiento la Fe llena con charidad y amor de Dios lo alcança. Para comprobacion desto hazelo que el Apostol S. Ioan en su primera Epistola hablando de la victoria que los hijos de Dios alcançaron del mundo contrastandolo enseña diziẽdo, que la ganaron por la Fe cõ estas palabras dignas de ser bien ponderadas. Hermanos todo aquel que es nacido de Dios vence el mundo, y la victoria que vence al mundo es nuestra Fe. Habla en este lugar el Apostol del nascimiento espiritual segun el qual somos hijos adoptiuos de Dios por gracia del qual hablo el mesmo Apostol quando despues de auer dicho que dio Dios potestad a los que creen en el para que sean hechos hijos de Dios,

1. Ioan. 5.

Ioan. 1.

Dios, añade que no son tales por la natural generacion con la qual son engendrados de sus padres en el ser de naturaleza por simiẽte corruptible, ni por deleyte de carne ni varon, sino que son nacidos de Dios por nacimiento sobrenatural, el qual se alcãça estando con Fe viua vnidos con Christo. Pues el que assi trae origẽ de Dios, es su hijo por gracia, es nacido del, este tal vẽce al mũdo y la victoria que alcança es por la Fe.

Vencer al mundo es vẽcer los vicios que en el ay, que son aquellos tres principales a los quales todos se reduzen: soberuia, auaricia y luxuria, porq̃ como escriue
1. Ioan. 2. el mesmo Sant Ioan, todo lo que ay en el mundo, o es desseo de carne, que es luxuria, o desseo de ojos que es auaricia, o soberuia de vida. Pues este esquadron del mundo desbarata el que siendo nascido de Dios tiene Fe fuerte hazedora y no encarcelada con la iniquidad. Este tal vence al mundo subjectandolo y no consintiendo que se le leuante a mayores y se enseñoree con el apparato de sus cosas, de las quales se sirue como de subjectas esclauas. Cõ razõ se attribuye esta victoria a la Fe pues ella estriba en aquel que todas las cosas puede, segun lo qual dixo
Philip. 4. Sant Pablo: Todas las cosas puedo en aquel que me conforta. Y
Marc. 11. Christo nr̃o Redemptor todas las cosas son posibles al q̃ cree. De tal manera que puede traspassar montes de vn lugar a otro.

Los Sanctos todos cõ estas armas sojuzgaron al mundo y alcançaron victorias notables vsando deste siglo como si del no vsaran. Esta Fe da armas con que vencemos a nuestros contrarios, esta es la que vence al mundo y toda tentacion de lo que en el ay, que es el desordenado batallon de los tres vicios ya nõbrados, soberuia, auaricia, luxuria. La soberuia, cõ que el hombre es combatido procura hazerlo inobediẽte a Dios y que no guarde sus mandamientos. A este assalto se oppone la Fe haziẽdo conocer q̃ Dios es Señor de todas las cosas y que por tanto todos le deuen rendir perpetua obediencia, y de esta manera queda la soberuia vencida y cõfusa. Assalta el mundo con auaricia procurãdo enrredar al hõbre con la vana prosperidad de las cosas tẽporales y q̃ se cebe y ponga en ellas su coraçon. Defiendelo la Fe rebatiendo la tentacion, porque haze conocer al hombre q̃ en el cielo ay sin cõparaciõ mejores riquezas, que son las q̃ con razon se deuen dessear. Tienta el mundo con suzios deleytes de carne y cõ sensuales plazeres q̃ passan en vn momento, y sale le al encuẽtro la Fe para deshazer el golpe enseñãdo quã desatinada, vil y dañosa cosa es querer el hombre perder los deleytes celestiales por los terrenos, los eternos por los breuissimos, los verdaderos por los apparẽtes. ¶ Podemos tãbiẽ dezir q̃ la Fe vẽce al mundo, porq̃ vence los errores, las persecuciones y las lisonjas de q̃ esta llenó, porq̃ el es el q̃ engaña a los hõbres cõ los errores, desbaratalos cõ las persecuciones y precipitalos con las lisõjas. A todo esto se oppone la Fe cõ vna fuerça grãde. Y para vẽcer los errores se sirue de la criatura, de la escriptura y de la gracia. De la criatura porq̃ cõ su ayuda alcã-

ça muchas verdades de el criador como lo testifico el Apostol Sãt Pablo diziẽdo, que las cosas inuisibles de Dios se conocen por
Rom. 1. las que vemos hechas. De la escriptura, porque esta llena de verdaderos testimonios contra las falsedades y errores, y es la torre de Dauid edificada y mu-
Cant. 4. rada con propugnaculos y defensas fuertes como se dize en los cãtares y el cuchillo y espada de dos filos que de todas partes corta. Fauorecese de la gracia, porque ella es la que da por ayuda cõtra los errores los milagros que hizieron nuestros santos ayudados con la diuina gracia no solo entre tanto que viuieron, pero despues de la muerte, despues de la qual nũca los hizieron los que no viuieron y murieron sanctamente que viuiendo algunos otros los obrarõ segũ lo cõfessaran en el dia terrible de la cuenta que en el juyzio de Dios han de dar diziendo: Señor en vuestro nombre muchas marauillas hezimos, de los quales jamas he leydo que despues de la muerte aya hecho milagros como Heliseo, que despues de muerto re-
4. Reg. 13 suscito con el tacto de sus huessos vn muerto. Por lo qual el Sabio hablando del dize, que sus huessos prophetizaron despues de su muerte. Prophetizaron resuscitando el muerto porque mostraron que Heliseo era verdadero y santo Propheta. Y aun podemos dezir que prophetizaron porque resuscitãdo el muerto descubrieron la verdad de la resurreccion.

Allende de esto se oppone la Fè a las aduersidades y persecuciones y las vence cõ tres ayudas. La primera y principal cõ el exẽplo de nuestro Saluador, el qual sufrio grandes trabajos y afliciones, fatigas y persecuciones, y siẽpre fue pacientissimo y manso como vn cordero, por lo qual argumenta la Fe, que los miembros se deuẽ cõformar cõ la cabeça, los soldados cõ el capitã, los discipulos cõ el maestro. De donde es q Sant Pablo dezia: Pensad atentamente en aquel que tal contradicion padecio contra si y Sant Pedro. Hauiendo Christo padecido en la carne, armaos de el mesmo pensamiento. Heb. 12. 1. Pet. 4.

La segunda ayuda con que la Fe vence las aduersidades es el prouecho grande que a la persecucion se sigue que es la purgacion y alimpiamiento de las almas, como lo manifiesta Sant Augustin diziendo, que lo que es la lima al hyerro, el trillo al grano, y el horno al oro, es la persecuciõ al hõbre justo. La tercera ayuda que toma la Fe para vencer las persecuciones es, es el fin noble, hõrrado y bienauenturado que es el reyno de los cielos. D. Aug.

Opponese vltimamẽte la Fè a los plazeres de este mundo con el fauor de tres efficacissimos argumẽtos. El primero es lo que hizieron todos los santos y amigos d' Dios que esso mesmo deuemos nosotros hazer, ellos menospreciarõ las lisonjas y terrenos contentos y se entregaron a los trabajos siguiendo la mortificacion y penitencia para que nosotros nos arrisquemos a lo mesmo animosamente. El Segundo argumento es, que ningun Sabio deue arrimarse a apoyo debil, flaco y enfermo conocidamente, porque haziendolo assi sin dubda caera. Los plazeres de esta vida son tan

debiles q̃ no tienẽ vn pũto de firmeza, y por tãto ningũ cuerdo deue eſtribar en ellos. El tercero argumẽto es el precepto de nro̅ principe y capitan Chriſto q̃ nos mandò aborrecer al mundo.

A eſto pertenecen aquellos exemplos de los Santos de el viejo teſtamento que Sant Pablo cita en la epiſtola que eſcriuio a los Heb. 12 Hebreos (como lo declaramos arriba) que con la Fè vencieron los reynos, obraron juſticia, alcançaron las promeſſas y como heroicos varones triumpharon de el mundo y de ſus vanidades, pompas y deleytes y ſobrepujaron ſus perſecuciones.

No vés que la Fè es la que en todas las aduerſidades da conſolacion? Al que pierde las coſas temporales le pone delante que Math. 6. tiene theſoro en el cielo, adonde no ay temor de ladron ni ſalteador que lo robe, ni orin que lo conſuma y eſtrague. Al que ſu- Math. 5. fre pobreza lo conſuela con que es el Reyno de los cielos de los pobres. Al que muere le alegra Rom. 14. con aquello de Sant Pablo, aora viuamos, aora muramos, de el Señor ſomos. Y para concluyr en vna palabra con la Fè viua todas las coſas vencemos y ſobre- 1. Pet. 5. pujamos. Y por tanto el principe de la Igleſia Sant Pedro amoneſta aque ſeamos en nueſtro viuir templados, recatados y vigilantes, porque nueſtro contrario y enemigo el Diablo, con quien tenemos cõtinua guerra anda como leon rabioſo buſcando a quiẽ tragar y miſerablemente deſpedaçar, á eſte quiere q̃ reſiſtamos varonilmente con la Fe. En eſta pues eſtribemos, que teniendola viua ſaldremos con victoria y alcançaremos la vida eterna.

CAPIT. OCTAVO

Como ſe ha de entender lo que el Apoſtol dize que la Fe ſe engendra oyendo y conſintiendo.

PARA entender lo que en el preſente capitulo ſe declara, es de ſaber q̃ dos maneras de Fe ponen los Theologos no ſin authoridad de las ſagradas letras, vna q̃ llaman infuſa, la qual es vn don gratuito infundido por Dios en el baptiſmo q̃ inclina y facilita a la anima, para que el baptizado eſtando en años de diſcrecion cõſienta cõ firmeza a lo q̃ la ygleſia le propone de los articulos de Fe. Ay otra Fe q̃ llaman acquiſita, la qual ſe cauſa en noſotros oyendo lo q̃ la ygleſia nos enſeña. Eſta Fe acquiſita es de dos mañeras, vna habitual, que es vn habito engendrado y adquerido por la continuacio̅ d' creer lo declarado por la predicacio̅ de la ygleſia. Otra es actual q̃ es aquel acto cõque cõ firmeza damos credito a lo q̃ nos propone. Pues eſta Fe acquiſita ahora ſea actual, ahora ſea habitualſe engẽdra oyẽdo y cõſintiẽdo, ſegun lo manifeſtò S. Pablo a los Romanos diziẽdo. Como inuocarã á aq̃l enquien no creyerõ? Y como creerã a aquel de quiẽ no oyeron? Como oyran ſin predicador? Como predicaran ſin ſer embiados? Aſſi como eſtá eſcrito quan hermoſos ſon los pies de los que euangelizan la paz, y euangelizan los bienes. Pero no Rom. 10.

todos

todos obedecen al Euangelio, porque Esayas dize, Señor quien creera a lo que nosotros hemos oydo por reuelacion? Luego la Fe se alcãça por el oydo, y el oydo por la palabra de CHRISTO q̃es el Euangelio y doctrina reuelada. Biẽ claramẽte enseña el Apostol en estas palabras que la Fe se engendra en nosotros oyendo. Pero por que no solo basta el oyr la palabra de Dios, sino que tambien es necessario que se ayunte el consentimiento de la voluntad y obediencia del animo con la qual nos subjetamos a creerla, trae aquel testimonio de Esayas. No todos obedecen al Euangelio: de manera que muchos son los que lo oyen y no todos lo creen, no porque no oyen sino porque no obedecen. Desta manera prestando obediencia manda Dios que le oyamos en la escriptura. Oye Israel el señor Dios tuyo vn Dios es: como si le dixera, recibe en el coraçõ y cree obedeciendo a lo que Dios te enseña, y quando se les hazen promessas de que si oyeren la palabra de Dios gozarã de paz y quietud, se ha de entẽder si oyeren rindiẽdose a la voz de Dios, y consintiendo con la voluntad. Por Esayas prometio Dios, si quisiereys y me oyereys, comereys los bienes de la tierra. Si me oyereys (dize) esto es si me creyereys dando lleno consentimiento y obediencia a mis palabras, a los que oyen con los oydos corporales si no dan obediencia y consentimiento se dize, que no oyen, segun parece por Esayas, donde los incredulos Iudios son llamados hijos que no quieren oyr la ley de Dios. Bien la oyan con los oydos corporeos pero no le daũ credito, y por esto se dize que no oyan. En el libro quarto de los Reyes donde se cuenta el destierro y transmigracion de los Israelitas por sus abominaciones e ydolatrias, da la causa y dize que procedio porque no oyerõ y endurecieron su cerviz, conforme a la dureza que sus padres tubieron, los quales no quisieron obedecer al señor Dios suyo. La letra de Pagnino tiene en lugar destas vltimas palabras no quisieron obedecer, no creyeron al Señor Dios suyo. De manera que creer en este lugar es lo mesmo que obedecer, porque principalmente consiste en la obediencia de la voluntad que mãda al entendimiento que consienta a lo que se le propone.

4. reg. 17. Noluerũt obedire. Pagni. mõ credidederunt.

En los demas conocimientos q̃ no son de Fe, para adquirirse y engendrarse, no han menester a la voluntad, porque no entiendo quando quiero, sino quando el discurso o raciocinacion me conuence y compelle al entendimiento. Ni tampoco tengo opinion de vna cosa quando se me antoja, sino quãdo la razon probable que se me propone me cõbida. No es assi para creer q̃ como no aya razon natural que muestre lo que la Fe enseña, y con su fuerça subjecte al entendimiento es menester que acuda la voluntad, la qual le mande que consienta con firmeza sin poner duda en lo que se enseña y oymos, y assi quando la voluntad obedece y manda al entendimiento que crea, se dize que oymos y que creemos.

Esa. 53

Deut. 6.

Deut. 15. 28. 30.

Esa. 1

Esa. 30

Heb. 4. Hablando el Apoſtol ſant Pablo de la obſtinacion é incredulidad de los Indios que no creyeron a la palabra de Dios, dize de ellos. No les aprouecho la palabra que oyeron de que ſe les prometia la tierra de promiſsion, porque no eſtaua mezclada con la Fe y creencia que deuian dar a las coſas que oyerõ. Oyerõ los hijos de Iſrael de los exploradores que fueron embiados para ver que tierra y gente era la q̃ auian de conquiſtar y les eſtaua prometida. Oyerõ de Ioſue y Caleb dos de ellos que era muy buena fertiliſsima y montuoſa y q̃ no auia que temer los gigantes monſtruoſos y hombres valiẽtes que en ella auia. No dieron credito a lo que ſe les dezia ni quiſieron eſcuchar las palabras ſanas, y por eſto dize Sant Pablo que no les aprouecho oyr pues no ſe ayunto con el oydo la Fe. Entonces ſe acompaña el oydo con la Fe, quando la voluntad conſiente a lo que del miniſtro d̃ la palabra de Dios ſe oye: y conforme a eſto tambiẽ ſe han de entender otras palabras
1. Tim. 4. del meſmo Apoſtol q̃ en la ſegũda carta q̃ eſcriuio a Timotheo, amoneſtandole a que ponga fuerça en reprehender con aſpereza los vicios para cõtra los peligros que en los tiempos por venir ſe recreceran le dize. Vendra tiempo quando no podran ſoſtener la doctrina ſana y verdadera, ſino que la hecharan de ſobre ſus ombros como a carga graue, buſcaran y ayuntaran maeſtros y Doctores conforme a ſus carnales deſſeos, los quales les hablẽ coſas que les ſean agradables, y aparraran ſu oydo dela verdad y conuertiſe hã a oyr chiſtes fabulas y figmentos de hombres. Apartar el oydo de la verdad es no querer con la voluntad dar conſentimiento al Euangelio que es palabra de verdad. Tenemos pues de lo dicho que para que en noſotros ſe engendre la Fe acquiſita es meneſter el oydo y conſentimiento de la voluntad, de lo qual ſe entendera quanto aprouecha oyr la palabra de Dios que la yglesia por ſus predicadores nos propone.

¶ CAPITV. NONO.

Que la Fe tiene diuerſos grados y differencias que le vienen de parte del que cree.

NO quiero ſe perſuada el catholico lector, q̃ ſe le ha enſeñado en el precedente capitulo, que la Fé acquiſita ſe engẽdra oyendo, para otro fin que para afficionarle a la palabra de Dios y q̃ de ſus oydos a la predicaciõ del Euangelio, delo qual le vendran los prouechos que en otro lugar copioſamente ſe le declararan, ni que en eſte lugar ſe le propone el origen de donde proceden las differencias y diuerſos grados que la Fé admite por razõ del que cree, por ſeruir a la curioſidad y alumbrar ſolo el entendimiẽto manifeſtãdole la verdad. ſi no mucho mas para q̃ entẽdiẽdo la rayz de donde viene que la Fè en vnos ſea grãde y en otros peq̃ña, en vnos fuerte y en otros flaca,

en

en vnos ſana y en otros enferma, en vnos viua y en otros muerta, en vnos perfecta y en otros imperfecta, en vnos occulta y encarcelada q̃ no ſe manifieſta, en otros determinada y valeroſa que rompa entre los tormentos con confeſſion de boca, procure aprouecharſe de los medios conuenientes para que ſu Fé ſea grande, fuerte, ſana, viua, perfecta y animoſa.

Pues para que lo entiẽda acuerdeſe que en el precedente capitulo ſe le ha enſeñado q̃ la Fe que llamamos acquiſita ſe engendra y cria en noſotros oyendo y obedeciendo, la qual obediẽcia o cõſentimiento pertenece a la voluntad, de manera que la Fe no ſolo depende y conſta del conocimiẽto, ſino del mando imperio y conſentimiẽto de la voluntad, y de aqui es q̃ la noticia y conocimiẽto deſte articulo de Fe, Dios es trino y vno y de otro qualquiera jũtamente con el conſentimiẽto de la voluntad ſe llama Fé. La razon porque es neceſſaria la obediencia de la voluntad ſu querer y mãdo para creer es, porq̃ el q̃ cree, no cree porque la euidencia que tiene del articulo de Fè le captiua al entendimiento a que ſe affirme en ella, no auiendo razon natural que lo conuenza, ſino porque la voluntad con ſu imperio lo captiua y rinde, para que dé credito a las diuinas reuelaciones con conſtancia y firmeza aun mayor que ſi dello tuuieſſe demõſtracion. Por eſta meſma cauſa podemos affirmar que no tiene menos parte la volũtad en la Fé que el entendimiento, ſino aun la principal, pues con ſu imperio ſe mueue el entendimiento.

Siendo eſto aſſi dezimos que la Fè admitte, ſi atendemos al que cree grados y differencias diuerſas que le vienen por razon de la voluntad que puede mouer al entendimiento con mayor o menor cõfiança, con mayor o menor feruor de amor, o con mas purgados y limpios affectos, ſegun que la diuina gracia es mas abundante en vno que en otro, y aun porque la diligẽcia cuydado y deſſeo de la virtud puede eſtar mas arraygado en vna volũtad que en otra.

Pues ſabido que el creer depende de la voluntad que manda y rinde al entendimiẽto, es aun de ſaber que para que la Fé con verdad ſe pueda dezir que al hõbre conſtituye y haze verdaderamente fiel y ſe diga Fè perfecta, requiere que tẽga ayuntada vna cierta y firme confiança conſtancia y firmeza con la qual ſin duda alguna de todo en todo quiere y ſe determina á affirmar ſe en la verdad catholica. Eſta confiança diſtincta es de aquella q̃ pertenece a la eſperança, porque eſta tiene por blanco y fin a la bienauenturança que cõfirma el animo cõtra los temores y miedos contrarios, pero aquella no mira ſino a la verdad é infabilidad de Dios que reuela, o de ſu yglеſia que enſeña, con la qual eſtando la voluntad affirmada manda al entendimiento que no ſe aparte de la verdad reuelada, dado que no la vea ni d'ella tenga euidencia.

Quien ſera verdaderamente Chriſtiano que no confeſſe firmiſſimamẽte q̃ las coſas que Dios hizo en la creacion del mundo y en la redempciõ del, y las q̃ creemos

que acaeceran en el juyzio vltimo de la pena, y gloria para los malos y buenos, fueron y seran, como la palabra de Dios lo declara? D'esta confiança con la qual la Fê es adornada para ser perfecta se entiende aquello que Christo por sant Matheo dixo a sus Apostoles. Tened cõfiança yo soy no queays temer. Y al Paralitico. Confia hijo tus pecados te son perdanados, y a la muger que era apassionada de fluxo de sangre. Cõfia hija tu Fê te ha hecho salua. Tu Fê (dize) conuiene asaber la Fê que contemplo enti acompañada con firme confiança. D'esta Fê que camina para Dios con firme confiança se entiende aquello de Santiago que amonestando al que tiene necessidad de la sabiduria de Dios le aconseja que la pida con Fê no dudando. Entiende de la Fê acompañada con confiança la qual alcança y negocia con Dios grandes cosas como lo affirmo Christo diziendo. Si tubiereys Fe, no solo hareys lo que aueys visto de la higuera (la qual maldiziendola Christo se seco) sino que si a estemonte dixereys quitate de ay y arrojate en el mar se hara, y todas las cosas que creyendo pidiereys en la oracion recibireys. Dezir Christo que si sus Apostoles teniendo Fe no dudaren haran marauillas se ha de entender no de la duda contraria a la certidumbre que el entendimiento ha de tener en lo tocante a la Fe, sino de la duda contraria a la firmeça y constancia de la voluntad que es la confiança de que hemos hablado que tambien se llama certeça de la voluntad, cõforme a aquello de S. Pablo q̃ gloriandose de su fortaleza fauorecida de Dios affirmo diziendo. Cierto estoy que ni la muerte ni la vida &c. me apartaran de la charidad y amor de Christo. Cierto dixo, confiado estoy que nayde sera bastante para me apartar de el amor de Christo. Fauorece a nuestra interpretacion que sant Hieronimo citando este lugar puso en lugar de cierto estoy confio. Pues la duda contraria a esta certidumbre de confiança, es quando la voluntad esta tibia temerosa remisa floxa y mengua da de confiança, la qual Christo nuestro Redemptor quiere que sea constante quando manda que no dudemos, esto es, que no desconfiemos. Y assi la Fe aunque differa desta confiança, pero para que sea perfecta requiere que ande junto con ella.

De aqui viene que algunas vezes la Fe se dize pequeña y otras vezes grande, admitiendo estas differencias de grande y pequeña, que a Sant Pedro le reprehendio Christo por de poca Fe diziendole hombre de poca Fe por que dudaste? Y a los Apostoles todos los noto tãbiẽ d'hõbres de poca Fe. A la Cananea la alabo de grande Fe, con dezirle ò muger grande es tu Fe, Y do el Centurion testifico Christo que no auia hallado Fe tã grande en Isrrael. Esta diminucion en la Fe de vnos, y augmentos de la Fe de otros, prouiene de la mas o menos confiança de la voluntad. Hombres de poca Fe son muy justamente dichos aquellos que no confiã constantemete, y de grãde Fe los que con firmeça confiã.

Por

Math. 14
Math. 9
Math. 2.
Iacob. 21.
Matt. 21.
Rom. 8.
Ad Aglasiam. questio. 6.
Math. 14
Math. 8.
Math. 15.
Math. 8.

Por la mesma razon la Fê de vnos se dize flaca y enferma y la de otros sana y robusta. Sant Pablo para significar la enfermedad de la Fê escriue a los Romanos que reciba y sustentê al que es
Rom. 14. enfermo en la Fê. Y para dar a
Tit. 1. entender su sanidad a Tito le aconseja que con dureça reprehenda a los Cretenses para q̃ sean sanos en la Fê. La enfermedad y flaqueza en la Fê consiste en que no en aquella firmeça y constancia equalitá se arrima el coraçon del hombre a lo que la palabra de Dios le enseña, y por el contrario la sanidad esta puesta en que rompiendo por toda duda y temor se affierre poderosamente de la verdad, y assi el que mas confiança tiene en la voluntad y con mayor firmeça d'el entendimiento cree dize que esta sano y robusto en la Fê, y el que o tiene poca confiança o poca firmeza en el entendimiento se dize que es enfermo y laco en la Fê.

Por esto tambien la Fê en vnos es perfecta y en otros imperfecta que los Apostoles consideran
Luc. 17. dose imperfectos en la Fê pedian a Christo, Señor augmentad nos, esto es, perfecionad nos la
1. Cor. 3. Fê, y S Pablo muestra hablar de la Fê perfecta y cumplida de todas partes quando dixo, si tubiere toda Fê, esto es, Fê perfecta, de manera que traspasse montes de vna parte a otra, y esta perfecion mayor o menor que particularmente le procede de parte de la confiança de la voluntad por que la Fê perfecta a la qual el Apostol atribuye el hazer milagros es la que tiene ayuntada la confiança constante de la voluntad lo qual se puede probar por lo q̃ Christo respondiẽdo a sus Apostoles quãdo le preguntaron. Por que nosotros no fuymos poderosos para alançar aquel Demonio? Dixo. Por vuestra incredulidad, porque en verdad os digo si tubiereys Fê como vn grano de mostaça direys a este monte passate de esta otra parte y se passara. En las quales palabras como que da aduertido incredulidad no se toma por la duda d'el entendimiento contraria a la corteza de la Fê por q̃ dudar en la Fê, es no creer, como tãbien arriba se ha probado, y los Apostoles sin duda creyan en aquella faz õ las cosas que Christo predicaua: sino to mase por el temor, fluctuacion o desconfiança de la voluntad contraria a la confiança de que hemos hablado.

Estando esta incredulidad en la voluntad la Fê no es perfecta, pero quitada y sobreuiniendo la confiança o firmeza deuida ya la Fê es perfecta, y que obra grandes cosas, aũq̃ sea como grano d̃ mostaça, esto es, tenida en poco y menos preciada en este mũdo.

Math. 17.

De la voluntad tambien procede que la Fê de vnos sea viua y la de otros muerta, muerta es quãdo no obra por amor segũ q̃ lo testifico el Apostol Santiago en su
Iacob. 2. Canonica diziẽdo la Fê sin obras muerta es en si mesma. Por el contrario aquella sera viua que obra por amor. Si la voluntad q̃ es la señora d'el entendimiento y de las demas potẽcias mueue al entẽdimiẽto con ferbor la Fê inflamada cõ el fuego de amor y d'la charidad de Dios sera viua, y la que no la tiene sera muerta.

Demanera q̃ de la volũtad proui-
ene q̃ sea la Fe o viua, o muer-
ta.

Finalmẽte hallaremos vna Fe
oculta, encerrada, detenida y en-
Iohan. 3. carcelada, q̃ no se manifiesta con
Iohan. 12. la confessiõ de boca qual fue la
de Nichodemo que vino a Chri-
sto de noche, y d̃ otros principes
d̃los Iudios q̃ creyerõ en Christo,
pero por temor d̃ los Phariseos y
no ser despedidos y lançados de
las synagogas no lo confessauan
publicamente. Veremos otra Fe
zelosa y animosa y que rompe en
confessiõ y protestaciõ publi-
ca qual fue la de los Apostoles (se-
Acto. 2. 3. gun se refiere en los Actos de
4. 5. los Apostoles) despues que reci-
bieron al Espiritu Sancto y de la
qual escriue S. Pablo en la carta
Rom. 10. que escriuio a los Romanos diziẽ-
do, con el coraçon se cree para al-
cançar la justicia y con la boca se
haze confessiõ para alcançar
salud. Depende que vna Fe
sea valerosa animosa y que brio-
samente rompa a confessar aun
con peligro y riesgo manifiesto d̃
la vida como lo hizierõ los mar-
tires y otros muchos sanctos que
testificaron con la lengua lo que
creyan con el coraçõ, y que otra
sea cobarde detenida, encogida
y que no se declare con la confes-
siõ de boca, de que la volũtad en
vnos es animosa constante, sin te-
mor ni punto de pusillanimidad
ni desconfiança y en otros teme-
rosa dubdosa y con falta de con-
fiãça, porque puede ser que el en-
tendimiẽto crea sin poner dubda
en lo que la palabra de Dios pre-
dicada por su yglesia nos enseña,
y que la voluntad este tibia pusil-
lanime y cobarde y assi no se atre-
ua a salir en publico de desconfia
da. De lo dicho quedara en algu-
na manera sabido como por par-
te del que cree recibe la Fe las dif-
ferencias dichas y aprouechara
tambien para que sepamos como
el hombre se ha de saborecer pa-
ra tener la Fe grande, fuerte, sana
viua y animosa que ha de ser teni
endo la voluntad subjecta
y obediente con
fiada y bien
aficiona
da.

(*)

TRACTADO TER CERO EN EL QVAL SE DECLARA QVE DESDE QVE CRIO DIOS A ADAM DESCENDIENDO POR TODOS LOS ESTADOS Y GENERACIONES COMMVNICO A LOS HOMBRES EL CONOCIMIENTO SOBRENATURAL NECESSARIO PARA SALVARSE, Y Q̃ COSAS DEBIAN LOS HŌBRES CREER, Y COMO PROTESTAVAN SV FE, Y CONSIGVIENTEMĒTE SE MANIFIESTA EL ORIGEN DEL OLVIDO QVE DE DIOS TVBIERON LOS HOMBRES DE SVS ERRORES E YDOLATRIA, AVN LOS MAS FAMOSOS PHILOSOPHOS. (?)

CAPITVLO PRIMERO.

Que Dios desde el principio dio alos hombres el conocimiēto de Fê q̃ les era necessario para salvarse.

Genes. 2. Ciril.

AViēdo Dios criado al hombre a su ymagen y semejança, que segun explica sant Cirilo, es dezir, que lo hizo vn Dios semejante a si en quanto le dio preminencia sobre todas las criaturas corporeas, y auiendo lo ordenado (como queda dicho) para el supremo y felicissimo biē d̃ la biēauēturãça q̃ ni se puede conocer ni alcãçar cõlas fuerças naturales del humano entendimiēto, cosa por cierto parece muy conueniente y conforme a razon (y que lo cõtrario haze disonancia cõ ella) que esse mesmo Dios qué crio y ordeno al hombre para si le a ya dado desde el principio de su creacion conocimiento desse vltimo fin sobrenatural y de los medios que para lo alcançar son necessarios. Lo qual se saca con argumento patente si atendemos a la soberana prouidencia d̃ Dios, el qual como dispuso al hõbre para mas alto bien que el que por su natural podia conocer no se ha de pensar sino que infaliblemente se lo reuelara y inspirara.

Sap. 9. Dionos a entender esto con clarissimas palabras el sabio quãdo despues de auer pedido a Dios la sabiduria para que assistiesse con el, lo acõpañasse y ayudasse a trabajar y encaminasse a buscar las

cosas celestiales porq̃ estas quiẽ las puede, dize, inquirir? Y el concepto de Dios quien lo puede saber si el no diera la sabiduria, imbiado del Spiritu sancto de las alturas? Affirma q̃ esta fue la q̃ guardo y saco de su pecado a aquel q̃ fue el primero formado Padre de la redondez de la tierra, y le dio virtud para mãdar a todas las cosas, y en el punto que el injusto (entiende de Cayn) por su enojo e yra le aparto desta sabiduria perecio por el furor que tubo contra su hermano matandole. Esta sabiduria quando Dios determino de anegar la tierra guardo a Noe, esta guardo a Abrahã, a Loth, Iacob, Ioseph y Moyses por medio d'el qual saco los hijos de Israel de Egipto guiandolos por el mar bermejo. La sabiduria de que habla aqui el sabio, y que es tan ensalçada y encomendada en las diuinas letras muy otra es que aquella de la qual los Philosophos hablan, y por la qual acerca d'el vulgo son dichos algunos sabios. No es esta aquella que consiste en la noticia de muchas cosas naturales ni en formar argumentos subtiles, ni en la disposicion prudente de las cosas que se han de gouernar conforme a razon natural, ni en la perfecion artificiosa de las obras, sino en el conocimiento de aquellas cosas que d'el verdadero Dios se han de creer, y segũ su voluntad se han de hazer, a fin q̃ a su tiempo gozemos d'el y en el seamos bienauenturados. Esta sabiduria que dá vozes y predica fuera y en las plaças es la que dize aqui el Sabio, que saco a nuestro primero Padre Adam d'su delicto y peccado, en lo qual claramente se da a entender contra Taciano herege, que Adam se saluo y hizo penitencia continuandola (como dizen los Hebreos) por todo el tiempo de su vida, que fueron nouecientos y treynta años. Y siendo verdad esto como lo es que la sabiduria de Dios lo saluo por su penitencia, figuese q̃ Dios se la dió diuinalmente y que con ella conociendo el bien para que fue criado hizo penitencia de su peccado que es medio para alcãçar la bienauenturança y d'esta manera se saluo.

Sap. 10.

Prouer. 1.

Vide Castro contra hæreses verbo Adam & Eua.

Esta le falto a Cayn y á aquellos que oluidados de Dios y desta soberana sabiduria fueron imitadores de su impiedad y peccados. Esta fue la que guardo y libro de males a Noe, a Abraham, Loth, Iacob, Ioseph, y Moyses, y a los demas Padres antiguos que se saluaron. Esta sabiduria se yino deriuando de mano en mano desde nuestro primero Padre Adam q̃ la rescibio: y aunque muchos la oyeron por que en nouecientos y treynta años que viuio a muchos e innumerables la predicara: pero pocos la recibieron, y fueron tan solamente aquellos que los desseos terrenos no los occupauã y distrahian.

Esta sabiduria es la noticia sobrenatural de los bienes eternos y sobrenaturales para que Dios ordeno al hombre. Esta les enseño Adam a sus dos hijos Abel y Cayn, enseñandoles juntamente (como lo affirma Guiliermo Nangiaco citado por Genebrardo) offrecer decimas y primicias, yque se hauia de protestar y declarar su Fé y q̃ assi lo queria Dios con algunos sacrificios y oblaciones, segun

Guiliermus Nãgiacus apud Genebrar. lib. 1.

Scotus li. br. 4. d. 1. queſti. 7. ſegun lo enſeña nueſtro Scoto diziendo, que no fueran tã preſumtuoſos ni necios que ſe atreuierã a ſacrificar y offrecer ſin mandamiento, o inſpiracion de Dios, como leemos en el Geneſis, q̃ lo hizieron eſtos dos primeros hermanos que offrecieron ſus offrendas a Dios, Cayn de los fructos de la tierra lo que ſe le vino a la mano ſin hazer eleccion de lo que mas a Dios agradaua y Abel ſacrifico de los primogenitos de ſus ouejas la groſſura y redaño de ſu ganado, porque para eſto principalmẽte lo grãgeaua no ſiẽdoles aun entõces concedido el vſo de comer carnes, eſcogio lo mejor y mas granado, por lo qual dize el ſagrado Texto q̃ miro Dios a Abel y a ſus grueſſas offrendas offrecidas no cõ animo doblado ſino llano y ſenzillo como las de Cayn: pero q̃ a Cayn y a ſus dones noles quiſo Dios voluer los ojos ni mirar. Otra letra dize q̃ repoſo Dios ſobre Abel y ſus offrendas, que ſe puede entẽder que ſe aplaco con ellas, aſſi como en el Leuitico y en el Exodo, donde nueſtra leccion vulgata dize, que los ſacrificios ſe hazian en olor de ſuauidad: ſegun el Hebreo traduzen otros, olor de repoſo y es palabra methaphorica tomada del hombre ayrado, y aun tambien de el que no lo eſta, que ſi ſe le pone en las narizes y huele alguna coſa odorifera ſe aplaca y repoſa.

Gen. 4.

Gen. 4.

Exod. Leuiti. 1.

Leuiti. 1.

Aſſi deſta manera eſtãdo Dios enojado y caminãdo para tomar vengança del pecador, ſi le offrecia ſacrificio con buen animo y coraçon holgandoſe con el aſſi como con ſuaue olor ceſſaua y deſcanſaua de ſu yra no procediendo a tomar vengança.

Deſta manera ſe ha de entender en eſte lugar, que deſcanſſo Dios en Abel y en ſus offrendas y que ſe deleyto en el humo de ſu ſacrificio, el qual ſi fue hecho por algun peccado ſe ha de entender que Dios ceſſo y deſcãſo de ſu enojo y ſi en reconocimiento o alabança o por ſu ſalud ê integridad, alegroſe Dios con ſu ſacrificio.

No deſta manera deſcãſo y ſe alegro en el ſacrificio de Cayn, porque dandoſele poco de Dios no eſcogio para offrecer lo mejor que pudo. Y aunque el texto del Geneſis no explica como conocio Cayn que Dios auia mirado y acceptado los ſacrificios deleytandoſe y repoſando en ellos, es coſa creyble que lo entendio en que el ſacrificio de Abel fue conſumido con fuego embiado del cielo, porq̃ cõ particular ſeñal ſolia Dios moſtrar el ſacrificio q̃ le era mas agradable, como parecio en el q̃ offrecio Aarõ, en el de Gedeon, de Salomon en el Templo y de Elias quando mato los perfidos ſacerdotes de Baal, y conforme a eſta otra letra dize que abraſo Dios el ſacrificio de Abel y no el de Cayn. De lo dicho parece manifieſto que las offrendas deſtos dos hermanos fuerõ en proteſtacion de la Fé inſpirada a Adã y en el a todos los hõbres, porq̃ en el ſe cõtenia la vniuerſidad del genero humano, el qual inſtruyo a ſus hijos como padre ſegun lo enſeña ſancto Thomas.

Leuiti. 9. Iudic. 6. 3. reg. 18.

D. Tho. 3. p. q. 7. art. 2.

Porque no parezca que habla-

mos

mos sin fundamẽto, el Apostol S. Pablo fauorece esta doctrina quã
ab. 11. do despues d' auer diffinido la Fê y enseñado q̃ es d' las cosas que se esperã (como queda declarado) y argumẽto por el qual somos cõuencidos a dar entero credito a aquellas cosas q̃ acerca de nosotros no tienen euidencia, ni se ven y que por esta alcançaron testimonio dexando digna memoria de si nuestros antiguos padres, añade. Por esta Fê y su deuocion succedio que el justo Abel offrecio mejor y mas auentajada offrenda q̃ Cayn, y por esta Fê recibio testimonio de Dios (q̃ no puede ser falso testigo) que era justo. Mostrando que sus dones le erã agradables consumiendolos (segun que da dicho) cõ fuego. Es de notar que claramente se collige de este texto del Apostol que la Fê hizo que el justo Abel offreciesse a Dios vn crassissimo sacrificio q̃ le fue accepto, de lo qual se sigue que lo offrecio en protestacõ de esta Fê, la qual no ay duda sino q̃ la tuuo por expresso enseñamiento de su padre Adam, el qual tambien le enseño que estaua obligado a protestarla con alguna señal exterior. Tenemos pues q̃ el primer hombre tuuo conocimiento sobrenatural de Dios y que de el se deribo a su hijo Abel, porq̃ Cayn como adelante veremos, no tuuo verguẽça de apostatar y dexar a Dios y hazerse herege y aũ por ventura ydolatra.

Muerto Abel por la traycio̅ y mal dad de su falso hermano succedio esta doctrina, conocimiẽto sobrenatural y Fê q̃ tuuo Adã en Seth, el qual ocupo el lugar d' Abel ya defunto, por lo qual quãdo lo vio Adam nacido le puso por nõbre Seth, que significa pueſto: y haziẽ Gene. 4.
do gracias a Dios dixo. Puesto me ha Dios hijo en lugar de Abel al qual mato Cayn. No dize dio me Dios hijo porque ya le hauia dado a Cayn y Abel y ninguno de ellos permanecio, porq̃ Abel murio en el cuerpo, y Cayn en el anima. Y fuera de estos dos no ay duda, sino que tuuo otros muchos porque la escriptura fuera Gen. 5.
de estos tres dize, que engendro hijos y hijas, pero de ninguno de ellos dize estas palabras, pusome Dios hijo en lugar de Abel, enlas quales quiso significar y como propheticar que Seth hauia de ser el fundamẽto y rayz de la santa generacion. Esto se da mas claramente a entender quando dize, que le puso Dios a Seth en lugar de Abel, paraque en el se sustentasse la Fê deuocion, el culto diuino y conocimiento de Dios q̃ tuuo Abel. Vio se ser esto assi pues luego señala la scriptura de el Ge Gene. 4.
nesis, que Seth engendro a Enos varon bueno y religioso dado al seruicio de Dios, y aunque en pocas palabras lo engrandeze la scriptura y dize que fue el que comẽçó a inuocar el nombre de Dios. Escrupulo parece que pone como pue de ser esto que Enos diesse principio a la veneracion, religion è inuocacion de el nombre de Dios. Por ventura Adam y su hijo Abel y aũ el desalmado Cayn con el piadoso Seth, no hauian inuocado el nombre de Dios? Si por cierto. Segun Caye Caieta. in
tano se ha de entender que el nõ- Genesim.
bre de Dios de que aqui se haze mencion, fue aquel de las quatro letras

letras tan celebrado y estimado delos fieles antiguos, de el qual adelante se hablara largamente. Y antes de Caietano affirmo lo mesmo Ruperto, Aloyso Lypomano affirma q segun algunos Enos começo a inuocar el nombre de Dios, no el delas quatro letras, sino porque fue el primero que inuento ciertas imagines por las quales se despertasse la deuocion delos fieles en sus oraciones. Pero lo mas cierto es q̃ se signifique en estas palabras que Enos comẽço a ayuntar Iglesia y congregacion de fieles instaurando el culto diuino, que por la malicia de Cayn y de sus descendientes (como veremos) yua de cayda. Comẽço a predicar Enos la palabra de Dios con affecto y fuerça, seña lo tiempo lugar y modo para la adoracion de Dios, leuanto altares, instituyo ceremonias, hizo que se cõtinuassen los sacrificios, y de esta manera comẽço a inuocar el nombre de Dios, que antes de el hauian inuocado otros, mas no de la manera que el. Vio este religioso varon que casi todos hauiã declinado y que la mayor parte delos hombres caminaua empos de sus torpes, deshonestos y desordenados desseos. Vio que a penas hauia vno que de veras siruiesse a Dios, y entonces tomo a pechos esta empressa de bolver por la honrra de Dios, q̃ era entonces tã menospreciada. Bien assi como Dauid viendo tan multiplicada la multitud de los malos, se combidaua assi mesmo diziendo. Este Señor es tiempo de hazer, este es tiempo de biẽ obrar porque los malos y ingratos han dissipado y menospreciado vuestra santa ley. Y lo mesmo en su tiẽpo parece hauer hecho el piadoso Enos, que quando yua preualeciendo y abundando la maldad, tomo mayores alientos para hõrrar y adorar a Dios.

Rupertus Aloysius Lipomanus in cathe. super Gene.

Psal. 118. Tempus faciẽdi Domine dissipauerũt

Es muy de notar paraque mejor entendamos esta succession q̃ huuo de la sciencia de Dios communicada por Adam, y transfundida por enseñamiento en sus successores. Que despues q̃ Moyses en el capitulo quarto de el Genesis refirio la muerte del justo Abel el nacimiento de el piadoso Seth y el zelo santo d'l religioso Enos su hijo, entra muy de proposito en el capitulo quinto diziendo. Este es el libro de la generacion d'Adã desde el dia en el qual crio Dios al hõbre a su semejãça, y explica vno por vno los de la linea de Seth, diziẽdo, q̃ engẽdro Adã hijo a su semejãça y que lo llamo Seth, y que Seth engẽdro a Enos, y Enos a Caynan, y assi va descendiẽdo hasta llegar a Noe, el qual dio principio otra vez al mundo que se perdio por el diluuio, quedando solo este varon justo con sus hijos Sem, Cam y Iapheth. No sin mucha consideracion y aduertencia de el spiritu diuino cuenta Moyses esta descendencia cõ tanto apparato diziendo, Libro de la generacion de Adam, y dize que Adam engendro a Seth y a los demas que fueron herederos de su fẽ no haziendo libro de la generacion de Adã por la linea de Cayn aunque nombra a algunos de sus hijos, lo vno paraque se entiẽda que tan solamente con particularidad tiene Dios cuydado de los justos: lo otro porque como en Seth y en sus descẽdientes quedo

Gen. 4.

Gen. 5.

la

la verdadera Fe y conocimiento de Dios. Deſtos particularmẽte ſe haze libro de la generacion, y es de aduertir que en eſte lugar ſegun el Hebreo ſe eſcriue no generacion en ſingular, ſino generaciones en plural, de ſuerte que aunque ſegun la letra ſe entienda de la generacion ſegun la carne, pero porque ay otra generacion mas noble y excelente, que es la eſpiritual de la qual hablo ſant Pa-
1.Cor. 4. blo, diziendo a los de Corintho, En CHRISTO Ieſus yo os engendre por el Euangelio, ſe puede cõuenientemẽte a la letra dezir que eſcriuio Moyſes libro intitulado de las generaciones de Adam, entendiendo no ſolo de la generacion ſegun la carne, ſino de la que es ſegũ el eſpiritu, porque de vna y de otra manera los engendro Adam no ſolo dandoles el ſer natural ſino communicandoles tambien la ſciencia a el reuelada, por la qual los engendro eſpiritualmente.

En eſta ſucceſſion deſtos varo-
Gene. 5. nes juſtos ſucceſſores y herederos de la verdadera ſabiduria que fue inſpirada a Adam, ſe pone Enoch del qual ſe dize, que anduuo con Dios, eſto es que fue ſu amigo, que viuio entre los hombres ſanctamente, teniendo y obedecien-
Hebr. 11. do a Dios. Sant Pablo (como que da declarado) teſtifica que por la Fe, eſto es, por el conocimiento ſobrenatural que tuuo de Dios le agrado, y que Dios lo tranſporto apartandolo de la conuerſacion de los hombres, y eſta tranſlacion fue ſin duda ninguna como la de Helias, que aun viue, y eſto teſtifi-
Eccl. 44. ca el eclaſiaſtico ſeñalando el lugar adonde fue traſladado que es el Parayſo terrenal. Finalmente concluye Moyſes eſte libro de la generaciõ de los juſtos en Noé, que ſiendo de quinientos años engendro a Sen Cam y Iaphet, del qual dixo ſu padre Lamech quando nacio, eſte nos cõſolara de las obras y trabajos de nueſtras manos, en la tierra q̃ maldixo Dios. Geneſ. 5. Lo qual ſegun algunos lo dixo, porque Noé fue el inuentor del arte y inſtrumentos con los quales la tierra ſe labraſſe con menor trabajo que antes. Otros tienen por opinion, q̃ por auer hallado el vino, con cuyo guſto los hombre ſon refecionados, aya dicho del ſu padre Lamech, que los auia de cõſolar en los trabajos y obras de ſus manos. Lo que mejor me parece, y es ſegun doctrina de S. Chriſoſtomo y de muchos otros ſanctos es, que conſiderando Lamech la enuejecida y profunda malicia de los hombres de ſu tiempo que auia llegado a lo ſummo, no dudaua ſino que amenaçaua vna ſeñalada mudança de las coſas, y conociẽdo como Propheta, que ſu hijo Noe auia de ſer el conſolador de los hõbres, ſiendo por el conſeruado el mundo q̃ auia de ſer por los peccados de los hombres anegado dixo, eſte nos cõſolara de los trabajos de nueſtras manos. Deſtas palabras aſsi declaradas, ſe colige que Noé fue aquel, que ſuccedio en la herencia de la Fe de Adam, y en la ſabiduria diuinalmẽte inſpirada deſde ſu principio. S. Pedro alludiẽdo a eſto llama a Noé el octauo en la generacion, excluyendo a Adam, y al miſmo Noé, porq̃ Adam engẽdro a Seth, Seth a Enos, Enos a Caynan, Caynan

Chriſoſtomo. in gen. homi. 21. et 39.

2.Pet. 2.

a Malaleel, Malaleel a Iared, Iared a Enoch, Enoch a Mathusalē, Mathusalē a Lamech, Lamech a Noé q̄ son diez personas, y sacādo a Adā y a Noè quedā ocho, al qual cō su familia libró y guardo Dios, y fue pregonero de la verdadera justicia y sanctidad, no solamente con palabra, pero con exemplo guardando la en sí perfectamēte y exhortando a los de aquel mundo primero a lo mesmo. Dos cosas dize este diuino Apostol que hazen a nuestro propósito. La primera que Noè fue el octauo en la genealogia y linea d̄ſ de Adā, en lo qual altamente nos da a entēder, que fue el succesſor de su Fe y buen conocimiēto que de Dios tuuo, pues tan particularmente señala q̄ fue descendiente por linea recta de Adam, porque de los demas que no eran imitadores ni seguidores de la sana y verdadera doctrina, ni Moyses ni la sagrada escriptura en alguno otro lugar los pone como succesſores de Adam. Ayuda a este pensamiēto q̄ en los pocos que señala Moyses descendientes de Cayn, no comiença por Adam sino tan solamēte dize, que despues que Cayn se aparto de Dios, engēdro a Enoch y Enoch a Irad, significando en esto que pues los descendientes de Cayn fueron pessimos y abominables, no era razon ponerles por cabeça de linage a Adam que hizo penitencia de su peccado y se saluo, sino al maldito y descomulgado Cayn, que es el principio de la Babilonica Ciudad, y la cabeça de todos los hijos de perdicion. Lo segundo es muy de notar en estas palabras del Apostol S. Pedro, que lo llama pregonero y predicador de la justicia, por la qual entiendo aquella que consiste en buenas obras, hechas en gracia seruicio y hōra de Dios y bien de los proximos, segun la qual es dicho Noè justo entre los hombres de su tiempo que estauan (como la escriptura dize) corruptissimos en las costumbres. Pregono pues y predico este octauo de los descendientes de Adam la justicia, sanctidad, virtud y piedad, como lo auia recebido por enseñamiento de sus mayores, y por ventura, como dize Eugubino, por la comunicacion y conuersacion q̄ pudo tener con Mathusalem, el qual alcāço a Adam, y conuerſo con el ducientos y quarenta y cinco años, y del fue enseñado en la diuina sciēcia y lo que de Adā recibio, se lo comunico a Noè, cō el qual trato seys cientos años, porque fue el que mas viuio. Y desta manera Noè ò vio, ò oyo, todas las cosas antes del diluuio, y como queda dicho fue justo entre la impia canalla de los de su tiempo. Conforme a esto queda declarado como en aquel primero mundo anegado cō las aguas del diluuio tuuo succesſion la doctrina y conocimiento sobrenatural de Dios desde Adam hasta Noé.

Gen. 4.

Eugubi. libro. 1. de peren ni Philoſo. c. 1.

CAP.

CAPITVLO SEGVNDO.

En el qual se prosigue el intento del passado y se declara que despues del diluuio fue communicado el diuino conoeimiento a los hombres.

(§)

ANEGADO el mundo primero con las aguas del diluuio en el qual se manifesto la yra justa de Dios sobre la multitud de los abominables peccadores que viuiã en el, quedo el justo y piadoso Noé con su pequeña familia y con el conocimiento de Dios que auia heredado por enseñamiento de sus mayores, en el qual procuraua instruyr a los que con el auian escapado de la vniuersal inundacion, lo qual se vio manifiestamente pues en saliendo d' la arca sin mas detenerse, luego
Gene. 8. edifico altar y offrecio sacrificio de los animales limpios que por este respecto entro de ellos mas q̃
Genes. 7. de los immũdos, y aplaco a Dios su sacrificio qué procedia de Fe y deuociõ. Fue el sacrificio hecho por Noé y sus hijos no solo en hacimiento de gracias por el singular beneficio recebido, pero aun tambien en manifestacion y protestacion de su Fe. De lo qual tenian sin duda mandamiento o reuelacion de Dios porque de otra manera no se atreuieran a sacrificar ni aũ tãpoco fuera agradable su sacrificio como lo deziamos de Scoto. Por esto les prometio Dios de no maldezir mas a la tierra por respecto de los hõbres, cuyo sentido y pensamiento tiene inclinacion desde su natiuidad a lo malo. Ocupose este religioso varõ Noé cõstituydo como en medio de los tiẽpos, en enseñar a sus hijos y descendiẽtes la doctrina celestial, particularmente a sus tres hijos Sem Cam y Iaphet, de los quales como de tres fuentes se deriuo el humano linaje. Sco. 4. d. 1. q. 7.

Despues de Noè sucedio Sem que, segun Sant Augustin, fue su primogenito, el qual como affirman los Hebreos fue aquel Melchisedech, que boluiendo Abraham de la victoria que alcãço de los Reyes que lleuauã presa a su sobrino Loth offrecio pan y vino a Dios altissimo porq̃ era su Sacerdote. Viuio despues del diluuio quinientos y dos años y prolongo su vida hasta los años cinquenta de Iacob y fue el principal gouernador de la yglesia de Dios como lo refiere sant Hieronimo. De lo qual queda manifiesto q̃ Noè viuio hasta los años de Abraham y su primogenito Sem otros muchos mas. Parece esto claro porq̃ Noé viuio nouecientos y cinquẽta años y los trecientos y cinquenta fueron despues del diluuio segun la escriptura del Genesis lo declara, y del diluuio hasta que nacio Abraham passaron docientos y nouẽta y tres años y diez dias segun la mas verdadera cõputaciõ conforme a lo qual no era muerto Noé quãdo Abraham nacio, y aun despues viuio algunos años, que segun buena cuenta fueron cinquenta y ocho, de manera que estos varones Aug. lib 16. decim Dei c. 2. Abulẽ. c 9. Gene. q. 12. Nicola. Gen. 10. Piero in c. 1. Esa. Gene. 4. ie 9. ad. Euagriũ. Genes. 9. Genebr. in Cron. lib. 1.

nes

nes Adam, Matuſalē y Noe continuaron la generaciō deſde el principio del mūdo haſta Abraham. Y en los años q̄ alcançó Noe a Abraham, pudo deprēder Abraham de Noe lo q̄ Noe ď ſus mayores, que no es de creer q̄ vn hōbre tan piadoſo como Noe, y vnos hijos tan ſemejātes a el como Sem y Iaphet, porq̄ Cam ſalio abieſſo y a geno ď las buenas coſtūbres de ſu padre y hermanos, q̄ coſas tan grādes y dignas de ſer ſabidas como las q̄ aūā oydo de ſus mayores pertenecientes a la hōrra y culto diuino poderoſas para inflāmar a los hōbres en la verdadera juſticia y religion, no las vuieſſen predicado y enſeñado a los hombres de ſu ſiglo, particularmente a Abrahā el qual veyan q̄ auia de ſer obedientiſsimo a Dios y principe de vna naciō y pueblo piadoſo y dado al diuino culto. Y eſto es mas cierto que lo que algunos affirmarō que Abraham fue idolatra, como adelante apuntaremos.

Abrahā quan dado aya ſido al diuino ſeruicio, no ſolo reuerenciando a Dios y reconociendolo, ſino aun enſeñando la verdadera ſabiduria, parece claro de lo q̄ la Eſcriptura diuina enſeña en el Geneſis, dōde ſe cuēta q̄ para auer de ſalir Abrahā cōtra aquellos Reyes de los Perſas q̄ auiā vencido a los Sodomitas y ſe lleuarō preſo al juſto Loth, armo treciētos paniagua-
Gene. 14. Numerauit expeditos vernaculos ſuos. Ex Hebreo: Et numerauit initiatos ſuos
dos de ſu caſa que nueſtra lecciō commū llama vernaculos, eſto es, naſcidos y criados en caſa, y ſegū q̄ algunos lo deduzē del Hebreo, eſtos vernaculos ſe llaman iniciados, que es tāto como ſi dixera ſus criados enſeñados en caſa. De manera q̄ eſtos ſus ſoldados q̄ armo Abrahā eran los q̄ el auia alimēta do y enſeñado en la antigua ſabiduria q̄ de ſus padres auia recebido. Eſto parecera aū mas manifieſto, porque ſegun los antiguos Hebreos fue Abraham doctiſsimo en las mathematicas y las enſeño a los ſacerdotes Egypcios (como lo eſcriue Ioſepho) quādo fue forçado por la hābre q̄ auia en Canaā baxar a Egypto para remediar ſu neceſsidad. Y como cuēta Artapano hiſtorico referido por Euſebio enſeño la aſtronomia a Phareta-
Ioſephus lib. 1. antiquitat.
Artapanꝰ apud Euſeb. pre p. lib. 9. c. 4
tes Rey de Egypto. Y ſegū Suidas hallo o por mejor dezir conſeruo las letras ſagradas y la lēgua ſancta. Deſte lugar ſe infiere el loable exercicio del no menos ſabio q̄ docto Abrahā q̄ era tener eſcuela en ſu caſa enſeñando no ſolo la Philoſophia natural y las ſciēcias Mathematicas, ſino mucho mas la diuina q̄ de ſus paſſados auia recebido para que deſta manera ſe cō ſeruaſſe y ſembraſſe entre los hōbres. ¶ Eſto meſmo ſe infiere de lo q̄ del meſmo Abraham eſta eſcripto en el ya citado libro del Geneſis, donde refiriendo Moyſes la reſoluciō de Dios q̄ auia tomado de deſtruyr las peſsimas ciudades de Sodoma y Gomorra con ſus cir cunuezinas, determino de no lo hazer ſin dar cuenta a Abrahā de ſu deliberaciō, y quando la tomo dixo: Por ventura podre yo encubrir a Abraham la memorable hazaña que pretendo hazer en el caſtigo deſtas peccadoras ciudades, pues es aſsi que del ha de ſucceder vna grande y robuſtiſsima gēte y en el han de ſer bēditas todas las naciones de la tierra? Se muy bien q̄ el ha de enſeñar a ſus hijos y familia y a los que deſcen-
Gene. 18.

dieren deſpues del, el camino de Dios y mandarles q̃ hagan juyzio y juſticia. Deſtas palabras ſe colli ge q̃ Abrahã fue aq̃l q̃enſeñò con viua voz a ſu familia y a los de ſu poſteridad lo q̃ de Noe y ſus hijos deprẽdio. Y por eſta via ſuccedio de Abrahã a Iſaac, y de Iſaac a Iacob, y de Iacob a ſus hijos haſta Moyſes, el qual por mandamiento de Dios dio la ley d' Eſcriptura al pueblo d' Iſrael en el qual era Dios conocido, y poſſeyo la verdadera ſabiduria perſeuerãdo en ella haſta que CHRISTO Redẽptor nueſtro predico la ley de gracia.

Fuera de Abrahã no faltaron otros en aq̃l tiempo zeladores de la honra de Dios ſanctos y piadoſos, qual fue el ſancto Iob q̃ ſegun opinion de S. Chryſoſtomo y Origenes citados por Titelman lo hazen quinto de Abrahã por la linea de Eſau: y S. Hyeronymo quiere q̃ ſea deſcendiente de Nachor hermano de Abraham por la linea de Huz ſu hijo: pero lo mas cierto es, q̃ fue contẽporaneo de Abrahã, y viuio en la tierra d' Hus, q̃ es parte de la Arabia deſierta jũto a Meſopotamia o Armenia la menor dõde Abrahã nacio y viuio algunos años. Y parece muy cõforme a razõ q̃ de la meſma fuẽte dõde Abraham cogio la ſabiduria del cielo q̃ fue Noe y ſus hijos, de la meſma bebieſſe Iob en ninguna coſa inferior a la piedad y ſciencia de los deſcendiẽtes de Abrahã. Sus tres amigos Eliphaz Themanites, Baldad Suithes y Sophar Naamathites que en ſu trabajo y tribulaciõ aunq̃en algunas coſas fueron reprehenſibles por auer tachado a Iob de peccador y q̃ por ſus peccados lo tenia Dios en eſtrema miſeria, con todo eſto pronũciaron ſentencias excellentes y altas las quales no era poſsible ſaber ſino las vuieran heredado de los antiguos que fueron authenticos originales d' la verdadera ſabiduria.

Fugubi. libro. 1. perenni philoſophia, c. 1.
D. Chryſo. in Iob.
Orige. in Iob.
D. Hiero. in Iob.
Titel. in ſolu. quorundã dubiorum ſuper Iob.

Fuerõ tambiẽ en aquel tiempo otros q̃ tuuieron eſte conocimiento de Dios como fueron Abimelech Rey de Gerara el qual viuiendo en la gẽtilidad fue juſto y agradable delãte de Dios, como ſe infiere de la Eſcriptura, que aunq̃ le quito a Abrahã ſu muger Sara, pero hizolo cõ coraçõ ſincero y ſimple penſando que no era ſu legitima muger, por lo qual lo guardo Dios para que no llegaſſe a ella y peccaſſe. Declaraſe tãbien la piedad deſte Abimelech en q̃ acepto Dios ſu eſcuſa quãdo dixo q̃ cõ llaneza de coraçon y limpieza de ſus manos le auia tomado a Abrahã ſu muger porq̃ le dixo q̃ era ſu hermana. Finalmẽte ſe manifieſta ſu juſticia, pues obedecio luego al mãdamiẽto de Dios y le boluio la muger a Abrahã obligada con mercedes q̃ le hizo, todo lo qual le vino porq̃ ſin duda fue enſeñado en la meſma ſciẽcia q̃ Abrahã. Gene. 20

Fuerõ en eſte tiẽpo o cerca del algunas de las Sibilas q̃ (como adelãte largamente trataremos) fuerõ mouidas con el Eſpiritu de Dios particularmẽte aquella celebrada Sambetha, de la qual Auguſtino Eugubino haze memoria y ſe dize auer ſido del linage de Noe, y aun ſegun ella eſcriue de ſi fue ſu nuera y ſe libro con el en el arca, y (ſegun Genebrardo lo eſcriue) viuio mas de ſetecientos años. Y ſe leen muchos verſos della en los quales ſe tracta de la creacion del mũdo, formacion de Adam

Eugub. libro. 1. de perenni philoſo. c. 1.
Genebra. in Chron. lib. 1.

Adã y de ſu peccado, de la deſtruccion de la tierra con el diluuio, de CHRISTO, y de ſu aduenimiento al juyzio, de los premios y caſtigos de buenos y malos y otras muchas coſas que ſeria largo de contar, de las quales colligira el curioſo Lector como en aquel antiguo tiempo muchos tuuieron conocimiento de Dios, por enſeñamiento de ſus mayores.

Pero entre tãtos que tuuieron eſta ſabiduria ſola la familia de los Hebreos como mas fauorecida de Dios y mas particularmente enſeñada ſe pone para cõtinuar eſta ſucceſsion del diuino conocimiento. Y eſto hizo Dios quãdo diuidio las lẽguas, q̃ ſegun algunos Hebreos y no ſin probable razon ſe hizo a los quarenta y ocho años de Abrahã, y a los nouecientos y quarẽta de Noe viuiendo Phaleg, d̃l qual prophetizo ſu padre Heber que en ſu tiẽpo ſe diuidirian las gẽtes. Eſto ſe diõ a entẽder en el Deuteronomio donde ſe dize, q̃ quãdo diuidia el Altiſsimo las gẽtes y apartaua los hijos de Adã en patrias y regiones, cõſtituyo los terminos d̃los pueblos ſegũ el numero de los hijos de Iſrael, y fue la parte de Dios ſu pueblo y Iacob el funiculo de ſu herẽcia. Nota q̃ dize, que cõſtituyo Dios los terminos de los pueblos ſegũ el numero de los hijos de Iſrael (como ſi dixera) q̃ aſsi como los hijos de Iſrael a la entrada de Egypto erã ſetẽta aſsi diſtinguio los hijos de Adã en ſetenta pueblos ſegun la variedad de las lenguas, quãdo los diuidia y apartaua por las tierras. Y ſabiedo Dios q̃ repartidos deſta manera, poco a poco ſe auiã de apartar de la Fe y faltar en la piedad y virtud, no eſcogio a todos para ſu pueblo y para ſer particularmente Dios de ellos, ſino a Abrahã cõ ſu familia. Y a las demas gẽtes dexoſelas (como ſe cuẽta en los Actos de los Apoſtoles) para q̃ caminaſſen ſegũ los deſſeos de ſus coraçones mal inclinados. Act. 14.

Vide Ginebrar. libro. 1. Cronolog.

Deute. 32.

Gene. 11.

Deſta manera fue continuada la Igleſia deſde el diluuio haſta Abrahã por trecientos y quarenta años en todo el humano linaje poniendo Dios en el perſonas religioſas, fieles y ſanctas q̃ tuuieron verdadero conocimiento de Dios. Mas en tiempo de Abraham ſe reſtringio a vna gente y familia, quãdo los demas reynos buſcauã ſus commodidades y no la honrra de Dios, y en aquel tiempo ſe hizo la eleccion de vn pueblo y apartamiento de los demas.

CAPITVLO TERCERO.

En el qual ſe declara q̃ coſas erã las que en el eſtado de la innocencia eſtauan obligados a creer, y que proteſtarã ſu Fe con algun ſacrificio y vſaran de algunos ſacramentos, prueuaſe que entõces ſe ſaluaran en la Fe de Chriſto que ſe hiziera hombre aun que Adam no peccara.

DEclarado hemos que en todo ſiglo y en todo eſtado incluyendo aun el de la innocẽcia antes que reynaſſe peccado en el mũdo, como deſpues del peccado en el de naturaleza, y en el

de Eſcriptura y gracia Euãgelica: es, y fue neceſſario al hombre el allegarſe a Dios (ſegun deziamos
Hebr.11. q̃ lo enſeña el Apoſtol Sãt Pablo) creyendo que ay Dios y que es remunerador de los q̃ lo buſcã, porque de otra manera no ſe podria tener juſticia, ni religion.

Allende del conocimiẽto deſtas dos coſas q̃ eſta obligado el hõbre a tener, aun fue neceſſario deſpues de la creacion del hõbre creer algunos otros articulos particulares porq̃ no era ſufficiẽte para ſu ſalud tener noticia ſolamente de que ay Dios y que premia a los que lo buſcan.

Deſcẽdiẽdo pues a los eſtados particulares, y viniendo a tratar de aquel dichoſiſsimo de la innocencia, en el eſtaua el hõbre obligado no tan ſolamente a creer las dos coſas de q̃ hemos hecho mencion, ſino aun tambien que Dios era criador de las coſas riſibles e inuiſibles y q̃ auia vn ſoberano genero de felicidad q̃ le eſtaua guardado para q̃ en algun tiẽpo fueſſe traſladado a el en cuerpo y en anima. Pero ſi en aquel tiempo vuo algunos ſacramẽtos q̃ lo inſtruyeſſen con ſeñales viſibles deſtas coſas no eſta aun del todo auerigua do, pero lo mas cierto es como lo
D.Tho.3. p.q.61.artic.1. Scotus in 4. diſt. 1. q.3. Magiſter in principio in. 4. & Theologi ſcholaſticiibi. ſienten Sãcto Thomas y Scoto, q̃ tomado Sacramento en rigor y eſtrechamẽte, no los vuo: Porq̃ o el Sacramento ſe toma como remedio cõtra el peccado (ſegũ lo ſienten todos los Theologos cõ el maeſtro de las ſentencias entendiẽdo en la parabola d̃l Samaritano por aquellos remedios aplicados para las llagas los ſacramẽtos) y cõforme a eſto no tenia neceſsidad aquel eſtado de ſacramẽtos, pues en el ni auia, ni vuiera peccado, ni temor de peccado ſi el padre primero permaneciera innocente. Y ſi por nõbre de ſacramẽto entẽdemos vna ſeñal exterior que cauſa augmento de gracia y la ſignifica como nra Euchariſtia, ni a un deſta manera fueron neceſſarios en aq̃l eſtado ſacramẽtos ni los vuo: porq̃ como en el por razõ de la juſticia original la anima eſtuuiera de todo en todo ſubjecta a Dios y las potẽcias inferiores a la razon ſuperior y el cuerpo rẽdido al alma no parece q̃ tenia neceſsidad el hõbre de ſacramẽtos ni ſeñales ſenſibles para augmẽto de gracia. No obſtante eſto ſi attẽdemos a la natural compoſiciõ del hõbre de cuerpo y anima cõ la qual ajuſtan biẽ los ſacramẽtos q̃ ſignifican en coſas ſenſibles la ſãctificaciõ eſpiritual parece q̃ fuerã conueniẽtes los ſacramẽtos en aquel eſtado no abſolutamẽte para alcançar la ſalud eſpiritual, ſino para ſer lleuado a ella mas cõmodamente. Pues vemos q̃ en aquel ſiglo le podia aprouechar al hõbre el miniſterio cõrporal para la ſalud del anima: aſsi como tãbien le valierã las demas criaturas para en ellas glorificar a Dios. Y eſta ſentẽcia parece ſer del glorioſo Auguſtino q̃ affirma q̃ el arbol de la vida fuera del cõmun vſo q̃ era reforçar la vida, tenia tãbien razon de ſacramento y que aſsi ſe deue tomar el arbol de la vida en el parayſo corporal como en el eſpiritual la ſabiduria de Dios, de la qual eſta eſcripto que es arbol de vida para todos los que la abraçan.
D. Augu. lib.13. de Ciui.Dei, cap.20.
Rom.3.

Y ſi tomamos eſte nombre ſacramento mas comun y eſtendidamente en quanto es ſeñal de culto y reli-

y religion de Dios de hazimiento de gracias, conocimiento del supremo dominio y reconocimiẽto del beneficio de la creacion y de la salud del hombre muy conforme a razon es, que vuiera estos sacramentos y sacrificios en el estado de la innocencia. Lo primero porque con la humana naturaleza grandemente ajusta y conuiene professar la Fe con señales exteriores, con oblaciones y sacrificios (como lo affirma Durando despues de Alexandro de Ales) Y siendo assi que aquel innocente estado no fue del todo espiritual: conueniente cosa fuera que la Fe que tenian la protestaran con señales sensibles.

Duran.in 4.d.1.q.2 Alexand. Alens. 4. p.q.1.mẽ br. & ar.1

Siruieran tambien estos sacramẽtos y sacrificios en aquel estado para ayũtar a todos y tenerlos vnidos en vna religion y distinguirlos, no de otras sectas, porq̃ entonces no las vuiera, sino de la Hierarchia celestial que no tiene necesidad de señales exteriores, como lo enseña el glorioso Dionysio. Y atẽto que es creyble que en aquel tiempo vuiera Republicas y ciudades porque el hombre fuera tambien entõces animal sociable, no es inconueniente conceder que vuiera sacerdotes y templos, porque ninguna otra mas principal causa se puede dar de que entonces se constituyeran Republicas y se ayuntaran los hombres en jocundas compañias, que la professionde religion y diuino culto. Y aun tambien porque era cosa conuenientissima que se dieran gracias a Dios en aquel estado por oblaciones y sacrificios exteriores.

Diony. de Eccl. Hierar. c. 1.

Fuera de lo dicho muy probable y cõforme a razon es, q̃ en aq̃l innocente estado tuuieran los hõbres Fe de CHRISTO, por el qual le fue dada la gracia a Adam y se diera a todos los que en el viuieran. Porque como tienen muchos y muy nobles Doctores no sin razones muy probables, aunque nũca entrara peccado en el mundo y por el peccado la muerte, y por el consiguiente no tuuiera el hombre necesidad de medico ni medicina para el peccado q̃ no vuiera, ni de Redemptor que lo librara: con todo esto tomara el hijo de Dios humana carne, vniera a si nuestra humanidad y se hiziera hombre viniendo impassible, immortal y glorioso para ensalçar la humana naturaleza y leuantar de punto todas las criaturas en ella, darles nueuo lustre y resplandor, (como lo enseña Caietano) q̃ pone por principal razon de la milagrosa Encarnacion de CHRISTO la diuina bõdad a la qual pertenece cõmunicarse summamente a la criatura, como lo hizo quãdo vnio a si nuestra humana naturaleza, la qual tiene algo d̃ todas las demas criaturas. Porque tiene ser comũ con las piedras, viuir cõ los arboles y plantas, sentir cõ los brutos y entender cõ los Angeles, como lo enseña S. Gregorio, por lo qual communicandose Dios summamẽte al hombre tomando su naturaleza, es visto que dio vn nueuo ser a todas las cosas criadas y las ensalço pues cõ todas ellas tiene el hombre alguna communicacion. Viniera tambien Christo nuestro Redemptor para glorificar al Padre que fue el vltimo fin, aun del aduenimiento de Christo en carne passible (como lo manifesto

Alexand. Alens. 3. p.q.2. mẽ br. 3. Scotus. 3. d.8. Albertus Mag. 3. d. 20. art. 4.

Caieta. in D. Thom. super. 3. p. q. 1. art. 1.

Greg. homil. ascẽsionis.

Ioan.17. por Sant Iuan diziendo: Yo Padre te he clarificado sobre la tierra. Y esta gloria y claridad q̃ CHRISTO dio al Padre mayor bien es que la redempcion de peccados, por lo qual aun que no los vuiera en el mũdo parece q̃ CHRISTO viniera para este mas alto fin.

Auguſt 3. de Trini. c.14. S. Augustin inquiriendo la causa porq̃ el hijo de Dios eterno tuuo por biẽ vestirse de nuestra humanidad, dize que fue para mostrar la estima que hazia del hombre en quanto lo ponderaua y lo amaua. Conforme a esto no menos estimara y amara Dios al hombre no auiẽdo peccado que despues que pecco, porque el peccado que es contra Dios aborrecible haze al hombre y no amable, pues luego si encarno CHRISTO para manifestar en quanto tenia al hõbre tã bien encarnara entonces por esta mesma razon. El Apostol Sant Pablo es visto sentir esto mesmo quã do escriuiendo a los de Corintho

1. Cor. 2. les dize: Predicamos sabiduria de Dios sobre humana y sobrenatural escondida en mysterio la qual dispuso, ordeno y predestino Dios antes de los siglos en su eternidad para nuestra gloria. Sant Ambrosio, Sant Augustin, Sant Anselmo con otros muchos enseñã que Sant Palo habla en este lugar del Sacramento y mysterio ineffable de la Encarnaciõ al qual llama sabiduria escondida en mysterio. Y deste dize que lo dispuso Dios en su eternidad para nuestra gloria, no dize en este lugar para nuestra redempcion, aũque es verdad Catholica que vino para redemirnos, como lo affirma en otros muchos, sino para nuestra gloria, para nuestra honrra, para nuestra exaltacion, para engrandecer al hombre, que es el fin que pretendiera Christo nuestro Redemptor si Adam no peccara. Esto mesmo quiso dezir tambiẽ el mesmo Apostol Sant Pablo escriuiendo a los de Epheso enseñandoles q̃ el Padre puso a Christo por cabeça y Principe sobre toda la Iglesia que es su cuerpo mystico que se compone y consta de Angeles y hombres, porque todos son ordenados para vn mesmo fin que es la bienauenturança, como lo declara cõ manifiestas palabras diziendo a los Colossenses que Christo es cabeça de todo principado y potestad. Porque (como dize Sãt Anselmo) no ay algũ principado ni potestad en el cielo o en la tierra que no desciẽda desta cabeça, se le subjete y se riga por ella. Y siendo cosa manifiesta que aũque Adam no peccara vuiera Iglesia y cuerpo mystico de Angeles y hombres, cuya cabeça sin duda lo fuera Christo Dios y hombre: (como se infiere d'las palabras ya alegadas del Apostol Sãt Pablo) luego biẽ se sigue que aunque no vuiera peccado tomara nra humana naturaleza: y q̃ en aquel estado le fue dada a Adã la primera gracia por Christo, y se les diera a los que en el viuieran.

D. Ambrosius & Anselmus su per eũdẽ locum. Auguſt in lib. 1. de Trinit.

Ephes. 1.

Coloss. 2.

Anselmº.

El mysterio soberano de la Encarnacion reuelado fue a nuestro primero padre antes q̃ peccasse, como lo enseña el Apostol explicando aquello del Genesis, q̃ Adã quando despues de aquel su entendido sueño vio formada a Eua de su propria costilla, y mouido cõ espiritu prophetico dixo: Esta es carne de mi carne y hueso de mis huessos cuyo sacramẽto affir

ma

ma S. Pablo ser grande en CHRISTO y en su Iglesia, cuya vnion se figuro en la formacion de Eua. Y si entonces como se saca deste lugar, segun lo explican clarissimos Doctores, le fue reuelado a Adam el sacrosancto mysterio de la Encarnacion, y no parece que se pueda dar otra mas justa razon desta reuelacion sino para que lo recibiesse y reuerēciasse, y entēdiesse que por el se le dio la gracia y se le auia de dar la gloria, porq̄ entōces no se le declaraua como medicina para el peccado q̄ no auia cometido y pudiera no cometer presuppuesto su libre aluedrio luego bien se sigue que por la Fe en Christo se le dio gracia a Adā y se la diera a los que cō el permanecieran sin caer?

Si el Padre eterno, como lo testifica el mesmo Apostol Sant Pablo nos predestino y ordeno desde su eternidad para que fuessemos hechos por CHRISTO medianero hijos adoptiuos de Dios y herederos del reyno, no ay duda sino que los que viuieran en aquel estado alcançaran la alteza de la adopciō por CHRISTO que deuian recebir por Fe, pues estuuieron ordenados para ser hijos de Dios por CHRISTO. Y si como lo siente el glorioso Bernardo seguido de Ruperto Abbad y de muchos authores de nr̄a edad que affirman que a los Angeles les fue dada gracia y gloria por CHRISTO el qual fue Redēptor dellos deteniendo y preseruādolos que no cayessen en peccado, por la mesma razon se affirmara lo mesmo de Adam en el estado de la innocencia. Por CHRISTO testifica el Apostol que propuso el Padre eterno instaurar todas las cosas assi las del cielo como las de la tierra. Y en el Apocalypsi donde se escriue la guerra entre los Angeles buenos y malos se dize que los buenos vencierō en la sangre del cordero, porque adorando y reuerēciādo el mysterio de la Encarnacion q̄ les fue reuelado quando fueron criados quedaron con victoria y se les dio gracia y gloria. Luego siguese de aqui que los Angeles tuuieron verdadera Fe en CHRISTO creyendo en el, y q̄ por ella les fue dada la gloria. Y si la recibierō creyendo en CHRISTO como en su preseruatiuo Redemptor, no sera ageno de razon antes muy cōforme a ella affirmar que a nuestro primero padre Adā le fue tābien dada la gracia por la Fe en CHRISTO y q̄ en aquel tiēpo la tuuieran todos los demas y q̄ fundados en ella fueran saluos.

D. Bernar super Cātic. serm. 22.

Ruper. super illud ex Ioāne 8. Ille homicida erat ab initio.

Ephes. 1.

Apoc. 12.

Colligese pues de lo arriba dicho, que en el estado de la innocēcia era necessario que los hombres creyessen que auia Dios remunerador y fin sobrenatural que es la bienauenturança a la qual fueran trasladados, y que es muy razonable cosa q̄ tuuierā los de aquel estado sacramentos y sacrificios, no para el remedio del peccado que no vuiera, ni para augmentar gracia, sino para protestar la Fe y por las demas razones ya dichas, y juntamente con esto que tuuierā Fe de CHRISTO medianero por el qual se les diera gracia y gloria.

(∴)

CAPITVLO QVARTO.

En el qual se trata que sean aquellas cosas que estauan obligados a creer los del estado de naturaleza y como protestauan su Fe.

DEspues del peccado de nuestro padre primero tres formas de Republica espiritual que los Theologos llaman estados se distinguen, segũ lo noto el glorioso Augustino, que son antes de la Ley, debaxo la ley, y debaxo de gracia, communmente se dizen ley de naturaleza, ley de Moyses o de escriptura, ley de gracia o de CHRISTO, o Euãgelica, y estos dos estados vltimos se dizẽ viejo y nueuo testamẽto. En la ley de naturaleza viuia el pueblo sin ley escripta segun el dictamẽ de la recta razon ayudado con la particular reuelacion de Dios e interior enseñamiento hecho a los Principes y cabeças de las familias guardando siempre la tradicion, enseñamiento y sabiduria del culto diuino y religion recebida por manos de los mayores (como ya se ha declarado.) En la ley de Escriptura viuia el pueblo de Dios subjecto a la ley que dio por ministerio de Moyses. Y en la Euangelica o de CHRISTO viuimos debaxo de la obediencia de la gracia. Pues hablãdo ahora cõ generalidad de todo el estado de la ley natural, que corrio desde Adam hasta la ley de Escriptura, y aun despues de ella en aquellos que no pertenecia al pueblo Isrra elitico. Allende de que estauan los hombres de aquel estado obligados a tener explicadamente Fe y conocimiento de Dios criador y remunerador sobrenatural, les corria otra obligacion que era de tener Fe, o explicada, o implicada de CHRISTO o Saluador y medianero sin la qual ninguno por buenas obras que hiziesse, pudiera alcãçar su salud. Illustre testimonio para comprobaciõ desto es el del Apostol Sant Pablo en la carta q̃ escriuio a los Romanos donde dize: Todos peccaron y tienen necessidad de la gracia de Dios por lo qual somos justificados, no por el valor y merecimiento de nuestras obras sino por la pura gracia de Dios, por la Redempcion de CHRISTO IESVS, al qual propuso Dios por nuestro propiciador para limpiar con la virtud y efficacia de su sangre los peccados de todos q̃ por Fe quisieren creer en el para muestra de su justicia y para que fuessen perdonados los delictos precedentes y passados tolerandolos Dios hasta este tiẽpo, para que se manifieste que es justo y que justifica a aquel q̃ cree en IESV CHRISTO. Lo primero que acerca destas palabras se ha de notar es aquella vniuersal proposicion. Todos peccarõ y tienen necessidad de la gracia de Dios, que contiene dos partes: la vna que todos peccaron y esta es verdad Catholica, porq̃ cayendo Adã en el qual todos caymos pues era nuestra cabeça y como tal recibio la justicia original para si y para todos los q̃ auian de descender del segun el commũ modo de engendrar, y perdiendola por la amarga y negra comida del arbol vedado la perdio para si y para todos,

D. Augu. Epist. 119.

Rom. 3.

dos, por lo qual todos somos concebidos en peccados, como dixo
Psal.50. Dauid de si: Y nascemos hijos de yra, de perdicion y del infierno. Y de aqui es que en la otra parte desta proposicion dize el Apostol q̃ tenemos necessidad de la gloria de Dios. La gloria de que aqui habla el Apostol no es otra cosa sino la benignidad y misericordia de Dios para con los hombres, de la
Esa.60. qual habla Esayas diziendo, que la gloria de Dios auia nascido sobre la Iglesia, con la qual habla llamãdola Hierusalem. Esta es la gloria de la qual tanto se precia Dios
Esa.48. y dize que no la dara a otro, sino que la tiene reseruada para si, porque su bienauenturança con que el esta glorioso en si no se alça solo con ella pues la communica y participan della todos los bienauenturados, y cõ su Magestad gloriosa digna de summa hõrra y alabança llena toda la tierra, como
Eccle.42 Esa.6. dixo Esayas despues de Salomon. Y con razon se dize la misericordia de Dios su gloria y que la reserua para si, porq̃ si a Dios le faltara algo de bienauenturãça y no estuuiera infinitamente lleno de ella, cõ esto se le acrecẽtara cõ hazer biẽ y vsar de misericordia con los hõbres, y sino la tuuiera propria y natural fuera su gloria ser misericordioso. Conforme a esto
2.Thes.1. dixo el Apostol S. Pablo q̃ castigaria a los malos en el dia del juyzio quãdo viniere a glorificarse en sus sanctos. Lo segundo que se ha de aduertir es, q̃ dize: Somos justificados por la gracia de Dios graciosa y liberalmente por la redempcion hecha en Iesv Christo, al qual propuso Dios por propiciador y Redemptor en su sangre, de aquellos que tienen Fe en el, en las quales palabras enseña el diuino Apostol que para nuestra justificacion y q̃ de peccadores seamos hechos justos, y de hijos de yra e infierno hijos de gracia y del reyno, tres cosas se requieren: la vna de parte de Dios q̃ es gracia, la otra de parte de Iesv Christo que es la redẽpcion, y la otra de nuestra parte que es la Fe en Iesv Christo. Y destas tres cosas la gracia tiene el primer lugar. La segunda que es la redempcion, de tal manera es de gracia que tiene razon de justicia pues derramando su sangre satisfizo Christo a la justicia diuina y mereció para todos gracia y gloria. La tercera cõuiene a saber la Fe es vna applicacion y conjunction de la gracia de Dios y redempcion de Christo con nosotros. Es allende desto de considerar que vltimamẽte el Apostol da la razon porque puso el Padre eterno a su hijo Iesv Christo por Redemptor y reconciliador en su sangre que fue para muestra de su diuina justicia, que pedia satisfaction de la culpa y peccado por el inobediẽte hombre cometido: y esto para q̃ se perdonassen por Christo los peccados que precedieron. Da a entender clarissimamente el Apostol en estas palabras que los peccados todos que se perdonaron antes que Christo padeciesse y derramasse su sangre fuerõ pagados por la passion y muerte de Christo, la qual aunque no estaua en aquel tiempo exhibida ni actualmente derramada, pero estaua vista y aceptada en la voluntad de Dios, y se applicaua su valor a los que re-

nian Fe del medianero venturo IESV CHRISTO. Y por esta razon se
Apoca. 13 llamo CHRISTO en el Apocalypsi cordero muerto desde el principio y constitucion del mundo. No porque entonces murio, sino porque desde que vuo peccado fue menester tener Fe de Christo medianero y propiciador. Prue-
Hebr. 11. ua tambien el Apostol Sant Pablo este nuestro intento contãdo vno por vno muchos de aquellos Sanctos que viuieron en la ley de naturaleza y se saluaron en ella affirmando q̃ en esta Fe alcançarõ glorioso testimonio de su sanctidad. Por esta Fe (dize) Abel justo
Gene. 4. offrecio mas noble y excelente sacrificio q̃ el auariento Cayn, por lo qual recibio testimonio d̃ Dios
Matth. 23 que era justo, testificãdo Dios que sus dones le eran agradables y aceptos. Por esta Fe fue tresladado
Genc. 5 Enoch y no gusto la accedia de la muerte como los demas hombres, ni fue hallado despues de su rapto porque lo traslado Dios, antes de la qual translacion testifica la
Eccl. 44 Escriptura que anduuo con Dios, esto es que le aplacio lo qual fue por la Fe, porque sin Fe es imposible aplazer a Dios, y al que se allega a Dios le es necessario creer q̃ Dios es, y que es remunerador de los que trabajan por applacerle.
Gene. 6 Por la Fe Noe auiendo recebido oraculo y reuelacion de Dios de aquellas cosas que no se veyan, q̃
Eccl. 44 fueron los acaecimientos del diluuio de los quales fue amonestado muchos años antes, y temiendo el peligro del naufragio fabrico la arca para salud de su familia, por la qual Fe condẽno la perfida infidelidad del mũdo que no quiso creer. Por la mesma Fe fue cõstituydo por heredepo de la justicia de Fe porque en el solo contando con ellos de su casa quedó la justicia que se tiene por la Fe, muertos todos los demas en el diluuio. Por la Fe aquel insigne Abra- Gene. 11.
ham que fue llamado de Dios y mandado salir de la casa de su padre obedecio y salio al lugar que auia de recebir en herẽcia y posse sion en sus descendientes y salio de su tierra sin saber adonde lo lleuaua Dios. Por la Fe moro en la tierra que le fue prometida como peregrino en tierra agena, en casillas y en tiendas con Isaac y Iacob herederos juntamente con el de la repromision que le fue hecha, por que esperaua ser eterno morador de aquella soberana ciudad que tiene fundamentos firmes y solidos, la qual fundo el sapiẽtissimo artifice Dios. Por la Fe Sara su mu- Gene. 18.
ger siẽdo esteril recibio virtud para concebir, quando ya era vieja y el tiempo de la edad no apto para concebir, porque creyo ser fiel y verdadero el q̃ se lo prometio que fue Dios, por lo qual, esto es por la Fe de vn Abraham descendieron gẽtes innumerables como estrellas del cielo y como granillos de arena que esta a la ribera del mar. Creyendo pues y teniendo Fe todos estos murieron sin posseer lo que Dios les auia prometido, antes desde lexos creyendo mirauan, reuerenciauan y saludauan las diuinas promessas y hazian gracias a Dios por ellas como si las tuuieran presentes, confessando que eran peregrinos y huespedes sobre la tierra: porque los que esto affirman significan q̃ buscan y caminan a su patria que es el cielo. Y no se ha de pensar q̃

se

se acordaron de aquella de la qual salieron y que era de sus padres, porque tiempo tenia para boluer a ella. Pero mejor patria desseaua (esto es la celestial) y por esto no se desdeña Dios de llamarse Dios dellos pues les preparo ciudad
Gene.22. permanente. La Fe fue la que a Abraham le hizo offrecer en la
Eccl.44. prompta voluntad y animo quando lo probo y tento Dios, a su Vnigenito, en el qual auia recebido las promessas, siendole dicho que
Gene. 11. en Isaac se llamaria simiente suya, porque de Isaac procederia la si-
Rom.9. miente y hijo que le fue prometido. Determinose pues Abraham por la Fe de sacrificar a su hijo, teniendo por cierto que era poderoso Dios para resuscitar a Isaac d' los muertos, y assi recibio Abraham a su hijo Isaac en parabola y
Gene.27. semejança. Por la Fe Isaac ya viejo bendixo a Iacob y Esau mirando a las cosas por venir. En esta Fe
Gene. 49 estando Iacob cercano a la muerte hecho su bendicion a cada vno de los dos hijos de Ioseph y adoro la altura de su vara y ceptro.
Gene,50. Por la Fe quando Ioseph se moria prophetizo la salida de los hijos de Israel de Egypto y les mando que trasportassen y lleuassen cõsigo sus huessos quando de Egypto
Exod.2. saliessen. Por la Fe nacido ya Moyses fue escondido de sus padres por tres meses, porque vieron al niño elegante y hermoso y no temieron el edicto y mandamiento del Rey. Por la Fe despues q̃ crecio Moyses y se hizo varõ nego y rehuso el ser hijo de la hija de Pharaon eligiendo antes ser affligido con el pueblo de Dios, que tener el deleyte del peccado tẽporal, teniendo el improperio de Christo por mayores riquezas que el theſoro de los Egypcios. Hasta aqui es del Apostol Sãt Pablo, en las quales palabras habla no solo de la Fe que tuuierõ estos padres que viuieron en la ley de naturaleza creyendo q̃ auia Dios premiador con premio sobrenatural, como queda dicho, sino aun tãbien de la Fe en Christo o medianero de la qual se deuen tambien entender todas estas cosas. Parece ser esto assi porque hablãdo de Moyses que fue el vltimo de los padres, que segun el orden del Apostol viuieron en la ley de naturaleza y el primero que recibio la de Escriptura, dize q̃ precio mas el improperio affliction y trabajo de Christo, esto es el q̃ padecio por Christo q̃ no los theſoros y abundãtes riquezas de los Gitanos. Segun la doctrina de los Sanctos a la letra habla aqui de Christo nuestro Redẽptor, de lo qual se sigue tambien que habla de la Fe que dellos tubieron aquellos antiguos padres.

Vera se mas claramente esta verdad discurriendo por algunos dellos cuya Fe tanto engrandece el Apostol Sant Pablo. Primeramente dize de Enoch que por la Fe que tuuo fue trasladado y aplacio a Dios viuiendo sanctamente: que se deua entender de la Fe de Christo parece claro pues q̃ prophetizo (como lo testifica el Apostol S. Iudas Thadeo) el aduenimiẽto d' Christo al juyzio, lo qual prophetizo porque creyo tãbien que auia de venir a redemir a los hõbres, y segun esto por esta Fe fue trasladado. De Noe dize el Apostol que fue heredero de la justicia de Fe, esto es de la que se dà
Iudæ.

da por la Fe la qual es la gracia y charidad que alcãço por ella, por que como en su tiempo todo el linage humano pereciesse el tuuo Fe que del auia de nacer CHRISTO, el qual en su aduenimiento auia de justificar al mundo: y fue instituydo heredero de la promessa desta justicia de Fe que por CHRISTO auia de venir. Añade mas el Apostol que en esta Fe murieron todos aquellos sanctos antiguos sin recebir las promessas, sino saludandolas desde lexos, lo qual se deue entender de la promessa que les fue hecha de CHRISTO nuestro Redemptor, como se
Gene. 49 vio en Iacob, que mucho antes q̃ CHRISTO viniesse regozijandose con su venida, de lexos por el considerada dezia: Vuestra salud, o segun el Hebreo, vuestro IESVS el que aueys de embiar para salud de los hombres esperaré Señor.

Colligese tambien que el Apostol habla de la Fe de CHRISTO medianero, porque engrãdeciendo al padre de las muchas gentes Abraham que se determino offrecer sobre el altar a su hijo Isaac estribando en la Fe, y que siendo prohibido que no lo sacrificasse ni descargasse el cuchillo q̃ auia con deliberacion de degollarlo desembaynado, dize que lo recibio en parabola, esto es en semejança de CHRISTO Dios y hombre nuestro Redẽptor. Significaua Abraham lleuando a su vnico hijo a lo sacrificar al Padre eterno que no perdono a su proprio hijo
Roma. 8. sino q̃ por todos nosotros lo entrego. Isaac el mesmo se lleuo la leña para ser abrasado en ella, assi CHRISTO a su cruz. Isaac fue ligado y puesto sobre el altar, tambien lo fue CHRISTO en su passion y enclauado en la cruz. Isaac quedo sin lesion, y el carnero fue sacrificado en su lugar, porque la diuinidad figurada en Isaac quedò impassible y la humanidad figurada en el carnero padecio, por razon de la qual se dize que el hijo de Dios murio. Este carnero estaua asido de los cuernos entre vnas espinas que segun algunos sanctos se entiende por ellas la espinosa corona con que CHRISTO fue coronado, o como se lee en los setenta Interpretes vio Abraham el carnero que estaua colgado de los cuernos en el arbol Sabec, por el qual, segun Isichio se entiende la cruz de CHRISTO, que fue el arbol de la remission en la qual estuuo enclauado y colgado. Pues quando recibio Abraham despues del sacrificio a su hijo en parabola y similitud de CHRISTO puso por nombre al monte el Señor lo ve, o el Señor lo vera, porque quiso quedasse en el nombre del monte memoria de que alli le auia aparecido Dios y le auia proueydo de victima en lugar de su hijo, en el qual y en la qual le manifesto Dios el mysterio y dia de la redẽpcion. Violo, y como dixo CHRISTO, regozijose en espiritu.

Isichius libr. 7. in Leuiti. capit. 25.

Ioan. 8.

De Iacob dize tambiẽ el Apostol que bendixo a los hijos de Ioseph y que adoro la zima de su vara y ceptro. Por la qual se entiẽde CHRISTO nuestro redẽptor porque el fue la vara que embio Dios desde Sion, el fue el ceptro de Israel. Para entender que ceptro y vara fue esta que adoro Iacob es bien acudir a aquel lugar de Esayas, dõde prophetizo: Saldra vna

Esa. 11.

vara

Egredietur virga &c. Trasl. latio Caldaica, Egredietur rex de filijs Israel, & Christus de filijs filiorũ descendet.

vara de la rayz de Ieſſe y vna flor deſſa meſma vara. Aũque muchos ſanctos Doctores por la vara entiendan a la glorioſa Virgen Maria y por la flor a CHRISTO Redemptor nueſtro, mas ſegũ el Hebreo por ambas a dos coſas ſe entiende CHRISTO, porque en lugar de vara eſta en el Hebreo vna dicciõ que ſignifica vara y ceptro Real por el qual ſe ſignifica Chriſto nueſtro Redemptor, declarandolo aſsi la Igleſia que en vna de las Antiphonas aduentuales dize de CHRISTO: O llaue d' Dauid y ceptro de la caſa de Iſrael, cõ eſto cõuiene bien lo q̃ ſe eſcriue en el
Num. 24. libro de los Numeros, que hablando Balaan del aduenimiento de CHRISTO lo llama eſtrella de Iacob y vara de la caſa de Iſrael. Otra letra dize: Leuantarſe ha vn ceptro de Iſrael, por el qual ſe entiende a la letra Chriſto en quien eſtuuo verdadera y perfectamente la poteſtad, authoridad, mageExod. 11. ſtad y ceptro de Rey. De aqui es q̃ el paraphraſis Caldeo traſladando el ſentido de las ſobredichas palabras de Eſayas dice: Saldra Rey de los hijos de Iſrael y Meſias de los hijos de ſus hijos. Segun lo qual por la vara que vio Eſayas en eſpiritu y prophetizo que auia de ſalir de la rayz de Ieſſe ſe entiende Chriſto nueſtro Redemptor, y la alteza, grandeza y ſublimidad deſta vara y real ceptro q̃ es Chriſto, fue la que dize Sãt Pablo que adoro y reuerẽcio Iacob eſtando cercano a la muerte. De donde ſe collige que entonces tuuo Fe del medianero Chriſto, de la qual no ay que dudar ſino q̃ ſe entiende todo eſte diſcurſo de Sant Pablo. Y con mucha razon, porque eſta Fe no tan ſolamente es fundamento de los Apoſtoles, ſino aun de los Prophetas quales fueron Enoch, Abraham, Iſaac, Iacob, con otros muchos de aquel tiẽpo, como lo teſtifica el Apoſtol Sãt Pablo en la carta que eſcriuio a los de Epheſo donde dize, que Epheſ. 2. ya no ſomos aduenedizos y hueſpedes en la caſa y pueblo de Dios, ſino ciudadanos y vezinos con ſus ſanctos y domeſticos ſobre edificados ſobre el fundamento de los Apoſtoles y Prophetas, que es la piedra ſumma y angular Chriſto Ieſus, en el qual la eſtructura de todo el edificio ſe leuanta y crece para que ſe haga tẽplo ſancto en el Señor, en el qual ſomos juntamente edificados para conſtituyr morada de Dios en el Eſpiritu ſancto. Habla el Apoſtol metaphoricamente haziendo a la Igleſia Catholica como vn tẽplo edificado de viuas piedras q̃ ſon los hombres poniẽdo por piedra fundamental a Chriſto nueſtro Redẽptor, el qual ſe dize fundamẽto deſte diuino templo, porque por ſu Fe y gracia comiençan todos los bienes, y ſu Fe es la firmeza, principio y eſtribo de todas las virtudes y buenas obras. Dize que eſta Fe en Chriſto es el fundamẽto de los Prophetas que le antecedierõ y de los Apoſtoles que le ſuccedieron, porque la meſma Fe fue la que predicaron los Prophetas antes de la duenimiẽto de nueſtro Saluador Chriſto en carne mortal y paſsible y la que predicarõ los Apoſtoles deſpues que tomo carne humana. Sobre eſte fundamento que es la Fe en Chriſto eſtriba todo el edificio de la Igleſia que conſta aſsi de los que

prece-

precedieron como de los que ſuc cedieron a CHRISTO, y ninguno puede poner otro fundamẽto, co mo lo dize el meſmo Apoſtol, fue- 1. Cor. 3. ra deſte q̃ eſta pueſto q̃ es CHRISTO IESVS. Porque ninguna otra Fe ſe puede conſtituyr ni affirmar ſino la Fe de IESV CHRISTO. Eſta verdad pretende particularmente el Apoſtol Sant Pablo enſeñar en las tres Epiſtolas que eſcriuio a los Romanos, Galatas y Hebreos declarando les que ni la obſeruancia de la ley natural, ni de la ley de Moyſes pudierõ jamas limpiar los hombres de peccado ni juſtificarlos ſino la Fe d̃ CHRISTO como principio y fundamen to de toda juſticia.

Acto. 4. Eſta verdad teſtifico Sant Pedro lleno del Eſpiritu ſancto diziẽdo que no ay otro nombre debaxo del cielo en el qual podamos ſer ſaluos ſino en el de CHRISTO. Eſto predico el meſmo Apoſtol te ſtificando que ſin los merecimien tos caudaloſos de CHRISTO nadie pudo ſer jamas ſaluo. Y porq̃ ſe nos applican por la Fe y cõ ella ſon ayũtados los hõbres a CHRI STO como a ſu cabeça para recebir influencias della, que ſon la juſticia y gracia y eſpiritual vida. De aqui es que ſi nadie ſe pudo ja mas ſaluar ſin merecimientos de CHRISTO neceſſaria auia de ſer la Fe para que eſtos merecimien tos ſe applicaſſen.

Eſta verdad firmiſsimamẽte la approbarõ aquellos nueſtros primeros Theologos enſeñados en la doctrina Euangelica y Apoſtoli- Augu. ad ca. Aquella dize Sant Auguſtin es Opta. la Fe ſalua con la qual creemos q̃ ningũ hõbre de qualquier edad q̃ ſea puede ſer libre de la corrup- cion de la muerte antigua y obligacion del peccado que contraxo en ſu concepcion ſino por vn medianero de Dios y de los hõbres CHRISTO IESVS, en cuya Fe ſaluberrima fueron ſaluos aquellos juſtos que antes q̃ viniesſe CHRISTO en carne creyeron en el. Eſta meſma verdad caſi con eſtas meſmas palabras confieſſa el meſmo Auguſtino en muchos lugares de ſus eſcriptos affirmãdo que todos los padres antiguos aſsi en la ley de naturaleza como de eſcriptura, aunque no en el nombre pero en eſpiritu y en la verdad fueron Chriſtianos, porque creyeron en CHRISTO. Cyrilo, Hieronymo, Gregorio ſummo Pontifice enſeñaron eſto meſmo. Euſebio Ceſſa rienſe hablãdo de la Fe que tuuieron aquellos primeros padres dize, que todos aquellos que antecedieron a Abraham ſubiẽdo haſta el hombre primero, en los quales perſeuero la verdadera religion y diuino culto, ſi alguno dixeſſe dellos que fuerõ Chriſtianos, no en el nombre, ſino en la obra y en la religion, no erraria porque como el nombre de Chriſtiano manifieſte que el que lo es cree en CHRISTO y tiene ſu doctrina, Fe, piedad y juſticia y ſe allegue a los exercicios de la diuina Sabiduria y ponga en execucion todo lo que pertenece a la virtud: ſi eſtas coſas que ſe entienden por eſte nõbre Chriſtiano las hallamos en aquellos varones antiguos, con razon podremos dezir dellos q̃ fueron verdaderamẽte Chriſtianos.

Eſta verdad tienen todos los Doctores eſcholaſticos cõ el Maeſtro de las ſentẽcias por muy aueriguada, aunque juntamente enſe

Augu. epiſtola ad Darda. & libro. 1. de gratia Chriſti & peccato origi. c. 7. 8. & 9. & lib. 2. ca. 24. 25. & lib. 3. contra duas epiſt. Pelagij. c. 4. Cyril. lib. 1. contra Iulia. Hiero. ſuper Epiſt. ad Galat. c. 2. Greg. homil. 16. in Ezech. Euſeb. libro. 1. Eccle. hiſto. c. 1.

Magiſter in. 3. d. 25 & in. 4. diſtin. 1. Scot. Durã. & aſsi ñan ſcho

D.Thom. 1.2.q.2. ar.4.7.& 6.&3 P. q.61. Scotus.3. sent.d.25. cum magistro.

ñan que no fue necessario a todos en aquel tiempo tener esta Fe del medianero explicada y distinctamente, de manera que creyessen en particular q̃ el medianero venturo auia de ser Dios y hombre, encarnar, predicar, padecer, &c. sino en general por tradicion o reuelacion, teniendo Fe o conocimiento en confuso de que auia de auer vn medianero entre el linage humano y Dios, en el qual como en principio general se incluyen y encierran todos los demas particulares articulos. Esto es lo que testifico el Apostol escriuiendo a

Galat.3. los Galatas: Encerro (dize la Escriptura) todas las cosas debaxo de peccado, para que la promessa hecha a los padres se diesse a los que creen por la Fe viua en IESV CHRISTO, y antes que la Fe manifiestamente se reuelara, lo qual fue en el tiempo de CHRISTO, estauamos juntamẽte encerrados y guardados debaxo la ley apartados de las demas naciones para recebir la Fe que se auia de manifestar por CHRISTO. En estas palabras enseña llanamẽte el Apostol que antes que viniesse el Euangelio en la ley de Escriptura en la qual aun tenian mas expressas reuelaciones y figuras del Messias que en la de naturaleza, cõtodo esto aun no tuuieron conocimiento de CHRISTO sino confuso e implicado, lo qual cõ mayor razõ se ha de affirmar de los q̃ viuierõ en la ley natural. Por lo qual

Augu.lib. 19.contra Faustum c.14. dize Sant Augustin: Entonces (habla de los que precedieron al aduenimiento de CHRISTO) occulta estaua la Fe porque vnas mesmas cosas creyan y esperauan todos los justos y sanctos de aquellos tiẽpos y creyan con vna general e implicada Fe los hombres de aquel siglo q̃ en algũ tiẽpo auia Dios de embiar a vno que pagasse por los delictos del linage humano tomãdo en si las penas que por ellos se deuian. Bien se q̃ affirman algunos que la noticia en la qual se incluye el conocimiento del medianero es aquella con la qual se cree que Dios es sobrenatural Saluador y justificador de los hombres por gracia, lo qual estauan obligados a creer distinctamente, y que creyendo este articulo explicadamente tenian Fe en confuso del medianero CHRISTO, el qual es el instrumento de nuestra salud. Mas no obstante esto me parece mas cõforme a la escriptura y sentencia de sanctos Doctores que todos los de aquel tiempo estauan obligados a tener conocimiento expresso del futuro medianero, aunque no a saber si auia de ser Dios que encarnasse, padeciesse y resuscitasse, &c. Ya este conocimiento llamo confuso e implicado porque en este principio general con que creyan el futuro medianero se incluya todo lo demas que nosotros los Christianos sabemos distinctamente, a lo qual ellos no estauan obligados. Tenemos pues de lo dicho que en el estado de la ley natural estauan los hombres obligados a tener Fe de CHRISTO, aunque confusa, como queda declarado.

CAPITVLO QVINTO.

En el qual se declara q̃ en el estado de la ley natural vuo sacramentos y sacrificios por

orden

orden y inſtitucion de Dios, con los quales ſe proteſto la Fe del medianero Chriſto.

SAbido que en el antiguo tiẽpo quando corria el eſtado de la ley natural, vuo neceſsidad de tener Fe del medianero CHRISTO y q̃ fue reuelada al Padre primero antes q̃ peccara, ſe ha de ſaber q̃ ſe la reuelo tãbien deſpues que pecco, lo qual ſe infiere manifieſtamẽte delo q̃ Dios dixo, maldiziendo la aſtuta y cabiloſa ſerpiente. Enemiſtades pondre entre ti y la muger, entre tu ſimiente y la ſuya ella te quebrantara la cabeça, lo qual vnos entienden de la muger diziendo, que ſeria la que emprenderia y ſaldria con eſta hazaña, otros lo refieren a la ſimiente de la muger que ella ſeria la que acabaria eſte hecho y deſmenuzaria la cabeça de la ſerpiente. Y refiriendoſe a la muger ſe entiende de la glorioſa Virgen Maria la qual ſe dize auer quebrãtado la ſoberuia de Sathanas quãdo nos pario a CHRISTO, el qual fue el que le quito toda ſu poteſtad y dominio. Y atribuiendoſe a la ſimiente de la muger ſe entiende de CHRISTO que fue hijo natural de la Virgõ y la ſancta y bendita ſimiente. Y conforme a eſto eſta claro que ſe le reuelo a Adam qual auia de ſer el remedio de ſu peccado. Es muy de aduertir en eſte lugar la diuina bondad, que aun eſtaua Adam con el bocado en la boca, y aun no le auia caſtigado Dios y antes del caſtigo le prometio el medico y la medicina diziendole que la ſimiente de la muger abollaria la cabeça dela ſerpiente. Eſta es aquella bendita ſimiente, que deſpues fue prometida al Sancto Abrahã, en la qual auian de ſer bẽditas todas las gentes lo qual el glorioſo Apoſtol S. Pablo con ſu tan magnifico eſpiritu declara de CHRISTO nueſtro Redemptor, el qual le fue prometido a Abraham, deſpues de aquella denodada determinacion con que acometio a ſacrificar a ſu hijo. De manera que antes q̃ peccaſſe Adam le prometio Dios a CHRISTO como glorificador ſuyo, y deſpues de auer peccado como reſtaurador y reparador.

Gene. 3. Et ipſa cõteret caput tuũ. Alia lectio, & ipſum, ſuple ſemẽ conteret.

Gene. 12. & 18. & 22.

G. lat. 3.

De Adam ſe deriuo eſte conocimiento a ſus ſucceſſores de mano en mano. Y aſsi dizen algunos que en vna de aquellas dos colũnas hechas en tiempo de Adam por Seth y ſus ſucceſſores, la vna de metal contra las muchas aguas del diluuio, de que tenian reuelacion que anegarian toda la tierra: la otra de ladrillo cozido para contra el fuego, con el qual tambien ſe les auia inſpirado que ſe abraſaria la tierra, eſtaua eſcripta y eſtampada la illuſtre promeſſa hecha a Adam de la futura ſimiente q̃ es CHRISTO, de la qual (como arriba deziamos) quedo tambien heredero Noe. Pues eſta Fe que tenian ſin la qual nadie de los de aquel tiẽpo ſe podia ſaluar, ſe applicaua, y era conueniẽte ſe applicaſe por alguna ſeñal ſenſible para limpiar el peccado original heredado de nueſtro primero padre, la qual era ſacramẽto y ſeñal de la gracia que ſe les daua. Porq̃ aunque en los mayores y de edad que tenian ya vſo de razon, pudiera

Genebra. in Crono log. lib. 1.

Scotus in 1. d. q. 1.

diera ſer perdonado el peccado por el buen mouimiento interior de Fè, ó amor de Dios, pero en los niños q̃ no podiã tener el tal buẽ mouimiento, fue impoſſible que ſe les limpiaſſe el peccado original por ſu operacion propria, de donde es que auiã de ſer limpios del por algun acto de otro que ſe les aplicaſſe, y no ſe podia tener certidumbre que eſte acto ageno referido al niño le era ſufficiente, ſino es ſiendo inſtituydo de Dios: porque ninguno puede eſtar cierto que coſa ſea la efficaz, ni haga para nueſtra ſalud, ſi primero no eſtuuiere cierto que Dios lo accepta como baſtante para tal fin. Y como ſea coſa clara q̃ Dios proueyo de remedio neceſſario para la ſalud, no ſolo a los que tenian vſo de razon, ſino aun tambien a ſus paruulos y pequeñuelos, coſa era conforme a razon que el remedio para eſtos fueſſe tal que los padres pudieſſen ſer ciertos de la ſalud de ſus menores, de dõ de ſe ſigue que en el tiempo de aquella ley natural fue inſtituida por Dios alguna ſeñal cierta o ſacramento efficaz para quitar el original peccado. Y es mas conforme a razon q̃ aquella ſeñal fueſſe ſenſible que no intelligible tan ſolamẽte, porque deſpues del peccado principalmente le quadran al hombre ſeñales ſenſibles reſpecto de las coſas eſpirituales, para ſer doctrinado en ellas. Eſta fue ſentencia de Sant Auguſtin, que aũque en los libros de la ciudad de Dios eſcriue como dudando, ſi huuo en aquel eſtado de natura leza algun ſacramento de regeneracion correſpondiente a nueſtro baptiſmo como a Abraham le fue dado el de la circũciſion, lo qual dize lo calla la ſagrada eſcriptura, aunque no calla que ſacrificaron: antes lo dize muy claro en los dos primeros hermanos y en Noè, pero el meſmo eſcriuiendo contra Iuliano Pelagiano affirma ſin poner en ello duuda, eſte nueſtro parecer diziendo. No es de creer q̃ antes de la circũciſion los ſieruos de Dios (pues tenian Fé del medianero que auia de venir en carne) no ayan ayudado a ſus pequeñuelos con algun ſacrameto. Aunque, que ſacramẽto fueſſe, por alguna cauſa neceſſaria, la eſcriptura no lo declara, dado q̃ leemos ſus ſacrificios, cõ los quales ſe figuraua aquella ſangre q̃ quita los peccados del mũdo. No haze cõtra eſto lo que dize el glorioſo Gregorio: que lo que acerca de noſotros haze la agua del baptiſmo, obraua acerca de los antiguos ſola la Fé en los niños y en los que no tenian vſo de razõ, ó en los mayores y adultos la virtud del ſacrificio: porque no entiende Sant Gregorio por nõbre de Fé, la Fè ſola tomada por ſolo el habito de Fé, ni tan ſolamente por el acto interior, ſino por el acto exterior ſenſible, con q̃ ſe proteſtaua, y eſte acto de Fé pudo tener razõ de ſacramẽto y aſſi ſe diſtingue la Fè ſolitaria ſin ſacramẽtos cõtra la Fè exteriormẽte proteſtada. Eſta proteſtaciõ ſe hazia cõ alguna inuocaciõ de Dios offreciendole el niño, ô cõ algun ſacrificio q̃ ſe le applicaua. Quadra cõ eſta aq̃llo de S. Pablo. Cõ el coraçõ ſe cree para la juſticia, y con la boca ſe haze confeſſion para

Aug. contra Iulianũ Pelag, lib. 5. c. 9.

Decõſec. diſt. 4. c. Quod apud.

Aug. lib. 15. de ciuitate Dei. c. 17.

Rom. 10.

la ſalud. Que quiere dezir que la Fé ſe ha de proteſtar exteriormẽte quando el negocio lo demandare y occurriere la occaſion. Y quando cõcurren eſtas dos coſas creer con el coraçon y confeſſar con la boca, entonces la Fé eſtá cumplida, con todo lo que le pertenece. Y della como digo habla Sant Gregorio, y deſta ſe ha de entender que fue la ſufficiente para la ſalud, y que tuuo razon de Sacramento. Pero no eſtaua determinada en aquel tiempo cierta ſeñal ſenſible deſta proteſtacion para todos, antes ſegun la coſtumbre de cada gẽte y familia podia ſer inſtituyda por interior inſpiracion de Dios alguna particular ſeñal ô ſacramento. Por lo qual no era entõces neceſſario que todas las gentes ô familias vſaſſen de vn meſmo ſacramento, ſeñal ô ſacrificio.

Inſpiro Dios eſta ſu voluntad y ley de ſacramẽtos y ſacrificios en el meſmo tiempo que reuelo a Adam que auia de ſer purgado y quitado el peccado por aquella bendita ſimiente que ſe le prometio, en la qual auiã de ſer benditas todas las gentes. De donde procedio que Cayn y Abel ſacrificaron y offrecieron offrendas pero no de vna manera. Eſta voluntad de Dios ſe deriuo a los deſcendientes de Adam por los Patriarchas por tradicion como ſe puede colligir de toda la hiſtoria del Geneſis. Por lo qual no ay que dudar ſino que huuo ſacramento y ſeñal efficaz para remedio de el peccado original. Y pudo ſer ſacrificio porque bien ſe compadece ſer ſacrificio y ſacramento.

Allende de eſte Sacramẽto particular que huuo para el alimpiamiẽto del peccado original huuo en particular tambien en aql tiempo y eſtado algunos ſacramẽtos, ſacrificios y oblaciones, y los tuuierã las repũblicas bien gouernadas, no ſolo inſtituydos por inſtincto y dictamẽ natural, ſino aun tambien por diuina ordenacion y reuelacion, porque no ſe tomaran tanta licencia los juſtos de aquel eſtado que ſe atreuieran a offrecer y ſacrificar ſin mandamiento ô inſpiracion diuina. Pareee ſer eſto aſſi porque leemos en el Geneſis, que la oblaciõ de Abel fue agradable a Dios, y el ſacrificio de Noé le aplazio, y la ofrẽda de Melchiſedech le fue grata, y la victima de Abraham que diuidio la vaca le dio contento, y coſa llana es, que ſi no fueran eſtos ſacrificios ordenados por Dios que no le aplazieran. Gen. 4. Gen. 8. Gen. 14. Gen. 15.

Allende deſto no ſe puede negar que en la ley de naturaleza no vuieſſe ſacerdocio y ſacerdotes qual fue Melchiſedech: y el ſacerdote, como dize Sant Pablo, entre ſacado es de los hõbres para offrecer ſacrificio por los peccados. Y ſi vuo ſacerdocio y ſacerdotes para offrecer, cuyas offrendas eran a Dios agradables ſigueſe que fue voluntad de Dios é inſtitucion ſuya que vuieſſe ſacrificios, y que aunque el inſtincto natural los guiaua y amoneſtaua a proteſtar la Fè cõ ſacrificio pero juntamente erã mouidos los principes y cabeças de las gẽtes y familias por diuina inſpiraciõ a ſacrificar y offrecer a Dios. Hebr. 5.

Seruian

seruian estos sacrificios para limpiar los peccados como leemos d' Iob que sacrificaua cada dia por los peccados de sus hijos. Y para ayuntar a los hombres en vn nombre de religion, porque como dize Sant Augustin, no pueden los hombres conuenir en vn mesmo nombre de religion sino son juntamente atados con alguna compañia de Sacramentos y señales visibles. Y tambiẽ porque despues de la naturaleza corrompida por el peccado tuuo el hombre mucho mayor necessidad de ser enseñado en las cosas soberanas y espirituales por las sensibles y visibles. Y aun tuuo necessidad de protestar la Fé, aplacar a Dios y pedirle mercedes y beneficios, para lo qual todo, erã necessarios sacrificios y oblaciones y aũ para retraer a los hõbres de la ydolatria, a la qual eran los de aquel tiẽpo inclinados como parece claro por la innumerable multitud q̃ la siguio.

Iob. 1.

lib. 19 cõtra Faust.

Infiere se tambien hauer dado Dios leyes de sacrificios en aquel tiempo porque Noé quando salio dela arca y offrecio animales, dize la escriptura del Genesis que sacrifico delos animales limpios, de los quales por mandamiento de Dios auia entrado en el arca de cada especie siete pares. No solo para conseruar la especie, porque para esto no fueran menester tantos, sino mas principalmente para el sacrificio q̃ despues hizo. No pudiera conocer Noé quales animales eran los limpios y aptos para el sacrificio si de esto no tuuiera particular reuelacion o tradicion y enseñamiento de sus mayores, inspirado tãbien diuinalmente. Segun lo qual dizen algunos q̃ muchas de las leyes pertenecientes a los sacrificios, ritos y ceremonias que Moyses establescio inspirado cõ nueuo espiritu d' Dios, estauan en vso y recebidos en la ley de naturaleza, antes mucho q̃ se diesse la ley d' escriptura, como se vé en esto de los animales limpios que offrecio Noe, y en los panes de Melchisedech, y decimas que pago al mesmo Melchisedech Abraham, y en la vaca que sacrifico y diuidio, todo lo qual affirmã que estaua escripto en aquel libro de Enoch citado por el Apostol Iudas, enel qual se enseñauan los mandamientos de Dios, las leyes y algunas ceremonias de el sacerdotio, sacrificios y diuino culto, segun las quales offrecio Noé de los animales limpios.

Gen. 8.

Gen. 14.

Gen. 15

Iude. Geneb. in Chro. li. 1. ex Origene.

Tenemos pues de lo dicho, q̃ en el estado dela ley natural tuuieron necessidad los hõbres de efficaz sacramento y señal sensible, para limpiar el peccado original, y que allende de esto tuuierõ sacrificios, qne largamente se llaman sacramentos, por voluntad y ordenacion de Dios guiandolos a ello tambien su razon natural, porque aun las gentes que ignorauan a Dios, y carecian de su verdadero conocimiento offrecian por sus peccados, y para hõrrar a sus fingidos dioses, lo qual hazian por el instincto natural y costumbre heredada d' sus mayores. Mas el demonio cuya soberuia siẽpre permanece y humea contra Dios se applicaua a si los sacrificios q̃ veya conuenir a solo Dios.

CAPITVLO SEXTO.

En el qual se trata de la Fe q̃ teniã los de la ley escripta y cõ q̃ Sacramẽtos y sacrificios la protestauan.

ANTES que la ley Euangelica y de gracia alumbrasse al mũdo, auia dado Dios la d escriptura la qual obligaua solo al pueblo Israelitico que escogio Dios y aparto para si de las otras gentes y naciones, y fauorecio con particulares y soberanos preuilegios, como la escriptura de todo el testamento viejo lo enseña. Estaua aquel pueblo obligado a tener la Fe y sobrenatural conocimiẽto de aquellas dos cosas, que obligan en todos los estados: conuiene a saber que Dios es, y que es remunerador de los que le siruen, y fuera desto tenian tambien obligacion de creer el venturo medianero como a las demas gẽtes de la ley natural, y aun muy mas distinctamẽte porque a ellos particularmente fue prometido el Mesias, y tubieron particulares reuelaciones, figuras, typos, y dibujos de los mysterios del nueuo testamento, por lo qual dixo el Heb. 10. Apostol q̃ tenia aquella ley sombra de los futuros bienes que nosotros alcãçamos por el aduenimiento de Christo en nra mortal carne, y que las cosas les acaeziã en figura. Era toda aquella ley, vn trasunto de la Euangelica, como lo trata el Apostol largamente en la primera epistola que escriuio a los de Corithio diziẽdo. No 1.Cor.10. quiero que ignoreys mis hermanos q̃ todos nuestros padres que salieron de Egipto assi buenos como malos estubierõ debaxo la nube q̃ les daua luz de noche y sombra de dia. Todos passarõ el mar bermejo a pies enxutos. Todos fueron baptizados en la nube y en el mar. Todos comieron vn mesmo espiritual manjar, y beuieron vna mesma beuida espiritual, beuian empero de la piedra espiritual que los acõpañaua, la qual era CHRISTO, y aun que todos recibierõ los diuinos beneficios, pero no en todos se agrado Dios pues fueron casi todos muertos en el desierto, pero estas cosas fueron hechas en figura para nosotros. Enseña el Apostol que aquellos antiguos Hebreos recibieron nuestro Baptismo, la Eucharistia, y finalmente a CHRISTO nuestro Redemptor en typo y en figura porque el mar Bermejo por el qual passaron era figura de nuestro Baptismo, Exod. 13 que assi como en aquel mar perecieron los perseguidores de los Israelitas quedando ellos en saluamento y libres de muerte, assi en nuestro Baptismo perezen todos los peccados, quedãdo nosotros saluos. Y aquella nube que los ãparaua y alũbraua figura tuuo del Espiritu Sancto, cuya gracia se da en el Baptismo. Fueron pues aquellos Israelitas baptizados en el mar y en la nube, porque recibieron la figura del Baptismo el qual dize sant Anselmo les valio a los que creyeron con Fe viua y vestida de charidad, como a nosotros nos vale el mesmo Baptismo, las quales palabras son muy de aduertir pero hãse de entẽder q̃ por el buẽ mouimiẽto de la Fe q̃ teniã aquellos Hebreos creyẽdo

& 14.

lo

lo que la mar y nube les significaua, le les daua gracia como a nosotros, aunque no era tan abundãte, ni gracia a la qual auia de correſponder luego gloria, haſta que el medianero CHRISTO nra ſalud viniesſe y la conquiſtaſſe con ſu muerte y abrieſſe la puerta celeſtial. El maná eſpiritual q̃ comieron los Iſrraelitas ſignificacion tenia d̃l cuerpo de CHRISTO nueſtro Redẽptor, como el meſmo lo declaro por S. Iuan, y llama el Apoſtol a aquel maná mãjar eſpiritual por q̃ no les fue dado por natural virtud ſino aparejado por la ſobrenatural, o porque aunque el manjar era corporeo, pero tenia vna ſignificaciõ eſpiritual (como lo dize S. Auguſtin) de la ſalutifera comida del verdadero cuerpo de CHRISTO que a noſotros ſe nos da. Y la beuida que aquellos Iſrraelitas beuieron, figura tiene d̃l ſangre d̃ CHRISTO. Pues comieron dize el Apoſtol el meſmo manjar eſpiritual y beuierõ la meſma beuida eſpiritual, por q̃ como dize ſant Anſelmo deſpues de S. Auguſtin el meſmo mãjar del cuerpo de CHRISTO que noſotros comemos, comieron ellos en el maná la meſma beuida de ſu ſangre q̃ noſotros beuemos beuieron ellos de la piedra, comieron pues la meſma eſpiritual comida que noſotros, pero la corporal era otra, porque aquel manjar viſible eſpiritualmente lo entendieron, eſpiritualmente tubieron hambre del, eſpiritualmente lo guſtaron, para que eſpiritualmente quedaſſen ſatisfechos, la meſma eſpiritual beuida beuieron que noſotros aunque la corporal era otra. Pero eſta eſpiritual beuida no la beuiã d̃ qualquier fuente ſino de la piedra eſpiritual porque aſsi como la beuida y el manjar fue eſpiritual lo fue tambien la piedra que les manò agua eſpiritual, ſatisfaziendo a ſus deſſeos y ſiguiendolos por el deſierto, y eſta piedra era CHRISTO. El glorioſo Auguſtino explicando como ſe aya de entender que aquella piedra ſe diga CHRISTO dize, que acoſtumbra la Eſcriptura que la coſa que ſignifica otra, ſe nombra con el nombre de la coſa ſignificada, quiere dezir, que el verbo ſubſtatiuo ſe toma por eſte verbo, ſignificar aſsi como en el Geneſis ſe dize de aquellas ſiete eſpigas que vio Pharaon ſoñando, y de las ſiete vacas, que eran ſiete años, eſto es que ſignificauan ſiete años. Aquellos tres ramos o ſarmientos que vio el copero de Pharaon, tres dias le dixo Ioſeph que eran, conuiene a ſaber que ſignificauan tres dias deſpues de los quales auia de ſer reſtituydo en ſu antiguo officio y priuança. Aſsi al propoſito dize ſant Auguſtin que ſe ha de entender que aquella myſtica piedra era CHRISTO por que ſignificaua a CHRISTO, por cuya virtud la nube amparaua al pueblo, el mar fue diuidido, los enemigos anegados, el maná deſcendio del Cielo, la agua manò del guijarro. Y aun mas dize Sant Auguſtin que eſta piedra CHRISTO era la que ſeguia al pueblo, para que quando faltaſſe la humana ayuda fauoreciesſe la diuina, y no fue la piedra la que dio la agua ſino CHRISTO al qual figuraua la piedra material llamada eſpiritual por que ſignificaua coſa

Ioan. 6.

Aug. ſup. pſal. 77.

Num. 20.

Anſelm. ſup. Paulum ad Cor. 10. deſumpſit ex Auguſt. ſup. Ioã. tract. 26.

Auguſtin. ſuper leuit. lib. 3. q. 57.

Gene. 41.

Gen. 40.

sa espiritual. Vese pues claramente segun el Apostol que los Israelitas tuuieron mas espressa la Fe del medianero que auia de venir que no los demas que estauã debaxo la ley de naturaleza. Esto enseño el ya citado Augustino explicando aquello de Sant Pablo teniendo el mesmo espiritu de Fe. Auia (dize) en aquel antiguo tiempo quien dixesse con David: Crey por lo qual hable, porque con la mesma Fe eran aquellos limpios con la qual lo somos nosotros, por lo qual el Apostol dize, que tenemos el mesmo espiritu de Fe, y q̃ creemos por lo qual hablamos. Con vna mesma Fe se dezia: Mirad que vna Virgen parira y concebira hijo y que saldra como esposo que procede y sale al publico de su secreto retrete y q̃ sustiono y assiento Real permanecera para siempre. Con el mesmo espiritu de Fe eran vistas estas cosas que auian de succeder con el qual creemos nosotros que son ya hechas. No faltaua (dize en otra parte el mesmo Augustino) en aquel pueblo Israelitico quiẽ entendiesse teniendo la Fe que despues fue reuelada no segun la letra de la ley, sino segun la gracia del espiritu que le pertenece, porque no estuuieron sin la mesma Fe los que pudieron pronunciar los mysterios futuros de la ley Euangelica. Por ventura solos los Prophetas tenian Fe y no el pueblo? no solo pues la tenian los Prophetas, pero aun tambien los que fielmente los oyan que eran fauorecidos con la mesma gracia para que entẽdiessen lo que oyan: mas encubriasse el secreto del reyno de los cielos en el viejo testamento el qual se reuelo en el nueuo. Hasta aqui es de Sant Augustin.

Auguſt. libr. de pecato origi. ca. 25. cõtra Pelagium. 2. Cor. 4. Pſal. 115.

Eſa. 7.

Pſal. 44.

Augu. ſuper Pſalmum. 77.

De suerte que si comparamos la Fe de todos aquellos que antecedieron la Encarnacion del hijo de Dios viuiendo en la ley natural y de escriptura, con la Euangelica, confusa fue obscura e implicada, pero mas en el estado de la naturaleza que en el de la ley, en el qual cada vno de los articulos de Fe los quales nosotros creemos en singular distinctamente fueron propuestos en diuersas figuras, imagines y typos, y ninguna otra cosa eran aquellos sacramentos y ceremonias de la vieja ley que vnas sombras y lexos, con las quales segun la imperfeccion de aquel estado q̃ era (como el Apostol dize) a manera de niños que estan debaxo de ayo, obscuramente se significauan aquellos mysterios que en hecho de verdad se cumplieron en el tiempo Euangelico. Pero aun entre los justos de aquel siglo auia gran differencia, que aunque todos tenian Fe, pero no de vna mesma manera, sino que segun la mayor lumbre con que por el Espiritu sancto eran illustrados, creyan mas o menos explicadamente los mysterios de la redempcion, porque de vna manera creyan los Prophetas de otra el pueblo. La Fe de los Prophetas, respecto de la popular, explicada era porque fue mas clara y distincta, pero la del pueblo del todo era obscura, o porque se atenian a la Fe de sus mayores, o contentos con sola la confesion fiel del Mesias, la noticia de los demas mysterios conueniẽtes para la integridad de la Fe la remitian

Galat. 4.

a la

a la Igleſia de aquel tiempo. No eſtaua muy diſtante la explicacion que de la Fe tenian aquellos ſanctos Prophetas y Patriarchas de la q̃ viue y ſe tiene en nueſtro Euangelico eſtado, porque como dize el doctiſsimo Hieronymo las coſas que los Prophetas annũcia uan con prophetica viſion perfectamente las entendian. No hablaron (dize) los Prophetas, como lo ſueña Montano con ſus locas y deshoneſtas mugeres, de manera que no entendieſſen lo q̃ hablauã y enſeñando a otros, ellos ignoraſſen lo que dezian, a ſemejança de aquellos de quiẽ dize el Apoſtol, que no ſaben lo que ſe hablan, ni entienden aquellas coſas de las quales affirmã, ſino conforme a lo que dize Salomon, el varon ſabio que habla en prouerbios, entiende como tal lo q̃ pronũcia por ſu boca y en ſus labios traera ſciencia. Por lo qual entendian muy bien los Prophetas lo q̃ dezian porque ſabios erã y no ſe puede negar, Moyſes enſeñado en toda ſabiduria hablaua al Señor y el Señor le reſpondia, y de Daniel fue dicho al Principe de Tyro. Por ventura eres tu mas ſabio que Daniel? y Dauid ſabio era pues ſe gloria de que le fueron reuelladas las coſas inciertas y ocultas de la ſabiduria de Dios. Siẽdo eſto aſsi concluye Hieronymo: Como puede ſer que los ſabios Prophetas no entẽdieſſen lo que hablauan y al pueblo prophetizauan? Entendia pues el Euangelico Propheta Eſayas el ſacroſancto myſterio de la Encarnacion explicada y diſtinctamente quando dixo: Mirad que concebira y parira vna Virgen vn hijo cuyo nõbre ſe llamara Emanuel. Veya la ſancta Natiuidad quando prophetizo: Vn niño nos es nacido y vn hijo nos es dado y ſu imperio lo lleuara ſobre ſus hombros. Entendia el myſterio de la paſsion de CHRISTO y ſu fructo quando dixo: Vimoſlo ſin ſu hermoſura y gallardia, con ſer aquel tan deſſeado de todos lo conſideramos el mas abjecto, menoſpreciado y humillado de los hombres, varon de dolores y que por experiencia deprendio nueſtras flaquezas y enfermedades. Lo meſmo ſe puede dezir d'los demas Prophetas, y de los demas myſterios de nueſtra Chriſtiana religion que les fueron declarados por el Eſpiritu ſancto. Con todo eſto aquel conocimiento prophetico. por ſer de coſas y myſterios que aun no ſe auian exhibido, ni en realidad de verdad puesto en execucion, era obſcuro reſpecto del conocimiento que tenemos en la ley Euangelica. En el tiempo de la ley de eſcriprura dio Dios ſacramentos y ſeñales exteriores para proteſtar la Fe entre los quales fue aquel de la circunciſion inſtituydo no quãdo ſe dio la ley ſino en tiempo de Abraham, en el qual començo la tercera edad del mundo, porque la primera duro deſde Adã haſta Noe y la ſegunda corrio deſde Noe haſta Abraham. Fuele dado mandamiento a Abraham de la circunciſion para que no ſolamente con ella ſe proteſtaſſe la Fe de CHRISTO, pero aun para que por ella ſe diſtinguy eſſe aquel ſingular pueblo del qual auia de nacer CHRISTO de la demas gẽte que quedaua en ſu libertad e indifferencia

Hiero in prohe. ſuper Iſa.

1 Tim. 3.

Exod. 23.

Ezech. 28

Pſal. 50.

Eſa. 7.

Eſa. 9.

Eſa. 53.

de sacramẽtos que tuuieron en la ley de naturaleza. Era la circuncisiõ medicina y remedio para el peccado original y obligaua a todos los varones descendientes de Abraham y era sacramento efficaz por la diuina institucion para quitar el original peccado (como consta del Genesis) donde dixo Dios: El varon cuya carne de su prepucio no fuere circuncidada perecera y sera quitada su vida de medio de su pueblo. Fue la Circũcisiõ instituyda antes de la ley queriendo Dios tener ya distincto y señalado pueblo a quien la diesse, porque conueniente cosa era que se supiesse por exterior señal qual era el pueblo que la recebia, y a quien obligaua: y tomãdose de atras el señalarlo, venia muy bien darle despues la ley.

Gene. 17.

Allende desto el orden de la bien instituyda Republica es, que primero se señale y se distingua q̃ se le dẽ leyes para que se sepa por la señal quienes son aquellos que las ayan de recebir y deuan guardar. Diosele pues a Abraham la circunciſion (segun dize el Apostol) como señal y sello de la Fe, con el qual los hõbres eran ayuntados en vna congregaciõ y Iglesia, para q̃ assi estuuiessen dispuestos para recebir la ley que se les dio, la qual (como dize el mesmo Apostol) obligaua a todos los circuncidados. Era tãbien la circunciſion figura de nuestro baptismo, (segun lo enseña el Apostol Sant Pablo) en la qual se daua gracia como en el baptismo por virtud della (como lo affirma Scoto) aũque a otros parece lo contrario que cõceden lo primero, que es, q̃ en el sacramento de la Circuncision se daua gracia como en el baptismo, pero niegan lo segundo, q̃ es que se daua por virtud de la circuncision como ahora se da por la del baptismo. Sin la circuncision auia en aquella ley de escriptura otros sacramentos y sacrificios por los quales se limpiauan los peccados, no porque en ellos se diesse gracia como en la circuncision, ni por virtud dellos se quitasse peccado, sino por el buẽ mouimiento interior y deuocion del q̃ sacrificaua y dezianse sacramẽtos todos los sacrificios de aquella ley porque significauan el sacrificio de CHRISTO y eran instituydos para este fin. Estos sacramentos de la vieja ley aunque fueron instituydos de Dios con todo esto fueron derogados sin q̃ se mudasse la diuina voluntad, porque auiã sido ordenados para limitado tiẽpo, y si en las cosas que Dios quiere y haze ay variacion, no en su volũtad. Y assi como no obligauã aquellos sacramẽtos de la ley vieja antes de su institucion, assi acabado el tiẽpo determinado para su obligacion ninguna auia de guardarlos. Y con razon cessaron y se acabaron porque annunciauan al Mesias venturo y sus mysterios y venido CHRISTO quedaron inutiles y mẽtirosos a los que en ellos se fian, porque la verdad euacua la figura y el cuerpo la sõbra, aunque las cosas pertenecientes al culto diuino que no erã sombra de las cosas futuras se pudierõ retener en el nueuo testameto, como lo enseña Sant Leon Papa. Sãt Augustin dize que los sacramentos son como vnas palabras visibles de las quales vnas prometian

Roma. 4.

Galat. 5.

Coloss. 2.

Scotus in 4. sent. d. 1. q. 6.

D. Tho. 3. p. q. 70. artic. 4.

Leo. sermo. 6. de ieiunio. & 14. de passio.

a CHRI-

a CHRISTO q̃ auia de nacer, padecer y reſuſcitar, otras lo annunciauan nacido, muerto y reſuſcitado, de donde es que ſegũ ſe mudã las palabras prometiẽdo vnas vezes lo futuro y otras declarãdo lo paſſado, deſta manera los antiguos ſacramentos que prometian al Meſias venturo tenian reſpecto a la muerte de CHRISTO como a cauſa final y los nueſtros como a efficiente, por lo qual aquellos ſacramentos ceſſaron deſpues de alcançado el fin y los nueſtros començaron y recibieron fuerça y continuacion por el merecimiento de la miſma muerte de CHRISTO, de la qual ſon inſtrumentos.

Eſta razon general de mudar y reprobar los ſacramentos viejos, fue declarado por el Apoſtol S. Pablo de muchas maneras. Lo primero, porque eran (como lo dize eſcribiendo a los Galatas) inſtituydos para induſtriar como ayo a aquel pueblo que era niño en la Fe, y por tanto no conuenientes a los varones, quales ſomos noſotros. Lo ſegundo, porque eran elemẽtos flacos, enfermos y debiles y que no teniã virtud para dar gracia que ſanaſſe y perficionaſſe de la manera que los nueſtros, por lo qual no conuenian al pueblo de Dios ya adulto y adornado por CHRISTO cõ toda eſpiritual bendicion y don. Lo tercero, porque aun en aquel tiẽpo de la vieja ley no eſtaua hecho ni piſado el camino del cielo, y aquellos ſacramentos y preceptos de la ley antigua que a ninguno podian hazer perfecto, ſe dieron haſta el tiempo de la correcciõ que fue el de CHRISTO, en el qual fueron corregidos y perficionados. Lo quarto, eran aquellos ſacramẽtos y preceptos antiguos (como ſe enſeña en los Actos de los Apoſtoles) graues y impueſtos como para ſieruos a pueblo de dura ceruiz, luego a los hijos libres y conſtituydos herederos por CHRISTO no era razõ que les obligaſſen, antes deuiã ſer anullados y quitados, porq̃ no es razonable coſa que el hijo ſe ſubjete a la ley del ſieruo. Finalmẽte eran ſõbras (como lo dize el Apoſtol) auian de dar lugar al cuerpo que es CHRISTO. Eran modelos y dechados de las coſas celeſtiales (como lo trata eſcriuiendo a los Hebreos) luego por las coſas celeſtiales que CHRISTO traxo ſe auiã de deshazer aquellas que ſolo eran ſemejança y figura del tiempo preſente, y por tanto auiã de tener fin y ceſſar en la plenitud del tiempo. Aſsi que con la nueua ley, con el nueuo teſtamento, nueuo legiſlador, nueuo ſacerdote, nueuo ſacerdocio, nueuos ſacramentos, nueuo ſacrificio, las coſas viejas que de ſuyo eſtan cerca de ſu fin lo auian de tener, paraque acabandoſe todos los ſacramẽtos y el culto Iudayco y reſoluiendoſe en nueſtros ſacramentos, ni al pueblo Iudaico, ni a alguna otra familia de gente le conuenga ya honrrar a Dios con otro culto ni ſacramentos ni ſacrificio que los q̃ fuerõ inſtituydos por CHRISTO.

Gala. 4.

Act. 15.

Hebr. 10.

Hebr. 9.

Queda de lo dicho entendido como la meſma Fe que de CHRISTO noſotros tenemos tuuierõ los del pueblo Hebreo creyẽdo en el Meſias vẽturo q̃ noſotros cõfeſſamos auer venido, ya aun que eſta Fe fue confuſa, pero no tanto como la que tenian los de la ley natural.

CAPITVLO SEPTIMO.

En el qual ſe declara de donde procedio en el mundo el oluido e ignorancia de Dios que muchos tuuieron.

SI admira que el inſipiẽte aya affirmado (como arriba ſe dixo) que no ay Dios contra todo el dictamen de la razon, no menos eſpanto pone en los coraçones de los q̃ attentamẽte cõſiderã, como auiẽdo Dios dado a los hõbres conocimiento de ſi deſde el principio del mundo ayan venido a tã profundo oluido de la Mageſtad diuina, que ſiẽdo ſola la q̃ deua ſer honrrada (como dize Lactãcio Firmiano) ella ſola ſea la mas menoſpreciada llegãdo a tal extremo de ceguedad que antepongan los Dioſes muertos, terrenos y ſepultados en tierra al Dios verdadero fundador del cielo y tierra y que enloquecidos y agenados de ſu mente con la hermoſura del mundo y ſu belliſsima figura, la qual los deuiera leuantar a la conſideracion de la primera cauſa y conocimiẽto de Dios, en eſta ayan eſtropeçado perſuadiendoſe q̃ no ay otra coſa mejor ni mas excellente que el mundo y criaturas que en el ſe ven y ayan pueſto ſu eſperança, amor y todo ſu deleyte en ſolas las caducas coſas deſte tranſitorio mundo como ſi fueran Dios, menoſpreciado y tenido en poco el Dios verdadero. Pero no repentinamente ſe hizieron los hombres forajidos y deſamparadores de Dios. Aũque es fama q̃ con la beuida de la zirze (ſegun los Poetas fingieron) ſubitamente ſe conuertian los hombres en puercos, ſignificando que por las malas coſtumbres aunque no ſe mude la naturaleza ſe tranſforman en ſemejança de beſtias, (como lo dixo el ſapientiſsimo Rey Dauid.) Poco a poco van arraygando no ſolo las virtudes, pero los vicios. Cõforme a eſto deſde el principio del mundo luego que vuo hombres en el, comẽço a yr poco a poco prevaleciẽdo la maldad, lo qual procedio por auerſe los hombres apartado de la verdadera doctrina y conocimiento de Dios y aprouechado mal de la vniuerſidad de las criaturas criadas para ſu ſeruicio, en las quales ſino ſe entorpecierã en vicios eran enſeñados del poder y virtud omnipotente de Dios que ſe conoce por ellas. Començaronſe a alejar de la fuente de ſabiduria y de aqui vinieron por ſus paſſos contados a caer en el profundo de maldades y abominaciones. Eſto nos manifieſta la eſcriptura quando habla de Cayn que fue (ſegun dize Sant Auguſtin) el principio y fundamento de la ciudad de Babilonia, eſto es de todos los malos y reprobos, en el qual comẽçaron, y dize que fue aquel de quien dizen las diuinas letras, que deſpues de auer offrecido a Dios con animo doblado, menoſpreciado la paterna correcciõ de Dios, ſacado a ſu buen hermano fuera de poblado, dadole muerte y negado la diuina prouidencia, como deſeſperado ſe ſalio de la preſencia de Dios y ſe fue muy lexos a viuir con ſu muger camino de Oriẽte, o como otra letra dize a la

Lactã. Firmia. de Origi. erroris, lib. 22. c. 1.

Pſal. 48.

Gene. 4. Egreſſus Cain à facie Domini habitauit profugus in terra, &c. 70. habitauit in terra Nod.

a la tierra de Nod q̃ ſignifica trepidacion y temblor y anduuo vagamũdo y errado de lugar en lugar, porque el caſtigo de Dios no le dexaua quietar. Muy de notar es y haze a nueſtro propoſito lo que aqui dize el ſagrado texto, que ſalio Cayn y ſe aparto de la preſencia de Dios. Lo qual no ſe ha de entender que ſalio de aquella preſencia de Dios (que como dize Hieremias) llena el cielo y la tierra teniendo el cielo por ſu aſſiento (ſegũ Eſayas) y la tierra por eſtrado de ſus pies, de donde es q̃ eſta en medio del infierno y de la muerte, de tal manera que nadie puede huyr del ni eſconderſe de ſu cara y preſencia, ni en el cielo, ni en el infierno, ni en los extremos fines de la tierra (ſegun lo canto Dauid) ni ſe puede encubrir en ningun apartado eſcondrijo. Y aunque eſto ſea aſsi verdad que nadie ſe puede hazer inuiſible a los ojos de Dios que contemplan y ven buenos y malos, pero los malos iniquos y peruerſos que dexan y ſe apartan del verdadero conocimiento de Dios, del lugar donde es honrrado y reuerẽciado, verdaderamẽte ſe dize dellos que ſalen de la preſencia de Dios, no porque Dios no eſte con ellos mirandolos, ſino porque ellos no eſtan con Dios reuerenciandole. Deſta manera ſalen de la preſencia de Dios todos los peccadores (como lo declara Origenes hablãdo dl hijo de la muger Iſraelita y padre Egypcio q̃blaſphemo el nõbre de Dios y lo maldixo) ponderaque la Eſcriptura dize del que ſalio. No ſalio (dize) de los reales y tiendas de los hijos de Iſrael, pero pienſo que nos quiere enſeñar la palabra de Dios que el que peca de dos maneras ſale. Primeramente ſale del buẽ propoſito y ſano parecer, ſale del camino de la juſticia, ſale de la ley de Dios, ſegundariamente deſpues de auer ſido deſechado por ſu peccado, ſale del ayuntamiento y congregacion de los ſanctos. Deſta manera ſalio aquel mal ſieruo de la preſencia del Rey (ſegun Sãt Matheo.) Deſta manera ſalio Iudas de la preſencia de CHRISTO deſpues de auer commulgado (ſegun Sant Iuan.) Deſta ſalida habla tambiẽ Sant Ambroſio y declarando la de Cayn dize, que la ſalida de la malicia obra entrada en la virtud, y por el contrario la ſalida de la virtud abre puerta para el vicio. Pues deſta manera el maldito Cain menoſpreciando la virtud, teniendo en poco la luz, apartandoſe del conocimiento de Dios y de morar juntamente cõ ſu padre Adam que era el que le podia enſeñar y enſeñaua la verdadera ſabiduria: dize el ſagrado texto, que ſalio Cain dl la preſencia de Dios. Añadeſe a eſto que anduuo vagamundo de lugar en lugar, como quien no tenia quien lo guiaſſe, ni recogieſſe. En lo qual no ſolo ſe manifieſta que anduuo por el mũdo mudãdo tierras corporalmente, ſino aun tambiẽ que vagueo y diſcurrio de vicio en vicio y de vn peccado en otro. Porque (como dize Ioſepho) deſpues q̃ Dios lo deſpidio de ſu caſa, ſu vida fue exercitarſe en muertes, robos, latrocinios y ſeguir ſus deſcõcertados y torpes deſſeos enſeñando lo meſmo a los de ſu tiempo, todo lo qual le reſulto de auerſe apartado del conocimiento de Dios. Biẽ

Hiere. 23.
Eſa 66.
Pſal. 138.
Matth. 18
Ioan. 13.
Ambro. li bro. 2. de Cain & Abel. c. 4
Origẽ. in Leui. h. mil. 14.
Leuit. 24
Ioſephus lib. 1. antiquit. c. 3.

aſsi

Prou. 5. assi como aquella engañosa muger q̃ tiene figura de la carne insolente, se aparta de su fiel compañera, la sabiduria (de la qual dize el Sabio) Sus pies, que son los affectos se deleznan y precipitan a la muerte y sus passos penetran a los infiernos, y no camina por la sẽda de la vida, la qual es el camino derecho para dar en Dios. De dõde se le siguio vna instabilidad y poca firmeza, porque sus passos son inutiles e inconstantes, de tal manera que por andar de vna a otra parte no se puede hallar su huella. En las quales palabras marauillosamente declara, como del oluido de la sciencia de Dios que es el camino de la vida eterna, y del apartarse del sucede andar los hombres salpicando vicios y discurriendo por los cantones y calles trilladas de toda maldad.

Alludiendo a esto el Propheta Oseas llama a los Israelitas que menospreciaron a Dios y su doctrina, vagos entre las naciones. Otro interprete lee en lugar de vagos: errones, que añade vn desatino o ceguera, la qual es causa de andar por lugares inciertos como anda la oueja sin el gouierno de su pastor por valles, montes y despeñaderos. Tal era Dauid en el tiempo que anduuo enzenegado en los peccados, que por auer codiciado a la muger de Vrias cometio, pues dixo despues de arrepentido conociendo su desuario. Psal. 118. Andado he errado discurriendo por los riscos y resualaderos de vicios como oueja sin pastor. Deste modo anduuo Cayn hecho vna descarriada a oueja por auer dexado el aprisco de su buen pastor Dios, y agenado se de todo en todo de su sciencia, y diuidido se de su Padre Adam, y como quien no tenia esperãça ni memoria del cielo se dio a deleytes sensuales, y edifico ciudad en la tierra despedido de la soberana.

Oseæ. 9. Vagi, alia lectio Errones.

Fue creciẽdo esta maldad en los succesores de Cayn, como se vio en Lamech, el quinto en la linea de Cayn el qual fue el primero que tuuo dos mugeres y introduxo la bigamia en el mundo contra el precepto de Dios que dixo, que el hombre con su muger y no con sus mugeres haria vida, y que serian dos en vna carne, y aũ contra la ley natural que se declaro en este precepto dado por Dios, como lo tiene Scoto. Y es de aduertir que esta bigamia começo en la generaciõ de los malos para que entendamos que aquella mala casta de los descendientes de Cayn seruian a la torpeza, deshonestidad y desmedidos deleytes. Creció aun mas y mas esta maldad de los descendientes de Cayn, que presos y detenidos con el oluido de la Mageſtad diuina se entregaron en manos de sus desordenados appetitos y confiados en sus fuerças y multitud se dieron a tyrannias oppresiones y rapinas. Y sobre todo esto explica la Escriptura que viendo los hijos de Dios por los quales segũ muchos Catholicos escriptores, se entienden aquellos descendientes del Santo Seth que se mezclaron con los de Cayn, las hermosas hijas de los hombres se ayuntaron en torpes concubitos con ellas. De donde se siguio que deprendierõ sus maldades, o segun a otros parece

Gene. 4.

Scotus libro. 4. d. 33. q. 1.

Gene. 6.

rece que se deua entẽder de aquellos mas poderosos homores de admirable estatura aquellos Titanes, Ciclopes y Gigãtes mõstruosos de la humana naturaleza, que como eran en el cuerpo vnas torres de carne, segũ dize sant Chrisostomo, assi eran en el animo siluestres y de costumbres bestiales. Viendo pues estos las hijas de los hombres pareciendoles que eran hermosas, como caballos desenfrenados ardieron en desseo de ellas y contra todo derecho diuino y humano, sin celebrar legitimas bodas, sin guardar la lealtad que se deue al matrimonio, violaron y amanzillarõ la solẽne dignidad del matrimonio, con estrupos, adulterios y incestos, (y lo q̃ no se sufre aun dezir) con concubitos y ayuntamientos contra natura, de lo qual enfadado Dios dixo. No permanecera o segũ lee sant Hieronimo, no juzgara, o como otros interpretan no litigara mi espiritu cõ el hombre por que es carne, que se puede entẽder de esta manera, ya de aqui adelante no quiero tener contiendas con el hombre, porque se ha buelto carnal, no permanecera mi espiritu que es la vida, que yo le di en el hombre por largo tiempo, pues que deuiendo ser espiritual en la vida se ha buelto carnal en las costumbres como sino tubiera otra cossa que carne.

Hiero. in lib. Hebr. queſt.

Gen. 6. Non permanebit: Hieron. Noniudicabit. alia lectio, Nõ litigauit, vel non contẽder.

Visto hemos como por apartarse de Dios los hombres y dexar la fuente de sabiduria dieron en todo genero de peccados de deshonestidad, robos, latrocinios y tiranias. Pues no pararõ en esto aquellos Gigantes del mundo primero por que sobre todas estas maldades añadieron otra mayor que se sigue del oluido y menosprecio de la sabiduria de Dios que es la Idolatria quando en lugar del summo y verdadero Dios se adoran las criaturas. No es difficultoso de sacar esto por lo que las diuinas letras nos cuentan de los hombres de aquel primero tiempo. En comprobacion de lo qual es de notar lo que en el capitulo precedente dezia mos del justo y religioso Enos que començo a inuocar el nombre de Dios fabricando vnas imagines despertadoras de la deuocion de los fieles, segũ lo quiere Lipomano. Y es muy de creer que como viera este justo varon las imagines de metal, piedra, o tierra, que adorauã aquellos desalmados hõbres, el leuantò otras, no para que las tubiessen por Dioses, sino para q̃ con ellas fuessen prouocados a adorar el Dios del Cielo. No quiero passar con silencio lo que Pagnino aduierte que donde tiene nuestro texto que Enos començó a inuocar el nombre de Dios tiene el en la margen. Entõces començó a ser profanada la inuocacion del nombre de Dios. Siguio esta interpretacion el Caldeo en esta manera. Entonces en aquellos dias, començarõ los hijos de los hombres no orar en el nombre del Señor. La diuersidad destas interpretaciones procede de la equiuocacion y diuersas significaciones de vn verbo Hebreo q̃ significaua profanar, y juntamente començar, y segun estas dos significaciones del verbo este texto en el Genesis se puede interpretar de la manera dicha, que entonces començó a no ser inuocado y menos-

Lipoma. in caten. super. Gene. ca. 4.

Gen. 4. Iste (scl;. Enos) cœpit inuocare nomen dñi. Pagni. in margi. tũc cœpit tædere inuocatio nominis Dei. Paraph. Chaldaic. tũc in diebus eius incepũt filij hominum vt nõ oraret in nomi. Domini. De hoc Oleaster sup. c. 4. gene.

menoſpreciarõ el nõbre de Dios. Y aunque ſe aya y deua entender, que Enos començo a inuocar el nombre de Dios, pero porque el eſpiritu diuino en las diuerſas ſignificaciones de vn meſmo verbo pretende que ſaquemos diuerſos ſentidos para nueſtra erudicion, podriamos commodamẽte ayuntar eſtos dos, y dezir q̃ quando los impios hijos de Cayn con ſu maluado padre profanauan la adoracion de Dios q̃ ſe haze tranſfiriendola en las criaturas, teniendolas y ſiruiẽdolas como a Dios, entonces el temeroſo de Dios Enos reformo la inuocacion y adoracion de el nombre de Dios.

Haze con eſto lo q̃ los Hebreos affirman, que Tubal Cayn hijo de Lamech de eſte bigamo de que hemos hablado, que fue muy otro de aq̃l Lamech padre de Noé, auiẽdo ſido el inuentor de la cerrajeria y de labrar hierro, fue el primero que hallo Idolos y hizo imagines de bronze, y a mi no me parece eſto diſparate como algunos lo hazen, porq̃ no ſin grande conſideracion ſe cuenta de los deſcẽdientes de Cayn, que fueron inuentores de armas como lo fue Lamech, y de apaſcentar commodamente ganado, como Iabel, y de muſica como Tubal, y de labrar hierro y otros metales como Tubal Cayn, y de hilar y texer como
Geneſ. 5. No hema [ſegun lo refiere Genebrardo] lo qual a mi ver ſe ha de entender que lo hizo Moyſes, no para tan ſolamẽte ſeñalar ſimplemente que fueron los que hallarõ eſtas coſas conuenientes para la vida humana, de las quales a ũſe aprouecharã los demas, ſino porque de eſtas ſus abilidades e inuẽciones ſe ſiruieron para ſus torpezas, regalos, venganças, oppreſſiones, y cõforme a eſto muy creyble es, que pues nos dize la eſcriptura de Tubal Cayn que inuento cõ ſu ingenio la arte de labrar metales, q̃ no fue para ſolo prouecho y commodidad de la vida humana ſino para algun mal fin, qual fue el de fundir Idolos, aſſi lo affirma Sant Hieronimo de la mente de los Hebreos, y lo tiene Genebrardo. Hier. lib. de queſt. hebraicis Genebr. in chron. libr. 1.

Colligeſe tambien hauer ſido Idolatras los de aq̃l antiguo mundo, del modo con que la eſcriptura pondera el eſtado de las coſas, diziendo, que la tierra eſtaua corrupta delante de Dios, y llena de maldad, y que viendolo Dios ſe reſoluio en deſtruyrla. Segun la manera de hablar de la eſcriptura entonces ſe dize eſtar la tierra llena de maldad, quando la peruerſidad ha llegado a ſu colmo y pũto, y eſtá pueſta en ſu cumplimiento y perfeccion como eſtuuo la de los Cananeos y Amorrheos quando los hijos de Iſrael les quitarõ la tierra que poſſeyã, por orden y mãdamiẽto de Dios, las quales no hauian llegado a ſu plenitud quando Dios la prometio a Abraham para ſus ſucceſſores: y llegar al colmo y cũplimiento de maldad ſegũ el lenguaje de la meſma ſcriptura es idolatrar. Eſto ſe hara mas manifieſto por vn lugar de Eſayas ſegun la tranſlacion de los ſetenta interpretes donde formando Dios quexa cõtra ſu pueblo, porque oluidados de la honrra que le deuian lo hauiã menoſpreciado y repudiado Geneſ. 6. Gene. 15. Nondum implete ſunt iniquitates Amorreorum. Eſayas. 1. Vé genti peccatrici populo grauiiniquitate. 70. habẽti ado-

Populus plenus peccato, vel populo pleno peccato.

adorando dioſes agenos, lo lamẽta diziendo. Ay de eſta gẽte peccadora pueblo de graue y peſada maldad. Segun los ſeſenta lo llama pueblo de maldad llena. Eſta llena maldad conſiſtia en auer echado el ſello a los demas peccados con la ydolatria y adoracion de dioſes vanos y falſos. Conforme a eſto dezirnos la eſcriptura que en aquel ſiglo primero, eſtaua la tierra llena de maldad, es como ſi dixera, que ya auiã llegado al peccado lleno y cũplido qual es el de la ydolatria, y que a los robos, latrocinios, tiranias oppreſſiones, adulterios, eſtrupos, inceſtos, beſtialidades, y otros ſemjantes vicios q̃ reynarõ por auerſe apartado del conocimiento de Dios y verdadera ſabiduria añadieron el de la ydolatria, con el qual cumplieron ſu medida, hizieron el peccado lleno, echarõ el ſello a ſu peruerſidad, por lo qual no los pudiendo Dios ſufrir los deſtruyo y anego. De lo dicho manifieſtamente ſe collige que todo el mal, deprauacion de coſtumbres, falta de Fé è ydolatria procedio en aql primero ſiglo del oluido y menoſprecio de la ſana y verdadera doctrina, y de no auerla querido deprender los hombres de Adam y de los demas juſtos que ſe la predicauan.

CAPIT. OCTAVO

En que ſe declara el origen que tuuieron los errores deſpues del diluuio.

QVEDO deſpues del diluuio (como tenemos apuntado en lo arriba dicho) la verdadera ſciencia y conocimiento de Dios que fue inſpirada a nueſtro primero padre Adam en el juſto Noé y en ſu familia anegados aquellos impios gigates por ſus maldades, el qual enſeñoa los de ſu caſa (ſegun ſe ha viſto) el verdadero culto de Dios. Pero entre tres hijos que tuuo vno llamado Chan le ſalio mal diſciplinado, al qual por auer ſido deſcomedido contra ſu proprio padre Noé reuelãdo, quãdo eſtaua durmiẽdo opprimido de el ſueño las partes q̃ naturaleza encubre, haziẽdo moſa y burlando de ſu deſnudez, lo maldixo en ſu hijo Canaã nieto de el meſmo Noé. Vien doſe Chã deſechado de ſu padre ſe fue con ſu muger y hijos á la tierra de Canaan donde ſe exercito en hechizerias y nigromancia, y ſe dio a todo genero de torpezas, tiranias, robos y maleficios: lo qual le prouino no porq̃ no deprẽdio de ſu juſto padre la verdadera religion, la ſabiduria del cielo, el modo de ſacrificar a Dios deque vſo en ſaliendo de la arca offreciendo ſacrificio a Dios verdadero en hazimiento de gracias por auerlos librado de la vniuerſal inundacion y en reconocimiento de el vaſſallaje que ſe le deue, ſino por auerſe apartado de la buena compañia de ſu padre y oluidado de ſus preceptos y enſeñamientos, por auerſe dado a todo genero de vicio, y aſſi ſus ſucceſſores ignorantes de las coſas diuinas, llenaron el mundo de ſuperſticiones y de errores, no co-

Gen. 9.

nociendo

nociendo la gẽte que deſpues nacio al Dios verdadero.

Diuididos eſtos por muchas partes del mundo ſembraron por todo el, (porque increyblemẽte crecio eſta abominable generacion) la vanidad de tanta ydolatria como cundio en el mundo. Eſta fue la gente primera deſpues del diluuio que ignoro á Dios porq̃ Chã de quien deſcendio, ſe apartò de ſu padre y oluidò la verdadera ſciencia de Dios, y dexo a ſus menores como por herencia la ignorancia de la diuinidad. Vioſe eſto en aquel ſoberuio gigante Nembroth, el qual a la deſcubierta ſe leuanto contra Dios y fue (ſegun buena conjectura) el que mas alento a la ydolatria. No ſe me eſconde que algunos dizen, como Diodoro Siculo, que tuuo principio en Nino rey delos Aſſirios, que fue mil y nouecientos y ſeys años deſpues de la creacion del primer hombre y del diluuio, docientos y cinquenta en tiempo de Abraham pocos mas o menos, el qual leuãto a ſu padre Bel vna eſtatua llamada Baal y la hizo adorar. Pero lo dicho de q̃ comẽço la ydolatria en tiempo de Nẽbroth, que fue nieto de Chan mucho antes q̃ Nino a los años mil y ſetecientos y nouenta y dos de la creaciõ del mũdo, ciento y treynta y ſeys años deſpues d'l diluuio, es mas cõforme a la eſcriptura q̃ hablando de Nembroth, dize, q̃ comẽço a ſer poderoſo enla tierra, y que era vn robuſto caçador delãte de Dios, y que del ſalio el prouerbio que quãdo querian llamar a vno poderoſo fuerte y tyrano en ſumo grado, deziã, vès aqui a otro Nemroth caçador fuerte delante de Dios. Para entender eſta letra ſe ha de ſaber primeramẽte que Nembroth ſe dixo fuerte caçador, no porque caçaua fieras aunque lo deuia de hazer, ſino hombres, acometiendolos, opprimiendolos, deſpojãdolos, aſechãdolos y matandolos. Y vſa la eſcriptura deſta methaphora porq̃ aquello haze el tirano contra los hombres que los caçadores contra las beſtias, y aſſi eſte Nẽbroth como de animo crudo, fiero y belicoſo, deſſeoſo de carne y ſangre de hombres, de opprimir, deſtroçar y matar los pobres pueblos, lo hazia como ſi fueran fieras. Y como haſta ſu tiempo huuieſſen ſido las gẽtes gouernadas amoroſa y paternalmente, el comẽço a mandar como ſeñor abſoluto. Lo ſegundo ſe ha de notar lo que dize la eſcriptura que era caçador fuerte delante de Dios. Que ſegun modo de hablar de la eſcriptura es como ſi dixera, que era poderoſo, no ſolo cõtra los hõbres en la tierra, pero cõtra Dios: porque la palabra latina, coram, ſignifica no ſolo delante y en preſencia pero contra. Deſta manera ſe entiende aquello del hijo prodigo que dixo a ſu padre pidiendole perdon. Padre peccado hé en el cielo, eſto es contra el cielo eſtimando mas las coſas corruptibles que las celeſtiales, y delante de vos. Como ſi dixera, contra vos. Porque eſto tiene el peccado que apartando de Dios es contra Dios. Dauid llorando amargamẽte ſu peccado ſe confieſſa que pecco delante de Dios contiene a ſaber contra Dios al qual grauemente le auia offendido. Por lo qual

Diod. Siculus.

Gen. 10.

Luc. 15

Pſal. 50.

Por lo qual dezir el ſagrado texto del Geneſis, que era Nembroth poderoſo caçador delante de Dios, no ſolo quiſo ſignificar ſu cruel tirania para con los hombres ſino aũ ſu impiedad con que ſe leuanto contra Dios (ſegun lo explica ſant Auguſtin, y aun la gloſa interlineal) haziendo guerra contra ſu omnipotencia no como algunos quiſieron dezir que quiſo tomarſe a manos con Dios, para lo qual comenҫo a edificar aquella ſoberuia torre, ſino por que hizo vando contra el gran Dios y guerra deſcubierta quitandole la honrra deuida y dandola a imagines inciertas e Idolos vanos. Deſta manera ſe puede declarar lo que fabularon los antiguos de la rebelion de los gigantes cõtra Dios, quando pretendieron derribarlo del cielo, lo qual intento hazer el valiente y temerario Nembroth, quando a la deſcubierta introduxo la Idolatria deſpues del diluuio, en lo qual hizo guerra contra Dios, y eſto fue moſtrarſe fuerte y poderoſo cõtra Dios, cuya malicia põdera Ioſepho diziendo. Nẽbroht hijo de Chã hizo y boluio ſoberuios cõ injuria y menoſprecio de Dios a los hõbres de ſu tiempo, el qual como fueſſe mas oſado q̃ todos y juntamente fortiſsimo les amoneſtaua que no atribuyeſſen a Dios la felicidad y dicha que a los hombres les ſuccedia, ſino que entendieſſen que por ſu propria fortaleza y virtud ſe les daua, preſumiendo ſolo el apartar a los hombres del temor de Dios y poner ſu eſperãza en ſu propria fuerça. Penſaba que temiendo Dios q̃ ellos ſe auian de vẽgar auia anegado la tierra cõ el diluuio. Por lo qual perſuadia a edificar vna torre altiſsima a donde no pudieſſe llegar la agua. Y con eſto la multitud de aq̃llos ſoberuios e ignorãtes hõbres eſtaua ſujeta y obedecia a los mandamientos de Nembroth teniendo por peſſado ſeruicio ouedecer a Dios, y cõ eſto edificauan la alta torre ſin apartarſe en manera alguna de ſus pretẽſiones. Haſta aqui es de Ioſepho.

Ioſeph. li. 1. antiquitat. c. 7.

Fueronſe multiplicando eſtos errores e Idolatrias que procedierõ y tomarõ principio del abominable e indiſciplinado Chã, y cobrarõ fuerças en Nẽbroth ſu nieto, y quanto mas ſe yuan multiplicando los hombres, y derramando por el mundo, y la verdad apartandoſe de ſu fuente (la qual deſpues de començada a diſſipar va cada dia de mal en peor procurãdo cada vno añadir, oluidado de lo que ſe le ha enſeñado) tãto mas ſe yuan aumentando los errores y falſedades. Bien aſsi como el que ſe arroja en vna hondura profunda de aguas quanto mas baja mas ſe aparta deſte nueſtro cielo y menos goza deſta luz y menos participa deſte ayre, aſsi aquellas brutales e impias gentes auiendoſe apartado vna vez de Dios y de ſu conocimiento yuan ſiempre empeorando no permaneciendo en la vanidad y ſuperſticion en que primero auian caydo, ſino que vna maldad abria puerta para otra y poco a poco por ſus eſcalones de maldad e Idolatria que con mas verdad ſe podrian dezir deſpeñaderos yuan precipitandoſe haſta el profundo de los males.

De aqui succedio que los succesores de Chan que passaron en Egypto viuiendo a cielo descubierto, como lo affirma Lactancio Firmiano, y antes del Ciceron, boluiendo con admiracion los ojos a las refulgẽtes estrellas, començaron a tener por dioses al Sol y la Luna, llamando al Sol Ossiris, y a la Luna Iside. Y de aqui nascio que en otras muchas partes y regiones debajo de varios nombres adorassen diuersas cosas, por que les parescia que eran de prouecho y ayuda para la vida humana. Debajo del nombre de Iupiter adorauan al espiritu que nos da vida. Del de Vulcano, al fuego. Del de Ceres, a la tierra. Del de Iuno al ayre. Y no contentos con adorar al Sol y Luna y elementos dauan diuinas honrras a los hombres hijos de la tierra, como fueron Iupiter Cretense, Apollo, Esculapio, Mercurio, y otros innumerables, torpes, infames, deshonestos, adulteros, bestiales, ladrones y robadores. Vino a tanto la zeguedad de aquella gente que adoraua los mudos e irracionales animales y aun los arboles y plantas, y el nombre incomunicable de Dios lo dieron a los troncos, piedras y metales. Y no solo cayeron en esta ceguedad los descẽdiẽtes de Chan, pero tãbien les alcanço parte a los de Sem y Iaphet, los quales aunque algun tiempo mantuuieron en sus prouincias y familias bien enseñados de sus mayores el culto del verdadero Dios y su conocimiento, con todo esto vinieron a desdecir y oluidarse del enseñamiento de sus antepassados y mezclarse en los errores, supersticiones e idolatrias de los hijos de Chã. Paresce esto ser assi claramẽte pues los de la familia y generaciõ de Abrahã que fueron descendientes de Sem estauan contaminados y corrompidos con el detestable vicio de la Idolatria. Por lo qual saco Dios a Abraham de su tierra y parentela y de la casa de su padre, no por que el fue en algun tiempo Idolatra, aun que sin perjuyzio de Abraham y de la sanctidad que despues tuuo lo affirmaron algunos de los Hebreos seguidos por Genebrardo, sino por que lo eran los de su linaje, tierra, parẽtela y propria patria, que como affirman los Hebreos castigauan con pena de fuego, metiendo en vn ardentissimo horno a los que no seguian la vanidad de su Idolatria, y adorauan el fuego que ellos tenian por Dios. Este es el beneficio que le traxo Dios a la memoria a este glorioso Patriarcha, quando le dixo. Yo soy el señor Dios tuyo que te saque del Vr de los Chaldeos. Segun los Hebreos, como lo trata el glorioso doctor S. Augustin, fue Abraham librado por Dios del fuego en que los Chaldeos le lãçaron por no querer adorar sus Idolos, y este dizen que fue el Vr de los Chaldeos, porque Vr significa fuego. Sea esto assi, o no, esto es cierto, que los de aquel linaje del Patriarcha Abraham eran tocados de la Idolatria, lo qual se manifiesta en que por Iosue se dize, que los padres

Lact. lib. 2. c. 14. Cicer. 1. de diuinatione.

Rabb. Iho anan. & R. Hanina.

Geneb. in chrono. li. 1.

Philon. antiquit. Bibliæ, & 2. Esd. c. 9.

Gene. 15.

Augus. de ciu. Dei. lib. 16. c. 15.

Iosue. 24.

padres de Abraham siruieron a dioses agenos, y en que Labam nieto de Nachor que fue hermano de Abraham tuuo Idolos que le hurto su hija Rachel, quando Iacob huyo de su casa lleuandola cõsigo y toda su familia. Aun en la casa de Iacob con ser varon tan religioso y temeroso de Dios no faltauan algunos que tenian Idolos, pues vn dia queriendo sacrificar a Dios antes que lo hiziesse mando que le diessen todas las imagines de vanos dioses que teniã. Que aun estaua tan arraygada y esparcida la Idolatria en aquel tiempo que en las casas de los justos no faltaua quien la sustentasse. Lo qual todo procedio de auer ydo los hombres poco a poco deprauandose y apartandose de la clarissima fuente de verdad.

Gene. 11.

Gene. 31.

Esta causa señalo Baruch poniendola por origen de todo error, quando hablando con los captiuos hijos de Israel en Babilonia les dixo. Que es esto, ò gente Israelita, de donde ha procedido que viuis en tierra de enemigos, que os aueys enuejecido en region peregrina y estraña y contaminado con la compañia y comercio de los muertos y deputado con aquellos que caminan para el infierno. A tierra agena (dize Baruch) desterrados de la propria que expellio Dios á los miseros Hebreos, donde se enuejecieron no solo en la edad, mas aun lo que mas de llorar es, en sus deprauadas costumbres y mezclados con los gentiles deprendieron sus obras, siruieron a sus Idolos y adoraron dioses agenos, sin hazer cuenta del verdadero de quien tantas mercedes recibierõ. Muertos llama y caminantes para el infierno a los Babilonios por seydos de la muerte del peccado, embueltos en toda maldad e Idolatria, de la qual participaron los del pueblo de Dios por la comunicacion que con ellos tuuieron. Da la razon desto el Propheta Baruch diziendo. Succediote este mal por que desamparaste la fuente de sabiduria. Si huuieras caminado por el camino de la ley de Dios, no ay duda sino q̃ viuieras en tu propria patria en paz y tranquilidad. Por tanto deprende dõde esta la prudencia, donde la virtud y fortaleza, donde la intelligencia, para que juntamente sepas donde esta la edad prolongada de muchos dias, la vida, sustento, lumbre de tus ojos y paz. Y luego en el capitulo quarto le dize. Desgustado aueis al altissimo y exasperado aquel que os crio Dios eterno offresciendo sacrificio a los demonios y no a Dios. Ha os succedido por que os haueis oluidado de aquel que os formó, y que como ayo vuestro tiene cuenta de vosotros. Aludiendo a esto dize el sapientissimo Salomon, que el que menosprecia la sabiduria desdichado es. En lo qual galanamente nos da a entender, que toda la desuentura que ha succedido succede y succedera a los hombres, ha sido por hauer menospreciado la sabiduria y conocimiento de Dios nuestro señor.

Baruch 3.

Baruch 4.

Sap. 3.

CAPITVLO. NONO.

En el qual se trata d los errores e ignorancia en que cayeron los Philosophos Gentiles por carecer de la doctrina reuelada.

AVN que en el vltimo tratado deste primero libro se hablara estendidamente de la variedad que los antiguos tuuiẽron en sus opiniones no atinando con la verdad, pero porque el hilo de nuestro intento pide que declaremos sus errores e ignorancia que les vino de auerse apartado de la doctrina de los mayores que la recibieron de Dios, dire en este lugar algo de sus disparates. Digo pues que trabajaron los Philosophos antiguos en aquella parte del conocimiento de Dios, que se puede tener por discurso y razon natural, pero como con ella no pueda el hombre por mas que se anime venir en el conocimiento de las cosas altas y diuinas, cuya noticia es necessaria para alcãçar el fin sobrenatural para que Dios lo ordenò, y auiendoles faltado este conocimiento por su descuydo y negligencia, vinieron a dar en errores y disparates y caminar empos de los vicios y abominaciones que la demas gente ciega. Acertarõ guiandolos su luz natural en algunas cosas, pero como ni yua arrimada ni se sustentaua en la Fè y noticia sobrenatural, con vna verdad aque acertaron mezclaron intolerables errores. Aristoteles confessado por principe delos Philosophos affirmo vna primera causa mouedora de todas las cosas que es Dios, y en llegando a tratar del mundo que es obra de sus manos se encalo negando la diuina omnipotẽcia en la creacion, burlandose de la verdadera Theologia de Moyses, q̃ dixo esta verdad con llaneza. En el principio crio Dios el Cielo y la tierra. Pareciale a este Philosopho que era imposible ser el mundo criado y producido de nada, porque de nada dezia no se haze algo, y por esto affirmaua ser el mundo necessariamente eterno, lo qual quan ageno es de toda razon claramente se ve, porq̃ la razon que alcança que ay vna primera y soberana causa alcança tambien que es omnipotente, y el mismo Aristoteles no lo niega y otros muchos Philosophos lo confessaron, y desta omnipotencia de Dios se infiere la creacion, no enquãto dize orden a tiempo y duracion por que desta manera no se puede mostrar con razon natural que el mundo fue criado en tiempo, o eternalmente, como lo trata Santo Thomas, (aunque la Fé nos quita desta duda, y nos enseña que en el principio del tiempo crio Dios el Cielo y la tierra, y que antes deste principio no huuo mundo) sino en quanto lo q̃ se significa por este mombre creacion que es produzir algo (como lo enseña Alexãdro de Ales) sin presuponer materia de la qual

Gen. 1.

S. Tho. 1. par. q. 4.

Alexã. de Ales in. 2. par q. 6. mẽbro. 2. art. 6.

qual se haga, y desta manera prouarse puede la creacion con los principios del mesmo Aristoteles, por lo qual es intolerable error (como dize S. Augustin) de los que pusieron que la substancia del mundo no procediesse de Dios, como parece sentirlo Aristoteles, pues pone que la materia de la qual son hechas todas las cosas no fue producida pues niega la diuina omnipotencia, que si estuuiesse atada a no producir algo, sino de la materia presupuesta ya no seria omnipotencia.

Aug. lib. 11. de ciu. Dei. c. 4. & lib. 10. c. 31.

Platon llamado por sobrenombre diuino por su mucha erudicion teniendo alguna noticia de la diuina Theologia y enseñado como dize sant Augustin, en la doctrina de Moyses confiessa que el mundo tuuo principio, y aun que en esto parece que acerto mejor que no su discipulo Aristoteles, pero affirmalo diziendo que el chile, o materia fue congenita con Dios: affirmalo de tal manera, y pone tãtas trãsmutaciones, destrucciones y reparaciones q̃ no se dexa entẽder. Por esto dixo acertadamente Lactancio Firmiano, que la philosophia esta diuidida en muchas sectas, y que todas sienten diuersamente, y si todas son contrarias entre si, en qual estara la verdad? No en todas porque son contrarias. No en vna, porque lo que a ella damos a las demas lo quitaremos, porque cada secta para confirmar sus proposiciones a todas las demas derriba. Hermes Trimegisto, Platon, Aristoteles, y Ciceron con otros muchos Philosophos vn Dios confessaron, pero Diagoras (como arriba diximos) lo niega, y Protagoras lo duda, y los Epicureos y Lucrecianos con otros de su harina niegan la prouidencia: y lo que mas espanta que aquellos mesmos que conoscieron y confessaron vn Dios y su prouidencia, como fue Ciceron, con todo esto se fueron en pos del hilo de las gentes, y juntamente adoraron a la multitud de Dioses, y enseñaron el modo de sacrificarles, temiẽdo mas fuerza cõ ellos la costumbre antigua mal recebida, que el dictamen de la recta razon.

Plato. in Thimeo.

Lact. Fir. de falsa sapient. li. 3. c. 4.

Herm. vt habetur, in 5. tom. Biblio. sanctor, fol. 191.

En lo tocante a los principios de naturaleza que disparates dixeron? Enseñalo Hermias q̃ burlãdo de los philosophos gentiles dixo. Anaxagoras affirmo que la mente era causa y señora de todas las cosas, principio de ellas que pone orden en las confussas y mouimiento a las que no se mueuen, ornato a las desordenadas y a las que estan mezcladas entre si las discierne y aparta. Bien dize Anaxagoras si habla de la primera y suprema mẽte que es Dios. Pero no se entendio. Anaximines lo contradixo diziendo, que el principio de todas las cosas es el ayre. Empedocles tiene por opinion que los principios de todas las cosas son la amistad que las ayunta y la enemistad que las dissipa. Thales puso por principio de todas las cosas la agua. Archelao lo calido y frigido. Platon no consiente con estos, porque dixo, que Dios y la materia y el exemplar o Idea son principios de las cosas. El grãphilosopho Aristoteles enseño q̃ la

materia con la priuacion que de la forma tiene y la forma que da ser a la cosa, eran los principios. Leucipo dize que los principios son infinitos e immobiles muy pequeños y subtiles. Democrito pone por principio lo que es y lo que no es. Eraclito la raridad y densidad del fuego. Epicuro los atomos. Seria largo de cõtar la diuersidad desus opiniones acerca desta materia contradiziẽdose vnos a otros sin asentar en la verdad. Hasta aqui es de Hermias.

Plato. in dialogo de anima

Hermias vbi. supra

Pues con la doctrina que enseñaron de la anima allende de la diuersidad de opiniones que tuuieron en lo tocante a su essencia, como arriba referimos, diziendo vnos que era fuego, otros ayre, otros sangre, otros exhalacion y otras cosas agenas de la verdad. Platon dixo que la anima era eterna e immortal, pero de tal manera affirmo ser eterna e immortal que siempre fue, y no pudo no ser, y q̃ encarcelada en este cuerpo se le oluido de lo que antes que le diesse vida sabia, y por tanto affirmo que nuestro deprender es vn acordarnos, porque las animas oluidadas de lo que antes sabian discurriendo por las cosas se yuan acordando dello. Aristoteles no tuuo constancia en su parecer acerca de la immortalidad de la anima affirmando vnas vezes que es immortal, otras que es mortal. Otros constantemente tuuieron que es del todo mortal, y que se acaua con el cuerpo como lo sintieron los de la escuela Epicurea. Los Pitagoricos con su maestro Pitagoras, como lo refiere Platon, tuuieron que passaua de cuerpo en cuerpo, y que la que oy da vida a vn cuerpo humano salida del, la da al de vn bruto, de lo qual se rie aquel christiano Philosopho Hermias diziendo: Quando contemplo mi cuerpo temo, y no sé con que nombre lo llame ò hombre, ò perro, ó lobo, ò toro, ò aue, ò serpiente, ò dragon, ò chimera, porque segũ el parecer destos desseosos de la sabiduria, me transformo con todas las bestias, terrestres, aquatiles, voladoras, de muchas formas, agrestes, mudas, que pronuncien humanas vozes y deuoradoras. De aqui me viene que nado, vuelo, soy lleuado por el ayre, ando pecho por tierra, corro y me asiento. Hasta aqui es de Hermias.

Plato. in Phedro. vel de anima.

Aristo.

Vengamos a la otra parte de la Philosophia que llaman Ethica, o moral y veremos quan discordes esten entre si; lo qual se hara manifiesto en las differentes opiniones que tuuieron en lo tocante al summo bien que es lo principal en que estriba toda la sabiduria. El Epicuro como enseña Lactancio piensa que el summo bien consiste en el deleyte del animo. Aristipo en el del cuerpo. Caliphon y Dinomacho ayuntaron el deleyte con la honestidad. Diodoro puso el summo bien en carecer de dolor. Los Peripateticos en los bienes del animo, del cuerpo y de la fortuna. Herilo tuuo por summo bien la sciencia. Zenon viuir conforme a naturaleza. Algunos Stoicos seguir la virtud. Aristoteles lo puso en la honestidad y virtud.

Lactan. lib. 3. c. 7.

Cosa

Cosa marauillosa que no auiẽdo alguno por barbaro que sea, como lo enseña Sant Augustin, que no dessee ser bienauenturado y alcançar el summo bien (porque las calamidades deste siglo nos fuerçã a desear nuestra felicidad, allende de que el anima de su naturaleza la apetece) que aya nacido en cosa tan necessaria tan grãde altercacion entre los philosophos? de tal manera esto es assi verdad, que Marco Varron citado por Sant Augustin, cuenta sobre esta tan necessaria question docientas y ochenta y ocho opiniones que colligio de los libros de los Philosophos. Si estos Philosophos huuiessen disparado y contendido sobre questiones de lana de cabra, como dizen, sufrideras fueran sus vanas sentencias pero quiẽ puede sufrir en cosa tã grande y graue tan infinita controuersia de hombres? Verdaderamente bien claro mostraron que la verdad desto no se puede alcançar por industria y razon humana sino por enseñamiẽto de Dios. Platõ en su republica que formo, quan irracionales leyes aya dado no ay quien lo ignore, enseño que para que en la republica se guardasse la equidad de la justicia todas las cosas auian de ser cõmunes, no solo las haziendas pero las mugeres, sin que al matrimonio sele guardasse respecto, con lo qual quito la abstinencia, la temperancia, la castidad, la verguença, el recato y la modestia. Allende desto dio licencia y tuuo por licito (como se lo reprehẽde Sãt Augustin) las casas deshonestas donde se exercitasse el pecado cõtra natura. S. Chrisostomo llama a la Republica de Platon ridicula, affirmando que el demonio enemigo de la naturaleza, impugnador de la castidad, contrario de toda honestidad, inspiro estas cosas en sus ánimos. En otra parte los compara al Euripo, que es vn estrecho como lo cuenta Pomponio Mela corriẽte de mar en tan summo grado que se lleua las naos contra el viento y los que en el nauegã son traydos de vna a otra parte. Assi estos philosophos no tienen constancia cõsigo mesmos ãtes hablã todas las cosas con incierta y fragil sentencia. Sõ como aquellos de los quales dize el apostol Sant Pablo que son trahidos al retortero cõ todo viento de doctrina, que aunque lo affirmo de los inconstantes en la Fé, se puede applicar a estos que no la tuuieron. Son tambien como las ondas del mar, segun Santiago y Sant Iudas, mouidas de todo viento, assi estos como no tenian fundamento en la Fé y diuina sciencia semejantes a fragiles cañas agitadas del viento, sin assentar el pie en vn parecer los tuuieron diuersos. Conforme a esto dixo el Sabio, vanos son todos los hombres en los quales no está el conocimiento y sabiduria de Dios. Vanos los llama, esto es necios y desatinados, y con justa razon se llaman los ignorantes vanos por estar vazios de la sabiduria que haze al hombre hombre lleno y perfecto. Alludiendo a esto, dixo el Apostol Sant Pablo a los de Epheso, que no anduuiessen en la vanidad desu sentido y juyzio, como las gẽtes que tienen ignorãcia d' Dios. Vanidad de sentido

Aug. 10. cõfes. c. 20. & de liber. ar. lib. 1. c. 14 & 19. de ciuit. Dei cap. 1.

Aug. lib. 19. de ciuit. Dei. c. 1.

Chryf. in Matth. homil. 1.

Chryf. in Ioã. ho. 1. Pompon. Mela.

Epheſ. 4

Iacobi. 1. Iudę.

Eccleſ. 13

Ephe ſ. 4.

llama, vacuidad de entendimiento no perfecionado con el conocimiento de Dios: ò podemos dezir, que por nombre de vano entiende aqui el ſabio lo que es mudable, conforme a aquello de Sãt
1.Cor.3. Pablo. Conoce Dios, que los pẽſamientos de los hombres ſabios con la humana ſabiduria ſon vanos, eſto es mudables, porque no tienen permanencia en vn parecer, y ſegũ eſto llama vanos a los hõbres el ſabio, eſto es mudables, quando carecen de la ſciencia de Dios. Lo tercero ſe puede dezir, que llama vanos a eſtos tales hõbres, porque ſon inutiles y deſaprouechados, ſemejantes a aquellos delos quales canto el illuminatiſſimo rey Dauid que auiã declinado y tornadoſe inutiles, por
Pſal. 13. & 52. queno ſeruiã para aquello a que fueron diputados que es para el ſeruicio de Dios. Pues dize el ſabio que ſon vanos, ygnorantes,
Sap.13. mudables, incõſtantes y deſaprouechados aquellos en los quales no haze aſſiẽto la verdadera ſciẽcia y conocimiẽto de Dios y que deſtas coſas buenas que ſe ven no pudieron entender ni conocer a aquel que tiene verdadero ſer. No ſe ha de entẽder q̃ quiera el ſabio quitar al entẽdimiẽto ſu fuerça natural cõ la qual por las coſas viſibles ſe leuanta a conocer de Dios las que no ſe ven, antes pretende ſignificar, quanto puede el deſſeo deſordenado como luego veremos, que caſi parece que impoſſibilita al hombre para conocer a Dios, aun de la manera que por razon natural lo puede alcãçar. De manera que por carecer de lo principal y fundamental q̃ es la Fè y doctrina reuelada que aqui llama Salomon ſciencia de Dios, vinieron los antiguos y los philoſophos gentiles a errar, aun en aquello que de Dios podran conocer por la conſideracion de ſus obras, y aſſi añade el meſmo ſabio. Puſieron a los elementos como al fuego, al viento, al ayre mouido, ò al mouimiẽto de las eſtrellas, ò al Sol y la Luna por dioſes y gouernadores del mundo. Tenemos de lo dicho como los philoſophos de la gentilidad por carecer de la lumbre ſobrenatural y de la ſabiduria de Dios deriuada de mano en mano por los mayores y antepaſſados vinierõ a caer en la ſima de los errores arriua dichos y de otros muchos q̃ tuuieron, y no ſe ponen aqui.

CAPIT. DECIMO.

En el qual ſe trata en particular la razon porque ſe deſuiaron los antiguos, aſsi los philoſophos gentiles como los demas del verdadero conocimiẽto de Dios.

Diuulgado ſe auia en la tierra por aq̃llos antiguos padres como fueron Noe, Semlapheth, Abraham y otros muchos de aquel tiempo, el verdadero conocimiento de Dios. Y aunque eſte ſe perdio por auer faltado eſtos piadoſos varones, y por el deſcuido de las gentes, como queda dicho, quedaua otro, aun que demuy menos quilates que es el natural, el qual podia tener

los

los philoſophos gentiles, como de hecho lo tuuieron algunos cõſiderãdo eſtas coſas viſibles obras del ſummo artifice Dios, y leuãtãdoſe por ellas ala cõtemplaciõ de ſu omnipotẽcia y ſumma virtud. Pero con todo eſto dieron en los errores de que ſe ha hecho mençiõ, y en otros innumerables, caminando tan arrienda ſuelta empos de los vicios, ſuperſticiones è idolatrias a q̃ fueron dados como ſino tuuierã eſta guia y lũbre natural q̃ les moſtraua y enſeñaua a Dios como a ſoberano ſeñor, a quiẽ deuiã hõrar y glorificar. La razon principal de donde procedio por auerſe entregado deſapoderadamente en las manos de ſus apetitos deſordenados y libidinoſos deſſeos, por lo qual vinieron a vna tã eſtraña ceguedad y profunda ignorancia, que prevalecieron contra la razon perturbandola y precipitandola en errores diuerſos y multiplicidad de pecados. Doctrina es eſta del Apoſtol ſant Pablo que trata copioſamente contra eſtos ciegos Philoſophos eſcriuiendo a los Romanos y dize deſta manera. Rom. 1. Reuela ſe la grande ira de Dios y peſada vengança que a ſu tiempo vendra deſde el cielo cõtra toda impiedad è injuſticia, de aquellos que la verdad de Dios que les fue manifeſtada detienen con injuſticia y mal viuir, porque lo que ſe puede ſaber de Dios y les baſtaua les fue manifieſto, porque Dios ſelo declaro y reuelo. Muchas coſas ay que notar ſobre eſtas palabras del diuino Apoſtol. Lo primero ſegun S. Anſelmo enuiſte ſant Pablo contra los Gentiles de aquel ſiglo antiguo que ſe preciauan de ſu buena naturaleza, y eſcuſauan ſus torpezas por ignorancia, moſtrandoles que primero auian tenido conocimiento de Dios, y deſpues lo auian perdido y eſtragado ſu buena naturaleza deſpeñandola por todos los males. Lo ſegundo es d̃ aduertir que los condena de impiedad por la qual ſe ha de entender no la falta de amor y miſericordia para con los proximos, ſino la de religion y honra para cõ Dios, de manera que todo aquello que derechamente es contra dios como la infidelidad, blaſphemia, idolatria y todo ſacrilegio, ſe llama con nombre general impiedad, y conforme a eſto el glorioſo rey Dauid dixo que los impios andauan al rededor, entendiẽdo por impios a aquellos que deſuergonçadamente deſacatan a Dios. Pſalm. 11. Lo tercero es de conſiderar q̃ el Apoſtol llama injuſticia todo lo que es derechamente cõtra el proximo, conque es offendido, menoſpreciado y tenido en poco, y ſegũ eſto los hurtos, rapinas, oppreſsiones, tiranias, eſtrupos, adulterios, inceſtos ſe llamã en la eſcriptura injuſticia: la qual pedia Dauid que no tomaſſe dominio ſobre el. Pſal. 118. Lo quarto es aduertencia de Sant Auguſtin q̃ no llama a aq̃llos philoſophos, ignorãtes de la verdad, ſino que la detuuieron y encarcelaron en la iniquidad. D. Aug. in lib. de ſpiri. et litera Y porque ſe le podria pregũtar al Apoſtol de donde les manò el conocimiento de la verdad, pues carecieron de ley que no ſe la auia Dios dado, dize el meſmo Auguſtino, que no callo Sãt Pablo como la pudieron tener, pues dixo que por las coſas viſibles de

Anſel. in 1. c. epiſt. ad Rom.

las criaturas vinieron a la intelligẽcia delas inuisibles d'l criador. Aunque esto es assi, que les manifesto Dios quien el era en las criaturas. Pero vltimamente son mucho de ponderar aq̃llas palabras del Apostol, cõuiene a saber que lo que se puede saber de Dios, y les bastaua les fue manifiesto, porque Dios se lo reuelo. En las quales palabras segũ lo muestra sentir S. Anselmo despues d' S. Augustin, se da a entẽder no solo q̃ tuuieron conocimiento natural de Dios, que procede solamente de la lumbre natural, sino juntamẽte vn auxilio especial y particular afflato è inspiracion, pues añade que Dios se lo reuelo. Porque aunque leyẽdo en el libro de las criaturas podian sacar la primera causa principio de todas las cosas, summamẽte poderoso, sabio, bueno, justo, perfecto, no mudable, y eterno sin mutabilidad y otras cosas desta manera: pero no podian arrimarse a estas verdades si interiormente no fueran ayudados, porque todo nuestro conocimiẽto tomado de las cosas q̃ se ven, no es tan firme que no pueda ser derribado cõ algunas apparẽtes razones, ayudando para ello el demonio, si Dios del todo nos dexasse a nosotros mesmos en nuestro puro natural sin particular concurso. De suerte que dize el Apostol que Dios con el beneficio y participacion de su luz de la qual participa caualmente todo entendimiento, estando de por medio sus criaturas, les manifesto aquellas cosas q̃ naturalmente se podian conocer del, ayudãdo interiormente a la lumbre natural de la manera que el se sabe. Que de otra suerte si fueran dexados al natural de su ingenio y agudeza ni aun desta manera conocierã bien a Dios. Porq̃ de todos los hijos de Adã dexados assi memos se dize con razon. Ninguno ay que entienda, ninguno que busque a Dios. Pues auiendo el Apostol explicado la manera como aquellos sabios conocieron a Dios y que con todo esto prendieron a la verdad y la pusieron en la dura carcel de la maldad, añade. No pueden alegar escusa de ignorancia los que desta manera conocieron a Dios, y conociendolo no lo glorificaron ni dieron honra y gracias como a tal, antes se desuanecierõ en sus pensamientos y su insipiẽte coraçon se obscurecio, y preciandose de sabios se hizieron ignorantes, y de aqui les vino que la gloria deuida al Dios incorruptible, la mudaron en semejança imaginaria de hombre corruptible, de aues, y animales de quatro pies, y de serpientes, honrandolas imagines de los hombres mortales, y bestias irracionales. Ha se de notar sobre estas palabras que glorificar a Dios segun la escriptura lo enseña en muchos lugares se haze con la buena vida en seruicio de Dios, y el no glorificarlo es no hazer la diuina voluntad ni honrar a Dios cõ pia deuocion. De auer faltado en esto los Philosophos y enloquecidose con su hinchada sabiduria lo que hallaron con curiosidad (dize el glorioso Augustino) por soberuia lo perdieron atribuyendose a si el don de la sabiduria que de Dios recibieron y por esto se conuirtieron en ignorantes y se obscurecio su

Psal. 13.

Roma. 1.

D. Aug.

su torpe entendimiento. Destas palabras assi entendidas se infiere que por sus peccados fuerõ desamparados de la luz de sabiduria y cayeron en ceguedad de coraçon, y de la ceguedad de coraçõ se deleznaron y mudaron la gloria del Dios incorruptible en imagẽ de hombre corruptible y de animales brutos. Note el Christiano lector y vea la pena de los menospreciadores de la Magestad Diuina, de los violadores del derecho diuino y natural, de los que no obran conforme al dictamen de la ley de Dios y razon natural: considere el castigo hecho en estos sabios q̃ vinieron a dar en vn pielago de maldades. Ceguedad fue la pena y obscuridad de coraçon, que resulto en sus entendimientos por la corrupcion de su affeccion, que trastorna y corrompe el juyzio de la razon y lo desquicia de su proprio natural para que entienda las cosas de otra manera que son, como lo declaro el sabio confessando la benignidad de Dios y su prouidencia cõ que justamẽte dispone todas las cosas pues dize hablando con Dios. A los q̃ injustamente Señor viuierõ y passaron su vida como insensatos, por aquellas cosas que honraron iniquamẽte les distes summos tormentos, y de aqui les vino que anduuieron tã perdidos que se desuiaron aun de los caminos del error, conuiene a saber que se desuiaron mas lexos que lo que comunmente el hombre puede errar. De lo qual se collige que el manantial de donde procede andar el hombre errado y fuera de si sin juyzio, razõ, ni entendimiento procede de la desconcertada vida. Lo qual parece claro, en esto que dize el sabio, que passaron su vida como insensatos, a modo de brutos sin refrenar sus appetitos é yrse a la mano en sus liuidinosos desseos. Esto quiso dezir el real Prophera Dauid, quando affirmo. El hombre miserable auiendo sido puesto en honra no la conocio, y oluidado de su dignidad se comparo e igualo con las bestias insipientes y fue hecho semejante a ellas. En alteza de honra fue puesto el hombre, quãdo auiendolo Dios criado a su ymagen y semejança, le dio conocimiento de si, y no lo entendio, ô porque no lo quiso entender, ô porque lo oluidò cegado con los desseos terrenos. De donde se le siguio, que assi como escogio viuir como las bestias, y como sino fuera dotado de razõ, assi se iguala a ellas, porque aunque la tenga, la tiene sepultada en las tinieblas de ignorancia y ceguedad, la qual le haze parecer lo negro blãco, lo dulce amargo, y lo malo bueno, y segun esto se verifica lo que dixo Aristoteles, que qual es cada vno en su affecciõ tal le parece el fin en la razon. De donde es, que los que tienen la affecciõ corrompida, tambien tienen el juyzio de la razõ estragado, y es esto conforme a lo que dixo el sabio. La malicia ciega el entendimiento. Porq̃ en començando (segun enseña Caietano) el hombre a appetecer alguna cosa desordenadamente, como vengarse, o deleytarse torpemẽte, le resulta en el appetito vn desseo desordenado para la vengança, o deshonestidad. Y en el entendimiento, que la razon ayude y juzgue que lo tal es con

Sap. 12.

Psal. 48.

Arist. 3. Ethic.

Sapi. 2.

Caiet. 12. q. 58.

cõueniente, porque el appetito mueue a la razon, y desta manera en quanto la razon esta ya mouida y predominada d'l appetito siente y conuiene con el. Bien assi como el gusto estragado con alguna cosa amarga juzga todas las cosas tales, desta manera la razon bien o mal mouida de la afficion que se le arrima, juzga segun aquella mudança con la qual es mouido del appetito afficionado. Yassi como al que mira por vidrio colorado, le parecen todas las cosas coloradas, assi desta manera, quando el entẽdimiento esta fuertemẽte mouido del appetito, solas aquellas cosas vé, y tales las juzga, (como lo enseña Adriano) que son cõformes a su appetito afficionado. Assi les acontecio a estos sabios del mundo que siguiẽdo sus appetitos desordenados y cobdiciãdo la gloria vana del mũdo cõ soberuia vinieron a esta ceguedad de entendimiento que tuuieron por dioses a los hombres como ellos, honrrando los como a tales, adorando sus mudas estatuas. Y no solo se dessatinaron en esto, pero aun descendieron a criaturas menos dignas, adorãdo a los brutos animales, de los quales se siruian.

Adria. in 4. quotli. q. 1.

Rom. 1.

Añade el Apostol S. Pablo poniẽdo en su punto el extremo a q̃ les trajo a estos Philosophos su ceguedad, y dize. Por esto, que es por auer transferido la gloria de Dios a las criaturas, los entrego Dios por su justo juyzio en los deseos de su coraçõ y en sus immundos y sucios pensamientos: de tal manera que amãcillassen sus cuerpos y los afrentassen con contumelias nunca oydas para su desonra. Entrega Dios al peccador en sus concupiscencias quãdo no lo detiene, sino que permite las siga y lo dexa a que se rixa por su aluedrio que no puede por si solo apartarse de todo peccado. Esta fue la pena con que Dios los castigo por su Idolatria, que es causa, principio y fin de todo mal: por que como dize S. Augustin, la facilidad grande con que algunos peccados se cometen es pena de peccados que han precedido. Doctrina es esta, no solo del glorioso Augustino, sino de S. Gregorio y de otros muchos sanctos, seguida por S. Anselmo en la explicacion de estas palabras del Apostol S. Pablo, que enseña que por los peccados cometidos se multiplican los que se siguen: y trae aquella doctrina del glorioso Augustino, de algunos mal entẽdida, por que no entendieron bien este lugar del Apostol, ni otro de la carta que escriuio a los Thessalonicenses, dõde les dize, que porque los hombres perdidos hijos de condenacion no quisieron recebir el amor de la verdad, recibiendola cõ desseo y voluntad para ser saluos cõ ella: por esto les embiara Dios vna operacion de error, para que assi crean a la falsedad y mentira. Es pues la doctrina de S. Anselmo tomada de S. Augustin, que Dios obra en los coraçones de los hõbres para inclinar sus voluntades a donde por bien tuuiere y quisiere, o al biẽ por su misericordia, o al mal, segun los demeritos de ellos, y esto por su justo juyzio, vnas vezes patente, otras vezes ocultamente. No quiere dezir el glorioso Augustino, que el proposito de perseuerar en el peccado sea

Augu. in lib. de spir. & litera, & in tract. at. Psal. 13.

D. Greg. D. Ansel. sup. 1. c. epist. ad Rom.

Augu. in lib. d gra. & libero arbi.

2. ad Thessal. c. 3. Operatio nem erroris. Vatab. ex Greco, efficatiam erroris.

sea en alguna manera de Dios, ni q̃ Dios obre en el peccador o põga efficaz error para que peque, porque Dios no es author de peccado. Quiere empero dezir que quita Dios los presidios y ayudas particulares y no todas sino algunas. Porque segun es Dios de misericordioso no se ha de pensar de su summa benignidad que priua al peccador por abominable que sea de todos sus fauores, antes es visto que el rigor de su justicia lo templa con la blandura de su misericordia, que ya que destituya de algunos, no de todos, segun lo sintio Driedon, porque Dios testificandolo ansi S. Pablo quiere que todos los hombres se saluen. Digo pues que priua Dios a algunos criminosos peccadores de algunos auxilios sin los quales, o nunca, o pocas vezes, o no sin gran dificultad se leuantaran de la miseria lamentable del peccado, porque por su mucha dureza, enuejecidas, quotidianas y peruersas costumbres, no solo tienen necesidad de aquellas comunes ayudas que no niega Dios a los tales, sino de otras mas vehementes y mayores, para que bueluan en si y hagan penitencia, y assi les es muy difficultoso el leuantarse de los peccados. Haze con esto lo que algunos affirman, que ay vn cierto tan graue y grãde numero de peccados y algunas maldades tan pesadas, que iquãdo los hombres las cometen Dios los menospreçia y despide de si, no teniẽdo cõ ellos aquel cuydado y solicitud paternal que con los demas peccadores. Haze tambien con esto lo que enseña Sancto Thomas, que estos tales peccadoraços no se sanan sino casi milagrosamente, que se ha de entẽder que ay algunos peccadores tan ciegos, pertinaces, duros y enclauados en sus peccados, que no pueden hazer penitẽcia segun la comun ley, sino segũ la sobre excelente misericordia de Dios. De lo dicho quedaran entendidas las ya citadas palabras del Apostol S. Pablo y la explicacion sobre ellas de sant Augustin, y se sabra que por el peccado grauissimo de la Idolatria entrego Dios a aquellos que se preciaron de sabios, en sus desseos torpes y deshonestas concupiscẽcias. Y entenderemos tambiẽ que todo el tropel de las maldades de estos les procedio de hauer dado vassallaje a su sensualidad bestial y appetito desordenado, como lo declara especificadamente el mesmo Apostol, añadiendo a lo ya declarado. Assi como no prouaron tener a Dios en su noticia, los dexo Dios y entrego en sentido reprobo y peruerso, para que hiziessen lo que no conuenia y se llenassen de toda iniquidad, malicia, fornicacion, auaricia, nequicia, llenos de embidia, de homicidio, de contẽcion, engaño, malignidad. Porque no prouaron (dize) tener a Dios en su noticia. Es de saber, que aquellos prueuan que tienen a Dios en su conoscimiento quando viuen conforme a razon y honran y reuerencian a Dios, porque el argumento con que se muestra que Dios es conoscido las obras son que testifican qual cada vno es. Pues viuiã estos Philosophos licenciosamente y con su mala vida mostraron no tener conoscimiento de Dios, el qual hauian perdido offuscada la razon

Dried. in lib. de Redemp. & cap. generis hum. 1. Thim. 2

Adrian⁹. q. 3. de pœnit.

Caiet jen taculo. 8. q. 3.

S. Tho. 2. 2. q. 14. a. 3.

razon por el peccado, ciego su entendimiento por su mal viuir, y desta ceguedad les prouino dar en Idolatria, y por esto los desamparo Dios y dieron en toda torpeza y maldad, cerrando la Idolatria el Cielo para que los fabores de Dios no baxassen a ellos, y abriendo puerta para tantos desatinos como aquellos en que dieron.

¶ CAPITVLO. XI. En el qual se trata de la multidud de Dioses que la ciega gentilidad adoro.

VISTO se ha en lo q̃ dicho queda el origen y principio que tuuo la Idolatria y como antes del diluuio los descendientes del maldito Caym oluidados del verdadero Dios adorarõ las criaturas y aun les leuantaron imagines y fabricarõ estatuas, y q̃ despues del diluuio, por la maldad d̃l rebelde e inobediente Chan se continuo en el mundo el abominable vicio de Idolatrar. Porque como affirma Mariano Scoto, heredo resabios de Idolatria de los descendientes de Caym. Y aunque Lactancio Firmiano sea de parecer que los Egypcios fueron los primeros que adorarõ a los cuerpos celestiales, como son el Sol y la Luna, porque viuian al descubierto sin casas. Yo tẽgo por cierto q̃ se les pego esta pestilẽcia por doctrina y falso enseñamiento del perfido Chan que fue segũlo enseña Sant Augustin, el que poblo a Egypto, dado a nigromancia y amigo de vsar de las cosas naturales para mal, menospreciando la saludable doctrina que del Dios verdadero su buen padre le auia enseñado, y teniendo en poco sus paternas correcciones, y oluidadose de todo lo que era virtud y sanctidad y religion se resoluio como hombre que d̃l todo se auia entregado a la maldad y apostatado d̃ la Iglesia, descomulgado ya de su padre, inuentar nouedades y estragar al genero humano y atraerlo aque creyessen lo que el malignamente les enseñaua con palabra y con exemplo. La doctrina deprauada de este y la mala inclinacion de los otros que les ayudaua, y la embidia del demonio y el aborrecimiento q̃ tiene y desseo de destruyr a los hombres: porque como quien conosce el ardentissimo desseo y inclinacion qne tienen de hallar Dios, y que no se hallã sin adorarle por vn natural y cierto mouimiento que a el les lleua, por quitarles el corriente y impetu natural que mueue a buscarlo, los incito a adorar las criaturas. Y assi todo esto pudo tanto que con facilidad rindieron las armas y se dexaron vencer de la pestilente doctrina que el hechizero y bestial Chan les enseñaua, y esta fue la principal razon porque los Egypcios adorarõ el Sol y la luna, y no la queda Lactancio. Y aun crecio mas la supersticion y ceguedad desta gente sin razon, q̃ se aceuilaron y abatieron a cosas mas baxas, porque ninguna cosa hallauan de la qual les viniesse al gũ prouecho que no la adorassen y reuerenciassen, teniendo la en mucho

Marian° lib. 1. Cronol. cẽt. 1.

mucho pensando que en ella auia alguna diuinidad como lo siente Tulio. Por esto como lo escriue Iullio Firmico adorauan la agua, por esto mesmo adoraron las bestias y animales viles, segun lo testifica Strabon. Y assi como infamese injuriosos asi mesmos adoraua cocodrillos, comadrejas, aguilas, cigueñas, alcones, gatos, perros, lobos, bueyes, ouejas, y semejantes sabādijas y animales. Estas eran aquellas abominaciones de los Egipcios q̄ la escriptura cuenta que matauan y sacrificauan los hijos de Israel al Dios verdadero teniendo como era razon por abominacion lo que tan desatinadamente tuuieron por Dioses los Gitanos.

Tul. lib. 2 de natur. Deorum. Iul. Fir. lib. de erroribus prophan. religion. Strabo. li. 17. de geometr. lib. 2. c. 4.

Exod. 8.

Los Chaldeos fueron los primeros que adoraron el fuego, en el qual segun sentencia de los Hebreos lançaron a Abraham, porq̄ no queria adorarlo, y le librò Dios del milagrosamente. Deuio les proceder porque auiendo ya passado el diluuio, cuya memoria estaua fresca en aquel tiempo tenian segun que lo auian oydo dezir y era publica fama deriuada, como dize Iosepho, desde Adā, q̄ auia de perecer el mūdo otra vez por fuego, y por este respecto para aplacarlo teniēdole temor, le dauan hōrra diuina. Y pudieron ser impuestos en esto por el soberuio y arrogante Nembroth nieto y heredero delas maldades de Chā que (segun Iosepho) fue idolatra, como arriba q̄da declarado y persuadio a los hōbres a que se apartassen del temor de Dios e incito aque reuerenciassen al fuego. Vinieron poco a poco en aq̄l ignorante siglo por su ignorancia y ceguedad, a adorar hombres mortales en los quales reconocian alguna ventaja, ò eran famosos en alguna virtud, ò bellicosos en la guerra, ò buenos gouernadores en la paz, ò inuentores de alguna cosa vtil para la república. Pareciale a la gente ruda que esto era cosa mas diuina q̄ humana, y por tanto los estimauan en mucho, y en demonstracion desto se les arrodillauan y adorauan aun siēdo viuos, como lo hizieron a Nabuchodonosor rey de Babylonia, el qual (como se vé en Daniel) mando hazer vna hermosa y grande estatua para ostentacion de su magnificencia mādando sopena de la vida que todos los de su reyno le adorassen. Y despues de muertos les leuantauan imagines, retratos de barro, ò madera, ò plata, ò oro, ò de otras materias, como lo hizo Nino hijo de Belo primero rey de los Assyrios nieto de Nembroth, el qual despues de la muerte de su padre le mando hazer estatua al natural, que fue llamada Baal, y hizo q̄ la adorassen y tuuiessen por Dios en todas las tierras de su señorio. Deste Nino quieren dezir algunos que tuuo principio la idolatria, no porque antes no la vuiesse hauido, como dexamos prouado, sino porque como començasse entonces el imperio de los Assyrios y se ensanchasse y estendiesse y fuesse muy poderoso tanto que se escriue del que ayunto el mas copioso exercito que jamas se oyo, en el qual ajunto vn millō y setecientos mil guerreros y vencio y mato a Zoroastres Rey de los Batrianos, y quedando desta victoria arrogante y lozano, reforçocomo tyrano la

Daniel. 3.

Tarcagn. 1. p. lib. 1.

Iosephus de antiq. lib. 1. c. 4.

Iosephus lib. 1. de antiquit.

la Idolatria mandando adorar en todo ſu Imperio, q̃ comprehendia toda la Aſſia, la imagẽ de ſu querido padre, y porque en aquel tiempo cobro tantas fuerças la Idolatria ſe puede dezir que entonces començo, y conforme a eſto ſe puede ſaluar Sant Cirilo y otros que affirman que començo la Idolatria en el tiempo d' Nino. De auer ſido Nino tan poderoſo y auer querido que la imagẽ de ſu padre fueſſe adorada vinieron otras muchas gentes a adorar a Bel que tambien llamauã Baal como las diuinas y prophanas letras lo teſtifican.

Cirillus Alex. aduer. Iull. lib. 1. & 3.

Fue aumentandoſe tanto la Idolatria q̃ no tiẽ numero los dioſes que adoraron aquellos ignorantes Gentiles, particularmente los Romanos, que aunque en algun tiempo por enſeñamiento de ſu Numa Pompilio Rey que fue ſegundo dellos no tuuieron Idolo alguno, porque les enſeño ſer Dios entendimiento puro no engendrado ni ſubjecto a la viſta de los mortales que en ninguna manera ſe podia declarar. Pero deſpues que començaron como poderoſos a ſeñorear el mundo ſiendo amigos de nouedades, imitadores de lo que veyan, auiendo conquiſtado á la Grecia y otras prouincias juntarõ los dioſes falſos de todas, ſus ritos y ceremonias, y tuuieron tantos dioſes y adoraron tãtos Idolos que parece no poderſe cõtar, como lo trata Sãt Auguſtin en ſus libros de la ciudad de Dios. Tenian vnos dioſes que llamauan mayores o ſelectos que quiere dezir eſcogidos quales eran Saturno, Iupiter, Neptuno, Pluton, Apollo, Mars, Mercurio, Bulcano, Iuno, Veſta, Minerua, Ceres, Diana, Venus. Tenian otros que no eran dioſes enteros, a los quales llamauan ſemideos que ſignifica medios dioſes y eſtos dezian ſer de parte del vno de los padres hijos de dioſes, y de la otra hijos de hõbres mortales, de los quales no tuuieron cierto numero por que eran caſi innumerables. Allende deſtos tenian otros dioſes inciertos por que dudauan de ſus diuinidades. Otros llamauan aldeanos, o terreſtres, por que dezian no morauan en el cielo ſino en diuerſas partes de la tierra y agua. Allende deſto tenian particulares dioſes que dezian tenian cuenta de los hõbres deſde el punto que eran engendrados en el vientre de las madres. Teniã a la dioſa Lucina que era abogada de los partos. Bituno el que le daua la vida a la criatura. Septuno el que daua el ſentido. La dioſa Cumina la que miraua por el niño en la cuna, y deſta manera para cada coſa le atribuyan ſu dios, o dioſa: aũ para los caſamientos tenian vn tropel de dioſes, vno que concertaua los deſpoſorios, otro que los ajuntaua, y aſsi procedian haſta la ſepultura. Llego a tanto eſta ſu ceguedad que a los meſmos males, como dize Lactancio, teniã por dioſes. A eſtos dioſes añadieron dioſas de la virtud, de la felicidad, de la fé, de la prudencia, de la honra, y aſi de la fealdad y torpeza e iniquidad, lo qual refiere S. Auguſtin, y antes lo eſcriuio Tito Libio. Finalmente crecio tanto el numero deſtos dioſes que Eſiodo poeta referido por Euſebio, dixo que

Aug. de ciu. Dei. li. 7. c. 2.

Augu. de ciu. Dei. li. 2. &. 3.

Lact. li. 1. c. 22. & 23

Augu. de ciu. Dei. c. 18. & ſeqq. li. 4. Tit°. li. 3. deca. 1.

quien su tiempo auia treynta mil Dioses, y no eran muchos, porque a cada cosa que auiã menester hazian su Dios, teniendolos por tan flacos è impotentes que les parecia que cada vno dellos no era sufficiente para mas de vna cosa. Seria largo cõtar la multitud de Dioses que assi los Romanos como las demas naciones tuuieron, las maneras conque los pintaron, los ritos y ceremonias diuersas conque los reuerenciaron, las respuestas dudosas q̃ los demonios por ellos dauan conque los trahian engañados, finalmente por concluyr no faltò entre ellos quien se turbasse desta multirud de Dioses, como fue Protagoras citado por Ciceron, Platon, como parece en sus libros da republica, y Socrates que por predicar vn solo Dios fue preso en Athenas y murio en la demãda. Sacasse de lo arriba dicho en que disparates da el que se aparta del verdadero conocimiento de Dios y da rienda suelta a sus apetitos q̃ no para hasta dar cõsigo en el profundo de los males.

Tul. libro de natura deorũm.

FIN DEL TRATADO TERCERO.

I

TRATADO QVARTO Y VLTIMO DE ESTE PRIMERO LIBRO, EN EL QVAL SE MVESTRA

que el entendimiento no alumbrado con luz ſobrenatural, difficultoſamente llega al conocimiento natural de Dios, por razon de las muchas coſas que para alcançarlo ſe deuen ſauer. Trataſe deſpues de auer diuidido la Philoſophia de cada vna de las ſciencias que ſe preſuponẽ para venir a conocer a Dios por razõ natural, de ſu difficultad y anchura: de la breuedad de la vida para deprẽderlas, de la incertidũbre q̃ ſe halla en lo mas que enſeñan por la variedad de ſus opiniones: de todo lo qual ſe infiere quan conueniente y aun neceſſario es q̃ enſeñe la Fé lo q̃ de Dios ſe puede alcançar por diſcurſo natural.

(?)

CAPITVLO. I. EN EL

Qual ſe trata por que razones el conocimiento q̃ los philoſophos antiguos tuuierõ de Dios por razon natural es difficultoſo de alcãçar, por lo qual fue bien q̃ propuſieſſe la Fé lo que la razon natural puede alcanzar.

AQVELLOS ANtiguos y ſummos philoſophos que deveras ſe dieron a la contemplacion y conocimiẽto de las coſas naturales, hallãdo en ellas vn raſtro de la diuinidad, mageſtad y grandeza de Dios, no ſe contentarõ cõ conocer las cauſas naturales, ni ſe encallaron tã del todo en ellas, que no leuantaſſen ſu animo y entendimiento a mas alta conſideracion para conocer ſegun ſus fuerças aquel ſupremo artifice, que es vno y que ſiempre fue, y que nunca fue ni ſera otro de lo q̃ es, que es ſer Dios, principio ſin principio y fin de todas las coſas, del qual proceden, por el qual ſon y al qual caminan todas ellas. Eſte conocimiẽto que tuuieron aquellos antiguos Philoſophos de las coſas diuinas y ſoberanas fue ſu Theologia, la qual Ariſtoteles, Theophraſto y los demas de la eſcuela Peripatetica llamaron metaphiſica que quiere dezir, ſciencia q̃ trata y habla de las coſas incorporeas e inuiſibles que eſtan ſobre eſte mundo corporal y viſible. Segun lo qual Auicena cõ lib. ſuæ meſſo q̃ el blanco y vltimo parade- metaph. ro de la eſpeculacion metaphiſica cap. 3. es el conocimiento del altiſſimo Dios y de las intelligencias eſpiri tuales que ſon los Angeles. La razon deſto dize que es por que la anima que cõſidera las coſas naturales y viſibles y las vé encadenadas vnas con otras y que vnas de pendẽ de otras no puede deſcãſar ni quietarſe en ellas ſino es ſubiẽdo a vna primera cauſa ſin principio. Y quando del encadenamiento y colligancia de las coſas viſibles ſube a las inuiſibles entonces por la meſma razõ paſſãdo d' vnas Auice. 1.

coſas

cosas inuisibles, a otras tambien inuisibles, por la flaqueza del animo y de la razon y por la excellencia de la diuinidad que busca lucha con las intelligencias, las quales si por su orden las encaminare a vn primer principio alcanzara su desseado fin.

Fue esta metaphisica, o Theologia de aquellos antiguos Philosophos donde su principal noticia echo las ancoras, la qual por ser la mas encumbrada de todas las artes y disciplinas humanas y como fuente y manantial de todas ellas, de la qual procede su certidumbre y demostracion a las inferiores, vsurpo para si el nombre de sabiduria. Era contada y puesta entre las disciplinas que llamauan Acroamaticas que significan auscultatorias porque se escuchauan y perceuian por el oydo sin que se escriuiessen, destas era la Methaphisica porque los que tratauan della: o tan solamẽte la comunicauan a los oyẽtes con viua voz sin escriptura, o si alguna cosa escriuian, era tã obscuramente que solamente lo entendian aquellos que auian oydo las subtiles y exquisitas sentencias de la boca del preceptor. Cõ todo esto desta sciencia escriuo Aristoteles doze libros en los quales tan solamente concluyo que ay vna suprema causa y sustancia que es vna y no muchas, simple y no compuesta, como arriba dezia mos. Imito a Aristoteles Theophrastro su discipulo (del qual hizo mencion Diogenes Laercio) y escriuio quatro libros desta Metaphisica. Refiere Aristoteles, examina y expende en sus libros dela Metaphisica muchas opiniones de muchos antiguos Philosophos, por que se acordo de Hypasio Metapontino, Heraclito Ephesio, de Anaximene, de Anaximandro su maestro, Thales Parmenides, Empedocles, Milesio, Anaxagoras, Hyppon Leucipo, Democrito, Pitagoras, Protagoras, Aristipo, Zenon, Cratilo, Antisthenes, Eudoxo, Calipo, Sophocles y Esiodo, finalmente de Platon. Todos estos trataron desta soberana philosophia, o quando hablaron de las cosas naturales, o quando quisierõ dezir algo particularmente della, pero fuera de Aristoteles y Theophrasto, ningunos otros se hallan que distincta y apartadamete ayan escripto della. Todos los demas aunq entre Platon con ellos mezclaron las cosas diuinas (quales son las de la metaphisica que llamaron sobrenaturales no por que exceden la razõ natural como las que son de Fè sino a differencia de las humanas y inferiores) con las naturales, y por esto son tantas vezes reprehendidos de Aristoteles no tanto por las opiniones que de las cosas tuuieron, quanto por la confussion que tratando dellas guardaron: porque si son naturales los principios de las cosas naturales absurda e inconueniente cosa es estatuyr y poner principios que sen sobre la naturaleza, quales los pusieron Parmenides, Meliso, Empedocles, Pitagoras, y los demas. Esta es la causa por que los impugna Aristoteles assi en los libros que escriuio de la naturaleza de las cosas, como en los que escriuio desta soberana sciencia, en aquellos por que en lugar de los prin-

Aristo.

Laert. in zo
Theophr.

cipios naturales, puſieron los no naturales y que ſon fuera dela naturaleza. En eſtos por que verdaderamẽte, aun aq̃llos principios q̃ ellos fingiã no erã metaphiſicos ni atinauã biẽ con laſuprema causa efficiente de todas las coſas.

Eſta ſciencia y conocimiento que de las diuinas coſas los antiguos tuuieron, aunque ſegun ſu perfeccion y el orden de dignidad ſea la primera entre todas las ſciencias, pero como affirma Santo Thomas ſobre Boecio, para nosotros ſegũ el orden de nueſtro conocimiẽto es la vltima de todas. Todas las demas ſciencias ſon como vnos principios: pero eſta cõtiene los perfectos myſterios. Todas las demas la ſiruẽ aunque de diuerſas maneras y por diuerſas razones y eſta es la ſeñora. Por lo qual Auicena dize que la ordẽ deſta ſciencia es que ſe deprenda deſpues de todas las demas ſciencias.

Tho. ſup. Boetiũ in c. 5. a. 1.

Auicena in ſua Metaphiſ. li. 1.

El diuino Platon affirma que el officio del Philoſopho es inquirir las razones de todas las coſas para hallar la diuina razon cõ la qual fueron hechas y hallada honrrarla y honrrandola gozar della. De lo qual ſe infiere la grãde difficultad y caſi impoſſibilidad que ay para poder alcançar por razon natural aquellas coſas diuinas, que por ella ſe pueden entender, quales por ventura ſon, las que diximos que prueua Ariſtoteles y mueſtra que reſplandecen caſi claramente en las criaturas. Añadeſe a eſta difficultad la excellencia y grandeza que tiene eſta ſciencia ſobre nueſtro corto entendimiento y flacas fuerças naturales porque trata de las coſas inuiſibles tã apartadas de nueſtros ſentidos.

Platoin Epimenide, & in lib. de repub. 6. & 7.

Siendo pues la Metaphiſica y antigua Theologia, la que preſupone el conocimiento de las demas ſciencias y las coſas que trata tan apartadas de nueſtros ſentidos y el entendimiento tan flaco y las ſciencias tan eſtendidas, y la vida del hombre tan corta para las alcanzar, con razon ſe puede dezir que es caſi impoſible llegar por razon natural al verdadero conocimiento de Dios, y ſi ſe llegare a conocer ſera no con entera firmeza y certeza. De lo qual ſe infiere quan bien lo hizo Dios con noſotros pues nos propone por Fe que creamos loque los ſummos Philoſophos a penas pudieron alcanzar, y que ſin paſſar por tantos rodeos, eſtropizos y deſpeñaderos en los quales Ariſtoteles con los demas eſtropeçaron y cayeron ſiguiendo ſolamente a la lumbre natural, ya los ruſticos labradores que guian el arado, y todos deſde el mayor haſta el menor eſtan llenos de la ſciencia de Dios informados en el Symbolo catholico de la Fe, y los ſobrepujan començando en aquello enque acabauã los mas ſubtiles Philoſophos: porque eſtos començauã por las inferiores ſciencias viniendo de vna en otra haſta llegar a ſu Theologia, en la qual a prochauan muy poco, y los que ſe ſubjectan al jugo dela Fé, lo primero que por ella ſaben es que ay vn Dios, y de ay van ſubiendo ſin difficultad de diſcurſos haſta el conocimiento de la ſacratiſſima Trinidad que tã del todo excede la razon natural.

Pues

Pues para que palpablemente se conozca quan conuenientemẽte propone la Fé aquellas cosas q̃ naturalmente se pueden conocer de Dios, explicare en este tratado quan difficultoso̅ sea llegar por razon natural a conocer que ay Dios y que es vno y los demas atributos que siguen su essencia, por razon de todas las demas sciẽcias que se les presuponen o necessariamente como son todas las naturales, cuyo conocimiento dize Aristotèles es anexo a la metaphisica, o conuenientes para bien alcançarlas como son las otras fuera de las naturales que cada vna dellas por si es difficultosa por razon de su extension y anchura, y que requiere la vida de vn hombre muy mas larga que la comun y ordinaria de que dixo David, que si llegaua con pujãça hasta los ochenta años todo lo demas es trabajo y dolor. Psal. 89.

¶CAPITVLO. II.

En el qual trata que sciẽcias sean aquellas que se requieren para venir por razon natural en el conocimiento de Dios. Hablase de la Philosophia que cosa sea y que partes contenga y del orden que se deue tener en enseñar las sciẽcias.

ESTE nombre Philosophia (como escriue Diogenes Laercio) el primero que lo inuentó fue Pitagoras, porq̃ antes della Philosophia se dezia Sophia q̃ significa lo mesmo q̃ abiduria, y los Philosophos era llamados Sophos, esto es sabios. Pero Pithagoras no quiso llamarse Sopho pareciendo le nombre arrogante quando Leontes tyrano le preguntó de que profession era, sino philosopho, que significa amador de la sabiduria, de donde se deriua este nombre philosophia que quiere dezir tanto como desseo de sabiduria, y de aqui quedo en vso llamar Philosopho a aquel que tenia algun conocimiento de las cosas. Y con razon se llaman los sabios amadores dela sabiduria, por que solo Dios dezian que era el sabio, como lo cõfesso Simonides Poeta segun lo refiere Aristoteles y lo affirmo aquel sapientissimo Solon diziendo, que el nõbre de sabiduria no se auia de atribuyr a otro que a Dios. Entendemos segun esto por philosophia lo que antiguamente entendian por Sophia. Laert. in li. 1. de vitis Philos. Arist. li. 1. metaphi. Laer. lib. de vitis philos.

No hemos de pensar que Philosophia sea alguna sciẽcia particular, sino hemos la de cõsiderar como a vn genero vniuersal que cõprehende debaxo de si diuersas sciencias, segun lo qual el mõton de todas las sciẽcias se llama Philosophia, y Philosopho no es otra cosa que el q̃ sabe todas las cosas de la manera que se puedẽ saber y la noticia de todas ellas haze vn general conocimiento de todas, que se dize Philosophia.

Que cosa sea esta Philosophia no todos lo explicar õ de vna mesma manera. Platon dixo que la Philosophia es meditacion de la muerte, lo qual expone Amonio. Platò. in phed. vel de anima

Ammonius in explica. Porphirij.

nio diziendo, que la anima tiene dos vinculos cõ el cuerpo el vno natural con el qual se ayunta para la composicion de vn compuesto, otro voluntario con el qual la anima se subjeta al cuerpo y lo sirue. Pues siendo la muerte vn desatamiẽto del cuerpo y alma aura dos muertes, assi como son dos maneras de vinculos los que la alma tiene con el cuerpo, el vn apartamiẽto, o muerte sera natural, con la qual la anima segun su ser se aparta del cuerpo, la otra voluntaria con la qual alexado el hombre destas cosas sensibles se entrega todo a la contemplacion, y por esto se dize la philosophia meditacion de la muerte, porque meditar el philosopho la muerte no es otra cósa que reuocar el animo de los sentidos corporeos. Esta diffinicion de la philosophia fuera de que es metaphorica, que es lo q̃ Aristoteles condena, y se deue huyr en la diffinicio̅ de la cosa, la qual deue ser clara y explicada, es juntamente diminuta por que solo comprehende la parte cõtẽplatiua de la philosophia.

Plato in Teagene vel de sapientia, & in amatorio vel de philosophia.

Diffinela allende desto el mesmo Platon diziendo que es vna similitud de Dios, esto es que la philosophia es aquella por la qual nos hazemos semejantes a Dios. En Dios consideramos dos maneras de operaciones a cerca de las cosas que son fuera del, la vna es el conocimiento dellas, con el qual las especula y contempla todas. La otra la accion con la qual las gouierna, dispone y prouee. Assi desta manera ẽstas dos cosas alcança el hombre por la philosophia por que especula y contẽpla las cosas y las gouierna y rige, por lo qual la philosophia es especulatiua, y tambien actiua, y en esto haze la philosophia al hõbre semejante a Dios. Esta semejãza no es de igualdad por que desta manera ninguna criatura puede llegar a ser semejante a Dios, sino de vna cierta proporcion, segun la qual estas cosas infimas se pueden comparar con las supremas. Esta diffinicion declara que cosa es philosophia por el fin, la qual no parece que nos explica de todo en todo que cosa es philosophia pues tan solamente declara el fin della.

Seneca epist. 30.

Seneca escriuiendo a Lucilo su amigo dize que philosophia segun la opinion de muchos philosophos es el estudio de la virtud. Otros dixeron que era el cuydado de emmendar la ignorãcia del entendimiento y de cultiuarlo cõ el conocimiento de las cosas, otros que era vn desseo de alcãçar la verdadera razon en todas las cosas. Estas diffiniciones tambiẽ son mancas y diminutas.

Plato in Teag. vel de sapiẽ. & in Phedon. vel de anima Tul. lib. 1 Tusc. 47.

Otra diffinicion trae Platon, la qual abraça Ciceron diziendo q̃ la philosophia es conocimiento de las cosas diuinas y humanas. Entiende por las cosas humanas todas las sensibles, y por las diuinas todas las intelligibles y apartadas de materia. Esto mesmo sintio Architas Tarẽtino referido por Laercio, afirmãdo q̃ sabiduria es conocimiento de Dios y de las cosas humanas y criadas. Desta manera biẽ se declara q̃ cosa es philosophia pues cõprehende todas sus partes, porque cada vna

Laer. li. 3.

dellas

dellas, o trata delas cosas diuinas, o espirituales, o de las humanas sensibles y corporeas. Cõforme a esto la philosophia es el monton y ayuntamiento de todas las sciẽcias assi especulatiuas, o contemplatiuas como delas actiuas o practicas. Esta es aquella por quien los hombres antiguamente alcançaron nombre de philosophos, y en este tiempo podrian ser llamados assi aquellos que la tuuiessen.

Laer. de vita. Philoso. lib. 1. in prem.

Esta philosophia assi tomada la partieron los antiguos Stoichos, quales fueron Zenon, Chrisipo, Apolodoro, segun lo cuenta Diogenes Laercio en tres partes, la primera llamaron Phisica que significa natural. La segunda Logica, o Dialectica, q̃ quiere dezir racional. La tercera Ethica que significa moral. De la Phisica o natural es propio disputar del mũdo y delas cosas que se contienen en el. La Ethica o moral trata de la vida y costumbres. La Logica o Dialectica tiene por officio inquirir, buscar, ordenar, y formar las razones, assi de la Phisica como de la Ethica probarlas, persuadirlas y defenderlas. Desta diuision de la philosophia hablo Plutarcho aun q̃ parece declararla de otra manera, y della se acordo Origenes sobre el Genesis, y la sigue Seneca en la epistola que diximos escriuio a Lucilo.

Plutar. de placitis philo. in princip. Orig. homil. 14. in Gene.

Diog. Laerti. li. 7. de vit. Philoso.

Estas partes como refiere Diogenes, las esplicauan cõ diuersas comparaciones, primeramente comparauan la philosophia al animal, que se compone de anima y cuerpo, de huessos, nieruos y carne, los huessos y nieruos dezian q̃ era la Dialectica q̃ descubre los modos de conocer y disputar, sobre q̃ se fundan y sustentan las sciencias, como sobre los huessos y cõ los nieruos las carnes. La Ethica o Philosophia moral q̃ trata de las costumbres la comparauan con las carnes, porq̃ assi como en el animal las carnes son las mas patentes y claras a los humanos ojos assi lo mas manifiesto en el hombre son sus costumbres. Dezian que la Phisica q̃ trata de las naturalezas de las cosas era como el anima del animal, por ser entre las demas sciecias la mas ascondida y que cõ mas difficultad se puede alcançar. Cõparauan la tãbiẽ al hueuo, cuya cascara dezia que era la Logica porq̃ es el fundamẽto delas demas, la clara la Ethica, y lo intimo y yema la Phisica. Allẽ de desto la compararon a vna heredad bien cercada y poblada de frutuosos arboles, la cerca dezian que era la Logica, que con sus razones y discursos defiende las otras sciencias, los arboles fructuosos la Ethica que trata de las costumbres, el suelo sobre que estan plantados la Phisica.

Laer. in Epicur.

Epicuro con sus sequazes no hizo caso de la Logica o Dialectica, al qual siguieron los Philosophos Zirenayeos seguidores de Aristipo, que dezia que la Philosophia se podia comprehender con los proprios y simples vocablos de las cosas, y lo mesmo casi affirmo Polemo Athenience, como lo quenta Laercio en su vida. Hizo pues el Epicuro tres partes de la philosophia que son Phisica, Ethica, Canonica, esta Canonica no declara bien Diogenes Laercio (cuyas son estas palabras) que cosa sea, mas de que dize que la ayuntauan con la natural,

Laer. in Poiemo. Laer. lib. 10. de vita Philo.

y que contenia vna conjuncion de acceso a la obra, por la qual, segun algunos, deuian entender la medicina actiua o practica, la qual desciende de la phisica o natural, pero a mi me parece que no deuia ser sino algunas comunes sentencias que eran como canones y leyes pertenecientes a la vida humana, y que requerian particular explicacion.

Laer. in Cleante.

Cleantes Philosopho, del qual habla el ya citado Diogenes Laercio, hizo seys partes de la philosophia, la primera llamo Dialectica, la segunda Oratoria, la tercera Moral, la quarta Ciuil, o Politica que trata del gouierno de la republica, la quinta Natural, o phisica, la sexta Theologica, q̃ es la Methaphisica y trata de la diuinidad.

Arist. 6. meth. c. 1

Viniendo a los de la escuela Peripatetica, cuyo caudillo fue Aristoreles, Simplicio su imitador siguiendolo diuidio la philosophia en dos partes en actiua y contemplatiua, por la actiua entiende la moral: la contemplatiua diuidela en tres partes, conuiene a saber Mathematica, Phisica y Metaphisica. La Dialectica no quieren que sea parte de la philosophia, sino organo e instrumento. Conuienen con esto Themistio, Alexandro y Philopono. Excluyeron de la philosophia las artes que llamaron mechanicas que executan sus officios con el cuerpo, o con las manos.

Themist. 1. post. c. 24. Alexand. 1. prio. Ibidē Philopon.

Entre tan diuersas opiniones de uarones tan excelentes bien se podia dar otra particion de la philosophia, la qual podra ser q̃ quadre al curioso lector. Para entenderla conuendra considerar el fin de la philosophia por el qual su particion sera manifiesta y acabada. Fue la philosophia hallada e inuentada para este fin q̃ es expeller quanto fuere possible la ignorancia que el miserable hombre incurrio por el peccado. Vino el hombre por el peccado a caer en tres ignorãcias. La primera en la de la verdad de aquellas cosas q̃ son conocibles. La segunda en la de las cosas que segun recta razõ deuia obrar. Y la tercera fue la de las cosas de las quales tenia necessidad para su sustentacion y cõseruacion, por lo qual fue hecho ignorante de todas partes, no solo en el conocimiento de las verdades de las cosas que se alcanç a con especulacion, sino aun en el conocimiento de las cosas que deue obrar segun razon, y aun tãbien en las factibles, que son las mechanicas necessarias para el sustento de la vida, que se obran cõ las manos, o con el cuerpo. Tuuo pues necessidad de sciencia, con la qual conociesse la verdad y cõsiderasse lo que deuia hazer para viuir bien y obrar para sustentarse. Y esta es la philosophia diuidida en tres principales partes, segũ el numero de las ignorancias, cõuiene a saber en la especulatiua con la qual contemplase solamente las verdades de las cosas, y en la actiua con la qual es enseñado obrar lo que conuiene segun razõ, y en la operatiua, o factiua cõ la qual supiesse hazer las cosas de las quales exteriormente tenia necesidad. Esta parte menospreciaron muchos teniẽdo por cosa vil y baxa hazer y obrar exteriormente aunque otros la abraçaron no desdeñandose de las artes mechanicas

nicas entre los quales fue aquel venerando Socrates que, segun lo
Laert. li. 2. escriue Laercio, fue estatuario; y
Idem. li. 9 el mesmo cuenta de Pirro Elienſe del qual tuuieron principio los Philosophos Septicos, q̃ fue pintor, y Helio Hipias philosopho discipulo de Egesidemo, segun
Volate. li. 16. Antio po. Volaterano, Quintiliano, y Fulgoso, no solo fue sapiẽtissimo en
Quin. li. 12. instit. orat. las artes liberales, sino aun fue tã exercitado en las mechanicas q̃
Fulg. li. 8. c. 7. las vestiduras, anillos, y aun calçado y todas las demas cosas que consigo traya las auia hecho cõ sus manos, de manera que de ninguno tenia necesidad, por lo qual en alguna manera se puede esta factiua poner por parte de la philosophia, que no es indigna cosa al hombre trabajar pues por su peccado y soberuia lo merecio.

Aris. 6. metha. c. 1. No discrepa desta particion Aristoteles, pues dize que todo entendimiento, o es especulatiuo o actiuo, o factiuo, especulatiuo por que contempla la verdad, actiuo por que considera lo que se deue obrar conforme a la razon, factiuo por que conoce lo que se deue hazer para el sustento de la vida humana. Segun esta particion de la philosophia, se puede dezir muy mejor que de otra que es semejanza de Dios, por que Dios no solo conoce todas las cosas, las gouierna y las dispone, sino aun las obra por que produze todos los effectos con las causas naturales. Pues conforme a esto la primera particion de la philosophia tomada de su fin, sea en especulatiua, actiua y factiua, o operatiua.

La especulatiua se puede diuidir en Methaphisica, q̃ es la mas comun, y en Mathematica pura, la qual trata aquellas cosas que segun su razon no dependen del mouimiento, sino que el entendimiento las abstrae como son las figuras y los numeros, y Mathematica media, o compuesta que considera en el mouimiento aquellas cosas que segun su naturaleza estan apartadas del, como la perspectiua, la musica, y Astronomia, y en la Phisica, o Natural que contempla las cosas sensibles.

La actiua se diuide en Ethica o moral, con la qual el hombre conoce aquellas cosas que deue ordenar conforme a raçon en ordẽ assimesmo. Y en œconomica, o domestica, la qual enseña regir y governar la familia y casa, y en Politica con la qual se alcança y entiende el gouierno de la republica.

La tercera parte de la philosophia, que es la factiua o operatiua que se dize mechanica, de la qual se dize mechanico el que obra aquellas cosas que se perficionan con ingenio y manos, se diuide primeramente en aquellas artes que son necessarias para el vso de la vida humana como son la arte del lanificio que contiene toda obra que se haze de lana, agricultura, aratura, o en las que son vtiles y prouechosas tan solamente como la militar, equestre, nauigatoria, o delectables que el vso de la vida las hazen mas apacibles como el arte de caçar, cãtar, saltar, dançar, y otras semejantes. Puedese tambien diuidir en aquellas artes, que preparan la materia, como la arte de los que hun-

den metales, que cuezẽ ladrillos, y en aquellas que disponen la materia y la componen, como la domificatoria, que es la que haze las casas, y en aquellas que vsan de la materia compuesta, como son la militar y naui gatoria.

Sin estas tres partes de la philosophia, ay otras artes que fueron inuentadas para ministerio y seruicio della, por lo qual algunos Peripateticos no quisieron que fuessen partes de la philosophia, aunque algunas dellas son dichas sciencias, y estas son seys, la vna es la Logica que enseña el modo de conocer y distinguir lo verdadero de lo falso, y está segun commun sentencia de todos los Philosophos, es absolutamente necessaria para la philosophia. La segũda es la Gramatica que pertenece para el saber hablar y escreuir, por lo qual dixeron que era arte de bien hablar y escreuir, y está aun es necessaria, assi como la Logica, dado que antiguamente como cuenta Suetonio Tranquilo no fue vsada ni tenida en honrra, pero como adelãte veremos pertenecíẽte es para la philosophia. La tercera es la Rethorica que enseña el ornato y elegancia de las palabras. La quarta es la Poetica que sirue para la delectacion en las palabras. La quinta es Historica que aprouecha para tomar experiencia en todas las cosas. La sexta es Epistolar que es para la communicacion de las cosas ausentes. Todas estas seys artes cada vna en su tanto son sieruas de la philosophia, y la siruen como luego veremos.

Sueton. Tranq. de illust. grãmat.

Acerca del orden destas partes entresi, y de como se han de estudiar, ha auido gran dissension y discordia entre los Philosophos antiguos, assi antes de Aristoteles como despues del Diogenes Ptolomense (como lo refiere Diogenes Laercio) affirmo que se auia de començar de la Ethica ò philosophia moral, pareciales á estos Philosophos que el animo humano auia de estar libre de sus passiones y vicios que perturban è impiden la contemplacion para poder philosophar de las cosas naturales y contemplarlas, y porque la Ethica ò philosophia moral es la que enseña desterrar los vicios y affecciones de la alma, de aqui es que dezian que cõ ella se auian de preparar y disponer para las sciencias contemplatiuas. Possidonio y Panecio sentian que la phisica ò philosophia natural auia de ser la primera, q̃ se auia de enseñar y deprender. Otros tuuieron por opiniõ, que no se auia de guardar orden en las sciencias pareciendoles que todas eran verdaderas, y que por esto poco importaua el orden dellas, y assi las confundian entresi y con la logica, y no las enseñauã apartadas della, como lo refiere Origenes. A estos reprehende Aristoteles diziendo, que es desatinada cosa inquirir juntamente la sciencia y el modo de saberla. Zenon y Chrysipo tuuieron, que ante todas cosas se auia de deprender la logica, segundariamente la phisica, y lo vltimo la Ethica, porque estos no conocian otras partes de la philosophia. Apolodoro en el segũdo lugar despues d' la logica cõstituya la Ethica, y en el tercero la phisica. Despues del tiempo de Aristoteles, Amonio affirma que entre las

Diog. Laertius in vita zenonis.

Laer. vbi supra.

Orig. ho. 1. sup. cãt. Aristot. 1. metaphi. cap. 3. zeno. in libro de oratore. Chrisip. in. 1. Phis. vt traddit Laertius lib. 7. Apolon. apud Laertiũ. vbi supra. Amonius in prefat. Prophiri.

las partes especulatiuas de la philosophia la que primero se ha de deprẽder es la Phisica: lo segũdo las mathematicas, y lo tercero la Metaphisica: funda se en que la Phisica trata de las cosas que son materiales y estan contraydas á la materia, y la Metaphysica d' las q̃ están del todo apartadas della, y porque no se passa de vn extremo a otro sino es por el medio y la Mathematica trata delas cosas que en realidad de verdad está en la materia sensible como son los numeros, las figuras, como adelãte tocaremos, pero segun la consideracion apartanse dela materia, por esto le parece à Amonio que primero se deue tratar la sciencia phisica ò natural que habla d' las cosas sensibles, materiales y corporeas y las considera en la materia, y en el segundo lugar de la Mathematica, que aunque contẽpla las cosas apartadas dela materia, pero segun la verdad estan en ella, y vltimamẽte de la Metaphisica que especula las cosas que de todo en todo estan apartadas de la materia. Deste parecer es Alberto magno el qual pone dos ordenes, vno de la naturaleza q̃ ay entre las cosas de que se tiene sciẽcia, otro d' la doctrina que se guarda en essas mesmas sciencias segun que vna es primero que otra. Dize pues que segun el orden de naturaleza la Metaphysica es la primera de todas, porq̃ trata de los principios communes a todas ellas, despues della la Mathematica, y lo vltimo la Phisica. Segun el orden de la doctrina siente con Amonio que la primera ha de ser deprendida la Phisica, despues la Mathematica, y a lo vltimo la Metaphisica, porque en el orden de la doctrina, de las cosas mas claras se ha de comẽçar, y la Phisica que prueua sus conclusiones por el sentido, mas clara es que la Mathematica q̃ aparta de la materia. La Metaphisica es la mas dificultosa, porque considera las cosas immateriales e incorporeas que nuestro entendimiento tanto mas dificultosamente entiende quanto mas se apartan de la materia sensible. Sancto Thomas sobre Boetio tiene por opinion que despues de la Dialectica se deua deprender la Mathematica, y despues la Phisica.

Albertus Mag. in prolog. sup. predicabi. Porphirij

D.T. sup. Boet. q.5 a.1. & opus. 70.

Entre tantas opiniones lo que mas probable parece y mas allegado a la doctrina de Aristoteles, es que ante todas las partes de la philosophia se deue proponer la Dialectica y en esto no ay q̃ dudar, porque la Dialectica enseña el modo de saber que se ha de presuponer necessariamente para todas las demas sciencias y artes exceptando las mecanicas, de las quales no hablamos aora. Despues de la Dialectica se han de enseñar las Mathematicas segũ que lo siente Aristoteles, diziendo, q̃ los moços de poca edad pueden ser mathematicos, pero no philosophos, por q̃ la phisica pide vna larga experiencia de las cosas la qual no es necessaria en la mathematica. De donde es que Platon como lo refiere Laercio a la entrada de su Academia tenia escripto que ninguno entrasse en ella sin primero ser sabio en las sciencias mathematicas, que son como adelante veremos, Aritmetica, Geometria, Musica, perspectiua. De donde se saca q̃ en estas dos

Arist. 6. eth. c. 8.

Laer. in vita Platonis.

es-

eſcuelas de Philoſophos que ſe llamaron Academicos, cuyo principe es Platon y Peripateticos q̃ tienen por caudillo a Ariſtoteles ſe ſupponiã las Mathematicas antes de ſer los diſcipulos admitidos a las demas ſciẽcias. Deſpues de las Mathematicas, parece que ſe deua deprẽder la Phiſica ò Philoſophia natural, y deſpues della la Ethica ò moral, porque es mas difficil la experiencia en las coſas morales que en las naturales, porque las morales ſon mas inciertas. El vltimo lugar tiene la Metaphiſica ò Theologia que trata de las coſas diuinas, porque aunque trata de la cauſa vniuerſaliſſima que es Dios, pero porq̃ del todo eſtá apartada de materia y cuerpo es difficultoſiſſima de conocer.

De manera que para auer de llegar vno por razon natural a la cumbre de la Philoſophia que es la Metaphiſica ò Theologia, o conocimiento de Dios, ſe ha de paſſar por la Dialectica, Mathematica, Phiſica y Ethica. De manera que no puede ninguno venir ſin lumbre de Fé a conocer euidentemẽte que ay Dios, y las demas coſas que por razon natural ſe pueden alcançar de Dios ſi primero no ſe exercitare en las demas partes Philoſophicas, las quales quã difficultoſas ſeã, prouaremos primeramente por razon de la extẽſiõ y anchura de cada vna dellas. Verdad es que no ſon todas igualmente neceſſarias, porque vnas ſo ſon abſolutamẽte, como las naturales, y otras cõdicionalmẽte para ſer cõueniẽtemẽte Dios conocido, como la Dialectica, pero eſto es auer iguado q̃ todas ellas ſõ conueniente para venir comodamente al conocimiento de Dios.

CAPITVLO, III.

En el qual ſe trata que comprehenda la Dialectica, y la neceſsidad, extenſion y anchura de la Gramatica a la qual ſe reduze la Poeſia y Hiſtoria: de la Logica y Rethorica.

Sabido como la Gramatica, la Hiſtoria y Poeſia con la Rhetorica y Dialectica ſon miniſtras y ſieruas de la Philoſophia. Es de ſaber que los que diuidieron la Philoſophia en Dialectica, Ethica y Phiſica dixeron que debaxo de la Dialectica, ò Logica que es ſciencia que ſe exercita en componer conſus preceptos y reglas las razones y palabras del hõbre (por lo qual los Latinos la llamarõ ſermocinal y racional como ſi dixerã ſciẽcias d̃ razon ò palabras) ſe cõprehendẽ la Gramatica, Rhetorica y la que aora noſotros eſtrechãdo mas el nombre llamamos comunmente Logica ò Dialectica: la qual enſeña el methodo y arte de diſputar, formar razones y argumẽtos, diſcurrir y ſyllogizar en todas las demas ſciencias. Pero ahora ſeã parte de la Philoſophia, ahora no, ſino q̃ ſe preſupongan para ella, todas treş ſi no ſon abſolutamente neceſſarias para las demas ſciencias, a lo menos ſon caſi neceſſarias

rais,y cada vna dellas no puede eſtar ſin las otras,y ſi ſe ha de alcançar con alguna perfeccion requiere la compañia de las otras dos,lo qual parecera claro aquiẽ conſiderare que la Gramatica es aquella que los Latinos llamaron literaria,porque tomando al hombre rudo y ageno del conocimiento de las letras le da noticia dellas , y le enſeña hablar en qualquier lengua que ſea . Por lo qual la Gramatica es el fundamento de todas las demas ſciencias,como lo enſeño Sant Iſidoro en ſus Ethimologias,porque primero ha de ſer la palabra cõgrua y decẽte que ſe trate de la verdad y falſedad de la coſa y de la manera,orden y concierto como ſe ha de diſputar,lo qual enſeña la Logica. Y eneſte modo de diſputar y formar razones para penetrar al puro y limpio conocimiento de la verdad ſe requiere ornato, afeyte y eloquencia de palabras, para perſuadir alguna coſa, lo qual es proprio de la Rhetorica, que los Latinos llaman eloquencia. De aqui es que la Dialectica tiene por indiſoluble compañera a la Rhetorica,y la Rhetorica a la Dialectica. Andan tan juntas eſtas dos facultades y tienen tanto parenteſco la Logica, y la Rhetorica q̃ (como dixo Zenõ, del qual lo tomo Ariſtoteles) no difierẽ mas que la mano abierta y cerrada, que toda es vna meſma mano. Es la Logica la mano apretada,porque en menos palabras comprehende la verdad de la coſa,la juzga y la inquire. Es la Rhetorica la mano abierta, porq̃ con abundancia de palabras bien cõpueſtas explica y perſuade las coſas. De manera que lo meſmo pretẽde la Dialectica que la Rhetorica, pero en diuerſa manera, porq̃ la Dialectica prueua y perſuade con pocas palabras lo que la Rhetorica eſtiende y amplifica con ſus matizes y colores : Pues aſſi la Rhetorica como la Dialectica ſuponen la Gramatica, que es la que enſeña a concertar las palabras ſin cuyo concierto no ſe puede diſputar ò perſuadir cõ la Dialectica y Rhetorica : por lo qual tienen entre ſi eſtas tres artes ò ſciencias vn neceſſario enlaçamiento, y por el conſiguiente ſon neceſſarias para alcançar cõuenientemente todas las demas ſciẽcias. Suppueſto eſto, hablaremos ahora de la grandeza de cada vna deſtas tres artes, y primeramente de la Gramatica y de ſus anexas Poeſia y hiſtoria.

Iſidor. lib. 1. ethim. c. 4.

Zeno apud Diogẽ Laer. Ariſtot.

DE LA GRAMATICA.

Si tomamos eſte nombre Gramatica generalmente no ſolo abraça la noticia de la lengua latina como comunmente ſe toma ſino el conocimiẽto d̃ qualquier lengua ò lenguas de que los hõbres vſan,ò ſea hebraica,ò Arabica,ò griega,ò latina, ò Franceſa, ò Caſtellana,ò Italiana &c. porq̃ a cada lengua le correſponde ſu Gramatica que es aquella arte que enſeña a hablar bien y congruamente en ella. Y ſi las ſciencias ſe enſeñaſſen en aquella lengua de que cada nacion,reyno,ò republica vſa,no ſeria neceſſaria la lengua latina ſino ſi eſſe tan ſolamente para aquellos que la tuieſſen

uiessen por propria. Pero porque la multitud de lenguas y sus Gramaticas acarrea confusion en aquellos que estudiã mas en las cosas q̃ en las palabras, por estoviẽdo aquellos ãtiguos Romanos la difficultad y daños q̃ d' la multitud de las lenguas (como dizen Valerio y Alexandro) resulto, procuraron quitar esta confusion, juntamente con el imperio, y quisieron que dentro y fuera de Roma se acostumbrasse á hablar tan solamente la lengua Latina, y en tanto lo procuraron que Cicerõ como el lo cuenta fue acusado que en Syracusa hablò en Griego al Senado Syracusano. Pero despues del Imperio Romano la lengua latina es la mas vniuersal y commun y en la qual se enseñan las demas sciencias. Su extension y anchura es tãta, que los muy curiosos versados y exercitados en ella no le hallan fin, y della estã escriptos innumerables commentarios, elegancias, questiones, preceptos, reglas, anotaciones, obseruaciones, Dictionarios &c. en tanta cantidad y numero que no es possible los hombres aũ muy estudiosos y diligentes poder contar los nombres de los authores: de dõde prouiene q̃ los Gramaticos que se precian de curiosos quanto mas curiosos, menos latinos. Quien quisiere ver los que de intento escriuierõ de la Gramatica lea a Suydas, a Volaterano y á Suetonio Tranquilo, y a Rauisio que los descriuio segun el orden alphabetico.

Valer. li. 2. cap. 1. Alex. ab Alex. lib. 4. c. 11.

Cicer. in Verrem.

Fue subtil ingenio el de aquel que reduxo a leyes la comun lengua, con las quales como con vn freno se detuuiesse, paraque no anduuiesse vagueando por las otras lenguas y agenos modos de hablar. Y de aqui es que no sin razon los Hebreos llamaron a la Gramatica inuencion subtil. Cornelio Nepos llama Gramaticos aquellos que diligente, aguda y sabiamente pueden dezir ò escreuir, como lo refiere Suetonio.

Corn. Nepos in lib. diff. erud. & lit. Sueto. de claris grãm it. c. 4.

Seria nunca acabar si se vuiesse de dezir las qualidades, species, generos, figuras, numeros, casos, tiempos y modos, y las demas cosas deste jaez que la Gramatica en si encierra, q̃ son solo tolerables a la miserable puericia que por la fuerça que se le haze se subjecta a ellas. Aristarcho Alexãdrino, como lo refiere Giraldo, escriuio mas de trecientos commentarios de Gramatica. De Didimo Calcentero Alexandrino Gramatico, que floreccio en tiempo de Augusto Cesar, affirman vnos q̃ escriuio quatro mil libros, otros q̃ cinco mil, y con todo esto aun no pudo alcançar las difficultades y escrupulos de su Gramatica. Huuo antiguamente muchos illustres Gramaticos, entre los quales fue Apollodoro Atheniẽse, Zenodoto, Ephesio, Lelio Preconino, Sebio Nicano, Marco Antonio, Gnifo, Põpelio Andronico Siro, Curtio Nicia, Quinto Celio pirota, Verrio Flaco, Timagenes Alexãdrino, Tiranion que enseño en Roma en tiempo del gran Pompeio, y tuuo tres mil libros de su Gramatica, Donato maestro del bien auenturado Hieronymo, todos estos y otros innumerables q̃ por la prolixidad no refiero, fueron estimados por su Gramatica, y la enseñ-

Giraldus dialog. 7. hist. poet

De ijs Suidas. Volat. Suet. Tranqui. & Rauisius.

enseñaron y consumieron en deprenderla todos sus años, y los que succedian añadian è inuentauan sobre las inuenciones de sus passados, y hasta el dia de oy los que les succeden no hazen otra cosa que aspirar a cosas nueuas confessando que las hallan.

DE LA POESIA.

PVes hemos dicho que la arte poetica se reduze a la Gramatica, antes que passemos adelante sera bien tratar algun tanto della. De la qual es de saber primeramente que (como dize Horacio) los antiguos Poetas pretendierõ aprouechar y deleytar, por lo qual trabajaron estudiosissimamente enque su oracion fuesse agradable y jocunda, lo qual alcançaron parte con ficciones, parte con el numero y consonancia. De aqui es que los primeros Poetas se dize que ayuntaron los hombres en vno y los reduxeron a cõpañia ciuil apartandolos de la vida saluaje y agreste. Porque razõ era que pues tratauan con hombres siluestres los quales erã mas incitados y mouidos a modo de bestias con los alagos del deleyte que no con la vtilidad y honestidad como hombres vsassen de oracion delectable y gustosa para atraerlos y afficionarlos al trato y conuersacion humana. Horat.

Pues como fueron los Poetas los primeros que se atreuieron a enseñar al pueblo, predicar y escreuir, pensaron aquellos barbaros antiguos que sabian todas las cosas y que pronunciauan sus versos mas con espiritu diuino que con humana industria. Y aun Platõ lo sintio diziendo q̃ todos los insignes Poetas cantaron sus versos arrebatadoscõ diuino furor, y que entretanto que el Poeta esta en si, no los puede componer. Conuiene con el Ciceron diziendo que ninguno puede ser buen Poeta sin inflamacion de animo y sin espiritu furioso. Por este furor que tambien lo llaman insania se ha de entender vn arrebatamiento de espiritu que algunas vezes les podia venir del demonio, el qual viendo que los poetas eran estimados y preciados los arrebataua y hazia que pareciessen admirables a los hombres para mejor engañarlos. Plato. de furo, poetico. Cice. 2. de oratore.

Platon en sus libros de Republica condena la poesia, pero no toda. La que desterro de la republica bien ordenada fue aquella que es imitadora y representa las costumbres de algunos, quales son las tragedias y comedias, pero admite las otras partes por las quales los poetas son tenidos de Plutarcho por prouechosos. Maximo Tirio dize que en los versos de Homero y Esiodo en la superficie parece que son fabulosos pero en ellos esta encerrado vn estimulo de amor para la virtud. Que otra cosa dize el mesmo Tirio en otra parte es la arte poetica que vna philosophia vieja con el tiẽpo ordenada y medida en la consonancia, y en el argumento fabulosa? Ciceron al qual se llega Estrabon dixeron que la poesia antigua era vna philosophia que desde la primera edad enseña el modo de bien viuir. El glorioso Chrysostomo tiene que Platon, Aristoteles Plato. lib. 10. de rep. Plurar. de audiẽdis pœma. Maxim. Tirius ser mon. 16. Idẽ ser. 29. Estrab. li. 1. Geog. Chrisost. oronega-ca.

teles, Zenon e otros muchos Philosophos ilcaron su philosophia de aquellos antiguos Poetas qua les fuerõ Lino, Orpheo, Homero, Hesiodo, Amphion Thebano, Museo, Zoroastres y otros muchos: es deste parecer Diogenes Laertio en el prologo que escriuio de las vidas de los Philosophos aunque no parece fauorecerles mucho, porque (dize) fueron contumeliosos a los Dioses tratãdo sus deshonestidades y lasciuias.

Diogen. Laert. de vitis Philosopho.

Fue no pequeña la excellẽcia y grandeza de aquellos Poetas en el artificio de sus fabulas y ficciones, porque con ellas declararon los principios y orden de la Philosophia natural, las virtudes y vicios, los secretos d'la medicina, calidades de las cosas, las historias antiguas, las propriedades de las cosas naturales, las influencias de los cielos, mouimientos de los astros, dominios dellos, el ordẽ de los elementos, sus calidades y mudanças, variedad de los tiempos, los misterios de la diuinidad, q̃ de Dios tuuierõ todas las cosas principio, y con esto dexaron para perpetua memoria debaxo de sus ficciones las historias de hombres sabios, excellentes y virtuosos. Porq̃ Lino Tebano, Piero su hijo, Tamiras q̃ viuio antes de Homero, Amphiõ, Museo discipulo d' Orpheo, Eumolto hijo d' Museo, Zoroastres Persa, Epimenides, Hesiodo, Zinethon, Numa Pompilio y otros muchos en sus versos celebraron la diuinidad, de los quales manò la Theologia antigua. Thales Milesio escriuio en verso, como lo cuẽta Diogenes Laertio de la naturaleza de las cosas, de la Geometria y de la Astrologia. Arato testifica Ciceron q̃ cõ escogidos versos cãto del cielo y d'las estrellas. De Democrates Sernilio cuẽta Galeno q̃ en verso escriuio de la medicina, Piteo, Draco Athenience, Pitaco Mitileneo, Pitagoras, Anachases, Focrides con otros muchos fueron Poetas morales y dieron preceptos dẽ virtudes y leyes. No solo esto pero aun escriuieron de las artes mecanicas. Hesiodo trato la arte rustica ò del campo, Theocrito, Moscho Siculo y otros muchos enseñaron tambiẽ la agricultura. Panacrates archadico escriuio de la mercancia siguiendo a Hesiodo. Seleuco Emiseno de la piscatoria, Eharmo Siracusano, Epichidemo Athenience escriuieron de la coquinaria. De manera que en la Poesia debaxo de fabulas y ficciones se hallan muchos secretos naturales, preceptos y documentos de bien viuir, hechos y hazañas de los antiguos.

Diogen. Laertius libr. 1. de vita Platonis. Cicero in Verrem.

Pues fuera de q̃ la Poesia es estẽdida por razon de las cosas que cõtiene, que son tantas y tan diuersas que como queda dicho comprehẽde todas las sciencias y artes y todas las historias antiguas mezcladas con fabulas humanas, es en sí ancha y muy difficultosa por razõ de los muchos y diuersos preceptos, reglas y leyes q̃ en ella se han de guardar por lo qual ha hauido tantas differencias de Poetas. Cõsta todo verso de la razon, orden y tiempo de las syllabas y las syllabas se diuidẽ en primeras, medias y finales, y porque el verso corre en alguna manera con curso continuado con sus numeros y medidas, por lo qual se llama metrum

Aug. Eugubinus lib. 3. de perẽni philoso.

que

que significa medida, y con la conexion de las sillabas se hazen los pies, de los pies el verso: de aqui es que se han de considerar en la arte poetica, los tiempos y la quantidad de las syllabas, si es breue o larga o cõmũ y las diuersas cõposiciones de los pies y las mezclas de essos mesmos pies de donde procede la diuersidad de los versos. Los pies vnos son simples y otros compuestos, los simples vnos son disyllabos, esto es de dos syllabas, otros trisyllabos, esto es de tres syllabas. Y por razõ desto ay casi innumerables maneras de versos, que llaman Pirricos, Espondeos, Trocheos, Dactilos, Anacreonticos, Tribachos, todos los quales se reducen a dramaticos que son aquellos donde se introducen diuersas personas quales son las tragedias y comedias, exegematicos que no se interponen diuersas personas, sino que tã solamẽte habla el poeta, y mixtos en los quales habla el poeta e introduce otras personas que hablan atribuyenseles a los versos escansion que es vna distinciõ dellos discurriendo por sus pies, cesura, figura y mixtion. Pues quien quisiere alcanzar la arte poetica ha de saber todas sus leyes y reglas sin cuento, y ha de ser perito en la composicion de todo genero de versos, lo qual no leemos que aya alcançado alguno perfectamente. Fueron muchos los que inuentaron esta arte, por que como lo trata Suidas cõ Volaterano Alcman poeta Lirico, a cerca de la olimpiada veynte y siete, inuẽto el verso amatorio. Arion Methimeo que viuio en la olimpiada treynta y ocho inuento el verso tragico. Esquilo Athenense, como lo cuenta Quintiliano y Volaterano fue el que primeramente saco a luz las tragedias. Escriuio desta arte Aristote les vn libro entero, y Zenon Citico discipulo de Crates (como lo cuenta Diogenes Laercio) Horacio aunque compendiosa pero artificiosamente escriuio desta arte poetica y antes de todos estos Platon en vn dialogo que llamo jo, o del furor de los poetas.

Suidas apud Volater. li. 13. c. 3.

Quint. li. 10. c. 1. & Volat. vbi sup.

Arist. de arte pœt.

Zeno. apud Laertium. lib. 7. de vita philo.

Hora. de arte pœt.

Plato. in Io vel de furore pœtar.

HISTORIA.

LA arte Historica que como dezimos tambien se ha de presuponer para ser vno entero philosopho, porque si carece del conocimiento de la historia en muchas cosas errara. Es aquella que refiere y cuenta los hechos y dichos de los antiguos. Para entender algo desta materia es de saber que historia significa lo mesmo que narracion o cuento, segun lo qual Ciceron a Herenio dize que historia es vna cosa acontecida pero remota y apartada de la memoria de nuestra edad, y en otra parte dize que es la historia testigo de los tiempos, luz de la verdad, vida de la memoria, maestra de la vida, mensajera de la antiguedad. Por lo qual dixo Pausanias que la verdad de la memoria en las cosas passadas se hauia de tomar de la historia no de las tragedias. Dize se propriamente historia la obseruacion y narracion verdadera de las obras y acciones de los hombres y que ellos se diran verdaderamente historiadores, que declaran y proponen o con

Cic. li. 1. ad Herenium.

Cice. 2. de orato.

Pausa. li. 1. in atticis.

viua voz o por eſcriptura las hazañas y obras de los hombres de la manera que acontecieron, en lo qual differe la hiſtoria y los hiſtoriadores de la fabula y de los fabuladores que no cuentan las coſas como fueron. Y añadeſe que la hiſtoria ha de ſer de las obras de hombres a differencia de aquellas hiſtorias cuyo conocimiento no ſe dize propriamente hiſtoria ſino con alguna impropriedad como llamamos hiſtoria natural la de las naturalezas de las plantas como la llamo Theophraſtro, o de las coſas naturales, como la que eſcriuio Plinio. Pues como en los hechos humanos ſe deſcubran manifieſtamente vnas ſemillas de vicios y virtudes, aſſi como la philoſophia moral contiene vnos generales preceptos de los vicios y virtudes, aſſi la hiſtoria mueſtra vnos particulares exemplos de las meſmas virtudes y vicios tanto mas efficaces y mas aparejados para mouer, quãto ſobrepuja la euidencia del ſentido, experiencia y certitud delos ojos a la euidencia y certeza de la razon.

Es pues la hiſtoria vna moral y particular philoſophia que nos pone delante los ojos las vidas de los hombres y nos enſeña que tomemos exemplo de aquellas coſas que nos pueden ſer prouechoſas, por eſto no ſin gran razon Ciceron la llama eſpejo de la vida, porque no inuentaron los antiguos la hiſtoria para memoria de las coſas paſſadas ſolamente, ſino para que inſtruydos los hombres con los exemplos deprendieſſen a imitar las virtudes y declinar los vicios. Eſta es vna de las vtilidades de la hiſtoria, de la qual hablo Tito Liuio diziendo que en el conocimiento delas coſas acontecidas lo que principalmente es fructifero y ſaludable es mirar como en dechado è illuſtre memorial documentos exemplares de donde ſaque el hombre que imitar aſſi para ſi como para ſu republica y que ſepa qual ſea lo feo y torpe aſſi en el principio de la obra como en el fin lo qual deua huyr y euitar. Aludiendo a eſto dixo Polibio que la hiſtoria nos haze cautos en los peligros, conforme a aquel dicho antiguo, dichoſo aquel a quien los agenos peligros hazen prouido, por que mejor es ver los males experimentados, que no experimentarlos, para que aſſi eſcarmienten los hombres en cabeza agena. De aqui es que dixo Diodoro Siculo, que la hiſtoria contiene doctrina agena de todos los peligros por el conocimiẽto delos felices ſucceſos de otros, o de ſus calamidades. Plutarcho quiere que la hiſtoria ſea prouechoſa para ſatisfacer a los facinoroſos que no tienten ni prueuen otras nueuas maldades.

Liuius in proœmio hiſtorię.

Polib.

Diod. Sicul. li. 1.

Plutarc. de curioſitate.

Dos maneras o differencias de hiſtoria pone Aulo Gelio vnas que llaman annales, quando las coſas acontecidas en muchos años ſe componen y cuentan guardando el orden de cada año, otras ſe llaman Ephemerides, quãdo no ſe cuentan por años ſino por dias, que podemos llamar noſotros a eſta tal hiſtoria diaria, que trata de las coſas acaecidas en cada vno de los dias.

Aulus Gelius li. 5. c. 18.

Ha el

Ha el verdadero hiſtoriador de texer y encadenar ſu hiſtoria, contando la coſa como acontecio, por que como dixo Ioſepho la ſimplicidad es amiga de la verdad, por lo qual ninguna otra coſa ſe ha de entretexer ni fingir ſino con ſimplicidad y verdad ſe han de loar las coſas dignas de alabança y vituperar las contrarias. Ha de tener tambien atencion el hiſtoriador a la corographia o deſcripcion del lugar donde la coſa acontecio, porque aprouecha mucho para dar luz a la hiſtoria. Ha de notar el tiempo cierto el qual diſtingue cada coſa por ſi, y aprouecha para la memoria y mas cierto conocimiento y para tener cuẽta de las coſas mas inſignes.

Son las hiſtorias ò vniuerſales que abraçan guardando el orden de los tiempos, los hechos de muchos ſiglos y de muchas naciones o particulares en las quales ſe refieren las coſas acontecidas en las prouincias, Reynos, republicas, ciudades, o cuentan los acaecimientos de las perſonas aſſi publicas, como ſon los Pontifices, Emperadores, Reyes, Principes, Duques &c. como particulares, quales ſon los varones illuſtres en letras, ſanctidad y guerras. Es la hiſtoria tan ancha y eſtendida por razon de las diuerſas coſas que trata de todas las edades gentes y pueblos, de los hechos y dichos de illuſtriſſimos varones dignos de deprender y ſaber los y tenerlos en la memoria que tendra arto la breue vida del hombre que hazer, en leer los muchos libros que de las hiſtorias eſtan eſcriptos.

DE LA RETHORICA.

DESPVES de la Gramatica a la qual ſe reduzen, como hemos dicho, la Poeſia y la hiſtoria ſe ſigue la Rethorica, la qual es vna arte de hablar bien y polidamente, y que enſeña los preceptos de la concertada oracion, y dezir de cada coſa ordenada y copioſamente. De la Rethorica vſa el Retor, declamador, y orador, pero de diuerſas maneras, porque el Retor ſe aprouecha della enſeñando, el declamador exercitandoſe, y el orador quando ora en las cauſas verdaderas, pero ya ſegun el commun modo de hablar, Retor, Declamador y orador vna meſma coſa ſignifican, conuiene a ſaber aquel que ſabe hablar con eloquencia, dezir con orden y perſuadir con copia de concertadas palabras, fue la Rethorica y eloquencia tenida y eſtimada en mucho acerca de los antiguos, de donde es que dixo Patricio que la eloquencia es medicina del lima y que con razones philoſophicas detiene a los ſoberbios y a los inclinados a vicios, leuãta los oppremidos, y a los perezoſos los haze fuertes. De aqui es que aquellos antiguos inſtituydores de las Republicas, no tanto con la doctrina philoſophica, quanto cõ la elegancia de la oratoria, y con la dulçura de ſu facundia atraxeron los hombres apartados y agenos de toda policia a viuir politicamente. De aqui es tambiẽ que los antiguos dezian que la eloquencia era ſeñora de todas las coſas. Y Ennio la llamo Flexanima por

Patritius lib. 2. tit. 4. de inſtit. reip.

Ennius.

por que arrebata el animo y lo trae a la parte que quiere. Compárase a la dulçura de la miel, como se refiere en el Decreto, y no solo es prouechosa en el ocio y paz, pero en los tumultos y guerra excede a las demas fuerças, como lo affirma Pirro Rey de los Epirotas quando lleuò por compañero a la guerra que en Italia tuvo a Zinea orador discipulo de Demosthenes y se ayudo de su trabajo porque las ciudades que no pudo subjetar con fuerça y armas la rendia la eloquencia de Zinea, y assi muchas vezes dezia el mesmo Pirro que mas ciudades le subjeto Zinea con su facundia que no el cõ sus armas. Y como dize Cornelio Tacito ninguno alcãçe grã potencia sin eloquencia, loqual se vio bien en Ciceron que la facundia y eloquencia Latina lo leuanto de la baxeza en que nacio a la altissima dignidad de Consulado. De donde es que el mesmo Ciceron refiere en los libros de inuencion los grandes prouechos q̃ trae la eloquencia y copia del dezir, con la qual antiguamente fueron bueltos los hõbres de bestias en animales racionales, pero como el mesmo dize escriuiendo a Herenio ha de ser moderada la eloquencia con la recta razon è intelligencia. Por esto fueron antiguamente estimados y tenidos en mucho los oradores como lo escriue Budeo.

In c. legimus 36. d.

Cor. Tac.

Cicer. li. 1. de inuẽ.

Cicer. ad Here. li. 1.

Bude. lib. 1. de asse.

Conser la Rethorica y eloquẽcia tan prouechosa como hemos dicho y tan necessaria para la philosophia, es extendidissima porq̃ se requieren para ella, la agudeça de los Dialecticos, las sentẽcias de los philosophos, las palabras de los Poetas, la memoria de los Iurisconsultos, la voz de los representantes, las acciones de todos los artifices, de manera que no se puede dezir vno verdadero orador, si en alguna manera no tuuiere algun conocimiento de todo genero de sciencias. Por lo qual la materia general, de que consta esta arte es la que llamarõ Enciclopedia que es toda arte y sciencia que se compone de muchas sciencias como vn cuerpo de muchos miembros. Tantas cosas se requieren para ser vno perfectamente Rethorico y eloquẽte, que en toda Grecia solo se hallo vn Demosthenes, y en Roma vn solo Ciceron. Y por ser tantas las partes que deue tener el perfecto orador o Rhetorico, vienen a cõfessar muchos y affirmar que no es possible darse alguno que alcãze la perfeccion que demanda.

El que ha de llegar a la cumbre desta arte dize Ciceron, que primero ha de tener sciencia y conocimiento de muchas y varias cosas y en prouar esto gasta los tres libros que hizo del perfecto orador. Desta arte escriuieron muchos antiguos philosophos referidos por Volaterano, entre los quales fue Protagoras Abderite, discipulo de Democrito y Socrates Athenience, al qual llama Ciceron orador grande y maestro perfectos, Apolonio Molo maestro de Ciceron, del qual se acordo el mesmo Ciceron, Apolodoro, Aristides, y nuestro Quintiliano Calagurutano, que escriuio diez y seys libros instituyendo al Rethorico, o orador tan

Lib. 1. de oratore.

Volat. in antropa.

Cicero. in lib. de oratore.

Cicer. in Brutum.

prouc

prouechoſos y aprouados, que el glorioſo ſant Hieronymo confeſſa hauerlos leydo curioſamente y aprouechadoſe dellos para las letras ſeglares.

Enſeñaron eſtos juntamente con Ciceron que fue fuente de la eloquencia latina las coſas y requiſitos que deue guardar el orador, no ſolo orando pero antes que ore, porque ante todas coſas ha de inuentar y diſponer y vſar en la pronunciacion de conueniẽte meneo y geſto. La inuencion contiene eleccion de coſas, de ſentẽcias y palabras, y la eleccion ſera facil ſi recogido eſcogiere entre los prouados y graues authores las ſentencias mas notables y las ordenare en lugares communes. Requiereſe la diſpoſicion de las coſas halladas, que es vna ordenaciõ proporcionada y conueniente cõ la qual ſe pone cada coſa en ſu lugar proprio. Diſtingue la diſpoſicion y diuide las partes de ſu oracion que ſon cinco: Exordio que haze ſer breue la narracion, o expoſicion de ſu propoſito, la propoſicion, deduccion y concluſion. Finalmente ſon tantos los requiſitos del Rethorico, o orador, que aunque parecio a los antiguos que los tuuieron Demoſtenes y Ciceron no los alcançaron perfectamente ni llegaron con muchos quilates a la perfeccion de la Rethorica, pero fueron los que mas ſe auentajaron en ella.

DE LA DIALECTICA.

LA Dialectica ò Logica que como diximos es compañera de la eloquencia de la qual dixo Ariſtoteles que corre iguales lanças con ella y que en ninguna manera la deue menoſpreciar el philoſopho: es ſin contradicion alguna vtiliſima para muchas y grandes coſas, para deprender las ciẽcias todas, para euitar ſus errores, para el conocimiẽto de la verdad occulta, para inquirir las eſſencias de las coſas, ſus principios, cauſas, partes, propriedades y accidẽtes. Eſta es la q enſeña a definir y a beriguar la naturaleza de la coſa, explicando que coſa ſea, diuide, parte y diſtribuye las coſas ambiguas en ſus partes y miembros, aguza el ingenio, da fuerças para deſcubrir la verdad, abre camino para diſcurrir y raciozinar ſubtil, aguda, ordenadamente y ſin engaño. Halla todas eſtas coſas, halladas las juzga, juzgadas las diſpone, diſpueſtas y ordenadas las prueua, y ſi ſon oppugnadas de otros las defiende. Finalmente por acortar razones como el hombre ſea animal participante de razon, y la Dialectica la perficione, con razon ſe dize ſciencia racional y ſe deue tener por muy propria del hombre y que por ella principalmente ſe diſcierne de los demas animales.

Y aun que es verdad que el hõbre tiene vnos principios naturales de Logica por ſer dotado de entendimiento y de razon, por los quales es diſcurſible y diſciplinable, como lo enſeña el grande Ariſtoteles diziendo, que el hombre ſin maeſtro alguno en muchas coſas diſcurre y raciocina. Pero como ſea verdad que la arte perfecciona la naturaleza no pueden ſer los hombres perfe- Ariſt. 1. Elen. c. 1. 11. & 1. rethoricorũ

ctamente Logicos ni ſaber el modo de diſputar en las demás ſciencias perfectamente ſino ſe alcança, o por doctrina de maeſtro, o por propria inuenciõ, como Diogenes Laercio y Volaterano teſtifican que la inuento Zenõ Eleate s. Pero porque eſta propria inuencion corre grande rieſgo de errar y no ſe alcança ſin gran trabajo, de aqui es q̃ Ariſtoteles fue el primero de todos que perficiono la Dialectica, porque aunque antes del, como ahora deziamos, Zenon fue el inuentor della, pero Ariſtoteles la reduxo al arte que ahora ſe enſeña el qual excedio a todos los demas Philoſophos en ordenar y concertar los preceptos y reglas de la Dialectica y ſupplir lo que a los antiguos falto.

Dioge. in Zeno. Boiat. li. 2. Antropolo.

Muy lexos eſta la Dialectica de las fallacias, cauillaciones y engaños de los ſophiſtas, el qual nõbre aunque antiguamente fue hõroſo, porque los ſabios erã dichos Sophiſtas, que es lo meſmo, pero la ambicion y auaricia lo hizo odioſo, de manera que los hobres deſſeoſos de honrra y de ganãcia ſe dezian Sophiſtas y eran aquellos que con aparẽtes razones engañauan y embayan a los hõbres, y cõ ſyllogiſmos falſos haziã que pareciesſe la verdad mentira, y la mentira verdad, contra los quales ſe armo aquel famoſo Socrates philoſopho antiguo ocupandoſe en reprobar las falſas opiniones de los Sophiſtas de ſu tiempo, como lo refiere Diogenes Laercio. El diuino Platon en algunos de ſus dialogos diſputo tãbiẽ contra muchos de los Sophiſtas, quales fueron Georgias Leoncio, Protagoras, Hermogenes, Euthidemo, Dionitiodoro, Prodico, Polo, Menõ, Hippias, Eudico y otros ſemejantes. Eſtos Sophiſtas fuerõ los que al doctiſſimo Hieronymo no le contentaron (como a delãte mas largamẽte ſe tratara (cuyas palabras eſtã recitadas en el Decreto, por q̃ ſus ſophiſmas y falſos argumẽtos ſon lazos para los pueriles ingenios. Y aun eſta es otra no pequeña vtilidad de la Dialectica pues enſeña a conoſcer eſtas fantaſias y enrredos de los arrogantes Sophiſtas para guardarſe dellos.

Laerti. in Socrate. Plato. in Cratilo.

Enthidemo in Georgia in Menone, & in Hipia.

Hiero ver bo habetur. in. c. ſiquis autẽ. 27. d.

Para ſer vno buen Logico, o Dialectico es neceſſario que ayudado delas otras ſciencias mayormente de la Methaphiſica conozca las naturalezas de todas las coſas criadas, ſus generos, eſpecies, differencias, proprias paſsiones y accidentes inſeparables, para que pueda en cada coſa formar diffinicio perfecta q̃ explique y declare el genero y differencia de la meſma coſa, o a lomenos el genero y las propriedades y accidẽtes inſeparables. Por lo qual dixo Ariſtoteles en ſu Rethorica q̃ la Dialectica es de aq̃llas coſas q̃ pertenecẽ a todas las ſciẽcias, y no ſon de ninguna ſciẽcia determinada, y en los Elẽchos affirma q̃ la Dialectica es vna cõmun y general redarguciõ en todas las ſciencias, de lo qual ſe infiere la grãdeza y latitud deſta ſciẽcia y ſu gran difficultad, pues es ſu officio buſcar y cõcluyr la verdad en todas las coſas, y cõ todo eſtõ no ẽſeña ninguna, por q̃ todas las ſuppone en el hõbre q̃ ha d̃ vſar della. De aqui es q̃ Auerrois diſtinguia dos modos d̃ ſaber y diſputar, vno particular ſegun el qual

Ariſt. 1. retho. ca. 1. & 1. Elencho. c. 8.

Auerro. 2 metha. cõ. 15 & 3. Ethi.

el qual se procede de diuersas maneras segun la diuersidad de las sciencias. Y otro vniuersal comun a todas las sciencias, que se haze diffiniendo, diuidiendo y argumentando. Cõforme a lo qual ay dos maneras de Logica, vna particular que es el conocimiento con el qual se procede en cada sciencia, y otra vniuersal que es aquella que da la forma y el methodo de disputar. De manera q̃ para hauer de ser vno cumplido Logico, no solo ha de tener la vniuersal Logica, sino aun la particular teniendo noticia de las cosas que tratan las demas sciencias, para que dellas tome sus razones y argumentos, porque assi como el q̃ edifica vna casa, sino tiene mas que la arte sin materiales y sin conocerlos no se aprouecharia de su sciencia, assi ni mas ni menos el Dialectico sin todas las otras sciẽcias que le dan materia de hablar, no vale cosa alguna ni aun puede enseñar su sciencia, porque dado caso, que como Logico sepa la forma de disputar y sacar la verdad en blanco, pero como la enseñara sino tiene la materia y subjectos de las demas sciẽcias de dõde tome sus razones y argumentos.

CAPITVLO. IIII.

De la vtilidad, extension y difficultad de las artes Mathematicas.

DESPVES DELA Gramatica, Rethorica y Dialectica q̃ como diximos se presuponẽ para la philosophia pusimos segun el orden de deprender las sciẽcias a las artes mathematicas, de las quales se llamã los professores dellas Mathematicos. Para declaracion de lo q̃ se ha de tratar, es de saber q̃ este nõbre Mathematico se deduce de vn verbo Griego Manthano, q̃ significa segun Suidas y Apollonio seguidos de Calepino en su diccionario lo mesmo q̃ demõstro en Latin, y en nuestro commũ lenguaje siguiendo a los Dialecticos que vian del en su rigor quiere dezir traher a conocimiento de alguna verdad con certissimos y euidẽtes argumẽtos, y de Manthano deciẽde tãbiẽ este nõbre Matheſis q̃ significa disciplina, y no qualquiera, sino aquella q̃ se alcãça por argumentos demõstratiuos y euidentes: y de aqui es que Mathematicas significan lo mesmo que disciplinables, y se diran aquellas artes o sciencias que se perciuen por demonstracion y que son certissimas y euidentes, estas son la Arithmetica, Geometria, Musica y Astrologia. La Philosophia natural y la Logica no se llaman Mathematicas ni sciencias disciplinables, o disciplinas en este sentido porque no estribã en tan firme demonstracion como las mathematicas que entre todas las sciẽcias tienen el supremo lugar de certidumbre y euidẽcia. De aqui entẽderemos quales seã aquellos que se deuan llamar Mathematicos, cõuiene a saber aquellos q̃ son estudiosos y sabios en las Mathematicas. El subjecto destas sciencias es la cantidad que en realidad de verdad esta conjunta con la materia sensible, pero considerala el Mathematico

Suid. Apollo. Calepin.

apartada della. Esta cãtidad ò es discreta y apartada segun Aristoteles, ò continua y conjuncta. La cantidad discreta y apartada es la que consta de vnidades distintas, y esta es el numero. La continua y conjuncta es la que llamamos grandeza dicha cõtinua, por que sus partes no son segregadas ni distinctas. La Arithmetica trata del numero, la Geometria dela grandeza cõsiderada immobil. El numero reduzido al sonido compone la Musica. La grandeza considerada mobil reduzida a los cuerpos celestiales que son los cielos, estrellas, &c. compone la Astronomia ò Astrologia, y reduzida á la vista compone la Perspectiua, la qual es parte de la Geometria, por lo qual no la haremos distincta della para poner cinco artes Mathematicas, como quiso Luis Viues sino quatro, como todos los antiguos, segun lo trata Patricio. Dellas consta aquel quadriuio Mathematico, que assi se llamaron estas quatro sciencias, por que deuen conuenir en vno, (que quadriuio significa lugar en el qual se encuentran quatro caminos) de q̃ dixo Pythagoras principe de la Italica Philosophia que ninguno podia llegar á la cũbre de la Philosophia, ni percebir la verdad sin el. Y assi el que lo menospreciano puede bien philosophar, porque las disciplinas mathematicas son vnos principios, elementos ò grados por los quales se sube a las cosas mas altas. Conuiene con Pithagoras el diuino Platon el qual en su dialogo Epinomis ò Philosopho, donde pretende guiar al hombre á la felicidad que constituye en la sabiduria religiosa y pinta al proprio ingenio del que legitimamente philosopha, y lo informa y enseña en los grados de las disciplinas y sciencias que lleuan y guiã á la bienauenturança, (la qual no esperaua Platon en esta vida segun se collige de su letra) muestra que la sabiduria y piedad fundamẽtos de la felicidad se adquieren con virtudes no solo morales pero aun tambien especulatiuas, ò cõtemplatiuas, pone entre ellas las artes mathematicas, cuyo conocimiẽto affirma que es necessario, para que sea vno summo Philosopho, y lo es quando ha llegado a la Metaphisica.

Aristo. in predica.

De hoc Tho. Bradinus lib. de Arithmet.

Lud. Viues de corrupt. disciplin.

Patritius libr. 2. de institu. Reip. tit. 2.

Laer. li. 8

Plato in Epinomide.

Entre estas disciplinas Mathematicas la Geometria y la Arithmetica son las principales, porque dellas se cõponen las demas, pero qual de las dos sea la mas principal y deua tener el primer lugar ay opiniones, porq̃ Clitoueo antepone la Arithmetica mouido por la authoridad de Pithagoras y Platon el qual preguntado segun lo refiere Aristoteles, porque el hombre era animal sapientissimo, respondio que porque sabia contar. Empero Celio tiene que la primera y principal sea la Geometria, porque en las puertas de la escuela de Platõ estaua escripto, que ninguno entrasse a ella ignorante de la Geometria, la qual prepara el animo para philosophar. Pero yo diria que la Arithmetica es la principal, porque la vnidad que es principio del numero, es la primera y mas cierta medida de todas las cantidades ò grandezas, porque cierto es, que para auer de medir la cantidad cõtinua, como la grãdeza

Clitoueo in epistola ad introduc. Arithm. Iac. Fabr.

Celio antiquit. lib. memb. 4. c. 30.

Plato in Epim. Aristotel. in Apoteg.

za de vn camino, o de vn edificio que la hemos de medir con la cantidad discreta, que no tiene sus partes pegadas sino cada vna por si, y esta es la Arithmetica, o sciecia de numeros, o numeratiua. Si queremos saber que camino aya desde aqui a Madrid, entendemos lo diziendo que ay quarenta leguas. Y si passando mas adelãte queremos saber quan grande sea, hemoslo de sacar diziendo, que es quarenta vezes vno, por que la vnidad es la menor parte del numero, y numero no es otra cosa q̃ multitud de vnidades. Con esto se manifiesta que la vnidad es la mas cierta medida de todas y la primera de todas las quantidades o grandezas, y por el consiguiente es la primera de las mathemãticas. Mas en esto no ay que nos detener por agora, baste saber que aquellos antiguos celebrarõ, estimaron y tuuieron en mucho estas quatro disciplinas mathematicas como necessarias para el que pretendia llegar al summo grado de la philosophia, delas qua les trataremos començando de la Arithmetica, y luego de la Geometria, y en el tercero lugar hablaremos de la musica, y en el quarto de la Astronomia, o Astrologia.

DE LA ARITHMETICA.

LA primera arte o sciencia Mathematica es la Arithmetica que se deduze de Rethmos nõbre Griego que significa numero, de donde es que Arithmetica segũ la deriuacion del nombre es arte o sciencia que enseña a numerar, o contar. Entre todas las cosas que hazen para la contemplacion y cõsideracion philosophica y aũ Theologica, no tiene el mediano lugar la razon y especulacion de los numeros porque su fuerça y naturaleza se mezcla en todas las cosas de tal manera que ni Dios esta libre de numero, y se dize que todas las cosas hizo en numero, peso y medida, de dõde no es marauilla que hauiessen dicho los Pitagoricos, q̃ todas las cosas son hechas de numeros (como lo dize Aristoteles,) los quales con su maestro Pithagoras ninguna cosa philosophauan sino es segun la razon y proporcio de los numeros. De cuya doctrina no esta lexos Platon, el qual fuera de q̃ affirma en su libro de la philosophia que entre todas las sciecias contemplatiuas, la que es mas excellente y diuina es la sciencia de contar, affirma tambien que el anima se cõpone de numeros, lo qual declara marauillosamẽte su Marsilio Ficino en el libro que intitulo Timeo, o de la generacion del mũdo, y aũ Aristoteles mostro que las especies y naturalezas de las cosas se reduzen a orden y razon de numeros. Proclo Platonico sobre el Timeo de Platon enseña q̃ los Pithagoricos constituyeron quatro maneras de numeros, vna vocal como en la musica y versos, en la qual como luego veremos ay vna cierta virtud, otra natural como en la composicion de las cosas, otra racional, otra diuina. Siẽpre los antiguos dieron mayor virtud a los numeros desiguales que a los iguales, como lo escriuio Plinio y lo enseñaron los famosissimos medicos Galeno y Hipocrates, teniendo los por mas vehementes para todas las cosas, por lo qual dixo Virgilio, que Dios se

Sap. 11.

Aristo. 1. arith. c. 5

Plato. in Epinomi.

Plato. in Timeo.

Procl. in Timeum.

Plin. li. 18 c. 2. Galen. & Hipoc. in li. de die. hebdecre.

huelga con el numero desigual, y de aqui es que Platon seguido de Macrobio tiene que el numero desigual es macho y el numero igual es hembra, queriendo dar a entender en esto la mayor virtud que ay en los numeros desiguales, que en los iguales. Aquellos antiguos Cabalistas de los numeros de los diuinos nombres, como lo testifica Galatino, colligian admirables virtudes como del nombre admirable que llamauan delas quatro letras y del de las quarenta y dos y setenta y dos. Es la vnidad el principio de todos los numeros y no es numero, por lo qual aquellos antiguos Philosophos llamaron a Dios vnidad por que es el principio de todas las cosas y dando el ser a todas ellas no es ninguna de ellas, como lo trata Dionisio Ariopagita en el libro que escriuio de los diuinos nombres y no lo callo Macrobio.

Plat. in Timeo. Mac. li. 1. de Sõno Scipio. c. 6. & li. 2. c. 2.

Petr. Galatin. de arcanis. ff. li. 2. cap. 9. 10. 11. & 12.

Macrobi. li. 1. de sõ no Scipio.

Dionisi. Ariopag. li. de diuinis nomi nibus.

Estiendese esta arte de la Arithmetica a la consideracion de todos los numeros y sus composiciones, mixtiones y passiones, diuidiendolo en monadico que llaman dedo, y no passa del numero de diez, segun lo prueua Aristoteles, y cõpuesto de las vnidades que lo llaman articulo, y mixto de entrambos a dos. Diuidenlo tãbien al numero en perfecto, diminuto, abundante, igual con otro o desigual, mayor, menor, duplo, o doblado, triplo &c. y por abreuiar son tãtas y tan innumerables las cosas que comprehende esta arte que no pueden ser comprehendidas en muchos años, ni con poco trabajo, y aun delos muchos que escriuieron de los numeros, de sus virtudes, de sus propriedades y passiones entre los quales fue aql antiguo Pitagoras Theophrasto discipulo de Aristoteles, Genocrates, Calcedonio, Eudoxo con otros muchos de nuestra edad ninguno llego a entender perfectamente esta sciencia.

Aristo. in problem. sect. 15.

DE LA GEOMETRIA.

GEOMETRIA aun que puede significar muchas cosas propriamente es arte de medir la tierra inuentada, como le parece a Estrabon, por los Egipcios, los quales por las continuas inundaciones y auenidas de su rio Nilo que les confundia sus terminos y allanaua sus tierras, compellidos con la necessidad inuentaron la Geometria. Aunque segũ los Hebreos, como lo cuenta Sabellico despues de Iosepho, aquel gran padre de la gente Hebrea Abraham quando bajo a Egipto, como se escriue en las sagradas letras, lleuo con sigo no solo la Geometria, pero la Arithmetica y las demas mathematicas, y las cõmunico a los sacerdotes Egypcios con los quales tuuo conuersacion y amistad, y esto parece mas conforme a verdad como lo quiere Genebrardo. Pero porque los Egipcios fueron los que mas trataron della se dize dellos que la inuentaron. La Ethimologia deste vocablo Geometria se deduce de la lengua Griega, porq̃ Gis quiere dezir tierra, y metreo diffinir, medir o nibelar, de aqui sale Geometria que significa tanto como si dixessemos sciencia, o arte que trata de nibelar, medir y tantear la tierra. Desta arte dixo particularmente Platon que leuanta el ani-

Estra. li. 16. &. 17.

Sabel. li. 6 c. 2.

Ioseph. antiquit. lib. 1.

Geneb. in chrono. lib. 1.

Plat. 7. de rep.

el animo para conocer la verdad, prepara lo para philoſophar, y es neceſſaria para alcãçar las demas diſciplinas. Conformandoſe con eſto dixo Patricio q̃ la Geometria ayuda a las demas artes, porque a penas ſe puede hazer alguna coſa ſin medida, y es coſa fea que el hõbre eſtè dudoſo en cada vna de las dimenſiones y medidas, pues ſiendo animal ſociable ha de tratar y negociar con los demas hombres, y es de ingenio boto y cerrado, ò de manifieſta negligencia ignorar aquellas coſas que en cada hora ſon neceſſarias.

Patritius libr. 2. de inſtit. reipub. tit. 2.

Tambien penſaron los antiguos que era neceſſaria la Geometria para la intelligẽcia de las coſas diuinas, y que por los circulos eſpheras, piramides y figuras ſemejantes ſe podian inquirir coſas muy arduas y digniſſimas de ſer ſabidas de la diuinidad, y Ariſtoteles enſeña que la proporciõ Geometrica ſe deue guardar en la juſticia diſtributiua teniendo cuẽta con ciertas proporciones.

Ariſt. lib. 4. ethic.

Diuideſe la Geometria y cada vna de las demas Mathematicas en Theorica ò contemplatiua, ò eſpeculatiua, que es quando en ſola la contemplacion ſe conſideran las cãtidades, grandezas, proporciones y ſus medidas, y en practica ò actiua que es quando con ſenſible experiẽcia ſe mide la cãtidad ò grandeza, la qual diſtingue con terminos è interuallos y la concluye y cierra. Es tan eſtendida la Geometria, que la vida del hombre es corta para llegar a ſu centro, lo qual podra inferir quiẽ cõſiderare el ſubjecto de que trata que es la grandeza ò cantidad cõtinua que es la extenſion de cada coſa. Eſta extenſion ſe conſidera ò ſegun la largura ſola, y eſta ſe dize linea, ò ſegun la longitud y latitud, y llamaſe ſuperficie, o ſegun la longitud, latitud y profundidad y dizeſe cuerpo. La longitud ſin latitud conſta de puntos, y punto es aquel q̃ no tiene partes, y es el principio de la Geometria del qual ſe procede en lineas, y de lineas en ſuperficies, de ſuperficies en cuerpos adonde paran todas ſus eſpeculaciones y operaciones, y aſſi las eſpecies deſta arte ſon tres cõuiene aſaber linea que es ſola la longitud, area ò ſuperficie, que es la lõgitud con latitud, cuerpo que es la longitud y latitud con la profundidad. Sus medidas ſon tres, Altimetria que trata el orden de medir las coſas ſegun ſus longitudines ò larguras ſolamente, aſsi como la linea. Planimetria que trata de medir las coſas ſegun ſu longitud y latitud, eſto es ſegun ſu largura y anchura, ò largura y altura. Eſtereometria que trata de medir las coſas ſegun ſu largor anchura y profundidad. Ha ſe de conſiderar en todas las grandezas, los terminos, el punto, las lineas, ſuperficies, la longitud, la latitud y la profundidad. Han ſe de ſaber en eſta arte las diffiniciones del punto, linea y cuerpo mathematico, del termino, diametro, ſemicirculo, porcion de circulo angulo, &c. Tiene eſta ſciencia ſus peticiones, q̃ ſon vnas generales propoſiciones recogidas de las diffiniciones, pedidas al oyente para quitar las dudas que ſe podriã oſfrecer en la pratica de alguna ſciẽcia, y no ſe prueuan las tales peticiones

ciones, porque toda arte ò disciplina tiene sus primeros principios indemõstrables, con los quales concedidos ò presupuestos se prueua y demuestra la tal disciplina ò arte. Tiene tambien sus cõmunes sentencias ò concepciones q̃ son vnos prĩcipios ò presupuestos generales y por si notorios y sabidos de todos, como cosa cierta y aueriguada. Sabidas las diffiniciones, peticiones y cõmunes sentencias se han de saber las differencias de los angulos q̃ son tres, recto, agudo y obtuso. Ha de saber tambien que ay tres maneras de triangulos, assi como de angulos y de otras muchas cosas que son largas de contar, y difficultosas de entender.

A esta sciencia ò arte pertenece la Architectura que es arte de bien edificar, debaxo de la qual militan los carpinteros, cãteros, edificadores, cementarios, domificadores segun Vitruuio. Consta esta arte de Architectura de Fabrica que se executa con las manos y de raciocinacion, como es de las proporciones, y contiene seis partes, ordenacion, disposicion, Eurithiria que es la gallardia y hermosura de la obra, simetria que es cõueniencia ò proporcion, distribucion y decoro. Finalmente las reglas de la architectura se deduzen de los principios de la Geometria. La pintura tiene tãbiẽ su nacimiẽto de la Geometria, y para concluyr en vna palabra, todas las artes de hazer ingenios, machinas y otros artificiosos instrumentos de que vsamos, vtiles a la vida humana pertenecen á la Geometria, entre las quales entra la nauegacion, agricultura y todos aquellos instrumentos que con peso, viento o agua obran como son reloxes, organos, artificios de agua. &c.

Vitru. li. 3.

Parte de la Geometria es la perspectiua que los Griegos llaman optica, que significa visiua, porque pertenece a la vista, y da las razones y causas porque en la vista aya engaños, de tal manera que las cosas vistas en la agua parezcan a los ojos mayores y las q̃ se ven de lexos menores. Consideranse en esta arte la vista, la cosa visible, el medio para ver, la especie visible, el rayo visible y el espejo, organos de la vista como son los ojos, neruios que bajã del cerebro y llegan hasta los ojos, como lo dize Vitelio. Es la vista vna facultad para ver que depende de los objectos visibles, es el mas cierto de todos los sentidos, con el qual se discierne el color, grandeza, figura, mouimiẽto, posiciõ, interualo que se hallan en los cuerpos, como lo nota Galeno. Consiste la excellencia de la vista sobre todos los demas sentidos, como dize Aristoteles, en quatro cosas, en la nobleza del objecto que es la lumbre y luz. En la vniuersalidad del mesmo objecto, porque vemos cuerpos que no pueden ser perceuidos con otro sentido quales son los cuerpos celestiales y los muelles que no tienen sonido. En la differencia de cuerpos porque con la vista distinguimos innumerables figuras y modos de cuerpos que ninguno otro sentido las alcança. Por lo qual enseño Aristoteles q̃ para las sciẽ-

Galen. li. 16. de vsu partium. c. 3.

Arist. 2. de anima. c. 7.

cias

Aristot. 1. meta. c. 1

cias mas se ama la vista, que no el oydo ni los demas sentidos y si ayuda mas el oydo es accidentalmente por ser impuestas las vozes para significar alguna cosa. En la immaterialidad y alteza del conocimiento, lo vno por su gran velocidad en la qual excede a todos los demas sentidos, porque antes se vé el rayo q̃ se oya el trueno, lo otro por la manifiesta y clara vision. Y si plaze añadir otra excellencia, es porque no se impide con cõtrario: que el gusto que percibe lo amargo queda por algun tiempo indispuesto para percebir lo dulce, no assi la vista, porque juntamente se vé lo blanco y lo negro. Escriuio desta arte fuera de Vitelio y Pisano, Macrobio en sus Saturnales, y enseñan que la perspectiua inquire las causas y razones de las diuersas aparẽcias de las cosas, trata de la luz y de la sombra y de otras muchas cosas, en cuyo estudio se podria occupar todo el espacio d̃ la vida. A esta arte se reduze la que llaman Especularia, q̃ trata de hazer espejos, desta se ayuda la Estatuaria, la pintura è otras muchas pertenecientes para la vida humana.

Vitelius lib. 1. Pisan°. li. 3. perspe. Macrob. lib. 7.

DE LA MVSICA.

LA Tercera de las Mathematicas es la Musica a la qual los Philosophos collocarõ, y con mucha razon, entre las Mathematicas porque la naturaleza busca solo poder viuir bien, entre los negocios y cuidados desta presente vida, loablemente en el ocio y vacacion dellos, para lo qual aprouecha la Musica: de donde vino que acostumbrarõ los Griegos, los Arcades, Lacedemonios y Traces vsar frequentemente de la Musica, como lo escriue Alexandro, y de los Cretenses, dize Eliano, q̃ mandaron que sus hijos y descendientes deprendiessen las leyes cõ la suauidad y melodia de la Musica, paraque con mas facilidad se les pegassen a la memoria, y de aqui les vino a Zimon Athenience y Epimanondas Thebano, que por ser extremados musicos de cuerda vinierõ a ser superiores y mas excellentes que los otros Emperadores y capitanes Griegos, y aun de Socrates cuẽta el mesmo que por esta razon ya viejo aprẽdio la Musica. De aqui es q̃ Aristoteles pone a la Musica entre los exercicios nobles y quiere que los ciudadanos de su republica sean instituydos y exercitados en ella.

Alexã. ab Alex. lib. 2. c. 25. Aelianus libr. 2. de var. hist.

Arist. lib. 8. pol. c. 5.

Platõ enseña que cõ la Musica se encienden los animos aun de los barbaros á la virtud, y los Pytagoricos con el canto y musica de cuerdas, como lo escriue Alexandro, eran incitados á la trãquilidad del animo, el qual se alegra y regozija marauillosamente con la harmonia y cõsonancia de la Musica, por lo qual Platon no dudo de affirmar que la alma es cõpuesta por su primer artifice de consonancias musicas, porque lo semejante cõ su semejante se huelga. La razon desto trãsfiere a los numeros, en lo qual está encerrada vna cosa occulta y diuina que no se alcança, pero saberse ha quando estemos libres de este cuerpo mortal. Con la Musica dize Plutarcho que Thales Cretense quito vna peste, y lo mismo cuenta Homero de Phebo. Cõ la Musica dize el mesmo Homero

Alexã. ab Alex. lib. 2. c. 25.

Plutar. de musica.

que

Homer. odissea. 3 que Denodocho musico y Poeta al qual dexo Agamenon por guarda de su muger Clitenestra, le conseruo la castidad conjugal, la qual nunca perdiera si Egisto primero no matara a Denodocho. Refieren las fabulas q̃ Orpheo Thracio theologo, y Amphion Thebano que trayan tras si a las siluas, piedras y fieras con su canto y melodia, debaxo de las quales fabulas pusieron los Poetas la historia destos dos afamados musicos, los quales ablandaron con la suauidad de su musica, los coraçones de los hõbres rusticos, syluestres y saluajes, y los reduxerõ a policia y a que viuiessen en vno subjectos a las leyes. Author es

Elianus lib. 14. de var. hist. Eliano de que Clinias philosopho Pytagorico, si alguna vez se sintia enojado acudia a templar vna cithara, con cuyo sonido se mitigaua. De Asclepiades testifica

Alex. ab Alex. lib. 2. c. 17. Alexandro que ninguna otra cosa tenia por mas aprouada para restituyr a sanidad los freneticos, q̃ la musica y cõcierto de las vozes, y como el mesmo Alexandro dize los heridos cõ la Tarantola ò Phalangio (que es vna especie de arana põçoniss̃ima) cõ ninguno otro remedio erã sanos y libres sino es con acudir de presto con la musica y canto. Tanto es el consentimiento y conueniencia de la humana naturaleza con la musica, q̃ nuestro sancto Rey Dauid con el cãto de su harpa como cuẽtan las diuinas letras applacaua el diabolico furor de Saul. Mouido por lo

Isidor. li. 3. etimo. c. 24: dicho el glorioso Isidoro en el tercero libro de las Ethimologias, dixo que era tan torpe cosa no saber musica como no saber letras.

Vsauan tambien los antiguos de la musica en sus sacrificios, como lo cuenta el ya citado Alexandro porque con ella eran incitados a la veneracion y culto diuino. Con la musica se fortalece el animo, por lo qual vsaron los antiguos della quando hauian de enuestir con sus enemigos para tomar animo, como lo escriue el mesmo Alexandro. Es pues la musica vna proporcion y mezcla, apta y conueniente de los sonidos agudos y graues y de los mezclados dellos. Es el sonido el objecto del oydo y vna repercussion del ayre segun Galeno.

Allex. ab Alex. lib. 2. c. 17.

Gale. lib. 6. de vsu partium. c. 6.

Diuiden la Musica en natural y artificial. La natural se diuide otra vez en celestial y humana. La celestial es aquella que considera la armonia del vniuerso y de las partes del. La humana que trata de las proporciones del cuerpo y anima en si y entre si. Porque como dizẽ Plutarcho, Pitagoras, Platon, Architas y los demas antiguos, los mouimientos de todas las cosas y las reuoluciones de los astros, tuuieron por opinion que ni se podian hazer ni permanecer sin musica, y por esto dixo Pselo segun el parecer de los antiguos que la musica contenia todas las cosas: y segun Atheneo, aquel Samio Pitagoras no de otra manera alcanço nombre de gran Philosopho sino por que enseño que la machina de todo el vniuerso constaua de razones y numeros de musi-ca. Procede la Musica o Armonia celestial

Pluta. li. d musica.

Pselus in synopsi de.

Athene⁹. lib. 14. c. 13.

celeſtial del ordē bien diſpueſto de los orbes y planetas y ſu mouimiento cōcorde en el eſpacio determinado que tienen. Hallaſe tābien en los elemētos, como lo deſcriue Ciceron, en el ſueño de Scipion y lo declara Macrobio, en los quales ay mouimientos diuerſos que mueſtrā la harmonia y cōſonācia de las coſas naturales de que trata Platon en ſu Timeo, y lo explica Marſilio Ficino.

Cicer. de ſomno Scipio. Macrob. in eundē lib. 2. c. 1. Plato in Tim. & in eū Marſilius Ficinus.

La Muſica artificial la qual mas propriamente ſe llama Muſica, q̄ conſta, como dize Platon, de oracion y harmonia, ſe diuide en Theorica ò practica. La Theorica conſidera la proporcion de los diuerſos ſonidos y la deſigual diuiſion del tono, con el ingenio y razon, como lo enſeñan Boecio y Henrico Glareano. Practica ſe dize aquella que trata de la compoſicio y medida, eſta diuidio Platon, como lo refiere Diogenes Laercio en tres generos, vna dize q̄ cōſta de voz ſola como el canto, otra de voz y mano, como quando ſe ayū ta con el organo, otra de mano tā ſolamente quādo ſin voz ſe hiere el organo. Otros la diuiden en inſtrumental y vocal. La inſtrumental es la que haze ſu harmonia y conſonancia, ò con flato ò ſoplo tan ſolamente, ò con flato y percuſſion de mano juntamente, para lo qual ay inuentados diuerſos generos de inſtrumentos. La Muſica vocal que ſe exprime con voz humana la diuiden de diuerſas maneras. Deſte genero de Muſica artificial, aſſi de la vocal como de la inſtrumētal huuo muchos antiguos muſicos, entre los quales fue aq̄l antiguo Pitagoras, como dizen Laercio y Boecio, y fue el inuētor del arte de la muſica. Laſſo Hermineo que floreſcio en tiempo de Dario, como lo dize Rauiſio. Terpander Lesbio, del qual ſe cuenta que apaciguo con la ſuauidad de ſu canto a los Lacedemonios que tenian entre ſi diſcordias y ciuiles guerras. Epicuro Athenienſe, Democrito Abderite, Antiſthenes Athenienſe diſcipulo de Socrates, Eraclides Pontico y Theophraſto Hereſio, ſegun Laercio eſcriuieron de la muſica y fueron clariſſimos en ella. Han fuera deſtos eſcripto otros muchos los quales teſtifican ſer eſta arte difficultoſa, hancha y eſtendida tanto que cōfieſſan algunos ſer ſus ſecretos impenetrables. Parte deſta arte es la que llaman ſaltatoria y tripudial, que es quando al ſonido de inſtrumento o de voz muſica ſe danza meneando pies y cuerpo de la qual vſaron todas las naciones aſſi en los tiempos antiguos como en los nueſtros y tiene diuerſas partes, de las quales no es nueſtro intento hablar ni dezir dela muſica mas de lo dicho.

Boeti⁹ li. 5. muſicę, c. 1. Henricus Glarea. lib. 1. de cachordo. c. 1. Diogen. Laert. in Plato. Boet. 1. li. muſicæ. Diogen. Laer. in Pitagora. Rabiſius. Laert. li. 5. 6. 9. & 10.

DE LA ASTRONOMIA.

LA Aſtronomia que ſe deduce de Aſtron nōbre Griego que ſignifica lo meſmo que Sydus en Latin y conſtelacion, o congregacion de eſtrellas en nueſtro lēgua je y de nomos en Latin q̄ ſignifica regla, q̄ es como ſi dixeſſe regla de las eſtrellas: es vna arte q̄ cōſidera los mouimientos del cielo y de ſus aſtros Sol, Luna y eſtrellas de ſus nacimientos y occaſos, eſto es quando nos aparece alguna eſtrella y quando ſe nos eſconde y juntamente

juntamente el numero de los cielos aunque esto accidentalmente. Por lo qual el subjecto desta sciẽcia son los cuerpos celestiales. Contiene dos partes, la vna Theorica, ò especulatiua que cõsidera las naturalezas, mouimientos, orbes, circulos y todos los demas accidentes de los astros, de la qual trato Ptolomeo. La otra Practica y actiua que es aquella que cõsidera los mismos cuerpos celestiales pero no absolutamente sino en quanto tienẽ respecto á las cosas inferiores influyendo enellas. Llamase esta arte communmente Astrologia, aunque como adelante trataremos, Astrologia mas se toma por Genethliatica que es la supersticiosa y vana, que pronostica las cosas venideras por los aspectos y concurrencias de los astros y cuerpos celestiales, de la qual y su vanidad y falsedad se tratara adelante. Pero de aquella que cõsidera la naturaleza y mouimientos de los cielos hablaremos luego quando trataremos de la philosophia natural.

CAPITVLO. QVINTO

De la Philosophia natural y de sus partes, extension y dificultad de todas ellas.

LA Philosophia natural, segun Simplicio y Temistio, ò trata de los principios de todas las cosas naturales, ò de aquellas que se componen dellos, las quales ò son cuerpos simples no constituydos de otros cuerpos, ò son compuestos y mezclados. Si los cuerpos son simples, ò son incorruptibles como los cielos, ô corruptibles como los elemẽtos. Si compuestos fuera de que la generacion y corrupcion es cõmun a todos ellos, y no solo a ellos, pero a los simples elementos, vnos tienen anima, y otros carecen della. Los que carecen de anima, vnos son altos y sublimes que se dizen Metheoros, y son aquellos que se forman sobre nosotros, como son los vientos, pluuias, cometas, arcos celestiales y otras cosas semejantes a estas. Otros son infimos y baxos que se engendrã en las entrañas d̃ la tierra, como son los metales y piedras. Los cuerpos compuestos que tienen anima vnos tan solamente viuen como las plantas. Otros viuen y sienten como los brutos. Otros viuen, sienten y entienden quales son los hõbres. De lo dicho se saca que toda la philosophia natural que cõtẽpla los cuerpos naturales y sus passiones se occupa en la consideracion de seys generos de cuerpos, que son los cielos, elemẽtos, los compuestos, ô mixtos imperfectos, como los vientos y cometas, y los perfectos qua carecẽ de vida, como las piedras y metales y plantas, y finalmente los animales. De donde se sigue que la philosophia natural se diuide en ocho partes. En la primera se enseñan los principios y passiones cõmunes a todos los cuerpos, en la segũda se trata del cielo que es cuerpo simple, y le conuiene la principal passion de los cuerpos natuales que es el mouimiẽto de lugar a lugar. Lo tercero trata de los elementos segun propria ra-

zon

zon en quanto ſon mudables y generables y cauſa de las demas mutaciones. Lo quarto trata de los metheoros imperfectos. En el quinto lugar trata de los cuerpos que ſe engendran en las entrañas de la tierra que ſon los minerales. En el ſexto lugar ſe conſidera la anima por ſi apartada delos animales y plantas. La ſetima parte tiene los animales. La octaua las plantas. Y aun que en el orden de las cinco partes primeras conuienen todos los doctores, pero en las dos ay difficultad, porque Auerrois quiere que la parte que trata de anima ſea la vltima, y Auicena por el contrario quiere que ſea la ſexta ſegũ el ordẽ que hemos puesto. Allende deſto tambien quiere el meſmo Aberrois que la conſideracion de las plantas anteceda a la de los animales, aunque Philopono y Alberto Magno quieren que las plantas tengan vltimo lugar. Pero el orden que eſta ſeñalado parece el mas conueniente ſegun el de la doctrina. Trataremos deſtas ochó partes para que ſe entienda no ſolo la difficultad deſta ſciencia natural, ſino aun tambien ſu grandeza y anchura y las muchas coſas a que ſe eſtiende.

Aberro. 1. metheo. comm. 1. Auice. li. de anim.

Aber. vbi ſupra.

Philopo. lib. 1. metheo.

Albert. 1. Phiſicor. tractat. 1. c. 4.

PRIMERA PARTE DE la Philoſophia natural que es de los principios de las coſas.

LA primera parte de la Philoſophia natural ſe occupa en el conocimiento delos principios de todas las coſas naturales, aſſi de las corruptibles como de las incorruptibles, porque en el metho do y orden de conocer las coſas, como dize Ariſtoteles ha ſe de començar por ſus principios, de los quales vnos ſon intrinſecos, y otros extrinſecos. Los intrinſecos ſon aquellos que entran en la naturaleza de la coſa y la componen y conſtituyen que ſon la materia y la forma. Los extrinſecos no entran en la compoſicion de la coſa natural como ſon la cauſa efficiente que es la que haze y obra la coſa, y la final que es el fin y paradero por el qual ſe haze y produce. Deſtos principios de todas las coſas naturales trató Ariſtoteles en ocho libros que eſcrinio dellos, en los quales enſeña q̃ los principios naturales que conſtituyen y componen cada coſa natural y que entran en ella ſon dos, materia y forma, y aunque pone por principio a la priuacion que eſta en la materia, pero porque no conſtituye el ſuppueſto no ſe dira principio intrinſeco, como lo ſiente Paulo Veneto. Trataſe tambien en eſta parte de los quatro generos de cauſas que ſon, efficiente, final, formal y material. Enſeñanſe tambien aquellas coſas que ſon comunes a todas las coſas naturales, como es el mouimiento y ſu cõtrario q̃ es la quietud y deſcãſo: trataſe del lugar, del vacio y d'l tiẽpo: trataſe delas eſpecies del mouimiento q̃ ſon alteracio, augmentacio y mutacio de lugar, de dõde prouiene la velocidad del mouimiento: de la proporcio y comparacio de los mouimiẽtos entre ſi, y de otras muchas coſas comunes a las coſas naturales en las quales ay grãdes difficultades q̃ aũ haſta el dia de oy no eſtan del todo entendidas, aunque dellas han eſcripto varones doctiſſimos.

Ariſtot. 1. Phiſico. 1.

SEGVNDA PARTE de la Philoſophia natural que trata del Cielo.

LA Segunda parte trata de los cuerpos ſimples y de las coſas incorruptibles quales ſon los cielos: y es de aduertir que no ſe dizen los cielos cuerpos ſimples, porque no ſean cõpueſtos de materia y forma, ſino porque no ſon cõpueſtos ni mixtos de otros cuerpos como los cuerpos inferiores. Trataſe en eſta parte del numero de los cielos y de ſu orden, acerca de lo qual huuo diuerſas opiniones, pero lo mas aberiguado es que fuera de aquel ſupremo, que es el Empireo, el qual es la morada de los bienauenturados y ſolo lo conocieron los catholicos, ay diez, ſubiendo del vltimo haſta el ſupremo: El primero es la eſphera ó cielo de la Luna. El ſegũdo de Mercurio. El tercero de Venus. El quarto del Sol. El quinto de Marte. El ſexto de Iupiter. El ſetimo de Saturno, fuera de los quales ay el firmamento donde eſtan fixas las eſtrellas que es el octauo, y el cielo criſtalino ò congelado que es el nono y el que mueue a todos los otros que llamã el primer mobil, el qual da ſu buelta en eſpacio de veynte y quatro horas de Oriente para Occidente, y arrebata a todos los demas cielos, y haze que ſe bueluan y mueuan juntamente con el. El cielo criſtalino ò congelado, ô aqueo que ſe llama aſſi, porque es a modo de criſtal que ſe haze đ agua congelada, tiene ſu proprio mouimiento, ſegun Bicardo en quatro cientos y nouenta mill años, ſegũ otros, en quinientos mil. Pubarchio dize que en docientos años paſſa vn grado ſolamente y veynte y ocho minutos. El firmameto que es el cielo eſtrellado, al qual llamo Moyſes Rachia ſegun la trãſlacion delos ſetenta y dos interpretes, tiene fuera del mouimiento del primer mobil, otros dos mouimientos, el vno de Occidente para Oriente, y otro que ſe llama de trepidacion, el qual fue conocido en el tiempo de Alfonſo el ſabio Rey de Eſpaña, y paſſa ſu curſo en ſiete mil años. Del numero de las eſtrellas y ſu diuiſion, dixeron los antiguos diuerſas coſas. Platõ ſoño que el numero dellas era conforme al de las almas. Alfragano y Ptolomeo ſienten q̃ el numero de las eſtrellas fuera de las que llaman errantes ſon mil y veynte y dos, las quales diuiden en ſetentrionales y meridionales, y otras que eſtan en el ſigno del Zodiaco Los Cabaliſtas dizen que ſe hallan en el cielo docientos y nouẽta mil miriades de eſtrellas, que cada miriade es diez mil y mas ciento y quarenta. Rabi Chimi eſcriue que los ſabios contaron tan ſolamente mil y nouenta y ocho eſtrellas, y las otras que no pudieron ver: dezia q̃ Dios ſolo las contaua. Pero atento que vnos ven mas agudamente que otros: yo no creeria tanto alos ſabios quanto alos que mejor ven, y por eſto no es mucho que vnos põgan mayor numero, y otros menor, aunque en realidad de verdad ſolo Dios cuenta la multitud de las eſtrellas, y las llama con ſus nombres, como lo pronuncio Daud, y ſe ſaca de lo que en el Geneſis dixo Dios a Abraham que cõtaſſe las eſtrellas del cielo ſi podia

Pubar. in Teoria octa. ſphæ. Gene. 1.

Plato in Timeo.

Alfraganus libr. de rudi. aſtron.

Ptolo. in almage.

RabiChimi.

Bicardus in ſphera

pſal. 146. Gene. 15. & Hiere. 33.

Gene. 15. & Hiere. 33.

si podia, y Hieremias testifico que eran innumerables. La materia de q̃ los cuerpos de las estrellas consta segũ los Magos y Chaldeos, como lo refiere Diogenes Laercio, es el fuego: conuiene cõ ellos Ciceron que enseño ser las estrellas redondas en la figura y flameas o de fuego en la naturaleza. Y porque en las cosas incognitas facilmẽte se yerra de aqui vino que a cerca desto huuo diuersas opiniones entre los philosophos recitadas por Plutarcho. Lo verdadero es que las estrellas son parte espessa y cõdensada del mesmo cielo dõde estã, como lo enseñã los mas famosos philosophos. De las estrellas q̃ cõuienẽ para vn semejãte, ò casi semejãte effecto se hazen los signos que son doze. El primero es de Aries que significa carnero y se cõpone de tres estrellas. El segundo Tauro que significa toro y consta de treynta y tres estrellas. El tercero Geminis que es lo mesmo que dos hermanos nacidos de vn vientre. El quarto Cancro, o Cangrejo que se perficiona de nueue estrellas. El quinto el Leõ que es de veynte y siete estrellas. El sexto se intitula Virgẽ que es de veynte y seys estrellas. El setimo Libra que consta de ocho estrellas. El octauo Escorpiõ, que tiene veinte y dos. El noueno treynta y vna y llama se Sagitario. El decimo Capricornio y cõtiene veinte y ocho. El vndecimo Aquario ò aguador y se haze d' quarẽta y dos. El duodecimo Piscis q̃ tiene treynta y quatro estrellas. De estos signos y de sus influencias y significaciones, trato copiosamente Schoneo en sus tablas. Allẽde desto considera esta parte de la natural philosophia aquellas estrellas que llaman errantes, de las quales trato Ptolomeo, y despues del Ciceró juntamẽte cõ Plinio, las quales se dizẽ planetas, y son siete, la Luna, Saturno, Iupiter, Marte, Sol, Venus, Mercurio los quales tienen sus circulos, de que tratan muchos Philosophos, particularmẽte el ya nõbrado Schoneo. Estas sciẽcias d' l cielo y d' las estrellas dixo Plinio que la hallò Iupiter Beloa aunque en otra parte la atribuye a los Phenices. Diodoro Siculo la atribuye a los sacerdotes Chaldeos, Iosepho a los descendiẽtes de Seth, lo qual es mas cierto, concierta con el Berosó. Ay en esta parte tan difficultosas cosas y tãtas, q̃ en vida tã breue como la nuestra, ni se pueden del todo alcançar, ni las pocas que se entienden se saben cabalmente. Por lo qual viendo aquellos philosophos antiguos la hermosura, orden y effectos de los cielos y de las estrellas les causo tan grande admiracion que no pudiendo contemplar otra cosa mas excelente que ellas ignorando que Dios les hauia dado su virtud, naturaleza, forma y orden y q̃ podia segun su voluntad mudarles y augmentarles sus naturales virtudes, cayeron feyssimamente, tanto que pensaron que los cielos y las estrellas tenian animas y que eran dioses y los honrauan como a tales. Los Platonicos adorauan el Sol, y los Pitagoricos, como lo refiere Laercio le cantauan hymnos quando nacia. Anagimander Milesio las estrellas y los astros tuuo por dioses como lo cuenta Ciceron, y aun los Hebreos oluidados de su verdadero

Diogen. Laer. in 1 li. de vit. philoso. in princi.

Cice. 2. il. de natura deor

Schone. in tabulis Isagocis.

Ptolom. in almag.

Cicer. de somno Scipionis.

Plin. li. 2. c. 6.

Plin. li. 5. c. 12. & li. 6. c. 26.

Diod. Siculus. li. 3. c. 8.

Ioseph. li. de antiquit.

Beros. lib. 1. de temporib.

Plat. 7. de leg.

Laer. in Pirago.

Cice. 1. de natura deorum,

Dios siguiendo a los gentiles dieron diuinas alabanças a la milicia o ornato del cielo que son las estrellas que tan prohiuido se lo tenia Dios en muchas partes de la escriptura. Los Chaldeos, de lo qual es author Diodoro Siculo, dixeron que los signos del Zodiaco el Sol, la Luna y los demas astros eran dioses, y Philo escriue de los Egypcios que su Dios era el Sol.

Deut. 17. 4. Reg. 17 Hiere. 19. Amos. 5. Diod. Siculus. li. 3. c. 8. Phil. li. 1. de monarchia.

TERCERA PARTE DE la Philosophia natural, que es de los elementos.

LA tercera parte de la Philosophia natural es la que trata de los elementos. Es elemento, segun Aristoteles, aquello en lo qual se resuelven los demas cuerpos, es el elemento el primero en la composicion y el vltimo en la resolucion. Son pues los elemẽtos aquellos de los quales se engendran y componen los cuerpos subjectos a corrupcion, y en los quales se resuelven. Aristoteles seguido de Philon, Plutarcho, Plinio y Ciceron pusieron quatro elementos. Anaxagoras reprouado de Aristoteles puso muchos elementos, diziendo, que el elemento de la carne era carne, y el del hueso oseo. Manes hereje improuado por Epiphanio pone cinco, el viento, la luz, la agua, el fuego y la materia. Otros excluyẽ del numero de los elemẽtos al fuego, por q̃ dize que quãto mas nos leuantamos en el ayre tanto mas frio se halla y que el fuego ninguna cosa engẽdra y q̃ es d' substãcia cõsumidora y q̃ atala. Considerase en esta sciencia cada vno de los elementos por si, las calidades q̃ cada vno tiene, los effectos q̃ haze. El fuego dizen q̃ tiene sumo calor cõ sequedad, el ayre humedad con calor, la agua frialdad con humedad, la tierra sequedad con frialdad. En cada vno destos elementos tiene el Philosopho natural bien en que emplear su consideracion contẽplando las calidades de cada vno, las quales son las causas instrumentales, como algunos Philosophos quierẽ, en la generacion de los cuerpos q̃ estan mezelados y cõpuestos de los elementos, a cerca de lo qual ay no pequeñas difficultades y tãtas que muchos grauissimos varones assi antiguos como modernos han escripto desta materia, como Platon, Aristoteles, Hipasio Metapontino, Heraclito Ephesio, Hipocrates, Galeno, Plinio, Plutarcho y otros innumerables y aun no hã llegado a lo hondo y cada dia se escriuen nueuos libros con nueuas opiniones y peregrinas doctrinas.

Aristot. li. 3. de cœl. c. 31. Aristot. li. 2. de gener. & corrupti. Philo. lib. de rebº diuinis. Plutar. li. 1. de placitis Philo. c. 3. Plin. li. 2. c. 5. Cicero. 1. Tuscu. q. Aristot. 3. de cœlo. c. 3. Epiphan. li. 2. cõtra hreef hereſi. 66.

QVARTA PARTE DE LA Philosophia natural que trata de los mixtos imperfectos.

LA quarta parte de la natural Philosophia trata de aquellos mixtos imperfectos q̃ son cuerpos q̃ se engendrã en el ayre, estos llaman los Philosophos impressiones metheorologicas, conuiene a saber la pluuia, nieue, granizo, rocio, elada, cometas y de otras cosas cuya cõsistencia es muy breue. Trata destos cuerpos imperfectos Aristoteles en quatro libros q̃ intitulo de los metheoros en los quales da las causas naturales de su generacion las quales le competẽ al philosopho natural conocer para dar razon dellas, porque muchas

muchas cosas piensa el vulgo que son sobre la naturaleza que conociendo el philosopho su causa las llama naturales. Disputase pues en esta quarta parte qual sea la materia de las exhalaciones, que con la fuerça del sol se leuantan en el ayre, las quales Aristoteles y Plinio dizẽ ser de dos maneras, vnas secas, otras humedas: las humedas llaman vapores propriamente, y las secas, exhalaciones aunque cõmunmente se confunden estos nõbres y por esto para hablar como muchos, vapor ò exhalacion diremos que es de dos maneras vna humeda y otra seca. Del vapor humedo leuantado a lo alto se hazẽ las nubes y las nieblas de las quales Plinio enseña que se pueden tomar pronosticos o presagios para pronosticar si succederan vientos, aguas, granizo, o tempestades. De la densidad y espesura de la nube se engendra la pluuia que es vn ayuntamiento de muchos vapores, que si son pocos se haze rocio, quando el vapor se leuanta a la parte mas fria del ayre se engendra la nieue, y assi desta manera conforme a la calidad de los vapores que se leuantan humedos ò secos, del temperamento del ayre donde estas cosas se engendran viene a fraguarse nieue ò elada, o granizo, o piedra, rayos, relampagos, cometas, vientos y otras figuras e impressiones que se ven en el ayre. Las quales son diuersas y de diuersas maneras, y assi las razones y causas que el philosopho deue saber son muchas y de diuersas maneras difficultosas de entẽder y de explicar,

Arist. lib. 1. meteor.
Plin. li. 2.
Plin. lib. 18. c. 35.

QVINTA PARTE DE la Philosophia natural, que trata de los minerales.

LA Quinta parte desta philosophia natural, segun el orden arriba puesto disputa de los cuerpos que se engedrã dentro la tierra q̃ se llaman minerales. Tratase en esta parte la generaciõ d̃ las piedras, de la qual trato Alberto magno q̃ las diuidio en cinco generos, conuiene a saber en gẽmas ò piedras preciosas, marmoreas, piedras aguzaderas, pedrenales y guijarros. Las verdaderas piedras preciosas son pequeñas q̃ no sienten lima, y resplandecen cõ excelencia como es el diamante fino, aũque algunas son tenidas por tales q̃ en ellas no haze impresion la lima. Crescen las piedras aunq̃ no viuen, como algunos dizẽ. Tratase tambien en esta parte de los metales de los quales vnos son naturales, y son siete, oro, plata, electro ò auricalco que se dize ser laton, estaño, plomo y hierro, y argen viuo. Otros son mezclados, con arte, como son el azero, cobre, laton fingido, estaño mixto. Ay en las piedras y metales sus particulares virtudes, qualidades y propriedades que pertenecen a la consideracion desta porciõ de la philosophia natural. Hablase en esta parte del modo de buscar y hallar los metales, como se han de sacar, y de todo lo demas perteneciente a su purificacion. En todo lo qual ay muchas difficultades y cosas muy dignas de notar, como lo aduirtierõ los que escriuieron de la naturaleza de las piedras y metales, entre

Albertus Magnus lib. 1. de reb. metalicis

los quales fuerõ Aristoteles, Theophrastro, Plinio, Alberto Magno, Galeno, Libinio Lemnio, Isidoro, Alexandro Aphrodiseo. &c.

SEXTA PARTE DE LA Philosophia natural, trata del alma.

LA Sexta parte de la natural Philosophia es la sciencia que trata de anima considerandola apartada de los cuerpos animados y que viuen por ella. Aristoteles escriuio tres libros desta parte de la philosophia, la qual dize q̃ comparada con las demas partes es mas cierta y mas digna y aun mas vtil y prouechosa, pero juntamente es muy difficultosa por q̃ trata de la naturaleza y substancia dela anima y de sus passiones que son difficultosissimas de entender, lo qual se manifiesta bien en los diuersos pareceres que huuo a cerca desta materia pues los antiguos Philosophos, como en otra parte apuntamos y adelante diremos, assi como disparataron en las demas cosas naturales erraron tãbien a cerca de la substancia de la alma diziendo vnos que era fuego, otros ayre, otros agua, otros armonia, &c. Diffine pues esta parte de la philosophia a la anima en commun diziendo della q̃ informa, actua y pfecciona al cuerpo natural. Diuide al alma en vegetatiua, sẽsitiua e intellectiua. Allende desto señala cinco maneras de potencia en el alma q̃ son vegetatiua, sensitiua, appetitiua, motiua, é intellectiua. A la anima vegetatiua le atribuyẽ tres potẽcias generatiua, nutritiua y augmentatiua, a estas siruẽ la digestiua, atractiua, retentiua y expulsiua. A la anima sensitiua señala sus sentidos exteriores q̃ son cinco, la vista oydo, olfato, tacto, gusto: y los interiores q̃ son el sentido comũ, fantasia, imaginatiua, estimatiua, o cogitatiua y memoratiua. Exercitase en la cõtẽplaciõ dela anima intellectiua q̃ es aquella q̃ mas propriamente se llama anima y cõtiene virtualmẽte la vegetatiua y sensitiua, de tal manera q̃ teniendo el hõbre vna sola alma cõtiene en si la virtud d'la vegetatiua cõ la qual viuẽ las plãtas y d'la sensitiua cõla qual viuẽ y sientẽ los brutos animales. Disputase tãbien en esta parte de la philosophia, particularmẽte desta anima intellectiua y de sus potencias, las quales vnas tienen sus operaciones sin ayuda de organo corporeo como son el entẽder y querer, las potẽcias q̃ obrã estas operaciones se subjectan en el alma porque ella es la q̃ obra entendiẽdo y queriẽdo sin faborescerse del cuerpo y son estas el entẽdimiẽto y la volũtad, o exercita sus operaciones mediãte organo corporal, y estas se subjetã en todo al cõpuesto de anima y cuerpo, aunq̃ todas ellas se dizẽ estar en la anima como en primer principio, quales sõ el oydo, vista, &c. A cerca desta materia ay tan notables y tãtas difficultades q̃ Aristoteles se sumio en ellas y vino a alucinar y variar en lo principal q̃ es en la immortalidad dela alma aunq̃ algunos lo quierẽ fauorescer diziẽdo q̃ tuuo assertiuamẽte q̃ la anima intellectiua es separable e ĩmortal, pero en algunas partes de sus escriptos parece sentir lo cõtrario y no es mucho que anduuiesse vario pues carecia de la lumbre de fe.

Aristo. in 1. de anima.

SEPTI-

SEPTIMA PARTE DE la Philolophia natural que trata de los animales.

Aristot, Galen. li. 17. de vsu partium. Plin. li. 8. 9. 10. & 11. & Elian°. in li. 17. de animali. & Plutar. li. an bruta ratione vtantur. Macro. in somno Scipio. c. 11.

LA septima parte de la Philosophia natural trata delos animales, de la qual hablaron Aristoteles, Galeno, Plinio, Eliano y Plutarcho. Anima llamamos aquello que cõsta de anima sensual y cuerpo, como lo enseñan Aristoteles y Macrobio. Considera esta sciẽcia los animales y sus differencias, delos quales vnos andan, otros bolan, otros reptan que es andar sobre la barriga o pecho arrastrando por el suelo. Los que andã vnos son de dos pies como el hombre q̃ es el mas excellente de todos los animales, y que como dize Galeno por su perfecta forma es dicho verdadero y solamente animal, porque como dize Ouidio y lo cõfirmo Ciceron, todos los demas animales miran a la tierra inclinados a ella y Dios dio al hombre rostro leuantado y le mando que mirasse al cielo y contemplasse las estrellas. Otros animales son de quatro pies como el buey, cauallo, &c. Otros de muchos pies como las ormigas, moscas, arañas que se llaman animales infectos q̃ carecẽ de sangre, por lo qual son muy frios y por tanto tardios. Todos estos generos de animales se producen o por creacion la qual no alcanço Aristoteles ni ninguno de aquellos antiguos Philosophos a tino bien ni del todo a ella, o por generacion animal o seminal, o por transmutacion de vna especie en otra. Considera tãbien esta sciẽcia todos los modos cõ q̃ se produceẽ los animales, da sus razones y causas, trata assi mesmo de las partes del cuerpo del animal, y destas vnas son similares q̃ se pueden diuidir en otras partes semejãtes, como la carne que se diuide en partes q̃ cada vna se llama carne. Otras dissimilares cuyas partes no son semejantes, y diuididas no se diuiden en otras semejantes como la mano no se diuide en muchas manos. Allẽde desto trata en particular de la carne, de los hueslos, delos nieruos, de las venas, de las arterias, de los espiritus, de las facultades animales, de los musculos y de todas las demas partes de q̃ constan los cuerpos de los animales: començando desde la cabeça y de sus pelos desciende tratando de la boca, dela lengua, del cuello, de los hõbros, delas manos, del coraçon, y pulmon, y de todas las demas partes interiores hasta llegar a lo vltimo del pie de las quales cosas tratan Hypocrates, Galeno, Alafranco Chirurgico, Theophilo Protopastario, Cornelio Celso, Plinio y muy largamẽte Aristoteles en el libro segundo, tercero y quarto de las partes del animal, y fuera destos otros muchos, assi antiguos como modernos. Es tã admirable la cõpoficiõ y artificio del cuerpo, particularmẽte el humano el qual es nobilissimo entre todos los cuerpos delos animales, q̃ de la cõpostura de sus partes se admiro Dauid diziendo q̃ se mostro Dios marauilloso en la formaciõ d̃ su cuerpo: y assi los authores que escriuieron de las partes de los animales, de los prouechos y commodidades dellas confiessan auer quedado cortos por la excellẽcia del subjecto, por las muchas cosas y tan difficultosas q̃ en vn tan pequeño cuerpo como el de vn hombre se hallan.

Ouid. 1. metamorpho.

Cicero. 1. de legib°.

Psal. 138.

OCTAVA PARTE DE la Philoſophia natural, trata delas plan tas.

LA octaua y vltima parte de la Philoſophia natural ſe emplea en la conſideracion de las plantas, las quales ſe diuiden en arboles que ſon plantas crecidas que conſtan de tronco y ramos tendidos, frutices, o frutales, que ſon plantas que no ſuben a grandezas de arboles, y ſon ſemejantes a muchas yeruas, ſaluo que nunca ſe agoſtã y ſecan, y yeruas que ſon plantas con ojas y ſin trõco. Eſpecula eſta parte de la philoſophia que coſas ſean neceſſarias para la generacion y conſeruacion de las plantas, de ſu vegetacion, de ſu temperamẽto, de ſus calidades, virtudes y proprieda des, como ſe conocen y diſciernẽ por el trato y por el guſto de todas ſus partes. Da reglas para ſembrar, plantar y cultiuar todas las plantas, eſtiendeſe a todo lo que es agricultura. Muchos fuerõ los que eſcriuieron deſta porcion philoſophica, entre los quales fue Theophraſtro, Ariſtoteles, Plinio, Marco Varron. Iulio Ceſar, Eſcaligero eſcriuio doctiſſimamẽte ſobre los libros de Theophraſtro, que eſcriuio de cauſis plantarum.

Siendo pues la Philoſophia natural tan eſtendida y conſtando de tãtas partes cada vna de las quales tiene tantas dificultades y tantas coſas que ſaber que ninguno ha hauido que perfectamente las aya entendido, porque en cada vna dellas aun ſe hallan nueuas coſas que ſaber y ſe deſcubren nueuos ſecretos y miſterios, nueuas razones y cauſas, y tanto q̃ haſta ahora no han acabado de ahondar en ſus dificultades y vã ſiempre deſcubriendo coſas nunca entendidas ni aduertidas de los antiguos. Con razon ſe dira que ninguno ha hauido que abſolutamente ſe diga ſabio.

CAPITVLO SEXTO En el qual ſe trata de aquella parte dela Philoſophia que es llamada acti ua o moral.

(?)

EN el orden que arriba ſeñalamos de deprender las ſciencias deſpues de la philoſophia natural, ſegun la opinion mas allegada a razon puſimos a la philoſophia actiua que es aquella que ſe occupa en conocer aquellas coſas conuenientes para la vida bien ordenada y concertada ſegun buena razon que es aquella que llamaron Ethica y moral. Y aun que para venir al conocimiento de Dios por razon natural no ſea aſſi preciſamente neceſſaria como la philoſophia natural que trata de las criaturas, por las quales ſe procede naturalmente al conocimiento de Dios, pero es neceſſaria para comodamente llegar a la diuina ſciencia y metaphiſica, que no ſin razon aquel recogido y concertado Philoſopho Socrates, como deziamos, ſe dio tan del todo al eſtudio de la philoſophia moral, porque vio que por no ſer la vida biẽ ordenada

denada, y conforme a razon venian los hombres a viuir ciegos aũ en el conocimiẽto delas cosas naturales, porq̃ como ya hemos declarado de la deprauacion de la voluntad se sigue la ceguedad del entendimiento, por lo qual para auer de llegar al diuino conocimiento cõuiene ante todas cosas purgar el animo y limpiarlo de vicios. Que aun (como dezia-
Diogenes Laert. in vita Zen. mos) Diogenes babylonico, Panecio y Possidonio quisieron que se começasse el estudio de las sciẽcias por la Ethica ò moral, porq̃ para philosophar libre deue estar el animo de los vicios y passiones que lo perturban.

Diuidese la Philosophia actiua, y q̃ trata de las costumbres en tres partes en Ethica, œconomica y politica. La Ethica ó moral es aquella con la qual el hombre conoce aquellas cosas qué conforme a razon deue ordenar en ordẽ a si mesmo, y trata de las costumbres assi buenas para seguirlas, como malas para huyrlas: de las virtudes, cuyo exercicio es loable y digno de honrra, y de los vicios q̃ hazen al hombre vituperable, y le acarrean deshonrra. La Oeconomica ô domestica es aquella q̃ enseña regir y gouernar la familia y casa. La politica es aquella cõ la qual se alcança y entiende el gouierno de la republica.

DE LA ETHICA.

LA Primera parte de la philosophia actiua que es la q̃ llaman particularmente con nõbre de Ethica ò moral, es aquella que enseña á componer las costũbres y hazer vida digna de hombre. En esta constituyeron los antiguos (como dize Aristoteles, la felicidad del hombre, y el diuino Platon al varon justo y bueno que es aquel que ordena su vida conforme a razon llama feliz y bienauẽturado, y al contrario al injusto torpe y miserable. Compone esta parte de la philosophia actiua ô moral al hombre en toda vittud (y por nombre de virtud no entienda el lector aquella que perficiona el entendimiento que se llama intellectual, cuyas especies son la Sabiduria, Sciencia, Prudencia y las demas que se refieren a ellas) sino la moral, cuyas partes son la liberalidad, temperancia, justicia, fortaleza con las otras que se reduzen a ellas. La virtud intellectual nace de la doctrina y enseñamiento, la Moral del exercicio y vso, por lo qual ninguno se dira ser bueno y justo, aũque tenga noticia de las virtudes y vicios sino exercita la virtud y se aparta del vicio. Diximos que la moral virtud nace del vso, porque ninguna es natural, que de otra manera todos igualmente seriamos buenos, segun lo enseño Aristoteles. Por lo qual las buenas costũbres que desde los años tiernos se toman, tienen grande fuerça, y son de grã momento para la virtud, como lo enseña Platon en los dialogos de la republica y de las leyes. Somos enseñados en esta parte de la vida actiua a seguir todas las virtudes, que segun doctrina de Ciceron tienen entre si gran familiaridad, parentezco y connexion, quien tuuiere vna no dexara de alcançar las demas. Y aun por esto Platon puso vna virtud tan solamente, conuiene a saber la justi-

Aristo. 7. poet. c. 3. Plato in Geor. vel de Reth.

Aristo. 2. Ethic. 15.

Plato dia. 4. de rep. & dial. 1. de legib.

Cicero. 2. offic. & 2. Tuscula. quæst.

Plato in Protago.

cia que cõtiene todas las demas. Enseña tambien a declinar los vicios, porque ninguno se dira justo ni bueno si está con ellos enseñado. Informa esta parte de la moral Philosophia al hombre en la justicia, que es vn conocimiento de aquellas cosas que se deuen huyr y eligir, como lo dixo Zenon, ô siguiendo a Aristoteles, es vna virtud de animo con la qual se da a cada vno lo que se le deue. Esta es la q̃ (como refiere Xenophõ) dixo Socrates, que haze buenos padres de familia, republicos excellentes, dignos de principado, prouechosos para si y para los suyos, virtud verdaderamente real, sin la qual ninguno es bueno. A esta llama Platon Cõtempladora de los vicios y vna inuencible vengadora. Esta diuidio Aristoteles en vniuersal y particular. La vniuersal es aq̃lla con la qual damos el seruicio deuido a Dios, a la patria, a los padres y a aquellos que muriendo dexarõ digna memoria de si. La particular considera los negocios de cada vno en singular, y esta es commutatiua que guarda la igualdad en la commutacion de las cosas y distributiua que da a cada vno lo que se deue. Occupase tambiẽ la Ethica ô doctrina moral que ordena al hombre para si mesmo en la fortaleza que no es la corporal, qual tuuo Hercules ô Herilo, sino vna magnanimidad, como lo dize Seneca, puesta en aq̃lla parte del animo que facilmente se mueue, la qual haze al hõbre firme aunque sea amenaçado cõ muerte, y en suma no es otra cosa (dize) sino tener en las cosas arduas y difficiles alegria del animo para enuestir con los peligros y passar por ellos, querer mas morir honrradamente que torpemente viuir. Forma tambien en la templanza, la qual como dixo Aristoteles, es la que nos aparta del desordenado appetito de las cosas abominables y en la prudencia q̃ es la moderadora de las demas virtudes. Enseña tambien al hombre como el vicio es digno de vituperio y señala todas las especies de vicios y da remedios para cõtra ellos, finalmẽte instruye de todo aquello q̃ en la vida del hombre es digno de alabança ô vituperio. Es esta parte de la actiua philosophia difficultosissima, estãdo como lo estauan aquellos antiguos Philosophos en sola la lumbre natural, lo vno por la variedad de las costumbres, de las gentes, de sus inclinaciones, de sus estudios y modos de viuir, y lo otro, porque, segun la sentẽcia de los Philosophos, cõsiste la virtud en el medio de dos vicios y atinar a el es difficilima cosa.

Diogen. Laer. lib. 7. in Zen.

Arist. lib. de virtut.

Xenoph. lib. 4. de dictis & factis Socratis.

Plato in amatorio

Arist. lib. de virtut.

Seneca libr. 4. de virtutib⁹.

Arist. lib. de virtut.

DE LA POLITICA.

LA Segunda parte desta philosophia actiua es la policia, q̃ trata del gouierno de la republica, ciudad ò reyno, segun lo qual Aristoteles la diffinio, diziendo, que es vna legitima ordenacion de la ciudad ò reyno, en donde vnos presiden y otros obedecen, y por esto Isocrates dixo q̃ la policia era la anima de la ciudad que tiene tanta fuerça y potestad quãta en el cuerpo la prudencia ò la mente, porque ella es la que consulta de todas las cosas conserua lo bueno y declina lo noziuo.

Arist. 3. politi. c. 4.

Isocrates orat. 10.

Esta

Esta Politica que, como hemos dicho, trata de la administracion de las cosas publicas, cõtiene tres especies de gouierno, como lo enseñan Platon, Aristoteles, Isocrates y Eschines contiene a saber de vno, de pocos y de muchos. Bien es verdad, que como affirma Diogenes Laercio, Platon diuidio la administracion de la Republica en cinco partes: Popular, que es quando el gouierno está en manos d' los plebeyos, Equestre noble ò de caualleros, quando ellos la exercitan: la tercera de pocos: la quarta, Real: la quinta, tiranica. Pero porque la de los pocos y la de los nobles pueden hazer vna, y la tiranica q̃ es injusta y violenta se puede referir a la administracion de vno: de aqui es que estos cinco modos de gouernar que pone Laercio, segun la opinion de Platon, se reduzẽ a los tres dichos. No son de desechar seys maneras de policias o administraciones de las cosas publicas que enseña Polibio, que decienden de vna monarchia que es el principal gouierno por los grados de menor perfeccion, de los quales el primero es Monarchia, que es gouierno, principado e imperio de vno que solo manda y a solas tiene señorio: es reyno que se concede, por voluntario consentimiento de los vasallos gouernados con amor mas que con temor y violencia. El segundo tirania quando se vsurpa el reyno y se gouierna con fuerça y violencia. El tercero Aristocracia, q̃ es gouierno de nobles. El quarto Olixarchia q̃ es de pocos. El quinto Democracia que es administraciõ del pueblo, el qual cõ furor e ira se venga de los que gouiernan. El Sexto Ochlocracia que resulta de la osadia e imperio del pueblo forçado por la iniquidad de los que mãdan. Destos modos de administraciõ el mejor es el de vno, como lo testifica Xenophon, aunque a otros ha parecido otra cosa. Occupase pues esta parte de la Philosophia actiua en enseñar los requisitos necessarios para la buena administraciõ, qual deua ser el officio del principe, de los magistrados, y el de los vassallos y subditos: constituye y forma las republicas, ciudades, reynos &c. Da leyes, pone pragmaticas, establece ordenaciones cõuenientes para el biẽ publico, de lo qual seruieron antiguamente Platõ y Aristoteles, y despues dellos otros muchos Philosophos, y legisladores ordenãdo y componiendo las republicas cõ justas leyes, paraque assi se conseruasse en ellas la paz y vuiesse abundancia de las cosas necessarias a la vida humana, y los ciudadanos viuiessen en conformidad, vnion y contento. Requiere esta parte conocimiento de la primera, noticia de muchas cosas y saber el gouierno de las demas republicas, paraque tomãdo lo bueno se deseche lo malo.

Plato lib. de regno & de rep. dialo. 4. Aristot. 3. polit. c. 5. Isocrates orat. 3. Eschines cõtra Timarchũ. Laer. lib. 3. in Plat.

Polib. li. 6

DE LA OECONOMIA.

LA Tercera parte desta philosophia actiua se llama Oeconomia, que quiere dezir administracion de la casa y familia, de la qual dixo Aristoteles, que se diuidia en dos, y q̃ la vna era del varõ y la otra de la muger. Pero porque por la perfeccion de la familia conuiene que cõste de tres compa-

compañias, conuiene a ſaber de marido y muger, de amo y criado, de poſſeedor y haziẽda: de aqui es que la Oeconomia ſe diuide en quatro partes. La vna pertenece a la muger que ha de tenèr cuyda dó de las coſas de caſa, que del varon es trabajar, y de la muger guardar. La ſegũda es paterna ó de varon, que conſta de padres y hijos, al qual conuiene criarlos y enſeñarlos. La tercera es de Señor y ſieruo, que del vno es proprio mãdar, y del otro obedecer. La quarta de poſſeedor y hazienda, del qual es proprio guardar y grangear. Enſeña pues la Oeconomia a la muger, la manera como ha de gouernar ſu caſa, cuyas leyes dio Ariſtoteles en ſu Oeconomica: al marido y padre da leyes como ha de criar ſus hijos, enſeñarlos en buenas coſtumbres, como lo trata el meſmo Ariſtoteles. Al Señor y amo como ſe ha de auer con el ſieruo, y al ſieruo que orden ha de tener para con el amo y ſeñor. Enſeña finalmẽte como ſe ha de adquirir la hazienda. Y porque no es menor virtud conſeruar que ganar, enſeña tambien como ſe ha de conſeruar lo adquirido. Para eſte gouierno œconomico y domeſtico ſe requiere ſciencia y ſumma prudencia: y aun caſi todas las artes mechanicas, que ſon las que arriba deziamos que ſe llaman factiuas, particularmente la que llaman Pecuaria, que trata y viue de grangerias y ganados. Lanificina que es la que ſe exercita en la lana y lo que della ſe haze, y de la agricultura que da reglas para cultiuar y labrar los cãpos. Y la numularia, que es aquella que inſtruye en la mercancia.

Ariſtot. 1. œconom. c. 4. & 2. lib. c. 1. 2. &. 3.

CAPIT. SETIMO.

Que la vida del hombre es breue para poder en ella alcançar la immenſidad de las ſciencias que para venir en conocimiento de Dios por razon natural ſe requieren.

CELEBRADIſſima es aquella ſentẽcia del ſancto rey Dauid. Nueſtros años, ſeran meditados como los de la araña, los dias de nueſtros años, ſon a lo mas largo ſetenta años, y ſi fueremos de fuerte y robuſta complexion, ſon a lo mas los años de nueſtra vida ochenta y los mas de todos ellos trabajos y dolor. Palabras ſon eſtas q̃ piden alta y profunda conſideracion, por q̃ explican bien la breuedad y trabajos q̃ acompañan la vida pues dize que nueſtros años ſe meditará como araña. Sant Hieronimo no haze mencion de araña, porque traduxo deſta manera. Conſumimos nueſtros años como el q̃ habla alguna palabra, de manera q̃ lo que los ſetẽta y dos interpretes dixerõ que nueſtros años ſe meditariã como araña, Sãt Hieronimo dize, q̃ ſe conſumen como la palabra. En dezir ſegun los ſetenta y dos interpretes que nueſtros años ſe meditaran, eſto es ſe exercitaran como la araña: es dezir ſegun Euthimio que nueſtros años ſe conſumen

pſal. 89. Anni noſtri ſicut aranea meditabũtur. Hiero. in furoretuo cõſumpſimus ános nõſros, quaſi ſermonẽ loquẽs.

Euth. ſup pſal. 89.

sumen y passan subita y prestamente y pueden ser reputados y tenidos como la tela de la araña texida con gran trabajo que para auerla de perficionar se desentraña y sale con todo esto tan fragil que con vn ligero tocamiento se rompe y deshaze. Conuiene bien con esta exposicion la translacion del doctissimo Hieronymo ya apuntada que compara la vida del hombre a la palabra que en vn punto desuanece. Añade a estas palabras el Real Propheta diziendo q̃ el numero de nuestros años son setenta, lo qual se ha de entender, segũ el mesmo Euthimio, que segun el cõmun curso la duracion de la vida humana se alarga a lo mas cõ sanidad y buena disposicion a setenta años, pero que si alguno fuere de robusta complexion que llegara a lo sũmo con fortaleza hasta los ochenta, y lo que mas se ha de ponderar es que concluye que no solo es el tiempo de nuestra vida breue sino que la mayor parte del es lleno de trabajo y de dolor. De manera que tiene esta nuestra vida humana dos grandes contrapesos, el vno es su grande breuedad y el otro las innumerables miserias, grandes trabajos, continuas calamidades con que es conuatida, las quales dos cosas admirablemente explico Iob, quando declarando quan miserable criatura es el hombre, dixo. El hombre nacido de muger corto y breue es el tiempo que viue y es lleno de muchas miserias, nace en esta vida y sale en este mũdo como la flor del campo para durar poco y acabar se presto y ser acremillado con la muerte y huye como la sombra nũca permaneciendo en vn mesmo estado. Lo primero dize que la vida es breue, y esto la experiencia muy a costa nuestra nos lo enseña y tanto que Dauid dixo que eran medidos, y d' tal manera medidos que donde nuestra comũ letra tiene, puesto haueys Señor mis dias medidos, esto es diffinidos cõ cierto numero. Sant Hieronimo interpreta nõ medidos sino breues. El Psalterio Romano los llama viejos, significando quan cerca está el principio del hombre de su fin, que, como dize Sat Pablo, lo que se enuegece cerca está de acabarse. Pagnino lee como medida de quatro dedos, significando quan poco ay desde que el homore nace hasta que muere, q̃ no ay mas espacio que vna medida de quatro dedos, que es el palmo menor que ponen los que miden: conforme a lo qual lee Vatablo que los dias del hombre son cõstituydos segũ la largura del palmo menor, que es d' quatro dedos. En lo qual marauillosamente se pinta la breuedad de la humana vida, por lo qual Santiago la llamo vapor, y Sant Pablo figura que se passa: y muchos de los antiguos Philosophos considerando su breuedad cõparar õ nuestra vida al punto, a la sõbra, al sueño y a otras muchas cosas que instãtaneamente se acaban. Lo segũdo que añade Iob sobre la breuedad de la vida es el colmo y plenitud de miserias q̃ en ella ay, porque llorando entramos en este mũdo, y es esta la primera voz, como dixo el sabio, cõque salimos del viẽtre de nuestras madres pronosticando las calamidades para que nacimos, y si entramos en este mundo llorando salimos del con tormento y angustia, y si

Iob.14.

Psal.38. Ecce mẽsurabiles posuisti.

Hiero. legit breues Psalter. Rom. veteres. Pagnin. ad mensurá. quatuor digitorũ. Vatab. ad mensurá palmi.

Heb.8.

Iacob.4.

1. Cor 7.

y si discurrimos por las edades hallaremos que en la primera somos semejantes a bestias y la passamos con necessidad, miseria, ceguedad è ygnorancia: y la vltima que es la senectud, ella por si con razõ se llama enfermedad, pues las edades intermedias que son la puericia, juuentud, virilidad, &c. se passan ò contrastadas con el furor de las malas concupiscencias, o combatidas con los molestos cuydados, e importunos trabajos, de tal manera que aun de noche, como dize el Ecclesiastico, no descansa la mente e imaginacion. Declara lo tercero con elegante semejança el breue tiempo desta presente vida diziendo que nace y se acaua el hombre como flor, la qual tambien puso Esayas quando a vozes clamo. Toda carne es heno y toda su gloria como flor del campo. Cõ para la tambien a sombra que no dexa rastro de si significando que como dixo el Sabio, ya no ay memoria de las cosas passadas y tiẽpo vendra quãdo no la haura de las venideras. Cõcluye Iob poniẽdo el sello a estas humanas miserias diziendo que en este breue tiempo, corto espacio, dias contados, medidos y terminados nunca el hombre permanece en vn mesmo estado. Y no es de marauillar esto porque esta compuesto de cosas contrarias, necesitado de muchas cosas, en continua guerra, en muchos peligros, subjeto a instabilidad, a mutabilidad, y como dixo el Apostol S. Pablo, a vanidad, no solo de parte del cuerpo sino aun de parte de la alma, vnas vezes sano otras enfermo, vnas durmiendo otras velando, a hora calido, luego frio, a hora arto luego con hambre, ya se alegra ya llora, ya espera ya desconfia, y desta manera en todas las demas mutaciones anda rodando en el estado desta presente vida, muriendo siempre, que como dixo el glorioso Gregorio. El defecto quotidiano de nuestra corrupcion que otra cosa es õ vna prolixidad de la muerte? Y aũ S. Pablo dixo. Cada dia muero. Por esto Stobeo cuenta de Aristoteles auer dicho. Que cosa es el hombre? es vn espejo de flaqueza, despojo del tiẽpo, juego de la fortuna, imagen de inconstancia, peso y balança de inuidia y calamidad, y todo lo demas flema y colera. Pues siendo tan breue el tiempo de la vida humana tantas sus miserias y necessidades con las quales forçosamente se ha de cũplir, como podra ser que el hõbre pued a saber tantas cosas como se requieren para venir por razon natural enteramente en conocimiento de Dios? Considerando aquel sapientissimo Salomon la breuedad de la vida desesperado y desconfiado de las naturales fuerças de su ingenio y de la diligencia, cuydado y estudio humano que le podian faborecer,, se conuirtio al dador de la sabiduria que es Dios y se la pidio supplicando le se la embiasse desde su real trono, y da la razon de porque le pide sabiduria pues le dio Dios entendimiento auentajado y juyzio alto para estudiarla. Porque me conozco señor (dize) que soy hombre de pocas fuerças, enfermo y flaco y de poco tiempo. Llama se Salomon en este lugar hombre de poco tiẽpo no solo teniendo respeto a la edad que entonces tenia que era poca sino a todo el termino de la presen-

Ecclesi. 2.
Esay. 40.
Eccles. 1.
Rom. 8.
Greg. Hom. 37. super Euangel.
1. Cor. 15.
Stob. sem. 96.
Sap. 9.

preſente vida que es breue y corto para deprender qualquier ſciencia. Es de notar que con la breuedad de la vida ajunta ſu flaqueza para dar a entender que ſiendo el entendimiento flaco y la vida corta no baſtaua ſu trabajo y eſtudio para alcãçar la immenſidad y grãdeza de la ſabiduria.

CAPIT. OCTAVO.

Que el tiempo opportuno y conueniente para el eſtudio de las letras y ſciencias es mucho mas breue que no el dela vida. Trataſe de las partes de la vida del hombre.

SI como hemos dicho el tiempo de la vida es breue contando deſde que nacemos haſta q̃ morimos, y ſe paſſa cõ tanta velocidad y ligereza como vemos, por lo qual es caſi impoſſible llegar el hombre al perfecto conocimiento delas ſciencias, que diremos ſi attentamente conſideramos quan mas poco es el tiempo conueniente y opportuno para el exercicio de las letras y para deprẽder las ſciencias? Porque no todo el tiempo q̃ ſe viue es aparejado y apto para las diſciplinas. Parecera claro eſto ſi diſcurriendo por las edades y partes de la vida humana deſlindaremos quales ſon las conuenibles para las diſciplinas, y deſpues deſto ſabida ya la parte o partes de la vida oportunas para el eſtudio y exercicio de las letras, aun deſſe tiẽpo quantos pedaços ſe quitẽ neceſſariamẽte.

Quanto a lo primero es de ſaber q̃ segun vemos y la experiẽcia nos lo enſeña vnos ſon mas preſto hombres q̃ otros y por el conſiguiente llegã a la vejez mas preſto, y no ſolo por eſto ſino por las mayores occupaciones, trabajos, officios y exercicios cõ q̃ ſe gaſta la humana vida antes en vnos que en otros, por lo qual dixo Galeno que no ſe puede poner cierto, diffinido y determinado tiempo a las edades ſino es con poco mas o menos. De aqui ha nacido que acerca de las edades y partes de la vida humana ha hauido grande diuerſidad de opiniones entre los Philoſophos. Aquel grande Pitagoras, como lo refiere Diogenes Laercio diuidio en quatro partes la vida del hombre ſegun los quatro tiẽpos del año. La niñez o puericia comparo al verano quando todas las coſas eſtan en flor y en verdura y comiençan a crecer y augmentarſe, y eſta edad haze de veinte años. La ſegũda edad dixo q̃ era la adoleſcencia ò mocedad q̃ dura otros veinte años y es el eſtio del hõbre por el calor o fuerça q̃ en aquella edad tiene. La tercera parte de la vida humana llamò juuẽtud y varonil edad y le da otros veinte años diziendo ſer ſemejante al otoño, por q̃ ya en ella tiene el hõbre experiencia de muchas coſas y el juyzio aſſentado para poder diſcernir y juzgar con madurez de la verdad ò falſedad, porq̃ haſta eſte tiempo la puericia con ſus cõtinuos mouimientos y la adoleſcencia ò mocedad con el feruor de ſus deſſeos no dexan al hõbre aſentar en las verdades, ni le conſienten que pueda entera y madura mente juzgar delas coſas.

Galen. li. de regim. ſanim.

Laert. in Pytag.

La

La quarta parte quiſo fueſſe la ſenectud que dura otros veynte años, y dixo era el yuierno del hõbre, trabajoſa y ſin fruto, y que ya no ſe gozã ſino los trabajos y frutos de las otras edades. Conforme a eſta diuiſion ſolo el tiẽpo oportuno y ſazonado para las ſciẽcias ſon los veynte años de la juuẽtud ò virilidad, porque en la puericia todo lo echa el hombre en crecer, y todo ſe le va en flor: la mocedad toda ella ſe paſſa en cõbates peleando con el calor de la concupiſcencia, y la vejez ſolo goza de lo que ſe ha llegado en la vida paſſada: reſta pues ſegũ eſta opinion que ſolos los veynte años de la virilidad ſon opportunos para el eſtudio de las letras.

No diſcrepa deſta particion la que haze el illuſtre poeta Horacio partiendo las edades del hombre en puericia, adoleſcencia, virilidad y vejez, deſcubriendo ingenioſa y artificioſamente las propriedades y cõdiciones que el hõbre tiene en cada vna dellas.

Horat. in arte poet.

Auicena de cõplexione. c. 1

Auicena ſeñalò otras quatro partes de la vida humana pero de diuerſa manera, á los primeros treynta años haze vna y primera edad y la llama adoleſcencia, porque en eſte tiempo todo es augmẽto y va en crecimiento. De treynta haſta treynta y cinco, dize, es edad de eſtado, porque el hõbre en eſtos años eſtá en ſu perfecciõ, y no ha aun principiado a desdezir. Deſde los treynta y cinco haſta ſeſenta dize ſer vna occulta diminucion con la qual el hombre va cayẽdo y caminãdo para la vejez, lo reſtante de ſeſenta adelante ſe pone por vna declarada y manifieſta ſenectud, vejez y edad decrepita, Pero cõ todo eſto los primeros treynta años diuidio en tres partes menos principales de manera que ſon ſiete.

Marco Varron diuidio en cinco partes la vida del hõbre, y dio a cada vna dellas quinze años de termino. A los primeros quinze llamo niñez, la qual es la que ſe gaſta aſſi en los pañales como en pueriles juegos, y lo que en ella ſe deprẽde ſon algunos principios q̃ aprouechan para las ſciencias. A los quinze años ſiguientes llamo adoleſcẽcia, que ſignifica augmento ò creſcimiento, porque haſta entonces ſiempre van los hombres ſubiẽdo y augmẽtando, y eſte tiempo aunque ſe occupe en las ſciencias, pero tiene tantos cõtrapeſos que impide grandemẽte para poder alcançar lo ſolido de ellas. Los otros quinze años deſde treynta a quarenta y cinco nõbro juuentud. Los quinze reſtantes dixo ſer la ſenectud. Conforme eſta diuiſion eſtas dos edades ſe juzgan (ſegun eſte doctiſſimo varon) por las aparejadas para deprẽder las ſciencias, porque el quinto y vltimo quinquenario de años que ſe dize edad decrepita ô vejez no tiene fuerças para los trabajos de las ſciencias.

Otros diuiden la vida y edades del hõbre en ſiete terminos y partes que es lo que mas comunmente ſe pratica. La primera de las quales es la infancia que quiere dezir niñez de niños, y á eſta dan quatro años. La ſegunda es la puericia que contiene diez años, y llega haſta los catorze. La tercera es dicha adoleſcencia, y daſele por termino ocho años. La quarta a que atribuyẽ de duracio diez y nueue

Ptolome⁹ in quadripartito & Alibẽ Ragel. in. 6. lib.

y nueue anos, y se prolonga ahsta los quarenta y dos, y es la juuẽtud. La quinta es la virilidad ó varonilidad, y es de quinze años y llega hasta los cinquenta y seys. Los doce años siguientes hazen la sexta edad llamada vejez y dura hasta los setenta y ocho. Lo restante es la edad setima y vltima dicha caduca ò decrepita.

Pues discurriendo aora por estas edades assi señaladas quando concediessemos que todos llegan a la setima y vltima, quantomas q̃ poquissimos son los que llegan a ella y muy pocos los que alcançã la senectud y no muchos los que suben a la virilidad, ê innumerables los que acaban la vida entre los pañales, puericia, adolescencia y juuentud, con todo esto resta tan poco tiempo para deprender las sciencias en estas siete edades que para la extension y difficultad dellas, es muy poco, ó casi nada, ò por mejor dezir es nada: porque quando en el tiempo que le queda al hombre vuiere trabajado y exercitadose continuamente en ellas hallara que no sabe nada. Pues tan solamente descubrira como quien sube en vna encumbrada atalaya el largo camino q̃ le queda que andar y lo mucho q̃ le resta de saber, que comparado con lo entendido es como quien compara vna gota de agua con el pielago, profundidad y grandeza del mar. Parecele al ignorante q̃ el camino de las seiencias es corto como no lo ha andado, y aun al que comiença a estudiar en sabiẽdo vna poquita cosa se le representa que no ay mas que saber que lo que el sabe, y que nadie llego a lo que el. Procede esto de la poca experiencia, pero quando va subiendo, andando y descubriendo tierra, ve que quanto mas camina, estudia y especula mas difficultades se le offrecen: hecha de ver entõces que sabe poco, y que lo que sabe es nada respecto de lo mucho que ay que saber.

Viniendo pues a nuestro intento subamos por los grados de la vida humana, y veamos el primero que es el de la infancia, ò innocencia en que se occupa? gastase esta primera niñez en la cuna y los pañales, en la qual el humano cuerpo es debil y de poca fuerça, blando y muelle, humedo y flugible, y de tal manera esta el alma sepultada en el, que de todo en todo carece del vso de la razon, de manera que es el niño como vna vesteçue la brutilla, es inabil, no solo para el estudio de las letras pero para qualquier otra obra y exercicio.

La segunda edad que es la puericia principio de la moçedad en el hombre comiença tan solamente a mostrar el ingenio y habilidad para las letras occupase en los mas disciplinables en deprender los primeros principios como son leer y escriuir, tañer, cantar y quãdo mucho mas se estiende es a saber hablar congruamente siendo instruyda en la gramatica: pero no es esta edad conueniente para ningun buen discurso, porque aũque los muchachos en ella sean doctrinables y aparejados para serenseñados son muy mutables, liuianos é inconstantes en sus propositos.

La tercera parte q̃ se llama adolescencia que es mocedad y crecimiento y que llega desde los catorze hasta los veynte y dos años,

es quando comiençan á despertarse los incentiuos de la carne y a descubrirse el batallon de las desordenadas passiones dela alma, y brotar el tropel de los malos affectos y enseñorearse las deprauadas inclinaciones, que como toman al hombre tierno y sin experiencia presta y facilmente dan cõ el en el pielago de los vicios, sin consentir que el entendimiento, q̃ es el que solo auia de exercitarse en el conocimiento de las sciẽcias se lebante y alce cabeça. Por esta razõ dixo el Sabio q̃ tres cosas se le hazian difficultosas de entẽder, que era el camino del aguila en el ayre, y el de la culebra sobre la piedra, y el de la nao en medio del mar, porque no queda ningun vestigio ni rastro de sus caminos, pero vna quarta cosa confiessa que de todo en todo la ignora que es el camino del hombre en su adolescencia. Porque es tan instable en sus caminos, y de tal manera se tuerce a vna y a otra parte que es difficultosissima cosa comprehender para donde haga su curso, porque vnas vezes se leuanta por el desseo de gloria mũdana, otras se abate a la cobdicia de las cosas terrenas, otras se encenega en las torpeças libidinosas y venereas, y andando combatido con estas olas de diuersos desseos no puede estar dispuesto para la occupacion de las sciencias.

Prou. 30.

La quarta parte desta humana vida es la juuentud, lo qual es lo florido y gallardo de la vida, y en la qual el cuerpo, sentido y potencias alcançan la fuerça entera y el hombre sabe conocer y elegir lo bueno. Quinze años dan de duracion a esta edad, pero algunos dellos tienen los relabros de la adolescencia, porque como diximos de Auicena, el augmento y crecimiento del hombre que pone el por la edad primera llega hasta los treynta años, en los quales por razon de la alteracion que cõsigo trae el augmento, y porque el furor y viueza de los appetitos desordenados siempre dura y permanece, no da entero lugar a que el entendimiento este tan assentado quanto conuiene para juzgar de las cosas. De manera q̃ destas quatro edades ya dichas poco es el tiempo sazonado y opportuno para el exercicio de las letras.

La quinta edad y su termino, a la qual señalauamos quinze años que es la viril o varonil es con vna parte de la juuentud aparejada para acquirir las sciencias, por q̃ en ella cobrã los hombres brio para cõtrastar a las desordenadas cõcupiscencias enemigas capitales del estudio de las letras y queda hecho el hombre constante, para lo que emprende tiene assiento y firmeça en sus juyzios.

La sexta parte de la edad que es la senectud y vejez, no toda ella es aparejada para las sciẽcias, porque, como deziamos de Auicena, de sesenta años para arriba es clara vejez y con sigo trae vn cierto cansancio, por razon del qual buscan en cõces los hombres el ocio y descanso, porque ya entonces les toma la edad sobre cansados y trabajados y la mesma naturaleza pide vacaciones, por lo qual lo mesmo desta edad se puede occupar en el estudio.

La vltima y postrera edad que es la decrepita y caduca, esta no

es en

es en alguna manera idonea para adquirir las sciencias, porq̃ entonces se acaban las fuerças, y se enflaquece la memoria, asaltã las largas y dolorosas enfermedades, grandes y profundos pensamientos, de suerte que no queda lugar para otra cosa que para querellas, gemidos y llantos. De lo qual se saca que a lo mas mas seran treynta años ò treynta y cinco los que el de muy larga vida puede emplear commodamente en la occupacion loable y en el nobilissimo exercicio de las letras. El qual tiẽpo poco por cierto es y corto, para saber el hombre y alcãçar por razon natural las cosas diuinas y soberanas que por ella se pueden conocer, leyendo y estudiando en el libro de las criaturas.

Podria parecer a alguno q̃ no es poco termino ni duracion la que hemos señalado ser conueniente para estudiar y alcançar las sciencias, y que en este tiempo vn agudo ingenio y vn assentado juyzio con vna mediana memoria podra hazer buena labor y llegar a entender y saber muchas de las artes y sciencias. Para esto aduierta el que solo a vulto y a monton considera este tiẽpo bueno para deprẽder, que de tres partes las dos y mas aun se le pueden quitar, porque aunque no tomemos en cuenta los trabajos sin cuento, los innumerables desgustos, los desastres y males que no se puedẽ summar, las enfermedades de todas suertes que oppriment al hombre, los cuydados que le solicitan, las passiones que le acometen, los embaraços que le impiden, las afflicciones que le ahogã, el desseo, los peligros, perdidas, desabrimientos que nunca faltan: todo lo qual estorua la contemplacion y estudio de las sciencias, sino que le cõcedamos al hombre la felicidad q̃ puede dessear essento de los golpes crueles de la fortuna, necessariamente se ha de quitar deste tiempo, que para las sciencias es cõuenible, aquel q̃ se passa dormiẽdo, el qual es llamado por muchos sabios Philosophos sombra, imagẽ y aun hermano dela muerte: de donde es que se quexaua Ariston philosopho, como cuenta Plutarcho, que auiendo cõcedido la naturaleza al hombre vida tan breue, el sueño como vn cogedor aspero de sus tributos, le vsurpaua la mitad della. Y por esto tãbien Aristoteles enseña que el sueño a todos yguala y empareja, al malo y al bueno, al felice é infelice, y que solo difieren en la mitad de la vida, que es el tiempo en que no duermen. Conforma el diuino Philosopho Platon con esto diziẽdo, que el hombre en el tiẽpo que duerme no es de mas estima que el muerto ó no nacido. No les falta á estos Philosophos razon, porque el sueño arrebata el sentido, transporta al hombre y dexalo como vn tronco, ó como vna planta y arbol, menor aun que los brutos quando estan despiertos. De aqui es que dixo Plinio, que el hombre no viue mas que la mitad del termino de su vida, porque la otra mitad es igual y semejante á la muerte: y añade que no es justo que los años de la infancia, ni el tiempo de la vejez se llamen vida, porque en la infancia carece el niño de vso de razon, y la vejez no es otra cosa

Plutar. li. de cont. aquæ & ignis.

Arist. li. 1. Echico. & libr. 2.

Plat. libr. 7. de lég.

Plin. li. 7.

que pena de auer viuido tanto. Pues conforme a esto de aquel tiẽpo que señalamos por conuenien te para acquirir las sciencias, ya que no quitemos la mitad, como le parece á Plinio, que pone tantas noches como dias cõcedidas para el descanso, podemos quitar vn tercio, de manera que si damos treynta ó treynta y cinco años por tiempo opportuno para las sciencias, cortando la tercia parte, vendrã a ser veynte ó veynte y tres años. Destos que quedan se ha aun de sacar necessariamente el tiempo en el qual se ha de pagar su tributo al cuerpo, dandole el sustento necessario para que cobre fuerças y se repare. Fuera de esto se ha de quitar tambiẽ aquel tiempo, que la naturaleza pide para descãsar del trabajo, porque nuestro cuerpo y carne no es de duro bronze sino de materia flaca y cansable, y assi es menester interponer con los cuydados algunos contentos y recreaciones, que aũ que sean breues son necessarias, para que el animo aliente y cobre fuerças. Allende desto parte del tiempo se lleuan otros cuydados de la vida humana, porque no puede el hombre compuesto de cuerpo y alma cuydar tanto de la alma para ẽnoblecerla ê illustrarla con las sciẽcias y virtudes, que se oluide del cuerpo y de buscar y proueer las cosas que le son competentes, y quando esto haze forçosamente se ha de distraer y relaxar en el cuydado de las cosas espirituales. Pues por lo menos se ha d̃ quitar con lo dicho otra tercia parte del tiempo, de suerte q̃ si el dormir se lleua vn tercio de la vida y tiempo opportuno para el estudio, y los cuydados, negocios, recreaciones, descansos y comidas, que todo es necessario para passar la vida el otro tercio: siguese que de los treynta ó treynta y cinco años no resta tiẽpo opportuno para las sciencias, sino quãdo mucho doze ó treze años. Pues en esto quien podra vadearse en la immensidad de cosas que necessariamente se han de saber para venir por razõ natural en conocimiento de Dios? Por esta razon el grã Philosopho Themisto cles despues de auer viuido ciento y siete años y consumidolos todos en el honestissimo estudio de la philosophia, puesto en lo vltimo de su vida, y en la agonia de la muerte, se cuenta que dixo, que le pesaua mucho salir de la vida quãdo començaua a saber. El diuino Platon, como lo cuenta Ciceron, dixõ que aquel deuia ser tenido por bienauẽturado en esta presente vida, que aun en la vltima senectud alcançasse la sabiduria y las verdaderas opiniones de las cosas. Entendia biẽ este sapientissimo varõ quã difficultosa cosa es en el breue espacio desta vida alcançar la razõ verdadera de las cosas. De aqui es tãbien que se refiere de aquel grã Theophrasto auer querellado se de la naturaleza, como de madrastra, q̃ auiendo concedido a los ciruos y otros animales vida tan larga, no siendoles de importancia, a los hõbres que les estuuiera bien tenerla, sela dio corta, cuya edad si pudiera ser mas prolõgada por vẽtura, pudiera ser q̃ la vida de los hõbres fuera instituyda y enseñada en todas las artes perfectas, y en toda doctrina. Sentia este eruditissimo Philoso-

Bruſ. lib. 3. c. 31.

Plato apud Cic. de finib. lib. 5.

Bruſ. lib. 3. c. 31.

pho

pho que en vida tan breue como la del hombre no era posible llegar a la cumbre de sabiduria.

Hipocra. sect. 1. Aphor.

Aquel padre è inuentor dela medicina Hipocrates nos enseño todo lo dicho quando hablando no solo aun en particular de su medicina sino de todas las demas artes y sciencias dize assi. La vida del hombre es breue y corta: el arte ò sciencia larga: el tiempo velez y apresurado: peligrosa la experiencia y difficultoso el juyzio. Cinco razones apunta en estas palabras que quadran no solo a la medicina sino a las demas sciencias, y particularmente a aquellas que se adquierē por la experiēcia de los sentidos, quales son las naturales, y phisicas. La primera es la breuedad de la vida. La segunda la anchura y largueza de qualquiera arte. La tercera la velocidad del tiēpo: y no entiende por nombre de tiempo, qualquiera tiempo, como lo explican algunos, sino el tiempo opportuno, sazonado y cōueniente para el estudio de las letras. La quarta es el peligro y engaño que puede auer en la experiēcia. La quinta es la difficultad del juyzio. Estas dos vltimas razones parecen ser proprias de la medicina, porque peligrosa cosa es hazer experiencia en el cuerpo enfermo y aplicalle las medicinas, y muy difficultoso juzgar de la enfermedad, pues vemos que aun los muy experimentados medicos yerran en sus experiencias, pero tambien se pueden applicar a las sciēcias naturales que se alcançan por la experiencia, la qual en ellas tambien es peligrosa, y por el cōsiguiente el juzgar dellas difficultoso. De donde viene que muchos han dado en disparates, por no hauer acertado bien a hazer las experiencias. Pero dexadas estas dos vltimas razones, y ponderadas las tres primeras que derechamente competen a todas las sciencias, hallaremos quanta verdad sea que es difficultosissima cosa y casi imposible al entendimiento humano venir al conocimiento de Dios subiendo a el por razon natural, de tal manera que quede de todo en todo cierto y satisfecho. Porque siendo la vida del hōbre corta, como dize Hipocrates, y cada vna de las artes larga, y la occasion y tiempo opportuno para saberlas, ligero y apresurado quien ha auido, que las aya alcançado y se pueda preciar de hauer llegado a lo que por ellas se pretende, que es la verdadera sabiduria y conocimiento de las cosas diuinas, para el qual es necessario tanto aparato de sciencias humanas? Quando concedamos que huuo alguno de tan felice ingenio de tan rara habilidad y estremado entendimiento, que en el breue termino de la vida aya caminado tanto que huuiesse llegado a conocer por inuencible argumento y demonstracion que ay Dios y que es vno, y las demas cosas que a la vnidad de la diuina essencia le son annexas: que diremos de tanta multitud de hombres que ni estudian ni pudieron estudiar o porq̄ les falto el ingenio, o no se applicaron a las sciencias, o se occuparon en la administracion de las cosas tēporales, &c? Hablando de dezir forçosamente dellos, q̄ pues carecieron de fè, si alguna noticia tuuieron de la diuinidad, fue mas opinion, o inconstante incredulidad

dad que otra cosa, con lo qual ni trabajará como deziamos arriba, por agradar a Dios, ni hizieran caso del como vemos que de hecho no lo hizo aquella ciega gentilidad, porque aunque todos, o los mas della cõfessauã la diuinidad, biẽ se les vio la incertidumbre de su conocimiento pues cayeron en tantos errores acerca della y se desuanecieron y adoraron innumerable multitud de Dioses.

CAPITVLO NONO.

Que dela diuersidad de ingenios proceden las opiniones por lo qual los antiguos Philosophos se diuidieron en diuersas sectas: y que lo que enseñan las sciencias humanas lo mas dello no es cierto por estar puesto en opinion y que por esta razon es difficultoso venir por razõ natural al conocimiento cierto de Dios.

COSA es muy conocida y concedida de todos que no todos los hombres tienen vn mesmo ingenio, vna mesma habilidad y agudeza, ni todos puedẽ atinar a vnas mesmas razones, ni al punto caual dellas, ni igualmente inferir las conclusiones verdaderas de vnos mesmos principios. Porque por experiencia conocemos q̃ vnos ingenios son claros, otros agudos pero cõfusos, y otros tan agudos q̃ facilmẽte despuntã, otros botos y rudos, otros agudos y cauilosos, otros rastreros q juzgan razonablemente de las cosas, pero no valen ni pueden discernir de las altas y soberanas. De aqui viene que el q̃ es de ingenio tardo aunque mas trate las sciencias no las puede alcançar, antes todo lo que estudia y alcança con mucho trabajo y fatiga lo viste de la bajeza y cortedad de su natural, y el que es de grande y extraordinario ingenio peligro corre d' dar en desuarios y desuanecerse: de donde es que estos por la mayor parte han caydo en abominables errores, por lo qual los hombres sabios no han estimado ni preciado los excesiuos ingenios teniendolos por sospechosos, assi para la institucion de la vida como para tratar las artes y disciplinas. Pues desta diuersidad de ingenios ha nacido la diuersidad de opiniones, y particularmẽte entre aq̃llos antiguos philosophos huuo tãtas sentencias como cabeças, no atendiendo vno con otro, caminando cada vno por su parte. Vinoles de que cada vno media las cosas con su entendimiento ẽ ingenio, y como no todos lo tenian igual assi cada vno discrepaua de otro, de suerte que huuo entre ellos tan diuersas opiniones y varias sentencias, quantos hombres. Dexando a parte lo que algunos dizen, hablando de la Gramatica, Historia, Poesia, Rethorica y Dialectica, que como ya diximos las tuuierõ por ociosas o por no necessarias, assi para la cõuersacion y comũ viuir como para el conocimiẽto de Dios. Dexãdo tãbiẽ las sciencias, y artes mathematicas a las quales tam-

tambien como deziamos muchos las menospreciaron teniendolas por inciertas. Y viniendo a la philosophia natural y moral ó actiua, cuyas partes arriba señalamos, las quales son las mas annexas a la philosophia diuina ô meraphisica en estas vuo tanta diuersidad de opiniones, tanta contrariedad de sentencias, que quasi parece q̃ en ninguna verdad assentaron. Es bien que entendamos de rayz el origen de sus opiniones, de sus sectas y diuersidad de sentencias, para lo qual començaremos declarãdo el origen y principio de aquellas tres famosas sectas tan distinctas entre si quãto celebradas entre los ãtiguos, de los Stoicos, Academicos y Peripateticos.

DE DONDE TVVIERON principio las tres sectas de Academicos, Peripateticos y Stoicos.

Diogenes Laert. in procem.

DOS fueron los principios de la Philosophia, como escriue Diogenes Laercio, el vno se llamo Ionico q̃ manò de Thales Milesio maestro de Anaximãdro. El otro Italico cuyo author fue Pitagoras. El primero genero de philosophia se llamo Ionico porque Thales Milesio fue de Ionia, regiõ de la Asia menor llamada assi, como quiere Iosepho, de Iano hijo de Iaphet. El segundo se dize Italico de Pithagoras, el qual vino a Italia reynando en ella entre los Romanos el soberuio Tarquino, la qual entonces se llamaua la grande Grecia, y ahora se llama Calabria y Pullia, de lo qual habla Ciceron en sus Tusculanas questiones. A Pithagoras que fue el principe de la Philosophia Italica succedieron Xenophanes, Parmenides, Xenocrates, Leucipo, Democrito, Alcmeon, Hipaso Metapontino, Philolao, Eudoxo, y vino a acauar esta secta en Epicuro.

Cice. lib. Tuscul. quest.

A Thales d' quiẽ se deriuo la philosophia Ionica succedio Anaximãdro, a Anaximãdro Anaximenes, a Anaximenes Anaxagoras, a Anaxagoras Archelao, a Archelao Socrates, el qual fue el inuẽtor de la Ethica ò philosophia moral, porque hauiendo sido discipulo de Archelao, y auiendo estudiado en su escuela quinze años la philosophia natural la desamparo de todo punto, porque le parecio q̃ en todos ellos no sabia otra cosa que diuersas opiniones, y pareceres de muchos Philosophos, y por esto affirmo, que era impossible poder el entendimiento humano alcançar alguna cosa cierta en las cosas y obras de naturaleza, y assi dixo, como lo testifica Lactancio Firmiano que no auia sciencia.

Lacta. Firm. lib. 3. c. 3. & 4.

En Socrates se acabo el nombre de la philosophia Ionica, el qual fue maestro de Platon q̃ tuuo por discipulos a Speusipo Atheniense y a Aristoteles, de los quales se diuidieron las dos sectas de los Academicos y Peripateticos, y destas se deriuo la de los Stoicos, y fueron las tres tenidas antiguamente por famosas cada vna de las quales tenia doctrina cõtraria a las de las otras. Succedio pues su diuision en esta manera. Platon leya en vna escuela ò gymnasio llamada Academia q̃ era vn lugar nemoroso y apazible dicho

assi como le aplaze a Euclides de Academo hombre generoso, distante de Athenas como mil passos, y como a Platon en esta su academia le succediessen Speusippo Athenienſe su discipulo y Xenocrates Calcedonio, Polemõ Crãtõ y Crates reteniendo el nõbre de la escuela y gymnasio se llamaron Academicos. A Crates succedio Argesilao hijo de Scito, el qual introduxo la Academia que llamaron media, el qual discrepo en el modo de enseñar y en las opiniones de todos sus anteceſſores. De Arceſilao fue ſucceſſor Lacides Zireneo, y fue principe de la nueua y tercera Academia. Succedio tambien a Platõ Aristoteles, pero no en su academia ni en sus opiniones, aunque porque imitãdo a su maestro Platon enseñaua passeando, fue dicho Peripatetico que se deriua de peripateo verbo griego, que significa passear, y de aqui vino que los que lo siguieron se llamarõ Peripatericos, y su secta peripatetica. A Aristoteles succedio Theophrasto en el regimen de su escuela: a Theophrasto Strato Lampsaceno maestro de Ptolomeo Philadelpho: siguieron esta escuela Licon Troadense, Demetrio Faloreo, Eraclides Pontico, Antisthenes Athenienſe. A este Antisthenes succedio aquel Diogenes Cinico menospreciador del mundo que fue cabeça de los philosophos llamados Cinicos y tuuo por discipulos a Monimo Syracusano, Onisicrito y Crates Thebano del qual fue discipulo, Zenon Zitico que fue principe de la secta Zenona, que es la de los Stoicos dichos assi de Stoa nombre griego que significa portalada en la qual se ajuntauan Zenon y sus discipulos y disputauã. El documento principal declarado por sant Augustin y sant Thomas de los seguidores desta secta era que en esta abio ninguna passiõ caia, porque aquellos tan solamẽte llamauan sabios, que se exercitauan summamente en las virtudes. Quedã pues declarados los principios de las tres famosas sectas de los Philosophos que cada vna dellas tuuo su patron y principe: la Academica a Platõ, la Peripatetica a Aristoteles, y la Stoica a Zenon, las quales se diuidieron en otras muchas, porque no se hallara que ningun discipulo aya atenido ni sentido lo mesmo con su maestro, sino q̃ cada vno tirara por su camino. Y por esta razõ dize Diogenes Laercio que se llamaron sectas, porque la vna no cõuenia con la otra, y tenian contrarios y differentes principios. Por esto dixo Lactancio Firmiano que la Philosophia estaua diuidida en muchas sectas, y que todos sienten diuersamẽte, y que cada vna dellas para confirmar sus principios y fundamẽtos destruye las demas, y no concede que otra sepa por no derogarse a si mesma. De aqui es y lo vemos en los escriptos d̃los Philosophos que lo que vno loa y lo leuanta hasta el cielo, otro lo vitupera y abate hasta el centro, y lo que vno tiene por verdadero, otro lo da por falso, y desta manera no ajusta vn Philosopho con otro en todas las cosas.

Aug. lib. 9 de ciuitate Dei. D. Thom. 1.2. q. 24. ar. 2. & 3. & quæst. 59. ar. 2.

§. DE LAS DIVERSAS opiniones que se hallan en las sciencias naturales.

VIniendo pues a tratar en particular de las opiniones tan diuersas, tan contrarias y differentes como estos gentiles Philosophos tuuieron en las sciencias naturales, hallaremos que en ninguna cosa de importancia dexò de auer multitud de opiniones entre ellos, de lo qual se infiere la poca certidumbre de su sciencia. De las quales aunque arriba apuntamos algunas, pero en este lugar tratare mas de proposito dellas, paraque se vea quan corta es la razon natural para las cosas diuinas, y quã bien lo hizo Dios con los hõbres en darles conocimiento sobrenatural de si y enseñarles por la Fè lo que á la razon natural, aunque lo pueda alcançar, es difficultosissimo de conocer.

Acerca de los principios de las cosas naturales doze famosas opiniones vuo, las seys dellas ponen vn principio tan solamente, y las tres ponen principios infinitos, y las otras tres affirmã que no fue vnò, como los primeros, è infinitos como los segũdos, sino que fueron en cierto numero. La primera opinion fue de Milesio, al qual, como lo refiere Laercio, le plazio que el principio de las cosas fuesse vno infinito è immobil. La segunda fue de Parmenides q̃ puso tambien vn principio que, segun la razon, es finito y limitado, pero segun la apariencia puso cõrarie dad entre lo calido y frio, diziendo, segun lo cuent a Laercio, que el mesmo Sol es calido y frio. La tercera tuuo Thales Milesio enseñando que el principio de todas las cosas fue la agua. La quarta fue d' Diogenes que quiso que lo fuesse el ayre, y aun juntamente cõ el puso al infinito, como lo trata el mesmo Diogenes Laercio en su vida. La quinta fue de Heraclito q̃ affirmo serlo el fuego. La sexta de Anaximenes y de sus sequaces que ponian vn principio medio entre el agua y el ayre, ò entre el ayre y el fuego. Cõtra todos estos disputa largamente Aristoteles cõfutando sus opiniones que en aquel tiempo deuiã tener alguna autoridad, como se infiere de la vehemencia conque Aristoteles se las impugna. La setima opinion primera delos que poniã infinitos principios tuuo Anaximãdro enseñando que en cada especie auia infinitas particulas semejantes, de las quales se constituya y componia cada cosa, como infinitas particulas de carne, de las quales se compone la carne è infinitas particulas de hueso, &c. La octaua fue de Anaxagoras que pẽsaua que estas partes similares fueron el Chaos tan mentado acerca de los ãtiguos Philosophos y poetas. La nona le agrado a Democrito que fingio infinitos atomos, q̃ son vnas tan menudas partes que no se pueden partir ni diuidir en otras. A estos tres que dieron en otro extremo differẽte de los primeros seys que pusieron vn solo principio, tambiẽ los contradize Aristoteles y derriua sus mal fundadas opiniones. La decima y primera opinion de los que pusierõ los principios en cierto numero tiene por caudillo a Platon que dixo ser los principios finitos y

Thales.

Diogenes

Heraclitus.

Anaximenes.

Anaximander.

Anaxag.

Democritus.

Laer. li. 9 in Milesi.

Parmenides.

Plato.

contrarios de parte de la materia conuiene a saber lo grãde y lo pequeño, y fuera dsto ponia por principio formal la idea de cada especie. La vndecima es de Pytagora que enseño ser los principios de todas las cosas el numero igual y desigual. La duodecima y vltima se le atribuye a Empedocles que quiso fuessen los principios delas cosas los quatro elementos, en los quales ay contrariedad. Ponian estos tres vltimos los principios en numero determinado y contrarios, cuyas opiniones tambien rebatio Aristoteles. Pues si en los principios de las cosas naturales se hallan tan differentes y contrarias opiniones que se puede pensar que tuuieran a cerca de las demas cosas? Porque el error a cerca del principio, segun comun prouerbio, se haze grandissimo en el fin y de vn inconueniente se siguen grandes absurdos, y no lo es pequeño no conuenir en los principios, pues aun conuiniendo en ellos en el progreso se suele desuariar.

Pytagor.

Empedocles.

Y si anduuieron varios en los principios no menos lo anduuieron en las demas cosas, porque aũ a cerca del mouimiento tuuieron contrarios pareceres, porque Zenon, segun Diogenes Laercio, quiso probar a su parecer con agudissimas razones, que ni auia ni podia auer mouimiento, al qual confundio Diogenes passeando se delante del, de lo qual admirandose Zenon le pregunto, que hazia, respondiole Diogenes confuto tus razones, confundiendo cõ esto la vana ostentacion del ingenio de Zenon.

Diogenes Laert de vita Phil. lib. 6.

En lo tocãte a las causas de las cosas y su numero, tãbiẽ sintierõ diuersamente estos antiguos philosophos porque algunos dellos, como fuerõ Thales, Diogenes, Anaximenes, Erachlito y Anaximandro ignoraron la causa formal, como lo trata Aristoteles, que es aquella que perficiona y da ser a la cosa, y la causa efficiente que es la que produce y engendra, y la final que es aquella por la qual alguna cosa se haze. Esto mostro Ciceron quando hablando de Democrito dixo que porque no supo la causa efficiente, ignoro tambiẽ el fin, y dixo que todas las cosas acontecian a caso. Contrario de lo qual tuuieron los Stoicos, segun Laercio, creyendo que en las causas naturales ay vn ineuitable orden que obra necessariamente, de tal suerte que ninguna cosa acontece a caso sino que todas succeden necessariamẽte, y este es el hado del qual hablo Gelio ê impugno Ciceron dando en otra locura, segun que lo refiere S. Augustin, que Dios no es sabidor de las cosas futuras.

Aristot. 7. metaph.

Cice. lib. 1. acad. q.

Diogen. Laert. li. 7. de vita Philoso.

Gel. lib. 7 de nocte Atic. c. 2.

Cic. libr. de natu. Deorum.

D. Augu. 5. de ciui. Dei. c. 9.

Trata el Philosopho natural del lugar el qual vemos que occupan las cosas corporeas, pues a cerca desto huuo varias opiniones, las quales recita y deshaze Aristoteles, diziendo vnos que el cuerpo es lugar, otros materia, otros forma, &c.

Arist. 4. lib. phisi. c. 2.

Todos vemos que ay tiempo y y que passa y nos mide y con todo esto tuuieron aquellos antiguos philosophos contrarios pareceres a cerca desto, porque vnos dixeron, que el mouimiento circular del cielo era el tiempo. Otros que era el mesmo cielo y esphera, y esta opinion de la circulacion la atri-

De hoc Arist. lib 4. de phi. ausculr.

atribuyen Alexãdro y Theophrasto a Platon, aunque Simplicio lo defiende. Otros, que como quiere Simplicio, fueron los Stoicos, tuuieron que cada mouimiento era tiempo, contra los quales disputo copiosamente Aristoteles.

Si passamos a aquella parte de la Philosophia que trata del cielo hallaremos que vnos dixeron que era cuerpo simple sin composicio de materia y forma, otros, y estes fueron los Platonicos, que era cõpuesto de entrãbas a dos cosas, pero que su materia era la mesma q̃ de las cosas corruptibles, y q̃ assi el cielo era de su naturaleza corruptible, pero incorruptible por la diuina voluntad. Allende desto Platon en su Timeo, al qual siguẽ los Platonicos, affirmo q̃ el cielo tenia anima, lo qual nego Aristoteles con su comentador. En lo tocãte al numero de los cielos no huuo vna sentencia en todos. Aristoteles y Platon pusieron ocho, poniendo por el octauo y primer mobil al cielo estrellado. Otros pusieron mas y otros menos. Tampoco conuinieron en el orden, porque despues del orbe y cielo de la luna pusieron vnos immediatamente al sol, otros que es lo mas cierto, lo pusieron el quarto.

Plato in Tim.

Trataron de la generacion y corrupcion de las cosas, y en esto anduuieron como en las demas cosas varios, particularmente huuo entre ellos vna famosa opinio la qual era recebidissima a cerca de muchos, cuyo author hazen a Democrito, que negaua la generacion por que tenia por muy constante que de nada ninguna cosa se haze, y que de lo que no es, no se haze lo que es, y por esto deziã que la generacion no era otra cosa que vna congregacion y ayuntamiento de los atomos que eran partes que ya eran antes que la cosa se ordenase y cõpusiesse dellos.

De hoc Arist. 1. de gener. & cor. c. 2.

Disputaron de los elementos que son, tierra, agua, ayre y fuego, y de sus calidades que son, sequedad, frialdad, humedad y calor: y aũ en esto no conformaron, porq como refiere Aristoteles, ya huuo quiẽ puso vn elemento tã solamẽte: Parmenides dos, el fuego y la tierra: Platon tres y el vno dellos cõpuesto y mezclado de los otros dos, y otros quatro, y otros mas. Allende desto vnos dixeron que la tierra era frigidissima y no seca, y otros que seca en summo grado: vnos que la agua era mas humeda que fria, otros mas fria que humeda: vnos que el ayre era mas frio q̃ humedo, y otros al contrario.

Arist. lib. 1. de gen. & corr. c. 3.

No se oluidarõ de tratar del anima y a cerca de su essencia y naturaleza, origẽ y generacio y de las demas cosas que le son annexas: no tuuieron conformidad siguiendo cada vno su parecer q̃ a penas se hallara vno que con otro conuẽga. Fuera de las diuersas opiniones que tuuieron a cerca de su ser y naturaleza, las quales arriba quedan referidas, dispararon entre si en otras muchas cosas. Platon no consintio que el alma fuesse forma del cuerpo ni le diesse ser, como lo refierẽ Aristoteles y Themisthio, sino q̃ tan solamente administraua y gouernaua al cuerpo como el patron la naue. El mesmo Platõ con Cleõtes y Chrisipo dixo que era compuesta de los elementos como se lo reprehẽde Aristoteles. No pudieron aq̃llos philosophos quando llegaron a tratar de la

Arist. 2. de anima text. 11. Them. 2. de aia. c. 1

Arist. 2. de ani. text. 43.

immortalidad dela anima intelle ctiua, cõcertar como podia ser for ma y animar y dar vida al cuerpo. De aqui es que se diuidieron en di uersos errores. Platõ, Plotino, Phi lopono y otros recibieron que la anima era immortal, y que hauia muchas almas que estauan en sus cuerpos, pero no confessaron que seruiãd otra cosa, como queda di cho, sino de administradoras y pa tronas: pareciales que si fuera, for ma q̃ informara y perfeccionara el cuerpo dependiera de la mate ria y no fuera immortal, como no lo son las animas de los brutos. Aristoxeno Diuarcho, Alexãdro, Epicuro, con otros de su faccion, creyeron que la anima informaua y daua ser al cuerpo, pero negarõ su ĩmortalidad. Thimistio, y Theo phrastro la juzgarõ por immortal, pero pensaron que ni era forma q̃ daua ser, ni que auia muchas, y por tanto pusierõ vna anima en todos los hombres. Andauan aquellos miserables philosophos con estas sus opiniones desuanecidos y en contrados sin atinar ni asentar en la verdad, atentando como cie gos: y parece que si acertauan en alguna verdad que era como a ca so, segun aquello que comunmen te dezimos, que quien mucho ha bla en algo acierta: y si tan diuer sas opiniones, encontrados y des uariados pareceres tuuieron a cerca de las cosas que con las ma nos palpauan, como podremos de zir que atinaran con sus flacos entendimientos en aquellas cosas soberanas y diuinas que tã to sobrepujan y ex ceden alos sen tidos?

(?)

DE LAS DIVERSAS sectas que siguieron los antiguos profesores de la Philoso phia moral.

SI venimos a cõsiderar la philo sophia Ethica ò moral hallare mos que huuo antiguamente mu chas y diuersas sectas differentissi mas en opiniones que ni conuie nen en los principios ni en las co sas particulares, de lo qual proce de su incertidumbre. Haze men cion dellas Diogenes Laercio di- Diogen. Laert. in proemio sup. li. de vita phil. ziendo que fueron diez, las tres primeras fueron las tres Acade micas, de que poco ha hablamos. Vieja, cuyo principe fue Platon. Media, que tuuo por autor a Arce silao. Y nueua que la inuento La cides. La quarta se llamo Zirenay ca cuyo maestro fue Aristipo Citi neo. La quinta secta fue la Elien se de Fedon Elienſe. La sexta descen dio de Euclides Megalense, y por esto fue llamada Megarica. La se tima tuuo por inuẽtor a Anthiste nes Athenienſe que tuuo por nom bre la Scinica. De Menedemo Ere trienſe tuuo principio la octaua que se llamo Eretretica. La nona tuuo por institutor a Critomacho Chalcedonio, y le dio por nom bre la Dialectica. De Aristoteles Stagerite se deriuo la decima di cha Peripatetica. Fuera destas se ñala otras el mesmo Laercio qual fue la de Zenon Citico, la Stoi ca y la Epicurea de Epicuro. Laert. in Pirrhon. La Aniceria de Aniceris ò Hege sias Philosopho, y la Pirronia de Pirro Elienſe llamada Zete tica, ò Sceptica, ò Ephectica, ò Aporetica, la qual fue repudia da de muchos, por que tuuo por opinion Pirro que ninguna

cosa se podia comprehender, y assi su secta se llamaua Zetetica por que siempre se occupaua en la inquisicion de la verdad, como lo refiere el mesmo Laercio en la vida deste Philosopho, y sceptica por que siempre la inquiria y nũca la hallaua. Ephectica porque aun despues de la inquisicion dudaua. Aporetica porque sus seguidores ni affirmauan, ni negauan, sino siẽpre dudauan teniendo por auerigado qué no se puede saber nada con la lumbre de nuestro entendimiento. Algunos dizen que desta secta no fue el inuentor Pirro sino q̃ su principio fue Homero el qual en sus escriptos no habla como los demas, ni pronuncia cõ certeza alguna cosa, ni affirma sentencia ô parecer alguno. Tales tambien se dize, que fueron los siete sabios, y con ellos Xenophanes, Zenon Eleates y Democrito, vno de los quales q̃ fue Xenophanes dixo. Ninguno supo jamas, ni sabra alguna cosa cõ certeza. Pretẽdiã pues estos Philosophos Scepticos destruyr y derriuar todas las leyes, decretos y enseñamientos de las demas sectas y ellos ninguna cosa determinauan, contentandose con recitar agenas doctrinas sin diffinir cosa alguna, y assi se burlauan de los que hablando de las cosas affirmauan ò negauan. Viendo pues muchos de aquellos Philosophos antiguos la incertidumbre é inconstancia de las sciencias, la diuersidad de sus opiniones, vinierõ a declinar en vn extremo vituperable y absurdo, affirmãdo que de ninguna cosa auia sciencia, sino que todo era opinion, como lo affirmô Socrates, segun lo trata Lactancio Firmiano, y lo tuuieron los Academicos que lo siguieron: y aun a reyrse de las sciencias teniendolas por vanas como lo hizo Sexto Empirico que escriuio diez libros contra todas las sciencias. Y aun en nuestra edad lo imito Henrico Agrippa varon aunque leydo poco piadoso: q̃ escriuio vn libro d̃ la vanidad de las sciencias, y otros muchos se occuparon en escriuir muchos tratados contra ellas.

Nadie piense que ayuda a estos Salomon quando dize. Applique mi coraçon para deprender la sabiduria y entender la occupaciõ en que muchos de los hombres se embaraçan, y lo que saque desta mi consideracion fue, que ay hombre que passa sin dormir los dias y las noches, y alcançe que no puede el hombre aunque mas trabaje hallar la razon de todas las obras de Dios que debajo del sol se hazẽ y crian, y quanto mas se animare y trabajare para escudriñarlas y alcançarlas tãto menos las hallara: y aunque diga el Sabio que las sabe y alcança, diralo, pero no por esso se entiende que llegara a su conocimiento. En estas palabras no siente el Sabio lo que estos enemigos capitales delas sciẽcias affirmaron, menospreciandolas y teniendo por vanos los cuydados y exercicios delos que las buscan, pues que en otras muchas partes alaba y engrandece el estudio de las sciencias, pero pretende enseñar que ninguno huuo que tuuiesse perfecto conocimiento de las cosas corporeas y visibles q̃ crio Dios debajo del sol. De lo qual se infiere que no habla de los altos misterios y escondidos secretos de la diuina voluntad, sino de las Eccles. 8.

scien

ſciencias y diſciplinas. Eſto meſmo teſtifico el meſmo Salomõ hablando de ſi meſmo y atreuiendoſe confiadamẽte a dezir. Todas las coſas tente y procure conocerlas por mi ſabiduria. Dixe y propuſe. Sabio me quiero hazer, y entonces ſe apartò mas lexos de mi la ſabiduria, porque la profundidad de ella es alta, quien la podra hallar y darle alcance? Habla Salomõ de aquella ſabiduria que ſe alcança por larga experiencia y continuo exercicio y eſpeculacion en eſtas coſas viſibles que ſon los ſubjetos y materias de las ſciencias, y aſſi leemos del que todas las coſas tẽtò con ſu ſabiduria, pues en la ſa-
3.Reg.4. grada hiſtoria hallamos q̃ habló tres mil parabolas y cinco mil verſos, y que diſputó deſde el cedro alto e incumbrado que ſe cria en el mõte Libano haſta el hyſſopo, que es vna yerua que ſe produze en la pared: y diſputó d̃ las beſtias ô jumentos, de las aues que buelã, y de los animales que raſtrean ſobre la tierra, y de los peces que tienen ſu morada en el mar. Con todo eſtò deſpues de tantas experiẽcias y largos diſcurſos hallô, que quanto mas buſco la ſabiduria tãto mas huya del y ſe le apartaua. Lo qual no ſe ha de penſar que lo dixo porque no tuuo ſciencia de muchas coſas, ſino porque quanto mas eſcudriñaua, tãto mas veya lo mucho que le faltaua por ſaber inquirir é inueſtigar y tanto mayores difficultades ſe le deſcubrian. De manera que quadra bien eſto con lo que arriba deziamos, que quanto mas vno ſabe mas halla q̃ ſaber, y tãto menos le parece que ſabe.

Aſſi que conſta de lo dicho en eſte capitulo la varie dad de las opiniones que en todas las ſciẽcias ha hauido que procede de la flaqueza de nueſtro entendimiento, la qual haze, como dize Sãto Thomas, que aun aquellas coſas que eſtan prouadas y moſtradas con verdaderos y demoſtratiuos argumentos y razones las tengan muchos por dudoſas, ignorando la fuerça de ſu demoſtracion. De aqui mana tambien que entre muchas coſas verdaderas que ſe mueſtran y enſeñan ſe mezclã muchas falſas, las quales ſe affirman con vnas ſophiſticas ó probables razones que parece que ſon euidentes y demoſtratiuas. De aqui inferimos la neceſſidad grande que el hõbre tuuo y tiene de que Dios le enſeñaſſe por fè, aũ aquellas coſas diuinas que la razon natural puede alcançar, pues por las muchas controuerſias, contiendas y diſſenſiones que ay en las ſciencias, por las quales ſe viene naturalmẽte en conocimiẽto de Dios, ó nunca llegaria a tenerlo, ó ſi llegaſſe ſeria cõ duda, recelo é incertidumbre. Siendo tambien verdad, como ya hemos dicho, que aun en lo tocante al conocimiẽto de Dios huuo diuerſidad de opiniones, como arriba declaramos, y la cauſa deſto fue eſtar tan apartado de nueſtros ſentidos como en el ſiguiente capitulo trataremos.

S. Tho. 1. contra gentiles. c. 4.

CAPITV. NONO.

Que trata de la Metaphiſica y de ſu extenſion y difficultad ſobre todas las demas ſciencias.

Haſta

AVEMOS hablado hasta aqui d̄ la difficultad, grandeza è incertidũbre de todas las sciencias que siruen a la Metaphysica y sciẽcia de Dios, inferiendo quan difficultosa cosa sea al entendimiento humano venir a la cierta y euidente noticia de Dios por razõ natural: aora para echar el sello a nuestro intento, y concluyr con este nuestro primero libro trataremos de la mesma diuina sciencia llamada por aquellos antiguos Metaphysica, la qual, como deziamos, en dignidad y excellencia es la primera, y en el orden de deprẽder las sciencias la vltima y sobre todas las demas difficultosa, quãto mas apartado está de Dios, que es su subjecto, d̄ nuestros sentidos q̄ estas cosas sẽsibles y corporeas.

No procede esta mayor obscuridad y difficultad en el conocimieto diuino d̄ parte desse mesmo Dios, porq̄, como dixo el apostol S. Ioã, Dios verdadera luz es, y en el no ay tinieblas ningunas: clarissimo es de suyo, lucidissimo y summamẽte conocible por ser la mesma luz, y porque tiene mas de perfecciõ y esta mas apartado de materia. De donde procede que assi como la naturaleza de Dios es immensa, infinita y tiene infinita perfeccion, immaterialidad y simplicidad, assi quanto es de su parte es infinitamente intelligible, y las substancias espirituales, ô intellectuales quãto mas participan destas perfecciones y se asemejã a la naturaleza diuina en ellas, tanto mas son de suyo conocibles. Pero aun que esto sea assi, para nosotros, para nuestra razon natural, para nuestro enfermo flaco y corto entendimiento, obscurissimo es Dios y difficultosissimo de conocer. La razon desto es porque aquello podemos los hõbres en este presente estado mas ó menos conocer q̄ tiene mayor ó menor proporcion con nuestro entendimiento, el qual en esta carne mortal ninguna cosa puede entẽder sino es fauoreciendose d̄ los sentidos, como arriba se ha declarado, y de las semejanças delas cosas que por ellos entrã: y como Dios por ser espiritu simpliciſſimo no tenga, segun este presente estado, proporcion con nuestros sentidos, ni del pueda auer alguna semejança en ellos, de la qual el entendimiento se fauorezca para su intelligencia: de aqui es q̄ aunque sea clarissimo en si y summamente intelligible, para nuestro entendimiento es difficultosissimo de conocer. De manera que el defecto de nuestro conocimiẽto no viene de parte de Dios sino de parte de nnestro entendimiento. De dõde es que entre estas substancias espirituales quãto alguna es mas perfecta, y segun su naturaleza mas conocible, tato es mas desproporcionada a nuestro entendimiento, y por el consiguiente menos puede ser entendida de nosotros. No es esto assi respecto delas cosas materiales y corporeas que en este presente estado se proporcionan y conuienen con nuestro entendimiento que quanto mas corporeas y materiales mas sensibles, y quanto mas sensibles mas intelligibles.

1. Ioan. 1.

Sigue se de lo dicho que lo primero que entendemos segun el presente estado desta vida es la natura-

turaleza de las cosas materiales, por ser proporcionadas con nuestro entendimiento, y lo vltimo en q̃ nuestro conocimiẽto para es la diuina naturaleza que esta infinitamente apartada dela materia. Por esto dixo muy bien aquel sum mo Philosopho Trimegisto (del Trimegi qual arriba hizimos mencion) que Dios era obscurisimo y clarisimo. En si y segun su naturaleza clarisimo, obscurisimo para nosotros. Por esta razon Platon y Xenophon (segun se ha declarado) Plato. con otros philosophos llamaron a Dios Sol, porque assi como en re todas las criaturas visibles, no ay otra mas clara y resplandeciente que el sol, pero con todo esto nuestro sentido se turba y deslumbra quando trabaja mirarlo de lleno en lleno y por rayo derecho (como dizen). Assi desta manera ninguna cosa es mas manifiesta y clara y mas conocible que Dios quanto es de su parte, pero para la humana razon es incomprehensible é ininuestigable, tanto q̃ quãto mas procura conocerlo por si sola, sin ayuda dela fé, tanto mas deslũbrada y desuanecida queda, como se vio en aquellos Philosophos de la gantilidad, que todos ellos desfallecieron en sus escrutinios ê inquisiciones (como dize Dauid) sintiendo diuersamente de Psal. 63. Dios. Por esta razon dixo Meliso, Laert. li. 9. in Meliso. (segun lo refiere Diogenes Laercio) que de Dios ninguna cosa se deue diffinir, ni determinar, porq̃ dezia que del no auia conocimiento cierto. De aqui es tambien como lo cuenta Ciceron, que pregũ Cicer. li. 1. de nat. deor. tado Symonides del tirano Hyerõ que cosa fuesse Dios pidio vn dia de termino para deliberar y respõder, el qual passado, siendole pedida respuesta quiso se le diesse dos, y desta manera quando le solicitauan que respondiesse doblaua el numero. Admirado desto el tyrano Hyeron, ê inquiriendo del la razon porque assi lo yua deteniendo y pidiendo cada dia nueuos terminos, respondio, porque quanto mas lo considero tanto mas me parece cosa obscura. Por esta misma razon el Philosopho Euclides, como dize Maximo, preguntado qual Maxim⁹. serm. era Dios, respondio, las demas cosas todas las ignoro, pero esto se concerteza que los curiosos le son aborrecibles. Confessauan estos Philosophos que era Dios incomprehensible, difficultoso de conocer para los que viuimos en esta vida mortal, y no podemos comprehender las cosas aunque sean D.T. 1. p. q. 64. a. 7 las mas espirituales è immateriales, como enseña la verdadera philosophia, sino es tomando el conocimiento y la noticia dellas, de las cosas sensibles. De donde es que Dios y las demas cosas incorporeas, como enseña sancto Thomas, D.T. 1. p. q. 84. a. 7 in respõs. ad 3. para que por los sentidos lleguen al entendimiento son conocidas por comparacion a las cosas sensibles y materiales de las quales tenemos las especies y semejanças. Y siendo esto assi y que Dios es espiritu simplicissimo, subsstãcia purissima, ser espiritualissimo y que ninguna semejança corporea (como deziamos) lo pueda figurar en nuestra fantasia, porque no es palpable, ni visible, ni perceptible cõ alguno de nuestros sentidos sino que ha de andar rastreando el entendimiento por las criaturas visibles, y de lo que dellas entienden ha de yr haziendo comparacion y

Ieuan

leuantandoſe al conocimiento de Dios, y quãdo llega á formar alguna noticia de Dios, es por muchos rodeos y paſſa por grandes eſtropieços: de dõde es que ò no alcança coſa alguna con euidencia ó certeza, ó ſi la viene á alcãçar es deſpues de largos diſcurſos que dandoſe muy al principio del Diuino conocimiento ſin poder penetrar los mas altos miſterios.

Deſto procedieron los deliros y deſatinos que dixerõ aquellos tan eſtimados Philoſophos de la gentilidad confiados de ſu natural ingenio, que ſin los que dixeron que no auia Dios ó lo dudaron, Los Epicureos, Stoicos, Zirenaicos, y otros muchos juzgaron que Dios era cuerpo. Marco Varron, Marco Manilio con otra multitud que los ſiguieron, tuuieron para ſi que Dios era animal. Chriſippo Poſsidonio y Antipatro, co
Laer. li. 7 mo lo refiere Laercio, affirmaron qué ſu ſubſtancia era de ayre. Bocto que era el cielo y eſphera donde las eſtrellas eſtan fixas. Y Zenon que no ſolo era el cielo pero el mundo todo. Algunos dixeron
Aug. li. 7. de ciuita. Dei. c. 6. como lo eſcriue Sant Auguſtin q̃ Dios era la anima del mundo. Otros que el principio formal de todas las coſas, y otros aun mas neciamente que Dios era la materia prima. Leucipo y los Pytagoricos, ſegun Ariſtoteles, no quiſierõ
Ariſt. 12. metaph. tex 40. que Dios fueſſe principio perfectiſsimo de todas las coſas, porque lo hizieron materia de todas ellas: y de aqui vinieron a dezir q̃ era variable y mutable, y otros intolerables diſparates. De lo qual ſe infiere que la natural centella no es tan ſufficiente para juzgar de las diuinas coſas, como algunos pienſan, pues como dize Sãt Pablo, mora Dios en vna inac
1. Tim. 6. ceſsible luz, la qual ni hombre la vio ni pudo verla, y Dauid canto
Pſalm. 17 que ſe eſcondio Dios entre las tinieblas, queriendo dezir en eſto que deſtituydo el entendimiento de la diuina reuelacion no puede llegar á entenderlo diſtinctamente como es.

Todas las demàs ſciencias, de las quales haſta aqui hemos hablado, tienen por ſubjectos de que diſputan y tratã las coſas ſenſibles, y que caen debaxo las fuerças de la razon y entendimiento humano y ſe proporcionã con el, pero eſta vltima parte de la philoſophia, que es la Theologia ó Metaphiſica tiene por ſu ſubjecto á Dios, que excede toda criada naturaleza, por lo qual no es mucho ſi ſin fé no ſe puede venir ſino con grande difficultad al conocimiento de Dios, y que los antiguos Philoſophos anduuieſſen tã deſuariados y dieſſen de ojos en lo q̃ mas les importaua.

De todo lo dicho ſacamos en limpio quan ſaludablemente proueyo la diuina clemencia y mãdó que ſe creyeſſe por Fè aquello que la razon natural puede inquirir de Dios y de ſus perfecciones, para que pudieſſen ſer todos con facilidad participantes del diuino conocimiento, ſin duda, incertidũbre y error, porque de otra manera ſeguirſe ya que pocos y con difficultad y ſin entera firmeza tẽ drian noticia de Dios, que ſon

aque-

aquellos tres inconuenientes que cóllige el glorioso ſanto Thomas en ſu primero libro contra los Gẽtiles, que ſon los ſiguientes, y quedan ſufficientemẽte moſtrados de lo que arriba ſe ha tratado.

D. Tho. cõtra gẽtiles. lib. 1. c. 4.

El primer inconueniente que ſe ſiguiria ſi las verdades que de Dios por razon natural ſe pueden conocer no las propuſiera la Fé, y Dios deſde el principio del mundo no las enſeñara, es que muy pocos ſerian los hõbres que llegaſſen a eſte diuino conocimiento de Dios por tres cauſas, ó por la complexion del cuerpo, ſegun la qual muchos ay que ſon naturalmente indiſpueſtos para la ſciẽcia y ſummo grado del conocimiento que conſiſte en conocer a Dios, ó por las occupaciones domeſticas y neceſsidad de acudir á ellas, por la qual muchos ſon los que no pueden occuparſe en la contemplacion, o por la pereza y floxedad, de dõde procede que muchos huyen el trabajo que neceſſariamente ſe ha de tomar en el eſtudio de las diſciplinas y ſciencias. Porque como arriba hemos moſtrado, muchas coſas ſon las que ſe han de ſaber para venir por razon natural al conocimiento de Dios, pues para el ſe ordena la conſideracion de toda la Philoſophia. Y ſi no ſe llega al conocimiento de Dios ſino con trabajo, al qual pocos ſon los que ſe offrecen, ſigueſe manifieſtamente q̃ pocos fueron los que le alcançaron.

El ſegundo inconueniente es, que pocos hombres y aũ deſpues de muy largo eſpacio de tiempo llegarian al conocimiento de la diuina verdad: lo vno por la profundidad y alteza della, que para la alcançar no eſtá el humano entendimiento idoneo ni diſpueſto, ſino auiendo precedido vn exercicio largo: lo otro por las muchas coſas que ſe requieren para venir a conocerla, y allẽde deſto por el mouimiento de paſsiones que en la juuentud impiden, cõ las quales la alma anda fluctuando y no es apta para el conocimiento de tan encumbrada verdad, a eſto ſe puede añadir todo lo q̃ arriba tratamos de la breuedad de la vida reſpecto de las muchas coſas neceſſarias q̃ ſe han de ſaber para venir al conocimiẽto d̃ Dios. Que dara pues el genero humano, ſino vuiera otro camino para conocer a Dios fuera del de la razõ natural en tinieblas de profunda ignorancia, ſi el conocimiento de Dios que principalmente haze a los hombres perfectos y buenos no ſe alcançaſe ſino es de pocos, y deſpues de mucho curſo de tiẽpo.

El tercero inconueniente que ſe ſiguiria es, que ſe tendria el conocimiento de Dios con duda y mezcla de error por la flaqueza d̃ nueſtro entendimiento, como ſe ha prouado. Por lo qual conuino y le fue neceſſario al hombre que la fè le dieſſe noticia firme y cierta, aun de aquellas diuinas verdades que por razon natural ſe pueden alcançar: para que (como dize S. Pablo) no anduuieſſemos como los Gentiles en la vanidad de nueſtros ſentidos obſcurecido el entendimiento. En eſto pues ſomos grandemente deudores a Dios los que viuimos en el eſtado

Ephes. 4.

Euan-

Euangelico debaxo del yugo de la fè, porque por muy indoctos, vajos, groseros, é idiotas que seamos, sabemos lo que aquellos summos Philosophos de la gentilidad ygnoraron, auiendose cumplido ol que Dios prometio por sus Prophetas Esayas y Hieremias, que todos los hijos de la Iglesia serian enseñados de Dios, y que todos lo conoceriã desde el mayor hasta el menor.

Esay. 54.
Hiere. 3.

FIN DEL PRIMERO LIBRO.

FIN DEL PRIMERO
LIBRO.

SEGVNDO DE LAS DEMOSTRACIONES CATHOLICAS, Y PRINCIPIOS EN QVE

se fũda la firmeza de nuestra religiõ Christiana muestra q̃ parte dela doctrina reuelada y de Fè se cõtiene en la diuina escriptura que es difficultosa de entender, y parte se ha deriuado por tradicion que es enseñamiento de viua voz.

PREFACION AL LECTOR.

DECLARADO SE HA EN *alguna manera en el primer libro la necessidad de la Fè y conocimiẽto sobrenatural de Dios para alcançar la bienauẽturança y vltimo fin sobrenatural: en este segundo consiguientemente se propone al piadoso Lector que aunque en el antiguo tiempo dio Dios al mundo noticia de si por reuelaciõ tomando por instrumentos los Patriarchas y Prophetas, pero nunca huuo perfecto conocimiento hasta que Dios hecho hõbre se hizo nuestro maestro. El qual ordeno que sus diuinos oraculos se explicaßen a los hombres en las sagradas letras para socorrer a nuestra fragil memoria, fauorecer a la flaqueza del entendimiento y ayudar a la impotencia de la voluntad. Declarase contra los maestros de maldad que en estos nuestros tiempos se han leuantado, que aunque el estilo de la sagrada escriptura es sincero y llano, jũtamente esta llena de difficultades, disponiendolo assi la infinita sabiduria de Dios, para nue-*

ra nuestro exercicio y para que los mas enseñados tuviessẽ en que emplear sus ingenios. Trata se que esta difficultad de los sanctos libros se collige del prolixo y largo trabajo que los padres de la Iglesia en explicarla pusieron, y por razon de los altos misterios que dentro de si encierra, y del sentido literal y historico que contiene en si innumerables obscuridades, y aun porque los Prophetas que hablaron de lo por venir mezclarõ las figuras con la verdad, y no solo por esto, pero aun por respecto de la lengua Hebrea en que primeramente fue escripto el viejo testamento, que es pobre de vocablos, y tiene particulares maneras de hablar no entendidas de todos. Y para que mas conste desta difficultad, y nadie piense que la escriptura sagrada es para todos, se prueba tambien contra los heresiarchas desta nuestra edad, q̃ todas las artes y sciẽcias son necessarias para entẽder las diuinas letras. Colligese claramẽte de lo dicho q̃ los sanctos libros, ni deuen ser traducidos en lengua vulgar, ni tratados comunmente. Despues desto se explica q̃ para vẽcer estas difficultades aprouechan quatro cosas, q̃ son lecciõ, meditaciõ, oraciõ y exercicio de piedad y buenas obras. Finalmẽte se declara q̃ muchas cosas tenemos de fe q̃ se deuẽ creer, las quales no estã escriptas en las diuinas letras del viejo y nueuo testamento, pero se han deriuado por enseñamiento de viua voz desde el tiempo de los Apostoles hasta nosotros que con comun vocablo se llaman tradiciones.

PARTI-

PARTICION DE ESTE SEGVNDO LIBRO.

CONTIENE este libro cinco tratados. En el primero se muestra la necessidad que tuuo el genero humano de que Dios lo enseñasse hecho hombre, y que conuino que parte de la diuina doctrina se pusiesse en la sagrada escriptura que aunque llana, es difficultosa.

EN EL segundo tractado se explica contra los herejes deste tiempo las razones porque la sagrada escriptura es difficultosa.

EN EL Tercero se collige la difficultad de las diuinas letras, porque para las entender son necessarias todas las sciencias y artes humanas, y se prueua quan dañosa cosa es que la escriptura diuina se comunique a todos en lengua vulgar.

EN EL Quarto se manifiesta la manera como la escriptura se haze facil è intelligible.

EN EL Quinto se declara que la palabra de Dios comprehende mas que la escriptura diuina, por lo qual las tradiciones y enseñamientos de viua voz deriuadas de los Apostoles a nosotros tienen la mesma authoridad q̃ la escriptura.

TRATADO PRIMERO EN EL QVAL SE DECLARA QVE PARA SER EL HOMBRE EN ERA Y PERFE-

ctamente doctrinado en la Fé fue neceſſario que Dios hecho hombre fueſſe ſu maeſtro: y que para ayudar a la flaqueza de nueſtra flaca memoria, corto entendimiento y enferma voluntad, fue coſa conueniente q̃ la doctrina reuelada ſe eſcriuieſſe. Declaraſe tãbien q̃ el eſtilo de la eſcriptura ſagrada conſer llano y en parte facil, es juntamente difficultoſo, porque aſſi conuenia para que ſea deuidamente eſtimada, y ſe dome la ſoberuia humana y exercitẽ los ingenios mas auentajados y los maeſtros tengan q̃ enſeñar, y los que no lo ſon que deprender.

CAPI. PRIMERO

Qve fue neceßario al hombre para ſer perfectamẽte doctrinado que Dios hecho hõbre fueſſe ſu Maeſtro.

DEclarado ſe ha en el primero libro la neceſſidad que el hombre ſiẽpre ha tenido y tiene de doctrina reuelada y ſobrenatural diſciplina para conocer y alcançar ſu vltimo y ſobrenatural fin, y q̃ nunca deſpues que en el mundo huuo hombre los dexo Dios ſin darles conocimiento de ſi qual conuenia ſegũ la exigencia de los tiẽpos y edades con inſpiraciones y reuelaciones hechas por ſi o por miniſterio de Angeles, o por los Patriarchas a quien de diuerſas maneras hablaua y deſcubria ſus ſecretos, para q̃ ellos los publicaſſen en el mundo y comunicaſſen a ſus deſcendientes, o por ſus Prophetas, los quales alumbrados de Dios teſtificauan lo que les enſeñaua y al pueblo conuenia. Empero eſte teſtimonio que dio Dios de ſi a los Patriarchas y Prophetas en el antiguo tiẽpo, y el que los demas hombres recebian por ſu miniſterio era tan obſcuro que los q̃ mas entendian y comunicauan con Dios no viuian contentos, por lo qual con feruoroſos ſoſpiros y ardientes lagrimas ſolicitauã la benignidad de Dios, y con continuas oraciones le pedian viniеſſe en perſona a enſeñar, viuir y dar vezindad entre los hõbres mortales, para q̃ tuuieſſẽ en el vn maeſtro q̃ les enſeñaſſe la ſabiduria celeſtial ſin obſcuridad. V no deſtos fue Eſayas q̃ cõ clamoroſa voz dezia. Oxala ſeñor rompieſſe desya eſſos cielos y deſcendieſſe desaca entre noſotros, viẽdo vñro roſtro y preſencia ſe derritirã los altos mõtes, deshazerſeyã como ſi ſe abraſaſſen: las aguas arderiã cõ fuego, para q̃ vñro nõbre fueſſe conocido de vñros enemigos. El deſcẽder Dios q̃ pedia Iſayas ſe cumplio quãdo la palabra del Padre eterno encarno, ſegun lo confeſſamos en el ſymbolo de nueſtra Fé. No ſe encaminauan ſus deſſeos, ni ſus peticiones tenian otro mas principal blanco q̃ ſupplicar a Dios ſe enternecieſſe cõ los hõbres Iſai. 46.

y ſe

y ſe abrieſſẽ los cielos de la miſericordia diuina que eſtauan duriſſimos y como de metal, y viniesſe a ſer morador de la tierra, a conuerſar y emparentar con los miſerables hombres, el deſſeado de todas las gentes de quien tanta neceſſidad tenia el mundo para ſu reparacion. Eſto meſmo pidio en otro lugar diziendo con anſia y anguſtia. Embiadnos ya cielos vueſtro rocio deſde vueſtra altura, y llueuan nos las nubes al juſto (que
Iſay. 35. aſſi por excellencia ſe llama Chriſto) En ſu tiẽpo dize que ſe derritiran los montes, y las aguas arderan. Por los montes entiende los ſoberuios Reynos y empinados Reyes, todo lo que en eſte mundo tiene fauſto, ó en doctrina, ó en potencia, finalmente todo lo que ſe engria contra el ſaber de Dios. Eſtos montes fueron los q̃ a la preſencia de Chriſto ſe deſmoronarõ, manifeſtandoſe ſu potencia en los altos, ſoberuios y poderoſos q̃ ſe le rindierõ y ſubjetarõ. Por las aguas ſe entiẽdẽ los coraçones frios en la religiõ y ſeruicio de Dios. Eſtos dize q̃ arderã y ſe abraſarã con el fuego del Epiritu ſanẽto, q̃ fue el q̃
Luc. 12. vino Chriſto a derramar por la tierra, del qual dezia: q̃ quiero ſino q̃ arda? Como ſi dixera, q̃ pretẽdo ſino q̃ abraſſe los elados coraçones de los hõbres, y cõſuma la eſcoria đ̃ ſus deſordenados deſſeos? Y para q̃ mas ſi penſays pide el Prophetа baxe Dios? Para q̃ ſe de a conocer de nõbre aũa ſus enemigos. Para q̃ ſe llene toda la tierra de la ſciẽcia diuina, para q̃ todos lo conozcã deſde el menor haſta el ma-
Hiere. 31. yor. Si atẽtamẽte leemos las eſcripturas y las cõſideramos hallaremos q̃ antes q̃ Chriſto viniera conociã a Dios de nõbre ſus familiares y amigos. Vioſe q̃ hablãdo cõ Moyſes, le dixo yo ſoy Dios de Abrahã, Iſaac y Iacob, a los quales me manifeſte en Dios omnipotẽte Exod. 6.
y mi nõbre Adonáy no ſe lo reuele. A aq̃llos ſanctos Patriarchas ſu nõbre les declaró q̃ es Dios omnipotente, en el Hebreo eſta Elſaday, q̃ ſignifica Dios ſufficiente, y a Moyſes mejorolo y reuelole ſu nõbre Adonay, q̃ ſignifica ſeñor. En el Hebreo en lugar de Adonay ſe lee Ieouá, q̃ es el nõbre inefable y miſterioſo tenido en ſũma reuerencia de los Hebreos q̃ no ſe pronũciaua ni lo tomauã en la boca ſi no en el ſanctuario y de los ſacerdotes limpios y ſanctificados y ſolamente en la bẽdiciõ de los ſacerdotes, y entonces del gran ſacerdote, y en el dia del ayuno q̃ llamauan de la ſanctificaciõ glorioſa, y ſignifica la ſubſtãcia y eſſẽcia del criador. Eſte nombre llamarõ los Hebreos apropriado al potẽtiſſimo criador porq̃ todos los otros cõ q̃ la eſcriptura nõbra á Dios ſõ deriuados de los effectos, ſino eſte de Ieoua q̃ ſolo le compete al que tiene el ſer de ſu naturaleza. Todos los otros nõbres ſon cõmunes (aunq̃ no igualmẽte) á Dios y a las criaturas, porque aun los Angeles fuerõ llamados cõ eſte nõbre Adonay, como ſe halla en el Geneſis dõ Gene. 18.
de dixo Abrahã al Angel q̃ le hablaua en nõbre đ̃ Dios. Adonay ſi halle gracia en vr̃os ojos, &c. Mas eſte de q̃ hablamos ſolo cõpete al ſũmo hazedor de las coſas porq̃ el manifieſta la eſſẽcia y ſubſtãcia diuina cõ ſignificacion manifieſta. Siendo eſto aſſi q̃ á Abrahã, Iſaac y Iacob reuelo ſu nõbre Elſaday, y a Moyſes haziẽdole mas merced

De hoc Galatin°. li. 1. đ Arcanis Sacræſcrip. c. 10.

y gracia el de Ieoua, como Isayas pide q̃ véga Dios para q̃ lo conozcan de nõbre? Verdad es q̃ aquellos padres antiguos teniã conocimiento de Dios, y ellos como podian y por reuelacion entendian dauan noticia a los demas, pero era este conocimiẽto lleno de mil obscuridades y enigmas, y assi tãbiẽ el testimonio que por ellos daua de si Dios, era tãbien obscuro a los entendimientos humanos. La razon desto es porque los Patriarchas y Prophetas a quien Dios hablaua y por ellos a los demas, erã hõbres puros, y en quanto tales bien se podian entender cõ los hõbres, pero no se podian tan del todo, ni tan acabadamẽte entender con Dios que supliessen la necessidad que los hombres tenian de la doctrina y enseñamiẽto del cielo.

De aqui es q̃ aunque Dios hablo a los padres antiguos no entẽdian el lenguaje de Dios perfectamente por la cortedad de su corto entendimiento, ni acabauan de penetrar lo alto y profundo de los soberanos misterios. De donde es q̃ aunq̃ a Moyses se le descubrio este nombre Ieouá, nunca hasta entonces oydo, pero no entendia dos secretos en el encerrados. Y esta era la razon, porque aunque Dios se les auia manifestado no estauã cõtentos, y pedian q̃ viniesse Dios a dar testimonio de si hecho hõbre, porque en quanto Dios se entendiesse tan cũplidamente cõ Dios como es Dios, y en quanto hõbre se diesse a entender a los hõbres.

De aqui sacamos la necessidad que los hombres tuuierõ para del todo destruyrse la ygnorãcia del mundo, que la sabiduria eterna tomasse naturaleza humana, porque como Dios conocia de todo en todo acabada y cumplidamente a Dios, como es Dios, y siendo hombre hablasse en lenguaje de hombre, claro, llano, é intelligible. Si Dios sin hazerse hombre hablara como antiguamente, ò no lo entẽdieramos, ò dixeramos como los Israelitas que no pudiẽdo suffrir la voz de Dios dixeron a Moyses, Exod.20. hablanos tu a nosotros, no nos hable Dios porque por ventura moriremos. Y si por puro hombre diera testimonio de si nunca en el mundo se tuuiera el perfecto y distincto conocimiento de Dios, porque este tal no se entendiera tan altamente con Dios que supliera la necesidad que los hombres tenian de la diuina conuersacion. Aun por esto prometiendo Dios por el mesmo Esayas q̃ vendria, y Isay.52. declarando el prouecho que auia de resultar de su venida dize. Sabra mi pueblo mi nõbre en aquel dia. Saber el nombre de Dios es conocerlo. Promete pues que en el tiẽpo de gracia en el qual Dios se manifesto al mũdo y tratò con los hõbres y los libro de la miserable seruidũbre del peccado, auiã de tener distincto conocimiento de los profũdos misterios de Dios. Por el nõbre cuyo conocimiento promete, podemos entender el de Ieouá, de q̃ poco ha deziamos q̃ lo manifesto a Moyses, en el qual estauã encerrados profũdos misterios de la vnidad y Trinidad de Dios q̃ explico Christo quando enseño clarissimamente la vnidad de la diuina essencia en la Trinidad de las personas a las quales se comunica.

Por la razon señalada introduce Dauid a Christo que hablando con su eterno padre le dize. Publi- Psal.21.

care

care señor y dare razõ de vueſtro nombre a mis hermanos. En medio de la Igleſia y congregacion de fieles os alabare. Llamanos her-
Hebre. 2. manos (ſegũ explica S. Pablo) por que participo de carne y ſangre como noſotros. Da ſu palabra al padre que dara noticia y enſeñara quien el ſea a los hombres ſus hermanos, para cumplir con la neceſſidad que tenian de que Dios fueſſe ſu maeſtro. Porq̃ atento q̃ por el peccado que dio la voluntad humana depraua da, mal afficionada y ſubjecta al peccado, y el entẽdimiento ciego y ſin ſabiduria, cõuino que no ſolamente vinieſſe Chriſto por Redemptor para ſoldar la quiebra de la volunrad y librarnos del demonio a quien auia dado infame vaſſallaje, ſino tãbien por doctor y maeſtro, para q̃ alumbrado el entendimiento con ſu doctrina celeſtial ſe deſterraſſen las tinieblas de ygnorancia que no eſtauã del todo desbaratadas por la predicacion y doctrina de los Patriarchas y Prophetas.

Que aſſi como los ſacrificios y derramamiẽto de ſangre de la ley de Moyſes no valian tanto que tuuieſſen de ſuyo virtud para aplacar a Dios y limpiar del peccado:
Hebr. 10 por lo qual como lo dize S. Pablo ſe offreſcio Chriſto a ſu padre diziendole. No os hã agradado los ſacrificios offrẽdas y holocauſtos de la vieja ley, pues veysme aqui ſeñor q̃ vengo aparejado para cũplir vra voluntad, q̃ es de q̃ yo ſea ſacrificado en la Cruz para redimir los hõbres. Bien deſta manera auia tãbien Dios (proueyẽdo a la neceſſidad de los hõbres) enſeñado los por los Patriarchas en la ley d̃ naturaleza, por Moyſes y los Prophetas en el tiẽpo de la eſcripta: pero como con la doctrina dellos no eſtuuieſſe el mũdo tan cũplidamente alũbrado como auia menester, offreceſſele Chriſto a ſu padre prometiendole q̃ declararia a los hõbres ſu nõbre y dariavn teſtimonio tan baſtãte del, q̃ quedaſſe biẽ proueydo a la ygnorancia q̃ en el mũdo auia, de conocimiẽto reuelado y ſabiduria del cielo. Quãdo Chriſto ſe queria partir deſte mũdo al padre moſtro hauer cũplido en eſta parte, diziẽdo. Manifeſtado he padre mio vueſtro nõbre a los Ioan. 17.
hõbres q̃ me encomendaſtes para q̃ los enſeñaſſe y alũbraſſe. Aſſi lo hizo por cierto pues el camino de la gloria q̃ haſta entonces no era Pſal. 15.
conocido lo moſtro y enſeño. Declaro lo q̃ nunca auian ſauido hazer los muy enſeñados de Dios q̃ le auian precedido.

Hablando el ya citado Eſayas de la cõcordia con q̃ las barbaras naciones entendidas por lobos, Eſay. 11.
pardos y leones reciuirã en el tiẽpo de gracia, la fẽ, da la razõ. Porq̃ la tierra ſera llena de la ſciẽcia de Dios como las aguas del mar cubrẽ la tierra y ſe empapã en ella. Eſto es dezir q̃ ſe les dara entera noticia de Dios, y q̃ toda la tierra ſe llenara della de manera q̃ en todo el mũdo ſe diuulgara, y todos podrã conocer a Dios, no ẽ ſõbra ni en figuras, ni en obſcuridades como antes q̃ vinieſſe Chriſto, ſino q̃ explicada, diſtincta y claramẽte conocerian la vnidad de la diuina eſſencia y la Trinidad de las perſonas. Sabran manifieſtamente qual ſea el camino para la biẽauẽturanza, de manera que aun los tõtos lo atinarõ ſin errar por el, como en otra parte lo dixo el meſmo

Esay. 35 Esayas. Sabran tambien como ha de ser Dios reuerenciado, qual sea su voluntad buena, agradable y perfecta.

En esto excedemos nosotros con grandes ventajas a los que antecedieron a Christo, que a ellos hablaron ò Angeles, ò Prophetas ó Patriarchas, y á nosotros el hijo de Dios. Ellos tuuierõ obscuro conocimiento de Dios implicado y en sombra, nosotros distincto, claro, explicado, no en sombra, ni en figura sino en verdad, no con oscuridad, sino con claridad. Demos pues gracias al misericordioso y benigno Dios que tambien lo ha hecho con nosotros que el mesmo vino a enseñarnos, a doctrinarnos auentajandonos sobre los que antes que el viniesse tenian la mesma necessidad.

Hebre. 1. Desta merced nos hizo cargo el Apostol, en aquel magnifico exordio de la carta que escriuio a sus Hebreos quando dixo. Antiguamente por diuersos modos y de muchas maneras hablo Dios á nuestros antepassados, por medio de los Prophetas sus predicadores, pero aora vltimamente en la plenitud del tiempo, para echar el resto de su immensa misericordia hablo en su hijo vnigenito. Hablo Dios a los Prophetas de muchas maneras, ò por sueños, o por visiones intellectuales, ò imaginarias, ò por figuras, o vozes sensibles, ò aparecimientos de Angeles, para que dellos tambien se deriuassen sus enseñamientos a los demas. La razõ a mi parecer porque con tan diuersos modos les hablaua es, porque en aquel tiempo eran rudos, rusticos y groseros, y como a tales era menester enseñarles vnos mesmos misterios de muchas maneras, que sino dauan alcance a la intellectual vision lo diessen a la imaginaria. Y sino assi, dibujauaselo en vna figura: y si desta manera tampoco, hablaua les con voz sensible. De suerte que vna mesma cosa se la reuelaua de tantas maneras para que por muchas entendiessen con mayor claridad lo que en vna no pudieran por la groseria de sus rusticos entendimientos, que por ser tan cortos no podian tanto leuatarse a que calassen el pecho de Dios, conforme a la necessidad que los hombres tenian de que abiertamente se les enseñassen los celestiales misterios. Pues por esto, porque con la doctrina dellos no estaua el mundo perfectamente instruydo y enseñado, en la vltima edad que se començo en Christo nuestro redemptor y durara hasta la fin del mundo, nos hablo por su hijo, no de diuersas maneras ni porrodeos ni figuras, sino de vn solo modo, esto es abierta y claramente en milagros y prodigios en potestad y authoridad.

CAPIT. SEGVNDO.

Que conuino se escriuiessen las diuinas reuelaciones para ayudar la flaqueza de la memoria humana.

EN todo lo que para la salud del hombre, para su biẽ, para ponerlo en estado soberano y glorioso haze prouecer la diui

la diuina bondad que todo lo puede ſabiamente. Conocia bien nueſtra rudeza y ruſticidad, quan poco ſe leuanta de tierra nueſtro raſtrero entendimiento, y proueyo de doctrina reuelada para illuſtrarlo y enſenarlo en el conocimiento de los profundos miſterios que por ſi naturalmẽte no podia alcançar. Veya que hombres puros ꝗtomaua por inſtrumẽto para enſeñar al mundo, aunque como hõbres ſe entendian bien con los hombres, pero no ſe entendiã tan altamente con Dios que ſupliesſen la neceſſidad que tenian los hombres de la celeſtial doctrina, clara y diſtincta, y para eſto ſocorrio cõ vn maeſtro tal q̃ fueſſe Dios y hombre, para que como Dios entendieſſe de cabo a cabo a Dios como es Dios, y como hombre hablaſſe a los hombres en lenguaje de hombres. Sabia tãbien nueſtro buen Dios que la memoria del hombre es deleznable y flaca, y que lo que ſe le enſeñaua con mucha facilidad ſe le podia perder della: proueyo para eſta flaqueza de remedio conueniẽte que fue la eſcriptura paraq̃ ella fueſſe como vn memorial que le acordaſſe q̃ es lo que deuia creer y obrar. Bien es verdad que vn tiẽpo, que fue el que paſſo deſde Adã haſta Moyſes, eſtuuo el mundo ſin eſcriptura ſagrada y canonica, teniendo los varones ſanctos eſcripta la palabra de Dios en ſus coraçones, trasfundida de vnos en otros: mas entonces como corria la ley de naturaleza, y los hombres no eſtauan obligados a mas que creer que Dios es, y que es ſobrenatural remunerador y a tener fé del medianero, de la manera que hemos declarado, vaſtauales el enſeñamiento de ſus mayores deriuado por aquellos ſiglos y generaciones ſin la ayuda de eſcriptura ſancta. Pero quãdo deſpues quiſo nueſtro buen Dios dar mas expreſſa noticia de ſi, y eſcoger vn particular pueblo é inſtruyrlo cõ leyes, preceptos y ceremonias, ordeno que las recibieſſen por eſcripto para perpetua memoria.

A eſta neceſſidad ſocorrio Dios en tiempo que por miniſterio del manſiſſimo Moyſes promulgo la antigua ley de eſcriptura, quando tuuo por bien de dar mas auentajada noticia de ſi al mundo eſcogiendo pueblo particular, al qual inſtituyo con ſu ley y diuinos preceptos, porque teniendolo en el deſierto a la falda del mõte Sinay, el meſmo deſde la eſpeſura, tinieblas y nublado que cubria el monte les pronũcio la ley y preceptos que auian de guardar, y mando a Moyſes que labraſſe vnas tablas en las quales con ſu proprio dedo la eſcriuio, y quebradas las primeras le mando aparejar otras en las quales quedo eſcripta la ley: eſtas ſe puſieron en la arca del teſtamẽto. De manera que no ſe contento Dios cõ dar ley ſino eſcriuirla de ſu mano para que la eſcriptura deſpertaſſe la memoria de aquel pueblo, y les acordaſſe qual era la voluntad de Dios. Y por eſta meſma razon Moyſes auiendoſelo mandado Dios eſcriuio todas las palabras, ley y preceptos que a ſolas en la cumbre del monte Sinay boca a boca, y roſtro a roſtro le refirio y enſeño. Eſcriuio pues aquellas tres coſas que pedia y queria Dios de los de aquel pueblo.

Exod. 34

Exod. 24.

La primera que obraſſen bien y no hizieſſen mal, como lo aconſe-
Pſal. 118. ja Dauid, y para eſte fin eſcriuio los preceptos morales que ordenan a los hombres en ſus coſtumbres, y eſtos ſon los diez mandamiẽtos, de los quales algunos ſon negatiuos, como no adoraras dioſes agenos, no hurtaras, no adulteraras, no deſſearas, &c. Y en eſtos ſe manda que es lo que no hemos de hazer. Otros affirmatiuos que ſeñalan en que nos hemos de occupar, como amaras a tu Dios, hõraras padre y madre, &c. La ſegunda que honraſſen y reuerenciaſſen a ſu Dios, que ſe llamaua ſuyo por la particular cuenta que dellos tenia y ſingulares mercedes que le hazia, y para eſto eſcriuio los preceptos ceremoniales, en los quales declaro la forma como auian de reuerenciar a Dios, con que ritos y ceremonias, con q̃ ſacrificios, holocauſtos y offrendas. La tercera que guardaſſen entre ſi juſticia viuiendo quieta y pacificamente ſin agrauio a geno, y para eſto eſcriuio la forma de la virtud è juſticia que auian de guardar entre ſi en los preceptos judiciales.

Eſtas ſon aquellas tres coſas q̃
Michę. 6. teſtifica el Propheta Micheas, que le agradan a Dios y deſſea en todo hombre. La primera hazer juyzio, que es examinar y prouar ſus obras para que ni ſe halle en ellas malicia, ni carezcan de la reẽtitud deuida, para lo qual ſe eſcriuieron los preceptos morales. La ſegunda amar la miſericordia que ſe haze quãdo a nueſtros proximos fauorecemos no agrauiandolos en coſa alguna, y para eſto ſe dierõ los preceptos judiciales. La tercera andar ſolicito delante de Dios honrandolo como a ſummo ſeñor, lo qual enſeñauan los preceptos ceremoniales.

Todos eſtos preceptos de palabras los pronuncio Moyſes por mandamiento de Dios y por el meſmo los eſcriuio, para que no pudieſſe aquella gente a quien ſe dieron pretender oluido. De manera que la eſcriptura les acordaua q̃ era lo que deuiã hazer, y como auian de honrar a ſu Dios y viuir entre ſi.

Por eſta razon quando los hijos de Iſrraèl ſe oluidauã de Dios y de ſu ley, los que dellos eran inſtimulados con el celo de la honra de Dios y ſalud del pueblo, buſcauan con diligencia el libro de la ley, leyãlo al pueblo, para deſpertar la memoria y que ſe acordaſſen los oluidados de lo que Dios les mandaua y enſeñaua: y viendo q̃ ſus obras no conformauã cõ las diuinas leyes puſieſſen riẽda a ſus vicios, deprendiendo obrar bien, y ſeruir a ſu Dios, ò eſpantados cõ el temor de las terribles penas con que erã amenazados, o atrayдos con el deſſeo y eſperança de los bienes que les eran prometidos. Aſſi ſe hizo en tiẽpo de aquel
4. Reg. 23 ſancto Ioſias Rey de Hieruſalem, que contemplando la peſtilencia que en las coſtumbres de aquel mal inclinado pueblo auia entrado, y que ſin acordarſe de Dios ni de ſu ſancta ley viuian gentilicamente adorando Idolos, edificãdoles templos, y menoſpreciãdo el culto del verdadero Dios, y el templo ſancto donde queria ſer honrado y adorado, y que todo eſto procedia de que no ſe acordauan de la ley de Dios, buſco cõ

cuyda

cuydado el volumen de la ſagrada eſcriptura, y hallado mando ajuntar el pueblo y que delante de todos ſe leyeſſe, para q̃ ſe acordaſſẽ de los preceptos dados por Dios y ſu ſieruo Moyſes y vieſſen quan lejos yuan ſus obras de la voluntad de Dios: leyoſe, compungioſe el pueblo, y luego comença ron a reformar ſus coſtumbres, y reſtaurar el culto de Dios que eſtaua oluidado, conformandoſe con lo que ſe contenia en el libro de la ley. De aqui es que los Phariſeos obſeruantes y religioſos en la ley de Moyſes, la trayan cõ ſigo eſcripta en pergamino, ó muy guardada en el pecho, ò delante de los ojos pendiente de ſus frentes, moſtrandoſe en eſto zeloſos de la obſeruancia della, y q̃ ni la traſpaſſauan, ni ſe oluidauan della pues la trayan con ſigo. Deſto los reprehendio Chriſto tan aſperamente porque trayendo en ſus ſenos, ò frentes aquellas cartillas en ſeñal de obſeruãtes de ſu regla que era la diuina ley, eſtauan ſus coraçones muy lejos de guardarla. Math. 24

Mando pues Dios por eſte reſpecto, porque la memoria del hõbre es deuil, y facil el oluido de la ley, en el Deuteronomio en el qual ſe epilogo toda la ley y preceptos que dio a ſu pueblo, que tuuieſſen mucha cuenta con ſu ley. Mira (dize) atentamente que las palabras que oy yo te mando eſtẽ ſiempre en tu coraçõ, y en las conuerſaciones que tuuieres con tus hijos ſe las contaras, meditarasen ellas aſſentado en tu caſa, andãdo camino, quando te acoſtares y leuantares, atarlas has cõmo por ſeñal en tu mano, eſtaran y mouerſe han ſiempre delante tus ojos, eſcriuirlas has en la entrada de tu caſa y en ſus puertas. Notad que les mando traxeſſen ſus palabras eſcriptas con ſigo y las eſculpieſſen en las puertas y paredes, todo eſto con fin de que no ſe oluidaſſen dellas, pues en tenerlas en la memoria les yua la vida. Deut. 6.

Por eſta meſma razon Chriſto nueſtro Redemptor mando que eſcudriñaſſemos las eſcripturas las quales dauan teſtimonio del y en las quales eſtaua la vida eterna. Eſto es, por que ellas ſon las q̃ encaminã a ella. Pues en eſtas letras ſagradas y en ſu leccion nos deuemos occupar, por q̃ de no las leer vendremos á oluidarnos de Dios, y el oluido trae con ſigo al menoſprecio, y el menoſprecio dureza, y la dureza engendra impenitencia, y la impenitencia lleua al infierno. Al cõtrario, leyendo la ſancta eſcriptura con animo piadoſo entenderemos que es lo que pide Dios, hagamos y creamos, y creyendo y obrando alcançaremos la vida eterna. Ioan. 5.

CAPIT. TERCERO.

En el qual ſe ſeñala otra razõ por que conuino que la doctrina reuelada ſe eſcriuieſſe que es para ayudar a la cortedad del entendimiento humano y flaqueza de la voluntad.

(?)

SACA-

SACAMOS en el capitulo precedente de la flaqueza dela memoria humana la neceſſidad que de doctrina reuelada dada por eſcripto tenemos, podemos tambien inferir la meſma cõcluſion de la de nueſtro entendimiento y voluntad. Es el officio del entendimiento creer, rindiendoſe a lo que no puede alcançar naturalmente, dando entero credito ſin temor alguno a lo q̃ exceden ſus naturales fuerças y por natural razõ no cõprehende. Es el officio de la voluntad para alcançar el vltimo fin amar, preuenida y ayudada con la diuina gracia, al ſummo bien, que la fè con q̃ ſe alumbra el entendimiento le mueſtra. Deſte amor ſe ſigue neceſſariamente el bien obrar: porq̃ el verdadero amor de Dios nunca eſta vn punto ocioſo, que la prueua del amor ſon las obras, como enſeña S. Gregorio. De manera q̃ para nos ſaluar, hemos de creer en Dios ſubjetandoſe el entendimiẽto, y amarle con la voluntad exercitandonos en buenas obras. Para eſto conuiene que el entendimiento tenga donde ſe exercitar en lo que deue creer eſpeculando lo y meditandolo, por que de otra manera como flaco podria errar, y que la voluntad tenga vna regla cierta y derecha con que ſe ajuſte y entalle para lo que ha de amar y obrar, porque de otra manera podria faltar y afficionarſe mal.

Allende deſto el entendimiento podria fundandoſe en algunas falſas o apparentes razones juzgar de lo que ſe ha de creer muy al contrario de lo cierto, por lo qual conuiene tener quien le conuenza con ſanos y verdaderos argumentos. Y la voluntad tambien podria eſtar rebelde, dura y obſtinada, y por tanto conuiene q̃ aya quien la corrija y reprehenda.

Fuera deſto ſi el entendimiento ha començado a creer ſubjetãdoſe a la fè y la voluntad fauorecida con la diuina gracia á amar, para proſeguir ſu curſo con proſperidad a prouechandoſe el entẽdimiento, y perfeccionandoſe la voluntad, conuiene que aya quiẽ al entendimiento enſeñe para que crezca en el ſobrenatural conocimiento de Dios y aguze a la volũtad para q̃ ſe perficione en amor, y deſta manera llegue el hombre a ſer perfecto ſegun eſte preſente eſtado en Chriſto Ieſus. Todo eſto obra la diuina eſcriptura, como lo teſtifico el Apoſtol S. Pablo, diziendo. Toda la eſcriptura inſpirada por Dios, es prouechoſa para enſeñar, para rederguyr y cõuencer, para corregir, para inſtruyr al hombre en la juſticia, para q̃ enſeñado el hombre Chriſtiano y fiel ſalga perfecto, exercitado en toda obra buena. Habla S. Pablo d'la eſcriptura q̃ inſpiro y enſeño el miſericordioſo Dios, para diſtinguirla de la profana y ſeglar, d' la qual o poco, ò ningũ prouecho ſe ſaca, y ſino ſe lee cõ piedad, ſu leccion puede acarrear mucho daño en las coſtumbres. 2. Thi. 3.

Tiene la eſcriptura mundana por authores hombres, los quales pueden con gran facilidad errar y engañarſe, pero la diuina tiene por author al Eſpiritu ſancto que ni puede errar ni engañar ni ſer engañado. De la eſcriptura profana ninguna verdad ſabremos de

Dios

Dios en quanto fin vltimo ſobrena tural, y como ſus eſcriptores no ati naron a el, tampoco ſupieron enſe ñar los medios como ſe alcança, porque de lo vno y de lo otro es neceſſaria doctrina reuelada, pero de la diuina ſacanſe los prouechos que el Apoſtol ſeñala. El primero es, que enſeña las dos coſas dichas conuiene a ſaber lo que hemos de creer y lo que hemos de obrar, que ſon las que valen delante de Dios, porque como lo dixo el meſmo Ad Gal. 5. Apoſtol. Delante de Dios lo que es de valor y precio, la Fè es que obra por amor. Pues quien quiſiere ſaber e informarſe que es lo que deue creer a conſejeſſe con la eſcriptura ſagrada, y quien deſſea ſaber bien y meritoriamente obrar ella ſe lo enſeñara. De aqui es que hablando el glorioſo Augu ſtino dela differencia que haze la Aug. de doct. Chriſtia li. 2. c. vlti. ſagrada eſcriptura a la prophana dize. Quanto es menor y de menos precio la abundancia de oro, plata y veſtiduras precioſas que el pueblo Iſraèlitico ſacò con ſigo de Egipto, en comparacion de las riquezas que deſpues en Hieruſalẽ, y principalmente en el tiempo de Salomón poſſeyo: tal es toda la ſciencia que ſe tiene por prouecho ſa ſacada de los libros de los genti les, comparada con la de las eſcripturas ſagradas, porque todo lo que el hombre fuera de la eſcriptura deprendiere, ſi fuere dañoſo en la diuina eſcriptura ſe halla cõdenado, ſi prouechoſo en ella ſe hallara eſcripto. Y quando alguno hallare todas las coſas que en otra parte prouechoſamente deprendio, mucho con mayor abundancia las vera en la diuina eſcriptura.

El ſegundo prouecho que ſeña la el Apoſtol que nos viene con la ſagrada eſcriptura es, ſer vtil para redarguyr y conuencer de los errores contrarios. Es la que deshaze toda doctrina falſa, erronea y heretica con que el entendimiento humano es muchas vezes apartado de la verdad. Es el arroyo limpiſſimo, del qual Dauid cogio las piedras con que derribo aquel fiero gigante, porque deſte rio caudaloſo de la ſancta eſcriptura que alegra la ciudad de Dios ſe ſacan las razones efficaces y argumentos fuertes para derriuar la ſoberuia del entendimiento vanamente y con apparentes razones engreido contra el ſaber de Dios. Es la torre de Dauid cõ mill eſcudes que della cuelgan, y la ſala rica de armas delos fuertes, porque las diuinas letras no ſolo defienden de los acometimiẽtos cauteloſos de los aduerſarios, pero dan armas a los catholicos zeloſos de la honra de Dios para derriuar y poner por el ſuelo las fuerças de los que oppugnan y contradizen la Fé.

Pſal. 45. 1. Reg. 17. Cant. 4.

Lo tercero paraque affirma el Apoſtol que aprouecha la eſcriptura ſagrada es, para corregir y re prehender los vicios, la ambicion la auaricia, el deſcuydo, el fauſto, la ſoberuia del mundo y todo lo que es contrario a la virtud y buenas coſtumbres. Es la eſcriptura la que muerde con aſpera reprehenſion a los inobedientes, deshoneſtos, hinchados. Deſtas reprehenſiones eſtan llenos los prophetas, los Euangelios ſagrados, las epiſtolas de los Apoſtoles, y finalmẽte todas las diuinas letras. No ay vicio que muy en particular no le repre-

reprehenda, ni peccado que no lo condene, ni maldad que quanto
Pſal.24. es en ſi no la corrija. Eſto quiſo ſignificar el ſancto Rey Dauid quã do dixo. Dulce es y recto el Señor, por eſto da ley a los que peccan en eſte camino. La ley de que habla no ay duda ſino que es la ſancta eſcriptura que muchas vezes la llama ley, a la qual remite
Iſai.8. Dios por Eſaias para que con ella ſe aconſejen los que quieren acertar a ſeruir a Dios, y los amoneſta que no ſe mueuan por las falſas y engañoſas palabras con las quales los hijos de perdicion pretenden apartarlos de Dios. Quando los engañadores (dize) y falſos Prophetas os predican que buſqueys los impios adiuinos y falſos encantadores, para que ellos os auiſen la manera que aueys de guardar en vueſtros negocios, no los eſcucheys. Por ventura el pueblo de Dios no buſcara de ſu Dios viſion? No ſe aconſejara con ſu Dios y prouara ſaber ſu voluntad para obrar conforme a ella? ha de tomar parecer de los muertos, para auiſo de los hombres viuos? Muertos llama los falſos Idolos, dioſes vanos, que dauan, hablando los demonios en ellos, reſpueſtas falſas y dudoſas, y deſtos quien ſera tan deſatinado que tome para ſi conſejo? Y porque les auia dicho que acudieſſen a ſu Dios para que del fueſſen enſeñados, declara luego donde hallaran las reſpueſtas de Dios y ſus tan oportunos conſejos, y diuinos preceptos. Acudid (dize) a la ley y al teſtimonio, eſto es a la eſcriptura de Moyſes y de los Prophetas, que la llama ley y teſtimonio porque en ella teſtifica Dios qual ſea ſu voluntad, en ella enſeña y manda lo que hemos de hazer, en ella nos habla, nos reprehende, nos aconſeja y nos da ſu parecer. Pues deſta ley habla Dauid, diziendo. Que Dios es dulce en miſericordia, y recto en ſu juſticia. Grande es la dulzura de ſu miſericordia pues dio ſu ley para los que peccan, para que no ſe deſpeñen ſiguiendo ſus deſordenados appetitos, para que no ſe pierdan en el camino de la perdicion: para que vueluan la rienda y atinen cõ el que guia a la vida eterna. Y eſto como lo haze? Reprehendiendo los vicios, zaherriendo las diſſoluciones, corrigiẽ dolas deshoneſtidades, demaſias, pompas, ſoberuia, ambicion, incõtinencia y todas las demas maldades de que eſta lleno el mundo. Grande tambien es la rectitud de la juſticia que moſtro Dios en dar
Math.5. ſu ley, porque la juſticia pide que los hombres ſean perfectos, ſemejantes a ſu padre celeſtial, que parezcan los hijos al padre, no degenerando como adulterinos. Pone pues Dios ley a peccadores para que les reprehenda ſus vicios, ſe conuiertan y hagan penitencia.

Tiene mas otra quarta vtilidad la diuina eſcriptura que ſeñala el Apoſtol, y es que inſtruye a los que han començado a ſeruir a Dios, y pintales la forma que han de guardar para llegar a la cumbre de la Chriſtiana perfeccion, y les enſeña como ſe han de exercitar en buenas obras. De Donde es que dixo el Eccleſiaſtico. El que
Eccle.23. buſca la ley ſera lleno della. A-

quel

quel busca la ley que estudia y se occupa en la meditacion y lecciõ de la sagrada escriptura. Este tal es lleno della, porque le enseña como ha de llegar a la plenitud de
Psal.1. perfeccion. El Real Propheta, y despues del Hieremias compara
Hiere. 17. al que se exercita en la ley de Dios a vn arbol plantado junto a las impetuosas corrientes de las aguas que da a su tiempo fructo, cuyas ojas siempre conseruan verdor, que ni tiene temor del estio, ni se congoja con la sequedad. Es el que tiene por su exercicio la ley de Dios semejante a arbol fructifero, porq̃ trae fruto de buenas obras: crece, arrayga y esta firme quando lo combate la furia impetuosa de los vientos de las tentaciones, y no se turba en sus trabajos. Procedele esta felicidad de que esta plantado a la deleitosissima ribera del rio caudaloso de la escriptura diuina, cuyas palabras son las aguas con que se riega. Este es el
Psal.64. profundissimo rio de que el mesmo Dauid dixo. El rio de Dios esta lleno de aguas: q̃ son aquellas
Esai. 55. para las quales cõuida el Propheta Esaias a los sedientos, amonestandoles que vẽgan y se den priesa, que coman porque fuera de que refrigeran son substanciales y de nutrimento, y no les costaran otra plata ni precio que el quererlas buscar y procurarlas. Crecen pues los verdaderos Christianos que se occupan en la escriptura sancta, y en virtud, sanctidad, hazen rayzes en perseuerancia, acuden a su tiempo con fruto suauissimo de buenas obras, y ni el calor del mal desseo, ni el encendimiento de la concupiscencia les seca la verdura de su bondad, ni las tempestades de tentaciones los mueuen del seruicio de Dios, ni les hazen boluer el pie a tras, sino que caminan siempre de virtud en virtud hasta encõtrar (como dize Dauid) cõ aquella soberana Syon y celestial Hierusalem donde veran a su Dios cara a cara sin obscuridad ni velo.

Tenemos segun doctrina del Apostol, que la escriptura es vtil y prouechosa para enseñar a los ygnorantes los misterios de la Fè y como han de agradar a Dios. Para conuencer y redarguyr de sus errores y heregias a los que han desamparado la verdad y no siguen el magisterio de la Iglesia. Para reprehender a los peccadores mostrandoles los desatinos de sus vicios, y enseñandoles la alteza de las virtudes. Para instruyr a los verdaderos Christianos en el cierto camino de la perfeccion, y declararles como han de llegar a la alteza de la vida Christiana y Euãgelica. Pero es de notar que diziendo el Apostol que la escriptura es vtil y prouechosa, da juntamente a entender que es para nosotros necessaria, no absolutamente porque sinella nos pudiera Dios enseñar, reprehender, conuencer é instruyr, sino supuesta la ignorancia del entendimiento y la torpeza de la voluntad, y que Dios todo lo guia sabiamente y dispone suauemente sin alterar el orden de naturaleza, vso deste medio ordinario de la escriptura para con ella occurrir a la necessidad que teniamos de la palabra de Dios. Por lo qual siendo vtil para alumbrar al entendimiento ignorante,

y con-

y conuencer al rebelde, y reprehender la voluntad mal afficionada, y reglar la inouediente, y teniendo nosotros neceſſidad deſtas coſas, y ſiendo la eſcriptura el medio ordinario para las alcanzar, ſigueſe que nos es neceſſaria.

CAPIT. QVARTO

Que aunque el eſtilo de la ſagrada eſcriptura es llano y ſincero juntamente es dificil.

CONVINO por cierto, como dize el ſancto y glorioſo Pontifice Iſidoro (hablãdo de la grande ventaja que la eſcriptura diuina haze a la prophana) que los libros Sanctos y Canonicos fueſſen eſcriptos con palabras llanas y ſimples para que ſe entendieſſe que no guian ni enſeñan los miſterios de la Fè con ſabiduria y eloquencia de ſola palabra, ſino que ſon los hombres conuidados a que creã no de otra manera que con la manifeſtacion del Eſpiritu ſancto. Porque ſi la eſcriptura ſagrada fueſſe compueſta y atauiada con la aſtucia de la agudeza Dialectica, o con la eloquencia de la Rethorica ſeglar, nadie penſaria que la Fé de Chriſto conſiſte en la virtud de Dios, ſino en los argumentos de la facundia humana, ni ſe creeria que es alguno prouocado a la Fé con la inſpiracion diuina, ſino engañado con la falacia de las eloquentes palabras. Señala ſant Iſidoro la razon fundamental porque la eſcriptura nos habla con vn modo, aunque alto, pero ſenzillo y llano, y nos propone miſterios ſoberanos ſin preambulos, circunloquios ni rodeos de afeytadas palabras, que es para que ſe entienda que la Fé no eſtriba en el ornato y ſabiduria de la verboſidad humana, ſino en la virtud de Dios. Razon es tomada del Apoſtol ſant Pablo que eſcriuiendo a los de Corintho, dize. Yo hermanos quando vine a voſotros para predicaros el Euangelio y enſeñaros el camino del cielo no fue mi venida para proponeros y enſeñaros a Chriſto con ſublimidad y alteza de palabras, antes ſin pompa ni aparato que tuuieſſe ſabor de eloquencia mundana, de tal manera me huue con voſotros como ſino ſupiera otra coſa ſino a Chriſto y eſte crucificado, y conuerſando entre voſotros, di mueſtra de enfermedad, flaqueza y humildad, como ſi nada ſupiera, temblando y temiendo con cuydado de no eſcandalizar a alguno de voſotros. Y mi palabra y predicacion no fue cõpueſta ni matizada con palabras doctas de ſabiduria humana, ni pretendi perſuadiros con la eloquencia de los hombres, ſino antes os he manifeſtado el eſpiritu de Dios, que por mi habla, y la virtud de hazer milagros, con que ſe prueua, para que vueſtra Fé no tenga por fundamento la ſabiduria humana, ſino que eſtribe en la virtud y potencia de Dios. Habla a el

Iſidor. de ſummo bono. li. 3. c. 13.

1. Cor. 2.

ua el diuino Apoſtol no ſolo predicando con viua voz, ſino aun eſcriuiendo con lenguaje llano los miſterios de nueſtra Fé, no perſuadiendo con ſabiduria y eloquẽcia humana, mas moſtrando la celeſtial y diuina con q̃ admirablemente perſuadia, porque la eſcriptura ſagrada juntamente con proceder ſin altiuez de palabras afeytadas con los preceptos de Ciceron y Quintiliano, tiene vna rethorica del cielo, con que perſuade y atrae los corazones humanos, y procediendo llanamente mueue, enſeña y perſuade diuinamente. En eſto ſe mueſtra mas a la deſcubierta la ſabiduria de Dios y ſu marauilloſa virtud, pues lo que no pudiera hazer Tito Libio con ſu facundia, ni Ciceron con ſu eloquencia, ni alcanzaran los ſabios del mundo con toda ſu ſabiduria lo hizieron hombres idiotas en las ſciencias profanas, con palabras llanas (como adelante ſe explicara copioſamẽte) llenos de la ſabiduria de Dios.

Ioſue. 6. furatuseſt regulam auream. Origenes hom. 7. in Ioſue. linguam auream.

Hablando Origenes del hurto que aquel ladron de Achan hizo en Hierico contra el mandamiento de Dios, ſegun la letra y tranſlacion que ſigue, dize que hurto no regla, como en la tranſlacion comun ſe lee, ſino lengua de oro, por la qual entiende la profana y mundana eloquencia que tiene en ſus palabras vna procurada hermoſura y compoſicion. No ſufre Dios ni conſiente (enſeña Origenes) que ſe hurte la lengua de oro de Hierico, que figura eſte mudable mundo, antes es digno de muerte quien a tal ſe atreue. Eſto es dezir, que no es la voluntad de Dios que la predicacion Euangelica, y ſu eſcriptura ſagrada ſe trate ni eſcriua, ni hable con eloquencia de mundo, que no tiene Dios neceſſidad de la lengua de oro de la ſabiduria ſeglar, ſino atraer a ſi los hombres arrancandolos de ſus vicios con la ſencillez de ſu diuino ſaber manifeſtado llanamente en la eſcriptura. Por no caer ſant Pablo en la penã deſte maldito Achã, ſin hurtar la lengua de oro de los eloquẽtes del ſiglo con palabras llanas predicaua a Ieſus crucificado, para que ſe vieſſe el poder y ſaber de Dios y no ſe atribuyeſſe a hombres la conuerſion del mundo ſino a la virtud de Dios eterno.

Pero no ſe ha de penſar que en el Apoſtol no reſplandecia alteza de celeſtial ſabiduria quando predicaua el Euangelio, pues dixo. Hablamos entre los perfectos ſabiduria eſcondida en miſterio. Sabiduria por cierto era la que deſtilauan ſus labios ſobre humana, ſobrenatural, del todo diuina y encubierta para los ſabios y philoſophos del mundo que la tenia̅ por necedad y boueria, por q̃ no procedia cõ afeytadas razones. 1. Cor. 2.

Mas aunque eſto ſea aſſi verdad que el eſtilo de las diuinas letras es llano y ſencillo ſin ſabor de humana eloquencia, juntamente eſtan llenas de difficultad y obſcuridad, qué aunque muchas coſas contengan en ſi claras y faciles, ay otras tan difficiles y obſcuras y que ſino es con largo exercicio, con continua meditacion, con incanſable leccion, con doctrina y enſeñamiento de maeſtros doctos y exercitados, no ſe

pueden entender.

Es la diuina eſcriptura aquel libro cerrado con ſiete ſellos que vio el Euangeliſta ſant Iuan eſcripto dentro y fuera, fuera con la corteza de la letra, dentro con la profundidad de miſterios, ſellado por la obſcuridad y difficultad de ſus ſentencias, y profundidad de ſus ſentidos para los que de dia y de noche no ſe occupan en ſu meditacion, pidiendo a Dios alumbre ſu entendimiento, como el Propheta Dauid que encarecidamente ſupplicaua a la diuina bondad, y dezia. Dad me Señor entendimiẽto y alumbrad me para que eſcudriñe vueſtra ſoberana ley, vueſtra eſcriptura y ſagradas letras. Ser la eſcriptura ſagrada aunque en partes facil, en otras difficultoſiſſima ſe nos ſignificó en aquel caudaloſiſsimo rio de aguas puriſsimas que ſalia de la puerta del magnifico templo que en viſion le fue moſtrado al Propheta Ezechiel, como lo cuenta diziendo que el varõ q̃ lo guiaua lo voluio a la puerta del tẽplo, de cuyos vmbrales vio que manauan aguas a cia la parte de oriente, y q̃ ſu guia tenia en ſu mano vn cordel para medir el rio. Midio, dize, mill codos y entrome por la agua haſta los talones o touillos. Paſſando adelante midio otros mill codos, y entrome mas adentro en el rio cuya agua eſtaua mas onda por q̃ daua a las rodillas. Caminando mas midio otros mill codos, y entrome por la agua que ya eſtaua mas profunda haſta la cintura. No parando alli midio otros mill codos, y entonces era tanta la altura de las aguas que ſino era nadando no ſe podian a vado paſſar. Eſte rio la doctrina ſagrada es, y eſcriptura Euangelica derramada por todo el mundo. Eſtas aguas ſon las que refeccionaron a Dauid pues dezia. Refrigerado me ha el Señor y alimentado con la agua de refeccion. Eſta es la fuente de que hablo Zacharias que ſe deſcubriria para la caſa de Dauid y vezinos de Hieruſalem. Eſtas ſon las aguas que dixo el Propheta Iohel auian de eſparcirſe por los montes y collados de Iudea, y que cõ ellas ſe auian de regar el torrente de las eſpinas, que era la gentilidad producidora de duros abrojos y punçadoras eſpinas de peccadores e idolatras. Eſtas aguas ſalen del templo, eſto es de la Igleſia Catholica, porque como veremos adelante, ella es la que da teſtimonio de las eſcripturas ſagradas y no ay creer al Euangelio ſi ella no lo teſtificaſſe, enſeñada e illuſtrada con la luz del Eſpiritu ſancto. La diuina eſcriptura ſignificada en eſtas caudaloſas aguas, en algunas partes tiene tan poca ondura que no llega ſino a los talones, porque algunas coſas enſeña tan claras y manifieſtas que qualquiera las puede entender. Que ay Dios? quien no lo ſabe? quien no conoce que es el ſupremo gouernador y proueedor de todas las criaturas? Ciceron ſin ſer enſeñado en la diuina eſcriptura dixo, que no ay nacion tan barbara ni agena de razon, que aun ſin de natur. que nadie ſe lo enſeñe, pues las deorum criaturas ſe lo predican, no co-

Apoc. 5.

Pſal. 118.

Exec. 47.

Pſal. 22.

Zacha. 3.

Iohel.

Libr. 1. de legib. &

no conozca que ay Dios, dado que en singular y distincta mente no entienda su naturaleza y perfecciones. Y si passays adelãte en la leccion de la sagrada escriptura enseñaros ha que Dios es vno, y otras semejantes verdades, y estas aguas no dan sino a la rodilla, porque con discurso natural se alcança que este Dios que todo lo gouierna no tiene otro dios por compañero. Vado es este vn poco mas hondo, por que pide mas raciocinacion, pero no tanto que no se pueda vadear, por que el principe de los philosophos Aristoteles en su metaphisica prueua y muestra con philosophicas razones que ay vn Dios, y entre los Platonicos y Pitagoricos era muy celebrado, que la vnidad es rayz y principio de todas las cosas, entendiendo por vnidad a Dios vno en essencia. Caminad adelante por las aguas deste cristalino rio, y enseñaros ha que Dios es omnipotente, infinito en perfeccion, eterno, immenso, sumamente bueno y sabio. Mas profundidad tienen estas aguas, pero pie se puede hazer en ellas que no llegan mas de a la cintura, pues que algunos de los antiguos philosophos entendieron que Dios de suyo tenia el ser, y assi le llaman Platon en el timeo, y Aristoteles en el libro decimo de la metaphisica, el que es, segun q Dios se lo declaro al Propheta moyses. De aqui infirian ser Dios immutable, eterno, infinito, &c. Pero si queremos passar adelante a penetrar los secretos de la sacratissima Trinidad, los misterios sobrenaturales que la escriptura enseña, y el modo marauilloso con que los enseña, sus altissimas sentencias, pielago es este que no se puede vadear. Engañan se algunos que por que hallan que la escriptura diuina en algunas partes es facil, clara, é intelligible, piensan que toda es de vna manera, y no consideran que aun esso que les parece llano, si ahonda el entendimiento hallara arto que escudriñar. Son por cierto tan encumbrados los diuinos misterios que la santa escriptura enseña que a unlos espiritus Angelicos mas limpios y puros no los pueden caualmente entender. La vnidad de la sanctissima Trinidad, la encarnacion, muerte y resurreccion del hijo de Dios, que ay otra vida, y que ha de auer dia de cuenta, y todo lo demas que la Fé Christiana nos enseña, todas estas cosas o se nos proponen cubiertas con la corteza de la letra, y escondidas en figuras y sombras como en el viejo testamento: o abiertas y patentes, desnudas de todo velo y quitada la corteza de la letra, como en el nueuo. En el viejo por estar con figuras encubiertas, son difficultosas, de suerte que del todo es arduo y difficultoso sacar a la luz Euangelica los misterios que de la diuinidad sacratissima, y de Christo nuestro Redemptor estan escriptos en el antiguo testamento, y aun que se enseñassen mas claramente que en el nueuo con su immensidad y grandeza sumirian los mas acendrados y

Exod. 5.

remõtados entendimientos: y en el nueuo no eſtan proporcionadas con los toſcos y groſeros entendimientos de los idiotas é indoctos. Tanta dize el acutiſſimo Auguſtino, en conſequencia deſto, es la profundidad de las letras Chriſtianas que cada dia aprouechaſſe en ellas, ſi deſde mi juuentud haſta la vejez decrepita me exercitaſſe en deprenderlas con ſummo eſtudio, y mas auentajado ingenio apartado de todas las demas occupaciones. No por que para entender lo neceſſario a la ſalud aya en ellas tanta difficultad, ſino porque el que allega con Fé ſin la qual ni ſe viue bien ni piadoſamente, vera que a los que aprouechan les reſtan innumerables y myſterioſas coſas que entender. Tanta por cierto es la alteza de la ſabiduria, no ſolo de las palabras, pero de las coſas que en ellas ſe deuen entender, que a los muy ancianos acutiſſimos y que arden con deſſeo de ſaber, les acontece lo que la meſma eſcriptura tiene. Quando acabare el hombre entõces comiença. Haſta aqui es de Auguſtino. No por eſto ſe ha de penſar que del todo eſtã las diuinas letras tan cerradas y obſcuras q̃ no ſe puedan entender, porque eſto ſeria blaſphemia e impiedad, por q̃ ſiẽdo el Eſpiritu ſancto ſu author el qual es maeſtro de verdad, muy ageno de piedad y razon es dezir, ſon del todo obſcuras, porque no fueron promulgadas para q̃ careciesſemos de ſu conocimiẽto, ſino para q̃ conocieſſemos ſus myſterios y tuuieſſemos vida eterna.

Epiſt. ad Voluſ.

Eccle. 18.

CAPITVLO QVINTO.

En el qual ſe trata q̃ quiſo y ordeno Dios q̃ ſu eſcriptura con ſer en parte intelligible y facil fueſſe tãbien difficultoſa para el exercicio de los ingenios mas auentajados, domar nueſtra ſoberuia, y para que ſea deuidamente eſtimada.

MAnifieſta y ſabida coſa es q̃ entre los profeſſores de nra Chriſtiana Fé ay muchas differencias en condiciones y en edades, porq̃ vnos ſon diſcipulos y otros maeſtros, vnos niños tiernos en la Fé q̃ ſon los principiantes en ella, y q̃ nueuamente comiençan a entender ſus myſterios, otros ya adultos y crecidos q̃ hã ya ſalido de pañales, y ſon prouectos en edad y ſabiduria. Los diſcipulos hã de ſer enſeñados proponiẽdoles coſas intelligibles y faciles a los principios para q̃ poco a poco ſeã lleuados a mayores y mas difficultoſas. Los maeſtros q̃ han de enſeñar cõuiene q̃ eſtẽ inſtructos, q̃ ſeã ſabios y aprouechados para q̃ los diſcipulos ſeã cõueniẽtemente enſeñados. Los niños en la Fé y q̃ comiẽçan á leer con otro mãjar mas facil han de ſer criados, que no los ya hechos y crecidos. Para aquellos ſe requiere leche, para eſtos manjar ſolido. De aqui es que el Eſpiritu ſancto principal author de las eſcripturas ſagradas tuuo ſingular cuenta de la edad y condicion de los hombres, y aſſi para los niños en la Fè y principiantes proueyo de doctrina facil y clara para que en ella ſe enſayaſſen y començaſſen a deletrear, a deprender

der y hazerse aptos para percebir los mas auentajados misterios, y para los ya varones y hombres formados en la religion proueyo que huuiesse difficultades en que se exercitassen. Esto tenemos del Apostol euangelico Sant Pablo que escriuiendo a los de Corintho les dize. Como a niños os alimentè con leche, no con manjar maciço y gruesso. Llama leche el Apostol a la doctrina facil y clara, y manjar solido a los misterios encerrados en la diuina escriptura. No veys como conforme a la condicion de cada vno y a las fuerças de su fè les daua el mantenimiento? Desta manera se huuo Christo nuestro Redemptor con los sagrados Apostoles, a los quales despues de hauerlos tenido y enseñado en su escuela les dixo. Muchas cosas tengo que os dezir, pero no ay al presente capacidad en vosotros para las entender. No estauan los Discipulos espiritualizados con la plenitud del Espiritusancto que recibieron el dia de Pentecostes. Eran aun carnales, y sabian mucho a la pega de carne y por esto no les descubrio luego a los principios la grandeza delos misterios que despues entendieron por enseñamiento del mesmo Espiritusancto. Por esta razon la summa sabiduria de Dios Christo nuestro maestro enseñaua muchas cosas apuntandolas tan solamente que del todo y con claridad no las explicaua, porque los rudos e indoctos oyentes no fuessen mas inducidos a incredulidad que al seruicio y culto diuino. A aquellos hinchados phariseos con el fausto de la ley Moysayca, dixo el Señor. Antes que Abraham fuesse, yo tenia ser. Y ellos arrebataron piedras para lo apedrear, escãdalizados de lo que no entendian. Otra vez dixo. Sino comiereys mi carne y beuiereys mi sangre no tẽdreys vida en vosotros. A la hora se alborotaron y contendian entre si diziendo. Como nos puede dar este hombre á comer su carne? Y aun muchos de sus Discipulos oyendolo dixeron. Dura cosa por cierto es esta y quiẽ la puede oyr? y offendidos con esta palabra bolvierõ las espaldas a Christo. Pues si solo con dar vn apuntamiẽto de su diuinidad sin palabras claras, tomaron piedras para lo apedrear, que fuera si a la clara se la explicara? Si con dezirles que auian de comer su carne para tener vida, se escandaliçarõ los Discipulos, que fuera si les dixera que debajo de vnos accidentes de pan conuertida su substancia en su cuerpo verdadero se les hauia de dar a comer? por lo qual contemporizando la summa bondad de Dios con nuestras fuerças prouee a cada vno, segun ve tiene la disposicion. A los flacos enseña doctrina clara que como leche se pueda dulcemẽte chupar, y alimenta los con ella, para que vayan creciendo y aprouechando. A los ya fuertes y aprouechados y que han salido de pañales les comunica misterios mas encumbrados y altos para que se exerciten.

1.Cor.3.

Ioan.16.

Ioan.10.

Ioan.6.

Escriuio S. Matheo la Euangelica historia luego a los principios de la predicacion del Euangelio quãdo la Iglesia ayũtada de Iudios y gentiles era recien nacida, y los

nuevamente conuertidos como niños de pocos dias, y por que estos tenian necessidad como infantes de ser instruydos en misterios de fe mas faciles y claros, comiença su Euangelio de la temporal generacion de Christo diziendo. Libro de la generacion de Iesu Christo. Explicando estas palabras el doctissimo y sanctissimo Hieronymo dize. Comiença a tratar el Euangelista en su sagrado Euangelio, de Dios enquanto hombre, para que por la humanidad subamos a conocer a Christo en quanto Dios. Dado a entender que primero que entremos en la consideracion de la alteza y profundidad de la diuinidad y sus misterios, han de começar a leer los principiantes y estudiar en el libro de la humanidad de Christo nuestro bien. De aqui es que S. Ioan que fue el vltimo delos Euangelistas que escriuio su Euangelio quando la Fè estaua mas recebida y estendida, y la Iglesia mas multiplicada y crecida, principia de la generacion eterna de Christo diziendo: En el principio, esto es eternalmente, ante todo principio de tiempo, antes de los siglos tenia ser el Verbo y palabra eterna del Padre eterno, que es la segũda persona en la deidad, y este Verbo ò palabra estaua a cerca del Padre, de tal manera distincto personalmente que segùn la naturaleza no ay distincion alguna entre los dos. Entonase tan alto que dize el glorioso Doctor sant Augustin, que si vn punto mas subiera no huuiera entendimiento humano que le pudiera dar alcance. Trata pues en su Euangelio muy particularmente de la diuinidad de Christo, para que los ya adultos en la Fé, los destetados, los que como niños auian sido alimentados con el facil majar de leche, que son los misterios mas intelligibles de la humanidad, tuuiessen manjar solido que mascar y rumiar de los secretos mas altos y difficultosos de la diuinidad, en cuyo entendimiento se exercitassen sin fastidio. Que (como dize el glorioso Augustino) si en la escriptura sagrada solamente se escriuieran cosas que con mucha facilidad se entendieran ni con estudio y cuydado fuera escudriñada, ni con suauidad fuera la verdad hallada, la qual (segun en otro lugar testifica) es certissima, y nunca falta ni puede faltar, aunque por la grandeza de la materia que trata difficultosamente se haze llana su intelligencia y sentido. Lo mesmo enseña en los libros de la doctrina Christiana, diziendo. En la escriptura diuina algunas cosas se dizen tan obscuramente que consigo se traen vna espessissima niebla, lo qual no dudo sino que fue hecho con diuina prouidencia para domar nuestra soberuia con trabajo, y apartar de fastidio al entendimiento, el qual siempre tiene en poco y le parecen viles las cosas con facilidad entendidas. Magnificamente lo hizo el Espiritu sancto con nosotros que teniendo respecto a nuestro bien modifico de tal manera las escripturas que con la claridad de muchos lugares della occurrio a nuestra hambre: y con la obscuridad y difficultad de otros a quitarnos el fastidio que con su facilidad tuuiera

Math. 1.

Hiero. in Math.

Aug. de vera religio. opus. 17.

De predestinat. & gracia. c. 1.

Ioan. 1.

Lib. 2. de doctrina. c. 6.

Aug. sup. Ioa. c. 1.

tuuieramos. Hasta aqui es del glorioso doctor sant Augustin que enseña quan para nuestro bien puso el Espiritu sancto obscuridad en las escripturas, para q̃ los sabios se exercitassen, y se domasse con el trabajo la altiuez del entendimiento, y para que fuesse tenida en precio, y no se enfadassen de su leccion.

Tienẽ pues los doctos y mas entẽdidos en la diuina escriptura vn campo bien estẽdido en que occuparse, y quanto mas lo trabajaren les quedara mucho mas que cultiuar, y los que no lo son tienen en que puedẽ espaciarse y occuparse de doctrina llana y facil que pueden entender. La palabra de Dios (dixo el glorioso Gregorio escriuiendo a Sant Leandro) Assi como exercita cõ misterios a los sabios, regala a los simples con la superficie. Tiene conque criar y alimentar a los niños, y guarda en secreto conque suspenda en admiracion los entendimientos muy encumbrados. Es como vn rio llano y juntamente profundo, en el qual ande el corderito tierno, y nade el grande elephante. Dos cosas dize este glorioso sancto, la vna q̃ con los misterios escondidos en la diuina escriptura sõ exercitados los sabios, y arrebatados en admiracion los muy agudos entendimientos: q̃ deleyta en la superficie a los simples, y da sustento a los niños. En la otra da a entender que vn mesmo lugar de la escriptura exercita y pone en admiracion al sabio con sus escondidos misterios, y con la corteza y sobrehaz da sabor a los simples. De manera que en vn mesmo texto de escriptura el elephante nada, esto es el entendimiento enseñado tiene bien que hazer y por mucho que trabaje no hallara. pie, y el corderito anda y vadea, porq̃ los simples hallan cõ que se regalar. Y verdaderamente ello es assi que aunque como queda dicho sea la escriptura, segun sus diuersas partes, obscura y facil, tambien vn mesmo lugar es facil y dificultoso, claro y obscuro, manifiesto y misterioso, facil en la superficie, dificultoso en el meollo.

In Epist. ante lib. moral. c. 4.

La escriptura sagrada (dixo el mesmo sant Gregorio en otra parte a este mesmo proposito) con vna mesma palabra contando el texto descubre el misterio. Pone el texto y natra la historia para el que poco sabe: descubre el misterio para el mas entendido. Conforma con esto el glorioso san Anselmo explicando lo que de sant Pablo queda declarado que a los de Corintho como a niños en el conocimiento de Iesu Christo les dio leche de doctrina facil, y no manjar solido de doctrina difficil y de cosas espirituales y altas. Puede ser, dize, que vna mesma sentencia sea para los niños leche, para los grandes manjar que se masque. Assi como en el principio y ante todo tiempo (segun lo escriue el glorioso Euangelista Sant Ioan) era la palabra, q̃ es el hijo del Padre eterno, y esta palabra estaua acerca de Dios porque era de vna mesma substancia con el padre, y la palabra era Dios, esto los niños se lo maman, y los grandes se lo mascan. Quiere dezir que los no instructos ni enseñados, y los ygnorantes è indoctos,

Libr. 20. moralit. c. 1.

I. Cor. 3. Anselm.

Ioan. 1.

los que aun no han passado de la cartilla, beuenselo quando oyendolo sin mas especular creen como lo oyen, y los doctos y enseñados, los sabios y maestros lo mascan meditando y penetrando los grãdes misterios ahi encerrados: y vn poco mas arriua sobre las mismas palabras dize. A Christo crucificado predicaua el Apostol, y cõ el como con leche alimentaua a los pequeñuelos, no metiendolos en mayores difficultades, porque para los que aun son carnales y niños en la noticia y conocimiento de Christo, es leche, para los aprouechados y espirituales, mãjar de substancia solido, porque aunque los ya espirituales y mas entendidos oyen lo mesmo que los principiantes, entiendẽ mas, porque no igualmente se percibe con el entẽdimiento, aunque igualmente se reciba con la fè. Tenemos pues de lo dicho que la escriptura diuina ordenandolo Dios es en parte difficultosa, aunque en partes sea clara, y tiene juntamente difficultad con claridad para desta manera dar mantenimiento a todo genero de fieles.

1. Cor. 2.

CAPITVL. SEXTO.

En que se declara el intento del passado, que continua la escriptura sagrada fuesse en parte difficil y en parte facil para que los maestros tuuiessen que enseñar y los menores y discipulos que deprẽder.

DEZIAMOS en el capitulo precedente que se hallan y conuiene que aya entre los fieles vnos que son doctores y maestros y otros q sõ discipulos, quisólo assi la diuina voluntad y ordenolo sabiamente porque de los mayores y sabios se deriuase a los menores è idiotas la sciencia y verdadero conocimiento de Dios. Para este fin dispuso Dios en su Iglesia (como lo declara el Apostol S. Pablo) Apostoles, Praphetas, Euangelistas, Maestros, Doctores y Pastores, para que se perfeccione el numero d'los sanctos, para la obra del ministerio y edificaciõ del cuerpo mistico de Christo, que es la congregacion, de fieles se edifique y augmẽte hasta venir todos en vnidad de fê y conocimiento de nuestro Señor Iesu Christo, de tal manera que con sa cabeça Christo hagan vn varon y hombre entero y perfecto, y venga Christo a su cumplida medida y a edad llèna con todos sus miembros. Apostoles (dize el Apostol) que instituyo Dios, que son las piedras fundamentales sobre las quales el hermoso edificio de la Iglesia Catholica se leuanta y sustenta. Prophetas, que por secreta inspiracion conocen los secretos escondidos en el pecho de Dios y los saben declarar. Euangelistas, que rodean la tierra para predicar y diuulgar el sancto Euangelio. Doctores y pastores, que con exemplo de vida sancta y con la verdad de doctrina sana apacienten el pueblo y lo instruyã en la fè y amonesten a que haga cierta su vocacion con loables y buenas costumbres. Desta manera pre

Ephes. 4

ra pretende el Espiritu santo perfeccionar los santos, y que cumpla cada vno con su ministerio, y se edifique el cuerpo mistico de Christo, y verdadero templo de la Iglesia, que consta de piedras vi-
1.Pet.2. uas (como lo enseña S. Pedro) hasta que puesta en esta soberana fabrica la vltima piedra, quede el edificio perfecto y acabado, y vēga Christo a su cumplida medida y llena edad.

Notad que toda esta machina soberana de la Iglesia, q̄ es el cuerpo mistico de Christo se ha de cō siderar (que sera en el dia del juyzio) como vn varon perfecto, que tiene su edad cumplida, que consta de todos sus miembros, y hasta entonces va creciendo y augmentandose con fieles, pero quando el vltimo de los escogidos se encorporare y vniere con su cabeça, que es Christo, saldra vn cuerpo hecho y vn varon perfecto, y llegara a la medida de la edad y cumplimiento de Christo. Assi como quando el Redemptor del mūdo se partio desta vida para el padre, estaua en edad de varon acabado, cumplidos treynta y tres años. Bien desta manera en el dia vltimo de la cuenta, quando viniere a recebir su Iglesia tendra su edad entera, cumplido el numero de los predestinados. Conforme a esto conuino, y el buen orden de las cosas lo pedia, q̄ huuiesse (como queda dicho) Apostoles, Euangelistas, &c. alumbrados en la diuina sciencia para enseñamiento de los ignorantes. De donde se colligeq̄ era cōueniente que la escriptura sagrada, con la qual han de ser los menores instruydos fuessen en parte dificil y escura para que los doctores tuuiessen que declarar a los discipulos, y los discipulos q̄ preguntar a los maestros. Porque si fuera toda clara no huuiera discipulo ni maestro, lo qual paresciasalir del orden prescripto por la diuina sabiduria, que tan acordadamente ordeno, que huuiesse maestros de la fè y por cō siguiente discipulos que dellos fuessen enseñados. Esta razon prosigue S. Chrisostomo con su acostumorada eloquencia, explicando aquello de S. Matheo. Ay de vosotros escriuas doctores en la ley de Moyses y Phariseos supresticiosos en vuestra religiō, que cerrays a los hombres el Reyno de los cielos. Entiende por el Reyno de los cielos la bienauenturança, para la qual es puerta la escriptura, cuyos porteros son los sacerdores a los quales es dada facultad de enseñarla y interpretarla. Y la llaue es la sciecia y entendimiēto della, con la qual se abre la puerta de la verdad. Mirad (dize el diuino Chrysostomo) que no dize Christo ay de vosotros que abris, sino ay de vosotros que cerrays. Luego las escripturas no estan del todo cerradas? Bien que son obscuras para que con trabajo se halle su declaracion, pero no de tal manera cerradas q̄ por ninguna via se entiendan. Y por esto dixo el Apostol S. Pedro, que no como quiso el hombre, hablo por el Espiritu santo sino como quiso el Espiritu santo hablo el hombre. La razon desta oscuridad, dize el mesmo, no es vna sino muchas, pero por satisfacer dezimos dos. Primeramente Dios quiso que vnos fuessen doctores y otros discipulos, y si todos todas las cosas entendie-

Math.23. Chrif. super Mat. c.23. ho. mil. 44.

2.Pet.3.

ran,no fuera neceſſario doctor,y por tanto el orden de las coſas ſe confundiera,y aſſi á aquellos que Dios quiſo que fueſſen maeſtros dixo por Iſayas. Hablad ſacerdo-
Iſay. 40. tes al coraçõ del pueblo.Lo qual hauia de ſer enſeñandolo y alumbrando lo en lo q̃ para ſu ſalud eſpiritual conuenia,y a los que quiſo que como diſcipulos ſiendo enſeñados conocieſſen los miſterios de verdad amoneſto por Moyſes diziendo. Pregunta a tu padre y
Deut. 32. dezir te ha,y a tus mayores ó ancianos y annunciarante. Padres y ancianos ſe dizen los doctos y entendidos por que ellos ſon los que con ſu doctrina nos engendrãen Chriſto,como S. Pablo que
1. Cor. 4. dezia a los de Corintho.En Chriſto Ieſus yo os engẽdre por la predicacion del Euangelio. Enſeñolos como padre, enſeñolos como Euangelico predicador y doctor. Y aſſi como los ſacerdotes,padres y doctores de la ley ſino manifeſtarẽ la verdad daran cuẽta dello en el dia del juyzio,ſegũ lo dixo el
Ezech. 3. Señor por Ezechiel hablando cõ cada vno de aquellos que tienẽ officio de enſeñár. Hijo de hombre yo te he pueſto por atalaya en la caſa de Iſrael (que es la Igleſia Cathlica cuya figura era aquel Iſraelitico pueblo)oyras lo que yo te hablo,y de mi parte lo denũciaras,a los de la caſa y pueblo de Iſrael, ſi amenazando yo al malo y diziẽdole que ha de morir mala muerte,no ſe lo intimares ni le hablares para q̃ ſe aparte de ſu mal viuir y viua vida de gracia,el malo morira en ſu maldad,y ſu muerte yo te la pedire. Aſſi deſta manera ſi el pueblo no preguntare a los ſacerdotes,y deprendiere y entendiere la verdad que ſe le enſeña, pedirſe le ha cuenta en el vltimo dia conforme a aquello que dixo la Sabiduria. Llameos yo y tuuiſtes Prouer. 1.
tercos: hizeos de mano y no quiſiſtes atender a lo que os aconſejaua: menoſpreciaſtes mis conſejos y tuuiſtes en poco mis aſperas reprehenſiones, pues yo tambien me reyre en vueſtra muerte, y me burlare de voſotros quando os viniere lo que temiays. Y concluye S. Chriſoſtomo ſu razon diziẽdo. Aſſi como vn padre de familia ſu votilleria ó recamara no la tiene patente para todos ſus domeſticos y que le ſiruen en ſu caſa,ſino que vnos tienen officio de reparti dores y deſpenſeros, otros que reciben,y ſon alimentados,aſſi en la caſa de Dios donde anda todo muy ordenado vnos ay que enſeñan,otros que ſon enſeñados. Haſta aqui es de Chriſoſtomo. Tenemos pues quan acordado fue el conſejo de Dios en la diuina eſcriptura, que para que los doctores tuuuieſſen que enſeñar, y los diſcipulos que deprender, y huuieſſe para todos, miſterios altos para doctos,y mas faciles para diſcipulos,eſtos tuuieſſen que preguntar,y aquellos que reſponder,y los vnos y los otros cũpliеſſen con ſu obligacion; los indoctos procurando ſer enſeñados y los doctos induſtriandolos, pues para eſto los puſo Dios en ſu Igleſia.

SEGVNDO EN EL QVAL SE ENSEÑA SER DIFFICVLTOSA LA INTELligencia de la escriptura sagrada, por el cuydado y trabajo que en su explicacion han puesto los Doctores de la Iglesia, y por razon no solo del sentido espiritual, ò mistico escondido debajo de la letra, pero aun mucho mas del litteral que es el fundamento del espiritual. Declarase assi mesmo que esta difficultad procede de que los Prophetas passan de la figura y historia de las cosas presentes ò futuras, a hablar del figurado Christo ò de su Iglesia, y de q̃ la lẽgua Hebrea en que primeramente fue escripto el Testamẽto viejo, y mucha parte del nueuo es pobre de vocablos: de donde es que ha procedido auer diuersidad de translaciones: y finalmẽte por respecto de los modos particulares y maneras de hablar q̃ esta lengua tiene.

CAP. PRIMERO. En el qual se declara ser las diuinas letras difficultosas de entẽder segũ se infiere del trabajo q̃ los doctores de la Iglesia pusierõ en explicarlas.

Exod. 24 Origen.. hom. 12. in Exod.

EXplicando Origenes con su acostũbrada elocuẽcia lo que en el Exodo se escriue, que Moyses se cubria y ponia velo delãte del rostro para auer de hablar con el pueblo Israèlitico e intimarle los mãdamiẽtos de Dios, porque de la amigable cõuersaciõ que tenia a solas con Dios participaua su cara de vna refulgencia y claridad diuina, la qual los del pueblo Israèlitico no podian suffrir, dize con el Apostol S. Pablo. Por el velo puesto ante el rostro de Moyses se entiende que en la leccion del viejo testamento esta puesto vn antifaz de entendimiento y intelligencia carnal, qual suena la corteça de la letra, y los hijos de Israél cuyos sentidos estauan entorpecidos hasta el dia de oy no podian penetrar a la medula y espiritu de la letra. Y pues el Apostol sancto affirmò que hasta el dia de oy esta puesta la mesma cubierta y el mesmo velo en la lecciõ del viejo testamẽto parace que nos priba de la 2. Cor. 3.

de la esperança del entẽderlo sino añadiera, quando alguno fuere cõuertido al Señor quitarsele ha el velo. Luego la causa de que se aparte y corra la cortina que nos impide la intelligencia es nuestra cõuersion al Señor. De lo qual hemos de collegir vnos indicios manifiestos, que entre tanto que leyendo nosotros las diuinas escripturas nos esta escondido el verdadero sentido dellas, aun no somos conuertidos al Señor, porque si lo estuuiessemos sin alguna duda se nos descubriria este velo. Pero es de ver qual sea este conuertirnos al Señor. Y para que mas euidentemente la podamos entender, es razon que tambien declaremos que cosa sea el apartarnos. Todo hombre que quando se lee la escriptura de moyses pone su solicitud y cuydado en los negocios del siglo, y en sus torpes ganancias, apartado esta de Dios. Aquel que con los cuydados de sus possessiones y desseo de las riquezas se distrahe, y solo trabaja en adquirir la gloria vana y engañosas honras del mundo, apartado esta de Dios. El que oye las palabras de la ley con las orejas del cuerpo, y con el coraçõ y pensamientos anda vagueando fuera de si, lejos esta de Dios. Pues que cosa es conuertirnos a Dios? Si a todas estas cosas mostramos las espaldas, y con cuydadoso estudio y diligencia, cõ buenas obras, con la mente y toda nuestra solicitud trabajamos en la palabra de Dios y contemplamos de dia y de noche en su ley, y nos occupamos en Dios dexadas todas las demas cosas, y nos exercitamos en sus testimonios: esto es conuertirnos al Señor. Temo que por la demasiada negligencia y brutalidad del coraçõ no solamẽte los diuinos libros nos esten cubiertos con velo, pero aun sellados y cerrados de tal manera, que si se pusiesse el libro en las manos de vn hombre ignorante y sin letras para que lo leyesse, diria (como dize Isaias) que no las sabe. Y si se entregasse a vno que tuuiesse conocimiento de las cosas. Diria sellado esta. En lo qual se manifiesta que no solo hemos de poner cuydado en deprender las letras sagradas, pero ha se d' supplicar al señor y pedirsela humilmẽte de dia y de noche con continuas oraciones, q̃ vẽga el cordero del tribu de Iuda y tenga por biẽ de abrir el libro de la escriptura sagrada para que se entienda. Hasta aqui es de Origenes. No veys como para que se entiẽda la escriptura diuina es necessario exercicio y cuydado para vẽcer su difficultad? No veys que no es concedido descubrir el velo de la intelligencia carnal, debajo del qual esta escõdida la espiritual, sino al que trabaja y se lo pide al Señor? Con estas palabras de Origenes que enseña que aun para los muy sabios es difficil la diuina escriptura, concuerda el glorioso Hilario cõfessando la flaqueza de nuestro ingenio, y affirmando que el estudio y exercicio en la doctrina sagrada es el que instruye en el verdadero sentido del diuino conocimiento. Isai. 26. Hilar li. 1. de Trin.

De aqui es que aquellos padres primeros de la Republica Christiana cõ trabajos graues, ayunos prolixos, oraciones largas, como si fuera cada vno dellos vn Daniel, pediã a Dios que les abriesse el sagrario de la

dela sabiduria celestial, y desta manera la alcançarõ. Desta diligencia tan cuydadosa, y estudio continuo que estos sanctos varones y doctores de la Iglesia pusierõ en penetrar la sana intelligencia de las diuinas letras se infiere su grande difficultad.

No es tan facil la diuina escriptura como la hizieron los impudiciſſimos Luthero, Caluino, Brẽcio, y otros abominables herejes de nuestros tiẽpos, pues q̃ desde el principio dla Iglesia por la succesiõ de los tiempos tantos doctores sanctos sudaron y trabajaron en la declaracion della, escriuiendo doctiſſimos cõmẽtarios, tractados prouechoſiſſimos, declarãdo los modos obscuros de hablar de ella, y dando reglas para entenderla, como lo hizo el glorioso Augustino en los quatro libros que escriuio de doctrina Chriſtiana. Por esta razon aquel grã Dionisio Areopagita Discipulo del Apostol Sant Pablo, escriuio aquellos famosos libros dela celestial hierarchia y principado, y el de los diuinos nombres. Por esta razon Ireneo, Tertuliano, Origenes, Ciprian, Arnobio, Athanasio, Eusebio, Hilario, Cirilo, Epiphanio, Ephren, Gregorio Niceno, Gregorio Nazianzeno, Iuan Chrysostomo, Hieronymo, Augustino, Theodoro, Euthimio, Theodoreto, Ambrosio, Theophilacto, y otros innumerables consumieron su vida en explicar las sagradas letras abreuiãdolas, anotãdolas, ayũtandolas, cõmentandolas, explicando sus dicciones, deriuaciones de nombres y verbos, disputando dellas para que mejor se aclaraſſen, escriuiendo homelias, epistolas, eglogas, isagoges, meditaciones, paraphrases, esto es compendiosas explicaciones, diuidiendolas y partiendolas, poniendo lo obscuro y difficultoso dellas en disputas escholasticas, para aueriguar mejor la verdad, trasladandolas de Hebreo, Griego ò Latin. Todo lo qual no sin gran trabajo lo pusieron en execucion pareciendoles, y con razon, que todo esto era necessario, y aun mucho mas si mas pudieran para penetrar los mysterios que en la escriptura sancta estã encerrados. Porque como dize S. Augustin. La escriptura sagrada de todos se puede leer, d̃ todos se cõsiente tratar, pero de poquiſsimos entender y penetrar. Aug.

Dionis.

Por esta mesma razon el glorioso Apostol S. Pedro hablando de las epistolas del diuino Pablo vaso de eleccion, q̃ fueron de las primeras q̃ se escriuieron en aquella nueua Iglesia entre los libros del nueuo testamento, y por esto eran trayda manualmente entre los Catholicos, dize. Creed q̃ el aguardar Dios es para q̃ los peccadores se saluen por la penitencia, assi como nuestro chariſsimo hermano Pablo os lo escriuio, segũ la sabiduria q̃ le fue dada de Dios, enseñando estas cosas en todas sus epistolas, en las quales se hallan muchos lugares difficultosos de entender (como son donde trata de la Fé, de las obras, de la gracia de Dios, de la ley de Moyses, y d̃ otras semejãtes cosas) las quales los indoctos, inconstantes è inutiles las leen y entiendẽ deprauadamẽte como las demas escripturas. De lo qual se infiere, q̃ con razon trabajaron los sanctos Doctores 2. Pet. 3.

en

en entender ſu ſentido, y amoneſtaron a los que les pedian cõſejo, que no entraſſen a las ſagradas letras ſin maeſtro, como lo teſtifica S. Hieronymo eſcriuiendo a Paulino. Entiende (dize) eſto de todos los libros de la eſcriptura ſagrada que no ſe puede entrar por ſus iendas ſino ay quien primero las mueſtre. Aquel tan afamado Ariſtoteles aun no queria que ſus libros que tanto trabajo le coſtaron con tratar en ellos lo muy raſtrero que de Dios ſe puede conocer, anduuieſſen en todas manos, porque veya que los necios è ignorantes los corromperian con ſentidos peruerſos, ſino en las de los doctos y enſeñados que con ſu agudeza y trabajo los entendieſſen. Pues quanto con mayor razon ſe ha de dezir eſto de los libros ſagrados que no ſe deuen encomẽdar al vulgo ni a gente comun no exercitada en ellos, ſino a aq̃llos que trabajando y haziendoſe diſcipulos de los mas doctos, ſe diſpuſieren para entenderlos cõ pedir a Dios ſu luz y fauor.

Epiſt. 82.

Los antiguos fabuladores dizen de ſu Minerua, la qual puſieron por dioſa de la ſabiduria, que nacio de la cabeça de Iupiter, q̃ la meneaua al tiempo que la paria, declarando que la ſabiduria no ſe alcança ſin mucho trabajo y diligencia, y que aũque de Dios nos venga el ſaber ſe ha de trabajar para alcãçarlo. Entendieron eſtos careciendo de la noticia de los miſterios ſoberanos de Dios, q̃ para alcançar a conocer a Dios de aquella manera q̃ ellos podiã era menester trabajo y ſudor por la difficultad q̃ hallauã en el conocimiento q̃ por razon natural podiã tener de Dios. Siẽdo eſto verdad en la inquiſiciõ de lo que de Dios ſe puede alcançar ſin lũbre ſobrenatural, q̃ diremos de la diuina ſabiduria enſeñada en la ſagrada eſcriptura q̃ eſta preñada y llena de profundos ſacramẽtos? Gallardamẽte nos declaro eſto Salomõ diziẽdo. Entregue mi coraçõ para ſaber la prudẽcia y la doctrina y conocer los errores y la ignorãcia y entendi derechamente q̃ en eſtas coſas ay trabajo y afliccio de eſpiritu, porque la mucha ſabiduria tiene ayũtada mucha indignacion y el q̃ añade ſciẽcia añade trabajo. En los libros d̃ los Reyes y Paralipomenõ ſe nos manifieſta ſer verdad lo q̃ aqui dize Salomõ de la excellẽcia de ſu ſabiduria dela qual haze oſtẽtaciõ en eſte lugar, no para vanamente jactarſe della, ſino para q̃ ſe dẽ credito a ſus ſentẽcias y enſeñamiẽtos, pues a qualquier biẽ experimẽtado ſele ha de creer en lo q̃ ſegun ſu experiencia juzga. A eſte pues q̃tã d̃ rayz procuró ſaber las razones de todas las coſas, y q̃ la ſabiduria q̃ tuuo fue diuinalmẽte inſpirada e sbiẽ q̃ le demos fè quãdo dize. Conoci q̃ en eſtas coſas ay trabajo y afliccio de eſpiritu. Quiſo dezir q̃ el q̃ ſe anima y aliẽta a querer ſer ſabio le ha d̃ coſtar trabajo y cõgojas de eſpiritu. De dõde es q̃ cõcluye. El q̃ añade ſciẽcia añade trabajo, o como otra letra tiene, añade dolor: porque no ſe viene a la cũbre de la ſabiduria ſino es cõ trabajo doloroſo. Procede eſto no de otra rayz ſino d̃ la difficultad grãde q̃ ay en la intelligencia dela doctrina diuina, por lo qual cõfundãſe aquellos q̃ tan deſatentadamente la confian de gente indiſciplinada y mal corregida

Eccleſ. 1.

Eccleſ. 1.

Quia addit ſciẽtiam addit laborẽ. alia lectio dolorem.

regida, indispuesta è incapaz por su rusticidad, para entrar a lo interior del mõte a ver la grãde visiõ Exod.3. para que fue conuidado Moyses y mandado descalçar, denotando q̃ apartado de los negocios del mũdo y descalço de los desseos terrenos caminando por la aspereza de la difficultad se ha de llegar a cõprehẽder los admirables y grãdes misterios que estan escondidos en la diuina escriptura significada cõuenientemente por la zarza que tiene espinas y difficultades, pero en ella, si se entiende y cõ contẽpla se hallara fuego de diuino amor para abrasar la alma e inflamar para el seruicio de Dios los coraçones mas frios y elados.

CAPI. SEGVNDO

En el qual se enseña que sentidos sean los de la diuina escriptura, y q̃ el sentido espiritual ò mistico deue ser buscado debajo la corteza dela letra del viejo testamẽto, y que es difficultoso de entender por razon de los misterios que en el estan escondidos.

DOS son los sentidos de las diuinas letras segun q̃ nos lo enseña S. Augustin y cõ el otros muchos sanctos, historico o literal, mistico, o espiritual. El historico o literal es al q̃ significã las palabras, y se represẽta en la exterior corteza dela letra. Este sentido literal aũ es tãbien de dos maneras, vno proprio, quãdo las palabras son tomadas segũ lo q̃ suenan, assi como quãdo por leon y lobo, entẽdemos los animales q̃ se significã por estos nõbres, y por leuadura aql tẽperamẽto q̃ se mezcla en la massa para q̃ el pan se haga mas sabroso y comestible. Otro metaphorico o translaticio, quãdo las vozes se trãsfierẽ y son vsurpadas en otra nueua significaciõ, assi como comũmẽte al voraz llamamos lobo, al cabiloso y astuto, rapossa. O como quãdo Christo se llama leõ, piedra, cordero, vid, gusano, &c. las quales cosas atribuyen a Christo nro señor por alguna similitud ò translaciõ. O como quãdo esta voz leuadura se toma, o por la doctrina sana en S. Matheo, o falsa, Math. 13. segun aquello. Guardaos de la leuadura de los Phariseos. Math. 16.

El otro sentido mistico o espiritual es mas secreto, mas alto y encũbrado, el qual no es comũ para todos, escondido esta en la intima medula de las palabras, significado no por las palabras sino por las mesmas cosas, porq̃ esto tiene particular la escriptura sagrada sobre todos los escriptos de la humana philosophia q̃ no solamente las palabras como en las demas disciplinas tienen sus proprias o figuradas significaciones, pero aun las mesmas cosas significadas por las vozes significan otra mayor cosa, assi como quando por aquella serpiente de metal q̃ colgo Moyses del madero se significa Christo en clauado en la Cruz. Num. 21.

El Apostol S. Pablo nos enseño la differencia q̃ ay entre estos dos sentidos diziẽdo q̃ los judios cada dia leẽ y oyẽ la leccion del 2. Cor. 3.

viejo

viejo teſtamento ſegun la letra, pero que tienen velo ſobre ſu coraçon para no entender la eſpiritual intelligencia. Y en la Epiſtola que eſcriuio a los Romanos, Rom.2. mueſtra que la ley de la circunciſion tiene dos ſentidos. El vno ſegun la letra, que ſignifica la circunciſion de ſola la carne, cuya alabança conſiſte en la que le atribuyen los hombres. El otro ſegun el eſpiritu que manda la circunciſion del coraçon, la qual es engrãdecida delante de Dios. No tendra Dios (dize el Apoſtol) por verdadero judio hablando eſpiritualmente, al que delante de los hombres lo es, ſegun la deſcendencia carnal: ni reputa por verdadera circunciſion la exterior q̃ ſe haze en la carne, ſino al que guarda la juſticia que pretende la ley, porque eſte tal es y ſe dira en lo interior verdadero Iudio delante de Dios, y la circunciſion verdadera es la del coraçon que ſe haze en el eſpiritu y no en la carne, cuya alabanza no eſta pueſta en la que los hombres puedẽ dar, ſino en la que viene de Dios.

Para la conueniente declaracion deſtos dos ſentidos ſe han inuentado dos modos de explicar las diuinas letras, cõuiene a ſaber hiſtorico y miſtico. La expoſiciõ y declaracion hiſtorica o literal es aquella que explica el ſentido hiſtorico, o literal del qual vſò muchas vezes Chriſto nueſtro Redẽptor en ſus publicos ſermones, como ſe vio quando a los ciegos Phariſeos les enſeño como debian entender lo que Moyſes eſcriuio del libro de repudio, que no fue precepto ni mãdamiento, ſino permiſion por la dureza de los Iudayços Deut.24. Math.15. coraçones. La expoſiciõ mixtica o eſpiritual, es la que declara los miſterios encerrados debajo la hiſtoria y ſentido literal: deſta vſò Chriſto nro Señor quando hablãdo cõ los Iudios, del glorioſo Baptiſta dixo q̃ ya vino Elias y no lo conocierõ, ſino q̃ lo trataró como ſe les antojo y quiſieron. Significãdo por eſtas palabras q̃ la vida de Elias en el viejo teſtamento fue ſombra y figura de la del Baptiſta, Math.17. el qual en el principio del nueuo Luc.1. teſtamento vino en eſpiritu y virtud de Elias. El Apoſtol S. Pablo en la epiſtola q̃ eſcriuo a los Galatas, declara eſpiritual y miſticamente lo q̃ en el Geneſis eſta eſcripto, q̃ Abrahã tuuo dos hijos vno de la eſclaua y otro de la libre, en los quales ſe ſignifican los dos teſtamentos viejo y nueuo. Galat.4. Gene.16.

Eſte modo de explicar las diuinas letras, arcano, miſtico, recluſo y eſpiritual, neceſſario para explicacion de los interiores ſentidos de la eſcriptura, aun ſegun dõctrina de los ſanctos, es de tres maneras y abraza en ſi tres partes q̃ ſon, allegorica, anagogica y tropologica, diſtinguidas ſegũ las tres diferẽcias de tiẽpo, paſſado, preſente y futuro. La explicacion allegorica eſpiritual es la q̃ manifieſta y mueſtra las ſombras y figuras de las coſas paſſadas ſer vn dibuxo y preſagio de las futuras. La tropologica q̃ es la moral, es la q̃ cõuierte los dichos ó hechos de las diuinas letras a inſtitucion y reformacion de las coſtũbres. La anagogica leuanta el eſpiritu a los mas ſagrados y diuinos miſterios de la biẽauenturãça y gloria celeſtial. La expoſicion allegorica penſo aquel impio Porphirio, como lo

dize

dize Euſebio, que fue inuencion de Origenes. Philon affirma que mucho antes fue muy vſada delos Eſeos varones entre los Hebreos inſignes en ſanctidad y religion, q̃ deſde q̃ amanecia haſta la tarde acoſtũbrauan exercitarſe en la lec cion de las eſcripturas ſagradas. Pero noſotros los chriſtianos tenemos por muy cierto y verdadero, que el primero author deſta exposicion eſpiritual y miſtica, y el primero q̃ nos enſeñó eſtos tres modos de explicar la eſcriptura fue Chriſto, en el qual, como dize el apoſtol ſant Pablo, eſtan encerrados los theſoros de la ſciẽcia y ſabiduria de Dios. De la allegorica expoſició vſó Chriſto, quãdo, como deziamos, manifeſtó ſer Helias figura de S. Iuã. De la Tropologica, quando conuirtio aquella ſabroſa hiſtoria de la penitencia de los Niniuitas, y venida de la Reyna de Sabba a ver el ſapientiſsimo Salomon, para reprehender y zaerir las coſtumbres perditiſſimas y corruptiſſimas, è incredulidad obſtinadiſsima de los Iudios, diziẽdo. Los varones de Niniue ſe leuãtaran en el juyzio cõtra eſta generaciõ, y la condenaran, porque aquellos hizierõ penitencia a la predicaciõ de Ionas, y el q̃ aqui eſtá, y la predica y amoneſta es mayor que Ionas. La reyna del Auſtro ſe leuantara en el juyzio contra eſta generacion, y la condenara porque vino deſde los vltimos fines de la tierra a oyr la ſabiduria de Salomõ, y aqui teneys al mas ſabio y pacifico y mejor que Salomon. Sant Pablo nos enſeña la expoſicion anagogica, quãdo en la epiſtola que eſcriuio á los Hebreos, leuãtando aquella terrena promeſſa hecha al pueblo Iſraelitico de la region de Paleſtina á la rica y celeſtial de la bienauẽturança, dize, que aquella tierra tan deſſeada de los Patriarchas buſcada con tantas peregrinaciones no es aq̃lla viſible, preſente y terrena regiõ d̃ los Cananeos, ſino la figurada y ſoberana patria q̃ tiene mejores y mas firmes fundamẽtos, cuyo fundador y artifice es Dios, la ciudad de Dios viuo Hieruſalẽ celeſtial morada de millares de Angeles.

Philo.

Coloſ. 2.

Math. 12.

Hebr. 11.

Hebr. 12.

Eſte modo d̃ exponer y declarar la diuina eſcriptura es prouechoſiſſimo, no ſolo para la integridad de la fé, ſino aũ para la inſtitucion de las buenas coſtũbres. Y principalmente es neceſſario para conocer y declarar la ſinceridad de la doctrina euangelica, la qual ſera neceſſariamente contaminada eõ los ritos y ceremonias judaicas, ſi intẽtaremos explicarlas eſcripturas del teſtamento viejo ſegũ la letra deſnuda. Cõuendria entonces boluernos otra vez á la obſeruancia de las ceremonias Iudaicas, ſacrificar animales, comer el cordero y panzenzeño, abſtenernos de los manjares immundos, y ſeguir las demas ſombras de los Hebreos que ya ſe deſuanecieron quando amanecio y les ſuccedio la luz Euangelica.

Allende deſto no tendriamos con que nos defender de los enemigos de la ley y de los Prophetas, que por no entẽder que aquellas coſas eran vnos lexos de nueſtro Euangelico eſtado, que todas eran imagines de las verdades q̃ noſotros tenemos declaradas, piẽſan y arguyen que las leyes q̃ antiguamente dio Dios a aquel rudo

y niño pueblo Hebreo parecen inconuenientes y no razonables, assi como cortar en la circuncision la carne, matar corderos, sacrificar bezerros, degollar cabrones, manchar con sangre de bestias todas las cosas, cubrir los excrementos de nuestro proprio cuerpo enterrandolos en la tierra a modo de gatos, como sea verdad que en ellas está encerrados los mysterios Euãgelicos. Pocas cosas hallaremos en las viejas historias que deleyte espiritualmẽte el animo, apascienten el entẽdimiento si menospreciamos las misticas y secretas expoſiciones, antes nos parecerán desabridas, agrestes, agenas è indignas de la diuina mageſtad, porq̃ lo q̃ Dios mando en lo tocante a los sacrificios del cordero, de los carneros, toros, de la vaca rufa, del cabron, del redaño y grosura, del hombro derecho, del pecho, del higado, del vientre y de las demas cosas interiores de los brutales cuerpos, no parece que sea cosa grande ni digna de la diuina alteza, si estos sacrificios y sus semejantes q̃ parecẽ viles, bajos y menospreciables de los sabios deste mũdo no se refierẽ al sacrificio de Christo q̃ por nosotros fue humillado tenido en poco, menospreciado y abatido hasta la muerte de Cruz, vestido de fuera con la vestidura de nuestra carne semejante a carne peccadora, pero en lo interior magnifico, alto, grande, hermoso mas que los hijos de los hombres, que quiso ser figurado en aquellos carnales sacrificios, en los quales sino buscamos el sentido mystico y espiritual signi ficacion nos parecerãmas cõformes a razon las leyes de los gentiles Athenienses, o Lacedemonios.

Fuera de lo dicho aq̃llas historias viejas no nos aprouecharã tan caualmente para componer y formar las costumbres si solamente las consideramos segũ la letra desnuda y no segun el espiritu en ellas encerrado. Porque, que ayuda ni fauor nos puede acarrear el saber las guerras, sediciones y reuelras de aquellos antiguos Iudios, si tan solamẽte entendemos los desastres, muertes y derramamientos de sangre? Que vtilidad trae para alcançar la verdadera religion y piedad, saber segun la letra q̃ Abrahã tuuo dos mugeres vna libre y otra sierua, y dos hijos Ismael y Isaac, y q̃ Isaac fue destetado y en aquel dia hecho vn solẽne banquete, q̃ jugo con Ismael y q̃ Sarra se indigno dello, si cõ S. Pablo la historia carnal no se refiere a intelligencia mystica y espiritual y se entẽdiere q̃ Abrahã q̃ fue casado con dos mugeres significa a Christo q̃ tiene dos testamẽtos, y dos pueblos vno carnal y otro espiritual, y por esto Sarra conuiene a saber la ley nueua se enoja contra Agar, q̃ significa la vieja, la qual solo siente y entiende las cosas corporalmente? Si desta manera se exponen espiritualmente las viejas historias ayudaran marauillosamente para alimentar en nosotros el fuego de fẽ y de amor, y deleytar nuestro gusto con celestial sabor y admirable dulçura.. Galat. 4.

Por lo qual el doctor christiano y euãgelico este cuydado ha siempre de tener ante sus ojos q̃ solo Chro resplandece en las diuinas letras cõ admirable luz, no el Assi

rio

rio, ni el Babilonio, no Dauid, ni Salomõ, no Ezechias, no Iosias, no Moyses, no Iosue, ni aquellos q en ellas se celebrã, como lo enseña sant Augustin diziendo. Amien todas las partes de las sagradas escripturas me suena Christo. Y en otra parte. Pesemos (dize) que la escriptura es vn campo donde queremos edificar alguna casa, no seamos pereçosos, no nos contentemos con la superficie, cabemos profundamente hasta que lleguemos a la piedra la qual es Christo. En las quales palabras nos enseña agudamente que pues Christo esta escondido como diuino theoro en el campo, esto es, en los typos y figuras de la escriptura, ahondar tenemos hasta hallarlo. Lo mesmo enseña sant Chrysostomo. Yo, dize, todas las cosas que entiendo en las escripturas, no las quiero entender sin Christo y el Espiritu Sancto, y el Padre, y sino entendiere en ella la Trinidad que me saluo no me puede ser dulce lo que entiendo. Y mas adelante. Quando leo los testimonios de los Prophetas solo a Christo considero. Assi miro a Moyses y a los Prophetas que entiendo de ellos que hablan de Christo. Origenes nos muestra excellentemente quan necessario sea este sentido mistico al interprete y explicador de las sanctas escripturas, diziendo en esta manera. Assi como en los vltimos dias la palabra y hijo de Dios vino y aparecio en este mundo vestido de carne, y vna cosa era la que exteriormente se veya en el, y otra la que se creya, porque lo que se manifestaua a todos era la presencia de la carne y cuerpo mortal, pero a pocos y essos escogidos se concedia el conocimiento de la diuinidad, assi de esta manera quando se pronuncia la palabra de Dios a los hombres ò por aquel legislador Moyses, ó por los Propheras no se profiere sin coberturas competentes, porque assi como alli el hijo de Dios estaua encubierto debaxo del habito de hombre, assi aqui la palabra de Dios estaua escondida debaxo del velo de la letra. La letra se ha de considerar como la carne pero el espiritual sentido que esta incluso interiormente ha de ser entendido como cosa diuina. Bienauenturados son aquellos ojos que ven y contemplan el espiritu diuino encerrado debaxò del velo de la letra, y bienauenturados los que para auer de oyr estas cosas traen los oydos del interior hombre limpios: porque de otra manera en estas palabras (habla del libro del Leuitico) sentiran la letra que mata. Porque si alguno (segun quieren aun algunos de los nuestros) siguiere el entendimiento simple de la letra y recibiere la voz del Legislador sin allegoria ni sutileza de palabra, yo que soy predicador y ecclesiastico y vino debaxo de la Fè de Christo, puesto en medio de la yglesia, sere compellido con la authoridad del precepto diuino a sacrificar bezerros y corderos ya offrecer la flor de la arina con incienso y azeyte, por que esto procuran los que nos compellen a que siruamos a la historia y guardemos la letra de la ley.

Augustin. contra faustum. manichæ lib. 12. serm. 72. et in c. 5. Ioã. tract. 24.

Chrysost in Mat. hom. 10.

Origen. hom. 1. in Leui.

Conuiene con Origenes Cirilo Ciril. in lib. 4. sup Leuit.

lo Alexandrino que escriuiendo sobre el Leuitico dize. Pienso que aquellas palabras que hablo Dios a Moyses no deuen ser entendidas segun la incapacidad y insuficiencia de los oyentes, sino segun la magestad del que habla que es el señor, y si preguntares, que cosa es el señor? respõdate el Apostol y deprende lo del y sabe que el señor es espiritu. Sino te aplaze esta Apostolica sentencia oye al mesmo señor que en el Euangelio te lo enseña. Pues si Dios es espiritu sigueste que deuemos entender espiritualmente lo que el espiritu habla, y aun mas te digo yo que las cosas que el señor habla no solo se han de creer espiritualmẽte, sino aun que son espiritu. No lo saco de mi juyzio y sentido sino del Euangelio, porque nuestro Saluador dixo a sus Discipulos, las palabras que yo os he hablado espiritu y vida son. Pues si nos consta por testimonio del mesmo Saluador que las palabras que ha blo a los Apostoles son espiritu y vida, no nos conuiene dudar que tambien se ha de creer que lo sean las que por Moyses hablo. Y en otra parte dize el mesmo Cirilo explicando las leyes de los sacrificios dadas en el Leuitico. Todas estas cosas, dize, sino las tomamos en otro sentido q̃ en aquel que el texto de la letra muestra quando en la yglesia se leen y predican, mas seruiran de escandalo y estropieço y subuersion de la religion Christiana que de edificacion y exhortacion para bien viuir. Pero si se escudriña y halla el sentido en el qual estas cosas fueron dichas, y se considerare, hallarse ha q̃ el incluso espiritual es el digno de Dios, y sera el q̃ las oye ludio, no aquel que lo es manifiestamente, sino el que lo es en escondido segun aquella diffe rencia de ludio que pone el Apostol sant Pablo. Y añade. Assi como las cosas visibles e inuisibles el Cielo y la tierra, la anima y la carne, el cuerpo y el espiritu se ayudan y fauorecen para el conocimiento de si mesmas, y este mundo consta de la vnion y ayuntamiento dellas, assi desta manera se ha de tener y creer que la escriptura sancta consta de cosas visibles e inuisibles, y que tiene cuerpo que se ve qual es la letra, y anima que es el sentido comprehendido en ella, y espiritu que encierra dentro de si vnos celestiales mysterios, porque el Apostol dize q̃ sirue de dechados y sombras, y pues que esto es assi inuocando al Senor que hizo la anima de la escriptura el cuerpo y el espiritu, el cuerpo para aquellos que nos precedieron, el espiritu para los que posegran la herencia de la vida eterna, por el qual se viene al reyno celestial, inquiramos la anima de la ley. Hasta aqui es de Cirilo que admirablemente declara la excellencia del espiritual sentido.

Ioan. 4.

Ioan. 6.

Cirilus in cap. 6. sup. Leuit.

Rom.

Heb. 10.

Quadra tambien con esto el glorioso Augustino diziẽdo. Creo que entre tanto que la anima esta embaraçada con estas cosas terrenas es floxa y pereçosamente inflamada, pero si entendiendo estas semejanças corporeas se leuanta a la consideracion de las

Augusti. epist. 119.

las cosas espirituales figuradas en aquellas semejanças corporales, en este tranſito recibe vida y aliento, y se enciende como con hacha de fuego, y es arrebatado con mas ardiente amor a la holgãça y descanso.

Grego. in præfa. super libr. Reg.

El diuino Gregorio enseña lo mesmo diziendo que la escriptura diuina es vna selua obscura y vmbroso bosque, que contiene diuersos y admirables sentidos que no se ven sino se inquiren y buscã. El que se exercita y trata las diuinas letras (dize) semejante es á vn hombre puesto en vna alta y encumbrada atalaya, y la diuina escriptura es como vn bosque y selua solitaria, grande, espaciosa y no cultiuada: que quando el hombre contẽpla la grandeza del bosque y mira las altezas de los montes, extremidades de los collados y celsitud de los arboles, no discierne ni atiende entonces la grãdeza de los valles, ni las estendidas llanadas que en medio de los montes y collados estan encubiertas. Pero si començare a caminar y diere buelta por aquello que le parece q̃ es corto y breue, vera repentina mẽte qe se engañó en su pensamiento, porque pensando que desde la altura auia visto todo lo que en el vmbroso bosque se contenia, hecha de ver que mas le quedo por ver que vio. Assi quando contemplamos ayudados de la gracia y fauor del omnipotente Dios el entendimiento de la hiſtoria sagrada, puestos en lo alto de sus sentidos lo que vemos es como vnos altos cerros ô cabeças de vna tenebrosa, obscura y sombria selua, pero quãdo se comiençan con atencion a cõsiderar los secretos sentidos de la escriptura descubrense otros muchos que no se veyan. Y añade. La sagrada escriptura por ser diuinalmente inspirada tanto excede los illustres ingenios de los hombres quanto ellos son inferiores á Dios, y ninguna cosa entienden de la sublimidad y alteza espiritual sino es lo q̃ Dios quisiere reuelarles.

Greg. lib. 18. mora. c. 20. & 21

Explicãdo el mesmo S. Gregorio aquello d' Iob, escudriño Dios las profundidades de los rios, y sacó á luz las cosas escondidas, affirma que la mistica y espiritual exposicion de la sagrada escriptura declara lo que la tenebrosa letra obscurece. Que otra cosa (dize) significan estos rios sino los dichos de los antiguos Padres? quien podra põderar ni pesar quan vehemente rio fue aquel que manò del pecho de Moises? quan impetuoso fue el que salio del coraçon de Dauid? que corrientes de aguas fueron las que procedieron de la boca de Salomon y de todos los Prophetas? pero aquella ruda Iudea solo retuuo la similitud è imagẽ de estos caudalosos rios, ignorando su profundidad, allegandose a la desabrida superficie de la letra. Pero nosotros que buscamos sus espirituales sentidos, escudriñamos lo profundo destos altos rios de la escriptura sagrada. Lo qual se dize que lo haze Dios, pues nosotros con su gracia lo podemos alcançar. Por nosotros escudriña Dios la alteza de las aguas quãdo seguimos no la letra q̃ mata, sino el espiritu que viuifica. Por nosotros saca las cosas escondidas á luz quando nos alumbra, para que en la letra obscura hallemos la

Iob. 28.

exposicion espiritual. Por lo qual
Math. 10. hablando la diuina verdad a sus discipulos en parabolas, les manda que lo que le les dize en tinieblas lo publiqué en la luz del dia, y lo q a la oreja oyen lo predique al descubierto, poniendose sobre los terrados de las casas. Claramẽte se ve que los dichos de los expositores, nos han hecho claras las sentencias obscuras de los antiguos padres. Dize mas prosiguiendo S. Gregorio este propositio. Escudriño Dios las profundidades de los rios, y sacó a luz las cosas escondidas, quando infundio el espiritu de intelligencia en los expositores de la Escriptura sagrada, y manifesto las antiguas tinieblas y obscuridades de los Prophetas. Esto es lo que conoce aora la Iglesia sancta alumbrada con el diuino espiritu, y la Sinagoga no lo pudo antiguamen-
Exod. 34. te entender atenida a la letra. De aqui es que Moyses cubria su rostro quando hablaua al pueblo, para significar q̃ la Iudaica gente conocia las palabras de la ley, pero su claridad no la veya. Por lo qual dixo muy bien el Apostol Sant Pablo, que quando en las Hebreas Sinagogas se leen hasta el dia de oy los libros de Moises está puesto velo y cobertura sobre el coraçon de los Iudios. Hasta aqui son palabras de Sant Gregorio.

Exod. 28. Quãdo en el Exodo describio Dios las vestiduras sacerdotales, y mandô se las vistiesse el summo sacerdote Aaron, dixo que auia de quedar por estatuto y ordenãça perpetua para el y para sus de-
Leuit. 16. scendientes. Y en el Leuitico señalando el sacrificio que se debia offrecer por el peccado dize que auia de permanecer aquel sacrificio por ley para siempre. Por ventura vsamos en este estado euãgelico, y retienẽse las ceremonias legales? Offrecemos aora aquellos mesmos sacrificios de animales irracionales que el pueblo Israelitico sacrificaua? No por cierto. Pues como testifica la diuina verdad, que el estatuto de las vestiduras sacerdotales seria perpetuo, y el sacrificio por el peccado duraria para siẽpre? Para desatar con claridad este nudo ha de saber el catholico lector que a nosotros que viuimos debaxo la ley de gracia, nos quedo el viejo testamento, el qual dura aun, y siempre durara, no en si segun la letra que mata, sino segun el espiritu, que viuifica: de manera q̃ aquella ley y testamento antiguo (como explica la glosa interlineal) era eterno, no en si, sino en las cosas que figuraua, las quales son las que se deuen escudriñar è inquirir, tener y guardar. Y este es el prouecho q̃ sacamos del espiritual sentido encerrado en la ãtigua escriptura, q̃ se ha de buscar necessariamente, para no declinar torpemente a la ignorancia del Iudaismo, y apartarnos de la verdad catholica.

Glosa interlineal. sup Exo. 28.

Estan los altos misterios de la religion christiana occultos y encerrados, no solo en la ley de Moises, pero en los sagrados Prophetas, o para nuestro exercicio, ó por la magestad de las cosas significadas, la qual conuenia se manifestasse en nuestro siglo euangelico, y se significasse no tanto con las palabras quanto con los hechos y cosas de aquel pueblo antiguo. De donde es q̃ no todos

pueden

puedē alcançar y ſon idoneos para entēder el verdadero germano y Euangelico ſentido de la Eſcriptura, ſino aquellos que el Eſpiritu ſancto apartó para eſte miniſterio. 2. Cor. 2. Gracias dize el apoſtol Sāt Pablo, damos a Dios, q̄ ſiempre nos haze que ſalgamos triumphantes vencedores en Chriſto Ieſus, y manifieſta el gratiſsimo olor de ſu conocimiento, y la fama de ſu nombre en todo lugar por nueſtra predicacion, porque noſotros ſomos buen olor y fragancia de Chriſto, no ſolo para los eſcogidos que ſe han de ſaluar, ſino para los reprobos que ſe han de cōdemnar, porque a ninguno dexamos de euangelizar. Pero eſte ſuauiſsimo olor por la diuerſa diſpoſicion de los oyentes haze contrarios effectos, porque para los reprobos es olor mortifero, y para los eſcogidos olor de vida. Mas quien ſera tan idoneo quanto es meneſter para la deuida execuciō deſtas coſas? Quiere el Apoſtol en eſtas vltimas palabras dará entender que para predicar el Euangelio y declarar los diuinos miſterios, no todos ſon ſufficientes, ſino ſolos aquellos que el Eſpiritu ſoberano eſcoge y alūbra, que los demas, ſon los que ádulteran la palabra de Dios (como el meſmo Apoſtol lo enſeña) 2. Cor. 4. corrompiendo el ſentido verdadero de la Eſcriptura, con mezcla de falſedad.

En otra parte el meſmo Apoſtol 2. Cor. 3. ze en alabança ſuya y de los demas Apoſtoles eſcogidos para el miſterio de la predicacion Euangelica. Ha nos encumbrado tanto Dios que nos ha hecho idoneos y ſufficientes miniſtros del nueuo teſtamento, el qual no eſtá fundado en la letra, ni en la carnal intelligencia della, ſino en el Eſpiritu y verdad. Eſto es, en el eſpiritual ſentido porq̄ la letra mata dando occaſion de muerte, y el eſpiritu da vida a los que creen. Enſeña el Apoſtol que el nueuo teſtamento es eſpiritu, porque (como dize el glorioſo Sant Auguſtin) las figuratiuas locuciones del Teſtamento viejo no ſe hā de tomar ſolo ſegun la letra, porq̄ quando lo que ſe dize figuratiuamente ſe toma como ſi propriamente fueſſe dicho, lo que aſſi ſe alcança carnalmente ſe ſabe, y eſta ſe puede llamar con mucha conueniencia muerte del anima quando el entendimiento, ſegun el qual excede a las beſtias ſe ſubjecta a la carne ſiguiendo la letra. Aug. li. 3. de doctri. christian. Que el que ſigue la letra abraza, como ſi fueſſen propias las palabras pueſtas para que ſean traſladadas a mas alta ſignificacion, no las refiriendo a otra que a la literal. Aſſi como ſi alguna vez oye dezir Sabado, no entiende otra coſa ſino vn dia de los ſiete de la ſemana. Y quando oye ſacrificio ô ofrenda no ſe le leuanta el penſamiento á otro que aquel que mandaua Dios ſe hizieſſe de brutos animales ó de frutos de la tierra. Finalmente eſta es miſerable ſeruidumbre de la alma, juzgar y tener las miſmas ſeñales, como ſi fueſſen las coſas en ellas ſeñaladas y no poder leuantar los ojos del entendimiento ſobre la corporea criatura para dar alcance a la lumbre celeſtial. Pues para entender el eſpiritu incluſo en la letra, meneſter es que Dios de la ſufficiencia, como dize el Apoſtol.

Pueden todos de la manera que fue permitido antiguamente al Iſraelitico y carnal pueblo lamer, y a lo mas mas roer la corteza exterior, como animales irracionales, pero penetrar el tuetano de la eſcriptura ſagrada y explicar el ſentido euãgelico en ella encerrado, coſa es q̃ a muy pocos ſe concede.

Epheſ. 4. Señalando el apoſtol ſant Pablo los diuerſos officios que Dios tiene repartidos para edificar ſu Igleſia, fortalecerla y adornarla de varios miniſterios y donés dize, (como arriba apuntamos) que conſtituyo a vnos por Apoſtoles q̃ tuuieſſen el primado en la Igleſia, a otros por Euangeliſtas que predicaſſen el Euãgelio, y a otros por paſtores y doctores q̃ ſon los prelados, a los quales incumbe apacentar ſus ouejas con los diuinos ſacramentos y paſto de la palabra Euãgelica, y a otros por prophetas por los quales entiende el

1. ad Cor. 14. Apoſtol a aquellos que trabajã en ſacar el eſpiritual y ſecreto ſentido de las eſcripturas ſanctas, ſegũ que en otra parte lo declara diziẽdo. El que habla en lengua peregrina no aprouecha para edificar los oyentes que no lo entienden, aũque habla para gloria de Dios, por cuyo don le vino el hablar miſterioſamente: pero el que prophetiza, eſto es el que declara y explica los diuinos miſterios a los hombres habla edificando è inſtruyendo a los indoctos exhortãdo a los torpes, y conſolando a los deſcaydos. El que habla en lengua que no ſe entiẽde, a ſi ſolo aprouecha, pero el que propheriza declarando los Sacramentos de nueſtra Fé la Igleſia de Dios edifica. Querria pues que cada vno de voſotros tuieſſe don de lenguas, pero mas querria que prophetizaſſeis, porque el que tiene dõ de prophecia auentajaſe ſobre el que lo tiene de lenguas, ſi por ventura cõ el no eſtuuieſſe conjuncto la gracia de interpretar las eſcripturas para edificar la Igleſia de Dios. Explicando el doctiſſimo Ambroſio eſtas palabras, con el qual cõcorda Auguſtino ſeguido por Anſelmo, dize que por nombre de Prophetas entiende S. Pablo los interpretes y expoſitores de las eſcripturas. Porq̃ aſſi como el Prophera anuncia las coſas futuras q̃ no ſe ſaben aſſi eſtos Prophetas prophetizan quando manifieſtan el ſentido de las diuinas letras q̃ eſtá á muchos occulto. En eſte modo de hablar ninguna coſa mas enſeña el Apoſtol que moſtrar que el ſentido miſtico de la Ley y Euangelio es ſecretiſſimo, y que tan ſolamente ſe concede a aquellos a los quales el diuino eſpiritu eſcogiere para eſte officio. Por lo qual contando el meſmo Apoſtol las gracias gra- 1. Cor. 12.
cioſamente dadas por el Eſpiritu ſancto, a los hõbres para la cõmun vtilidad, pone entre ellas la Prophecia è interpretacion de las palabras para ſignificar que ſin lumbre del Eſpiritu ſancto ninguno puede tener ni alcançar la verdadera intelligencia de la ſancta eſcriptura. Y aun con ſola eſta razõ ſe deſcubre manifeſtiſsimamente quanta ſea la obſcuridad de las eſcripturas pues que ſus interpretes y expoſitores ſon llamados de Sãt Pablo prophetas. Colligeſe tambien que no deuen ſer permitidas entre la gẽte vulgar, indocta y ruda, pues q̃ el Eſpiritu ſancto tan ſolamente concedio la prophecia è

Ambr. in cõment. epiſt. 1. ad Cor. Aug. li. d̃ gene. ad literã. 12. Anſel. ſuper primã epiſtol. ad Cor.

inter-

interpretacion: esto es la verdadera intelligẽcia, no al vulgo, sino a algunos particulares hombres, y estos muy prouados, los quales alumbrados con la luz espiritual ahonden y escudriñẽ el sentido mistico y espiritual de la Escriptura.

CAPIT. TERCERO.

En el qual se declara que el sentido literal de la escriptura deue ser recebido y venerado como fundamento del mistico y espiritual: por razon del qual es la intelligencia de la santa Escriptura dificultosa.

AVNQVE segũ queda declarado sea el sentido mistico y espiritual el que en si encierran particularmẽte las escripturas del viejo testamẽto, pero nó por esto se ha de menospreciar, ni tener en poco el sentido literal y historico, ãtes deue ser estimado, inquirido y reuerenciado como fundamẽto del espiritual. Porque como dixo muy bien Origenes, la primera exposicion de la escriptura ha de ser literal y historica, como vn fundamento puesto en lo inferior, y sobre el se deue fundar el sentido mistico que es superior y mas alto, q̃ contiene el gran misterio entre Dios y su Iglesia, y despues en el tercero lugar se ha d̃ poner la exposicio moral que enseña corregir las costumbres, cercenar los vicios, limpiar la anima, y destrauarla de todo vinculo de captiuidad. Lo mesmo enseña Sãt Hieronimo diziendo, que ante todas cosas se ha de buscar el sentido de la letra para sobre el edificar el espiritual y moral. Por lo qual en la explicacion de aquellas antiguas letras del testamẽto viejo se ha d̃ guardar el medio y huyr los extremos que siempre son viciosos. Porque no son dignos de ser admitidos ni alabados algunos expositores que menospreciando el sentido espiritual y mistico, como si fuesse imaginacion è inuencion sacado del proprio cerebro de cada vno, se arriman a la letra, y ponen tan solamente todo su trabajo en explicar las syllabas y dictiones muertas quedandose frios sin espiritu ni animo. Tambien son condenables otros expositores q̃ dexada de todo en todo la literal exposicion, como si fuesse cosa de poco momẽto, pareciẽdoles mas digna de gramaticos que de Theologos, buscan en cada lugar de la diuina escriptura el sentido espiritual, destruyendo la verdad de la historia y violentando el diuino texto venden sus pẽsamientos, como grandes y secretos sacramentos de la Iglesia. Por lo qual dixo el glorioso Augustino que ni se ha de consentir con aquellos que reciben sola la historia sin la espiritual y allegorica significacion, ni con aquellos que defienden solas las figuras repudiando la verdad historica.

Orig. ho. 2. & 17. in Gen. & li. 4. periarchon. c. 2.

Hier. q. 12 ad Hediu. & in Amos. c. 4.

Aug. li. 15. de ciuita. Dei. c. 27.

Consideren pues los que tan dados son al sentido espiritual q̃ la literal explicacion no es cosa tã vulgar, vil ni trillada como piẽsan, sino la mas dificultosa y trabajosa, por las propriedades inusita-

das y ſecretas de la lengua ſancta, y porque debaxo del ſentido hiſtorico de la eſcriptura ſe comprehendẽ todas las muy difficultoſas artes, ſciencias y diſciplinas, como adelante veremos. Teſtigo es deſto el glorioſo Hieronimo, el qual deſpues de auer conſumido muchos años en las expoſiciones miſticas como en eſtudios mas faciles, ya grande y entrado en edad puſo mano en la hiſtorica y literal, como negocio mas arduo, ſegun que lo declara en los commentarios ſobre Abdias en eſta manera. Quando era pequeñuelo (ſegun que de ſi lo teſtifica el Apoſtol) hablaua como paruulo, ſabia como paruulo, penſaua como paruulo, mas deſpues que ya fuy hecho varon y llegue a la mas madura edad dexe las coſas de pequeñuelo. Si el Apoſtol ſant Pablo aprouecha ua cada dia, y ſe extendia a las coſas anteriores, y ſegun el mandamiento del ſaluador eſtando conſtante y firme no miraua a las coſas que ya paſſaron, quanto mas yo que no he llegado a la edad de perfecto varon, ni a la medida de Chriſto, merecere perdõ, porque prouocado con el ardor y deſſeo de las eſcripturas interpretè en mi juuentud allegorica y eſpiritualmẽte al propheta Abdias cuya hiſtoria ignoraua: Inflamauaſe mi animo en el miſtico conocimiento, y porque auia leydo que todas las coſas les ſon poſſibles a los creyentes, no entẽdia que los dones que reparte el Eſpiritu ſancto ſon diuerſos, y que no todos ſe dan a todos. Tenia noticia de las ſciencias y letras ſeglares, y por eſſo penſaua y preſumia de mi que podia leer el libro ſellado de la diuina Eſcriptura. Necio de mi, los veynte y quatro venerables viejos que vio Sant Iuan en el Apocalypſi que teniã en ſus manos acordadas citharas, y los quatro miſterioſos animales llenos de acutiſſimos ojos ſe leuantã de ſu trono, cõfieſſan ſu ignorancia, cantan gloria al cordero y a la vara d' la rayz de Ieſſe, y penſaua yo poder todo lo que emprendia, no ſe auiendo hecho ſobre mi el eſpiritu y palabra de Dios, ni podiendo dezir cõ Dauid, porq̃ medite Señor en vueſtros mãdamiẽtos, y los guarde los entẽdi: no me acordaua de lo que Chriſto dixo en el Euãgelio. Biẽ auenturados los limpios de coraçõ porque ellos verã á Dios. No eſtauã au purgados mis labios como fueron los de Iſaias con la braſa del diuino altar, ni eſtaua circũcidado con el fuego del Eſpiritu ſancto el error de la antigua ignorãcia, y cõtodo eſto oſadamẽte hablaua al Señor, y le dezia como otro Iſaias, veysme aqui Señor embiadme. Penſaua yo que eſtaua en la arca muy eſcondido lo que auia en mi juuentud eſcripto, y que la primera temeridad de mi ingeñuelo la auia ſacrificado con fuego, y abraſadola, quando ſin penſar, me traxeron de Italia vn treſlado de mis antiguos eſcriptos, loados tãtos años antes quantos auia q̃ yo lo eſcreui. Confieſſo que me marauille, pero aunque alguno aya mal eſcripto no falta lector ſemejante a el que le ayude. Aquel me alabaua y yo me auergonçaua. Aquel leuãtaua haſta el cielo mis miſticas expoſiciones y yo de verguença teniendo baxa la cabeça no podia confeſſar mi empacho, pues que? condenamos aquellas coſas

Hiero. in prefa. ſup Abdiam.

2. Cor. 13.

Apoc. 5.

Apoc. 4.

Pſal. 118.

Matth. 5.

Iſaias. 6.

Iſaias. 6.

cosas que fueron como juguetes de niños? no por cierto. Porque sabemos q̃ en el tabernaculo d̃ Dios
Exod. 25. le offrecieron oro y pelos de ca-
Luc. 21. oras. Vemos en el Euangelio que le agradaron a Dios mas los dos dineros de la poore biuda que las offrendas grueſſas de los ſoberuios ricos. Entonces offrecimos lo que teniamos, y aora ſi alguna cosa hemos aprouechado al Señor ſe la boluemos. Finalmente concluye diziendo, que lo que eſcriuio antiguamente arrimandoſe al ſentido eſpiritual ſin acordarſe del literal, fue como de ingenio pueril, y lo que aora trabajando en el literal es como de vejez madura, que entõces era niño que le temblaua la mano, y aun no ſabia eſcreuir, y aora varon aprouechado.

Aug. li. 1. retract. El acutiſſimo Auguſtino teſtifica de ſi miſmo, que auiendo primero eſpiritual y allegoricamente ſin cansacio ni trabajo eſcripto ſobre el Geneſis, deſpues de muchos años proud declararlo literalmente, pero que fue forçado deſiſtir de ſu intento, eſpantado y cansado con la grandeza del trabajo. Como vuieſſe (dize) eſcripto dos libros ſobre el Geneſis cõtra los Manicheos; y auiendome occupado en explicar la eſcriptura ſegũ la allegorica expoſicion, no me atreuia á declarar ſegun la letra tan grãdes ſecretos de las cosas naturales como en el ſe contienen, ni explicar la manera con que podian ſer entendidas y tomadas las cosas que en eſte libro eſtã eſcriptas ſegun la hiſtorica propiedad. Pero quiſe tomar experiencia de mi y ſaber haſta donde ſe eſtendian mis fuerças, y que es lo que podia en eſte negocioſiſsimo y difficilimo trabajo, y cõfieſſo que mi primero trabajo fue vencido y ſojuzgado de la immenſidad y grandeza de tan peſada carga, y aun a penas auia acabado de eſcriuir vn libro quando ceſſe de tan coſtoſo trabajo, para el qual no me hallaua con fuerças, y aſſi di con la carga en el ſuelo. Deſtas palabras de Auguſtino juntadas con las de Hieronimo, ſe haze claro que la literal y hiſtorica expoſicion no deue ſer tenida en poco de los expoſitores de nueſtros ſiglos como comun, baxa y deſaprouechada, ſino eſtimada y buſcada, como la q̃ pide mas trabajo, mas exercicio, mas madureza y mas ingenio.

Verdad es que las eſcripturas del viejo teſtamento ſiruen cõ ſu letra al eſpiritu, pero cõ todo eſto el primer ſentido que ſe ha de buſcar en ellas, ha de ſer el literal y hiſtorico, aunque el eſpiritual y miſtico ſea el principal. Aquel ha de ſeruir a eſte, aſſi como Agar a Sara. Y eſte depende de aquel, porque no ſe puede ſolidamente percebir ni alcançar ſin el. Ninguno podra tratar el ſentido miſtico del libro del Leuitico, en el qual ſe eſcriuen las ceremonias de los ſacrificios de la ley, ſi primero y ante todas cosas no explicare el literal. Aunque Dauid y los Prophetas pronunciaron de Chriſto muchas cosas ſin ſombras ni figuras, que ſe deuen entender y declarar del, ſegun la letra, pero otras muchas que dixeron debaxo de typos, figuras y ſombras no ſe puedẽ bien ni cumplidamente tratar ni explicar de Chriſto, ſi primero no ſe entendieren de que manera cõ

uengan

uengã á la figura y ſombra. Y aſsi como no lee arto chriſtianamente al Leuitico aquel que ninguna otra coſa atiende ſino a la letra, a las figuras y ſombras, y no las trãſfiere a Chriſto, aſſi no trata ni lee, ni explica chriſtianamẽte los prophetas y pſalmos de Dauid, los q̃ en ellos tan ſolamẽte mirã a Dauid, Salomon y Ezechias, y a los demas q̃ figuraron a Chriſto, y no ſe leuantã a conocer la verdad por las figuras. De aqui es q̃ no aciertã aquellos q̃ todas las coſas q̃ Dauid y los Prophetas prophetizarõ de Chriſto, no ſe las quieren referir, ſegũ la letra a otro que á el, ni conſienten que ſe expliquen primera y literalmente de otro que de Chriſto, pareciendoles que es eſto judaizar y cõuenir con los Iudios, y entender carnalmente las antiguas eſcripturas. Sant Hieronimo explicando aquellas palabras de Oſeas. De Egipto llame mi hijo, citadas por Sant Matheo que trata de la huyda del niño Ieſus a Egipto. Quiere que ſegun la letra ſe entiendan del pueblo Iſraelitico, el qual libró Dios de la Egipciaca ſeruidumbre, y lo llamó para ſu ſeruicio. Y aunque ſegun la letra ſe entienda deſta manera, pero ſegũ la verdad y perfeccion, ſe entiendẽ de Chriſto. Aſſi como (dize el meſmo Hieronimo) en aq̃llos dos montes Sina y Sion, y en aquellos dos mugeres Sara y Agar, el Apoſtol Sant Pablo entiende los dos teſtamẽtos, no porque ſegun la letra no aya mõte de Sina y monte de Sion, y no ayan ſido Sara y Agar. Aſſi eſto que eſtá eſcripto, d' Egipto llamè a mi hijo, ſe dize del pueblo de Iſrael, q̃ como nino y pequeñuelo fue llamado a la tierra de promiſſion, pero perfectamente ſe refiere a Chriſto. En lo qual el doctiſſimo Hieronimo quiere que no todas las coſas que en el viejo teſtamento de Chriſto eſtan eſcripras y ſe citan en el nueuo, ſe entiendan a la letra de Chriſto. Sant Pablo tratando los pocos que de los Iudios creyeron en Chriſto cita aquello de Iſaias. Si el Señor de los exercitos no nos dexara ſimiente ſueramos como Sodoma y ſemejantes a Gomorra. Llama ſimiẽte aquellas pocas reliquias, conuiene a ſaber los Apoſtoles, y los demas que de los Iudios creyeron en Chriſto y lo recibieron. Pero ſi ſe conſidera el cõtexto de la letra lo antecedente y lo conſequente, no errara ſi lo explicare de la captiuidad Babilonica de aquellos pocos (como le plaze á Nicolao de Lira) que boluierõ de Iudea ſiendo ſu principe Zorobabel y ſu ſacerdote Ieſus hijo de Ioſedech: pero lo que principalmente pretendio el Propheta fue tratar de la redempcion hecha por Chriſto, el qual eſcogio a pocos de los Iudios cuya figura y tipo fue la redempcion de la captiuidad babilonica. El bienauenturado ſant Pedro de Chriſto interpreta aquello de Dauid, no permitireys que vueſtro ſancto vea corrupcion. Aun que muchos interpretes lo expliquẽ de ſolo Chriſto ſegun la letra, pero conocera poderſe tambien entender de Dauid quien leyere el titulo del pſalmo: y eſto no ſe ha de reputar por inconueniente porque aunque primeramente y ſegun la letra ſe explique de Dauid al qual imperfectamente le competẽ aquellas palabras, pero principalmẽte le quadran

Oſeæ. 11. Math. 2. Hiero. ſuper cap. 11 Oſeæ.

Rom. 9. Iſaiæ. 1.

Pſal. 15. Acto. 2.

dran a Christo, cuya figura era Dauid, el qual aunque las dezia de si a la letra miraua con ojos espirituales a Christo al qual representaua. S. Pablo lo del Geneſis, dicho a la letra del marido y la muger, seran dos en vna carne, testifica que es grande sacramento entre Christo y su Iglesia. S. Iuan lo que en el Exodo Dios mando que no se quebrasse hueſſo alguno del legal cordero, del qual se entiēde a la letra, lo refiere a Christo. En el Deuteronomio ordeno Dios que al buey que trilla no lo embozalassen, y S. Pablo enseña deuerse entēder esto de los legitimos ministros de la palabra de Dios, a los quales no se ha de negar el conueniente sustento. A Dauid le prometio Dios de su hijo Salomon que le seria padre, y el mesmo S. Pablo lo acomoda y entiende de Christo. De manera que muchas cosas leemos citadas en el nueuo testamento de la ley y los Prophetas que primera y literalmente no se adaptan ni atribuyen a Christo, sino segun el sentido escondido debaxo de la corteza dela letra. Por lo qual no es Iudaizar buscar ante todas cosas el sentido literal de la escriptura, porque los Iudios solo conocen en las escripturas el literal y carnal sentido, y quien con ellos consiēte y lo tiene por principal y se allega de todo en todo a el no curando del espiritual este deue ser tenido por judaizante o semijudeo. Pero el que, segun conuiene a hōbre Christiano, primeramente examina el sentido literal, y de la letra passa al espiritu, de la sombra al cuerpo, de la figura a la verdad, dela carnal intelligencia a la espiritual y mas excelente, este tal no ha de ser condenado, porque la letra o hiſtoria es el estribo y fundamēto del sentido espiritual, y entōces sera mas dulce, agradable y jocundo quando la letra se entiende perfectamēte: de otra manera parecera cosa pueril y de escādalo para el Iudio disputar del sentido espiritual no entendida primero la letra. Seria verdaderamente grāde abuso de la escriptura inuentar allegorias libremente, segun el ingenio y fantasia de cada qual, y seria la sagrada escriptura como vna regla de suia y qualquiera q̄ quisiesse la torceria a su volūtad. Pues este sentido literal es el que como deziamos se le hizo tan difficultoso a los tan celebres y santos Doctores Hieronymo y Augustino, y con mucha razon, porque si vuiera lugar de discurrir por cada vno de los libros de la escriptura sagrada vieramos patentissimamente que con su difficultad espātaron a los muy felices ingenios, a los muy sombrados entēdimientos, a los muy doctos y exercitados. Aquel primer capitulo del Geneſis, en el qual Moyses escriuio las diuinas obras hechas en los seys dias, ninguno hasta ahora la ha perfectamente explicado, aunque Clemente Alexandrino, Basilio Magno, Ambrosio Obispo Mediolanense, los dos Eusebios Cesariense y Emiseno, Chrisostomo, Genadio Cōstantinopolitano, Remigio, Rufino, Hilario: delos modernos Augustino Eugubino, Aloyso Lipomano, Ioan Pico Mirandulano, y otros muchos sudaron en su exposiciō literal sin poder darle perfectamente

Gene. 2. Epne. 5.
Exod. 12. Ioan. 19.
Deut. 25. 1. Cor. 9.
2. Reg. 7.
Heb. 1.
Gen. 1.

mente alcance. Pues si nos detuuiessemos en explicarla obscuridad de los mas libros sanctos, seria nunca acabar, pero verase en alguna manera, quando declaremos en los siguientes capitulos, otras razones de su obscuridad y difficultad.

CAPIT. QVARTO.

En el qual se trata q̃ los prophetas en sus propheticos libros, muchas vezes dexada la figura y historia, se passan a tratar de Christo y de su Iglesia, por lo qual son sus prophecias obscurissimas, pone se la razon dello, y muestrase con exemplos la admirable cõueniencia que guardan quando pasan de la letra al espiritu.

1. Pet. 1. CIERTA cosa es, (como lo enseña el Apostol Sant Pedro) que los Prophetas del viejo testamento, prophetizaron de Christo, de la felicidad de su reyno é Iglesia, de la redempciõ del genero humano, y del biẽ, gracia y salud espiritual, que vino cõ Christo en la plenitud del tiempo y vltima edad del mundo. De la salud (dize) de las animas inquirieron, y escudriñaron con vigilancia y diligẽcia aquellos antiguos Prophetas, los quales prophetizaron de la gracia futura de la nueua ley, considerando con aduertẽcia en que tiempo, y quando, y en qual opportunidad les significaua el espiritu de Christo, se auian de cumplir las cosas que se les reuelauan, el qual por ellos prophetizo las afflicciones, y passiones, que Christo auia de padecer por el genero humano, y las glorias q̃ se le auian de seguir despues de su muerte. Fueron la ley, y los Prophetas como aquella caxuela de juncos en la qual Moyses fue encerrado, y lançado en el mar, y sacado del, por la hija de Pharaon, la qual lo crio y adopto en hijo, porque tuuierõ a Christo nuestro Redemptor encerrado è incluso debaxo de sus sombras, y lo hallo la Iglesia ayuntada de los Gẽtiles, y saco de las aguas Iudaycas de la intelligencia carnal, descubriẽdo los mysterios en la antigua ley encerrados. Sant Pablo dixo que el fin de la ley era Christo. Entiẽde por ley toda la escriptura del viejo testamento, pues desta ley es Christo fin, porq̃ al blanco q̃ mira y encara, Christo es, en el qual como dize sant Augustin, se perficiono. Este es el fin a quien Dauid (segun los setenta interpretes) intitulo los mas de sus Psalmos, q̃ segun sentencia de sant Augustin, y de muchos Sanctos Doctores, es Christo nuestro Redemptor, no fin que consume sino que perficiona, porque aquellos delineamentos y boscaxes de la vieja ley los perficiono, y cumplio.

Exo. 2.

Rom. 10.

August. in titu. sup. Psal. 4. & aliorũ. quãpluriũ secundum 70. in finẽ. psalmus Dauid.

Pues siendo esto assi que los sanctos y verdaderos Prophetas en sus Prophecias principalmẽte mirauã a Christo Saluador nuestro, describian y pintauan debaxo de semejanças sombras y figuras, las

las cosas que a su Iglesia pertenecia, de aqui es que muchas vezes dexando la historia se passauan al espiritu, y dexando las figuras se conuierten a tratar de las cosas propuestas y encerradas debajo dellas. Lo qual no aduirtieron aquellos impios herejes Mõtano y Priscilliano, que osarõ affirmar que los Prophetas profirieron sin entender lo que dezian, saltando de vna en otra desencadenada oracion, y sentencia. El auer errado estos blasphemos herejes, les vino de no entender esta costumbre de los Prophetas que a buelras de alguna historia que van contando, descubren el mysterio y lo figurado, lo qual llaman los Doctores passar de la letra al espiritu, poniendoles por nombre transitos, de vn verbo Latino que significa passar. Procedia les de que entendian lo q̃ prophetizauan, por lo qual se llamauan videntes, y sus prophecias visiones. Porque como dixo Daniel necessaria es la intelligẽcia en la visiõ, de otra manera el que no entiende lo que dize, aunque diga alguna prophecia no se dira Prophera. De aqui es, que como los Prophetas entendian el mysterio q̃ se les reuelaua debajo de sombras y figuras, se leuantauan a hablar del mysterio dexada la historia. S. Hieronymo, Sant Augustin, con S. Hilario enseñan auer acostumbrado los Prophetas texer y encadenar con palabras claras los mysterios de Christo (dexados los lexos y figuras) entre las historias y acaecimiẽtos de aquel tiempo. Muchas vezes dize el author del segũdo tratado sobre S. Matheo, con titulo de Chrysosto mo, començauan los Prophetas sus prophecias hablando de la historia y mezclauan la prophecia. Quien los leyere con aduertencia hallara que toman occasiõ en alguna cosa acontecida en su tiempo, y en acabandola de contar, o en medio de la historia la leuantã mas alto y se bueluẽ a explicar los sacramentos de Christo y su Iglesia, y desta manera estan entretexidos casi todos los Psalmos y todos los Prophetas.

Vide Alfonsum a Castro cõtra hereses lib. 12. verbo prophetia.

1. Reg. 9.

Isai. 1.

Ezech. 1.

Dan. 10.

D. Hiero. super Daniel. 11.

Aug. li. 10 de ciuita. Dei. c. 21.

Hilar. in Psal. 126.

Homi. 49

Hizo se esto con soberano acuerdo del Espiritu diuino, que en ellos hablaua. Lo primero para manifestar que no recibieron el don de la prophecia por razon de cosas temporales de que a vezes hablauan, sino por respecto de Christo a quien principalmẽte mirauan. Lo segundo para descubrir la conueniencia de la figura con lo figurado: Y lo tercero, para que aquellos literalissimos y carnales Iudios no se entregassen tan del todo a la letra que no buscassen el espiritu, y no pensassen que los bienes prometidos eran transitorios, y el Reyno del Mesias temporal y terreno, como aun lo pensaron aquellos dos hermanos S. Iuan y Sanctiago. Lo quarto para que nosotros a quien se hã reuelado los mysterios encerrados en la ley y los Prophetas nos inflamamos en el amor de Dios confirmados en la Fè considerando la correspondencia de la figura con lo figurado. Y finalmente para que se descubriesse la fuerça y el impetu del Espiritu que en los Prophetas hablaua, el qual los arrebataua con la luz y claridad con que les des-

Math. 20.

descubria el mysterio encubierto y en soberano exceſſo hazia que dexada la corteza y letra pasasien al espiritu. Y para q el lector mas claramente entienda la grande y admirable cõueniencia que se halla en estos propheticos transitos, y aun se confirme en la Fê y enciẽda en el diuino amor quando los considera se los exemplificare cõ algunos lugares tomados de muchos ê innumerables que si lee los Prophetas encontrara.

Pſal. 2. Primeramente es de notar que Dauid en el segundo Psalmo (como algunos quieren) parece quexarse de sus enemigos, que procurauan turbarle en la quietud de su Reyno, armandole trayciones, y amenaçandole de muerte. Pero despues de auer pronunciado la conjuracion de sus enemigos, y q̃ les auia de salir su pretension vana, como quando esto dezia de si considerauaa Christo cuya figura era contra el qual se conjurarõ los Principes de la tierra, subitamente passa de la letra al espiritu, y como oluidado de si mesmo se leuanta y habla a la letra de Christo y de su resurreccion, segun se collige de los Actos de los Apostoles. El Señor (dize) me dixo tu eres mi hijo oy te he engendrado yo. Dize se Christo engendrado en la resureccion, porque entõces resuscitado de entre los muertos le engendro el padre por vna nueua manera, y declaro manifiestamente ser su hijo natural. Segũ que lo explica S. Pablo diziendo, que fue predestinado, o como otra letra mas claramẽte dize, declarado ser hijo de Dios en virtud y potencia por la resurrecciõ de entre los muertos, pues entonces se le dio potestad sobre todas las cosas, como el mesmo Christo lo affirmo. Fue pues aquella reuocacion a la vida, como vna nueua generacion, por lo qual en S. Matheo el tiempo de la resurreccion es dicho regeneracion, y a Christo le intitula S. Pablo primõgenito entre los muertos, porque fue el que primero resuscito para nunca morir, cõforme a lo qual Christo en su resurreccion sancta fue engendrado, como dize Dauid, y explica S. Pablo, y lo entienden los sanctos Doctores Ambrosio, Hilario, Chrysostomo, Theophilo. Bien se dexa entender q̃ este lugar aunque algunos lo quieren referir a Dauid, como figura de Christo, que conuenientemente no se puede entender, segun la letra, de otro que de Christo sino es torciendola, en lo qual se muestra el Propheta admirable, manifestando que si començo a hablar de si en el principio del Psalmo fue por razon del Mesias cuya figura era.

Greco, qui definitus, vel declaratus est. Mat. 28. Mat. 19. Colo. 1. Heb. 2. Ambr. li. 3. Sacrã. Hilar. sup Pſal. 2. Chryſoſt. Pſal. 20. Eccle. 47. 1. Reg. 18.

El Psalmo veynte lo canto Dauid alegrandose de que Dios le auia dado salud y victoria contra sus enemigos. Lo qual se infiere de que el author del Ecclesiastico, el qual no ay duda sino que fue escriptor diuino y canonico, muestra que deua ser entendido de Dauid, pues dize que el pueblo Israelitico lo glorifico en diez mil, porque la gloriosa victoria que alcanço del fiero y brauo gigante se la atribuyo como si huuiera muerto diez mil de los enemigos, y lo alaba en las bendiciones del Señor: esto es por los singulares dones que por la bendicion y don

Actо. 13.

Rom. 1. Qui prædestinatus est filius Dei ex

y don del Señor se hallaron en el entre las quales fue vna la corona de gloria que es la dignidad real. Añade el Ecclesiastico a lo q̃ en este Psalmo se escriue de Dauid, q̃ fue preuenido con singulares y escogidos fauores que manaron de la dulcissima bondad de Dios, y q̃ sobre su cabeça puso Dios rica corona de dignidad real adornada con preciosissimas piedras. Pues aunque segun la literal intelligencia sea gratulacion del pueblo que cantaua los soberanos beneficios de Dios, y las victorias excellentes concedidas a Dauid, pero su author que fue el mesmo Dauid, principalmente miraua á Christo, y se regozijaua de la victoria que vio con ojos propheticos que auia de alcançar del demonio, y en medio desta su alegria se empina y sube mas alto, y en vn punto dexando la figura habla a la letra de Christo diziẽdo, que el Padre eterno lo auia de honrar, y atauiar con gloria y honra, para que fuesse bendicion de todos los hombres para siempre y en el fuessen todas las gentes bẽditas. Lo qual ni aun los Iudios se atreuen a entẽderlo segun la letra de otro que de Christo. Y quadra muy bien esto cõ lo que antes auia dicho pues descubre el mysterio encerrado en lo que figuratiuamente auia dicho.

Psal. 71. El Psalmo setenta y vno lo dictò Dauid mirãdo a su hijo Salomon como typo y figura del Messias, segun parece por su titulo, en el qual se lo dedica, y muchas cosas que en el se escriuen conuienen propriamente a Salomon. Pero porque Dauid tenia principalmẽte puestos los ojos de su cõsideracion mas en el figurado Christo q̃ en el figuratiuo Salomõ, prophetizo en el algunas cosas de Christo, como dize S. Augustin, sin alegoria ni semejança qual es aq̃llo. Permanecera en su Reyno entretãto que viere Sol y Luna por todas las generaciones, y nacera juntamente con el la justicia y abundancia de paz hasta que falte la Luna, que es como si dixera, para siempre, porque para siempre permanecera la Luna, lo qual en ninguna manera se puede verificar de Salomon, en cuyo tiẽpo no vuo paz tan abundante q̃ en su senectud no fuesse bien perturbada con alborotos y guerras, como se quenta en el tercero libro de los Reyes. Quien no ve, si abre algun tanto los ojos del entendimiento, que tienen estas palabras entendidas a la letra de Christo, grande cõueniencia cõ las que se le atribuyen a Salomõ, pues descubrẽ el mysterio abscõdido en la figura? No quiere el Espiritu Diuino q̃ inspiro a Dauid sus secretos, q̃ dexe de descubrir en medio de la sombra el cuerpo della, y que se de vn assomo de la verdad quando se habla del retrato. Y en esto se muestra mas admirable, y enamora con mas fuerte y encendido ñudo de amor a la alma que cõtempla el pielago de la sabiduria immensa de Dios.

Aug. lib. vnico de vnitate Eccle. c. 8.

3. Reg. 11.

Si venimos a los demas Prophetas veremos en ellos estos marauillosos transitos, los quales no solo no son absurdos, sino gallardos, magnificos, celestiales, y que muestran bien el Espiritu diuino con que eran inspirados, enseñados è illustrados. El Euangelico Propheta Isaias, quien no

ſabe que fue embiado de Dios para reprehender la ignorancia, la confiança en ſolas obras legales, la ſoberuia, el menoſprecio de los miſerables, los engaños en los publicos juyzios, la idolatria, y vicio nefando con que el pueblo Iudaico eſtaua feamente contaminado, y reduzirlo al culto y obediencia del vnico y verdadero Dios, apartandolo de los ſobredichos vicios? Pues quando habla deſtas coſas, mezcla con artificio del cielo otras muchas de Chriſto, de ſu reyno é Igleſia, de la reprouacion de los Iudios, llamamiento y conuerſion de las gẽtes. En el capitulo ſiete cuenta el Propheta Iſaias la cruel conjuracion de los Reyes de Syria y Samaria contra la afflicta Hieruſalem, y mueſtra la inefable miſericordia y poder de Dios, que eſtãdo la ciudad cercada y el eſtado de la republica y reyno caſi caydo lo reſtauro y leuanto, y tomando occaſion de la redempcion de aquel pueblo Iudayco, ſe encumbra a propherizar el diuino parto de la glorioſiſſima virgen Maria, y aduenimiento de Chriſto Saluador nueſtro, q̃ fue el verdadero redemptor, y que hizo ſaluo al genero humano de ſus peccados, y lo libro de la miſerable ſeruidumbre del demonio diziendo. Mirad que vna virgen cõcebira, y parira hijo y ſe llamara ſu nombre Emanuel que ſignifica Dios con noſotros. Admirar ſe ha y aun le parecera coſa no conueniente al que ſolamente leyere los libros de los Philoſophos y authores prophanos que guardan en ſus eſcriptos vn perpetuo eſtilo, quando viere que Iſayas hablando del negocio de la guerra que a la ſazon ſe trataua, ſe acordo de la virgen que auia de parir, y de ſu hijo Emanuel. Pero el que entẽdiere q̃ todas las prophecias debaxo de coſas temporales, que ò acontecian ó auian de acontecer, ſignificauan las excellentes y diuinas q̃ en Chriſto ſe auian de cumplir, conocera que no ſe rõpe hilo de lo que ſe pretende en la prophecia, aunque parezca que ſe corta el de la hiſtoria, porque todo lo que en eſte capitulo ſe eſcriue de la guerra Syriaca, y redempcion tẽporal del pueblo, ſe dize por razon de Chriſto nueſtro redẽptor, y de la reſtauracion del linaje humano. Por lo qual en medio de la hiſtoria repẽtinamente, y ſin que el lector tal aguarde, con grande conueniencia paſſa a la coſa ſignificada en la figura.

Iſai. 7.

En el capitulo veynte y ocho amenaza el diuino Propheta a los diez tribus con el juſto caſtigo y vengança por ſus enormes maldades, porq̃ eran ſoberuios, dados a ſẽſuales deleytes, y menoſprecia dores de los varones ſanctos, y quando parece q̃ auia de cõcluyr con que Dios los auia de deſtruyr de vna vez, ſin que tal ſe penſaſſe dize. Pues por eſto yo pondre en los fundamentos de Syon vna piedra prouada, angular, preciosa, fundada y pueſta en el fundamento. Sant Pedro interpreta eſtas palabras de Chriſto redẽptor nueſtro, y el Apoſtol S. Pablo tambiẽ ſe las acomoda, y es como ſi dixera en dos palabras, yo os embiare al Meſſias prometido. Marauillosa conſequencia por cierto aun que no le parecera tal al que no conſiderare el ſpiritu de los Pro-

Iſai. 28.

1. Pet. 2.

Rom. 9.

pheras

yhetas, porque muy desapegada sentencia parece esta de las antecedentes. Pero como el Propheta quando amenazaua al pueblo, y reprehendia sus peccados cõsiderauala venida del hijo de Dios al mundo, que fue para quitarlos benigna y misericordiosamente, se conuierte con admirable cõsonancia a tratar de Christo como de remedio vnico para los peccados, no solo de aquel pueblo, sino de todo el mundo. No es esto mudar proposito sino insistir en el mesmo mostrãdo a los enfermos su medicina.

Isai. 45. En el capitulo quarenta y cinco propheticzo el mesmo Isaias, q̃ Cyro Rey de los Persas auia de alçar la captiuidad de los Iudios y darles licencia para que dexãdo á Babilonia se boluiessen á Iudea. Como aquella libertad tenia figura de la q̃ por Christo se nos dio quando nos redimio de la seruidumbre del peccado, tomãdo occasion de aquella temporal redẽpcion q̃ era figura de la eterna hecha por Christo, descubre el mysterio, y quãdo fue tramẽte va hablãdo a la letra de Cyro, en vn punto leuanta el estilo y se conuierte a los cielos, y les pide, como lo explica S. Hieronymo, que embien su rocio, y a las nubes que llueuan al justo, y a la tierra que produzga al Saluador. No se pueden estas palabras a la letra entender de otro que de Christo, que por excellẽcia se llama justo, y por esto Dionysio Carthusiano, no quiere conocer en ellas a Cyro, mayormente porque la voz Hebrea no solo significa justo sino la mesma justicia. Y el Concilio Hispalense segundo no permite que se entiendan sino de Christo, diziendo que se declara su diuinidad, quando el Propheta dize, que embien los cielos su rocio y que las nubes llueuan al justo, y su humanidad, quando dize que se abra la tierra y produzga al Saluador. Pues muy bien quadra que quando el Propheta parece que va embeuido con su Cyro y con la redẽpciõ temporal hecha por el, descubra el mysterio, y hable sin semejança alguna de Christo para que se entienda, que si comença a propheticzar de Cyro, y de la liberalidad que vso con los hijos de Israel, que no fue tanto por hablar del, quanto por respectar y mirar a Christo, a quien Cyro figuraua. Conc. Hispalense.

Si se lee el Propheta Ieremias se hallaran tambien en el estos marauillosos transitos de la letra al espiritu, los quales hazen tambien difficultosa su prophecia. Propheticzo pues Ieremias el cerco que los Babilonicos pusieron sobre Hierusalem, la hambre que tuuieron los cercados, la destruycion de la ciudad, el incendio del tẽplo, la captiuidad del pueblo, la libertad que se le dio, la perdicion de los Chaldeos y diuersos castigos de otras muchas gentes. Manifiesta la injusticia de los hõbres la justicia de Dios, y que los peccadores justamẽte son castigados, pero tambien trae a la memoria su misericordia y clemencia para los que a el se buelueu. A bueltas de todo esto propheticzo muchas cosas de Christo, de su Iglesia, del nueuo testamento, de la cessacion del viejo, de la vocacion de las gentes, de la salud y

Hiero. super Isaiã. c. 45.

redempcion que se auia de hazer por Christo. En el capitulo tercero donde conuierte el pueblo a penitencia, reprehendiendole su dureza y obstinacion, con la qual descaradamente a modo de disoluta y libre muger menospreciola benignidad de Dios, en el curso de su sermon requiriendo a los del pueblo que se conuirtiessen, sube de punto y promete de parte de Dios que les dara pastores, que son los Apostoles, que los apacentaran con sciencia verdadera y doctrina sana. Y luego trata como auian de cessar las ceremonias y ritos legales diziendo en esta manera. Entonces dize no diran arca del testamento, ni se gloriaran della, ni la nombraran, ni les vendra al pensamiento, ni se acordaran della, ni offrecerán sacrificios ante ella. En aquel tiempo se llamara Hierusalem (que es la Iglesia Catholica, a la qual llama S. Pablo ciudad de Dios viuo) trono y assiento de Dios, y en ella se ayuntaran todas las gentes professando vna fé y vn amor. Quien aduirtiere el espiritu de los Prophetas vera que aũque Hieremias parece que se diuierte de su intento, no va sino muy conforme al del Espiritu sancto, porque la remission de los peccados a que combidaua no se podia alcançar sino por Christo, y assi fuera de lo que los oyentes podian esperar les prophetiza la felicidad de la Iglesia, conuersion de las gentes, y venida del hijo de Dios al mundo, pues dize que sera Hierusalem, esto es, la Iglesia su trono real.

Hiere. 3.

Hebr. 11.

Hiere. 23. En el capitulo veynte y tres, enuiste con los Principes, Gouernadores, Pontifices, Sacerdotes y los demas prefectos del pueblo debaxo de titulo de pastores, y casi a las primeras palabras quando los reprehende y amenaza cõ el riguroso castigo de Dios, parece que muda el estilo, y dexadas las amenazas, habla manifiestamente de Christo, diziendo. Mirad que vendran dias (dize el Señor) en los quales leuantare y despertare a Dauid planta justa, y reynara como Rey, y sera sabio, haziendo sus negocios prudentemente, y hara juyzio y justicia en la tierra. En aquellos dias el tribu de Iuda sera saluo y Israel morara seguro y con confiãça, y este sera el nombre con que lo llamaran, el señor justo nuestro, o segũ otra letra, nuestra justicia. Este Dauid planta justa Christo nuestro Redemptor es que en el Euangelio se llamó buen pastor, y como el Propheta sancto yua reprehendiendo a aquellos pastores peruersos, iniquos gouernadores del pueblo, puso los ojos en este celestial pastor, conuirtiose a hablar del, y prophetizo en el discurso de su prophecia su aduenimiento. En lo qual se manifiesta la alteza de la prophecia, y la clemẽcia de Dios que para remedio de tan malos pastores les promete a aquel que con justo renombre es dicho buen pastor. Quien considerara este contexto que no vea que en estos transitos resplãdece la sabiduria del Espiritu diuino.

Dñs iustus noster. Ex Hebræo. Dominꝰ iustitia nostra.

Ioan. 8.

En el capitulo treynta y vno tiene el mesmo Propheta, muchos y marauillosos transitos que haze en su prophecia no solo obscura y difficultosa sino graciosa, suaue, y q̃ deleyta cõ su variedad passan-

Hiere. 31.

passando de la letra al espiritu, y tornando del espiritu a la letra. Comiença Prophetizando sin alegoria ni figura el aduenimiẽto de Christo diziendo. En aquel tiẽpo (dize el Señor) sere Dios para todos los tribus de Israel (que son los fieles) y ellos serã mi Pueblo. Como si dixera, yo sere suyo fauoreciendo los, y ellos serã mios siruiendome. Y luego cuenta los beneficios hechos al pueblo Hebreo quando fue redimido de la tyranica seruidumbre de Pharaõ, y los saco de Egipto para la tierra prometida. Habla desta salida y destos fauores, como figura de los que hizo Christo al pueblo fiel quãdo vino en carne mortal. Y luego mas baxo pone como vna querella de la synagoga que dize. Antiguamente mucho tiempo ha me apareció el Señor y me fauorecio quando me libro de Egipto y me dio la ley en el desierto. Respõdele Dios. Yo siẽpre te tuue amor, y apiadandome de ti, te traxe para mi, por lo qual yo te restaurare otra vez y seras edificada ò virgen de Israel, y te restituyre en la gloria antigua, y seras adornada y te regozijaras con instrumentos musicos. Pronuncia les en estas palabras y en otras que se le siguen la captiuidad Babilonica, y la libertad q̃ le auia de succeder, y que despues del trabajo, tribulacion y destierro auiã de boluer a sus ciudades: y luego buelue otra vez a hablar claramente de Christo dexando la figura y dize. Hasta quando andaras diuertida, y disoluta en tus deleytes, dilatando tu conuersion, hija errada, vagabunda y rebelde, mira lo q̃ te digo. El Señor criara y hara vna cosa nueua y nũca oyda sobre la tierra. Vna hẽbra rodeara a vn varon. En estas palabras muy a la letra, segun todos los doctores, se prophetizo la encarnacion del hijo de Dios sin cubierta ni velo alguno. En concluyendo con esto bueluese el Propheta á sus figuras, sombras y lexos ordinarios, y prosigue la tranquilidad y quietud que los Hebreos auiã de tener despues de la Babilonica captiuidad, lo qual se cumplio perfectamẽte en Christo, y a la hora se cõuierte a hablar d'la verdad de aquella figura, diziendo. Mirad que vendran dias dize el Señor, en los quales hare pacto y confederaciõ nueua, no segũ la q̃ hize con vuestros padres quando yo les trabe de las manos en señal de amistad, la qual falto por ellos quebrantandome la palabra. Y yo executé mi dominio sobre ellos castigandolos y abominando su maldad. Pero este sera el pacto que yo herire con la casa de Israel. Despues de aquellos dias (dize el Señor) dare mi ley en sus entrañas, escriuirla he en sus coraçones, y sere su Dios teniendo cuydado dellos, y ellos seran mi pueblo conociendome. En estas palabras sin disfraçar ni obscurecer con figuras y velos la verdad Euangelica habla Hieremias del nueuo testamẽto, de las celestiales promesas hechas en el tiempo de la ley de gracia, del Espiritu y vida dada por Christo. Quien no estuuiere aduertido destos transitos soberanos que los Prophetas hazen, dira que discurre Hieremias haziendo mudanças, variando sentencias, sin seguir vn intento

meſmo ni guardar conſequencia en ſus razones, lo qual a nadie de ue paſſar por el penſamiento, por que aunque parece que va deslauonado, pero en realidad de verdad guarda y ſigue ſu propoſito diuina y acertadamente, porque aunque mezcla las claras prophecias de Chriſto con la ſalida del pueblo de Dios de Egipto, y la reparacion del mundo cõ la reſtauracion de los Iudios en ſus proprios aſsientos deſpues de la captiuidad de Babilonia, de ninguna deſtas coſas trata ſino en quanto delinean y figuran la venida de Chriſto en carne mortal, la felicidad de la Igleſia, el augmento de ella, las ricas promeſſas de la gloria hechas en el Euangelio. De manera que no rompe el hilo, ni ſale de ſu cõtexto ſino q̃ perſeuera en vn thema proſiguiẽdolo, quãdo con obſcuridad de figuras, quãdo ſin ellas, con lo qual ſe mueſtra mas admirable y ſe deſcubre el artificio del Eſpiritu ſancto.

Hiero. in proem. iup Eze. El Propheta Ezechiel, el qual ſegun S. Hieronymo, es el mas obſcuro de los Prophetas, como lo aprueua la tradicion de los Hebreos, pues que à ninguno que no tuuieſſe la edad del miniſterio ſacerdotal, que eran treinta años, ſe le cõcedia leer el principio y fin de ſu prophecia. Vſa ni mas ni menos deſtos trãſitos y eſpirituales leuantamientos como parece en Ezech. 11 el capitulo onze, donde prophetiza contra los gouernadores de Hieruſalem que engañauã impiamente el pueblo, y les predica que por Cyro Rey de los Babilonios y Perſas auia de ſer dada libertad al captiuo pueblo, ſignificando debaxo deſta cobertura el myſterio de la humana redempcion que ſe hauia de hazer por Chriſto nueſtro Dios, para que ſe entendieſſe que mas pretendia tratar deſto que no de la reduccio de los Iudios de Babilonia à Hieruſalem, en ſu ſermõ q̃ hazia al pueblo captiuo le dize. Eſto dize Dios. Yo os ayuntare de los pueblos, os recogere y aunare de las tierras en las quales fuiſtes derramados, y os dare y reſtituyre la tierra de Iſrrael, y entraran en ella ſus moradores antiguos y quitaran todos los eſcandalos y offenſiones (que ſon los idolos) y todas las abominaciones. Eſto a la letra ſe cumplio quando boluieron los Iudios de Babilonia a Iudea. Mas porque en eſto ſe daua a entender la reparacion del linaje humano, hecha por Chriſto verdadero Saluador, como ſi hablara a la letra della, añade. Darles he vn coraçon y pondre vn eſpiritu nueuo en ſus entrañas. Quitare de ſu carne el coraçon de piedra, que es el indocil y que no admite correccio, y darſelo he de carne, blando y tierno, en el qual haga impreſsion mi doctrina. No veys como ay ũta la figura con lo figurado. Proſigue ſu prophecia como ſi todo fuera vn meſmo propoſito, como verdaderamente lo es, que aun que eſtas vltimas palabras ſean a la letra prophecia del nueuo teſtamento, en el qual, como ſe dize en los Actos de los Apoſtoles, era vno el coraçon y la anima de los creyentes, pero como ſi fuera vna hiſtoria, cõ la que primero trata de la libertad Iudaica dada por el Rey Cyro, texe la vna cõ la otra, para dar a entẽder q̃ aquella no era otra coſa q̃ Acto. 4.

figura

figura desta y enseñar a los literales y carnales Iudios que en la letra auian de buscar el espiritu, por lo qual se echa de ver la legitima consequencia que tiene la vna sentencia con la otra.

Ezec. 34. En el capitulo treynta y quatro se entona contra los pastores, principes y gouernadores de Israel y enuiste con ellos porque menospreciãdo su ganado, se apacentauan a si mismos con regalos y deleytes, y procediendo en la aspereza de su reprehension, muda, ó por mejor dezir, leuanta el tono, y Prophetiza el aduenimiẽto de aquel grande y verdadero pastor Christo nuestro Dios, que baxo de los cielos y se vistio de humana naturaleza, para illustrar con la celestial lumbre las descariadas ouejas, y ayuntarlas y reficionarlas en los abũdantissimos pastos de la gracia, y refrigerantes aguas de los dones celestiales, y finalmente dar con ellas en la soberana bienauenturança dõde sean apascentadas con los eternos gozos. Despertare, dize, sobre ellas, esto es sobre las ouejas esparcidas (que son los hombres diuididos en varias sectas, religiones y costumbres) vn pastor que las apaciente, el qual es mi siruo Dauid, que assi se llama Christo en la escriptura, el las apacentara y les sera muy buen pastor. Nadie duda sino que habló aqui a la letra de Christo con gran conueniencia para contraponer este buẽ pastor a aquellos impios, injustos y desleuydados destroçadores de su ganado. De manera que aunque parece dexar la historia que va prosiguiendo, el transito que haze dexando de reprehender a los iniquos pastores, y prophetizando la venida del Messias, es con summa correspondencia, pues este pastor celestial es el q̃ repara los daños hechos por los Mercenarios que destroçan el ganado de Dios. Aduierta pues el lector, q̃ si estos propheticos saltos de la letra al espiritu se le bizieren difficultosos, trabaje por entenderlos, y entendidos vera quan marauilloso se muestra el Espiritu santo en las sagradas escripturas.

Si dexando a Ezechiel leemos a Daniel el qual es tambien difficilimo por razon de las muchas historias que toca, y por la chronologia ó computacion de los años, y por razon de la prophecia, como dize S. Hieronimo, que es obscurissima, segun lo testifico el Angel al mismo Daniel quando le dixo que cerrasse las palabras y sellasse el libro hasta el tiẽpo determinado. Trata en ella de Christo nuestro Redemptor mas claramente que todos los demas Prophetas (como lo enseña S. Hieronymo) no solo prophetizando sus misterios sino au determinãdo el tiempo de su venida y de su muerte, y declarando el numero de los años. Por lo qual es su libro vtilissimo para la comprouacion de la fé Christiana porque muchas cosas q̃ el prophetizo las vemos ya cũplidas. Pues con marauillosa consequencia, pero con grande obscuridad en el capitulo segundo explicando aquel sueño espãtoso q̃ Nabuchodonosor, en que vio aquella desmesurada y terrible estatua, cuya cabeça era de oro, significando el Imperio

Hiero. in prefac. super Danielem.

Dan. 2.

de Nabuchodonosor y de los Chaldeos, los pechos y braços de plata, en que se figuraua el reyno de los Persas, vientre y muslos de bronze que eran sombra del Reyno del grande Alexandro y Griegos, piernas y pies de hierro y barro, en significacion del potẽtissimo imperio Romano, y la pedrezuela que fue cortada del mõte sin que manos de hõbre le llegassen, por la qual se entiende Christo nuestro Redemptor que es la firme y fundamental piedra sobre la qual se sustenta el hermoso edificio de la Iglesia. En la declaracio que dio cõ espiritu prophetico Daniel desta estatua, a la qual deshizo y desmenuzo la grigilla q̃ se desmorono del monte, habla del inuencible y triumphãte reyno de Christo diziendo. En los dias y tiempos de aq̃llos reynos leuantara Dios vn reyno que no se dissipara, el qual no se entregara a otro pueblo, y desmenuzara y atalara todos estos reynos y el perseuerara para siẽpre. Este eterno Reyno el de Christo es, que comẽço a reynar despues de su primero aduenimiento, no temporal sino espiritualmẽte, no destruyendo el dominio temporal sino la arraygada idolatria y reinara perfectamente despues del vniuersal juyzio. Pues por abreuiar porque seria nunca acabar, quien no vè que con vna diuina congruencia Daniel en su prophecia hablando de los reynos tẽporales prophetiza claramẽte la magestad, la potencia y grandeza del reyno de Christo, su muerte y venida al juyzio.

Oseæ. 1. Si discurrimos por los menores prophetas, y venimos a Oseas hallaremos lo lleno destos transitos excellentes q̃ hazen su prophecia obscura pero deleytable. Quien lee el capitulo primero en el qual significa la idolatria del Israelitico pueblo, tomando por mandamiento de Dios en muger vna fornicaria y dissoluta, que en los nombres de la muger y de dos hijos y vna hija q̃ della le nacieron dio á entender la destruccio de aquel pueblo, y la reprobacio de la sinagoga, y porque como dize Sant Pablo, el reproche de los Iudios, fue riqueza de las gentes. Quando parece que va corriendo por este proposito se leuanta, y trata de la vocacion de las gentes, segun lo explica sant Pablo, y de la conjuncio del pueblo Hebreo y Gẽtil a vna cabeça que es Christo.

Oseæ. 1.

Rom. 11.

Rom. 9. Oseæ. 9.

En el capitulo segundo mezcla tambien muchas cosas de la paz del reyno de Christo de su justicia, juyzio, misericordia, fè y conuersion de las gẽtes. Y por acabar con este capitulo, ningun prophetase lea con aduertencia, en el qual no se hallen muchas prophecias de Christo y de su Iglesia, de la extension del Euangelio y conuersion de las gentes, sin figuras ni allegorias, lo qual los haze tã difficultosos de entẽder porque las mezclan con los typos, figuras y sombras que han puesto, mucho trabajo a Doctores sanctissimos y diligentissimos escriptores.

Oseæ. 2.

Por lo qual no a todos deue ser cõcedida la lecciõ de la escriptura diuina sino a pocos y essos escogidos.

CAP.

CAPIT. QVINTO.

Que declara ser la escriptura sagrada difficultosa por razon de la lengua Hebrea, en que primeramente se escriuio, la qual es pobre de vocablos, de lo qual ha procedido la diuersidad de trãslaciones que ha auido: trata se dellas y de su vtilidad la qual se declara con muchos exemplos.

QVE la sagrada escriptura por la mayor parte o casi toda, escripta primeramente en la lengua Hebrea, que por esta razon se llama Sancta, a lo menos el testamento viejo, y del nueuo el Euangelio de S. Matheo (segun lo quiere el Sapientissimo Hieronymo), y la epistola que S. Pablo escriuio a los Hebreos. Es esta lengua angosta y pobre de vocablos, de tal manera q̃ vna mesma voz y en vn mesmo contexto significa algunas vezes diuersas cosas, de lo qual claramente se sigue quanta sea su difficultad. De dõde sucedio entre los grãdes doctores y maestros Hebreos grãde diuersidad de interpretaciones, y aun confiessan que ignorãlas significaciones de los verdaderos nombres de animales, aues, arboles y piedras preciosas, porque en el Leuitico donde se trata de la differencia de los manjares, de los animales, aues y peces que a los Hebreos les era licito comer, y de los que les eran immundos y vedados, tanta es la diuersidad que a cerca del conocimiento dellos tienen que apenas se hallan dos Rabinos que concorden en vna mesma significacion, y algunas vezes las mendigan de los Arabigos. De aqui es q̃ los antiguos Iudaistas no conuienen con los modernos, y casi todos ellos contienden con los Cabalistas sobre el sentido è intelligencia de la escriptura. Hiero. Oleast. super Pentha. Cano. 2.

De aqui vino la variedad de aquellas siete antiguas versiones de Hebreo en Griego, como lo refiere S. Athanasio y despues del lo trato Euthimio y habla dellos la Glosa. La primera de las quales fue de los setenta y dos interpretes sanctissimos varones, y como lo testifica S. Augustin con muchos sanctos Doctores, fueron inspirados por el Spiritu sancto, los quales dexaron de poner en su translacion muchos testimonios de Christo y de la Trinidad sanctissima, no por malicia ni por descuydo, sino con prudente, madura y piadosa consejo. Lo primero porque como interpretaron la escriptura antes del aduenimiento de Christo no pudieron dar alcãce ni plenariamente entender muchos sacramentos y secretos del venturo Messias, disponiendolo assi Dios para que todos los mysterios de su diuinidad se reseruassen para ser declarados en los tiẽpos de la luz euangelica. Lo que estos sabios varones ignoraron o no conocieron perfectamente, lo interpretaron y declararon con dudosas y ambiguas sentencias, ó del todo lo passaron en silencio

Atha. in Synopsi diuinæ scrip. circa finẽ. Euthi. in præfa. ad Psal. Glos. in præfa. Bibliæ. Aug. li 2. ddoctrin. Christ. c. 15. & lib. 18. de ciu. Dei. 43. c. Spiritu Sãcto afflatos scripsisse affirmat. Idẽ sensit. D. Hiero. in Proœmio sup. Paralip. cõueniunt etiam. Hilar. super Psal. 2. & Iustin. in admonitorio. & Ireneus. li. 3. c. 21

lencio queriendo mas callar aduertidamẽte lo que no entendiã, que hablando mal pronunciar lo que no alcançauan. Lo segundo dexaron muchas cosas del hijo de Dios y desu aduenimiento en carne mortal por no escandalizar al rey Ptolomeo, el qual oyẽdo que Dios tenia hijo, pensara segun la doctrina de Platon, que auia dos deidades, y adorara dos Dioses, q̃ por esta razon estimaua en mucho a los Iudios, porque se dezia que solo vn Dios adorauan. Finalmente callaron otros muchos myste rios fuera destos, por no manifestar a los Gentiles todos los sacramentos de su Fé, teniendo por indigna cosa, segun la sentencia de Christo, dar las piedras preciosas a los puercos. Estos setenta y dos Rabinos interpretaron la diuina escriptura docientos y treinta años antes de la Encarnacion del hijo de Dios, reynando Ptolomeo Philadelpho rey de Egipto, como lo quenta sant Augustin.

Matth. 7.

La segunda translacion fue de Aquila, que florecio en tiẽpo de Adriano Augusto, como lo siente Epiphanio, el qual siendo Griego se baptizo en Hierusalem, y despues reprouado el christianismo se ayunto á los Iudios. Este trasladò la diuina escriptura trecientos y treinta años despues de los setẽta interpretes, a los ciento y veynte años del nacimiento de Iesu Christo.

Aug. lib. 18. de ciuita. Dei. c. 42.

La tercera version fue de Symacho, el qual siendo Samaritano se mezclo con los Iudios, y se circuncido segunda vez, escriuio en los tiempos de Septimio Seuero a los años ciento y nouẽta despues de Christo.

La quarta fue de Theodociõ q̃ primeramẽte fue herege Marcionita despues quemado por los mesmos, este interpretó la escriprura en el mesmo tiẽpo que Symacho. Sixtus Senen. li. 4.

La Quinta fue primero escondida, y despues hallada en Pithis, ó como otros dizen, en Hierico.

La sexta fue compuesta de vn familiar de Origenes, ó segũ sant Hieronimo, estas dos salieron sin nombre de author, por loqual las llama la quinta y sexta edicion.

La septima fue del grãde y religioso martir Luciano, el qual como vuiesse visto las sobredichas versiones, y los libros hebraicos, y considerasse cõ cuydado las cosas que para su verdad faltauan, y las que superfluamente se auian añadido, las corrigio y sacô á luz. Esta septima version fue descubierta en tiempo del pijssimo Emperador Constantino. Estas son aquellas siete versiones de algunas de las quales se aprouecho Origenes, y las recogio y recopilo, y hizo aquel Hexaplo tan celebrado de los antiguos doctores (del qual habla Sant Hieronimo) que significa vn exemplar ò volumen de seys columnas por plana, en la primera de las quales puso las palabras Hebreas de la escriptura, en la segunda la translacion dellas en Griego, en la tercera la version de Aquila, en la quarta la de Symacho, en la quinta la de los setenta interpretes, en la sexta la de Theodociõ, y por esta cõposicion segũ nota Eusebio se llamo Hexapla. Allende deste Hexapla añadio otras dos trãslaciones y compuso vn Octaplum, segun lo refiere Epiphanio que fue vn libro de ocho versiones.

Hiero. in prolo. lib. Iosue.

Eusebius.

Epiph. li. de pond. & mẽsu. ris.

Despues

Despues de todas estas translaciones, sobreuiniendo el glorioso Hieronymo doctissimo en las tres lenguas Hebraica, Griega y Latina, y corrigiendo primero la translacion de los setenta interpretes, traduxo immediatamente la Biblia de Hebreo en Latin, como el lo testifica, y de su trãslacio vsa toda la Iglesia Romana, aunq no en todos los libros: esta es la q meritissimamente fue aprouada en el sacrosancto y general Concilio de Trento, y quiere que sea tenida por autentica en las leccio nes publicas, disputas, sermones y exposiciones, y que nadie ose ni presuma desecharla. Despues de la translacion de los setenta y dos interpretes antes de la venida de Christo nuestro Redẽptor casi quarenta y dos años (como quiere Pedro Galatino) vuo vn Rabino y maestro de la ley, llamado Ionathas hijo de Vziel condiscipulo del justo Simeon que tomo a Christo en los braços, el qual traslado de Hebreo en Chaldeo todo el viejo testamento y lo expuso, y de tal manera traduxo el sentido del y explicò los lugares y vocablos obscurissimos que todas las cosas que estauan escriptas del Messias obscuramente las boluio clarissimas, por lo qual no solo parece interpretaciõ sino aun glosa y exposicion a la qual los Hebreos llaman Targum, y tiene entre ellos tanta authoridad q no solo no le osa alguno contradezir, pero aun le dan no menos fè que al mesmo texto, lo vno por su sanctidad, y lo otro por su verdad, por lo qual si en alguno de los sagrados libros hallan alguna cosa dudosa ò ambigua siempre acuden a esta translacion. El diligentissimo y no menos docto Genebrardo de la mente de los Hebreos traduxo muchos lugares (de los quales luego apuntaremos algunos) en que este Targum puso el nombre del Messias, lo qual haze por confusion de los perfidos Iudios, y comprouacion de lo que nuestra Fè de Christo confiessa. Allende desto Eusebio Cesariẽse, del qual se acuerdan Socrates y Sozomeno, que floresció acerca de los años trecientos y veynte reynando Cõstantino Magno, y Constancio q̃ le succedio, trasladò todos los libros del viejo testamento en la lengua Griega. Ilichio, como lo affirma S. Hieronymo, que fue monje, y padre de muchos monjes, y resplandecio con vida y doctrina en los tiempos de Constancio Augusto a los años del Señor de trecientos y sesenta, publico vna nueua trãslacion de toda la escriptura en Griego, en la qual emendo la de los setenta interpretes en el viejo testamento, y con su propria industria restituyo la escriptura del nueuo a la antigua Fè. Despues de todos estos antiguos escriptores fue en nuestros tiempos Santhes Pagnino varon doctissimo de la orden de los Predicadores, el qual murio en el año de mil y quinientos y quarenta como eruditissimo en la lengua Hebrea, por mandado de Leon Decimo Pontifice Maximo, traduxo de Hebreo en Latin el testamẽto viejo y el nueuo, segun la verdad Griega, y lo dedicò a Clemẽte Septimo. Tambien floresció en estos tiempos Augustino Nebiense, que como otro Origenes copi

lo

Hiero. in p ologo. Galea. su per Riol.

Cõc. Tri Sess. 4. decre. 2.

Galat. li. 1. d arcã. fac. scrip. c. 3.

Genebr. libr. de cron.

Socra. li. 1. histo.

Sozo. li. 2.

Sixtus Senen. li. 4. Bibliot.

Sixt. Sen. lib 4. Bibliot. san.

lo vn Octaplo con ſummo artificio, poniendo en cada plana ocho columnas, en la primera la translacion Hebrea, en la ſegũda la Latina correſpondiente, en la tercera la comun y vulgata, en la quarta la Griega, en la quinta la Arabiga, en la ſexta la explicacion Chaldaica que ſe llama Targum, en la ſeptima la tranſlacion Latina coreſpondiente a la Chaldaica, en la octaua vnas breuiſſimas anotaciones en las quales principalmente redarguye los errores de los Iudios. Fuera deſtos á auido otros que han declarado é interpretado algunos libros particulares, como fue vn Ioan Arboreo, el qual floreció en los años de mill y quinientos y quarenta y nueue.

Sixt. Sen. Bibl. li. 4.

Todas eſtas trãſlaciones y otras muchas q̃ nos dã los particulares expoſitores dela eſcriptura ſagrada, explicãdo los libros della proceden delas diuerſas ſignificaciones de los vocablos Hebreos, tomandolos vnos en vna ſignificacion y otros en otra, ſegun q̃ les parece quadra la ſignificaciõ del nombre con lo antecedente y cõſequente y contexto de la letra, conſiderando qual ſea la propria ſignificacion del vocablo, y qual la que tiene alluſion y conuenencia con ella.

Aug. li. 2. de doctr. Christ. c. 12.

Segun doctrina del glorioſo Auguſtino, los que quiſieren bien entender la diuina eſcriptura hã de cotejar las diuerſas tranſlaciones, porque ſi los lectores (dize) no ſon negligentes mucho mas ayudan que impiden para la intelligencia verdadera del ſagrado texto, y manifieſtan y declaran muchas vezes ſus obſcuras y difficultoſas ſentencias. Hallara el Theologo y eſtudioſo en las diuinas letras ſer ſana, vtil y prouechoſa eſta regla del acutiſſimo Auguſtino, porque aunque ſea verdad que nueſtra comũ Biblia ſea aquella que ha de ſer venerada, como lo manda el ſancto Concilio Tridentino, y ſea tenida por autentica como deziamos, con todo eſto muchas coſas ay en ella obſcuras y difficultoſas q̃ en otras ſe explican y aclaran. Allende de eſto, coſa muy ſabida es que los vocablos en la propria lẽgua muchas vezes tienẽ vna cierta fuerça y ſignificacion que transferidos en otra la pierden. De aqui es que acontecera que vna leccion repreſente o declare mas la fuerça dela dicciõ Hebrea ó Griega que otra. Tambien ſe quita la equiuocacion y duda, confiriendo las diuerſas interpretaciones entre ſi que podria tener el que ſolo ſiguieſſe vna. Y aun vna verſion apunta algunas vezes algun ſentido que al ingenioſo y curioſo lector loleuanten a eſcudriñar diligentemente muchas coſas q̃ con ſola vna verſion no entendiera, y aunque algunas vezes parecen contrarias, hallara ſi las conſidera que hazen vn excellente y meſmo ſentido.

Paraque todo eſto ſe entienda mas cumplidamente, y entienda el lector no ſolo la difficultad de la eſcriptura Diuina, ſino el prouecho que ſe ſaca confiriẽdo vna translacion con otra le pondre algunos exemplos. Primeramente ſe offrece aquello del Geneſis, dõde ſe quẽta que Rachel quãdo ſalio de caſa de ſu padre Laban hurto los idolos de ſu proprio padre

Gene. 31. Furatus es Deos meos.

padre, deſpues de lo qual quexandoſe Laban deſte robo, le hizo cargo á Iacob que le auia hurtado ſus dioſes, y ſegun la lecion de Pagnino y de otros, no los llamô Idolos ſino coraçõ, por que le dixo Laban a Iacob. Has hurtado mi coraçon? Eſta diuerſidad de tranſlaciones en realidad de verdad conuienen en vn meſmo ſentido, y al que las coteja le dan motiuo para que entienda q̃ el coraçon del hombre, es lo que ama, porque como dixo muy biẽ ſant Auguſtin. Mas eſtá la alma donde ama que donde anima. Y por eſto dize Chriſto. Dõde eſtá tu theſoro, alli eſtá tu coraçon. Por lo qual con marauilloſa alluſion, lo que vno traſladò Dioſes, otro coraçon.

Pagnin. furatus es cor meũ.

Leeſe tãbiẽ en el meſmo libro del Geneſis, q̃ eſtãdo Dios enojado contra la multitud de los abominables peccadores, q̃ cõ ſus vicios y torpezas tenian contaminado al mundo dixo. No permanecera mi eſpiritu para ſiẽpre en el hombre porque es carne, y ſerã ſus dias ciento y veynte años. Quien quiſieſſe eſcudriñar altamẽte el ſentido deſtas palabras y leyere a Pagnino que tiene, no eſtara mi eſpiritu en el hombre como en vayna eternamente, porque es carne, y a Vatablo, que lee, no litigara mi eſpiritu con el hombre, porque es carne, entendera que aũque parezca que tienen alguna contrariedad ſuenan vna meſma coſa, porque el eſpiritu de Dios de que aqui habla es ſu amor y beneuolencia, ſegun que algunos lo ſienten, y conforme a eſto muy bien quadrã eſtas verſiones, porq̃ quiſo dezir. No permanecera mi eſpiritu en el hombre, ni eſtara en el como en ſu vayna dandole vida, ni litigara arguyendolo y reprehendiendolo, porque ſe hizo carne ſiguiẽdo los deſſeos della. De manera que ſegun eſte ſentido todas eſtas tranſlaciones dizẽ vna meſma coſa, aunque de diuerſas maneras. Algunos en eſte lugar por eſpiritu de Dios entienden aquel eſpiraculo de vida que inſpiro Dios en el hombre quando lo formo de tierra, que es la anima, y ſegun eſto quadran bien todas eſtas verſiones, y aſsi hazen eſte ſentido. No permanecera mi eſpiritu que es la vida que yo di al hombre en el, ni eſtara encerrado como cuchillo en la vayna, ni litigara con el reprehendiẽdolo (porque como dize S. Pablo) la carne deſſea contra el eſpiritu y el eſpiritu contra la carne.

Gener. 6. Non permanebit. Hier. Nõ iudicabit. Pagnin. Non erit ſpiritus meus vt in vagina. Vatab. Non litigabit ſpiritus meus.

Eſaias prophetizando la felicidad de la Igleſia, dixo, que los corderos ſeran apaſcentados ſegun ſu orden. Quien ayuntare la tranſlacion Chaldea, que en lugar de corderos tiene pobres ſanctos, entendera el myſterio y ſabra que corderos ſean aquellos de que habla, que no ſon otros q̃ los pobres de eſpiritu, cuyo dixo Chriſto q̃ era el reyno de los cielos.

Eſai. 5. & paſcẽtur agni iuxta ordinẽ ſuũ. Chaldeus. & paſcẽtur pauperes ſancti.

Math. 5.

En el Exodo leemos que mando Dios que ſolo Moiſes ſubieſſe al Señor. Vatablo tiene en lugar de ſubir, penetrar, que añade mas fuerça al vocablo, porque no ſolo ſignifica ſubir con paſſos corporeos ſino con la vehemente contemplacion, penetrando en ella ſegun ſu poſſibilidad la grãdeza de Dios.

Exod. 24 Aſcendes ad dominũ. Vatab penetrabis.

En el

Exod.3. Ego indurabo cor Pharaonis. Pagnin. Fortificabo.

En el capitulo tercero deſte meſmo libro dixo Dios a Moyſes. Yo endurecere el coraçõ de Pharaon. Pagnino lee, fortificare. Vatablo conuiene con el y lee, darle he fuerça y vigor. Permitio Dios por ſu juſto juyzio la dureza de Pharaon priuandolo de ſus auxilios y gracia, y de aqui vino el tyrano Rey a preualecer en ſu rabia y furor que cõtra los hijos de Iſrrael auia concebido, y quanto mas ſe endurecia mas fuerças tomaua la yra, y por eſto quadran bien al que atentamente conſidera eſtas translaciones entre ſi, y la vna añade algo en la fuerça del vocablo a la otra. Aſsi como el Apoſtol S. Pablo dize, ſegun la comun leccion, que a los que no aman la verdad les embiara Dios vna operacion de error. Y otros muchos trasladã en lugar de operacion, efficacia, que ſignifica el valor del vocablo Griego cõ mas fuerça. Por lo qual ayuntada la vna letra con la otra ſe entenderа mejor el ſentido del Apoſtol, y ſe vera como de priuar Dios de ſu luz al obſtinado peccador le procede ſu obſtinacion, y de la obſtinacion que ſe anime para mal.

2. Theſ. 2. Mittet illis Deus operationẽ erroris. Ex græco. efficaciã erroris.

Pſal. 1. Nõ reſurgẽt impij in iudicio. Pagninus Nõ ſtabũt impij in iudicio.

Dauid que hablãdo en el Pſalmo primero contra los malos, dize dellos que no reſuſcitaran en el juyzio. Quien ſolo atendieſſe a la fuerça del vocablo latino parecer le ha que ſignifica el Propheta que no han de reſuſcitar en el juyzio, lo contrario de lo qual enſeña el Apoſtol, diſiniendo q̃ todos hemos d' reſuſcitar buenos y malos. La leccion de Pagnino quita del todo eſta duda, porq̃ tiene, no eſtarã en pie, eſto es no prevaleceran los malos en el juyzio, la qual declara de que manera ſe aya de entender lo que nueſtra translacion con alguna obſcuridad dize que no reſuſcitaran los malos en el juyzio, porque no eſtaran entre los juſtos ni tendran parte en ellos.

1. Cor. 15. 2. Cor. 6.

En el Pſalmo quarto dize el meſmo Pſalmiſta. Hijos de los hõbres haſta quando ſereys peſſados de coraçõ, porq̃ amays la vanidad y buſcays la mentira? Quien ayũtare con eſta letra la de S. Hieronymo que dize aſsi. Hijos del varõ. haſta quando mis inclitos ignominioſa y afrentoſamente amareys la vanidad buſcando la mentira? Y la de Pagnino que lee. Hijos de varon haſta quando mi gloria os ſera ignominia. En las quales ſe explica que coſa es ſer vno peſſado de coraçon, como dize la comũ leccion recebida en la Igleſia, que no es otra coſa ſino cõuertir en ignominia la gloria de Dios dandola a las criaturas amãdolas mas que al criador.

Pſal. 4. Filij hominũ vſq; quo graui corde vt quid diligitis vanitatem? Hiero. Filij virivſq; quo inclyti mei ignominioſe diligitis vanitates quærẽtes mẽdacium. Pagn. Filij virivſq; quo gloria mea ignominia? ſuplebit aut fiet.

En el Pſalmo diez en el qual Diuid ſe introduze, como algunos explican, hablando familiarmente con ſus amigos que le acõſejauan huyeſe de la preſencia de Saul que le tenia pueſtos lazos y emboſcadas para lo matar, a los quales dize, pues tẽgo confiança en el Señor porque me amoneſtays que huya y que me vaya a los montes como paxaro? Reſpõden le ellos, o reſpondeſe el. Por que tienen pueſtas occultas aſſechanças. Y luego ſeña la la principal razon por la qual le aconſejauan ſus amigos la huyda diziendo. Porque las coſas quẽ vos mi Dios aueys perfeccionado las han

Pſalm 10. Qm̃ quæ perfecti deſtruxerunt. Hieroni. Qm̃ leges diſsipatæ ſunt.

han destruydo. Entenderse ha el sentido del Psalmista que es obscuro si se le ayunta la translacion de S. Hieronymo que dize, porq las leyes son dissipadas, segun la qual se entendera quales sea aquellas cosas que Dios perfecciono, que son sus leyes sanctissimas y justissimas, de cuya transgresion procede que los impios persiguã a los justos.

Psalm. 15. Multiplicatæ sunt infirmitates eorũ: postea accelerauerunt. Hieron. & post eum Flaminio & alij.

En el Psalmo quinze tiene cõ alguna obscuridad nuestra cõmũ leccion, multiplicado se han sus enfermedades y despues se dierõ priessa. Haze este texto mas claro S. Hieronymo con Flaminio, en cuyas translaciones se lee. Multiplicado se han sus idolos y han se dado priessa empos de otro. Segũ las quales las enfermedades y flaquezas son los idolos en los quales los que confian carecen de verdadera fortaleza de animo.

Multiplicata sunt idola eorum, post aliũ acceleraverũt

Psalm. 36. Inhabita terrã & pasceris in diuitijs eius. Pag. Pasce, sine fouea veritatẽ. Flaminio Pasce fidẽ. Ex Chal. paraphr. Negotios esto in fide.

En el Psalmo treynta y seys, en el qual Dauid consuela a los justos que en este siglo siguen pobres y afligidos a Christo que lo fue por nosotros, entre otras cosas les dize. Espera en el Señor y haz bondad, mora en la tierra y seras apacentado en las riquezas della. Parece que no se puede entender bien de que riquezas hable Dauid, porque si habla de las terrenas, como parece que lo sue na el Texto, es contrario a lo que Christo aconsejo a los que querian ser perfectos, que vendiessen todas sus cosas y lo siguiessen, y a aquellos dixo que recibirian ciẽto por vno en este mundo y despues la vida eterna, que dexassen todas las cosas. Y S. Pablo engrãdece la fé de aquellos Patriarchas antiguos que anduuieron como peregrinos en esta tierra mal vestidos, mal mantenidos, pobres y afligidos esperando la patria futura. Entendera de que riquezas hable Dauid si ayuntare la translacion de Pagnino que en lugar de riquezas tiene verdad, leyendo desta manera. Espera en el Señor y haz bien y apacienta la verdad. Flaminio lee, Fé. Apacienta la fè. Cõtrarias parecen estas trãslaciones, y si altamente se consideran no lo son, antes la vna marauillosamente ayuda a la otra. Para cuyo entendimiento es de saber que aquel apacienta y da pasto a la verdad y fé, q̃ conserua y guarda en su animo la verdad y la fidelidad de las promessas de Dios estribando en ellas, y desta manera el que confia firmemente en Dios y en su infalible verdad tiene dẽtro de si las verdaderas riquezas que consisten en la viua esperança de los hijos de Dios, segun lo qual Moyses tuuo por mas cauda- Hebr. 11.
losas riquezas la pobreza estrecha de Christo que el thesoro de los Egiptos, porque miraua el futuro premio de la gloria. Esto es el ciento dobla do que dize Christo por S. Marcos, que da Dios en Marc. 10.
este presente estado al que dexare todas las cosas por su nombre. Ahora pues se entendera de quales riquezas hable Dauid, no de aquellas terrenas caducas y transitorias sino de las solidas y maciças, que aun viuiendo en carne mortal tienen los sieruos de Dios. De manera que conferida la vna translacion con la otra y bien cõsideradas dizen vna mesma cosa.

Hebr. 11.

En el

Psal.71. Eritfirmamentũ in terra in summis mõtium. Hiero. Erit memorabile triticum in terra. Transla. Chaldaica. Erit placentula tritici in capitib⁹ sacerdotum.

En el Psalmo setenta y vno, dõde Dauid prophetiza la grandeza, magnificẽcia y gloria de Christo nuestro Redemptor, es facil de entender lo que entre otras cosas dize, que en su tiempo aura firmeza en la tierra, en las cumbres de los montes, y si le ayuntamos a S. Hieronymo que lee, aura trigo memorable en la tierra, en lo sumo de los montes, y la translacion Chaldea que tiene, como lo testifica Paulo Obispo Burgense, abra vna torta hecha de flor de la arina sobre las cabeças de los sacerdotes, entendera claramente de que firmeza hable Dauid, y de que montes, que es del altissimo sacramento y sacratissimo sacrificio del altar, el qual con razon se dize memorable trigo, segun el glorioso Hieronimo, porque el que lo come como deue no morira para siempre. Es la torta de pan sobre las cabeças de los sacerdotes, que son los mõtes, porque debaxo de los accidẽtes de pan offrecẽ y sacrifican al verdadero cuerpo y sangre de Christo Saluador nuestro.

Ioan.6.

Psalm.62. In terra desertain uia & in aquosa, sic in sancto apparui tibi. Ex Hebreo sic. Sicut in sanctuario apparui tibi.

Quiẽ leyere aquello de Dauid en el Psalmo sesenta y dos, en la tierra desierta sin camino y sin refrigerio de agua, assi como en el sancto a parecí delãte devos, estara dudoso, que se signifique por nombre de sancto, y quitan nos desta duda otras muchas translaciones que tienen sanctuario.

Isai.3. Nõ sum medicus.

En Isaias donde prophetiza la perdicion de los Iudios, y el sedicioso y turbulento estado de su republica, para exagerarla dize, que cada vno querra elegir Rey a su gusto, y que el elegido considerando su pobreça y flaqueza dira. No soy medico. Los setenta tienen. No soy Principe, y en realidad de verdad esto quiso dezir el q̃ dixo, no soy medico, pero quien cõfiriere estas dos versiones sacara que cosa es ser principe, que no es otro sino ser medico para curar y remediar sus vassallos.

70. Nõ sũ Princeps.

Quien juntamente con la trãslacion comun ayuntare la interpretacion y declaracio̅ que hizo aquel doctissimo Ionathas, de la qual se ha hecho mencio̅, hallara que muchos lugares que con alguna obscuridad hablan de Christo los explica clara y distincta mente, con los quales se confunde la Iudayca incredulidad.

Gene.49 Donec veniat qui mitendꝰ est. Ionathas. Donec veniat Messias, siue Christus.

En el Genesis donde se quenta que Iacob bẽdiciendo a su hijo Iudas pronuncio. No se le quitara el ceptro y mando real a la familia y succesion de Iudas, no dexara de salir de su muslo capitã que gouierne el pueblo hasta que venga el que ha de ser embiado. La translacion de Ionathas tiene, hasta que venga Christo. En lo qual abierta mẽte manifiesta quiẽ sea aquel del qual prophetizo Iacob.

Isai.4. In die illa erit germen Domini in magnificentia. Chaldeꝰ. Christus, siue Messias.

Isaias en el capitulo quarto prophetizãdo la venida de Christo dixo. En aquel dia la planta ó renueuo del Señor sera ensalzada con magnificencia y gloria. El Chaldeo tiene. Sera el Christo del Señor en aquel dia alegria y regocijo.

Isai. 11. Egredietur virga de radice Iesse & flos de radice eius ascẽ-

En el capitulo onze el mesmo Isayas annuncia la buena venida de Christo nuestro Redemptor, y dize. Saldra vna vara de la rayz de Iesse, y vna flor de su rayz. El Chaldeo. Saldra Rey de los hijos de Esay, y nacera Christo de los

hijos

det. Chaldeº. Egredietur rex de filijs. Esai. & Christº đ filijs filiorum nascetur.

hijos de sus hijos. En los quales lugares esta Caldaica translaciõ manifiesta el sentido de la vulgata y comun, lo qual no solo aprouecha para confundir cõ sus proprias escripturas admitidas y recebidas a los Iudios, pero para que el Catholico lector sea alumbrado en el sentido verdadero de las diuinas letras. Toda esta variedad, segun queda dicho, procede de la lengua Hebrea cuyas dicciones, vocablos, nombres y verbos, tienen diuersas significaciones. Y aunque algunas vezes sean contrarias y por esto aya contrariedad en las interpretaciones no por esto son de desechar si derechamente no contrauinieren a la Fé y buenas costumbres, porque entonces ya se vé patẽtissimamẽte que no conuienen con la letra Hebrea, ni con el sentido que en ella pretendio el Espiritu sancto, y como esto no aya, seguramente se pueden exercitar en ellas los predicadores y doctores đ la Iglesia, y veran por esta razon quã llenas esten de obscuridad y difficultad, y quan agenos anden de razon los que las venden por faciles y quieren que sean para todos.

CAPIT. SEXTO.

En el qual se declara ser las diuinas letras difficultosas por razon de sus modos particulares y maneras de hablar, que se llaman tropos ò phrases, que por no entẽder las hã muchos affirmado cosas absurdas y inconuenientes.

TIENE la diuina escriptura sus maneras de hablar particulares que le vienen de la lengua Hebrea, en la qual como en el capitulo precedente deziamos fueron primeramente escriptos todos ò casi todos los libros del testamẽto viejo, aũque lo mas cierto es que lo fueron todos: y aun porque la mesma escriptura en si y de su cosecha las tiene por razon de su principal author que fue el Espiritu sancto (aunque los menos principales, o por mejor dezir instrumentales fuerõ muchos) el qual inspiro las diuinas letras a su traça, con particulares propriedades y modos de hablar que no se hallan en las demas escripturas, ni se vsan en las comunes lẽguas. Fue esto assi cõueniente, porque pues la diuina escriptura es doctrina celestial y contiene diuinos enseñamientos muy otros de los humanos, razon era que su lenguaje no fuesse como el ordinario de las demas lenguas sino soberano y differẽte de ellas. Y aun por esta razon pode-

mos con mucha conueniencia dezir, que proueyo el mesmo diuino espiritu que esta lengua santa tuuiesse desde su principio sus modos particulares é inusitados de las demas lenguas, sus parabolas, sus prouerbios, sus enigmas, sus adagios è idiotismos, y q fuesse la madre de todas las lenguas, porque, como pretenden los Hebreos, de vna lengua Hebrea salieron las setēta y dos en las quales fue diuidida quando confundio Dios los soberuios edificadores de la Babilonica torre, y quiso tambien que fuesse la q se hablo en el mundo desde que fue en el criado el hombre, segun lo escriuen los Hebreos, y lo confirmā Origenes y el glorioso Hieronymo.

Orig. homel. 11. in Num. Hiero. in Sophon. Iesus filius Syrach. in præfatione super Eccles.

Aquel doctissimo Hebreo Iesus hijo de Syrach conocio esta difficultad, quādo en el prohemio del Ecclesiastico q el traduxo de la lēgua Hebrea en la Griega despues de auer declarado la sabiduria de los profundos mysterios que a los Iudios fue manifestada, por la qual el pueblo de Israel es digno de alabança, dixo. Despues que mi abuelo Iesus se entrego a la cuydadosa y diligente leccion de la ley y los Prophetas, y de los demas libros que nros padres nos dexarō escriptos, y auiendo aprouechado no poco en este exercicio, quiso tābien escreuir alguna cosa perteneciēte á la verdadera doctrina y sabiduria, para q los q desseā deprēder y hazerse sabios, vayan cada dia mas aplicādo su animo y se cōfirmē en la legitima vida q cōsiste en sāctas costūbres: amonestoos pues q llegueys y entreys a la leccio deste libro cō estudio attēto, y nos perdoneys si os pareciere q trabajando en la interpretaciō, segumos la sōbra d la sabiduria, y faltamos en la cōposicio del lēguaje y palabras. Porq las palabras Hebreas pierdē mucho d su valor y fuerça quādo se trasladā en otra lengua. Y no solo se vera esto en las sentēcias deste particular libro q aora interpreto, mas aū en los de la ley y de los Prophetas, y de los demas q escriuieron, en los quales no se hallara differēcia si se cotejā con la propria lengua trasladados en otra. Hasta aqui es d Iesus hijo de Syrach. Colligese claramēte destas vltimas palabras, q la lengua Hebrea es muy otra q las demas, en las quales no puede ser del todo explicados los vocablos Hebreos, segū el rigor d su significaciō, porq sus modos de hablar son muy differētes è inusitados de las demas lenguas y en ella muy comunes, y no se puedē cō facilidad entēder las demas q carecē d ellos. De aqui es, q escōdē y hazē difficultoso el sentido de la diuina escriptura. Verse ha esto claramēte cō exēplos, por lo qual d muchos y casi inumerables lugares, de los quales está la escriptura llena, declarare algunos, porq de todos seria cosa prolixa tratar, y vera en ellos el curioso lector, q no es para todos, sino para trabajadores desocupados, y q cō el sudor de su cara pretēden comer el suauissimo pan de las diuinas palabras. Primeramente es de aduertir, que vsa la escriptura deste modo de hablar traer la alma, ò ponerla en las manos, del qual vso Dauid quando dixo. Mi anima esta siempre en mis manos. Psal. 114.

Quien

Quien los leera que no imagine como algunos lo entendierõ que es traer la alma en la palma, por que la ſaluacion della la cõſtituyo Dios en el libre albedrio fauorecido con ſu particular gracia? No ſignifica pues eſto, ſino ſegun los Hebreos, traer la vida en manifieſto peligro. Segun lo qual, ſe ha de entender lo que del meſmo Dauid afirmò Ionathas, engrandeciendo ſu fidelidad que tuuo al Rey Saul. Puſo (dize) ſu anima en ſus manos. 1. Reg.

Andar con Dios, no es lo que ſuena la letra y ſe puede entender atendiendo al comun modo de hablar, ſino aplazerle y agradarle, conforme a lo qual ſe dize de Enoch y de Noè, que anduuieron con Dios, no porque corrierõ con el a las parejas, ſino porque hizieron ſu voluntad. Gene. 8. & 17.

Andar delante de Dios, como ſe lo mando Dios a Abraham, es temerlo, honrarlo, viuir juſtamẽte y conſiderarlo ſiempre preſente, y no andar delante del con paſſos corporeos, como alguno lo podia penſar. Gene. 17. & 24.

Quando Abigail le pidio a Dauid que recibieſſe la bẽdicion que le daua, por nombre de bendicion ſe entiende don, y con razon, porque aquella es la mejor bendicion que paſſa dela boca a las manos. Y de la meſma ſuerte ſe toman otros muchos lugares de la eſcriptura, y del hombre juſto dize el Propheta Dauid, que recibira bendicion de Dios, eſto es, fauor, merced y beneficio, de ſuerte que no es como noſotros podemos imaginar, bendezir cõ ſolas palabras. 1. Reg. 25. Pſal. 5.

En el Exodo lemos, que edificò Dios caſa a las comadres que temiendolo no quiſieron obedecer a Pharaon, que les mando matar los niños que parieſſen las Hebreas. Nadie pienſe que ſe ſignifica, ſegun el modo de hablar de la lengua Hebrea, lo que en la nueſtra, antes ſignifica dar ſucceſſion, porq̃ aſſi como en el edificio ſe añade caſa a caſa, aſſi en la familia perſona a perſona, y hijo a padre. O ſignifica enrriquecer y augmentar la familia, ſegun aquello de los prouerbios, la muger ſabia edifica caſa, eſto es que la enrriquece y reſtaura. Exod. 1. Prou. 14.

Que otra coſa es quexarſe Dios por Eſayas, que los de ſu pueblo no preguntaron ſu boca, ſino acõſejarſe con Dios, ſolicitar ſus reſpueſtas, procurar ſaber con oraciones qual ſea ſu voluntad? Eſai. 30.

Hablar al coraçon no es nueſtro modo vſitado de hablar, y vſa della eſcriptura en los libros del Geneſis, Ruth y Eſaias, y ſignifica conſolar, hablar palabras blandas quales deſſea el coraçon. Hablar Dios en ſu yra, como lo dize Dauid, y ſe hallara en Hieremias, no es lo que noſotros dezimos hablar enojadamente, pues que en Dios no puede entrar paſſion de yra o enojo, ſino deſtruyr y extirpar. Gen. 34. Ruth. 2. Eſai. 40. Pſal. 2 Hiere. 18.

Leuãtar la cabeça de alguno, como ſe eſcriue en el quarto libro de los Reyes, q̃ Euilmedorach Rey de Babilonia leuanto la cabeça de Ioachin Rey de Iudea, ſignifica, no lo q̃ ſuena, ſino librarlo de mal y enſalçarlo. Leuãtar la mano, quiẽ dira que ſignifica jurar, como ſe eſcriue en el Geneſis, Exodo y Deuteronomio, 4. Reg. 25. Gen. 14. Exodo. 6. Deut. 32.

ſino es el que ſupiere las propriedades y modos de hablar de la lẽgua Hebrea.

Herir concierto, nadie podria dezir que ſignifica hazer pacto y amiſtad, ſino el que ſupiere q̃ antiguamente, como lo acoſtumbraron muchas gentes, y particularmente los Hebreos quãdo haziã ſus amiſtades y confederaciones que querian fueſſen firmes cortauan y partian victimas. De dõde entẽderemos muchos lugares de la eſcriptura, particularmente en Eſaias y Hieremias, donde Dios dize que herira con ſu pueblo vn pacto eterno.

Eſai. 55. & 61. Hiere. 31. & 32.

Eſaias llama al trigo hijo de la hera, y Hieremias a la ſaeta hija de la aljaua, y al cuchillo hijo de la vayna, y a Saul llamo Dauid hijo de muerte, eſto es digno de muerte, hijo de la alienigena ſe llama en Eſaias el peregrino, y hijo del azeyte el lugar abundante. Hijo de la dieſtra le llamo Benjamin porque fue el regalado y querido de ſu padre. Eſtos modos de hablar no los entendera ſino quien ſupiere q̃ los Hebreos llaman hijo de alguna coſa, no ſolo lo que della es engendrado y nace, ſino lo que en ella ſe guarda y a ella pertenece.

Eſai. 21. Tren. 1. Reg. Eſai. 56. Pſal. 5. Gen. 15.

Podria errar con facilidad en el entendimiento de la diuina eſcriptura quien no entendieſſe q̃ peccado no ſolo ſignifica culpa pero aun, ſegun los Hebreos, la pena que ſe da por ella. Como ſe toma en Ezechiel, quando dize, que el que peccare lleuara ſobre ſi, ſu iniquidad y peccado, eſto es que ſera caſtigado. De donde vienen los Hebreos a vſurpar, ſegun ſu vulgar modo de hablar, al peccado por el ſacrificio que por el ſe offrecia, ſegun lo qual dixo Oſeas, que los ſacerdotes comerian los peccados del pueblo, a lo qual alludio ſant Pablo, quando dixo, que Chriſto fue hecho peccado por noſotros, y eſte peccado era Chriſto, como lo explica Sant Auguſtin. Y aun de aquies tambiẽ que los Hebreos por eſte verbo peccar, no ſolo ſignifican cometer peccado, ſino aun limpiar del, lo qual es muy vſado en los libros de Moyſes, como ſe puede ver en el Exodo y en los numeros. Y peccadores, no ſolo lo llaman los Hebreos a aquellos que ſe ſubjectan a peccados, ſino aun tambien a los deſechados deſuenturados y que les corre aduerſa fortuna, ſegun lo que dixo Berſabe al Rey Dauid, que ſi Adonias reynaua ſerian ella y Salomon ſu hijo peccadores. Eſto es deshechados y tenidos en poco.

Ezec. 14. Oſee. 4. 2. Cor. 5. Ad Gal. 3 Aug. ſer. 6. de verbis apoſt. Exod. 29. Num. 11. 3. Reg. c. 1

No entendera que vara y bacu lo ſe toma en el Pſalmo veynte y dos, y en otras muchas partes de la eſcriptura por virtud y fortaleza, ni que bẽdezir ſignifique maldezir, como ſe toma en Iob, ſino ſupiere el modo de hablar de los Hebreos, los quales tãbien fuera de nueſtra coſtũbre, por nombre de cuerno ſignifican la fortaleza, gloria, reyno, potencia y mageſtad, ſegun lo qual llama Dauid a Dios cuerno de ſu ſalud, y aconſeja a los malos que no enſalcen ſu cuerno, y Hieremias dixo que auia quebrãtado Dios el cuerno de Iſrael, eſto es, ſu fortaleza y potencia.

Pſal. 22. Iob. 1. Pſal. 17. & 74. Tren. 2.

Quien dira que padre de alguna coſa ſe dize el inuentor della como

Gene.4. como lemos en el Geneſis, que Iabel fue el padre de los que moraron en cabañas, y de los paſtores. Eſto es, que fue el inuẽtor de como ſe auian de criar biẽ los ganados, y enſeño a los paſtores el abrigo de las chozas, ſino recurre a los Hebreos que enſeñan, q̃ no ſolo es padre el que engẽdra, ſino el primero, ó principal inuẽtor de aquella coſa.

Vſan los Hebreos, y haze eſto la eſcriptura difficultoſa, tomar la parte por el todo, ſegun lo qual por nombre de carne entienden todo el hombre, y lo meſmo por nombre de anima, aſsi ſe toma en el Geneſis donde ſe dize, que toda carne corrompio ſu camino, y Gene.6. Ezech.18 por Ezechiel la anima que pecca re eſſa morira.

Obſcuridad grande hallara en la eſcriptura el que no entendiere que el numero cierto y determinado, ſegun coſtumbre de los Hebreos, ſe toma por numero indeterminado e incierto, particularmente eſte numero de ſiete ſignifica lo meſmo que muchas vezes, ſegun aquello del Leuito, Leuit.26. ſino me obedeciereys yo os caſtigare ſiete vezes, y aquello del Sabio. Siete vezes cae al dia el juſto, que es tãto como ſi dixera muchas vezes. Y lo de Dauid, que ſe Pſal.118. precia que ſiete vezes alabaua en el dia a Dios. Muchas vezes quiere dezir.

No acoſtumbramos tomar vn tiempo por otro, y es coſtumbre de los Prophetas guardada de los Hebreos vſurpar el tiempo futuro por el paſſado, y al cõtrario, para moſtrar la certidumbre de la Prophecia, lo qual es mucho de aduertir en ellos para no errar.

Son para los hombres vulgares muchas coſas q̃ la eſcriptura dize agenas de nueſtro comun modo de hablar, porque vnas vezes dize, q̃ los montes ſe regozijan, y q̃ los cielos pregonan la gloria de Dios, otras ſe pide atencion a la tierra y al cielo, otras ſe le manda a la tierra que ſe alegre, otras ſon amoneſtadas el ſol, la luna, las eſtrellas, los montes, los collados, los mares, el rocio, el fuego, el eſtio, el frio, la elada y otras coſas deſta manera q̃ la diuina mano formo, que loen y bẽdigã a ſu Dios y hazedor. El entendimiẽto de las quales coſas a dado en que entender a varones muy doctos y exercitados, tanto q̃ vno algunos entre los quales fuerõ Philõ diſertiſsimo, y Origenes, q̃ con Platõ creyeron q̃ los cielos, el ſol, luna y eſtrellas, tienen anima, y aun lo meſmo parece q̃ ſintieron algunos de la tierra, ſiẽdo en eſto mas inſẽſatos que ella, llamãdola animal racional, cuya ſentẽcia recitarõ el gran Baſilio y Damaſceno diziẽdo, q̃ ninguno deue penſar q̃ los cielos ò ſus lũbreras ſon animados, porq̃ ſi la eſcriptura dize q̃ ſe alegran es porque la eſcriptura vſa de aquella figura proſopopeya, q̃ es ficcion de perſona, y habla de las coſas q̃ no tienẽ anima como ſi la tuuieſſen. No entendiã los q̃ tales coſas affirmauan, q̃ las obras d'Dios ſon prouocadas y conuidadas a loarle aun q̃ carezcã de voz, ſentido y razon: y q̃ ſe afirma dellas q̃ lo bendizen (como dize Euthimio) porque con ſu grandeza, hermoſura, ſitio, vtilidad, officio y perſeuerancia, mueuen a los que las contemplan, a admiracion y alabança del ha-

Pſal. 113. Pſal. 118. Deut. 32. & Iſai. 1. Dan. 3. Philo. de ſomnijs. Orig. in Ioan. Orig. homel. 4. in Ezech. Baſil. homel. 3. in Examer. Dan. li. 2. de ortho. fide. c. 6. Euthi. ſuper Pſal. 148.

zedor, por lo qual estas cosas que carecen de razon y sentido en alguna manera mueuen la lengua del que las considera. Todas las cosas dize Gregorio Theologo loan a Dios y lo glorifican con inenarrables y mudas vozes, por que el hombre da gracias a Dios por todas estas cosas. Por lo qual mi alabança con la que yo alabo a Dios por ellas es alabança de ellas, pues yo tomo dellas occasion para glorificar al criador de todas ellas. Sant Hieronymo enseña que es Dios alabado de toda criatura, porque la contemplacion de las cosas criadas nos lleua al conocimiento de la hermosura y perfeccion de Dios, la qual nos enciende è incita a loarlo, amarlo y venerarlo, y tambien porque las cosas que se ven en las criaturas enseñan y manifiestan ser la sabiduria, potencia y prouidencia de su criador digna de summa alabança y hazimiẽto de gracias.

Gregor. Theolog.

Hiero. super. Dan. c. 3.

Por no entender que la escriptura llama hermanos y hermanas no solo a aquellos que son nacidos de vnos mesmos padres, sino tambien a los parientes y que son de vn mesmo tribu, sintieron algunos, entre los quales fueron Eusebio Cesariense, Euthimio, Epiphanio, Theophilacto, que Ioseph fue bigamo, y que tuuo hijos de otra muger, cuyo parecer no aprueuan los doctissimos Hieronymo y Augustino, ni el comũ delos doctores, los quales affirmã constantissimamente, y es assi verdad que Ioseph fue virgen.

Euse. Ces. lib. 2. eccles. hist. c. 1. Euthim. in Math. 12. Epiph. li. 3. panarij Theoph. in cõmẽ. sup. Mat. Hiero. li. 2. in Mat. Augu. ser. 14. in natiuita. Christi.

No faltaron algunos, como fueron Philõ y Lactancio Firmiano, y antes dellos Iustino Martyr y Tertuliano, q̃ affirmaron q̃ los Gigãtes varones famosos q̃ viuierõ antes del diluuio fueron engendrados delos Angeles y delas mugeres, lo qual les procedio de que no entendieron bien q̃ la escriptura llama hijos de Dios no solo a los Angeles, sino a los varones illustres, temerosos d' Dios, poderosos y valiẽtes. Por lo qual aquel lugar del Genesis, dõde se refiere q̃ viendo los hijos de Dios las hijas de los hombres, escogierõ de ellas las q̃ les parecio, fue dellos mal entẽdido, porque en el, segũ el modo de hablar de la diuina escriptura y delos Hebreos, por hijos de Dios, ò se entienden los descẽdiẽtes de Seth, que eran religiosos y temerosos de Dios, ò los poderosos y valiẽtes, que como tales se alçauã cõ las hijas de los que menos podian.

Philo. lib. de Gigan tibus. Lactan. Firm. 2. li. diuinarũ instit. c. 15 Iustin. in apologia ad senatũ Rom. Tertu. de habitu mul.

Alaba la escriptura a los que por el Reyno de los cielos se castraron, y por no aduertir este modo de hablar della, y q̃ Eunucho se toma no por aquel q̃ es cruel cõ sigo mesmo y desjarreta su carne, sino por aquel q̃ cercena y corta sus apetitos, vinieron a affirmar vnos herejes llamados Valesios, como lo refiere Sant Augustin, vna sentencia no menos cruel y temeraria que erronea, que para seruir a Dios era necessario ser los hombres Eunuchos, por lo qual no solo se castrauan a si mesmos pero aun a sus huespedes, creyendo que en esto hazian grã seruicio a Dios, siẽdo assi q̃ grauissimamente lo offendian pues se ponian a peligro de muerte tan manifiesto y patente: allende de lo qual extirpauan con su desatinada opinion los matri-

Mat. 9.

Augu de hæres. ca. 37.

monios

Mat.19. monios que Dios aprouo y se siguiria la consumacion del genero humano por el defecto de la generacion de la qual vuo precepto del Señor que dixo a nuestros primeros padres, creced y multiplicad, a la qual obligo en el principio del mundo a todos los hombres por razon de la multiplicacion del linaje humano, y obligaria tambien aora si vuiesse necessidad della. Por lo qual Origenes é Irineo escusan de peccado de incesto a las hijas de Loth que tuuieron conuersacion cõ su padre, porque creyeron que despues del incendio de aquellas pestilenciales Sodoma y Gomorra, auian perecido todos los hõbres y que ninguno quedo viuo sino su padre. Empero S. Augustin les atribuye alguna culpa, aunq̃ muy mucho las escusa, porque no cometieron aquella obra mouidas con el libidinoso ardor, sino por la conseruacion del genero humano, el qual pensaron que del todo pereceria si ellas no concebian de su padre. De lo dicho sacamos en blanco la grande difficultad que aya en entender la escriptura por razon de los modos particulares de la lengua Hebrea en que fue primeramente escripta la sagrada escriptura. Por lo qual algunos interpretes della dexãdo las palabras declararõ el sentido, porque como dize S. Hieronymo, las palabras Hebreas si se conuierten en Latin, ò en otra lengua, palabra por palabra, no solo hazen la version è interpretacion horrida y aspera, pero difficultosa de entender. Por esto dize el mesmo Hieronymo en otra parte q̃ esta regla ha de guardar el buen traductor é interprete que las propriedades de la lengua peregrina las exprimã cõ las de la propria, como vemos auerlo hecho Tullio traduziendo a Protagoras de Platon contra los Sophistas. Esto deuen mucho aduertir los predicadores de la palabra de Dios que deuen procurar en sus publicos sermones guardãdo el sentido de la escriptura explicarla segun el comun lẽguaje en que hablan, paraque desta manera sean entendidos de los oyẽtes y hagan fructo, porque de otra suerte, no solo no seran entendidos pero aun causaran horror y por ventura escandalizaran al auditorio que no entiende el lenguaje de la escriptura.

Orig. homil. 5. super Gene. Iren. li. 4. aduersus hæres. c. 51.

Aug. li. 22 cont. Faustum. c. 43.

Hiero. in li. de optim. gener. interpretandi.

Hiero. ad Suniam & Fretelam.

(?)

TERCERO; EN EL QVAL SE LE MVESTRA AL PROFESSOR DE LAS DIVINAS letras la difficultad de la escriptura sagrada por razon de las artes y sciencias que para entẽderla son necessarias, y que le siruen como seruas, por lo qual no deuen ser menospreciadas ni tenidas por vanas è inutiles, aunq̃ son muy reprehensibles y condenables los q̃ del todo se dã a ellas. Prueuase assi mesmo q̃ no toda lecciõ de los libros humanos es dañosa, antes en parte prouechosa para el professor de las sagradas letras, y despues desto se discurre en particular por algunas de las artes y sciencias humanas que el Theologo ha menester para entenderlas. Y finalmẽte se cõcluye quã peligrosa cosa es q̃ la escriptura sancta sea traduzida en lengua vulgar, y ande en manos de gente idiota y sin letras.

CAP. PRIMERO.

Que las sciencias, artes y letras humanas no solo no son vanas è inutiles, como algunos pensaron, pero aun son necessarias para entender las diuinas letras: de lo qual se infiere la difficultad de ellas.

NO han faltado por la succession de los tiempos algunos tã agenos de razõ quãto enemigos de las buenas artes y prouechosas sciencias, q̃ desdiziendo de su naturaleza, y negando el ser de hombres, que consiste principalmente en discurrir, raciocinar y buscar las causas y razones de las cosas, se armaron contra todas las disciplinas y les hizieron guerra descubierta, teniendolas, vnos por vanas y desaprouechadas, y otros no solo por inutiles pero aun por erroneas. Si boluemos los ojos a aquellos Philosophos antiguos tan celebrados en sus tiempos, no faltaron entre ellos muchos, ò que affirmassen que de ninguna cosa se podia tener sciencia, ò que del todo menospreciassen las sciencias. De aqui es que huuo entre ellos grande altercacion, si podian los hombres por mucho que se

se diessen al estudio de la philoso phia, hallar las razones y causas de las cosas que se hazen debaxo del Sol. Reduzian (como en el primer libro apuntabamos) aque llas inumerables sectas que tuuie ron los Philosophos a tres primeras differencias, de Dogmaticos, Academicos y Scepticos. Los Dogmaticos entre los quales se cuentan los Peripateticos, Stoicos, Epicureos, y otros muchos fueron los que osaron affirmar muchas cosas y referir sus sentẽcias como ciertas y estables, teniendo por auerriguado que de ellas se tenia sciencia y cierto co nocimiento. Los Academicos, quales fueron Socrates, Platon, Clitomacho, Carneades, &c. enseñauan que ninguna cosa se podia saber con certidumbre, y assi en sus disputas a aquello se arrimauan que tenia mas prouabilidad y semejança con la verdad. Los Scepticos, cuyo principe fue Pirro, a quien siguieron Zenoclates, y Anaxarches Abderite, ni concedian con los Dogmaticos, que con certidumbre se podia saber alguna cosa, ni con los Academicos que se auian de arrimar a lo mas verisimil y prouable, antes dudãdo igualmente de todas las cosas de ninguna affirmauan ni negauan. Y aun quando se disputaua si alguna se podia saber ni lo affirmauan ni negauan, antes tenian siẽpre en la boca aquellas familiarissimas palabras. Ninguna cosa determino, por ventura puede ser. O reusauã de juzgar vsando de incertidumbre y taciturnidad. De estos fue aquel famoso Sexto (de quien arriba hizimos mencion) que augmentò maranillosamente esta secta, y se desacato tanto contra las sciencias y artes liberales, que teniendolas por falsas se reya de todas ellas. A este siguio en nuestros tiempos Cornelio Agricola hombre vanissimo e impio, perseguidor cruel no solo de las sciencias humanas, pero aũ de las diuinas. Peor que todos fue aquella pestilente Hidria de Martin Luthero, que se armo tambien contra las sciencias especulatiuas, y descaradamente affirmo, no solo ser la Philosophia inutil y dañosa para el Theologo y professor de las letras sagradas, pero aun tambien que todas las sciencias especulatiuas eran errores. Pretendio este pernicioſissimo herege resuscitando todas las antiguas heregias, y siguiendo en esta parte a aquellos que antiguamẽte, como lo testifica Clemente Alexandrino, tan solamente admitian las letras sagradas aborreciẽdo toda la philosophia y humanas sciencias, apartar a sus discipulos dela razon en que se fundan las sciencias para que assi no se cõprehẽdan los absurdissimos errores de su deprauada secta. Assi como Epicuro detesto la Dialectica (segun lo dize Plutarcho) y los Alfaquies Mahometanos a sus Sarracenos les vedan todas las buenas disciplinas y racionales artes por que entiendẽ que son contrarias a su torpe y obscena doctrina, cuya irracionabilidad y falsedad seria comprehendida con la buena razon en la qual estribã las sciencias: bien desta manera aquel fuzioy descarado Luthero procurò apartar a sus seguidores de la philosophia y sciencias especu

Clemẽt. Alex. 1. li. Stroma.

Plutar. li. de Plac. Philoso.

latiuas, porq̃ no ſe deſcubrieſſen con ellas ſus deſatinos intolerables.

Mas como la verdad no ſea cõtraria de la meſma verdad, ni la lumbre natural contradiga la ſobrenatural, ni la razon humana a la diuina, porque la vna y la otra es de Dios, nefando diſparate es reprobar toda la philoſophia, y tener por errores todas las ſciencias humanas, pues es cierto que ſe deue hombre ſeruir dellas como de ſieruas que deuẽ miniſtrar y obedecer a la verdadera ſabiduria, que es la diuina. Embidia tuuo deſto aquel Apoſtata Emperador Iulliano, como lo refieren Socrates, y Sozomeno, quando prohibio tyranicamente a los Chriſtianos los eſtudios de las artes liberales y humanas ſciencias. Pareſciale a eſte tyrano induſtriado por el demonio, con el qual tenia hecho ſu pacto, que deſtituydos los fieles de todas las humanas ſciencias, y de las razenes de ellas, con facilidad podian ſer engañados y apartados de la verdadera Fè.

Socrat. li. 3. de Hiſt. eccleſ. Sozomenus. lib. 6. hiſto. tripar. c. 37.

Por eſta razon deue el Theologo que trata en la eſcuela de la verdadera ſabiduria abraçar las razones naturales y ayudarſe de las demas ſciencias. Porque aun que ſea verdad que el profeſſor de las diuinas letras ſe exercite en ellas como Theologo, pero juntamente las deue tratar como hõbre capaz de razon y diſcurſiuo, q̃ de otra manera dexara de ſer hõbre racional, y ſi como tal ſe exercita en ellas no menoſpreciara las razones naturales y humanas ſciencias. Como podra enſeñar el Theologo al Philoſopho ſi eſtá deſtituydo de philoſophia? como podra redarguyr y refutar a los Sophiſtas el que no entiende ſus fallacias, y ſabe la arte de arguyr, y como ſe han de deſbaratar los engañoſos ſophiſmas de los Philoſophos? De aqui es que Clemente Alexandrino nos enſeñò, ſer neceſſaria la philoſophia al Theologo para enſeñar al Philoſopho, y redarguyr al Sophiſta. Porque aſſi como el Apoſtol ſe hazia Hebreo para los Hebreos, y todas las coſas para todos, para deſta manera grangear para Chriſto todos los eſtados de los hombres. Bien deſta manera al profeſſor de la ſacra Theologia le es neceſſario que ſe haga Philoſopho para los Philoſophos, para atraerlos a Chriſto mas facil y conuenientemente.

Clem. Alexan. li. 1. Strom. & lib. 5.

1. Cor. 9.

Allende deſto la doctrina varia de muchas coſas y de muchas maneras, no ſolo deleyta y admira al oyente, pero con mas facilidad lo prende y rinde a la Fè. Por lo qual el Apoſtol teſtifica de ſi q̃ enſeña una toda ſabiduria. Eſto es la diuina y humana, para afficionar a qualquier hombre y hazer lo perfecto en Chriſto. Con razon dize tambien el meſmo Clemente deue ſer menoſpreciado el luchador que primero que entre en el lugar de la lucha no ſe exercita y induſtria de muchas maneras para la pelea. Bien aſſi el que ha de pelear con los aduerſarios de la Fè que ſon tan diuerſos, ha de eſtar inſtruydo en toda diſciplina, porque de otra manera indigno es de ſer contado entre los perfectos Theologos. Vazilla por cierto y titubea la Fé ſi el

Coloſ. 1.

Clem. Alexan.

Theo

Theologo, segun el consejo del
1 Pet. 3. Apostol S. Pedro, no esta apareja
do a dar razon y quenta de si, e-
sto no lo puede conueniente
ni prouechosamente hazer desti-
tuydo de las sciencias humanas,
luego con ellas deue estar pertre
chado para satisfazer a todos.
Sin la Philosophia y razon de dis
putar queda la Fe con la sancta
rusticidad, la qual (como dize el
Hiero. ad Pauli. doctissimo Hieronymo, y lo toca-
mos en el primero libro) quanto
aprouecha en el merescimiento
de la vida, tanto daña con la sim-
plicidad sino resiste a los aduersa
rios.

Muchas cosas ay en las sagra-
das letras que es impossible ser en
tẽdidas sin el fabor de la philoso
phia natural, de la Arithmetica,
Geometria, Geographia, Astrono
mia y las demas sciencias, llenos
estan los sanctos libros de exem-
plos, principalmente quãdo Iob,
Dauid, Salomon, y los demas Pro
phetas pretenden engrandecer
la potencia y sabiduria de Dios
poniendo delante los ojos de los
lectores las cosas naturales que
parecen y son admirables y no se
explican sino en las disciplinas
humanas.

Por esto Origenes, como lo re
Euse. li. 6. eccles. Histor. c. 15. fiere Eusebio, a los que dezian
mal y murmurauan de la philoso
phia, satisfaze con dezir, que con
diligẽcia la deprendio, se empleo
en su estudio, no sin exemplo de
varones doctissimos y grauissi-
mos, Pantheno, Heracleo, y otros
semejantes, que siendo doctores
Apostolicos con todo esto leyan
los libros de los Philosophos, y
se exercitaron en los trabajos de
la Philosophia. De aqui es que
acostũbraua el mesmo Origenes,
como testifica el mesmo Eusebio,
quando veya algun niño que sa-
lia ingenioso y que prometia sa-
biduria, enseñarle aquellas disci
plinas con las quales los antiguos
philosophos instruyan a sus disci
pulos, porque dezia q̃ no de po-
co prouecho les era para entẽder
las diuinas escripturas exercitar
se en la Philosophia y liberales
sciencias. Aquel milagro de los
padres antiguos Didimo Alexan
drino, segun lo cuenta Theodore
to, fue consumado en la grãmatica, Arithmetica, Geometria, A-
stronomia, y en la Dialectica de
Aristoteles, porque las tenia co-
mo armas de verdad contra la mẽ
tira y cõ ella se disponia para en-
tender las diuinas letras, a las quã
les siruen.

De hoc etiam Euseb. lib. 4. c. 7. & Sozome. li. 3 histo. suæ c. 15.

Theo. lib. 8. histo. tri part. c. 8.

Necessario (dize el ya citado
Clemente) le es al Theologo co-
nocer las vozes ambiguas que
se hallan en las escripturas,
porque con la amphibologia y
equiuocacion, ni engañe ni se en
gañe, esto no lo puede hazer sin
la ayuda de la arte de la grãmati-
ca, y si la grãmatica es recebida
como necessaria, porque no la
Dialectica? porque no la Philoso
phia? Por ventura, quierẽ los gra
maticos atribuyrse assi y hazerse
dueños de la Theologia, excluyẽ
do a todos los demas, Dialecti-
cos, Astronomos, Geometras? Y
pues consta (concluye) que esto
es vanissimo, necessaria cosa es q̃
confessemos, que las disciplinas
humanas son vtilissimas y aun ne
cessarias al Theologo. Y porque
con la mayor breuedad, aunque
no podra ser tãta q̃ no se aura de
prolongar algun tanto por no in

Clem. Alex.

currir

currir en la falta de los que queriẽdo ser breues son obscuros de entender, mostraremos adelante esta verdad discurriendo por cada vna de las sciencias, segun el orden que en el primer libro apũtamos de deprender las sciẽcias: basta por aora auer hablado generalmente de la necessidad que el Theologo tiene de tener conocimiento dellas.

CAP. SEGVNDO.

En que se trata el desatino de los que dexado el estudio de la Theologia, se dan del todo a las sciencias y letras humanas, y que aũque sea verdad que le sean necessarias al Theologo, no han de ser antepuestas a las diuinas, sino puestas en vn mas inferior grado.

MVCHOS a auido dignos tambiẽ de ser condenados como los primeros, y dellos vemos algunos en nuestros tiempos, que tan del todo se apartaron de los loables estudios de la Theologia y se entregaron a los de la philosophia y letras humanas no sin gran daño suyo, y aun de los fieles, q̃ parece q̃ aunque se glorian de Christianos no lo son, teniendo por su Dios a Platon, por su Christo a Aristoteles, por su Pedro a Alexãdro Aphrodiseo, por su Paulo a Theophrastro, y disputando o escriuiendo parece que nunca leyeron la escriptura sagrada, ni los sanctos padres. Estos tales son cõ razon reprehendidos de los doctores sanctos, como hombres q̃ anteponen la razon natural a la diuina authoridad, lo humano a lo diuino, y q̃ piensan que la verdad Catholica se funda y estriba en la de las disciplinas philosophicas. Por esto dixo el glorioso Hieronymo, que los discursos y raciocinaciones de las sciẽcias humanas son la vara y baculo de caña, en la qual si con demasiada fuerça se estriba, se quiebra, y agujera la mano del que se ayuda de ella, y assi tiene por sacrilego que los euangelicos doctores se arrimen con exceſſo a las letras humanas. El glorioso Augustino tratando cõtra Felix Manicheo que enseñaua a sus discipulos las razones de las cosas naturales inquiriendo, para que el mũdo fue hecho, que mouimientos son los del sol y de la luna, y otras semejantes a estas, abomina este modo de saber teniendo por desatino poner el Christiano todo su estudio y cuydado en saber estas cosas humanas que no aprouechan para la salud menospreciadas las diuinas que para alcãçarla son necessarias: no enseña (dize) el Espiritu cõsolador estas verdades, Christianos quiere hazer, no mathematicos. Graciano cita dos testimonios, vno de Ambrosio y otro del quarto Concilio Carthaginense, con los quales parece enseñar que las disciplinas humanas las ha de desterrar el Theologo como perniciosas, ò a lo menos como inutiles.

Hiero. in Mat. c. 10 & in Hierem. c. 21.

Aug. li. 1. de actis cũ Felice Manichæo. c. 10.

Gratian. 37. d.

Pero

Pero lo que pretendieron reprehender estos sanctos padres y doctores ecclesiasticos en estos y otros lugares en los estudios de las seglares disciplinas, no fue el exercicio moderado y sobrio en ellas, sino ò la excessiua y demasiada occupacio, ò el total estudio menospreciando el de las diuinas. De donde es que sant Augustin, aunque escriuiendo contra Felix Manicheo reprehende a aquellos herejes que se atreuieron y atreuen a anteponer la razõ natural a la diuina authoridad, las sciencias humanas a la sabiduria sancta, juntamente alaba y engrandece las disciplinas seculares, no queriẽdo condenar a ellas ni a sus discursos, y racionaciones, sino a aquellos que agenados de la vnidad de la Iglesia, aunque preciandose de Christianos, se atreuen engañar a los ignorantes, pareciendoles que los dexan vencidos, si se compara (como dize el mesmo Augustino) la authoridad Catholica con la suya propria.

Aug. cõt. Felic. Manicheum

Augu. ad Dioscorũ.

Condenã tambien los sanctos doctores, no absolutamente las sciencias humanas, sino la arte sophistica cõ la qual son los idiotas engañados, y los menos sabios entrampados con sus fallacias. Amonestaron los padres y quisieron que las disciplinas philosophicas y liberales artes siruiessen a la Theologia, y no que la mandassen, y que procurassen los que estudian en ellas, no menospreciar la verdadera sabiduria amãcebandose con sus esclauas q̃ son las sciencias humanas. Aquella Agar concubina de Abraham, segun Philon Iudio, del qual lo tomo Clemẽte Alexandrino, significa las doctrinas que los antiguos llamarõ Encyclias, esto es, orbiculares, porque estan entre si conexas, y vnas se fauorecen a otras, como los miẽbros de vn mesmo cuerpo. Y assi como fue Agar por insolente y atreuida ensoberueciendose con los fauores q̃ de Abrahã receuia, alançada y desterrada fuera de casa, porq̃ menospreciaua la bondad de Sara, y se burlaua de la simplicidad de Isaac, bien desta manera las sciencias humanas, si se ensoberuecen y quieren preualecer contra la diuina sabiduria, han de ser reprimidas, y no ha de ser consentido en manera alguna tomar superioridad con sus razones y discursos. Y assi como Sarra que era la señora affligia a Agar la esclaua y la castigaua auiendosela Abrahã entregado en sus manos, assi las disciplinas seculares para q̃ sean vtiles y prouechosas han de seruir a la verdadera sabiduria, la qual las ha de emendar, corregir y mandar porque de otra manera seran pernicios as.

Philon de cherubin.

Clem. Alex. l. 1. strom.

Gene. 16. & 21.

Origenes por las sieruas que Abimelech dio a Abrahã, entiẽde las sciencias de los philosophos entregadas a Abraham, esto es al Theologo, para que las subjecte a la diuina verdad. Porq̃ de esta manera seran prouechosas para el que principalmente pretende exercitarse en la diuina escriptura, la qual no deue ser dexada por las seglares disciplinas.

Orig. sup. Gen. hom. 6. Gen. 20.

Conuiene pues que el professor de las diuinas letras se occupe en las humanas, con condicio que guarde en ellas el deuido mo-

do, de

do, de manera que no se entregue de todo en todo, a las buenas y liberales disciplinas, ni tampoco se occupe tan del todo en esta q̃ no se aproueche de las otras. El glorioso Bernardo nos enseña copiosamente con su acostumbrada dulçura, con quanta cautela y moderacion nos conuiene tratar las disciplinas seglares, cuyas palabras porque estan llenas de doctrina y prudencia Christiana y religiosa, y seran al lector, no solo saludables, pero aun jocundas, me ha parecido ponerlas en este lugar. Explicando pues el glorioso Bernardo aquel lugar de Sant Pablo. No se ha de saber mas de lo que conuiene saber, sino saber con sobriedad, escriue desta manera. No prohibe el diuino Apostol saber, pero quiere que sepamos con sobriedad y mediocridad, que es guardando el modo conuenible. Esto sera si con vigilancia atendieremos que es lo que mas y primeramente nos conuiene saber. Toda sciencia por si es buena, pero el tiempo es breue, y por tanto tu que obras tu salud cõ temor, segun la breuedad del tiẽpo te debes dar priessa a saber primero y ante todas cosas, las que entendieres que estan mas proximas a tu salud. Porventura no cõsiste la principal parte de la medicina que trata de curar los cuerpos, en saber elegir que manjares ayã de ser comidos al principio, y quales a la postre y de que manera se han de tomar? Porque aũ que sea verdad, que todo mantenimiento que Dios crio sea bueno, pero si tu no guardas modo y orden en tomar los buelues lo bueno en malo. Pues lo que digo de los manjares entiendelo tambiẽ de las sciẽcias. Oye al Apostol, q̃ dize, el que piensa de si que sabe algo teniendose por sabio, aun no sabe el modo como le conuiene saber. Ves que no aprueua al que muchas cosas sabe si ignora el modo de saber? Atiẽdes como pone el fructo y vtilidad de la sciencia en el modo de saberla? El modo de saber llamò, que sepas con que orden, con que estudio, a que fin y que cosas te conuiene saber. Con que orden, que primero deprendas lo que es mas prouechoso para tu salud. Con q̃ estudio, que en aquello te exercites mas feruorosamente que aprouecha con mas vehemencia al amor. A que fin, q̃ no pretendas saber por vana gloria, ò curiosidad sino para edificacion tuya ò del proximo. Ay algunos que quieren saber solo con fin de saber, y esto es torpe curiosidad, ay otros q̃ procuran saber por ser conocidos y estimados y esto es detestable vanidad. Contra estos vale aquello del Satirico. Tu saber nada es, si otro no supiere que sabes. Ay tãbien otros que pretenden saber para vender su sciencia ò por pecunia, ó por honra, y esto es torpe ganancia. Otros ay que quieren saber para edificar, y esto es charidad y para ser edificados, y esto es prudencia. De todos estos solos estos dos vltimos no vsan mal de la sciencia, porque quieren saber para hazer bien: que entendimiẽto bueno tiene, dize Dauid, esto es, bien entiende, y prouechosamente sabe el que con la obra muestra que entiende y sabe. Todos los demas oyan, que dize Sanctiago, que lç es reputado a peccado

Bern. sup Cant. ser. 36.

Ad Rom. 12.

1. Cor. 8

Persius.

Psal. 110.

Iacobi. 4.

peccado al que sabe lo bueno y
Luc. 12. no lo pone por obra: y Christo redemptor nuestro pronuncio. El siervo sabidor de la voluntad de su señor y que no la cumple, sera castigado con muchas y graues plagas: assi como le es dañoso y perjudicial a la salud, al que recibe el nutrimento en el estomago, sino lo digiere, porq̃ el manjar indigesto malos humores engendra, y no solo no alimenta, pero corrompe el cuerpo. Desta manera la mucha sciencia que se recibe en el vientre de la alma que es la memoria, sino fuere cozida con el fuego de la charidad, deshecha y digerida por los nieruos dela alma, que son las costũbres y las obras, paraq̃ aprouechãdose de los bienes que conoce, se haga saludable con testificacion de vida y costumbres, por ventura esta tal sciẽcia no se le reputara en peccado como manjar conuertido en malos y dañosos humores? Por ventura no es mal humor el peccado? No son malos humores las de prauadas costũbres? No padecera inflaciones y torsiones en la conciencia el que sabe lo bueno y no lo haze? Hasta aqui son palabras del dulce Bernardo, en las quales nos enseña el modo con que se han de tratar las humanas sciencias, que si se guardare se hallara notable prouecho en el estudio de ellas.

(?)

CAP. TERCERO,

Que en la sagrada escriptura no se condena el estudio de las sciencias humanas, como algunos lo quisieron entender, sino el total, ò demasiado exercicio en ellas.

DEspues q̃ el sapientissimo Salomo deprẽdio por experiẽcia quã instable y perecedero es todo lo q̃ vaña y calienta el Sol, se resoluio en predicar a los hombres, como experimẽtado, la vanidad q̃ se halla en estas cosas inferiores q̃ deluanecen a los mortales, y entre otras cosas que sobre este thema, vanidad de vanidades, y todo es vanidad, dize, prosiguio en esta manera. Yo Ecclesiastes fuy Rey de Eccle. 1
Israel, y tuue por cabeça y metropoli de mi reyno a la insigne ciudad de Hierusalem, y propuse en mi animo de inuestigar è inquirir las causas y naturalezas de todas las cosas q̃ se produzen debaxo del Sol, y halle que esta es vna pessima y trabajossissima occupaciõ, la qual dio Dios a los hijos d̃ los hõbres paraq̃ se occupassen Eccles. 3.
en ella. Y luego en otro capitulo cõfirma lo mesmo, diziẽdo. Todas las cosas hizo Dios buenas en su tiẽpo y dexo el mũdo y lo entrego en la disputa de los hombres, pero de tal manera q̃ nadie ay q̃ halle la razon de la obra q̃ obro Dios desde el principio de la creacion de las cosas hasta el fin. No discrepa de lo dicho lo que el mesmo Salomon testifica en Eccle. 8
otro

Eccles.8. otro lugar. Entendi (dize) que ninguna razon puede el hombre hallar de las obras de Dios que debaxo del Sol se hazen, y quanto mas trabajare en inquirirlas, tanto menos las alcançará. Y si dixere el Sabio que las sabe, con todo esto le digo que no les dara alcãce. Concuerda con el Sabio el diuino Apostol Pablo, quando escriuiendo a los de Corinto, pone titulo de estulticia y necedad a la sabiduria deste mundo: y escriuiẽdo a los Colossenses llama a la philosophia vana y engañosa, de la qual en otra parte testificò ser sciencia que infla haziendo a los hombres soberuios y arrogantes. Con estas authoridades sagradas tomadas de las diuinas letras, y mal entendidas de los que tienen publicado vando cõtra las sciencias humanas piensan q̃ han salido con victoria y triumphado dellas. Pero para que descubramos su ceguedad les respondere mos, mostrando con verdad que ni Salomon, ni S. Pablo quisieron sentir lo que estos, antes confessaron la verdad contraria a su falsedad.

1. Cor. 1.

Ad Col. 2.

1. Cor. 8.

Quanto a lo primero es de saber que Salomon en su Ecclesiastes, cuyos son los tres lugares q̃ del se han citado, pretendio principalmente declarar el fin del hõbre y felicidad humana en q̃ cõsista, para lo qual tomo por thema de su sermon vanidad de vanidades y todo es vanidad, en lo qual significa que los bienes todos de este siglo no son bastantes para beatificar al hombre, ni darle su vltimo fin que es Dios. En este sentido toma Salomõ la vanidad porque vano es lo que carece de fin, ó no aprouecha para el fin q̃ se pretẽde. Cõ razõ pues se llamã vanas aquellas cosas, en las quales si el hombre busca descãso no lo halla, si aguarda felicidad por demas la espera, si dessea alcançar su fin lo tale su pretension vana. Son pues todas las cosas vanidad, porque son insufficientes para beatificar al hombre. Hauiendo propuesto Salomon este tan magnifico thema en el principio de su sermon, con el qual abraço todas las cosas criadas, descienden luego a tratar en particular de cada vna dellas, mostrando que la bienauenturança no se ha de poner en la sabiduria ni en las riquezas, ni en la abundancia, ni en el deleyte, ni en ningun bien corporeo y criado: y assi muestra en el primer capitulo de su Ecclesiastes, que las disciplinas humanas no beatifican al hombre diziendo, que dio Dios esta pessima occupacion a los hijos de los hombres, que es inquirir sabiamente de todas las cosas q̃ se hazen debaxo del Sol. Llamala occupacion pessima, porque es molestissima y trabajosissima. Porque malo en la escriptura algunas vezes, como parece por Esaias y Amos, no se toma por culpa, sino por pena. Pues no se ha de collegir deste lugar ser absolutamente mala la cõsideracion y conocimiento de las cosas naturales si se guarda el debido modo y ordẽ. El modo, que no se ponga en ellas demasiada solicitud, cuydado y soberuia curiosidad. El ordẽ, que la inquisicion y contemplacion de las cõsas naturales no se refiera a inquirir a otro que al criador, como lo aconsejan S. Pablo y el mesmo Salomon,

Esai. 45. Amos. 3.

Rom. 1. Sap. 13.

Sap. 13. Salomon', y cõ eſto ſe manifieſta que el conocimiento de las coſas criadas ſiendo trabajoſiſsimo no haze al hombre bienauenturado.

Quando dize tambien el meſmo Salomon que todas las coſas hizo Dios buenas en ſu tiempo, y que entrego el mundo en la diſputa delos hombres, para que no hallen razõ de la obra que Dios crio deſde el principio del mundo haſta el fin. No ſe ha de pẽſar tampoco que queden ya cõ eſtas palabras condenadas las ſciencias humanas, antes dellas ſe colige lo contrario, porque ſi Dios crio al mundo, para que los hombres diſputaſſen del cõ la agudeza de ſus ingenios, imprimiendo para eſto vn natural apetito a las ſciencias, ſegun que Ariſtoteles con mucha verdad lo enſeña, luego ſigueſe q̃ las ſciencias no ſon vanas: porque de otra manera, ni Dios puſiera eſte mundo en las diſputas delos hombres, para que lo examinaſſen e inquirieſſen las cauſas de las coſas criadas, ni imprimiera el apetito natural que tienen al conocimiento dellas, ſiendo verdad concedida de todos los Sabios, que Dios y naturaleza ninguna coſa hazen ſino por ſu deuido fin. No haze contra eſto lo que luego añade q̃ el hombre no puede hallar la razõ de la obra que Dios crio, porque eſto ſe ha de entender q̃ no puede el hombre comprehender las razones de todas las coſas, q̃ aunque algo ſepa y entienda, no empero puede llegar a conocer todo lo que es conocible en las criaturas. Tal por cierto crio Dios al hombre que puede inquirir y diſputar de las coſas q̃ eſtan en el mundo, y de ellas leuãtarſe al conocimiento del criador, pero no puede con ſu razon tanto penetrar que totalmẽte comprehenda las obras de Dios, que es lo que en eſte lugar quiſo dezir el Sabio.

Ariſtot. 1. Metaphi

Con eſto queda declarado lo tercero q̃ del meſmo Salomõ en el tercero lugar arriba citado podian los contrarios alegar cõtra las ſciencias, porque verdad es que ſiendo nueſtro entendimiento tan corto no puede el hombre conocer las obras que Dios hizo debaxo del Sol tan cabalmente como ellas ſon intelligibles. Y que ſea eſte ſu verdadero ſentido infiereſe d' lo que el meſmo ſabio de ſi teſtifica diziẽdo. Todas las coſas tente con mi ſabiduria, y dixe. Sabio tengo de hazerme, y la ſabiduria ſe apartò de mi mas lexos que antes, porque alta es ſu profundidad, quien la hallara? en eſtas palabras no niega Salomõ que no tuuo ſabiduria de las coſas naturales y criadas, ſino que ni las pudo vadear ni del todo conocer, como lo explicamos en el primero libro.

No conuence lo que del Apoſtol Sant Pablo traẽ en ſu fauor, el qual ſi llama necedad y eſtulricia la ſabiduria humana, y a la philoſophia le pone titulo de vana, no ſe deue entẽder de la verdadera philoſophia (ſegũ S. Clemẽte) q̃ enſeña las verdades d' las coſas naturales, la qual conſiderada por ſi verdadera es y en ninguna manera contraria a la doctrina ſagrada, ſino d' la Epicurea

Clemẽs. lib. 1. & 6 ſtroma.

que niega la prouidẽcia de Dios, y al deleyte corporeo pone por vltimo fin, y ninguna cosa cree, sino es las que tienẽ cuerpo, ò de la Stoica, ò de la de otros Philosophos, que mezclada é inficionada con diuersos errores es contraria a la doctrina sagrada. O puede ser responder que reprehende el Apostol la Philosophia, en quanto los gentiles peruersa è impiamente vsauan della para impugnar la verdad de la Fè Catholica, ò en quanto era tenida de los mesmos gentiles, y estimada como primera y summa medida y regla, a la qual se deue reduzir todo lo que el hõbre ha de creer, de tal manera, que lo que no quadra con ella, ò excede el conocimiento de la Philosophia, sea juzgado como falso y deshechado, como improuable è increyble.

Esta philosophia que contradize a la verdadera sciencia condenada en estos lugares por el Apostol S. Pablo, es aquella muger bagabunda y parleruela, inquieta, blanda, aduladora, apareJada para engañar las almas, a cuya fallaz hermosura no quiere Salomon que atendamos, como lo explica Beda. Y quãdo el mesmo Apostol S. Pablo dize, q̃ la sciencia hincha y ensoberuece, y q̃ la charidad edifica, no se ha de entẽder en manera alguna que quiera condenar la humana disciplina, sino en quanto, como explica el glorioso Doctor Sant Augustin, quando con su grandeza precede a la charidad, q̃ si la charidad sobrepuja, entonces vtil es la sciencia. De aqui es, que declarãdo el mesmo Doctor en otro lugar estas palabras la sciencia infla, dize. Como assi? Deueys por ventura huyr la sciencia y aueys de escoger antes no saber cosa alguna que ensoberuecer os? Si esto es assi para que disputamos? para que os enseñamos lo que no sabeys, y os inferimos lo que ignorays? Tenerse deue cuenta grande cõ que la sciencia no ensoberuezca, y para que esto se haga amad la sciencia, pero anteponed la charidad. La sciencia si sola estuuiere desuanece al hõbre, pero porque la charidad edifica y no permite que la sciencia se leuante y empine, entonces se ensoberuecera quando la charidad no edifica, que quando edifica bien fundada está. Acutissimamente, como lo acostumbra el glorioso Augustino, enseña de que manera la humana sciencia es condenable. Porque como en otra parte dize, desdichado ê infelice es el hombre que todas las cosas sabe é ignora á Dios, y por el contrario bien auenturado el que conoce a Dios, aunque todas las demas cosas ignore. De manera que la disciplina humana que por si sola ensoberuece, con el verdadero conocimiento y amor de Dios es vtil y prouechosa.

(?).

Prou. 5. & 7.

Beda. sup 2. & 7. Prouer.

Aug. sup Psal. 118.

Aug. li. 2. de verbis domini.

Aug. li. 5. cõf. c. 4.

CAP. QVARTO,

Que no toda la leccion dela escriptura y libros de los philosophos es ilicita y desaprouechada, antes en parte es licita, vtil y loable al professor delas letras sagradas: muestrase como los enseñamientos delos gentiles no solo los pertenecientes a las costumbres, pero aun al conocimiento de las cosas naturales, manò de Dios, por lo qual deuen ser estimados y recebidos.

ASSI como vuo algunos, segun queda dicho, que abominaron las sciencias seglares, no faltaron otros que de todo en todo cerraron la puerta a la leccion de los libros delos gentiles y Philosophos, vno de los quales fue el maluado Luthero, teniendola por inutil y perniciosa. Lo qual quan ageno sea de toda razon parecera claro al que considerare que siendo el hõbre animal racional y desseando naturalmente tener conocimiento de toda verdad, porque como deziamos en el capitulo precedẽte de Aristoteles, todo hõbre tiene inclinaciõ natural a saber, no solo porque el conocimiento de la verdad pare vn deleyte honestissimo en la alma y le es como vn pasto jocundissimo quando la alcança, pero aun tambien porq̃ lo perficiona teniẽdo lo verdadero por biẽ proprio. Si esta verdad se halla en los libros de los Philosophos y gẽtiles, no es razõ q̃ el hõbre desseoso de saber la la dexe de leer en ellos, siẽdo assi cierto que los philosophos aunque destituydos de la luz de la Fè, de la verdadera religion y doctrina celestial, de tal manera alaban el exercicio de la virtud y vituperan los vicios, que ningun prudente quãdo los lee no quede admirado. Por lo qual el glorioso Hieronymo quando en sus epistolas se aprouecha de los exemplos de virtudes y sentencias morales delos Ethnicos, luego añade. Estas cosas son dichas para nuestra reprehension, sino obra en nosotros la Fé lo que la infidelidad prestò a los gentiles. Y en otras muchas partes. Si en tanto se estima el vidrio (dize) en quanto se deue tener la preciosissima margarita? como si dixera, si tanto estimaron aquellos que carecieron de Fé la semejança y aparencia de virtud, que sera bien que nosotros hagamos por la solida y maciza, a la qual corresponde eterno premio? Hiero. in epist.

Añadese a esto que los Philosophos aunque destituydos de la lumbre sobrenatural nos incitan al estudio de la virtud, y nos apartan de los vicios con razones y argumẽtos que conuencen, con los quales nos ponen delante los ojos con methodo grauissimo el prouecho y honestidad de las virtudes, y la vileza è infamia delos vicios. De donde procede q̃ el hombre que es participe de razon, al qual ninguna cosa le es mas propria que la mes-

ma razon consideradas las causas y razones de las cosas, es incitado y vehemẽtissimamẽte mouido, principalmente si está dotado de agudeza de ingenio y de natural prudencia con la qual pueda penetrar la fuerça de las razones.

De aqui tambien resulta que para con los hõbres del siglo valen mas muchas vezes las razones humanas que las diuinas, no porque sean de mas substancia, y mas principales, pues cõsta que son inferiores, sino porque con ellos como con rusticos y grosseros pueden mas las humanas razones que dizen mejor con sus entendimientos, que las diuinas que son mas leuantadas y piden mas assentado juyzio, y assi no es inconueniente con este artificio leuantar poco a poco al hombre de las cosas infimas a las summas, de las humanas a las diuinas, de la lumbre natural a la Fè. Assi como los Philosophos acostumbrã proceder en sus enseñamientos y modo de enseñar de las cosas q̃ con los sentidos se perciben, que son las mas conocidas de nosotros, a las que se entienden con sola la razon, que segun su naturaleza son mas conocibles, aunque a nosotros mas escondidas. Assi desta manera nosotros como rastreros vamos subiẽdo poco a poco de las cosas que mas peso y eficacia nos hazen, quales son las razones humanas a las diuinas q̃ son mas dignas y poderosas. Pues a estos hombres q̃ tienen tal animo è ingenio, no poco aprouecha la leccion de los Philosophos, que les es como vn discreto ayo que los guia a Christo. Porque como la lumbre de naturaleza proceda de Dios, en ninguna manera puede contrariar a la de Fé, antes la deue seruir como inferior a superior, y ser perfeccionada della.

Allende desto la verdad, como dize S. Ambrosio en qualquiera que la diga es del Espiritu Sãcto, que es y se llama espiritu de verdad, y sant Pablo affirma que las cosas verdaderas que los Philosophos conocièron de Dios, el mesmo Dios se las manifesto. Y verdaderamẽte si alguna cosa es prouable ninguna lo parece mas que auer Dios, que es el supremo author y principe soberano de la naturaleza, proueydo de algunos doctores de la disciplina natural, para prouecho de os hõbres. Porque quien sera tan insipiente que instituya Academia alguna sin preceptores? Y si como es verdad fue Dios el criador de este mundo, en el qual puso a los hombres capaces de razon y discursiuos, los quales de su naturaleza son enseñables, cuyo entendimiento, como dixo Aristoteles, es como vna tabla rasa en la qual ninguna cosa esta pintada, pero aparejada para recebir qualquier pintura, a su prouidencia conuiene tambien proueer de maestros que perfeccionẽ lo que a la humana naturaleza falta, que es el conocimiento natural de las cosas. De aqui es q̃ quãdo Dios escogio al pueblo Hebreo, en el qual segun dize Dauid, era conocido, leuãto como vna escuela ò Gymnasio de la diuina sciẽcia para ser por mas soberana manera conocido, para lo qual proueyo d̃ doctores y Rabinos q̃ enseñassen

A... Rom. 1.

a su

a su pueblo. Por lo semejãte queriendo Dios, que entre los christianos vuiesse Academias donde se enseñasse la Fè catholica y doctrina Euangelica, dio (como dize el Apostol Sant Pablo) para
Ephes. 4. este ministerio Apostoles, Euangelistas y Doctores que professassen y enseñassen la doctrina catholica y Euangelica en la republica christiana. Porque de otra manera pareceria con verdad auer quedado corta la diuina prouidencia instituyendo escuelas sin preceptores, lo qual es ageno de toda razon. Y si a los Iudios y Christianos proueyo Dios de maestros no es de creer, que a las gentes todas las vuiesse dexado sin doctores y maestros que las instruyessen en las leyes y disciplinas naturales que del proceden.

Clemens Alexand. strom. 6. Dio Dios (affirma Clemente Alexandrino) la philosophia a los Griegos como proprio testamento. De donde es que dixo S.
1. Cor. 1. Pablo que los Griegos buscan la sabiduria. Pues assi como no dexo Dios los testamentos de los Iudios y Christianos sin interprete, consiguiente cosa es que tambien lo tuuiesse el de los Griegos. Por lo qual al diuino cuydado y prouidẽcia pertenecia que no todos los Philosophos aluzinassen y anduuiessen como a ciegas en el conocimiento de Dios y de las cosas naturales y en la regla de la vida y costumbres. Aun por esta razon (como testifica S.
Roma. 1. Pablo) los Griegos fueron inexcusables, que lo pudieran ser y tuuieran escusa si sus preceptores, que lo fuerõ los philosophos no fueran instruydos, enseñados y guiados por el soberano author, guia y maestro de la naturaleza. Esto nos enseño Dauid, quando
Psalm. 93 affirmò de Dios, que es el que enseña al hombre la sciencia. Lo qual se deue entẽder de todo genero de sciencia vtil y prouechosa, assi para el conocimiento de Dios, como para el conuicto y cõuersacion de la vida humana. Iob testificò que Dios nos enseña
Iob. 35. sobre las bestias de la tierra, y sobre las aues del cielo. Quiere dezir, que Dios es tan amigo de nuestro linaje humano, que entre todas las corporales criaturas, nos hizo racionales a su imagen y semejança, y capaces de su disciplina, en lo qual excedemos a todos los generos de bestias que andan sobre la tierra, y con particular amor tiene por bien de nos instruyr con excellencia sobre las aues que buelan en el cielo, no tan solamente encaminãdonos en los officios naturales como a ellas, y a los demas brutos que los endereça, y mueue con vn natural instincto, pero aũ con instruccion particular y racional disciplina: lo qual no ha concedido a ninguno de los demas animales sino al hombre solo. Vemos pues que la naturaleza, o por mejor dezir el author della, que es Dios, ha puesto en algunos animales que diputò por principes y capitanes de los demas, vnos instinctos particulares cõ los quales cada qual dellos es mouido para buscar lo vtil para su manada, y retrahido de lo que es dañoso, bien assi hemos de creer y tener, que pues es inferior la condicion de las bestias a la nuestra que

imprimio Dios en los animos de los hombres que constituyo por maestros y guias de los demas vnas particulares noticias, cõ las quales atiendan a lo que hazen para la doctrina y enseñamiento de los rudos è idiotas. Constando pues, que lo que los philosophos dixeron con verdad, es de Dios que se lo manifesto, y con particular prouidencia y cuydado los enseño, paraq̃ fuessen los maestros de los pueblos, luego no deuen sus escriptos ser menospreciados como inutiles, antes leydos como prouechosos.

Fuera de lo dicho hallaran los que leyeren con curiosidad los libros de los gentiles muchas cosas que consienten y conuienen marauillosamente con las que la diuina escriptura enseña. Y mostrar esta conueniencia aprouecha mucho, no solo para redarguicion de toda falsedad y conuersion de los infieles, pero aun para la consolacion y confirmaciõ de los fieles. Quien ay que si lee a Seneca en sus obras, á Plutarcho en sus tratados, y notare sus morales sentencias, su doctrina excellente, no le parezcan en ella Christianos? Y si la cotejare con la diuina y viere quan bien dize la vna cõ la otra, no ay duda sino que quedara alentado, consolado, y animado, para seguir la empressa de la virtud.

Si la philosophia (como luego prouaremos) es al Theologo buena, prouechosa, y aun necessaria, y si como es claro no la puede alcançar sino ayudado de los libros de los philosophos, sigueseq̃ no los deue menospreciar sino aprouecharse dellos. Y siendo verdad (como lo enseña sant Augustin, y adelante lo mostraremos) que es necessario para entender las sagradas letras el conocimiento de las yeruas, piedras, arboles, animales, elementos y de otras semejantes cosas assi terrenas como celestiales, agena no por cierto sera de entendimiẽto el que menospreciare la lecciõ de aquellos authores que con summo ingenio y perseuerante cuydado y con experiencia de largo tiempo trabajaron en conocer estas cosas.

Sobre todo esto en los escriptores gentiles se hallan muchas cosas, no solo verdaderas, pero aun vtiliſſimas para la vida humana, porque enseñaron en sus libros, allende de las virtudes que deuemos seguir y vicios que se han de huyr, muchas cosas pertenecientes a la gouernacion Economica y politica, de la medicina, agricultura, y de las artes mechanicas, todas las quales son verdaderas y comodiſſimas para los vsos de los hombres. Confirmase todo esto con el exemplo y authoridad de Moyses y Daniel, que tienen vez y peso de firmissima razon, de los quales Moyses fue enseñado y leydo en las letras, disciplinas y escriptos de los Egipcios, y Daniel en las de los Chaldeos. Actо. 7. Dani. 1.

Fuera de lo dicho aprouecha la leccion de los libros Philosophicos, para conocer la ventaja grande que haze la escriptura diuina a la humana, como lo vera el que los leyere. Porque comparando la sagrada doctrina con la profana, luego se descubre quan mas antigua, excellente y vtil sea aque-

aquella que esta. Esto conocieron aquellos famosos Basilio y Gregorio, que despues de auerse exercitado en la leccion de los libros de los philosophos, auiendo comprehendido quanta ventaja les hagã los sagrados, repudiaron y despidieron todos los libros de la sabiduria seglar, como lo cuenta Rufino. Por esta mesma razon S. Hieronymo testifica de si que en quinze años no tomo en las manos libro alguno de los sabios gentiles.

Rufin. li. 2. histor. suæ. c. 9. Hiero. in epist. ad Galat.

Finalmente no solo es de momento saber las cosas que los gẽtiles verdaderamente escriuierõ para aprouecharnos dellas, pero aun tambien es bien no ignorar sus enseñamientos falsos, lo vno para reprouarlos, porque lo que no se sabe ni se puede aprouar ni desechar: lo otro para sacar y librar de sus errores con que estan encarcelados los que los siguen en las falsedades que enseñaron, y manifestar la insufficiẽcia de la doctrina humana y la necessidad de la escriptura diuina. Porque si bien aduertimos cinco cosas deue el hõbre saber para biẽ instituyr y gouernar su vida. Lo primero tiene necessidad de saber q̃ anima es la que tiene, si es mortal ò immortal, porque de vna manera ordenara su vida, el que creyere que ni tiene q̃ esperar, ni que temer despues desta vida, y de otra el q̃ se persuadiere con certeça que despues desta vida ay otra eterna, en la qual cada vno, segun q̃ aqui viuiere sera perpetuamente, ò bienauenturado, ó miserable. Lo segundo deuele constar al hombre qual sea su vltimo fin, aquel digo en el qual se constituye y contiene el summo bien y felicidad humana. Lo tercero deue conocer porque caminos y medios se aya de caminar, y llegar a este vltimo fin. Lo quarto ha le de ser manifiesto, que Dios no solo en general y embueltamente, sino en singular, propria y explicadamente tiene noticia y cuyda dode todas las cosas, no solo altas y superiores mas aun inferiores y baxas, principalmente de las humanas. Lo quinto y vltimo tiene necessidad de saber de que manera Dios deue ser honrado y reuerenciado. Destas cinco cosas los sabios gentiles, ò ninguna cosa escriuieron, ò si escriuieron, ó falsa ó dudosamente, ó blanda y flacamente. Porque de la immortalidad de la alma, como en el primero libro declaramos, Aristoteles ninguna cosa dixo determinadamente. El vltimo fin ni ello conocio ni los demas Philosophos, y no lo conociendo siguese que tampoco pudieron atinar a conocer los caminos por donde se alcança. La prouidencia diuina de los premios y castigos que ha de auer despues desta vida, el mesmo Aristoteles dize, que son fabulas para refrenar al vulgo, y Diogenes Laercio con claras palabras enseña, que Aristoteles sintio que la prouidencia de Dios no descendia de los cielos a baxo, y aun Clemente Alexandrino con Epiphanio affirma del lo mesmo q̃ Diogenes. Finalmente ninguno de los Philosophos gentiles supo ni atino a enseñar como deue el hombre honrar y reuerenciar a Dios para

Arist. li. 12 Metaphi.

Laertius in Aristo. Clem. Alex. lib. 5. Stroma. Epiphan. li. 3. adder sus heres. c. vlti.

agradarle y alcançar su amistad y gracia. Lo qual patentissimamẽte enseñan las diuinas letras con gran sufficiencia, y para entẽder la es bien leer la insufficencia y cortedad de los libros gentiles.

CAPI. QVINTO, *En el qual por exẽplo y authoridad de los sanctos doctores se comprueua el prouecho que resulta de la leccion de los libros de los Philosophos: y se declara de que manera deuen ser leydos.*

NO es pequeño argumento para prouar la vtilidad y authoridad de la leccion de los libros prophanos y gẽtiles que antiguamente los doctores excellentes de la Iglesia, quales fueron Didimo, Iustino, Origenes, Gregorio Naziãzeno, Basilio, Gregorio Niceno, Augustino, Hieronimo, Ambrosio, Damasceno, con otros muchos, juntamente fueron Philosophos y (como refiere Eusebio) escogidos para presidir en las Iglesias, despues que los conocieron por sufficientes y dotados en toda sciencia y erudicion. De aqui es que los sanctos doctores en sus escriptos vsan de los testimonios y sentencias de los philosophos, como lo vemos en S. Hieronymo disputando contra Iouiniano, y sobre Hieremias, y en el glorioso Augustino en los libros de la ciudad de Dios, y en otros muchos de sus tratados. Por lo qual el mesmo Augustino siguiendo a Gregorio Niceno dize, que los q̃ se llaman philosophos, mayormẽte los Platonicos, si por ventura dixeron algunas cosas verdaderas y cõuenientes a nuestra Fé, no solo no han de ser tenidas en poco, mas aũ aplicadas a nuestro vso, como de injustos possedores. Por q̃ assi como los Egipcios no solo tenian Idolos y pesadas cargas que el pueblo de Israel abominaua y huya, pero aun preciosos vasos y ornamentos de oro y plata, q̃ quando aquel pueblo salio de Egipto se lo alleuo consigo accomodandolos a mejor vso, no por authoridad propria, sino por precepto de Dios, prestãdoselos los Egipcios que no vsauan bien de ellos: assi desta manera las doctrinas todas de los gentiles no solo contienen ficciones supersticiosas y simuladas, y graues cargas de trabajo vano, las quales cada vno de nosotros deue huyr y abominar quando saliendo de la cõpañia de los gentiles sigue a Christo capitan nuestro, pero aun tambien enseñan las liberales disciplinas q̃ aprouechan a la verdad, preceptos y decumentos vtilissimos para las costumbres.

Hallan se tambien en ellos algunas cosas verdaderas tocantes al culto diuino, que es su oro y plata que sacaron de la diuina prouidencia como metales de sus mineros, y vsan mal de ellos conuirtiendolos muy peruersa e injuriosamente en seruicio de los demonios, los quales documentos y verdades deue el Christiano quando se aparta de la miserable compañia dellos con-

Christ. c. 40. Greg. Niceno de vita Moy.

Euseb. li. 5. histor. Eccles. c. 10.

Hiero. lib. 2. aduersꝰ Iouini. & in Hiere. c. 17. Aug. li. 2. de doctri.

conuertir en el vso justo de la predicacion Euangelica. Con particularidad se acuerda sant Augustin de los Platonicos, porque como el refiere de si mesmo en los libros de sus cõfessiones, quando a Simpliciano varon sanctissimo y doctissimo le daua quenta de los rodeos que tuuo en sus errores antes de su cõuersion, entre otras cosas le conto auer estudiado y trabajado en la leccion de los libros Platonicos, que Victorino rector de la ciudad de Roma y que murio Christiano, auia trasladado en lengua latina, lo qual oyendo Simpliciano se alegro, viẽdo que auia encontrado cõ ellos, y no con los escriptos de otros philosophos que estan llenos de fallacias y engaños.

Aug. libr. 8. confes.

Estos buenos enseñamientos de los Philosophos gentiles affirma Sant Hieronimo ser aquellas ciudades que el pueblo Israelitico sacó đ poder đ los Cananeos, y tomo para su viuienda, porque dellos se siruen los fieles, en quanto a lo consentaneo, que tienen a nuestra doctrina sancta.

Deut. 5.

Sobre todo lo dicho es marauilloso el exemplo de aquel doctor de las gentes sant Pablo que en sus epistolas sanctas, celestiales y diuinas, en las quales instituye los fieles, no se desdeño de citar testimonios de los Poetas y philosophos, y aprouecharse de sus razones. Porque predicando a los Athenienses tomo aquello de Arato que dize que somos del linage de Dios. Y escriuiendo a los de Corintho se aprouecho de lo que dize Euripides Poeta, que las cõuersaciones malas corrompen las buenas costumbres. Y en la epistola que escriuio a Tito vsa de aquel dicho de Epimenides, aunque Sãt Hieronimo lo atribuye a Menandro, los Cretẽses siempre son mẽtirosos, malas bestias, perezosos vientres, cuyo testimonio (dize el Apostol) es verdadero. Pues si Sant Pablo cõfirma su celestial doctrina cõ los testimonios de los Philosophos, podran tambien los que tratan la doctrina sagrada aprouecharse dellos, y aun sera bien que a vezes lo hagan. Assi como no es indecẽte al Rey ni ageno de su magestad seruirse de los agricultores, cozineros, artifices y otros hombres que se exercitan en officios baxos, desta manera ni al Philosopho christiano le es indecoro aprouecharse del seruicio de los Gentiles tomando sus documentos y preceptos.

Acto. 17.

1. Cor. 15.

ad Titũ. 1.

Hiero. ad Ephes. & ad Titũ. 1.

No se me esconde que la doctrina sagrada es sufficiente para todas las cosas que propriamẽte conuienen para la salud de la alma, consecucion de la vida eterna y buena gouernacion de la Iglesia, las quales prometio Dios por Sant Ioan que repetiria el Espiritu sancto cuya vnctiõ dize el mesmo, es la que nos enseña, pero cõ todo esto es, simple y absolutamente hablando, no es sufficiente para todas las cosas q̃ el hõbre puede y deue saber, por lo qual le es bien leer los libros de los Philosophos, como lo trata el glorioso Augustino en su Enchiridion. Esto mesmo enseño el glorioso Cyrilo escriuiẽdo cõtra Iuliano apostata perseguidor de la verdad Euãgelica. Introduze lo

Ioan. c. 16 & 1. epist. c. 2.

Augu. in Enchiri.

Cyril. lib. 7. aduer. Iulianum.

zelo pues Cyrilo q̃ pregunta. Por q̃ vosotros los Christianos aborreceys teniendo por abominaciones los sacrificios de los gentiles, pues no os apartays de la leccion de sus libros, antes los buscays cõ desseo y los leeys cõ curiosidad, y parece q̃ corra vna mesma razon para ó repudiar ò abraçar assi los libros como los sacrificios? Respõde el mesmo Cyrilo. No es vna mesma la razon de entrãbas ados cosas, porque los sacrificios, conuiene a saber, las cosas consagradas a los idolos, las menospreciã los verdaderos Christianos, en quanto consagradas a los Idolos y demonios, a los quales deuen aborrecer y abominar como capitales enemigos, y tãbien porq̃ no parezcan participantes de la supersticion è impiedad de los gẽtiles, como parecieràn serlo sino reprobassẽ los sacrificios gẽtilicos. Pero la lecciõ de los libros delos gẽtiles no es dañosa pues della se tomã sentencias morales, y documẽtos prouechosos para la vida humana, y por otras muchas razones, delas quales ninguna cõpete ni quadra a los sacrificios.

Marulº li. 2. c. 5. Sabellic. li. 2. c. 7.

No contradize a lo dicho lo q̃ Marulo y Sabellico cuẽtan de S. Hieronymo, el qual no porq̃ desãparo a Roma y la troco por Hierusalẽ, dexo la lecciõ de los libros gẽtiles a quien se dio en su juuentud, principalmẽte la de Ciceró. Por lo qual le parecio, como el mesmo Sant Hieronymo de si testifica, que estando dormiendo fue lleuado al cielo, y puesto ante el tribunal del juez soberano, y açotado acusandolo q̃ era Ciceroniano y no Christiano: pero jurando q̃ desde alli adelante no tomaria en las manos otros libros q̃ los diuinos fue dexado, y desde entonces leyo cõ mayor cuydada la escriptura diuina que antes auia leydo la humana. Finalmẽte auiendo gustado mas copiosamẽte la suauidad y dulçura de los mysterios encerrados debaxo de la escriptura del testamẽto viejo dio vozes y exclamo diziendo, q̃ parte tiene el fiel cõ el infiel? que conueniencia tiene Christo con Belial? Horacio que tiene que ver con el Psalterio? Virgilio con los euãgelios? Ciceró cõ el Apostol? y concluye, no deuemos beuer jũtamente el caliz de Christo y el delos demonios. Aunq̃ parezca q̃ en S. Hieronymo se condene la lecciõ de los libros seglares, pero no absolutamente, sino el excessiuo estudio en ellos, y q̃ impide el delas letras sagradas, segun dezia mos del de las sciencias.

Para cõclusion deste capitulo viene bien aquello q̃ el mesmo S. Hieronymo dize explicando lo q̃ mãdaua Dios, q̃ si alguno del pueblo se enamorasse de alguna muger gẽtil q̃ fuesse su captiua y pretẽdiesse casarse cõ ella, q̃ primerõ que la reciuiesse por esposa le dessnudasse las ropas q̃ dela gẽtilidad traya, trésquilasse los cabellos y cortasse las vñas de las manos y pies, y entonces seria tenida por limpia y se podia casar con ella. Estas cosas dize Hieronymo si segun la letra las entendemos, por ventura no son ridiculas? Acostumbramos pues nosotros a hazer quãdo lemos los Philosophos y vienen a nuestras manos los libros de la sabiduria seglar, q̃ si alguna cosa hallamos en ellos vtil y saludable la conuertimos a nuestra

Deut. 21.

ſtra doctrina, y ſi alguna coſa ſuperflua d' Dioſes vanos é Idolos, de amores laſciuos, del cuydado d'las coſas ſeglares, eſtas raemos, eſtas traſquilamos, y como a viñas las cortamos como cõ cuchillos agudiſſimos. Con razon ſe precia el glorioſo Hieronymo, de que cercenaua en los libros delos philoſophos todo lo que es ageno de virtud y occaſion de vicio, por que no menos hemos de tapar las orejas a lo obſceno, torpe y deſaprouechado que ſe halla en los libros delos gẽtiles, que Vlyſſes al canto de las Sirenas. Aſſi como las auejas no igualmente repoſan en todas las flores, ni labran de vna manera en todas ellas, ſino quanto les parece que es neceſſario para la obra de ſu miel, y lo demas dexan: aſsi noſotros con moderacion hemos de tomar de los libros gentiles lo que nos pareciere conueniente, y lo demas dexarlo. Y aſsi como el que coge roſas ſe guarda de las eſpinas, aſsi en los eſcriptos de los gentiles cogiendo lo prouechoſo guardemonos de lo dañoſo.

CAPIT. SEXTO, Que ſabiduria humana fue aquella en que el ſingular Propheta Daniel fue enſeñado, y que no es licito deprender todas las diſciplinas de los gentiles, aũque las deprẽdio Daniel, ni leer en todos ſus libros: y porq̃ S. Pablo quemo los libros de las artes curioſas.

NO es de paſſar en ſilẽcio que aunque para prouar que el eſtudio y lecciõ de las letras y diſciplinas humanas ſea licito, vtil y loable, tomamos por medio el exẽplo de Daniel que fue inſtruydo en toda diſciplina y ſabiduria de los Chaldeos, no por eſto aprouamos el eſtudio en los libros y doctrinas de los magos, aſtrologos, encãtadores, y de los demas deſte jaez, diſcipulos de los Chaldeos, cuyas falſedades, vanidades é impias ſuperſticiones eſtan prohibidas por ley diuina, como parece en el Leuitico, y en el Deuteronomio, y por la humana, como lo vemos en los decretos grauiſsimos, y ſeueriſsimas leyes, que contra los tales eſtan eſtablecidas con riguroſos caſtigos, ſegun largamente trataremos en lo de adelãte quãdo ſe prouare la falſedad delas tales artes. Fue pues Daniel con ſus tres compañeros enſeñado en toda ſabiduria de los Chaldeos, de tal manera que excedio en ella, como el teſtifica con diez tantos de vẽtaja a todos los magos y ariolos q̃ ſe hallauã en todo el reyno de Nabuchodonoſor. Y como parece por el capitulo ſegũdo, quarto y quinto del meſmo Daniel, en cinco ordenes de ſabios eſtaua diſtribuyda la ſabiduria de los Chaldeos, o Aſirios, conuiene a ſaber, en Ariolos, Magos, Maleficos, Chaldeos, a los quales ſe añaden los Aruſpices, de que haze mencion el meſmo Daniel en el capitulo quarto y quinto, aunq̃ Nicolao de Lyra, y el Cartuxano pienſan (no acertadamente, como luego ſe moſtrara) que los

Leuit. 19. Deut. 18.

Daniel. 1.

Dan. 2. 4. & 5.

Nicolaꝰ d̃ Lyra. & Cartuſianus ſuper Dan. c. 2. 4. & 5.

que

que en el segundo capitulo se llamã Ariolos, son dichos en el quarto y quinto Aruspices ò Auguros. En estas cinco antes se comprehẽdia toda la sabiduria delos Chaldeos, en la qual excellentemente se exercito Daniel.

Los Chaldeos que en Hebreo se llaman Chasceddim, aunque sea nombre comun, Daniel lo toma en particular por aquel linaje de hombres, como explica S. Hieronymo, que el vulgo llama Mathematicos ó Genethliaticos, q̃ cõsiderãdo los astros se jactan q̃ ven y adiuinã los futuros succesos de todas las cosas, no solo naturales sino humanas, la qual disciplina, como lo enseña Ciceron, se gloriauan auerla adquirido en quatrocientos y setenta mil años, que fingian. Destos se acordo Philon diziẽdo, que fueron principalmente exercitados en el conocimiento de las estrellas, a cuyos mouimientos, virtudes è influencias atribuyan todas las cosas, teniendo creydo que las potestades del mundo que constan de numeros y proporciones se dispensauan por ellas.

Hiero. in 1. c. Dan.

Cicer. li. 1. & 2. de inuentio.

Philo. in li. de Abraham.

El segundo genero de sabios era el delos magos, dichos en Hebreo Assaphin, la traslacion latina vieja (como refiere Hieronymo) los llama Philosophos, que a los que los barbaros dixeron Magos, los Griegos, dize, pusieron por nombre Philosophos, q̃ eran los que professauã la sciencia de las cosas diuinas y humanas. Fue la authoridad destos tanta, como dize Ciceron, q̃ no podia ser Rey de los Persas, sino era primero enseñado en sus disciplinas. Y (como enseña Plinio) en todo el Oriẽte los Magos eran los que mandauan a los Reyes de Reyes. Y, aun como dize el mesmo Hieronymo, todas las cosas hazian los Reyes segun el parecer y consejo de los magos, quales piensa que fueron aquellos tres que guiados por la estrella vinieron a adorar a Christo en Bethlem. De la sabiduria destos hablo Philon, llamandola verdadera magia, esto es sciencia especulatiua, la qual seguian no solo los plebeyos, pero los Reyes mas supremos, principalmente los Persicos. Destos magos hablo Laercio, cuyo principe affirma q̃ fue Zoroastres, no aquel Rey de los Bactrianos, del qual luego diremos que fue author de la magia falsa, sino Rey de los Persas, los quales se exercitauan en el culto diuino, y offrecian a Dios oraciones, votos y sacrificios, cuya vestidura era blanca, su cama la tierra, su mãtenimiento verdura, queso y pan.

Hiero. in 2. c. Dan.

Cic. lib. 1. ð diuina.

Plin. li. 30 c. 1. Math. 2.

Philo. de specialib. legibus.

Laert. in procem. de vita Philon.

Los terceros se dezian Ariolos, y de los Chaldeos Carthumim, y de los setenta interpretes encantadores, eran los que con encantamentos de ciertas palabras, versos, caracteres ó figuras encantauan las plantas, animales y hombres, conuocauan los demonios, por cuyo consejo adiuinauan las cosas porvenir. Estos se deriuaron de Zoroastres Rey de los Bactrianos, como quiere Plinio, el qual escriue de su potẽcia y fallacias, y que por justo juyzio de Dios fue vencido en guerra y expellido del Reyno por Nino rey de los Assyrios.

Plin. li. 28 c. 2.

Los

Los quartos fueron los Aruſpices que los Chaldeos llamarõ Gazarim, y los ſetenta Interpretes Gazarenos, y ſon aquellos q̃ por lo interior de los animales ſe preciauan conocer las coſas por venir, otros los llaman Augures que por el buelo, ò cãto, ò paſtò de las aues dezian lò futuro.

Los vltimos ſon los maleficos que en Chaldeo ſon dichos Mechaſphin. Segun S. Hieronymo, ſon los que vſan de ſangre y victimas, y tocan muchas vezes los cuerpos de los muertos, y aſſi adiuinan, que vulgarmente ſe dizen Nechromanticos. Lyra, y el Cartuxano enſeñan que comunmente Maleficos ſe dizẽ aquellos que hablando ò obrando alguna coſa en algunos hombres los agenan de los ſentidos, y eſtando en eſta agenaciõ les reuelan los demonios muchas coſas falſas, y engañados por auerles impreſſo en la fantaſia varias y diuerſas figuras de coſas, pienſan y dizen que han caminado por muchos lugares diſtantes, y banqueteado con Diana, y cõ otros, auer viſto, oydo y guſtado marauillo ſas coſas, quales ſemos acontecer en nueſtros dias a las brujas. Pues de todos eſtos ſabios en la ſabiduria Chaldaica ſolos los magos ò Philoſophos parece que tienen nombre de verdaderos ſabios, de todos los demas ſe dexa biẽ entẽder ſer ſu ſabiduria falſa, vana, impia y ſuperſticioſa como adelante prouaremos.

Hiero. in. 2. c. Dani.

Nicol. de Lyra, & Cartuſ. in 2. c. Dan.

Y porque nadie ſe turbe quando leyere que eſtos magos de q̃ hablamos ſon verdaderos ſabios, ſepa q̃ no ſon eſtos aquellos que ſe exercitaron en la magia falſa, la mas fraudulenta de todas las artes, q̃ obra ò verdadera, ò aparẽtemente con ayuda, inuocacion, pacto y comercio con los demonios, ſino aquellos, como queda dicho, ſegun Philon y S. Hieronymo, q̃ ſe exercitauan en la verdadera magia, que es ſciencia eſpecularina, en la qual ſe occupauã los Reyes de los Chaldeos, como en el tercero libro ſe tratara. Pues eſtas artes fueron las q̃ Daniel con ſus compañeros deprẽdio, las quales parece ſer aquellas curioſas, cuyos libros S. Pablo hizo quemar delante todos quando reſidia en Epheſo, y en la virtud de Chriſto alançaua los demonios de los humanos cuerpos, que ſe los offrecian muchos de aquellos que ſe exercitauan en las artes curioſas. Computoſe el precio deſtos engañoſos libros en cinquẽta mil monedas de plata. De lo qual ſe infiere que Daniel con ſus compañeros ſe occuparon en el eſtudio deſtas artes curioſas y reprouadas doctrinas, mas no por eſto parece q̃ les fue illicito, pues la eſcriptura no los condena, antes los aprueua. La razon deſto es, porque conocer eſpeculatiuamente la falſedad y engaño deſtas coſas no es malo por ſi, antes bueno, pues conſta q̃ el conocimiento de la falſedad es verdadero, y por el conſiguiente bueno, y manifieſtaſe con que Dios y ſus Angeles lo tienẽ. Allẽ de deſto no es illicito tratar las malas artes con buen fin para reprouarlas y diſuadirlas, porq̃ lo que no ſe conoce no ſe puede redarguyr.

Philo. & Hiero. vbi ſupra.

Actor. 19.

Pero con todo eſto ſe prohi-

be

be el conocimiento de semejantes cosas por muchas razones y causas de las quales prouiene, q̃ el tal estudio y exercicio sea malo y pernicioso. Primeramente porque no todos los que deprẽden tienen vn proposito, consejo y animo, antes muchos ay que lo tienen peruertido, y assi entre muy pocos que lo tengan entero y bueno se hallaran innumerables que exercitaran las tales artes para su daño y destruccio. Si todos fuessen Danieles no se temeria dellos q̃ vsariã dellas, ni las deprẽderian con animo malo para engañar, y assi a los tales no se les prohibiria, pero como no lo son, justa cosa es, que se les quite la occasion de errar, engañar y ser engañados, perderse y perder a otros. Lo segũdo, no todos tienen vn valor, vn ser y prudencia, porque muchos ay que son flacos y rudos, simples é incautos, curiosos y agudos mas de lo que conuiene, y dados a supersticiones, a los quales ó por su flaqueza, o por su rudeza les es dañoso el saber las tales artes, y leer sus libros. Lo tercero vemos, y no sin gran dolor y lastima, que muchos son los que se afficionã desmedidamente alos curiosos exercicios y estudios, dexãdo los prouechosos y saludables, y en ellos emplean todo su ingenio, abilidad y tiempo, y ponen sin cansarse todo su cuydado, y porq̃ este estudio sin medida es notablemẽte dañoso con razon se haze illicito y digno de ser vedado. Delo dicho sacamos que no por auer auido vn Daniel, y otros como el, quales fueron Ananias, Azarias y Misael sus tres santos compañeros, los quales se occuparõ en toda la doctrina de los Chaldeos, es licito a todos lo mesmo, pues no en todos se halla el buẽ proposito y firmeza, ordenado affecto y moderaciõ, como estos santos varones tuuierõ. Que por faltar estas condiciones justamẽte por Ley diuina y humana se prohiben semejantes libros como los de las falsas doctrinas, y se veda el exercicio de las curiosas artes.

CAP. SETTIMO.

En el qual se comiença à tratar en particular de las artes y sciencias humanas que el Theologo ha menester para entender las diuinas letras: habla de la Grammatica, Rethorica, Dialectica y Historia.

YA Se acordara el lector que en el libro primero le tratamos de la diuision de las sciẽcias y de la difficultad dellas, y suppuesto lo que alli diximos, aora discurriendo segun el orden que señalamos, se explicara la necessidad que el Theologo y que professa las letras sagradas tiene de cada vna de aquellas artes y sciencias.

De la Grammatica.

QVanto alo primero començando de la Grammatica, que en latin, como dize Sant Augustin,

Aug.li.6. muſicæ ſuæ.

guſtin, ſe llama literatura, deſta no ay duda ſino q̃ le es neceſſaria al Theologo, como el meſmo Auguſtino lo enſeña, porque cõ ella ſe deprẽde a hablar congruamẽte, como en el lugar alegado deziamos: y lo trata copioſamente el ya citado Auguſtino, en los libros dela doctrina Chriſtiana. Y porque para eſte lugar baſta lo q̃ queda dicho en el primer libro, no añadiremos aora ſobre aquello coſa alguna.

Aug.2.li. de doctri. Chriſtia. c.26.& 3. c.29.4.et 13.

De la Rhetorica.

LA Rhetorica y eloquencia vtiliſsima es para el que trata la diuina ſabiduria, porque como dize Auguſtino. Siendo verdad q̃ la arte Rhetorica perſuade las coſas verdaderas y falſas, quien oſara dezir que la verdad deue eſtar deſarmada en ſus defenſores cõtra la mentira? Los q̃ procurã perſuadir las coſas falſas como ſi fueſſen verdaderas ſaben con ſus prohemios hazer al oyente beneuolo, intento y docil, y los que amoneſtan verdad no ſera bien que ſepan lo meſmo? Aquellos cuentan las coſas falſas, breue, verifimil y claramente, y eſtos ſera bien que digan las verdaderas, de tal modo q̃ ſea enfadoſo oyrlas, ni puedan ſer entendidas, ni aya lugar de creerlas? Aquellos con fallaces argumentos opugnan la verdad y afirman la falſedad, y eſtos no han de poder con razones ſanas defender lo verdadero, y refutar lo falſo? Aquellos con ſus palabras mueuen el animo del oyente y lo induzen a error, lo eſpantan, entriſtecen, alegran, y cõ feruor lo exortan, y eſtos ſera biẽ q̃ haziendo las partes de la verdad eſten dormitando perezoſos y frios? Pues como la facultad del bien hablar y de la Rethorica eſte pueſta en vn medio, y valga mucho para perſuadir ò lo bueno, ó lo malo, porq̃ (concluye el glorioſo Auguſtino) los buenos no ſe exercitaran en ella, y la eſtudiaran paraq̃ haga guerra en defenſa de la verdad, pues los malos para ſalir con las cauſas peruerſas y vanas, la vſurpan ſiruiendo con ella a la iniquidad y error? En eſtas palabras del glorioſo Auguſtino ſe ſeñala vna razon principal, porque el Theologo deue eſtar adornado dela Rethorica y eloquencia, conuiene ſaber paraque pueda no ſolo perſuadir la verdad pero defenderla.

Aug.li.4. de doctri. Chriſt. c. 2.

Aug.li.4. de doctri. Chriſt. c. 2.& li.2. c.36.

Allende deſto, no como algunos pienſan la diuina eſcriptura carece de eloquẽcia, ni ſus authores ſon deſtituydos de elegancia en el dezir. Antes los q̃ conſiderã q̃ la eloquencia es parte de la ſabiduria y que los varones ſabios no pueden dexar de dezir bien, propria y accomodadamente, facilmente ſe perſuadirã que los eſcriptores ſagrados, los quales nadie niega auer ſido ſapientiſsimos, ſon tambien muy eloquentes. Y quando notare con cuydado ſus eſcriptos y hallare en ellos lo que en los oradores es admirable y ſummo, la meſma verdad los enſeñara y aũ forçara paraque confieſſen, que ninguna coſa les falta para hablar y dezir grauiſsima y ordenadiſsimamente. Y pues la eſcriptura y ſus authores conſta que dixeron cõ elocuencia, no ay porque nadie la

deua

deue abraçar, estudiar y exercitarse en ella.

Aug. libr. 4. de doctri. chri. cap. 6.

Esto siente el glorioso Augustino tratando y resoluiendo elegantissimamẽte esta misma question. Preguntara (dize) alguno, si por ventura nuestros authores cuyos escriptos fuerõ inspirados diuinamente, deuen ser dichos tã solamente sabios ó tambien eloquentes? Esta question tendra para mi y para aquellos que sienten conmigo muy facil soluciõ. Porque quando los entiendo no solo me parece que ninguna cosa ay mas sabia, pero ni aun mas eloquente. Y atreuo me a dezir que todos los que entienden bien lo que ellos hablan, por lo semejãte entẽderan que no deuierõ hablar de otra manera. Porque assi como ay vna eloquẽcia que le assienta mejor a la edad juuenil, y otra a la de los ancianos, porq̃ no se puede dezir eloquencia sino ajusta con la persona del que habla, assi desta manera ay vna eloquencia que cõuiene a los varones dignissimos de summa authoridad y diuinos. Con esta hablarõ aquellos escriptores sagrados, esta les conuenia y no otra, y a los demas se les pone bien la propria de que vsan. A ellos les quadra que a los demas quãto les parece mas humilde, tanto mas altamente trasciende, no cõ ventosidad y vanidad, sino con firmeza y estabilidad. Dõde no los entiendo alli se nos manifiesta menos su eloquẽcia, pero no dudo que sea tal qual es donde los entiendo. Y la obscuridad de las diuinas y saludables sentencias deuia ser mezclada con tal eloquencia, paraq̃ en ella aprouechasse nuestro entẽdimiento no solo en inuenciõ, pero en exercicio. Hasta aqui es de Augustino, el qual con gran verdad nos enseña contener en si la escriptura consumma sabiduria summa eloquẽcia, por lo qual pide que los estudiosos en ella sean enseñados en su diuina rhetorica. Quien no entiẽde el arte como puede juzgar de ella? Vemos en nuestros authores vn cierto y proprio modo de dezir, no polido ni compuesto, segun el dechado y reglas de Ciceró, Demosthenes y Quintiliano, por lo qual el Apostol sant Pablo enseña que las cosas que el con los demas Apostoles predicaua, no era con palabras compuestas, segun la doctrina de la humana sabiduria, sino con la del espiritu santo que hablaua en ellos, porque para enseñar espirituales mysterios acomodarse tenian palabras espirituales con doctrina y eloquẽcia espiritual. Es eloquẽte el estilo de los sagrados libros, lleno de grauedad, magnifico y alto. Porque no se les assentaua bien a aquellos diuinos y soberanos varones, ni era conueniente a la grandeza y magestad de los mysterios y de las cosas altas que tratan la oraciõ y methodo de los oradores deste siglo como pueril y humilde. Modo de dezir nueuo y macizo se auia de hallar para poner en los ojos de los hõbres mysterios soberanos y diuinos. Bien podria sino temiesse alargarme demasiado, mostrar como en las letras sagradas se hallã todos los ornatos y partes de la buena Rhetorica y eloquẽcia que no consiste en variedad y abundancia de varios é impertinentes

1. Cor. 2.

nentes

nentes afeytes y ornamentos de palabras, ſino en authoridad, grãdeza y anchura de profudnas ſciencias. Porque hallaremos en ellas tanta fuerça de eloquẽcia, tanta eõpoſicion de oracion, tan marauilloſa grauedad de ſentencias, que ninguna coſa ſe pueda dezir ni mas eloquẽte, ni mas graue. Pues el que llegare a la diuina eſcriptura inſtruydo en los preceptos de los Rhetores hallara đ que ſe marauillar y deleytar con la mageſtad de las palabras y o do đ proceder. Por lo qual no đe ue el Theologo llegar ayuño đe rhetorica y eloquencia para entender la ſoberana que contiene la eſcriptura ſanta.

De la Dialectica.

Aug. cõt. Creſco. Gráma. c. 13. lib. 1. Idem lib. 2. de doct. chri. c. 31

LA Dialectica, que, cómo dixo Sãt Auguſtin, es doctrina de diſputar, vale mucho (ſegun el meſmo affirma) para todos los generos de queſtiones que en las letras ſantas ſe deuẽ penetrar y deſatar: cõ eſtas palabras incita los animos de los eſtudioſos al exercicio de la Dialectica. Eſtrope cara de ojos muchas vezes el q̃ menoſpreciare la arte del diſputar. No curo (dize en otra parte) ſi la Dialectica ſe llama diſciplina de diſputar ó no, pero procuro quãto puedo de ſaber diſputar, eſto es discernir la verdad de la falſedad, porque ſi eſto no hiziere errare torpiſsimamente. Es la Dialectica diſciplina de las diſciplinas (teſtifica el meſmo) la q̃ enſeña como ſe ha đ enſeñar y đ prẽder: la Dialectica haze q̃ la razõ ſe mueſtre á ſi meſma y deſcubra lo que es, lo q̃ quiere, y lo q̃ puede. Sabe ſaber, y ella ſola no ſolo quiere, pero puede hazer ſabios. Y (como dixo en otro lugar) es la formadora y juez de las ſciẽcias, ſin la qual no puede ſer la ſabiduria perfecta. No menoſpreció ſant Pablo la dialectica diſputando con los Stoicos (como ſant Auguſtin lo dize) quando con el quiſierõ argumentar, dando a entẽder que la doctrina chriſtiana no teme la dialectica, antes la abraça y ſe aprouecha della.

Aug. contra Creſco. lib. 2. c. 21

Augu. de ordinat. terũ. c. 13.

Idem lib. 3. de academicis c. 13.

Idem contra Creſco. gram. li. 1. c. 20.

Pero aunque la Dialectica ſea prouechoſa para el Theologo, ha ſe de guardar de la arte Sophiſtica, porque tales ſon los Sophiſtas quales aquellos mordedores Zinifes de Egipto, que aũque animales pequeñuelos, con ellos lo hirio Dios en la tercera plaga. Es eſte animal tan ſubtil y menudo, que ſi la viſta no es aguda es caſi inuiſible, pero quando ſe poſa en el cuerpo le pica crueliſſimamente, y el que a penas puede ſer viſto (como lo enſeñan Origenes y Beda) quãdo buela, es harto ſentido quando pica. Por eſta razon, como apunta ſant Auguſtin, puedẽ ſignificar las argucias cauilaciones y ſophiſticos argumentos de la arte ſophiſtica, la qual con la ſubtileza de ſus argumentos engaña con tanta aſtucia que el engañado no entiende el engaño.

Exod.

Origenes ſup. Exo, homi. 4. & Beda ſup Exo. 8.

Son tambien los tales ſignificados en Iſmael, como quiere Philon, que fue deſterrado de caſa đ Abrahã, porq̃ ſe jugaua cõ Iſaac y llamado niño, aunque era ya grande, bien aſſi los ſophiſtas que á manera de niños pueribuente gorgean y ſe lauantan contra el verdadero ſentido, han de ſer deſterrados de las eſcue-

Philo. de cherubin

las. Son tãbien semejantes a aquellos magos de Pharaon (segun el mesmo Philon) porq̃ traen las razones falsas como si fuessen verdaderas, para cõ ellas engañar y deslumbrar el entendimiento.

Philo in lib. quod deterior potiori insidiatur et de migratione Abrahæ.

La necedad é insipiencia destos reprehẽde Eusebio diziẽdo, q̃ tuercẽ las escripturas sagradas, y apartãdose de la Fé antigua, ni escudriñan su sentido verdadero, ni conocen a Christo, antes se atormentan en componer fallaces syllogismos para coger con ellos a los simples. S. Basilio los cõpara a lechuzas y a las demas aues no ẽturnas, cuya vista de noche es acutissima, y en saliẽdo el sol es offuscada, assi el ingenio destos es subtilissimo para inquirir argumẽtos vanos, liuianos y aparẽtes, pero rudo y tosco para la verdadera sabiduria. Por lo qual deue assi el Philosopho como el Theologo agenar de si la arte sophistica q̃ quiere parecer Dialectica, como sea verdad que ay a gran distãcia de la vna a la otra. Porq̃ la Dialectica esta puesta en la destreza y vso de diuidir, diffinir y argumentar, lo qual le es al Theologo necessarissimo. pero la sophistica no tiene otra cosa que caualaciones vanas, de las quales no solo no saca el Theologo fructo alguno, pero aun son pestilencia de la Theologia, y ninguna mayor puede auer que la aparencia de Theologia debaxo la hez de argumẽtos friuolos y vanos. Pues repudiãdo la arte sophistica se deue abraçar el Theologo con la Dialectica tã encomendada de S. Augustin en los libros de doctrina Christiana, las leyes, de la qual, como dize S. Hieronymo, guarda la escriptura vsando de proposiciõ, assumpciõ, confimacion y conclusion.

Basil. homil. 7. in examer.

Augu. de doct. Christia li. 2. c. 31. & 32. & 33.

Hiero. ad Paulinũ.

De la historia.

NAdie ay delos que han tratado la escriptura diuina q̃ no sepa quan necessaria sea para entenderla deuidamẽte la lecciõ de la historia, porque su noticia trae muchos y grãdes prouechos, y su ignorancia es madre de absurdissimos é intolerables errores. De donde es que el glorioso Augustino quiere que el que trabaja en la intelligencia de la santa escriptura se aproueche de todo genero de historia ecclesiastica y seglar, como lo hizieron grauissimos doctores. El antiquissimo Tertuliano con exẽplos persuade el desastrado fin de muchos perseguidores de los Christianos, y de aqui infiere q̃ hizieron guerra cõtra el cielo, los que los atormentaron. El doctissimo Hieronymo con las historias engrandece la heroica virtud de la castidad. El clarissimo Cypriano con el conocimiento de la historia reprueua la vanidad de los Idolos, y la locura de los que los adorauan. El diligentissimo Eusebio conuence muchas vezes a los Iudios y paganos cõ la authoridad de las historias humanas. Y lo mesmo hizieron otros muchos padres de la Iglesia, ò predicando al pueblo, ó disputando cõtra los herejes, ò explicando las diuinas letras. Quien no ve q̃ para entẽder los mysterios de Daniel, como lo testifica S. Hieronymo, es necessario recurrir a las historias delos Griegos y Latinos. Conuiene a saber, de Suthorio, Callineo

Aug. li. 2. de doctri. Christ. c. 28.

Tertulia. ad Scapulam.

Hiero. lib. 1. aduers. Iouin.

Cyprian. in li. quod Idola non sunt dij.

Euseb. 1. lib. histor. c. 6. & 1. & li. 1. c. 2. & lib. 3. c. 7.

Hiero. in prefat. cõmen. Daniel.

co, Diodoro, Pollibio, Posidonio, Josepho, Liuio, Pōpeyo Trogo y Iustino, y de otros muchos q̄ pudē para q̄ muchos lugares obscuros de la escriptura se entiendan con claridad. Y porq̄ esto sea manifiesto al q̄ se occupa en su lection, no quiero cansar al lector en mostrarle q̄ muchos por ignorar la historia dierō en absurdos y errores.

CAPIT. OCTAVO.

Comiença se a mostrar que las artes mathematicas aprouechan para la intelligēcia de las sagradas letras. Declarase como hizo Dios todas las cosas en numero, peso y medida.

YA queda sabido, como declaramos en el libro primero, q̄ las artes y sciēcias mathematicas son quatro, conuiene a saber, Arithmetica, Geometria, Musica y Astronomia, delas quales la Arithmetica trata dela quātidad discreta, disjunta o apartada q̄ se llama numero, y la Geometria de la cōtinua ò conjūcta ò grādeza, la musica del numero sonoro, y la Astronomia ò Astrologia de la quātidad reduzida a mouimiēto, qual se mueestra en los cielos. Para auer de hablar del prouecho q̄ el professor delas sagradas letras puede sacar del conocimiēto delas artes, es de saber, q̄ todas las cosas salierō del diuino modelo y exēplar cō su proporciō y deuida medida, porq̄ siendo Dios hermosissimo, o por mejor dezir, la idea y fuēte de toda hermosura, necessaria cosa es q̄ las cosas que hizo fuessen tales quales el Genesis las pinta muy buenas, y segū otra letra, hermosas. Y cōstando la hermosura sensible, como lo enseño Platō y lo cōfirma su Marsilio Ficino, en vna cierta cōueniencia, concordia ò proporciō delas partes con el todo, y delas partes entre si q̄ tambien son sensibles: dē aqui se infiere pues q̄ el mundo es hermoso, y que todas sus partes tienē su cierta y determinada magnitud y grandeza. Por lo qual si desta machina del vniuerso se quitasse vna delas principales partes como vna estrella, y no solo esto pero aun si a qualquiera dellas se añadiesse ò quitasse alguna quātidād, se offenderia y affearia la machina y hermosura del mūdo, por q̄ ninguna cosa en el se hizo sin el diuino acuerdo, segū la medida, numero y peso q̄ en el diuino dechado tenia. Assi lo affirma el Sabio diziendo. Todas las cosas señor dispusistes en medida, numero y peso. Quiso dezir Salomō en estas palabras, q̄ ninguna cosa hizo el criador, ni la ordeno temerariamēte y a caso, sino segū la proporcion q̄ teniā en la diuina traça, en la qual, como enseña S. Augustin, estaua la medida, numero y peso de todas las cosas. Porq̄ la medida (dize) pone modo a toda cosa, el numero le da especie, y el peso la trae a estabilidad y quietud. Infierese pues q̄ Dios es el q̄ perfecciona, forma y ordena todas las cosas, y que disponerlas en medida, numero y peso no es otra cosa sino auerlas ordenado y proporcionado en si mesmo.

Collegira con facilidad q̄ todas las cosas salieron dela diuina

erāt valde bona, alia lectio pulchra.

Platoin simposeo. Marsilius ibi.

Sap. 11.

Aug. li. 3. sup Gen. ad literā. c. 3.

Gen. 1. Vidit Deus cūcta quæ fecerat &

traça, segun vna cierta razõ y proporcion, ñ considera que las artificiales que mando Dios hazer, y quiso que le hiziessen segú la cierta forma y medida que enseño. Y si vemos que amò Dios la medida y proporcion en las obras artificiales no se ha de creer que dexo de guardarla en las naturales, de las quales es el criador. Quando determino Dios de anegar el mũdo cõ las aguas del diluuio, y que se saluasse el genero humano en Noé y sus hijos, mando a Noé q̃ fabricasse vna capacissima y proporcionada arca que tuuiesse de longitud trecientos codos, y de latitud cinquenta, y de altitud treynta. A Moyses le mostro Dios en el monte el exemplar y dechado, segun el qual le mando que hiziesse el tabernaculo, y todas las cosas que para el erã pertenecientes, declarandole la grandeza, numero y peso que auian de tener. Mando que la arca del testamẽto tuuiesse dos codos y medio de longitud, y codo y medio de latitud y altitud, y la mesa de los panes de la proposicion dos codos de longitud, de latitud vno, y de altitud vno y medio. El altar que tuuiesse cinco codos de longitud y otros tantos de latitud, y tres de altitud. El atrio que fuesse de cien codos de longitud, cinquenta de latitud, y que las columnas del tuuiessen cinco codos de altura, y conforme a esto mãdò que todas las demas cosas que se auian de hazer para ornamento del tabernaculo se hiziessen en cierto numero y medida. Esto mesmo guardò Salomon quando por ordẽ diuino edifico aquel tan sumptuoso templo de Hierusalem, como se cuenta en el tercero libro de los Reyes. Pues en estas fabricas que mandò Dios hazer quiso que se tuuiesse cuenta con cierto numero y medida, mucho con mayor razon se ha de entender que la guardo en la composicion y edificio deste gran mũdo, del qual fue el artifice. Por lo qual con razon dezimos con el Sabio, q̃ dispuso Dios todas las cosas con medida, numero y peso.

Genes. 6. Exod. 25. Exod. 25. Exod. 27. 3. Reg. c. 6.

Vemos primeramẽte que este vniuerso tiene vn cierto y determinado numero de partes, vnas mayores y otras menores, y si cõsideramos las mayores se comprehẽden debaxo del numero ternario, q̃ es de tres, regiõ infima, media, y suprema. La infima es de cuerpos que se mueuen y corrompẽ, la de medio de los que se mueuen sin corrupcion, la suprema de las cosas incorruptibles è immobiles, que es el asiento de los bienauenturados. En la infima region ay quaternario de elementos. En la segunda septenario de planetas y decenario de cielos. En la suprema está la vnidad q̃ es Dios, principio de todas las cosas, y el assiento diputado para aquel que es verdaderamente vno.

Fuera desto hallamos en la machina deste bellissimo mundo medida cierta que es vna proporciõ de cada vna de las partes por si, y de las vnas con las otras. De donde es que los Philosophos enseñan que el elemento que contiene a otro es diez vezes mayor que el contenido, assi como la agua es diez vezes mayor que la tierra, y el ayre diez vezes mayor que la agua, y el fuego diez vezes mayor que el ayre. Platon affirma

ma que el primer cielo es de igual altitud ò crasicie con el espacio q̃ ay entre la tierra y el cielo. El segundo doblado de alto ò crasso que el primero, porque es igual con el primer cielo y con el vacio que ay desde la tierra a el. El tercero cielo ser quatro vezes mas alto ó crasso que el segundo, por que tiene doblado que el espacio q̃ ay desde la tierra al primer cielo y de los dos otros cielos. El quarto cielo tiene proporcion quadrupla sexquialtera, que es tanto y medio respecto del tercero cielo, y desta manera guardando proporcion affirma Platõ, que vn cielo es mayor que otro. Alfagrano enseña, que sabido el diametro ò trabesia de la tierra que es facil de saber sabida la circunferencia, se entiende quãto ay de aqui a cada vno de los cielos, y quanto tiene cada vno de canto ò grueso, y esto se haze midiẽdo lo que ay desde el cẽtro de la tierra hasta la superficie ó sobre haz della, que es la metad de la trabesia ò diametro, que se llama semidiametro que contiene tres mil y docientas y cinquenta millas. Miden pues quanto ay desde aqui a cada vno de los cielos, y quanto tiene de canto y gordor, y assi dize el dicho Alfagrano que hasta el concauo de la luna, que es de la parte del primer cielo con que se abraça todo lo que ay desde el a la tierra midiendo desde el centro, ay treynta y tres vezes y media tanto como desde el centro de la tierra hasta la sobre haz donde estamos, que es la metad de la trabesia de la tierra, segun lo qual ay ciento y nueue mil y treynta y siete millas, y el gordor ò canto del contiene ciento y nouenta y nueue mil, y mas ocho millas. Dende la tierra hasta encima del cielo de Mercurio, que es el segũdo, ay ciento y setenta y siete semediametros de la tierra, de lo qual se concluye que el canto deste segundo cielo es de seys ciẽtas y setenta y ocho mil y cinquenta y ocho leguas. El tercero cielo q es el de Venus, quierẽ estos q̃ por buena proporcion y quenta tenga de gordor seys quentos y ciento y nouẽta y quatro mil y quinientas millas. Y desta manera van con la grandeza ò grossor de cada vno de los cielos hasta el octauo, que de los otros no se puede saber la distãcia.

Alfagra. diff. 21. in suo astronomico.

Es de saber que cada milla de las dichas contiene mil passadas, que son dos mil passos de a dos pies cada passo, y cada legua de las nuestras Españolas contiene tres millas, conforme a lo qual, reduziendo las millas a leguas se sabe facilmẽte la trauesia de la tierra, que es de dos mil y trecientas y quarenta y nueue leguas, y la mitad della ques el semidiametro son mil y ciẽto y setenta y quatro leguas y media.

Hizo pues Dios el vniuerso con medida limitãdo su determinada grandeza, no mayor ni menor de lo que es, lo qual obro con su summa sabiduria, segun q̃ se lo manifesto á Iob, hablandole de la anchura y firmeça de la tierra, por la qual, como deziamos se sacala de los cielos, diziendo desta manera. Donde estauas quando yo ponia los fundamentos de la tierra? y si tienes intelligẽcia muestrame si lo sabes quiẽ, quando en el principio fue fun-

Iob. 38.

dada la tierra, puso sus medidas? o quien fue el q estẽdio sobre ella la linea ò regla paraq fuesse fabri cada, segun deuida rectitud y pro porcion? Quisole Dios enseñar a Iob en estas palabras, q en el prin cipio quando crio la tierra y la fundo firme y estable, paraque no se inclinasse a vna ni a otra parte, poniẽdola en el infimo lugar respecto de la vniuersal Machina, la estableció con ciertas y determinadas medidas, segun la lõgitud, latitud y profundidad, paraque fuesse de tanta longitud, y no de mayor, de tanta latitud, y q no excediesse, y de tãta profundidad q no tuuiesse mas, y q de tal manera la proporcionó con todas sus dimensiones, como a manera de sabio artifice que edifica casas, que paraque ninguna delas partes del edificio exceda del orden deuido vsa de regla y nibel que le enderece la obra, bien desta manera parece, como lo aueriguan los que tratan desto, que Dios como si echara nibel y tendiera la regla, sacó la tierra con hermosa proporcion y deuida grandeza, y la puso de tal manera en medio del mundo paraque sea su cẽtro, y de tal modo redõda, que todas las partes de su extremidad distẽ igualmente del centro, y toda la tierra igualmente diste de todos los lados del cielo, y todas estas cosas las hizo tan acabadamente como si de vn polo a otro pusiera vna linea, y en el medio della a toda la tierra y la redondeara, lo qual Platon en su Timeo aduertidamente notò. Y lo mesmo que dela tierra dezimos se ha de affirmar necessariamente del ayre, y fuego y de las espheras celestes, y todos sus astros, que ninguna destas partes hizo Dios con desuydo sino con elegantissima proporcion en cierta manera correspondiente para la hermosura de cada parte, y de todo el mundo. Lo qual solo aquel clara y distinctamente lo conoce y deuidamente lo puede explicar que hizo el vniuerso, y a cerca del qual está aquel eterno exemplar, a cuya imitacion fueron todas las cosas hechas.

Plato in Timeo.

Hallase allende desto en la fabrica del mundo, su cierto peso, con lo qual tuuo Dios cuenta quãdo lo fabrico. Porque de tal manera ordeno Dios y compuso el cẽtro de la tierra que su globo no se pueda inclinar a esta ni aquella parte, sino que esté firme y quieta. Y a las demas partes del mundo les dio su cierto peso é inclinacion, para que cada vna naturalmente caminasse para su lugar y en el descansasse, porque, como dize Sant Augustin, el peso es vn impetu de cada cosa, que como forçandola la lleua a su lugar. De aquies, que en el libro de la sabiduria está escripto, que Dios pesua las fuentes de las aguas. En lo qual se da a entender que les puso su cierto peso paraque estuuiessen en su lugar. Y en Iob se testifica que Dios a los vientos puso y señalo su determinado peso, que es su cierto impetu, con el qual se mueuen hasta cierto termino no passando del, y ni mas ni menos en todas las demas partes del vniuerso puso Dios sus ciertos pesos, paraque cada vna se mueua con su mouimiento y esté en su lugar. De manera que segun lo dicho todas las cosas dis

Aug. sup Psal. 29.

Pro. 8.

Iob. 28.

puso

puſo Dios en medida, numero y peſo. No ſolo las naturales que el hizo, pero aun las artificiales que mando hazer. Por lo qual el que profeſſa las letras ſagradas para entender muchos lugares dellas deue aprouecharſe de las artes mathematichas que tratan del numero y medida de las coſas, porque de otra manera ſe paſſara muy ayuno leyendo la eſcriptura de la intelligencia de muchos lugares della. Pero paraque mas claramente le conſte le haremos particular capitulo de cada vna deſtas quatro artes.

CAPI. DECIMO, *Que el numero es intrinſeco a todas las coſas, y por eſto vtil ſu conocimiento para entender las diuinas letras.*

ES de tal manera verdad que todas las coſas conſtan de numero, que ſi bien y atẽtamente lo aduertimos hallaremos que les es intrinſeco y en todas entra aun como en parte d' ſu eſſẽcia. Parecera claro al q̃ diſcurriere por cada vna de las coſas, aſsi por las accidẽtales como por las ſubſtanciales incorporeas y eſpirituales. Quanto a lo primero es el numero eſſencial entre las coſas accidentales tranſeuntes, cuyo ſer no es permaneciente ſino q̃ va paſſando, quales ſon el mouimiento y el tiempo, porq̃ el tiempo, ſegun Ariſtoteles, es numero que ſe numera y mide con el mouimiento, y el mouimiento es numero, con el qual ſe numera y mide el tiempo. Segũ Platon, el tiempo es vna imagen de eternidad que conſiſte en vnidad y corre en numero. Viniẽdo a la conſideracion de las coſas accidentales que tienen ſer permanente, todas tienen ſu eſſencia en los numeros, porque las figuras q̃ ſon planas lo tienen en la vnidad ò multitud de las lineas, como el circulo en la vnidad de la linea, y el triangulo en el ternario de las meſmas lineas, las ſolidas tienen ſu ſer en la vnidad ó multitud de las ſuperficies, como la eſphera en la vnidad de las ſuperficies, y el cubo q̃ es a manera de dado en el ſenario de las meſmas ſuperficies, y aſsi todas las demas.

Aristo. 4. Phiſico.

Allende deſto la linea tiene ſu ſer en la vnidad de la dimenſiõ, la ſuperficie en el vinario, y el cuerpo en el ternario, porq̃ la linea conſta de longitud ſolamente, la ſuperficie de longitud y latitud, y el cuerpo de longitud, latitud y profundidad. Aun haſta las relaciones que ſon de aquellas coſas que ſe refieren a otras, tienen ſu eſſencia en el numero o vnidad, porque ſe refieren ſegun alguna ſimilitud ò diſſimilitud, q̃ la ſimilitud es vnidad de alguna razon, por la qual ay la tal ſimilitud, y la diſsimilitud es pluralidad de diuerſas razones, por las quales vna coſa es deſemejante a otra. Aquellos accidentes y qualidades que llamó Ariſtoteles paſsibles qualidades, como ſon las colores, manifieſto es que conſtan de diuerſas eſſencias que con vn cierto numero de formas

que conſpiran y ſe mezclan en vno tienen ſu propria eſſencia, lo qual parecera claro de las diffiniciones que Platon da de las colores, porque de lo eſplendido y blãco dize que reſulta lo flauo, ó rubio, ò bermejo, lo rubio cõ blanco y negro engendra purpureo, ló fuluo nace de flauo y fuſco, y lo fuſco de blãco y negro, lo amarillo de roxo y blanco, lo glauco de ceruleo, que es color de cielo, y de lo roxo y negro nace lo verde. De donde conſta que cada eſpecie de color tiene ſu eſſencia, ſegun Platon, en la mezcla de algunas naturalezas ſegun ciertos numeros y proporciõ, y que no ſolo algunos colores ſe hazẽ de otros, ſino aun tambien ſe deue guardar cierto numero y proporcion, porque ſi con vna parte de negro ſe ponen dos de blanco, no tale el meſmo color que ſi a vna parte de blanco ſe le mezclan dos de negro. De manera que el variar la proporcion y numero muda la eſſencia, aſſi como la mezcla de las medicinas compueſtas ſe varia ſegũn la proporcion de los medicamentos ſimples aunque queden en la compoſicion. Infiereſe pues que la eſſencia de todas las coſas accidentales conſta de numero y medida, porque no puede ſer medida ſin numero, aũque noſotros no conozcamos la medida de cada vna de las coſas. Por lo qual Platon enſeña, que ſi noſotros no conocemos determinadamente el numero en todas las coſas, con todo eſto, todas ſon hechas de coſas compueſtas con vn cierto numero, y que aſſi como ſe componẽ las coſas corporeas de los cuerpos, aſſi las eſſencias de las eſſencias, y la cõpoſicion de los cuerpos que es mas clara, nos guia a la intelligencia de las formas.

Plato, in timeo vel de natura

Plato. de leg. dialog. 7.

Procediendo pues con eſte diſcurſo entenderemos con facilidad que no ſolo las naturalezas de los accidentes, pero aun las de las ſubſtancias contienen vnas a otras, como numeros a numeros, porque Ariſtoteles dixo, y muy bien, que lo vegetatiuo ſe contiene en lo ſenſitiuo, el ternario en el quaternario: y juntamente affirma que las eſpecies ſon aſſi como numeros, porque aſſi como el numero mayor contiene al menor, como el quaternario al ternario, aſsi las naturalezas mas perfectas contienen a las menos perfectas. Cõforme a eſto las perfecciones que ſe llaman eſſenciales en vno ſon mas y en otros menos, como las vnidas en los numeros, y las ſuperiores y mas eminẽtes contienẽ las inferiores, como los numeros mayores a los menores. Sabido eſto entenderemos q̃ en los principios de las coſas, q̃ ſon la materia y forma ay razon de numero, porq̃ la forma q̃ da ſer a la coſa es vnidad, y la materia pluralidad, porque la forma a todas las coſas en las quales eſtá, reduze a vnidad, y la materia las haze muchas, lo qual ſe vé en que por la comunicacion de vna forma ò naturaleza muchos hõbres ſon vn hombre, y por la materia eſte vno en eſpecie ſe multiplica en muchos indiuiduos.

Ariſtot. 2. de anim.

No ſolo los cuerpos y las affecciones, qualidades corporeas y las formas y naturalezas ſubſtãciales, y los principios dellos fueron hechas por el ſummo artifice

avn

a vn cierto numero y medida, y q̃ a todas ellas les es intrinseco y essencial: pero aun hallaremos tambien que esto tiene no menor verdad en las substancias espirituales è incorporeas pues participã de mas eminente y perfecta naturaleza, y son mas hermosas y mas proporcionadas, y por tanto fueron mas propriamente hechas en numero que no teniendo magnitud ni peso como las cosas corporeas, por lo qual mas proprio les es el numero, segun el qual vnas se distinguen de otras. Porque si en las cosas sẽsibles guardò Dios vna cierta razon y proporcion numerica, como queda declarado, no se deue pensar que las incorporeas y espirituales que son mas hermosas y excellentes carezcã della. Por lo qual muy conforme a razon es affirmar que todas las cosas visibles é inuisibles fueron hechas en numero y que les es essencial.

De aqui es q̃ los philosophos desseosos de saber las naturalezas y essencias de las cosas no pudiendo conocerlas, sino por los accidẽtes que son como sombras de las substancias, con todo esto procuraron de allegarse a la verdad, y conocerla de la mejor manera que les fue posible. Entre los quales Pytagoras considerando que el numero entra en las essencias de todas las cosas reduxo las causas de todas ellas a razones Arithmeticas y d' numero, teniendolas como por primeros principios. Platõ admirado tãbiẽ de la proporcion de las cosas, y considerando las naturalezas de los numeros: bien assi como Pytagoras reduxo las causas de todas las cosas a razones numericas, aunque juntamente considero los principios naturales, pues philosophò de la naturaleza, ó forma, materia, mouimiento, tiẽpo, qualidades de los elemẽtos, y disputò del modo de hazer y padecer, del qual resultan todas las mutaciones de las cosas, sus generaciones y corrupciones. Y con esto tambien por la razon de los numeros inquirio las causas de las cosas sin considerar los principios naturales dellas, por lo qual los nota Aristoteles de simples, el qual curando poco de los numeros accomodãdose a la cõsideracion de las cosas sensibles, enseño los principios de las cosas naturales por la similitud a las artificiales, y mostro las qualidades propriedades y potẽcias d' los elementos y mixtos q̃ della se cõponen por sus effectos y operaciones que con los sentidos se juzgã. Porque assi como vemos que las cosas que se obran por arte, se hazen recibiendo la materia alguna forma: assi affirmò que se auia de discurrir en las naturales, y q̃ se auian de poner estos dos principios materia y forma: y porque vemos que en las cosas artificiales se haze vna cosa como vn banco de lo que no lo era tal, assi tambien se ha de dezir de las naturales que se hazen de lo que no era tal, y por tanto con la materia y forma ayunta la priuacion. Pero aunque estos summos Philosophos cada vno tirò por su camino, no por esto se sigue q̃ alguno dellos aya errado ni enseñado contrarias y repugnantes doctrinas, antes por diuersos caminos llegaron a la mesma verdad. Por

lo qual el que ayuntando las razones naturales con las Arithmeticas conociere las mismas causas y effectos, este diremos cõ verdad que abraça la vna philosophia y la otra. Assi como quien buscando la razõ del numero de los elementos, y porque son quatro ayũtare la que Aristoteles da, que es natural con la que da Platon, que reduze la razon Phisica a Geometrica, y la Geometrica a la Arithmetica, manifestãdo la substancia de los elementos por las grandezas, y las grandezas por numeros, vera que la vna razõ no deshaze la otra, y que juntamente concluyen vna misma verdad, porque necessaria cosa es que todas las partes del mundo tengan sus facultades ciertas, y juntamẽte su medida de magnitud y proporcion (que tiene su essencia en los numeros) para con todas las demas cosas, y que consten de tal medida y numero que en todas las naturalezas se halle perfecta hermosura, y se vea que son hechas segun la armonia y concordancia de los numeros.

Infiere se pues, que deuen conuenir entre si estas razones de philosophar, conuiene a saber, aquella que considera los principios y naturalezas de los elementos por si, en lo qual principalmẽte se occupa Aristoteles, y la que considera las proporciones de las grandezas y numeros, en la qual se exercitó de todo en todo Pitagoras, porque la razon de philosophar de Aristoteles se accomoda mas al sentido, y se allega mas a la materia, y la de Pitagoras sin duda es mas diuina porque arrebata mas a la contemplacion del diuino exemplar.

De aqui es, que Platon affirma que si se quitasse de los hombres el numero, esto es el conocimiento del numero, nunca serian prudentes, por ser instrumẽto necessario para raciocinar y discurrir, y sin el parece q̃ queda el animo tõto y fuera de si, y que las sciencias y artes no tienen firmeza, antes se desuanecen. Concorda con el el glorioso Augustino, pues en muchos lugares, particularmente en los libros que escriuio de la doctrina Christiana nos enseña que el conocimiento de los secretos de los numeros fauorece mucho, no solo a la intelligencia de la verdad de las demas sciencias, pero aun a la diuina sabiduria, y la ignorancia (dize) de los numeros haze que no se entiendan muchas cosas puestas en la escriptura trasflaticia y mysticamente, por lo qual no es como algunos piensan vana é inutil cosa, como se vera en el siguiẽte capitulo.

Plato. in Epimen.

Augu. de doctrin. Christ. li. 2. c. 16. & 38.

CAP. ONZENO,

Que por las razones de los numeros se entienden marauillosamente muchas cosas que sin ella no se alcançarian assi cumplidamente. Discurrese desde la vnidad hasta el numero de diez.

(?)

NOES

NO es vana, como queda declarado, la razon de los numeros, antes por ella assi los antiguos philosophos como nuestros santos doctores sacaron las razones de muchas cosas, y atinaron a conocer grãdes y ocultos mysterios, pareciẽdoles y muy bien, q̃ avia Dios dispuesto todas las cosas en numero, peso y medida, que dio sus virtudes a los numeros, y por tanto no es como algunos quieren desaprouechada cosa atender a sus razones. Paraque esto se descubra deuidamente discurriremos explicando los numeros desde vno hasta diez, porque en el se contiene todo numero.

De la vnidad.

LO que primeramente se offrece para auer de explicar la razon de los numeros, es la vnidad, que aunque no es numero es principio, origen y fuente de todo numero, como lo enseña Macrobio. Consagrarõ los antiguos la vnidad a Dios ques summamẽte vno é indiuisible, d'l qual todas las demas cosas tienẽ su vnidad, y tanto mas perfecta quanto mas se allegan a la diuina. De aqui es que para mostrar los Pitagoricos que Dios era vno lo manifestauã diziendo. Dios es vno, porq̃ todo numero se reduze a vnidad, la qual es principio del numero no siendo numero. Assi todas las cosas criadas tienen principio de Dios, y se reduzen a el como a su fin, el qual deue ser necessariamẽte vno.

Macrobi° lib. 1. de somno Scipio.

Sigueſe desto, como affirma Philon, que casi siempre vno se toma en buena parte, por lo qual el primero dia de la creaciõ de las cosas se dize vno, y no primero, como se lee en el primero capitulo del Genesis, para significarse en su manera la semejança de vn mundo a vn Dios, y del tiempo a la eternidad, q̃ es simplicissima. Vn Dios, vna Fé, vn baptismo, vn cuerpo, vn espiritu, todo vno, porque todas las cosas caminan a vn fin. Encarecidamẽte pedia Christo que todos los suyos fuessen vno con vnidad de amor, assi como el y el padre son vna mesma cosa con vnidad de essencia, porque se huelga Dios mucho con la vnidad, y quanto mas propinquas las cosas a vnidad mas perfectas.

Philo. li. de specialibus legibus.

Genes. 1.

Ioan. 17.

Del numero de dos.

DESPVES de la vnidad es el numero de dos o dual, que los Griegos llamaron dyas, el qual se atribuye a la materia diuisible, como dize Philon, y a las estrellas vagas, como enseño Macrobio, que por otro nombre se llaman errantes. Inferirse ha la razon desto si se atiende que el vinario ò numero de dos es el primero de los numeros despues de la vnidad, la qual no es numero sino principio del: y como dixi mos de Macrobio, se refiere al sũmo Dios, que es el principio de todas las cosas, y porque este numero de dos es el que primero se aparta de la vnidad, se atribuye a la materia diuisible. Y aun por esta razõ nota S. Hieronymo que auien

Philo. li. de specialibus legibus. Macrob. de somno Scipio. li. 1.

Gen. 1. Hiero. sup Aggeum.

auiendose en el Geneſis alabado las obras del primero, tercero, quarto, quinto y ſexto dias, porq despues de acauadas las de cada vno dellos, se dize. Vio Dios que lo que auia criado era bueno. De la obra del segundo dia, segun la verdad Hebraica, Aquila, Symacho y Theodocion no se escriue que la mirè ò aprobo Dios ni que era buena. No puede (dize) ser aprobado por bueno con la diuina sentencia el dia segundo q̃ haze numero y diuide dela vnidad.

Georgius Venetus cant. 1. tomo. 6. c. 15.

Por esta mesma razon Georgio Veneto affirma que los animales inmundos que entraron en la arca de Noé fueron dos y dos, macho y hembra. Porque este numero es malo é infelice perteneciéte a la materia, que es fuente y origen de todos los males. Y aun

Pitagoras

esto le mouio a Pitagoras poner en el numero de dos la muerte y corrupcion de todas las cosas, porque es el primer numero que aparta de la vnidad, en la qual cõsiste la vida, assi como en la discordia la perdicion y muerte, considerada que con la vnidad de las partes todas las cosas son conseruadas, y con la diuision se destruyen.

Del numero de tres.

Ruper. 7. de diuinis officijs. c. 4.

EL numero de tres (como enseña Ruperto) insigne es y celebre, porque es el primero delos numeros desiguales, que comunmente se llamã nones, y de aquellos que despues de la vnidad ninguna diuision admitẽ. Ay en este numero, principio, medio y fin, y el medio ayunta las dos extremidades. Por lo qual quien quisiere saber por la razon de los numeros, porq̃ las dimensiones de los cuerpos son tres, longitud, latitud y profundidad que constituyen cuerpo perfecto, dira q̃ porq̃ el numero ternario es insigne q̃ contiene principio, medio y fin, &c. De aqui es tambien que el numero de tres se refiere a Dios, por que segun Aristoteles, es numero todo, y numero perfecto y plural, porq̃ de tres dezimos todos, y de dos dezimos ambos. Deste numero ternario, y de su potẽcia hablaron Macrobio y Georgio Veneto, y Ausonio compuso del vn entero libro, que intitulo Grepho.

Arist. 1. de cœlo. c. 1.

Macrob. 1. de somno Scipio. Geor. Venetus cãt. 1. tomo. 3. c. 12. Ausoni⁹ Philo. de mundi opificio.

Del numero de quatro.

DEL numero de quatro refiere Philõ muchas perfecciones, porque es la fuente y principio del numero de diez, q̃ es el perfectiſſimo entre todos los numeros, que lo que el decenario es en acto, lo es el quaternario en potencia, porque el quaternario contiene el ternario y vinario, y vnidad, y vno y dos y tres y quatro hazen diez, y diez son todas las cosas: y no ay hombre alguno que quente mas de hasta diez, porq̃ el decenario es el termino dela immensidad delos numeros. Pone el mesmo Philõ otra perfeccio admirable del quaternario diziẽdo, ques el primero q̃ muestra la naturaleza del cuerpo solido, que los numeros precedentes estan dedicados a las cosas incorporeas, porque en la vnidad se considera el punto que es principio dela magnitud, como dizen los

los Geometras, en el binario la linea que es longitud sin latitud, la qual añadida se haze superficie, que pertenece al ternario, y para que esta superficie se haga cuerpo solido por naturaleza le falta la altitud ò profundidad, la qual ajuntada al ternario se haze quaternario. Allende desto el primero de los numeros que contiene dos partes iguales es el quaternario que constituye dos vezes dos, que es medida, como dize Macrobio de la igualdad è justicia, y es el que parece auer dado principio a la generacion del mundo, porque los quatro elemẽtos, de los quales constan las cosas generables, manaron del numero quaternario como de su fuẽte y origen. De la perfeccion del numero de quatro se saca la razõ, porque al inefable nõbre de Dios llamaron tetragrãmaton, porque consta de quatro mysteriosas letras, y de muchos quaternarios que ay en las cosas, como de las quatro potencias judiciarias que señala Georgio Veneto, que son, entendimiento, disciplina, opinion y sentido: y del quaternario, que quiso el summo moderador que fuesse fundamento de la perfectissima y eterna ley, que son los quatro Euangelios. Y (como el mesmo dize) aun que Dios se huelga mucho con el numero de tres, pero communicase en las cosas criadas por el quaternario. y poresto distribuyo cõ numero conuenientissimo lo supremo, inferior y medio por quatro elementos, y diuidio esta machina en quatro partes del mundo, que son Aquilon, y Austro, Oriente y Poniente.

Macrob. 1. de somno Scip.

Georg. Ven. cát. 1. tono. 3. c. 13.

Del numero de cinco.

EN el numero de cinco, dize Macrobio, q̃ se cumple el numero de todas las cosas, porque lo q̃ tiene ser, ó es el summo Dios ó la mente, que del se engẽdra; en la qual se cõtienen las formas de todas las cosas, ó la anima del mũdo que es fuente de todas las animas, ó son las cosas celestiales cõtando todas las que ay hasta nosotros, ó la naturaleza terrena: y desta manera el numero quinario llena el numero de todas las cosas. Puso en este lugar Macrobio siguiendo la doctrina d̃ los Platonicos al summo Dios y a la mente produzida, y a la anima del mundo, que hablãdo christianamente son Padre, Hijo, y Espiritu santo, y fuera deste ternario pone las cosas celestiales y las terrenas, que hazen quinario, en el qual se summan todas. De aqui es q̃ de la razon tomada del numero de cinco se sacara, porq̃ los libros de Moyses son cinco y no mas: y porque al que los mas talentos se le dieron fueron cinco, y de semejantes numeros de cinco que la escriptura señala.

Macrob. 1. lib. de somno Scipionis

Del numero de Seys.

EL numero Senario ó de seys, como dize Macrobio, solo entre todos los numeros que se cõprehẽden debaxo de numero de diez, consta de sus partes, porque tiene mitad y tercera parte, y sexta parte, la mitad es tres, la tercera parte dos, la sexta vno, que hazen

Macrob. 1. de somn. Scipionis

Georgio Veneto cant. 1. tono. 2. c. 11. & cant. 2 tono. 8. 9. 10. & 11.

hazen seys. Georgio Veneto lo llama primer numero perfecto que resulta de sus partes aliquotas combinadas, conuiene a saber de vna, dos y tres, que hazẽ seys. De donde procede que los Pitagoricos lo llamaron Gamon, que significa engẽdrado, porque sus partes compuestas lo engendran. Y aun dos aliquotas partes compuestas y ayuntadas cõstituyen al senario, como seys vezes vno, tres vezes dos, dos vezes tres. Y añade que no puede ser hallado numero mas consonãte para significar la fabrica del mũdo, que este de seys que cõsta de proporcion doblada, la qual haze el Diapason, que es el mas consonante de todas las consonãcias: y por tanto Pitagoras affirmo que es numero acomodado a la generacion y a las bodas, y por el consiguiente a la fabrica del mundo, en la qual se hallan las verdaderas bodas y celebrados matrimonios y ayuntamiẽtos de todas las cosas. Conuiene tambien el senario al summo artifice Dios (segun lo aprueua el mesmo Veneto) y a su fabrica, a la qual ninguna cosa le falta, assi como el senario no tiene necessidad de ayuda de otro numero, antes es igual y consiste de sus partes. Allende de esto por la figura trigona ò triangular se saca quan bien quadre este numero al sũmo artifice con su fabrica, la qual tiene por fundamẽto el ternario, y en lo supremo tiene vno, y en el intermedio vinario, como parece en esta figura ∴ Porque toda la fabrica del vniuerso procede de las tres personas, cuyas exteriores obras son indiuissas y caminan a vn fin, al qual son endereçadas, y el transito es por el vinario, que, como diximos, significa la materia que fue principio desta exterior emanacion de Dios, la qual apetece reduzirse en vno por la forma q̃ tiene imagen del ternario, assi como en esta figura se ve quel ternario por el vinario camina a la vnidad, a la qual reduzidas todas las cosas se le sigue la holgança del dia septimo q̃ cierra el curso de todos los dias. Pues quien quisiere hallar la razon porque en seys dias crio Dios todas las cosas, y de otros semejantes senarios de que la escriptura habla, la sacara por la razon del numero de seys que es el primero numero perfecto. Gen. 1.

Del numero de siete.

EL numero septenario, de cuya perfeccion hablo Philon diziendo, q̃ la naturaleza se huelga con el, escriuieron copiosamẽte Macrobio, Basilio, Hieronymo, Clemẽte Alexandrino, y Gregorio Papa, y sobre todos Georgio Veneto en sus cãticos, el qual pone muy muchos septenarios todos ellos dignos de gran consideraciõ. Entre los quales vemos que los Planetas son siete, y la vrsa que es vn astro celestial contiene siete estrellas. Las mutaciones de la luna se hazen en siete dias, q̃ son los de la semana. Allẽde desto las cosas corruptibles y generables al septimo dia se mueuen saludablemente, de donde es que dixo Hipocrates, que la vida del hombre es de siete dias, y prueualo porque al septimo dia se da cierta

Philo. de mundi opificio. Macro. li. 2 de somno Scipio. Basil. in exame. hom. 11. Hiero. super Amos 5. Clemens Alex. 6. strom. Greg. 35. moral. 6.

Hipo. lib. de carnibus.

cierta y firme señal de la perfecta concepcion, con lo qual conforma Aristoteles, los partos septimestres son felices, siendo los octimestres desuenturados. A los niños recien nacidos el dia septimo los prueua, porque los que no son de vida mueren dentro de vna semana. Y teniendo quenta con esto, la diuina prouidencia ordeno q̃ los Hebreos pusiessen el nombre a sus niños el dia octauo quãdo los circũcidauã, la qual costumbre tuuierõ otras muchas naciones gentilicas, porque (como dize Aristoteles) muy muchos son los que antes que cumplan el septimo dia mueren, y por esta razon se les ponian entõces los nombres, porq̃ estauan mas ciertos de la salud de los niños. Allende desto dizẽ que en el primero septenario del hombre se comiẽça a perfeccionar la razõ, y comença hablar, y al segundo septenario es idoneo para engẽdrar otro semejante assi, y en el tercio septenario haze fin su augmento acabãdo de crecer, y a los quatro septenarios acaba de hazer cuerpo y crecer en ancho, y a los cinco tiene sus fuerças enteras, y a los seys las conserua, y a los siete ya va declinando, y por esta razon se llamã estos años septenos climatericos ô escalares, en los quales, segun dizen los antiquissimos Philosophos, acontece que mueren los hombres mas frequentemẽte, entre los quales son principales, el quadragesimo nono, q̃ consta de siete septenios, y el sexagesimo tercio consta de nueue vezes siete. Llamauã pues los antiguos estos años escalares porq̃ la vida del hõbre subia assi como por los grados de vna escala, y los grados son los septenios, y dizẽ q̃ acontece q̃ en cada vno destos grados y en sus insignes mutaciones d̃ vida morir muchos como si fuessen precipitados a la muerte, ô occurriendo en los tales articulos de vida nueuas enfermedades, principalmẽte en el septimo y en el nono grado de septenarios, por lo qual son dichos ser los años mas celebres de los escalares ô climatericos el quadragesimo nono, y el sexagesimo tercio, y assi dize q̃ se conoce por experiencia que muchos acabã sus vidas en estos grados.

Aristote. lib. 7. de hist. ani. c. 7.

Leuit. 12.

Aristo. de historia animaliũ lib. 7. ca. vltimo.

Y NO es de passar en silencio, que en las sagradas letras para contarse las edades y mutaciones fatales y las legales, se tiene quenta con el numero septenario. Llamo edades fatales vnas ciertas mudanças que acõtecen en los articulos y momentos determinados por la diuina y eterna prouidencia cumplido aquel numero de años que Dios tiene difinido acerca desi, assi como vemos que los reynos è imperios d̃ diuersas gentes y las alternaciones ô mudanças de mandar y seruir, començaron y feneciero̅ en vnos ciertos años, cuyo numero tenia Dios en si deliberado. Edades legales llamo a aquellas que estan establecidas en las diuinas leyes, quales son aquellas del Leuitico de los años septimos, que al septimo año mãdaua Dios que al seruo Hebreo se le diesse libertad, y al fin de siete vezes siete años que hazen quarenta y nueue, al mes septimo con sonido de trompeta, se publicasse el año del Iubileo que era el quadrage-

Exod. 34.

dragesimo. Maraui llosa cosa que en las sagradas letras assi en el quento de las mutaciones fatales, como de ordenar leyes pertenecientes a los cursos de los años, siempre se tiene quenta con el numero de siete. Y ello es assi, que toda la vida y todos los siglos y cursos de todo el mundo consta de hebdomadas ô semanas q̃ tienen siete dias, y de siete en siete años que es la hebdomada de años, quiso Dios que vuiesse sabado, y holgassen vn año, y que de siete a siete semanas de años boluiessen los años del Iubileo. Y aũ el tiempo fatal ordenado en el eterno y diuino consejo de nuestro Señor Iesu Christo fue numerado por semanas de años, segun parece en Daniel, y estas edades assi las fatales como las legales responden a las naturales. Porq̃ assi como todo el numero consta de siete dias, el hombre se forma en siete dias, y las edades de los hombres por septenios de años reciben mutaciones, y toda la vida de los hombres se quenta por septenios. De lo qual se saca la grandeza deste numero de siete tan celeberrimo entre los numeros, porque, como dize Georgio Veneto, se compone de numero ternario y quaternario, los quales, como queda dicho, son mysteriosos. De lo dicho podra el ingenioso lector entender que no sin gran mysterio en la diuina escriptura se haze tan solenne commemoracion del numero de siete. Porque siete pares de animales limpios mando Dios que entrassen en el arca. Siete vezes mãdaua la ley que se rociasse con sangre de vn paxaro el leproso que auia de ser limpio. Siete vezes mando Eliseo que se lauasse Naaman en el Iordan. Por siete gradas se subia al templo q̃ se le mostro a Ezechiel. Finalmente es tã repetido en las diuinas letras este numero de siete, que su repeticiõ nos deue leuantar a considerar q̃ contiene occultos mysterios.

Dan. 9.

Geor. Venetus. 1. cãt. ton. 6 c. 16. & tono. 8. c. 17 & cãt. 2. ton. 7. c. 5

Gene. 7.

Leuit. 13.

4. Reg. 5

Ezechiel 40. & 41.

Del numero de Ocho.

EL numero Octonario ô de ocho, como le plaze a Macrobio, es numero lleno, por razõ de que cõstituye cuerpo solido que es vna figura quadrada de todos sus lados, y los Pytagoricos, como el mesmo refiere, llamaron este numero justicia, por lo qual lo estimauan en mucho. y dezian ser symbolo de la justicia por ser numero pleno, y el primero de todos que se reuelue en numeros y gualmente y guales, esto es en dos vezes quatro y en quatro vezes dos. Y con razon por la ygual diuision toma nombre de justicia. Deste numero de ocho hablo Sant Hilario, y despues del el sapientissimo Ambrosio, los quales enseñan que este numero denota perfeccion. Por lo qual la ley nueua, como dize Arnobio, se significa en el numero de ocho, que añade vna vnidad sobre siete, por la resurreccion que se sigue al Sabado y al octauo dia, se hazia la circuncision, y el octauo dia se dize el del Domingo, porque en el resuscito el Señor.

Macro. libro. 1. de som. Scipionis.

Hilar. in prol. sup psal. & super psal. 118.

Ambro. epist. 37. & sup Luc. c. 6.

Arnob. super Psal. 6.

Del

Del numero de nueue.

Philon de cõgressu.

EL numero nouenario, segun Philõ, conuiene mas a las cosas mortales que a las diuinas, segun que excede al octauo y es menor que el decimo. De donde es, que como quiere sant Hieronymo, el numero del mes noueno que se pone en Ageo no se toma en buena parte. Y quando el pueblo Israelitico sacrificaua y celebraua sus festiuidades, toda su festiuidad se acabaua en el dia octauo, y no llegaua al noueno, y los que preparauan el cordero pascual lo començauan a preparar passado el dia noueno. El dia de la propiciacion y expiacion del septimo mes se celebraua despues del dia noueno. Hierusalem, como lo cuenta Hieremias, en el año noueno fue destruyda.

Hiero. sup Ageũ. 2.

Hierem. 39. & 52.

Del numero de Diez.

Phil. d de calogo.

EL numero denario ò de diez, como quiere Philõ, es el perfectissimo entre todos los numeros y abraça todas sus differencias de pares y nones, de dos pares, de tres nones, de cinco igualmente desiguales, contiene todas las proporciones Arithmeticas y Geometricas y las propriedades de todos los triangulos y quadrangules &c. Y por esto dixo Georgio Veneto, que todas las decimas tienen vn noseque diuino, y las pide Dios como propias suyas juntamente con las primicias. Es el denario fin y complemento de todos los numeros, fuera del qual ninguna nacion ni humano ingenio inuento otro numero, ni se da, y porque este numero de diez es el que cumple y llena todo numero, por tanto pide Dios de nosotros lo decimo de nuestras obras y fructos. Y en la linea natural de las generaciones humanas la decima escogio Dios por mas celebre, por lo qual el decimo contando desde Adam inclusiuamente fue Noé, y el decimo de Noè Abraham, y Christo nuestro Redemptor, segun la genealogia legal que cuenta sant Lucas, es el decimo del septimo decenario començando de Dios.

Georgius Venetus canti. 1. tono. 4. c. 33.

Pues consideradas las razones de los numeros, nuestros sanctos Doctores entendieron muchos mysterios, y descubrieron admirables sacramentos encerrados en las diuinas letras, las quales ni vna letra tienen que no sea mysteriosa, y assi no solo no es vana la consideracion del numero, sino mysteriosa y soberana, y por tanto digna de ser aduertida, pues vemos que los nuestros maestros sanctissimos y doctissimos, quales fueron Clemente Alexãdrino, Augustino, Hieronymo, Ambrosio, Hilario, Gregorio y otros innumerables, quãdo encuentrã con los numeros luego acuden a buscar la razon dellos, y hallada descubren sentidos y sacramentos admirables.

V CAPI

CAPITVLO DECIMO ſegundo, en el qual ſe trata que la noticia de la Geometria le es conueniente al que profeſſa las letras diuinas.

(?)

DESPVES de la Arithmetica le conuiene tambien al Theologo conſultar la Geometria y tener ſiquiera alguna noticia della para entender caualmente muchos lugares de la ſagrada eſcriptura, y no ſolo eſto pero muchos y profundos myſterios en ella contenidos, como lo trata Nicolao de Cuſa. De donde es que los Doctores eccleſiaſticos quales fueron Hieronymo, Auguſtino, Ambroſio, Hilario, Cirilo, &c. trabajaron en explicar los ſecretos eſcondidos en las medidas determinadas y grãdezas ciertas conque Dios quiſo que ſe hizieſſen las obras y edificios que mando hazer. Muchos huuo que llegando a conſiderar el edificio de la arca de Noe, aunque doctos y letrados eſtropeçaron en la intelligencia della, pareciendoles que para tanta multitud de animales como en ella entrarõ, delos quales aun los mas no ſon conocidos de noſotros, para tantos y diuerſos mantenimientos como para ellos erã meneſter, porq̃ no todos ſe ſuſtentauã cõ vnas meſmas coſas, parece q̃ es pequeñiſſima machina la q̃ la eſcriptura ſeñala diziẽdo, que tenia la arca docientos codos en largo, cinquẽta en ancho, y treynta en alto, con la puerta a vn lado, y que ſe remataſſe en anchura de vn codo con vna ventana en lo mas alto, y por tanto muchos varones doctos llegando a tratar de la arca y de ſus dimenſiones paſſaron de largo ſin tocar en eſte punto. Pero quien leyere a Iuan Buteo, el qual con gran curioſidad hablo deſta materia diſputando de la grandeza y traça, numero y eſpecies de animales que entraron en la arca de Noé, a quien ſigue Goropio, entendera con claridad quan grande y quan capaz era para la morada de tantos y tan diuerſos animales, y del ſuſtento que para ellos era meneſter. Porque ante todas eſtas coſas aduierten eſtos eſcriptores que los codos de la medida del arca, ſiguiendo a Origenes, eran Geometricos, cada vno de los quales vale ſeys de los nueſtros comunes, los quales ſon de a pie y medio. Conforme a eſto enſeña Buteo que pues la longitud de la arca es ſeys vezes mas que la latitud que ſe deue repartir en ſeys quadrados, de los quales cada vno tendra cinquenta codos, y multiplicando eſte numero por ſi meſmo diziẽdo cinquenta vezes cinquenta, ſalen ſegun buena quenta dos mil y quinientos, y ſiendo ſeys los quadrados multiplicando los dos mil y quinientos

Nicolaus de Cuſa.

Ioan. Buteus li. de arca.

Goropius in Gigantomachia.

Orig. in Gen. homil. 2.

tos, por el numero de treynta que es lo alto de la arca, vienen a ser setenta y cinco mil codos quadrados, que es segun el modo de hablar de los geometras contar cubicamẽte ò por codos, y ha se de entender esto de lo mas ancho del suelo, ò de lo hondo del arca. Pues segun esto, cada qual destos codos se reputa por seys, porque hemos repartido la arca en seys quadrados, y de aqui es, q̃ seys vezes setenta y cinco mil hazen quatrocientos y cinquenta mil codos geometricos. O podemos sacar esta mesma verdad multiplicando primeramente los codos del largo de la arca, por los del ancho diziendo que cinquenta vezes trecientos, ò trecientas vezes cinquenta hazen quinze mil, y multiplicados otra vez estos quinze mil por los treynta codos de lo alto de la arca llegan a quatrocientos y cinquenta mil, y esta es la capacidad, segun quiere Goropio del hueco solo de la arca, antes que se comiençe a estrechar su cubierta, la qual segun la escriptura, parece que se venia a rematar hasta quedar en la anchura de vn codo. Aunque el ya citado Goropio, segun la letra Hebrea, no lo admite, y desde que se començaua a estrechar la cubierta ò techo de la arca hasta lo mas alto dize, que tenia capacidad de trecientos y setenta y cinco mil codos geometricos, los quales ayuntados con los quatrocientos y cinquenta mil del hueco de la arca, hazẽ ochocientos y veynte y cinco mil codos. Entendida pues desta manera la medida, grandeza, traça y capacidad de la arca, no se le hara difficultoso de creer que se pudiessen recoger tantas differencias de animales como en ella entraron y se mantuuieron el tiempo que alli estuuieron, que fue vn año entero, y aun diez dias mas, como quiere Genebrardo. Genebrard. in chronographia.

No podra tampoco bien entender la hermosura, capacidad y admirable traça del tabernaculo que mando Dios hazer a Moyses, quien no se fauoreciere de la geometria, como lo hizo Casiodoro Senador, el qual curiosamente, como lo testifica Beda, explicó lo tocante a este tabernaculo, cuya pintura es muy celebrada. Aurelius Casiodo.

No se puede bien alcançar la famosa obra del templo de Salomon, su gallardia y composicion, su proporcion marauillosa que puso en espanto a todo el mundo, quien no tuuiere quenta con los documentos de la geometria, como lo hizo el venerable Beda. Beda lib. de locis terræ sanctæ quę in diuinis literis habentur, abreuiatę exopere Adami presbiteri.

Quien podra atinar la traça de aquel marauilloso templo que fue mostrado a Ezechiel, cuya architectura delineo con razones geometricas Ricardo de Sancto Victore, sino tuuiere grãde cuẽta con lo que la geometria enseña? Pues como se entendera la diuision de la tierra sancta hecha por mandamiento de Dios entre los hijos de Israel (de la qual escriuio copiosissimamente Eusebio Cesariense, y fue el primero que la escriuio (como se refiere en el libro de Iosue) el sitio de los pueblos, el puesto de las ciudades, montes, rios y terminos de los quales la escriptura Ricardus de S. Victore de tẽplo Ezechielis. Euseb. in lib. Topographiæ terræ sanctæ.

haze mencion, si se tiene ignorancia dela geometria? Dexara por cierto el professor de las letras sagradas de entender muchos lugares dellas sino tuuiere alguna noticia desta sciencia. Por lo qual muchos ecclesiasticos doctores se desuelarõ en explicarnos estas diuinas y admirables traças, entre los quales fue Adammo presbitero en los tiempos de Iustiniano el moço, a los años de ley sciẽtos y quarenta, Alberto Patriarcha Hierosolimitano, Calisto Placentino, Guillelmo Aquisgrano, Matheo Aurogallo, Oroncio Phineo, Pedro Apiano, Rodulpho Lãgron, y Rogero Bacho, y como arriba deziamos, otros muchos doctores, entendiendo que en estas medidas estauan escondidos mysterios dignos de ser reuerenciados y sabidos, se occuparon con su admirable ingenio en los descubrir y declarar.

CAPITVLO DECIMO tercio. En que se muestra que el conocimiẽto de la Musica no es ageno del professor delas letras sagradas.

(?)

NO quiere tampoco el glorioso Augustino q̃ el professor de las letras sagradas ignore del todo la musica, teniẽdola por no necessaria para la sancta escriptura, porque, como el mesmo enseña, no pocas cosas

Aug. li. 2. de doctri. Christ. c. 16. & 36.

son las q̃ en las diuinas letras se dexan de entender por la ignorancia de algunas cosas pertenecientes a la musica. Y porque el lector no menosprecie la musica como a cosa inutil, sepa que es prouechosa para aficionar a la virtud, como lo enseño Polibio diziẽdo, que por esto los de Arcadia obligauan con leyes a su juuẽtud que hasta los treynta años se diessen a la musica. Y no solo esto pero aun adelgaza y auiua el ingenio, por lo qual affirma Maximo Tyrio, q̃ floreccio entre los antiguos como exercicio prouechoso para la alma. Esto se comprueua con lo de Heliseo, el qual siendole pedido q̃ solicitasse respuesta d' Dios, quiso que le traxessen vn musico con cuyo sonido y canto començo a prophetizar, dandose a entẽder en esto que la musica leuanta la alma, y la aparta delos sentidos. Por esta razon la Iglesia sancta regida con el espiritu diuino vsa de cantos musicos, segun lo amonestò Dauid, porque aprouecha mucho para regalar el animo y dexar los cuydados humanos y trasportarse el hõbre a las cosas diuinas, y conforme a esto, no le es al Theologo inconueniẽte sino prouechosa. Pero la principal razon destoes la que da el mesmo Augustino diziendo, que muchas cosas encerradas en las diuinas letras se entiẽden entendiendo la musica y las consonancias della, y el modo con que se tocan los instrumentos, con muchas ò pocas cuerdas, que esten en differentes puntos y en deuida proporcion, porque desta manera hazen la consonancia buena. De aqui es que los

Polibius li. 4.

Maxim. Tyrius ser mone 21.

4. Reg. 3.

glorioſos

Clem. Alexan. 6. strom. Basil. sup Psal. 22. Hilar. sup Psal. 56. Hiero. super Psal. 56. Aug. sup eundem Psal.

gloriosos sanctos Clemente Alexandrino, Basilio, Hilario, Hieronymo y Augustino, por la consideracion de la cithara, que es instrumento musico suaue para el oydo, y que suena por la parte inferior, significa el cuerpo de Christo, y su carne, q̃ padecio dolores, y sus trabajos pertenecientes al cuerpo, como fueron el cansancio, hamore, sed, &c. Sobre el Psalterio de diez cuerdas instrumento triangular leuantan admirables mysterios Augustino, Gregorio Papa, Ruperto y otros muchos, diziendo, que assi como el Psalterio decachordo ò de diez cuerdas es triangular y es herido por la parte inferior, y suena en la superior, assi nuestra anima informada con la Fè de la Santissima Trinidad, instruyda en los diez preceptos de la ley, herida en lo inferior con la affliccion de la carne da suauissima melodia a Dios. Por abreuiar, quien leyere los sanctos Doctores de la Iglesia, hallara quanta sea la vtilidad y prouecho del conocimiento de los numeros sonoros, de los quales trata la musica y de sus instrumẽtos. Por lo qual el glorioso Augustino escriuio acutissimamẽte de la musica, siguiolo Boecio, que tratò ingeniosamẽte della, y del sonido, voz, de las consonancias, de su numero, orden, perfeccion y partes, de los instrumentos de cuerdas, y de la interpretacion de sus nombres, todo esto con fin de que el Theologo se aproueche de la musica, para entender las diuinas letras.

Aug. sup Psal. 42. 48. 56. Greg. sup 1. Reg. 10. & in prologo super Psalm. 7.

Aug. lib. de music. Boetius de music.

(?)

CAPITVLO DECIMOQUARTO. *Que conuiene tener sciencia de los cielos y astros para entẽder la diuina escriptura.*

EL conocimiẽto de los cielos y sus astros que pertenece a la astrologia ò astronomia, no es tampoco del todo ageno de la cõsideraciõ del Theologo, particularmente la q̃ se llama Theorica ó especulatiua q̃ se occupa en la consideracion de las naturalezas, mouimientos, orbes circulos, y los demas accidentes de los astros y cielos, porque la practica q̃ considera los mesmos cielos y astros, no absolutamente sino en quanto influyen en estas cosas inferiores (de la qual hablò Ptolomeo) no del todo es licita a los professores de la Theologia, ni aũ a los demas Christianos, como adelante copiosamẽte se tratara. Y dexando para su tiempo y lugar lo perteneciẽte a esta astrologia practica, llamada communmente judiciaria, y hablando aora de la especulatiua bien vera cada qual que leyere la escriptura sagrada que para biẽ entenderla conuiene tener quenta con el numero de los cielos con el de las estrellas y su diuision, con su mouimiento y con los demas accidentes que tienen, pero porque desto hablaremos en el siguiente capitulo baste lo dicho.

CAPITVLO DECIMOQVINTO. Comiença se a mostrar la necessidad que el professor de las diuinas letras tiene del conocimiento de la Philosophia natural. Declarase particularmẽte que lo que de las cosas naturales nos propone la escriptura es de certissima verdad, y aprouecha el entenderlas para edificar en piedad y religion.

(?)

NO han faltado algũnos que han tenido por muy cierto, que aunque las sagradas letras apuntan muchas cosas pertenecientes a la naturaleza delas cosas, que no ha de ser hecho tanto caso dellas, que por esto se piẽse que el Espiritu sancto su principal author, aya pretendido declararnos las cosas naturales paraq̃ se reparasse en ellas, sino que la diuina escriptura solo pretende la salud de nuestras animas, encaminar al vltimo y sobrenatural fin que es Dios para el qual fue el hõbre criado, y q̃ si alguna cosa enseña y propone delas cosas naturales, es segun las sentẽcias delos philosophos y delos hõbres vulgares, en razon de guiar al hõbre a su paradero y descanso. Parecia les indigna cosa del espiritu diuino hazerse maestro de las cosas naturales y q̃ en la escriptura sagrada pretẽdiesse enseñarnos la verdad dellas. No niego que las diuinas letras fuerõ principalmẽte ditadas por el espiritu sancto, y escriptas para encaminar al hõbre a la bienauenturãça enseñandole los medios como se alcãça. Tambien concedo que la noticia de las cosas naturales es indiferẽte para alcançar la vida eterna, porque tener esta ò aquella opinion en lo tocante a las cosas naturales no haze, ni para la salud ni para la condenacion, que libre es a cada qual sentir como le pareciere, sin que por ello incurra en crimen de heregia ni error en la Fé, aunque yerre en la philosophia. Mas jũtamente con esto afirmo que el desseo de saber las causas delas cosas que el hombre tiene impresso, es de Dios author de la naturaleza, porque, como dixo Salomon, la occupaciõ trabajosissima de inquirir las cosas d̃ naturaleza, Dios se la dio a los hijos d̃ los hõbres, y entrego el mũdo en sus disputas, para q̃ se entretuuiessen y occupassen en ella. Habla el Sabio del exercicio y trabajo d̃ philosophar y discurrir naturalmente inquiriẽdo las causas naturales delas cosas, en el qual se occupan los ingenios humanos. No es menos cierto y constante, que este desseo natural que tiene el hombre de saber las razones de las cosas naturales le aprouecha para venir en conocimiento d̃ Dios, como hemos prouado, y del conocimiento al amor. Y añ digo mas, q̃ el no poder el hõbre (como el Sabio afirma) llegar por

Eccles. 1.

por mas que trabaje a conocer todas las cauſas de las coſas naturales le aprouecha paraque entiẽda que ay otra vida ſin comparacion mas dichoſa en la qual ſatiſfara ſu ſed, y ſe cũplira el inſaciable appetito q̃ de ſaber tiene, q̃ pues es de Dios, y es impoſible que ſea de coſas impoſibles, quiẽ duda ſino que puede venir a alcãçar perfectamente eſta ſciencia. Tambien tengo por muy aueriguado y veriſsimo, y lo contrario es error intolerable, que las coſas naturales q̃ en las diuinas letras ſe entretexen, no ſon eſcriptas ſegũ el parecer delos Philoſophos y comun modo de tratar dellas, ſino que ſon verdaderiſsimas como ditadas del eſpiritu diuino a quien es impoſible mentir, y que proceden del author ſummo de la naturaleza que la tiene muy bien conocida. Aun aquellos Philoſophos antiguos, como fueron los Platonicos ſiguiendo a ſu Platon, el qual ſe exercito en las ſagradas letras eſtudiandolas entre los Ginoſophiſtas, que ſe las communicaron, muchas coſas de la naturaleza deprendieron en los libros ſanctos examinãdolas y diſputando de ſu verdad y prouabilidad.

Vemos que los ſanctos libros tratan muchas coſas hiſtoricas contãdo los hechos y hazañas de los antiguos, ſus virtudes y vicios, ſu grandeza y potencia, ſus victorias y deſaſtres començãdo deſde nueſtros primeros padres, cuya felicidad ſe nos refiere diziẽdo la eſcriptura que crio Dios al hombre a ſu imagen y ſemejança, y ſu deſuẽtura que por el peccado le ſuccedio, y deſpues deſto deſciende ſeñalando el ſacrificio agradable a Dios de Abel, el fratricidio execrable d'Cayn, las deſhoneſtidades y tyranias de los Gigantes, la religion de Enos, la innocẽcia de Enoch, y juſticia de Noé, la deſuerguença y deſacato de Cã, y el buẽ reſpecto de Seth, y Iaphet, la ſoberuia de Nẽbroth, con el deſatino de los edificadores dela torre de Babilonia, la Fé de Abrahã, ſus peregrinaciones y victorias, la obediencia de Iſaac, la fortaleza de Iacob, ſus trabajos y ſucceſſos, la paciẽcia de Iob, ſus infortunios y vltima da proſperidad, la affliccion delos Irraelitas en Egipto, el modo con que fueron librados della, las jornadas por el deſierto, las batallas q̃ vencieron en la conquiſta de la tierra de Paleſtina, teniendo por ſu caudillo y capitan general a Ioſue, al qual ſuccedieron Iuezes y gouernadores, &c. Deſpues de los quales vuo Reyes, Saul, Dauid, Salomon, Roboã, Aſſa, Ioſaphat, cuyos hechos y ſucceſſos eſtã eſcriptos en los libros delos Reyes y del Paralipomenon, los quales acabados ſuccedieró Duques como Zorobabel, ſegũ ſe cuẽta en los libros de Eſdras, y Sacerdotes, como parece en los libros de los Machabeos, y ſi bien conſideramos no ſe eſcriuieron eſtas coſas para darnos noticia a ſecas deſtas hiſtorias, y que ſupieſſemos lo que acõtecio en aquellos antiguos dias, ſino principalmẽte para inſtruyrnos y enſeñarnos en la Fé y coſtumbres, porque como dize el Apoſtol, todas las coſas q̃ eſtan eſcriptas en las ſanctas letras eſtã eſcriptas para nueſtra erudicion y doctrina: mas

Gen. 4.
Geneſ. 6.
Gen. 5.
Gen. 7. & 8.
Gen. 10.
Gen. 11.
Iob. 1. & vltimo.
Exod. 1.
Ioſue.
Gen. 2.

con todo esto no dexan de ser de firmissima é infalible verdad, tãto que el que affirmasse con pertinacia que Abraham no vencio a los quatro Reyes, y que Esau no vendio la primogenitura por vna escudilla de potaje, y q á Thobias el moço no le acompaño el perro quando yua a cobrar la deuda que a su padre viejo se le deuia, y que Samuel no vngio a Dauid, y que Dauid no mato al gigãte Goliath, es y ha de ser tenido por hereje, porque aunque estas cosas, como affirma Sancto Thomas, no pertenezcan derechamente a la Fé, pero indirecta y accidentalmente le pertenecen, porque de negarlas se sigue alguna cosa manifiestamente contraria a la Fé. Como si a lguno negasse que Salomon fue hijo de Bersabé, se siguiria que la diuina escriptura es falsa. Pues assi como estas cosas pertenecientes a las historias antiguas, aunque estan escriptas para otro fin mas alto que para darnos tã solamente noticia dellas, no por esto dexan de ser verdaderissimas: desta mesma manera en lo que habla la diuina escriptura de la naturaleza de las cosas, no pretendio principalmente descubrir ni enseñarnos sus secretos, sino que fuessemos fieles y Catholicos, porque saber cõ euidencia y certidumbre las causas de la generacion y corrupciõ en las cosas, los principios de q cõstan, los mouimientos de los cielos y de sus astros, y otras cosas semejantes, no importa para nuestra salud, mas de quanto nos pregonan la bondad, potencia y sabiduria del hazedor, y nos inciten cõ sus mudas vozes a que siruamos, amemos y reuerẽciemos a su criador, pero cõ todo esto seria de hombre impio y ageno de la Iglesia Catholica, pensar q lo q de la naturaleza nos enseña la diuina escriptura, no es como se nos refiere en ella. Seria esto dezir, que Dios es engañador, lo qual es impio affirmarlo pues repugna a su summa sabiduria y bondad engañar y ser engañado. De aqui es, q se deue tener por muy aueriguado, que pues Dios es el author, principio y causa de toda naturaleza, y que de ninguno otro se puede tomar mejor certidũbre della que del mesmo: que todo lo que de passo se nos aduierte en las sagradas letras de las causas naturales es de infalible verdad.

D. Thom. 1. p. q. 32. ar. 4.

De donde es, que muchos de los antiguos Philosophos se ayudaron della para entender los secretos naturales, y cõferiẽdo sus doctrinas con la q dela naturaleza nos enseña Dios por su escriptura se ayudaron de su leccion.

CAPITVLO DECIMOSEXTO, En el qual se prosigue el intento del passado, y se muestra con exẽplos tomados de la escriptura quan necessario es el conocimiento delas cosas naturales para entẽder la.

SIENDO

Siendo verdad, como se ha mostrado, que el conocimiento de las cosas naturales no es necessario absolutamente hablando, para alcançar la vida eterna, cõ todo esto lo que se alcança dellas con la leccion de los libros sanctos tiene vn no se que escondido, que occultamente y sin sentir satisfaze al animo, y lo edifica en piedad y religion. Esto fue lo que pretendio Dios quando arguyendo a Iob de ignorancia en las cosas naturales, quiso leuantarlo a su conocimiento dandole cuenta de las marauillas naturales, cuyas causas ninguno de los Philosophos las alcançó sufficientemente, ni nosotros tampoco sino fuessemos enseñados por los diuinos oraculos, vsando Dios con nosotros de grande benignidad, y le dize. Iob. 38. Ciñe tus lomos como varon aparejando te para disputar cõmigo, preguntarte he, responderme. Dõde estauas quando yo ponia los fundamentos de la tierra? Responderme si tienes entendimiẽto. Quiẽ fue el q̃ puso sus medidas y estendio sobre ella la regla para fabricarla proporcionadamente? Quẽtame qual es el solido fundamento sobre el qual las vasses de la tierra estã affirmadas y fundadas? O quien fue el que puso la piedra angular en su fundamento? Donde estauas quando me alabauan juntamente todas las estrellas de la mañana, que son las estrellas del firmamento, y quando todos los hijos de Dios que son los Angeles buenos, con gozo inenarrable se regozijauan bendiziendo me? Quien fue me enseña el que detuuo el elemento impetuosissimo del mar, y lo cerro con sus puertas, quando con grande impetu y abundancia de aguas salia del abismo y de la infinita omnipotencia y fecundidad, como si procediera de su vientre? Quãdo luego que fue criado lo vesti con nube, y lo embolui con espessura, como si fuera infante recien nacido? Yo lo ceñi cõ mis terminos ciertos y determinados, prohibiẽdole no saliesse dellos, y le puse cerradura y puertas, y le dixe hasta aqui llegaras, no procederas adelãte, y aqui qubrãtaras tus soberuias y hinchadas olas. Por vẽtura fuyste tu luego q̃ naciste el q̃ hiziste la luz mostrãdo ala aurora su lugar? En estas palabras pretẽdio Dios mostrar a Iob su infinita potencia probandola por la vniuersidad de las cosas que fueron criadas en el principio, y por la admirable naturaleza q̃ les dio, d̃ las quales cosas disputarõ copiosissimamente los philosophos y ninguna cosa perfectamente enseñaron, como cõstara al que leyere sus escriptos, en los quales tã diuersamente variaron.

Primeramẽte le instruye Dios a Iob de las obras del primer dia, en el qual hizo la tierra, de cuyos fundamentos haze cõmemoracio tocando como de passo su naturaleza que es graue, y allude a la cuenta que se tiene en edificar casas, en las quales ante todas cosas se ponen los fundamentos, y despues se sobre edifica teniendo cuenta con que se hagan segũ regla y nibel. Y por esto le dize. Donde estauas quando yo ponia los fundamentos de la tierra de los quales ninguno de los Philo-

sophos jamas soño, porque assi como fuerõ hechos de nada estribã en nada. Esto fue lo q̃ cõfessõ mesmo Iob diziẽdo, q̃ tiene Dios puesta la grandeza y peso de la tierra, no sobre colunas firmes q̃ la sustenten sino sobre nada, y de tal manera estan todas sus partes juntas por si que cada vna dellas tiene su inclinacion que las lleua a su medio, y es esto tã verdad que sino es con violencia, no se apartan vnas de otras, ni ay industria humana que sea bastante para quitar a la tierra de su puesto. Aunq̃ como cuẽta Plutarcho Archimedes famosissimo Geometra, se dize auer demõstratiuamente prouado que pudiera el quitarla de su sitio, si vuiera otra tierra en la qual pudiera el affirmar la machina que fabricara, la qual es como Vbaldo prueua, vn instrumento llamado vecte, del qual vsan los edificadores y canteros para leuantar de tierra el peso que quieren con poca fuerça. Pero como no pueda auer otra tierra en la qual estribe esta machina queda por muy cierto q̃ con ninguna natural potẽcia puede ser mouida de su lugar.

Iob. 26.

Plutar. in Marcello

Vbaldus propos. 32. de vecte.

Prosiguiendo adelante Dios con su razonamiento con Iob, le despierta a la consideracion de la mar, que fue tambiẽ la obra del primero dia, criada juntamente cõ el cielo y tierra, como se refiere en el Genesis diziendo Moyses, que auia tiniebla y obscurida d sobre la superficie y cara del abismo, y que el espiritu del señor andaua sobre las aguas, y entonzes el mar abarcaua y cubria toda la tierra, como si fuera su vestidura, pero apartando la omnipotencia de Dios las aguas a vna parte les puso termino, con mandamiento de que no lo traspassassen ni boluiessen jamas a enseñorearse de la tierra cubriendo la como al principio, segun lo testifica Dauid, y por esto añade q̃ puso Dios puertas y cerraduras al mar, que son los promontorios y riberas donde repara, q̃ fue obra del tercero dia, en el qual mando Dios que las aguas se ayuntassen a vn lugar. A la consideracion destas y de otras semejãtes obras lo leuanto Dios a Iob para instruyrlo de su sabiduria y potencia. Las dudas dellas dierõ principio al philosophar, y el declarar las es la mesma natural philosophia. Aristoteles affirma que es de hombre sin entendimiento y razon no marauillarse de que la grandeza de la tierra estè firme en medio del ayre, pues la menor particula della si la leuantan en alto y la dexan, cae y se abate. Y no es duda tan ligera que entre los antiguos, quales fuerõ Xenophanes, Empedocles, Thales, Anaximenes, Anaxagoras y Democrito no vuo diuersos pareceres que el mesmo Aristoteles refiere, y reprueua. Quiere pues Dios, y para esto le haze mencion destas marauillas de naturaleza a Iob, q̃ escudriñemos las razones de las cosas naturales, llamandonos a su contemplacion, no para que pẽsemos que en su conocimiento consiste nuestra salud, sino para q̃ en su inquisicion aprouechemos en el de la diuina bondad, sabiduria y potencia.

Psal. 103.

Arist. 2. de cœlo. c. 13

Gen. 1.

(?)

CAPI-

CAPITVLO DECIMOSEPTIMO, en el qual se declara explicado vn Psalmo de Dauid, quãto ayuda para la intelligencia de la escriptura, la noticia delas cosas naturales que admiraron a los antiguos Philosophos.

(?)

POR la mesma razoñ que arriba hemos apũtado, Dauid en muchos de sus Psalmos haze particular mencioñ de las obras de la naturaleza, combidando a todo hombre a la consideracion dellas, porq̃ veya el sanctissimo varon que instruydo el hombre en ellas, era enseñado en la omnipotencia de Dios, y despertado a seruirlo y alabarlo, las quales sin ayuda de la philosophia natural es impossible ser bien entendidas. Y aunque en muchos de sus Psalmos se acuerda Dauid delos marauillosos effectos de la naturaleza, pero particularmente en el Psalmo ciento y tres, en el qual se combida a sime smo, y por el consiguiente a todos los hombres a la alabãça de Dios pinta elegantissimamente la hermosura de las cosas que crio, la excellencia de sus partes, de las quales fue constituyda esta admirable anchura del vniuerso, en las quales todas resplandece la infinita potencia, sabiduria y bondad de Dios: que por ser admirable y que vera el lector en el quã necessaria es la philosophia natural para entẽderlo se lo trasladare en este lugar, declarando mas el sentido que la letra.

Psal. 103.

1 Alaba (dize) anima mia al Señor, y assi conuiene, porq̃ vos Señor soys mi Dios q̃ os aueys declarado por grande y poderoso en la creacion de todas las cosas.

2 Vestisteys os de alabãça y hermosura declarando quan digno seays de gloria y bendicion, y lo primero que os predica por glorioso, es que estays cercado de lũbre como de vestidura, no solo porque estays rodeado con la luz de vuestra claridad, sino aun porq̃ en el principio de la creacion formasteys cõ vuestra palabra la luz con la qual alumbrays el cielo q̃ es vuestra morada, de tal manera que parece que de todas partes estays rodeado y vestido de luz.

3 Despues de la qual estendisteys como cortina con gran facilidad el cielo espacioso y ancho, paraq̃ fuesse como cubierta deste inferior mundo que edificasteys para el hombre y los demas animales. Y las partes superiores del cielo las cubris con aguas, diuidiendo mediante el firmamento estẽdido, las aguas superiores de las inferiores.

4 Vos Señor soys el que andays caualleroso sobre las nubes como si fuessen vuestros carros, dandoles tal naturaleza que discurran con velocidad por el ayre, y bolays sobre las alas de los vientos, cuya celeridad arrojays a donde quereys.

5 Vos hazeys que vuestros vientos sean vuestros mensajeros, y el fuego ardiẽte vuestros ministros: a vuestros Angeles los hazeys espiri-

eſpiritus y fuego que abraſa, eſto es, que los criaſtes de tal naturaleza que fueſſen ligeros y preſtos para hazer vueſtra voluntad.

6 Vos ſoys el que fundaſteys la tierra ſobre ſu eſtabilidad, y no ſe mouera ni inclinara de ſu lugar para ſiempre jamas.

7 El abiſmo y profundidad de las aguas como veſtidura cubrierõ la tierra en ſu principio, de tal manera que las aguas traſcendiã las cumbres de los montes altos.

8 Oyendo vueſtro mandato, cõ el qual parecia q̃ las eſpãtaſteys, ſe apartaron a vna parte, yen oyẽ do vueſtra voz que es como true no temieron y huyeron.

9 Deſta manera ſe deſcubrierõ los montes y campos ordenando lo vos de tal ſuerte que vnas partes de la tierra ſe leuantaſſen en alto, y otras fueſſen campeſtres, ſubiendo los montes y baxando los campos al lugar que les eſtableciſteys.

10 Limite puſiſteys a las impetuoſas olas del mar, del qual no ſaldran, ni bolueran a anegar ni cubrir toda la tierra como en ſu principio.

11 Vos ſoys el que de las venas y occulto de los montes ſacays las aguas y hazeys q̃ manen a los lugares mas baxos y humildes, q̃ ſon los valles, y de aqui procede que las aguas que nacen de los altos corren por medio de los montes.

12 Beueran dellas todas las beſtias que viuen en el campo, y los aſnos ſilueſtres animales ſibundos la deſſearan anhelando por ella en ſu ſed.

13 En par deſtas aguas moran las aues del cielo alegrandoſe cõ ellas, y las aguas meſmas que ſe deſpeñan con ruydo de lo alto de las rocas, y corren por medio de las peñas, dã ſus vozes combidã do a los animales a beuer, y a los hombres a alabar a Dios.

14 Regays los montes, a los qua les no puede llegar las aguas de las fuentes y rios, embiãdo deſde lo alto plumas de las nubes, y del fruto de vueſtras obras, que ſon las nubes, ſe engraſa y harta la tierra.

15 Deſta manera produzis el he no para paſto de los brutos animales, y la yerua que nace cõ diligencia humana en los lugares que ſe cultiuan para ſeruicio del hombre.

16 Deſta yerua hazeys que ſalga pan, mãtenimiento q̃ da la tierra, y vino que alegre el coraçon del hombre.

17 Days el azeyte que regozije el roſtro, y el pan para que confirme el coraçon y fuerças del hombre.

18 Con el riego deſtas aguas ſe hartaran los arboles del campo deſtituydos de la labor humana, y los cedros del monte Lybano que Dios plãto creceran ſin que los hombres trabajen en ellos, y eſtos meſmos arboles ſeruiran a las aues para hazer ſus nidos.

19 Entre eſtas aues la caſa y nido del Herodio tiene ſu principado por ſer mas alto y capaz que el de las otras aues, y los montes mas encumbrados ſon el refrigerio de los perſeguidos ciervos, y los eſcondrijos de las piedras ſon guarida de los herizos.

20 Hizo Dios la Luna para q̃ con ſu mutacion diſtinguieſſe los tiempos, y el Sol conoce el tiẽpo de

de ponerſe, pues como ſi tuuieſſe entendimiento ſe pone al tiempo que Dios le tiene eſtatuydo.

21 Vos Señor ſoys el que deſpues de traſmontado el ſol ordenaſtes que vuieſſe tinieblas, y ſe hizieſſe la noche, y las beſtias fieras que andan en las ſeluas eſcondidas de dia por temor de los hõbres, ſalgan de noche a buſcar ſu paſto.

22 Deſte numero ſon los cachorros de los leones que andan bramando de hambre para robar y hazer preſſa, y buſcan el mantenimiento que Dios para ellos tiene diputado.

23 Deſpues de lo qual nace el ſol otra vez, y ſe ayuntan en manadas y ſe bueluen a ſus cueuas y eſcondrijos.

24 Paraque el hombre ſalga a ſu trabajo y a ſu obra que le dura haſta la tarde.

Deſpues de auerſe detenido Dauid en referir eſtas marauillo-ſas obras naturales, conſiderando la ſabiduria del criador que las ordeno tan ſabiamente, y las diſpuſo con tanta comodidad para el ſeruicio del hombre, leuantado en eſpiritu dixo con admiracion.

25 Quan magnificas ſon Señor vueſtras obras, todas las hizifteys con vueſtra ſabiduria, llena eſta la tierra de vueſtra poſſeſſion.

Y luego buelue a proſeguir ſu intento, y diſcurriendo por las obras de naturaleza dize.

26 Eſte mar grande y eſpacioſo q̃ tiene ſenos y braços anchiſſimos, en el ay inumerables peces y animales que nadan, de los quales no ay numero.

27 Peces pequeños con grandes, y por el paſſan las naues.

28 Hallaſe tambien alli el dragon que es dicho Leuiatan, pez de admirable grandeza que formaſteys paraque ſe juegue diſcurriendo por la anchura del mar, como burlandoſe de los demas animales y menoſpreciandolos, y todos los animales aſſi los del agua como los de la tierra eſperan de vos que les deys ſu mantenimiento a ſu tiempo.

29 Dandoſe lo vos lo recibirã, y abriendo vueſtra mano ſeran llenos y abundaran de vueſtra bondad y ſuauidad.

30 Si eſcondiereys dellos vueſtra cara deſtituyendolos de vueſtro cuydado y prouidencia, ſe turbaran y anguſtiaran, y deſpojados de ſu eſpiritu y anima, ſe reſolueran en el poluo de que fueron hechos.

31 Dando vos ſeñor vueſtro eſpiritu ques la vida que de vos participan, ſe produziran y criaran otros, y aſſi renouareys la ſobrehaz de la tierra.

32 En la conſideracion deſtas magnificas obras de Dios deſſeo que la gloria de ſu mageſtad dure para ſiempre, conocida de los hombres, porque el Señor ſe regozijara eternamente en ellas, amandolas y gouernandolas porq̃ es ſumamente bueno.

33 El es el que mira la tierra, y con ſu viſta la haze mouer y temblar, y tocando los montes los haze humear, como ſe vio en el monte Synay.

34 Por todas eſtas coſas tan admirables cantare al Señor por toda mi vida dandole confeſsiõ de alabança y lo celebrare entre tanto que viuiere con Pſalmos.

35 Sea

35 Sea le jocunda, agradable y acceptа mi alabança, y assi yo me alegrare en el Señor conociendo que lo tengo propicio.

36 Falten y acabense los peccadores y malos de la tierra que no consideran estas marauillas de Dios para darle gracias por ellas, pero entre tanto que a estos sufre Dios en la tierra, te bueluo a exhortar ô anima mia que alabes al Señor.

En todo este Psalmo el illuminatissimo Dauid philosopha altamente de la creacion de las cosas para que sea como vna natural y diuina philosophia, vn Genesis, vn Timeo de Platon. Porq assi como Moyses en el libro del Genesis, ô de la creacion de las cosas, y Platon en su Timeo tratan de la formacion del cielo y de la tierra, de los hombres y de los demas animales: assi en este Psalmo se describen todas estas cosas alta y diuinamente.

Aristot. lib. de mũdo.

Esto mesmo tratò Aristoteles en el libro que escriuio del mundo, en el qual galanamente disputò del vniuerso, conuiniendo con este nuestro escriptor sagrado.

Philo.

De lo mesmo habló Philõ Iudio abraçando con grande elleganeia en dos oraciones la vniuersidad del mundo. Y otros muchos trabajaron en lo mesmo, quando leuantando los ojos al cielo y estendiendolos por la tierra y mar hallaron que todas las cosas estauan llenas de admiracion, de diuina armonia, y de incomprehensible sabiduria, y nunca se hartauã de su consideracion, porq como dixo Pythagoras citado por lãblico, los hombres fueron formados por Dios, para entender, y sobre todo para mirar al cielo y las estrellas, y desta manera conocer al que las crio. Aquel, dixo Architas Tarentinó, que era en supremo grado bienauenturado, y que este era el cierto camino para la verdadera bienauenturança y sabiduria, yr el hombre a su principio, que es Dios por la consideraciõ de todas las cosas. Deduzga el Sabio todas las criaturas de su principio que es Dios, y bueluа otra vez dellas al mesmo principio y conocera la magestad deste Psalmo, y la conueniencia cõ el de los philosophos todos, y admirado de la grãdeza de las cosas naturales leuantara los ojos en busca de su criador, en el qual se halla la perfecta bienauenturança, segun se lo amonestò el citado Architas diziendo. Aquel me pareceria verdaderamente sapientissimo, que pudiesse resoluer todos los generos de las cosas a vn mesmo principio, este tal hallado ha vna hermosa atalaya desde la qual pueda contemplar todas las cosas en su concierto, dependencia y ordẽ. Este es el camino espacioso y cierto por el qual se puede gloriosamẽte llegar al termino de la carrera ayuntando los principios cõ los fines, conociendo que Dios es principio, fin y medio de todas las cosas que moderadamente y con razon se hazen. Deste testimonio de Architas parece que la verdadera contemplacion de todas las cosas haze que se bueluã los ojos a Dios y sea conocido y alabado, y que el entendimiento caminando por la verdad llegue a su bienauenturança. Este es el camino real, reduzir todas las cosas

Architas Tarentiñ.

sas

sas a su origen y entender q̃ Dios es su principio, medio y fin.

Esta verdad agrado a aquellos tũmos philosophos Platon y Aristoteles, tanto que Platon la affirmó y Aristoteles en el libro que escriuio del mundo la aprouo. De manera que dela contemplacion deste mundo nace la admiracion y della el conocimiento de Dios. Quien, dize Philon, vera algunas hermosas estatuas ò pinturas que luego no le venga a la imaginacion el estatuario o pintor dellas? Quien viendo vna bizarra vestidura ó palacio sumptuoso no se acuerda del edificador? Quien entrando en vna ciudad bien gouernada y que viue con justas leyes no juzgara que es gouernada de vn sapientissimo senado? Assi quien entra en este mundo y contempla los mõtes y campos, los animales y plãtas, los caudalosos rios, la extension de la mar y sus senos, la templança del verano, las mutaciones de los tiempos, el Sol y la Luna presidentes del dia y de la noche, las conuersiones del cielo y delos planetas que necessariamẽte no venga a dar en su criador y author? Para esto por cierto las diuinas letras nos proponen las cosas naturales para que inquiriẽdo sus razones y considerando la dependencia que tienen de su hazedor (porque no tuuieran tal naturaleza si benignamente no se la diera) se venga en conocimiento de Dios, y nos manifiesten que es digno de ser alabado y conocido.

Philo.

CAPITVLO DECIMOOCTAVO. *Que los escriptores sagrados tuuieron conocimiento de los secretos naturales, por lo qual para entenderlos son necessarias las sciencias naturales.*

(?)

Allende de lo dicho se deue a un atentamẽte considerar que los santos escriptores y diuinos Prophetas que fueron instrumentos del Espiritusancto en señados por el en la sabiduria de la diuinidad de Dios y de las cosas sobrenaturales que exceden toda humana razon, hauiẽdoles Dios reuelado lo secreto de su sabiduria, era cosa conueniente que no carecieſſen, como de hecho no carecierõ del conocimiẽto delas cosas naturales, y que en ninguna de las humanas disciplinas fuessen imperitos ni rudos. Parece esto claro pues de lo mas intimo y secreto de la naturaleza tomaron semejanças y comparaciones de los animales, elementos, tierra, agua, ayre y fuego, de los astros, del mar, rios, arroyos, fuentes y cisternas, delas piedras y margaritas, del oro, plata, hierro y los demas metales, de la pluuia, rocio, calor, frio, granizo, yelo, nieue, de las yeruas, arboles y de las demas cosas naturales. Acomodan marauillosamente lo que de la naturaleza delas cosas entendieron, aora sea porque cõ

industria

ſinduſtria humana lo alcançaron, aora ſea porque Dios que les reuelo lo ſobrenatural y diuino les infundio ſciencia de lo natural, para que ſe aprouechaſſen della en ſus eſcriptos y narraciones, no ſolo para adornarlos è illuſtrarlos, ſino aun para perſuadir doctrina, y enſeñar a los hombres, para deſpertar los animos ſoñolentos de los deſcuydados, inflamar è incitar a los oluidados de ſi meſmos a la intelligẽcia de la verdad, eſpantar y retraer a los peccadores de ſus maldades, eſtimularlos a la maziza felicidad, al temor y eſperança en Dios, eſtablecer y confirmar a los juſtos en la proſecucion de la virtud, y loables exercicios començados. Amoneſtar a los deſordenados, deſcompueſtos e intratables en lo q̃ deuen hazer con orden, conſolar a los triſtes, ſuſtentar a los flacos, y puſillanimes, leuantar a los caydos, medicar a los de animo contrito y quebrantado, remediar los afflictos, predicar, como dize el Propheta Eſayas, a los captiuos remiſion è indulgencia, a los oprimidos cõ la tirania de Sathanas relaxacion y libertad. Tratã finalmente de las coſas naturales aprouechandoſe dellas para ſus figuratiuas locuciones, metaphoras, ó trãſlaciones, parabolas, exẽplos, collaciones, ornato de palabras y ſentencias, con las quales dan no poca intelligencia y luz, dignidad y reſplandor a ſus palabras, è inſtruyen en toda ſabiduria a los hombres. Por lo qual quien cumplidamente quiſiere entender y explicar muchos de ſus lugares ha de recurrir a la philoſophia natural, ſopena que ſin ſu ayuda quedara ayuno del verdadero ſentido de muchos lugares de la eſcriptura ſagrada, y no ſabra acomodar la doctrina celeſtial al fin que Dios en ella pretende, y vera ſer eſto conſtante verdad ſi el mas ſabio lector diſcurriere por las diuinas letras, en las quales hallara que ſin eſta philoſophia natural no pueden ſer entendidos.

Eſay. 61.

CAPITVLO DECIMONONO. *En que ſe prueua que la eſcriptura diuina no es para todos, ni deue andar en todas manos ni en el comũ lenguaje.*

DE las razones arriba pueſtas en los capitulos paſſados ſe infiere neceſſariamẽte lo que en eſtos vltimos ſe ha de tratar, y es que pues la eſcriptura diuina, ſegun ſe ha moſtrado, es obſcura y difficultoſa, y q̃ no ſe dexan entender los myſterios ſoberanos y diuinos en ella encerrados ſino de eſpiritus alũbrados exercitados y proueſtos en ſu leccion, ſigueſe q̃ no todos, aſsi los de agudo ingenio como los rudos, inſipientes como ſabios, indoctos como doctos la deuen traer en las manos, y lerla en ſus camaras, ſobre ſus meſas, en ſus porrales y tableros, pues no todos la alcançan a entender. De ſer la eſcriptura ſancta comũ a todo genero de perſonas y mugeres,

geres, a niños y a grandes, a officiales, y a los q̃ no lo sõ, a idiotas, assi como a doctos, se figuiria que ella y sus profundos mysteribs serian tenidos en poco, y menospreciados de los que no los alcançan, de los que viuen bestial y carnalmente, porque los tales no valen para vadear ni entender los altos secretos de Dios en ella encerrados, que como lo dixo sant
1.Cor.2. Pablo, el hombre animal no puede entender las cosas que son del espiritu de Dios, antes las tiene por necedad, porque las tales se examinan espiritualmente. Pero el espiritual todas las cosas sabe juzgar y discernir. Hombre animal llama a aquel q̃ no sabe sino cosas de carne y que viue segun sus desseos, a aquel que anda sumido en los vanos cuydados del mũdo. Tales son los mas del vulgo que viuen sin recogimiento y sin espiritu, que se dexan guiar por sus appetitos que no alientã sino cosas de carne. De cada vno destos dize, que no percibe ni entiende los mysterios de Dios, y que les parece necedad y boueria. Ay muchos modos de hablar en la escriptura methaphoricos en similitudines y parabolas, que a los que son animales y no sabẽ sino de carne, les pareceran que son terminos disparatos. Como sea verdad que estẽ llenos del saber y prudencia del Espiritu sancto. Tiene la escriptura aquellos que diximos que llaman los doctores transitos, altos y diuinos q̃ son quando passan de la figura a lo figurado, de la sombra a la verdad. Estos transitos ô saltos de la figura a la verdad, de lo triste a lo alegre, de lo terreno a lo celestial marauillosos son por cierto y excellentes, pero los q̃ no perciben las cosas del espiritu de Dios parecerles hã de satino, y da desto la razon el Apostol, diziendo. No pueden los tales entender, porq̃ es menester espiritu, con el qual se examinan las grandezas de la sabiduria y sciencia de Dios, y assi el espiritual podra discernir y examinar todas las cosas.

Mandò Christo que lo sancto Matth. 7.
no se diesse a los perros, ni las piedras preciosas a los puercos, por q̃ por ventura no las pisen y acoceen. Los perros, segun explicacion de Theophilato, son los miseros infieles, y los puercos los q̃ Theophi. in Mat.
viuen vida de tales embueltos en la torpeza de sus vicios. Estos perros son los que maltratã y muerden con sus caninos y ponçoñosos dientes las escripturas. Y estos puercos los que huellan con poco respecto las piedras preciosissimas de las palabras de Dios, porque no amoldan con sus entẽdimientos hechos carne, sumidos en el lodo de las cosas terrenas.
A Moyses mandò Dios que su- Exod. 24.
biesse al mõte con los ancianos, limpios y purificados, y que les hablaria, y verian su gloria. Bien desta manera los sacerdotes, los doctores, los sabios y entẽdidos, y estos muy limpios y acẽdrados en sus entendimiẽtos y aũ voluntades, quiere Dios que lleguen y vean la magestad y grandeza que en si tiene encerrada la diuina escriptura, pero los demas estẽ arredrados, que no les es concedida tãta licẽcia. Oyan lo q̃ aquellos les enseñaren, y no se metan en la espessura de las diuinas letras, q̃ no entallan con sus grosse-

ros juyzios, pues de no entenderlas vienen a menospreciarlas. Y aun lo que es mucho de doler, de aqui se leuantan las heregias y errores, porque como sea verdad que nazcan de la falsa interpretacion de la escriptura, como lo dixo Hilario, quien con mayor facilidad caera en heregia, que el vulgo indocto leyendo lo que no puede entender? Como puede ser que inumerables hombres que son como los de Niniue, que no saben aun qual es su mano derecha, entiendan lo que grauissimos y doctissimos varones apenas con estudio continuo de muchos años pudieron alcançar?

Hilar. in lib. de Trinitate.

Ionæ. 4.

Por este respecto, como lo refiere sant Hieronymo, no les era licito a los Iudios hasta que cumpliessen treynta años leer el capitulo primero del Genesis, y los cantares de Salomon, y los mysterios de Ezechiel contenidos en su principio, porque en ellos se contenian muchas sentencias profundas y difficultosas, en cuya lectura auia peligro. Por lo qual con razon se han de loar los Catholicos Reyes don Fernando y doña Isabel que vedaron cõ grandissimas penas, que ninguno traduxesse la escriptura sagrada en lengua vulgar, ni traduzida en manera alguna la tuuiesse ni leyesse. Proueyeron por cierto prudentemente al pueblo que gouernauan para que no diesse por esta causa en alguna heregia, porque por experiencia sabian quantos auian caydo por esta razon en ella.

Hiero. in procem. comm. in Ezech.

Seria nunca acabar si vuiesse de referir errores antiguos y modernos, que en los tiempos passados, y en los que viuimos se han recrecido con daño de muchas almas, por andar las diuinas letras en manos de glotones, beuedores, comedores y sensuales, cuyo dios es su vientre, de gente plebeya é indocta, que no sabẽ apenas que tres y dos son cinco. Pero aconsejo a los del pueblo y vulgo, de los quales es ser enseñados que deprendan con humildad, y pregunten con animo desseoso a sus sacerdotes, Theologos y doctos predicadores en quien resplandece sciencia y santidad, y no quieran saber mas de lo que conuiene, como lo amonesta el Apostol sant Pablo, sino con sobriedad y mediocridad. Auia entre los Romanos, como lo declara sant Anselmo, explicando estas palabras del Apostol, algunos que se entremetian con curiosidad demasiada en questiones subtiles, y pretẽdiã locamente escudriñar los secretos de Dios, a los quales con authoridad de maestro los corrige diziendo, que no procuren saber mas de lo que conuiene. Esto es, que no inquiran imprudentemente, entremetiendose en honduras que no les son conuenientes, sino que se paren templadamente, de tal manera que su animo y entendimiento no salga de si con la demasia. Porque assi como el niño tierno si segun sus fuerças es alimentado con manjar conueniente y moderado crecera, pero si se le da mas nutrimento y mas grueso q̃ son sus fuerças bastãtes para lo deshazer y digerir faltara antes q̃ crezca. Bien desta manera, dize Anselmo, no se ha de escudriñar la

Rom. 12. Anselm. sup eundẽ. c.

sabidu-

ſabiduria, ſino con templança, cõforme al talento de cada qual, porque podra ſer que adelantandoſe a querer ſaber mas de lo que conuiene falte en la fè, y de en diſparates y heregias, lo qual Dios no permita.

CAP. VIGESIMO

En el qual ſe muestra mas por extenſo el peligro grande que ſe ſigue de que ſe trate comunmente la eſcriptura ſagrada.

(?)

2. Pet. 3. Entencia es del Apoſtol Sant Pedro, q̃ los indoctos, inſtables é inconſtantes q̃ quieren ſaber mas de lo q̃ ſe les permite, depravan y corrõpen el verdadero ſentido de las eſcripturas, por lo qual deuen cõ razon ſer apartados dela leccion dellas, pues eſte es el principio de todas las heregias. La cayda y peccado de nueſtros primeros padres procedio que dexando todos los arboles de aquel terreſtre parayſo, con cuyo guſto y viſta pudieran aprouechar lo que les baſtaua en el conocimiento y amor de Dios, apetecieron aquel de la ſciencia del bien y del mal, prohibido con mandamiento del cielo, mouidos por vano y curioſo deſſeo de ſaber. Figura es eſta é imagen de aquellos que no contentandoſe con aquel conocimiento que les es ſufficiente y cõueniente ſegun ſu officio y eſtado para inſtituyr ſu vida, queriendo con curioſidad penetrar lo profundo de las coſas diuinas, por la mayor parte ſe pierden y vienen a dar en ceguedad de errores, y principalmente acontece eſto quando con ſu proprio juyzio ſin ſer llamados de Dios, ſin tener maeſtro que los guie y enſeñe, preſumen interpretar las eſcripturas ſanctas. Gene. 30. Aquella hermoſa Dina vnica hija de Iacob, no por otra coſa fue violada ſino porque ſola, contra lo que conuenia y era decente a las virgenes, y aun a las demas mugeres, ſalio de caſa de ſu padre y anduuo curioſamente mirando las caſas de aquella region. Segun ſant Gregorio, figura tiene Dina de la anima enferma y flaca, la qual ſi fuera delo q̃ ſe permite conforme a ſu flaqueza y al decoro de ſu proprio eſtado y condicion, ſe eſtendiere a coſas mas altas, peligro corre, con difficultad podra eſcapar de no ſer corrompida y conſtrupada del demonio trayendola a errores. Grego. 1. Reg. epiſ. 62. & 3. paſt. admonit. 30 Significolo tambien Hieremias, explicado por ſant Hieronymo. Los hijos (dize) de Memphis y Taphnis te violaron, corrompieron y defloraron haſta no mas, haſta lo ſummo, eſto es, te traxeron a error haſta dar contigo en infidelidad. Lo qual aun que ſegun la letra ſe entiende de Iudea, a la qual las naciones eſtrañas la induxeron a idolatria, error è infidelidad, ſe puede aplicar a la alma, que como otra Dina ſe va abalançando a mas altas coſas, que las que ſon conforme a ſu ingenio. Hiere. 2. Hiero. ſuper Hiere mi. 2.

Gene. 2.

Exod. 20. Quando Dios huuo de dar la ley a Moyſes, paraque el la intimaſſe al pueblo, y le mando ſubir al monte donde queria hablar cõ el, lo primero que le mandò fue, q̃ los populares no ſubieſſen cõ el, ni aun ſe llegaſſen al monte, y aũ la beſtia que ſe llegaſſe auia de paſſar por la meſma pena. Pondraſſe ſus limites (le dixo) y terminos al pueblo al rededor del monte, y diraſles. Guardaos no ſubays al monte, ni toqueys las faldas del, porque todo aquel que lo tocare muerte morira, ninguna mano lo tocara ſopena de ſer apedreado. Eſte monte la eſcriptura diuina es (como deziamos en el capitulo paſſado) alta por la excelleneia de los ſacramentos y myſterios que en ſi contiene, ô como dize Origenes, y concuerdan con el ſant Hieronymo, S. Auguſtin y S. Gregorio, por el monte ó montes ſe ſignifican los altos y encumbrados ſecretos y ſentencias profundas de la eſcriptura ſagrada, y los mayores preceptos de la juſticia, y los enſeñamientos ſoberanos, y el entendimiento eſpiritual de la ley. A eſte monte da facultad Dios a Moyſes q̃ ſuba, porque no a quiẽ quiera, ſino a aquel q̃ eſta remontado de los embaraçoſos cuydados del ſiglo, que pone toda ſu ſolicitud en Dios, que ſe deſcarga de la moleſtiſſima congoxa de las coſas deſte mundo, que guarda ſu animo y coraçon limpio y puro, le es concedido ſubir a eſte monte, y a los demas que ſe quedẽ al pie del, ſopena de muerte. Baſtale al vulgo y pueblo rudo y no exercitado en las coſas de Dios, que tenga vn Moyſes en el qual ſon entẽdidos los varones doctos en la ley de Dios que le declarẽ la diuina voluntad, ſin que por ſi pretenda alcançar los mas ſecretos myſterios de nueſtra religion, y entrometerſe en honduras eſcuſadas. No preſuma tampoco la beſtia, eſto es, el q̃ viue brutalmẽte acercarſe aeſte monte ſanct̃o, q̃ no ſon myſterios tã altos para los tales.

Exod. 19.

Orig. ſup Cant. homil. 3. & in diuerſis locis. Hiero. ſuper Eſa. 7 13. & ſup Hierem. 16. 17. & alibi ſepiº Augu. 1. ſerm. domini in mõte, & 18. de ciu. Dei. c. 32. Gre. 3. moral. c. 29. & 30. & ſup Ezechie. homil. 9.

Num. 4. Quãdo el tabernaculo que andaua en los reales de los hijos de Iſrrael ſe auia de mouer, guardauaſe por mandamiento de Dios eſte orden. Entrauã Aarõ ſummo Sacerdote y ſus hijos y baxauã el velo, y emboluiã en el la arca del teſtimonio y cubrianla con vna cubierta de color de jacintho, lo meſmo hazian a la meſa dela propoſicion, en la qual ſe ponian los panes que ſe offrecian a Dios, emboluian tambien el candelero, la meſa de oro y todos los vaſos cõ que ſe ſeruia el ſantuario, y aſſi embuelto todo eſto entrauan los hijos de Cath, y ſin ver lo que lleuauan ſe cargauan de los fardos en los quales yuan embueltos los vaſos y pieças con que ſe ſeruia el tabernaculo, y caminauan con ellos. Es muy deuotar que dixo Dios a Moyſes y a Aarõ, no querays deſtruyr los hijos de Cath de medio de los leuitas, pero hazed eſto paraque viuan y no mueran ſi tocaren al ſantuario. Aaron y ſus hijos entraran y diſpondran dela carga que cada vno ha de lleuar, y la diuidirã ſegun la fuerça de cada qual, pero eſſos hijos de Chat en ninguna manera veã alguna delas coſas q̃ eſtã en el ſanctuario antes q̃ ſeã enfardeladas, porque de otra manera moriran. Bien deſta manera da Dios facultad,

tad, y tienelo assi ordenado que los sacerdotes, los mayores y ancianos, a los quales está encomẽdada la diuina escriptura, cuyo officio es enseñar a los demas, que la traten, que la lean, que la toquen, que procuren penetrar sus sentidos escondidos, pero los demas figurados en los hijos de Cath, no les es licito tocar, niver, ni curiosamente especular lo interior del santuario, que es la diuina escriptura, porque no mueran.

No sin razon aquella antigua Minerua, tenida entre los gentiles por diosa dela sabiduria (dela qual hablaron Ciceron y Lucano, y dixeron ser hija de Iupiter, tenido por el mayor de los dioses vanos, declarando en esto, q̃ la sabiduria es tal dõ que no puede proceder sino de Dios, que es conforme a lo que dize nuestro sabio, que toda sabiduria está cerca de Dios) la pintauan cubierta no con sola vna sino con tres vestiduras, y vna toca llamada peplum, que era de muchos colores, queriendo dar a entender q̃ la sabiduria no es cosa manifiesta, mas es tan escondida q̃ a penas la pueden los hombres hallar, como lo dixo Iob, affirmando que la sabiduria se saca de lugares occultos. Dixerõ mas, que esta Minerua nacio de la cabeça de Iupiter, para denotar que assi como la cabeça es el mas noble miembro del cuerpo, assi la sabiduria es el mayor don de los dones, ò porque, segun dize sant Isidoro, la razon, ingenio y sentido del sabio está en la cabeça. Y añaden mas, que nacio sin madre, manifestando que la verdadera sabiduria no es animal, ni terrestre, ni diabolica, como dixo Sanctiago de la mundana, ni tiene parentesco con los deleytes sensuales, de los quales no nacen sino ignorãcia, torpeza, ê idiotez. Pretendieron pues estos fabuladores antiguos declararnos que la sabiduria y el conocimiento delas cosas soberanas, y secretos de Dios, no son tan faciles ni tã claros como muchos los hazen, cubiertos estã y escondidos debaxo de velos, no quiẽquiera los puede ver y alcançar. No tienen que ver co los sensuales deleytes, nó cõ los cuydados mundanos, y assi muy purificados y desembaraçados han de estar los que la han de entender. Allende desto dixeron estos poetas, que porq̃ Thiresias Thebano vio desnuda a Minerua estãdose lauando, fue priuado de la vista, significando en esto que el que a semejança de Thiresias procura saber lo secreto de la sabiduria de Dios, no siendole decente ni conueniendo a su estado: q̃ en lugar de quedar con mas clara vista, quedara priuado della, ciego y desatinado. Por cierto muchos Thiresias ha hauido y ay en el mundo que han querido entrar al retrete y escondrijo de la sabiduria de Dios, pretendiendo vadear la escriptura diuina sin gouernalle ni piloto, y se han sumido, perdido y anegado. Dexen pues los tales el officio a cuyo es y contentandose con ser enseñados dexen el estudio de la escriptura diuina a los que les pertenece.

Cice. lib. 3. de natura deorũ. Lucanus. lib. 19. Eccles. c. 1.

Iob. 28.

Isido. li. 8 ethimol. c. vltimo.

Iacobi. 3.

Aquellos antiguos Romanos

dos libros sibilinos q̃ tenia, q̃ cotejados cõ los oraculos de nuestra philosophia celestial son de ninguna valor, segun escriuen historiadores antiguos y graues, eran tan estimados y tratados con tanta reuerencia que fueron constituydos dos nobilissimos ciudadanos Romanos para que solamente los leyessen, y no los leyã sino en alguna calamidad, o peligro de la republica. Gelio escriue q̃ fueron quinze hombres de authoridad los que tenian cuydado de estos libros sibilinos, y que quando occurria alguna necessidad, estos solos los tocauã, y los leyã. Si esta reuerencia se guardaua a aquellos libros que no se deuen comparar con los nuestros sagrados, quanto mayor se les deue a estos llenos de mil difficultades, y que no se pueden entender con pueriles y afeminadas fuerças del vulgo, sino con las perfectas y solidas de los varones sabios y sanctos. Por lo qual cada vno se contente con su vocacion, y si es llamado a la de discipulo, subjete se, y no quiera entremeterse en la de maestro. De que vio en su tiempo el doctissimo Hieronimo que la sacrosancta escriptura era trayda en las groseras manos de gente indocta é insipiente, se querellaua lamentablemente del agrauio que se le hazia. Quiero (dize) passar en silencio a los Grammaticos, Rhetoricos, Philosophos, Geometras, Dialecticos, Musicos, Astrologos, Medicos, cuya sciencia es a los hombres vtilissima, y se diuide en tres partes, racional, natural y moral. Quiero baxar a las menores artes que no se administran tanto con la palabra quanto con la mano. Los agricultores, los albañires, los canteros, los carpinteros, los maestros de labrar metales, los larios, que son los que obran cosas de lana, los que hazen y aparejan paños, y todos los demas que fabrican toda menage de casa, y otras viles obras, no pueden ser lo que desseã sino tienẽ quiẽ los enseñe. Lo que a los medicos pertenece, los medicos lo enseñan, y los artifices tratan de las cosas que con arte se hazen. Sola la escriptura es arte que se la apropriã y vsurpan para si los sabios è insipiẽtes. Y es esto semejante a lo que vn Poeta dize. Escriuimos los indoctos nuestros versos como los doctos. Estaes la que presumen entender la vieja parlera, y el viejo que delira, y el sophista hablador, y todos sin exceptar a nadie, la despedaçan, y la enseñan antes que la deprendan. Otros para parecer sabios con gran sobrecejo y soberuia pronunciando con gran ponderacion palabras entonadas, philosophan entre las mugercillas de las sagradas letras. Otros (ò verguença y confusion) deprenden de las mugeres lo que a otros han de enseñar. Callo pues de mis semejantes, que si por ventura despues de auer estudiado en las letras humanas entran al exercicio de las escripturas sagradas popando con palabras compuestas el oydo del pueblo, todo lo que dizen lo tienen por ley de Dios, y no se precian de saber que sintieron los Prophetas, que los Apo-

Gelius.

Hiero. ad Paulinũ.

Horat. epist. 2.

Apoſtoles, ſino q̃ para ſu ſentido encadenan teſtimonios no conuenientes. Haſta aqui es del doctiſsimo Hieronymo, que llora lo que noſotros deuriamos amargamente gemir, pues vemos q̃ eſtá la diuina eſcriptura, no ſolo pueſta en el juyzio flaco de los hombres vulgares y ſin letras, pero aũ en el de las flacas mugeres, y aquellos ſon tenidos por prouados predicadores q̃ ellas aprueuan, ellas ſon la piedra donde ſe tocã los que ſon miniſtros de la palabra euangelica, y juzgã con tãta libertad del predicador: ſi allego al propoſito, ſi declaro la eſcriptura congrua y literalmente, ſi ahondo en ſu intelligẽcia, como ſi vuieſſen recebido el grado de maeſtros en Paris, ò en Salamãca. Pues de los demas no quiero hablar, ſino que acontecera que en vna ciudad ò pueblo ay dos o tres ò mas, que cada vno dellos ſi algo ſabe ſera leer en molde, y eſcriuir algunos borrones, y ſi por vẽtura han eſtudiado ſera vnos pocos de nominatiuos, y aquellos mal deprendidos, y con eſto andan ſiempre embueltos en negocios de mundo, paſſando calles, deshaziendo bancos, leyendo en los libros de Amadis de Gaula, ò de Eſplandian, ó Primaleon. Y ſi eſtos no les aplazen tanto, ſe entretienen en hiſtorias humanas, y quando mucho hã leydo no mucho tiempo, que en eſto no ſe detienen porque es exercicio enfadoſo, algun libro de deuocion, de la qual eſtan agenos. Eſtos pues y otros ſus ſemejantes tenidos por bachilleres ſon los cenſores de los ſermones y predicadores, y muy deſenfadadamente daran ſu ſentencia, ſobre ſi ſon doctos, ò no. A los quales aconſejo que deprendan con humildad, y no quieran ſaber mas delo que conuiene.

(?)

QVARTO; ENEL QVAL SE MVESTRA QVE PARA ALCANZAR EL VERDADERO

sentido de las diuinas letras es necessaria continua leccion, acompañada de profunda meditacion y feruorosa oracion. Declarase que los Doctores sanctos vencieron las dificultades grandes de la sancta escriptura meditando y orando. Finalmente se explica que el exercicio de la piedad y buenas obras aprouecha para entender los diuinos mysterios, y que la ceguedad y embotamiento de la alma procede de peccados, y principalmente de los de carne.

CAP. PRIMERO.

En el qual se señalan quatro cosas con que el entendimiento de la escriptura se haze facil, y se trata en particular del proue cho de la leccion de ella.

NO ay cosa tan dificultosa que no se haga facil si se inquire con diligencia y cuydado, de donde es que el glorioso Hieronymo amonesta piadosamente al que pretende hazerse sabio y quiere llegar al conocimiẽto de la sagrada escriptura, que lo adquira cõ continuo trabajo porque no se da a los ociosos descuydados y pereçosos, sino a los cuydadosos trabajadores. Pero este trabajo, al qual llamamos estudio, que se emplea en las letras sagradas consiste en quatro cosas, en leccion, en meditaciõ, en oracion y en exercicio de piedad y buenas obras. Con estas quatro cosas alcançaron los padres de la Iglesia la intelligencia de los mas escondidos mysterios de la escriptura, como luego lo declararemos haziẽdo d' cada vna capitulo particular, comẽçãdo a tratar en este quãto importe la cõtinua leccion, no solo para que la diuina escriptura se haga facil, sino aun tambien para enamorar la alma y afficionarla de Dios apartãdola del amor de las caducas cosas. Porque como dixo S. Isidoro. La leccion de las escripturas santas dos beneficios hazen, ò enseñar al entendimiento, ò atraer al amor de Dios, apartando al hombre de las mundanas vanidades, porque despertados con su palabra nos aparta del vano desseo de la vida seglar, y encendidos en amor

Hiero. super Eccl.

Isido. li. 3. c. 8. de sũmo bono.

amor de la sabiduria tãto mas nos parece vil la vana esperãça desta mortalidad, quanto mas se nos manifestare la eterna, leyendo. Y aũ añade. Ninguno puede conocer el sentido de la escriptura sagrada sino con la familiar lecciõ, por que escripto está. Ama la sabiduria y ella te ensalçara, y quando la abraçares te glorificara. Dize mas, que quanto mas vno fuere perseuerãte en la lecciõ de los sagrados libros tãto mas entiende de llos, assi como la tierra quãto mas se labra tanto mas abundãtemente fructifica. Por esto el Apostol S. Pablo escriuiendo a su Thimoteo le amonesta que se exercite en la leccion y exortacion. Conforme a lo qual dixo S. Hieronymo escriuiendo a Nepociano. Lee con frequencia las diuinas escripturas, ò por mejor dezir nũca la leccion sagrada se te aparte de las manos, deprende lo q̃ has de enseñar porque la continua leccion haze al hombre sabio.

Prou. 4.

1. ad Thi. 4.

Hiero. ad Nepot.

Aquel eloquentissimo Chrisostomo amonesta a la lecciõ de los sagrados libros, representa y pone delante los ojos los prouechos muchos y grandes que de su leccion se sacan. Grande bien (dize) es amados hermanos, la sabiduria y experiencia de las diuinas escripturas. Esta es la q̃ atauia, compone y hermosea la alma con costumbres excellentes. Esta es la que transfiere y trãsporta la mente en el cielo. Esta es la que haze q̃ no miremos las cosas presentes, sino que perpetuamente con nuestra contemplaciõ moremos y conuersemos en la otra vida, y q̃ teniẽdo puestos los ojos en el galardon y premio del Señor, obremos todas las cosas, emprendamos y acometamos cõ alegria los trabajos de las virtudes. En ella deprenderemos la prouidencia diuina que con presteza socorre, la fortaleza de los justos, la bondad de Dios, la grandeza de la retribucion. De aqui nos vendra, que seremos despertados a zelo é imitacion de la escogida vida de los varones generosos, y q̃ no nos embaracemos ni entorpezcamos en la honesta guerra y pelea de la virtud, sino que confiemos en las diuinas promesas antes que se cumplã. Por lo qual entreguemonos con grande diligẽcia a la leccion de las diuinas escripturas, porque si nos allegamos con cuydado a las cosas que en la escriptura se nos representan, alcançaremos la verdadera sciencia y conocimiento. No puede ser que sea siempre menospreciado aquel que se exercita en las diuinas escripturas con cuydadoso estudio y feruiẽte desseo, porque aunque le falte el magisterio y enseñamiento de hombre, el mesmo Señor illustra la mente entrando en ella soberanamente infundiendose en nuestros coraçones, y derramando su claridad en el entendimiento reuela lo obscuro y se haze doctor de lo q̃ ignoramos, si nosotros queremos de nuestra parte ayudarnos y poner lo que nuestro caudal alcança. Pues quando tomamos en nuestras manos el libro espiritual (q̃ assi se llama la diuina escriptura por los magisterios espirituales q̃ contiene) apartando de nosotros todo cuydado seglar animemos a nuestros pensamientos, y refre-

Chrisost. in Gene. 14. hom. 39.

nemos nueſtras almas, paraq̃ no ſe turbẽ ni diſtraygan, occupemonos con piedad y atencion en ſu leccion, paraq̃ podamos ſer guiados y traydos al entendimiento de ſu eſcriptura alumbrandonos el Eſpiritu Sancto, y deſta manera cogeremos fructo abundante.

Act. 8. Aq̃l barbaro eunucho d'la Aethiopiſſa Reyna que caminaua en ſu coche cõ tanta gloria, no por eſto menoſpreciaua la leccion, antes teniendo en ſus manos al Prophe-ta Eſaias, ponia todo el cuydado poſsible, atencion y aduertencia, para entender lo que ſe contenia ẽn el libro de que eſtaua ignorante. Cõſidera, te ruego, que no por que caminaua dexaua la leccion, aunque yua ſentado en ſu magnifico carro. Por lo qual con razon ſe puede dezir mal de aquellos, q̃ aũ no ſe perſuaden a hazer en ſus caſas lo ſemejante, antes pienſan que eſta lecciõ es vana y por demas, ò porque eſtã caſados, ó ſon ſoldados, ò tienen cuydado de niños y ſieruos, ò andan occupados en otros negocios, y aſsi ſe perſuaden que la leccion de la diuina eſcriptura no es para ellos. Mirad pues que eſte hombre Eunucho y barbaro era, y cada vna de eſtas coſas era baſtante para hazer lo negligente. Fuera deſto tenia grandeza de dignidad y abundancia de riquezas, y como tal hazia ſu camino en carro, y deſta manera, no ſolo no es facil tener atẽcion a la lectura, pero aun es moleſto, mas el deſſeo y feruoroſo eſtudio que quita todos los embaraços lo detenian en la lecciõ, por lo qual no dezia lo que muchos dizen, no entiẽdo ni puedo entender la eſcriptura y profundidad de ſus myſterios, pues para que tengo de ſufrir eſte vano trabajo? Leo y no tẽgo quien me enſeñe. Ninguna coſa ſemejante a eſtas penſaua aquel barbaro en la lengua, pero philoſopho en el animo, antes imaginaua q̃ no auia de ſer menoſpreciado ſino ayudado con la diuina gracia, con tal q̃ de ſu parte no ſe deſcuydaſſe, ni dexaſſe de hazer lo que en ſi era, poniendo eſtudio y diligẽcia. Altamente nos enſeña el facundiſsimo Chriſoſtomo con el exemplo deſte piadoſo Eunucho el prouecho grãde que de leer las diuinas letras ſacan los que no las entienden por ſu obſcuridad, porque quando no las entendierẽ no les faltara vn Philippo que ſe las interprete.

De aqui es tambien que el meſmo Chriſoſtomo en otro lugar proſigue el meſmo intento, y con eloquentes palabras combida viuamente a la leccion de los libros ſanctos, diziendo. Encargo os y mucho os ruego hermanos que vengays y eſcucheys la ſabroſa leccion de la diuina eſcriptura, y que en vueſtras caſas tomeys en las manos los diuinos libros, y recebid con gran cuydado el prouecho que en ellos eſtá pueſto, porque deſto os reſultara ganancia de muchas maneras. Primeramẽte con la leccion ſe reforma la lẽgua, la alma toma alas, buela, ſe leuanta y es illuſtrada con el reſplãdor del ſol de juſticia y por aquel tiempo que ſe leen ſe libra de los falſos alagos de los penſamiẽtos torpes, gozando de mucha tranquilidad y deſcanſo. Bien ſe vio ſer eſto aſsi verdad de que con la leccion es el animo alumbrado,

Chriſo. in Geneſ. hom. 29.

como

como lo dize Chriſoſtomo, en aquel grande Baſilio, del qual cuẽta Marulo, que recibiendo vn eſtraño y cordial guſto y contentamiento en los eſtudios ſeglares de la philoſophia mundana deſpues que començo a guſtar la admiraole dulçura dela ſciencia eſpiritual, ſe entrego tan del todo a ella, y de tal manera que ſe priuaua de la comida haſta alcançar la intelligencia de los myſterios ſagrados, y deſta manera leyendo continuamẽte en las ſagradas eſcripturas las vino a entender.

Marulus li. 2. c. 5.

Es la leccion frequentada la que deſcubre las obſcuridades de la diuina eſcriptura, como lo diximos del ya citado Chriſoſtomo, que quiere que los idiotas ſe den a la leccion de los ſagrados libros. Es la que ſaca el verdadero ſentido della, ſegun lo qual (dixo el acutiſsimo Auguſtino) no penſeys que luego lo podreys entender lo que vna vez aueys leydo, ſi quereys ſacar fructo de lo q̃ leeys, no os deſdeñeys de leerlo otra y muchas vezes para que aſsi lo penetreys y entendays. En qualquiera arte (teſtificò el bienauenturado Iſidoro) quanto mas el hombre ſe le llega a ella y ſube con el exercicio, tanto mas la arte meſma baxa y ſe llega a el, aſsi deſta manera el que ſe llegare a la diuina eſcriptura y ſubiere a ella leyendola y haziendoſele familiar, tanto mas ſele acercará, abaxara y ſe le declarará. Subia Moyſes al monte para comunicar con Dios, y baxaua Dios a el, para reuelarſele, aſsi deſta manera ſi el hombre como otro Moyſes ſube a la leccion de los libros ſagrados Dios baxara a el y le explicará lo que no entendiere, y juntamente le enſeñara en la leccion lo que le conuiene para viuir cõcertadamente.

Chriſ. de Lazaro hom. 3.

Augu. de correctione & gratia ad Valentinum

Iſidor. de ſũmo bono lib. 3. c. 9.

Exod.

El bienauenturado Ambroſio declarando aquellas palabras, no de ſolo pan viue el hõbre, con las quales reſpatio Chriſto el primer golpe que Sathanas le tiro, combidandole cõ las piedras para que las conuirtieſſe en pan, enſeña que la leccion de la diuina eſcriptura es vida de la alma. Quã bien (dize) dixo el Señor, en el tiẽpo del ayuno, que no con ſolo pã ſe mantiene el hombre ſino con la palabra de Dios que es la que refecciona, para moſtrar que en el tiempo de nueſtros ayunos no nos hemos de ocupar en las obras y trabajos ſeculares, ſino exercitarnos en las letras ſagradas. Menoſprecia la hambre corporal el que eſtá intẽto al mantenimiẽto ſaludable de la leccion ſancta, no podra tener cuydado d' ſu viẽtre el que buſca el alimento de la palabra celeſtial. Aquella refecciõ que engorda el alma é impingua las entrañas quando leyendo en las diuinas eſcripturas comemos el manjar de la palabra eterna, la diuina eſcriptura es comida que da vida eterna, y deſtruye en noſotros las aſechanças de las tentaciones diabolicas. Que la leccion de las ſanctas eſcripturas ſea vida, el Señor lo teſtifica, diziendo. Las palabras que yo os hablo eſpiritu y vida ſõ. No veys como nos enſeña S. Ambroſio, q̃ la leccion dela eſcriptura es vida verdadera? Luego con razon nos deuemos exercitar en ella leyendola.

Ambro. ſerm. 35.

Math. 4.

Es la

Es la escriptura como vn espejo de la alma, que assi como el q̃ se haze el cabello (dize Chrisostomo) toma el espejo y con gran de cuydado y diligencia considera la igualdad del, y no contento con mirar su imagen en el espejo, no se empacha de preguntar al barbero y, a los circunstantes si queda bien aseytado. Assi nosotros cõsiderando que nuestra anima no solo está fea, pero aũ muy semejante a las irracionales fieras, y q̃ está hecha vna scilla horrenda, ó diforme chimera (segun las fabulas lo celebran) es mucha mayor razon que tengamos cuydado della, y nos remuerda la solicitud de mirar su talle, composicion y figura, tomando en las manos este espiritual espejo, mas prouechoso y mas lucido fin cõparacion que el material, que es la leccion de las diuinas escripturas.

Muchos ha hauido que al primer escalon ò al primero passo q̃ subieron para entrar a la intelligencia dela diuina escriptura bolvieron atras espantados dela difficultad y obscuridad della no atẽdiendo a que, como vulgarmente se dize, el continuo trabajo todo lo vence, y que sin el ninguna cosa ardua se alcança. Antes que el hombre peccasse lo puso Dios en el paraysso terrenal para q̃ trabajasse y obrasse en el, y despues que pecco le dixo, q̃ con el sudor de su cara comeria su pan. No quiso Dios que el hombre estuuiesse ocioso, ni antes ni despues del peccado, sino que siempre trabajasse y obrasse. Vergel por cierto deleytoso, apazible y ameno es el dela diuina escriptura, y tierra que sino se cultiua continuamente no dara sustento. Pues el q̃ pretendiere gozar y cõger las flores suaues y odoriferas deste huerto cerrado de la diuina escriptura trabaje en el. Quien quisiere alimentarse y comer pan de vida para no desfallecer en este camino, sudar y perseuerar tiene, que lo difficultoso no se alcança sin trabajo. Quien desseare que Dios lo clarifique como a otro Moyses, y que descienda benignamẽte a transformarlo de claridad en claridad, suba y no se canse leyendo en la sancta escriptura. De aquel mellifluo Bernardo se cuenta, que sin maestro con la frequente leccion penetrò los mysticos sentidos de las escripturas. Y no solo el, pero todos aquellos que alcançaron la verdadera intelligencia dela escriptura, aunque se la reuelaua el cordero que abre el libro sellado, que es Christo nuestro redemptor, con todo esto no faltaron a lo que era de su parte, leyendo sin cansarse vna è infinitas vezes en los libros sagrados. Cuenta Marulo de vn mendigo y enfermo por nõbre Serbulo, idiota é ignorante, que de las limosnas que allego, cõprò vnos libros Ecclesiasticos, y quando hallaua quien se los leyesse el los escuchaua y deprendia, y la continuaciõ desde modo de leer y oyr, lo hizo tan erudito que predicaua de memoria lo que no sabia leer. Pues si a este religioso y estudioso pobre le hizo docto de idiota la leccio de otro q̃ el atentamente escuchaua, que sera para aquel q̃ sabe leer y lee con continuacion la diuina escriptura, que es la que a los hõbres haze verdaderamẽte sabios?

A poca. 5.

Marulus. lib. 2. c. 5.

Genes. 2. & 3.

Quien

Quiẽ quiſiere pues ſaber lea, porq̃ muchos ſe han viſto q̃ con ſola la leccion han ſido enſeñados teniẽdo los libros por preceptores. El glorioſo Auguſtino en la ſegunda puericia a los doze años de ſu edad leyo los libros dela Logica y Rhetorica de Ariſtoteles, como el lo confieſſa, y los entendio. De Heraclito inſigne Philoſopho Volaterano affirma que con ſu induſtria y leccion ſin otro preceptor vino a ſer tenido entre los ſummos philoſophos. Lo meſmo cuẽta Suidas de Pherecides Syro, y Plinio de Manilo Senador Romano, y aun de Virgilio lo affirma el Petrarcha, y lo teſtifica Macrobio diziẽdo, que ſin tener preceptores viuos ſino mudos, a los quales imito, vino a ſer el mas famoſo de los latinos poetas. Y ſi eſtos fueró hechos maeſtros leyẽdo, quanto mas ſe podra affirmar de los que leen en las diuinas letras que alumbran a los lectores. Pues quien quiſiere ſaber lea ſin ſe canſar que con la leccion ineeſſable vendra a alcançar en las ſagradas letras. lo que le pareciere al principio que es inintelligible.

Aug. li. 9. confeſ.

Volat. li. 15. Anthrop.

Suidas. Plin. li. 10. c. 1.

Petrarcha. Macrobi. li. 5. & 7. Saturn.

CAPITVLO SEgundo. En el qual ſe explica que coſa es meditacion, y que la intelligencia de la diuina eſcriptura ſe alcança con continua medita cion.

NEceſſaria y buena es la lecciõ continua de los ſanctos libros, para entender ſu obſcuridad y difficultad, cõ la qual (como hemos moſtrado) muchos la vencieron y ſobrepujaron, pero lo que mas penetra lo interior y llega mas al viuo de ſu ſentido es, quando ſobre la lecciõ ſe añade meditacion. Y para que entendamos quan gran coſa es eſta meditaciõ, y quanto aproueche, y como ſea, es de ſaber q̃ ſegun el piadoſo Gerſon eſcriue. Meditacion es vna vehemente aplicacion del animo para inquirir cõ cuydado, guſtar y conocer fructuoſamente alguna coſa diuina. Declaraſe eſta verdad, ſegun el meſmo, en Ioſeph, que ſe interpreta el q̃ crece, porq̃ no puede el alma en manera alguna crecer mejor en los eſpirituales aprouechamientos que por la meditaciõ fuerte y ſaludable, por la qual la alma ſube de conocimiento en conocimiento menoſpreciada la fluxibilidad de los penſamiẽtos vanos. O podemos dezir que la meditacion es vn ſoliloquio de la alma que a ſus ſolas habla con Dios de las eſcripturas diuinas. O es vna conuerſacion y platica ſecretiſſima del interprete y expoſitor, y vna ardentiſsima contemplacion de la diuina obſcuridad, O vn penſamiento yterado y frequente que penetra las razones, modos y cauſas de las coſas que la ſancta eſcriptura enſeña. Pues eſta meditacion de pocos conocida es la que dixo el glorioſo Auguſtino, que pare la ſciencia y expelle la ignorãcia y q̃ para eſto ha de ſer exercitada y cõtinua.

Gerſon par. 3. ſer. de natiu. Virginis.

Geneſ. 30.

Aug. lib. de medita. c. 8. & epiſt. 101.

De eſta

Deſta meditacion aſsi entendida hablò Dauid quando pintãdo las propriedades del hombre juſto dize, que tiene pueſta ſu voluntad y amor en la ley del Señor y en ella medita de noche y de dia. Significa en eſte lugar y en otros muchos meditar, no ſolo contemplar ò eſpecular, ſino que añade algo mas (como lo apunta el eruditiſsimo Titelman) conuiene a ſaber vna diligente, ſolicita y continua eſpeculacion. Eſta es la que al alma afficionada de la ſoberana hermoſura de la diuina ſabiduria la conſtituye y haze ſabia, docta y entendida, porque como dixo el Sabio, penſar della es ſentido conſumado, como ſi dixera, que reboluer con el penſamiẽto, conſiderar y contẽplar las coſas que la diuina ſabiduria nos propone y enſeña trae a la perfeccion della, eſto es a bien y perfectamente entenderla.

Pſal. 1.

Titelm. ſuper eũdem.

Sap. 6.

De hauerſe exercitado el illuminatiſsimo Dauid en meditar la ley de Dios vino, como el lo confieſſa, a ſer mas ſabio que todos ſus enemigos, y mas entendido q̃ ſus proprios maeſtros. En grãma nera (dize) he amado Señor vueſtra ley, y hazeſe manifieſto, porq̃ mi meditacion todo el dia continuamente ſe exercita en ella. No me ha ſido infructuoſa, porque de aqui me ha ſuccedido que me haueys hecho mas prudente que mis enemigos. No ſolo eſto, pero he entendido y ſoy mas ſabio que los que en otro tiempo me enſeñaron porque vueſtros teſtimonios ſon mi meditacion. Excedì en ſabiduria a los mas viejos en edad, porq̃ inquiri y buſque vueſtros mandamientos. Por la ley, teſtimonios y mandamientos entiende Dauid la ſagrada eſcriptura, la qual ſe llama ley, porque en ella ſe dan reglas, canones y diuinas razones que encaminan, rigẽ y endereçan al hombre en lo que deue obrar para alcançar la amiſtad de Dios. Dizeſe teſtimonios porque cõtiene vnas teſtificaciones de la diuina voluntad, y mandamientos, porq̃ obligan al amor de Dios y del proximo, en lo qual ſe cifra toda la ley. Amò pues Dauid la ley de Dios, y de aqui le procedio que como perfecto é inflamado enamorado perſeuerãtemente meditaua y contemplaua en ella, el bien grande y fructo copioſiſsimo que ſacò fue ſer mas prudente que ſus enemigos, los quales por ſer menoſpreciadores de la diuina ley y ſabiduria, ſin la qual ninguna ſe puede llamar, ni es verdadera ſabiduria, ſe dizen ignorantes, aunque por tener la humana los hombres los tuuieſſen por ſabios.

Pſal. 118.

Allende deſto ſupo mas q̃ ſus maeſtros, porque con la vehemẽte conſideracion ahondò en el fertil campo de la diuina ley, y vino a aprouechar mas que todos ellos, y lo que mas de ponderar es, que deſta meditaciõ le procedio el exercicio y ocupacion ſancta, que conſiſte en la guarda de la ley, que es el fin y blanco de la ſancta meditacion, como lo enſeña ſant Hieronymo diziendo, que la meditacion de la ley no ſolo conſiſte en leer las eſcripturas, en eſpecularlas y contẽplarlas ſino tambien en guardarlas y cumplirlas. De aqui es que en el Deuteronomio mãdò Dios a los Iſrrae

Hiero. ſuper Pſal. 1.

Deut. 6.

ſſraelitas que eſcriuieſſen en ſus coraçones lo que Dios les mandaua. Eſtaran, les dize, eſtas palabras que yo te mando oy q̃ guardes en tu coraçon, y contarſelas has a tus hijos, y meditarlas has ſentado en tu caſa, quando caminares y te fueres acoſtar, y durmieres, y quando te leuantares. No pretendia tan ſolamente el ſupremo legiſlador encargar a ſu pueblo que ſecamente contemplaſſe en ſu ley, porque quando aſſi ſe conſidera queda el alma ſeca y ſin fructo, ſino que procuraſſen y puſieſſen todo ſu esfuerço y cuydado en cumplirla, para lo qual queria q̃ les ſiruieſſe la meditacion. De aqui es que pronuncio el meſmo Dauid, que la boca del juſto hablaria ſabiduria. Y de ſu propria lengua, dixo el meſmo, que meditaria juſticia, y todo el dia alabança de Dios. Al coraçon pertenece la meditaciõ que de la lengua no es proprio meditar ſino hablar: pues, como dize Dauid, que la boca del juſto meditara ſabiduria, y ſu lẽgua hablara juſticia, y todo el dia alabãça de Dios? Dize galanamente Rufino explicãdo eſtas palabras, que porque los varones ſanctos de dia y de noche meditan en la ley del Señor, y lo que meditan hablan, por eſto ſu lengua es dicha meditar la juſticia de Dios, porque eſcripto eſtá, la boca de los ſabios en ſu coraçon eſtá. Pero que lengua (pregunta) es eſta q̃ dura todo el dia ſin canſar? Las buenas obras (reſponde) y la buena vida tienen ſu lengua delante de Dios. Si bien viuieres todo el dia (concluye) alabaras a Dios. Por cierto muy bien dize Rufino que la boca y lengua del hombre juſto ſon ſus buenas obras, con las quales alaba y engrãdece a Dios y mueſtra exteriormente el coraçon ſano, la voluntad entera, la intencion ſancta y el amor heruoroſo q̃ interiormente tiene. Pues conforme a eſto, dezir que la boca y lengua del coraçon, que ſon las obras, meditan ſabiduria y juſticia y alabança de Dios, es que porque quando el coraçon del juſto eſtá alumbrado é inflamado en la meditacion, luego ſe ſigue la obra ſancta, exercicio en las virtudes, y porque lo q̃ medita obra, ſe dize que la obra medita, que a eſto ſe encamina la verdadera meditacion, como deziamos de Dauid. Aun por eſta razon dixo el Sabio, que la alma del juſto meditaria obediencia, porque toda ſu conſideraciõ y atenta eſpeculacion va ordenada a obedecer a Dios y guardar ſus juſtiſſimos mãdamientos. De manera que ſi ha de meditar en la diuina eſcriptura, no ſolo es para mejor entẽder la, ſino mucho mas para procurar de guardar lo q̃ en ella ſe mãda, è inflamar la volũtad en el amor diuino y deſſeo de agradar y ſeruir a la ſoberana mageſtad.

Pſal. 34.

Rufinus.

Prou. 5.

CAPITVLO TERcero. Que declara el modo q̃ ſe ha de tener en la meditacion paraque ſea de mayor prouecho.

(?)

DE LO

DE lo declarado en el capitulo precedẽte se infiere que podemos conuenientissimamente dezir, que la meditacion ò contemplacion, con la qual se trabaja en la declaracion y explicacion de las escripturas, no es otra cosa que vn piadoso affecto de la alma, vn interior mouimiento, vna habla cordial con Dios, que sale de los feruorosos affectos del animo abrasado. De esta vsan muchos deuotos expositores de la escriptura, los quales todos sus esfuerços los hã encaminado a fin de despertarse y prouocarse al amor de aquellas cosas que leen y declaran, para trãsformar en alguna manera en si lo que tratan y sentirlo con experiẽcia viua de desseos y obras, conuersando siẽpre con Dios cõ pensamientos piadosos, meditaciones suaues, desseos feruorosos, coloquios inflamados, aspirãdo, sospirando y anehelando cõtinuamente a aquellas cosas que depreudieron leyendo las diuinas letras, illustrandolos el Espiritu sancto, y que començarõ a experimentar inflamandolos el mesmo espiritu diuino.

Quien desta manera quisiere venir a mayor conocimiento de los secretos escondidos, y sacramentos ocultos de las diuinas letras hase de exercitar meditando en tres cosas. Lo primero ha de leuantar la alma a Dios. Lo segũdo baxar de Dios a si mesmo. Lo tercero subir y boluer de si a Dios. Assi como quien vuiere leydo y en alguna manera entẽdido aquello de S. Pablo, en Christo estã todos los thesoros de la sabiduria y sciencia de Dios, y quisiere por este camino de la meditacion entender alta y diuinamente estas apostolicas palabras, enternecerse y regalarse con ellas, leuante lo primero la mente a Dios, y cõtemple qual y quanta sea la admirable sabiduria de Dios que lo abraça todo (como dixo el Sabio) q̃ toca de fin a fin, que es clara y q̃ nunca se marchita, cõ la qual formò Dios al hõbre y todas las cosas visibles é inuisibles, y en este leuantamiento hablãdo interiormente consigo mesmo ahondara en la consideracion de la diuina sabiduria que todas las cosas conoce, todas las mira, no solo las mayores y mas nobles, sino las menores y mas viles, la qual tiene cõtadas vna por vna, todas las resplãdecientes estrellas del cielo y menudas arenas del mar, a la qual ningun pensamiento por oculto que sea le dexa de estar manifiesto, ningun secreto se le esconde, porq llega hasta los intimos, impenetrables è inscrutables escõdrijos y retretes del coraçõ. Despues que vuiere occupadose en esta consideracion con admiracion y espanto segundariamente se conuierta a si mesmo y medite, como aquel Dios que mira todas las cosas tambien pone los ojos en el, y considera todos sus pensamientos, desseos, palabras y obras. Y despues que consigo mesmo ponderare estas cosas acomodara las q̃ de Dios ha contemplado a su propria persona, y se despertara representãdose la grãde necessidad que tiene de pẽsar, hablar y obrar bien, pues que todo lo vee el purissimo ojo de Dios, y se incli-

Sap. 6. & 8. & 9.

Col. 2.

le incitará a agradar y aplazer y buscar la gracia y beneuolencia de aquel, cuya sciẽcia lo conoce, cuya sabiduria lo mira, y delante cuya presencia siempre está. Despues que se vuiere occupado en esto buelua otra vez a Dios d̃ dõ de baxò, y pida a aquel Saluador Christo Iesus deposito de todos los thesoros dela sabiduria y sciẽcia de Dios que tenga por bien de mirarlo con los ojos de su summa sabiduria. Desta manera meditando entendera muchas cosas difficultosas de la escriptura sagrada, como las entendio aquel dulce Bernardo tan exercitado en la meditacion delas diuinas letras. Todos los que desta manera se exercitaron vinieron a entẽder y explicar por vn estilo alto las cosas que contienen en si los sagrados libros, y sacaron no pequeño fructo para si mesmos y aũ para los demas desta meditacion, porque en ella se especulan las razones, las propriedades, las causas y los modos delas cosas, que entendidas no pequeño fructo coge la alma en su meditaciõ, guardadas aquellas tres cosas que aora deziamos. Bien assi como el que encontrare con aquel verso del Psalmo. Alabad y confessad al Señor, porq̃ es bueno, porque para siempre permanece y dura su misericordia. Si recogido dentro de si mesmo, y llamando a los pensamiẽtos que andan diuididos y vagueando fuera se pusiere a contemplar la bondad de Dios, hallara que es bueno por essencia, y como dize S. Dionysio, es la mesma essencia de bondad, que ninguno es bueno sino solo el, que su bondad es infinita, y que todas las criaturas participan della, que es bueno para los que esperan en el, bueno para perdonar a los q̃ a el se buelven, bueno sin defecto ni tacha, bueno sin que en el aya maldad, y que como bueno crio todas las cosas en numero, peso y medida, y tan bueno que los entendimiẽtos Angelicos desfallecen en la consideracion de su bondad, no pudiendo vadear el oceano infinito é immenso abismo della. En este leuantamiẽto de espiritu cõsiderando quan bueno es Dios, se le descubriran las condiciones y propriedades de su bõdad, que es ser dulce, misericordioso, perdonador, premiador, redemptor, restaurador, saluador, doctor, que conforta, que consuela, que anima, q̃ enseña, q̃ enrriquece, que alimenta, y finalmente que abre su mano y llena todo animal de bendicion, y que por tanto es mayor, como dixo el Ecclesiastico, q̃ toda alabança, y que deue ser bendezido, celebrado, glorificado y ensalçado, en todo tiempo, en todo lugar, con la alma toda, con el coraçon todo, cõ la voz, psalmos y cantares con musicos instrumẽtos, y principalmẽte con buenas obras, porque desta confession de alabãça procedera q̃ Dios acudira con su diuina gracia ayudando, saluãdo y dãdo vida, porque Dauid dixo q̃ quando la alma loa a Dios, Dios entõces la ayudara, y q̃ glorificandolo sera saluo de sus enemigos, y quãdo fuere loado de los que lo buscan viuiran para siempre. En este leuantamiẽto y meditacion descubrira la causa porque Dauid combida a que confessemos a Dios cõ confessiõ de ala-

Psal. 104. 105. & sepius.

Mar. 10.

Psal. 103.

Tren. 3.

Psal. 118. 17. & 21.

de alabança que es, porque es bueno, no solo en si sino para todos. Hallara el modo, que es que ha de ser con todo coraçon, cõ palabras y obras, y que todo tiempo es sazonado y oportuno para alabarle pues en todo tiempo vsa de su misericordia. Y que todo lugar es aparejado para darle gracias pues en todo lugar está y entendera los prouechos que de bende zira tã buen Dios nacen, que son ayuda, salud, vida, &c. Quien duda sino que despues que en esta meditacion se vuiere entretenido por algun tiempo, y baxare a si mesmo, y se persuadiere a la alabança deste su buen señor, a quiẽ por ser bueno deue seruir, sino que subira otra vez al trono de la misericordia de Dios, y prostrado a sus pies le pedira con humildad que le llene de sus bienes y haga con el misericordia y arrojado en tierra delante la grandeza diuina se inflamara en el amor de tanta bondad como en su meditacion considerò, y desta manera saldra enseñado y cla-
Exod.34. rificado, como otro Moyses que subio al monte donde gozò de la sabrosa y dulce conuersacion de Dios, y quando se apartò de su presencia salio resplandeciente, y todo lleno de claridad, de tal manera, que a los que lo mirauan los deslumbraua, y no podian los hijos de Israel mirarle a su lustrosa y resplandeciẽte cara.

(?)

CAPIT. QVARTO. En el qual se prueua cõ exemplos de varones sanctos el fruto de la meditacion, y que es la q̃ haze principalmente a los hombres participantes de la diuina sabiduria. Y assi mesmo se muestra que muchos de los Philosophos antiguos celebrados en la gentilidad alcançaron contemplando las sciencias naturales.

ESTA meditacion, ò contemplaciõ de que hemos hablado en el capitulo superior, a la qual Platon llamò muerte philosophica, que no es otra cosa q̃ vn retraymiento del alma que está tan recogida dentro de si en la consideracion de alguna cosa, q̃ ni se occupa ni exercita en las acciones de los exteriores sentidos, excellẽte es y admirable en la humana philosophia, pero en la diuina excellẽtissima, porque con ella parece que nos allegamos muy cerca de la diuina naturaleza y nos transformamos en Dios especulando la gloria del Señor (como dize el Apostol sant Pablo). Muchos ha 2.Cor.3.
auido que exercitandose en la contẽplaciõ han venido a entender y saber mysterios altos y soberanos y ser participantes de la conuersacion y amistad de Dios, reuelandoles profundos secre-

secretos de su diuinidad y grãdeza. Aquel legislador de los Hebreos Moyses, tan enseñado en las artes y sciencias Egipciacas, pero ignorante en las diuinas, cõ la continua meditacion que tuuo apacentando las ouejas en el mõte Sinay vino a gozar de la diuina conuersacion y platica, y a ver a Dios cara a cara.

Exod. 3.

2. Cor. 12. El Apostol S. Pablo en su contemplacion fue arrebatado hasta el tercero cielo sin saber si el rapto fue en el cuerpo ò fuera del, y leuantado en espiritu oyo celestiales y secretas palabras, y se le reuelaron tan altos mysterios que no los puede explicar el hõbre que viue en cuerpo mortal, por lo qual vino a romper en aquellas palabras. O alteza de riquezas, ó profundidad de inestimables theseros de la sabiduria y sciencia de Dios quan incomprehensibles son sus occultissimos juyzios, con los quales recta é igualmente dispensa, gouierna y juzga todas las cosas, y sus razones y modos no pueden ser perfectamente inuestigados. Porque quien conocio ni pudo conocer por si el sentido y proposito de la diuina mente? Quien fue su consejero? ó quiẽ se puede gloriar que obligò a Dios con darle primero alguna cosa para que por este respecto se le dè premio y retribuciõ? Ninguno por cierto, porque del como de principio proceden, por el como de vniuersal y efficiente causa son, y en el como en vltimo fin paran todas las cosas criadas, a el se le deue hõra y gloria eternamente amen.

Rom. 11.

Acto. 9. Del Apostol sant Pedro leemos, que retraydo en su secreto aposento a contemplar y orar cayò sobre el vn exceso mental y vio el cielo abierto y se le mostro vn vaso lleno de animales immundos pero purificados, significandosele que los gentiles contaminados è immũdos cõ la suciedad de peccados, torpezas y errores auiã de ser limpios por la fe viua de la verdad Euangelica, y recebidos en el regazo y gremio de la Iglesia assi como los Iudios. Porq̃ Dios, como dixo el mesmo Apostol, no es aceptador de personas.

1. Pet. 1.

El Apostol sant Iuan, desterrado en su Isla de Pathmos fue arrebatado vn dia de Domingo en espiritu, y oyò y vio las cosas que cuenta en su Apocalipsi, de cuya grandeza admirado el glorioso Hieronymo, dixo. El Apocalipsi de S. Iuan tantos sacramentos tiene como palabras, poco dixe, porque segun lo que el libro merece toda alabança es inferior, en cada palabra està escondidas muchas intelligẽcias y sentidos. No quiero hablar destos Apostolicos varones primicias de la Iglesia, que fueron llenos del Espiritu sancto, ni quiero dezir de sus excessos raptos y espirituales leuãtamientos, ni de su sabiduria infundida diuinalmente, ni de las grãdes reuelaciones que en sus altas contemplaciones tuuierõ. Ni quiero contar de otros de quien no nos consta tan aueriguada y ciertamente q̃ alcãçarõ en su cõtemplacion esta sciencia infusa, como el legislador Moyses, el doctor de las gentes Paulo, el summo vicario d' Iesu Christo Pedro, y su regalado y querido Iuan. Pero creemos probablemente

Apoc. 1.

Hiero. ad Paulinũ in prologo Bibliæ

que alumbrados con la luz ſoberana, y teniendo por maeſtro al Eſpiritu ſancto alcançaron conocimiento de las diuinas letras y ſecretos myſterioſos, y aũſupierõ otras muchas ſciencias que conquiſtaron (fauorecidos de Dios) con ſu propria induſtria, ſudor, y trabajo, para lo qual ſe apartauan de las gentes, ſalian del tumulto de los poblados, dexauan toda humana conuerſacion, aborrecian las ciudades, y tenian los aſperos y ſecos deſiertos por ſu regalo, y los apartados montes por ſu abrigo, y las eſcondidas cuenas por ſu morada, quales fuerõ los Antonios, Macharios, Hilariones, Benedictos, con el tropel de inumerables Anachoritas, los quales huyendo de los lazos del mundo, de los vanos deleytes de la carne ſe metieron en lo interior de los yermos, donde dados de todo en todo a la contemplacion de las coſas celeſtiales fueron alumbrados y enſeñados en ſus meditaciones y ſolilo-quios, pero ni aun deſtos quiero hablar, porque ſeria nunca acabar. Ni a un de los Hieronymos, Baſilios, Auguſtinos, cõ otra multitud de ſanctos doctores, los quales aunque ſupieron muchas coſas leyendo, muchas mas alcançaron meditando. El glorioſo Auguſtino (como lo cuentan Marulo y Sabelio) de que otra manera, con que otro mas principal eſtudio vino a eſcreuir tan copioſa y agudamente de los ſecretiſſimos myſterios de la Sanctiſſima Trinidad, ſino es contemplando? El doctiſsimo Hieronymo como llegò a penetrar la medula de la eſcritura ſagrada, ſino dexando los regalos de Roma, y teniendo por mas apacibles los calores exceſsiuos de la ſoledad, la penuria, pobreza, ayuno y trabajos con los ſanctos monjes en el deſierto, que la abundancia, hartura, riqueza y deſcanſo con los ciudadanos de Roma tan ſolamente por mas libremente contemplar en Dios, como el meſmo lo cuenta? Que fructos y grandes prouechos aya ſacado deſta ſu retrahida contemplacion digalo la Igleſia de Dios tan illuſtrada con ſu ſolida y catholica doctrina, ſus libros tã llenos de erudicion publicã al mundo, que es lo que adquirio en eſta ſu ſolitaria meditacion. El excelente Baſilio, quien podra referir quan largamente beuio en ſu contemplacion de aquella fuente de ſabiduria eterna, por la qual dexo los arroyos cenagoſos de la humana philoſophia, vera lo quiẽ reboluiere atẽtamente ſus doctiſsimos eſcriptos. Aquel ſeraphico doctor S. Buenauentura luz de la Igleſia Catholica y hõra de los menores, cuyas obras todas tienen vn ſabor y guſto del cielo, cuyas palabras ſon ardentiſsimas, poderoſas para inflamar los mas helados animos, y encender las mas frias voluntades, llenas eſtan de erudicion, y de ſentidos altiſsimos, como las deprẽdio ſino meditando y contemplãdo? Aquel Angelico doctor ſancto Thomas, de cuya doctrina tanto prouecho le ha procedido a la Igleſia, y tanta gloria a la orden de los predicadores, y q̃ parece q̃ no ay coſa en toda la philoſophia y Theologia que el no la aya abraçado en ſus riquiſsimos y doctiſsimos eſcriptos, contẽplando y medi-

Marul. l. 2 c. 4. & Sabel. li. 2. c. 6.

y meditando vino a la cũbre dela ſabiduria, dicho con razon vn ſegundo Auguſtino.

Sobre todos es admirable aquel ſapientiſsimo en todo genero de erudicion Didimo Alexandrino, que ſiendo aun mancebo y que tan ſolamente auia deprẽdido los principios dela grãmatica ſe ſobreuino vna grauiſsima enfermedad, en la qual perdio la viſta, pero Dios en lugar delos ojos corporales le dio los eſpirituales, porq̃ aſsi ciego ſupo la rhetorica, y caminãdo para la philoſophia con eſpanto del mundo deprendio la Dialectica, Arithmetica Geometria, Muſica y las demas diſciplinas philoſophicas y ſobre todo entẽdio cõ gran ventaja los oraculos diuinos del viejo y nueuo teſtamento. Con el qual, como aquel gran mõje Antonio ſe vieſſe en Alexãdria, le dixò, no te turbe ò Didimo, la perdida de los corporeos ojos, porque ſabete q̃ careces de aquellos ojos con los quales las moſcas y pulgas pueden ver, mas alegrate que tienes otros mas claros y perſpicaces cõ que los Angeles veen, y Dios es contẽplado, y ſu luz aprehẽdida. Aludiendo a eſta ſentencia S. Hieronymo ſu diſcipulo, teſtificò, mi Didimo teniendo los ojos de la eſpoſa, quales ſe pintan en los cãtares y aquellas lumbreras q̃ mãdò Chriſto Ieſus leuãtar para mirar las mieſſes ya blancas y ſazonadas, muy mas alto mira, y en el ſe verifica la antigua coſtũbre q̃ el Propheta ſe llame vidente. Verdaderamente quien lo leyere conocera los hurtos delos Latinos, y menoſpreciara los arroyuelos, quãdo começare a ſacar agua de ſus fuentes. Imperito es en la palabra, pero no en la ſciencia, declara en ſu ſubido eſtilo ſer vn varon apoſtolico, anſi en la lumbre del ſentido como en la ſimplicidad de palabras. Floreçio eſte varon verdaderamente ſabio, en los tiempos de Theodoſio, a los años trecientos y nouenta de Chriſto. Del teſtifica Fulgoſo, que parece auerle Dios principalmente criado para enſeñar a todos los demas por experiencia, que ninguna coſa es impoſſible ni impenetrable a la induſtria y diligẽcia.

Fulgo. li. 7. c. 8. de induſtria.

Si dexamos a nueſtros Eccleſiaſticos y ſanctos Doctores, que ſon inumerables, que en la contemplacion ſe hizieron tan eruditos, quanto ſus trabajos nos lo manifieſtan, y venimos a tratar de aquellos exteros y prophanos authores, muchos hallaremos que ſupieron y alcançaron las ſcienciasnaturales, mas con la contẽplacion que con la leccion, diſciplina y enſeñamiẽto de maeſtro. De los celebrados Gymnoſophiſtas, en buſca de los quales peregrinò el diuino Platon, y hallados los comunico, y aun ſe creé, ſegũ Volaterano, q̃ leyo entre ellos los ſagrados libros, deſde q̃ ſalia el Sol haſta q̃ ſe ponia, lo eſtauã ſin aſſẽtarſe ni peſtañear mirandolo y contẽplando ſu hermoſura (como lo quiere Plinio) para exercitar ſus animos en la cõtemplaciõ, porq̃ deſta manera creyã q̃ vẽdriã perfectiſsimamẽte al conocimiẽto delas coſas naturales.

Volat. li. 8. c. 7. & li. 18. Antrop.

Plin. li. 7. c. 2.

De Thales Mileſio, affirma Diogenes Laercio, que dexados los negocios de la republica, ſin maeſtro con ſolo auer ſido vn poco tiẽpo diſcipulo de los ſabios ſa

Diogen. Laert. de vita Philoſo.

Hiero. ad Paulinũ. Cant. 4.

Ioan. 4.

cerdotes Egipcios, vino a ser el primero entre aquellos siete sabios, de los quales tanto se precia la Grecia. Aquel Socrates tã afamado, como el mesmo Diogenes escriue sin discurrir por los estudios del mundo, ni peregrinar, como lo hizieron Pitagoras, Anaxagoras, Platon, Apollonio Tyaneo, Democrito y otros muchos antiguos philosophos, con recogerse en su casa dexados los tumultos del siglo halló todas las cosas, y cõ la continua contemplaciõ vino a ser sapientissimo. Eschines enemigo mortal y emulo de Demosthenes, siẽdo notario de los negocios de la republica (como lo affirma Giraldo) sin maestro vino a la cumbre dela eloquencia. Aquel Endimion, del qual habla Plinio, por la sabiduria que en su contemplacion alcançò, fue materia a los antiguos de fabular, fingiendo q̃ se enamoro de la Luna, y que la siruio treynta años, y alcançò su amor, conuersacion y abraços. y que della tuuo muchos hijos. Disfraçaron en esta ficcion con fabulosos ornamentos las hazañas de este philosopho contemplador, el qual moró en vna honda cueua de vn solitario monte de Ionia regiõ de Asia, llamado Lathmio, en el qual viuio treynta años apartado de todo trato de hõbres, cõsiderando el mouimiẽto de la Luna, que como no tuuo en esta sciẽcia principios de otro alguno, era menester largo tiempo para llegar a tener alguna noticia della. Dizen pues del, que dormia en el campo raso, y perdiẽdo del reposo del sueño, mirauа el curso de los cielos, y con la atenta consideracion de animo con que se exercitaua sin occuparse, y con este su continuo y largo estudio hallò la verdad y razon del mouimiẽto dela Luna, por lo qual fingieron q̃ gozò de los amores della, y de aqui vino a declarar las muchas diuersidades y effectos de la Luna, q̃ fueron sus muchas hijas. Promotheo grã escudriñador fue de los secretos de naturaleza, de donde es, q̃ assi como Endimion dio occasiõ a que los Poetas fabulassen del, y en sus versos y con la cubierta de sus ficciones escriuieron la historia y verdad de sus estudios y cuydados con que vino a ser muy sabio y entendido en las cosas naturales, porque con desseo de saber (segun lo refiere Plinio) se fue a la prouincia de Assiria, y despues de auer oydo la doctrina de los sabios Chaldeos, se subio a la alteza del monte Caucaso, en donde mirando y contemplando los cielos, entendio el mouimiento de las estrellas y sus naturalezas y otros secretos de la philosophia natural: Y despues de mucho tiempo se boluio a los Assirios, los quales no tenian orden de vida politica, antes viuian como salvajes. A estos enseñò y persuadiò a que viuiessen como hombres, y los reduxo con leyes y buenas costumbres a conuersacion ciuil y politica. Por lo qual parece que los hizo hombres, pues no lo parecia por su groseria y rusticidad. Dexaron pues memoria deste sabio philosopho los poetas fingiendo que la diosa Minerua lo lleuo al cielo, donde vio que los celestiales cuerpos eran animados cõ fuego, del qual hurtò y

cor

Idẽ Laer. in Socra.

Giral. dial. 7. histo. poët.

Plin. li. 2. c. 9.

Ouid. li. 1. metham.

Plin. li. 37 in proœmio.

con el baxó a la tierra y dio vida al hombre de barro que carecia della, ſignificando en eſto que Minerua, por la qual quiſierõ ſignificar el deſſeo de ſaber y la alteza de la contẽplacion, lo leuãto a la celſitud de la meditacion de las coſas celeſtiales, en la qual hallo las verdades y razones de las coſas manifieſtas ſignificadas en el reſplãdeciẽte fuego el qual traxo hurtado a la tierra, y con la ſciencia que en ſu contemplaciõ alcãço, hizo de eſtatuas (q̃ tales ſe deuen llamar los que no viuen politicamẽte) hombres, dãdoles leyes y modos de viuir como republicos. No menos excelente fue Athlante Lybico del qual habla Lactancio Firmiano, que comenco a recebir tanto guſto en el conocimiento del curſo de los Cielos, que menos preciada la cõpañia de los hõbres ſe apartò ſolo a vn altiſsimo monte de Africa, del qual tomo nombre el monte, y por la inſigne y ſingular noticia de las coſas celeſtiales que alcanço, es dicho ſuſtentar el Cielo con ſus proprios hombros. Conociendo pues aquellos ſummos Philoſophos que la contemplaciõ es la que ſobre todo otro eſtudio alcança los ſecretos y ſciencias, enamorados della, no ſolo ſe apartauan de toda humana conuerſaciõ, pero eſcondianſe en las cuenas, como lo hizo Pitagoras, ſegũ Diogenes Laercio, y ſe ſacaron los ojos teniendo en mas ver con los interiores contemplãdo, q̃ cõ los exteriores diſtrayendoſe dela contemplaciõ, como leemos de Democrito que por eſta razõ ſe cego, que como dize Platon, quando el ojo corporeo comiença a ſe enflaquecer, los ojos de la alma comiẽçan a ver agudiſsimamente, y vendieron ſus ricos patrimonios, como Democrito Abderite, ſegũ lo cuenta Valerio, y aun los arrojaron en el mar como Crates, ſegun lo refiere el ya citado Diogenes. Entendiã muy bien eſtos philoſophos, q̃ la conſideracion y contemplacion haze los hombres doctos, ſabios y entendidos aun mas que la leccion, por tanto aficionados de la hermoſura de la ſabiduria poniendo ſu felicidad en ella, y temiẽdola por todas ſus riquezas y bienes ſe dauan de todo en todo a la inquiſicion della, procurãdo alcançarla cõ la eſpeculaciõ, para lo qual hurtauan el cuerpo a todos los inconuenientes que les podiã ſer impedimento, huyã la conuerſacion, amiſtad y trato de los hombres, y menoſpreciauã la abundancia de las coſas tẽporales, y aſsi vinieron a ſer admirables a los reynos y republicas y a ſer tenidos por grandes y aun reuerenciados como dioſes, ſegun lo trata Lactãcio Firmiano, y les eran encargados los gouiernos de las ciudades, prouincias, reynos y republicas, las quales ſon mejor regidas con ſabiduria y prudencia que con ſola potencia y fortaleza. Por eſto amoneſto a los deſſeoſos dela ſagrada y diuina ſciencia, la qual es la verdadera, ſolida y ſobre todas las demas excellente que la procurẽ alcançar, eſtudiando en eſte exercicio de la meditacion y contemplaciõ, porq̃ en el hallaran ſubtiles, altas y ſecretas intelligẽcias q̃ no ſolo los pondran en admiraciõ, ſino aun los deſpertarã en el

Lactant. Firm. li. 1. de falſa re lig. c. 11.

Diogen. Laert. in Pitagorã.

Plato. in ſympoſeo.

Val. li. 8. c. 7.

Diogen. Laert. in Crate.

Lactan. li. 1. de falſa relig. c. 11. & 12

amor dela diuina bondad augmẽ taran la deuocion, encenderan el heruor, pondran puridad, conſeruaran humildad, y leuantaran la eſperança, y acarrearan otros innumerables prouechos, frutos y bienes.

CAPI. QVINTO.

Que de Dios viene todo dõ de ſabiduria y ſciencia, y que ſe ha de alcançar con oracion, y que ella es la que haze facil la intelligencia de la diuina eſcriptura. Mueſtraſe con exẽplos de muchos doctores ſanctos.

(?)

Iacob. 1.

EL Apoſtol Sanctiago nos enſeña que tõda da diua verdaderamẽte buena, y todo don perfecto no es de nosotros ſino que nos viene de acarreo de Dios, author de todo biẽ, padre de las lumbres celeſtiales, aſsi delas corporeas como de las incorporeas. Iuntamente teſtifica el Apoſtol S. Pablo hablando

1. Cor. 12. de los diuerſos dones que reparte el dador dellos, que es el Eſpiritu ſancto, para comun prouecho y vtilidad de la republica Chriſtiana, que a vnos da palabra de ſabiduria y a otros palabra de ſciẽcia, a otros da don de prophecia, a otros interpretacion de palabras. Seña la el Apoſtol la ſabiduria y la ſciencia que ſon dones del Eſpiritu ſancto como gracias diſtinctas, porq̃ la ſabiduria, como dize el glorioſo Anſelmo, cõſiſte en la cõtemplacion delas coſas eternas, y la ſciencia en la accion delas temporales. Cõforme a eſto, palabra de ſabiduria da el Eſpiritu ſancto para que los que predican los bienes eternos é incomutables, y gozos no perecederos, deſpierten a los demas al amor de la patria celeſtial, y palabra de ſciẽcia, para que los doctores enſeñen en la Igleſia las coſas hechas en tiempo, ſegun acontecieron hiſtorialmente, y las que moralmẽte ſe deuẽ obrar ò dexar que ſon las virtudes y vicios. O difieren ſabiduria y ſciẽcia, porque la ſabiduria es de las coſas diuinas en quãto ſon principios y reglas, y la ſciencia es de las criaturas en quanto por ellas ſe ſube a las diuinas. Prophecia no ſolo ſe toma por aquel don dado diuinalmente, con el qual ſe prophetizã las coſas futuras, ſino aun por aquel (como en otra parte ſe ha declarado) con el qual ſe explican y exponen las coſas occultas, porque la tal manifeſtacion es como vna prophecia, y eſte don ſe concede para declaracion de los myſterios eſcõdidos. Concedeſe la interpretacion de palabras para que ſe entendã las ſignificaciones dellas. Siendo pues aſsi que eſtos diuinos dones de ſabiduria, ſciencia, prophecia, interpretacion de palabras proceden de lo alto y los da el Eſpiritu ſancto, diuidiendolos a cada qual ſegun que le agrada, neceſſario es acudir al dador de ellos y author de todo bien, ſuplicandole con humildad y coraçõ deuoto

Anſelm. ſuper. 12. epiſto. ad Cor.

deuoto los conceda benignamẽte. Si alguno de vosotros (dize Sanctiago) tiene necesidad de sabiduria, pidala a Dios que la da a todos los que se la piden copiosa y liberalmente sin auaricia, y sin zaherir las mercedes que ha hecho, y darsele ha todo quanto vuiere menester. Y paraque esta su peticion tenga effecto pida cõ fe no dudando, porque el que duda quando ora, teniendo instabilidad de su esperança, semejante es a las incõstãtes ondas del mar que son mouidas a vna y otra parte con la fuerça de cada viento. Pues el que pide con desconfiança no tiene porque esperar q̃ ha de alcançar ni recebir algo del Señor. Bien nos enseña este sancto Apostol, no solo que deuemos pedir sabiduria, sino el como la hemos de pedir, que es cõ confiança en la copiosissima y liberalissima misericordia de Dios, teniendo fe viua, inflamada y encendida cõ amor, porque esta es la q̃ vale delante la presencia dela magestad de Dios. Por esto el glorioso Augustino diffiniendo la oracion, dixo que era vn piadoso affecto del alma encaminado a Dios. Entonces es el affecto del alma piadoso quando está cumplido y perficionado con la Fe, Esperãça y Charidad, sin las quales la oraciõ no es del todo propriamente oracion. Es la oracion como aquella hermosa paloma q̃ despachò Noè de la arca para prouar si se auiã secado las aguas del diluuio, la qual boluio con vn verde ramo de oliua, porq̃ la oracion feruorosa y que acompañada de todas sus buenas circunstãcias sube del hombre para Dios nunca buelue sin recaudar lo que pide, alomenos lo que el hombre ha menester. Dos alas tiene la deuota oracion, conuiene a saber, fè, y esperança, sin las quales no puede bolar, por lo qual dixo Sanctiago en las palabras propuestas, que pidiesse el necesitado con fè y sin dudar, la charidad es la vida de la oracion, porque sin ella es muerta.

Iacob. 1.

Augu ser mo. de orat. & ieiunio.

Gene 8.

Orando con piadosos y feruorosos affectos dela alma alcançò Salomon la sabiduria, en la qual excedio a todos los mortales, y pidiendola affectuosamente nos enseña la manera como la hemos de pedir. Dios (dixo) de mis padres y Señor de misericordia que criaste todas las cosas cõ tu palabra, y cõ tu sabiduria fabricaste al hõbre paraque tuuiesse dominio sobre toda criatura que de ti fue hecha, y para que administre y disponga con equidad y justicia la redondez de las tierras, y cõrectitud de coraçon y animo sano exe cute juyzio. Dame Señor la sabiduria que está assentada y asiste en tu trono real, no me quieras reprouar ni deshechar del numero de tus sieruos, porque yo tu esclauo soy, hijo de tu esclaua, hombre flaco, enfermo y de poco tiẽpo, porque mi duracion es breue y soy menor de edad para poder entẽder el juyzio, la justicia y las leyes. Y aunque alguno de los nacidos entre los hombres sea consumado si carece de tu sabiduria deue ser estimado como nada. Tu me elegiste por Rey de tu pueblo y por juez de tus hijos y hijas. Tu me mandaste edificar templo en tu sancto monte y altar, en la ciu-

Sap. 6.

dad de tu morada, a ſemejãça de aquel tu ſancto tabernaculo que apareja ſte deſde el principio. Cõtigo eſtuuo juntamente tu ſabiduria que conocio tus obras, preſente la tuuiſte quando criauas la redondez de las tierras, y ſabia que es lo agradable delante tus ojos, y que es lo recto en tus preceptos, embiala Señor de tus ſanctos cielos y del magnifico trono de tu mageſtad, paraque eſtè preſente conmigo, y conmigo trabaje ayudandome a lleuar mis cargas, porque ella conoce y entiende todas las coſas, y me guiara ſobria y prudentemente en mis obras, y me guardara con ſu potencia, y ſeran mis acciones aceptas y gouernare eſte tu pueblo juſtamente, y ſere digno de la ſilla real de mi padre. Porque quien de los hõbres podra conocer el cõſejo de Dios? O quien podra penſar qûe es lo q̃ Dios quiere? porque los pẽſamiẽtos de los mortales ſon timidos y pereçoſos, nueſtras prouidẽcias, conſejos, inuenciones y opiniones ſon inciertas, el cuerpo corruptible y fragil apeſga y agraua la alma, y la morada terrena deprime y abate el ſentido lleno de cuydados y occupado en varios penſamientos. De lo qual viene q̃ difficultoſamente eſtimamos y apenas con conjeturas alcançamos aun las coſas que eſtan en la tierra, y las q̃ tenemos entre manos cõ trabajo las hallamos. Pues que ſera de las coſas celeſtiales quien las inquirira e inueſtigara? Tu mẽte, tu ſentido, cõſejo y prouidencia quien lo conocera ſi tu no dieres benignamente la ſabiduria y embiares al Eſpiritu ſancto de las alturas, paraque ſean corregidas y emendadas las ſendas y caminos de los moradores de la tierra, y deprendan los hombres las coſas que te agradan? Cõfieſſa el Sabio en eſta ſu oraciõ, ſu flaqza, ſu poca edad, ſu incapacidad para juzgar, la ignorancia de los hõbres, la impoſibilidad que de ſuyo tienen para conocer las coſas diuinas y celeſtiales, q̃ les procede deſte cuerpo fragil, corruptible y peſado que es como vn cepo de la alma. Confieſſa juntamente que la ſabiduria diuina es la que entiende todas las coſas, la que guia, la que fauorece, la que alumbra y encamina al hõbre que de ſu coſecha es ignorante y ciego, y por tanto con confiãça, con feruor, cõ humildad, con affecto piadoſo exprime y declara ſu deſſeo y pide a la mageſtad clemente de Dios que ſe la embie y dé, paraque more y haga aſſiento con el y le ayude en ſus trabajos. Bien deſpachado ſalio Salomon deſta oracion ſuya pues ſe le dio ſabiduria con la qual ſobrepujò todos los hombres. Aſſi lo teſtificò el meſmo Salomõ quã do en otra parte dixo. Deſſeé y fueme dado ſentido é intelligẽcia, inuoquê, pedi y ore y vino en mi el eſpiritu de ſabiduria, y antepuſela a los reynos y tronos reales y tuue en nada las riquezas en ſu comparacion, no compare cõ ella las piedras precioſas porq̃ en ſu comparacion y reſpecto todo oro es como la vil arena y la plata delante della es reputada como lodo. Amé la mas que a la ſalud y hermoſura y propuſe de tenerla por mi luz, porque ſu lumbre no ſe puede apagar. Cõ ella me vinieron y ſe me ayuntaron

Sap. 7.

junta

juntamente todos los bienes, y por sus manos se me dieron innumerables riquezas. En estas palabras manifiesta Salomon el fruto de su oracion, con la qual alcançó la sabiduria de Dios que vale mas que todas las cosas criadas. Y concluye diziendo, vn thesoro infinito es que nunca se agota, y los hombres que vsan del se hazẽ participantes de la amistad de Dios que es el mayor de los bienes.

Este modo de alcãçar la verdadera sabiduria no lo olieron aquellos summos Philosophos, Platõ, Aristoteles, Socrates, Xenophon Thales, Diogenes, Diagoras, Pitagoras, Democrito, y los demas tan celebrados de los antiguos. Conocierõlo los escriptores Ecclesiasticos, los Dionisios, Ignacios, Policarpos, Apolonios, Irineos, Clemẽtes, Gregorios, Athanasios, Epiphanios, Hieronymos, Cirilos, Hilarios, Didimos, Augustinos, Chrisostomos, Leones, Isidoros, Damacenos, Bernardos, Hugones, Alexandros, Buenasuẽturas, Thomases, con otros innumerables, los quales entendiendo que toda sabiduria viene de Dios, como dize el Ecclesiastico, Eccle. 1. la alcançaron con continuas oraciones, segun lo manifiestan sus escriptos llenos desta celestial sabiduria, los quales quãdo en sus lecciones quotidianas les occurria alguna dificultad, luego acudiã a la oracion y se prostrauã delãte el trono de la clemencia diuina y cõ sospiros y gemidos amargos representauan sus desseos, endereçauan sus peticiones, y assi inclinauan a la soberana magestad aque condescendiesse con sus desseos piadosos y oraciones humildes. El melifluo Bernardo sin maestro ayuntãdo con la leccion la continuada y deuota oracion alcançó los mysticos sentidos de la escriptura. El desseo de entender le compelio a leer, y la oracion alcançó que entendiesse, y la sanctidad de la vida merecio q lo alcançasse. Dessee desta manera, ore desta manera, viua desta manera el que pretẽde entender y sera enseñado del Espiritu sancto. Aquel glorioso Bernardino con cuyas inflamadas predicaciones crescio el sancto collegio de los frayles menores, primeramẽte estudio en los derechos Pontificios y sagrados Canones, pero despues que applico su animo a la Theologia, de tal manera se le entrego, que dexado el siglo entro en la religion y con su perseuerante oracion alcançó grande intelligencia de la escriptura. De manera que con la sabiduria alcançada orando salio perfecto y enseño a muchos. Sancto Thomas de Aquino, cuya doctrina con razones tan recebida, tenida y reuerenciada, quando leya las prophecias de los Sanctos Prophetas y le occurria algun lugar obscuro y se encallaua en el, acudia a la oracion y pedia en ella a Dios la intelligẽcia, y assi a contecio aparecerle los Apostoles sant Pedro y sant Pablo, y satisfazerle, exponiendole lo que saber desseaua. En lo qual somos enseñados, que si quando leyeremos los libros sanctos nos occurre algũ lugar dificultoso que nos hiziere estancar y detener, o que roguemos a Dios nos lo enseñe, instruya y reuele el mysterio y no

Marul. lib. 2. c. 5.

y no penſemos que la eſcriptura diſcorda de la inſtitucion de la Igleſia, ſino que noſotros no la entendemos, por q̃ verdaderamẽte mejor es no entender alguna coſa que errar entendiendola mal. Con la feruiente y continua oracion el Patriarcha Seraphico de los menores nueſtro Padre Sant Franciſco ſin maeſtro, ſin libros leyendo en el libro de la vida que es en Chriſto crucificado, vino a alcançar la diuina ſabiduria. De manera que el eſtudioſo y deſſeoſo de las eſcripturas ſagradas deue con la leccion, meditacion y contẽplacion ajuntar tambien la oracion, que eſta alcançara la reuelaciõ y explicacion delos ſoberanos myſterios q̃ no pueden la oracion ni meditacion, y ſi orãdo y perſeuerando no le abriere el libro cerrado el cordero vencedor del Tribu de Iuda que es Chriſto Redemptor nueſtro, no deſconfie ni deſfallezca, no ſe deſanime ni pierda ſu ſancto exercicio, ſino llame mas y mas, que Dios no menoſpreciara ſu humilde oracion, y ſi no ſe le concediere lo que deſſea y pide commutarſele ha ſu peticion en otra coſa q̃ mas le conuenga.

CAPI. SEXTO.

En el qual ſe trata que ſin virtud no ay verdadera ſciencia, y que el exercicio de piedad y buenas obras alcança muchas vezes conocimiento de los ſecretos diuinos y ſoberanos.

Verria en eſte capitulo perſuadir al chriſtiano lector principalmẽte a aquel que trata las coſas ſagradas, y miniſtra la palabra de Dios, cuyos labios (como dize Malachias) han de conſeruar la ſciencia diuina, porque es Angel de Dios de los exercitos, al exercicio de la piedad y virtud, porque con el alumbrara ſu entẽdimiento, y quedara enſeñado en las coſas que ignora, y ſin el las que deprendio con la continua leccion y frequẽte eſpeculacion, las perdera, cegaraſele el entendimiento, embotaraſele ſu agudeza y vendra a ſer ſemejante a vn inſipiente bruto. Procurar deue el que quiere alcançar la verdadera ſabiduria y tener claro conocimiẽto de las coſas diuinas, ajuntar y concordar la buena vida con el meſmo conocimiento, porque en la diuina eſcriptura, ſabio ſe llama no ſolo el que tiene ſciencia de Dios en el entendimiento, ſino el que juſtamente es juſto, y ordena ſu vida ſabiamente. Mala. 2.

Paraque con mas claridad ſe entienda lo que enſeñar pretendo ſe ha de preſuponer que de dos maneras tomaron no ſolo nueſtros ſanctos Doctores, ſino aun los antiguos philoſophos, eſte nõbre ſabiduria. La primera por el verdadero conocimiẽto de Dios y de las criaturas aſsi corporales como eſpirituales. La ſegũda por eſte conocimiẽto, pero cõjuncto cõ la ſanctidad de coſtũbres. De eſta ſignificaciõ ſegũda ſe toma en caſi toda la diuina eſcriptura dõde el nõbre de ſabio no quiere dezir otra coſa q̃ juſto o ſãto. Y llamalo

malo ſabio porque ſabiamente inſtituye y ordena ſu vida, de eſtos dixo Salomon que poſſeeriã gloria y honrra, y que ſu coraçõ ouſcaria doctrina, y que el que guarda la ley es varon ſabio. De eſte habla el Eccleſiaſtico quando dixo que el hombre ſabio teme en todas las coſas, y en otra parte q̃ ſeria lleno de bendiciones. Deſta manera queria el Apoſtol ſan Pablo que fueſſen ſabios los Romanos quando les eſcriuio que deſſeaua fueſſen ſabios en el biẽ.

Prouer. 3.
Prouer. 15.
Prouer. 28
Eccleſi. 18
Eccleſi. 37
Rom. 16.

Eſta ſabiduria que haze perfectos ſabios no ſe tiene entretãto q̃ no amamos y ſeruimos a Dios porque el Eccleſiaſtico dize el amor de Dios es la honroſa ſabiduria, habla de aquella que eſtá acompañada con charidad y exercicio de buenas obras. Eſta es la diuina ſabiduria ſin la qual el hõbre no ſe puede llamar tal ſegun que lo teſtificô el Sabio diziendo. Vanos ſon todos los hombres en quien no ay ſciencia de Dios. Bien puede vn hombre tener aquel primero conocimiẽto y ſciẽcia informe, ſaber muchas profũdidades de la ſagrada Theologia ſin tener eſta ſciẽcia, y al tal mejor le ſeria ſer ſimple atauiado con virtud que ſummo Theologo cõtaminado con vicios, porque como dize Hugo de ſant Victor, deſaprouechadamẽte y por demas ſe augmenta en noſotros el conocimiento de las coſas diuinas, ſino le inflama en nueſtra alma el fuego del diuino amor, antes a las vezes daña, y como dize ſant Iſidoro. Quanto mas ſe auentajan los eſtudios de las letras tãto mas ſe hinche el animo con el arrogante fauſto y viento de vana gloria, ſi las letras no eſtan ayũtadas con las virtudes. Por lo qual dize el meſmo en otro lugar que el diligente lector mas prompto ha de ſer para obrar lo q̃ lee que para ſaber. Porque menor pena es no ſaber lo que ſe ha de deſſear que no cumplir con la obra lo que alcançamos en el conocimiento, porque aſsi como leyendo deſſeamos ſaber, aſsi ſabiendo deuemos obrar las buenas coſas que deprendimos. Algo olieron deſto aquellos Philoſophos antiguos pues llamaron ſabio, no al que ſabia y comprehendia todas las coſas diuinas y criadas que ſe pueden ſaber, ſi no al que con eſto ayuntaua la prudencia que es aquella virtud con q̃ las coſas humanas ſon guiadas. Finalmente por verdaderamẽte ſabio tenian al que con la practica y exercicio de la vida reſpondia a todo aquello que ſabia. Ten por ſabios (dixo Iſocrates a Nicochles Rey de Cipro) no a aquellos que ſabẽ diſputar ſubtilmente de las coſas menudas y delgadas, ni a los que ſaben doctamente hablar y dezir de las coſas grãdes, ni a los que viuiẽdo mal prometen a otros la felicidad y bien auenturãça, ſino a aquellos que ſaben hazer ſus negocios cõ prudencia y deſtreza, y pueden y ſaben viuir entre los hombres, y no ſe turbã ni ſe mudan entre los torbellinos de la preſente vida, antes tienen igual animo entre las coſas proſperas y aduerſas. A quien dize aquel Poeta Oracio llamaremos ſabio? a aq̃l, reſpõde, que no le eſpanta la pobreza ni las carceles, que reſiſte a ſus malos deſſeos, y que con animo fuerte

Iſid. lib. 3 ſentẽ. c. 8

Iſocrates

Horati. Sat. 7.

Ecclesi. 1.

Hugo de Sant. Victore. lib. de vanit. mun.

Iſidor. de ſummo bono.

fuerte huella y menoſprecia las hõrras, y q̃ finalmente acometido de la fortuna no es contraſtado ni ſe halla con fuerças contra el. Al ſabio (dize el meſmo en otra parte) ſolo Iupiter le haze ventaja. Es rico, libre, honrrado, hermoſo, y finalmente Rey de los Reyes. Eſtas coſas atribuye Horacio no tanto al que es ſabio de la primera manera ſino al que lo es por la perfection de la vida. De Socrates eſcriuio Diogenes Laercio que fue el primero que deſde el Cielo traxo al ſuelo la philophia moral o Ethica, y enſeño a viuir dentro de las particulares caſas. Porque como vieſſe a todos los philoſophos ocupados en la contemplacion de la naturaleza, para ſaber tan ſolamente y no para viuir bien, ni para proponer a los demas hombres leyes y preceptos morales començo a enſeñar eſta parte de la philoſophia fructuoſiſsima y vtiliſsima para el linage humano, porque entendia eſte ſapientiſsimo varon que ſaber muchos ſecretos de naturaleza y conocer las diuinas coſas ſin la buena y concertada vida no era perfecta ſciencia. Por lo qual aquellos antiguos que ſe preciaron de ſabios, fueron ocupadiſsimos en las coſas pertenecientes a la honeſtidad de las coſtumbres. Y aquel era tenido por muy ſabio que diſputaua de las virtudes, y aun en el tiempo que no ſe auian inuentado perfectamente los preceptos de ellas, ni ſe auia aun hallado la Logica con cuyo beneficio ſe reduxeſſen a arte y orden, ſe trayan entre los hombres vnas breues formas y ſentencias las quales dezian que los authores de ellas las auian deprendido en en Cielo, y de alla baxado a la tierra. Tales fueron aquellos ſiete ſabios Griegos cuyas ſentencias por las quales alcançaron eſte nombre de ſabios pertenecen a la vida moral y practica. Entendian todos eſtos que en el bien viuir conſiſtia principalmente la ſabiduria.

Horatius in epiſt.

Laertius in Socratem.

Conocieronlo muy mejor aquellos que alumbrados con la diuina luz alcançaron que ay felicidad y bienauenturança ſobre natural, la qual es el vltimo fin del hombre y ſe alcança con buenas obras, por lo qual no llamã ſabios, ſino a los que trabajan en ellas, y a los demas ignorantes, necios, inſipientes, brutos y no de los auiſados. Con nombre de eſtultos canonizo ſant Pablo a los antiguos philoſophos que conociendo a Dios, no lo glorificaron ni ſiruieron ni honrraron, y cuenta vna por vna ſus deſordenadas, deprauadas y corruptas coſtumbres, diziendo, que fuerõ mãchadoscõ toda iniquidad, fornicacion, auaricia, libidinoſa torpeza llenos de imbidia, de contenciõ, engaño, malignidad, mal acoſtumbrados, chiſmeros, detrahedores, aborrecedores de Dios y por tãto aborrecidos del, injurioſos, contumelioſos, ſoberbios, vanagloriosos, inuẽtadores de maldades, inobedientes a ſus padres, inſipiẽtes, ſin cõpoſiciõ ſin affeciõ, ſin lealtad, ſin miſericordia q̃ conociẽdo la juſticia đ Dios y q̃ los q̃ hazẽ tales coſas ſon dignos de muerte. Y no ſolo los que las hazen ſino los que las conſienten, con todo eſto como ignorantes ſe deſpeñaron en

Rom. 1.

los

los dichos peccados. Pues por estos vicios con que fueron amanzillados aquellos estimados por sabios, dize el Apostol sant Pablo que fueron necios, estultos é insipientes, porque no se puede llamar sabiduria la que está desamparada de las virtudes.

CAP. SETIMO.

En que prosiguiendo el intẽto del passado se muestra q̃ sin exercicio de la virtud, no solo no se alcãça la verdadera sabiduria, pero aun vienẽ los que la tienen a perderla.

AHondando mas en esta materia, no solo se dizẽ insipientes aquellos que carecen del exercicio de la piedad y virtudes, aunque tengan alto conocimiento de las cosas diuinas, sino aun porque con la mala vida merecẽ que se les quite la luz del entendimiento, de la qual fueron priuados aquellos desuenturados que puestos en el infierno gimiendo amargamente en la consideraciõ del dichoso fin de los justos, dizen, segun el sabio los introduze hablando. Nosotros insensatos
Sap. 5. que viuimos como irracionales necios, pẽsauamos q̃ la vida buena de los justos era boueria insania, y su fin ignominioso y sin honrra, mirad pues como juntamente estan contados y puestos en la lista de los hijos de Dios, y han alcançado suerte entre los sanctos. Pues que esto es assi, errados anduuimos del camino de la verdad y la lumbre de justicia no nos resplandescio, y el sol de la intelligencia, no nacio para nosotros. Merecieron estos infelices pecadores por su mal viuir q̃ los priuasse Dios de su luz, y assi vinieron a hazerse insensatos y necios. Por el cõtrario los q̃ obran bien merecen con el exercicio de las virtudes que Dios les aclare el entendimiento para conocer aquellas marauillosas cosas de la ley de Dios, para las quales Dauid pedia el don del entendimiento. Psal. 118. De aqui es que dixo el glorioso Augustino q̃ para entender las diuinas escripturas se ha de poner diligencia con piedad. Aug. lib. 1 đ morib. Eccle. c. 1. Con la diligencia hallaremos lo que se ha de saber, y cõ la piedad mereceremos saber. Esto enseñô el real Propheta diziẽdo. Psal. 118. Aparte mis pies (que son los affectos) de todo camino, obra y proposito malo, para guardar señor vuestras palabras, no decline de vuestros juyzios y justissimos decretos, porque vos me aueys puesto ley enseñandome lo que deuo hazer. Por lo qual quan suaues son para los paladares de mi alma (q̃ son el entendimiento y la voluntad) vuestras palabras, mas dulces son para el gusto de mi espiritu, que la miel suauissima para mi boca. Concluye. Entendi y fuy hecho sabio y prudente de vuestros mandamientos. Por lo qual aborreci todo camino, esto es toda obra iniqua y peruersa. Vna cosa es, dize sant Agustin explicãdo estas palabras, entender los Aug. concione 15. 22. sup. Psal. 118.

manda

mandamientos de Dios y otra cosa, entender de los mandamientos. No se (dize) que otra cosa significa quando Dauid afirma q̃ entendio de los mandamientos de Dios sino que cumpliendo los mandamientos de Dios alcanço la intelligẽcia de aquellas cosas que desseaua saber. De donde es que está escripto. Has desseado la sabiduria, guarda los mandamientos y el Señor te la dara. Y ninguno quiera, mudando el orden deuido antes que tenga humildad y obediencia, llegar a la alteza de la sabiduria, la qual no podra alcançar sino es subiendo cõ certadamente. Oya pues que le aconseja el sabio, no busques las cosas mas altas que tu, ni escudriñes las mas fuertes, sino piensa siẽpre las cosas que Dios te ha mandado, que desta manera por la obediencia de los mandamientos se sube a la sabiduria de las cosas ocultas. No se ha de passar sin aduertencia que despues de auer acõsejado el sabio y dicho. No busques las cosas que te sobrepujan añadio. Piensa siempre lo que Dios te ha mãdado, porque guardarse tiene la obediencia. Darse tiene la obediencia, para que se perciba la sabiduria, y despues de auerla alcançado se ha de conseruar siempre. Finalmente concluye Augustino. De los espirituales miembros de Christo es esta voz. De vuestros mandamientos he entẽdido. Esto dize acertadamente el cuerpo de Christo, en aquellos a los quales por la obseruancia de los mandamientos se da mas abundante doctrina de sabiduria. No veys quan claramente el Propheta Dauid exponiendonos lo el acutissimo Augustino, enseña que la guarda de los mandamientos de Dios alcança sabiduria. Por lo qual quien quisiere subir al conocimiẽto verdadero de Dios, procure ante todas cosas, occuparse en buenas obras, porque esto es el mas cierto camino para alcançarlo. Quiẽ no sabe que está escripto en el libro de la sabiduria, en la anima maleuola, maliciosa y dada a vicios no entrara la sabiduria, ni hara morada en el cuerpo subjecto a peccados, porq̃ el espiritu sancto que es el que enseña la verdadera disciplina huye del fingido y se aparta de los pensamientos insipientes y sin entendimiento? Primero se ha de purgar el animo de todo peccado que reciba la lũbre d' la verdadera sciẽcia. Primero se han de desterrar las mundanas phantasias que distraen el coraçon que halle asiento la sabiduria.

Eccles. 1.

Eccles. 3.

Sap. 1.

Ninguno piense que por auer alcançado alguna parte de la sabiduria, se puede descuydar, y dezir como Ephraim (segun lo escriue el Propheta Oseas). Ya me he hecho rico: y como el de la Apocalipsi. Ya esto y bien lleno de riquezas d' nadie tengo necesidad. Porque si con esta presumpcion se desuanece y toma licencia para viuir suelta mẽte, quando menos imaginare se hallara encallado en tan profunda ignorãcia como si nada huuiera deprẽdido, y aun lo que peor es tendra en poco auer perdido su caudal, patrimonio y riquezas que todo lo es la sabiduria, bien como Esau que despues de vendida la primogenitura por vna comidilla de poco precio

Osee. 12. Apoc. 3.

Gen. 25.

precio, añadio el menosprecio, no estimando auer hecho tan torpe venta. Pero assi como este lo lloro, lo lloraran aquellos. Conserue pues el sabio la sanctidad, y sepa que en el Genesis está escripto, que Iacob primero se casó cõ Lia la fea y de mas dias, que con la hermosa Rachel. Primero dize el glorioso Augustino tratando alegoricamẽte estos dos casamiẽtos de Iacob con dos hermanas, ha de auer en la recta erudicion del hombre trabajo y exercicio en obrar las cosas que son justas, que el deleyte de entender las q̃ son verdaderas. Y assi como aun que primero se ayuntó Iacob con Lia, que no con Rachel, pero despues que alcançó a Rachel no repudió a la Lia, desta manera el que despues del exercicio de las buenas obras, que disponen para el diuino conocimiento lo ha alcançado, no ha de dar libello de repudio a la sanctidad, justicia y obediencia humilde. Porque como dize en otra parte el mesmo Augustino, ninguna cosa mas impide para percebir y entender la verdad que la vida dada a deleytes, y las falsas imagines de las cosas sensibles que se imprimen en nuestras almas, por distraerse como vagabunda en este sensible mundo. Por lo qual, para conocer la verdad incommutable y q̃ siempre permanece de vna manera, se ha de sanar el animo y conseruar en integridad y salud.

Gene. 29

Augu. de vera religio. c. 3.

Tiene tanta fuerça la deprauacion de la voluntad acostumbrada a peccar, que el hombre que en otro tiempo quando viuia con recato exercitandose en buenas obras era sabio, docto y entẽdido, despues que se desenfreno y libertadamente se dio a vicios, se buelue estupido, ciego, ignorante y boto, porque tienen esto las costumbres malas, que no solo corrompen la buena volũtad, pero aun entorpecen, ciegan y obscurecen el claro y agudo entẽdimiento.

No todo peccado es contrario a la fé, como algunos hereges impia y temerariamente osaron affirmar, ni por cada peccado mortal se pierde, porq̃ muchos, como dize el Apostol Sanctiago, tienen fé desacompañada de obras, la qual sin ellas y la charidad es muerta, sola la infidelidad que se subjecta en el entendimiento como en proximo subiecto, es la q̃ del todo es desnuda de fé, como contrario suyo. Pero juntamẽte con esto es firme verdad, que el peccado mortal en alguna manera haze guerra a la fé, y que el habito y costumbre de peccar disponen para la infidelidad, heregia y apostasia, como se han visto muchos que por auerse entregado en manos de torpeças y deshonestidades vinierõ a perder la fé q̃ es la lumbre del alma. Quando Christo nuestro Redẽptor trató mal de palabras llamando hipocritas a los Phariseos que le pediã señal, generacion mala y adultera los llamò. Como si les dixera. Hijos imitadores de padres malos y adulteros. Notolos de malos por las malas costumbres, y de adulteros por la infidelidad y apostasia, q̃ es el espiritual adulterio de la alma, y lo cometieron los hijos de Israel quãdo apartãdose del verdadero Dios, adorarõ los dioses agenos, cõforme aquello

Iacobi. 1.

De hoc. D. Tho 2. 2. q. 1. & 2.

Mat. 12.

Hierem.3 Hiere. 2. que Hieremias dixo a la ſinagoga. Adulterado has con la piedra y con el madero, al qual dezias tu me has engendrado. Pues de ſer aquella generacion mala y de deprauadas coſtumbres vino de poco en poco a perder la fè y apoſtatar. Eſto es lo que lloraua Eſa. 1. Eſayas ſobre aquella peccadora gente de Hieruſalem diziendo. Dexaron al Señor, blaſphemarõ al ſancto de Iſrael, agenaronſe del todo del, boluiendole las eſpaldas. Lo primero dize. Dexarõ al Señor, lo qual ſe haze quando ſe pecca mortalmente con aquellos peccados q̃ derechamẽte no repugnan a la fé. Lo ſegundo añade. Blaſphemaron al ſancto de Iſrael. Eſto ya dize mas y añade vn grado ſobre lo primero, porque la blaſphemia, como lo enſeña D. Tho. 2. 2. q. 13. ar. 1. ſancto Thomas, ſe opone a la cõfeſsion de la fé, la qual es vna falſa y deſuergonçada habla contra Dios por modo de injuria, y aunq̃ como dize S. Auguſtin, ſe pueda dezir entre los hombres, blaſphemò, quando ſe deroga la dignidad de otro hombre. Pero por Aug. li. 2. de morib⁹ Manich. c. 11. que ſe puede dudar de la bondad dellos y no de la diuina, por eſto ya ſegun el comũ vſo de los fieles ſe toma tan ſolamente por la maldicion con la qual alguno injuria a la diuina excellẽcia. Pues de ſimples peccadores dize Eſayas, q̃ ſubierõ a ſer blaſphemos, y de blaſphemos vinieron a lo tercero y vltimo, q̃es agenarſe del todo de Dios, lo qual hizierõ quãdo apoſtatando de Dios lo dexaron del todo por la infidelidad apartandoſe dela fé. Para eſto tercero, que es apoſtatar dela fè, diſpuſo lo primero, que fue el dexar a Dios, apartandoſe de ſu obediẽcia, por la tranſgreſsion de ſus mãdamientos, y proximamente ſe acercaron mas quando blaſphemaron é injuriaron con palabras de execracion y maldicion a la diuina bondad. Por eſto aconſeja el Apoſtol S. Pedro, que apoyemos la fè con buenas obras. Grãdes ſon (dize) hermanos y preciosas las promeſſas que ſe nos han dado y prometido, para que por ellas ſeamos hechos conſortes y participantes dela diuina naturaleza, con tal que en eſte mundo huyamos la corrupcion dela deprauada cõcupiſcencia. Pues por eſte reſpecto os amoneſto que pongays todo vueſtro cuydado y diligencia, de manera que miniſtreys en vueſtra fé virtud y fortaleza. En la virtud ſciencia. En la ſciencia abſtinencia. En la abſtinẽcia paciencia. En la paciencia piedad. En la piedad amor fraternal. En el amor fraternal charidad. Porque ſi tuuiereys en voſotros eſtas coſas con abundancia o ſufficiencia, tened por cierto q̃ os conſtituyran en el conocimiẽto de nueſtro Saluador Chriſto, llenos de fructos de buenas obras, y no vacios ni neceſsitados. Manifieſta primeramente el Apoſtol en eſtas palabras la grãdeza de los diuinos prometimientos q̃ ſe cifran en ſer hechos participãtes y conſortes de la diuina naturaleza, lo qual aunque ſe cumplira perfectamente en la patria dõde veremos a Dios aſsi como el es, pero en eſte camino y preſente eſtado tambien ſomos participantes della, por la fé viua. Lo ſegundo enſeña el Apoſtol, de que manera ſe alcançan eſtas 2. Pet. 1.

diuinas

diuinas promessas, que es huyendo la corrupcion de las libidinosas concupiscencias deste mundo, por lo qual aquel eloquentissimo Leon summo Pontifice prorumpio con feruorosa exclamacion, y dixo. Conoce ò Christiano tu dignidad, y pues eres hecho compañero de la diuina naturaleza no quieras conuertirte a la conuersacion que degenere, desdiga y no responda a tal naturaleza, y boluer a la vieja vileza. Acuerdate de que cabeça y de que cuerpo eres miembro. Acuerdate que redemido de la potestad de las tinieblas has sido trasladado en el Reyno y lumbre de Dios. Lo tercero y vltimo muestra el Apostol, de que manera se conserua esta participacion de la diuina naturaleza, y como se viene a perficionar, añadiendo. Ministrad en vuestra fé virtud. Como si dixera, a vuestra fè ajuntadle virtud y fortaleza de santa conuersacion, y de buena operacion. Con razon por cierto amonesta el glorioso Apostol, que a la rectitud de fé se le ayunte virtud y fortaleza, porque si con buenas obras, que son la virtud del alma no se fortalece y apoya la fè, podra venir a faltar, caer y desfallezer, y por esto añade que a la virtud para que no exceda por feruor desordenado, le acompañe la sciencia y discrecion, a la sciencia abstinencia, ò como otra letra dize, temperancia, porque seria vana la sciencia sino se le arrimasse la abstinencia y templança, que es vn modo general de las virtudes, del qual procede el decoro y hermosura en todas las obras exteriores.

Leon Papa serm. 1. de natiuit. domini.

Y por que aprouecha poco esta abstinencia o temperancia, sino ay suffrimiento, por esto añade que con la abstinencia ò temperancia ha de estar la paciencia, con la qual voluntariamente se han de tolerar los males por amor de Dios. Finalmente concluye, que a la paciẽcia la ha de acõpañar la piedad para con todos, a la piedad el amor fraternal, y con este ha de auer charidad que se estienda a todos, y estas cosas son las que leuantan al hombre y le confirman en el conocimiento de Christo, porque aquel que no las tiene ciego es, aunque le parezca que es sabio y docto, y no tiene la vista del alma sana y entera, y es semejante al ciego que tienta la pared con la mano. No pudo mas claramente el Apostol enseñarnos como la fé tiene por su arrimo la virtud, la sciencia, la abstinencia, la paciencia, piedad, fraternidad y charidad, y que si estos estribos le faltan podra ella venir a faltar, por lo qual para no venir a dar el Christiano en el abismo de infidelidad perdiendo la fè, que es la lumbre del alma, conuiene que le arrime buenas obras, las quales son las que disponen y aparejan el camino, paraq̃ Dios abra el entendimiẽto y aun merecen q̃ Dios lo clarifique y le dé mayor conocimiento de si. Por tanto siempre nos hemos de occupar, como queda dicho en el exercicio de las virtudes, pues por ellas venimos a mas alto conocimiento de Dios.

CAPIT. OCTAVO.

En el qual se tracta mas particularmente que la ceguedad y rudeza, ò embotamiento de la alma proceden de los peccados carnales. Muestrase la razon de esto.

NO me contẽto, Christiano lector, cõ auerte mostrado en los dos capitulos precedentes que el exercicio delas virtudes aprouecha para el verdadero conocimiento de Dios, y q̃ los vicios priuan por sus demeritos del, sino que aun me ha parecido para mejor persuadirte si desseas saber los diuinos mysterios y sagradas letras declararte que de los peccados torpes carnales y deshonestos nacen la ceguedad, rudeza, craficie ò embotamiento del alma, paraq̃ entẽdiendo esta verdad, huyas como de pestilencia el enredarte en ellos, como se encenagarõ aquellos, de los quales dixo el Apostol S. Pedro, que se rebuelcan como puercos en su sucio y cenagoso rebolcadero. Para que entiendas esto de rayz, quiero q̃ sepas q̃ la ceguedad espiritual de que pretendo hablarte, es vna priuacion del conocimiento delos bienes espirituales, vn carecer dela intelligencia de las cosas diuinas. Y la rudeza ò embotamiento de que he de tratar, es vna flaqueza del alma, acerca de la consideracion de essos mesmos espirituales bienes.

2. Pet. 2.

De hoc D. Thom. 2.2.q.15

Porque assi como las cosas q̃ de suyo son agudas se dizen tales, porque son penetratiuas, y por el cõtrario botas ó obtusas, porque no pueden penetrar. Bien desta manera se dize aquella alma aguda que en aprehendiendo la propriedad dela cosa ó su effecto cõprehende su naturaleza y llega a considerar las menudas cõdiciones della. Aquel se dira boto en el conocimiento delas cosas intelligibles q̃ no puede penetrar a conocer la verdad sino es declarandosele muchas cosas, y aũ entonces no llegara a considerar perfectamente todas las propriedades que pertenecen a la razon y naturaleza de lo que pretende saber.

Sabido esto se ha de presuponer que la perfecciõ dela intellectual y mental operacion en el hombre consiste en vn retraymiẽto ò enagenamiento delas cosas sensibles. Porque como dixo Gregorio, no puede subir a la contemplacion de las cosas interiores, quien con diligencia no se apartare delas que exteriormente impiden. Durmiendo (dize) vio Iacob los Angeles que subian y baxauã por aquella mystica escalera, porque aquel penetra las cosas interiores, que cessãdo delas obras exteriores con animo atento considera las espirituales. Por esto dixo S. Pablo. Ninguno q̃ milita para Dios se enrieda con los negocios seglares, para que desta manera agrade a Dios que lo escogio para su milicia. Alludiẽdo a esto dixo Dauid. Holgad y vereys q̃ yo soy Dios, primero acõseja que huelguen, y despues que vean y contemplen, porque enton-

Greg. lib. 5. moral. c. 22.

Gen. 28.

2. ad Thimot. 2.

Psal. 55.

entonces se apareja el animo humano para la contemplacion y conocimiento diuino, quando ha vacado a las cosas sensibles, y se ha despedido dellas. Conformando con esto dixo el Sabio. Escriue sabiduria en el tiẽpo de tu desembaraço. O como otra letra dize. La sabiduria del Scriba, esto es, del doctor de la ley (que assi se toma muchas vezes en el Euãgelio) en el tiempo del ocio la hallara, y el que tiene menos de occupacion y negocio percibira la sabiduria. Como podra ser q̃ salga sabio el que gouierna el aradro, y el que pica con la guijada los bueyes, y tracta en las obras dellos, y su conuersacion es hablar en los hijos de los toros? Su coraçõ todo lo tiene este tal intẽto en reboluer los sulcos, trasnocha y vela para engordar las vacas que le dan leche y manteca. Assi desta manera lo haze todo artifice y architecto que occupa la noche como el dia en su trabajo, y el esculptor que entalla y esculpe alguna figura en piedra, que su cuydado lo pone en variar la figura. Cada qual occupa su animo en la imitacion de la pintura y vela de noche para perficionar su obra. Assi tambien desta manera el herrero assentado junto ala yunque, considerando la obra de hierro, el vapor del fuego abrasa y seca sus carnes, y con el calor del horno es atormentado, la voz del martillo atrona sus orejas, y siempre tiene delante sus ojos la semejança del vaso y obra que ha de perficionar, applica su animo para poner en perfeccion lo que començo, y trasnocha para pulirlo. Desta manera tambien el alfaharero, ò ollero que labra barro sentado a su obra buelue la rueda con los pies, y está siempre puesto en cuydado por su obra y forma en breue tiempo gran multitud de vasos, con la fuerça de su braço dara forma al lodo, y su virtud la pondra debaxo sus pies. Ac como dara su coraçon y pondra su cuydado en dar baño a su obra y velando limpiará el horno. Todos estos esperarõ en sus manos, y cada vno es sabio en su arte. Es muy de notar q̃ despues de auer dicho el Ecclesiastico, que el que quiere percebir la sabiduria se ha de apartar de todo negocio, cuẽta algunas maneras de hombres, como son los labradores, pintores, herreros, alfahareros que no son idoneos para alcançar la sciẽcia del cielo y singular erudiciõ de Dios por las occupaciones exteriores y mechanicas, cõ las quales son detenidos. En lo qual profundamente enseña que con los negocios, occupaciones, y exercicios corporeos se distrae el entendimiento de la intelligencia de las cosas celestiales, y que por rãto es necessario q̃ se recoja dentro de si, porq̃ tanto mejor podra considerar las cosas intelligibles y ordenar las sensibles, quanto mas ahorrado y libre estuuiere destos cuydados y negocios. Que segũ dixo Anaxagoras conuiene que el entendimiento no esté mezclado para que pueda gouernar y regir. Quiso dezir que si el entendimiento no está desapegado de las cosas sensibles no las podra bien disponer.

Ecclc.38.

Anaxagꝰ

Entendido esto, manifiesta cosa es que la delectacion ap-

plica la intencion a aquellas cosas en las quales se occupa, por lo qual es, que dixo el famoso Philosopho Aristoteles, que cada vno obra promptamente aquellas cosas, en las quales se deleyta, y las contrarias ò no las obra, o si las obra es cõ flaqueza. Dixo muy biẽ, porque el deleyte arrebata la voluntad, y la voluntad lleua empos de si al entendimiento, y quando la voluntad está afficionada del deleyte tras si lleua al entendimiẽto, consideracion y pensamiento, de tal manera, que aquello q̃ deleyta se quiere y ama, y lo que se ama se considera y contẽpla, por lo qual, donde pone la voluntad su deleyte alli pone el entẽdimiẽto su consideracion, y la alma su intenciõ. Pues los vicios carnales, quales son la gula y deshonestidad, consigo trahen deleytes vehementissimos mas atractiuos q̃ todas las demas delectaciones corporeas, y assi por estos vicios es applicada cõ gran fuerça la intẽciõ dela alma a las cosas corporeas, y por el cõsiguiẽte se debilita la operaciõ del entẽdimiento para las cosas intelligibles. De aqui procede la ceguedad, crasicie y embotamiẽto del entẽdimiẽto, y q̃ los entregados a estos vicios se bueluan insipiẽtes, tõtos y estupidos para las cosas espirituales. Y aunq̃ sea verdad q̃ algunos, aunque subjetos a estos vicios carnales, puedã subtilmente especular por la bõdad de su ingenio, ò por el habito de sciencia que han adquirido acerca delas cosas intelligibles, pero juntamente con esto es necessario que sean retraydos de la subtileza dela cõtẽplacion por las corporeas delectaciones.

Aristot. lib. 10. Ethi. c. 5.

Confirmase esta doctrina con lo que dize el Ecclesiastico, que el vino y las mugeres hazẽ apostatar los sabios, y q̃ por esto los varones prudẽtes son reprehensibles. Lo mesmo declarò Oseas, diziendo. La fornicaciõ, vino y embriaguez quitan el coraçon, esto es, el entendimiento. Assi le acõtecio aquel sapientissimo Salomon, que fue derribado del estado de su alma y conocimiẽto por el amor delas mugeres. Porq̃ aun q̃ la gula sea poderosa para quitar la agudeza del entẽdimiento embotandolo, pero como dize Sancto Thomas, la delectaciõ venerea es mas vehemente que no la de los manjares, y por esto enseña q̃ della nace la ceguedad de la alma, que casi excluye del todo el conocimiento de los bienes espirituales.

Ecclc. 19

Oseæ. 4.

3. Reg. 11

Deste parecer es el glorioso Augustino, declarando aquello del Psalmo. Cayò sobre ellos el fuego, y no vieron el sol. Que fuego es este, dize, sino el dela concupiscẽcia y desseo libidinoso? Porque en este sentido toma la escriptura al fuego, como lo testifica el Ecclesiastico, diziendo. Por la hermosura de la muger muchos perecierõ, y de aqui es, q̃ la cõcupiscencia arde como fuego. Pues estos, sobre los quales cayò el fuego venereo, no vieron aquel sol de justicia, del qual dizen, los malos embueltos en tinieblas, ciegos espiritualmente q̃ no amanecio para ellos. Hasta aqui es de S. Augustin.

Aug. sup Psal. 57.

Eccles. 9.

Sap. 6.

Por esta razon los poetas, q̃ debaxo de sus fabulas comprehendierõ las naturalezas de las cosas, fingierõ a surdios Cupido q̃ tenia

por

por dios de la torpeza carnal ciego, para significar que este vicio anubla los ojos de la alma. Por esto aquel diuino Platon, como lo refiere sant Augustin, acostumbraua enseñar a sus discipulos, que se abstuuiessen de los deleytes venereos, y q̃ tuuiessen por muy cierto que la verdad no se vè con ojos corporeos, ni cõ algun sentido sino con sola la limpieza y puridad de la alma, para la qual ninguna cosa mas impedia que la vida deshonesta. Y aun por esto el mesmo Platon, al hombre dado a mugeres lo assemejaua a bestia, diziendo ser el tal impudente, y aun imprudente: Por esto, tambien el Apostol S. Pablo, teniendo este vicio por veneno pestilẽcialissimo, y mas que viperino, no solo quiere q̃ lo huyamos sino aunque no lo nombremos. Acordemonos de aquel fortissimo Sanson, al qual entrego la deshonesta Dalida, auiendole primero raydo el cabello en que tenia su fortaleza, en las manos enemigas de los Philisteos, q̃ despues lo cegaron y menospreciaron. En lo qual se nos significò q̃ el hombre dado a los deleytes venereos, es despojado de su fortaleza, y priuado de los ojos mentales. Finalmente es bien refrescar la memoria con aquellos mancebos Daniel y sus compañeros, q̃ fueron abstinentes y continẽtes, que les dio Dios sciencia y disciplina. Y collijamos de todo lo dicho quan indecente cosa es a los Doctores, Predicadores, Sacerdotes y que ministran la palabra de Dios, y que pretenden y desean ser sabios y entendidos en las diuinas letras, seruir y subjetarse a estos grosseros y carnales peccados, no solo por la dignidad de su officio q̃ pide y requiere vna grande atencion mental acerca de las cosas diuinas, sino aun tãbien porque estan muy cercanos a errar en sus consejos, el qual error seria intolerable.

Aug. lib. de vera religio.

Plato. in Phedo.

1. Cor. 6. Ephes. 5.

Iudic. 16.

Dan. 1.

(?)

TRATADO QVINTO,

DESPVES DE HAVER MOSTRADO EN LOS QVATRO TRATADOS DESTE SEgundo libro dela doctrina y palabra de Dios escripta, de la necesidad que della tenian los hombres para llegar mas commodamente al conocimiento de Dios, y prouado de muchas maneras cõtra la impiedad de los ministros de maldad que en estos nuestros tiempos Sathanas ha despertado contra la Iglesia Catholica, la difficultad de la escriptura sagrada. En este vltimo y quinto tratado, tratare dela palabra de Dios no escripta, y declarare que la palabra de Dios es mas antigua y estendida que la escriptura diuina, y q̃ el Euágelio se predicó antes que se escriuiesse, y que la regla de nuestra fé no es sola la escriptura sagrada, porque muchas cosas enseña la Iglesia por tradició, que es enseñamiẽto de viua voz, q̃ no se hallan escriptas en los libros sanctos y son de igual authoridad, y es necessario se les dé la mesma fé que a la escriptura. Prueuase esta Catholica verdad con la doctrina del Apostol S. Pablo, y de los demas Apostoles y Euangelistas, y confirmase con que los Concilios assi generales, como proninciales, los summos Pontifices, y los sanctos doctores dela Iglesia la hã enseñado cõ summa costancia y cõcordia por la succesion delos tiẽpos. Finalmẽte se explica, que paraq̃ los soberanos mysterios no seã menospreciados delos que menos saben, y la escriptura sea defendida, y su magestad conseruada, y el orden deuido al gouierno dela Iglesia se mantenga, conuino que uuiesse doctrina no escripta, que son tradiciones diuinas y Apostolicas deriuadas por viua voz.

CAPITV-

CAPIT. PRIMERO Que cosa sea tradicion, y de quantas maneras se tome. (?)

ESTE nombre Tradicion, que es lo mesmo que doctrina ò enseñamiento, tomado en toda su generalidad, significa toda la doctrina escripta y no escripta, pero los doctores sanctos y professores de las sagradas letras lo acomodan para significar tan solamente la doctrina no escripta, la qual se intitula assi, no porque no se halle en alguna parte escripta, sino porque el primer author no la escriuio, como parece en el baptismo de los niños que se llama tradicion Apostolica no escripta, porque aunq̃ todos los antiguos padres escriuieron della, pero en ningun libro de los Apostoles que lo enseñaron, se halla. Si se consideran las tradiciones ô enseñamientos de viua voz sin escriptura en orden a sus authores, vnas son diuinas, otras Apostolicas, otras Eccleſiasticas. Las diuinas son las que se recibieron de Christo, que las enseño a sus Apostoles, quales son las pertenecientes a la materia y forma de los sacramentos, de que se haze ó ninguna, ó poca mencion en la escriptura, pero esto es cierto que lo que es de essencia de los sacramentos no lo instituyo otro q̃ Christo. De dõde es que S. Pablo hablando del sacramento de la Eucharistia, dize q̃ de Dios recibo lo q̃ enseño. 1. Cor. 11.

Tradiciones Apostolicas se llamã propriamẽte hablando aquellas que fueron ordenadas de los Apostoles, no sin assistencia del Espiritu Sancto, y no estã escriptas en sus epistolas, deste genero es el ayuno de la quaresma, Quatro temporas, y otros muchos enseñamientos como adelante se vera. Pero aduiertase que algunas vezes las tradiciones Apostolicas se dizen diuinas, y las diuinas Apostolicas. Dizense las tradiciones diuinas Apostolicas, no porque los Apostoles las establecieron, sino que auiendo las recebido de Christo en secreto, fueron ellos los que primeramente las enseñaron. Dizense las Apostolicas, diuinas, no porque Dios inmediatamente las instituyo, sino los Apostoles siendo inspirados por el Espiritu Sancto. Tradiciones Eccleſiasticas ò de la Igleſia, se intitulan propriamente vnas antiguas costumbres que tuuierõ principio ò de los Prelados, ó pueblos, y poco apoco aprouandolas y recibiendolas las Igleſias y pueblos alcãçaron fuerça de ley.

Las tradiciones diuinas no escriptas, la mesma authoridad tienen que la doctrina diuina escripta en los Euangelios. Y por lo semejante las de los Apostoles son de igual valor con sus enseñamiẽtos escriptos, segun se enseña en el Sacrosancto Concilio de Trento. La razon desto es clara, porq̃ la palabra de Dios no tiene su fuerça y magestad porq̃ está escripta, sino porque procedio de Dios, ó inmediatamente como lo fueron las palabras de Christo ó por medio de los Apostoles, Concil. Trid. sess. 4.

qual fue la determinacion de los Apoſtoles, ſegun ſe cuenta en los actos delos Apoſtoles, acerca de lo tocante a la ceſſacion de los ritos Iudayeos. Las tradiciones de la Igleſia ô Eccleſiaſticas, la meſma authoridad tienẽ que las conſtituciones, y decretos eſcriptos de la Igleſia, porque aun en las republicas ſeglares, vna meſma fuerça tienen las coſtumbres aprobadas y recebidas que las eſcriptas, y eſto nadie lo niega.

Acto. 15.

De hoc. diſt. 1. c. cõſuetudo &. l. diuturna. ff. de legibus

Si conſideramos las tradiciones en reſpecto a las coſas que en ſeñã, vnas ſon de Fé, como que la benditiſsima Virgen Maria fue ſiempre Virgen, que los Euangelios ſon quatro, otras pertenecẽ a las coſtumbres, como que tales dias ſe deuen ayunar, que tales fieſtas ſe deuen guardar. Allendeſto, deſtas tradiciones vnas ſon vniuerſales que ſe dieron a todos los fieles para que las guardaſſen como es la Paſcua, a cuya obſeruancia eſtan obligados, como lo enſeña ſant Auguſtin. Otras particulares que obligan a ciertas Igleſias como el ayuno del Sabado. Otras neceſſarias q̃ ſe dierõ en forma de mandamiento, qual es celebrar la Paſcua de Reſurreccion en Domingo deſpues de los catorze de la Luna de Março. Otras libres que ſe dan en forma de conſejo, como es rociarnos con agua bendita y ſemejantes ceremonias.

Aug. epi. 118.

CAP

CAP. SEGVNDO

Que la palabra de Dios es mas antigua que la eſcriptura ſagrada. Trataſe de la antiguedad de las letras.

PAra que el lector ſea mejor enſeñado en eſta verdad de las tradiciones ha de ſaber q̃ la palabra de Dios mas abraça y mas eſtendida es q̃ la eſcriptura diuina, infiereſe primeramente, porque antes que entre los hõbres huuieſſe eſcriptura huuo palabra de Dios, parece claro aquien conſiderare la antiguedad de la Igleſia, porque como adelãte mas copioſamẽte veremos, la Igleſia y congregacion de juſtos, que proteſtarõ ſu Fè, con ſeñales exteriores deſde Abel juſto començo, quando ſin eſcriptura tenian los hombres ſabiduria y doctrina reuelada. Porque eſta Igleſia que ſiempre fue la fauorecida de Dios nunca eſtuuo ni puede eſtar ſin Fé y palabra de Dios, luego ſi la Igleſia de Dios es mas antigua que la eſcriptura, tambien lo es la palabra de Dios, y en prouar eſto no es meneſter detenernos pues deſde el principio que Dios crio al primer hombre y le inſpiro ſu diuino y ſobrenatural conocimiento, y ſe fue multiplicando el genero humano, ſe transfundio eſte conocimiento, y deriuo la palabra y doctrina de Dios (como moſtramos en el primero libro) ſin libros ni cartas, porque Adam ſe la enſeño

señò a sus dos hijos Abel y Cayn a los quales juntamente enseño el modo de sacrificar, y como hauian de offrecer a Dios decimas y primicias. Y como testifica Sãto Thomas y la razõ lo enseña, el primer hombre recibio vn excellẽte conocimiẽto d̃ las cosas sobrenaturales y mysterios soberanos de nra Fè, para que pudiesse instruir a sus hijos, enseñarlos, y gouernarlos en orden al fin sobrenatural y beatificò. De donde es que en ninguna manera se ha de pensar que faltó Adam a este officio de magisterio tan necessario. Por lo qual en aquel primero siglo se fue deriuando sin escriptura la doctrina reuelada, y corriendo de mano en mano, hasta Noe, y de Noé hasta Abraham Isaac, y Iacob, y los d̃mas Patriarchas hasta Moyses en el qual començoa ponerse por escripto, de lo qual no se ha de collegir (como algunos dizen) que antes de Moyses no huuo letras ni escriptura alguna, diziendo q̃ ella inuentó y la dió a los Iudios y dellos se deriuo a las de mas Gentes, lo qual no se me haze creible ni es conforme a buena razon, ni aun con lo q̃ historiadores testifican, porque Iosepho en el libro primero de las antiguedades Hebreas affirma que Seth, y sus decendientes enquiẽ se perseuero el culto y seruicio de Dios, auiendo oydo de Adam que el mundo auia de ser destruydo por agua y fuego, hizieron dos famosas columnas, vna de piedra, otra de ladrillo cozido en las quales esculpieron muchas cosas tocantes a la doctrina celestial para que no se perdiessen: antes permaneciessẽ entre los infortunios de fuego y agua q̃ se esperauan. De los quales tendrian alguna noticia por la predicacion de los q̃ en aquel tiẽpo florecieron en sanctidad. Si por ventura la de ladrillo pereciesse borrandose con las auenidas de las aguas perseuerasse la de piedras, y si la de piedra se abrasasse con el impetuoso furor del fuego, no faltasse la de ladrillo. Estas deuieron ser las que llamo aquel antiguo Iamblico las columnas de Mercurio, estas por ventura fueron las que en otro tiempo leyeron Platon y Pitagoras, y segun ellas instituyeron su philosophia. Y aun affirma Iosepho que en su tiẽpo que fue cinquenta años despues de Christo permanecia en Syria la columna de piedra. De Enoch del qual dize sant Iudas Thadeo que prophetizo al mundo predicando el riguroso juyzio de Dios y seuero castigo que en los malos auia de hazer, escriue Genebrardo q̃ fue el primero que encomendo a las letras y libros lo que queria quedasse para su posterioridad, y lleua camino, pues q̃ sant Iudas Thadeo, acota el libro de su prohecia.

Auer sido esto assi, que antes del diluuio huuiesse letras y escriptura, aora sean inuentadas por Seth, al qual ya sus hijos Iosepho atribuye las dos columnas d̃ que hemos hecho mencion, aora sea por Enoch, no por aquel q̃ fue hijo de Cayn, sino por aquel que fue trasladado al arayso terrenal, por sus heroycas virtudes, visabuelo de Noè, y septimo desde Adam, como lo dize sant Iudas contando al mesmo Adam,

por

D. Thom 1. p. q. 94. 3.

Iosephus c. 4. lib. 1. de antiquit.

Geneb. in chrono. lib. 1

Iude

porque echando los fuera, es el quinto, y Noé el octauo, como lo dize sant Pedro, lleua mucha razon que huuiesse sido esta inuencion de aquellos que sanctamente viuierõ en aquel mũdo primero. Porq̃ assi como los descendiẽtes de Cayn fuerõ los inuentores de las armas, musica, labrar metales para su cõtẽto y regalo, para seruir a sus desenfrenados apetitos, bien assi los descendientes del religioso Seth, que trataua de la contemplaciõ de las cosas del Cielo, y de como auia de ser Dios reuerenciado, y se occupauan en toda piedad y virtud, es cosa muy allegada a razon que ayan inuentado las letras y escripturas para que quedasse en perpetua memoria para sus descendientes. Por lo qual no ay que dudar, fino que antes de Moysen huuo escriptura, y no solo antes de Moysen pero antes del diluuio como hemos declarado.

Yo no dudaria affirmar q̃ Adã fuera el inuentor y maestro de la escriptura, porque quien fue de tan agudo entendimiento, y viuio tan largos años, creible es que inuentaria las letras y escripturas y que en su mucho tiempo por orden tambien suya insculpiera Enoch en las dos columnas aquellos enseñamientos y doctrinas que dexo en ellas.

Ni tampoco se deue dezir como algunos quisieron, que se perdieron las letras con el diluuio, porque el justo Noé cuydadoso fue en lo perteneciẽte al culto diuino, y por su descuydo no se perdieran las letras, antes las cõseruara, y muchas cosas deuio asentar por escripto, que por injuria de los tiempos se perdierõn, que no se ha de creer que varon tan perfecto, y que fue tan enseñado de Mathusalem su abuelo, que viuio con Adam docientos y quarenta y dos años, y con Noè seys ciẽtos, que careciera de letras y escriptura, pues el auia de ser aquel por el qual la sabiduria assi de las cosas diuinas como humanas, la Fé, la religion, el enseñamiento por viua voz, y la hystoria de las cosas passadas se auia de continuar, como de hecho se continuó por estos tres insignes varones Adam, Mathusalem, y Noé hasta Abraham, el qual pudo gozar de Noé (como hemos dicho) por mas de cinquenta años, y deprender del la escriptura y letras que algunos tambien dizen inuentó.

Pero aun que en estos tiẽpos huuo escriptura no fue canonica ni se lee que por mandamiento de Dios la huuiesse, ni aun la huuo, por que solo se daua Fé a la doctrina, (aunque por ventura estuuiesse escripta) por ser enseñada y deriuada de los mayores por viua voz. Por esta razon aquel antiguo estado se llamo de naturaleza, no porque para saluarse los hõbres d'l, bastaua lo q̃ solo les ditaua de Dios la razon natural, fino porque aunque se tenia conocimiento de muchos mysterios sobrenaturales, y se guardauan tambien leyes sobrenaturales, pero ninguna de estas cosas fue mandada escriuir, fino que todas se insculpian en los coraçones de los hombres como por modo de naturaleza.

CAP

CAP. TERCERO
en que se prosigue el proposito del passado y se muestra que la Fè siempre fue vna segun su substancia, y que los libros Canonicos se han succesiua mente augmentado.

ALlende de lo dicho en el capitulo passado vera el lector q̃ es mas estendida y antigua la palabra d̃ Dios que la mesma escriptura, si altamente examinare dos cosas, la vna que la Fé desde Abel hasta el dia de oy no ha crecido segũ su substãcia, y la otra que la escriptura sagrada ha ydo augmentãdose desde que por mandamiento de Dios la huuo, assi en lo substancial della como en nuestro conocimiẽto y acceptaciõ. Quãto a lo primero no ay duda, sino que tan verdadera, tan cierta, tan perfecta y llena aunque no tan declarada ni explicada fue la Fè de los Patriarchas y Padres de la ley de naturaleza que viuieron en los dos mil años poco mas o menos que corrieron desde que huuo hombres hasta que Moyses, por mandado de Dios, escriuio la ley, y desde Moyses hasta Christo señor nuestro, en el qual tuuo principio la de gracia, como lo es la nuestra, bien assi como su justicia con la qual eran justos, era tan verdadera como la nuestra. Que assi por esta razõ el Apostol testifica que tuuieron el mesmo espiritu de la Fè con nosotros. Vna ha sido la Fé en substancia, que aunque segun la succesion de los tiempos se ha ydo mas aclarãdo, como, conformandose con las diuinas letras lo enseña sancto Thomas, que el que tiene Fè y cree los articulos necessarios para la salud espiritual, q̃ son como vnas semillas de todas las cosas que se deuen creer, este tal todas las cosas comprehende, en su Fé. Por lo qual en la Fè de los Patriarchas y de aquellos padres antiguos con tanta razõ engrandecidos de sant Pablo, se encerrauan todas las cosas que sus descendientes creyeron y nosotros creemos. 2.2. q.174 art. 6. Heb.11.

Pero viniendo a lo segundo bien vera q̃ la escriptura diuina segun los augmentos de los tiempos ha crecido segun su substancia, porque primeramente escriuio Moyses el Pentatheuco que son los cinco libros, conuiene a saber. El Genesis donde se cuẽta la creacion de todas las cosas corporeas, y particularmente la del hõbre y su succesion y multiplicacion en el estado de la naturaleza. El Exodo que trata de la salida de los hijos de Israel de Egipto, y de la data de la ley. El Leuitico en el qual es instituydo el pueblo en las ceremonias y ritos pertenecientes al culto diuino. El libro de los Numeros que es vn catalogo de las familias de los hijos de Israel, y de las cosas particulares que acontecieron en el desierto. El Deuteronomio que es la recopilacion de la ley. Despues desto escriuio Iosue la entrada de los hijos de Israel en la tierra de promission, y la

y la diuisiõ que della se hizo. Luego se añadio el libro de los Iuezes en el qual se cuentan las hazañas de los que desde Iosue hasta Samuel gouernaron el pueblo Hebreo. Ingerese el de Ruth que siendo de la gentilidad, fue puesta en la generaciõ de Christo. Succedieron los libros de los Reyes que son historias de aquellos tiempos. De manera que segun esto, creciendo fue el numero de los sagrados libros segun su substancia.

Parecera esto mas manifiesto, porque los libros que conuinientemente segun la succesion de los tiempos y cosas en ellos acontecidas se fueron añadiẽdo, diuersos son de los primeros, de manera que en ninguna manera se contenian ni encerrauã en ellos pues tienen distintas narraciones y reuelaciones, antes los libros q̃ primeramente fueron escriptos, se contienen en los que se les siguieron como lo imperfecto en lo mas perfecto, porque mas perfectos fueron los escriptos Propheticos, que no los de la ley, y los Euangelicos que no los propheticos. De manera que la substancia de lo que los primeros cõtienen no es la mesma que la de los siguientes. De donde se sigue euidentemente que ay vna manifiesta diferencia entre la Fè o palabra de Dios, y entre las escripturas, de tal manera que la Fé y palabra de Dios y escriptura no son vna mesma cosa, ni se conuierten como los herejes quieren, porque la escriptura hay do creciendo y la Fe siempre fue vna

(?)

CAP. QVARTO

En que se explica como en el estado Euangelico huuo primero palabra de Dios que escriptura diuina.

SAbido que antiguamente estuuo la Fe estampada en los coraçones de los hombres sin escriptura Canonica, sera biẽ en prosecucion deste intento mostrar como en el estado Euangelico huuo palabra d̃ Dios antes q̃ escriptura sagrada. Harase euidẽte y claro si se considera el modo como el Euangelio se diuulgò, primeramente por Christo Redẽptor nuestro d̃l qual no se lee hauer escripto alguna cosa, y si algo escriuio fuerõ aq̃llas letras en la tierra, quando le presentaron la muger adultera, como lo cuenta sant Ioan, ò aquella carta que refiere la historia Ecclesiastica auer escripto el Rey Abagaro. Pero esta no fue escriptura de su Euangelica doctrina. A sus Apostoles tampoco les mando Christo que escriuiessen sino que caminassen y rodeassen el mũdo todo, y predicassen el sancto Euãgelio a toda criatura como lo escriue sant Marcos, queriẽdo mas que su soberana doctrina fuesse escripta en los tiernos coraçones de los creyentes que no en el pergamino material cõforme a aquello de Hieremias, dize que Yo dare mi ley esculpiendola en sus entrañas y la escriuire en sus coraçones. Prophecia es de la ley Euan-

Ioan. 8.

Hist. Eccles. lib. 1. c. 15.

Marc. vl.

Hierem. c. 3.

Euangelica, y sacrosanctos mysterios en ella contenidos que se diuulgaron en el mundo por los Apostoles. En confirmacion de esto escriuiendo sant Pablo a los de Corintho les dize, vosotros
2. Cor. 3. soys epistola de Christo escripta por nuestro ministerio, no con tinta sino con el espiritu de Dios viuo, no en tablas de piedra (como lo fue la ley de Moyses) sino en las de vuestros coraçones, que no son de piedra sino carnales. Blandos quiere dezir y bien aparejados para recibir el sobre escripto del Espiritu Sancto.

Pues esta ley Euangelica que es ley de espiritu, y no de letra, no fue desde el principio escripta con letras en libros materiales sino en los animos de los fieles, porque los Apostoles cuya solẽne predicacion se derramo y salio por todas las partes del mundo, primero enseñaron el Euangelio con viua voz que lo fiassen de papel y tinta como lo testifica Irineo, Eusebio, Chrisostomo, Theophilato, y el doctissimo Hieronimio, segun los quales viuio la doctrina Euangelica escripta en los solos coraçones de los hombres por solo enseñamiento de viua voz despues que Christo murio quasi veynte años o mas, hasta q̃ sant Matheo a sus Hebreos escriuio en Hebreo el Euangelio con letras Hebraicas, como lo testifica Eusebio diziendo que sant Matheo primeramente predico a los Iudios, pero como inspirado por el Espiritu sancto determinasse passar a la ciega gentilidad, escriuio en su propria lengua a los de su linaje el Euangelio que auia predicado, y se lo dexo para memoria. Esto acaecio segũ el mesmo Eusebio dize alle gando a Irineo, quando los bien auenturados Apostoles Pedro y Pablo euangelizauan en la Ciudad de Roma, y fundauan en ella la doctrina Euangelica, y siendo cierto, como se testifica en los actos de los Apostoles, que imperaua Neron quando sant Pablo fue a Roma, aunque ya estaua en ella san Pedro, parece claro que mas de veynte años estuuo la Iglesia sin Euangelio escripto, ni aun entonces fue a todos diuulgado sino tan solamẽte a los Hebreos. El qual S. Bartholome, como se refiere en su historia, lo traduxo en lenguaje Indiano, y despues como lo enseña sant Hieronymo fue interpretado en el Griego y desta manera publicado en toda la Iglesia.

Irine. lib. 3. Euse. lib. 3. c. 14. Hist. Eccles. lib. 3 c. 14. Chrisost. homel. 1. in Math. Theophi. in Math. Hiero. in cath. hist. Eccles. et in Mathe. in prolog. Eusebi. vbi supra.

Irine. 3. li. contra Valent.

Hier. lib. de vir. il lustribus.

Despues de sant Matheo escriuio sant Marcos su Euãgelio por mandado del Apostol sant Pedro como lo trata Epiphanio, y parece ser assi en el ordẽ que en el nueuo testamento tiene, pues occupa el segũdo lugar despues del de sant Matheo. Irineo siente que despues de la triumphante muerte de los glorioſos sanctos Pedro y Pablo, diuulgo sant Marcos su Euangelio para que se leyesse en todo el mundo.

Epipha. in Hæresim Alogorum

Del Euangelista S. Lucas ay vn poco demas duda del tiempo en el qual escriuio su Euangelio, porque el Apostol sant Pablo en vna de las cartas que escriuio a los de Corintho antes que fuesse a Roma, loa a sant Lucas de su Euangelio diziendo, que tiene alabança por el, pero incierto es, si entiende el Apostol del

Euan-

Epipha. vbi supra

Theoph. super Matheum.

Euangelio ò escripto, ò predicado por viua voz. Epiphanio tiene q sant Lucas escriuio en el mesmo tiempo que S. Matheo, Theophilato, que a los años quinze despues de la admirable Ascension de Christo. Lo que se llega mas a la razon es, que escriuio despues de sant Matheo, lo vno por q̃ parece suplir muchas cosas q̃ sant Matheo se dexo, lo otro por que su Euãgelio se pone en el tercero lugar en el volumen del nueuo Testamento.

El glorioso Apostol y sagrado Euãgelista sant Ioã, manifiesta cosas es y en esto no ay controuersia, sino que escriuio su Apocalypsi en los tiempos del impio Domiciano Emperador, estando cumpliendo su injusto destierro en la isla de Pathmos, y su Euangelio despues que le fue alçado el destierro, que fue imperando Nerua, el qual, como dize Genebrardo, lo alço a todos los desterrados por Domiciano, assi lo affirma Epiphanio. Murio sant Ioan de nouenta y nueue años, segun sant Hieronymo a los setenta y ocho despues de la passion del Señor, y a los ciento cerrados de su nacimiento en el primer año d̃l principado d̃ Trajano. Dilatò el escriuir hasta lo vltimo de su vida, y entonces lo hizo, como dize sant Hieronymo, para confundir a Cherintho y otros hereges y principalmente contra los Ebionitas que impiamente negauan la diuinidad de Christo. Tãbien porque vio que los demas Euangelios no trataron algunas cosas que Christo hizo, quando dio glorioso principio a su predicaciõ. Conforme a lo qual escriuio este amado discipulo del Señor, muchos años despues de todos los demas Euangelistas.

Geneb. in chro. lib. 2 ai.

Hiero. in catalo.

Las Epistolas todas de los Apostoles, y particularmẽte las de sant Pablo, aunque puntualmente no se sepa quando las escriuieron, pero esto es assi verdad que son para traer a la memoria a sus fieles las cosas que ellos con viua voz les enseñarõ, y amonestar selas de nueuo.

De todo lo dicho, conuiene a saber, que el Euãgelio fue primero predicado que escripto, nos da certissimo testimonio el Euangelista sant Lucas en la prefaciõ de su Euangelio diziendo, que muchos intentaron poner en orden la narracion de aquellas cosas que en el y en los demas Apostoles se cumplierõ, assi como lo enseñaron los que desde el principio fueron ministros de la palabra de Dios. Da á entender que comẽçaron muchos no inspirados por el Espiritu Sancto, sino induzidos por desseo de gloria vana, é intẽtaron hazer se historiadores de las palabras y obras admirables y diuinas, que Christo obro y predico, pero como su desatinado intento era alcançar esto confiados en sus proprias fuerças, dierõ, como los edificadores de la soberuia torre d̃ Babylonia, principio a su loco atentamiento, y no pudieron salir con el, porque pretendieron celebrarse assi mesmos y reforçar sus heregias, pero la historia destas cosas cõ que no pudieron estos muchos salir se cumplieron y perfeccionarõ en el y en los demas Euangelistas, quando dictãdo el Espiritu diuino les dio abũ

dancia

dancia de palabras, y auiendo dichosamente començado a escreuir su historia sagrada la acabaron prouechosamente. Y para que se sepa que el Euangelio que sant Lucas escriuio fue predicado por viua voz de los Apostoles que se lo enseñaron, porque segun la mas verdadera opinion fue cõuertido a la fè despues de la muerte de Christo, y siguio en su larga peregrinacion como fiel compañero al Apostol Sant Pablo añade sant Lucas lo que mas haze a nuestro proposito, que assi lo escriuieron, como lo enseñaron los que desde el principio lo vieron, y fueron ministros dela palabra de Dios. De lo qual se collige abiertamente que a la doctrina de fe ya diuulgada se le allegò la escriptura de los sacrosanctos Euangelios, y que si entonces quando la Catholica Iglesia carecia de escriptura se offrecia alguna contienda, ó duda acerca dela fè, se deuia luego diffinir y apaziguar cõ el enseñamiento de la viua voz de los sagrados Apostoles sin otra alguna escriptura, ni dar lugar a que se pudiesse dezir en aquel tiempo, assi está escripto, ò assi lo leystes, sino assi nos ha parecido a nosotros, y al Espiritu sancto, segun se cuenta en los Actos de los Apostoles auerlo ellos dicho, ò como el Apostol S. Pablo dezia a los de Corintho, en lo que recebistes permaneced. Consta pues que en algun tiempo estuuo la Iglesia sin escriptura, por lo qual mouido Irineo, dixo, que aunque los Apostoles no nos vuieran dexado escripturas algunas, cõuenia seguir nosotros el orden del enseñamiẽto de la Iglesia, el qual seguian los fieles antes que se escriuiesse Euangelio.

Acto. 15.

1. Cor. 15.

Irin. li. 3. c. 4.

CAPI. QVINTO.

En que se prosigue el mesmo intento y se muestra que muchos de los Apostoles predicaron sin escriptura alguna del nueuo testamento, y que muchas gentes despues que vuo escriptura creyerõ sin ella.

(?)

AYVDA para mayor confirmacion y explicacion de lo que en el capitulo passado hemos declarado, que muchos de los Apostoles no solo salieron a predicar el sancto Euãgelio por la redondez del mũdo, sin escriptura del nueuo testamẽto, pero aun lo predicaron é imprimieron en los coraçones de los hombres con sola viua voz, porq̃ ni ellos escriuieron ni vsaron de los escriptos de los otros. Esto procedio, ò porque predicaron antes que en todo ò en parte se escriuiesse el nueuo testamento, ò porque los escriptos de los que inspirados por el diuino espiritu escriuieron no llegaron a sus manos.

Despues que Christo redemptor nuestro resuscito, subio a los cielos, y llenò los coraçones de los Apostoles con su diuino

eſpiritu aunque ſe detuuieron algun tiempo en Iudea predicando a los Hebreos, pero como eſtos permaneciendo en ſu antigua dureza ê incredulidad, no los oyan ni querian admitir ſu ſaludable doctrina, diuidieron entreſi la redondez del mundo, y partieronſe a predicar cada vno a ſu ſuerte, ſin que entonces vuieſſe eſcriptura autentica del nueuo teſtamento, lleuando conſigo el euangelio impreſſo en ſus coraçones. Deſta manera lo predicò ſant Pedro en Antiochia, ſant Andres en Achaya, ſant Iuan en Aſia, ſant Philippe en Phrigia, Sanctiago el mayor en Eſpaña, el otro Sanctiago en Iudea, ſant Bartholome en Scithia, ſancto Thomas en la India, ſant Symon en Perſia, S. Thadeo en Meſopotamia, S. Matheo en Ethiopia, ſant Mathias en Paleſtina, como lo teſtifican Honorio, Origenes, y Trapezõcio. Diuidieronſe pues los Apoſtoles para predicar ſin lleuar conſigo eſcriptura del nueuo teſtamento, porque aũno la auia, pues eſtuuo entonces ſin ella la Igleſia algunos anos. Y es tambien manifieſto que deſde el principio de ſu predicacion començaron a fructificar y conuertir las gentes, luego ſin eſcriptura ſe començo a recebir el Euangelio en el mũdo, porque no ay duda ſino que la predicacion de los Apoſtoles entonces era la meſma verdad que deſpues ellos meſmos, y los Euangeliſtas eſcriuieron. Y ſant Pedro que eſcriuio muy poco, porque del no tenemos ſino dos breues epiſtolas, deſpues que enſeñó que la palabra de Dios permanece para ſiempre, añade. Eſta es la palabra q̃ en voſotros ha ſido euangelizada. En lo qual no duda de affirmar que ſu predicacio, y la de ſus compañeros que fue ſin eſcriptura es palabra de Dios que permanece para ſiempre.

Honor. in Pſal. 18.
Orig. homiſ. 12. in Geneſ.
Trapezõ. li. de hoc dicto ſic eum volo manere.
1. Per. 1.

Allende deſto aun deſpues que vuo Euangelio eſcripto muchas gentes ſin auerlo viſto ni leydo creyeron en Chriſto y conſeruaron la fè. Eſto teſtifica el antiquiſsimo y grauiſsimo Irineo, que moſtrando muy de propoſito que la fè y religion Chriſtiana puede conſtar ſana y entera ſin memoria de eſcripturas, y auiendo declarado que ſi los Apoſtoles no nos vuieran dexado eſcripturas algunas, conuenia ſeguir el orden de la tradicion y doctrina, que fiauan como en depoſito de aquellos a quien encomendauan las Igleſias, luego añade. Muchas gentes barbaras de aquellas que creen en Chriſto conſienten con eſta ordenacion (ordenacion llama a la doctrina de fé) ſin papel, letras ni tinta, teniendo eſcripta la ſalud por el Eſpiritu ſancto en ſus coraçones, guardando en ellos la antigua tradicion. Deſte manifieſto teſtimonio de Irineo conſta patentiſſimamente lo que ſe puede facilmente conjeturar ſin que el nos lo dixera, que aunque los Euangelios, epiſtolas y Actos de los Apoſtoles ſe ayan eſcripto no mucho deſpues del principio de la predicacion Euangelica, no luego que ſe eſcriuieron vinieron a las manos de todos. Y aunque ſea aſsi que fueron diuulgados en todas partes no ſe ſigue que deſde luego tuuieron

Irin. li. 3. c. 4.

entre

entre todos los Christianos la authoridad que se requeria, pues es muy averiguado q̃ muchos de los escriptos del nueuo testamẽto no fueron recebidos como autenticos, segun que lo testifica S. Hieronymo, sino es por el discurso del tiempo y poco a poco, como parece en la epistola que sant Pablo escriuio a los Hebreos, en la de Sanctiago, en la primera y segunda de sant Iuan, y en su Apocalypsi, y en algunas partes de los Euangelios, como es lo de la muger que fue hallada en adulterio, y lo que se escriue del sudor de Christo. Pero procediendo el tiempo la Iglesia los canonizo, y con su authoridad se recebieron entre las canonicas escripturas.

Comprueuase esto, porque tãpoco luego desde el principio fueron trasladados los libros sanctos, assi los del viejo como los del nueuo testamento de Griego en Latin, sino succesiuamente, aora este libro, luego aquel, de tal manera, que antes de los tiempos del glorioso Hieronymo, apenas se hallauã en la Iglesia Latina todos los libros sanctos juntos en vna translacion. Y aun de tal manera fueron las escripturas desde el principio interpretadas y trasladadas que no se hallaua version cierta y autentica, porque como notò, y muy bien S. Augustin, en los primeros tiempos de la Iglesia, quando venia a las manos de quienquiera algun libro, y le parecia que tenia alguna noticia de la lẽgua Latina y Griega se atreuia a interpretarlo. Pues siendo assi, que en aquellos primeros tiempos de la Iglesia no fueron traduzidos todos los libros de la sagrada escriptura en lẽgua Latina, y si traduzidos no auia version alguna que fuesse autentica y cierta, ni la que vuo vino a todas manos, luego la doctrina Euãgelica sin escriptura era conseruada en los coraçones de los fieles. De donde es, que algunos siglos despues de Christo fue grande la penuria de libros que vuo principalmente en la lengua Latina. Por lo qual quien en tiempo de las persecuciones que la Iglesia padecio entregaua los libros sagrados a los enemigos de nuestra fè era tenido en possessiõ de herege, y de esto da testimonio vna grauissima y falsa acusacion que los Donatistas hereges dieron contra Ceciliano Obispo de Carthago, como contraprophanador de los sagrados libros, y que los auia entregado en poder de los enemigos de nuestra fè.

Finalmente desde el principio que començo a auer escriptura Euangelica, no luego supierõ todos los Christianos quales libros eran los canonicos autenticos y ciertos, quales dudosos y quales dañosos y adultermos. Sabemos que antiguamente muchos libros fueron tenidos por sagrados y ciertos debaxo de nombres de Apostoles ò discipulos de Christo que despues la Iglesia no los aprouo, y los dio por apocriphos y ficticios. Tales eran vn libro intitulado, epistolas de sant Bernabe, y el Apocalypsi de sant Pedro, de q̃ se acordo Clemẽte Alexãdrino. El Euangelio, segũ los Hebreos, del qual hablaron Eusebio y Theodoreto. El Euangelio segun sant Pedro, del qual

Augu. de doctrina Christiana. li. 2. c. 11.

vſauan los Nazareos, como lo cuenta el meſmo Theodoreto, y con el qual fue en algun tiempo engañado Serapion Obiſpo doctiſſimo, ſegun le parece a Euſebio. Los ſermones de ſant Pablo, de los quales haze mencion ſant Auguſtin. Los Actos de ſant Pablo, como lo refiere Euſebio. Vn libro intitulado doctrina de ſant Pedro, del qual eſcriuio Origenes. Pues eſtos y otros libros fueron tenidos por ſagrados entre muchos de los antiguos, que deſpues cõ authoridad de la Igleſia fueron dados por no catholicos, y apartados del canõ y numero de los libros ſanctos. De todo lo qual ſe collige manifieſtamente que deſpues de auerſe eſcripto los Euãgelios, y todos los libros del teſtamento nueuo, vuo muchas gentes (como lo teſtifica Irineo) que creyeron en Chriſto, y recebieron y conſeruaron la fè, por el enſeñamiento y tradicion de la Igleſia. El glorioſo ſant Auguſtin affirma que vuo aũ en ſu tiempo muchos que ſin eſcripturas viuieron ſanctiſſimamente. El hombre (dize) que eſtriba en Fè, Eſperança y Charidad, y las retiene conſtantiſſimamente, no tiene neceſsidad de eſcripturas, ſino para inſtruyr a los demas. Muchos ay que viuen en los deſiertos por eſtas tres coſas ſin tener libros. Haſta aqui es de ſant Auguſtin.

Euſeb. li. 3 c. 19. Theodor. epiſt. 3. c. 7. li. 2. Euſeb. li. 6. c. 10. Aug. con. Fauſtũ. li. 19. c. 23. Orige. in proœmio li. de principijs.

Augu. de doctrina Chriſt. li. 1. c. 39.

Añado aun a lo dicho, que ni aun en eſtos nueſtros tiempos quando tenemos el volumen de los libros ſanctos authorizado, y la interpretacion cierta, ſe deprẽden los myſterios de fè ſolo por ſu lecciõ, pero por la mayor parte los hombres que por la predicacion de la Igleſia creen en el nombre de Chriſto, de tal manera ſe exercitan en leer los libros ſagrados, y creen y obedecen a lo que enſeñan, que ſi primero no fueran Chriſtianos, y ſe vuieran rendido a la fé, ni las leyeran ni creyeran, ni obedecieran. Por que la eſcriptura preſupone fe, ó para ſer creyda, ò deſpues de creyda bien entendida. Y aunque ella ſea el libro de los verdaderos Chriſtianos no ſe puede bien entender, ſino es preeediendole la fé Catholica, como en otra parte lo enſeñamos. Por lo qual ſi los hereges, que en todo lo que dizen ò oyẽ appellan a las eſcripturas aduirtieſſen ſolo eſto, ẽlos mas de los Catholicos, porque creen ſe rinden a las eſcripturas, no eſtablecerian todo lo que ſe deue creer y pertenece a la fè Chriſtiana en ſolas ellas, ni affirmarian q̃ los argumentos de nueſtra fé ſe han de tomar ſolo de las diuinas letras, y verian que la palabra de Dios y doctrina de fè ſe eſtiende a mas que la eſcriptura, y que ſon coſas diſtinctas entre ſi ſegun ſu naturaleza, y que ſe puede lo vno apartar de lo otro, y que de hecho mucho tiempo vuo diſtincion entre palabra de Dios y eſcriptura ſancta, por lo qual para la entera doctrina de fé, no baſta quanto es de ſu parte la eſcriptura.

CAPIT. SEXTO.

Que la eſcriptura ſagrada no fue dada para que ella ſola fueſſe la regla de nueſtra fè.

A LOS

A LOS MINIstros del demonio sembradores de falsas doctrinas parecelesque no han de tener otra regla para su fé sino la escriptura sagrada, y no quieren admitir cosa que en ella no se cõtenga, siendo assi verdad, como vamos declarando, que la doctrina y verdad Chatholica no esta estrechada a sola la escriptura, sino que se estiende y abraza mas. Y paraque esto se imprima mas profundamẽte en el animo Christiano, ha de saber que las diuinas letras no fuerõ desde su principio dadas paraque fuessen solas, la regla de todo lo que la fé muestra, ni para cõprehẽder toda la verdad de nuestra religion Verase claro a quien considerada mente leyere desde el principio del Genesis hasta el vltimo acento del Apocalypsi, discurriendo por la ley y prophetas, y todo el nueuo testamento, en todo lo qual no hallara donde se explique, ni se pueda collegir que la escriptura es el vnico modelo y bastante regla de todo lo que hemos de creer. Porque si todo lo que es necessario se comprehendiesse en la escriptura, quien duda, sino que en ella se enseñara esta verdad como las demas. En los libros sanctos hallaremos q̃ todo lo que está escripto en ellos es para nuestra doctrina, como lo enseña el Apostol sant Pablo, pero no que todo lo que es necessario creer se cõtiene en ellos. La escriptura diuinamente inspirada (segun el mesmo Apostol) aprouecha para enseñar argoyr, corregir, é instruyr en justicia a fin de que el hombre, de Dios esté instruydo para todo bien, y Christo nuestro Redemptor mandò que escudriñassemos las escripturas que dan testimonio de quien el es. Y remitio a Moyses y a los Prophetas, a los quales sino creemos no creeremos a los muertos que resucitán. Con todo esto aunque estas cosas todas engrandezcan y nos alabẽ la authoridad, dignidad y magestad de las escripturas, pero no se infiere que todas las cosas necessarias para nuestra salud se contengan en ellas, porque el Apostol sant Pablo de cada vna de las partes de la escriptura habla affirmando que es vtil para enseñar, arguyr &c. Por lo qual no se sigue que es sufficiente para todas las cosas. Por la mesma razon quando Christo mandò que escudriñassemos las escripturas, no quiso estrechar a solas ellas la doctrina de fé y palabra diuina, por q̃ vna cosa es trabajar en su intelligencia, otra atender y estudiar en solas ellas, lo qual ninguna escriptura lo affirma, sino que los hereges se lo inuentan de su cerbelo. De aqui es tambien que otra cosa es, oyr a Moyses y a los Prophetas, y otra oyr a solos ellos. Quiere Christo que los oyamos, pero no a ellos solos, porque no deprendamos a menospreciar la doctrina de los Apostoles, assi la que consta de escriptura, como la que no esta escripta.

2. Tim. 3.

Ioan. 5.

Luc. 6.

Allende desto si en sola la escriptura estuuiesse puesto todo lo que para nuestra salud pertenece, y ella fuesse la vnica regla de toda nuestra fé, seguirseya, ò

que toda ella se vuiera de escriuir juntamente, ò que en algun tiempo falto en la iglesia alguna cosa necessaria para nuestra fé y espiritual salud, conuiene a saber en aquel quando toda no era aun escripta. Y pues es verdad, assi como esta dicho, que no toda la escriptura diuina se escriuio juntamente, sino que fue dada successiuamente, aora vna parte y despues otra, quedando siempre la fé entera, de aqui es, q̃ fé y palabra de Dios no son vna misma cosa con la escriptura. Y si mas queremos ahondar, no hallaremos, que ni por mandamiento de Christo, ni por consejo de los sagrados Apostoles se nos expresse que las escripturas fueron dadas para que a solas ellas attendiessemos, porque como notò agudamente Eusebio Cesariense los Apostoles en lo que menos se occuparon fue en escreuir, y no tanto trabajaron en estampar libros como en enseñar pueblos. Esto mesmo aduirtio sant Iuan Chrisostomo señalando la razon porque los Actos de los Apostoles que el Euangelista sant Lucas escriuio no contienen las cosas hechas por los demas Apostoles, sino principalmente las de S. Pablo, cuyo discipulo era, y aun no las escriue todas. Los Euangelistas (dize respondiendo a esta dubda) siempre trabajaron en las cosas mas importantes, y no cuydauan mucho de escreuir historias, porque muchas cosas enseñaron sin escriptura. Segun esto, el intento y fin de los escriptores sagrados no fue abraçar todas las cosas necessarias a la fé y salud, antes, si bien se mira, se ve

Euseb. histo. Eccl. li. 5. c. 18. & 24.

Chrisost. homil. 1. in Acta.

ra que aunque en todos sus escritos procuraron la salud de las almas, y enseñar lo perteneciente a la fe y costumbres, pero no atendieron a este fin de poner por escripto todo lo necessario para nuestra fé, sino por otras diuersas occasiones y respectos. Sant Matheo que fue el primero de los que escriuieron en el nueuo testamento, como lo nota Eusebio, hauiendo predicado en Iudea, y determinado hazer fructo entre los gentiles, escriuio su Euangelio, para aprouechamiento de los Iudios. Sant Lucas, como el mesmo Eusebio affirma, escriuio su Euangelio por occasion de muchos que hablaron no bien de Christo redemptor nuestro. Finalmente despues de muchos años que Christo padecio, añadio el Euangelista sant Iuan su Euangelio, y auiendo mirado los demas le parecio que era bien se entendiessen algunas cosas que en los otros se callauan, principalmente, como cuenta el mesmo Eusebio Cesariense, las que manifiestan la diuinidad de Christo, y aprouechã para impugnar la heregia de aquel antiguo Cherinto que la negaua. Las epistolas que escriuieron los sagrados Apostoles, y son tenidas por catholicas no fueron escriptas a fin de que fuessen ellas con las demas escripturas sola regla de nuestra fe, sino por occasiones y respectos particulares. El Apostol S. Pablo escriuio a los Romanos para reduzirlos a la fé Euangelica, en la qual auian sido primeramente instituydos, pero despues desto los falsos apostoles y perfidos prophetas hauian

Euseb. vbi supra.

Euseb. li. 2. c. 14. & 15.

Euseb li. 3. c. 18. & 24.

leuan

leuantado entre ellos ſciſmas y diuiſiones, induziendolos a la obſeruancia de la ley de Moyſes. A los Corinthos, que deſpues de auer recebido la fé ſe auian diuidido en varias ſectas y errores, les eſcriue pretendiendo boluerlos a la verdad della. A los Galatas que ſe hauian dexado engañar de los hereges, conuertiēdoſe a la obſeruancia de la ley Iudayca los corrige y atrae a la verdad Euangelica. A los de Epheſo los alaba de la perſeuerācia en la fé, que por ſu predicacion recibieron. El meſmo intento fue el que tuuo en la que eſcriuio a los Philippenſes, ó Macedones. A los Coloſenſes corrige y amoneſta que ſe guarden de los falſos Prophetas. A los Theſalonicenſes eſcriue, holgandoſe de ſu eſpiritual aprouechamiento, porq̄ no recibierō los falſos maeſtros, y los auiſa de los tiempos vltimos, y del deſaſtrado fin del Antechriſto. A Timotheo, a quien auia ordenado Obiſpo le enſeña lo tocāte al gouierno de ſu Obiſpado, y toda diſciplina Eccleſiaſtica. A Tito le amoneſta la obligacion que el Sacerdote tiene, y que los hereges ſe han de euitar. A los Hebreos eſcriuio declarandoles que Chriſto es el verdadero y ſummo Sacerdote, fin de toda ley, que fue tan ſolamente figura de la verdad que ſe cumplio en Chriſto, por el qual ſon nueſtros peccados perdonados, y nos fue abierta la puerta celeſtial. De manera que ſi bien ſe conſideran todas las cartas que el Apoſtol ſant Pablo eſcriuio, aſſi a las Igleſias particulares y congregaciones de fieles, como a ſingulares perſonas ſe hallara que fueron diuerſas las occaſiones y reſpectos que tuuo, como ſe collige de lo que en ellas ſe contiene. Pues el glorioſo Apoſtol Sanctiago, no a otro fin parece auer eſcripto ſu moral Epiſtola, ſino para conſolar a los fieles que de los Iudios ſe auian conuertido en diuerſas Prouincias y eſtauan afligidos por la perſecucion que en razon de auer creydo ſe les hazia. Sant Pedro como ſummo Pontifice y paſtor de la Igleſia Catholica para moſtrar el cuydado paſtoral que de ella tenia, eſcriuio dos cartas a los Chriſtianos que eſtauan eſparcidos por muchos y diuerſos lugares, llenas de ſanctas amoneſtaciones y ſaludables enſeñamientos. El ſancto Iudas Thadeo, no para otro fin parece auer eſcripto vna breue carta, ſino para informar a los fieles, quales ſean los corrōpedores del camino de la verdad, que ſon los hereges, y que perſeueren en la fé recebida. El Euangeliſta ſant Iuan tres cartas eſcriuio, en las quales lo que particularmente pretēde, es engrandecer y perſuadir la charidad y amor fraternal. Finalmē te ſi eſcriuieron a los fieles no fue para darles por eſcripto todo lo que para informarlos en la fé era neceſſario, ſino ſegun las diuerſas occaſiones que ſe offrecian, eſcriuian reprehendiendo a vnos, alabando a otros, perſuadiendo a eſtos que ſe guardaſſen de los perfidos hereges, a aquellos que no ſe diuidieſſen entre ſi en diuerſas ſectas. A vnos porque ſe boluian a la ley de Moyſes, les mueſtran que ya

ceſſo y les ſuccedio la verdad del Euangelio. A otros que ſe dexauan lleuar por la eloquẽcia ſeglar les mueſtran que el Reyno de Dios no conſiſte en palabras. A otros que eſtauan anguſtiados por la rabia y perſecucion de los enemigos de la fè, los animan. A otros que eſtauã frios en las buenas obras les prueuan la neceſsidad dellas. A otros que carecian de fraternal amor ſe lo enſeñan.

Dira alguno, ſea aſſi que los Apoſtoles y Euangeliſtas eſcriuieron ſegun que les parecia cõuenir para el eſpiritual aprouechamiento y ſalud de las almas, por diuerſas occaſiones q̃ ſe les offrecian, con todo eſto encaminò el Eſpiritu diuino de tal manera ſus entendimientos y plumas, que aunque no eſcriuieron las hiſtorias de todas las coſas que Chriſto y ſus Apoſtoles hizieron, pero eſcriuieron todas las neceſſarias a nueſtra ſalud. Eſta obiecciõn no tiene lugar alguno, porque el Euangeliſta ſant Iuan que fue el vltimo que eſcriuio teſtifica clariſsimamente, que no ſolo no puſo por eſcripto todas las obras y milagros que Chriſto hizo, pero ni aun las que enſeño para nueſtra doctrina, y que ſon neceſſarias para nueſtra fè. Haze con eſto lo que notò Chriſoſtomo, que los Apoſtoles aun que enſeñaron muchas coſas de Chriſto, de ſu diuinidad dixeron pocas, dado que ſant Iuan de propoſito eſcriuio della. El Apoſtol ſant Pablo, que entre todos los Apoſtoles fue el que mas cartas eſcriuio, confieſſa liberalmente que no comprehendio todas las coſas neceſſarias para nueſtra fè, como adelante veremos.

Ioan. vlti.

Ioan vlti. Chriſoſt. hom. 1. in act. Apoſ.

Y para concluyr con eſto, quien bien conſiderare entenderà euidentemente que todos los eſcriptos de los Apoſtoles fuerõ ſolamente como vnas moniciones de la doctrina que por viua voz fue primero predicada, y no la vltima, y abſoluta regla de nueſtra fé. Conforme a eſto Euſebio intitula al Euangelio de ſant Marcos, memoria de lo que predicò S. Pedro a los Romanos. Por eſta razon Tertuliano, Irineo y S. Hieronymo y otros padres llaman a ſant Marcos interprete de S. Pedro, eſto es eſcriptor, ò cõmentario de la predicacion de S. Pedro. Lo meſmo affirma ſant Chriſoſtomo de todos los Euangelios, diziendo que fueron eſcriptos por razon de amoneſtar a los fieles, y traerles a la memoria lo que ya ſe les auia predicado. El Euangeliſta Sant Lucas en el prohemio de ſu Euangelio dize a Theophilo a quien ſe lo dedica, que ſe lo eſcriue para que conocieſſe la verdad de las palabras de que eſtaua ya aduertido. Eſto es, como explica ſant Chriſoſtomo, para que en lo que ſe le auia predicado eſtuuieſſe cierto, y permaneciеſſe conſtante. Parecerleha eſto mas manifieſto al que leyere las Epiſtolas del Apoſtol Sant Pablo, y aduirtiere que muchas vezes remite al lector a la doctrina que enſeñó por viua voz, que es mas eſtendida que la eſcriptura. Eſcriuiendo a los Romanos apercebiendo los aque miraſſen por ſi y ſe guardaſſen de los maeſtros falſos, y Pro-

Euſeb. li. 2. c. 14. & 15.

Tert. lib. 4. contra Marcio. Irin. lib. 3 c. 11. Hiero. in catalo. illuſtr. viro. Chriſ. homil. 1. in Matth.

Luc. 1.

Rom. 16.

y Prophetas engañadores, no les propone toda la doctrina catholica que les tenia predicada, antes los remite a la que tenian ya por viua voz recebida diziendo. Ruego os que mireys por vosotros y os rescateys d' aquellos que siembran entre vosotros discordias y escandalos contra la doctrina de Fè que aueys recebido. A los de Corintho muchas vezes les repite, y quiere q̃ se acuerden de lo que les ha enseñado. Demanera que está muy lexos el Apostol pretender que los Christianos den mayor credito, y tengan por demas authoridad y piẽsen que son mas infalibles sus cartas que su predicacion, y la de los demas Apostoles hecha por viua voz. Si el Apostol quisiera que tuuierã por sola regla de Fé sus cartas, no dixera a los Galatas, si alguno os predicare fuera, ó contra lo que se os ha euangelizado sea maldito y descomulgado. Y a los Philippenses no les amonestara que obrassen las cosas que del deprẽdieron y recibieron, oyeron, y vieron. Ni a los Colosenses persuadiera que conuersassen segun lo que recibieron, oyeron y creyeron de Christo. Ni a los Thessalonienses les acordara los mãdamientos que les auia encargado diziendo. Ya sabeys que preceptos son los que os he dado, y en otra parte. Tened las tradiciones que aueys deprendido ô por carta ó por palabra. Ni a su Timotheo le aduirtiera que se acordasse de lo que le escriuio, si no de lo que oyo. De lo qual se infiere que las epistolas del Apostol assi como los Euangelios fueron commonitorias de la doctrina enseñada por viua voz y exhortatorias para retenerla, y no regla de toda la doctrina Christiana.

1. Cor. 7. 11. 4. 13.

Galat. c. 1

Philip. 4.

Coloss. 2.

Thessa. 4.

2. Thes. 2.

2. Thim 2

CAPI. SETIMO

En el qual se declara mas estendidamente que el Apostol sant Pablo y los demas Apostoles y Euãgelistas no tienen a sola la escriptura por la vnica reglade nuestra Fè.

NO es razon que dexemos de estender para mayor aueriguacion desta verdad, que el Apostol S. Pablo y los demas Apostoles no dan en sus escriptos cierta y determinada regla de toda la Fé y Euangelica doctrina, sino que solo amonestan se guarde la doctrina que por viua voz predicaron. De lo qual se collige claramente que muchas cosas calla la escriptura que manifiesta la tradicion. Testificalo el Apostol en la primera epistola que escriuio a los Thessalonienses, diziendo. Pedimos os y rogamos hermanos en nuestro Senor Iesu Christo, q̃ camineys por el camino de la virtud, aprouechando en ella, guardando siempre la forma que nosotros os hemos enseñado y vosotros recebido, que es como os cõuiene andar, conuersar y agradar

1. Thes. 4

a Dios. Ya sabeys que preceptos os di por nuestro Señor Iesu Christo, porque la voluntad de Dios es vuestra sanctificacion q̃ seays sanctos, y os abstengays de fornicacion, para que cada vno de vosotros sepa posseer el vaso de su cuerpo en sanctidad y honrra. Y poco mas abaxo. Mirad, añade, q̃ el que estos mandamientos menosprecia, no menosprecia al hõbre, sino a Dios que dio su espiritu sancto en nosotros. Comiença el Apostol a tratar lo que para la institucion de las buenas y loables costumbres haze, y lo primero trae a la memoria lo que con authoridad de verdadero Apostol les enseño, y ellos como obedientes discipulos recebieron, para que con su obseruancia aplazieſſen a Dios y conuersaſſen sin querella entre sus hermanos. Quiere que no se les oluide, sino que como el se lo predicò lo obẽ creciendo cõ sanctidad. De aqui se infiere manifiestamẽte q̃ de palabra sin escriptura les dio cierto modo de viuir estando presente, el qual no repite, sino que se lo recuerda, y por tanto dize. Ya sabeys que preceptos os di por Christo. Esto es con la authoridad que Christo me dio, porque del recebi lo que a los otros enseñe. Y porque se entendia que no eran palabras suyas, sino de Dios que hablaua en el y que lo que mandaua para la informacion en las buenas costumbres, mandamientos eran de Dios, añadio. Quien estos preceptos menosprecia, no menosprecia al hombre sino a Dios. Que es lo mesmo que Christo dixo a sus Apostoles. El que os tiene en poco no obedeciendo ni recibiendo vuestra doctrina, a mi tiene en poco. Y ello es assi, porque la doctrina Apostolica no era suya sino de Christo que dio su Espiritu a sus Apostoles, y lo recebieron para edificacion y no para destruycio de la Iglesia. Por lo qual hablaua el Espiritu de Dios en ellas cõ viua voz muchas cosas cõcernientes a la Fè y costumbres, las quales querian que fuessen tenidas como palabras de Dios. En la segunda que el mesmo Apostol escriuio a los mesmos Thesalonicenses cõfirma esta verdad diziendo. Hermanos estad firmes y permanecientes en la Fé, y tened nuestros enseñamientos y ordenaciones que os hemos dado, ó absentes por carta, ò presentes por palabra. Por carta (dize) q̃ es doctrina escripta, ó por palabra q̃ es la no escripta, haze esta distincion, porque lo vno y lo otro tiene vna mesma fuerça para confirmar la Fè christiana q̃ professamos. Y porque no quede escrupulo ayuntemos con estas palabras otras q̃ escriuio a los mesmos Thesalonicenses en la epistola primera. De dia (dize) y de noche oramos con continuas oraciones, y pedimos a Dios que nos conceda que veamos vuestra cara, para que cumplamos lo q̃ falta a vuestra Fè. Considere el que lee esto, que auia desseado el doctor de las gentes verse con aquella gente para informarlos cumplidamente en la Fé, y concluyr a honra de Dios lo que començo. Auia les enseñado algunas cosas pertenecientes a la Fé, pero no todas, y para cumplir esto pide a Dios le dé tiempo y

2. Thes. 2

1. Thes. 3

Luc. 10.

lugar

lugar para hablarles cara a cara. Y assi auiendo cumplido su desseo les amonesta que guarden lo que les enseñò en la primera carta por escripto, y lo q̃ despues por palabra les predicò cumpliẽdo con lo que faltaua a su Fè. Por esta razon engrandece el mesmo
1.Cor.11. Apostol la Fè de los de Corintho, por que las tradiciones que por viua voz les auia dado las guardauan. Alabo os (dize) hermanos porque en todas las cosas os acordays de mi, y guardays mis preceptos assi como os los enseñè.

De aqui es que aquel Theologo summo sant Ioan, no todas las cosas que tenia que dezir las escriuio, por lo qual dezia a Cayo.
Ioã.ad Cayum. Muchas mas cosas tenia que escriuirte, no lo he querido hazer por carta, confio que me vere cõtigo, y entonces te las dire boca a boca. Hablaua el Apostol de los mysterios de nuestra Fè mas altos y encumbrados, y destos dixo que no queria fiarlos de escriptura, sino que en presencia se los descubriria para dexarselos escriptos en su coraçon. Muchas cosas enseñò el Apostol S.
2.Tim.1. Pablo a Timotheo, en las quales le amonesta que perseuere, q̃ no se las escriuio, y assi fortaleciendolo contra la furia de los hereges y heregias que en aquel tiempo se leuantaron le dize. Permanece firmemente en las cosas que oyste y te fueron fiadas, y añade. Ten fuertemente la forma de sanas palabras q̃ de mi oyste. Estas sanas palabras son las que dixo que le auian sido fiadas, por que a Timotheo como a mas priuado y como a Obispo le auia dado mas cumplida noticia de los mysterios de nuestra Fè y de lo perteneciente a la religion y culto diuino, fiãdo de su buen pecho y animo lo que no dexaua por escripto. A estas sanctas palabras fiadas del coraçon de Timotheo, llamo deposito en otra parte diziẽdole. O Timotheo ve 1. Tim.6. la sobre la guarda del deposito que se te ha encomendado, apartandote de la nouedad de vozes prophanas. Deposito llama el Apostol, segun lo explica Tertuliano, la que llamamos tradicion de viua voz. Intitulalo desta manera, porque sin escriptura se depositaron en su animo muchas cosas de la doctrina Euangelica, y mandasele que lo conserue sin lo adulterar ni viciar con nouedades de vozes prophanas y agenas de religion, esto es con doctrina nueuamente introduzida, y con diabolica astucia inuentada para destruyr la Fè catholica, porq̃ todo aquello que se aparta de la veneranda antiguedad de nuestros Padres que nos engendraron por el Euangelio en Christo Iesu ha de ser tenido por sospechoso y peligroso. Esto que llamó aqui deposito, Sant Pablo, Santiago lo llamò palabra ingerida quando confirmando en la Fe a los nueuamente cõuertidos les dezia. Recebid con mansedumbre la palabra inserta, no con pluma escripta ni con diamante esculpida, sino plãtada en los coraçones por la predicacion de los Apostoles, los quales por escripto, y palabra no escripta enseñaron muchos mysterios de nuestra Fè

Tertul. lib de prę script. hę ret.

Iacob. 1.

CAP.

CAP. OCTAVO

Que de hecho muchas cosas son de Fè, y que necessariamente se deuen creer, que no estan escriptas.

POr que nadie pienſe que nos fundamos en conjecturas, ó q̃ proua mos ſolamente no ſer inconuiniente que la Igleſia enſeñe muchas coſas ſin eſcriptura, como ſi eſto fueſſe ſolamente o probable ò poſsible y no cierto, y que de hecho no ſe haze aſsi, moſtrare ſin que ſe pueda negar, que deſpues que ſe dio eſcriptura diuina vuo muchos enſeñamientos no eſcriptos aſsi entre los Iudios, como entre noſotros los Chriſtianos cõ los quales el vn pueblo y el otro fue y es gouernado en la Fè y religion.

Primeramente aquel pueblo Iſrraelitico, Igleſia y cõgregaciõ de fieles era, ley eſcripta tenia q̃ les diò Dios por medio de Moyſes, pero no ſe comprehendia en ella todo lo neceſſario para ſu Fè. Porque como ſabian certiſsimamente y con infalibilidad que la ley que Moyſes les eſcriuio la recibio de Dios que es el ſupremo legiſlador, y no fue inuenciõhumana? Que los cinco libros, conuiene a ſaber, Geneſi, Exodo, Leuitico, Numeros y Deuteronomio en los quales ſe contenian las diuinas leyes y ordenaciones, eran los meſmos q̃ Moyſes eſcriuio inſpirado con eſpiritu diuino? No de otra manera ſino por enſeñamiento y tradicion de los mayores, q̃ eſto no les podia conſtar con entera certeza por la meſma eſcriptura. Y quien no vee que el creer eſto era neceſſariſsimo para la Fé y religiõ, y aun ſe deue cõtar entre los mas principales fundamentos de la Fé.

Allẽde deſto, neceſſaria coſa era que aquel pueblo tuuieſſe conocimiẽto del peccado original, y no ſe hallará que en todos los libros de Moyſes ſe da clara y deſcubierta noticia del. Fuera de eſto, donde ſe lee en la ley de eſcriptura que ſe explique con que ſacrificio ſe alimpiaua la culpa y peccado original de las hembras y niños que morian antes del octauo dia en el qual por mãdamiento de Dios ſe circuncidauan? No ay lugar en toda ella q̃ tal diga. Donde ſe expreſſa la neceſsidad de la Fè del mediane ro Chriſto ſin la qual ninguno puede alcançar la verdadera ſalud y juſticia? Donde ſe explica que todos los ſacrificios de aquella ley ſe refieren al que Chriſto auia de hazer de ſi meſmo en la cruz, lo qual era neceſſario eſtuuieſſe en la intencion de los que ſacrificauan? Verdaderamẽte todas eſtas coſas creyãlas los fieles de aquella Igleſia y pueblo Iſrraelitico, no porq̃ en la eſcriptura ſe expreſſauan, ſino porque la tradicion y doctrina derivada por viua voz de ſus antepaſſados ſe lo enſeñaua. Quien les declaro a los de aquella republica Hebrea que auia purgatorio en el qual las animas de los juſtos ſe purifican, y que los ſacrificios y offren-

y offrendas de los viuos aprouechan a los defuntos, lo qual fue recibidiſsimo en aquel pueblo, como conſta del notable y piadoſo hecho de Iudas Machabeo, q̃ hizo offrecer ſacrificio por los peccados de los muertos? Ni ſe halla eſta doctrina en toda la eſcriptura luego tenian la por tradicion de viua voz. La explicacion ſecreta de la ley y enſeñamientos de los mayores, que como luego diremos, recibio Moyſes juntamẽte cõ la eſcriptura, ſegũ lo affirmã muchos de los mas celebres Doctores Hebreos, y lo confirman Origenes, y ſant Hilario, y ſe collige de Eſdras, no la tenian los Hebreos en eſcriptura ſino por enſeñamiento deriuado d'mano en mano. Deſta doctrina no eſcripta ſe acordo Dauid quãdo dixo. Cõ nueſtros oydos, Señor lo oymos, y nueſtros padres nos lo ãnunciaron. Y en otra parte: Quantas coſas mando Dios a nueſtros padres, para que las manifeſtaſſen a ſus hijos. De aqui es que Euſebio refiere ſegun Anatholio que los ſetenta y dos interpretes reſpondieron y enſeñarõ muchas coſas al curioſo Rey Ptolomeo de las tradiciones de Moyſes, de donde es que muchos enſeñamientos tenian los de la ley de eſcriptura que no eſtauan eſcriptos, y los deuian creerſe, como pertenecientes a la Fé.

2. Macha. 12.

Orig. ho. 5 in nume. Hilari. ſuper Pſal. 2 Eſdras 4. lib. c. 14. Pſal. 43.

Euſe. lib 7 hiſt. Eccl. c. vltimo

Pſal. 77.

Vengamos aora al eſtado de la ley Euangelica en la qual hallaremos que muchas coſas neceſarias para nueſtra Fè no ſe expreſſan con claridad en la eſcriptura. El baptiſmo de los niños ſin expreſſa eſcriptura lo admitio la Igleſia con ſola ſu authoridad, como lo affirma S. Auguſtin. Del baptiſmo adminiſtrado por los hereges el meſmo ſant Auguſtin confieſſa que lo tiene firmemente por enſeñamiento de la Igleſia. Prueua tambien por la doctrina de la Igleſia que los niños baptizados deuen ſer tenidos en el numero de los que creen. La perpetua virginidad de la beatiſſima Virgen Maria conſtantiſsimamẽte la defiẽdẽ Hieronymo y Epiphanio con la tradiciõ recebida. No tampoco ſe puede moſtrar harto expreſſamẽte por las eſcripturas la comutacion del Sabado hecha en el dia del Domingo, y la tradicion recebida la enſeña. Que las ſanctas imagines han de ſer veneradas, q̃ a los ſanctos ſe haga oracion, que ſus memorias ſe celebren ſolamente, que los Sacramentos de la orden y confirmacion no ſe deuen iterar, con la palabra de Dios q̃ tenemos por viua voz lo prueua la Igleſia teniendo por muy cierto que aſsi lo enſeñó Chriſto. Y como aduierte Innocẽcio tercero, muchas palabras de las quales vſa la Igleſia en la forma de la conſagracion del caliz, y cree ciertamente que de ellas vſo Chriſto, ni ſe hallan en el Euangelio ni en las epiſtolas de los Apoſtoles. Luego figueſe que las tiene la Igleſia recebidas, por enſeñamiento de viua voz, que no es otra coſa que doctrina neceſſaria para la Fé y religion que nunca ſe puſo en papel y tinta, ſino deriuada de los mayores a los menores, de los antepaſſados a los ſucceſſores, de los padres a los hijos.

Aug. con. Creſc. lib. 1. c. 33. etd genel. ad literã lib. 10. c. 23. Aug. cõt. Dona. lib. 2c. 4. et 7 Idem. lib. de vnico bapt. c. 9. Hiero. cõt. Heliodũ. Epiphan. contra Antidicomarianit. Innocen. in c. cum Martha. d celebrat. miſſarũ.

Allende deſto las diuinas letras

como

como en el diſcurſo deſte libro hemos baſtantemente prouado, no en todas ſus partes tienen la intelligencia facil, antes en muchos lugares es difficultoſiſsima y ſu ſentido dudoſiſsimo, de lo qual ſe ſigue que para auer de ſacar en blanco el verdadero y germano, neceſſariamente hemos de acudir a los diuinos enſeñamiẽtos y tradiciones no eſcriptas, porque de otra manera careceria la Igleſia de regla cierta para interpretar las eſcripturas, lo qual es abſurdiſsimo, y ſi eſtuuieſſe priuada de la intelligencia legitima de la diuina eſcriptura, por demas ſu eſpoſo Chriſto ſe la entregara. De aqui es q̃ enſeña Epiphanio que las eſcripturas tienen neceſsidad de tradicion para que ſe conozca ſu fuerça. Y Tertuliano alludiendo a eſto dize, que la verdad de las eſcripturas ſe halla ſegun lo que los Apoſtoles predicaron, y que ſus ſucceſſores enſeñaron lo que de los Apoſtoles recebieron, y que lo que Chriſto reuelo no ſe deue de otra manera prouar, ſino por el conſentimiento de las meſmas Igleſias que los Apoſtoles fundaron, a las quales enſeñaron por eſcripto y por viua voz. Y aun Irineo affirma, que los hereges meſmos en la intelligencia de las eſcripturas acuden muchas vezes a las tradiciones de la Igleſia, para colligir dellas el verdadero y ſano ſentido.

Tertu. lib. de præſcri. hære.

Irine. lib. 3. c. 2. con. Valentin

Podria alguno dezir q̃ aunque la eſcriptura diuina ſea en parte tan difficultoſa como hemos dicho, que podia la Igleſia alcançar ſu verdadero ſentido, y ſana intelligencia, para conocerlo cõueniente a la Fé catholica ſin la tradicion y enſeñamiento antiguo de viua voz, ſolo por la infalible aſsiſtẽcia del Eſpiritu ſancto que le eſtá prometida, y la tienen los Concilios generales legitimamẽte ajuntados, y el ſummo Põtifice para determinar las coſas de Fè, y dar el verdadero ſentido a los obſcuros lugares de la eſcriptura. De manera q̃ aun que por enſeñamiento de los Apoſtoles, y por tradiciõ de la Igleſia no ſe tuuieſſe la intelligencia de la eſcriptura, la Igleſia podria certiſsimamente, pues es enſeñada del Eſpiritu Sãcto, declararla. Si bien ſe peſa eſta objeccion, no ſolo no haze contra nueſtro intento, antes lo ayuda y fauorece, y della ſe infiere la neceſsidad de los diuinos enſeñamientos y tradiciones por viua voz. Lo primero, porque ſi la Igleſia interpreta las eſcripturas ſin otra eſcriptura como acõtece muchas vezes, y enſeñada por el Eſpiritu diuino que infaliblemente aſiſte en ella, par que concluya con infalible certeza y verdad manifieſta, que lo que ella explica ſe ha de creer neceſſariamente: luego figueſe q̃ no eſtá eſtrechada a ſolas las eſcripturas y que muchas coſas de hecho ſe deuen creer que no eſtã eſcriptas. Y ſi la Igleſia inſpirada por el diuino eſpiritu, ſin eſcriptura explica las eſcripturas, luego tambien antiguamente la inſpiròel meſmo eſpiritu, y le enſeñó la verdadera intelligencia de ellas, y haſta aora perſeueran por pura tradiciõ ſin eſcriptura. Y por el conſiguiente ya la intelligencia de la eſcriptura ſe tiene por tradicion, aunque biẽ puede

ſer

ser que de nueuo se recrezca alguna duda acerca della y la declare la Iglesia, alumbrada con el mesmo espiritu que inspiro a los antiguos padres. Y lo segundo tambien atiende y considera la Iglesia para auer de determinar lo conueniente a nuestra Fé a lo q̃ de sus mayores los Apostoles recebio, porque como ella no difine, ni da nueua Fé sino declara la antigua que los Apostoles enseñaron, siempre se aconseja con la doctrina de los ancianos para no se apartar della.

Si alguno quisiere saber de dõ de procede que los fieles puedan saber con certeza è infalibilidad que las escripturas que la Iglesia tiene recebidas, y los Apostoles y Euangelistas nos las dexaron, son Canonicas sanctas, ciertas y verdaderas, pues no ay escriptura que las authorize, sepa (como deziamos de la ley de escriptura) q̃ es pura tradicion y enseñamiento de viua voz, que de nuestros mayores hemos recebido. Y esto es claro que entre todas las cosas q̃ necessariamente se deuen creer, ninguna mas necessaria q̃ creer sin duda y firmemente quales escripturas sean las Canonicas, y quales no. De dõde cõsta que este Euangelio escriuio sant Matheo, aquel sant Marcos, el otro sant Lucas, y sant Ioan el suyo? Quien enseñó con certeza que sant Pablo escriuio tales epistolas y tales no? Que las cartas de sant Ioan, sant Pedro, Santiago, y sant Iudas Thadeo que estan en el numero de las escripturas sanctas, son tales? No otro sino la Iglesia que lo tiene recebido por enseñamiento, y tradicion de los mayores. Como podremos desechar vn nueuo libro ingerido falsamente entre los sagrados sino nos aconsejamos con la doctrina y enseñamientos sin escriptura q̃ la Iglesia tiene admitidos. De aqui es que Serapyon como lo refiere Eusebio, excluyo como fingido el Euangelio de sant Pedro, que los hereges inuentaron, lo qual significo sant Augustin protestando que no creeria al Euangelio, sino se lo authorizasse la Iglesia. Euseb. lib. 6. histo. Eccles. c. 12.

CAP. NOVENO
Que los Doctores sanctos y padres antiguos de la Iglesia confessaron la doctrina de Fè no escrita, enseñada por los Apostoles.

DEspues de auer mostrado que la palabra de Dios no se comprehende en solo la escriptura sagrada, y que los Apostoles no solo tuuieron por doctrina de Fè lo que la escriptura contiene, sino lo que por viua voz enseñaron, en este lugar siguiendo el orden deuido, sera bien declarar que sus discipulos y successores caminando como prudentes por las pisadas de sus maestros no tuuieron por sola y vltima regla de la Fè christiana a la escriptura como si abrazasse todo lo que para nuestra

ſtra ſalud conuiene creer, ſino q̃ juntamente confeſſaron que la doctrina deſde el principio enſeñada por viua voz a las gleſias chriſtianas, ſiempre deſpues que vuo chriſtianos fue reuerenciada, como verdadera palabra de Dios, de igual authoridad con la eſcriptura diuina. Para mejor ſalir cõ eſte intẽto le propondre al Chriſtiano lector los mas antiguos y graues doctores que con ſu ſanctidad y doctrina illuſtrarõ la Igleſia catholica, de los quales citarè cõ breuedad lo q̃ mas hiziere a nueſtro propoſito, y deprendera tener en igual veneracion la doctrina no eſcripta, que los Apoſtoles dexaron en la Igleſia, con la que en las eſcripturas ſe comprehende.

El primero que ſe offrece es aquel gran Dioniſio Areopagita, diſcipulo del Apoſtol ſant Pablo elegido del meſmo por Arçobiſpo de Athenas, ſi creemos al otro Dioniſio Corinthio que lo teſtifica en vna carta q̃ eſcriuio a los de Athenas referida por Nicephoro. Eſte ſingular varon auiẽdo de explicar las cauſas del Sacroſancto y Chriſtiano principado, que llama con nombre griego Hierarchia, deſpues de auer enſeñado, que Dios de vna manera communica ſu diuinidad a los Angeles, y de otra a noſotros, declara que a noſotros ſe manifieſta por ſus diuinas palabras, y explicando quales ſean eſtas dize. Toda la ſubſtãcia de nueſtra chriſtiana y Eccleſiaſtica Hierarchia eſtá pueſta en las palabras q̃ Dios ha dado. Pero affirmamos que las palabras de Dios dignas de toda veneracion, ſon no ſolo las que nueſtros diuinos prelados, que ſon los Apoſtoles, han manifeſtado en los ſagrados libros, mas aũ las que nueſtros maeſtros y capitanes hã deprẽdido y transfundido las ſin vſar de letras d' animo en animo, interueniẽdo ſolamẽte la palabra de la predicaciõ. No veys quan claramente ſant Dionyſio confieſſa por doctrina de Fé la q̃ ſin interuenir eſcriptura ſe ha recebido en la Igleſia, por enſeñamiento de viua voz?

Nicepho. lib. 4. c. 8.

Dioni. in lib. de cœleſti Hierachia.

Aquel valeroſo docto y ſancto martyr Ignacio eſcriuiendo a los de Eſmirna fortalece a los chriſtianos entre la cruel peſtilencia de las heregias con la doctrina de los Apoſtoles, amoneſtandoles aque perſeueren con cõſtãcia en ella. Y a los Magneſianos aconſeja que ſe confirmẽ en los enſeñamiẽtos de Chriſto y ſus Apoſtoles. Y deſpues q̃ fue preſo y lleuado camino de Roma, eſcriuio a los hijos de ſu Igleſia de Antiochia, amoneſtãdoles tambien que ſe guardaſſen de heregias, atendiendo a la ley y a los Prophetas y a la doctrina de los Apoſtoles. Entiende verdaderamente no ſolo de la eſcriptura, pero aun mucho mas de la enſeñada por viua voz.

Ignatius ad Smirn.

Idem ad Magneſi

Idem. ad Antiochenos

Policarpo Obiſpo de Eſmirna, y Papias Hieropolitano, ãbos cõpañeros, ambos ſanctos, ambos diſcipulos del Apoſtol ſant Ioã, confieſſan la doctrina de Fé no eſcripta que deprendieron de los Apoſtoles, de los quales el ſancto Obiſpo Policarpo en vna carta que eſcriuio a los Philippẽſes de la qual ſe acuerda ſant Hieronymo, y la predica por muy prouechoſa

Policarp. in epiſt. quadam quæ habetur. 1. To. Biblioth.

Hiero. Catalogo ſcripto. Eccleſ.

uechosa, viendo que auian declinado de la fé verdadera con la prauedad de las heregias los reduze a la rectitud de la doctrina Christiana diziendo. Siruamos con temor y reuerencia a Dios, segun lo que nos anunciaron los Apostoles y Prophetas del aduenimiento de nuestro Señor Iesu Christo, siguiendo siempre lo bueno, absteniendonos de los escandalos y falsos hermanos que en vano traen el nombre del Señor, è induzen a error a los hombres vanos. Y despues de auerles dado otros saludables consejos concluye con esto. Dexando las vanidades y falsas doctrinas de muchos, boluamonos a aquello que primero nos fue enseñado. No dize escripto, porque no pensemos que da por vnica regla de nuestra fê la escriptura, sino enseñado, para comprehender la doctrina que por viua voz los Apostoles enseñaron, segun la qual pretendia reformar a sus Philipenses. Pues el sancto Papias cuenta que deprendio la confession sincera de fê, no tanto con los escripros de los Apostoles, quanto cõ palabras de boca, la qual tambien recibio de los que fueron discipulos de los Apostoles procurãdo que se las traxessen a la memoria. No tendre pesadumbre (dize) explicarte las cosas que de los presbiteros rectamente deprẽdi, y de que bien me acuerdo, confirmando la verdad con su interpretacion, porque no me deleyto con dezir, como muchos, muchas cosas, sino como los que enseñan las verdaderas, y no como los que refieren las agenas, sino las que son del Señor, y de aquellos que conuersaron cõ la mesma verdad, y enseñaron los preceptos de fê que nos han sido entregados. Y si alguna vez se me ayũtaua alguno de los discipulos de los ancianos, preguntaua curiosamẽte y procuraua saber que enseñaua Andres, que dezia Pedro, que Thomas, que Philippo, que Simon, que Iacob, que Ioan, q̃ Matheo, ò alguno de los otros discipulos de Christo, que Ariston y el presbitero Iuan, porque no tan solamente juzgaua ser bien ayudarme de los libros, quãto de la viua y presente voz. Hasta aqui es del clarissimo Papias, cuyas palabras manifiestan que la doctrina euangelica no solo se ha de pedir de las escripturas sanctas, sino aun de las diuinas y Apostolicas tradiciones y enseñamientos no escriptos.

Papias Hierosolimit.

El doctissimo Irineo Obispo, discipulo de Policarpo, dotado de summa erudicion y sanctidad, que murio martyr a los años del Señor de ciento y setenta y cinco, imperando Antonino Pio, escriuiendo contra Valentin, con la doctrina antigua no escripta defendio la fé, y vencio a aquel monstruo horrẽdo, y testifica que aunq̃ los Apostoles no nos vuieran dexado las escripturas sagradas era necessario seguir el ordẽ de la doctrina no escripta, que encomendauan a aquellos a los quales encargauan las Iglesias. Esta es la ordenacion (dize) a la qual obedecen muchas gentes barbaras que creen a Christo nuestro señor, teniendo escripta en sus coraçones la salud por el Espiritu sancto.

Irin. li. 3. aduer. Valenti. c. 3.

Serapion apud Euseb.

Dexando al ſancto Serapion Obiſpo y Patriarcha de Antiochia ſeptimo, deſpues de S. Pedro, el qual con ſola la tradicion de viua voz, ſegun lo refiere Euſebio reprouò el Euangelio que con falſo nombre de S. Pedro inuentarõ los hereges, y al antiguo Septimio Tertuliano, q̃ entretanto q̃ ſintio bien dela fe catholica no hallò otros principios para defenderſe de los cõbates de los hereges, ſino eſta doctrina Eccleſiaſtica enſeñada deſde el principio por los Apoſtoles, quiero dezir de aquel ſancto Clemẽte Alexandrino, que fue diſcipulo del gran Pantheno Philoſopho y martyr, y ſucceſſor en ſu eſcuela, maeſtro de Origenes, cuyos libros eſtan llenos de toda erudicion y eloquencia, y floreciò caſi a los años docientos de Chriſto redemtor nueſtro en los tiempos de Seuero y Antonio Emperadores. Eſte inſigne varon deſpues de auer enſeñado en el principio de los libros que intitulò eſtromatos porq̃ trata de varias coſas, el blanco aque ſe deuen endereçar los Catholicos predicadores y eſcriptores Eccleſiaſticos entretexe y mueſtra que ſe deua ſentir dela doctrina Chriſtiana debaxo de ſemejança de grano de trigo, diziẽdo. La agricultura y labor del cãpo de la Igleſia es de dos maneras, vna no ſe contenta con la eſcriptura, otra ſe conſerua ſin eſcriptura. Pues el obrero del Señor (dize) que ſembrare eſtas generoſas y excellentes ſemillas, y multiplicarè las eſpigas y las ſegare, ſera verdaderamente diuino labrador. Deſpues deſto explicando eſta ruſtica ſemejança con otras palabras da la razon, porque el ſummo Dios no reuelò a muchos los ſagrados ſecretos que no ſon para muchos, ni podiã entender ſino pocos, añadiò. Las coſas inefables y ſecretas no ſe fian de letras ſino de voz, porque los myſterios ſecretamente ſe entregan paraque lo que ſe habla eſté en la boca del que habla, ò por mejor dezir eſtè en la intelligencia antes que en la voz. Allen de deſto en otra parte enſeña con palabras claras que no toda la doctrina de la fé Euangelica eſtá referida en la eſcriptura, prueualo con que el Apoſtol ſant Pablo eſcriuiendo a los Romanos les manifieſta el deſſeo ardentiſsimo que de verlos tenia para comunicarles algun don eſpiritual, y confirmarlos en la fé. Don eſpiritual (dize) es la tradicion y enſeñamiento de viua voz que perfeciona al ſabio y Chriſtiano Philoſopho, porque no conuenia ſignificarles eſtas coſas por carta. Finalmente en otro lugar confieſſa expreſſiſſimamente la authoridad de la doctrina no eſcripta neceſſaria para retener y defender la fê. Quien quiſiere ver muchas coſas pertenecientes a eſta materia lea los libros ya alegados de los eſtromatos deſte ſanctiſsimo y ſapientiſsimo doctor, en los quales hallara quanto eſtime la doctrina de fè no eſcripta que los Apoſtoles enſeñaron.

Septimi⁹ Tertulia. lib. cõtra marcionẽ hęreticũ.

Clemẽs Alexan. in principio ſtromatum.

5. ſtroma.

Roma. 1.

Strom. 7.

Origenes Adamancio, del qual ſe cuenta que fue de tanta erudicion é ingenio que la doctiſsima Grecia madre de los feliciſsimos ingenios nũca tuuo ſu igual engrãdecio la doctrina no eſcri-

Orige. in procœmio Periarchon, & in alijs locis.

escripta q̃ de boca d̃los Apostoles quedò en la Iglesia, y la tiene como palabra euãgelica, por lo qual en el prologo del libro que escriuio intitulado de los principios, quiere que aquella sea tenida por verdad Catholica, que en ninguna cosa discrepa dela antigua tradicion y doctrina enseñada con viua voz por los Apostoles, segun la qual juzgò que se deuia juzgar quales son los libros sagrados. Esta es la que tuuo por amparo y escudo para defender y conseruar la fê, como lo testifica explicando aquel lugar de sant Pablo, que escriuiendo a Tito le amonesta que aparte de si al hombre herege, que despues de tres vezes corregido no se enmendare, donde enseña q̃ aquel es herege que delos enseñamiẽtos de la fé siente de otra manera que pide la regla y pureza de la obseruancia de la Iglesia.

Ad Tit. 3.

El elegantissimo y eruditissimo Cypriano Obispo de Carthago insigne rhetorico, q̃ fue conuertido a la fê por la predicacion de Cecilio sacerdote, por lo qual tuuo por sobrenombre Cecilio, tan magnificamente sintio de la doctrina no escripta y tradiciones de los Apostoles, que juzga por no menos cierto lo que los Apostoles inspirados por el Espiritu sancto enseñaron de los sacramẽtos del Baptismo, Confirmacion y Orden, que lo q̃ el mesmo Christo enseñò de la Eucharistia, y mãdò se hiziesse en memoria suya. De aquies, q̃ escriuiẽdo a Põpeyano, le da vna regla certissima y facillima para componer todas las discordias que en lo tocante a la fé se pueden leuãtar, diziẽdo que si nos conuertimos al origen y principio de la diuina tradicion cessará luego el error humano, y se descubrira la luz de la verdad, la qual quãdo bambaleare se deue recurrir a la doctrina y antigua tradicion de Christo, Euangelica y Apostolica.

Cyprian. in concione de ablutione pedum.

Idem ad Pompeyanum.

Aquel grande Basilio Obispo de Cesarea, del qual affirman todos los padres y doctores Griegos, que nunca erro ni en sentencia ni en palabra nos enseña con palabras claras, que los Apostoles con particular consejo enseñaron muchas cosas sin escripto. Los enseñamientos (dize) que se predican en la Iglesia, parte los tenemos por doctrina escripta, parte por tradicion de los Apostoles los hemos recebido en mysterio, esto es se nos ha enseñado en secreto. Y despues de auer hecho mencion de algunas cosas que los Apostoles sin escreuir enseñarõ, añade. Que escriptura es la que nos explica estas cosas? Por ventura no las tenemos por enseñamiento particular y secreto? Muy bien lo hizieron nuestros padres que nos enseñaron que con silencio se conseruaua la reuerencia de los sagrados secretos. Finalmente despues de auer mostrado que la Iglesia tiene estos dos modos de enseñamientos escripto y no escripto, concluye que tienen igual authoridad, y que negar la doctrina no escripta y dar credito a sola la escriptura es destruyr toda predicacion Euangelica.

Basil. de Spiritu sãcto. c. 7.

El illustrissimo Gregorio Naziãzeno su intimo familiar de Basilio lumbre de la Iglesia Oriental, que por su singular y rara sabi-

Gregor. Theolog. lib. 5. de Theo. siue de Spiritu sancto.

ſabiduria fue el ſolo, como el Euãgeliſta S. Iuan intitulado el Theologo, deſpues de auer diſputado acutiſsimamente contra los hereges, que con ſus blaſphemos ladridos peleauan contra la diuinidad del Eſpiritu ſancto, y moſtrado que tenian por eſcudo y capa para cubrir debaxo de piedad ſus errores la letra y eſcriptura, procura de reduzirlos con los enſeñamientos de viua voz, que los Apoſtoles entregaron a la Igleſia. Y reconoce las tradiciones no eſcriptas deriuadas deſde Chriſto, como doctrina infalible de fè, y cõ ellas eſtablece la verdad Catholica.

Aquel Arçobiſpo y patriarcha de Conſtantinopla Ioan, por ſobrenombre Chryſoſtomo, q̃ ſignifica boca de oro, intitulado aſſi por ſu eloquencia ſumma, amiciſſimo delos ya nombrados Baſilio y Gregorio Theologo affirma, q̃ los Apoſtoles no pocas coſas pertenecientes a nueſtra fè nos enſeñarõ por viua voz. Suya es aq̃lla voz. Tradiciõ es (eſto es doctrina no eſcripta) no tienes mas q̃ preguntar. Palabra por cierto digna de tan excellente varõ, en la qual arguye la mageſtad é irrefragable authoridad delos enſeñamientos de viua voz, q̃ valio tanto con eſte eloquentiſsimo y ſapientiſsimo padre q̃ le parecio q̃ en oyendo tradicion auia de callar el necio è imprudente bachiller.

Chryſoſt. hom. 4. in 2. Theſ. 2.

Epiphanio Obiſpo de Salamina, no menos docto ni ſancto que los doctores ya citados, ſintio tãbien con los demas padres que ſon neceſſarios en la Igleſia los enſeñamientos no eſcriptos, con los quales confunde a los que impiamente predicauan por licito el matrimonio delas virgenes cõſagradas a Dios.

Epiphan. hereſi. 61. contra Apoſtolicos.

El glorioſo y doctiſsimo Ambroſio, cuya doctrina es tan celebrada en la Igleſia Catholica, creyò que era tanta y tan grande la authoridad de la doctrina no eſcripta y tradiciones Apoſtolicas q̃ no duda pronunciar por hereges a los que diſcrepan della, porque declarando aquello de ſant Pablo. Eſtimen los hombres y juzguẽ nos por miniſtros de Chriſto, dize que quando ſe mueſtra el Apoſtol miniſtro de Chriſto y de ſus ſacramentos nota a los falſos Apoſtoles de impios, y affirma q̃ no pertenecen a Chriſto, pues diſcordan dela tradicion de los Apoſtoles. Allende deſto tuuo por ſufficientiſsimamente confirmadas las oraciones publicas de la Igleſia delas quales vſan ſolemnemẽte los catholicos, prouando que ſe recebieron de los Apoſtoles por viua voz. Eſta regla (dize) fue enſeñada por el maeſtro delas gẽtes, dela qual vſan los ſacerdotes para rogar por todos.

Ambroſi. in epiſt. 1. ad Tim. c. 4.

2. Tim. 4.

2. Tim. 1

El clariſsimo Hieronymo, que con la luz de ſu doctrina ſancta alumbrò nueſtro occidente y a toda la Igleſia catholica conocio tãbien la excellencia de la doctrina no eſcripta, y no reparò en confeſſarla por diuina, particularmente diſputando contra aquellos ſuperſticioſiſsimos Manicheos que paliando cõ eſpecie de piedad ſu vanidad y falſa religiõ pretendiã introduzir cada año, no vna ſino

Hier. aduerſ. Manicheos.

tres

tres quareſmas, y que del todo nos auiamos de abitener de vino, carne y ſemejantes coſas. Derriba eſtas inuenciones no con otras armas ſino con la doctrina no eſcripta. Noſotros (dize eſcriuiendo a Marcella) ayunamos ſolamẽte vna quareſma ſegun el enſeñamiento de viua voz que la Igleſia tiene de los Apoſtoles. En las quales palabras condenò aquellas ficticias quareſmas de los Manicheos, y confirmò la quareſma ſolemne que todos los Catholicos ayunan. Diſputando tambien contra los Luciferianos affirma, que aunque nunca vuieſſe authoridad de eſcriptura ſagrada para prouar la doctrina de ſé baſtaria para ello el conſentimiento de toda la Igleſia. Porque muchas coſas (dize) que ſe guardan en la Igleſia por tradicion, han preualecido y tienen authoridad igual con la eſcriptura.

Idem ad uerſus Luciferian.

No tiene menos grauedad la ſentencia de Proclo Patriarcha de Conſtantinopla varon de rara erudicion, que la de los demas doctores, el qual en vna epiſtola que eſcriuio a los Armenios, los exorta a que guarden la vnidad de la ſé Chriſtiana, y concluye ſu monitoria carta, diziendo. Eſtad firmes en vn eſpiritu, tened vn animo y voluntad, y como ſoldados que eſtays de cõpañia perſeuerad en la vnidad de la ſé Euangelica, no os eſpãten vueſtros contrarios, y guardad aquellas tradiciones y enſeñamientos de viua voz que enſeñarõ los padres, q̃ promulgarõ en Nicea la ſé Chriſtiana. Quiere Proclo q̃ ſe guarden los decretos del Concilio de Nicea, y lo que ſintieron los padres que lo celebraron, ſegun la doctrina de los Apoſtoles.

Proclus in quadã epiſtol. ad Armenios.

Vengamos aora a ver q̃ ſintio deſta verdad aquella columna de la Igleſia Catholica el eruditiſsimo Auguſtino, para q̃ ſegun ſu ſentẽcia que de por muy aueriguado q̃ la doctrina no eſcripta q̃ la Igleſia tiene es de igual fuerça con la eſcriptura diuina, y no tiene menor authoridad, lo qual a ũque lo declara en muchos lugares, pero particularmente defendiendo la verdad de nueſtra ſé cõtra los Donatiſtas, notò con diligencia que muchas coſas no ſe hallan en las epiſtolas y eſcriptos de los Apoſtoles y Euãgeliſtas, pero porque la vniuerſal Igleſia las tiene, ſe cree ciertamẽte que no de otros fuerõ enſeñadas que de los Apoſtoles. No ves Chriſtiano lector q̃ no difieren ſegũ S. Auguſtin, para eſtablecer y cõfirmar la verdad de nueſtra ſé, la doctrina eſcripta de la q̃ ſe tiene por tradicion de viua voz heredada en la Igleſia de los Apoſtoles? La Igleſia Catholica (dize en otra parte) es gouernada con la authoridad de la eſcriptura y vniuerſal tradicion. En lo qual la meſma fuerça atribuye a la eſcriptura y a la tradicion.

Auguſti. con. Donatiſt. li. 2. c. 7.

Lib. de fide Chriſtiana.

No vale menos que todos los alegados el teſtimonio de Leon Papa, cuya eloquencia y erudicion la teſtifica lo poco que del por injuria de los tiempos ha permanecido eſcripto, el qual hablãdo del ayuno affirma q̃ los enſeñamiẽtos q̃ la Igleſia tiene recebidos ſin eſcriptura hã de ſer admitidos neceſſariamente. Las coſtumbres (dize) que tienen origen de enſeñamien-

Leo. ſerm. 2. de ieiunio Penth.

ñamiento diuino y tradiciõ apoſtolica, neceſſariamente ſe han de recebir como vozes de Dios y magiſterio del Eſpiritu ſancto. Haſta aqui es de S. Leon, que ninguna coſa pudo dezir mas clara en fauor de la authoridad de las tradiciones y enſeñamientos apoſtolicos que tenemos por viua voz.

No quiero Catholico lector canſarte con amontonar ſentencias de infinitos Doctores ſanctos que pudiera, porque ninguno haſta oy he leydo que ſea Catholico que no ſienta lo que eſtos pocos que he citado, los quales eſcriuieron no de mill años a eſta parte, ſino antes, paraque entiendas que no le queda lugar al proteruo è impio de alegar nouedad, pues lo es no admitir la doctrina no eſcripta de fè, que los Apoſtoles entregaron a la Igleſia (como hemos enſenado ſer mas claro que el medio dia) y fue tan engrãdecida y eſtimada de los antiguos doctores, aſsi de los q̃ alcãçarõ en eſta vida a los Apoſtoles, como de los q̃ les ſuccedierõ dẽtro de quinientos años, por q̃ de los demas no he hablado palabra, aunq̃ pudiera llenar vn entero y grãde volumẽ de ſus teſtimonios, pero paraq̃ mas ſe te arraygue eſta Catholica y diuina verdad, y ſepas q̃ has de tener por palabra de Dios la doctrina de los Apoſtoles q̃ ſin eſcriptura enſeñarõ y la Igleſia tiene recebida, te la quiero cõfirmar cõ la authoridad de los Cõcilios y decretos de ſummos Pontifices que conforme a ella determinaron muchas coſas concernientes a nueſtra fé, de las quales no ſe halla expreſſa eſcriptura.

CAP. DECIMO

Que los Cõcilios y ſummos Pontifices Romanos confieſſan ſer de igual authoridad la doctrina de fè enſeñada de los Apoſtoles por viua voz que la diuina eſcriptura.

SI fueſſe eſte el proprio lugar trataria, para que mejor ſe entendieſſe lo que en confirmacion de la doctrina de fé no eſcripta deriuada de los Apoſtoles pretendo dezir, de la authoridad y poteſtad q̃ los Cõcilios generales y los ſummos Pontifices Romanos tienen para determinar cierta é infaliblemente las coſas pertenecientes a nueſtra catholica fé, pero dexando eſto para otro mas commodo lugar, porque en la ſegunda parte deſtas Demonſtraciones ſe moſtrara copioſamente, baſtara preſuponer por coſa cierta q̃ los Cõcilios generales los quales repreſentan toda la Igleſia Catholica, y los ſummos Põtifices Romanos tienen facultad de reſoluer, concluyr y diffinir con infalibilidad y verdad todas las cauſas que a la fè pertenecen. Segun lo qual ſi moſtraremos que los Concilios y ſummos Pontifices han reconocido y confeſſado la mageſtad de la doctrina no eſcripta, bien ſatisfecho quedara el lector que la deue el tambien reuerenciar y tenerla en igual grado que a las eſcripturas ſanctas y ſagradas. Veamos pues aora

que

que han sentido los Concilios de las tradiciones apostolicas y enseñamientos de viua voz, y luego veremos las sentẽcias de los sũmos Pontifices.

De hoc Niceno Concilio. Rufin. li. 10. qui cõiunct⁹ est nouem libris quos edidit Euseb. Cesa. de Eccle. histor.

Offrecese primeramente hazer mẽcion de aquel famoso cõcilio Niceno, que fue el primero de los generales que se celebraron despues que la Iglesia tuuo paz, auiendola hasta entõces perseguido el cruel cuchillo de los tyranos perseguidores, en el qual se ayuntaron trecientos y diez y ocho Obispos, assi de los de Oriente como de Occidente, para determinar y diffinir que el hijo del Padre eterno era de la misma naturaleza y substancia con el Padre, contra la impia y heretica doctrina de Arrio sacerdote de Alexandria varon mas religioso en la aparencia que en la virtud, ambicioso de honra, ê inuentor de prophanas nouedades.

Los padres pues que en este sagrado Concilio se hallaron, no ay duda, y nadie ay que lo contradiga, sino que se aprouecharõ para confundir la Arriana perfidia de los claros testimonios de la escriptura diuina. pero quien leyere los actos y determinaciones deste Concilio, y de los Padres q en el se hallaron conocera que decretaron ser el hijo igual al Padre y de la mesma naturaleza y deidad con aquella palabra Griega, homousion, que significa lo mesmo que consubstancial, mas con tradicion y enseñamiento de viua voz y doctrina de la Iglesia que con la palabra de Dios escripta Parece esto ser assi, porque despues de auer diffinido que la diuinidad no es de vna sola persona, como lo sentiã los Iudios, sino de tres, Padre, Hijo y Espiritu sancto, y que el Padre desde la eternidad siẽpre es verdadero Padre de su verdadero Hijo, y tiene su persona, y q̃ el Hijo, q̃ es Hijo verdadero del verdadero padre tiene tãbien su persona, y el Espiritu sancto q̃ es siempre verdadero Espiritu sancto, y que procede del Padre y del Hijo tiene assi mesmo su persona, las quales tres personas, que ni se distribuyen en partes, ni se puedẽ comprehender con el pensamiento, ni explicar con palabras, contienẽ en vna diuinidad y substãcia, despues desta confession añaden. Esta Fé es la que el Señor desde el principio nos enseño por sus sanctos Apostoles. Esta es la q̃ recibimos de nuestros mayores sanctissimos varones, que conseruaron la fé que ellos tambien recibieron de los Apostoles, doctrina verdadera que no tiene duda, y nos ha sido entregada de mano en mano. Aparejados estamos a mostrar con el fauor del Espiritu sancto, que estas cosas son como las dezimos, con infinitos testimonios de las escripturas. Hasta aqui es del Concilio, en lo qual son de aduertir diligentemente estas vltimas palabras, en las quales protestan los padres que declararã, y mostraran con testimonios de la escriptura la consubstancialidad del Padre y del Hijo enseñada por viua voz de los Apostoles, y entregada por sus manos, porque si bien se ponderan facilmente muestran que los padres ayuntaron los testimonios de la escriptura mas para explicacion y declaracion de la fè Catholica que no

para manifiesta defensa y confirmaciõ de la consubstancialidad.

Esto mesmo se prueua clarissimamente en aquella oraciõ que los sanctos Padres del Concilio hizieron por Machario Obispo de Hierusalẽ, a aquel Philosopho por nombre Phedo conducido para hazer guerra con la philosophia seglar a la Theologia christiana, mas al fin fue vencido con la simplicidad Euangelica. Pues este Machario varõ mas dotado de sanctidad que de erudicion, despues de auer resolutamẽte con llaneza de palabras explicado q̃ el vnigenito hijo de Dios se hizo hombre por los hombres y que fue baptizado de sant Ioã, y q̃ predico, padecio, murio y resuscito, cõcluye en esta manera. Esta es la Fè entregada a la Iglesia por los Apostoles, en la qual ninguna cosa se puede reprehender. Esta es la que recebida del Señor por los Apostoles fue trãs fundida de los mayores a los descendientes, y la guarda la Iglesia como entregada por las manos. Esta tiene y tendra para siempre segun que le fue a los discipulos mandado del Señor y dicho. Caminad y enseñad a todas las gẽtes &c. No veys como en el Cõcilio no tanto se trataua cotra los hereges y proteruos con la escriptura como con la tradicion. Haze con esto que aun antes de cõdẽnar a Arrio en el mesmo Concilio y expellerlo de la Iglesia como a descomulgado, se refiere q̃ despues de larga disputa se tomo resolucion de decretar la consubstancialidad del padre y del hijo, segun la tradicion de los Apostoles. De manera que no tanto disputauan cõtra Arrio cõ la escriptura como con la doctrina no escripta, para que deprenda el christiano a reuerenciarla y estimarla.

Celebrase tambien en la mesma Nicea otro Concilio que los Griegos lo llaman el septimo general a los años setecientos y ochenta y vno, imperando Constantino y Irene su madre, siendo Pontifice Romano Adriano primero, en el qual los padres q̃ en el se ajuntaron aprueuan y cõfirman el vso legitimo de las imagines con la tradicion antigua diziendo en esta manera. Confessamos cõ vn animo y conformidad que queremos retener los enseñamientos de la Iglesia que tienen fuerça y se han diffinido ó con la escriptura ò cõ la costumbre de cuyo numero es la figuracion y pintura de las imagines, y luego añade. Caminando por el camino real, y permaneciendo en la doctrina de nuestros sanctos y de los diuinos padres, guardando la tradicion de la Iglesia catholica en la qual preside el Espiritu sancto, determinemos cõ toda diligẽcia y cuydado q̃ las sanctas imagines sean verdaderas. Y mas baxo. Los q̃ se atreuieren (dize) a sentir ó enseñar otra cosa, y contaminar las tradiciones Ecclesiasticas como lo acostũbran los hereges, si Obispos y sacerdotes fueren sean depuestos, si legos seã priuados. Y concluyendo la sesion dize. Si alguno no hiziere cuenta de las tradiciones y enseñamiẽtos de la Iglesia, q̃ ó tienẽ fuerça cõ la escriptura ò con la costumbre, sea anathema. No puede verdaderamente el Concilio con palabras

Concilio Niceno secũdum

Idem Cõcil. actione septima in definitione Synodi.

bras mas clâras mostrar la excelencia de la doctrina de fè no escripta comparandola con la escripta y anathematizando a los que no la recebieren.

Concilio Grangense.

No quiero dexar de referir vn decreto del Concilio Grangense celebrado en el año de trecientos y veynte y quatro en la Paphlagonia ò region delos Pelasgios, que aunque prouincial, fue confirmado en el texto Concilio general Constantinopolitano, que epilogando al fin del todas las cosas q en el sobredicho Concilio Grãgense se trataron, concluye diziẽdo. Desseamos q̃ se celebren en la Iglesia todas las cosas que no son declaradas assi en las sagradas escripturas como en las tradiciones de los Apostoles.

Concilio Trident. sess. 4.

Finalmente el Sancto Concilio de Trẽto mirando maduramẽte que la doctrina perteneciente para nuestra salud se contiene en los libros escriptos, y en las tradiciones de Christo sin escriptura que de los Apostoles se recebieron, y han llegado por continua succesion de mano en mano desde los Apostoles hasta nosotros, reuerencia y recibe con igual piedad los enseñamientos no escriptos pertenecientes a la fè y costumbres, ò como ditadas de la boca de Christo, ò inspirados por el Espiritu sancto, conseruados cõ continua succesion en la Iglesia Catholica. Y en confirmacion de esto pronuncia sentencia de anathema al que de cierta sciencia menospreciare las sobredichas tradiciones.

Auiendo ya mostrado como los Concilios tienen recebidos los diuinos enseñamiẽtos de viua voz deriuados de los Apostoles hasta nosotros, como si fuessen la mesma sagrada escriptura, veamos aora que sienten desto los summos Pontifices, los quales las difficultades grauissimas que por la escriptura no se podian probar las confirmauan con la doctrina no escripta de los padres, juzgando prudentissimamente que son fundamento firmissimo de la fè. De aqui es, que ninguna cosa es mas acostumorada en las epistolas de los summos Pontifices Romanos, con las quales enseñauan a las Iglesias particulares, y dauan decretos concernientes a la vniuersal, y pretendian persuadir alguna cosa, que esta voz. Estas cosas recibimos de los sanctos padres, esta es tradicion, a la qual es impia cosa no creer. Y porq̃ no parezca q̃ solo son palabras, traere de muchos algunos de los summos Pontifices que estimarõ a las tradiciones como si fuera la mesma escriptura.

Alexandro Papa primero deste nombre que se assento, como lo escriue Eusebio, en la Iglesia Romana en el tiempo que imperò Trajano, a los años ciento y diez y nueue de Christo Redemptor nuestro, escriuio vna docta carta a todos los Christianos, y entre otras cosas determinò, que en los sacrificios se offreciesse vino mezclado con agua contra el error de algunos que enseñauan, deuerse offrecer ò vino puro, ò solo la agua. Y este decreto tuuieron por cõfirmado los padres que en aquel Cõcilio se ayuntarõ, porq̃ assi fue enseñado delos apostoles.

Euseb. hist. Eccles. li. 4. c. 4.

Alexand. Papa primus in epist. ad omnes orthodoxos.

Sixto primero que presidio en la Iglesia Romana a los años de Christo, de ciento y veynte y nueue, siendo Emperador Adriano segun se hallara en Eusebio. Despues que en vna su carta prouo con muchos testimonios de la escriptura ser Dios vno, y que se deue confessar contra las nouedades de los hereges que el padre no es engendrado, enseña q̃ aun que no vuiera escriptura q̃ lo testificara era bastante para comprobar esta verdad catholica, la tradicion y enseñamiento de la Iglesia.

Eusebi. histo. Ecclesiasti. libro. 4. cap. 5.

Sixtus Papa prim. in epist. quadam adomnes Christi fideles.

En el Concilio sexto Constantinopolitano en la action quarta se leyò vna carta de Agathon Papa en la qual explica su Fè cõtra los Monotelitas, y la admitio el sancto Concilio como diuino oraculo, en la qual confiessa el piadosissimo Pontifice que recebio la Fè que professa de los institutos y tradiciones de los mayores. Este dize es el estado de la Fè Euangelica, y Apostolica y regular tradicion, que confessamos la sancta y inseparable Trinidad, esto es que el Padre Hijo y Espiritu sancto son de vna deydad, naturaleza y essencia. Y despues de auer enseñado que Christo tiene dos naturalezas diuina y humana en vna persona y dos naturales voluntades y operaciones concluye. Esta es la Euangelica y Apostolica tradicion que tiene la Apostolica Iglesia, madre espiritual de vuestro feliciſsimo Imperio. Esta es la pura confession de piedad. Esta es la verdadera regla de nuestra Fé, la qual en las prosperidades y aduersidades tuuo viuazmente la Iglesia Apostolica de Christo, d̃ la qual no se probara auer errado, ni apartado, fauoreciendola la gracia de Dios de el camino de la tradicion Apostolica, ni auerse rendido a las nouedades d̃ los hereges. Porq̃ a sant Pedro fue dicho, yo por ti he rogado q̃ no falte tu Fè. En esta carta anathematiza, y descomulga a los hereges Theodoro, Sergio, Pirrho, Paulo, Honorio, Cyro, Machario, Estephano, a los Arrianos, Apollinaristas, Euthichianos, Themotheranos, Azephalos, Theodosianos, Sayanitas, y a todo el tropel y furor de los hereges, que sienten lo contrario a la Fé que el confiessa deriuada por tradicion de los Apostoles.

Agathõ. Papa. in epist. quæ habetur in Concilio sexto Constãtinopolitano, actione. 4.

Innocẽcio Papa primero deste nombre que se assento en la cathedra de sant Pedro a los años quatrocientos y ocho de Christo Señor nuestro, escriuio vna epistola decretal en la qual reduze el origẽ d̃ las scismas y yerros al menosprecio de las tradiciones diuinas y amonesta que se guarden las tradiciones antiguas de los padres, y que no se introduzgan en la Iglesia nouedades.

Innocentius. 1. in epist. decreta.

Atienda pues el catholico lector en quanta veneracion tuuieron siempre los Concilios generales y summos Pontifices a la doctrina no escripta, y como la tienen por de igual authoridad con la escriptura, por lo qual no deuemos juzgar por menos herege é infiel al que contradize los enseñamientos de viua voz, que la Iglesia de los Apostoles tiene

receui

recebidos y conſerua, que ſi negaſſe la eſcriptura ſagrada.

CAP. VNDECIMO

Que conuino ſe deriuaſſe parte de la doctrina Euangelica por tradicion de viua voz, para que los ſoberanos myſterios no fueſſen menoſpreciados de los Idiotas y prophanos.

POdria el mas curioſo inquirir las razones porque juntamẽte cõ la eſcriptura diuina ſe guardan las tradiciones Apoſtolicas recebidas por commũ conſentimiẽto de la Igleſia catholica como de igual authoridad con la eſcriptura. Para ſatisfazer a ſu deſſeo declarare en eſte capitulo vna razon no de poco momento, ſacada de vn cõſejo, que aquel alumbradiſsimo diſcipulo del Apoſtol ſant Pablo Dioniſio dio a Timotheo diziẽdole deſta manera. Ten recato, q̃ las coſas ſagradas y ſanctas no las publiques, ni permitas q̃ ſean violadas y menoſpreciadas cõ ſu publicacion de los prophanos entendimientos. Mas ruegote que las eſtimes y reuerencies, honrrãdo los ſecretos y ocultos myſterios con eſpirituales é inuiſibles contemplaciones, y guardarlos has para que no padezcan detrimento, ſiendo tenidos en poco. Y para que eſto ſea, no los fies de hombres toſcos y rudos, ſino tan ſolamente deſcubriras los ſentidos altos ſecretos y ſagrados a ſolos los ſanctos. Amoneſta y con mucha razon eſte glorioſo ſancto a ſu Timotheo q̃ los encũbrados myſterios de la religion y Fè chriſtiana que de ſu pecho fueron fiados, no los publique, ſino que teniendoles reuerencia les guarde ſu decoro, porque no vengan a ſer tenidos en poco, aun de los fieles q̃ no tienen capacidad para que ſe les encomienden coſas tan altas. No todo lo podemos todos, ni todas las coſas ſon para todos, lo que el ſabio entendido y illuſtrado con la luz de la diuina ſabiduria tiene en grande veneracion por alcançar el valor de los ſecretos celeſtiales, el Idiota y ruſtico lo menoſpreciara por no lo conocer. De aqui es que muchas coſas confio Chriſto de los ſanctos Apoſtoles, enſeñandoſe las en ſecreto que las callaua en publico, y muchas los Apoſtoles dexaron depoſitadas en la Igleſia, en los Obiſpos y Prelados della que no las eſcriuieron. Eſtimauan como era juſto y tenian en gran veneraciõ los myſterios ſagrados, y por tãto no los eſparcian entre el ignorante vulgo, antes teniendoles el deuido reſpecto los enſeñauan a los mas aprouechados por viua voz. Deſta manera tenemos heredados por tradiciõ d' la Igleſia deſde los Apoſtoles ſentidos y entendimientos de la eſcriptura altos y diuinos, con los quales ſe desbaratan las machinas é inuenciones infernales de los inuentores de nueuas ſectas de perdicion.

Dioniſius de celeſ. Hierar. c. 1

Eſta meſma razon ſeñala y pro

ſigue

Basili. lib. de Spiri. sancto. c. 27.

sigue el gran Basilio, el qual despues de auer explicado que de la doctrina Euangelica parte tenemos en la escriptura, parte enseñada en secreto por tradicion de los Apostoles sin escriptura, compara la doctrina Euangelica con el sanctuario antiguo, en el qual auia secretos que no solo no erã cõmunes al pueblo, pero aũ a los leuitas y sacerdotes les erã prohibidos, ó para siẽpre ó para determinado tiẽpo. De la mesma manera (dize) los Apostoles q̃ desde el principio establecieron las cosas de la Iglesia, conseruaron en oculto y en silencio la authoridad a los sagrados mysterios, q̃ no es mysterio ò secreto lo que se communica a los oydos del pueblo, y por esto algunas cosas fueron entregadas sin escriptura, porque el conocimiento de los enseñamientos no viniesse con la costumbre y familiaridad a ser menospreciado del vulgo. Vna cosa es dogma, otra cosa edicto. Llama Basilio dogma a la doctrina mysteriosa y alta, que de pocos es entendida, y edicto a la que es para todos, y la pueden todos entender. Y por esto añade. Lo que es dogma, esto es doctrina soberana, esta se calla, mas los edictos publicamẽte se diuulgã.

Es tambien vna manera de silencio la obscuridad de que vsa la escriptura, con la qual exercita la mente inabil para la contẽplacion de la doctrina secreta, y esto es cõueniente a la authoridad de los que tratan las escripturas. Hasta aqui es de Basilio que elegante y copiosamente nos explica la razon porque los Apostoles muchas cosas diuinas no escriuieron entregandolas a los mas perfectos en oculto y en silencio.

Pet. Gal. de arca. sacrę scrip. c. 1. lib. 1.

Desta manera, segun affirman los Hebreos, se vuo Dios con los Padres del viejo testamento en el qual auia dos maneras de doctrina, vna que llamauan Scebichetab, que significa ley dada por escripto, otra que llamauan Torasce balpe, esto es ley q̃ está en la boca, o que está infundida por palabra, la qual, segun ellos dizẽ, ninguna otra cosa es, sino vna declaracion de la ley que le fue a Moyses manifestada quando la recebio. De manera que con vn mesmo espiritu recebio en el mõte Sinai la ley y su explicaciõ, la ley fue escripta y la explicacion quedò sin escriptura, la qual tiene (affirmãdolo ellos) dos sentidos, vno literal y otro mystico ò espiritual, y ni el vno ni el otro lo escriuio Moyses, sino que lo enseño con viua voz a Iosue, segun lo testifica el Ecclesiastico, llamãdolo succeſſor de Moyses en las prophecias, esto es en el officio y espiritu prophetico, que aũque segun la lection commun se diga ser succeſſor de Moyses entre los Prophetas, significando en esto que entre los demas Prophetas lo fue tambien Iosue, pero segun el griego se lee succeſſor en las prophecias, y porque prophecia en la escriptura diuina (como luego diremos) significa interpretacion de los oraculos diuinos, desta manera se dize Iosue succeſſor de Moyses en las prophecias, porque a el particularmente le confio Moyses la interpretacion de la escriptura. Por esta razon se cuenta en el deuteronomio q̃ Ecclc. 46

des-

deſpues de la muerte de Moyſes, Ioſue fue lleno de el eſpiritu de ſabiduria, poniendo Moyſes ſus manos ſobre el, con lo qual ſe da a entender que Moyſes le enſeño a Ioſue la occulta y myſterioſa ſabiduria que de Dios auia recebido, encomendandoſela con viua voz. Deſpues deſto, la doctrina y myſterios que por enſeñamiento de Moyſes deprendio Ioſue ſe los enſeño al zeloſo de la hõra de Dios Phines, Phines a Eli, Eli a Samuel, Samuel a Dauid, Dauid a Achis Propheta y aſsi de mano en mano yuan herdando la explicaciõ de la ley los mas entendidos derruandoſe de Propheta en Propheta, guardando a eſtas tradiciones el decoro deuido, no permitiendo que vinieſſen cõ la eſcriptura a manos de hombres toſcos que las tuuieſſen en poco. Conformandoſe cõ eſto ſant Ambroſio enſeña que los mas ſabios de los Hebreos recebieron la intelligencia ſecreta de la ley por enſeñamiento d' los mayores, de manera que mas entendian que leyan. El glorioſo Baſilio teſtifica eſta verdad teniendo por muy verdadero que Moyſes muchas coſas enſeño q̃ no las recebio por eſcripto para que no fueran menoſpreciadas ſi a todos ſe communicaran. Eſto collige de Eſdras donde introduze a Dios que le dize. Grãdes y muchas marauillas le conte a Moyſes, y mandele diziendo, eſtas palabras manifeſtaras y eſtas eſconderas. Semejante precepto dió Dios a Eſdras como a inſtaurador de la ley, diziendole algunas coſas declararas en publico, y algunas enſeñaras en ſecreto a los ſabios. Deſta meſma manera (dize) los Apoſtoles y Padres conſeruaron ſu authoridad a los myſterios con occulto ſilencio, y no ſe puede dezir del todo myſterio lo que ſe fia de orejas populares y vulgares. De aqui es que el Euangeliſta ſant Ioan eſcriuiendo a ſu diſcipulo Cayo a quiẽ de veras amaua por que veya en el Fe teſtificada por obras, no le eſcriuio todo lo que tenia que dezir, confiando que ſe veria con el y boca a boca le hablaria. Tenia muchas coſas que eſcriuir el ſancto Apoſtol, y en q̃ inſtituyr a ſu querido Cayo en quien conocia verdadera ſanctidad, que no ay dubda ſino que era doctrina encumbrada, que no ſufria ponerla en carta, porque el vulgo zafio no la menoſpreciaſſe. Por eſta meſma razon le amoneſtaua ſant Pablo a ſu Timotheo que el depoſito que le auia fiado lo guardaſſe cuydadoſamente, y la guarda del no ſolo conſiſtia en no corromperlo con nouedades de vozes prophanas, ſino tambien en no communicarlo a todos, que pues lo que a el particularmente le auia enſeñado no era para todos, juſto era eſtimarlo no dãdolo a todos, por que ſi eſto pretẽdiera el Apoſtol eſcriuieralo como otras coſas. Aun por eſto el meſmo Apoſtol ſant Pablo dezia, que hablaua ſabiduria entre los perfectos, no la ſabiduria deſte ſiglo ni de los principes del, ſino ſabiduria de Dios eſcondida en myſterio Por ſabiduria entiende el Apoſtol los mas encumbrados myſterios de nra Fè, los quales no los derramaua en el vulgo, entre los ya perfectos

Ambro. epiſto. 72.

Baſilius in Pſal. 2.

Eſdrę lib. 4. c. 14

3. Ioa. c. 1.

Ioan. ad Cayum.

1. Tim. 6.

1. Cor. 2.

fectos en la Fè los tratàua, a eſtos los deſcubria y communicaua, porque ſi a todos ſe manifeſtaran fueran tenidos en poco.

Eſta fue la razon que tambien mouio a aquellos antiguos philoſophos Trimegiſto, Pytagoras y otros muchos, para que la ſciẽcia que de los ſecretos naturales q̃ por larga experiẽcia y continuo eſtudio tenian alcançada no la puſieſſen toda en eſcripto, ſino que con viua voz la enſeñauan no a todos, ſino a muy pocos diſcipulos y en muy ſecreto, temiendo que ſi el vulgo rudo é ignorante la tuuiera entre manos viniera a ſer menoſpreciada, y aun adulterada y mal entendida. Los ſabios de los Egipcios ſu doctrina la enſeñauan con hieroglyphicas figuras, y ciertos caracteres o pinturas q̃ de muy pocos erã entendidas, y declarauan las en ſecreto a ſus diſcipulos que deſpues venian a ſer doctores y maeſtros, y vſauan del meſmo eſtilo que ſus mayores, pareciendo les que no era decente ſe communicaſſen a todos los ſagrados ſecretos, que ſegun ellos ſe encerrauan en las pinturas q̃ llamauan ſagradas. Pues ſi eſtos ſabios del mundo reſpectauan tanto ſu doctrina y la tenian por coſa tan ſagrada que porque no vinieſſe a ſer mal entẽdida y tenida en poco la enſeñauan a pocos y en ſecreto, y no querian fiarla de papel y tinta, con que alo que ſe extendia era a enſeñar ſecretos de naturaleza, ò a hazer vn hombre, hombre, ò de Republica, ó de ſu caſa, quanto mas reſpecto ſe deue tener a los diuinos myſterios que traſcienden y paſſan de eſſa otra parte de la naturaleza a los ſecretos ſobrenaturales, a doctrina ſoberana y celeſtial? Quã do Moyſes ſe afligia por verſe ſo locargado cõel peſado gouierno de aquel mudable y duro pueblo Iſrraelitico, pidiendole a Dios ayuda le dezia. No puedo ſolo lleuar ſobre mis ombros a eſta rebel de gente. Y condecendiendo con ſu peticion le mando que ajuntaſſe ſetenta de los mas anciaNum. 11.
nos y prouectos, que fueſſẽ conocidos por tales, y que ſe los preſentaſſe a la puerta del tabernaculo, y que del eſpiritu de Moyſes repartiria en ellos y ſerian ſus coadjutores. Cumplio lo Moyſes, eſcogio ſetenta viejos, no tanto en edad como en madureza de coſtumbres, maeſtros y enſeñados, y eſtando a la puerta del tabernaculo quitó Dios del eſpiritu de Moyſes y repartiolo en ellos, y començaron luego a prophetizar. Tenia Moyſes en lo temporal ayuda para gouernar el pueblo, como ſe dize en el Exodo, pero las coſas eſpiriExod. 18.
tuales haſta entonces las auia regido ſolo, y para eſte fin deſſeaua compañeros y ayudantes, que ninguno es tan ſabio ni tan cuydadoſo que ſolo lo pueda todo. Por lo qual ſant Pedro creſciẽdo Acto. 6.
el numero de los diſcipulos ordeno ſiete diaconos, y S. Pablo en todas las Igleſias conſtituya Sacerdotes, y Obiſpos, y le mando a Tito que hizieſſe lo meſmo, porque eſta viña del Señor ninguno la puede ſolo labrar. Pues concedele Dios a Moyſes ſu juſta petiçiõ, y eſcoge

ſetenta

ſetẽta viejos para q̃ Dios quitaſſe de ſu eſpiritu y lo dieſſe a ellos y prophetizaſſen. Es aora de ſaber que eſpiritu era eſte, y como ſe le quito a Moyſes y fue dado a los ancianos, y como prophetizauan, que ſon tres coſas que hazen dificultad. Quanto a lo primero, el eſpiritu de q̃ a aqui ſe haze mencion es ſin dubda don eſpiritual particularmente dado a aquellos varones, aprobados qual fue aquel eſpiritu doblado de Elias que ſe le dio a Eliſeo, que ſe llama doblado, no porque fue mas auentajado que el de Elias, ſino porque lo pedia fuerte y firme para grandes coſas que a las coſas que tales ſon las dezimos dobladas a differencia de las ſenzillas que cõ facilidad ſon desbaratadas. Eſte eſpiritu
1. Cor. 14 es aquel del qual dize ſant Pablo que habla myſterios de Dios por que es don del diuino eſpiritu. Eſte es tambien el eſpiritu q̃ no quiere ſant Pablo lo ahoguemos
1. Theſ. 5. ſino que lo conſeruemos. Bien es verdad que algunos, y no van fuera de propoſito, quiſierõ entẽder por eſpiritu la anguſtia y ſolicitud que ſuelen tener los prela-
Rom. 12. dos, ſegun lo qual dixo ſant Pablo, que el prelado ha de vſar de ſu officio con ſolicitud, y no es inconueniente que por nombre de eſpiritu ſe entienda lo vno y lo otro, antes quadra muy bien porque dando Dios del eſpiritu de Moyſes entendiendo por eſpiritu don eſpiritual, que ſe endereçaua para gouernar el pueblo en lo eſpiritual, quito parte de la anſia con que Moyſes era atormentado atendiendo a todo lo que conuenia para el gouierno de tanto pueblo. Quanto a lo ſegundo, conuiene a ſaber como quito Dios del eſpiritu de Moyſes para ponerlo en los ſetenta ancianos, no ſe ha de penſar que fue en alguna manera diminuydo en Moyſes el eſpiritu de Dios y los dones eſpirituales, ſino que ſegun el parecer de los Hebreos, aſſi como la luz de vna candela ſe reparte en muchas que de ella ſe encienden ſin que por eſto ſe diminuya, a eſta traça ſe dize que Dios quitò ò apartò del eſpiritu de Moyſes y lo diò a los ancianos, porque los llenó de eſpiritu y don de ſabiduria, de que Moyſes eſtaua dotado. Y por ventura Moyſes a eſtos varones les enſeñó los diuinos y altos myſterios que no auia enſeñado al pueblo, para que acertaſſen a gouernarlo eñ lo eſpiritual, y Dios juntamente los illuſtrò y dio el don de ſabiduria, y deſta manera ſe verifica bien que quitó Dios del eſpiritu de Moyſes, y lo puſo en ellos, y conuiene la comparaciõ de la candela de la qual vſan los Hebreos. Conuiene cõ eſto lo que los meſmos Hebreos eſcriuen de los ſetenta ancianos que Moyſes les reuelo el verdadero entendimiento de la ley que recebio en el monte Sinay, y ſe lo enſeñò por viua voz a Ioſue, è Ioſue a los ancianos, y ellos a los Prophetas, y los Prophetas a los varones de la grande Synagoga, por la qual entienden a Eſdras con ſus compañeros, quando bolvio d' Babilonia a reſtaurar el ſancto Templo y ciudad de Ieruſalem, los quales reſtituyeron a ſu primero luſtre la ley que parecia eſtaua ya borrada, y dellos ſe de-

riuo a los descendientes. De aqui vino que quando en Israel se instituyã por prefectos del pueblo setenta ancianos, juntamente erã hechos depositarios d' la declaracio de la ley, y de secretos excelentes que no estauan escriptos en ella. Esto confirma Hilario diziendo, q̃ instituyo Moyses que en qualquiera de las Synagogas vuiesse setenta doctores, porq̃ aũ que el mesmo Moyses escriuio las palabras de la ley, pero algunos occultos y mysterios secretos enseño a los setẽta viejos, para que desde adelante permaneciessen.

Mat. 23. Desta doctrina se acordo Christo en el Euangelio diziendo, sobre la cathedra de Moyses se asentarõ los principes y phariseos. La congregacion destos setenta varones sabios intitulauan los Hebreos, Sanhedrin, que era la potestad judiciaria de los sabios, lo qual affirmo Rabbi Moyses Hadarsam citado por Galatino, diziendo, que los ancianos son el Sanhedrin, que se asientan en el consistorio de Gazith a juzgar los juycios de las animas. Juyzio de animas dizẽ. Porq̃, como el mesmo Galatino de sentencia de los Hebreos testifica eran coadjutores y compañeros de Moyses en el gouierno, a los quales pertenecia declarar y diffinir todas las dudas y dificultades de la ley y de la Fè, y juzgar las causas graues y negocios arduos. Destos refieren los mesmos Hebreos, que teniã quatro generos de matar, que era, ò apedreãdo, ó quemando, ó degollando, ó ahorcãdo. De aqui infieren algunos que todo el Sãhedrin, que son los setenta juezes, se ayuntarõ para condẽnar a Christo, porque ninguno condẽnaua a Tribu, ò principe, ò grande Sacerdote, ò alguno tenido por falso propheta, sino la casa del juyzio, q̃ era el Sãhedrin congregacion de los setenta varones, y como a Christo Saluador nuestro lo acusaron de alborotador, y de que enseñaua doctrina nueua, y que destruya la ley de Moyses, de aqui es que para condemnarlo se ajuntaron el Concilio de estos malignãtes. Boluiendo pues a nuestro proposito repartio Dios del espiritu de Moyses a los setẽta ancianos, porque a ellos les enseño la intelligencia de la ley y doctrina no escripta, alta y mysteriosa, concurriendo Dios con su gracia y don de sabiduria, cõ el qual prophetizauan, q̃ es lo tercero que nos resta de explicar: para cuyo entendimiento es de saber q̃ prophetizar muchas vezes en las diuinas letras, fuera de que quiere dezir pronunciar las cosas por venir, significa interpretar y declarar palabra por palabra la prophecia, denunciar las cosas diuinas, predicar y explicar al pueblo el sentido de la escriptura, enseñar, amonestar. En esta significacion lo tomo Moyses quando le dixeron de aquellos viejos que prophetizauan en medio de los reales, oxala (dixo) todos prophetizassen, esto es predicassen y enseñassen. Desta significacion vsa muchas vezes sant Pablo diziendo, que el que prophetiza edifica la Iglesia de Dios. Y assi los que interpretan las escripturas diuinas, enseñan al pueblo y predican, se dizen Prophetas. Pues desta manera, prophetizauan

1. Cor. 14.

uan aquellos escogidos para ser participantes del espiritu de Moyses. Notad pues q̃ no a los plebeyos, ni a los del vulgo mãdò Dios q̃ apartasse Moyses para cõmunicarles los mysterios occultos, sino a los prudentes y de juyzio madurò, porque a los q̃ no son tales no deue encomendarse este alto ministerio del declarar la doctrina que es manjar del alma.

CAPIT. DVODECIMO. Que fue necessario vuiesse en la Iglesia tradiciones por viua voz, para q̃ la escriptura sagrada fuesse defendida, y su excellẽcia conseruada, juntamente cõ el orden que se deue al principado y gouierno de la Iglesia.

Manifiesta cosa es, y la experiencia con grande daño de infinitas almas nos lo ha enseñado y enseña, q̃ los hereges cõ las escripturas, como dize S. Ambrosio, pelean contra las escripturas y cõ la ley de Dios cõbaten la mesma ley, hã procurado siẽpre, y en esto ponen todo su esfuerço depraual las sagradas letras (las quales solas admiten) corrõperlas y profanarlas, ò quitando ó añadiendo, ò torciendolas a falsas intelligencias. No ay herege, dixo Hilario, q̃ no finja q̃ predica conforme a las escripturas q̃ blasphema. Carece la escriptura de lengua y manos no se puede defender ni boluer por si cõtra el impetu de sus enemigos, q̃ viẽdola desarmada la acometen por todas partes, por lo qual fue necessario para remedio deste daño q̃ vuiesse en la Iglesia doctrina no escripta, y diuinas tradiciones, cõ las quales sea defendida, y que la palabra viua conseruada en el coraçon de la Iglesia, ampare la que se contiene en la escriptura, que es como muerta. Como se podria socorrer a la difficultad y obscuridad de las diuinas escripturas, sino es con la tradiciõ que las explique? Como podra constar de la verdadera intelligencia acerca de lo que se duda, sino es que la escriptura se toque en la tradicion como en piedra Lydia ò Herclia puesta en la mano dela Iglesia, para q̃ podamos discernir las verdaderas escripturas de las falsas, su verdadero sentido del adulterino. Por esta mesma razon tiene la doctrina de viua voz sin escriptura mas fuerça para conuẽcer los hereges que la escriptura. Porque, como dixo Tertuliano, la escriptura puedẽla torcer a diuersos sentidos, y no la tradicion, segun lo qual dixo S. Ignacio citado por Eusebio. No se puede mejor euitar la pestilẽcia de los hereges q̃ arrimandonos tenaz y diligentemente a la tradicion de los Apostoles. Y no solo puede contra los hereges mas la tradicion q̃ la escriptura, pero aun casi en todas las disputas y cõtroversias se ha de acudir a las tradiciones recebidas de los mayores. Porque como los vnos y los otros, los Catholicos y los hereges alegã las escripturas cada vno en fauor de su sentencia, la differencia está en el sentido ó interpretaciõ, y qual

Ambros.

Hilar. ad Cõstãtiũ Augustũ.

Tertu. lib. de præscrip. hęret.

Euseb. lib. 3. histo. eccles. c. 32.

sea la verdadera intelligencia de la escriptura no se puede ciertamente conocer sino por enseñamiento de la Iglesia. De aqui es que no andan engañados los que affirman que la doctrina no escripta recebida en la Iglesia es firmissimo fundamento de nuestra fé. No solo porque en la fabrica deste hermoso edificio de la Iglesia que es la casa de Dios viuo, vuo tradicion sobre la qual se començo a edificar Iglesia antesque escriptura, pero aun por q̃ sin tradiciones todo el edificio de la Iglesia se desbarataria, bien assi como quando el fundamento se arruyna, lo que sobre el está leuantado necessariamente ha de dar en tierra. Por ventura no acontece lo mesmo quando las tradiciones y enseñamientos de viua voz se desbaratan? Todas las escripturas recibe el catholico con reuerencia y estima como diuina palabra, y en quanto a esto bien puede ser que no aya encuentro entre el y el herege, pero en lo que difieren es en el sentido legitimo, segun el qual han de ser recebidas, si en aquel que al herege se le antoja, ò en el que de nuestros mayores hemos recebido, y si juntamente ha de ser admitida la doctrina no escripta conseruada en la Iglesia por antiguo enseñamiento. Entre tanto que la escriptura se conseruò en la Iglesia cõ el sentido que se heredo de los mayores, todas las cosas estauan saluas, quietas y pacificas, pero despues que los hereges començaron a menospreciar las diuinas tradiciones han resultado varias horrendas y muchas sectas, no por otra razon sino porque son en su manera, el fundamento de la vnidad de Fé. Virgen pura limpia y sin manzilla dize Egisipo, permanecio la Iglesia entre tanto que los discipulos del Señor viuieron, y los corrõpedores de la verdad, si algunos vuo, estuuierõ escondidos en las aberturas occultas de la tierra, mas despues que fenecio y salio desta presente vida toda aquella edad q̃ recebio del Señor la doctrina de viua voz, entonces començaron los hereges a pelear contra la verdad sin verguença y la cabeça desnuda. Esto es de Egisipo, segun lo qual en apartandose los hombres de la tradicion van perdidos y caen en errores. Pues que cosa mas desatinada q̃ recebir la escriptura y desechar la tradicion que la defiẽde? Que mayor fealdad se puede pensar que honrando la escriptura no buscar la verdadera intelligẽcia, la qual no puede constar con certidumbre, sino por enseñamiento de viua voz? O se ha de conceder que la escriptura tiene sentido cierto, o no. No se puede dezir que no tenga sentido cierto, porque repugnaria a la magestad y verdad del author que es el espiritu sancto, por lo qual quien tal affirmasse, seria blasphemo, infiel, y herege. Luego ha se de cõceder que tiene sentido cierto. Si lo tiene como cõstará? Aquiẽ se ha de pedir? Quien lo dara? Por ventura podra cada vno sentir lo q̃ le pareciere? No por cierto, porque ya entonces seria la escriptura dudosa, y incierta y se daria en atolladeros de heregias, como se ha experimẽtado en estos tiempos q̃ por seguir los nouele-

Egisip. apud Euseb. hist. Eccles. lib. 3. c. 32.

ros que en el se han leuantado su particular espiritu en interpretar las escripturas, han desuariado cõ innumerables errores. Pues luego necessario es acudir a vna regla cierta é infalible. Esta es la tradicion de la Iglesia con que se conoce el verdadero sentido de la escriptura.

Fauorece a este proposito que la magestad y excellencia de la diuina escriptura justissimamẽte y de derecho pide, q̃ en ella esten encerrados secretissimos mysterios y sentidos altissimos, y que en breuissimas palabras se cõprehendiessen profundissimos sacramẽtos, para que los sabios se exercitassen en ella, y trabajassen en su explicaciõ y en sacarlos a luz. De aqui es, que era necessario para que tan grande thesoro no estuuiesse escondido, que los Apostoles y los escriptores sagrados, ó glossaran y explicaran la escriptura que dictandose la el Espiritu sancto dexaron para memoria perpetua y cõsuelo de los Catholicos, ó que permaneciesse en el coraçon de la Iglesia por los enseñamiẽtos de viua voz diuinos ò Apostolicos impressa su intelligẽcia. Lo primero no cõforma cõ la razon, porq̃ nunca varones graues se hizieron commentadores de sus escriptos. Luego fue necessario lo segũdo conuiene a saber que nos dexassen por tradicion la verdadera y profunda intelligencia de la escriptura y permaneciesse en todo tiempo, y que los Apostoles enseñassen a sus discipulos con viua voz muchas cosas necessarias para saber sacar sus occultos sentidos, y que en todo tiempo se cumpliesse aquello q̃ prometio Dios por Hieremias, quedaria su ley y la imprimiria en los coraçones de los fieles. Hiere. 31.

Allegase a esto, q̃ no solo por este camino se conserua la dignidad y alteza de las escripturas, pero aun se guarda y sustenta el orden deuido al principado ò Hierarchia que en la Iglesia deue hauer, esto es, q̃ los mayores a quien como a mas sabios, prudentes y fieles depositarios y guardas del deposito Euangelico han sido entregadas las diuinas tradiciones, manifiesten y declaren los secretos sacrosanctos y mysterios espirituales encerrados en la sagrada escriptura a los menores y mas simples de la Iglesia, conformandose con el orden que tambien en la Iglesia triumphante se guarda, en la qual Dios reuela muchos de sus mysterios a los Angeles superiores para que de mano en mano se deriuen hasta los inferiores.

FIN DEL SEGVNDO LIBRO.

LIBRO TERCERO DE LAS DEMONSTRACIONES CATHOLICAS, Y PRINCIPIOS en que se funda la verdad de nuestra Christiana religion: en el qual en doze discursos se muestra su verdad.

PREFACION AL LECTOR.

DESPVES DE AVER TRATADO que la doctrina de fe necessaria para nuestra salud, no solo se contiene en los sanctos libros del viejo y nueuo testamento, sino aun en los enseñamientos de viua voz q̃ de mano en mano hemos recebido en la Iglesia de los padres de nuestra fe los Apostoles, en este tercero libro me ha parecido conueniente cosa explicar en doze discursos otros tãtos argumentos, con los quales se muestra cõ euidencia, q̃ lo que la fe Christiana nos enseña es verdadero y creyble. Con estas razones se defiende nuestra sagrada religion cõtra todos los enemigos della gentiles, paganos y hereges. Con esta se puede armar el hombre Christiano para contra todos los acometimientos de Sathanas, y salir con victoria de sus engaños. Pone se primeramẽte vna cõsideracion, en la qual se declara que el Espiritu sancto es el principal author de la escriptura, y que ni por si ni por sus ministros puede mentir, la qual aprouecha para mejor entender lo que se ha de tratar en los doze discursos.

EL primero discurso es de la prophecia y prenunciacion de las cosas por venir, en el qual ninguna cosa se dexa de explicar perteneciente para deshazer todas las ficciones de los hombres vanos que se precian de adiuinar los suc-

ceſſos futuros, para q̃ deſta manera ſe entienda que las prophecias de la religion Christiana procede de ſolo Dios.

2 El ſegundo diſcurſo es de la concordia y conſentimiento de las eſcripturas ſagradas, en el qual ſe manifieſtan las diſcordias de la doctrina de los gentiles.

3 El tercero diſcurſo es de la vida ſin reprehenſion y ſanctas coſtumbres de los maeſtros de nueſtra fè, y de la abominable y torpe de los Philoſophos antiguos.

4 El quarto diſcurſo es de la authoridad y verdad de los authores ſagrados aſsi del viejo como del nueuo teſtamento, y por el cõtrario las falſedades de los eſcriptores prophanos

5 El quinto diſcurſo es de los milagros verdaderos hechos con la virtud diuina, en eſte diſcurſo ſe reuaten las obiecciones de los agenos de nueſtra fè, y ſe trata de aquellos portentos y milagros que admiraron a los gentiles.

6 El ſexto diſcurſo es del modo milagroſo con q̃ el mundo fue conuertido a la fè por la conſtancia de pocos Apoſtoles pobres ſin letras y humana eloquencia que con ſumma concordia predicaron vna meſma doctrina.

7 El ſeptimo diſcurſo es de la marauillosa extenſion de la religion Chriſtiana por todo el mundo, y de ſu conſtancia,

8 El octauo es de la perfecta y cuydadoſa diligẽcia q̃ los padres de nr̃a fè, y aq̃llos primeros Chriſtianos puſierõ en recebir la fe, y recebida y aprouada la entregarõ a ſus decẽdiẽtes.

9 El nono diſcurſo es de la conueniencia de la doctrina Euãgelica, e irracionabilidad de los errores contrarios.

10 El decimo es de los teſtimonios claros q̃ los eſtraños de nueſtra fè dieron de Chriſto y de nueſtra Chriſtiana religion.

11 El oncено es de la razon de la diuina prouidencia y juſticia q̃ puede interuenir entre Dios y los hõbres, ſegũ la qual es neceſſario que nueſtra Chriſtiana religion ſea verdadera.

12 El doceno es de los infortunios de ſastres y miſerables fines q̃ tuuierõ los enemigos de nueſtra fè, en q̃ ſe declarò q̃ Dios peleaua por los ſuyos, y vẽgaua ſus injurias y muertes.

CONSI-

CONSIDERACION QVE SE PRESVPONE PARA LO QVE SE HA de tratar en eſtos diſcurſos.

DECLARASE QVE EL ESPIRITV Sancto es el principal author de lo que la fé Catholica enſeña, y que hablô por los Prophetas en los tiempos antiguos, é inſpiró a los Apoſtoles lo que nos predicaron. Prueuaſe que ni por ſi, ni por ſus miniſtros puede mentir.

§. PRIMERO. *Como el Eſpiritu ſancto es el author principal de la eſcriptura y diuinas palabras. Y que los Prophetas y Apoſtoles y los demas por quien hablò fueron ſus inſtrumentos.*

AVeriguada coſa es aun hablando de los hechos y dichos humanos, que tãto mas entero credito damos a lo que ſe nos cuenta, de cuya verdad ni eſtamos enterados, ni tenemos euidencia, quanto es de mas grauedad y verdad el author. De aqui es, que ſe hazen con razon dudoſas las coſas que no ſalen de originales authorizados, y ſe refieren por hombres q̃ ſaben y acoſtumbran mentir. Y ſi en las coſas humanas tiene eſto aſſi lugar, que la dignidad y verdad del author da certidũbre a lo que propone de q̃ no ſe tiene demonſtracion ni euidencia, con quanta mayor razon ſe verificara eſto en las diuinas, de las quales el author principal es el Eſpiritu ſancto, al qual repugna poder mẽtir, porque (como luego veremos) ſiendo el Eſpiritu ſancto Dios, y Dios la ſumma verdad, imposible es q̃ en ella ſe halle mẽtira, porq̃ ſi la vuieſſe ni ſeria ſumma verdad, ni Dios, ni infinito, ni omnipotente. Que ſea el Eſpiritu ſancto el author de lo que la fè Catholica nos enſeña, y Dios por ſus Prophetas ha reuelado, manifieſtalo S. Pedro diziendo. De la ſalud y juſticia dada a los hombres por Chriſto, eſcudriñarõ cõ vigilãcia y diligẽte cuydado los Prophetas del viejo teſtamento, los quales mucho antes que ſe deſcubrieſſe la ſũma gracia y merced, q̃ fue hazerſe el hijo del padre eterno hõbre, prophetizarõ della cõſiderãdo profundamẽte en q̃ tiempo ſe auia de cũplir lo q̃ el Eſpiritu ſãcto les reuelaua, el qual es el q̃ mucho antes q̃ ſe effectuaſſe pronũcio los trabajos y paſſiones de Chriſto, y la gloria que deſpues ſe le auia de ſeguir. Confirma lo meſmo en otro lugar. Nunca (dize) en algun tiempo fue pronunciada prophecia alguna por vol̃tad de hombre. Pero los hombres ſanctos, que fueron aceptos de Dios, hablaron inſpirados por el

1. Pet. 1.

2. Pet. 1.

Espiritu sancto, testifica el Apostol S. Pedro en estas palabras que no hablarõ los Prophetas y varones sanctos por volũtad humana, porque lo q̃ el homore habla de su coraçon y conforme a su volũtad no deue ser dicho prophecia, sino por la diuina. Da en esto a entender q̃ no testificaron los Prophetas y padres antiguos los mysterios diuinos y soberanos, porq̃ ellos quisieron, que no eran suyos ni salian de su entẽdimiento, sino porq̃ lo quiso el Espiritu de Dios q̃ hablaua en ellos. Esto nos significò el sancto Rey Dauid a quien fuerõ reuelados los secretos occultos y altos mysterios de la sabiduria de Dios, quando intitulãdo los mas de sus Psalmos, en el principio pone, Psalmo a Dauid, q̃ no se ha de leer (como algunos piensan) Psalmo de Dauid, en genitiuo, sino Psalmo a Dauid en datiuo, como se saca del Griego. Y es como si dixera, Psalmo repetido, ò enseñado, ò inspirado a Dauid. Dando manifiestamente a entender q̃ otro era fuera del el author de su prophecia, conuiene a saber, el Espiritu sancto, y q̃ lo que cantaua no era puesto de su casa ni forjado por su corto entendimiento, que no se puede leuantar con solas sus fuerças a penetrar los celestiales y sobrenaturales secretos de la sciẽcia de Dios, sino ditadò por el Espiritu diuino. Cõforme a esto dixo el mesmo. Mi lengua es como pluma del escriuano, q̃ con velocidad escriue. Cõpara su lengua a la pluma del notario q̃ cõ ligereza de mano escriue, significãdo en esto que era como instrumẽto del Espiritu sancto, que la mouia, y meneaua. Psal. 44.

Quando la escriptura habla del ministerio y officio de los Prophetas dize dellos, que fue hecha la palabra de Dios en mano de tal ò tal Propheta. Modo de hablar de los Hebreos no vsado en la lengua Latina, el qual no ay casi Propheta en quien no se halle. Y alludiendo a esto los sagrados Euangelistas quando citan algũ lugar de los Prophetas, en confirmaciõ de su Euangelica historia, acostũbran a dezir. Assi como fue dicho por el Propheta, no dizen assi cõmo dixo el Propheta, sino assi como fue dicho por el Propheta. Significãdo en esto q̃ los Prophetas son organos ẽ instrumẽtos del Espiritu diuino, despẽseros de los mysterios de Dios, como dixo el Apostol S. Pablo, los quales recibieron como para distribuyrlos por sus manos. Assi como quãdo algun fiel despensero ó mayordomo de algun rico y generoso Principe recibe la hazienda q̃ es propria de su señor para distribuyrla en nombre del dueño, si el tal la reparte, con mucha verdad se dize q̃ el principe es el que haze la destribucion, pero en la mano, ó por la mano de su thesorero ò mayordomo. Biẽ desta manera se haze la palabra de Dios en la mano, ò por la mano de vn Propheta como de Esayas, Hieremias Ezechiel, como por fieles despenseros de la sciencia y sabiduria de Dios. Tambien vsan los Prophetas deste modo de hablar, esto dize Dios, porque ellos son bocas de Dios, lenguas del Espiritu sancto, de las quales vsaua como de organo. Por tanto le fue dicho a Hieremias, mira q̃ yo he puesto mis palabras en tu boca. 1. Cor. 4. Hierem. 1.

A los

A los Apoſtoles dixo Chriſto. Luc. 10. El que oye a voſotros a mi oye. Y en otra parte embiandolos a predicar con apercebimiento de que auian de ſer perſeguidos de los principes y poderoſos, y lleuados ante ellos como mal hechores. Math. 10. No queràys temer, les dize, hablad cõ animo, porq̃ no ſoys voſotros los que hablays, ſino el Eſpiritu ſancto q̃ en voſotros habla. Predicauan los Apoſtoles, y no predicauan ellos, predicauan, pero como inſtrumentos de Dios, y no predicauan porque el Eſpiritu ſancto era el que les enſeñaua.

De aqui es, que por ſer el Eſpiritu ſãcto el author principal de las Ioan. 16. diuinas palabras, dixo Chriſto, quando lo prometio a ſus diſcipulos la noche de ſu partida: Quando viniere el Eſpiritu ſancto cõuẽcera al mundo, eſto es a los hombres mundanos, de peccado, de juſticia y de juyzio. Arguyra lo de ſu peccado reprehendiendo ſu ceguedad è infidelidad, porque no creyeron en mi. Arguyra lo de juſticia, porque la juſticia q̃ yo vinè a predicar no la quiſieron oyr. Arguyra lo de juyzio, porq̃ el principe deſte mundo ya eſta juzgado, el qual deſpues de muerto Chriſto perdio el derecho q̃ tenia ſobre los hõbres. Los Apoſtoles mouidos por el Eſpiritu ſancto que en ellos hablaua fueron los q̃ ſalieron por la redondez del mundo, y con ardentiſsimas palabras conuencieron a los hombres que viuian en el mundo oluidados de Dios, de ſu infidelidad ê ignorancia en q̃ eſtauã detenidos, y los reprehendieron, por no auer querido recebir la juſticia Euãgelica q̃ Chriſto nueſtro Señor predicò, y deſcargadoſe del peſado yugo de Sathanas, de q̃ por la paſſion y muerte abundantiſsima fuerõ libres. Pero porq̃ ellos no eran ſino organos del Eſpiritu ſancto, ſe dize q̃ la palabra era del meſmo Eſpiritu Diuino, y no dellos, aunque eran ellos los q̃ predicauan.

Cõparanſe y con mucha cõueniencia a aquella Cithara pueſta en las manos del glorioſo Dauid, 1. Reg. 16. a cuya ſuaue y concertada melodia, el eſpiritu malo q̃ atormẽtaua a Saul dexaua de le dar moleſtia y trabajar. Bien aſsi eran los Propheras y Apoſtoles, y aquellos varones ſanctos, por quien hablò el Eſpiritu diuino, vnas diuinas citharas, vnos muſicos y acordados inſtrumentos templados con el dedo y poder de Dios, el ſonido y la voz era dellos, pero el Eſpiritu ſancto los tẽplaua y cõ ſus dedos y diuina potencia y ſabiduria hazia ſuaues y deleytables ſones con que de los peccadores captiuos de ſus maldades y preſos de Sathanas ſe ayuntaua el demonio, que por el peccado los tenia tyranizados y oprimidos, y reynaua en ellos y ceſſaua de los maltratar.

Que el Eſpiritu de Dios fueſſe el q̃ meneaua las cuerdas deſtos inſtrumentos parece claro, porq̃ en dexandolos y no inſpirandoles, enmudecian. Quiero dezir que euidẽtemente ſe manifeſtaua ſer los Prophetas y Apoſtoles bocas del Eſpiritu ſancto, y ſu lengua ſer meneada por ſu virtud, porque a tiempos prophetizauan y a tiempos no. Quando el Eſpiritu ſancto los veſtia de ſu virtud y los arrebatana, pro-

phetizauan y declarauan al pueblo la q̃ se les inspiraua. Era ā Prophetas, pero no siempre propheti zauā, porq̃ no siempre el Espiritu sãcto los tocaua cõ su mano, ni po nia sus palabras en las bocas dellos. De aqui es q̃ el Propheta He
4. Reg. 3. liseo para auer de prophetizar y declarar el fin de la guerra y bata lla q̃ pretẽdiã hazer los tres reyes de Israel, Iudea y Idumea cõtra los Moabitas, auiẽdose le pedido palabra d̃ Dios no la tuuo por en tõces hasta tãto q̃ le traxeron vn musico, y a su cãtar fue hecha so bre el la mano d̃ Dios. Otra letra mas claramẽte dize, hizo se sobre el la prophecia del Señor, q̃ lo q̃ nuestra cõmun leccion llama ma no de Dios, en esta otra mas clara mẽte le dize prophecia de Dios, q̃ es dezir q̃ a la voz del tañedor se le desperto el dõ d̃ prophecia, y vino sobre el la palabra d̃ Dios y dixo como auiã d̃ salir aquellos tres Reyes vencedores de la bara lla. No tuuiera necessidad Eli seo d̃ musico, ni q̃ se hiziera sobre el la mano de Dios, y prophecia d̃l Señor, si en todo tiẽpo despues de auer sido primera vez vngido en Propheta cõ la vncion del Es piritu sãcto pudiera prophetizar, ni tampoco si saliera de su pecho
Ezech. 1. lo q̃ prohetizaua. Fue Ezechiel cõstituy do por Propheta d̃ Dios pero no siẽpre prophetizaua, por q̃ no siẽpre se hallaua palabra de Dios en su boca, y assi comiença su prophecia como d̃ tercera per sona, diziẽdo. Y fue hecha la pala bra de Dios sobre Ezechiel, hijo da Buzi. Esto es q̃ se le dio la gra cia y dõ de prophetizar, y luego lo comẽço a hazer. Pero mas ade lante dize q̃ estãdo en su casa en conuersacion con los ancianos de Israel vino sobre el la mano de Dios, y su prophecia. Esto es q̃ entonces fue illustrado otra vez con la diuina luz, y lleno del resplãdor del Espiritu pro Ezech. 8. phetico, y le aparecio vna semejança de hombre q̃ resplandecia y ardia como fuego. Y en otra parte para auerle de mostrar aquel campo lleno de huessos y su reui- Ezech. 37 uificaciõ dize q̃ otra vez entõces fue hecha sobre el la mano de Dios, esto es q̃ vino enel el espiritu d̃ prophecia. De manera q̃ no siẽpre la tenia para vsar della, lo qual no fuera assi si d̃ suyo hablara y tuuiera en su mano y le fuera propio el don de prophetizar. Queda pues entendido q̃ los Prophetas y Apostoles y los demas que fueron ministros de la palabra de Dios hablauan enseñados por el Espiritu Sancto el qual era el author principal. Y tener la diuina escriptura y palabra d̃ Dios, tal author tan qualificado, y tan verdadero, testifica y confirma la verdad della, porque como al principio deste capitulo diximos, tal credito damos a lo que se nos dize qual es la persona que nos habla. Pues si el que nos habla en los Prophetas, Apostoles y Euangelistas es Dios immenso, infinito, eterno y de soberana Magestad, conforme a quien es el hemos de tener por ciertas y firmes las palabras q̃ nos dize, y siẽdo como es de inuariable y constante verdad y de authoridad suprema, justissimo es que firme è indubitablemente creamos lo que nos enseña.

(ẽ)

§. Segundo

§. Segundo, Que el Espiritu sancto no miẽte ni puede mẽtir quãdo por si immediatamente habla.

MVY recebido es entre todos los que Christiana y Catholicamẽte sienten de Dios, que siendo summa verdad no puede en manera alguna mentir. Enseñanoslo el Apostol sant Pablo, señalando vna differencia notable que ay allende de otras muchas entre la diuina bondad, y la humana fragilidad. Es, dize, Dios verdadero, y todo hombre mentiroso. Verdadero llama a Dios, no solo porque no miente, esto es, q̃ no dize alguna cosa falsa con animo de engañar, que esto, como dize sant Augustin, es mentir, sino aun porque no puede mentir. Parece esto ser assi comparando lo que del hombre propone con lo que de Dios affirma. Pronuncia vniuersalmente de todo hombre que es mentiroso, que fue lo que Dauid estãdo affligido y temeroso osadamente affirmó, en lo qual ni sant Pablo ni Dauid quisieron significar que todos los hombres mienten, sino que son de tal naturaleza ê ingenio que pueden mentir, porque muchos varones integerrimos se pueden hallar, que ò siguiendo el dictamen de la recta razon que aborrece toda mentira, ó obedeciendo a la ley Euangelica que tã reprouada la tiene, se abraçan con la verdad, huyen y abominan la mentira. Marulo refiere de los sanctos Abbades, Hor y Deon que nunca mintieron, y de otro por nombre Thomas cuenta por gran marauilla q̃ siendo prelado de tres mil monges en los desiertos de Scitha, nũca le fue oyda mentira. De los Persas tienen por muy verdadero Alexandro, y Herodoto que instruyan a sus hijos de tal manera, que por ninguna occasiõ querian que mintiessen, sino que siempre hablassen verdad. Tales fueron Epaminondas de testimonio de Alexandro, y Demonax insigne Philosopho, segun Volaterano. Mas aunque esto pueda ser assi, tales la fragilidad de nuestra humana naturaleza que puede con facilidad apartarse de la verdad abraçando la mentira. De aqui es, que con razon las diuinas letras a todo hombre llaman mẽtiroso. Pues conforme a esto si el hombre es con verdad intitulado mentiroso, no porque miente, pues puede no mentir, sino porq̃ de su cosecha es inclinado a la mentira, y puede mentir, luego por el cõtrario se affirma de Dios, no solo que es verdadero porque no miẽte, sino aun porque a su diuina naturaleza repugna poder mentir. Vera esto aun mas patentemente quien ponderare la razõ en que Dauid affirmó esta verdadera proposicion alegada de sant Pablo, todo hombre es mentiroso, y fue quando se alegraua dãdo gracias a Dios por auerlo librado de vna summa angustia y peligro de muerte, qual fue, ó quãdo estuuo cercado en vna montaña del exercito de su capital enemigo Saul, ò quando se fingio loco delante Achis Rey de Geth, porque tuuo temor no le quitassen la vida, confiessa q̃ en estos grauissimos peligros, ò en otros semejãtes a estos nũca desmayo,

Rom. 2.

Psal. 115.

Marulus li. 4. c. 9.

Alexand. li. .c. 25. Herodot⁹ li. 1. mutarum. Alex. li. 1. c. 10.

Volat. lib. 25. Antropo.

ni perdio la confiança que tenia en las promeſſas que Dios le auia hecho, de que auia de ſer conſtituydo por Rey, por lo qual dize. Crey, y por eſto hablè, y con todo eſto fuy humillado y affligido vehementemente. Yo dixe en mi exceſſo todo hombre es mentiroſo. Ha ſe de entender que exceſſo en eſte lugar, como lo explican ſegũ el Hebreo muchos muy doctos varones, no ſignifica aquel loable arrebatamiento y extaſi del alma, en la qual la mẽte retrayda de los terrenos cuydados es leuantada a la diuina contemplacion, ſino vna admiracion y eſpãto que procede de vn exceſſiuo temor ò alegria. Conforme a eſto quiſo dezir Dauid. Crey dando firme fê a las promeſſas diuinas, perſuadiendome ciertamẽte que Dios cumpliria todo lo q̃ por Samuel, quãdo me vngio por Rey, me auia prometido, y por eſto quãdo con los de mi caſa y amigos ſe offrecia hablar de la benignidad y miſericordia de Dios, para conmigo, predicaua con la boca lo q̃ con el coraçon creya. Pero deſpues deſtas inſignes y ſoberanas promeſſas, fuy vehementemente humillado, affligido, y me vi en grauiſſimos trances de muerte. Y entre eſtas cõgoxas de mortales peligros, eſtando rodeado de temores dixe en mi apretura, todo hõbre es mẽtiroſo. Como ſi dixera, Puesto en mi anguſtia caſi fuera de mi, y q̃ la carne parecia que me ponia deſcõfiança por el peligro de muerte en q̃ me veya, dixe a mi meſmo ſin moſtrar puſilanimidad. Todo hõbre puede mẽtir, mas Dios q̃ me prometio el reyno no puede mentir, por tãto perſeuera ò anima mia en tu primera confiança. En eſte ſentido ſin alguna duda lo tomò S. Pablo, añadiẽdo lo q̃ no exprimio Dauid, cõuiene a ſaber, Dios es verdadero. Significando q̃ aſsi como el hõbre es mẽtiroſo, porq̃ puede mẽtir, Dios es verdadero y no puede dexar de ſerlo. Si lo creemos. Fiel es Dios, dixo en otra parte el meſmo S. Pablo, no ſe puede negar a ſi meſmo.

Pſal. 115. Ego dixi in exceſſu meo. Ex Hebreo. Ego dixi in pauore meo, vel in feſtinatione. Pagninus in marg. Ego dixi cũ trepidãs feſtinaré. Vatablus Ego dixi in præcipiti mea fuga.

Rom. 3.

2. Tim. 2.

Negarſe ya Dios aſſi meſmo, y dexaria de ſer quien es, lo qual es impoſsible, ſino fueſſe verdadero, por lo qual ſe concluye neceſſariamente q̃ repugna la mentira a la diuina naturaleza, porque la meſma cõtrariedad q̃ ſe halla entre lo bueno y lo malo ay entre lo verdadero y lo falſo. A la ſuprema bondad de Dios repugna de todo en todo querer y hazer mal (de aquel mal hablo q̃ llaman los Theologos mal de culpa, porq̃ lo q̃ es mal de pena Dios lo cauſa, ſegun lo teſtificò Eſayas) pues es verdad ſegun S. Pablo q̃ en Dios no ay iniquidad alguna, y Dauid lo confieſſa por Dios q̃ no quiere maldad. Y con razõ, porq̃ ſi Dios quiſieſſe ò fueſſe cauſa de peccado el meſmo ſeria contra ſi. Y ſi a la ſoberana è infinita bondad repugna culpa è iniquidad luego tãbien a la ſuprema verdad, repugna falſedad. De aqui es, q̃ Dauid confiadamẽte llamô a Dios fiel y verdadero en ſus palabras, y ſancto en ſus obras, porque la meſma razon ay para confeſſarlo por verdadero en ſus palabras y promeſſas, q̃ por ſancto en ſus obras. Moyſes tãbien teſtifica q̃ es Dios fiel y verdadero, y ſin maldad alguna. Iniquidad ſe pondria

Eſai. 45.

Rom. 9.

Pſal. 5.

Pſal. 144.

Deut. 32.

en

en Dios si se affirmasse del mētira alguna, porq toda mentira es iniquidad, y tā ageno es Dios de toda falledad como de toda iniquidad. No es Dios como el hōbre af-
Num. 23. firmò cōpellido dla verdad aquel cobdicioso y mal Propheta Balaā q puede mentir, ni como hijo del hombre para que se mude.

Ala inuariable naturaleza de Dios conuiene de necessidad la estabilidad è inmutabilidad, y si se diesse que Dios puede engañar, se abria consiguientemente deconceder que se muda, porque la mentira es señal de la naturaleza mudable, y siendo impossible que Dios se mude sera lo tambien que mienta y engañe.

Aug lib. 1 de symbolo. c. 1

Sant Augustin de la omnipotencia de Dios infiere su infalible verdad. Como sea Dios (dize) omnipotente, no puede morir, no puede ser engañado no puede mentir. Grandes cosas (añade) hemos dicho de la omnipotencia de Dios, pero si le aplaze alguno saber que es lo que Dios no puede dire selo yo. Mentir no puede. Parece que manifiestamente me lo confirma quando dize.
Luc. 21. El Cielo y la tierra passaran, pero no mis palabras. Perezca el Cielo, y toda criada naturaleza, mas la diuina naturaleza necessaria cosa es que permanezca. Esto es de sant Augustin.

§. TERCERO.

Que ni quando Dios habla por sus ministros puede engañar ò mentir.

NO solo repugna a la diuina naturaleza el engaño y la mentira quando por si é inmediatamēte habla, pero aun tambien le es imposible mentir y engañar por sus ministros è internuncios, porque manifiesta cosa es que lo que Dios dize, por ministerio, ò sea de hombres, ò de Angeles el lo dize, el es el q los mueue y incita, el es el que principalmente habla en ellos, luego si por si (como hemos prouado) no puede mentir, tampoco por sus ministros, porque si se concede que el ministro miente, se ha de dar que miente Dios, lo qual es absurdissimo, y ageno de toda razon. Añadase a esto, que si Dios pudiesse mediante sus ministros engañar, podria lo por si mesmo, y lo haria, porque quādo el Propheta ò Angel, ò quiē quiera que sea, habla fallamente mouido por Dios ya primero que el mienta fue engañado de Dios. Allende desto, quien manda el mal esse lo haze, y si por mandamiēto de Dios engañassen y mintiessen sus ministros, diriamos q Dios es el que engaña y miente, y haze el mal que es la mentira, la qual aun estando en los principios naturales sin considerar la potencia ordinaria de Dios, es defecto è iniquidad, esto no puede ser, porque Dios en ninguna manera es author de culpa, como queda dicho, luego no se deue dezir que por otro puede mentir.

Fuera de lo dicho si se concediesse que Dios por sus Apostoles y Prophetas, que son los despenseros de sus palabras nos pu-

dieſſe engañar, perderſe ya la certidumbre de las agradas letras, porque como Dios raras vezes aya hablado por ſi, y d' ordinario aya manifeſtado los myſterios altos de ſu voluntad por Angeles, ò hõbres, ſi por eſtos nos pudieſſe engañar, que certeza podiamos tener de la Santa eſcriptura. Pues quan perjudicial coſa ſea è indigna de la diuina Mageſtad dezir que las palabras que por los Prophetas y Apoſtoles nos ha hablado no ſean certiſſimas, quien quiera lo entendera.

Hemos pues de recebir la palabra de Dios, ò ſea immediatamẽte dicha por ſi meſmo, lo qual pocas vezes lo ha acoſtũbrado, ò ſea por ſus miniſtros quales fueron los Prophetas antiguamente, y los Apoſtoles en el eſtado de la ley Euangelica, con tal Fé que ningun recelo admita de lo contrario, ninguna duda, ninguna deſconfiança, no por otra razõ ſino porq̃ es palabra de Dios, eſto es d' la miſma verdad que no puede faltar. Haze para confirmacion deſto aquel loable teſtimonio que Zorobabel, referido por Eſdras, dio de la verdad. Grãde (dize) es la verdad y la mas fuerte de todas las coſas. Toda la tierra inuoca la verdad, el Cielo la bendize, todas las coſas la temen, y no ay en ella maldad alguna, iniquo es el vino, iniquo el Rey, iniquas las mugeres, iniquos todos los hijos de los hombres, iniquas todas las coſas, y no ay en ellas verdad, y en ſu iniquidad ſe acabaran. Eſto dize no por que ſean las coſas malas en ſu naturaleza, porque todo lo q̃ Dios crio es bueno, ſino porque de ſuyo ninguna bondad propria tienen. Añade. La verdad preualecera para ſiẽpre, viue y reyna en los ſiglos de los ſiglos. No accepta ni haze diferencias de perſonas, ſino que executa las coſas juſtas, templandoſe de toda injuſticia è iniquidad. Nadie ay que no aprueue ſus obras, ni ſe halla en ſu juyzio inquidad alguna. Ella finalmente es la virtud, reyno, poteſtad y mageſtad de todos los ſiglos. Bendito el Dios de la verdad. Eſto es bendito ſea el Dios en el qual ſe halla perfecta verdad, y del qual procede toda verdad. Dios de verdad es llamado porque del no puede ſalir ſino entera verdad, y en ninguna manera ſe ha de penſar que de ella mana ſu contrario que es la mentira, ni que la ſumma verdad engaña a vn hombre para que enga ñe a muchos.

Eſdrę. 3. c. 4.

Gene. 1.

DISCVRSO PRIMERO DE LA PROPHECIA.

ESTE DISCVRSO CON QVE SE CONfirma la infalible verdad de nuestra fè es el de la prophecia q̃ annuncia los succeſſos venideros, cuyo conocimiento no ſe puede alcançar con la virtud natural. Es esta razon eficaciſsima para conuencer al infiel, y confirmar al fiel, por lo qual en ſu explicacion nos detẽdremos moſtrando que coſa es Prophecia, y como los doctores de nuestra fe aprouaron la verdad de ſus articulos cõ las prophecias antiguas, y que no ay poder en toda la naturaleza criada para poder dezir cõ certeza lo q̃ està por venir. Trataſe en este diſcurſo de todos los generos de adiuinaciones vanos y mẽtiroſos q̃ los antiguos tuuieron, prueuaſe ſu falſedad, y a este propoſito ſe diſputan muchas coſas que ſeran al curioſo lector apacibles. Va este diſcurſo diuidido en partes y parraphos, para q̃ mas claramente ſe entienda lo que en el ſe tracta.

PARTE PRIMERA.

TRATA del deſſeo natural que tiene el hombre de ſaber los ſucceſſos futuros, y que coſa es Prophecia, y como con el teſtimonio de los Prophetas ſe prueuan en la eſcriptura los myſterios de nueſtra fé que prophetizaron, mueſtraſe que naturalmente no ſe pueden conocer las coſas por venir. Poneſe la variedad de los Philoſophos antiguos en lo tocante a la prophecia que llamaron adiuinacion, y de los modos de adeuinar que los antiguos tuuieron.

PARRAFO

§. PRIMERO.

Que el hombre tiene vn desseo natural de saber lo por venir.

(?)

Aristot. Meta. 1.

IMprimido está como dize Aristoteles, en los animos de los hõbres, è ingerido vn natural desseo, no solo de conocer las cosas presentes y passadas, pero mucho mas les solicita vn ansioso cuydado y cõgoxosa solicitud de saber los acaecimientos y cosas que estã por venir. Este tan feruoroso, tan ardiente y tan constante desseo de saber lo que ha de acõtecer arguye que nuestro animo trae origen del Cielo y que su duracion es perpetua. Porque entre el hõbre y la bestia, esta sobre todas las demas diferencias se manifiesta, que el bruto solo se acomoda a lo que vee presente y tiene delante mouido por el sentido, y teniendo apenas memoria de lo passado, poco siente de lo futuro, y como no tengan los irracionales cuydado de sus animas por que juntamente se mueren y acauan con el cuerpo, aquellas solas cosas procuran y solicitã que puedẽ por el tiempo presente alimentar y conseruar la vida corporal, y por esto no siembran ni siegan, ni amontonan en graneros. Y si ay algunas especies de brutos que se proueẽ para lo por venir como las hormigas y auejas, solo se mueuẽ a lo hazer por vn breuissimo espacio d' tiempo, esto es para vn solo ymbierno, pero el hombre siendo capaz de razon y participante de la diuina lumbre como lo dixo Dauid, con la qual somos semejantes a Dios, y segun ella tenemos vna cierta participacion de diuinidad, mira todas las diferẽcias de tiempos, y no contento con el conocimiẽto de las cosas passadas, porque ya no son, ni de las presentes por que luego no serã, inquire y procura saber con curiosidad y solicitud las cosas por venir, como quien entiende que a el le pertenece saber la razon dellas. Psal. 4.

Deste principio y fuẽte nace aquel cuydado que los hombres tienen de ensanchar su fama y nombre, aquel proueer para su succesiõ. De aqui sale el consultar y deliberar de las cosas pertenecientes a lo por venir, de aqui salio la prudencia que se llamo assi, porque prouee en las cosas que se han de hazer. De aqui procede aquella afliccio de espiritu con que el hombre se deshaze imaginando lo que ha de ser. Esta es la q̃ exercita y orccupa a los ociosos, y no solo piensa lo q̃ assi solo le puede suceder, sino tambien las cosas pertenecientes a los que estan a su cargo y gouierno, y aun de las ciudades, republicas y reynos, y aun mueuẽ en su pensamiento lo que podra suceder en la redõdez de la tierra. De aqui les viene el reboluer curiosamente en su imaginacio que es, que fue, que sera. Pero aunq̃ esto sea assi con todo esto el conocimiento de las cosas por venir les es al hombre obscurissimo, y le está rodeado de tinieblas y noche, aora venga, (allende que no tiene facultad natural para saber

Cic. officio. 1

las

las con certidũbre, por estar nuestra alma cargada de la materia pesada deste corruptible cuerpo agora sea que por el pecado de nuestros primeros padres nos sucediesse esta tan grade perdida. Porque entre otros singulares beneficios que al primer hõbre Dios hizo, fue este vno, que pudiesse mirar por su salud perpetualmẽte, mas despues que pecco, entre otros muchos daños q̃ acarreo para si y sus descendientes este fue vno no mediano, ser compellido a dexar aquel floridissimo y deleytosissimo huerto, dõde fue puesto, para que no se pudiesse defender de las aduersidades que le auian de succeder, ni mirar por su salud en lo por venir. Por esto dixo Dios quando lo hizo salir de aquella casa de plazer y parayso donde lo puso despues de formado, vaya fuera porque por ventura nõ tome y coma de la fruta del arbol de la vida, y viua para siempre. Genes.3

Pues como sea assi que tiene el hombre vn appetito natural de conocer lo por venir y sea claro que le faltan fuerças para ello, de aqui es que hemos de acudir a la diuina naturaleza porque en esto confiessa y entiende el hombre que es sobrepujado de Dios, y que puede ser del ayudado, como lo escriuio Esayas diziendo. Por vẽtura el pueblo de Dios no buscara de su Dios vision y conocimiento de las cosas por venir que no alcança? De aqui vinierõ aquellas supersticiones de los antiguos que intentaron tantos modos de adiuinar, y pronosticar lo por venir, de los Auguros y auruspices, de las suertes, Esa.8.

las quales cosas parecia q̃ solicitaua la diuinidad, para que se les diesse a entẽder lo por venir. Estas cosas y sus semejãtes ya q̃ en si no solo no erã ciertas, mas aũ vanas, pero cõ ellas se cõprobaua q̃ era necessario al hõbre el cõsejo de Dios, sus oraculos y respuestas para saber los acaecimiẽtos futuros. Y ser aquellos generos d̃ adiuinaciõ vanos, falsos, è inciertos manifestauan lo los successos, los modos con què se pretendian saber las cosas futuras las conjeturas, los preceptos de que vsauan como adelante veremos.

§. SEGVNDO.

De los grados de la prophecia y que cosa sea y quien se deua dezir Propheta.

(?)

Scriuiẽdo Sãcto Thomas de la prophecia para auer de concluyr de que cosas propriamẽte sea, pone tres grados del conocimiento prophetico. El primero es quando la prophecia es de cosas que aun que son a otros naturalmẽte manifiestas por tener las presentes, pero el Propheta no las podria en manera alguna saber por estar distantes y apartadas de su sentido y entendimiento. Desta manera aquel gran Propheta Eliseo conocio prophetícamẽte lo que su cobdicioso discipulo Giezi hizo en su ausencia. A este grado pertenece el conocimiento de los 2.2.q.171 ar.3. 4.Reg.5.

los penſamiẽtos agenos, del qual hablo ſant Pablo en la primera carta que eſcriuio a los de Corintho. Y ſegũ eſte modo de prophecia lo que vno ſabe con euidencia le puede ſer a otro manifieſto prophetícamente. 1. Cor.

El ſegundo grado es de aquellas coſas que vniuerſalmẽte exceden el conocimiento de todos los hombres, no porque ellas en ſi no ſeã muy conocibles, ſino por el defecto y cortedad del entendimiento criado. Tal es el altiſsimo myſterio de la Trinidad reuelado a Eſayas, quãdo los Seraphines inflamados con el diuino amor cantauã á choros, Sãcto, Sancto, Sancto, Dios de los exercitos. Eſay. 6.

El tercero y vltimo grado es de las coſas que abſolutamente traſcienden la facultad de todo entendimiẽto criado, porque enſi no ſon conocibles, por carecer d' ſer actual, y el potencial que tienen es puramente contingible, quales ſon las coſas que eſtã por venir que dependen totalmente del libre albedrio. En eſte genero de coſas es propriſsima, ſegun dize el meſmo ſancto Thomas, la prophecia. Confirmalo con que S. Gregorio enſeña, que la prophecia por eſto ſe llama aſsi, por que dize las coſas por venir, que quando habla del tiempo preſente ò paſſado, pierde la razon de ſu nombre. Greg. ſup. Ezechiel hom. 1.

Ha ſe aun, allẽde deſto de aduertir ſegun doctrina, no ſolo del meſmo ſancto Thomas, pero de todos los Theologos, que aquel ſe dira propriamente Propheta que no ſolo tiene viſiones, ſino q̃ las entiende, como en otra parte lo apuntamos. Infiereſe eſta commun ſentencia de que Daniel dize, q̃ en la viſion ſe requiere intelligẽcia. De donde es, que Pharaõ, Nabuchodonoſor, y Baltaſar aunque tuuieron reuelaciones, carecen del nombre de prophetas, mas cõueniẽtes para Ioſeph y Daniel que interpretaron las prophecias. Deſte parecer fue ſant Gregorio, que explicãdo aquellas palabras d' Iob, todas eſtas coſas vio mi ojo, y oyo mi oydo, y entendi cada vna dellas. No es ſufficiente (dize) auer oydo y viſto, porque no tienen prouecho alguno los dichos ſi carecen de intelligencia, y por eſto añade Iob. Y entendi cada coſa por ſi: que quando alguna coſa ſe manifieſta ò dize, ſino ſe le da declaracion no es prophecia. Daniel. 12. Greg. lib. 11. moral. c. 12.

Viò Pharaon ſoñando las coſas q̃ auian de acaecer en Egipto: pero porque no pudo entender lo que viò, no fue Propheta. Viò tambien el Rey Baltaſar los artejos de la mano que eſcriuia en la pared, pero no fue Propheta, por que no tuuo intelligẽcia de lo q̃ veya. Pues para teſtificar nueſtro Iob que tuuo eſpiritu de prophecia, no ſolo affirma que oyo, y viò ſino que entendio. Eſto meſmo enſeña mas explicadamẽte ſant Auguſtin. A los que ſe manifeſtauã (dize) en eſpiritu algunas ſemejãças de las coſas corporales, ſi juntamente no aplicauan el officio de la mente para entenderlas, no ſon aun prophetas, con mas razon ſe ha de llamar Propheta el que interpreta lo que otro vee, que no el meſmo que lo vee. De donde ſe colli- Geneſ. 41. Daniel. 5. Aug. lib. 11. de gen. ad literam c. 9.

ge que D. Tho. 2ª 2. q. 173 ar. 4.

ge que mas pertenece la prophecia a la mente ê intelligẽcia que aeste espiritu, que es vna potencia del animo inferior a la mente donde se exprimen las semejanças de las cosas. Finalmente mas Propheta fue Ioseph que explico la vision de Pharaon que el mesmo Pharaon que la recibio en sueños. Porque el espiritu de Pharaon fue perfeccionado para veer, y la mente de Ioseph alumbrada para entender. En Ioseph estaua la prophecia, y en Pharaon la lengua. En Pharaõ la imaginacion de las cosas, y en Ioseph la interpretacion de las imaginaciones. No es Propheta el que vee en espiritu solas las señales de las cosas corporeas que se significan, y Propheta es el que está dotado solamente en el entendimiento de ellas, y aquel es Propheta que en ambas ados cosas puede, conuiene a saber, veer en espiritu las semejanças significatiuas de las cosas corporeas y entenderlas con la viuacidad de su mente. Desta manera fue prouada la excelencia de Daniel que descubrio al Rey el sueño que vio, y le declaro la significacion. Porque no solo se le imprimierõ las imagines corporeas en el espiritu, pero aun se le reuelo su intelligencia en la mente. Tres grados de prophecia, ò de vision prophetica, señala en este lugar sant Augustin, el primero quando se imprimen en el espiritu las imagines de las cosas corporeas. El segundo quando sin imagines goza la mente de la intelligencia dellas. El tercero quando se estampan las imagines en el espiritu, y se le ayũta la intelligencia de la mente. Y porque no te pongan en cuydado estas palabras de Sant Augustin, por espiritu has de entender aquella facultad de animo que los Philosophos llaman phãtasia ò imaginatiua, y por la mẽte la parte intellectual, con que se entienden las cosas mysteriosas: deste modo de hablar vso el Apostol quando dixo. Orare cõ el espiritu y con la mente. Aquellos orã en espiritu que en la imaginatiua forman sus oraciones cuyo sentido no entienden, assi como los que sin entender el latin oran en el, con la mente oran los que entienden el sentido y lenguaje de la oracion. Boluiendo pues al proposito no tiene sant Augustin por Propheta al que no entiende lo que prophetiza. Y aun por esta razon las diuinas letras llamã a los Prophetas videntes, porque con los ojos espirituales entrediã lo que en la imaginacion se les figuraua, ò porque con sola la vision intellectual entendiã los diuinos mysterios que se les representauan.

De lo dicho se colligirá claramente que cosa sea propriamente hablãdo prophecia y quiẽ deua ser dicho Propheta. Es pues prophecia, como le plaze a sant Hieronymo, vna facultad de poder dezir las cosas q̃ seran, y verlas antes q̃ acaezcã. Cassiodoro citado de Sãcto Thomas la difine diziendo, q̃ es vna diuina inspiracion q̃ denuncia los acaecimientos que estan por venir con immobil y firme verdad. No se ha de entender que sea de tal manera

Hieronym. sup. Ose. S. Tho. 1.2.q.171. ar.3. Cassio. in procemio Psal.

nera

nera immobil y firme, que su verdad absolutamente hablando sea nec essaria, sino condicionalmente, q̃ lo q̃ esta prophetizado necessariamente acontecera, pero en si es contingente, y puede no ser, como lo que Esayas prophetizo de la concepciõ de Christo, diziendo. Mirad que concibira vna Virgen. Ensi esto era contingente, y simplemente hablando, pudiera no encarnar, pero supuesto que Dios assi lo tenia determinado y se lo reuelo al propheta, necessaria cosa fue hazerse hombre tomando carne en el purissimo vientre de la sanctissima Virgẽ. De aqui es q̃ Propheta se dira aquel que illustrado de las cosas por venir, y que con razõ natural no se puedẽ alcançar las denuncia. Nicolao de Lyra interpretãdo este nõbre Prophe ta, dize, q̃ es quasi procul fans, esto es que habla denũciando las cosas que estan apartadas del conocimiento humano. Dizen se muy ordinariamente los Prophetas vates. Deduze Isidoro este nombre vates, á vimentis, esto es de la fuerça de la mente ò entendimiento que es la facultad que contempla y entiende, porque segun hemos declarado entiẽden las visiones. De dõde es que vaticinar es lo mesmo que prophetizar, y vaticinio lo mesmo q̃ Prophecia.

Esay. 7

Nicolaus de Lyra in prolog. sup. Psal.

Isidor. lib. 7. Et him. c. fin.

§. TERCERO.

Que en las escripturas sagradas con las prophecias antiguas se prueuan los mysterios de nuestra Fè.

CLaramẽte nos enseña la sagrada escriptura que solo Dios es el q̃ sabe, alcança y conoce los acaecimientos por venir que puedẽ ser y no ser, mayormente aquellas cosas que dependen de su voluntad, ó de la del hõbre, solo Dios digo y aquel aquiẽ el lo quisiere reuelar testificalo por Esayas, diziendo. Acordaos del siglo passado, porque yo soy Dios, y nies ni fue otro que yo, ni semejante a mi q̃ desde el principio anuncié y dixe lo que en la fin ha de succeder, y desde el comiençó lé lo q̃ está por hazer, mi consejo perseuerara y mi volũtad se hara. Desta manera confirma y manifiesta Dios su verdadera religion, y la distingue de las falsas. De aqui es q̃ hablando por el mesmo Esayas de la destruycion de Egipto, de la cayda de su Pharaon, de la vanidad d̃ su prophana religiõ, d̃ su imprudencia pues se aconseja ua con los encãtadores adiuinos y magos, le dize. Donde estan ò Rey de Egipto ahora tus sabios en cuyas adiuinaciones falsas ponias tu esperança, mueſtren te lo q̃ tiene Dios determinado y pensado contra Egipto. Verdaderamente quando vieres sobre ti la calamidad, quedaran conuencidos de estultos y desatinados los principes y los mas doctos de la insigne vniuersidad de Tanis, y los magos de tu noble ciudad de Memphis se marchitaran, que son los que te prometian saber lo por venir, quando vieren que no alcançaron tu destruycion, antes te engañaron con sus mentiras. Con estas semejantes palabras decla

Esay. 46.

Esay. 18.

declarauan los Prophetas la falsedad de los errores, y mostrauan que todo lo que les parecia sancto en su prophana religion era desatino. Pero a los fieles el succesſo infalible, puntual y certisſimo de la prophecia les manifiesta la verdad de la fé que profeſſan, y la firmeza de su verdadera religion. De donde es
2. Pet. 1. que el Apoſtol sant Pedro para auer de comprouar la verdad de la venida del hijo de Dios al mũdo, que el fue el verdadero legislador, su virtud potencia y diuinidad, dize, que Chriſto Redemptor en su transfiguracion recebio teſtimonio de su Padre eterno cõ el qual lo confeſſo por su hijo amado. Y que esta voz la oyeron los que estauan preſentes. Y para mayor confirmacion y certificacion desta verdad añade. Tenemos vna palabra y teſtimonio mas firme que es la prophecia a la qual hareys biẽ, si la escuchays y days Fé, porque es la escriptura prophetica como blandon que alumbra vn lugar obscuro, assi desta manera alumbra las tinieblas de nueſtra ignorancia en esta vida. Teſtimonio dio el eterno Padre de su hijo cõſubſtãcial, quando a la hora de la transfiguracion dixo. Este es mi hijo
Math. 16. amantisſimo, en quien yo descanso y que me da mucho contento, a el aueys de oyr. Pero antes deſte teſtimonio del Padre auia
Pſal. 2. dicho Dauid con espiritu de prophecia en nombre de Chriſto. El Señor me dixo a mi tu eres mi hijo, è yo te he engendrado oy, esto es en mi eternidad. Si ayuntamos esta prophecia con las palabras que se oyeron del Padre que conuienen con ella, confirmarase nueſtra Fé de que Chriſto es hijo de Dios pues veemos cumplido lo que antes mucho estaua annunciado. Dauid prophetizó de Chriſto. El Señor me dixo, tu eres mi hijo. El padre eterno muchos años despues lo confeſſò por tal, luego con esto se da mas certidumbre a este articulo de Fé. Y por esto dixo, tenemos palabra mas firme que la del padre. No se ha de pensar que quiere dezir sant Pedro q̃ la prophecia es mas cierta y firme que lo que el padre teſtifico, sino que por ser la del Prophe ta palabra de Dios por el qual como deziamos habla Dios, ayuntada la prophecia cõ el acaecimiẽto infalible se certifica mas nueſtra fé.

De aqui es que los Euãgeliſtas, y sagrados escriptores quãdo tratan algũ myſterio de los del nueuo teſtamẽto, muchas vezes acotã cõ las prophecias antiguas del viejo para q̃ viendo el chriſtiano q̃ las oye cumplidas y pueſtas en execucio̅ las cosas muchos años antes prophetizadas se confirme en la fè que profeſſa, y el que no lo es se ſubjecte y conuenzca. Eſay. 7.
Prophetizò en otro tiẽpo Esayas que auia de concebir y parir vna Virgẽ que era cosa sobrenatural, escriuio S. Matheo en su Euãgeli Math. 1.
ca hiſtoria que su esposo Ioseph la hallo antes q̃ conuiniesſen en vno que auia concebido, y estando determinado de la desamparar le aparecio el Angel que le reueló el myſterio, diziendole auia concebido por virtud del Espiritu Sancto. Concluye y dize. Todo esto acaecio assi,

para que se cumpliesse lo que muchos años antes dixo el Señor por el Propheta. Mirad que vna Virgen concebira, y parira vn hijo y llamarse ha su nõbre Emanuel que significa con nosotros Dios. Y no aueys de entender que en dezir el Propheta que este gran mysterio passõ assi para que se cumpliesse la prophecia, quiere dezir que le effectuò la obra, para fin de que la Prophecia fuesse cumplida, antes al contrario por esto prophetizaron los varones de Dios enseñados por el Espiritu Sancto los mysterios de nuestra redempciõ, porque assi se auian a la letra de cumplir en la plenitud del tiempo. Solo quiere dezir, que con auerse effectuado tal mysterio se cumplio la prophecia. Era cosa grande y nunca oyda para vna Virgen, solas las manos omnipotentes de Dios la podian obrar, pues para que creays lo que se hizo, oyd lo que mucho antes se dixo. El que lo dixo por su Propheta en los años antiguos lo cumplio en los
Matth. 2. dias vltimos. El mesmo Euangelista contando la venida de aquellos tres sabios a Ierusalem, la pregunta con que entraron diziendo, donde está el que ha nacido Rey de los Iudios, la turbaciõ de Herodes, la diligencia que puso en hazer vn concilio de los sacerdotes y doctores en la ley y Prophetas, lo que procuro saber dellos, q̃ fue el lugar donde el Messias auia de nacer, dize que respõdieron que en Bethlem, porque assi lo auia prophetizado el
Mich. 5. sancto Micheas, que aquel pueblo auia de ser ennoblecido cõ que en el auia de nacer el Capitan y guia del pueblo de Dios. Prophetizolo assi y cumpliose porq̃ aunque fue concebido en Nazareth, en Bethlem se cumplierõ los dias del parir de la Virgen y pario a su primogenito hijo como lo dize sant Lucas. Mirad como Luc. 2.
se prophetizo, pues ved como se cumplio. Luego en el mesmo capitulo refiriendo la huyda de Christo a Egipto dize que se cũplio la prophecia d̃ Oseas, que Math. 2.
dize, desde Egipto llame mi hijo. Y en el capitulo tercero hablando del principio de la predicaciõ del sancto precursor de Christo, el glorioso Baptista dize, que salio predicando penitencia segun
Esay. 40. estaua escripto por Esayas Propheta. Voz que clama en el desierto, aparejad los caminos del Señor. Podria amontonar con estos otros muchos lugares q̃ los Euangelistas citan de los Prophetas en confirmacion de las verdades que tratan, dando a entender que auer dicho los Prophetas antiguamente lo que ellos escriuieron ser ya cumplido muchos años despues era verificar y certificar con vn fortissimo argumento toda la verdad Euãgelica que escriuieron. De manera que cõ razon dixo el Apostol sant Pedro que cõ la prophecia se haze mas firme la verdad catholica que ellos oyeron en el monte.

Por esta mesma razon dixo el
1. Pet. 1. mesmo sant Pedro que de la salud que por Christo reciben los que en el creen con fè viua, inquirieron los Prophetas que prophetizarõ de la gracia y merced que se auia de hazer al mundo. Con lo qual pretende dar certidumbre al Euangelio que predicauã, annunciando a Christo crucificado

do y resuscitado, pues que aquellos sanctos varones alumbrados del Espiritu de Dios propheti-zaron las passiones y glorias de Christo. Por esto el Apostol S. Pablo en el principio de la carta que escriuio a los Romanos se llama sieruo de Iesu Christo y Apostol apartado y escogido para predicar el Euangelio de Dios, el qual (dize) aunque aora nueuamente es manifestado, pero mucho antes fue prometido por sus Prophetas, y trata de su hijo vnigenito. Es muy de ponderar que para authorizar el sagrado Apostol su Euangelio, dize que muchos años antes se auia hecho solenne promessa del por los Prophetas que habiaron de la gracia del nueuo testamento. Haze mencion sant Pablo del testimonio de los Prophetas, paraque ayuntado con el cumplimiento de sus prophecias, quede nuestra fe confirmada en la verdad del Euangelio que creemos.

Rom. 1.

Finalmente es la prophecia la demonstracion del Espiritu, de la qual hablò sant Pablo escriuiendo a los de Corintho. Mi palabra (dize) y predicacion no penseys que estriba nise funda en palabras compuestas segun la sabiduria humana, con la qual les persuaden los mundanos, sino en ostensiõ y manifestacion del Espiritu sancto que tenemos dentro nosotros, y de la virtud y potencia con que obramos cosas marauillosas. Origenes escriuiendo contra Celso, donde nuestra leccion commun tiene ostension del espiritu, lee demonstracion de manera que haga este sentido, que la predicacion del Euangelio no estriba en palabras affectadas de mundana rhetorica, ni en razones humanas sino en demonstracion del espiritu. Conforme a lo qual enseña Origenes, que nuestra Christiana disciplina tiene vna propria demõstracion mas diuina, sublime y encumbrada que las demonstraciones y razones naturales de los Griegos y philosophos, la qual llama el Apostol sant Pablo demonstracion de espiritu y de virtud, conuiene a saber de aquel espiritu que por los Prophetas affirmó y prouo las cosas que de Christo nuestro Redemptor, se nos cuentan, y de aquella virtud con que se obraron los milagros que fueron hechos en confirmacion de nuestra Catholica y sancta Fè.

1. Cor. 2.

Origen. contra Celsum.

§. QVARTO.

Que sintieron los philosophos antiguos de la prophecia que llaman adiuinacion. Trataſe de la variedad de sus opiniones, de los modos que tuuieron de adiuinar.

(?)

LLAMARON los antiguos adiuinacion y adiuinos, a los que nosotros llamamos prophecia y Prophetas, pareciendoles que annunciar las cosas que estan por venir es cosa diuina, y propria de Dios. Conforme a esto, Ciceron Cice li. 1. de diui. diffiniendo la adiuinaciõ dixo ser conocimiento de las cosas por venir. Verdad es que nuestros authores Ecclesiasticos, segun lo enseña Sancto Thomas, llaman adiuinos a los que illicitamente y cõ modo no deuido vsurpan la prophecia, y adiuinacion a la prophecia falsa, porque la ciega gentilidad a sus modos de dezir lo por venir llamaua adiuinacion. Pero tomando el vocablo adiuinacion sin estrecharlo a que signifique la prophecia falsa, es de saber que Ciceron en los libros que de la adiuinacion escriuio, reduze todos los modos de adiuinar de que los antiguos vsaron a dos, el vno es artificial que consta de arte ê industria, en el qual interuiene ingenio de hombre. Otro carece de toda arte, y parece que en alguna manera consta de naturaleza. A la adiuinacion artificial pertenecen los agueros, auspicios, portẽtos, suertes, pronosticos de medicina, Phisionomia, astrologia judiciaria, &c. A la q̃ carece de arte pertenecen los sueños, furores y arrebatamientos de los que llamarõ los antiguos Vates y nosotros dezimos Prophetas, los oraculos, respuestas de los Pythones, y toda necromancia, &c. como adelante particularmente lo declararemos.

D. Thom. 2.2.q 95. ar. 1.

Cice. lib. de diuin.

Las adiuinaciones que carecen de arte, vnas se reciben exteriormente como los oraculos y respuestas de los Pythones y muertos, otras parece que estan en nuestra alma como los sueños y furores de los adiuinos que antiguamente llamaron Vates, que presupuesto esto con breuedad, porque en lo que se sigue se hablara estendidamente destas maneras de adiuinacion, es de saber, que los philosophos antiguos disputaron della con variedad de opiniones, como lo refiere Plutarcho. Vnos admitian todos los modos de adiuinar de que vsauan las gentes, otros recebian algunos, otros se reyan y burlauan de todos.

Plutarch. lib. 5. de plac. Philos.

Los Stoichos con su Principe Zenon eran de parecer que los Auspicios, agueros, suertes, portentos, astrologia judiciaria dicha sciencia de los Chaldeos, tenian en si alguna certidumbre y firmeza, y que no era supersticiosa cosa vsar destos modos de adiuinar, y aprouechar se dellos aun para cosas de peso y momento. Y que seria temeridad no contemplar a que lado si al derecho, o al siniestro bolauan las aues, si el canto era triste o alegre, y no mirar atentamẽte las entrañas de los animales. Tenian tambiẽ por muy cierto y aueriguado que auia algunos hombres que tenian facultad de prophetizar, o dormiendo, ó mouidos cõ furor, y ciertos lugares diputados, para responder. Finalmente ningun modo de adiuinacion de que

de que las gentes vsauan reprobauan. El primero argumẽto cõ que probauan esta su opinion era con el comun consentimiẽto de todas las gentes, que como dize Ciceró, es la ley de naturaleza. Porque de sentencia del mesmo Ciceron apenas se halla prouincia ni gente alguna a quien se extendiesse el nõbre de los Romanos, que no se dixesse della que tenia algunos modos de adiuinar. Probauan tambiẽ su intento discurriẽdo por todos los modos de adiuinar, que la supersticion de los hombres hallò. Primeramente dezian que los agoreros todos, los astrologos que se occupan en la consideracion delas estrellas, y los que atendian a los portentos y extraordinarias señales, los sacerdotes que mirauan las entrañas de los animales que sacrificauã, ni hazian, ni dezian loca y temerariamente cosa alguna, sino contẽpladas ciertas señales, vsando de determinadas artes. Bien assi como los prudentes medicos, que considerando el rostro del enfermo y el aliento pronostican que morira este, ò viuira aquel. Y los diligentes y aduertidos labradores dela consideracion del buelo de las aues, del canto delas ranas, del gruñir de los puercos, de los saltos de algunos animales, sienten algun tiempo antes, que llouera, ò neuara, Y los cautos marineros por los mouimientos delos peces, color del mar juzgan la tempestad cercana. Pues assi como estos modos de pronosticar lo por venir ninguno los reprueua, no deuria auer quien tuuiesse por vanos los otros, que ninguna cosa ay de differencia, sino que no se conocen las causas. Porque si como estos dizen, las cosas se conocen mediante la experiencia que dellas se tiene, aunque se ignore la causa no se ha de quitar el credito, antes se ha de pensar que ay alguna causa, porque sin ella nada se haze. Allende desto probauan su intento en lo perteneciente á la adiuinacion que carece de arte con diuersos exemplos, de los que ò en sueños ò arrebatados con furor è insania atinaron a dezir las cosas por venir. Y despues de los exemplos añadia Cratyppo este argumento a su parecer firmissimo, y dezia que no porque vn animal no vea el color si vna vez lo vio, ò no acierte quando lo mira, dexa de tener facultad para ver. Desta manera el hombre que vna vez adiuinare, aunque despues yerre muchas vezes, no dexa de tener facultad para dezir lo por venir. Esto les parecia mas cierto, porque nadie niega que no aya auido hombres, que aora seañando, aora velando no ayan manifestado las cosas que seran. Añaden a estas razones, ò por mejor dezir disparates, otra con que les parece que dã con victoria. Naturalmente (dizẽ) les es dada a la alma vna virtud y potencia para sentir las cosas presentes, que se llama sentido, y otra para las passadas, que es la memoria, assi tambien conuiene poner otra para las cosas futuras que es facultad de adiuinar. Con estos y con otros vanos argumentos testifica Plutarcho, que probauã estos que auia en las humanas mentes facultad de adiuinar, y que algunas vezes enfermaua y desfallecia, otras se despertaua con vehemencia.

Plut. libel lo de defectu oraculorum.

Plut. li. 5. de placitis Philoſ. c. 1. & Cicero. vbi ſupra.

Xenophanes, y los Epicureos de todo genero de adiuinacion ſe burlauan. Pareciales que ninguna coſa dellas ſe podia ſaber, y como las por venir no tengan ſer alguno actual, de aqui es, que negauan poderſe conocer. Tenian tambien por opinion, que lo que ſe dezia de lo por venir de qualquier manera que ſe pronoſticaſſe, ó que todo era inuencio y deſatino del pueblo, al qual facilmente ſe le puede perſuadir ſo color de religion y piedad qualquiera coſa, ò que ſi alguna coſa acontecia era a caſo, y que pudiera tambien ſucceder la contraria.

Los Peripateticos, como lo refiere el meſmo Ciceron, todo genero de adiuinacion artificial repudiauan como vano, conformandoſe en eſto con los Epicureos, y la que carece de arte como ſon las adiuinaciones de los que duermen, ò de los furioſos, y de aquellos que eſtan vezinos a la muerte recebiã cõ los Stoichos.

Plato. in Phedro vel de pulchro. Idem in ſympoſio. Plato. in Taimeo.

Platon no ſolo admitia los agueros, pero aun las adiuinaciones que carecen de arte que ſe llamã Vaticinios, diziendo que el vaticinio es mas excellente que las conjecturas de los agoreros. Y aſſi lo llama en el dialogo de amor, componedor de amiſtad entre Dios y los hombres. En otra parte da a entender de donde proceda la facultad de adiuinar, diziendo. Dado ha Dios a la demẽcia y locura humana facultad de adiuinar. Argumẽto es deſto que ninguno entre tanto que eſtá en ſu juyzio alcança verdadera adiuinacion, ſino ò quando la alma eſtá impedida con ſueño, ò oppremida con enfermedad, ò mouida de ſu eſtado con algun rapto. Solamente es officio del prudente entender las coſas que el ingenio vaticinador y furioſo pronuncia, y diſcernir con buen diſcurſo las tales viſiones, para explicar con que razon adiuina el mal ô bien que ſera, ò es, ò fue. No es officio del que eſtá furioſo y ageno de juyzio juzgar lo que vio, ò pronunciò. Que coſa muy ſabida es aquel antiguo dicho. Negociar ſus coſas y conocer a ſi meſmo ſolo es obra de varon prudente. Haſta aqui es de Platõ, lo qual que verdad tenga ſe examinara adelante.

Plutarch. lib. 5. de plac. Philoſo. Diogen. Laer. in Pithag.

De Pithagoras refiere Plutarcho que aprobaua la adiuinacion artificial que ſe tomaua de las entrañas de los animales ſacrificados. Y Diogenes Laercio cuẽta que vſo de agueros, y que entre ſus ſymbolos puſo eſte. Honra toda adiuinacion.

Ariſtot. ſect. 30. problem.

Ariſtoteles diſputando de los oraculos de las Sybillas, y de los furioſos q̃ ſon llamados Bachantes, y de los que adiuinan, lo atribuye al calor que ſe mueue en el aſsiento de la alma.

De lo dicho conſta q̃ todos los philoſophos excepto los Epicureos que no fueron tenidos por muy ſabios affirmarõ que auia alguna natural facultad de adiuinar y dezir lo por venir inxerida en las almas q̃ no ſe manifeſtaua ſino en pocos. Y aunq̃ en lo tocante a aquellas artes adiuinatorias d̃los agoreros, Aruſpices, Sortilegos, Aſtrologos ô Chaldeos, magos, encantadores y ſus ſemejantes, vuo entre ellos diuerſos pareceres, porq̃ vnos penſauan q̃ en alguna

alguna manera eran naturales, y otros que del todo vanas, y sin certidumbre, pero aquella adiuinacion que sin arte parece q̃ está inserta en nosotros, como la delas Sybillas, ò de los que sueñan todos fuera de los Epicureos concordan que naturalmente está en nosotros mesmos, como lo notó Ciceró. Pero que verdad se halle en la variedad destas opiniones lo entendera el lector en lo que luego le diremos.

§. QVINTO.

Muestrase con vna comun razon que naturalmente no se puede saber con certidumbre lo por venir y que esto solo compete a Dios.

ANtes que decendamos a reprouar particularmente cada vno de los modos de adiuinar que los antiguos admitierõ pareciendoles que naturalmente se podian saber las cosas por venir, sera bien q̃ comprouemos con euidencia y demõstraciõ, q̃ a qualquier entendimiẽto por mediano que le cõuẽcera, que no puede darse causa natural dela prophecia, sino que necessariamente se ha de acudir a la diuina naturaleza, y q̃ es imposible que en el hombre aya facultad ni virtud si de Dios no le viene para annunciar con infalibilidad las cosas que estan por venir. Para declaraciõ desto es de saber que los que pretenden dezir las cosas antes que sean, ò discurren conjecturando segun la consideracion de las causas y senales, inferiendo lo que sera, por lo que es ó fue, o proceden sin señales algunas, ni discursos, como si viessen las cosas, y esto es propriamente prophetizar, y aquello conjecturar ó pronosticar. Allende desto las conjecturas vnas estan acompañadas de la verdadera prudencia, a la qual compete consultar y proueer en lo por venir. Otras son vanas, segun las causas y señales por las quales se discurre. Las conjecturas de las quales se aprouechã los acertados medicos curando las enfermedades, los curiosos agricultores para sembrar, los expertos marineros quando han de començar su nauegacion, y aun los prudentes capitanes en sus batallas, y los cuerdos senadores en administrar las cosas publicas, acompañadas andan con la verdadera prudencia, porq̃ estriua ò en la razon natural, o es vna larga experiencia de las cosas q̃ son segun su naturaleza contingentes. Pero aquellas conjecturas de que vsan los agoreros ò los que miran lo interior de los animales, &c. No ay duda sino q̃ son vanissimas, ni en ellas puede auer alguna significacion natural, ó de guerras, ò muerte, ô vida, ó otras cosas por cuyo respecto se miraua en estas cosas. Finalmente la que propriamente se llama prophecia, y los antiguos llamaron adiuinacion no puede ser natural.

Para entender la razõ desto es de saber, q̃ el que adiuina o conoce lo q̃ adiuina entonces quando

dize lo por venir, ò lo tenia ya sabido, pero no lo auia aduertido ni dado dello. No puede ser que entonces quando testifica lo por venir adquiriesse el tal conocimiento, porq̃ no lo deprendio mediante alguna noticia de las causas ò señales, ni auiendo precedido alguna corporal passion, ò discurriendo por algunos otros principios que tuuiesse conocidos, porque esto ni es prophetizar ni adiuinar propriamente sino cõjecturar, como queda declarado. De donde se sigue que es necessario que alcance esta sciencia por la presencia del objecto, esto no puede ser, porque lo que no es, ni fue, ni tiene ser actual en si, ni potencial en su causa necessaria, no es possible que este presente como objecto del entendimiento: luego aura de ser lo segũdo, que el que adiuina aya tenido siempre en su alma conocimiento de lo que adiuina, y esto tambiẽ es impossible al entendimiento criado que tiene su poder limitado. Quien no vè que es del todo repugnante q̃ lo que succedera, y no depẽde de alguna causa natural y necessaria pueda ser conocido con la potencia corta y determinada del entẽdimiento humano? Concluyese pues que no puede ser la adiuinacion natural. Parecera esto mas manifiesto a quien considerare, q̃ si vuiesse facultad natural para adiuinar, seria vniuersalmente de todas las cosas, y no de algunas tan solamente, porque assi como la memoria es de su cosecha de todas las cosas passadas, bien assi esta potencia de adiuinar quanto es de su parte seria de todas las cosas que estã por venir, y todas las podria adiuinar. Por lo qual seria necessario q̃ si en la alma del hombre se hallasse natural facultad para adiuinar, que tuuiesse impressas las imagines y noticia de todas las cosas que seran. Y porque las que fueron y son en algũ tiempo no fueron, cierto es que entõces pertenecian a esta potencia adiuinadora: de aqui se sigue necessariamente que aurian de estar en la alma que tuuiesse la tal potẽcia, y por el consiguiente seria necessario que en el animo corto del hombre estuuiessen todas las especies y figuras de todas las cosas presentes, passadas y por venir, esto es imposible pues es de virtud y poder limitado, porq̃ assi como el q̃ no es de potẽcia infinita no puede hazer todas las cosas, assi tãbiẽ el q̃ no es de sabiduria infinita no puede saber todas las cosas. Luego bien se sigue de lo dicho q̃ el hombre no puede naturalmente prophetizar.

Dira alguno, bien es verdad q̃ la anima del hombre encarcelada en este cuerpo mortal, y vsando del no puede saber las cosas q̃ estan por venir, porque no es cõsentida discurrir ni volar por dõde quiere, detenida en el cuerpo como en vna obscura mazmorra, pero tomada por si desnuda de los impedimentos corporeos, biẽ puede conocer las cosas occultas y futuras, aunque no tengã ser ni le esten presentes a su entendimiento. Y segun esto alguna vez podra acontecer que se desembarace de estas cosas corporeas y se suelte dellas como de sus prisiones, y entonces las podra conocer. No conocen bien los q̃ esto

dizen

dizen la condicion de la anima, assi quãdo está vnida con su cuerpo, como quãdo está desasida del. No saben lo que tan recebido tiene la philosophia, que no puede en razon alguna conocer en este presente estado, acompañada del cuerpo cuya forma es, sino lo q̃ de los sentidos recibiere. Por lo qual es imposible como piẽsan, que pueda soltarse estando en el cuerpo a conocer las cosas que no dependen de los sentidos. No considerã que es imposible estãdo en buena razon que el animo del hombre tan determinado, corto y limitado reciba en si perfeccion infinita que a solo Dios le compete, aunque mas desasido y apartado estè de la materia y corporeidad. Porque saber, es la principal perfeccion de la alma, y quanto mayor la perfeccion tanto el conocimiento es de mas cosas. Y si fuesse de todas las cosas, claro está que seria infinito. Este no puede estar sino en Dios que solo tiene infinito ser, saber y poder. Luego la sciencia de todas las cosas que estan por venir no puede hallarse sino en el infinito é immenso entendimiẽto de Dios, al qual todas las cosas presentes, passadas y por venir estan presentes en su eternidad, ni ay en el es, fue, y sera, sino vn permanẽte es, como lo enseña el Apostol S. Pablo. Y se lo dio a entender a Moyses, quando se intitulo, el que es.

Exod. 3.

§. SEXTO.

Que el vso antiguo y comũ de todas las gentes que vsauã de adiuinaciones, no arguye facultad natural de prophetizar, antes muestra lo contrario. Declarase la falsedad de las razones de los q̃ ponian en el hombre facultad natural de adiuinar.

(?)

PAreceme que en tanto que llegamos a disputar en particular de la vanidad que ay en todas las artes adiuinadoras, de que los antiguos vsaron, que con razon vniuersal y commun sufficientissimamente queda prouado, que solo Dios es el conocedor de las cosas que estã por venir y que ningun criado entendimiento tiene natural facultad para las conocer y dezir. Aora sera bien satisfazer a aquellas friuolas razones que en el parrafo tercero hizimos, segũ la opinion de Cratippo, y de los que aprueuan todos los generos de adiuinaciones de que las gentes vsauan. Primeramente probauan su opinion con la costumbre recebida entre todas las naciones que parece tener fuerça de ley. Pero esto no infiere su intento, antes si algo se arguye desta razon es el desseo natural que tiene el hombre de conocer lo que sera, y como deziamos en el

parrafo primero, con aquellos modos de adiuinar testificauã su desseo y solicitauan la diuina sabiduria para que se les declarasse lo que pretendian saber, y aun confessauan que solo Dios es el que sabe lo que está por venir. Parecera esto ser assi al que ponderare porque manera y en que lugares, y con que ceremonias pretendian aquellos antiguos alcançar a saber lo que desseauan, que era sacrificando ganados assi mayores como menores, con lo qual parecia que querian aplacar a Dios y ganarle la voluntad, y por tanto mirauan las entrañas de los animales sacrificados, porque en recompensa del seruicio pensauan recebir alguna señal del sucesso que procurauã saber. Haze para prueua desto la institucion de los sacerdotes agoreros, que eran aquellos que adiuinauan por las aues, cuya sciencia y religiõ se truxo de Etruria a Roma como lo testifica Ciceron. Era este sacerdocio de tan grande authoridad y reuerencia que no hazian cosa los Romanos dentro ni fuera de su ciudad sin consejo del Agorero, y vino la cosa a ser tan estimada, que los mas Illustres de Roma, y los mesmos Emperadores procurauan entrar en este collegio por la grande vtilidad y honra que se les seguia estãdo en el. El lugar para agorar era vn templo donde se sentaua el agorero la cabeça cubierta con vn velo y en la mano vn lituo que era proprio baculo de los Agoreros, insignia de su dignidad, como lo es el de nuestros Obispos. Con este Lituo ò baculo señalaua el agorero las quatro partes del cielo vestido de vna ropa afforrada, vestidura de los agoreros q̃ los Romanos llamauan lena ó trabea teñida en grana. No se hazia ni dezia otra cosa sino lo que el agorero interpretaua y sacaua de la manera del comer de los pollos. No se emprẽdia jornada ardua ni difficultosa sin consultarla primero con los pollos. Si les veyan comer el trigo que les echauan cacareando, y regozijandose tenianlo por buẽ aguero, y si al contrario, se estauã quedos, y en todo aquel dia no saliã a pelear. Para que tanto aparato de sacerdotes, para q̃ tantas ceremonias, para que templo, sino pretendieran solicitar a la diuina naturaleza a que con seña les les mostrara su voluntad? Si ellos se persuadierã que sin sacrificios hechos a Dios, sin actos de religion, que son los que negociã con Dios, naturalmente se puedẽ saber las cosas por venir, para q̃ instituyan collegios de sacerdotes, y por ellos grangeauan diuinos oraculos y respuestas?

Allende desto los modos de adiuinaciones antiguos de q̃ vsauan aquellos que estauã destituydos del verdadero conocimiento de Dios, que tenian, como dixo el Apostol S. Pablo, obscurecido el entendimiento, no dan a entẽder que naturalmente se pueden saber las cosas por venir, sino la ignorancia en que el demonio enemigo del genero humano los tenia entorpecidos. Queriendo imitar desde el principio las obras de Dios y engañar a aquella ignorantissima gentilidad. Rom. 1.

Que assi como Dios respondia desde

desde el propiciatorio palabras ciertas, verdaderas y agenas de todo engaño, y reuelaua a los verdaderos Prophetas cosas verdaderas, assi el demonio ò por los Idolos, ò por sus sacerdotes, ò por los falsos prophetas, daua vnas vezes respuestas dudosas y de contrarios sentidos, otras vezes respõdia con burlas, y otras mintiẽdo, y otras con proposiciones q̃ admitian diuersas intelligencias para q̃ se le imputasse qualquiera cosa q̃ succediesse. Tal cuentan Cicerõ y Plinio, que fue la respuesta que diò Apollo a Pirro Rey delos Epirotas, que estaua cuydadoso dela felicidad cõ que la republica Romana estendia su imperio, y aunq̃ Pirro lo interpretò a su proposito y dio ayuda a los Tarentinos cõtra los Romanos, y los desbaratò con la nouedad de sus elephãtes, pero la respuesta era de suyo tan ambigua, que quando saliera vẽcido y destrozado, no por esso se pudiera juzgar ser el oraculo falso. Respondia con engaño cosas que el se las sabia, y a los hombres eran occultas, con las quales les causaua admiracion, pareciendo les que sabia las cosas muy secretas y las por venir. Tal es lo que cuenta Petrarcha que acontecio a Trajano, el qual embio a consultar el oraculo de vn templo que auia en Heliopolis, ciudad de los Egypcios, sobre la guerra q̃ pretendia mouer a los Parthos, y por que sospechaua que se le fingiria algun engaño, embio selladas sus cartas, y en blanco, y pidio que se le embiasse respuesta sin las abrir, porque entonces acostumbrauan pedirla por carta. El astutissimo demonio q̃ por ventura auia estado presente al cerrar de las cartas imperiales entendiendo q̃ lo tentauan, mostro que auia conocido el engaño del Emperador, y siendo importunado que respondiesse, pidio papel y mãdó que lo cerrassen, y sellassen a modo de carta y la embiassen al Emperador. Atonitos los sacerdotes desta nouedad, el Emperador recibio la carta vazia, y viendo que le auia sido entendido el engaño, quedò engañadò teniẽdo al prophano tẽplo por religiosissimo. Semejante fue lo que algunos refierẽ, q̃ fue vno embiado al oraculo de Amnon cõ vna cedula plegada en la mano, en la qual estauan escriptas estas palabras. Qual quieres mas que te sacrifiquen vn buey blanco ò negro? y sin preguntar cosa alguna y aun sin saber el hombre q̃ era lo que lleuaua en la mano, le fue dos vezes respõdido, blanco. Lo qual le fue á Amnon de grande authoridad, y esta respuesta no deuiera ser de mayor admiracion que si le preguntaran a vozes altas, qual buey queria para su sacrificio, blanco ò negro, y respondiera blãco. Porque no es menos agudo el demonio para conocer las letras, q̃ distinguir las vozes. Respondian mentiras y falsedades para engañar, como se vio en Achab Rey de Israel al qual engañaron los quatrocientos falsos Prophetas, instigados por el espiritu de mentira, prometiendole victoria, siendo assi que auia de quedar vẽcido y muerto y su exercito desbaratado. Desta suerte engaño el demonio a la ciega gentilidad, por lo qual el commũ vso de las gentes, no es argumẽto de que la prophecia es natural, ni

Cicer. li. 2. de diuinatione. Plin. de viris illustribus. c. 36. Aiote Eacida Romanos vincere posse.

Petrarch.

3. Reg. 22

que

que ay en el hombre facultad para dezir lo por venir. Antes se infiere lo cõtrario. Menos cõcluye el otro argumento de Cratyppo, que porque vn hombre vna vez aya acertado a dezir lo que sera, por esto se ha de tener por averiguado que tiene el hombre facultad natural de adiuinar. Porque entonces fue casual y accidental cosa el acertar, y la potencia natural, clara cosa es, que no haze cosa accidentalmente sino por si, ni raras vezes, sino siempre ó frequentemente. De donde se infiere quan mal colegia Cratyppo. Antes podemos torcer su razon contra el. Porque si el que adiuina, adiuina a caso y raras vezes, figuese que el hombre no puede saber naturalmente los succesſos futuros, que si los supiesse y lo pudiesse dezir, ni lo diria acaso ni raras vezes.

No es razon que vale la de la memoria respecto de las cosas passadas, y del sentido respecto de las presentes, que no por esto se ha de poner facultad de propheti zar, respecto de las que están por venir. Porque no se sigue que porque ay memoria y sentido de las cosas passadas y presentes, aya tambien presension ò conocimiento de las venideras, porque en las cosas passadas y presentes ay algo de dõde pueda sacar el hombre el conocimiento cierto, pero no de las cosas venideras que no son, sino es conjecturando por las passadas, ó presentes. De lo qual se sigue euidentemente, que la verdadera y propria propheeia no es natural. Pero con todo esto alguna parte tiene la naturaleza en el conocimiento de las cosas por venir, de vna manera, porque algunas de las que llamaron adiuinaciones son puramente naturales, de otra porque la propheeia que propriamente lo es, algunas vezes se halla en vno mas que en otro por algunas causas naturales, hablaremos aora de la primera manera, y despues de la segunda.

PARTE SEGVNDA.

DE LA ADIVINACION POR LOS PORTENTOS.

VSARON LOS ANTIGVOS DE VN modo de adiuinacion ſacada de los Portentos, que ſon ſeñales extraordinarias: y aunque ſea verdad que acaecen portentos para ſignificar algun ſucceſſo futuro, pero no todos los que lo parecen lo ſon, por lo qual ſe declarara las differencias que ay de portentos, y de ſus ſignificaciones y que no todos ſon vanos.

§. PRIMERO.

Que coſa ſea portento, prodigio y oſtento, como differen entre ſi.

EXTRAORDINARIAS y no acoſtumbradas ſeñales ſe veen en el cielo, ò en la tierra, las llamaron los antiguos portẽtos, ò prodigios, ó oſtẽtos. Que aunque parezcan ſignificar vna meſma coſa, pero por vẽtura por diuerſos reſpectos, porq̃ ſi reſpectamos a Dios, con cuya voluntad y diſpoſicion ſe hazen las tales ſeñales que parecen milagroſas y algunas vezes lo ſon, como luego diremos, ſe llaman prodigios. Pero en orden a los hõbres, a los quales pertenecen los bienes ò los males que le eſtã cercanos y ſe les ſignifican, ſe llaman portentos á portendo verbo Latino, q̃ quiere dezir ſignificar ô pronoſticar alguna coſa que eſtá por venir. Aunque prodigios ſe pueden dezir tambien las ſeñales de los peligros ò buenos ſucceſſos q̃ eſtan cercanos, y que ya caſi eſtan para deſcargar, y portentos los indicios ò pronoſticos de las coſas que no ſeran luego ſino deſpues de muy largo tiempo. Oſtento ſe deriua deſte verbo Latino oſtẽdo, que quiere dezir moſtrar, porque mueſtrã las coſas por venir, y cõforme a eſto lo meſmo es oſtento que prodigio y portento. Pero cõ todo eſto podemos llamar oſtento lo que los Griegos llaman Phantaſmas, que en realidad de verdad ſon nada, pero pueſtas delãte nueſtros ſentidos alguna coſa parecẽ, ó ſi es algo no es lo que parece, ò tiene ſemejança de alguna coſa natural,

natural como de leche, ſangre, armas, animales, ó de coſa no natural y diuina, como de Angel, ó demonio, ò ſancto. Differencia ſe pues el oſtento de prodigio y portento, q̃ el oſtento es nada, ó no es lo q̃ parece, pero prodigio y portẽto es lo q̃ parece. Entenderſe ha eſto mejor con exemplos. Veenſe algunas vezes figuras no ſolo en el cielo ſino en las aguas y en la tierra, que vna coſa ſon y otra parecen. Tales ſon muchas impreſſiones que los philoſophos llaman Metheoras, que ſon las que ſe figuran muchas vezes en la ſuprema region del ayre, de las quales aunque los Philoſophos den razones prouables, pero porque el ingenio aun en conocer las coſas muy ſenſibles y que con noſotros nacieron anda a ciegas y atinando, y muy de ordinario yerra, y mucho mas es eſto verdad en las coſas celeſtiales que tan lexos eſtan de nueſtros ſentidos. Son pues todas eſtas coſas oſtentos que con ſu nouedad mueuen vehemẽtiſsimamente los animos de los hombres. Pero ſi los montes ſe ayuntan, ſi la tierra tiembla y nazcan diuerſos monſtruos, aſsi de hombres como de brutos, y los animales brauos ſe amanſen, y los manſos ſe embrauezcan todas eſtas coſas naturalmente ſe pueden hazer, pero no ſiempre ſino raras vezes acontecen, y por eſto ſe llaman prodigios. Entre los quales tambien ſe vee eſta differencia aſsi como en los oſtentos, que de algunos ſe pueden dar razones naturales, que aun que no neceſſarias pero prouables, y de algunos no. Y aſsi las que ſe pueden alcançar con alguna razon natural prouable menos admiracion cauſan. Pero aquellos cuya razon no alcança el ingenio humano juzgalos por milagros, aunque muchas vezes no lo ſean. Pues aunque prodigios, portentos y oſtentos ſe puedan diſtinguir de la manera dicha, con todo eſto todas eſtas ſeñales ſin hazer diſtincion las llaman communmente ò prodigios ò portentos, ò oſtentos.

§. SEGVNDO.

Declaraſe que ay dos maneras de portentos, vnos naturales y otros ſobrenaturales.

ALLENDE DE lo dicho es de ſaber q̃ los portentos vnos ſon diuinos y ſobrenaturales, otros naturales. Los diuinos ſon los que verdaderamente no ſe pueden hazer ſino es por la omnipotencia de Dios. Tal fue aquel que acaecio en tiempo del valeroſo Ioſue quãdo ſe detuuo el ſol en medio de ſu curſo, y el q̃ ſe vio en tiempo del ſancto Rey Ezechias boluiendo el ſol diez lineas atras con admiracion de toda la tierra. Y el milagroſo eclipſi del ſol quãdo el hazedor de cielo y tierra murio crucificado. Otros ſon naturales que ſe pueden hazer con la facultad y virtud de las cauſas naturales. Pero eſtos aun ſon de dos maneras, vnos mera y puramente naturales que acaecen concurriendo ſolas las cauſas naturales, ſin que inter-

Ioſue. 10.

4. Reg. 20.

Mat. 27.

interuenga Angel bueno o demonio, quales ſon muchos mõſtruos y portentoſos partos, las cometas y ſeñales eſpantoſas que muchas vezes ſe veen en el Cielo. Otros proceden de las cauſas naturales pero eſobrando juntamente, ò los Angeles buenos ò los demonios, que ſin ellos en ninguna manera ſe auian, los quales ſaben aplicar y templar las virtudes de las coſas naturales, y hazer coſas prodigioſas que ſe tienen como milagros, tales eran las ſeñales de los magos de Pharaon.

Pues conforme a la diuerſidad d̃ las cauſas de los prodigios, aſsi ſe han de tener por vanos ellos y ſus interpretaciones como luego veremos.

§. TERCERO.

Que no todos los portentos ſon vanos.

Oſa muy ſabida es q̃ aquel ſupremo y ſapiẽtiſsimo gouernador d̃ las coſas que tiene en ſi el regimen de todas ellas, quando eſtan vezinas algunas grãdes mutaciones de las coſas acoſtumbra ſignificarlas con portentos. Aſsi como quando le plazio traſpaſſar el imperio de los Aſsirios en los Medos fue hecha aquella prodigioſa viſion de la mano que eſcriuia en la pared. Mane, Thecel, Phares, que lo interpretò Daniel no de otra manera que por el eſpiritu prophetico que tenia. Fulgoſo y Sabellico refierẽ que el dia que nacio Chriſto Redemptor nueſtro manò en la ciudad de Roma de la otra parte del rio Tiberi vna fuente de azeyte, para que con eſte liquor ſe manifeſtaſſe que auia nacido aquel dia el que auia de ſer fuente y lumbre de ſalud y miſericordia a todo el mundo. Quando la Redempcion del mundo y la reconciliacion de los hombres con Dios ſe hazia, y el hijo de Dios moria, fueron hechas tinieblas ſobre toda la tierra que duraron tres horas y ſe rompio el velo del templo, y las piedras ſe encontrauan vnas con otras, y muchos de los muertos reſuſcitaron y la interpretacion deſtas coſas fue hecha por el Eſpiritu Sancto a la Igleſia. No fue vana la interpretaciõ de aquel gran Dionyſio Areopagita, del qual ſe lee, que notando como doctiſsimo los curſos naturales y reglas de naturaleza, y viendo que aquella obſcuridad y mudãça del Sol era tã fuera de natura a vozes dixo atonito y fuera de ſi, ô el Dios de la naturaleza padece, ò el mundo quiere acabarſe. Deſto, fuera de Sabelico, da teſtimonio otro Dionyſio Obiſpo de Corintho que eſcriuiendo a los Athenienſes a los años ciento y ſetenta de la Encarnacion de Chriſto, dize hablãdo del gran Dionyſio, que mereció ſer de los muy amados diſcipulos del Apoſtol. Y prouando por donde vino a alcançar tanto bie̅, añade q̃ por aquellas marauillosas ſeñales tan fuera de toda naturaleza. En el ſegundo libro de los Machabeos ſe cuenta que antes que Antiochio ſaqueaſſe a la rica y opulenta ciudad de Ieruſalem, y fueſſe ſu templo deſpojado y prophanado, y los moradores maltratados y compellidos a dexa

Math. 27.

Sabelicus lib. 9. c. 8.

Dioniſ. epiſt. Cor. epiſt. ad Athen.

2. mach. lib. 1. c. 5.

Fulgoſius lib. 1. c. 4. Sabellic. lib. 9. c. 8.

dexar la ley de Dios, perſeguidos, affligidos y muertos muchos dellos en razõ de que no queriã rece bir los ritos y leyes gentilicas, fue rõ viſtos diſcurrir por los ayres en quarẽta cõtinuos dias caualleros armados por la meſma regiõ en ſon de guerra diuididos por ſus eſ quadrones, correr caualios, encuẽ tros de la gente de guerra, mouimientos de eſcudos, y multitud de ſoldados deſembaynadas las eſpa das, golpes de lanças, reſplandor de armas doradas, y de todo gene ro de lorigas. Por lo qual rogauan todos a Dios que eſtos monſtruos ſe conuirtieſſen en bien. No era por cierto entonces vana la inter pretacion de aquellos, q̃ por eſtos portentos tan extraordinarios que no parece poderſe hazer natural mente venian a temer la cayda de ſu florentiſsima republica, de ſu templo y religion que entonces caſi ſe perdio del todo. Pues por que Dios no ſolo tiene cuydado, prouidencia y gouernacion de los negocios de los fieles, ſino de to dos los humanos, como ſe vio en lo que a Balthaſar Rey de Babilo nia le acontecio, no ſe deue del to do cerrar la puerta para no dar cre dito a lo que ſe cuenta de los por tentos de los Romanos y otras gẽ tes. Fulgoſo cuenta que quando Anibal en Italia, y los Romanos en Macedonia andauan en vn meſmo tiempo encendidiſsimos en crue liſsimas guerras por las mudãças de los Reynos que luego ſe ſiguie ron, aſsi tambien aparecieron pro digios grandes y fuera del cõmũ vſo, por lo qual no parece q̃ eſtos y los ſemejantes carecen de algu na ſignificaciõ, ni ſon ellos ni ſu in terpretacion del todo vana.

Fulgo. ſius. li. 1. c. 4.

§. QVARTO.

Que tratamas en particular de la ſignificacion de los portentos, y que el demonio muchas vezes engaña con portẽtos falſos, y q̃ muchos ſon tenidos por portentos que no lo ſon.

VINIENDO A hablar mas en particular de la verdad de los portentos, es de aduertir que los que ſon diuinos y puramente milagroſos eſtos tales ſe ha de creer que cõtienen en ſi alguna verdadera y no vana ſignificacion, pero ſu declaracion ſe ha de pedir de aquellos que tienen eſpiritu de Dios, porq̃ las coſas que ſon del eſpiritu de Dios, nĩguno, como dize S. Pablo, las puede ſaber ſino del eſpiritu de Dios. Por lo qual aquel portento que al Rey Balthaſar tenia tan cuydadoſo y affligido viendo la mano que eſcreuia en la pared tuuo neceſsidad de vn diuino interprete alumbrado con el diuino eſpiritu, qual lo fue Daniel. Y quando deſpues ſe veen los acaecimientos de las coſas ſe entiende que el tal portento no fue vano. Los portentos naturales que proceden de las cauſas naturales, pero acaecẽ pocas vezes y por eſto cauſan admiracion, algunas vezes no ſignifican otra coſa mas que vn deſconcierto de naturaleza que por demaſia ò falta de la materia, o por ſer los principios de la generacion differentes ſuccedẽ partos monſtruoſos y en el ayre por razon de la materia que de la cla-

1. Cor. 2. Daniel. 5

de la tierra se leuantan, se veen figuras prodigiosas, y acõtece muchas vezes q̃ llueue leche o sangre. Todo lo qual como no es ordinario piensa el vulgo que significan cosas nueuas, como sea verdad que ninguna cosa signifiquẽ.

Otras vezes tienen los naturales portentos sus naturales significaciones. Assi como se lee q̃ Pherizides maestro de Pithagoras, pronosticò que auia de auer terremotos porq̃ faltò la agua a vn pozo que nunca auia estado sin ella. Y mouido Anaximanes con semejantes portentos, se cuenta q̃ annunciò grandes terremotos, los quales en realidad de verdad se siguieron tan graues que casi se asolò la ciudad de Lacedemonia. Pero estos annuncios sacados de las señales naturales pronosticos son como los de los marineros, medicos ò labradores, y ni son vanos ni pertenecẽ a la adiuinaciõ. Los portentos que se hazen interuiniendo el demonio para embaucar los hõbres muchas vezes son meros engaños, y ninguna cosa significan sino que con ellos pretende traer engañados y errados a los hombres para que hagan su voluntad. Aunque otras vezes los haze para significacion de alguna cosa que el como sabio y perspicaz coniectura dor mouido con algunas buenas razones entiende q̃ succederá: q̃ assi como Dios para argumẽto de su prouidencia y gouernaciõ haze algunas vezes portẽtos, el demonio q̃ procura imitarle en todo como Simia, pretende hazer lo semejante alborotãdo el ayre, fingiendo figuras y phantasmas, formando vozes, qual fue la q̃ dizẽ algunos auerse oydo entre los Romanos q̃ se guardassen delos gallos, con la qual el demonio q̃ como agudo entendia que corria la ciudad de Roma peligro de perderse dio auiso, por lo qual muchas cosas que delos portẽtos se dizen son vanas y fallas.

Pero aduiertase q̃ muchos son tenidos por portẽtos q̃ no lo son y estos tales son puramente vanos. Llamolos vanos porq̃ se cuentan como prodigios, y son liuianos, ô hechos a caso q̃ acaecen muchas vezes, y porq̃ acaecieron quando se siguio alguna cosa nueua les parece a algunos q̃ fuerõ portẽtos y señales della. Assi como cuenta Polidoro Virgilio q̃ fue prenũcio de la victoria q̃ Themistocles alcãço de Xerxes, q̃ se oyeron grandes cãtos de gallos q̃ no acostumbrauan a cantar de aquella suerte sino vencedores. Pudiera ser, como dize Ciceró, portẽto de aquella victoria si los peces cãtarã por q̃ muy acostũbrada cosa es el cantar los gallos vencedores, y callar los vẽcidos. Vano fue aquel portento q̃ cuenta Alexandro, q̃ por q̃ estando Paulo Emilio Cõsul Romano sacrificando en la ciudad de Amphipoli cayó vn rayo del cielo q̃ quemo los sacrificios, interpretaron que auia significado la mutaciõ que luego se siguio del Reyno de Macedonia. Y de estos semejantes portentos que en realidad de verdad no se pueden dezir tales, no ay que hazer caso, ni se ha de pensar que porque luego les succedio alguna nouedad ayã sido portentos della.

Polidorus Virgilius li. 3. prod.

Alex. ab Alex. li. 5. c. 13.

DE LA ADIVINACION POR LOS SVEÑOS.

DECLARADO YA LO QVE ME HA PARE-cido conuenir a nuestro proposito en lo perteneciente a los portentos y mostrado que los portentos no siempre son falsos. En este lugar he determinado tratar de la verdad y falsedad de los sueños, porque ni todos son de vna manera, ni en todos se halla vna mesma razon, ni de todos se puede dar vna mesma causa. En ellos acostũbra Dios descubrir sus secretos y reuelar muchas de las cosas por venir. Y en ellos naturalmẽte sienten los hombres no pocas vezes los successos q̃ seran, vnos tambien son causados por arte è industria del demonio, fuera de que ay muchos que son desordenados y vanos. De donde es que la escriptura habla diuersamẽte dellos, burlandose de vnos, condemnãdo a otros, y aprobãdo algunos. Aprouechara lo que dellos dixere (allende de que la materia es gustosa) para regir y moderar la vida. Por lo qual tratare si son verdaderos, como se causan y se conocen, porque Dios en ellos reuela sus mysterios con obscuridad, y si es licito al hombre Christiano darles fè, y a quiẽ competa interpretarlos.

§. PRIMERO.

Que sintierõ los antiguos de los sueños, y que algunos son vanos, que otros ay que son verdaderos, los quales son segun Macrobio de cincomaneras.

Cicer. li. 2. de diuinatione.

NInguna cosa dixo Ciceron ay tan absurda è irracionalmẽte dicha que no tẽga a alguno de los antiguos Philosophos por su patron. Y si alguna lo es, es esta affirmar que ningun sueño es vano sino que todos son verdaderos, como lo hizo Protagoras de quiẽ escriuio Laercio. q̃ no dudò enseñar q̃ se deuia dar fé a todos los sueños como a verdaderos. Pensaua este philosopho q̃ la verdad y falsedad de las cosas está solamente puesta en la estimaciõ y parecer de los hõbres, q̃ es la medida de todas ellas, y por tanto q̃ tal era la cosa qual el hõbre la imaginaua, ò dormiendo ò velando, ò furioso y loco, ò estãdo en juyzio y en si. Muy proximos son a este error los Stoicos excessiuamente supersticiosos, q̃ assi como admitẽ todo genero de adiuinacion, assi tãbien reciben todos los sueños teniendo por muy firme que en todos ay virtud de significar alguna cosa. Y q̃ si ay algunos reputados por vanos y falsos procede de su difficultad y obscuridad. Al cõtrario Xenophanes y los Epicureos todos los sueños reprouauan como falsos, porque concediendose que algunos lo son, dezian q̃ necessariamẽte lo deuiã ser todos, por ser vna mesma la razon y naturaleza

leza de todos. Pero la verdad es que ni todos los sueños son verdaderos, y por esto no deuen ser todos aprouados como lo hazia Protagoras y los Stoichos, ni todos son falsos para q̃ merezcã ser cõdenados de Xenophanes y los Epicureos.

Muchos sueños son vanos como lo enseña la cõtinua experiẽcia, q̃ passãdose las noches en cõtinuos sueños ninguno sale verdadero, y si alguno sale es poquissimas vezes y acaso. La razon tambiẽ lo aprueua porque los semejantes sueños se causan de que los espiritus que siruen a la potencia sensitiua y particularmente a la phãtasia, a la qual pertenece fingirlos en los quales tienen su assiento las reliquias y vestigios de las cosas que velando se han recebido por los sentidos exteriores que en las escuelas llamã especies, y son como vnas semejãças ô imagines de las cosas q̃ se han visto ò oydo. Digo pues, q̃ mouidos estos espiritus de vna a otra parte de los vapores q̃ durmiendo subẽ a la cabeça, hazẽ que las visiones y sueños sean varios y descõpuestos, y muchas vezes tan turbulentos y disparatos q̃ en ninguna manera pueden tener facultad de significar cosa alguna. Desta manera son los sueños en los quales nos parece q̃ vemos q̃ vnos animales se tansforman subitamente en otros, y q̃ en las nubes se forman marauillosas figuras, y que las aguas se secã y que se cõuierten en tierra, y q̃ se edificã ciudades populosissimas, y luego desaparecẽ, &c. Quiẽ dixesse q̃ estas monstruosas imagines que en sueños se fingen significan alguna cosa totalmente careceria de juyzio y entendimiẽto. Por lo qual dixo vno verdadera aunque graciosamente que si naturalmente succediesse que hiziessemos dormiendo lo que soñamos, que seria menester atarnos quando nos acostamos como a locos.

La diuina escriptura testifica esta verdad declarãdo la liuiãdad y vanidad destos sueños. Donde ay, dize el Ecclesiastes, muchos sueños mucho ay de vanidad. Los sueños ensoberuecen a los imprudentes dixo el Ecclesiastico. Y luego añade la adiuinacion de error y los agueros mẽtirosos, y los sueños de los q̃ mal hazẽ, vanidad es. A muchos hizieron errar los sueños. Estas tres cosas tiene el Ecclesiastico por igualmente vanas, las adiuinaciones de error, las erroneas quiere dezir, q̃ son las respuestas de las cosas occultas ò por venir q̃ le piden a los demonios, los agueros y los sueños de los q̃ mal hazẽ, esto es de los impios y pecadores q̃ se guian por sus varios y disparatos juyzios. Finalmẽte quãdo la escriptura quiere significar alguna cosa vana, instable, engañosa y fugaz la declara muchas vezes cõparãdola a sueño. Pero aũ q̃ se ã muchos de los sueños vanos è indignos de q̃ se haga dellos cuẽta ni se les den credito, otros son verdaderos y ciertos. Prueuase primeramente con testimonio de los mas illustres medicos, q̃ para curar las enfermedades mirã diligẽtissimamente en los sueños q̃ a los enfermos sobreuienẽ. Y no solo los medicos, pero los q̃ escriuierõ de las causas naturales, como lo hizo Aristoteles en cõprouaciõ de q̃ ay sueños verdaderos se occupan en declarar sus significaciones. Allẽ-

Eccles. 5.

Eccles. 34.

De his Hipocrat. li. de insomnijs. Aristot. li. de diuinatione somniũ. Galenus. li. de præsagijs quæ ducũtur insomnijs.

Auicena li. de anima & cõciliator, dif. 157.

de desto no se trata en las historias tenidas por verdaderissimas cosa mas ordinariamente q̃ sueños verdaderos que sin diserepar vn punto conuinieron cõ los acaecimientos. Pues en la escriptura q̃ de sueños se nos refieren no solo verdaderos y ciertos, sino aun llenos de diuinos mysterios? Tales fuerõ los de Abrahã, Abimelech, Iacob, Labã, Ioseph, Pharaõ, Salomon, Nabuchodonosor, Daniel, Mardocheo, Iudas Machabeo, del sancto Ioseph esposo de la Virgen, delos magos, y aquel que de sant Pablo cuenta S. Lucas. Esta distinccion de sueños significò Homero debaxo la cubierta de sus fabulas, y la siguio Virgilio, fingiẽdo dos puertas de los sueños, vna de cuerno por lo qual se embiauan a los hombres los suenos falsos, y otra de marfil por la qual subian los verdaderos sueños.

Math. 1. Acto. 16.

Homerus in odiss. Virgil. 6. eneidos.

No quiero passar en silẽcio las cinco maneras de sueños que pone Macrobio, cuyos nombres en Griego son Enypnion, Phãtasma, Chrismatismos, Horama, y Honyros. Enypnion se llama en Latin insomnio, y es lo q̃ nosotros llamamos ensueño, en el qual se vee todo lo que en el ay, y quanto del se puede pedir sin que sea señal de alguna otra cosa que aya de succeder, y este es quando por auernos succedido algunas cosas de afflicion ó pena se nos representã dormiendo. Phantasma significa alguna figura ò vision aparente que el que duerme vee y le causa temor ó alegria, tal es la que llamamos pesadilla que parece opprime y ahoga. Pero en estas dos maneras de sueños dize Macrobio que ninguna cosa de adiuinacion se nos propone. Chrismatismos es respuesta ò oraculo diuino que acõtece quãdo dormiendo alguna graue persona ò el mesmo Dios clara y descubiertamente annuncia lo q̃ está por venir. Horama quiere dezir vision, y es quando dormiendo se le representa alguna cosa q̃ despues succede como se vio. Honyros es lo q̃ propriamente se llama sueño, que paraque se entienda cumplidamente tiene necessidad de declaracion.

Macrob. lib. 1. de somno Scipio. c. 3.

§. SEGVNDO.

De dõde procede segun razõ natural, que algunos sueños sean verdaderos.

LAS cosas que en sueños se pueden sentir ò conocer son de vna de dos maneras. O tienen la causa y principio dentro de nosotros mesmos, como se vee en las enfermedades que estan cercanas q̃ procedẽ delas causas interiores, ò nos son totalmente agenas, y no tienẽ principio de su ser dentro de nosotros, como q̃ el Rey Catholico de España vencera a sus enemigos, q̃ Hierusalẽ sera tomada, que el yuierno sera templado ò frio. Allende desto las cosas q̃ son fuera de nosotros mesmos, vnas son de tal calidad, q̃ podemos tener alguna conuiniencia, con sentimiento ò compassion con ellas, como si ha de llouer mañana puede ser que yo tenga humedades, ò corrimiẽtos, como acõtece en los gotosos. O en ninguna manera podemos tener alguna communicacion, ni consentimiento, ni compassion con ellas. Y esto puede nacer, ò dela naturaleza de

las

las cosas, porque de la guerra que sera el año que viene, del Reyno que sera destruydo, del enemigo que sera desbaratado, no puedo yo aora recebir alguna passion ò sentimiento corporal, ò procede de la distancia notable de tiempo o lugar. Porq̃ estando yo en Burgos no es possible que sienta que llouera en Roma, ni q̃ aura grandes eladas el año que viene. Pues estas causas, de las quales no podemos recebir alguna passion ó sentimiento, no las podemos sentir naturalmente ni conocer, ni dormiendo, ni velando en manera alguna, porque no tienen ser en si ni en su causa, como queda declarado. Por lo qual quando acontece que el que vela piensa ò dize, y el que duerme sueña alguna cosa destas que despues succede, hase de tener por muy cierto, que ò succedio a caso, ò lo supo por reuelacion de Dios aquien estan presentes y claras todas las cosas por venir, ò que la conocio por astucia del demonio que como prudente coniecturador las coniectura por algunas señales q̃ vee. Las otras cosas cuyas causas y principios tenemos dẽtro de nosotros mesmos, y d̃ cuyas causas podemos padecer, mucho mejor las sentimos y conocemos antes que sean, estando dormiendo que velã do. Porque de dos maneras podemos tener sentimiento de lo q̃ nos conuiene hazer, ó deliberando y cõsultãdo, ò sintiẽdo vnos pequeños principios de las passiones q̃ estan vezinas. Pues quanto a lo primero soñando puede el hombre deliberar y consultar en lo tocãte a sus negocios y atinar a lo q̃ mas le cõuiene. Parecera claro al q̃ cõsiderare q̃ no pocas vezes acõtece q̃ el pensamiento que hemos tenido velãdo se cõtinua dormiendo y se hallan entonces vnos conuiniẽtissimos y accomodadissimos medios para conseguir el fin, y quãdo despertamos y nos quadran pẽsamos que el auiso nos procedio de Dios, y verdaderamente la causa desto es natural, aunq̃ no niego q̃ pueda tãbien proceder de Dios. Estas dos cosas, cõuiene a saber el consultar sobre lo q̃ deuemos hazer, y sentir las muy menudas passiones, mucho mejor acaecen a los q̃ duermen q̃ a los q̃ velã. La razõ desto es, porq̃ entonzes esta el animo mas desocupado de los sentidos, y por el consiguiente mas dispuesto para deliberar y sentir. Porq̃ la ocupaciõ y distraciõ de los exteriores sentidos diminuyẽ la atẽcion de la alma, assi para cõsultar como para sentir. Pero esto ha de ser con tal q̃ el sueño sea agradable y quieto, no turbado cõ abũdancia de vapores gruessos, porq̃ entõces se le bantã assi como en la agua mouida muchas y diuersas imagines, y ningunas ciertas ni claras y es impedida el alma de su cõsejo y sentimiẽto, pero recogida dentro de si mesma y no distrayda cõ los mouimiẽtos delos sentidos exteriores, mejor y mas prespicazmẽte cõsulta. Argumẽto es desto que los que quierẽ deliberar de negocios graues è importantes se recojen en aposentos obscuros, y aun cierran para esto los ojos, con lo qual para mejor pensar se apartan del sentido de las cosas exteriores. Es pues cosa clara que de ninguna manera está la alma mas desocupada de los sentidos exteriores que turban q̃ quãdo duerme y en-

tonces los interiores no eſtan ociosos pues ſueña. Lo qual, como dizen los medicos, dio à entẽder Hyppocrates, quando dixo, quando el cuerpo duerme la alma vela. De aqui es tambien que las pequeñuelas paſsiones, que no perciben los que velan, las sientẽ los que duermen y les parece que ſon muy mayores de lo q̃ ſon, por que el ſueño con la vigilia tiene la meſma razon que la noche con el dia, las tinieblas con la luz, el ſilencio con las vozes y eſtruendos. Coſa es muy experimentada y ſabida que de noche quando todas las coſas eſtan en ſilencio los pequeños ruydos parecen grandes, pero de dia los grandes no ſe sienten por la tabaola de la gente. Finalmente la anima mas atentamente imagina durmiendo que velando y juzga las paſsiones por mayores de lo que ſon. Y por que proceden eſtas paſsiones ò interiormente de los humores interiores, ò exteriormente, como de la deſtemplança del ayre, de aqui es q̃ ſoñando podemos tener algũ prelagio ò pronoſtico cierto de las enfermedades cercanas, y conocer las cauſas dellas que nos eſtan occultas, y algunas vezes ſentir las tempeſtades ò pluuias, ò hyelos que eſtan proximos, como luego diremos.

§. TERCERO.

Comiença ſe a tratar de las cauſas de los verdaderos ſueños

(2)

Veron diuerſos entre los antiguos Philoſophos los pareceres en lo tocante a las cauſas de los verdaderos ſueños, que de los vanos y falſos no ay que hazer caudal. Hypocrates puſo dos maneras de ſueños verdaderos, vnos naturales q̃ proceden de los principios, que eſtan dentro de noſotros meſmos, con eſtos piẽſa Hypocrates que ſe ſeñalan las affecciones buenas ò malas del cuerpo, cuya interpretaciõ pertenece a los medicos, otros ſon diuinos que los cauſa Dios y ſignifican algunos memorables ê inſignes ſucceſſos. Platon refutado por San Auguſtin, y antes del Empedocles y Pithagoras ſintieron q̃ todos los ſueños verdaderos ſon de los demonios puestos como medianeros entre el immortal è incorporeo Dios, y el hõbre mortal y corporeo. Llamaron aquellos Philoſophos demonios, no a los eſpiritus malos como noſotros, ſino a las q̃ otros intitularõ intelligẽcias, y noſotros Angeles, porq̃ demonio ſignifica lo meſmo q̃ ſabio. Ariſtoteles niega q̃ algunos ſueños procedã ď Dios. Dize ẽpero q̃ los verdaderos ſueños ò ſõ vnas naturales ſ̃ales q̃ procedẽ ď cauſas naturales ẽ los quales mirã los Philoſophos y medicos. O ſon como vnos principios de aquellas coſas q̃ velãdo hemos de hazer: los Stoichos tres cauſas ponian de los verdaderos ſueños a Dios, y al hado y a la naturaleza de nueſtro animo que tenian por diuino.

Hypoc. lib. de in ſomnijs.

Plato in comiuio. Aug. lib. 8. de ciuitate Dei. c. 20 & 21.

Ariſt. lib. de Diuin. per ſom.

El glorioſo Gregorio ſeys cauſas ſeñala de los ſueños. O procedẽ (dize) de replecion y abundãcia

Grego. 4. dialogo c. 48.

eia,ò de flaqza y defecto,ô delos precedẽtes penſamiẽtos o cuydados,ó por illuſion del demonio,ò juntamente por illuſion del demonio y penſamiẽto del hõbre,ô por reuelacion de Dios,ò juntamente por reuelacion de Dios,y reuelacion de hõbre. Deſtas ſeys cauſas de ſueños haze menciõ en otra parte y las explica y confirma cõ exẽplos de la diuina eſcriptura. Las primeras dos maneras de ſueños (dize)todos las conocemos por experiẽcia,que ſon los que ſobreuienen por replecion ò abundancia,ó vacuydad y por antecedentes cuydados y penſamientos. Las otras quatro en las ſagradas letras las hallamos.Porq̃ ſi nueſtro enemigo el demonio no nos engañaſſe muchas vezes con ſueños nunca dixera el Eccleſiaſtico, que a muchos hizieron errar los ſueños è illuſiones vanas, y no mandara Dios en el Leuitico,no agorareys ni mirareys en ſueños, en las quales palabras ſe declara que ſon abominables como los agueros. Y ſi otras vezes no procedieſſen del penſamiento y engaño de Sathanas no dixera Salomon los ſueños ſiguen a los muchos cuydados. Y ſi algunas vezes los ſueños no naciеſſen de diuina reuelacion no viera Joſeph en ſueños que auia de ſer antepueſto a ſus hermanos. Y ſi otras vezes no tuuieſſen origen del pẽſamiento y reuelacion no começara Joſeph a interpretar el ſueño de Nabuchodonoſor dela rayz de ſu penſamiento,diziendo. Tu Rey começaſte a reboluer en tu penſamiento que auia de ſuceder deſpues de ti.

Greg.li.8 moral.c. 13.

Eccl.34.

Leuit.c. 19.

Eccl.5.

Gen.31.

Dan.2.

§. QVARTO.

Que muchos de los verdaderos ſueños proceden naturalmente ò de paſſion,ò affeccion de animo.

REduziendo todas las cauſas de los verdaderos ſueños a quatro dos naturales y dos q̃ exceden naturaleza. La primera de las naturales es paſſion ó affeccion de animo que eſtá dentro el cuerpo,como quando abunda colera,ò melancholia,ò humor ſanguineo, ò flegmatico que combaten y mueuen el cuerpo, ó algun principio y cauſa de lo que ſera que eſtá dentro de noſotros, ò alguna cõpaſſion o ſentimiento que procede de las cauſas exteriores. Refiere Galeno auer ſoñado vn hombre que vna de ſus piernas ſe le cõuertia en piedra, y que luego começo a paralliticarſe. De Arnaldo de Villanoua medico y Philoſopho teſtifica Fulgoſo que le parecia dormiendo que vn gato negro le mordia en el pie, y á otro dia le ſobreuino en la meſma parte cancer. De Cornelio Rufo Conſul Romano(dize el meſmo) que ſoño auer perdido la viſta, y quando deſperto ſe hallô ciego.Pauſanias refiere de Phyllo Capitan de los Phocenſes que le parecia dormiendo que era ſemejante a vna imagen de metal dedicada a Hypocrates medico, que figuraua vn hombre que ſolamente

Galen.li. de præſagij. quæ ducuntur in ſomnijs. Fulgoſus lib.1.c.5.

Pauſanias li.10

mente tenia solo el pellejo, consumidas las carnes y pegado con los huessos, y dentro de pocos dias murio consumido y marchitado. Acote ce tambien algunas vezes que sueña alguno vna grande y prolija pluuia, y sera pronostico de q̃ llouera, y lo mesmo sera si le pareciere q̃ vee a muchos que riegan la tierra. Y no es marauilla que soñar pluuia sea señal della. Porque si vemos que los delphines, los puercos, las arañas y muchas aues sienten la tempestad ò pluuia cercana de tal manera que de sus saltos ò cantos, ò gruñidos, ò mouimiento, con facilidad las conocemos, que mauauilla es que nuestros cuerpos tambien sientan estas mesmas cosas y q̃ humedecidos las sueñen?

§. QVINTO.

Que los verdaderos sueños proceden muchas vezes de perturbacion del animo.

LA segunda causa de los sueños es tambien natural como la primera, y procede d'la vehemente perturbaciõ del animo, conuiene a saber, del amor, aborrecimiento, temor y esperança. Porque los que ardiẽtemente aman muchas vezes sueñan en sus amores y los que temen son turbados con horribles sueños llenos de amenazas y espantos. El pescador sueña en aguas, rios, lagos, poços y mares, redes y peces. El caçador en montes, bosques, venados y fieras. El soldado le parece que oye sonido de trompetas y ruydo de armas, que vee heridas, sangre y muertes. Por esto dixo vn pescador, segũ Theocrito. Todo perro sueña en pan y yo en peces. Pertenecen a esta causa todos los cuydados q̃ velando tenemos de los quales deliberamos, y todo lo que nos aprieta y congoja, las quales cosas innumerables vezes se nos representan en sueños. En esta manera de sueños pondria aquel que los historiadores cuentan de Anibal. Aborrecia Anibal cruelmente el nombre delos Romanos, y desseaua destruyr y atalar su imperio, y para salir con su intento pretendia trasladar á Italia la guerra que en España sustentaua. Estãdo combatido con varios pensamientos y consultando sobre este negocio cõsigo mesmo, vio vn sueño q̃ quadro cõ su proposito y desseo. Apareciole vn mancebo hermosissimo, que le dixo ser embiado de Dios para guiarlo a Italia y le mandò q̃ no mirasse a vna ni a otra parte. Temeroso Anibal al principio no se atreuio apartar los ojos del hermoso mancebo. Pero segũ q̃ el ingenio delos hõbres es inclinado a lo q̃ les esta vedado, no pudo refrenar los ojos, y mirando a vna parte, vio vn horrendo monstruo, vna terrible y grande bestia, con la qual estauan enrroscadas muchas serpiẽtes, y q̃ todo lo que pisaua lo destruya, y el cielo obscurecido con espessissimas nubes, y q̃ cayan muchos rayos con espantosos relampagos. Atonito Anibal cõ esta vision, y preguntandole a su guia q̃ significaua estas señales, le respondio q̃ la destruycion de Italia, por tanto q̃ caminasse sin se detener ni mas inquirir. Bien se vê q̃ este sueño tuuo principio del aborrecimiento que Anibal tenia a los

los Romanos, ſino es q̃ ſe atribuya al demonio padre de diſſenſiõ que por eſte camino pretendia abraſar el mundo con crueles guerras. A eſte genero de ſueño, me parece, pertenece tãbien aquel de Lucio Sylla, del qual es author el ya citado Fulgoſo, q̃ eſtando para hazer jornada y entrar en batalla contra Mario, embuelto en eſtos penſamientos y conſultando lo q̃ haria le parecio q̃ veya durmiendo a la Dioſa Pallas, q̃ tenia la ciega gentilidad por dioſa de las batallas, q̃ le daua vn rayo y q̃ le aconſejaua q̃ hiriеſſe con el a los enemigos. Y ſalio el ſueño verdadero porque otro dia los veucio.

Fulgoſius li. 1. c. 5.

§. SEXTO. QVE algunas vezes los verdaderos ſueños ſon del demonio que pretende engañar, enſeñaſe como ſe pueden conocer.

LA naturaleza excede la tercera cauſa de los ſueños y ſe atribuye a la induſtria, poteſtad y aſtucia del demonio, el qual inſpira muchos ſueños a los que duermen ſiempre malicioſamente para dañar y hazer mal al hõbre por qualquier camino q̃ puede. Quiere en eſto tãbien imitar a la diuina ſabiduria q a ſus ſieruos, como luego veremos, los enſeña è inſtruye muchas vezes reuelandoles quando duermẽ, ſus ſecretos. Y q̃ ſea el demonio el architecto d' algunos ſueños, permitiendoſelo aſsi Dios, parece claro de q̃ en la eſcriptura ſancta, es tan aborrecible a Dios el mirar y reparar en algunos ſueños, como la ſuperſticiõ delos ſagoreros, magos y encantadores, q̃ todos jũtamẽte ſon cõdenados a las penas eternas, no por otra cauſa, como lo enſeña S. Gregorio, ſino porq̃ el demonio acoſtũbra a mezclarſe entre los ſueños, y llena de vana ſuperſticiõ los animos delos hõbres burlãdolos no ſolo vanamẽte, ſino aun engañandolos perniciоſamẽte. Con eſte genero de ſueños acoſtũbraua el demonio engañar antiguamente, en los tẽplos de Eſculapio, Serapis y Amphirao, porq̃ ſegũ teſtificã Philoſtrato, Pauſanias y Strabõ, era fama q̃ los q̃ eſtauã trabajados con diuerſas enfermedades, entrãdo en ſus tẽplos ſe les manifeſtauã dormiendo remedios para curar ſus enfermedades. Tal fue aquel famoſo ſueño de Alexandro magno tã celebrado de ſus hiſtoriadores. Que como de vna batalla ſalieſſe ſu grãde priuado Ptolomeo q̃ deſpues fue Rey de Egipto herido de vna ſaeta emponçoñada, y eſtuuieſſe cercano a la muerte, eſtando Alexandro aſſentado junto del, y tomado del ſueño vio vn dragõ q̃ en la boca lleuaua cierta rayz y q̃ juntamẽte le moſtraua en q̃ lugar ſe criaua, y q̃ tenia virtud de ſanar a Ptolomeo y a otros muchos ſoldados q̃ fueron con el mortalmente heridos. Hallada y aplicada a las heridas ſanaron a la hora los q̃ ſe teniã ya por muertos. Abenzoar Abumaron medico eſcriue de ſi meſmo, y lo cuenta Fulgoſo, q̃ eſtãdo con mal de vn ojo, y no hallãdo remedio le parecio en ſueño q̃ ſe lo daua vn medico que pocos dias antes auia muerto y cõ el cobro ſalud. Dos ſuertes de ſueños principalmẽte ſon los que inſpira el demonio, vna pertenece a

Greg. lib. 4. dialog. c. 48.

Deut. 13.

la aclaracio y señal d las cosas ocultas, porque puede el demonio conocer los naturales effectos q̃ algunas vezes succederã de ciertas causas q̃ nosotros no alcãçamos y puede tãbiẽ mostrar por sueños lo q̃ el luego tiene de obrar y aũ conocer las causas presentes y passadas, occultas a los hõbres pero a el manifiestas, y reuelarlas dormiendo. A este genero de sueños toca aquel que de Themistocles cuenta Fulgoso, que por virtud de vn sueño en que fue aconsejado que se guardasse d la cabeça d̃l leõ, se escapo otro dia d̃los enemigos q̃ le querian matar. No es ageno deste el sueño de Cayo Caligula q̃ vn dia antes q̃ muriesse segũ lo refiere el mesmo Fulgoso le parecio fue subido al Cielo y q̃ Dios lo arrojo a la tierra cõ vn dedo del pie, fuele significada su muerte, no ay duda sino por el demonio que la pudo barruntar. Y el mesmo cuenta que Domiciano poco antes que fuesse muerto viò a Minerua que se apartaua del diziendole que ya no le podia mas ayudar. No es tampoco diferẽte aquel otro sueño q̃ viò Alexãdro referido por Sabellico, q̃ estando apique d̃ apoderarse de Tyro viò a Hercules que era patron de los Tyrios que desde los muros le daua la mano derecha. La otra manera de sueños q̃ el demonio le uanta en la phantasia es mouiendo y turbãdo los humores y espiritus cõ q̃ perturba el animo é inflama los hombres a torpeça, aborrecimiento, vengança y otras passiones malas y dañosas. Desta manera se ha visto q̃ ha inquietado y aũ vẽcido a los virtuosos, y q̃ a los malos los ha hecho peores.

Fulgosus lib. 1. c. 5.

Pues nos consta q̃ el demonio muchas vezes inspira sueños verdaderos para engañar, bien sera q̃ para q̃ no nos enlace cõ ellos aduirtamos como se podrã conocer ò conjecturar, porq̃ algunas vezes vienẽ tan dissimulados q̃ es menester discrecio de espiritu para distinguirlos de los demas, y para alcançarla conuiene acudir a la oracio suplicãdo humilmẽte a la Magestad diuina dẽ su luz para que se conosca las astucias d̃ Sathanas, y no sean los hombres engañados. Transfigurase muchas vezes el demonio en Angel de luz, è inspira buenas cosas, y despierta en nuestra phãtasia semejanças de cosas sanctas, ò velãdo, ò dormiẽdo, no con otro fin q̃ para engañar. Por tanto pedir tenemos fauor al dador d̃ la luz, q̃ sin el no seremos sufficientes para conocer las tretas de tã sotil cõtrario. Pero podria el prudẽte varõ, como enseña Iustino martyr, conocer los engañosos sueños de Sathanas, si se le representã muchas vezes visiones que significan cosas por venir, ô occultas, cuyo conocimiẽto no se encamina a vtilidad propria ò d̃ otros sino para vana ostentacio de sciẽcia curiosa ó para hazer mal, por que desta manera pretende el demonio no solo llenar nuestros animos de supersticiones, pero aũ de impiedad. Podiase tãbiẽ cõ probabilidad mostrar q̃ nacẽ del demonio aquellos sueños que sobreuienen muchas vezes a los varones religiosos castos y tẽplados, en los quales son solicitados cõ obscenidades, crueldades, ê impiedades. Porq̃ cõ estos sueños torpes pretẽde mãchar los cuerpos de los que duermen, para q̃ sus animos quãdo velan sean tãbien participãtes de su impiedad y hediondez.

Iustinus mart. in respons. ad quest. 2.

§. Se-

§. SETIMO.

Que muchas vezes reuela Dios en ſueños las coſas por venir.

LA quárta y vltima cauſa de los ſueños es Dios, el qual muchas vezes embia ſueños y enſeña a los hombres en ellos, y les reuela las coſas por venir, los quales ſe pueden conocer de dos maneras. Primeramẽte por la grandeza y excellencias de las coſas que en ellos ſe ſignifican, cuyo conocimiento eſta para ſolo Dios reſeruado, y para aquel a quien con particular beneficio las quiere manifeſtar. Tales ſon los futuros que los Theologos llaman contingẽtes, los ſecretos de los coraçones que eſtan encerrados en lo muy interior de la alma, que no les puede dar alcãce la humana intelligẽcia, y finalmẽte los myſterios de nueſtra fe. Declaraſe tambien ſegundariamente, quales ſean diuinos ſueños con vna interior lumbre y mouimiento con que Dios illuſtra la alma, y de tal manera afficiona la voluntad, y certifica al hombre, q̃ clariſsimamente juzga y conoce que Dios es el author dellos. Eſto teſtifica ſant Gregorio con admirables palabras. Los varones ſanctos (dize) entre las illuſiones del demonio y diuinas reuelaciones, diſciernen las vozes è imagines de las viſiones con vn intimo guſto y ſabor del animo, con que diſtinguen y ſaben que es lo que reciben del Eſpiritu bueno y Sancto, y que es lo que padecen del engañador. Porque ſi el animo humano no tuuieſſe recato acerca de los embuſtes y engaños del demonio ſe encallaria en innumerables vanidades, porque acoſtũbra muchas vezes dezir algunas verdades para venir finalmente a enlaçar en alguna falſedad. Haſta aqui es del glorioſo Gregorio. Pues aſsi como nueſtra lumbre natural nos haze que euidentemente veamos la verdad de los primeros principios, y que ſin detenimiento alguno, ſin deſcanſo, ni ſyllogiſmo conſiſtamos con ella. Aſsi en los ſueños que proceden de Dios, la luz diuina que reſplãdece en nueſtras almas las perfeciona para que ciertamente creã y entiendan que los tales ſueños ſon verdaderos y diuinos. Por eſto el Eccleſiaſtico amoneſta. Si del altiſsimo no viniere la viſitacion no dés tu coraçon a los ſueños. Enſeña q̃ pues q̃ muchos ſueños ſon vanos no ſe les acçomode el coraçon para eſtimarlos, ni nos pongamos en cuydado por razõ dellos. Pero ſaca aquellos ſueños que vienen de Dios que viſita al hombre en los quales embia ſu particular viſita, y ſe ven en ciertas ſeñales de la verdad y authoridad diuina que apenas ſe puede dudar que no procedan de Dios.

Grego. 4 dialogo. c. 48.

Eccle. 34

§. OCTAVO.

Señalanſe las razones por que Dios reuela en ſueños ſus myſterios y de que manera lo haze.

(*)

Mara-

MArauillosa cosa le podria parecer a alguno, que Dios muchas vezes reuele los secretos de su prouidencia è mysterios de las cosas celestiales a los que duermen pues no parece q̃ sea el hõbre q̃ duerme, abil ni idoneo para percebir las cosas diuinas, que requieren todo el hombre despierto y vigilante? Mayormente que como los Philosophos enseñan el modo de deprender es vno segun la naturaleza del hombre mortal, conuiene a saber por medio de los sentidos. Por lo qual Auerroys aunque no se attreue a contradezir que la prophecia pueda acaecer en sueños, niega empero que pueda el hombre con este medio alcançar las artes y sciencias especulatiuas, pues no se pueden saber, como el dize, sino es por los sentidos, larga experencia, y diligente discurso. Bien argumentaua este pagano si el modo d'deprender en sueños ó por reuelacion fuesse al hombre siempre natural ó acostumbrado. Procediole este su desatino entre otros muchos que nuuo de la ignorãcia de las cosas diuinas y de la fuente de su grande impiedad. Y su falsedad bien se manifiesta con los exemplos en las sagradas letras referidos, de Adam, Salomõ, Daniel, y de muchos Prophetas a los quales infundio subitamente Dios sciencia de muchas cosas. Fuera de que la razon sacada de la omnipotẽcia d'Dios muestra la irracionalidad de la doctrina de Auerroys. Pero dexando esto y boluiẽdo a nuestro proposito diuersas causas y muy conuinientes traen los Philosophos de los diuinos sueños. La primera podemos sacar de Aristoteles. Qualquier mouimiento, dize, cõ el qual el animo del que duerme es mouido, aunque sea pequeño y blando tiene grãde fuerça para cõmouerlo é imprimirse en el con vehemencia y pegarsele profundamẽte, y esto viene del silencio de la noche, d'l reposo y ocio de los sentidos exteriores, y desembaraco de todas las cosas que acostũbran afloxar la attencio del animo, porque entonces ahogados, occupados y absortos los sentidos cõ el sueño, y estando el cuerpo como muerto no sentimos las cosas que fuera de nosotros son. Destas palabras de Aristoteles inferimos quan conuenientissimamẽte enseña Dios a los hõbres en la quietud de la noche, quando estan occupados cõ el sueño y no ay quiẽ impida el diuino colloquio, porq̃ quanto mas apartado está nuestro animo de la compañia de los sentidos y comercio del cuerpo, tanto parece que está mas fuerte y agudo para entẽder las cosas diuinas. Y en el sueño que es vna imagen y representacion de la muerte parece que el animo en alguna manera está libre de la corrupcion del cuerpo y de sus prisiones y fino del todo a lo menos se desoccupa y descarga algũtanto. Otra razõ señala Hipocrates que conuiene en algo con esta de Aristoteles diziendo, que la anima del hombre velando está distrayda con varias occupaciones, occupada cõ graues negocios y diuidida cõ cuydados y por los sentidos exteriores se vazia de si, llamada a q̃ cuyde de las cosas que

Aristot. lib. de diuinat. in somnijs.

Auerro. super lib. de diuin. Arist.

está

eſtã fuera del hombre, y anda cõmo vagueando por las puertas de los ſentidos mirando diuerſos eſpectaculos, turbada con el ruydo y eſtrepito d' las coſas humanas que la apartan de la attenta contemplacion de las celeſtiales, y aun ſin eſto fluctuando entre las olas de inciertas deliberaciones con exercicios de muchas maneras, mouida de vna a otra parte con affectos y paſsiones que la impiden el contemplar y diſcernir clara ê incorruptamente lo verdadero y bueno. Al contrario en el ſoſsiego y ſueño eſtá el animo todo recogido dentro de ſi, vazio y libre de todos eſtos impedimientos y diſtracciones, miraſe aſsi y tiéneſe preſente, tiene enſi recogidas y ayuntadas todas ſus fuerças y facultades, y por tanto eſtá deſembaraçado y aparejado para la contemplacion, y capaz para recebir facilmẽte todas las coſas que ſe le repreſentan. A eſtas dos cauſas aun ſe le puede añadir la tercera. Todos los que tratan de las coſas diuinas tienen por muy aueriguado que para percebirlas no ſolo con el entendimiento ſino aun con el affecto, y con vno como guſto de los ſentidos, los quales parece que ſe ſaborean cõ las reliquias que de la contemplaciõ y amor de Dios ſe les caen, es coſa mas auentajada ſer el hõbre mouido y regido, que no mouerſe el y hazer, y mejor oyr q̃ no arbitrar, y mejor creer ſimplemẽte q̃ inquirir las cauſas de lo q̃ cree. Velando pues acoſtũbramos examinar con diſcurſos las coſas, y ponderarlas con el peſo de la razon, y ſi conuienen con ella las aprobamos, y ſi diſcrepan las deſechamos. Pero en el ſueño recibe el animo las coſas que ſe le repreſentan ſin examen, y eſtá muy mas aparejado para creer y obedecer ſin replica alguna a las diuinas viſiones. Mueſtraſe tãbien, y ſea eſta la quarta cauſa, en las reuelaciones que Dios embia en los ſueños quan mas poderoſo es para enſeñar y inſtruyr al humano animo que no otro hõbre, por que hombre a hombre no lo puede enſeñar ſino es velando y oyẽdo con attencion. Y aſsi ſe declara tener Dios el ſummo imperio en todas las potencias y facultades de la anima. Mueſtraſe finalmente en los ſueños diuinos que es Dios ſobre la naturaleza, y que tiene otro camino mas alto para hazer al hombre ſabio que el de los ſentidos y diſcurſos de la razon, aunque Auerroys como al principio deſte parrafo dezia-mos, dixo falſamẽte lo contrario.

§. NONO.

Explicaſe que de muchas maneras deſcubre Dios ſus myſterios en ſueños.



Abidas las cauſas por que Dios muchas vezes deſcubre ſus ſecretos en ſueños y viſita al hombre quãdo eſtá dormiendo, ſepa el lector que eſto no lo haze ſegũ ſe collige de la diuina eſcriptura, de vna ſino de muchas y diuerſas maneras cõ deſcendiendo con la flaqueza y neceſsidad de los hombres a quienes viſita. Porque algunas vezes quando

quando alguno eſtá deſmayado cõ algun infortunio ô infelice ſuceſſo, lo incita, mueue y amoneſta a emprehender alguna gran coſa dandole eſperança de proſpero fin como ſe viò en Gedeon, y Iudas Machabeo. Otras vezes turba Dios y eſpanta para retraer algun mal que eſtá cercano para hazerſe, aſsi como lo hizo a Abimelech quando le tenia vſurpada la muger a Abraham, y a Labã quando yua empos de Iacob para lo vltrajar. Eſpantarme has en los ſueños (dixo Iob) y en viſiones me heriras con terrores. Muchas vezes aconſeja al hombre de lo que le conuiene hazer o huyr, tales fueron los ſueños de Ioſeph, y de los magos. No ſolo eſto, pero enſeñalos y dales ſcieneia. Quando los hombres duermen ſe dize en Iob, abre Dios las orejas de los varones y enſeñandolos los inſtruye en diſciplina. Y aun acoſtumbraua Dios a darles eſpiritu prophetico como lo prometio, diziendo. Si alguno fuere entre voſotros Propheta de Dios apparecerle he en viſion, ô por ſueño le hablare. Y en Iohel entre los demas dones del Eſpiritu Sancto ſe ponen los ſueños. Leemos tambien que a Salomon le fue prometida y aun infundida en ſueños la ſabiduria y prudencia. A las vezes ſe deſcubren en ſueños los diuinos myſterios qual fue el ſueño de Iacob de la myſtica eſcala, y Daniel del reyno de Chriſto. Finalmẽte ſignifica y reuela los acaecimientos de las coſas humanas quales fueron los ſueños de Abraham, Pharaon, de Nabuchodonoſor.

Iudic. 7.
2. Machab. 11.
Gen. 20
Gen. 31.
Iob. 7
Math. 2
Iob. 33. b.
Num. 12.
3. reg. 3
Gen. 28.
Dan. 7.
Gen. 15.
Gen. 41.
Dan. 2. et 4.

§. DECIMO.

De la interpretacion de los ſueños.

PAra auer de hablar de la declaracion è interpretacion de los ſueños que tienen alguna virtud para ſignificar, es de ſaber, que aſsi como quando velamos hablamos ò conſideramos alguna coſa, vnas vezes por figuras y metaphoras, otras por los meſmos vocablos y nombres que propriamente las ſignifican, deſta meſma manera quando ſoñamos acontece que los ſueños ſon allegoricos y ſignifican por ſemejanças y figuras. Otras vezes lo que ſe ſueña ſe ſignifica ſin obſcuridad alguna. Sueño obſcuro y allegorico fue el de aquel q̃ ſoño que la pierna ſe le conuertia en piedra y ſe le boluio paralitica. Sueño claro y manifieſto es, el que teniendo calentura ſueña que la tiene, y el que tiene hãbre ſueña que come, ſed, y ſueña q̃ beue. Quando los ſueños ſon ſin ſemejanças no tienen neceſsidad d̃ interprete, pues ellos de ſu yo ſon claros. Pero quãdo ſon obſcuros tienen neceſsidad de quiẽ entienda las figuras ò metaphoras, y las declare.

Los ſueños naturales q̃ tienẽ alguna ſignificaciõ y por tãto neceſsidad de interprete, ſu declaraciõ es propria de los Philoſophos naturales, y medicos q̃ ſepã cotejar y diſcernir las ſemejãças d̃ las coſas. Pero viniẽdo alos ſueños diuinos

uinos muchas vezes fuerõ tã claros q̃ no tuuierõ necessidad d̃ quiẽ los declarasse, quales fueron los de Abimelech, Laban, Iudas Machabeo, y de los Magos &c.

Otros embio Dios a algunos gẽtiles como a Pharaon y a Nabuchodonosor totalmẽte obscuros, para que no pudiendo recebir la intelligencia dellos sino de los varones sanctos, los honrassen y respectassen, y si tambien los varones sanctos recibieron a vezes sueños obscuros fue para que pidiessen a Dios con oraciones y suspiros el sentido y declaracion dellos, y lo estimassen quando lo alcançassen. Quiso tãbien Dios que fuessen sus sueños obscuros, porque por figuras y semejanças se significan mas profundos mysterios, que con expressos vocablos, como parecio en aquella Daniel 1. estatua de Nabuchodonosor, que encerro en si altissimos secretos, que si cõ propias palabras se huuieran de dezir apenas se pudieran explicar con muy muchas. Pues estos sueños diuinos, interpretes diuinos piden, porque como 1. Cor. 2. dixo el Apostol S. Pablo, ninguno conoce las cosas de Dios, sino el espiritu de Dios. Verdad es que algunos sueños ay diuinos que su interpretacion parece natural, assi como los de Ioseph, q̃ viò que su manojo estaua leuantado y los manojos de los hermanos caydos y humillados delãte del suyo, y al Sol y Luna y onze estrellas que lo adorauan. La interpretacion deste sueño y de otros semejantes parece facil, y que luego se offrece al entendimiento del prudente conjecturador, porque el sentido del primero fue que sus hermanos lo auian de obedecer, y del segundo que no solo los hermanos, pero que el padre y la madre lo auian de adorar. Diuinos sueños fueron los de Pharaon y del copero mayor y del principe de los panaderos. Pero sus interpretaciones no parece que requieran necessaria reuelacion, sino prudente conjectura. Aunque Ioseph tuuo aquella prudencia por dõ de Dios, como Salomon alcançò la sabiduria de Genes. gouernar. Pero aunque sea assi 40. verdad que estas tales declaraciones de los diuinos sueños parezcan naturales, con todo esto hemos de confessar q̃ la interpretacion destos sueños, assi como los mesmos sueños, es de Dios, lo vno porque la prudencia de bien ẽ infaliblemente conjecturar es gracia y merced d̃ Dios, y lo otro porque sin reuelacion de Dios no se puede saber que los tales sueños sean diuinos y que signifiquen cosas que infaliblemẽte serán, y entonces aunque sea la interpretaciõ al parecer natural es del todo prophetica, pues en ella certissimamente se affirma lo que sera y no se puede saber humanamente. Principalmente porque las significaciones destos diuinos sueños dependen de la sola volũtad y consejo de Dios, por lo qual solo las pueden conocer los hombres por reuelacion de Dios. De donde es que Ioseph no pudo declarar la significacion destos sueños sino inspirado diuinamente. Otras vezes acontece que no solo son los sueños diuinos pero aũ sus interpretaciones, y esto parece assi quando es menester la mesma reuelacion para el sueño, que

para su interpretacion. No pudo
Dan.c.2. Daniel responder a Nabuchodosor sino por diuina inspiracion pues le reuelo el sueño que se le auia oluidado y juntamente se lo interpretò, lo qual fue euidentissima señal de que cõ diuino espiritu supo el sueño y lo declarò. Assi lo testificaron los Magos de Nabuchodonosor diziendo. Lo que pides ó Rey, cosa es graue, ninguno se hallara que te la pueda manifestar sacados los dioses cuya conuersacion no es con los hombres. Esto es, nadie puede saber los pensamientos ni sueños del hombre sino es Dios ó los Angeles que no conuersan con los hombres. Finalmente dos maneras ay de conocer en sueños las cosas que seran, vna natural que tiene dos causas como deziamos, vna interior como en las enfermedades que se sueñan, cuyos principios estan dentro de nosotros. Otra exterior con la qual tenemos alguna conuiniencia y cõpassion. Y la adiuinaciõ que dellas se saca es conjectura y no propriamente prophecia, y su interpretacion es natural. Otra diuina que procede de reuelacion, la qual quãdo viene de Dios es prophetica, semejantes son todas las interpretaciones de los sueños diuinos que aunque parezcã naturales son propheticos pues anuncian las cosas por venir, y las significaciones de los tales sueños son instituydas por sola la voluntad y consejo de Dios, y por tanto por sola reuelacion de Dios se pueden conocer.

(?)

§. VNDECIMO.

Enseñase mas en particular con que sueños ha de tener el hombre cuenta.

CONCLVYENdo loq̃ se offrecia tratar de los sueños es d̃ aduertir, que el hombre christiano de algunos sueños puede tener cuyda do mirando en ellos y otros deue menospreciar como vanos y falsos. Los sueños que son como vnos prenũcios delas disposiciones buenas y malas del cuerpo y animo, licito les es a los medicos reparar en ellos. Ni es malo tener quenta con los que nos molestan, turban y espantan para entender las causas occultas del manifiesto effecto y librarnos de sus turbaciones y molestias, segun que cuenta Casiano, q̃ lo hazian aquellos maestros antiguos y gouernadores d̃ los mõjes. Puede ser q̃ en los sueños se nos declare alguna verdad ô perteneciente a las sciencias especulatiuas, ó al gouierno de las cosas, y entonces no es illicito atender a los tales sueños, y porque acontece que muchas vezes los sueños son parte para nos incitar y mouer a peccados, no es cosa vana mirar en ellos y considerar si proceden del demonio, y al contrario los que nos prouocã a cosas virtuosas como a entrar en religion, dar limosna &c. No es de animo superstitioso sino de prudente, solicito, religioso y deseoso

Casian. collat. 21.

seoso de su salud imaginar si son de Dios.

Pero hazer caudal de qualquier sueño, de qualquiera manera que acontezca, aunque venga pocas vezes y a caso de hombre loco es, necio y sin juyzio, porque ya hemos declarado q̃ la mayor parte de los sueños no contiene ni verdad ni certeza, sino que está llenos de vanidad, falsedad y temeridad. Allende desto pensar q̃ en los sueños ay algo de diuinidad, como lo juzgauan antiguamente los gentiles del gorgear, volar y comer de las aues, y q̃ por ellos se pueden adiuinar las cosas que están por vènir, no solo no es licito, pero en la diuina escriptura nos está grauissimamente reprehendido, condenado y prohibido no menos que los maleficios de los magos y encantadores, como parece claramẽte en el Leuitico, Deuteronomio y Paralipomenõ, y en otros lugares delas sagradas letras, porque querer saber las cosas que estan por venir q̃ Dios tiene puestas en sola su potestad es curiosidad, arrogante è impia. Pensar pues que los sueños que no tienen alguna conueniencia con las cosas futuras contienen señales ciertas dellas es desatino, demencia ê impiedad. Porque de aqui se collige que los q̃ miran en semejantes sueños estan inficionados y depraudos con opiniones absurdas, necias è impias. Porque estos ò piẽsan que todas las cosas que pueden acontecer dependen de las causas naturales, y esto es falsissimo, pues esta es verdad cierta aun en razon natural que el omnipotente Dios q̃ es causa suprema y que libremẽte haze y gouierna todas las cosas puede hazer obras sobrenaturales: ò que el demonio sea sabidor de todas las cosas que seran, y esto es mas q̃ blasphemia, ò que Dios las muestre indistinctamente por qualesquier sueños y á qualesquier hombres, y esto quien no vee es manifiestamente absurdo. Finalmente hazer tanto caso delos sueños que sean su regla para endereçar el hombre su vida y que sus negocios los tome ò dexe, teniendo respecto a ellos, no solo es indigno de la excellencia del hombre particularmente del Catholico, sino aun tiene olor de aquella necessidad de los hados que ponian los Stoicos tan condenada tantas vezes en la Iglesia, y de los mas sanos y sabios philosophos reprouada. Y si como luego diremos son con razon vituperados los astrologos que piensan estã las cosas humanas pendientes de los astros, tanto mas dignos de reprehensiõ son los supersticiosos y curiosos en los sueños, quanto mas excedẽ los astros a los sueños en dignidad de naturaleza, igualdad de mouimiento, constancia de orden y excellencia de actiuidad.

Leuit. 19. c. Deut. 18. 2. Para. 33.

(*)

DE LA ADIVINACION POR LA ASTROLOGIA IVDICIARIA.

NO HVVO ENTRE LOS ANtiguos pequeña controuersia en lo tocãte a la astrologia judiciaria, que como se puede ver en Ciceron que la llamò sciencia de los Chaldeos ò adiuinadores, à vnos parecio que era natural como la Geometria, Arithmetica, y aquella parte de la astrologia que trata de los mouimientos y causalidad de los cielos y astros. Otros por el contrario la tuuieron por manifiesto y mero engaño. A aquellos les parecia que por esta arte se podian saber cierta è infaliblemente las cosas venideras no solo las que tienen natural trauazon con el mouimiento del cielo y sus influencias como effecto de su causa, sino aun las que dependen de la libre voluntad del hombre, y esto no solo en comun sino en particular. Y los segundos aun se diuiden en dos opiniones, porque vnos niegan de plano todo juyzio de astrologos, affirmando que en ninguna manera pueden ser conocidas por los astros, ni las inclinaciones, ni las obras que dependen del libre aluedrio. Otros mediando entre estos dos diuersos pareceres tienen que aunque no se puedẽ conocer los actos libres en particular, pero que se pueden conocer en comũ. Con la mayor claridad y breuedad q̃ se pueda tratarè al presente en particular tres cosas, la vna sera de la naturaleza del cielo y de las estrellas mostrando que tienen sus ciertas virtudes con que influyen en estas cosas inferiores. La segunda de la mesma astrologia en si, si por ella se pueda saber alguna cosa de las venideras. La tercera sera de los mesmos astrologos judiciarios, de sus engaños y vanidad.

Cice. lib. de diuinatione.

PAR-

§. PRIMERO.

Si los cielos, lumbreras celestiales y estrellas tienen alguna virtud y calidad para influyr en estas cosas inferiores.



COSA MVY TRAtada y concedida es entre todos los philosophos naturales que estas cosas inferiores son gouernadas y regidas por los cuerpos superiores que son los cielos y sus astros, tomaronlo de aquel diligente escudriñador de las cosas naturales Aristoteles a quien siguieron. Pero aunque todos confiessen q̃ esto es assi en general, pero en el modo como esto se haga no todos conuienen. Porque aquel vehemẽtissimo impugnador de los astrologos Pico Mirandulano seguido de algunos deste tiempo affirma que en los astros ninguna otra cosa ay sino lumbre y mouimiento, y que con el mouimiento mueuen y con la luz calientan con vn calor viuifico diuerso del calor elemẽtal del fuego. Piensa que todos los astros hazen vna mesma cosa, vnos mas y otros menos, y que a la materia en la qual hazen se deuen imputar las varias mutaciones y disposiciones que causan. De manera que admitiendo luz y mouimiento en los astros niega la influencia que es vna calidad y virtud con la qual causan. Esto es contra la comun sentencia de todos los Philosophos è interpretes de Aristoteles que bien entendieron de la naturaleza, los quales affirman que quando Aristoteles enseñò que las cosas deste mundo inferior se gouiernan, esto es se encaminan a sus obras por los cuerpos celestiales hablo de las influencias y virtudes de los cielos y de sus partes que influyen en estas cosas inferiores. Bien es verdad que hazen con el mouimiento y luz porque esto sabemos por experiencia que de allegarse ò apartarse el sol de nosotros se causan las generaciones y corrupciones, porque en el verano quando el sol se nos conuierte y allega frutifican los arboles y todas las cosas reuerdecen y brotan, y quando se aparta pierden la verdura. Las admirables crecidas del mar que cada dia se veen al mouimiento de la luna las atribuyen algunos, cuya lumbre tambien affirman algunos que es sufficiente para boluer paraliticos algunos miembros por la fualdad y humedad que causa. Pero con todo esto no se deuen negar las virtudes y calidades que los astros tienen para causar en estas cosas inferiores. Porque conforme a buena razon muchos effectos experimentamos entre nosotros, de los quales no puede ser otra la causa sino la influencia, pues vemos que en las entrañas y coraçon de la tierra se engendran metales de oro, plata, estaño, hierro y plomo &c. en ciertas y determi-

Aristo. 1. metaph. in principio.

Picus Mirandulanus lib. 3. contra astrologos, eiusdem opinionis fuit Frat. Michael de Medina lib. 2. de fide. c. 2.

terminadas partes, en vna parte vnos y en otra otros. Lo qual no puede hazerse cõ el mouimiento que todo lo rodea, que assi seria necessario que en todas partes se engendrassen vnos mesmos metales, ni con el calor de la luz que no parece puede penetrar estorñadose lo la crasicie de la tierra hasta lo interior della donde se engendran, y donde no passa la luz por el impedimento se halla por experiencia que passa la influencia. Conuiene pues confessar con toda la escuela de los philosophos naturales que en los cuerpos celestiales fuera del mouimiẽto y lumbre, ay muchas y admirables virtudes, que son causas de las cosas que se hazen entre nosotros mediante las quales, aquella suprema causa que es Dios que dispone todas las cosas suauemẽte, obra entre nosotros y ordena las causas entre si de manera que las mas proximas tienen trabazõ con las superiores hasta venir a dar en el, que es la primera.

No se ha de pensar que en todas las partes del cielo aya las mesmas virtudes de vna mesma manera, sino que no ay estrella por pequeña que sea que no sea de prouecho para todo el mundo y para las demas partes. Para que aquel soberano artifice puso tãtas estrellas en el firmamẽto en cierto numero no mas ni menos, con su ordẽ è interualos, de manera q̃ vnas hiziessen figura de buccina, otras de carro, otras de corona? Para que dispuso que todas ellas assi las erraticas como las fixas rodeassen la tierra, vnas a vna parte y otras a otra, vnas en cierto tiempo y otras en otro, y con tal ley y orden, que ninguna dellas aunque los siglos de sus mouimientos fuessen eternos declinassen ni vna vña? Por ventura algo desto succedio a caso ó vanamente? Podra auer lo que parece en los cielos mas menudo ponerse de otra suerte sin lesion y fealdad del mundo? No por cierto. Si en la formacion del hõbre tanto resplandece la diuina sabiduria del artifice, y se descubre tanta perfeccion que no se le puede añadir ni quitar la menor partecica de que está compuesto, ni a su grandeza, numero, figura y proporcion, como lo enseñó Galeno sapientissimamente, y no solo es esto assi en el hombre, pero aun en los muy pequeños animalillos qual es la hormiga, porq̃ no affirmaremos lo mesmo de los cielos y de sus astros? Y si cada vno de los animales tiene segun su naturaleza, organos accomodados, dispuestos y proporcionados para sus obras, quanto mas se ha de affirmar esto de aquellos hermosissimos y perfectissimos cuerpos, quales son los celestiales? Verdaderamente el que con summa sabiduria hizo todas las cosas en numero, peso y medida, no hizo aquel aparato de los cielos a caso, ni esparcio las estrellas como si fueran pedreçue las de manera que a cada vna de ellas como a caso le cayesse el lugar que tiene, sino que hizo los astros segun el numero de sus calidades è influẽcias y apartò vnos de otros midiendo la distancia que entre ellos ay segun cierta proporcion, de la qual resultaron las figuras y posiciones q̃ tienen.

Galen. de vtu partium.

Ni se

Ni se ha de imaginar que tienen la distancia e interualo entre si para deleytar principalmente los ojos de los miradores, sino para la commodidad vniuersal del mundo, conuiene a saber que de tal manera estan apartadas vnas partes del cielo de otras, para que se puedan cõmunicar sus virtudes en vtilidad del vniuerso. Que esta es la ley dela verdadera hermosura, la composicion accomodatissima de todas las partes para prouecho del vniuerso. Pues assi como estas cosas manifiestan la arte del summo artifice y la hermosura de la obra, desta manera si tanta multitud de cuerpos celestiales no tuuiessen diuersas virtudes y calidades, y no se differenciassen entre si, sino por razon de la differencia de distancias ò diuersos mouimientos, seria sin dubda ninguna la obra no hermosa, y el artifice sin arte ni sabiduria, lo qual no se ha de affirmar del que todo lo formò que es Dios.

§. SEGVNDO.

Que los astrologos conocidas las virtudes de los astros y mouimientos de los cuerpos superiores pueden pronosticar los effectos naturales.

ESTIMADA Y con razon fue antiguamente la astrologia en quanto es sciencia ò arte que trata del mouimiento y composicion de los cielos, de sus planetas, causas de eclipsis y mudanças de tiempos, de la multitud y variedad de los astros, de sus differentes puestos, de sus admirables virtudes y calidades con las quales disponiendolo cõ summa sabiduria y suauissimamẽte Dios que es la primera causa se rige y gouierna este mundo inferior.

Dignos son tambien de alabãça aquellos astrologos que con prolixa experiencia, con continuos trabajos y larga consideracion nos enseñaron el numero y mouimientos de los cielos, y no quisieron que sus admirables influencias y virtudes nos estuuiessen occultas. Entre los quales fue vno aquel excellentissimo Rey don Alonso el decimo que se ocupo mas en esta parte de la astrologia que en el gouierno del reyno, pareciendole que sacaua desto mayor gloria que de la administracion de las cosas publicas, aunque en esto no faltò punto. Pues los que se occuparon en esta astrologia, que con razon ha sido y es tenida en mucho, viendo que obran los cielos en todo lo que les estaua subjeto, vinieron por sus mouimientos è influxos a adiuinar algunas cosas que estan por venir. Pero quales sean estas y con que certidumbre las conozcan hemos acra de examinar.

Para declaracion desto es de saber que las cosas que estan por venir, vnas son necessarias y otras voluntarias,

que dependen de la libre voluntad, de las quales trataremos adelante. Las necessarias vnas dependen natural y necessariamente del mouimiento del cielo, assi como el eclipsi de la Luna ò del Sol que sera en tal o tal tiempo o hora. Otras no solo dependen de los astros, pero aun de la variedad y mezcla de los elementos, como que en el yuierno aura plunias y en el estio calor.

Pues viniendo a nuestro propósito primeramente es de saber que los effectos necessarios que dependen solamente del mouimiento de los cielos y los que tienen vna necessaria trabazon con su causa no ay duda sino que antes que sean se pueden conocer con certidumbre natural, o con los preceptos de la astrologia, ò con la experiencia. La razon está clarissima porque entre estos effectos y su causa, ay vna natural y necessaria dependencia que naturalmente no puede faltar, por lo qual tan cierto es que aura eclipsi el año que viene a tal hora como que en el mes de Iunio las noches seran pequeñissimas sino es que alguno se engañe en la cuenta, y assi destos effectos ay sciencia natural y tan cierta que entre las cosas humanas ninguna puede ser mas cierta. Pero aduierta el lector que aunque estas cosas necessariamente ayan de succeder con necessidad natural y seran naturalmente hablando certissimas, pero puede ser que alguna vez sean impedidas con la diuina y sobrenatural potencia, a la qual todas las cosas obedecen, assi en estos juyzios puede auer alguna vez engaño. Assi como quando en el tiempo del valeroso capitan Iosue detuuo el sol su carrera en medio del cielo. Y quando en tiempo del sancto Rey Ezechias boluio otras diez lineas, ò quando en el tiempo que Christo nuestro redemptor padecio sobreuino aquel milagroso eclipsi fuera de todo ordē de naturaleza. Iosue. 10. 4. Reg. 20 Math. 27

Los effectos naturales futuros que proceden de los astros y de la naturaleza y variacion de los elementos pueden se saber por el conocimiento de sus causas sin engaño assi en general como en particular. La experiencia nos lo enseña en los marineros, medicos y labradores. Porque los medicos segun las varias calidades de los enfermos enseñan que este hōbre escapara de su enfermedad, y aquel morira. Los marineros conforme a las mudanças de los ayres y tiempos juzgan serenidad, vientos o commocion de mar. Y los labradores del color roxo de la mañana adiuinan que a la tarde llouera. Destos dixo Christo sin condennarlos, que por el aspecto del cielo juzgauan pluuia ò serenidad. Pero aduierta el lector que quando los astrologos por la disposicion de los astros y celestiales cuerpo juzgan estos effectos o los semejantes como abundancia o penuria de mieses, destemplança y corrupciones de ayres, salud o falta della, muertes de Principes &c. Las mas vezes se engañan en estos juyzios. Primeramente porque consideran tan solamente los cuerpos celestiales y sus disposiciones sin contemplar Mat. 16. Luc. 22.

plar las de los elementos y mixtos, por las quales innumerables vezes se impide la efficencia de las causas superiores, como doctissimamente lo enseña el Angelico doctor sancto Thomas con su Ferrara. Engañanse tambien porq̃ querer conocer todas las disposiciones, aspectos y puestos de los cuerpos celestiales sobrepuja la facultad è ingenio humano que es lo que dixo Dios a Iob. Por ventura conoces el orden del cielo, y señalaras la razon del en la tierra? Como si dixera. Sabes tu el orden que tienen entre si los astros del cielo? y podras señalar razon cumplida sobre la tierra con que estan dispuestos en diuersos cielos? Con que mouimientos se mueuan, y como se opponen entre si, ò se ayuntan, ò que conueniencia y disconueniencia tengan en influyr y obrar? y aun añade mas. Quien podra contar la razon de los cielos? Esto es. Quien sino yo podra dezir cumplidamente el orden de los cielos, de manera que se pueda dar razon perfecta de todas las virtudes que se contienẽ en los astros? Conuiene a saber de que naturaleza sean, de q̃ efficiencia, de q̃ influẽcia, como hazẽ en estas cosas inferiores, como se mueuen regularmente aunque diformemente y otras cosas como estas admirables é innumerables que se pueden considerar en los cielos, de las quales cosas nadie puede dar entera cuẽta sino es Dios. Conforma con esto el sabio, diziendo. Si difficultosamente juzgamos, ò segun el Griego conjecturamos las cosas que estan sobre la tierra, quien podra inquirir las que estan en los cielos? Siendo pues esto assi, la curiosidad de los astrologos en escudriñar estos effectos y adiuinarlos no puede ser sin error ni engaño. Allende desto Dios a quien compete el supremo gouierno de la vniuersidad de las criaturas, que hizo por el hombre como por fin dellas, muchas vezes por ministerio de sus Angeles muda la disposicion de los cuerpos celestiales y causas naturales por que el hombre se conuierta de bueno en malo, ò por el cõtrario de malo en bueno. Por esta razon se muda la abundancia de la tierra en esterilidad y la esterilidad en abundancia testificandolo assi la escriptura. Reduxo (dize el Propheta Dauid) Dios los rios abundantissimos a tanta sequedad que parecian desierto, y las corrientes de las aguas mudó en tierra seca. Esto es hizo que la tierra que primero se regaua con abundancia de aguas y era fertil se conuirtiesse en sequero, y a la tierra frutifera y gruessa la boluio en salinas y suelo esteril por la malicia de sus moradores. Conuiene con esto lo que el Apostol Santiago dize. Elias semejante era a nosotros, hombre passible y orò con oracion, esto es con instante oracion pidio a Dios que no llouiesse sobre la tierra y cumpliose assi porque no llouio en tres años. Por los peccados de los hõbres testifica Hieremias que detiene Dios las distilaciones de las aguas y la lluuia de la tarde. Por esta razõ por el Propheta Amos declara Dios que embiara agua del cielo sobre vna ciudad y no sobre otra.

S. Tho. li. 3. contra gent. c. 86.

Iob. 38.

Sapien. 9.

Psal. 106.

Iacob. 5.

Hiere. 3.

Amos. 4.

De lo dicho cõsta quan dignos son de reprehẽsion los astrologos que deuiendo juzgar destos efectos futuros por conjecturas y recelo templandose en sus juyzios se determinan a affirmarlos con osadia y certeza como si ya fuessen. De aqui es q̃ el glorioso Augustino con razon los reprehende asperamente. Tendran empero licencia para tratar destas cosas, sin affirmar cosa cierta, porque la voluntad diuina gouernadora del mundo es superior a todo, fuera de que los juzios puedẽ faltar de muchas maneras como hemos dicho. Aunque pues son las cosas de que juzgan tan variables y las causas occultas, mejor les es abstenerse de tales juyzios, porq acertãdo las menos vezes ó casi nunca sino acaso, no den materia de risa a los discretos.

Aug. lib. 16. conf. c. 6. & li. 5. de ciu. Dei. c. 7.

§. TERCERO.

Que cosa es hado, y si los astros pueden algo en las humanas voluntades. Y si el astrologo puede pronosticar algo de las obras del libre aluedrio.

JVGAR BVENO me parece este, no solo para dar a entẽder la materia propuesta, pero aũ para desengañar a los menos sabios, declarar que se deua entender por èste nombre hado, paraque quando lo oyeren los Christianos sepan que significa, y quando hab'aren de l, entiendan que quiere dezir. Nadie ha de pẽsar con los Stoicos philosophos supersticiosissimos, a quiẽ en parte siguen los vanissimos astrologos, que hado es vn orden y dependencia de causas naturales que hazen necessaria ê ineuitablemente o vna indeclinable y esla bonada cadena de las cosas, como affirmò Chrisippo, segun lo refiere Aulo Gelio. Lo qual tiene por notable absurdo como lo es Ciceron citado por sant Augustin, aunque por euitarlo dio en otro extremo no menos ageno de razon, diziendo. Que Dios no es sabidor de las cosas que han de ser. La verdad es, con la qual parece atinò Aristoteles fundado en razon natural, y la confiessa nuestra fè, y la explica elegantemẽte Sancto Thomas siguiendo a sant Augustin y Boecio, q̃ hado es vn orden dispuesto y ordenado con la sabiduria de Dios que conoce todas las cosas eternalmente, de causas naturales, que de tal manera influyen en estas inferiores que de su naturaleza pueden faltar y dependen de la voluntad diuina. De aqui se siguen dos cosas, la vna que el hado no es ordẽ necessario de causas, como quisieron los Stoicos, y aun les parece tambien a algunos astrologos judiciarios, que si assi fuesse quitarseya la libertad del libre aluedrio, lo qual es heretico y ageno de buena razon. Porque necia y desatinada cosa es negar la prudẽcia y cõsejos humanos tã prouechosa para huyr de los incõuenientes q̃ pueden succeder y preuenir a los succesos que pueden sobreuenir. La otra que confessamos la presciencia

Aul. Gel. li. 6. natural. quest. c. 2. Aug. lib. 5. de ciuit. Dei c. 9. Cicer. in li. de nat. deorũ & de diuinatione. Augu. vbi supra. Boetius de consolatione. 4. D. Tho. 1. p. q. 116. & 3 cont. gent. c. 93.

ſciencia eterna de Dios, que no pone neceſſidad en las coſas ni les muda naturaleza mas que ſino las vuiera en ſu eternidad conocido y viſto, ſino que las dexa hazer ſegun la naturaleza de cada vna, para que vnas puedan impedir a otras, porque los effectos naturalmente neceſſarios ſe quedan neceſſarios y aconteceran neceſſariamente y los contingentes ſe quedan contingentes en ſus cauſas. De aqui ſe entendera quan mal lẽguaje es el del vulgo que quando ſucceden algunas coſas aduerſas que proceden de las cauſas contingẽtes, dize aſsi eſtaua en el hado, no ſe podia euitar ni ſer de otra manera. Pero entẽdiẽdo por hado el cõcurſo d' las cauſas q̃ Dios tiene conocido en ſu eternidad a la qual ſon preſentes todas las coſas que ſon, fuerõ y ſeran, no entienden mal ſino añaden que el tal concurſo es ineuitable. Con todo eſto aconſeja ſancto Thomas, que pues con los infieles ni aun los nombres no hemos de tener communes, porq̃ de la compañia de los nombres no ſe tome occaſion de error, no han de vſar los fieles deſte nõbre hado libremente porque no parezca que conſentimos con aquellos que hablarõ deſatinada y neciamente del hado, ſubjectando todas las coſas a la neceſsidad de las eſtrellas. De donde es que dixo ſant Auguſtin. Si alguno la virtud y poteſtad de Dios la llama con nombre de hado, entienda la ſentencia y corrija la lẽgua. Y ſant Gregorio. Eſtẽ lexos de la mente del chriſtiano dezir, que el hado es algo. Habla ſegun la falſiſsima opiniõ de los Stoicos y Aſtrologos reprehẽdiẽdo a los que no tenian verguẽça de enſeñar que ſin falta ninguna los que en tal ò tal conſtellacion nacierẽ ſeran tales ò tales, contra cuya inſania luego hablaremos.

D. Tho. 3 contra gen. c. 93

Auguſt. lib. 5. de ciuitate Dei. c. 1.

Aora es de ſaber ſi la cõſtellacion, conſtitucion y diſpoſicion que llaman los Aſtrologos hado haze algo acerca de las coſtumbres de los hombres, y en eſto los mas acertados Philoſophos affirman q̃ hazẽ no neceſsitando ſino diſponiendo en quanto influye é imprime ſus qualidades en el cuerpo humano, por cuya razon el hombre es inclinado a vn vicio mas q̃ a otro, y a vna virtud mas que a otra. Que como el anima tenga tã eſtrecha compañia cõ ſu cuerpo, pues lo perfecciona y da forma, no ay duda ſino que en alguna manera ſe le pega algo (como lo ſiente Ariſtoteles) de la diſpoſicion y condiciones del cuerpo. Por lo qual el colerico de ſu naturaleza es iracundo y conueniente para las letras. El flematico perezoſo y no apto para las ſciencias. El ſanguineo es apareja diſſimo para grangear la beneuolẽcia y amiſtad de los hõbres. El melancolico para el exercicio de las letras. Pero eſtos effectos pueden ſe impedir por la buena ò mala criança y por otras cauſas naturales, y principalmente puede el hombre por la libertad de ſu libre aluedrio hazer contra eſta diſpoſicion corporea. De aqui es que podra el Aſtrologo en alguna manera, como enſeña ſancto Thomas, pronoſticar las inclinaciones humanas en comun, pero no en particular. Eſto es en

Ariſt. 1. de anima tex. 12.

D. Tho 3. contra gent. c. 85

quanto eſtan en ſu cauſa que las puede produzir. Como que Pedro ſe inclinara a ira, y que Ioan al eſtudio, y Andres a la milicia. Y juzgar de los actos humanos que proceden del libre aluedrio a los quales el hombre ſenſiblemente eſtá inclinado, y eſto no neceſſariamente ni con certeza ſino con contingencia y fallibilidad. No parece diſcrepar Scoto, pues dize que por la inclinacion que tenemos a ſeguir el appetito ſenſitiuo, la qual cauſan los cuerpos celeſtiales, acõtece que los Aſtrologos algunas vezes dizen coſas verdaderas de las coſtumbres de los hombres. Entiendeſe empero eſta ſentencia de Sancto Thomas, de Scoto, y de otros del acto proprio è immediato de la tal inclinacion, porque de los que le ſon remotos no pueden juzgar. Como ſi alguno tiene alguna ſeñal que lo inclina a nadar, aunque ſe puede conjectu rar que nadara pero no que ſe ahogara, porq̃ aquel no es inclinado a morir ſino a nadar. Pero cõ todo eſto la Aſtrologia que trata de conocer eſtos effectos a los quales aunque voluntarios ſomos inclinados por la diſpoſicion de nueſtros cuerpos en los quales y no en los animos cauſan é imprimen los aſtros ſus influencias, no es tan cierta como la prometẽ los judiciarios y lo colligira el lector de lo que adelante diremos, pero la que trata de juzgar los demas actos del libre aluedrio, que depẽden de ſola la voluntad, aun toda la q̃ ſe occupa en juzgar los ſucceſſos por venir que no ſon naturales, que en ninguna manera pueden ſer naturalmente conocidos,

Sco. 2. d. 14. q. 1.

la burlan y con razon los doctos como vana, los cuerdos y prudentes la menoſprecian como inutil, los diuinos legiſladores y Prophetas la condemnan como Idolatria, muchos decretos de ſummos Pontifices y edictos de Emperadores la reprueuã como a impia, y todos los ſanctos Doctores la blaſpheman como a perniciosa. Y porque lo q̃ principalmẽte pretendo aora moſtrar es, que eſta Aſtrologia y adiuinacion por los Aſtros es vn mero engaño, y que los que ſe atreuen a juzgar por ellas con temeridad y oſadia ſon engañadores, por tanto cõ la mayor breuedad q̃ ſer pueda trabajare prouar lo con authoridad no ſolo de la diuina eſcriptura y de los doctores y decretos de ſummos Pontifices, pero aun de los Philoſophos antiguos, y no ſolo con probables pero aun con euidentes razones.

§. QVARTO.

Que la Aſtrologia judiciaria, q̃ tãto fue eſtimada de los ſuperſticioſos y vanos la vituperaron los antiguos Philoſophos.

AVnq̃ no vuiera otras razones para cõdẽnar la Aſtrologia judiciaria cõ la qual los miſerables judiciarios mirãdo las cõjũciones y aſpectos de los Aſtros y conſiderando las influẽcias que tienen y aun atribuyendoles fingidamente las q̃ no tienen, ſe atreuen a juzgar de las coſas que eſtan por venir leuantando figuras de nacimientos, adiuinando los hurtos, muertes, robos, caſos

inteli-

infelices y succeſſos proſperos, ſino ver que todos los hombres ſabios y prudentes la menoſprecian y reprueuan, y al contrario que ſolos los ſupertſticioſos y liuianos que carecen de toda erudicion la abraçan y ſe occupan en ella, y que ſalio de los Idolatras que adorauan los cuerpos celeſtiales, y fue añadida y cultiuada de los Iudios y Mahometanos, era ſufficientiſsima cauſa para tener la por vana, jocoſa y coſa de burla. Primeramente eſto es certiſsimo que eſta Aſtrologia que con tanta oſadia juzga de los effectos que cauſan los actos celeſtiales, queriendo niuelar todas las obras humanas por ellos procedio de los Chaldeos y Egipcios, los quales ſegun lo teſtifican no ſolo las hiſtorias humanas pero aun las diuinas, fueron los mas vanos y ſupertſticioſos de los hombres. Fuerõ los Chaldeos ò Aſsirios aquellos (como lo refiere Ciceron) q̃ por la grandeza y llanura de la region en que morauan mirando el Cielo deſcubierto y claro de todas partes contemplaron los mouimientos de los Aſtros, y enſeñaron que era lo que por cada vno dellos ſe ſignificaua. Deſtos ſe acordò Philon y cuenta que exercitados en la ſciencia de las eſtrellas, atribuyan todos los ſucceſſos a ſus mouimientos, creyendo que todas las coſas deſte mundo inferior ſe diſponian y ordenauan ſegun ſus virtudes y facultades. Adorauan (dize) las cocoſas viſibles, no entẽdiendo las inuiſibles y diuinas, eſcudriñando ſolamente ſu orden y concierto, y por las circulaciones y bueltas del Sol, Luna, planetas y eſtrellas fixas, y por la diſtincion de los años diſtinguidos en quatro tiẽpos, y por la concordia y conſentimiento de las coſas celeſtiales y terreſtres penſaron que el mundo era Dios y hizieron con opinion prophana a la criatura ſemejante a ſu criador. Tales como los Chaldeos fueron los Egipcios ſegun el meſmo Ciceron y Diodoro Siculo q̃ ſe preciauan que con experencia de muy largos años auian deprendido eſta arte. Es pues eſta Aſtrologia judiciaria no otra coſa que vna vaniſsima ſabiduria è inuenciõ delos Chaldeos y Egipcios. Y no la han ſeguido ni conſeruado, ſino hombres ſin authoridad, ſin ſciencia, ſin juyzio, ſin orden en ſu vida y ſin virtud, cuyos nõbres aun ponẽ horror, Albumazar, Epheſtion, Thebeth, Alchindo, Zahel, Meſahalla, Azarchel, Albategni, Rabi Zacuto, Aumar, Albazen, Aliben Rodã, Rabbi, Abraham, Abenera, Hali Abenragel, Hali Hamec, Aberodam, Aboaſſar, Hortanes, Iarcho, Teſpion, Abarin &c. todos nombres de Iudios y Moros que es verguẽça nombrarlos, porque en el ſonido parece que ſignificã la locura de los que aſsi ſe llamaron. Pues ſiendo los inuentores y los que la proſiguieron vaniſsimos, ſupertſticioſiſsimos Idolatras, Iudios y Mahometanos, quienes fueron los que la reprobaron como falſa, como inutil, como no poſsible, como enemiga de la philoſophia. Primeramente la reprouaron los ſummos Philoſophos eſtimados en la antiguedad cuya authoridad fue grande, cuya doctrina muy recebida. Pithagoras no le dio fè, Democrito la me-

Diodor. Sicul. lib. 2. c. 2. de reb. antiquis.

Cicero. lib. de Diuinit.

Philo. lib. de Abrahã Patriarc.

la menoſprecio, Phauorino y Panecio la perſiguieron, Seneca y Ciceron la condemnaron, Carneades y Abion la tuuieron por perjudicial.

Plato. in Epimen. Ariſtot. 2. de Cœl. & 1. & 2. Metheor.

Ariſtoteles y Platõ cõfeſſados cõ razon por principes d' los Philoſophos tuuieron por indigna coſa diſputar della, condemnandola mas con ſu ſilencio que con ſus eſcriptos. Si creyeran eſtos doctiſsimos Philoſophos que los cuerpos celeſtiales de tal manera gouernauã nueſtras coſas, que por ellos ſe podian conocer los effectos humanos de la manera q̃ eſtos Aſtrologos pienſan, quien duda ſino que en ſus libros hizieran mencion deſto? Eſcriuio Ariſtoteles de los Cielos y de ſus mouimientos, de las impreſsiones q̃ llama metheorologicas, q̃ ſon los cuerpos imperfectos, quales ſon las nubes, pluuias, nieues, cometas y ſemejantes coſas que ſe engendran en la media region del ayre, y ſiempre ſe oluida deſta judiciaria Aſtrologia. Quãdo quiera que á eſtos varones tan piẽtiſsimos ſe les offrece occaſion para hablar de la Aſtrologia theorica ò contemplatiua que conſidera la naturaleza y mouimientos de los cuerpos celeſtiales, explican lo que ſienten, y enſeñan lo q̃ mas conforme a razon les parece, y con tanto mayor modeſtia diſputaron deſtas coſas celeſtiales, quãto mas ſabios eran. Los diſcipulos d' ſtos dos famoſiſsimos Philoſophos no diſcrepan õ de la ſentencia de ſus maeſtros. Porque de Plotino Platonico eſcriue Porphirio, que auiendo diligentemẽte trabajado en el eſtudio de la Aſtrologia judiciaria, y hallando la vana la dexo como a vana y falſa. Eudoxo Guidio diſcipulo de Platon, que fue tenido entre los Egipcios por principe de los Aſtrologos, dexo eſcripto que no ſe deuia dar fé a los Aſtrologos que adiuinauã los ſecretos de los hombres leuantando figuras de nacimientos. Alexandro Aphrodiſeo en vn libro que eſcriuio a los Emperadores Seuero y Antonino condemna la neceſsidad d' l hado, y no haze mencion de los Aſtrologos. Auerroes celebre en la eſcuela de Ariſtoteles donde ſe offrece occaſiõ ſiente mal deſta Aſtrologia, Auicena que no tiene el vltimo lugar entre los Philoſophos Ariſtotelicos con muchas razones prouò, que las coſas por venir no las podiã prenunciar los Aſtrologos.

Porphir. in Vita Plotini.

De Eudoxo Voat. lib. 5. Anthorop.

Alexand. Aphrod. ad Seuerũ & Ant.

Y ſiendo eſto aſsi que los mas ſabios, mas prudentes y mas graues Philoſophos, ó no hablaron della teniendola por indigna de ſus eſcriptos, ó ſi ſe acordarõ, fue para blaſphemarla y cõtradezirla, como los menos eruditos ò por mejor dezir los vazios de toda buena doctrina tan raſamente pronuncian los effectos futuros como ſi fueſſen fabricadores de los Cielos, y vnieſſen hecho concierto cõ la Luna, Venus, Mercurio, Sol, Marte, Iupiter, y Saturno? Eſtos ſon los que dedican a los planetas, como ſi fueſſen authores dellos, las horas, los dias, los meſes, los años, reynos, prouincias, regiones, metalles, piedras, animales y ſus miembros, cabeça, cuello, hombros, braços, vientre. &c. No ſe atreuio Ariſtoteles a hablar del Cielo ſino es con ſummo recãto, y eſtos ignorantiſsi-

rantiſsimos que apenas ſupieron los principios de las ſciencias ſe atreuen como inſolentes a dar ſus decretos en las coſas occultiſsimas que ningun hombre ſabio aprouó, conuiene a ſaber de los nacimientos, de las intenciones, de los penſamientos, de las virtudes de todas las coſas que eſtan por venir, y de los ſecretos de la prouidencia diuina. Precianſe con locaoſadia que ſaben las fortunas, los ſucceſſos, los augmẽtos y diminiciones, la vida y muerte de los hõbres, como ſi ſe hallaran en compañia de Dios quando crió todas las coſas. Como es poſsible que los diligentiſsimos y doctiſsimos Philoſophos deſecharan eſta arte, las mas concertadas y ordenadas republicas la prohibieran ſi fuera tan prouechoſa quanto la publican ſus ſeguidores? Que ſi verdadera fuera ninguna cosa ſe pudiera imaginar en eſta vida mortal mas accomodada q̃ ella, para gouernar los reynos, prouincias, ciudades y ayuntamientos de los hombres. Porque ſi es coſa precioſa para el hombre particular ſaber que es lo que le ſuccederá, para guardarſe de los golpes de la fortuna, quanto mas lo ſera a vna ciudad entera, reyno ò prouincia, ò republica, para proueer a las calamidades, infortunios, guerras, eſtragos, captiuidades, deſaſtres, y muertes &c. que los Aſtros amenaçan? Vemos pues que aunque aquellas republicas gentilicas y profanas no temeroſas de tratar cõ los demonios los perſiguieron, aborrecieron y maltrataron, como ſe hizo en la republica Romana que los abomino, deſterrò y vltrajo. Los Mathematicos que aſsi los llamauã a eſtos Aſtrologos, dixo Cornelio Tacito cõmunmente es vn linaje de hõbres infiel para los que les pregũtan, para los que confian en ellos engañoſo, que ſiempre ſon prohibidos en nueſtra republica, y nunca del todo expellidos. Aquel Marco Varrõ grauiſsimo entre los Romanos teſtifica que todas las ſuperſticioſas vanidades manarõ de los Aſtrologos. Los Emperadores Tiberio Vitellio y Diocleciano eſtablecieron cõtra ellos leyes pareciendoles digniſsima coſa de los legiſladores limpiar las republicas deſta corrupcion y peſtilencia.

Cornel. Tacit. li. 2. annal.

De maleficis & mathemat. in Codi. cap. illos. 26. q. 2. c. igitur, quæſt. ſequenti.

§. QVINTO.

Que la Aſtrologia judiciaria es condemnada en las diuinas letras.

(*)

Engamos ya a las diuinas letras, y veremos que es lo q̃ deſta Aſtrologia nos dira. Fuera que en vniuerſal cõdemna las ſuperſticioſas adiuinaciones, entre las quales vna es la Aſtrologia iudiciaria, es inſigne lugar contra ella la del capitulo quarenta y ſiete de Eſayas, donde prophetizando contra los Babilonios ò Chaldeos q̃ ſe gloriauan de ſus vanas inuenciones como ya hemos dicho deſpues de auerle denũciado las calamidades con q̃ auia de ſer deſtruyda, dize. Eſten dera parte, y ſaluente los agoreros del Cielo q̃ contemplauan los Aſtros, y contauan

Eſa. c. 47

tauan los meses para annũciarte las cosas por venir. Mira que han de ser semejantes a la estop a que el fuego los abrasara. No librarã sus animas de la potestad de la flama. Los agoreros del cielo d' que aqui habla Esayas son los Astrologos, declaralo la traslacion de los setenta interpretes que tiene no Agoreros sino Astrologos, y manifiestase en lo que luego añade. Que contemplauan los Astros. Cõdemna en estas palabras el Propheta la temeridad de los Chaldeos que pensauan no solo poder saber por el Cielo las cosas por venir, pero aun poderse preuenir para los futuros peligros. Y por esto poco antes auia dicho el mesmo Esayas: tu sabiduria y tu sciencia essa te ha engañado. Esta es la sabiduria y sciencia propria de los Chaldeos, que assi llama Ciceron la Astrologia engañadora, vana y mentirosa. Conuiene con Esayas Hieremias diziendo. De las señales del Cielo que las gentes temen no temays vosotros. Si los Astros causan lo que estos Astrologos affirman, como aconsejaria el diuino Propheta en nombre de Dios q̃ no los temiessemos? El sapientissimo Salomon le niega al hombre el conocimiento de las cosas que estan por venir. Ignora (dize) el hõbre las cosas que fueron antes del, y quien podra manifestar las que han de ser? Y en otra parte el hõbre aunque no sabe las cosas que ya fuerõ y de las que succederan nadie le puede dar noticia. Reprehenden pues las diuinas letras estos juyzios Astrologos, esta sciencia de los Chaldeos.

Hiere.10.

Eccles.10.

Eccl.8.

§. SEXTO.

Que los doctores sanctos y summos Pontifices condemnan la Astrologia judiciaria. (*)

LOs doctores sanctos cuya authoridad en las cosas naturales no es menos de estimar que la de Platõ è Aristoteles, y que en las christianas deuen ser respectados, y su cõmun doctrina admitida y reuerenciada, quando se les offrece occasion de hablar desta arte que llaman ellos Mathematica la burlan y reprueuan, y a sus seguidores tiene por vanos. El glorioso Augustino en el libro quinto de la ciudad de Dios por ocho capitulos continuos dispura grauissimamente contra esta vana superstition prosiguiendo aquel exemplo trilladissimo de Esau y Iacob, que siendo engendrados de vna yuntamiento, y nacidos en vn parto variaron tanto en el modo de viuir y en las costumbres que tuuieron. Muestran quã mal responden a este argumento los que affirman que la celeridad de los mouimiẽtos celestiales procede desta tan grande differencia del Horoscopo, q̃ es el punto del mouimiento en que el vno nacio primero q̃ el otro, aunque teniẽdo el vno la planta del hermano assi como nacio Iacob empos de Esau. Para esto trahen el exemplo del Alfahárero ò ollero, del qual vsõ Nigidio, de dõde es que fue

Aug. lib. 5 de ciuit. Dei.

De hac Nigidio Volat. lib. 17. anthrop.

fue llamado figulo, que significa el que obra de barro. Que si quando la rueda anda cõ su velocidad con la mesma se hagã en ella dos señales cõ tinta como si se hiziessen en vn mesmo lugar. Despues aunque le aya al que las hizo parecido que en vna sola parte señaló, vera que no ay pequeño interuallo de la vna a la otra. Assi dezia Nigido en tan grande velocidad del Cielo aunque vno nazca empos de otro, con tanta presteza como vno hyere de dos golpes a la rueda, en el espacio del Cielo ay mucha distancia, y de aqui prouiene la desconformidad en las costumbres en los que nacen de vn parto. Esta ficcion (dize sant Augustin) mas fragil es q̃ los vasos que los olleros hazen, que si tanta distancia ay en el Cielo, porque quando miran las constellaciones de los que no nacen de vn parto, se atreuen a pronunciar tales cosas que son tan secretas que ninguno las puede comprehender, ni notar en los momẽtos de los que nacen? Pero desta razon hablaremos luego mas copiosamente. Eusebio acutissima y vehementissimamente enuiste contra estos genethliaticos adiuinadores que assi se llamã los que leuantan figuras de los nacimientos y por ellas regulan toda la vida del hombre. Lo mesmo haze Origines. Basilio la llamò vanidad occupadissima. Ambrosio inutil è imposible. Chrisostomo vana, falsa y ridicula. Hieronymo reliquias de la Idolatria de Egipto. Cirillo officina de todas mentiras. Gregorio Papa desatinada. Finalmente los summos Romanos Pontifices la anathematizan y abominan. Martino primero hizo vn decreto grauissimo contra ella, Alexandro tercero la maldixo. En el Concilio primero Toletano se pronuncio anathema contra los que dixessen que se deuria dar credito a la Astrologia y mathematica. Y finalmente nuestro muy sancto Papa Sixto quinto en vn motu proprio prohibe rigurosissimamẽte estos juyzios Astrologos.

Euseb. libro 6. de prepar. euangel. c. 3. 6. 7. 8. 9. Origen. home. 16 in Num. & libr. 3. in Iob. Basil. in Exam. con. 5. Ambr. in Exam. c. 4. Chrisost. homil. 3. in 1. epistola. ad Thessal. Hieroni. in c. 47. Esaiæ. Ciril. lib. 10. cõtra Iulianũ. Greg. Papa. homeli. de Epipha.

Aora pues a quienes les parece se deue creer en esta causa a los sapientissimos y mas acertados Philosophos, ó a los ignorantissimos Astrologos? A la escriptura diuina que los condemna, ó a sus libros llenos de vanidades y mentiras cõ que pretẽden acreditarse? Quales son demas credito Halihameth, Halyhabeni, Zagel, Rabi Abraham, Abenzra, Rabi Zacuto &c. y otros desta harina, Iudios perfidos y perros Moros, estultissimos y vanissimos, ò Augustino, Ambrosio, Hieronymo, Gregorio, Chrisostomo, Cirillo, Theodoreto santissimos y doctissimos varones? Y si como es razon confessare que mas fé se deue dar a los sapientissimos Philosophos y doctores santissimos, que no a lo que los insipientissimos Astrologos imprudentissimamente parlan, luego deuese huyr de su arte y abominarla como a falsa, vana, supersticiosa, y dañosa.

§. SETIMO.

Que los Astrologos no se fũdan en experiencia verdadera.

(*)

Por

PORque no parezca a alguno que solo argumento contra la Astrologia iudiciaria con sola la authoridad de los sabios, aunque entre los discretos está sola, deuria ser sufficiente, quiero le poner delante los ojos al lector las viuas razones por las quales con razon fue reprouada de los Philosophos como incierta, y de los sanctos como vana y prohibida no solo con leyes ciuiles pero aun con decretos ecclesiasticos. Y para que vea el lector las euidentes razones que para esto ay, comencemos preguntando a estos Astrologos, si su arte de que tanto se precia se reduze a algunos primeros principios que por si son conocidos ò mostrados en otra sciencia, ò si los hã conocido por experiẽcia, ò si los sabẽ por reuelacion, porque necessaria cosa es que se tenga sciencia y conocimiento de qualquiera cosa que sea por vno destos modos, y que la sciencia se resuelua y funde, ò en los principios que de suyo son manifiestos, ò q̃ otra sciẽcia mas alta los enseñe, ò en experiencia ó en reuelacion. Primeramente ellos conceden de gracia y no pueden menos sino que los principios en que estriba su arte, que son los cielos, Astros y sus influencias no son de suyo claros y euidentes para poder dellos inferir sus adiuinaciones y juyzios. Diran q̃ es reuelada como algunos dellos lo affirmaron, vnos que el Angel se la enseño a Adam, otros a Enoch, otros que Raphael se la inspirò a Thobias. Pregunto yo aora quiẽ les reuelò a estos Astrologos que estas reuelaciones fueron hechas a los antiguos? Verdaderamente ellos assi mesmos. Por qual Iglesia pues los abomina y maldize? por qual escriptura pues los burla y tiene por vanos? Tradicion es (dizen) antigua, y enseñamiento que de nuestros mayores hemos recebido: porque Apostoles, porque sanctos, pues los burlan como a vanos? Luego no se le deuen dar mas credito a estas reuelaciones que a la authoridad de los Astrologos de la qual aora dudamos. Queda pues que sus principios los ayã conocido por experiencia. Para persuadir esto los Chaldeos a los Griegos segũ que lo testifica Ciceron, dezian que auian considerado y deprẽdido estas cosas con experiencia de quatrocientos y setenta mil años. Bien dezian, porque estos y aun muchos mas erã necessarios para que cada vna de las figuras pudiera ser y aun muy pocas vezes mirada. Porque si en todo el año grande que dizen es de quarenta y nueue mil años el cielo no buelue del todo a la mesma figura, en todos los quatrocientos y setenta mil años no daria aun diez bueltas? Pues para tener verdadera y cierta experiencia, a la qual se le deua dar fé entera muchas consideraciones son menester, porque las pocas pueden imputarse a caso, como lo enseña Aristoteles, diziendo que muchas memorias de vna mesma cosa tienen fuerça de vna experiencia. Esta razon trata Phauorino, añadiendo que el aspecto del Cielo y la posicion de todas las señales celestiales que vna vez passo, ò nunca puede boluer la mesma ó si

Cicer. 1 de diuinatio.

De hoc Basilius homel. 6. super Gene. sic scribit.

Aristot. lib. 1 methaphi. c. 1 Phauor. apud Gelium. lib. 14. c. 1.

o si buelue sera despues de muy muchos años, de los quales es imposisible tomar experiencia cierta. Mentiã pues los Chaldeos aunque les concedamos los quatrocientos y setẽta mil años y mucho mas nuestros astrologos que creyendo que aun no son cumplidos siete mil desde la creaciõ del mundo hasta aora con osadia publican que saben esta arte con experiencias, que aun para fingirlas no es bastante el mundo.

Allende desto, como puede ser que sepan por experiẽcia su arte, pues no es vna acerca de todos los astrologos, que es otra potisima razõ de su vanidad y falsedad, ni consienten todos en vn parecer a cerca de los principios que dizen tienen conocidos por experiencia? Vna es la astrologia de los Chaldeos, otra la de los Iudios, otra la de los Egipcios, y de todas estas es distincta la de los Persas, la Arabica no conuiene con alguna destas, de todas discorda la Griega, y los Latinos tienen la suya por mas acertada. Como pueden dezir que la saben por experiencia pues cada vno tiene su astrologia contraria de todas las demas por la verdadera? Preguntole yo al Chaldeo, como sabes que tu arte es verdadera? respondera, porque la tengo experimentada. Lo mesmo respondera el Egipcio, lo mesmo el Iudio, el Persa, el Moro, el Griego, el Latino. Qual destas tendre por verdadera? Con qual me abraçare? Pues cada vno con vna confiança estraña precipita su sentencia como si con Luciano vuiesse subido al cielo a escudriñar y mirar los astros? Cada vno se funda en experiencia? Diran por ventura segun las regiones y prouincias y los tiempos assi fueron las experiencias? Esto no puede ser porque en todo tiempo y en todos los reynos fueron vnos los cuerpos celestiales, y los mesmos Planetas, Luna, Mercurio, Venus, Sol, Marte, Iupiter, Saturno, y vnos mesmos mouimientos y vnas mesmas influencias.

§. OCTAVO.

Que los Astrologos no pueden juzgar bien, pues no tienen vna opinion aun en lo que mas facilmente se puede conocer delos cielos.

AVnque fuesse assi como los astrologos quieren que los principios de su arte son vnos, no por esto se sigue que tienen alguna facultad de adiuinar y juzgar de las cosas por venir como ellos prometen. Que si nunca hasta el dia de oy han atinado a determinarse en el numero de los cielos, en la posicion y sitio de los Planetas con ser lo mas conocible, bien se sigue q̃ tampoco auran podido alcançar a conocer sufficientemente las mas difficultosas que son los influxos y virtudes de los astros. Quiẽ no vee la vanidad de encõtradas sentẽcias q̃ tienen no solo los astrologos, sino aun los philosophos naturales que tratan de la naturaleza de los cielos, sobre el señalar el numero dellos. Iacobo Nanclanto dize de vn

Iaco. Nãclãtus li. darcanis.

Rabino que fuera del cielo Empireo ninguno otro ponia ni queria que los cielos fueſſen realmente diſtinctos ſino q̃ fueſſen vn cuerpo, bien aſsi como el ayre que ſiẽdo vn continuado elemento ſe diuide en muchas regiones que es eſta contigua y cercana a la tierra, y la de mas arriba que es la de medio donde ſe engendran las nubes, piedra, pluuias, nieues y granizo, y la ſuprema que confina cõ la eſphera del fuego, y conforme a eſto diuidia al cielo que affirmaua no ſer cuerpo ſolido ſino a manera de ayre en ſiete regiones diſtribuyendo en cada vna dellas cada vno de los ſiete planetas. Otros para ſaluar, como ellos dizẽ, las apparencias ponen ſolamente tres cielos y que no ſon meneſter mas, y confirmanlo con el Apoſtol que quenta de ſi, que no fue arrebatado ſino haſta el tercero cielo. Timeo, Platon, Ariſtoteles, Eudoxo, Proclo Platonico, Auerroes, Ptolomeo, y otros aſsi philoſophos como aſtrologos no conocieron mas que ocho. Los Babilonicos a quien ſiguio el Rey don Alonſo añadieron otro y puſierõ nueue. Alberto Magno y los modernos aſtrologos contra todos eſtos han ſeñalado diez, y con todo eſto aun no han acabado. Del numero de los mouimientos del octauo cielo entre los meſmos aſtrologos ſe han leuantado grandes alborotos. Los Chaldeos y los Egipcios no le atribuyen mas de vn mouimiento, otros dos, y otros tres. En el modo como ſe mueue con eſtos dos ó tres mouimientos ay tambien no pequeña diſcordia. Los pueſtos y ſitios de los planetas ſe enſeñan de tan diuerſas maneras no ſolo de los aſtrologos pero aun de los philoſophos, que ninguna certidumbre ſe puede tomar dellos. Acerca del tiempo en que ſe mueue el octauo cielo con ſus eſtrellas fixas, ay tantas opiniones quantas aſtrologos. Claudio Ptolomeo affirma que ſe mueue vn ſolo grado en eſpacio de ciẽ años. Albategno acortò eſte tiẽpo y le dio no mas de ſeſenta años. Cuya ſentencia aprueua el curioſiſsimo Rey don Alonſo. Azachel o Mauro porfia que no ſe mueue ſino en ſetẽta y cinco. Hyparcho Niceníe philoſopho en ſetenta y ocho. Otros Rabinos no le atribuyen ſino ſeteṅta. Iuan de Monteregio ochenta. Rabbi Abraham Zacuto teſtifica ſegun enſeñamientos de los Iudios que ay en el cielo dos eſtrellas diametralmente oppueſtas, que contra el orden de los ſignos acaban ſu curſo no en menos que en ciento y quarenta años. Alpetrago cree que en el cielo ay muchos mouimientos no conocidos a los hombres. Y ſi eſto es aſsi, porque no abra alli muchos aſtros a los quales les conuengan aquellos mouimientos no conocidos q̃ no puedan ſer viſtos por ſu altura, ni conocidos por algun a arte? Rabbi Leui prueua con muchas y grandes razones que enſeñaron las imagines del cielo y figura de las eſtrellas de vna manera los Chaldeos, de otra los Egipcios, de otra los Arabes, de otra los Hebreos, de otra Hyparcho, de otra Ptolomeo, y de otra los modernos. Pues en lo tocante del pueſto del ſol, no faltaron ſus encuentros: porq̃ los Egipcios, Pithagoras, Platon, Ariſtoteles, Eudoxo y quaſi todos los

los philosophos Griegos pusierõ al sol en el segundo lugar despues dela luna y otros muchos en el quarto: Dexo de dezir otras muchas questiones y cõtiendas q̃ los astrologos y philosophos tienen entre si delo que en los cielos con mas facilidad se puede conocer. Pues si en esta parte de la astrologia q̃ en alguna manera es patẽte por sus mouimientos tãpoco ha preualecido ni aprouechado el juyzio humano, q̃ no solo los astrologos pero aũ los acutissimos ingenios delos philosophos nunca pudierõ alcãçar algo de cierto, q̃ diremos delas astrologicas influẽcias q̃ son sin cõparaciõ mas difficultosas de conocer, siendo tantas y tan implicadas y q̃ ni el sentido las prueua, ni todos las admitẽ, y aunq̃ pudiessen ser conocidas quiẽ podra conocer los cõcursos de diuersos astros quando vienen a conuenir en vno y se mezclã en el cielo, ò en la tierra, ò en el ayre, ó cõ las causas inferiores y cõ sus operaciones? Verdaderamẽte, como lo enseña Origenes citado por Eusebio, impossible es q̃ el ingenio humano las alcãce, y quien lo experimẽtare hallara que estos planetarios yerran quasi siempre. De aqui es q̃ aun en los pronosticos de pluuia ó serenidad, q̃ son mas proprios de su arte no aciertã muchas vezes, por lo qual mucho mas erraran en la adiuinaciõ de los actos humanos y de aquellos q̃ estan puestos en el libre aluedrio. Por esto acertadissimo anduuo Ptolomeo q̃ despues de auer dicho q̃ los juyzios astrologicos son muchas vezes falsos por culpa del astrologo confiessa liberalmente que es impossible poderse tener certidũbre dela sciencia de los juyzios, lo mesmo sintieron antiguamẽte Eudoxo Archilao, Casãdro, Hoychilax Alicharnaseo, como se puede ver en los libros q̃ de la adiuinaciõ escriuio Cicerõ, y lo refiere Pico Mirandula, de sentencia de Ptolomeo.

Euseb. li. 6. de præpara. Euãgel. citat. Orig. ex commẽt. super Genesim.

Ptolom. in 1. Apotelestartõ

Cic. in. li. de diuina. Picus Mirand. cõt. astrolog. li. 2. c. 1. & 2.

§. NONO.

En que se muestra la falsedad delos juyzios astrologicos por la implicacion delas influẽcias de innumerables astros, y mezcla delas causas inferiores

EN el capitulo passado deziamos q̃ no podian ser ciertos los juyzios delos astrologos por la mezcla d̃ las diuersas influẽcias ê innumerables causas q̃ obrã juntamẽte en el cielo, ò en el ayre, ò en la tierra, a las quales cõuiene attẽder. Añado a esto q̃ a esta mezcla de influencias y causas se les contraponen muchas occasiones è impedimentos como las costumbres, criança, verguẽça, imperio, lugar, nacimiento, sangre, mantenimiẽto, disciplinas y otras cosas semejantes, de donde procede la incertidumbre de los pronosticos astrologicos, q̃ para que se entienda claramẽte, quiero cõceder como quierẽ q̃ Mercurio con su influxo haga ladrones, y que Pedro nacio en el signo de Mercurio. Por ventura quando este nacio auia solo Mercurio? reynaua en el cielo? tiene el astrologo conocidas las naturalezas delos demas astros? Y que es lo q̃ cada vno

ſeñala è influye? dizen ellos q̃ no, porque no conocen ſino la menor parte de los aſtros, poquiſsimos reſpecto de los muchos que ay q̃ ſon innumerables como ſe lo dixo Dios a Abraham y el ſentido lo percibe, y no ay duda ſino q̃ concurran aſsi vnos como otros, luego porque Mercurio haga ladrones no pueden ellos con razõ juzgar que eſte lo ſera, pues no conocẽ las influencias de todos los demas aſtros ni puedẽ alcançar ſus implicaciones. Siendo aſsi que por los influxos de los demas que no conocen ſe pueden impedir los effectos de los que conocen, ſino es que quierã mentir que las eſtrellas que no alcançan no tengan virtudes. Mil y veynte eſtrellas dizen que tienen conocidas en el octauo cielo, de las quales la menor es mayor que la tierra, por lo qual neceſſariamente ſu virtud es grandiſsima, y por el cõſiguiente tienen ò ninguna o poca noticia dellas.

Pero cõcedamos q̃ no ſolo Mercurio ſino todo el cielo jũto haga ladrones en aquella hora, no ſe ſigue que eſte ſera ladron ni aũ inclinado a hurtar, como el aſtrologo dize, porque Mercurio y el cielo todo influyo templando y componiendo los principios y materia de la generacion. Pues para eſto no menos haze el temple de los padres q̃ el cielo, y no ſon todos los padres que en aquella hora engendran de vn meſmo temperamento y cõplexion. Conuendra pues que el aſtrologo tenga cuenta en aquella hora no ſolo cõ el nacimiento deſte, pero aun con el de ſus padres y abuelos y aun de todos aquellos de los quales ſe puede deriuar en el algun natural mouimiento, porque bien ſabemos que algunas vezes ſon los hijos ſemejantes a ſus octauos abuelos. Porq̃ ſegun enſeñan los philoſophos todos, la coſa ſe deue conocer por las cauſas que es y ſe haze. Y pues para la generacion concurren no ſolo el cielo que es cauſa vniuerſal, pero aun las cauſas particulares q̃ la determinan, por lo qual dixo Ariſtoteles que el ſol y el hõbre engendran al hõbre, de aqui ès que ſe ha de tener mucha noticia de las cauſas particulares. Y aunque los effectos particulares para ſu produccion y conſeruacion dependan principalmente de las cauſas vniuerſales, pero para lo que haze a ſu propria naturaleza y naturales propriedades aſsi eſpecificas como indiuiduas mas ſiguen è imitan la cauſa particular que la vniuerſal. Pues como ſea aſsi que fuera de las cauſas celeſtiales ſea neceſſario particular agente y la materia deuidamẽte aparejada, de aqui ſe concluye neceſſariamente q̃ para conocer las coſas por venir no baſta la noticia de las cauſas celeſtiales. Enſeñalo S. Auguſtin con la ruſtica comparacion del labrador, que debaxo de vna meſma conſtelaciõ derrama variedad de ſimientes, de las quales nacen diuerſas eſpecies de coſas, la qual diuerſidad no ſe puede imputar a los cielos, ſino a la de las eſpecies y virtudes de las ſemillas. Aug. li. 2. de gene. ad litt. c. 13.

Pero quiero q̃ ſepa el aſtrologo la cõplexion y tẽperamẽto de ſus antepaſſados aſsi de parte de ſu padre como de ſu madre. Como ſabra ſi el manjar q̃ antes del ayũtamiento comierõ los padres, ſi fue

carne

carne ò peces,ò ajos,porque para el temple de la virtud generatiua mas hazen eſtas coſas que Mercurio ò Venus? Pregunto por ventura de que manjares vſo la muger que aprouechan no poco para el temperamento dela criatura? De eſto y de otras muchas coſas que a eſte propoſito ſe pudieran dezir ſe colligira quã poca parte de efficiencia les quede a las figuras de los aſtros que influyen en la hora del nacimiento.

§. DECIMO.

Que ſon vanos los juyzios Aſtronomicos ſacados de la hora, dela concepcion y natiuidad.

TOdos los ſucceſſos y acaecimientos dela vida humana los miden los judiciarios notando la hora del nacimiento en la qual affirman que los aſtros influyen ſus virtudes. Por ventura no ſera mayor ſu actiuidad en la dela concepcion? Porque no mira el Aſtrologo el tiempo y eſtado de los cielos y eſtrellas en que ſe cõcibe forma y anima la criatura en el vientre de ſu madre, porque parece q̃ es mas cõueniente para adiuinar, pues entonces comiença a ſer y es quando primeramente ſe le imprime la virtud celeſtial? Si que en aquellos ſiete ò nueue ò mas meſes que eſtuuo en el vientre ſubjecto eſtuuo el hombre à la poteſtad de los cielos? A eſto reſponden que tambiẽ tienen quenta con la hora de la concepcion como con la de la natiuidad que anſi ſe lo enſeñò ſu maeſtro Ptolomeo affirmando que aun mas quenta ſe ha de hazer del tiempo de la concepcion que del dela natiuidad, para conocer las affecciones y ſucceſos no ſolo en los cuerpos mas aun en las almas. Como conoceys la hora de la cõcepciõ? Por la dela natiuidad reſpõdẽ. Eſto por cierto es impoſsible porque acontece que vnos naceen a los ſiete meſes, otros a los nueue, otros a los diez, otros a los onze, y aun algunos partos ſe detienen mas, y ſegun la experiencia lo enſeña en llegando la muger al mes en el qual ordinariamente paren no tienen dia determinado, ſino que vnas paren a los primeros dias, otras mas adelante y muchas al fin del. Segun eſto no es poſsible que en eſta variedad de tiempo pueda el aſtrologo ſacar la puntual hora dela concepcion. Y ſi ellos conocen la hora dela cõcepciõ por la dela natiuidad ſeguirſe ha q̃ los que nacen en vna hora ſe concibieron en otra meſma hora, y que los de ſiete, nueue y diez meſes no pueden nacer juntamente, y que pues en toda hora puede nacer el de ſiete meſes, que no podra nacer el de nueue meſes, lo qual quan ageno es de razon a todos es manifieſto. Ni tampoco ſe puede poner hora determinada ni la ponen para los nacimientos de ſiete, nueue ò diez meſes, luego la hora de la concepcion no ſe puede conocer, y por el conſiguiente no pueden adiuinar alguna coſa della por las figuras celeſtiales.

Ptolom. 3. Apotelesmatũ.

Allende deſto porque los aſtrologos no conſideraran las demas conſtelaciones è impreſsio-

nes celeſtiales que le acaecen al hombre deſpues de ſu natiuidad? por ventura no ſus effectos como las del nacimiento? ſi por cierto, y aun algunas vezes ſon mas poderoſas y hazẽ mas ſeñaladas impreſsiones que las del tiẽpo del nacimiento. Quien no ſabe que ſe varia aquel influxo de las influencias celeſtiales que ſe imprimio al hombre quando nacio pues ſe muda la complexion y el temperamẽto del cuerpo humano, lo qual procede por razõ de la virtud de otras eſtrellas ò de la coſtumbre, ò modo de viuir diuerſo, ò de las leyes de la patria con las quales es neceſſario que ſe conforme. Y que ſera ſi en el hombre ya grãde ó en la edad vltima ſe ha deſuanecido aquella materia que tuuo en ſu natiuidad? que eſto ſe les hizo muy probable a muchos y celebres Philoſophos, y parece ſentirlo anſi Santo Thomas, ſi eſto ſe admite y á la virtud que ſe influyó en la natiuidad ſe perdio y acabò y no ſe puede en ninguna manera juzgar los acaecimientos futuros.

D.Thom. 1.p.q.vlt. ar.1.

§. ONZENO.

En el qual ſe mueſtra que ſon vanas las adiuinaciones de los Aſtrologos, como ſe collige de los que nacen de vn parto y debaxo de vna meſma conſtelacion.

NO es de menoſpreciar la razon que arriba apuntamos que el glorioſo Auguſtino forma contra eſtos judiciarios tomada de los que nacen de vn parto que ſe llaman Vterinos, porq̃ ſi la doctrina deſtos aſtrologos fueſſe verdadera ſeguirſe ya neceſſariamente q̃ los q̃ nacen de vn parto auian de ſer en todas las coſas y del todo ſemejãtes, lo qual quã ageno ſea de toda verdad la experiencia de cada dia nos lo enſeña, porq̃ vemos muchas vezes que vno es varõ y otro hẽbra. Ciceron cuenta de Proclo y Euriſtenes, Reyes de Lacedemonia, q̃ ſiẽdo hermanos vterinos tuuierõ las coſtũbres muy deſemejantes y la gloria de ſus hazañas no fue vna. Pero dexados los exẽplos foraſteros es validiſsimo el de Iacob y Eſau, de los quales dize S. Pablo, que fueron engendrados juntamẽte y nacidos en vn meſmo tiempo, los quales ni ſe parecieron en el ingenio, ni en las coſtũbres, ni en los exercicios, ni en ſus acaecimiẽtos. No es de prouecho ni vale la fribola reſpueſta de los aſtrologos q̃ apretados con eſta razon reſpõdẽ q̃ aquel interualo de tiempo q̃ interuiene en el nacimiento de los q̃ nacen de vn parto aũq̃ para nosotros parece breuiſsimo, pero q̃ en el cielo por ſu grandeza y velocidad haze no pequeña variaciõ. Declarauala Egidio cõ la ſemejãça d̃ la rueda, q̃ ſi la mueuẽ cõ velocidad y alguno procura hazer alguna ſeñal con la meſma preſteza en vn meſmo lugar, en ceſſãdo el mouimiento de la rueda hallara q̃ los dos lugares q̃ ſeñalò eſtã apartadiſsimos vno de otro. Razõ flaca es eſta, porque aunque en el nacimiento de los vterinos ſe interponga algun detenimiento ninguno vuo en ſu concepcion, y ſi tan preſto ſe varia la conſtelacion

Cicer. 2. de diuin.

Gen. 25

Rom. 9.

debaxo dela qual nace cada qual, como puede ser que el astrologo pueda comprehender el proprio tiempo del nacimiento?

Y si en tan breue momento de tiempo (como subtilissimamẽte lo enseña el glorioso Augustino) se mudan todas las cosas de tal manera que los acaecimientos sean diuersos quien podra pronosticar con certeza lo que succedera al niño que nace, pues que el punto de tiempo que fue concebido y nacio, nadie lo puede conocer? Porque el aspecto del cielo y posicion de los Astros que vuo quando nacio no se pueden comprehender siendo mouimiento tan apresurado que buela mas que nuestra consideracion.

Augu. de ciu. Dei. li. 5. in primis capitibus, & 2. de doctri. Christia. c. 22.

No quiero hazer caudal de los vterinos cuyo parto interrpido parece q̃ dio a los astrologos algũ asidero para su opinion. Que dirã de los q̃ nacen en vn mesmo punto de tiempo y en vna mesma region debaxo de vna mesma posicion y aspecto de astros, engẽdrados de diuersos padres? Por ventura el astrologo podra adiuinar destos tales diuersos acaecimiẽtos pues fueron concebidos y nacierõ debaxo de vna constelacion? Bien sé que respõderan q̃ no, pues la experiencia nos muestra lo contrario, como argumẽta Phauorino, pues ha auido y ay muchos engendrados y nacidos debaxo de vna mesma constelacion que no fueron ni son de vnos mesmos ingenios, ni siguieron vnos mesmos exercicios, ni tuuieron vna mesma religion, ni se parecierõ en vnas mesmas costumbres, ni fueron semejantes en la vida ni en la muerte. No todos los anegados en el mar nacieron en vna mesma constelacion, ni todos los que mueren en la guerra aunque murieron vna mesma muerte. Quando fueron concebidos y nacieron aquellos famosos, Socrates, Platon, Aristoteles, quien duda sino que fueron concebidos y nacieron otros, fue les alguno semejante? No se hallaron por cierto entonces muchos Socrates, ni Platones, ni Aristoteles, ni les parecieron en la composicion del cuerpo ni en el ingenio ni en las costumbres, ni en la vida, ni en la muerte.

Vemos tambiẽ que las costumbres, leyes, modos de viuir y ceremonias no son vnas en las mesmas prouincias, reynos, naciones y gentes, ni todos siguen vnos mesmos institutos y religion, ni todos trabajan en vnas mesmas virtudes, ni siguẽ vnos mesmos vicios lo qual conuence admirablemente de vanidad estas adiuinaciones Astronomicas. Pro sigue con eloquencia este argumento Bardesanes Syro referido por Eusebio, diziendo. Leyes tienen los Seras que les vedauan el homicidio, fornicacion ê idolatria, y de aqui es que entre ellos ni se hallaua muger publica ni adultero, ni se veya ladron ni homicida. De donde es que la estrella ardentissima de Marte a ninguno forçaua para que diesse muerte a otro, ni la de Venus junto cõ la de Marte pudo hazer que alguno solicitasse la muger agena, y no se puede negar que en tan estendida region no reynen Marte y Venus y nazcã cada hora hõbres. Entre los Indios y Bactros muchos millares de hombres

Bardẽis apud Euseb. lib. 6. de preparat. Euang. c. 8.

se ven llamados Brachmanes que enseñados de sus mayores ni adoran idolos, ni comen cosa viua, ni beben vino ni cerueza, y finalmẽte se abstienen de toda maldad poniendo todo su cuydado en Dios, pero los demas Indios en la mesma region viuen embueltos en muertes, borrachezes ê idolatrias, y aun se hallan entre ellos debaxo del mesmo clima los que caçã hõbres para sacrificarlos y comerlos, y ni los planetas beneuolos los apartan a estos de sus vicios, ni los maleuolos son poderosos paraq̃ los Brachmanes obren mal. Ley tenian los Persas de casarse con las hijas, hermanas y madres, y quando salian de su patria se lleuauan consigo esta peruersa costũbre, y no se puede dezir que todos nacian estando Saturno en su casa mirandolo Marte y Venus. Las Amazonas carecen de maridos, y para engendrar salen de su tierra en tiempo del verano y buscan varones de quien conciben. De donde es que vienen todas a parir casi a vn mesmo tiempo, y dando muerte a los niños reseruã las hẽbras que salen despues belicosas. Necia cosa seria pensar que todas estas nacieron predominando vnos mesmos astros. Confirmase aun mas con exemplo de los Iudios que derramados por todo el mundo en qualquier parte que nacen guardan vnas mesmas leyes, circuncidan sus niños y el Sabado es su dia de fiesta. No nacen los Iudios todos debaxo de vna mesma constellacion ni los puede apartar alguna fuerça de los cielos de sus patrias leyes è institutos. Que diremos de los Christianos que derramados por toda la tierra, guardan vna mesma manera de vida y doctrina, y no pueden ser apartados ni con promessas ni amenaças de la disciplina que Christo Señor nuestro les enseño. Por ventura podran dezir que nacen debaxo de vn mesmo astro? Argumento es este de gran peso que los que antes que recibieran el Euangelio guardauan obseruantissimamẽte los institutos y leyes de su patria despues que se hizieron Christianos hazẽ vida muy otra vestidos de costumbres nueuas y siguen diuersissima doctrina y religion. De manera q̃ los Partos no se casan cõ muchas mugeres, ni los Medos dexan sus muertos a q̃ los comã los perros, ni los Persas se ayũtã en matrimonio cõ las madres, hermanas è hijas, ni los Egipcios adoran animales, antes donde quiera q̃ se hallã cõseruan las mesmas leyes, costũbres è institutos. Paraque nos detenemos en esto, cada hora en toda region nacen hombres, y en todas partes vemos que preualecẽ las mesmas leyes y costũbres por la libertad del hombre. Que se puede desear mas para cõuẽcer los astrologos que lo que de Bardesanes hemos referido? Quien no conocera que ay poco q̃ fiar destos juyzios.

§. DOZENO.

Que no puede ser la astrologia judiciaria verdadera siendo la voluntad del hombre libre, y muestrase mas su vanidad pues presumen los astrologos adiuinar los succesos casuales.

DE DOS



Onocer se pueden de dos maneras (como hemos apũtado) los succeſſos que ſeran y proceden de nueſtra libre voluntad, ó teniẽdo los preſentes en ſi meſmos como objecto de nueſtro entendimiento ò conociendo los en ſus cauſas que tienen poder para produzirlos. En ſi meſmos no pueden ſer conocidos pues ningun ſer actual tienen, y lo que no es en quanto nò es no puede ſer conocido. Luego ſeran conocidos en ſus cauſas, eſto tampoco puede ſer, porq eſtas ſon tres, Dios, el Cielo y la voluntad humana. Lo que mana del conſejo, determinacion y abſoluta voluntad de Dios, nadie lo ſabe ſino el meſmo Dios y a quien tuuiere por biẽ de reuelarlo dãdole (como dize el ſabio) ſu ſabiduria y embiando al Eſpiritu ſancto del Cielo. Los acaecimientos que deprenden de la voluntad del hõbre quien los conocera conſiderãdo los Cielos, pues eſtos ſon effectos particulares y los Cielos cauſa vniuerſal en la qual ſe contienen y conocen vniuerſal é indeterminadamente? Como puede ſer que ſiendo nueſtro animo conſiderado en ſi incorporeo y ageno de materia y libre en ſus obras eſte ſubjecto derecha y neceſſariamente a los cielos corporeos y materiales? La voluntad del hõbre que es la mas cercana cauſa de las otras humanas quãto es en ſi no eſtá determinada reſpecto de las coſas que ſeran y procedẽ della, porque conſta que muchas coſas haremos que nunca nos vinieron al penſamiento. Pues como puede ſer que la cauſa ſea indiferente y no determinada y el conocimiento del effecto que ha de ſucceder ſea cierto y determinado? Principalmente que para conocer la obra exterior que ſerà de aqui a muchos años es neceſſario conocer la determinaciõ interior. Eſta quien la puede entender? Ninguno por cierto, porque ſi lo que tengo agora deliberado en mi animo ninguno lo alcança ſino yo a quien eſtá preſente, quãto menos ſe podra conocer el conſejo y voluntad de otro que ſera de aqui a muchos años?

Sap. 9.

Allende deſto en el hõbre vno, ſe hallan aquellos dos de quien el Apoſtol ſant Pablo ſe acordo, que ſon interior y exterior, razon y ſenſualidad, carne y eſpiritu, cuerpo y mente, que tienen entre ſi contienda cõ diuerſidad de deſſeos, ſegun lo qual el meſmo hombre ſe puede conſiderar ſegun la razon eſpiritu y mente, ò ſegun la carne y apetito ſenſual. Si lo conſideramos ſegun la parte ſenſitiua, quien podra contar ſus mudanças, ſu poca perſeuerancia, ſu vida incierta, que con razon dixo Iob, que nunca permanecia en vn eſtado. Y Salomon entre las coſas muy dificultoſas de entenderſe confeſſo que el camino y modo de viuir del hombre en la adoleſcencia era del todo obſcuro y que no ſe podia conocer. Quien ſe atreuera aunque tenga conocidas la multitud innumerable de las eſtrellas con ſus virtudes adiuinar que tal ha de ſer el hombre que ſe muda a cada momento y que ſe dexa lleuar de las inconſtantes ondas de ſus varios deſſeos, que no ſe gouierna por razon ni ſe rige con prudencia?

Rom. 7.

Iob. 14.

Prouer. 30.

Muy mejor puede el prudente cõjecturador pronosticar lo que hara el que viue concertadamente y conforme al dictamen de la recta razon que no aquel a quiẽ su desseo y deleyte lo desconcierta. Pues consideremos al hombre en quanto viue como tal gouernado por la razon. Por ventura este tal depende del cielo? tienẽ las estrellas q̃ ver con el, pues la razõ y mẽte es agena de materia y cuerpo? No es la razõ libre y puede como le pareciere aplicarse, sea hazer esto ò lo otro? biẽ podra ser q̃ por el tẽperamẽto de su cuerpo sea inclinado á mal, pero juntamente puede hazer lo contrario arrendando y deteniendo todo lo q̃ le puede incitar a torpeza y desorden?

Dan estos Astrologos en otro no menor desatino que se gloriã que adiuinan no solo lo q̃ depende de la voluntad de aquel de quien juzgan y cuya figura leuantan, sino de lo que ha de proceder de volũtad de muchos. Prometen a vno que sera prelado, y otro summo Pontifice, siendo assi que esto procede de los votos de muchos. Por lo qual no solo seria necessario conocer la posiciõ de los Cielos quãdo nacio aquel de quiẽ adiuinaron que seria summo Pontifice ò Prelado, sino aun las cõstelaciones que reynarõ en los nacimientos de los que lo eligieron. De aqui es que si fuesse verdad que algun astrologo considerada la hora de la natiuidad ha juzgado que alguno sera summo Pontifice y lo fue, se ha de pensar que a caso acertô y succedio. Porque para auer de ser promouido suan a la alteza del summo Póntificado depende de la gracia, votos y diligencia de muchos. De donde se sigue que para conocer esto no basto cõsiderar los Astros de la natiuidad de Iuan, porque estos no pudierõ influir en sus fauorecedores pues muchos dellos nacieron antes y otros despues.

Lo que mas haze esta arteridicula es ver que no solo se entremeten estos Astrologos en juzgar lo que depende de la volũtad del hõbre, como si fuessen dueños del libre aluedrio, mas aun los sucessos casuales, juzgando dellos como si la fortuna fuesse sierua de las estrellas. Porq̃ hazerse alguna cosa a caso ò fortuitamẽte, q̃ otra cosa es segun Aristoteles, sino hazer se sin causa cierta ni determinada? Y es contradicion manifiesta que los cielos sean causa de las cosas que sin causa y a caso acontecen. Como puede ser que la estrella de la natiuidad de Pedro sea causa de que se cayesse la casa y diesse a Pedro la muerte, y de que labrando su viña hallasse vn thesoro y se enriqueciesse: pues esto sucedio a caso? luego las cosas q̃ son casuales como que este dara en manos de salteadores y lo despojaran, aquel morira herido de vn rayo, el otro de vn arcabuz, ninguna causa pueden tener en los cielos, ni en la vniuersidad de la naturaleza, sino es accidentalmente: y cõ todo esto de lo q̃ mas se precian los Astrologos es de q̃ adiuinan estos casuales succesos. Aristot. 1. phisic.

§. DECIMOTERcio. *Que la Astrologia judiciaria no solo no es prouechosa, pero aũ es dañosa è impia*

PAreceme q̃ en alguna manera he manifestado la falsedad desta judiciaria Astrologia, quiero

quiero le aora al lector moſtrar q̃ ningun prouecho ſe ſaca della para la vida humana aunque en algo tenga verdad lo que los Aſtrologos adiuinan, y no ſolo eſto ſino que es dañoſa para la quieta y ſoſegada viuienda de los hombres è impia en lo perteneciente a la fè. Pregunto le al Aſtrologo que prouecho ſe ſaca de ſus adiuinaciones y pronoſticos? Reſpondera que pronuncia lo que ha de ſer para q̃ quãdo ſe conociere por ſus auiſos que ha de ſuceder alguna coſa mala y contraria ſe guarde el hõbre y abſtenga y emprenda lo proſpero que le promete la hora d̃ ſu natiuidad. Por cierto mejor ſeria no ſaber ni lo vno ni lo otro como lo prouõ agudamente Phauorino Philoſopho que dezia a los que con vana curioſidad conſultauan a los Aſtrologos y les pedian reſpueſtas de las coſas por venir, que no les deurian dar fè ni oyrlos. Porque lo que reſpondieren dize, ò ſera de proſperidad y bien, ò de trabajo, calamidad y mal. Si de felicidad ò es cierto ò mentira. Si cierto y verdad reſulta de ſaberlo dos daños. El vno es el deſſeo que luego ſe tiene de verlo y el ſufrir la dilacion del cumplimiento. El otro es que ſabido no ſe eſtima en tanto lo qual cercena vna no pequeña parte del contento. Si es falſo y mentiroſo el bien que ſe promete, ved que burla y pena es eſperar vna grande y alegre coſa y deſpues nunca venir ni verla. Pues ſi lo que ſe adiuina es algun infortunio y calamidad hagamos la miſma diuiſion. Si es cierto, q̃ mayor miſeria que ſaber el daño antes que venga y no tener potencia para lo eſcuſar, y llorarlo antes del tiempo, mejor ſin comparacion ſeria no ſaberlo pues ſe ahorraria todo aquel tiempo de peſar y de trabajo. Si es falſedad el mal q̃ prometen parece os q̃ ſe ſaca algun intereſſe de eſtar vn hombre congojado, triſte y temeroſo ſin cauſa alguna por mal que no le ha de venir, aſſi que para nada es bueno eſte auiſo y cuydado antes ſe deue huyr. Aconſejaua aquel prudente Philoſopho y me parece que muy bien y que lo deuemos eſcuchar y ſeguir q̃ no deſſeemos ſaber las coſas por venir, principalmẽte pues dixo Chriſto. No es de voſotros conocer los tiempos ni momentos. Act. 1.

Phauori. apud Geliũ lib. 14. c. 1.

Quantas vezes ha acontecido que los pronoſticos y juyzios de deſaſtres y calamidades han quitado a muchos puſilanimes q̃ les han dado credito la ſuauidad y deſcanſo de la vida con el concebido temor, y han cauſado profunda melãcolia y triſteza y aun locura, y lo que es mas graue a los mas cautos el temor meſmo les haze preſentes los peligros, como el que teme de la honeſtidad de la muger, los zelos parece que le repreſentan el daño, y al q̃ teme al enemigo, el andar ſiempre armado y con recelo ſe lo haze preſente donde quiera que va, y al que tiene temor de la agua, arroyuelo y puente le eſpanta. Finalmente veemos que lo que mas alguno teme en aquello permitiendo lo Dios mas facilmente cae. Que aun por eſto dixo por Eſayas. Mirad que yo eſcogere ſus illuſiones, y traere ſobre ellos lo que temian. Illuſiones Eſa. 99.

por

por cierto y engaño ſon las de los hombres vaniſsimos que pienſan remediar ſus daños con conſultar los cõ los Aſtros queriẽdo dellos ſaber ſi les han de ſuceder, y eſcoge Dios eſtas illuſiones para caſtigarlos, y permite que les vẽga lo que temian, y ſe cumpla tambien lo que dixo el ſabio. Lo que teme el malo vendra ſobre el. Mereceẽ por cierto los que pretenden ordenar ſu vida con el parecer y cõſejo de los Aſtrologos, ò los que deſpertandolos el amor proprio ò curioſidad deſean ſaber que les aya de acaecer que por el meſmo caſo ſean engañados, y les ſobreuengan algunos infortunios de los que les adiuinarõ. No porque ſegun las naturales cauſas auian aſſi de ſuceder, ſino porque permite y diſpone Dios acaezcan y ſe hagan por los meſmos medios con que pretenden euitar los daños, y eſta cierta mẽte es vna cauſa por la qual acontecen las coſas que pronoſtican. Pues ſi pronuncian coſas aduerſas dañan de la manera dicha, y ſi bienes no ſon menos perjudiciales, porque engañando cõn eſperãças vanas leuantan los penſamientos de los hombres y los compellen a intentar muchas coſas temerariamente y poner ſe en grandes y manifieſtos peligros, ò priuarſe de algunos guſtos y contentos, y ſi aconteciere que alguno alcãça el bien que eſpera, muchos mas ſon los que fruſtrados en ſu eſperança ſufrieron grandiſsimos trabajos y peligros y no alcançaron lo que pretendian como vno que cõ eſperança del imperio ſe hizo capitan de vanderizos y foragidos, y con ellos ſe dio a robar la tierra, y al fin paro en la horca. O perdieron los bienes ciertos que tenian por los inciertos que les eran prometidos, como los que con eſperança de hallar vn theſoro, ò de enrriquecerſe con la arte de hazer oro perdieron la hazienda y el trabajo y no ſalieron con ſu pretenſion, como acontezca que los que no buſcan theſoro encuentran con el. Mejor te ſeria cultiuar tu viña para enrriquecerte que penſar de auer theſoro y buſcar lo cõ que te emprobezcas, deſta manera coſa mas ſegura y prouechoſa es a los hombres inſtituyr y gouernar ſu vida cõ las reglas de verdadera prudencia, q̃ guiarſe con vana adiuinacion.

Es allende de lo dicho eſta Aſtrologia poco piadoſa, porque es cauſa de peligrar la fé en lo tocante a la diuina prouidencia y al libre aluedrio, aũque ſiempre nueſtros Aſtrologos hazen eſta ſalua y proteſtan que no contrauienen ni a la prouidẽcia de Dios ni a la libertad del hombre, y aun eſto toman ellos por bordon y defenſa quãdo no ſuceeden ſus juyzios como los pronunciarõ. Allegan a eſto que dizen que Dios es ſobre todo, y que el hombre con el libre aluedrio puede obrar contra lo que haria ſi ſe dexaſſe lleuar por ſu inclinacion conforme a la qual ellos pronuncian verdad, que fue lo que Ptolomeo affirmò, del varõ ſabio que predominara los Aſtros. Pero con todo eſto ſon tan demaſiados en referir tantas y tan eſtupẽdas coſas, que ſin ſentir ingieren vna impia y ſacrilega opiniõ de la neceſſidad del hado. Allegaſe a eſto q̃ muchos

chos ſo color de Aſtrologos ſon necromanticos, y los demonios los ayudan y hazen con ſu potencia que acontezcã muchas de las coſas que adiuinan para que algunos falte en la fè. Doctrina es eſta del glorioſo Auguſtino que en ſeñala que los Aſtrologos algunas vezes dizẽ verdad por inſtincto diabolico. Quando los Aſtrologos, dize, reſponden admirablemẽte muchas coſas verdaderas, con occulta inſpiracio lo hazẽ de los ſpiritus, no de los buenos ſino de los malos, cuyo cuydado es ingerir en los animos de los hombres falſas y dañoſas opiniones de los hados que ponen en los Aſtros, no notando por ſu arte, que es ninguna, el horoſcopo ò punto de la natiuidad.

Aug. lib. 5. de ciui. Dei. c. 7.

§. CATORZENO

Que deuen ſer tenidos los Aſtrologos judiciarios por engañadores, aunque a vezes digan verdad: y de donde procede q̃ algunas vezes acierten.

COncedido hemos que en los cuerpos celeſtiales ay virtudes para influyr en eſtas coſas inferiores que ſon gouernadas por ellas como ſapientiſsimamente lo enſeño Ariſtoteles, y que pueden algo en los cuerpos humanos, y que por eſta razon ſe pueden en alguna manera juzgar en commun y vniuerſalmente ſegun ſentencia de Scoto y Santo Thomas de las coſtumbres de los hombres que ſiguen a la inclinacion del cuerpo no con certidumbre ni infalibilidad ſino con recelo y como conjecturando. Pero como dexamos declarado en eſtos juyzios muy ordinario ſe halla falſedad por la mezcla de las cauſas no ſolo de las celeſtiales que juntamente concurren a vn meſmo effecto, las quales todas no pueden ſer comprehendidas, ſino aun de las que obran juntamente con el cielo que ſon las inferiores en las quales muchas vezes ſe puede hallar y ſe halla mas virtud que en las ſuperiores y las vencen aunque algunos ſin razon a mi parecer dixeron lo contrario. Allende deſto lo que mas particularmente hemos impugnado es la temeridad y locura de los Aſtrologos que ſe precian ſer ſabidores de las coſas por venir, q̃ dependen totalmente de la volũtad y las pronuncian tan oſadamẽte como ſi Dios ſe las vuieſſe reuelado. Y les parece q̃ cognocido el punto del nacimiento ſaben por el cielo como ſi en el lo leyeſſen todos los caſos y ſucceſſos humanos, Por lo qual nadie con razon deue llamar a eſta Aſtrologia arte ni ſciencia, ſino engaño, pues como hemos prouado ni ſe confirma con razon alguna, ni ſe funda en experiencia, ni ſe prueua con authoridad de ſabios, antes los Philoſophos la deſtierran de las eſcuelas como a vana, las leyes imperiales la prohiben, los decretos de los ſummos Pontifices la condemnan, y los juyzios de todos los Theologos la reprehẽden. Pero dira el Aſtrologo ſi eſta arte es vana y mentiroſa

tirosa como puede ser que por las constituciones del Cielo y disposiciones de los Astros se diga verdad y acierte algunas vezes? Esta es la demõstracion de los Astrologos, este es el fundamento sobre el qual edifican todo el peso de sus juyzios y adiuinaciones. Declararon quan flaco y debil fũdamento sea este, Basilio, Ambrosio, Augustino, Chrisostomo, Cirilo, y otros sanctos antiguos doctores de la Iglesia disputando contra estos Astrologos q̃ llaman, como hemos dicho, Mathematicos mostrando que la verdad de sus adiuinaciones no se deue atribuyr al conocimiento que de los Astros tuuieron sino a otras causas que se reduzen a quatro como las explica el diligentissimo Sixto Senẽse, ò q̃ son suertes, pactos, humana prudencia y estultricia de los que los consultan.

Sixtus Sene. lib. 6. annot. 10

Primeramente acõtece estos Astrologos judiciarios, ò Mathematicos, ò Planetarios, ò Genethliaticos digan verdad por vna occulta disposicion de la diuina prouidencia que como dize sant Augustin algunas vezes con vn interior instincto mueue los animos destos tales adiuinadores para que sin saber pronuncien lo que les conuiene oyr a los que con ellos se aconsejan, ô por merecimientos, ò por el justo juyzio de Dios que nosotros no alcançamos. Assi acontecia antiguamente algunas vezes entre los Gentiles que sorteando versos de algun Poeta les cayã versos conuenientes con los negocios presentes ó futuros. Aunque nunca la intencion del Poeta fue querer hablar dellos. Assi como a Alexandro Seuero, que siendo moço y sin passarle por el pensamiento aspirar al Imperio echando suertes en los versos de Virgilio le salieron vnos versos que se lo significauan, y si por el instincto de la diuina inspiracion salieron algunas respuestas verdaderas tan diuersas de los pensamientos de sus authores, quanto conuenientes con los successos de los que las inquiriran, que marauilla si destos Planetarios salgan algunas vezes verdaderos pronosticos sin saberlo ellos gouernando Dios su lengua como la de Balaam y de su asna en la qual yua aquel encantador como lo llama Origenes, afẽtado?

ex 6. lib. Aeneid.

Aug. lib. 4. & 7. confess.

La segunda causa porque muchas cosas que los Mathematicos pronunciaron han salido verdaderas, no porque ellos las deprendieron en los cielos sino por el pacto y confederacion como en el parrafo precedente apũtamos que entre ellos y los demonios ay, los quales segun S. Augustin procuran imprimir en los animos de los hombres vna falsa credulidad del hado y actiuidad de las estrellas para apartar los de la verdadera religion. Lo tercero proceden no pocas vezes los Pronosticos destos Astrologos de la prouidencia que mana de la prudencia moral, a la qual pertenece no solo acordarse de las cosas passadas y mirar las presentes sino aun atender a las venideras. Ay vnos hõbres de tal manera prudentes por naturaleza y por exercicio que del temperamẽto d̃ los hõbres, de sus inclinaciones, de sus virtudes, y vicios, d̃ sus amista

Aug. lib. 5. de ciu. Dei. c. 7. & libr. 2. de gene. ad literã c. 17.

amiſtades y enemiſtades d' ſusfacultades, negocios, eſtudios y ocaſiones cõjecturã q̃ les acaeceră muchas coſas con tata firmeza q̃ pocas vezes ſe engañen. Deſta manera aquel prudentiſsimo capitan Annibal cõſiderando la temeridad y poco ſaber de Terencio Varron Conſul Romano, pronoſticó a los Africanos victoria y a los Romanos deſtrucion; y proboſe ſu verdad con el ſucceſſo. Participan eſtos y otros ſemejantes acaecimientos de alguna neceſsidad por razon de alguna cauſa que ſe ſuppone, y aſsi en particular ſe puede ſignificar. Como ſi en la republica bien gouernada en la qual ſe guardan las leyes juſtas prendieſſen a vñ homicida podriaſe pronoſticar que lo auiã d' ahorcar ò caſtigarlo có otras penas eſtablecidas en las leyes. El meſmo juyzio ſe puede dar de las demas coſas venideras q̃ ſe ſiguẽ cõ alguna neceſsidad de las leyes ó coſtumbres humanas. La razon deſto es porque eſtos effectos q̃ ſe juzgan parece que en alguna manera eſtan en aquellas cauſas ó hechos que ſe preſuponen. Quã do vna ciudad eſta alborotada y arde con guerras ciuiles y diſcordias de los próprios ciudadanos bien ſe puede conjecturar que ſe perdera ſegun aquella regla certiſsima que procede del juyzio de la prudencia politica. Las diſcordias de los ciudadanos ſedicioſos ſignifican a las ciudades ruyna y perdicion ineuitable. Pues de aqui viene que los planetarios ò judiciarios, como ſabidores de eſtas coſas dizen muchas verdaderas contra las reglas de la Aſtrologia. Como quel principe tirano ſera muerto, que el hombre acoſtumbrado a luchar para ra en la horca, q̃ el menoſpreciador de la religio y de los ſanctos ſera abraſado, porq̃ conoce cõ la prudencia probada con muchas experiencias que tales maldades tales penas acarrean.

La quarta cauſa es la eſtulticia ò neeia y deſatinada credulidad de los que a los Aſtrologos preguntan, con la qual los creen facilmente en aquellas coſas que ellos ò principalmente deſean, ó huyen y aborrecen. Acontece q̃ eſta credulidad cauſa en los animos de los que ſe aconſejan eſperãça de la felicidad que el adiuinador le promete ò miedo de la calamidad que le denuncia, y eſtas dos paſsiones hazẽ muchas vezes que los negocios humanos vengan a effecto como en el precedente parrafo deziamos. Por q̃ aſsi como la cõfiança acomete los negocios muy arduos y ſale con ellos magnifica y proſperamente, aſsi el temor comiença las coſas temeroſamente, y començadas las deſampara torpemente. Hallanſe muchos exemplos deſto (referidos por Tito Liuio) en los exercitos Romanos, que quando acõtecia q̃ ſus agueros ò auruſpicios les amenaçauan infelice ſucceſſo los agoreros y capitanes los interpretauã en bie y animauan los ſoldados cõ eſperança de la victoria, y con eſta mentira eran bien engañados, y peleando fuertemente vencian los enemigos a los quales los agueros prometian la victoria. Al contrario ſe cuenta de Nicias capitan de la armada de los Atheniẽſes, que

ſe de-

ſe detuuo en el puerto porque le parecio que la Luna le ſeñalaua tormenta y naufragio ſi ſalia del puerto, detuuoſe de temor y fue preſo el con toda ſu gente? De aqui procede que el auariẽto ò ambicioſo eſperando que facilmente alcãçara las riquezas ò hõrras que el Aſtrologo le prenuncio aplica ſu animo confirmado con la grande confiança y pone todas ſus fuerças y ſolicitud para adquirir lo que le prometio. Y porque muchas vezes acõtece que ſe alcança y halla lo que con ſummo eſtudio, cuydado y trabajo ſe buſca y procura. De aqui es tambien que los ſeguidores de las riquezas y honrras que les pronoſtico vanamente el Aſtrologo, la alcançan permitiendolo aſsi Dios. A eſto haze lo que arriba diximos del temor que muchas vezes obra lo que el Aſtrologo vanamente adiuino.

PARTE

DE LA ADIVINACION POR LA PHISIONOMIA.



E PHISIONOMIA nombre Griego que significa lo mesmo que regla de la naturaleza, viene phisionomo, que denota aquel que cõsidera la cõposicion de las partes del hõbre para por ellas cõjecturar sus inclinaciones y costumbres y obras, a la qual pertenece la chiromancia que es adiuinacion por las rayas de la mano; la Metoposcopia que es la adiuinacion por las rugas de la frente ò lineamentos del rostro, la Pedomancia que es la adiuinacion por los pies, y si por ventura ay otras segun la variedad de los miembros humanos, porque tantas partes tiene la Phisionomia quantos miembros exteriores el hombre, sino que por ser el rostro, manos y pies mas conocidos vsurparõ estas tres artes adiuinatorias. Diuidieron los antiguos la phisionomia en natural que considerando la composicion exterior de los miembros conjectura el temperamẽto del cuerpo y las inclinaciones y costumbres, cuyas partes son la chiromancia, metoposcopia, pedomancia, y en astrologica que desciende de los cuerpos celestiales, segun lo qual algunos no solo quieren conocer las inclinaciones y costumbres naturales, pero aun la fortuna diziendo, que vnos son Saturninos è infelices, otros Iouiales y dichosos, otros Martiales y bellicosos. Trataremos acerca desta phisionomia y de sus partes, si por ella naturalmente se pueda adiuinar algo, o si sea vana como la astrologia judiciaria, de la qual parece que nace. Y primeramente hablaremos de la natural y luego de la Astrologia.

§. PRIMERO.

De la Phiſionomia natural y de ſus partes.

NO ES DEL TODO vana la phiſionomia, como lo prueua Ariſtoteles en vn libro que della eſcriuio y lo mueſtra en muchos lugares de los libros que de la hiſtoria de los animales cõpuſo. Allegaſele la authoridad del ſeueriſſimo Hipocrates y del ſapientiſſimo medico Galeno y de otros muchos grauiſſimos philoſophos y medicos. Haze con eſto lo que las leyes ciuiles (en las quales no ſe ha de penſar que ſe cõtiene alguna coſa vana) determinan que ſi dos hõbres fueren comprehendidos en ſoſpecha de algun crimen, aquel ſea primero atormentado que fuere mas feo o pareciendoles como lo dize Baldo, que la mala phiſionomia haze ſoſpecha contra el reo. Prueuaſe con el Eccleſiaſtico que al buen roſtro llama veſtigio del coraçon. La experiencia tambien dize Ariſtoteles que prueua no ſer de menoſpreciar la arte de la phiſionomia. Y veeſe porque los que ſon exercitados en eſta arte no ſe engañan del todo en eſtos ſus juyzios. Conforme a eſto cuẽta Fulgoſo de vn phiſionomo que viendo el roſtro de Britanico hijo de Claudio Emperador conjeturo que no reynaria y ſuccedio aſsi, porque murio antes que ſu padre, y como eſtuuieſſe junto de Britanico, Tito que aun era muy niño ſeñalando con la mano pronoſtico que auia de ſer Emperador y no ſalio mẽtiroſo, q̃ deſpues de la muerte de cinco principes le vino el Imperio. Bruſonio cuenta de vn Calludonenſe, que contemplando muchas vezes el roſtro ſeuero y mouimiento graue de Sylla dixo, no puede ſer q̃ eſte no ſea vn grande varon, y admirome como no tiene entre todos los dela republica el primero lugar. Conforme a eſto dixo Porphirio en ſus predicables ó categoricas ſegun la tradicion de Argiropilo, que la forma y roſtro preſtantiſsimo era digno de Imperio. Pues eſta phiſionomia muy mas cierta es en el conocimiento de los animales brutos que de los hombres, porque los brutos ninguna otra coſa tienẽ ſino la naturaleza y en los hombres vale mucho la criança y la diſciplina, y lo que es mas la diuina gracia. De aqui es que todos los que tratan entre los animales y tienen cuydado particular con ellos, ſaben por la exterior aparencia y forma conocer los buenos y los malos, aſsi como los caçadores los perros, y los albeytares las beſtias. Vioſe eſto en Publio Virgilio Maron, que ſupo mucho dela arte q̃ los antiguos llamaron veterinaria q̃ ſe occupaua en criar y curar los animales de carga. Que teniendo amiſtad con el caualerizo de Auguſto vio vn dia vn potro al parecer hermoſiſsimo q̃ le preſentaron al Ceſar, y juzgo contra la opinion de todos que era hijo de vna yegua enferma y q̃ no auia de ſer ligero ni fuerte y aſsi ſe prouo con el ſucceſſo. De manera que conforme a lo dicho no es vana la phiſionomia, aunq̃ es mas cierta en los brutos que en los hõbres

Ariſt. lib. de phiſio.

Bald. in l. 2. quorum appellat. non tea. Eccl. 13.

Ariſt. lib. de hiſtor. animal.

Fulg. li. 8. c. 11.

Bruſo. 7. c. 20.

Porphir. in categorijs.

Donatus in Virg.

bres por la razon dicha, pero con todo esto no se quita en los hombres la razon de la phisionomia, pues con la crianza, disciplina y gracia diuina queda la misma naturaleza.

Las señales con que primeramente tienen quenta los phisionomos son tomadas de la semejança con los demas animales, assi como los de pequeños ojos son reputados por temerosos como las monas, los de grandes delerdos como los bueyes y asnos. Lo segũdo por la semejança con los hombres de otras naciones, como los muy negros son temerosos como los Egipcios y Ethiopios. Lo tercero de las mesmas passiones, como los que no pestañean ni mueuen los ojos son iracundos segun doctrina de Hipocrates, porque los que estan enojados acostumbran a mirar con ojos abiertos y sin pestañear. Despues desto tiene lugar la comparacion que se haze de señales con señales, colligiẽdo vnas cosas de otras, assi como dizen que el que es iracundo, triste y temeroso ha de ser de su naturaleza embidioso.

De aqui es que todos los philosophos conuienen que a los animales se les han dado instrumentos acomodadissimos para sus condiciones y propriedades, assi como el leon, toro, jabali, como a feroces se les ha proueydo naturaleza de valientes vñas, fuertes dientes y poderosos cuernos. Al caballo como mas ligero, generoso, soberuio y q̃ se huella, de vñas recias, de piernas ligeras, de ornato de crines. A los animales timidos y fugaces, como el ciervo, ó liebre les dio en lugar de armas miembros conuenientes para la ligereza. En lo tocante a esto dudaron los antiguos si los animales son tales porque tienen tales instrumentos, o si tienen tales instrumentos porque son tales. Quisieron dezir si el toro es feroz por que se ve con cuernos, ó si tiene cuernos porque de su cosecha es feroz, y la liebre porque no tiene arma alguna si es temerosa, o si es temerosa porq̃ carece de armas. Anaxagoras, como refiere Galeno, affirmaua que los animales no tienen tales propriedades de ferocidad ó temor de su cosecha, sino que les prouiene de tener tales instrumentos. Y como si las armas no fueran distinctas dezia que tenian las condiciones diuersas conforme a la diuersidad de los instrumentos. Pero Galeno tiene por muy cierto que las animas difieren entre si en propriedades y condiciones, y que a cada vno de los animales se le han dado instrumentos acomodados a ellas. Puedense concordar estas encontradas sentencias y dar las a entrambas por verdaderas, diziendo que los animales tienen tales organos é instrumentos porque tienen tales propriedades, y q̃ porque tienen tales instrumentos les ha proueydo naturaleza de tales propriedades. El hombre por ser osado arrebata animosamente la espada para se acuchillar, y porque tiene espada se haze mas osado, assi el toro antes que le salgan cuernos con el impetu y condicion natural arremete, como queriendo herir con el cuerno, y quando despues de nacidos los cuernos se los cortan, dexa su braueza y

Gale. li. de vsu partium.

ferocidad, esto es que faltarle cuernos le pone desconfiança. Pues aunque la comodidad de los instrumentos augmente las condiciones naturales, cõ todo esto primero q̃ la naturaleza proueyesse de tales instrumẽtos ya auia diuersidad de condiciones, la qual no se halla sino porque los animos tienẽ diuersas propriedades, vnos atreuidos, otros temerosos, otros fieros, otros campesinos, otros solitarios, otros amigos de compañia. No por esto se ha de pensar que las animas delos brutos son antes de sus cuerpos que en ellos y con ellos nacen, y no les siruen de otra cosa que de darles ser è informarlos.

Procede esta diuersidad de condiciones antes que aya organos ni instrumentos en el cuerpo acomodados a las cõdiciones naturales de la naturaleza y temperamento, que segun algunos philosophos es essa mesma anima.

Viniendo pues a juzgar de la Phisionomia del hombre digo primeramente, que segun la parte sensitiua no ay duda sino que le acaecen las cosas como en los brutos, como si la anima fuesse su temperamẽto. Porq̃ no se conoce nuestra anima ser separable del cuerpo, segun q̃ lo anima y le da sentido y mouimiẽto sino segun la parte superior llamada mente cõ que contempla, discurre y raciocina. Pues como la differencia de las condiciones no proceda de la mente, sino dela irascible y concupiscible y sentidos interiores que consisten en organos corporeos quanto a esto hemos de juzgar de nosotros en alguna manera como delos brutos. Por lo qual si el temperamento produze tales o tales propriedades y costumbres, a las quales succeden naturalmente tales o tales instrumentos hemos de dezir que el temperamento es primero que la organizacion y causa della. Pues si el temperamento es causa de las condiciones y de la composicion, verdaderamente la composicion significatiua es de las condiciones porque se refierẽ a vna mesma causa que es el temperamento. Por esto dixo Sexto philosopho que las costumbres eran vna similitud è imagen del animo. Segun esto la razon para conocer que figura es la q̃ seña la tales condiciones ninguna es mejor que mirar las figuras q̃ las acompañan tomando comparacion de vnos animales para otros, pues es vna la razon en todos. De lo dicho se infiere la causa por que las señales de las costumbres se sacan muy bien de la figura y se transfieren de vnos animales a otros. Colligense tambien las señales de las naturales propriedades y condiciones humanas, de las passiones (como diximos) lo qual parecera manifiesto de lo q̃ hemos declarado, porque bien sabemos que algunos animales son inclinados naturalmẽte a algunas passiones, vnos a yra, otros a temor, otros a tristeza, otros a gozo. Por estas passiones no solo se mueuen por vna cierta manera las entrañas, y los espiritus que tienen su assiento en ellas, sino aun las partes exteriores. Por lo qual no es difficultosa cosa, por el rostro conocer al ayrado, temeroso, alegre y triste. Y como todas las cosas aun fin que aya quiẽ exte-

exteriormente las mueua naturalmente ſe inclinan a lo que les lleua ſu naturaleza. De aqui es que los roſtros de qualeſquier hombres aun ſin penſar en coſa alguna mueſtran las diſpoſiciones y paſsiones a las quales ſon inclinados, aſſi como el roſtro del iracundo tiene vn aſpecto eſpãtable, aũque no eſté enojado. A eſto alude aquello del Paralipomenon donde ſe cuenta que huyeron ala compañia de Dauid quando andaua amontado por la perſecucion de Saul varones robuſtiſsimos y valentiſſimos ſoldados, y que ſus roſtros eran como de leones. Conforme a lo qual por el aſpecto del roſtro ſe cognoce la fortaleza del hombre en la ſemejança cõ los demas animales. Cõ la Phiſionomia que conſidera las paſsiones ò el defecto dellas tuuo cuenta el ſabio quando dixo. La ſabiduria del hombre reluze en ſu roſtro. Y en otra parte. El coraçon alegre regozija el roſtro. Y en otra. En la cara del prudente reſplandece la ſabiduria, los ojos de los necios en los fines de la tierra. Y el Eccleſiaſtico. De la viſta ſe cognoce el varon. De aqui es q̃ ſant Iſidoro ſegun Antonino, viẽdo a Mahoma en Eſpaña, y mirandole la figura pronoſticó q̃ hauia de ſer peſtileneia de la yglesia y de la Republica. Y caſi lo meſmo cuenta de Gregorio Naziãzeno, Nicephoro que viendo en Athenas a Iuliano q̃ deſpues fue Emperador de Roma dio vozes diziẽdo. Dios bueno, quan gran mal cria y regala el imperio. Porque como el teſtificaua no eran ſeñales de hombre bueno, la ceruiz no firme, y los ombros que los mouia leuãtãdolos y abaxandolos. Los ojos alconeros que amenaçauan vna cierta furia, los pies inſtables é inquietos, las rodillas que le tẽblauã, la nariz que eſpiraua cõtumelia y menoſprecio, el roſtro riſueño y la riſa falſa y deſmedida que mouia el cuerpo, la viſta engañoſa que a vezes parecia que halagaua y a vezes no, la palabra interrumpida con reſpiracio, las preguntas deſcompueſtas. De eſtas ſeñales infirio el varon ſanctiſsimo la impiedad y tyrania de Iuliano, el qual luego que fue entronizado en el imperio començo a enſoberuecerſe contra Dios y todos los virtuoſos. Suidas dize que Democrito compro a Diagoras Mileſio porque por la Phiſionomia entẽdio q̃ era dotado de excellẽte ingenio. No es pues vana la phiſionomia ni inciertas del todo las ſeñales q̃ la naturaleza ha pueſto en las partes de los animales, principalmẽte en el roſtro como queda dicho. Pero deſpues del roſtro tienẽ grã parte en la Phiſionomia las manos en las quales pone la naturaleza y temperamento ſemejantes ſeñales. La mano grande dizen algunos cõ muchas rayas nò del todo velloſa, ni del todo ſin vello, y los de dos largos deſiguales, ſegun la natural proporcion, y que ſe doblen y endereçan, ſeñalã ſabiduria y buenas condiciones.

1. Par. 12.

Eccle. 8.

Prou. 15.

Eccle. 19.

Suidas in Democrito.

Antoni. titul. 13. c. 2. parag. 6.

Nicepho. li. 10. c. 37 & Greg. Nazian. 2 inuect. cont. Iulian.

Señala pues en los hõbres la cõpoſicion y figura exterior de la cara y manos, las inclinaciones, condiciones y propriedades naturales, las quales podra el Sabio Phiſionomo conſiderar, y con vna probable conjectura dezir.

Pero atento que el hõbre es fuerte para reprimir ſus impetus, refrenar ſus inclinaciones y repreſſar ſus paſſiones, y que los manjares, el cielo, patria, leyes, coſtumbres, la criança y diſciplina ſon poderoſiſsimas para detener el impetu de la naturaleza puede tener las obras contrarias a lo que las ſeñales mueſtran. De donde es que cuenta Volaterano de Zopiro grande Phiſionomo que conſiderando el roſtro y compoſicion de Socrates affirmò que era lerdo y deshoneſto porque tenia la garganta o cuello concabo. Enojados los diſcipulos del Phiſoſopho los aplacò el prudentiſsimo Socrates diziendo, que tal fuera qual Zopiro dezia, ſino reprimiera con el eſtudio de la ſabiduria los mouimientos deshoneſtos, dando a entender que el exercicio de la virtud vence las malas inclinaciones. Por lo qual podra el Phiſionomo conjecturar la inclinacion pero no adiuinar que ſe le ſeguira la obra pues por tãtas vezes ſe puede impedir, y aun ſegun mi conſejo ſe deue del todo abſtener deſtos juyzios pues pueden faltar por muchas razones, y la experiencia nos enſeña que caſi ſiempre ſe engañan.

§. SEGVNDO.

De quan vana es la Phiſionomia aſtrologica.

LA otra parte de la Phiſionomia dicha aſtrologica es como vn parto de la aſtrologia judiciaria, no menos vana que ella y aun mas quanto mas poſiciones finge. Parte deſta es la ſuperſticioſa y fabuloſa chiromancia (y lo meſmo que deſta dezimos ſe ha de entender de la Pedomancia y Metomoſcopia) no la natural de que ya hemos hablado, que pertenece a la Phiſionomia natural, ſino la que tiene ſu comunicacion con los aſtros, porque diuide la palma de la mano en ſiete montes dedicados a los ſiete planetas. Los Aſtrologos judiciarios juzgan que tal aſtro cauſa en los que nacen débaxo del, tal ò tal calidad, y eſtos chiromanticos diuidiendo la palma en eras, añaden que tal era es de Iupiter, y tal de Venus, y que cada vna tiene ſu ſignificacion. Querriales yo preguntar a los tales que argumento tienen para moſtrar eſtas coſas? Que cauſas naturales ay de los effectos que pronuncian? Reſpondieran como los aſtrologos que la experiencia, y eſta ſera de lo que a caſo acontecé. Vaniſsimos pues ſon quando por las rayas de las manos pretenden moſtrar no ſolo las condiciones y coſtumbres naturales, pero aun los ſucceſſos caſuales, cuyas cauſas no eſtã en las manos de aquellos cuyas rayas miran ſino en las de los que eſtan muy remotos, ſegun lo qual acoſtumbran a dezir que eſta muger ſe caſara tres vezes, y aquel ſera herido en la cabeça, y que el otro ſera vn grãde prelado, pareceme que eſto mejor ſe pudiera conjecturar en las manos de los maridos, y de aquellos que han de herir, y de los que han de elegir. Porque como puede ſer que los matrimonios tengan ſu cauſa en vno de los caſados pues perrenecen a entrambos? Y la herida en el herido tan

do tan ſolamente y no en el que hirio? Y la prelacia en aquel a quien ſe da y no en quien la da? Si el marido tiene la linea de la vida mas larga que la muger como ſe podra ella caſar muchas vezes? Ser herido alguno no puede ſer ſi alguno no lo hiere, porque la cauſa de la herida es el que hiere, ó la cayda. Ser prelado vno que cõſiſte en que ſea electo ò nombrado por agena voluntad no puede ſer ſino lo eligen porque la cauſa deſtoeſtá en los que votan ò nõbrã.

Dizen eſtos chiromanticos q̃ en el aſtro eſtá la cauſa de la cayda de la texa y de las lineas de la mano ya contra eſtos hazen los meſmos argumentos que contra los aſtrologos judiciarios ò planetarios. Principalmente que ſi las coſas naturales como ſon las rayas de la mano, y los ſucceſſos futuros y caſuales tienẽ vnas meſmas cauſas, ninguna coſa ſuccede a caſo porque ya entonces todas las coſas ſe hazẽ por ſi. Quien no vè que eſto es ageno totalmente de razon porque la cayda de la texa no es la cauſa, ſino quiẽ quito el arrimo. Pero q̃ mataſſe a Pedro, q̃ cauſa por ſi pudo auer ninguna por cierto ſino que aſsi acontecio a caſo. Sigueſe pues que ſi la chiromancia ſe modera con las reglas de la phiſionomia natural no es vana, y ſi ſale della es vaniſsima, como la meſma phiſionomia ſi ſale de ſus terminos, que como hemos dicho los phiſionomos ſi quieren conocer no ſolo las cõdiciones naturales è ingenio de cada vno ſino aun adiuinar los ſuceſſos caſuales, han de ſer tenidos por hombres deſatinados y agenos de toda razon.

DE LA ADIVINACION

POR AGVEROS Y ARVSPICIOS, annuncios y presagios.

AGVERO, O ARVSPICIO QVE casi significan vna mesma cosa, adiuinacion vsada fue entre los antiguos que procedia del buelo, canto, o pasto delas aues. Fuera desto tenian otro genero de adiuinacion que se tomaua de las entrañas de los animales que sacrificauan, llamauanla Aruspicina. Ciceron con authoridad de Chrisippo, Diogenes Antipatro, Panetio, Carneades, y despues de Cicerõ, Iosepho y Philõ, y no solo estos pero todos los Philosophos que bien sintieron las condenan y abominan y con razon. Por lo qual sera cõforme a nuestro instituto mostrar aora su vanidad y falsedad: y juntamente diremos algo de los presagios, y omines que llamamos annuncios.

§. PRIMERO.

Que la adiuinacion de los Agueros de que vsauan los antiguos era vana y supersticiosa.

Cic. li. 1. de diuin. Theoph. li. de signis. Arist. de histo. animal. li. 1. c. 1. & 31. & li. 2. de cœlo. tex. 10.

THeophrasto y Cicerõ y antes dellos Aristoteles que fue capital enemigo de todas las artes adeuinadoras aprouaron cõ muchos exẽplos aquella arte de augurar por las aues que llamarõ natural que se reduze a las artes de la agricultura, ò del marear y semejantes que tienen cuenta cõ los animales assi terrestres como de agua, y principalmente cõ las aues, por las quales vienen a pronosticar las pluuias, tempestades, serenidad y tranquilidad, mudanças del ayre y del tiempo y semejantes cosas naturales, porque como deziamos en otra parte, ay en los animales vnas presensiones, o preuios sentimientos que anteceden a los effectos naturales que estan cercanos y siruen de auisos a los hombres prudentes y sabios para las cosas naturales. Desta no hablamos ni la condenamos, porque aun la diuina escriptura la admite pues Hieremias dize, que el milano en el ayre conocio su tiempo. La que condenaremos en este lugar y prouaremos ser tenida con razon por necia, desatinada y vana

Hiere. 8.

es

es la que fue inuentada por los hombres supersticiosos enseñados por el enemigo de la naturaleza humana, y que sirue no para adiuinar ni pronunciar las cosas naturales sino las voluntarias. Parece bien clara la vanidad desta arte en su diuersidad, que como dize Ciceron, no era vna en todas las republicas, ni vnos sus principios, porque segun la diuersidad de las prouincias y regiones fueron diuersos los agueros, vnas republicas agorauan en pocas aues, otras en casi todas, y acontecia que con contrarios mouimientos. Esta vanidad manifiesta, que segun el beneplacito de los hombres fue inuentada, y que no tiene cõuiniencia con la naturaleza que es la mesma en todos, porque como discretamente pregunta el mesmo Ciceron, qual es la naturaleza que haze que las aues que discurren de vna a otra parte sean señal de alguna cosa, y q cõ su canto y buelo, aora vedã vna cosa y luego la mãdã? Porq a vnas se les da q sean agüero bueno, quando buelan al hado derecho y otras quando al siniestro, y al contrario? Acertadamẽte por cierto habla Ciceron, porque el agüero no es otra cosa que inuenciõ de gente supersticiosa, porq como puede el aue saber ni enseñar lo por venir? Que razon ay que esto conuença? Ninguna por cierto. No vale contra esto lo que los Stoicos alegan en defensiõ deste genero de adiuinacion diziendo que Remo y Romulo fundadores de la florẽtissima ciudad de Roma la vsaron y antiguamẽte los Gentiles de mas razon y q mas discretos parecian eran obseruantissimos de los Agueros. Viose en los Romanos de los quales deziamos segun lo refiere Ciceron, que tenian collegios de Agoreros, cuya authoridad era tãta que interrumpian qualquier negocio començado por arduo q fuesse, y con su decreto eran aun quitados los Consules. Numa Põpilio se precio deste officio, y Tarquino Prisco lo vsõ. No vale tan poco el commun consentimiento y vsõ de todas las gentes q la tiene recebida al qual es crimen segun dizen contrauenir. Creo (dize Ciceron respondiendo a estas friuolas razonzillas) que Romulo el qual dio principio felicemente a nuestra ciudad tuuo por opinion que no ay sciencia de agorar. Erraua en muchas cosas la antiguedad la qual veemos en nuestros tiempos mudada con el vso ó doctrina. Conseruanse empero la religion, disciplina y authoridad del collegio de los Agoreros para la opinion del vulgo y grandes vtilidades de la republica. Destas palabras de Ciceron se infiere lo que grandemẽte me agrada que no tuuieron Romulo y los demas celebres Agoreros cuya prudencia para las cosas humanas no callan los historiadores tanta ignorancia ni grosseria, q se persuadiessen a creer que en el gorgear de las aues, en comer de vna ò de otra manera, en el volar, á oriente ò a occidẽte, ò al lado derecho ò al siniestro auia alguna cosa de adiuinacion, sino que inuentaron estos modos de adiuinar con la razõ de la prudencia ciuil, pareciendoles q assi era cõueniente para el buẽ gouierno de la republica, para detẽ

Cice. lib. 2. de leg.

Cice. lib. 2. diuina.

ner al pueblo en la obseruancia de la religion y obediencia. Carecian de la verdadera prophecia por estar destituydos de la verdadera religion, por lo qual era necessario a los legisladores conseruar la opinion que teniã de la prouidencia de Dios de la qual se deriua vna cierta religion, y de la religion obediencia a los magistrados, y para esto introduxeron en las ciudades la vanidad de los agueros. De aqui es segun yo creo, que Platon el qual segun dizen tuuo por verdadera sciencia la de los agueros, y enseña q̃ la republica bien ordenada no puede estar sin ellos, y Xenophon que introduze a Cambyses que mandaua a Cyro su hijo que en la jornada que aparejaua para yr a visitar a su abuelo Astyages, no hiziesse cosa alguna sin consultarla con el aguero, que hablan del aguero no aprobando lo, porque no se ha de creer que varones tan sabios pensassen que se auia de dar credito a semejantes desatinos: sino q̃ como dieron el vno y el otro forma y traça de de viuir politicamẽte en las republicas y considerauan prudẽtemente que el pueblo no podia ser conseruado en ordẽ, sino es ò con superstition ó religion, parecioles que no era bien desechar los agueros que tenian ya recebidos. Luego argumento vano es el de los Stoicos que aprobauan su superstition con la authoridad de los antiguos, y comun vso del pueblo.

Plato. in Phędro.

Xenophõ in Cyropædia.

No conuencen algunos exemplos que para comprobacion desta su supersticiosa arte alegan, los quales redarguye Ciceron con admirable eloquencia. Acertaron a caso como parece por las innumerables vezes que errauan, entre las quales no era mucho si alguna dezian verdad sin saber lo que se hablauan, y si por ventura acaecia alguna cosa que se podia imaginar que no era a caso, todo procedia por industria del demonio como lo sintio Platon, para tener en su seruicio encadenados aun a los hombres sabios. Tal fue lo que cuẽta Valerio Maximo del Rey Dejotaro, que ninguna cosa hazia sino cõsultãdo los agueros, y porque vio vn dia posada vna aguila sobre el techo de vna casa no quiso aposentarse en ella y a la noche siguiente cayo. De Ciceron testifica el mesmo Valerio que tuuo aguero de su muerte, porque estando en Gaeta se le allego vn cuervo y le assio de la falda de la ropa con tanta fuerça que no le dexo hasta que vino vn criado suyo a dezirle como venian vnos soldados a matarlo, otros cuentã que el cuervo no le desafio hasta que le mataron los criados de Ciceron, y luego se le siguio la muerte. Es le por cierto facilissimo al demonio que fue el que introduxo en el mundo los agueros, mouer las aues a vna ó a otra parte, y auisar de lo que sabe quando le es permitido, y assi no ha de parecer marauilla si algunas vezes aciertten los que dan credito a tan supersticiosa arte. Por lo qual con razõ fue alabado Saul porque quito d' Israel todos los adiuinos de baxo de los quales se entiende todo genero de Agoreros, y no solo a estos pero a todos los que vsauã de artes adiuinadoras. Balaã mouido cõ el Espiritu de Dios refiriẽdo las

Plato. in conuiuio siue de amore Valerius Maximus lib. 1. c. 4.

las excellencias del pueblo Iſrraelitico dixo. No ay Aguero alguno en Iacob, ni adiuinacion en el pueblo de Iſrrael. Q̃e por q̃ todo Aguero y adiuinacion ſon vanidad, ò ſe hazen interuiniendo el demonio, affirmo Balaã que entre los fieles ninguna coſa ſe halla. Num. 23.

§. SEGVNDO.

De la adiuinacion por Aruſpicios, de ſu vanidad y falſedad

MOſtrada la falſedad de los Agueros viene muy a cuento aora reprouar la de los Aruſpicios que erã las adiuinaciones que procediã de las entrañas de los animales q̃ ſe ſacrificauan, y eſtendiendo eſte vocablo aguero tambien puede ſignificar eſte genero de adiuinaciõ no menos vſado entre los gentiles que la que ſe tomaua del buelo, ó canto, ò comer de las aues. Es eſta arte aun mas ſupersticioſa que la del agorar por las aues, porque aquella ſegun hemos declarado aun alguna conuiniencia tiene cõ la naturaleza, pero eſta ninguna coſa tiene comun, ni con ella ni con la razon humana. Tuuo eſta arte origen como eſcriue Ciceron, de vn niño llamado Theages, q̃ fue hallado en vn campo y ſacado de entre la tierra con vn aradro, del qual fabulando dize, q̃ enſeño a los Etruſcos eſta arte de agorar mirando lo interior de los animales y que de los Etruſcos ſe deriuo a los Romanos juntamente con otras ſuperſticiones. Pregunta el meſmo Ciceron argumentando contra los Stoicos. Dezid, ò aquel Theages era dios ò hõbre, ſi Dios porque contra ſu naturaleza ſe abſcondio en la tierra para ſalir della deſcubierto con el aradro de vn labrador? Por ventura no pudiera deſde el Cielo enſeñar a los hombres eſta diſciplina? Si hombre, como pudo viuir enterrado? ò como pudo hauer deprendido lo que a los otros enſeñaua. Del meſmo argumento vſa Lucano, diziendo q̃ a las hebras no ſe deue dar fè porque Theages el author deſta arte fue el q̃ la fingio. Hebras llama a las entrañas de los animales porque las cortauan como hebras, tomo lo de Virgilio que dixo de vno que le obedecian las hebras de los animales. Por cierto bien arguye la vanidad deſta arte la fabuloſa inuencion della. Sino es que digamos que el demonio en forma de aquel Theages como q̃ ſalia de la tierra ſe aparecio a aquel que eſtaua arando y dio eſta arte, lo qual pudo ſer aſſi porque el demonio con eſtas inuenciones traya engañados los hõbres, y los burlaua y hazia que recibieſſen todo genero de ſuperſticion. Lucanus.

Allende deſto parecera la vanidad deſta arte en la qual penſauan aquellos ignorantes q̃ auia algo de diuinidad, ſi les pedimos los principios della que en ninguna manera los podrã moſtrar. Porque, que tiene que ver la diſpoſicion ò buena ò monſtruoſa y diuerſa de los vientres de los animales que viene de la naturaleza con los acaecimientos de las coſas

sas contingentes, y que proceden de la libre voluntad? Que conueniencia ay entre las entrañas de los animales, y lo que depende del aluedrio? Como se pueden acomodar las assaduras del animal cõ la fortuna del que lo sacrifica, para que se conuiertan en otro color ò passen a otro sitio, del que naturalmente tienen y q̃ el higado esté blanco, ò azul, ò flaco, ò seco, ò opilado, ò hinchado? Por esta razon Eusebio hablando desta vanissima arte, affirmo y muy bien que no era otra cosa sino vn engaño de hombres supersticiosos, malos, y engañadores, inuentado para ganancia torpe en el qual fueron algunas vezes comprehendidos y conuencidos por los juezes, hombres que con tormentos se lo hizieron cõfessar, y despues los castigaron como a mal hechores con pena de muerte segun el rigor de las leyes Romanas.

Eusebius lib. 4. de præparat. Euangel.

Si alguna vez acontecia que se veiã en las entrañas de los animales sacrificados algunas señales por las quales significauan los tales agoreros algun succesſo ò prospero ó aduerso, que despues succedia, ô era acaso, porque no era mucho que acaso se siguiesse alguna cosa de las muchas que tõtamente adiuinauan, ò era por instincto è industria del demonio para engañar los hombres. Como acontecio como lo cuenta Sabellico a Perrinax Emperador Romano, que sacrificando vn dia desaparecio el higado y coraçon del animal pronostico de su muerte que luego succedio, lo qual no ay duda sino que fue por illusion del demonio. Tales fueron los engaños que Quinto haziẽdo las partes de los Stoicos escriue a Ciceron. Como que en el mesmo dia que Iulio Cesar fue muerto de los conjurados le acontecio que se le desaparecieron dos vezes los coraçones de los muy gruessos bueyes.

Sabellic. lib. 1. c. 4.

§. TERCERO.

De otro genero de Agueros, llamado en latin Omẽ, que es lo mesmo que annuncio en nuestro comun lenguaje.

TEnian los antiguos otro genero d' Agueros que se llama en latin Omen, que es lo q̃ nosotros podemos llamar en nuestro lenguaje annuncio que vnas vezes es bueno, otras vezes malo. Es adiuinacion tomada de los dichos ô hechos de los hombres, que succeden accidentalmente y a caso, como de que se oyo este nombre, o aquel que se hizo esta obra o la otra, q̃ aquel quiso hablar vna cosa y dixo otra, que caminando se encõtro con tal o tal hombre, que la primera cosa que oyo en saliendo de casa, o en asomandose a la vẽtana fue esta y no aquella, que apresurandose para hazer algun negocio estropeço, que el primero hombre con quien hablò despues que se leuanto le dixo tal palabra. Estas y otras tales cosas suelen los muy supersticiosos tomar por aguero, y dellas adiuinauan

uan los ſucceſſos por venir. A eſte genero de adiuinacion pertenece lo que cuenta Fulgoſo que le acaecio a Elio Adriano Emperador Romano que eſtando en el ſenado llego a el vn hombre gimiendo y diziendo, ya q̃, cõ palabras obſcuras y que mal le entendian. Turbado Adriano con la nouedad como eſtuuieſſe hablando con el ſenado y quiſieſſe dezir deſpues de la muerte de mi hijo dixo, deſpues de mi muerte lo qual tomaron por anuncio de ſu muerte que luego le ſobreuino. Teſtifica tambien el meſmo Fulgoſo del Emperador Alexandro Seuero, que queriendo hazer vn razonamiento a ſus ſoldados y començar con palabras alegres ſe le offrecierõ las contrarias por que començo deſta manera. Siendo muerto el Emperador Heliogabalo, de lo qual adiuinaron el eſtrago que deſpues ſobreuino en el exercito. Refiere aſsimeſmo otro caſo q̃ acontecio a Marco Craſſo capitan Romano y lo tomo de Ciceron, que eſtando en Brundúſio ya de partida a la guerra cõtra los partos tuuo vn annuncio de la muerte cruel é ignominioſa que le ſucedio, porque paſſando por la plaça donde vn hortelano vendia higos, y ſegun coſtumbre de los tales a vozes dixeſſe Cauneas, que aſsi los llamaua por el nombre del lugar donde erã los higos, pareciales q̃ dezia, caue ne eas, eſto es guardate que no vayas, lo qual tuuieron por pronoſtico del mal ſucceſſo que tuuo. Con eſto viene lo q̃ le ſucedio a Marco Antonino que porque inſtituyendolo Adriano por gouernador de Italia fue llamado a caſo quando ſubia a tomar la poſſeſsion del magiſtrado y ſentarſe en el tribunal Auguſto que no ſe dezia ſino a ſolos los Emperadores, tomaron Agueros q̃ ſeria Emperador como lo fue. Ciceron cuenta de Lucio Paulo capitan Romano, que antes que entraſſe en batalla contra el Rey Perſeo entrando en ſu caſa encõtro con vna hija ſuya por nombre Tercia, abraçola y viola triſte, preguntandole la cauſa le reſpondio, Perſa murio, que aſsi ſe llamaua vna gatilla que regalaua. De aqui tomo el padre aguero que ſaldria victorioſo como ſucedio. Semejãtes caſos de annuncios tomados de los dichos y hechos a caſo cuentan el ya citado Fulgoſo, Alexandro y Sabelico en ſus eſcriptos cõ otros muchos authores. Tanto eran de ſu perſticioſos y vanos aquellos antiguos, tã engañados y ciegos andauan, tan deſuanecidos los traya el demonio que de qualquier dicho o hecho, luego hazian omen o aguero. De lo qual (Dios bueno) no pequeñas reliquias hã quedado en el pueblo chriſtiano, porque ay algunos que ſi comiençan algun camino y encuentran con algun muerto, ò andas, ſe les aſsienta que no les ſucedera biẽ. Si quando ſalen a la mañana de caſa eſtrópieçan, ſe pronoſticã algun mal ſucceſſo, ſi la primera perſona con quien encuentrã les es a guſto, ſe prometen buen dia. Si oyen alguna palabra alegre, todo pienſan les ha de ſuceder alegre, ſi triſte triſte, ſi quierẽ emprender algun negocio y oyeron alguna palabra dicha a otro fin pero que haga para ſu empreſſa,

la

Fulgoſus lib. 1. c. 3.

Cicer. lib. de diuini.

Alex. lib. 3. c. 26.

la toman por aguero ď lo que ſera bueno ò malo conforme era la voz.

Cicer. in lib. de diuinat. Ciceron eſcriuio contra eſta arte y la conueneio con muchas razones de vana y deſatinada, y tuuo por miſerabiliſsima la vida del hombre ſi ſemejantes agueros ſe han de admitir. Porq̃ que razõ ay para que ſe pienſe que lo que ſucede a caſo ſea cauſa de lo que yo tengo de hazer libremente? Que tiene que veer la palabra pronunciada ſin pẽſar con lo que yo con mucho cuydado tengo propueſto ď poner por obra? Que quietud (dize Ciceron) puedes tener para tus negocios ni como los puedes encaminar a buẽ fin ſi te guias por eſta ſuperſticion y no por la ràzon? Como puede ſer que haziendo ó tratando alguno de ſu commodidad ſi ſe le cae alguna palabra conueniente a ſu propoſito que te ſea ocaſion de alegria ò temor para lo que hazes ò pienſas hazer? Es por cierto tan ageno de toda razõ eſte modo de adiuinar q̃ no ay para que nos detengamos en redarguirlo. Veralo quien conſiderare con vn poco de attencion las coſas de las quales ſe toma eſte aguero ò omen para por ellas juzgar de lo por venir, y mirare que es lo que ſignifican entre ſi, y como las interpreta el necio adiuino, y cotejando vnas con otras comprehendera ſu temeridad. Eſtá vno haziendo vna platica como deziamos de Adriano, y porq̃ ſe le offrecio conforme a ſu diſcurſo dezir vna palabra de muerte infiere de alli el necio adiuino que morira. Que tiene q̃ ver el propoſito aque aquello dixo con la muerte, que ò natural ò violentamente ſe le ſiguio. De Petelio Conſul Romano cuenta Sabelico, que haziendo guerra en Liguria y combatiendo vn mõte por nombre Leto, y como animando a ſus ſoldados dixeſſe oy tomare a Leto ſucedio que fue herido, y para ſe curar pueſto en la cama que en latin ſe dize Lectõ, parecioles a aquellos ignorantiſsimos que auia ſido aquella palabra annuncio de lo que le acaecio. Quien no vee eſte deſatino? porque que conueniencia vuo entre el monte llamado Leto de que Petelio hablaua y la cama que ſe llama en latin Lecto en la qual fue curado Petelio, con mucha aduertencia dixo oy nos apoderaremos del monte Leto, y porque acaſo deſpues fue herido quiſieron ſacar myſterio y ſeñal de lo que no lo era. Dion Niceo refiere, que eſtando Galba en la Eſpaña Tarraconenſe ſacrificando, el niño que le offrecia el encienſo ſubitamente a viſta de todos encanecio, la interpretacion que le dieron fue que auria preſto mutacion de imperio, y que ſucederia vn moço a vn viejo, lo qual luego acontecio porque mataron a Neron, y ſucediole Galba. Canecio el niño por alguna cauſa natural no entendida, y aq̃llos miſerables interpretaron la ſucceſsion del mancebo Emperador al que no lo era, tanto como ſi tuuiera q̃ ver el encanecer el niño con la mudãça del imperio. Por tanto ò hemos de dar por loca temeraria, vana y ſupertſticioſa eſta arte, ò hemos de dezir como de las demas que el demonio inſpiraua eſtas coſas para detener

Sabelic. lib. 1. c. 5.

Dion.

en ſu

en su Idolatria a aquella misera gẽte, lo qual es muy creyble por ser muy gran conjecturador de las cosas que sucederan, y cõ esto codiciosissimo de engañar a los hombres con los quales tiene enemistad antigua. Con este mesmo engaño podemos dezir que tiene enlaçados a algunos que dan crẽdito a estos agueros con tanta supersticion como sino tuuiessen fè, y comiençan o dexan sus negocios reparando en ellos siendo todo esto ageno no solo de hombre christiano pero aun de racional. Mal podemos dezir que siente de la religion el que por auerle acaecido vna ò dos o mas vezes algun successo ó malo ò bueno, ò porque saliendo a caça ò algun camino, ò negocio, ó conuersacion encontro con hombre de tal o tal estado, haze regla cierta y toma de las tales cosas annuncio para dexar ò empreender lo que propone. Miren los tales q̃ puede ser industria del demonio para tenerlos asidos con error é impiedad como hemos dicho.

Atienda empero el catholico lector que las sagradas letras y historias ecclesiasticas nos ponẽ muchos exemplos en los quales varones sanctos y religiosos tuuieron quenta con los dichos y hechos que suelen suceder y por ellos juzgaron los acaecimientos venideros segun lo
ca. 24 leemos en la diuina escriptura de Eleazar sieruo de Abraham embiado a Mesopotamia a buscar muger para Isaac, que deteniendose con sus camellos fuera de la ciudad en la qual moraua Nachor y puesto junto a vn poço al tiempo que acostumbrauan las mugeres a salir por agua, orô a Dios y dixo. Señor Dios de mi señor Abraham socoredme oy, y hazed misericordia con mi señor Abraham. Mirad que yo estoy junto a la fuẽte de agua y las hijas de los moradores desta ciudad saldran a coger agua, pues a la donzella que yo dixere inclina tu vaso para q̃ yo beua, y ella me dixere beue, y a tus camellos dare a beuer, esta es la quel Señor ha aparejado para el hijo de mi Señor. Aun no auia acabado de pronunciar estas palabras y vio salir a Rebecca hija de Batuel donzella muy agraciada y hermosa la qual llegada a la fuẽte como le pidiesse Eleazar de beuer, ella sin detenerse saco agua para el y para sus camellos. Esto fue nnuncio de lo que sucedio porque Rebecca fue la diputada para muger de Isaac. Ionathas hijo de Saul descẽdiendo a pelear 1.reg.14.
al exercito de los Philisteos annuncio tomo para si enuestiria con ellos o no. Mira (le dixo a su paje de armas) nosotros nos allegamos a estos varones, si quando los vieremos nos dixeren, estaos quedos hasta que vamos a vosotros, no nos mouamos de nuestro lugar ni baxemos a ellos, pero si dixeren venid a nosotros, vamos confiadamente que entregado nos los ha el Señor en nuestras manos, lo qual salio como Ionathas lo concerto. Hallamos tãbien en las vidas de los Sãctos y sus historias semejãtes annũcios segũ cuẽta Theodoreto d̃ Probio Prefecto de Roma, q̃ como proueyesse a S. Ambrosio por regente de Liguria y Emilia, le dixo vee y haz no como juez sino como obispo, y assi sucedio q̃ muerto el obispo d̃ la ciudad de Milã lo eligierõ por obispo de

po della. De Clodoueo Rey de Francia cuenta Fulgoso que despues de auer recebido la fe de Christo determino đ mouer guerra contra Alarico Rey de los Godos, para esto embio su legado al templo de Sant Martin que esta en Turonia con mandamiento de que notasse lo que primero oyesse cantar a los sacerdotes. Entrando en el templo, lo q̃ primero oyo fue aquello đ. Psalmo; tu Señor me has ceñido con virtud para la batalla. Boluio al Rey muy alegre con el buen annuncio y el Rey teniendolo por tal se prometio la victoria y con presteza salio cõtra los Godos y los expellio de toda Frãcia. Segũ lo dicho cõcederse tiene q̃ ay algunos annũcios diuinos como lo enseña S. Augustin. Pero por la mayor parte acaecen quando se procura la salud espiritual cõ feruorosos desseos y gemidos del animo, no quando se pretenden solo cosas temporales para la transitoria y caduca felicidad. Proponense estas y semejantes cosas no para que las imitemos que seria grande temeridad, sino para que con admiracion de la diuina benignidad las leamos, teniẽdo por muy cierto que algunas vezes despues de continuas oraciones y de vn inflamado desseo de agradar a Dios manifiesta Dios su voluntad a los varones sanctos. Todos los demas annuncios ò agueros se deuen tener, ó por temerarios y vanos, ò por inspirados del demonio, quales fueron los de Elio Adriano, Alexandro Seuero, Marco Crasso, Marco Antonino, Lucio Crasso de que al principio hizimos mencion.

Fulgosus lib. 1. c. 3.

Psal. 17.

Aug lib. 2. in Gen.

§. QVARTO.

Que cosa es presagio y de su certidumbre.



Presagio vocablo Latino es, propriamente significa adiuinacion por instincto y hablando mas claramente es vna prudencia y agudeza de animo que siente y conjectura con la fuerça del entendimiento y buen discurso natural las cosas por venir aun las muy remotas.

Diferenciase el presagio del omen ó annuncio de que arriba hemos tratado, como el prudente del imprudente, el que vela del que duerme. El que haze el annuncio ò lo dize no sabe que lo dize ó haze; pero el q̃ vsa de presagio vee y conjectura lo por venir con vna cierta viuacidad de ingenio. Por lo qual aquel diria yo presagio que se denuncia con viua voz, no acaso (en lo qual se diferencia del annuncio, ò omen) sino cõ vn cierto y occulto auiso de animo dispuesto para sentir y conocer las cosas por venir. No dudo sino que los tales son en las republicas de grande prouecho porque con la suma prudencia de que estan dotados proueen a lo por venir, lo qual conjecturã fundados en buenas razones. Infierese esto de que por Esayas amenaçando Dios a Hierusalẽ su destruccion y vltima calamitad, dize que le quitara la fuerça del pan y vino, esto es todo sustento corporal. Al varon fuerte y belli-

Esay. 3. Prophetã & Airloũ. 70 Sic Prophetam cõjecturatorem.

coso

coſo,que es la defenſa de la ciudad.Al Propheta y Ariolo ò adiuino.Noſe toma aqui ariolo ò adiuino en mala parte como en otros lugares de la eſcriptura diuina por los encantadores,hechizeros y embaydores, porque quitarlos Dios a eſtos mas fuera fabor que no caſtigo por peccados,qual era priuarlos delos Prophetas cõ los quales ayunta los Ariolos ò adiuinos. Entiendenſe pues los ſabios conjecturadores, y parece ſer aſsi porque la tranſlacion de los ſetenta y dos Interpretes en lugar de ariolo ò adiuino tiene conjecturador, que es aquel q̃ con la larga experiencia de coſas cõ vn admirable diſcurſo y perſpicacidad d̃ animo collige el ſucceſſo delas coſas por venir:y eſtos diſtinctos ſon delos Prophetas,porq̃ los Prophetas en quã o tales ninguna coſa infierẽ cõ ſu ingenio ni hablan de ſi,ſino inſpirados por el Eſpiritu Sancto,pero el prudente y ſabio conjecturador con la agudeza de ſu entendimiento vee lo que ha de ſucceder en algunos negocios,y algunas vezes lo hazen eſto mouidos por algunas ſeñales occultas que los que carecen de aquel particular inſtincto no las alcançan.Deſta manera adquirierõ nombre de adiuinos (como lo cuenta Eliano)aquellos ſabios ò magos antiguos, cuya ſabiduria (dize Eliano)y ſciencia de adiuinar fue celebre,los quales pronoſticaron muchas coſas con la prudencia y diſcrecion de conjecturar.

Elianus lib. 2. de varia hiſtor.

Bien es verdad que muchas vezes eſta facultad de ſabiamente conjecturar es don de Dios,con el qual muchos varones han pronunciado cõ certidumbre los ſucceſſos venideros,y eſto mas ſe llamara preſagio q̃ prophecia,porq̃ como hemos dicho la prophecia toda es del Eſpiritu Sancto,y en el preſagio algo pone el hombre, q̃ es la agudeza,auiſo y prudencia. De manera que eſtos preſagios ſe podran dezir diuinos porque en ellos tiene la mayor parte el eſpiritu diuino. Tal preſagio fue ſegũ Sabellico aquel que ſe cuenta de Daniel. El qual declara la eſcriptura dela pared,Mane Techel Phares,que al Rey Balthaſar le cauſo temor y afliccion, y conociendo lo que ſignificaua aquel portento vio la cayda de aquel Imperio y manifeſtõ que eſtaua cercana. Claro eſtá que cõ diuino eſpiritu entendio é interpretò Daniel la eſcriptura,pero parece que en eſte preſagio no ſe ha de excluyr la prudencia de Daniel,aunque eſta prudencia don fue tambien de Dios, como deziamos hablando de los ſueños,que interpretò Ioſeph por vna prudente conjectura,por lo qual es llamado conjecturador,pero aquella prudencia de conjecturar tuuo la de Dios,q̃ de otra manera no atinara. Bien aſsi Daniel declarò inſpirado por Dios la eſcriptura como vn prudentiſsimo conjecturador. Y eſto ſe puede llamar mas propriamente preſagio que prophecia, aunq̃ va poco a dezir entre eſtas dos coſas quando los preſagios ſon diuinos.

Sabellic. li. 9. c. 4.

(?)

PARTE SEPTIMA,

DE LA ADIVINACION
POR SVERTES QVE SE DIZE SORTILEGIO.
Y de otros generos de adiuinaciones illicitas.

TRES generos de ſuertes leo q̃ ſe hã vſado entre los hombres, el vno diuino, el otro ſe puede llamar diuiſorio y el otro ſuperſticioſo. El genero de ſuertes diuino es aquel con q̃ muchas vezes ſe conoce la volũtad diuina en las coſas arduas y graues pertenecientes a la cõmũ vtilidad. El diuiſorio es del q̃ vſaron no ſolo las republicas gẽtilicas pero aun las Chriſtianas en el diuidir de las heredades, eligir los magiſtrados y deshazer contiendas. El ſupersticioſo es el inuentado con induſtria y arte de hombres agenos de la verdadera religiõ para ſaber las coſas por venir, a las ſuertes deſte genero llaman adiuinadoras y a ſu arte ſortilegio, eſtrechando à que ſignifique la ſuerte que trae cõjuncta adiuinacion illicita. Hablaremos pues cõ breuedad d̃ los dos generos de ſuertes ſuperſticioſa y diuina, porq̃ de las diuiſorias no ay q̃ dezir ſino q̃ algunas vezes ſon prouechoſas. Ariſtoteles las imprueua en lo tocante al elegir los magiſtrados pareciẽdole que aſsi como en la naue no ſe han de eſcoger patrones por ſuerte ſino por induſtria y ſabiduria, aſsi en la republica no ſe hã de encomẽdar las elecciones de los gouernadores a la temeridad de la ſuerte ſino à la prudẽcia prouada. Y aunq̃ aora no examinamos q̃ tanto valga eſta razõ en las gouernaciones ſeglares, pero en las elecciones eccleſiaſticas biẽ ſabemos q̃ por decreto de Honorio tercero Papa fueron las ſuertes excluydas. Los Romanos deſta manera diuidian los gouiernos de las Prouincias. Otras muchas gẽtes tãbiẽ por quitar pẽdencias poniã en las ſuertes quienes auiã primero de pelear, quienes los ſegũdos, &c. Las ſuertes q̃ ſe sacã para quitar rẽzillas viejas y aueriguar cõtrouerſias como no aya fraude, no ſolo no ſon illicitas ſino aũ vtiliſsimas para cõmunes y particulares cõmodidades, porque cõponen negocios grauiſsimos con concordia de entrambas partes.

Ethicorũ 1.

De ſortileg. Eccl.

PRIME-

§. PRIMERO,

De la adiuinacion illicita por ſuertes.

(?)

PARA SABER LO por venir tuuieron diuerſas maneras de ſuertes los gentiles, de las quales por nueſtros peccados parece que han quedado entre noſotros algunos raſtros todas ellas vanas y mentiras clariſsimas, como enſeña Ciceron, ò ſon ficciones del demonio inuentadas para traer burlados a los hombres. Vſauan los antiguos de vnas ſuertes que llamauã preneſtinas, de las quales haze mencion Ciceron diziendo, que cada año en el primero dia de Enero ſe ſacauan las ſuertes de vna columna hueca en la qual ſe guardauã, y que ſentados todos por ſu ordẽ ſe dauan reſpueſtas enteras. Eſtas fuerõ, dize Suetonio, las que denunciaron la muerte al Emperador Domiciano. Tenia tambien aquella antiguedad en grat de precio las ſuertes que llamauan Homericas de Homero. Porque como creyeſſen que Homero cãtò ſus verſos inſpirado por Dios penſauan tambien que ſorteando los verſos ſe podian ſabet muchos de los acaecimientos venideros. Vuo tambien las ſuertes que dixeron Muſeas de Muſeo, no menos eſtimadas que las Homericas, con las quales dize Herodoto que ſe aconſejauan y recebian ſus oraculos, y fueron por eſto dichos ſortilegos. Tal fue Onomacrito Athenienſe que ſiendo conuencido de auer adulterado las ſuertes del Poeta Muſeo fue deſterrado de Athenas por Hyparcho hijo de Peſiſtrato, y acogiendoſe al Rey Xerxes lo mouio cõ las meſmas ſuertes a que emprendieſſe guerra contra toda Grecia. Tales eran tambien las ſuertes que llamauan Virgilianas, delas quales hablò Eſparciano. Vſaron tambien de otras maneras de ſuertes ſemejantes a eſtas. A imitacion deſtas gentilicas ſuertes entre los Chriſtianos ſe inuentaron debaxo de nombre de religion, pero fingida, otras ſuertes que llamauan de los ſanctos, ò delos Apoſtoles, con las quales debaxo de nombre de fingida religion profeſſauan eſta arte de adiuinacion ſorteando los ſagrados Euangelios. Superflua coſa ſera prouar la vanidad y falſedad deſtas ſuertes: porque como pueden dezir coſa cierta las ſuertes que ſe ſacan a caſo? Que ſi los annuncios diximos ſer falſiſsimos por que el que hizo ò dixo alguna coſa (que ſe toma por annũcio ó por aguero) la hizo ò dixo a muy diuerſa intencion que el que lo accomoda a la adiuinacion de las coſas que eſtan por venir, lo meſmo ſe deue dezir de las ſuertes. Allende deſto del modo de ſacar las ſuertes ſe infiere ſu vanidad. Porque de que ſalga eſta ò aquella ſuerte ninguna cauſa ſe puede dar ni natural ni voluntaria, porq̃ ſe excluye toda cauſa y ſe dexa todo el negocio delas ſuertes a la vẽtura ò al q̃ occultamente las menea y ſaca. Que ſi alguno mete en vn vaſo algunas bolillas, y pone vna mayor que las otras, ò no las

Cic. lib. 2. de diuin.

Suetonius

Herodot. lib. 7.

Herod. li. 7.

Eſparcianus in vita Adriani.

rebuelue para que pueda salir la que quisiere, estas no son suertes sino engaño, porque para que la suerte sea qual deue ser, no ha de auer causa ni de mouimẽto natural, ni de deliberacion. Luego siguese que por las suertes ninguna cosa se puede adiuinar, y si alguna vez ha acôtecido que se ha hallado en ellas algo de verdad, sera como hemos dicho de las demas artes adiuinadoras, que ó ha procedido acaso, ò por interuenir demonio.

§. SEGVNDO.

De las suertes diuinas.

EXplicando el diuino Augustino aquel verso del Psalmo treynta. En tus manos Señor estan mis suertes. Que suertes (dize) son estas? Por que se llaman suertes? Quando oymos el nombre de suertes no deuemos buscar los Sortilegos (que son los que hemos condemnado) porque la suerte de que aqui hablamos no es mala sino vna cosa que en la duda humana procura la diuina voluntad. Suertes sacaron los Apostoles quando Iudas que traydoramente entrego al Señor perecio como está del escripto, que caminò para su lugar. Començaron a disputar y conferir, quien le sucederia y seria ordenado en su lugar. Fueron eligidos dos por juyzio humano, y de los dos fue señalado vno por el juyzio diuino. De los dos fue cõsultado Dios qual dellos le agradaua, y cayo la suerte sobre Mathias. Hasta aqui es de sant Augustin. Que nos enseña que cosa sea suerte diuina, y como en ella se conoce muchas vezes la voluntad de Dios. Pero aduierta el catholico lector que no vsauan los sanctos varones destas suertes si no era en negocios graues concernientes a la publica vtilidad, y auiẽdo solicitado y grangeado la manifestacion de la diuina voluntad con oraciones y ayunos, como se vio en esta election del sancto Apostol Mathias que fue hecha por suertes en lugar de Iudas. Porque como no supiessen los Apostoles qual era el que le plazia a Dios fuesse sostituydo en lugar de Iudas, y negocio tan arduo y publico conuiniente para toda la Iglesia no se auia de diffinir cõ juyzio humano, pusieronlo en suertes cometiendolo a Dios. Para esto dize S. Lucas que propusieron dos, a Ioseph que llamauan Barsabas por sobre nombre el justo, y a Mathias, y orando dixerõ, tu Señor que conoces los coraçones de todos, manifiesta qual es el vno que eliges destos dos, paraque entre en el lugar deste ministerio y Apostolado del qual preuarico Iudas y dieron les las suertes, y cayo la suerte sobre Mathias, y fue contado con los onze Apostoles. Destas suertes con las quales se conoce el imperio de la diuina voluntad hablò Salomon en los Prouerbios, diziendo. Las suertes se echã en el seno, pero Dios las templa. En el viejo testamẽto fueron muy vsadas estas suertes, porque los carneros que auian de ser sacrificados a Dios se sorteauan. Iosue cõ suertes diuidio la tierra de pro-

Psal. 30. & D. Augus. super eundem psalmũ.

Actor. 1.

Prou. 16.

Leuit. 16. Num. 33.

promiſsion. Los peccados de Achan y Ionathas con ſuertes fueron deſcubiertos. Eſtas ſuertes no ſe han de tener ſino por vnas conſultas que ſe hazian con Dios, de donde es que ſe llamaron ſuertes conſultatorias por que con ellas ſe pide la diuina voluntad. No es prohibido en el eſtado Euangelico el vſo deſte genero de ſortear en las coſas pertenecientes al bien y ſalud de toda la religion y republica como algunos penſaron antes lo aconſejaron antiguamente los ſanctos Padres. Sant Auguſtin lo parece ſentir, diziendo. Si entre los miniſtros de Dios huuiere controuerſia, quales dellos quedaran en tiempo de la perſecucion, y quienes han de huyr por que con ſu muerte ò huyda no quede deſamparada la Igleſia, ſi eſta contienda no ſe puede de otra manera determinar, ſegun lo que me parece con ſuerte han de ſer elegidos quales queden y quales huyan. Y en otra parte. Si algunos te occurrieren que y gualmente fueren familiares y amigos tuyos ninguna coſa haras mas juſta que eligir por ſuerte aquien daras lo que a los dos no puedes dar. Pero ami me parece que eſte genero de ſuertes de que aqui habla el glorioſo Auguſtino pertenece a aquel que llamamos diuiſorio conueniente para quitar pendencias.

Ioſue. 18. Pſal. 77. Ioſue. 1. 1. reg. 14.

Gracian. 24. q 4. c. Sorſ.

A eſte genero de ſuertes me parece pertenecer lo que leemos de muchos ſantiſsimos varones, que mouidos con piedad y deſeo de la honrra de Dios y ſalud propria, ò de todos los hombres han procurado ſaber la diuina voluntad como por ſuerte. Haze con eſto lo que cuenta Gregorio Turonenſe de Chrano hijo de Clotario Rey de Francia. Que como vuieſſe afligido con innumerables calamidades a la Igleſia de Dios y a ſus miniſtros, y perſiguieſſe a ſu padre y hermanos cõ vna guerra cruel, vn dia de Domingo aporto a vn pueblo por cauſa de la fieſta, eſtando el Obiſpo haziendo los officios diuinos en compañia de los demas ſacerdotes en el meſmo pueblo, pidierõ a Dios que les reuelaſſe el ſuceſſo y fin de Chrano. Deſpues de auer ayunado y orado puſierõ ſobre el altar tres libros, conuiene a ſaber de los Prophetas, de los Euangelios, y de los Apoſtoles, mandaron que ſe leyeſſen en lugar de prophecia, lo que en abriendo en cada vno de los tres libros primero les occurrieſſe. Abrierõ el libro de los Prophetas hallaron aquella ſentencia de Eſayas. Quitarele el ſepto y ſera aſolada. Abiertos los libros de los Apoſtoles reſpondieron. El dia del Señor ha de venir como ladron y quando dixeren paz y ſeguridad entonces ſobreuendra la repentina matança. Los oraculos de los Euangelios enſeñaron que el que no oye las diuinas palabras es ſemejante al varon q̃ edifica caſa ſobre la arena, que ſobreuiniendo pluuias y tempeſtades la baten a tierra. Deſpues deſto huyendo la furia del padre ſe acogio con ſu muger y hijos a Bretaña, ſiguiole el padre, y trauãdoſe batalla entre los dos exercitos de padre y hijo fue deſbaratado Chrano y ſu exercito

Grego. Turonen. lib. 4. hiſto. c. 16. &. 20.

Eſa. 5.

1. Theſ. 5.

Math. 7.

vencido, y procurãdo librarſe cõ ſu muger y hijos fue preſo de los ſoldados de ſu padre y encerrado en vna pobre caſilla de vn ruſtico labrador fueron abraſados. A eſte genero de ſuerte me parece que conuiene lo que leemos de los dos ſanctiſsimos varones Frãciſco y Domingo. Que como cada vno delos dos ardieſſe con inflamadiſsimo deſſeo de agradar a Dios, y procuraſſe con todo ſu coraçon ſaber el beneplacito de la diuina voluntad y ſu determinacion. El primero, cõuiene a ſaber, el ſeraphico Frãciſco deſpues de auer encomendado a Dios ſu negocio con continuos ayunos y oraciones hizo abrir el libro delos ſanctos Euangelios, y lo que primero leyo fue aquello de ſant Lucas, donde mandó Dios a ſus Apoſtoles q̃ no lleuaſſen ſaculo, alforja, ni calçado ni pecunia, &c. El ſegundo, eſto es, el glorioſo ſancto Domingo de aquellas palabras del prefacio de la Miſſa de nueſtra Señora que le cayeron por ſuerte, Collaudare, benedicere & prędicare, que quieren dezir, juntamente loar, bendezir y predicar. Cada vno pues dellos como por ſuerte diuina tomó lo que le auia caydo, ê inſtituyo el modo de viuir, no ſolo conueniẽte para ſu propria vida, pero para ſu religion. Segun lo qual nueſtro padre S. Franciſco inſtituyo vna religion de pobres, y nueſtro padre ſancto Domingo la de predicadores, cõ las quales ſe ha ennoblecido è illuſtra cada dia mas la Igleſia Catholica. Aunq̃ eſto ſea aſsi verdad q̃ con eſtas como con ſuertes eſtos varones ſanctos hã conocido la volũtad de Dios, y han inſtituydo ſu vida, no por eſto, como arriba deziamos, tratãdo de los annuncios los hemos de imitar, porque no dexaria de ſer gran temeridad.

Vita ſanctorũ Frãciſci, & Dominici.

Luc. 10.

§. TERCERO.

De otros generos de adiuinacion vanos y agenos de toda religion tomados delos quatro elementos, y dela arte llamada Aleatoria.

AY tantos modos de adiuinar que ha hallado la aſtucia de Sathanas q̃ ſeria larga coſa proſeguirlos cada vno por ſi para moſtrar ſu vanidad y engaño, pero delo q̃ hemos dicho condenando eſtos de q̃ hemos tratado ſe conocera la falſedad de todos los demas, de algunos de los quales ſummariamẽte hablaremos en eſte parrafo. Primeramente ay quatro generos de adiuinacion, ſegũ el numero de los quatro elemẽtos tierra, agua, ayre, fuego, que ſe llaman Geomancia, q̃ es adiuinaciõ por la tierra, Hydromãcia por la agua, Aeromancia por el ayre, y Piromancia por el fuego. Si eſtas quatro artes ſe endereçan a conocer derechamente por la tierra, agua, ayre, fuego, los accidentes q̃ fuera de naturaleza y pocas vezes acontecen, como los terremotos, tempeſtades, vientos, torbellinos y cometas como los philoſophos naturales las contemplan ſabiamente, no ſolo no ſe deuen reprouar

prouar, pero aũ se han de estimar creyendo que son la potissima y mas difficultosa parte de la philosophia natural, la qual trató Aristoteles principalmente en los quatro libros de los Meteoros. Esta sciencia segun los diuersos y prodigiosos accidentes de los elementos pronostica algunas vezes no temerariamente horribles pestilencias, defectos de agua y esterilidad, auenidas de pluuia y diluuios, enfermedades de los cuerpos assi de brutos como de hombres, y aun las enemistades, dissensiones y guerras. Porque quien viere que son trastornadas las ciudades con terremotos biẽ podra conjecturar que aquel vapor encerrado en las entrañas de la tierra que ha de romper por alguna parte, y que por ser terrestre y corrupto ha de inficionar el ayre, y ser causa de pestilencia. Quãdo en la suprema region del ayre que Aristoteles llama fuego, se vee algun cometa que dura por muchos dias, como sea verdad que se componga de materia pestilencial, de naturaleza seca y de açufre, siempre dize Aristoteles, significa algun mal. Denota, dize, sequedad y vientos, porque aquellas exhalaciones de las quales se engendra el cometa se leuantan en tiempo de grande y excessiuo calor, y alguna parte dellas quedan en el ayre de las quales proceden los vientos y juntamente calor y sequedad, pronostica tambien mutaciones de Reynos, porque se mudan las coronas de los hombres, y se hazen colericos, y principalmente los de los Principes que quanto mas regalados y delicados tanto mas los penetra la turbacion del ayre seco: y a la yra a la qual mueue la colera se siguen las guerras y dissensiones. Señala tambien muerte de Reyes porque como viuen regaladamente mas presto enferman por la indisposicion del ayre y mayor daño reciben que los otros ne tan delicados. Por lo qual quien viendo el cometa grande y horrible pronostica de semejantes desastres no hara mal, y no porque no acõtezca lo que el cometa significa es el tal juyzio temerario, porque por muchas otras causas a nosotros escondidas se pueden impedir los effectos que señala. Lo mesmo q̃ hemos dicho de los terremotos dela tierra, y de los cometas del fuego (q̃ assi llama Aristoteles aquella suprema regiõ del ayre) se ha de juzgar de los demas elementos. Y si bien se considera tomadas la Geomancia, Hydromancia, Aeromancia y Pyromancia desta manera, ò no son otra cosa que la medicina ò arte de mareat, y de labrar los campos o sus partes, porque dellas sacaron los medicos, marineros y labradores documẽtos prouechosos y saludables, y deste modo de pronosticar han escripto assi los medicos y marineros, como los philosophos naturales muchos libros, en los quales enseñaron a conocer diuersas cosas de las por venir, por la disposicion diuersa de los elementos. Y de estas maneras de Geomancia, Hydromancia, Aeromancia y Pytomancia habló el glorioso sant Isidoro citado por Graciano, quando dize que Varron diuidio la adiuinacion en quatro generos, tierra, agua

Aristo. li. 1. Metheorum.

Gratian. 26 q. 4. c. igitur.

agua,ayre y fuego de donde vienen estas quatro artes. Habla Varron de aquel genero de adiuinar que es natural, no del vano inuentado por los hombres.

Dexado este modo prouechoso de conjecturar por estos quatro elementos,ay otro instituydo por la voluntad y aluedrio de los hombres, no de qualesquier sino de los astrologos judiciarios que pintan ciertas lineas en la tierra, en las cenizas,en las aguas, en el ayre y en el fuego,y hazẽ vnas figuras segun que dizen ellos, respondiendo a la disposicion delos cielos y de los astros. Hazen inuocaciones y dizen palabras, &c. Todo lo qual quan ageno sea de toda razon el de muy mediano juyzio lo entendera. Por lo qual no ay paraque nos detener en formar razones cõtra los tales supersticiosos y agenos de toda religion.

De otro genero de adiuinaciõ vsaron los antiguos llamado Aleatorio, de Alea que quiere dezir dado,que segun las pintas de los dados assi juzgauan de las cosas por venir,como si en el temerario arrojar del dado pudiesse estar algo de adiuinaciõ ò si las cosas que nos vienen de la naturaleza como las enfermedades y buena disposicion depẽden de la voluntad,como si la gracia delos principes, la muerte violenta, tuuiessen alguna conuinencia con el caer del dado que es a caso. Seria nunca acabar se huuiessemos en particular de tratar de cada vno de los modos de adiuinar,que ò la vanidad de los hombres,ò la astucia de los demonios para engañarlos tiene inuentados, qualesquiera que sean consigo traen el sobre escripto de su necedad, pero con las razones assi generales como particulares con q̃ hemos improuado las falsas adiuinaciones de q̃ hemos hablado quedan confundidos. Resta aora tratar si en la prophecia ò adiuinacion verdadera tenga alguna parte la naturaleza.

(?)

PARTE

QVE PVEDE EL HOMBRE TENER NATVRAL DISPOSICION para dezir lo que esta por venir.

SABIDO QVE NADIE PVEDE con certidũbre prophetizar ni adiuinar los succesſos q̃ estan por venir, declararemos en esta vltima parte como en el que prophetiza ò adiuina puede tener alguna parte la naturaleza por razon de la natural diſpoſicion que ſe puede hallar en vno mas q̃ en otro. Trataſe como tiene verdad que los melancolicos y enfermos adiuinan, y ſi los furioſos y tontos, como dize Platon, ſean aparejados para adiuinar. Finalmente ſe declarã los diuerſos modos de las reuelaciones Propheticas.

§. PRIMERO.

Que en la prophecia tiene alguna parte la naturaleza por razon de la natural diſpoſicion que ſe puede hallar en el que prophetiza.

MOſtrado hemos lo mejor que ha ſido poſsible que ninguna cauſa natural ſe puede dar para verdadera y ciertamente dezir las coſas que eſtan por venir, pues que conſta que en noſotros no ay facultad natural para prophetizar, ſino que el principio y cauſa es Dios eterno è infinito, a quien eſtan preſentes todas las coſas que ſon, fueron y ſeran. Con todo eſto puede auer de parte de aquel a quien Dios inſpira y reuela lo que eſtá por venir vna cierta diſpoſicion natural mas ó menos acommodada para recebir la inſpiracion diuina. No porq̃ la tal diſpoſicion ſea cauſa neceſſaria de la tal reuelacion, ni q̃ ſin ella no ſe puede hazer, porque de nueſtra parte ninguna coſa puede auer que ponga neceſsidad en la ſuprema cauſa que es Dios, el qual todo lo que fuera de ſi haze lo obra libremente. Que ſi como enſeña la Theologia cõforme a la razõ natural ninguna cauſa neceſſaria puede auer que fuerce a Dios para criar, mucho menos la ay para repartir de ſus dones á eſte, y no aquel entre los quales es el de la verdadera prophecia. Pero como Dios, ſegun dixo el gran Dioniſio, es eſſencia de bõdad, a coſtumbre con ſu ſumma ſabiduria diſponer todas las coſas

ſuauemente tiene quenta quanto es poſsible con guardar el cócierto de la naturaleza, porque aun en las coſas que milagroſa y ſobrenaturalmente obra siempre parece que le tiene reſpecto. Y tiendo aſsi que la prophecia no eſtá ni nace cõ noſotros ſino que procede de las diuinas repreſentaciones y reuelaciones que Dios haze, cosa clara es que aquella ſera accomodadiſsima diſpoſicion con la qual el hombre eſtá deſocupado y vazio de los mouimientos que en noſotros deſpiertan y mueuen eſtas coſas ſenſibles. Porque (como arriba deziamos) aſsi como en la agua quieta y ſoſſegada facilmente ſe vee qualquier figura, deſta manera en el animo quieto y deſoccupado tiene mejor aſsiento qualquier reuelacio. Ageno eſtá por cierto de la diuina inſpiracion aquel que anda demaſiadamente occupado acerca de las coſas ſenſibles. De aqui es que dixo el Sabio, que en el tiẽpo dela deſoccupacion y ocio ſe ha de buſcar la ſabiduria, y aquel ſera ſabio que cercena las obras y occupaciones exteriores. Por eſta causa los que cõ la fuerça de la contemplacion pretendian conocer la grandeza y mageſtad de Dios para occuparſe bien en eſte altiſsimo exercicio, conſiderando el inconueniente grande que es la occupacion en las coſas exteriores ſe apartaron quanto les fue poſsible de la baraunda de las coſas ſenſibles. El antiguo legiſlador Moyſes a lo interior del deſierto ſe entraua para contemplar y fue hecho participante dela cõuerſacion de Dios. Samuel ſolo eſtaua recogido en el templo de Dios quando Dios lo llamo a ſu ſeruicio. Aun aquellos Philoſophos antiguos cognocieron quã contraria es a la contemplacion de las coſas diuinas la occupacio de los ſentidos en las coſas exteriores. Y por eſto vnos ſe apartaron a los montes como Promotheo, Endimion y Athlante, que por auerſe recogido a la quietud de los deſiertos por razon de la contemplacion de las coſas celeſtiales dieron causa de fabular a los poetas. Otros ſe eſcondian en las cuevas como dize Laercio de Pythagoras: otros como Diogenes huyan el encontrarſe con los hombres, ſegun lo trata Sabellico. Eſta es tambien la cauſa porque los varones de oracion buſcan el ſilencio, la quietud y las tinieblas, para oyr, como dize Dauid, que es lo que habla en ellos Dios. Conforme a eſto la diſpoſicion para recebir la inſpiracio y prophecia es la deſoccupacion de los cuydados, embaraços y negocios humanos, porque manifieſto es que impiden la contemplacio de los diuinos. Por lo qual todas las coſas que naturalmẽte vazian y deſoccupã nueſtro animo de tales eſtruendos, naturalmente tambien diſponen para la contemplacion de Dios y para prophecia. De aqui es que los Prophetas de diuerſas maneras ſe aparejauan para recebir el eſpiritu prophetico y diuina reuelacion. Quãdo ſe metian en los eſpacioſos deſiertos como deziamos de Moyſes y lo hizo Elias para que ſin el ruido de las coſas mũdanas viesſen las diuinas viſiones. Quãdo con oraciones como Daniel, para que leuantandoſe a Dios en la ora-

Laer. li. 7 Sabel. lib. 2. c. 2.

Pſal. 84.

Eccle. 38.

Exod. 3.

1. Reg. 3

Daniel. 2.

la oracion mejor recibiessen las diuinas inspiraciones. Quãdose recogian en sus retretes buscando el silencio y quietud de la noche y
Ioel. 2. sueño, como Samuel, Daniel y Ioseph. Este modo de prophetizar fue el q̃ señalò Ioel diziendo. Vuestros ancianos soñaran sueños y vuestros mancebos verã visiones. Finalmente todos los Prophetas fueron llamados a este soberano officio de prophetizar ò en la mesma soledad donde se occupauan en meditacion y oracion, ô los apartaua Dios a la soledad de medio del tumulto y multitud de los hombres y los arrebataua el espiritu, para que sin impedimento alguno cõtemplassen y viessen lo que Dios les reuelaua. Assi le acontecio a sant Pablo que caminando para Damasco en compañia de otra mucha gente perdio
Acto. 9. la vista de los ojos y tuuo admirables reuelaciones y vio con los ojos de la alma lo q̃ con los corporeos nunca pudiera. Entonces, o como otros affirman, despues de confirmado en el apostolado fue arrebatado hasta el tercero cielo sin saber si era en el cuerpo ò fuera del cuerpo y oyo palabras mysteriosas que no ay hõbre que las pueda explicar. Ezechiel en su
Ezech. 8. casa se estaua, y los ancianos de Iudea con el que le hazian compañia, y allí fue arrebatado y agenado de los sentidos y fue hecha sobre el la mano de Dios, esto es el espiritu de prophecia. De manera que estando conuersando con los hombres lo retraxo Dios y leuanto en espiritu paraq̃ assi estuuiesse mas dispuesto para recebir las diuinas reuelaciones. Son amigos los diuinos colloquios de la quietud y desoccupacion y enemigos del tumulto, distraccion y occupacion en las cosas exteriores y sensibles. Por esta razon Eliseo 4. Reg. 3.
(como en otra parte deziamos) siendo rogado que pidiesse reuelacion a Dios mando que le traxessen vn cantor. Porque con el canto se regala y recrea el animo y vale mucho para desechar los cuydados humanos trasportar y leuantarlo de las cosas terrestres, como se ha hallado por experiencia en muchos que con la musica se han trasportado de tal manera de los sentidos que casi parecian muertos. Por esta razon nuestra madre la Iglesia en los diuinos officios vsa de cantares musicos, suaues y dulce melodia, segun que lo exhorta el real
Psal. 150. Propheta Dauid diziendo. Alabad al Señor en pandero y choro, en cuerdas y organo, loaldo en campanas que bien suenen, todo espiritu loe al Señor. Y el mesmo Dauid despues que apaziguo las alteraciones de las gentes enemigas conuirtiendose a los exercicios de la religion, compuso hymnos y Psalmos paraque se cantassen en los Sabados y dias solemnes, y aun añadio instrumentos musicos, como fue el de las diez cuerdas. No yuan muy lexos desta consideracion los antiguos de los quales habla Alexandro, que en los sacrificios siempre vsauan de canciones, y los Indios que nunca sacrificauan ni saludauan a Dios sino es con musica. Bien conocian tambiẽ este effecto de la musica los Griegos de que es author el mesmo Alexandro, que vnos mesmos eran sabios adiuinos y musicos

Alex. ab Alex. li. 4 c. 1.

Idem lib. 2. c. 25.

muſicos, pareciendoles que tiene la muſica tanta conueniencia con nueſtra anima que no ſolo ayuda a la ſabiduria, pero aun diſpone para prophetizar. Los que eſtan
Gen. vlt. cercanos a la muerte ſuelen prophetizar, aſsi como Iacob que eſtādo ya en lo vltimo de ſu vida llamō a ſus hijos y les dixo ajūtaos paraque os annuncie lo que os ha
Deut. de acontecer en los dias poſtrimeros. Lo meſmo hizo Moyſes quando eſtaua ya para morir, que mādō ayuntar los tribus de Iſrrael, y les prophetizo muchas coſas que auian de ſucceder, y de muchos ſanctos leemos que a la hora de ſu muerte han prophetizado muchos de los venideros ſucceſſos. Porque nunca mas ageno eſtá el animo de los cuydados deſte ſiglo y de las coſas ſenſibles que en aquella hora. Proueyo muy bien naturaleza que eſtando caſi muertos los mouimientos de los ſentidos, y caſi deſaſsida la anima del cuerpo, y ſin affeccion a las coſas caducas, conuertida a la contemplacion de las coſas verdaderas, vē tanto mas claramente quanto mas anhela a la eterna y perdurable vida menoſpreciados los deleytes deſta corruptible. Y no ſolo por eſta razon eſta entonces el hombre diſpueſto para recebir las diuinas reuelaciones y prophetizar, pero aun para dezir las coſas por venir ſin eſpiritu de prophecia, pero no con certidumbre ê infallibilidad, como luego declararemos.

§. SEGVNDO.

De la facultad para adiuinar que Ariſtoteles y Platon pujeron en los bobos o tontos.

CONSIDERANdo Platon y Ariſtoteles ſu diſcipulo que el que menos participa del vſo de los ſentidos, como hemos dicho, mas facultad y diſpoſicion tiene para adiuinar ſe atreuieron a dezir que los bobos y tontos que con buen vocablo llamamos ſimples que carecē de toda prudencia ſon adiuinadores, la qual por ventura quiſieron los antiguos ſignificar en Tyreſias diziendo que ſiendole dada facultad de adiuinar, fue hecho ciego. Lo meſmo enſeñaron eſtos philoſophos de los furioſos y locos, en los quales tambien quierē que conozcan lo por venir mas q̄ los que tienen el juyzio ſano y entero. Porq̄ no parezca q̄ paſſamos de corrida, por eſto es bien que examinemos cada vna deſtas dos coſas por ſi. Primeramente parece coſa que conuiene y dize con la razon que los ſimples tengan la adiuinacion en lugar de la prudēcia de los prudentes, y al contrario los prudētes la prudēcia en lugar de la adiuinaciō d̄ los ſimples. Porq̄ ſi cōparamos los ſimples cō los prudentes ſon como los brutos cotejados con los hombres. Porq̄ aſsi como los hōbres ſobrepujan a los brutos en la prudēcia, los brutos los exceden en la adiuinaciō. Llama adiuinacion en los brutos, no la verdadera vn preuio ſētimiēto que

to que tienen de las cosas antes que sean, cõ el qual naturalmente las pronostican y adiuinan, y prudencia en el hombre es vna sagacidad y viueza de animo con que mira lo por venir. Que como dixo muy acertadamente Ciceron, el hombre es animal prouido, sagaz, agudo, memorioso, lleno de razon y consejo, y en particular dize, que ay naturaleza y temple de hombres que en conocer lo q̃ está por venir hazen ventaja a otros. Son pues los brutos grandes adiuinadores porque los peces suelen a los incautos marineros pronunciarles las venideras tempestades, las aues a los labradores, los ganados a los pastores, y aun hasta los ratones quando desamparan vna casa y se passan a otra le annuncian cayda. Muchas y admirables cosas se cuenta de los precedentes sentimientos de los animales con que parecen adiuinar lo venidero. Naturaleza les concedio esto como vn instincto y sabiduria en lugar de la prudencia de que carecen. Por lo qual es muy conforme a buena razon que entre los mesmos hõbres acaezca assi, que a los imprudentes y mentecaptos se les aya dado la adiuinacion pues carecẽ de la prudencia de los prudentes. Pero para que esto mejor se entiẽda, sera bien declarar qual sea la causa de aquella notable presension ò pronostico que se vee en los animales irracionales, los quales es cierto que enseñan al hombre muchas de las cosas que con su razon, discurso, y agudeza de ingenio no alcançan. Si bien se considera hallaremos que la causa desto es la compassion y conuiniencia cõ las causas corporales, que como estas imprimen sus effectos en los sentidos, de aqui es q̃ mueuen mas con su operacion las animas de los brutos que carecen de aquella virtud contemplatiua que llamamos mente, que no las de los hombres que la tienen, y que despiertan y alteran mucho mas los sentidos de los brutos q̃ de los hombres. Para comprobacion desto haze lo que es muy manifiesto, conuiene a saber que la contemplacion humana quita mucho del sentido, tanto que acontece muy continuamente que los que con attencion disputan, ò con vehemencia oran, ò con agudeza contemplan, no oyan ni vean lo que delante dellos se haze ò dize, y algunas vezes son priuados del officio de los sentidos, eleuados en exceso y contemplacion. Y porque no parezca que testificamos esto con exemplos de sanctos varones contemplatiuos en los quales obra el diuino Espiritu arrebatandolos en la contemplacion con vna celestial suauidad pidamos los de los Philosophos gentiles que solo trabajauan con el animo attento a la contemplacion, careciendo de los regalos espirituales poderosos para distraerlo de los sentidos. Laercio cuenta de Democrito que aun siendo niño acontecio estar tan occupado en su contemplacion de que era aun entonces amicissimo dentro de vna chozuela que para este respecto auia hecho en vna huerta, que legando su padre ato vn buey que queria sacrificar a ella, y aun que esto no lo hizo sin estruendo Democrito no boluio en si de su contemplacion, hasta

Cicero de diuinatione.

Laert. in Democri.

haſta que los bramidos del buey lo deſpertarõ. De Hermotio Clazomenio dize Sabellico, que era tanta la vehemencia de ſu contemplacion que la anima parecia dexar al cuerpo y andar diſcurriendo fuera del, y que eſtãdo en ſu contemplacion ſus enemigos le quemaron el cuerpo quitandole la anima que eſtaua como fuera de ſu poſada. De aquel laborioſiſsimo contemplador Socrates affirmò Alcibiades, que le acõtecio eſtar vn dia y vna noche haſta que ſalio el Sol pueſto en contemplacion ſin ſe mouer en medio de vn exercito. De aqui es q̃ vemos muchas vezes que los que tienen los ſentidos agudiſsimos. ſon muy idoneos y diſpueſtos para las artes de manos o mecanicas, y no tanto para la cõtemplacion. Al contrario los contemplatiuos ſon poco aptos para tratar negocios. Viniendo pues a nueſtro propoſito de lo dicho ſe infiere clariſsimamẽte que aquella facultad para pronoſticar que ſe halla en los brutos y hombres groſſeros y rudos pertenece a aquel genero de adiuinacion natural q̃ reſulta, o de la compaſsiõ con las cauſas naturales que los mueue vehementemẽte, o porque comiençan a tener vn principio de ſentimiento de las coſas que luego ſeran, y tanto mas imprime en ellos quanto mas ſepultada eſtá la alma en el cuerpo y partici pa mas con los ſentidos. Y deſta manera ſe han de entender eſtos dos famoſos Philoſophos quando dizen que enlos ſimples ſe halla adiuinacion por prudencia.

Sabelicus lib.7.c.2.

§. TERCERO.

De la adiuinaciõ de los furioſos o locos que viene de enfermedad o Demonio.

OTro genero (como dexamos apuntado) ay de hõbres imprudentes, no ſimples ni bouos como los dichos, ſino furioſos, locos y ſin juyzio, que les viene el furor y locura ó por enfermedad ò vicion natural de melancholia. Eſtos dizen algunos que ſon mayores adiuinos que todos los demas, lo qual atribuyen a la melancolia dicha de los medicos colera negra, pareciendoles que la virtud natural del tal humor q̃ es de ſubſtancia calida y ſeca es dezir las coſas por venir. Pero eſto falſiſsimo es, porque ya hemos prouado euidentiſsimamẽte que no puede auer virtud natural para dezir lo por venir, y ſino puede darſe luego eſte temperamento ò aquel, eſte humor ò el otro, no haze los hombres adiuinos ſino accidental y caſualmente. Porque los tales melancolicos ſon loquaces y habladores, parleros y de yra furioſa por razon del calor exceſsiuo ſegun lo dize Ariſtoteles, que ſe aſienta en la fantaſia vezina de la intelligencia y acontece abſorberla y arrebatar al hombre ſacandolo de ſu juyzio natural, y entonces no es mucho que eſtos tales digan alguna verdad inſtigados con las eſpeſſas y continuas imaginaciones y con el calor. Y como ſon locos,

no

no tienen la couardia que trae consigo la prudencia (como dixo acertadissimamente Ciceron) de donde es que ninguna cosa dissimulan sino que todo lo que en la fantasia se les representa lo parlã con osadia. Que marauilla que entonces acierten en algo, q̃ por mal vallestero que vno sea si muchas vezes tira al blanco alguna vez le acertara.

Otra causa se señala en los melãcolicos porque dizen algunas cosas de las venideras y es el demonio el qual mas facilmente aprehende a estos que a otros hombres, porque tienen mas de imaginacion y menos de prouidencia, y el demonio donde quiera que está siempre procura mostrar vna semejãça de diuinidad, cuya opinion siempre desea, y porque de solo Dios es saber y reuelar las cosas por venir, el tambien pretende manifestar que las sabe. Aristoteles enseña que los melancolicos de muchas cosas apenas aciertan en vna y que si atinan en algunas se deue reduzir a otra causa que estè fuera del hombre, la qual no es otra q̃ el demonio. Conforma con esto Plutarcho q̃ entre quatro maneras de furor q̃ pone señala vna que dize passa del cuerpo a la anima por alguna corporal destẽplança y mala mezcla de humores con el concurso de algun espiritu malo, y esta enfermedad tiene por dificultosa, graue y aspera.

Arist lib. de diuination. per somni. c. primo.

Plutarc. in amatoro.

Podra parecerle a alguno que estos tales furiosos y melancolicos son dispuestos para las inspiraciones y reuelaciones, porque como estan agenados de juyzio menos attentos estan para las passiones corporeas y menos imprimen en ellos, tanto que Hypocrates dixo que los que no son sanos de juyzio no atienden a los sentidos, porque no sienten dolores. Es argumento desto que vemos a los tales suffrir como si fuessen insensibles, los açotes, heridas, desnudez, hambre, frio y calor, y semejantes passiones sensibles, por lo qual los tales parece que seran mas aparejados que los demas para recebir las inspiraciones. Pero con todo esto muy bien dixo Aristoteles, que es indigna cosa pensar que Dios habla con los hombres agenos de juyzio, dexados los buenos y sabios. Platon tiene que la diuina reuelaciõ no se haze sino a los amigos de Dios. Sabe Dios (dize) cosas mayores que las que puede alcançar el animo humano, sabe tãbien quienes son sus amigos. Pues quienes son los amigos de Dios sino los sabios y buenos? A Ciceron le parece y con razõ que el adiuinar es obra de juyzio y de entendimiento sano y claro y no de cuerpo enfermo. De manera que el dezir los melancolicos cosas occultas ò por venir, ni se ha de atribuyr a la naturaleza del humor, ni a aque Dios inspira a los tales, porque indigna cosa es de Dios tomar por instrumento de sus palabras a los imprudentes y locos, atribuyase al demonio que los mueue y descubre por ellos cosas occultas y dize las cosas por venir que caen debaxo de su saber y cõjetura. Porque quien se persuadira que por estar vn hombre con enfermedad fuera de juyzio aya de saber mas q̃ quando está en su juyzio? Quien podra creer lo que atribuyen algunos

Hipocrates.

Platon.

Cicero li. 1. de diuinatione.

gunos al humor melancolico que haga a los que estan furiosos elocuentes, sabios, y que hablen en lenguas que nunca deprendierō, y digan las cosas ocultas y q̄ está por venir? y las que se hazē en las muy remotas partes del mundo? Que causa natural se puede dar destas cosas? Ninguna por cierto. Porque con mucha verdad dixo Aristoteles que no puede el entendimiento humano entender de otra manera que especulando las phantasias, y q̄ ninguna cosa puede estar en el que primero no aya estado en el sentido. Pues la anima del rustico que nunca concibio ninguna especie o semejança del lenguage Griego como podra su entendimiento atinar a sus modos obscurissimos? Es el acto de entender que llaman los Philosophos intellecciō la propria obra es del anima racional que sin organos corporeos la puede exercitar, de donde es que se conoce que se puede apartar del cuerpo y estar sin el. Pero con todo esto entretanto q̄ está en este cuerpo no puede entender sin semejanças corporales de las cosas. De aqui es que donde no ha auido figuras en la phantasia q̄ ayan entrado por los sentidos no puede auer intellecciō, ni puede auer memoria de las cosas que no ha auido imaginacion ni imaginacion sin el sentido. Pues luego ninguno naturalmente puede hablar en lenguage que nunca deprendio, ni conocer las cosas que en lugares remotos se hazeu, ni adiuinar las por venir, de las quales no ha tenido sentido. Luégo no se fundan en razon los que se persuaden que esta facultad es del humor melancolico ni se puede hazer ni aun acontece que algunos en los quales abunda este humor hablen en lenguas que nunca deprendieron y adiuinen sino que esto lo hazē fauorecidos por el demonio, que el espiritu bueno como hemos dicho no acostumbra inspirar a los tales.

No niego que los hombres que participan del humor melancolico en temple moderado, como enseña Aristoteles que sean prudentes, letrados y de republica, y que como tales tienē vna natural facultad para conocer por probables cōjecturas muchos de los succesos por venir, delos quales proceden aquellos presagios deque hemos hablado. Segū esto dixo Ciceron, que ay en los hombres vna cierta virtud y naturaleza que pronūcia las cosas por venir. Halla se esta en vnos mas que en otros, porque assi como ay vnos que exceden en memoria de las cosas passadas y otros en el conocimiento de las presentes, assi ay otros que tienen mas abilidad para imaginar y sentir lo q̄ está por venir. Porq̄ a todas estas tres differencias de tiempos se extiēden las potencias del hombre, acordandose de lo passado, sintiendo lo presente, e imaginādo con prudente discurso lo que está por venir no infaliblemente que esto solo es del Propheta, sino por cōjecturas sin certidumbre. Para esto no ay dubda sino que aprouecha marauillosamente la melancolia moderada, tanto que aun dixo Aristoteles que todos los estudiosos y de letras y los varones heroicos son melancolicos. Tales di

ze

ze el meſmo Ariſtoteles que fueron las Sybillas, de las quales no ay que dudar ſino que fueron muy auiſadas, prudentes y entendidas, que prophetizaron no inſpiradas con eſpiritu diabolico ſino con el diuino en medio de la gentilidad los myſterios de la verdadera Fé, no obſcuramente ſino aũ en parte mas explicadamente que los Prophetas (como adelante ſe vera). Y puedeſe razonablemente creer que los Prophetas todos picaron en eſte humor, no porque el haga Prophetas ni adiuinos, que eſto no es poſsible, ſegun ſe ha moſtrado, ſino porque aprouecha para ſer los hombres prudentes y ſabios, y los tales aptos ſon paraque Dios les reuele ſus ſecretos.

Quiero finalmente aduertir que algunas vezes arrebata el eſpiritu diuino a algunos que parece que eſtan furioſos, por el exceſſo de la mente que procede de la contemplacion de las coſas diuinas: Como Saul que ſe arrojo en medio de los Prophetas. Eſte ſe puede llamar furor diuino, conjũcto con vna ſuprema ſabiduria, aũque a vezes quita las deſte ſiglo. Eſte fue el que al ſapientiſſimo Dauid le hizo que dexada a parte la authoridad de Rey dançaſſe delante la arca del Señor. Al cortesano Eſayas que ſe deſcalçaſſe, deſnudaſſe y viſtieſſe ſaco, y oluidado de ſu grauedad prophetica anduuieſſe en eſte traje por las calles de Hieruſalem. Eſte mouio a Hieremias dar vozes en medio del pueblo como furioſo, y rodearſe al cuello vnas cadenas de madera. A Amos ponerſe en traje de paſtor tonto y ſimple. Penſauan los hombres que eran ò tontos ò furioſos, y verdaderamente en aquello en que eran juzgados manifeſtauan ſer ſapientiſsimos y prudẽtiſsimos, pues procedian eſtas que parecia a los ojos de los mundanos bouerias, de que leuantados en contemplacion y ſoberano exceſſo conocian quan bueno era Dios, y digno de ſer ſeruido, y quan indignamẽte lo hazian ſus offenſores, y los que eſto entendian en la cõtemplacion no era mucho ſi (como Dauid) ſe deſcomponian en ſeruicio deſu Dios, y como Hieremias dauan gritos por las calles abominando las maldades de los hõbres, y como Eſayas y Amos andauan en habito no acoſtumbrado, ſignificando con ſu ſaco y deſnudez, la calamidad y deſtruyciõ de las naciones.

.Reg.6.2

Eſa.20.

Hierem. 27.

Amos.

§. QVARTO,

En que concluyendo ſe explican los diuerſos modos de reuelaciones prophetícas.

PAra que dira alguno tan largo diſcurſo? Para que ſe ha moſtrado lo poco que puede la naturaleza en el conocimiento de las coſas por venir? Para que ſe hã improuado tantas y diuerſas artes y maneras de diuinaciones? Para que ſe ha declarado lo poco a que ſe eſtiende la agudeza, no ſolo del entẽdimiento humano ſino aun del demonio? Reſpondo que

paraque quede en limpio que la prophecia tiene a Dios por author. Que no ay quien ſepa con certidumbre é infalibilidad las coſas venideras de qualquier genero que ſean ſino Dios, y a quiẽ tuuiere por bien de reuelarlas. Paraque conſteq̃ las prenunciaciones Propheticas ſon argumento euidẽte y que conuence a creer que lo que nueſtra Fè nos enſeña tanto antes prophetizado, es cierto y firme. Paraque venga a noticia de todos, que las coſas que Dios tiene ſabidas y determinadas en ſu eternidad pertenecientes a los hombres, ſus ſucceſſos y fines les eſtan occultos, exceptando aquellos que las conocen manifeſtandoſelas Dios por ſi, ò ſus prophetas, porque no haze Dios coſa alguna ſin communicarla cõ ſus ſieruos, dixo vn Propheta. Paraque ſeſepa con quanta verdad dixo Eſayas, que Dios es el que haze todas las coſas, y eſtendio ſolo los cielos, y eſtableció la tierra, y ninguno le ayudò, y q̃ las ſeñales de los adiuinos las desbarata, y a los agoreros los buelue en furor, y a los ſabios del mundo atras, y ſu ſciencia la haze necia, y en otra parte. Acordaos del ſiglo primero, y mirad que yo ſoy Dios, y no ay otro Dios ſino yo, y ninguno ay ſemejante a mi, yõ ſoy el que annũcio las coſas hechas deſde el principio del mundo, y las q̃ ſerã, que aun no eſtan hechas. Mi conſejo eſtara y toda mi voluntad ſe hara. Finalmente paraque ſea manifieſto que nueſtra prophecia en que la Fè ſe funda, y que mueſtra ſer las coſas que enſeña creybles, es ſolo de Dios, la qual no da reſpueſtas dudoſas, como Ciceron lo enſeña de los oraculos antiguos, antes es tanta la certidumbre de los propheticos que prenunciando las coſas por venir las affirmã como paſſadas, eſtilo muy vſado en los prophetas, como lo enſeñan los ſanctos doctores. No vſa de conjecturas como la prudencia humana que attentando procede en ſus adiuinaciones. No mira el orden de los aſtros como la aſtrologia. No attiende a los portentos y prodigios. No a la cõpoſicion, figura, y lineas del hombre como la Phiſionomia. No a la tierra, agua, ayre y fuego. No a los gallos y pollos como los Romanos. No a las aues, ni celo interior de los animales. No es agorera. No acoſtũbra ſuertes, ni dados, ni eſpejos. No dize las coſas por venir cõ maña, furor y enagenamiento, que todas ſon inuenciones humanas, como hemos prouado.

Amos. 3.
Eſa. 44.
Eſa. 46.

Preguntara aora el curioſo lector, pues de que maneras reuela Dios ſus ſecretos y manifieſta las coſas por venir a ſus amigos los Prophetas? Si ſaber eſto le agrada, digo con Ricardo, que ſon quatro los generos de reuelaciones Propheticas. Lo primero, quando con los ojos corporeos ſe vee alguna coſa, ſin entender lo que en ella ſe repreſenta y ſignifica, y eſta ya queda declarado q̃ no es prophecia. Y aſsi no lo fue la reuelaciõ q̃ ſe le hizo a Pharaon en ſueños de las catorze eſpigas, ſiete llenas y granadas, y ſiete vanas y ſin grano. Pues no entendio que ſignificauan los catorze años, ſiete primeros de abundancia y fertilidad, y ſiete vltimos

Ricardus

Gene. 41

vltimos de esterilidad y penuria. Lo segundo, quando le representá las cosas a los ojos del cuerpo, y entiende el animo lo que figuran, como le acontecio a Abrahã que vio el carnero y entendio el mysterio, y a Moyses q̃ vio arder la çarça y entẽdio lo que representaua. El tercero es, quando no viendo los ojos corporales alguna imagẽ ò figura, se representa algun mysterio debaxo de figuras sensibles q̃ veen en la fantasia. Tales fuerõ las visiones de S. Iuan Euãgelista que pone en su Apocalipsi. Tales las de Ezechiel. Tales las de otros Propheras, y tales deuieron ser las del Apostol S. Pablo, segũ está dudoso de la manera, y parece tentir lo el Concilio Anzyrano. El quarto y supremo es, quando con clara y distincta noticia vee la alma sin interuenir semejãças de cosas sensibles, y desta manera deuio ser la vision propherica de Esayas, por la qual comiença.

D. Tho. 22. q. 174. Isido. 7. ethim. c. 8. Sancto Thomas siguiendo a S. Isidoro pone siete generos ò grados de prophetia. El primero es de rapto ó arrebatamiẽto, qual fue el de S. Pedro quando vio baxar el Acto. 9. lienço del cielo lleno de todo género de animales. El segundo por visiõ imaginaria, qual parece auer sido la de Esayas quãdo vio a Dios Esa. 6. assentado en vn trono muy alto. El tercero es el de entre sueños, de los quales hemos largamente hablado, segun aquello que dixo Dios á Num. 12. Moyses, que a sus Propheras les hablaria en sueños. El quarto mediãte nube, en la qual Dios apparecio y habló á Moyses. El quinto, mediante alguna voz como le acõtecio a Abraham quando le mandó Dios que sacrificasse su hijo Isaac. El sexto por parabolas. Assi se vuo con Balaam, del qual affirma Theodoreto, que no fue Propheta aunq̃ prophetizò. Pero S. Hieronymo a quien yo me arrimo enseña, que en lo q̃ dixo en el libro de los Numeros fue verdadero Propheta. El septimo grado es por clara y manifiesta vision de las cosas como han de ser en si mesmas. Pero los quatro generos de Prophecia q̃ pone Ricardo, y los siete q̃ apunta Sancto Thomas de doctrina de sant Isidoro, se reducen a quatro, q̃ son ó por sueño, ò por vision, ò por figuras, ò por clara manifestacion de lo que ha de ser, que es el mas excellẽte de todos, porque como dize S. Antonio, es mas semejante a la bienauenturada vision del cielo. En el qual excedio S. Ioan Baptista, porque conocio cõ contemplacion desnuda è intellectualmẽte a Christo nuestro Redemptor. Pues destas diuersas maneras reue la Dios con summa certidumbre, no solo las cosas muy cercanas y q̃ acontecerã mañana, ò desde aqui a vn mes ò año, sino las q̃ estan muy lexos, como se lo dixo Dios á Abacuch, las que aconteceran en los dias vltimos.

Exod. 19.

Gen. 22. Num. 22. Theodor. num. 45. Hiero. in quæstio. in Gene.

(*)

DISCVRSO SEGVNDO,

DEL CONSENTIMIENTO Y CONCORDIA DE LAS ESCRIPTVRAS SANCTAS.

LA Segunda razon clarissima cõ que se prueua la verdad de nuestra Fè, es la concordia de las escripturas sagradas, su consentimiento, correspondencia y consonancia tan constante, que estando tan grande q vna parte ni discrepa, ni desdize de otra, y por todos los siglos, succediẽdo vnos escriptores sanctos a otros enseñaron sin cõtradezirse vnas mesmas verdades. Lo qual no es assi entre los Philosophos q̃ trataron de las cosas naturales y sciẽcias humanas, q̃ como con sola lũbre natural, ayudada con el cõcurso general y proprio ingenio inquiriã las cosas, no se cõformauan entre si. Declarase en este argumento la concordia de las escripturas, y no solo esto, pero la correspõdencia que ay entre los dos testamẽtos viejo y nueuo, por las quales cõcordia y correspõdencia, certissimas y firmissimas se infirira euidentissimamente ser lo que nuestra Fe enseña verdadero y summamente creyble.

§. PRIMERO,

Que la diuina escriptura aũque tiene diuersos escriptores, no se contraria en parte alguna.

NO puede (segũ S. Hieronimo enseña) la escriptura sagrada ser a si mesma contraria, porq̃ como queda dicho, el Espiritu Sãcto q̃ no puede mẽtir, faltar, ni errar es su principal author. Y siendo vno el author y talq̃ no puede en el caer error, sigue se q̃ la escriptura sera vna. Vna digo en vniõ y cõformidad de sentencias. Allende

Hiero. ad Marcelã.

desto, todos los Prophetas, apostoles y escriptores sagrados, q fuerõ instrumentos del espiritu de Dios por los quales reuelo su voluntad, cõ vna mesma lũbre fuerõ illustrados, vn mesmo maestro tuuierõ, cõ vn mesmo genero de sciẽcia fuerõ enseñados. Por lo qual no era possible que discrepassen entre si, ni se cõtrariassen, si no queremos dezir, vn absurdo, intolerable y blasphemo q̃ el Espiritu diuino se contradize a si mesmo, lo qual es impossible. Por esta razõ vna parte de la diuina escriptura se remite a otra, segun q̃ lo explica maraui llosamẽte Euthimio, declarando aquel lugar de David. Vn abismo señor y profũdidad inuoca y llama a otro abismo

Psal. 45. & Euthi. ibi.

mo y profundidad con el ruydo, voz, é impetu, de vuestras chatarac-tas, esto es, de las nubes q̃ impetuosamente caen y riegã la tierra. Al viejo y nueuo testamẽto llama abismo, por la hondura y profundidad de los sentidos que en si encierran y contienen, pues inuoca vn testamẽto a otro por la voz de los Prophetas y Apostoles, porq̃ no disuena ni discorda lo que los Euangelistas y Apostoles enseñaron, de lo que Moyses y los Prophetas, antes se cõbidan los vnos a los otros sintiendo vna misma cosa.

Esa.6. Hiero epist. quadã ad Damas. Papã. quæ habetur. Tom.5.

A este proposito applica S. Hieronymo aquella admirable vision de Esayas quando vio al Señor assentado sobre vn alto y eminente trono, rodeado de Seraphines, y q̃ a choros cantauan Sancto, Sãcto, Sancto, el señor Dios de los exercitos. Por los dos Seraphines que respondiendose el vno al otro alabauan a Dios con voz entonada confessandolo por tres vezes sancto, entiende los dos testamentos viejo y nueuo diziendo. Hermosa y gallardamente está escripto, que el vno de los inflamados Seraphines clama al otro, esto es q̃ ambos se cõbidan y responden, porque todo lo q̃ en el viejo testamẽto leemos, hallamos en el nueuo, y lo q̃ en el Euangelio se lee, se deduce de la authoridad del viejo testamẽto. Quiso dezir este doctissimo varon que entre estos dos testamentos no se halla dissonancia ni contrariedad, sino que en el vno y en el otro se tratã y escriuẽ vnas mesmas verdades sin dissonar entre si. Veremos esto clarissimamente si con aduertencia discurrimos por cada vna de las verdades que la sagrada escriptura assi del viejo como del nueuo testamẽto nos manifiestan, las quales siempre y en todo lugar sin contradicion las affirman.

Tratan particularmente las sagradas letras, de la creacio del hõbre, y de todas las demas criaturas corporales, y esto mesmo sin disere par sienten los Prophetas y Euangelicos escriptores.

Escriue Moyses la cayda miserable del hombre, su peccado y nuestra perdicion en el, y lo mesmo tienen los Prophetas y escriptores sagrados. Por lo qual el Sabio dixo q̃ la sabiduria de Dios lo auia sacado de su delicto perdonandoselo por la penitencia q̃ hizo. Y en Esayas leemos. Tu primer padre peccò que fue Adã. Cõ esta verdad concorda S. Pablo, diziendo, que por vn hombre entro el peccado en el mundo. Testificã las diuinas letras cõ vn perpetuo estilo, q̃ Dios es vno en essencia. Oye (dize Dios) Israel, el señor Dios tuyo, Dios vno es. Es tã cõstante y perpetua esta verdad por toda la escriptura sagrada q̃ en toda ella se repite muchas vezes. Vno (dize el Ecclesiastico) es el altissimo criador d' todas las cosas. Y Malachias. Por vẽtura no es vn Dios el q̃ nos crio. Y Christo por S. Matheo, vno es vr̃o padre q̃ está en los cielos. Y S. Pablo vno es Dios q̃ justifica.

Gen.3.

Sap.10.

Esa.43.

Rom.5.

Enseñan nos assi mesmo que es Dios aunque vno en naturaleza, trino en personas, y aunque obscuramente, Moyses lo muestra en el principio del Genesis, segun sentencia de Sant Augustin, diziendo, en el principio crio Dios el cielo y la tierra, y luego. El Espiritu de Dios andaua sobre las aguas.

Gen.1.

Donde por el principio entiende al hijo del padre eterno, por el qual como por arte crio Dios, cõuiene a saber el padre, el cielo y la tierra, y en haziendo memoria de estas dos diuinas personas, luego se acuerda del Espiritu sancto diziẽdo. Y el espiritu del Señor anda ua sobre las aguas. Esta verdad la predicò Dauid diziendo. Bendiga nos Dios, Dios nuestro. Bendiga nos Dios y temãlo en todos los terminos dela tierra. En dezir tres vezes Dios seña la la Trinidad de las personas, en dezir temanlo los que moran en los confines de la tierra significa la vnidad de su essencia.

Esa. 6. En Esayas se nos manifiesta la mesma verdad con aquel canto que llaman los Seraphines al señor de los exercitos tres vezes sancto, confessando con repetir tres vezes esta palabra Sancto, que ay Trinidad de personas. Y en concluyr, Señor Dios de los exercitos, q̃ es vn solo Dios. Pero esta verdad que en el testamẽto viejo se manifiesta aunque con alguna obscuridad, en

Mat. vlti. el nueuo lo enseñò Christo nuestro Redemptor con gran claridad poniẽdo personal distincion entre el y su padre y el espiritu sancto, y assi mandó a los Apostoles q̃ baptizassen en el nombre del Padre y del Hijo y del Espiritu sancto. Y S. Ioan dize q̃ tres son los q̃ dan testimonio en el cielo el padre y el verbo q̃ es el hijo y el espiritu sancto.

Hablan del libre aluedrio del hõbre, y todos sin discrepar affirman ser libre en su eleccion, y assi

Deut. 30. Moyses a los hijos de Israel dio a escoger lo bueno y lo malo muerte

Eccle. 17. y vida, porq̃ delante del hõbre puso Dios la muerte y la vida, lo que le plaziere se le dara, ô la vida bien obrando, ò la muerte peccãdo. Si quisiereys (dixo Dios por Esayas) comereys los bienes de la tierra, y sino quisiereys el cuchillo de la justicia de Dios os tragara. Y Christo nuestro Redemptor. Si alguno (dize) quisiere venir empos de mi, sigame. Y S. Pablo pone en nuestra voluntad, potestad y libertad, que es conforme aquello de Sant Iuã, dio potestad a los q̃ creẽ en Christo q̃ se hagã hijos de Dios.

Esa. 1. Luc. 9. 1. Cor. 7. Ioan. 1.

Affirmase tambiẽ sin discrepãcia alguna por toda la diuina escriptura la necessidad dela gracia celestial, socorro y ayuda, paraque el libre aluedrio se leuãte y obre biẽ. Moyses lo testificò quãdo despues de auer idolatrado el pueblo de Israel, dixo a Dios. Si no nos precedeys vos y nos guiays como Capitan nr̃o, no ay paraq̃ nos saqueys deste lugar; entendiendo altamẽte que era menester q̃ Dios fuesse la guia cõ su ayuda y fauor paraq̃ aquel pueblo saliesse del atolladero dela idolatria. Ya si dixo Dauid,

Exod. 33. Psal. 36. q̃ los passos del hõbre, q̃ son sus affectos, sus intẽciones y sus obras, Dios es el q̃ los encamina. Conforma Hieremias, diziẽdo. No está en mano del hombre su camino, nien en el poderio del varõ andar y endereçar sus passos. De aqui es que Christo nuestro redẽptor affirmò. Sin mi, q̃ nada sea bueno, podeys hazer. Conuiene S. Pablo, diziendo. Nuestra sufficiencia para bien obrar, es Dios.

Hiere. 10. Ioan. 15. 1. Cor. 3.

Hablan del premio y retribuciõ eterna y todos combidan cõ vida y quietud eterna. El sabio dixo, que la esperança de los justos que en su iusticia acabaron la vida está llena de immortalidad. Y Esayas que para siempre quitaria de los

Sap. 3.

de los ſuyos Dios la muerte y los
Eſay. 25. libraria de corrupcion, dandoles
immortalidad eterna, en la qual
ſiempre ſe alegraran los amigos
de Dios, como lo eſcriuio Dauid
y Daniel lo confieſſa. Chriſto nue
Pſal. 5. ſtro Redemptor no en vn ſolo lu-
Daniel. 12 gar ſino en muchos hablo ď lae-
ternidad ď la gloria guardada en
premio para los que bien hazen.
Por Sant Matheo dixo que reſplā
Matth. 13 decerian los juſtos en el reyno
de ſu padre como el Sol, y eſto pa
ra ſiempre jamas, y en otra parte
que caminarian ſin eſtropieço
Matt. 25. deſpues de la general Reſurrec-
ciō a vida eterna, para la qual ſerā
llamados cō aquellas dulces pala
bras. Venid bēditos de mi padre
&c. Entōces (dixo S. Pablo) lo
corruptible ſe veſtira de incorrup
ciō y lo mortal de immortalidad.

Tratā de la pena y caſtigo que
ha de llouer ſobre los malos y to
dos a vna voz los que antecedie-
ron a Chriſto, y los que le ſucedie
ron affirman que ha de durar pa-
ra ſiempre. El guſano de los ma-
los dixo Eſayas les roera ſus al-
mas y no morira jamas, porque la
Eſay. 66. conciencia de los males que hizie
ron los atormentara cruelmente.
Y como dixo el ſabio por la gran
de anguſtia que occupara ſus
almas acordandoſe de ſu mala vi
Sap. 4. da paſſada, lloraran con amargu
ra. Y añade Eſayas que el fuego
infernal los abraſara eternalmen-
te y jamas ſe apagara, que viene
con lo que Chriſto dixo, los ma-
los iran a pena eterna, y con a-
quello de Sant Pablo los peccā-
dores padeceran penas eternas
Matt. 29. cō muerte q̄ durara para ſiempre.
2. Theſ. 1. Habla la eſcriptura diuina de
la reſurrecciō de los muertos, y los
q̄ della eſcriuierō concuerdan en
eſta verdad. Iob con claridad la
teſtifico, diziendo. Creo que mi
Redemptor viue, en el dia vltimo
tengo de reſuſcitar del poluo de
la tierra en que mi cuerpo ha de
ſer conuertido y que deſte meſmo
pellejo he de ſer otra vez veſtido
y en mi carne he de ver a mi Salua
dor. Dauid conuiene con Iob, q̄
donde nueſtra letra comun tie-
ne, Hartarme he Señor quando
ſe manifeſtare vueſtra gloria. S.
Hieronymo ſegun lo Hebreo lee.
Sere lleno, y perfectamente ſaca Iob. 19.
re vña ſemejança en el cuerpo y
en el anima quando deſpertare
del ſueño de la muerte. Eſto es
ſemejante a vos Señor, ſaldre del
ſepulchro quādo reſuſcitare glo
rificado en el cuerpo y anima.
Concierta Eſayas que prophe-
tizando del premio de los juſtos
dize que ſus hueſſos reuerdecerā
como en la primauera las hier-
uas del campo. Allude eſto a la
viſiō de los hueſſos ſecos que vio Eſay. 66.
Ezechiel que en vn punto ſe cu-
brieron de carne y recibieron vi-
da. Chriſto nueſtro Redemptor
enſeño eſto meſmo por Sant Ma-
theo, y Sant Pablo y los demas Ezec. 37.
Apoſtoles la predicaron, y por
no canſar al lector no le quiero
amontonar quaſi inumerables lu
gares que de las diuinas letras le Matt. 26
pudiera alegar a cerca de otras
muchas verdades que tratan tan
vnas y tan cōſtantes q̄ no diſcre
pan ni en vna ni en otra entreſi.

Hablan dela encarnacion, de la
muerte, de la paſſion y reſurecciō
de Chriſto, de la penitencia, fè,
juſtificacion, eſperança, charidad, de la neceſsidad de las bue-
nas obras tā conformemente que

no se hallara contrariedad ni en vna letra. Esto por cierto deue admirar y confirmarnos en la fè recebida, que succediendo por tantos millares de años vnos Prophetas a otros, y vnos escriptores a otros ayan tan concordemente escripto que ni se halla dissonancia ni contradiciõ en todos ellos. Inspirado por el Espiritu Sancto escriuio Moyses, y no ay escriptura mas antigua que la que se contiene en sus cinco libros. Nascio Moyses segun la computacion de los Hebreos en el año de dos mill y trecientos y setenta y dos de la creacion del mundo, antes q̃ Christo nasciesse mill y treciẽtos y sesenta, y murio auiẽdo viuido ciẽto y veynte años en el año de dos mill y quatrocientos y nouenta y dos, y antes del nascimiento de Christo mill y quatrocientos y veynte, y deuio de escreuir los cinco libros que son Genesis, Exodo, Leuitico, Numero y Deuteronomio, en la jornada que en quarenta años hizo con el pueblo de Israel por el desierto. Despues de Moyses succedierõ Iosue, Samuel, Dauid, Salomon, Esayas, Hieremias, Ezechiel, Daniel y los demas Prophetas cada vno en su tiẽpo, vltimamente los Euangelistas que escriuieron los hechos y dichos de Christo nuestro Redemptor, y S. Pablo y S. Pedro, S. Iuan, Sanctiago y S. Iudas sus epistolas canonicas, y es cosa marauillosa q̃ ninguno discrepa de otro, sino q̃ todos como si fueran vno contienen vnas mesmas verdades. Por lo qual biẽ parece q̃ no son consejos ni inuenciones de hõbres sino que manan y procedẽ de Dios como de vn principio.

§. SEGVNDO

De la variedad y contrariedad que se halla en las opiniones de los Philosophos.

(?)

MAS claro parecera este argumento q̃ para mostrar la certidũbre de las diuinas letras vamos tratando, si juntamente con manifestar la concordia que en todo lo que nuestras sagradas letras nos enseñan se halla, declararemos la discordia de los mas y menos antiguos philosophos que trabajaron en buscar la grandeza de la diuinidad. Aun que en el libro primero largamẽte tratamos dela diuersidad y cõtrariedad de opiniones q̃ los philosophos entre si tuuieron, pero porque no dexemos este lugar ayuno diremos tambien alguna palabra desta materia. Sant Augustin da la razon porque aquellos Philosophos gentiles tenidos por tan sabios fueron tan varios y contrarios en sus opiniones, y porque los discipulos se apartaron del sentido de sus maestros y tanto que los de vn mesmo maestro discordaron entre si, y aũ vn mesmo Philosopho es contrario de si mesmo. Procedio (dize) la variedad de sus opiniones porq̃ como hombres y con razones humanas escudriñaron las cosas que escriuieron y enseñaron, y assi les aconteciolo que a los soberuios edificadores de la torre de Babilonia

Aug. li. 18. de ciuita. Dei. c. 41.

lonia que imaginaron que con ſus manos podrian leuantar vn edificio tan alto que igualaſſe con el cielo para ſubirle a eſcala viſta, y entonces quando con ſu induſtria pretendian enſeñorearſe del cielo fueron confundidos con diuerſidad de lenguas ſin que ſe entendieſſe hombre cõ hombre hablãdo cada vno en ſu particular lenguage. Semejantes fueron los philoſophos que pretendieron con la agudeza de ſus ingenios llegar a conocer lo oculto dela diuinidad de Dios, ſu grandeza, ſu prouidencia y ſe esforçaron vanamente a querer ſaber en que conſiſtia la biẽauenturança del hombre, ſi ſu anima era immortal, ſi el mundo fue criado y otras muchas coſas q̃ leemos en ſus eſcriptos y hallamos q̃ ſegun la diuerſidad de las cabeças fue la de ſus ſẽtẽcias, y aũ mas opiniones huuo que hõbres, porque algunos dellos no conſientẽ aun conſigo meſmos, de manera que podemos dellos dezir que en ſus inuenciones y humanos eſtudios fue confundido ſu labio, y q̃ vno no ſe entiende con otro. Con eſto conuiene el doctiſsimo Hieronymo explicando aquel prouerbio de Salomon. El trabajo de los necios y locos los affligira, los quales no atinan ni ſaben el camino por donde han de yr a la ciudad. Eſtos necios y tontos (dize) los philoſophos antiguos ſon, de los quales ſe verifica que ſu trabajo los affligе. Lee (dize) a Platon, rebuelue las razones de Ariſtoteles, y lee con cuydado a Zenon y Carneades, y prouaras ſer verdadero que el trabajo de los necios los affligе. Eſtos buſcaron la verdad con toda diligencia y con el poſsible cuydado, pero porque no tuuieron guia ni quien los enſeñaſſe, y porque penſaron que con razones humanas podrian dar alcance a la ſabiduria no llegaron ni atinaron a la ciudad de la qual eſcriuio Dauid. Diſſipareys ſeñor y conuertireys en nada en vueſtra ciudad la imagen deſtos. Porque todas las ſombras y diuerſas imagines y con que ſe compuſieron y viſtieron, q̃ ſon las varias y contrarias ſectas las deſtruyra Dios en ſu ciudad. No veys como porq̃ los philoſophos con ſaber humano quiſieron alcançar la ſabiduria no llegaron a ella y ſe derramaron por contrarios y diuerſos errores. Verdad es que como affirmaron y eſcriuieron tantas coſas no dexaron de acertar en algunas conueniendo con las verdades q̃ la eſcriptura ſagrada enſeña: pero eſto ò fue a caſo, porque aſsi como el mucho hablar, ſegun Salomon, no carece de necedad aunq̃ el que habla ſea muy ſabio, pues algunas vezes (como ſe dize communmente) dormita y hierra el ſabio Homero, aſsi no fue mucho q̃ acertaſſen en algo aquellos que tanto dixeron. O fue porque Dios como quien diſpone las coſas todas ſuauemente les deſcubrio algunas coſas que nueſtra fé confieſſa, porq̃ no quiſo dexar aquella gente ſin algun conocimiento de ſi, pero deſuanecieronſe en otras muchas y dixeron infinitos diſparates. A eſte propoſito haze lo que eſcriuio Origenes hablando de la venida que hizo Abimelech en buſca del ſancto Patriarcha Iſaac para trabar amiſtad cõ el porque veya que tenia a Dios de ſu parte. Eſte Abimelech ſegũ

Hiero. to. 7. in Eccleſ. c. 10.

Pſal. 45.

Prou. 10.

Origẽ. in Geneſ. ho mil. 14.

Gene. 26.

veo (dize) no siempre tiene paz con Isaac antes algunas vezes se aparta de su amistad y se descompone con el, otras haze paces y se confedera. Si os acordays que hemos dicho tener Abimelech figura de los estudiosos y sabios deste siglo los quales muchas cosas alcançarō conformes a la verdad, podeys entender que este Abimelech no puede ni siempre estar en paz, ni siempre tener enemistad con Isaac que tiene figura de la palabra de Dios que se enseña en la ley. La philosophia ni en todas las cosas es contraria a la ley de Dios, ni en todas las cosas conuiene con ella. Muchos philosophos escriuieron q̄ Dios era vno y en esto cōciertan cō la ley de Dios. Algunos añadieron que Dios hizo el mundo por su verbo o palabra, y que esta palabra de Dios es por quien se gouiernan todas las cosas, y en esto bien dizen, pero apartanse de nosotros quando dizen que la materia es juntamente eterna con Dios. Difieren quando niegan que Dios tiene cuydado destas cosas inferiores subjectas a corrupcion. Discrepan quando affirman que el mundo ni tuuo principio ni ha de tener fin. Mirad como los philosophos aunque algunas vezes atinaron a dezir algunas verdades que nuestra sagrada escriptura enseña, pero otras y las mas vezes desuarian, no solo no sintiendo lo que es verdadero, pero diuidiendose entre si en sectas de perdiciō, y opiniones mōstruosas y horrēdas. De aqui es (como deziamos en el libro primero) que los llamò Dauid necios, y S. Pablo ignorantes del Dios verdadero, y Salomon los nota y con mucha razon de mentecaptos pues sentian mal y tenian encontradas opiniones de la naturaleza y prouidencia de Dios.

Psal. 13. Gala. 4. Sap. 13.

Ricardo de Sancto Victore explicando segun sentido mystico la arca del testamento que mandò Dios a Moyses fabricar dorada dentro y fuera, enseña que escudriñando las cosas naturales se dora la arca exteriormente, pero que el buscar y affirmar las cosas dela diuina justicia pertenece a la deauracion interior. Los philosophos antiguos (dize) faltaron en la inquisicion de la diuina justicia imaginando que las cosas humanas acontecia mas a caso que no por orden y prouidencia de Dios, y consagrando altares a la fortuna creyerō que Dios no cuydaua dellas porque veyan que igualmente acaecian bienes y males a los buenos y a los malos, al justo y al injusto, al que offrece y sacrifica victimas y al que las menosprecia, no penetrauan estos philosophos lo occulto de la sabiduria de Dios, y assi negauan del todo la diuina prouidēcia. Otros la concedian y dezian que con el entendimiento y razon de los dioses se gouernaua el mundo. Los que quitauan la prouidencia eran, dize sant Augustin, los que sembraron sus opiniones en Athenas, y los q̄ la ponian los Sthoicos que en la mesma ciudad florecieron. Seria nunca acabar referir sus disparates, por lo qual contentandome con lo que queda dicho me passo a otra cosa.

Ricar. li. 2. de contemp.

(?)

§. TER-

§. TERCERO.

Que no ay contradicion en la sagrada escriptura, aunque algunas vezes lo parezca. Explicase la razon porq̃ lo ordeno assi el espiritu diuino, su principal author.

*

PEOdria el que se contentasse cõ leer solamente la sagrada escriptura en la superficie sin ahondar hasta el tuetano, preguntar como puede ser esto verdad, que aya summa concordia en ella, y si la ay como indubitablemente se ha de creer y confessar, como es esto que leemos muchos lugares q̃ al parecer se contradizen de todo en todo? En el Exodo leemos que Moyses Aaron, y Abiud vieron a Dios, y en el mismo está escripto: No me vera hombre y viuira. Dauid pedia a Dios que le pusiesse ley que con diligencia cumpliesse, y en que solicitamente se exercitasse. Y quien dira que no contradize lo que sant Pablo escriue, que para el justo no ay puesta ley? La ley de Moyses guardable era pues hablando el mismo con el pueblo de Israel dixo, que lo que se les mandaua no excedia sus fuerças, y S. Pedro testifica que era carga incomportable, que ni ellos ni sus padres la pudieron guardar. Christo nuestro Redemptor encargo q̃ fuessemos perfectos como nuestro Padre que está en los Cielos, y a los del testamento viejo lo encomendo Moyses, diziendo, Sed perfectos delante vuestro Señor Dios, y el mesmo Christo dixo. Ninguno ay bueno sino solo Dios, este es perfecto y acabado de todas partes. De Saul está escripto, q̃ por inobediencia y cõtumacia lo reprouo Dios despues de auer lo elegido por Rey y dixo: Pesame porque lo sublime, y vngi. Quien dira que no se contrapone sant Pablo quando dize, que los dones de Dios son sin penitẽcia, esto es q̃ lo que vna vez graciosa y liberalmente concede no le pesa de auer lo dado? En el Ecclesiastico hallamos escripto tener el altissimo Dios en aborrecimiento a los peccadores, y en sant Pablo está escripto que en esto, mostro Dios su immensa charidad y amor, en que Christo murio por peccadores. Como concierta aborrecer Dios peccadores, y manifestar su charidad vehemẽtissima, padeciẽdo Christo por ellos? Estos y otros muchos lugares le occurrirã al que leyere la sagrada Escriptura, que parece tiene entresi contrariedad y repugnancia, y sino se leen con attẽcion deuida, escudriñando y escarbando los mysterios encerrados, dara el lector de ojos y caera en errores y desatinos.

Exod. 24. Exod. 33. Psal. 118. 1. Tim. 1. Deute. 30. Math. 5. Rom. 2. 1. Reg. 15. Eccles. 12 Rom. 6. Math. 13.

Comparase segun exposicion del glorioso Hieronymo la escriptura, a thesoro escondido, porque es menester ahondar para entender y penetrar los altos y soberanos mysterios en ella encerrados, los quales estan escondidos (como arriba se ha mostrado) porq̃ no sean tenidos en poco. Son escudriñados para exercitar a los estudio-

Hiero.

ſtudioſos lectores, y deſpues de entendidos conſuelã, alegran y apaſcientan el anima. Eſta apparente y ſuperficial variedad ò contrapoſicion que en la diuina eſcriptura ſe halla, la hermoſea mas y la agracia, porque aſsi como de diuerſas vozes concertadas con prudẽcia y ſaber, ſe haze vna harmonia ſuauiſsima que recrea el oydo, leuanta y ſuſpende el eſpiritu: bien deſta manera la diuerſidad de ſentencias que en la corteza de la ſagrada Eſcriptura veemos, quando con piadoſa y humilde curioſidad, ſon compueſtas y concertadas, cauſan vn ſonido y concento admirable, y con mas abundancia llenan la alma de la diuina dulçura. Explicãdo ſant Hieronymo aquella myſterioſa viſiõ de los quatro animales que viò Ezechiel, y llegando a aquellas palabras, que yuan y boluian a ſemejança de reſplandeciente relampago, dize. En los ſetenta interpretes, no ſe hallan eſtas palabras, y por tanto las dexaron, porque no pareciеſſẽ contradezian a lo que mas arriba el miſmo Propheta dixo de los myſterioſos animales que yuan y no boluian atras quando caminauan, y aſsi engendraſſen con ſu cõtrariedad eſcandalo. Mejores (enſeña Hieronymo) traſladar cõ fidelidad en los diuinos libros lo q̃ en ellos ſe dize aunque no entiendas el porque ſe dize, que quitar lo que ignoras, porq̃ de otra manera otras muchas coſas que ſon inefables, y tales que el entendimiento humano no las alcança, ſe quitariã dellos con la miſma licencia. No conuiene pues q̃ nueſtro animo ſe ataje ni detenga quãdo hallare tal cõtrapoſicion en la eſcriptura, ſino que cõ humildad buſque la conciliacion de los lugares que a ſu parecer diſcordan: Y quando con religioſa conſideracion los concertare, vera la ſoberana y excelente conſonãcia que hazẽ. Y aſsi ſi altamente ſe piẽſan eſtos lugares de Ezechiel, no ſolo no ay diſſonãcia ſino vna ſuauiſsima harmonia, porque yuan, caminauan y velauan para la obra que auian de hazer y no boluian atras haſta acabarla, y acabada boluian otra vez a otra obra, y por eſto yuã y no boluiã ſin poner la obra en perfection, é yuan y deſpues de perficionada boluian a otra. Eſto ſe vera en Chriſto figurado, principalmente en aquellos ſanctos quatro animales, y en cada vno de los juſtos que lo que bien començauan no lo dexauã de ſus manos, haſta ponerlo en ſu punto y acabarlo, ſin boluer atras, y en cumpliendo llenamente vna obra buena, luego ſe diſponian para otra, demanera que no eſtan ociоſos, ſino que vna obra virtuoſa ſe encuentra con otra.

Ezech. 1. Hieroni.

El miſmo Hieronymo eſcriuiẽdo al ſanto Papa Damaſo, y reſpondiendo a vna queſtion de tres que le pregunto, conuiene a ſaber, como Dios prometio a Abraham que en la quarta generacion auiã los hijos de Iſrrael de boluer de Egypto, y ſalir del captiuerio para la tierra de promiſsion, y deſpues deſto eſcriue Moyſes, que en la quinta generacion ſubieron de la tierra de Egypto, para la de Paleſtina. Leyendo dize eſte problema. Cõ attencion comencè a afligirme con

Hiero. T. 3 ad Damaſum.

conmigo mesmo, y leyendo atentamente hallé en el Genesi y Exodo seis passages lugares que me parecian dificultad y question, y me parecian ellos dissolubles. Con todo esto añade. Revolviendo en mi animo con solicitud y affection estas cosas y otras muchas, abrióme la puerta el que tiene la llaue de Dauid, y entróme en su apossento, y entróme en el agujero de la piedra; y assi despues del viento crudel y vehemente, despues del terremoto, despues del incendio de la ignorancia con que se abrassaua mi anima, se acercó a mis oydos, llegó a mis orejas vna voz de ayre suaue y delicado, y assi dixe. Hallado he al que ama mi anima, atrauado le he no lo soltaré, y en verdad si parece la escriptura contraria entresi, lo vno y lo otro es verdadero. Salieron los hijos de Israel de Egypto en la quarta generacion y si contamos desde Caath hijo de Leui que con su padre entro en Egypto hasta Eleazar, q fue bisnieto de Caath, porque Caath engendró a Amram y Amram a Aaron, y Aaron a Eleazar, que fue el que entro en la tierra de promission. Pero si quereys mostrar como a la quinta generacion salieron de Egipto, contad en el tribu de Iuda por su orden começando desde Phares hijo de Iudas que con su padre entró en Egipto hasta Salmon, rebisnieto de Phares, porque Phares fue padre de Esron, y Esron de Aram, y Aram de Aminadab, Aminadab de Naason, y Naason de Salmon, que fue el que entro en la tierra de promissiõ y assi hallareys cinco generaciones. Veys aqui desuelto el problema y difficultad. Es mucho de notar que dize sant Hieronymo, q se angustio y con ansia pensó como soltaria este nudo con otros muchos, y que despues de su affliction y diligencia, lo entró Dios en el aposento de su sabiduria dõde le reuelo lo occulto y secreto que el no entendia. Bien assi quien encõtrare con tales difficultades, y le parecieren ser indissolubles, entre reconociendo su ignorancia, escudriñe y entienda la conueniencia de lo que le parecia dissonante, y assi lo veremos si concordaremos los lugares que al principio deste capitulo citamos que muestran a primera vista ser contrarios, lo qual hare en el siguiente parrafo por no ser en este mas prolixo.

§. QVARTO.

En el qual se concilian los lugares ya citados de la escriptura que parecen cõtrarios.

SEñalamos en el parrafo passado algunos lugares de la sagrada escriptura que parecen hazer contrarias sentencias, es bien ahora que vea el lector como no solo no ay en ellos contrariedad, si sanamente se entienden, pero aun ay summa cõueniencia, la qual hallarõ los doctores sanctos que ahondaron en su intelligencia. Deziamos pues que vieron Moyses, Nabad y Abiud a Dios, ha se de entẽder no que vieron su essencia desnuda, que esto es de los bienauenturados

dos tan solamente sino su semejança, lo qual se le concede al hombre mortal como a Iacob, que se preciaua de que vio a Dios cara a cara, y a Esayas que affirma auer visto a Dios sobre vn trono muy alto, no porque vieron claramente la diuinidad de Dios, sino porque lo vieron en materia subjecta en la forma que a Dios le pareció era conueniente y proporcionada. Pues bien se compadece q̃ Moyses, Nabad y Abiud vieron a Dios viuiendo en cuerpo mortal, y que hombre mortal viuiendo en carne corruptible, no veera a Dios, porque este texto habla de la vision clara de gloria, la qual a ningun mortal se cõcede a lo menos la permaneciente. Que si seguimos a santo Thomas que en su fauor cita a S. Augustin diremos que los santos Moyses y Paulo vieron la diuina naturaleza en si, pero fue de passada y arrebatadamente. De manera que si la escriptura nos dize, que fue Dios visto de Moyses, de Nabad y Abiud, de Iacob, de Esayas &c. ha se de entender que fue visto en formas visibles accomodadas a ellos segũ su capacidad. Y assi lo escriuio aquel alumbradissimo Dionisio, diziendo. Aquellos aparecimientos hechos a los santos Padres, fue por vnas ciertas señales y esto es, por formas visibles a ellos proporcionadas. Sienten lo mesmo Origenes y sant Gregorio Theologo y siguen los sant Hieronymo y sant Gregorio Papa, y aun sant Augustin. Segun los quales no es verdadera la sentencia de santo Thomas que tiene auer visto Moyses y sant Pablo la diuina essencia, como es en si, pues affirmã que tan solamente les aparecio Dios en figuras visibles a ellos perceptibles, y assi queda esta variedad concordada y con ello el entendimiento satisfecho y contento.

Greg. 17. morali. Aug. 10. de ciuit. Dei. c. 13.

No es assi mismo contrario lo que supplicaua David a Dios, le pusiesse ley a lo que sant Pablo dixo, que para el justo no ay ley puesta. Ley tenia David, por la qual auia corrido, pero aunque la auia guardado pide que se le ponga para aprouechar en ella. O podemos dezir que aunque auia corrido por el camino de los mandamientos de Dios, como el lo confesso, aun se hallaua apareiado en la voluntad enamorada y aficionada para obrar mas: y assi le parecia poco lo hecho, y desseaua que Dios lo empleasse en mas y mayores cosas. Por esto pide, ponedme Señor ley. En el cumplimiento della se exercito no solo el sino todos los justos, que son los que legitimamente la guardã atrahidos con la fuerça del amor de Dios. Y porque el justo desea hazer mas de lo que le es mandado y aun lo haze, por esto dize Sant Pablo, que para el justo no ay puesta ley, porque donde ay amistad no ay necessidad de ley q̃ fuerce con su rigor, y apremie con la pena a su guarda. Porque como dixo sant Augustin, enemigo es de la justicia el que por temor de la pena no pecca, y amigo della si por su amor no offende a Dios, que entonces de veras teme el peccar, mas el que teme el infierno no teme el peccar, sino el ardor. Aquel teme el peccar que aborrece el peccado como el infierno, y este tal es el que guarda la

Aug. in epist. ad Anastasium.

S. Tho. de veri. q. 10. ar. 11. et. 22 q. 174. art. 4. Aug. 12. super Gene. ad literã.

Dionisius c. 4. d cœlesti Hierar.

Orig. super. c. 1. Esa. Gregor. Theolog. lib. 4. de Theologia. Hieron. super. c. 6 Esa.

la ley, no por temor de la pena si-
no por amor de la virtud; y para
este no ay ley que le fuerce pues
de su voluntad por amor obra. Mi
rad aora quã bie quadra lo q̃ des-
seaua y pedia Dauid q̃ le cargas-
se Dios de leyes, con lo q̃ S. Pa
blo escriue, de q̃ para el justo no
se pone ley no porq̃ no lo obedece,
sino porque cõ libertad, no força-
do por temor la guarda, y haze
aun mas de lo que se le manda. Si
queremos conformar las palabras
de Moyses, que los mandamientos
que el diò no eran imposibles, ni
excedian las fuerças del hombre,
con las de sant Pedro que los tie-
ne por carga intolerable, que ni e-
llos ni sus padres la pudieron lle-
uar, hallaremos facil solucion si
entẽdieremos que Moyses hablo
de las leyes que el diuulgò de par
te de Dios a aquel pueblo Itrae-
litico, que aunque eran muchas,
conuiene a saber, seyscientas y
treze, no era imposible su guar-
da, porque muchos santos del te-
stamento viejo las cumplieron. Y
que sant Pedro habla de la sobre
carga de tradiciones è interpre-
taciones y obseruancias imperti-
nentes, inuentadas por los Rabi-
nos, de los quales dixo Christo
Math. 6. por Sant Matheo q̃ imponian so-
bre los hombros de los hombres
cargas pesadas è incõportables.

Contraposicion parece tienen
las palabras de Christo, que amo
nesta seamos perfectos como nue
stro Padre celestial, con las otras
del mismo que ninguno ay bue-
no, esto es perfecto sin alguna im-
perfeccion sino, solo Christo. Este
Hiero. lib. aduersus Pelagianos. nudo desata sant Hieronymo, po-
niendo dos maneras de perfeccio
nes en la justicia, las quales se ha-
llan en la diuina escriptura. La
vna es perfeccion absoluta que
no compadece cõsigo defecto al-
guno. La otra es accidental, no
llena ni del todo cumplida, por
que se compadece con imperfec-
cion. La que es del todo perfecta
compete a Dios. La segunda a
nuestra fragilidad. Perfectos quie Genes. 6.
re Dios que sean sus seruos en e- Gen. 17.
ste mundo, porque de otra mane
ra, ni de Noe se dixera que era per
fecto, ni a Abraham le amonestara
Dios q̃ lo fuera, ni sant Pablo se 2. Cor. 13.
lo pidiera a los de Corintho, ni
aun sant Pedro dixera, que siendo
perfectos esperassemos la bienaue 1. Pet. 1.
turança, pero esta perfeccion co
mo es accidental, y mezclada con
las flaquezas de nuestra mortali-
dad, si se compara con la infinita
de Dios, ni se dira perfeccion ni
justicia, porque, segun Dauid, delã Ps. 142.
te de Dios no se justificara hõbre
viuiẽte, y assi aunque seamos per
fectos y justos con la perfeccion è
justicia posible a nuestra baxeza,
si se cõpara con la de Dios no pa-
rece otra cosa que immundicia y Esa. 64.
vileza, como lo enseño Esayas. Es
pues Dios perfecto en si, santo è
justo por si, y desta manera no lo
puede ser el hombre, y assi se
entiende que nadie es bueno, per
fecto é justo, sino solo Dios. Es el
hombre perfecto y justo, pero su
justicia es aduenticia y acciden-
tal, no consumada ni llena con
todos los quilates de perfeccion,
y siendo desta manera se puede
dezir imperfecto, como sant Pa- ad Philip 3.
blo se lo llama, porque su perfec-
cion no es la absoluta ni consu-
mada.

Deziamos tambien que lo que
dixo

dixo Dios de Saul que le peſſaua en auerlo conſtituydo Rey, parecia contrariedad a aquello de ſant Pablo que los dones de Dios ſon ſin penitencia. Para concordar eſtos dos lugares, es de ſaber q̃ propriamente no cabe en Dios peſſar como ninguna otra paſsiõ, de manera que le deſplazga de lo que antes le agrado. Dezimos empero que entonces tiene Dios peſſar quando muda y deſhaze lo hecho. Aſsi ſe entiende aquello del Geneſis, que le peſſo a Dios de auer criado al hombre, y lo de Hieremias. Si eſta gente hiziere penitencia de ſu peccado yo la hare del mal que tenia penſado de hazerles. Eſto es, yo mudare la ſentencia de muerte que contra ellos tenia dada. Sabe mudar Dios la ſentencia, dize Sant Gregorio, ſi tu ſupieres emmẽdar tu culpa, y aunque el conſejo eterno de Dios ſea inuariable y permanezca para ſiempre, como lo teſtificò Dauid, pero ſus ſentencias que no ſon difinitiuas en reuiſta, mudanſe mudandonos nosotros del bien al mal, ò del mal al bien. Pues deſta manera le peſſo a Dios por auer encumbrado a Saul en el trono real, porque attenta ſu inobediẽcia lo priuo del reyno que antes le auia dado. No contradize eſto a lo de ſant Pablo, que habla de lo que en ſu eterno conſejo determinò Dios acerca de la election y vocacion de aquellos que eternalmente predeſtino y eſcogio, y eſte conſejo quiſo que fueſſe firme, y jamas lo mudara ni le peſſara de los beneficios y promeſſas hechas, porque es verdadero y fiel en todas ſus palabras y mãtiene lo que promete.

Geneſ. 5. Hierem. 18.

Pſal. 118.

Por lo qual no le puede peſſar a Dios de la eleccion eterna, pero la de Saul en Rey fue temporaria, porq̃ no lo eligio Dios para q̃ perpetuamente reynaſſe y aſsi le quito el Reyno, quando ſalio vn hypocrita é inobediẽte. De manera q̃ ſant Pablo habla de los bienes y beneficios que en ſu eterno conſejo determinò Dios hazer a los ſuyos, y eſtos ſon ſin arrepentimiẽto porque no ſe retrata ni buelue atras, y no fue deſtos el que hizo a Saul entronizandolo en ſilla de Rey é aſsi eſte lo deshizo.

Lo que vltimamente deziamos de la contradicion que haze lo que el ſabio eſcriuio de que Dios aborrece a los peccadores, a lo de S. Pablo que en morir Chriſto por ellos manifeſtò ſu ſumma charidad y amor quedara deshecha, ſi en el peccador conſideramos la naturaleza que Dios en el crio, y el peccado conque el hombre lo offendio, la culpa que noſotros cometimos, y lo que en noſotros Dios formò, ama Dios lo que es ſuyo en noſotros, eſto es la naturaleza, y aborrece lo que es nueſtro que es el vicio, de ſuerte que halla Dios en el peccador que amar y que aborrecer. Enſeñando pues el ſabio q̃ Dios aborrece los peccadores, quiſo dezir q̃ los aborrece por el peccado que es ſuyo propio dellos y el amar los cõ amor ſummo es reſpectãdo a la naturaleza q̃ es obra de ſus manos. Mirad como los lugares q̃ pareciã tener cõtrariedad, no ſolo no la tienẽ, pero ſuenã lindamente deſpues de cõcertados, y queda la eſcriptura ſagrada por verdadera en todas ſus palabras. Nadie ſe eſcandalize ni ſe ataje quãdo encõtrare cõ

ſeme-

semejantes difficultades y diuersidades sino pida el fauor para entenderlas a aquel que tiene la llaue de Dauid, y cierra sin que nadie abra, y abre sin que otro pueda cerrar, y ahonde cõ sana y santa consideracion y sabra, y si no pudiere llegar a hallar el thesoro de los mysterios escondidos cõfiesse se por ignorante è indigno de tanto bien. Hemos te traydo Christiano lector estos pocos lugares que al parecer son contrarios, y cõ brenedad te hemos mostrado su verdadera cõueniencia paraque entiendas quanto prouecho se saca despues del virtuoso exercicio y profunda consideracion delo que oydo tan solamente sin penetrar a lo interior, y quedandote en solo lo exterior del sentido de las palabras te engendraua difficultad y diuersidad. Y siendo como has visto Christiano lector tan concorde toda la escriptura diuina y de tan cierta conformidad que en toda ella no se halla vna minima contradicion, fortissimamente deues creer que lo que te enseña es de Dios, porq̃ si fuera de hombres no pudieran guardar tan perpetua concordia en diuersos tiempos, siglos y regiones. Y paraque mejor se te afiente esta verdad te quiero mostrar lo segundo q̃e prometi en este lugar que es la correspondẽcia entre los dos testamẽtos viejo y nueuo, paraque viẽdo en el nueuo cumplido sin faltar vna jota lo que en el viejo se figuró y prophetizo quedes alentado y consolado en tu fe.

(e)

§. QVINTO.

Que la correspondencia entre los dos testamentos viejo y nueuo es admirable para confirmar y consolar nuestra Fe.

EXPLICANDO el glorioso Gregorio aquella marauillosa vision de Ezechiel en que vio vna rueda cõ quatro caras y que su color era como color de mar, y que aunq̃ parecia vna eran quatro y de vna mesma semejanza, y q̃ de tal manera estauan entalladas y con tal arte fabricadas como si estuuiera vna rueda en medio de otra. De manera que eran quatro con quatro caras, pero parecian vna por estar encaxada la vna en medio de la otra. Por esta rueda dize sant Gregorio se entiende la diuina escriptura la qual de qualquiera parte que se buelua siempre es para prouecho de los oyentes sin que se detenga en rincones de errores, y vnas vezes se leuanta en el sentido espiritual y mistico y otras vezes se allana por el literal. Quatro caras tenia esta rueda, porque los dos testamentos viejo y nueuo en quatro partes estan diuididos. El viejo en la ley y los Prophetas, el nueuo en los Euangelios y hechos y dichos de los Apostoles. Era de color de mar por la profũdidad y hõdura de sus serẽcias. Era vna semejãza la de todos quatro, porq̃ lo q̃ la ley predica testificarõ los propheras, esso mesmo

Greg. ho. homil. 6. sup Ezec. 1.

mas cumplidamẽte lo manifiesta el Euangelio y lo predicaron los Apostoles por todo el mundo. Estaua como vna rueda en medio de otra porque está el testamento nueuo en medio del viejo, que lo que el viejo señala en el nueuo se cumple. Manifiestase esto con exẽ
Gen.2. plos tomados de la diuina escriptura. Que es (dize el mesmo Gregorio) que dormiendo Adam fue formada Eua, sino que muriendo Christo lo fue la Iglesia? Que es q
Gen.22. Isaac sea lleuado para ser sacrificado y lleue sobre sus hombros la leña, sea puesto y atado sobre el altar y que no muera, sino nuestro Redemptor q̃ siendo lleuado para ser crucificado el mesmo se lleue el madero donde auia de ser enclauado, y de tal manera segun la humanidad murio en este sacrificio q̃ segũ la diuinidad quedò im
Iosue.20. mortal? Que es quel homicida despues de la muerte del summo Pontifice buelue a su propria patria de donde anduuo desterrado, sino q̃ la naturaleza humana que peccãdo se dio la muerte, despues de la muerte de nuestro summo
Exod.25. pontifice Iesu Christo nuestro Redẽptor es dclatado de sus peccados y reparado en la posesiõ del parayso? Que es q̃ en el tabernaculo mãdò Dios hazer vn propiciatorio, sobre el qual fuerõ puestos dos cherubines vno a vn lado y otro a otro, hechos de oro cendradissimo los quales estendian las alas y cubriã el oraculo ò lugar de las diuinas respuestas? Que es q̃ se mirasse el vno al otro bueltos los rostros al propiciatorio, sino q̃ el vno y otro testamento de tal manera cõcordãen lo que hablan del medianero entre Dios y los hombres, q̃ lo que el vn testamento señala y figura, el otro lo exhibe y cũple? Que se figura por el propiciatorio sino el redemptor del linage humano? Assi lo dixo Sant Rom.3. Pablo q̃ Dios lo puso por propiciacion para que con el derramamiẽto de su preciosa sangre fuessen saluos los que cõ Fẽ viua creyessen en el. Que se señala por los dos cherubines los quales segũ la significaciõ de su nombre son dichos plenitud de sciẽcia, sino ambos a dos testamentos, de los quales el vno estaua en vn lado sobre el arca y el otro a otro? sino que lo que el testamento viejo comẽço a prometer de la encarnacion del hijo de Dios prophetizandola, esto cuenta el testamento nueuo ser perfectamente cumplido. De oro limpissimo eran hechos porque ambos testamẽtos son escriptos con verdad pura y simple. Estienden sus alas y cubren el oraculo ò sanctuario, porque nosotros que somos el sanctuario del omnipotente Dios somos amparados de las culpas que nos amenazan con la proteccion y cubierta dela escriptura sagrada, cuyas sentencias quando con cuydado las consideramos con sus alas somos amparados. Miranse los dos cherubines vno a otro bueltas las caras al propiciatorio, porque los dos testamentos en ninguna cosa discrepan el vno del otro. Tienen los rostros como bueltos el vno al otro, porque lo que el vno promete el otro lo muestra cumplido, viendo puesto entre si al mediador de Dios y los hombres. Tendrian finalmente los rostros bueltos para no mirarse si lo que el vn testamento promete el otro lo ne-

lo negaſſe. Haſta aqui ſon palabras de ſant Gregorio que nos enſeña la hermoſa correſpondencia que ay entre el teſtamento viejo y nueuo, pues eſte mueſtra cumplido lo que en aquel mucho antes ſe prometio. Deſta admirable conſonancia ſaca nueſtra fè en ſu conſideracion con que ſe aprouechar, inflamar y encender, y juntamente con que ſe confirmar quando conſidera que ſi ambos teſtamentos cõcordes entre ſi no fueran ditados de vn meſmo eſpiritu diuino fuera impoſsible que tan vniformemente reſpondiera el vno al otro. Quando Chriſto nueſtro redemptor yua el dia de ſu reſurreccion glorioſa con aquellos ſus dos diſcipulos que deſconfiados de verlo reſuſcitado caminauan a Emaus para deſarraygar de ſus coraçones la duda è infidelidad que los tenia opprimidos a cerca de la paſſion y reſurreccion (refiere ſant Lucas) que les declarò vna por vna las eſcripturas que del meſmo eſtauan eſcriptas, de ſu nacimiento, vida, paſſion, muerte y reſurreccion, diziẽdo. Por ventura no conuino aſſi que Chriſto padecieſſe y de eſſa manera entraſſe en ſu gloria? De aqui tomò occaſion para les explicar vna a vna todas las eſcripturas que del eſtauan eſcriptas y en elſe auian cumplido, y en eſta conuerſacion ſe inflamò el coraçon incredulo de los diſcipulos como deſpues lo confeſſaron y dixeron. Por ventura con razon no ardia nueſtro coraçon quando nos hablaua en el camino, é interpretaua las eſcripturas? Es por cierto la prophecia declarada y ayuntada con ſu cumplimiẽto, y la figura del teſtamento viejo conferida con la verdad del nueuo, y la ſombra con eſte cuerpo declarada y conſiderada, vna braſa encendida tomada del diuino altar de la eſcriptura ſancta con que la alma ſe abraſa en amor de ſu Dios. Vn manjar con que ſe repaſta nueſtra fé es ſu deleyte y conſuelo, con eſto aprouecha y crece y ſe confirma, y para que tenga el deuoto lector en que ſolaçar ſu fé y ſaborearſe contemplando la firmeza que tienen los myſterios que cree, pues tanto antes eſtauan figurados y prophetizados, y quan al juſto ſe cumplieron y quan bien correſponde lo figurado y prophetizado con la figura y prophecia, le quiero poner delante algunas de las figuras y prophecias del viejo teſtamento, en las quales ſe dibuxaron los myſterios que en el nueuo ſe cumplieron, paraque conſiderando ſu correſpondencia ſe inflame, deleyte y confirme en ſu fè.

Luc. vlti.

§. SEXTO.

En el qual ſe declara como ſin diſcrepar vn punto ſe cumplio en Chriſto lo que del eſtaua figurado y prophetizado en lo tocante a ſu diuinidad y concepcion, lo qual alienta marauillosamente nueſtra fe.

(2)

ENseñado hemos en otra parte q̃ la fé delos q̃ antecedierõ ela duenimiento de Christo nuestro Redemptor en carne humana, fue vna con la nuestra, solo ay vna diferencia que ellos creyan lo que auia de ser, y nosotros lo que ya fue y se cumplio. De donde es q̃ los dos testamentos viejo y nueuo de vn mesmo subjecto tratan que es de Christo, pero de diuersas maneras, que el viejo habla de Christo prometiendolo y el nueuo manifestando el cumplimiento de la promessa. El viejo contiene los mysterios de Christo en figura, el nueuo en verdad. El viejo es sombra y el nueuo el cuerpo de aquella sombra. Conforme a esto discurriendo por los mysterios que claramente sin sombra ni obscuridad, ni figura se manifiestan en el nueuo hallaremos que conuienen con las figuras y sombras del viejo sin que hagan disonancia alguna, Quien pues no se confirmara en su fe: Quien haura que no diga con Dauid, Psal.92. verdaderamente Señor muy creybles son vuestros testimonios? Pues para mostrar esta soberana consonancia comencemos por la encarnació del hijo de Dios, que affirman los sanctos ser el milagro de los milagros. Y ante todas cosas veamos que nos testifica el testamento nueuo desta tan marauillosa obra. Sant Iuan despues Ioan.1. de auer hablado altissimamente dela generacion eterna del hijo de Dios desciende guardando la grauedad de su estilo a tratar de su generacion temporal y dize, el verbo y palabra de Dios se hizo carne. Esto es tomò nuestra naturaleza humana y la vnio assi en vnidad de persona. Veys aqui lo que se cumplio en la plenitud del tiempo, pues atended la figura en la qual se represento que fue la formacion de nuestra primera madre Eua de la costilla de Adam. Dixo Adam luego que vio a su Eua formada. Esta es hueso de mis huessos, carne de mi carne, por esta dexara el varon a su padre y madre, y seran dos en vna carne. Veamos agora el mysterio grande cumplido entre Christo y su Iglesia, y en Adam y Eua figurado. Fue la Iglesia formada del lado de Christo, de su hueso, esto es q̃ le comunico su fortaleza y virtud significada en el hueso de manera que pudo dezir, esta es hueso de mis huessos. Communicole su diuinidad, su gracia, su nombre y dignidad, y el tomó nuestra flaqueza y enfermedad que se figurò en dezir que llenó Dios de carne flaca el vacio del hueso fuerte. Por esta Iglesia dexo el padre, porque siendo de vna mesma naturaleza con el, como Philip.3. dize el Apostol sant Pablo, no se desdeño de humillarse hasta tomar naturaleza de hombre, dexo a su madre la Synagoga y a su carnal parentela, y de tal manera se apego y vnio con su Iglesia que fue hecho vn cuerpo y vna carne con ella. No podiamos nosotros ser de vna naturaleza con Dios, y por esto tomò nuestra naturaleza, vniendo a si nuestra humanidad para q̃ se pudiesse verificar entre Christo y su Iglesia serã dos en vna carne, esto es la Iglesia q̃ son los fieles sera cõ Christo en vna carne, porque participaran en vna mesma natu-

Gen.2.

naturaleza, lo qual se cumplio quando Verbum caro factum est. Mirad pues la marauillosa correspondencia entre la figura y lo figurado.

Rom.9. Dixo sant Pablo de Christo q̃ descendia segun la carne de los padres del viejo testamento, y que juntamente es Dios bendito para siempre. Quien leera aquella visiõ Gen.28. de Iacob en la qual vio dormiendo vna tan hermosa y grãde escala que desde la tierra llegaua al cielo, de tal manera que tenia asidas las dos extremidades en el cielo y en el suelo, y que Dios estaua asido estribando en ella, y que angeles baxauan y subian por ella, que no vea quan bien corresponde con lo que sant Pablo nos enseña? Que otra cosa es dezir que la escala estaua aferrada en tierra, y que su altura daua en el cielo, y que Dios estribaua en ella, sino que Dios auia de tomar para si nuestra humanidad, y arrimarse a ella vniendola consigo mesmo en vnidad de persona? Es la escala aquella humanidad sanctissima que llegaua al cielo en quanto por la vnion marauillosa se hizo celestial y diuina, como lo enseño S. Pablo, llamando a Christo segundo hombre respecto del primero que fue Adam. El primero dize fue de tierra terreno, pero el segundo fue del cielo celestial, conuiene a saber porque fue hombre diuino y celestial. Toco tambien aquella humanidad sanctissima en el cielo, porque el ser personal no era proprio sino diuino, y aun porque del instante de su concepcion fue lleno de gracia y de gloria. Pero tambien toca la escala en tierra, porque Christo nuestro Redemptor tuuo cuerpo mortal, passible, quebradizo y subjecto a nuestras miserias. Escala tambien es la humanidad de Christo vnida con la diuinidad porque por ella se sube al cielo. Yo soy (dixo Christo) camino por el qual se va derechamente a la gloria. Ioan.14. Angeles suben por ella, porque mediante los merecimientos de Christo suben los hombres del mundo al cielo que assi son llamados por la vida Angelica que en este presente estado viuen, y por que seran como Angeles de Dios segun el mesmo lo dixo, y baxan por ella los Angeles, porque ellos merecio que fuessen tan continuos los Angeles en nuestra ayuda. Mirad pues, como está la rueda en medio de la rueda, lo figurado tan al proprio en la figura. Si queremos espaciarnos por todos los Prophetas, hallaremos innumerables lugares donde hablando de la venida de Christo en carne humana lo llaman Dios. No solo con aquel nombre commun de El, ò Adonay communicado a los hombres, sino tambien con aquel de Iehoua, que es nombre solo d' Dios, el qual a ninguna pura criatura le puede quadrar ni se le cõmunica. Hablando Da- Psal.44. uid con Christo lo llama Dios diziẽdole. O Dios, tu Dios te ha vngido con el oleo y balsamo de alegria que es la plenitud de gracia con que fue lleno. Y en otra Psal.71. parte hablando a la letra de Christo dixo que permanecia su nõbre antes del Sol, esto es antes q̃ fuesse el Sol criado ya tenia nombre, qual era el que otra translacion señala diziendo, antes que viesse Sol ya tenia por nombre Hijo,

Ante solẽ permanet nomẽ eius. Ex Hebreo ante solẽ filius nomen eius.

ya era engendrado, ya era Dios.
Esa.7. Esayas prophetizando su nacimiẽto dixo que se llamaria Emanuel, que significa nobiscum Deus. Y en otra parte entre otros nombres que le pone y que le quadrã,
Esai.9. Hiere.23. dize que vno sera Dios. Hieremias dize que le llamaran el Señor justo nuestro. En el Hebreo está Iehoua el nombre de las quatro letras, que es como si dixera llamarlohan Dios nuestro justo, porque por el somos justos, y el
Ose.1. es el que nos justifica. En Oseas prometiendo Dios saluar a su pueblo dize que lo librara, no cõ arco ni saeta, no con espada y rodela, no con hombres de armas ni con caualloș y caualleros sino en su Dios, de manera que Dios auia de ser el que los auia de saluar de sus peccados. Seria nunca acabar si vuiessemos de referir las muchas prophecias que testificaron esta verdad. Ayunta pues la figura vieja con la verdad nueua, y la prophecia antigua con lo cumplido en la plenitud del tiempo y considera la concordancia y correspondencia y veras quan confirmado quedas en la fè, quan consolado y alegre.

En el nueuo testamento somos enseñados que Christo nuestro Redemptor fue concebido por obra del Espiritu Sancto sin ayuda de varon en vnas virginales entrañas de las quales salio quedando la madre con virginal pureza. Mira est verdad encerrada en las antiguas figuras, y quan al viuo se debuxo en aquel vellocino que vio Gedeon rociado y
Iudic.6. empapado con vn rocio milagroso sin que el vellocino fuesse en nada dañado y fue exprimido quedando en la mesma manera que antes y aun mas limpio. Assi fue en Christo nuestro Redemptor que fue concebido en el virginal vientre sin que huuiesse lesion ni corrupcion en la enteriſsima virginidad de la madre obrandolo marauillosamente el Espiritu Sancto, y rociando aquel vientre intacto è incorrupto con el rocio del cielo que es el verbo eterno y salio sin q̃ quedasse viciado ni tocado, antes mas puro y limpio. Por esto el real Propheta Dauid alludiendo a esta figura dixo hablando a la letra de Christo. Baxara el Messias como pluuia o rocio que se empapa en el vellocino sin hazerle daño alguno y como los destillos del cielo y agua muy menuda que sin abrir ni diuidir la tierra se empapã en ella y la engruessan, muy bien quadra con esto, segun sant Hieronymo y otros que le siguen lo que Dauid dixo en el Psalmo ciento y nueue, donde nuestra leccion comun tiene. Ex vtero ante Luciferum genui te, que son palabras del Padre eterno dichas a Christo Dios y hombre, que quieren dezir. De mi vientre, esto es de mi natural fecundidad, de mi propria substancia te he engendrado consubstancial con migo y en todas las cosas igual. Se lee segũ el Hebreo. Quasi de vulua orietur tibi ros adolescentiæ tuę. Que haze este sentido. El rocio de tu generacion la fecundidad de la qual segũ la naturaleza humana naciste, toda la efficacia de la virtud de la qual fuyste formado, y quando fuyste hecho hombre recibiste y tomaste, no procedio de
Psal.71.
Psal.109.

varon

varon sino del vientre se te dio. Esto se hizo por obra del Espiritu Sancto que sobreuino en la Virgen y le hizo sombra. Allude a esto aquello de Esayas. Cielos rociadnos desde vuestra altura, lluuan nos las nubes al justo. Mirad como estas prophecias dichas de Christo alluden a la figura del vellocino y conuienen con lo que se vee cumplido en la Virgen. Esa. 45.

Vna vara presento Aaron en el tabernaculo que por espacio de vna noche reuerdecio, floresció, echò ojas y fructo sin que la plantassen, ni regassen, ni cultiuassen. Oys la figura antigua, oyd el cumplimiẽto nueuo, significaua aquella vara a la glorioſissima Virgen Maria, segun S. Augustin, la qual contra el orden de natura leza sin que manos ni ayuda de hombres interuiniesse floreſcio, dio ojas y fructo porque concibio y pario quedando illesa é incorrupta, y desta vara entiende sant Hieronymo a quien sigue sant Augustin con otros muchos doctores, aquella prophecia de Esayas. Saldra vna vara dela rayz de Iesse y vna flor de su rayz, la vara dize, la Virgen Maria sacratissima es, y la flor su vnigenito hijo, de manera que del linage de Dauid procederia vna vara que es la Virgen y de ella vna flor que es Christo. Segũ esta interpretacion alludio Esayas con su prophecia a la figura de la vara de Aaron, lo qual todo hallamos cumplido sin faltar en Christo Redemptor nuestro y su sanctissima madre. Vna puerta vio Ezechiel cerrada en la casa del Señor y que solo el Principe salia y entraua por ella. Cumplioſe en la benditissima Virgen que fue puerta cerrada en la casa de Dios que es su Iglesia guardada para el Principe Christo nuestro Redemptor, el qual solo entro sin quebrantar su clausura. Esto es, tomò carne humana, y salio por ella en su nacimiento, quien no vee quan bien quadra lo cumplido con lo figurado. Pues si discurrimos por los Prophetas quan al descubierto dixeron esta verdad. Esayas, como arriba diximos prophetizo. Mirad que vna Virgen cõcebira. Hieremias. Vna nouedad nunca oyda hara el Señor sobre la tierra que vna muger rodeara a vn varon. No es cosa nueua que vna muger conciba de hombre a otro hombre, pero que conciba sin hombre esta es la marauilla. Fue nouedad quando crio Dios a Adam sin que otro pusiesse en el las manos sino solo Dios, fue hecho ni de hombre ni de muger, fue nouedad formar vna muger de vna costilla, y fue cosa nueua aunque no sobrenatural como las dichas, quando començó la generacion de los hombres por commun modo de proceder conuiniendo varon y muger para la generacion, pero la nouedad hasta aora nunca oyda es que vna donzella sea madre, pues mirad como quadra lo cumplido con lo prophetizado y figurado, y como el mysterio de la integridad de la madre de Dios declarado por la obra en el testamento nueuo estaua encerrado y prophetizado en el viejo. Esai. 7. Hiere. 31. Augustin. tom. 10. serm. 3. de tempore. Esa. 11. Ezec. 44

§. SEPTIMO,

En que se prosigue el intento del passado y se manifiesta la consonancia entre el nueuo y viejo testamento en lo tocãte al Sanctissimo Sacramento de la Eucharistia.

(?)

CHristo nuestro Redemptor hizo vna merced a los hõbres en el estado Euangelico nueua y jamas oyda en dexarles su propria carne y sangre paraq̃ pudiessen offrecerla a Dios en memoria de Christo y fuesse sustento y refeccion perfecta de nuestras animas. Para este fin instituyo este sacrificio y sacramento en la noche de su mysteriosa cena, como lo cuentan los Euangelistas todos, y s. Pablo lo testifica, que en la noche que auia de ser entregado tomò el pan en sus manos, y haziendo gracias al Padre lo bendixo, partio y dixo, tomad y comed que este es mi cuerpo. Pintó este mysterio en aquel sacrificio y offrenda de pan y vino que hizo a Dios el sacerdote Melchisedech quando Abraham boluia victorioso y auia despojado, desbaratado y vencido a los quatro Reyes que lleuauan preso a su sobrino Loth. Dize la escriptura q̃ Melchisedech acudio con pan y vino a los victoriosos, porque era sacerdote del altissimo Dios, y si como sacerdote propuso y presento pan y vino luego para offrecer, que si fuera para solo reseccionar a Abraham y sus soldados, no fuera como sacerdote. Que Melchisedech fuesse en su sacerdocio figura de Christo, testificolo Dauid diziendo a Christo con espiritu prophetico. Tu eres sacerdote para siempre segun orden de Melchisedech, y si era Christo sacerdote segun el instituto de Melchisedech auia de auer similitud entre la figura y lo figurado. Esto es que Melchisedech offrecio pã y vino, y Christo nuestro Redemptor su carne y sangre debaxo de accidẽtes de pan y vino, y en esto dizen los sanctos Doctores, particularmente sant Hieronymo, y antes del, Eusebio Emiseno y sant Cipriano mas antiguo que los dos citados, que fue Christo sacerdote segun la ordẽ de Melchisedech. Atended a la conformidad y semejança entre aquel antiguo sacerdote y el nuestro nueuo, y entre aquel sacrificio y este nuestro y quedara con esta correspondencia consolada y confirmada vuestra alma en la fẽ.

Matt. 26. Luc. 22 Marc. 14 Ioan. 6

1. Cor. 11

Gen. 14.

Psal. 109.

Hiero. ad Euagriũ, & in libr. de hebr. quæstion. Eusebius Emissen. serm. 5. de Pasch. Cipria in epist. ad Cœlium. Exod. 12. Ioan. 1. Esa. 53

Poned los ojos tambien en aquel cordero Pascual expressa figura de Christo, de lo qual da testimonio sant Iuan quando dize que los soldados no quebraron las piernas a Christo, porque estaua escripto en los ritos del cordero Pascual que al comer no se le auia de quebrantar hueso. Por lo qual el sanctissimo Baptista le llamò cordero por su mansedumbre y paciẽcia, porque como cordero que calla delante del que le quita la lana assi callando tenia pacien-

paciencia delante sus perseguidores. Considerad la conuiniencia entre aquel cordero legal y el nuestro que quita los peccados del mundo, y vereys como se corresponden. Figuraua aquel cordero al nuestro que es Iesu Christo Redemptor por razon de su pureza, y assi se mandaua que fuesse sin macula. Por razon de su virtud y fortaleza, porque fue macho y no hembra. Por razon de su perfectiõ que auia de ser de vn año. Por razon de su innocencia singular y assi mandaua que fuesse cordero apartado, esto es escogido en la manada. Offreciase en vna casa en lo qual se significa la vnidad de la Iglesia. Rociauan cõ su sangre las puertas y con ella fueron libres del Angel que passaua haziendo matança en los primogenitos de Egypto figurãdo el merecimiento y redempciõ hecha por Christo. Era victima en memoria del transito del Señor en lo qual significaua que es sacrificio rememoratiuo de la muerte de Christo. Aparejauan lo no cozido en agua porque la sabiduria humana no alcança las cosas diuinas. Assado al fuego porque la virtud del Espiritu Santo es la q̃ cueze los diuinos mysterios, sin que le falte ni vn hueso, porque el cuerpo verdadero de Christo no se disminuye en el sacramento. Comian lo ceñidos los lomos, porque los desordenados desseos se han de domar. Calçados los pies porque se ha de caminar por el camino de la buena vida. Estauan en pie porque en la buena obra ha de auer constãcia. Tenian baculos ò bordones en las manos porque el estrino de la esperança no se ha de perder. Comiase de noche significando este siglo presente. A priessa señalando la deuociõ ardentissima y alegria con que se ha de recebir. La cabeça con los estentinos, porque en este sancto sacramento todo es sancto y no ay que desechar, lo residuo se auia de abrasar al fuego, significãdo que todo lo hemos de cometer al Espiritu sancto. No auia de quedar cosa para otro dia, porque no ha de auer en nosotros duda. Comianlo con panes amassados sin lebadura, significãdo en este la especie de la Eucharistia y diuino sacramento. Con lechugas amargas en que se denotaua la contricion. Mirad pues quan expressamente y al viuo se pinto todo este mysterio de nuestro diuino sacrificio en aquel cordero el qual no solo se sacrificaua sino que juntamẽte se comia significandose en esto que Christo nuestro Redemptor en el sacramẽto altissimo del altar no solo es sacrificio sino pasto y manjar, y assi en quanto es sustento espiritual se figuro en aquel mana con que se sustentaron los hijos de Israel en el desierto quarenta años milagrosamente. Manifestolo Christo quando dixo. Mi carne es verdadero manjar y mi sangre verdadera beuida con que se ha de refecionar el alma. No penseys (añade) que sera como quãdo vuestros Padres comieron el mana en el desierto y murieron, que el que come este pan viuira para siempre. En estas palabras da a entẽder ser aquel mana sombra del nuestro, y quien considerare la semejança entre aquella figura y esta verdad vera y se de- Ioan. 6.

leytara en la correſpondencia de
Exod.10. lo cumplido a lo figurado. Eſcriuẽ Moyſes las condiciones, forma y figura del Mana, q̃ todas las vemos cumplidas en este altiſsimo ſacramento. Era el maná en la aparencia menudo, pequeñuelo y menoſpreciado. Aſsi Chriſto eſtá eſtrechado debaxo de vnos accidẽtes de pan y vino. Tenia el Mana encerrada grande virtud, aun q̃ en menuda quantidad, bien aſsi nueſtro Sacramento debaxo de aquellas eſpecies de pã y vino tiene en ſi vna extremada virtud. El mana blanco y hermoſo era, aſsi es Chriſto en la Euchariſtia ſegũ que lo alabó la eſpoſa. Mi amado blãco y rubio eſcogido entre millares. Parecia que lo auian deſmenuzado como en mortero ò almirez, ſignificando que Chriſto nueſtro redemptor fue en el lagar de la cruz herido y golpeado. Tenia el propio ſabor el maná como de miel, y aſsi Chriſto en el Sacramento es dulce y ſabroſo. Sabia a cada vno conforme a lo que queria, ſignificando que en eſte diuino manjar halla cada vno lo que deſſea, el peccador perdon, el enfermo ſalud, el triſte conſuelo, el flaco fortaleza. &c. El maná aunq̃ parecia duro, pero al calor del Sol ſe deshazia y derretia, porq̃ en los coraçones inflamados con el amor de Dios ſe derrite y deshaze como açucar. El maná baxaua del cielo y Chriſto vino del ſeno del padre. El mana caya con el rocio y Chriſto en el alma que dignamente lo recibe cõ el rocio de gracia. El maná cauſaua admiracion, aſsi Chriſto en el Sacramento, porque coſa eſtupenda y que abona es, que Dios hecho hombre ſe dè en manjar al hombre. Deſcendia el mana para todos y Chriſto ſe da en paſto para todo hombre que lo quiſiere. Para todos abaſtaua el maná y Chriſto para todos es ſufficientiſſimo. El maná cada dia apparecia ſin faltar, y Chriſto en el ſacramento eſtá con noſotros haſta el fin del mundo. De el mana el que mas cogia, no por eſſo tenia mas, ni al que menos le faltaua porque en eſte Sacramento no tiene mas el muy rico que el probriſsimo. El maná faltò a la entrada de la tierra de promiſsion, porque en la gloria no aura neceſsidad deſte Sacramento. El mana ſe reſeruaua para memorial perpetuo, y Chriſto en la Euchariſtia para que la igleſia tuieſſe memoria del. Dexo pues de dezir el modo como mandaua Dios ſe cogieſſe, y el como lo auian de comer, que tambien era ſignificacion de la preparacion con que hemos de llegar a recebir eſte tan diuino Sacramento, y como lo hemos de recebir, baſta ſaber la conformidad grãde que ſe vee entre Chriſto en el Sacramento y la figura del en el mana. Prophetizo eſte myſterio Dauid quando cõfeſſando que las obras de Dios hechas en la plenitud del tiempo eran grandes, dixo. Vn memorial ha hecho Dios de todas ſus marauillas, dando manjar a los que lo temen. Eſta prophecia ſegun todos los ſanctos Doctores ſe entiende de Chriſto que ſe dio aſsi en manjar para los que lo ſiruen con temor y reuerẽcia. Eſte fue aq̃l Pithſabar de que en otro lugar dixo que auia de aparecer en la tierra ſobre los altos
Pſal. 110.

montes

montes. Porque donde nosotros, segun la leccion vulgata leemos aura firmamento, esto es sustento en la tierra, en el Hebreo esta vna dicciõ Pithsabar. Aura (dize) Pithsabar en la tierra que segun su significacion hebrea los interpretes la explican de muchas maneras. Sant Hieronymo dize significar trigo memorable. Aura (dize) en el tiempo del rey Messias, (del qual habla todo aquel Psalmo) vn trigo digno de memoria. Iuã Ratilino dize que Pithsabar significa vna tortica de trigo, y assi lo affirma tãbien Paulo obispo Burgense, y los maestros Hebreos contienen en esto. Segun esta significacion haze este sentido. Aura en tiempo del Rey Messias sobre las cabeças de los mõtes, que son los sacerdotes, vna tortica de pan. Otros dizen aura Pithsabar, esto es pan substantifico. Este Pithsabar que es sustẽto firmissimo, trigo memorable, pan substantifico, esta torrica sobre las cabeças de los Sacerdotes q̃ prophetizo Dauid auria en tiempo del rey Messias claramente es nuestro sanctissimo Sacramento de la Eucharistia. Deste memorable trigo y pã substãtifico prophetizo Oseas diziendo, Conuertirse han los fieles y assentados a la sombra y amparo del Messias viuiran alimentados con trigo. Por el qual se entiende este diuino Sacramento q̃ da vida eterna como dixo Christo. Hallamos en Zacharias otra insigne prophecia deste altissimo Sacramento, quãdo hablando cõ espiritu prophetico de la venida de Christo al mundo, y combidãdo a la hija de Syon aque se regozije y tome plazer porque su Rey vẽdra a ella justo y saluador. Que pẽsays (dize) q̃ es lo bueno y lo cõdrado deste nuestro rey sino vn trigo de escogidos y vn vino que produce virgines. No se puede dezir cosa mas clara deste diuino sacramento, es manjar por cierto no de perdidos sino de gente ganada y escogida, es vino que sanctifica las almas. Quan bien conciertan estas prophecias con las verdades del nueuo testamento, en el qual se dize por la boca de Christo, El que comiere deste pã viuira para siempre, porque tiene virtud para dar vida. Es mãjar para escogidos, porque el que lo come y beue indignamente come y beue juyzio de condemnacion. Pues quien atentamente considerare este cõcierto y cotejare estos mysterios con las figuras y prophecias dellos, hallara con que confirmasse en la Fé, aprouechar en ella y regalarse, y si quisiessemos estendidamente declarar las profundas prophecias y expressas figuras cõque todo lo que los Euangelistas nos cuentan de la passion, muerte y cruz del hijo de Dios seria nunca acabar, pero para exercicio del piadoso lector en el siguiente capitulo le declararemos quan correspondentemente hablan los dos testamentos de la passion y muerte de Christo.

Psal. 71. Erit firmamentũ in terra. ex hebreo. erit Pithsabar Hier. transtulit. memorabile triticum. Raulinus & Burgẽsis. Placẽtula tritici. in capitibus sacerdotũ. alij, erit panis substãtificus

Hoseæ. 12

Ioan. 6.

Zacha. 9.

Ioan. 6.

1. Cor. 11.

§. OCTAVO.

En que se muestra quan correspondientemente tratan el viejo y nueuo testamento de la passion de Christo.

Vnos

VNO de los misterios mas importantes que nuestra Fê nos enseña es el de la cruz, passiõ y muerte de nuestro redemptor Iesu Christo, con la qual fuymos redemidos y libres de la captiuidad del demonio, el mas celebrado en las figuras y prophecias antiguas y el mas repetido en el testamento nueuo, y assi cõuenia para hazerlo creyble que en la ley y los Prophetas se figurasse y prophetizasse, porque que cosa mas difficultosa para creer se puede pẽsar que dezir que Dios padeciesse y fuesse enclauado en vn madero como mal hechor y assi muriesse? De donde es que Esay. 53 Esayas para auer de hablar de la passion de Christo nuestro señor, mas como Euangelista que no como Propheta, comiença en esta manera. Quien, Señor, creera lo que hemos de vos por reuelaciõ oydo y entendido? y luego pinta a Christo como si lo viera ascado, ensangrantado, atormentado, &c. Este articulo de la passion del hijo de Dios fue en el que estropeçaron los Iudios incredulos a los quales segun el Apostol sant Pablo fue escandalo, y se encallarõ los ciegos Gentiles aunque se picauan de sabios, para los quales fue boueria y desatino. Que ni a los Iudios q̃ aguardauan vn Messias rico y poderoso con riquezas y potencia mundana, ni a los sabios de los gentiles que solo con razon natural median los mysterios de nuestra Fê se les podia encaxar esta verdad de que Dios padeciesse y muriesse crucificado. Y assi donde mas difficultad auia de auer para persuadir al entendimiẽto humano como fue en este articulo cõ mas claros y mas abundantes testimonios lo anunciaron los Prophetas y se figuro en la vieja ley, para que nõ vuiesse duda en creer lo que tan de atras estaua tã manifiesto y copiosamente figurado y prophetizado, y el pagano se conuenciesse y subjetasse la melena al yugo de la Fè, y el Iudio no se escandalizasse, y el fiel se confirmasse. Por lo qual no sera fuera de nro proposito, si discurriẽdo por la historia de la passiõ de nuestro buen Iesus mostraremos la cõsonancia q̃ vuo entre lo figurado y prophetizado muchos centenarios de años antes, y lo cũplido en Christo nuestro Saluador, y predicado por los Apostoles en la redondez de la tierra.

Començando pues de la trayccion que aquel maluado de Iudas hizo a su diuino maestro y soberano Señor despues de auer cenado cõ el a su mesa y auerle hecho aquel fauor como a los demas de lauarle los pies y comulgado con su cuerpo y sangre, hallaremos auerse figurado en aq̃l Docg Idumeo que vio en el tabernaculo de Dios a Dauid en cõpañia del sumo Sacerdote y hablo con el en sana paz y salido de aquel santo lugar vino a Saul capital enemigo de Dauid, y le descubrio los passos y caminos de Dauid, para que lo alcançasse y prẽdiesse. Prophetizolo el mesmo Dauid quando en persona de Christo dixo. El hombre que estaua pacifico conmigo, mi domestico y familiar en el qual yo confiaua pues lo constituy por despensero de mi collegio, este que sobre mi mesa comia

1. Cor. 1.

1. Reg. 22

Psal. 40.

mia mis panes, este fue el que tramó malicia è engaño, este leuãto contra mi su calcaño para me acocear.

Fue preso y atado de los Iudios y Gentiles, y figurose en Ioseph que atado lo arrojarõ sus proprios hermanos en vna seca cisterna. En la arca del testamento que la captiuarõ los Philisteos. Significandose en esto que el verdadero Ioseph Christo nuestro redemptor auia de ser preso de sus hermanos los Iudios, y de los Gentiles alienigenas como lo fue la arca del testamẽto de los Philisteos que tenia expressa figura de Christo nuestro redemptor en el qual estan encerrados los thesoros de la sabiduria y sciencia diuina. Prophetizolo a la letra Dauid en muchos lugares particularmẽte quãdo dixo en persona de Christo. Rodeado me han muchos bezerros, toros gruessos me han cercado, abierto han su boca para me desmenuzar y tragar como Leon que brama y haze su presa en los animales flacos. Ya han tomado mi anima dize en otro lugar, ya tienen en su poder mi vida, ya me tienẽ preso pues todos a vna han enuestido conmigo y dado sobre mi. Perros muchos rabiosos prophetizo tambien, que son los gentiles me hã puesto cerco para despedaçarme, y el concilio de malignos, peruersos y calumniadores que eran los Iudios me han rodeado. Hieremias en sus lamentaciones hablo desta passion y dixo. Christo nuestro Dios y señor que es el espiritu de nuestra boca por quien respiramos, tenemos aliento y vida prendido lo han por nuestros peccados. Este es aquel a quien diximos debaxo de tu protecciõ, amparo y sombra viuiremos entre las gentes. El Sabio pinta a los que a Christo prendieron, el animo cõ que se animauan vnos a otros y deziã. Venid y rodeemos al justo. Los sanctos Iustino, Cyrilio, Eusebio y Cipriano leẽ. Venid atemos al justo, pues lo tenemos por cõtrario a nuestras obras. Conforme a esto dixo Esayas segun la letra que los mesmos sanctos siguen, condoliendose de la perdicion de los que tan grãmaldad cometieron y aun pronunciãdoles el ay de su eterna condemnacion. Ay dellos, ay de su anima, ay de su vida, pues han entrado en consejo y han tomado el peor que imaginar se pudiera y es como echaran mano y prẽderan al justo. Para esto pues dezian venid y atemos al justo.

Gene. 37

1 Reg. 5.

Psal. 58.

Psal. 21.

Treno 4.

Sap. 5. venite circũdemus iustũ. & alij sic. Venite ligemus iustum.

Esayas. 3.

Cuentan los Euangelistas que los temerosos discipulos huyeron cobardemente dexando a Christo en las manos de sus fieros enemigos. Figurose en Dauid que quando se conjuro contra el su hijo Absalon los amigos que tenia, los de su consejo y camara lo dexaron. Prophetizolo el mesmo hablando en persona de Christo y diziẽdo. Mis amigos y los que me erã mas propinquos en amistad y proximos en familiaridad que andauan a mi lado y en mi cõpañia al tiempo de mi tribulacion se apartaron de mi, y de lexos me miraron.

Psal. 37.

Fue accusado cõ falsos testigos que testificaron contra su inocencia testimonios falsos, y figurose en el buen Naboth cõtra quien escriuio el rey Achab a los peruersos juezes y ãcianos de Iezrahel, que

3. Reg. 21

que buſcaſſen dos falſos teſtigos para q̃ juraſſen auer ſido blaſphemo contra Dios, entendiẽdo por eſte camino quitar vna viña q̃ Naboth rehuſaua darſela por auer ſido de ſus antepaſſados. Viña ſomos nosotros de Chriſto que no quiere que paſſe a la poſſeſsion del demonio, y por eſto eſte Rey ſobre todos los hijos de ſoberuia incitò a los eſcribas, pontifices y ancianos, para que buſcaſſen falſo teſtimonio cõtra Ieſus. Prophetizolo Dauid diziendo, Cõtra mi ſe leuantaron teſtigos iniquos y maluados, y me preguntauã lo que yo ignoraua. Ignorò Chriſto lo q̃ le achacauan, pues ni lo dixo ni le paſſo por el penſamiẽto. Otros teſtigos dize el meſmo Dauid en otro lugar ſe leuantarõ cõtra mi, pero no quadrauan ſus teſtimonios ni ſalieron con ſu intento, antes fueron tomados en manifieſta mentira.

Pſal. 34. & 36.

Cuentã los Euangeliſtas q̃ fue dada en caſa de Anas vna braua boferada en el hermoſiſsimo roſtro de Chriſto por vn vil ſieruo. Dibuxoſe eſta verdad en aquel furioſo boſeton que dio al Prophcta Micheas vno de los falſos Prophetas de Baal porque prophetizo y dixo verdad. Aſsi a Chriſto nueſtro Redemptor por que reſpondio delante Annas a lo que le preguntauan, vn miniſtro de maldad que ſeruia al Pontifice le ſacudio vn fuerte boſeton diziendole. Aſsi reſpondes al Põtifice? Prophetizolo Hieremias quando dixo. Offrecera ſu maxilla y diuino roſtro al que con deſuerguẽça le herira en el. Micheas claramente lo teſtifica. Con vara (dize) eſto es con potencia y authoridad de juſticia heriran el roſtro del Rey juez de Iſrael.

3. Reg. 22

Treno. 3.

Miche. 5.

Fue eſcupido aquel diuino roſtro de los que aſsiſtian en aquel maluado concilio y dibuxoſe en Dauid que eſtando delante del Rey Achis fingiendo ſer loco ſe le cayan las ſaliuas por la barba, bien deſta manera a nueſtro verdadero Dauid las ſaliuas de aquellos ſabueſſos crueles le corrian por aquel diuino roſtro y aſsi ſe cumplio lo que Dauid prophetizo, no ceſſaron de eſcupir en mi roſtro, y las palabras de Eſayas. No tiene parecer ni hermoſura, vimos le y no tenia viſta, ni parecer de hõbre, deſſeauamos le ver y deſpues de muy bien deſſeado, lo miramos desfigurado y menoſpreciado y el mas abatido de todos los hombres. Varon de dolores que por experiencia ſupo q̃ coſa era enfermedad y dolor, el roſtro deſpreciado y eſcondido. Tan afeado, quiſo dezir, y deſfigurado de las ſaliuas y golpes q̃ no le podiamos conocer.

1. Reg. 21.

Pſal.

Eſa. 53.

Traxeron a Chriſto por las calles de Hieruſalẽ de Annas a caſa de Cayphas, y dela de Pilato a la de Herodes, y de la de Herodes otra vez a Pilato, y deſta al caluario donde lo crucificaron. Delineoſe claramente en la arca del teſtamento que deſpues de auerla prendido los Philiſteos alegrandoſe de la victoria la traxeron a viſtas por ſus pueblos y calles. Prophetizolo Dauid quando dixo en nombre de Chriſto. Por las palabras padre mio d' vueſtros labios, por cumplir con vueſtros mandamientos yo guarde los caminos duros. Symacho traduxo

1. Reg. 4.

Pſal. 16. Propter verba labiorũ tuorũ cuſtodiui vias duras. Sima

Obſer

chus. Ambulaui vias latronis.

Obſeruaui vias latronis: como ſi dixera. Anduue por los caminos de facinoroſos ladrones è infames malhechores. Tales caminos eran los que piſo nueſtro redemptor ſiendo como ſalteador infame lleuado cõ grita por las calles de Hieruſalem.

Pidieron los del pueblo Iudaico á inſtancia de ſus Sacerdotes que fueſſe Barrabas ladron y ſedicioſo ſueltõ y pueſto en libertad, y Chriſto innocente crucificado. Debuxoſe en aquellos dos cabrones que mandò Dios en el Leuitico ſe ſorteaſſen, de los quales el vno cargado de peccados era pueſto en libertad y lo dexauan en el deſierto y al otro degollauan, porque Barrabas cargado de peccados auia de ſer pedido para ſer ſuelto y Chriſto nueſtro redemptor que no los tenia crucificado. Prophetizolo Amos hablando con los del pueblo Iudaico. Voſotros ſoys (dize) los que conuertis el juyzio en axenſios y deſamparays la juſticia en la tierra. Como ſi dixera, El juyzio recto con vueſtros animos depraua dos lo trocays en amargura de injuſticia condemnando al juſto y libertãdo al malo, deſamparays la juſticia que es Chriſto, por quiẽ ſomos juſtos, dexandolo para que muera como malhechor, y echays mano de la maldad para fauorecerla, apoyando a vn publico y famoſo ladron y homicida.

Leuit. 16.

Amos 5.

Fue Chriſto açotado y llagado de pies a cabeça, y figuroſe en aquella vaca rufa q̃ mandaua Dios en el teſtamẽto viejo fueſſe ſacrificada, porq̃ quãdo fue Chriſto lleuado a ſer en la cruz ſacrificado y abraſado con el fuego de amor ya yua rufo y teñido en ſu ſangre. Deſto hablò Dauid en perſona de Chriſto diziendo. Con crudos açotes me rodearon. A eſto haze la prophecia del Patriarcha Iacob, que bẽdiziendo a ſu hijo Iudas y teniendo reuelaciõ de Chriſto figurado en el dixo. Lauara en vino ſu eſtola, y ſu veſtidura en ſangre de vua. Baño por cierto Chriſto la eſtola y veſtidura de ſu cuerpo con ſu propria ſangre quãdo fue açotado, de manera que de ſus venas ſalian arroyos de ſangre.

Num. 19.

Pſal. 34.

Eſay. 63.

Gen. 49.

Coronaron con eſpinas a nueſtro verdadero rey traſpaſſando ſu cerebro ſacratiſsimo, pintoſe en aquel carnero q̃ vio Abraham aſido de los cuernos entre las eſpinas el qual ſacrifico en lugar de ſu hijo, porque la cabeça de nueſtro cordero Chriſto auia de ſer traſpaſſada cõ corona de eſpinas. Prophetizo Eſayas con claras palabras, porque entre las quexas que dio Dios de ſu viña que era la Synagoga dize. Eſperè que produxeſſe vuas y diome en ſu lugar eſpinas. Aſsi lo leen los ſetenta interpretes, y a eſte propoſito lo interpretan los padres Griegos.

Gene. 22.

Eſayas. 5.

Salio del pretorio oyda ya la ſentencia al lugar donde auia de ſer crucificado, y figurolo Iſaac con ſu haz de leña al hombro que ſe lo lleuaua para ſer ſobre el ſacrificado. Prophetizolo Eſayas quando dixo, que el principado de Chriſto fue hecho ſobre ſus hombros, y en otra parte, dare (dize en nombre del Padre eterno) la llaue de la caſa de Dauid (que es la cruz ſantiſsima con la qual fueron las puertas del cielo abiertas) ſobre ſu hombro, q̃ es el de

Gen. 22.

Eſayas. 9.

Eſay. 22.

Chriſto

Christo sobre el qual fue puesto aquel pessado madero.

Sacarõlocõ la cruzacuestas fue-
2 Reg.15. ra dela ciudad al lugar del Calua rio y figuroſe en Dauid que de ſu proprio hijo fue expellido de Hie ruſalẽ y del Reyno con lagrimas de los que le ſeguian. Aſsi Chriſto de los que el auia enſeñado y enſalçado con beneficios y mercedes, fue lleuado fuera de la ciudad para quitarle ſu precioſiſsima vida, llorandolo los que con animo piadoſo lo ſeguian, quales erã
3.reg.21 aquellas ſãctas mugeres. Naboth acuſado con teſtigos falſos fuera de ſu viña fue muerto. Aſsi Chriſto fuera de ſu propria viña, auiendo ſido primero accuſado de teſtigos falſos lo ſacaron al campo a
Pſal.21 crucificarlo. Prophetizolo Dauid en perſona de Chriſto. Como agua, dize, me han derramàdo: La agua ſucia echanla fuera de caſa y arrojanla como nó prouechoſa, deſta manera fue Chriſto arrojado fuera de la ciudad de Hieruſalem como ſi fuera immundo y peccador.

Num.21. Enclauaron ſus pies ſanctiſsimos y benditiſsimas manos en el madero de la ſancta Cruz, y leuãtaronlo en alto, ſegun ſe figurô en aquella ſerpiente de metal que Moyſes para ſanar los venenoſos mordiſcos de las ſerpientes puſo en vn palo, porque Chriſto nueſtro Redemptor que tuuo ſemejãza de peccador, no lo ſiendo, fue enclauadó en vn grueſſo madero y leuantado en alto, paraque mirandolo fueſſemos ſanos de la põçoña del peccado. Vn racimo de
Num.13. vuas trayan los exploradores que los hijos de Iſrael embiaron a eſcudriñar y ſaber los ſecretos de la tierra de promiſsion colgado en vn palo ſignificãdo a Chriſto nueſtro Redemptor el qual fue el racimo traydo del cielo embiado por el eterno Padre, que los predicadores que ſon los verdaderos exploradores nos lo mueſtran y enſeñan crucificado. Prophetizolo Ezec 17.
Ezechiel por el qual dixo Dios, q̃ auia de tomar dela medula de vn cedro muy alto, eſto es a Chriſto que ſegun la carne deſcẽderia de la ſemilla de Dauid y plantarlo ſobre vn monte encumbrado, que nó es otro ſino el caluario donde fue el arbol dela vida, la Cruz ſanctiſsima plantada y Chriſto nueſtro Redemptor fixado en ella.

De aquellas llagas que en ſus manos y pies hizieron prophetizo Dauid diziendo. Agujeraron mis pies y manos y cõtaron vno a vno todos mis hueſſos. Zacharias le pregunta, que llagas ſon eſtas q̃ tienes en medio de tus manos? De la llaga del coſtado que es la piedra precioſa de la Igleſia y fuente de donde manò la ſalud del mundo prophetizo el meſmo diziẽdo. Aura vna fuente caudaloſa y patente para la caſa de Dauid y moradores de Hiernſalem, que ſon todos los chriſtianos que eſtan dentro la igleſia catholica para lauarſe el peccador y la alma immũda.

Deſpues de enclauado y leuantado en la Cruz fue Chriſto injuriado y burlado. Figurolo Noe el qual deſpues de auer beuido Gen.9.
del vino de la viña que plantò deſnudo en ſu apoſento fue tenido en poco y deshonrado del deſcomedido Cham ſu proprio hijo. Bien aſsi Chriſto deſpues que se embriago.

embriago del vino de amor con q̃ nos amo, despojado de sus vestiduras y tendido en la cama dura dela Cruz, burlaron del y se reyã los impios è ignorantes Hebreos.

Psal.21. Prophetizolo Dauid. Todos los que me veyan (dize) se reyan de m, menearã contra mi sus labios y mouian la cabeça. Yo soy gusano y no hõbre, porque no me tratan como a tal, el oprobrio y risa de los hombres y la abjeccion de el pueblo. Esayas tambien lo prophetizo hablando con los sacerdotes y sus ministros, cõ aquellos

Esa.57. soldados que comerian semejante vellaqueria, y les dize. Llegaos aca hijos dela agorera, generaciõ de adultero y fornicaria. Agorera llama a la synagoga que dexado a su Dios buscaua varios modos de adiuinaciones. Simiente de adultero y fornicaria, porque por sus malas costumbres no se podiã dezir hijos de Abraham sino de Sathanas. A estos dize. Sabeys de quiẽ hazeys burla? Sabeys a quiẽ escarneceys? Entendeys contra quien ensanchays y abris vuestra sucia boca dizidole palabras de blasphemia ê injuria? No echays de ver que es vuestro Messias, vuestro Rey y vuestro Dios? Pero no ay de que me espantar. Porque no soys volotros hijos de maluados, simiente mala y mentirosa? Si por cierto. Mira pues Christiano lector abre los ojos y cõ animo leuantado dẽ tierra considera la diligencia y cuydado que nuestro buẽ Dios tuuo en te figurar y prophetizar el mysterio de la passiõ y Cruz de Christo en la ley y los Prophetas para que tu Fè se sustente y confirme, se regale y consuele, quãdo con aduertencia cotejares lo prophetizado y figurado cõ lo cumplido. Y porque quãdo (fauoreciẽdo Dios con salud y vida) sacaremos a luz la declaraciõ del symbolo de nuestra Fè, tratare mas copiosamente de los articulos mas principales della y mostrare la conueniencia y correspondencia dellos entre los dos testamentos: remitto al lector para aquel lugar que sera mas proprio, y assi por aora baste lo dicho.

DE LA VIDA Y COSTVMBRES SANCTAS DE LOS MAESTROS de nuestra Fè.

Gran fuerça tiene para cõprouacion de la doctrina Catholica, q̃ la Iglesia nos propone, la antegridad de vida, sanctidad y pureza en las costũbres delos escriptores sagrados, y de todos aquellos q̃ nos enseñaron las cosas pertenecientes à la Fè y modo de viuir Christiano. Porque summa authoridad se gana con la summa occupacion y exercicio en la virtud. Por lo qual tractaremos aora de la sanctidad perfecta de aquellos que fueron primeros maestros, y como cõ ella alcançaron que se les diesse credito. Y para que esto mejor se manifieste, hablaremos tambien delos vicios de los sabios y philosophos antiguos, con que perdieron la authoridad de su doctrina, y compararse han las virtudes destos (si algunas tuuieron) con las heroycas y admirables de los Euangelicos Doctores, para q̃ se vea la ventaja q̃ les hizieron.

§. PRIMERO,

Que conuino q̃ los escriptores sagrados y los q̃ enseñarõ doctrina dela Fe fuessen de vida irreprehẽsible.

ES cosa sabida q̃ los escriptores delas diuinas letras y los demas que nos enseñarõ por tradiciõ de viua voz muchas de las cosas pertenecientes a nuestra Fé, q̃ no estan escriptas, dieron testimonio verdadero y calificado de quien Dios es, de su voluntad, eternas determinaciones y diuinos cõsejos. Esa. 43. Por lo qual los llamò en Esaya sus testigos. Porq̃ no solo enseñaron y escriuierõ los mysterios de nuestra Fé, sino aun los testificarõ. De aqui Ioan. 14. es q̃ Christo en aquel alto sermon lleno de amor, q̃ a la despedida predicó a sus Apostoles, les dixo entre las demas cosas. Quãdo viniere el cõsolador, q̃ yo os embiare desde el Padre (espiritu d̃ verdad q̃ del procede) el sera el q̃ os dara testimonio de mi, y vosottros tambiẽ lo dareys de mi, pues desde el principio de mi predicaciõ me aueys acõpañado. No repugna esto a lo q̃ Christo auia antes destas palabras enseñado, diziendo. Yo no recibo testimonio de hõbres. Y aũ añade. Yo no recibo claridad de hõbre. Nõ tenia christo para authorizarse necessidad del testimonio de hombres ni se lo dieron los Prophetas, ni los Apostoles, ni los Euangelistas, ni aũ los Angeles. Pero attẽto q̃ sapiẽtissimamẽte ordenò cõmunicar su celestial doctrina, por medio de la voz, doctrina y enseñamiẽto de hom-

Ioan. 14.

de hombres tuuo necessidad de testimonio, con el qual se diuulgasse la voluntad sancta, agradable y perfecta de Dios. Aunque este testimonio (como en otra parte declararemos) no se deue dezir absolutamẽte de hombres sino de Dios, que nos habló por los Prophetas y Apostoles. Con este testimonio testificaron los Apostoles, q̃ Christo era hijo de Dios constituydo por juez de viuos y muertos, y todo lo demas perteneciente a nuestra Fé. Pues estos testigos de los diuinos sacramentos de ley sancta y doctrina soberana, conuenia q̃ fuessen sanctos, limpios, puros, irreprehẽsibles, agenos de toda iniquidad. Proporcionarse deuiã los ministros del Euangelio, los Prophetas, escriptores sanctos, y legitimos denunciadores de la diuina palabra, con la doctrina que escriuian y proponiã. La doctrina y ley de Dios (como lo dize Dauid) sin macula es, y que conuierte las animas. Luego los que por diuina ordenacion la testificaron, conuino que fuessen sanctos de vida entera y costumbres loables. Disformidad notable es escreuir de humildad el soberuio, y predicar castidad el incontinente, amor estar templança el desmedido, y finalmente aconsejar virtud el que no la sigue. Si para lleuar sobre sus hõbros la vasija, ornato, menages, y vasos del templo pedia Dios limpieza en los Leuitas como parece por Esayas, quanto mas razon es que la tengan en sus obras los que tratan las diuinas palabras si han de persuadirlas a los hombres? Segun sentencia de Sãt Gregorio, aquel cuya vida es menospreciada que resta sino que lo sea tambien su predicacion? Aquel prudentissimo Agesilao rey de los Lacedemonios (segun lo refiere Plutarcho) quando oya a algunos, que ó loaban, ó vituperauan a otros, acostumbraua dezir que no menos se auia de hazer inquisicion de las costumbres de los denunciadores que de los denunciados. Dezia muy bien, porque quien no tiene credito de bueno en las obras, no merece tenerlo de verdadero en las palabras. Pierde la doctrina euangelica la reputacion quando no la tiene de bueno el predicador. Por lo qual conuiene que lo sea, para que ande todo en debida proporcion, y se ayude la predicacion de ley santa, cõ la vida irreprehensible.

Pſal.18.

Eſayas.52

§. SEGVNDO,

Que Dios a los que escogio para testigos de su doctrina quiso que fuessen sin reprehension.

SI conuino (como hemos apuntado) que los escriptores sagrados, y ministros Euangelicos, por los quales Dios enseño su soberana doctrina, fuessen de vida sancta y sin iniquidad, assi lo quiso Dios y assi lo hizo. Costituyonos Dios (dize el Apostol S. Pablo) idoneos y aptos ministros del nueuo testamento, que no se funda en la letra, ni en la carne, sino en el espiritu y en la verdad. Esta idoneidad ê aptitud que puso Dios en aquellos primeros fũdadores de la yglesia, ha se de cõsiderar, no solo en la potẽcia para ablandar los duros coraçones de los hõbres, y entallar en ellos la diuina

ley, ſino aun en que los leuantò à eminencia de virtud y ſanctidad. Porque con eſtas dos coſas, cõuiene a ſaber, con palabra de verdad poderoſa para domar las ceruizes duros de los hombres ſoberuios, y con reſplandor de vida prouada fueſſen legitimos è idoneos miniſtros del Euangelio. No cae en razon alguna penſar que Dios a quien le es aborrecible el impio, y ſu impiedad y que trae por blaſon, Dios q̃ no quiere iniquidad: que tiene vna continua pendencia con el peccado, que ni lo pudo ſufrir en los nobiliſsimos eſpiritus angelicos, ni en el primer hõbre que formò a ſu imagen y ſemejanza, que la quiera en los miniſtros que deputò para que dieſſen teſtimonio de ſus infalibles verdades? Si la doctrina fuera como la del Epicureo que combida cõ corporeos deleytes, y dize, comamos y beuamos que mañana nos moriremos, no era marauilla que los elegidos para predicarla fueran ſenſuales, glotones y deſtemplados, porque eſtos tales ſon aparejados para tal empreſa. Pero ſiendo doctrina q̃ amoneſta ayuno, abſtinencia, mortificacion, humildad y menoſprecio del mũdo, no ſon conuenientes para eſte miniſterio, ſino los que affligen ſu carne con ayunos, la enflaquecen cõ abſtinencia, la crucifican con la mortificacion, ſe humillan, abaten y menoſprecian. Quando plazio al benigniſsimo Dios data a ſu yglesia vn Pablo que diſcurrieſſe deſde Hieruſalem haſta el Illirico, y predicaſſe el Euangelio entre las gentes, y llenaſſe el mundo de ſu doctrina, que hizo? como lo diſpuſo? como lo renouò para de perſeguidor de Chriſtianos hazerlo ſolenne predicador de los gentiles? Rodeolo cõ la celeſtial luz en el dia de ſu conuerſion, quitandole por entonces la viſta de los ojos corporales en ſignificacion que le alũbraua interiormente los ojos eſpirituales. Apartolo del vientre de ſu madre que no ay duda, ſino que era la Synagoga con cuya doctrina ſe auia criado, y en dezir que lo apartò ſe da a entender, que lo ſacò del abiſmo de ſu ceguedad y perdicion, haziendolo apto para el miniſterio de la predicacion y teſtificacion de la doctrina chriſtiana, y fè euangelica. Para eſte fin lo leuantò haſta el tercero cielo donde ſe le reuelaron ſoberanos myſterios que no ſon para dezir: ſus perſecuciones, ſus peligros, ſus açotes, ſus pedradas, ſus naufragios, ſus ayunos cõtinuos, vigilias prolõgadas, ſu deſnudez, ſu pobreza, para que las encaminaua Dios ſino para labrar vn conueniente predicador, para enſayar vn valeroſo ſoldado de la milicia eſpiritual, qual era razon fueſſe el que era miniſtro de la palabra de Dios?

Hablando Eſayas de la venida de Chriſto hijo de la celeſtial Prophetiſſa la Virgẽ Maria (dize) q̃ le mando Dios tomar vn libro grande y con llano eſtilo y lenguage de hombres eſcriuieſſe. Quita los deſpojos con preſteza: velozmente ſin detenerte haz tu preſſa. En que ſe le ſignificò que Chriſto auia de hazer tales hechos, quales ſe ſignificauan por aquellos nombres, cõuiene a ſaber, deſpojar a Sathanas de la rica preſſa q̃ auia hecho quando prendio en el anzue- Eſayas. 8.

lo

lo del peccado al linage humano. Para esto se le mando que pusiesse testigos fieles y dignos de credito: a Vrias sacerdote, y a Zacharias hijo de Barachias que fue Propheta. Declarando este lugar Eusebio Cesariense acude a la interpretacion de los nombres y dize. Vrias significa illuminacion ò clarificacion de Dios. Zacharias memoria de Dios. Barachias bendito de Dios. Estos, enseña Eusebio, que toma la diuina bondad por testigos de sus altos y escondidos sacramentos. Estos son fieles y verdaderos testigos: los que son illustrados y alumbrados con la claridad y luz de la sabiduria celestial: los que se acuerdan de Dios y tenazmente lo conseruan en la memoria: los que son hijos de la bendicion de Dios, a quien bendixo con bendicion de dulcedumbre. No veys como aquellos son testigos legitimos y aprouados de los mysterios de Dios, q̃ son justos, incorruptos y sin reprehension, no solo illustrados con la lumbre de la reuelacion, sino que se acuerden de Dios y sean sus bẽditos, esto es, sus sanctos a los quales bendice con el rocio del cielo, que es la gracia celestial? Leemos que quando Esayas delante la magestad de Dios, que vio assentado sobre vn muy alto trono se reconocio por hombre de labios sucios y de boca immũda, vn cherubin se los limpio con las brassas del altar purificandolo de su impuridad, porque no quiere Dios ministros ni aun con vna pequeña mancha. De aqui es que viendose Esayas purificado se offrecio por embaxador de Dios para los hombres. Por

Eusebio. Cesar. demonst. Euang. lib. 7. c. 3.

Esa. 6.

que preguntando Dios a quiẽ embiaremos, y quien yra a predicar? el con prompta voluntad dixo. Veysme aqui Señor aparejado, embiadme: Pareciale a Esayas y con razon que pues estaua limpio bien podia vsar de officio de delegado de Dios para con los hõbres, y que sin lo estar no era cosa decente a la alteza de la palabra y de aquel cuya era, encargarse de tan magnifico officio. A Hieremias en el vientre de su madre lo sanctificò y preparò la diuina mano, porque auia de ser Propheta para las gentes y hijos de Israel, y no conuenia que lo fuesse quien carecieste de sanctidad. Quiere Dios tanta limpieza en sus ministros que al peccador que sin ella se entremete con atreuida y desuergonçada osadia, pretendiendo tratar las diuinas palabras le dize por Dauid. Porque tu o hombre impio cuẽtas mis justicias? Porque tu ò atreuido tomas mi testamento en tu boca? Tu que aborreciste la disciplina y pusiste mis palabras a tus espaldas. Como si le Dixera. Con que frente, peccador, con que osadia presumes hazerte pregonero é historiador de mis justicias, preceptos y leyes sanctas? Con que atreuimiento las tomas en tu boca y labios immundos siendo interiormente lleno de iniquidad? Tu no eres el que menospreciaste, aborreciste y arrojaste lexos de ti la disciplina è institucion buena de vida y de costumbres, no procurando de componerte conforme a ella? Mis palabras y mandamiẽtos saludables echaste a las espaldas no haziendo cuenta dellos, ni poniendolos ante

Hierem. 16.

Psal. 94.

tus ojos para guardarlos y nibelar tu vida conforme a ellos. Por esto añade. Si veyas el ladron corrias con el acompañandole en su latrocinio, y entrauas a la parte con los adulteros. Tu boca la tenias llena de malicia y tu lengua componia engaños. Assentado como ocioso hablauas mal contra tu hermano, y contra el hijo de tu propria madre ponias escandalo y estropieço. Estas cosas hiziste y yo calle. Pues di maluado pensauas que auia de ser yo tu semejãte? No sera ello assi, sino que te arguyre y reprehendere, y pondre tu maldad contra tu rostro castigãdote seueriſſimamẽte. No veys quã lexos está Dios de permitir maldad en sus ministros pues a los que vsurpan este ministerio, sin ser llamados ni tener la idoneydad conueniente los amenaza con terrible castigo?

§. TERCERO.

Que los que fueron escriptores sagrados, y verdaderos Prophetas y maestros de nuestra Fè amaron la santidad en si y en los demas.

Engamos aora a tratar mas en particular de los que fueron en el mundo ministros y predicadores de la palabra de Dios escriptores sanctos y euangelicos maestros de nuestra Fè, por los quales nos comunicò Dios los mysterios y doctrina celestial, y examinemos diligentemente quan encendidos enamorados fueron de la virtud, y quan zèloſiſsimos aborrecedores y perseguidores de todo genero de peccado. No quiero hablar de la piedad de Seth, dela religion de Enos, de la sanctidad de Enoch y dela justicia de Noe, antiguos patriarchas, predicadores y maestros de aquel primero mundo, que instituyeron a sus familias en el diuino culto. Ni detenerme en contar la fè cumplida de Abraham, la prompta obediencia de Isaac, la heroyca fortaleza de Iacob, y paciencia admirable de Iob, que fueron los que en la ley de naturaleza se señalaron en perfecta virtud, y enseñarõ la verdadera religion. Vengamos a tratar de aquel sancto legislador Moyses que fue segun la mas comun sentencia el primer escriptor sagrado, aunque otros quieren dezir que antes del, Iob auia escripto su historia y succeſſos en lengua Syria (segun lo refiere Origenes auerlo hallado en las escripturas antiguas) pero el meſmo dize que Moyses la traduxo para consolacion de los affligidos hijos de Israel en la calamitosa captiuidad de Egipto de lengua Syria en la Hebrea, mas copiosa y cumplidamente q̃ la hallò, y esto inspirado por el Espiritu Sancto, y consiente tambien con el el glorioso Hieronymo. Pues aunque Iob antes viesse escripto su historia, pero porque Moyses alumbrado con el espiritu de Dios la traduxo y augmentò, se dize que la escriuio. Quanta aya sido la sanctidad deste animoſiſsimo

Orig. ſup Iob.

Hiero ſuper. Iob.

simo varon seria nunca acabar.

Exod.3. & 4.& 5. Bien se vio pues quiso mas seraffligido con el pueblo de Dios que regalado en los palacios de Pharaon. Su humildad profunda quiẽ la explicara pues constantemente rehuso el cargo que de rescatar a los hijos de Israel Dios le daua, allegando su impotencia, ignorancia, torpeza de lengua y poca authoridad? La mansedumbre estraña, por la qual le llama la escriptura mãsissimo? Su feruoroso zelo en boluer por la honra de Dios? Su justicia cumplida en dar a cada vno su derecho? Su perfecta abstinencia que se le passauan los quarenta dias sin comer repastado con la sabrosa communicacion de Dios? Su tollerancia y paciencia en no dar mal por mal,

Exod. 33.

como se vio quando quisierõ apedrearlo con Aaron su hermano y se acogio al tabernaculo a orar por los perseguidores? El fuerte amor que tenia a los de su linage, pues no accepto el offrecimiento

Num.14.

grandioso de Dios, quando estando cõ determinacion de destruyr todo aquel Israelitico pueblo, por auer adorado el bezerro de oro, le dixo, dexame que los acabe, que assi yo te hare que crezcas en gente grande y que seas cabeça della? Quien le compellio a Moyses a rehusar el estado de grande que Dios le offrecia, sino el amor que a su gente tenia? Y si quisiessemos referir por menudo todas las virtudes deste amigo de Dios seria nunca acabar.

Exod. 32.

Dexemos al valeroso Capitan

Iosue.

Iosue que escriuio la historia de las cosas memorables que al pueblo Israelitico acaecieron y despues de la muerte del sancto Moyses, cuya sanctidad fue tanta que valio con ella para detener todo el tiempo q̃ viuio aquel mal inclinado pueblo de Israel en el culto diuino y religion. No quiero hablar de Samuel, que segun la mas razonable sentencia fue el que dexò escriptos aquellos dos libros de Ruth, y de los Iuezes, que despues de muerto Iosue juzgaron a los Hebreos y las demas cosas que en sus dias succedieron, como se cuentã en el principio de los libros de los Reyes, pues viuio tan religiosa y justamẽte que se atreuio a poner por cenlores de su vida a los que le auiã menospreciado, pidiendo Rey, y fue aprouado de todos ellos por innocente, confessando que no tenian que le achacar ni poner en residencia ante Saul. Hablar quiero de Dauid que fue a-

1.Reg.13.

quel a quien Dios reuelo cõ mas claridad los secretos de su sabiduria. Y aunque bastaria para su alãbança que la diuina verdad dio testimonio que era varon conforme al coraçon de Dios, pero quiero traer a la memoria su profunda humildad que siendo poderosissimo Rey, ni se engrio con el coraçon, ni sintio de si grãdes cosas. Quien soy yo y que linage es el mio, dezia, quando se veya mas faborecido. Su ferbor

2.Reg 24

en lo tocante al seruicio de Dios, bien lo manifesto aquel desseo que siempre tuuo de edificar templo, para que en el fuesse la diuina magestad con mas cuydado reuerenciada, y quando no pudo salir con su intento los thesoros innumerables de oro, plata y otros metales que dexo a su hijo Salomon

con mandamiẽto que lo edificaſſe dierõ teſtimonio de ſu piedad. Declarolo tãbien la ſolicitud que tuuo y cuydado que puſo en ordenar capillas de cantores que con hymnos y pſalmos bendicieſſen a ſu Dios, inſtaurar el culto diuino augmentando el numero de los ſacerdotes, y mandando aſsiſtieſſen con mas diligẽcia en offrecer ſacrificios. Pues el zelo de la honrra de Dios que lo comia y abraſaua quien la podra explicar? conſumianſele las carnes viendo que offendian la bõdad diuina dignifſima de ſummo ſeruicio, y como ſi el fuera el injuriado ſentia las injurias que a Dios ſe hazian. Aborrecia en tanto grado malhechores que ſe leuantaua de mañana a hazer juſticia dellos. Tan manſo que no temio dezirá Dios ſe acordaſſe del y de ſu manſedumbre. Con ſer rey de noche ſe leuantaua y regaua con lagrimas ſu eſtrado. Humillauaſe con ayuno, caſtigaua ſu cuerpo todo el dia. Perdonador de enemigos pues reſiſtiẽdo en ſu poder al que mas perſecuciõ le hazia que era Saul, no quiſo poner las manos en el. Nunca dio mal por mal, ſino bien por mal. Hizo miſericordia y juyzio premiando y caſtigando. No ſe ayuntaua con los que obrauã maldad, ni aſsiſtia en la cõuerſacion de los maldizientes y malignantes, agradanaſe de los fieles, ſeruiaſe de buenos, deſpedia de ſu caſa los ſoberbios. Con eſtas y otras muchas virtudes fue ſeñalado eſte illuſtriſsimo rey, con cuyos pſalmos inſpirados por el eſpiritu diuino la igleſia eſtá ennoblecida. Quanra aya ſido la ſanctidad del doctiſsimo Eſdras, que en el tiempo que eſtaua la eſcriptura quaſi perdida y corrõpida, el no ſin inſpiracion diuina la renouò, callelo mi pluma y diganlo ſus eſcriptos. Dexemos a Eſdras, hablemos de los demas Prophetas cuyos Propheticos libros tiene la Igleſia recebidos por canonicos, y contienen documentos de toda virtud y reprehenſion de todo vicio. Que diremos del corteſano Eſayas que procurò tãto la limpieza y ſanctidad que aun a nargamente ſe dolia de que auia ſido remiſſo en ſu officio callando quando deuiera predicar, y ſe lamentaua que tenia los labios immundos por alguna palabra deſcõcertada que por ellos ſe le deſlizò? Que diremos de ſu prõpritud para poner por obra los diuinos mandamientos? Pareciole le muy bien pues que buſcando Dios quien yria a reprehẽder el pueblo Iudaico de ſus peccados ſe offrecio y dixo. Veysme aqui Señor embiadme. Que ſacó deſta empreſa? martyrio (como affirman los Hebreos) ſerrado por medio y hecho dos partes por mandado del crudeliſsimo Manaſſes Rey de Iudea, no mas de porque a los grandes de la caſa real los llamo principes de Sodoma y dixo que auia viſto a Dios aſſentado ſobre vn trono muy alto. Hieremia que (ſegun doctrina de muchos ſanctos fue ſanctificado en el vientre de ſu madre, y començó deſde ſu juuentud a prophetizar) fue de increyble paciencia en ſufrir los furioſos impetus de ſus enemigos que no pudierõ derribarlo de la cũbre de ſu ſanctidad. Vehemẽtiſsimo perſeguidor fue de los falſos Prophetas, como ſe vio en el hecho de Anania cuya muerte le pro-

De his vide Epiphanium de vita Prophet. & Iſidorũ

Pſal. 118. & 68.

Pſal. 100.

Pſal. 6.

1. Reg. 26

Pſal. 25.

Eſay 6.

Eſayas. 1.

le prophetizó. El amor que tuuo a los de su pueblo, el desseo de su conuersion, el pesar de que perseueraſſen en la idolatria, el dolor de la destruycion de Hierusalem y de sus moradores, su prophecia lo manifiesta y aquellas sus tristes lamẽtaciones llenas de affectos gratissimos que significauã la tristeza profunda de su coraçon. Despues de auer prophetizado cõ admirable resplandor de vida en los tiempos que reynaron Iosias, Ioachin y Sedechias, hasta que con los pocos que dexo Nabuchodonosor en Hierusalem (despues de auerla destruydo y lleuado captiuos a Babilonia los mas principales del pueblo) fue traydo a Egipto por Iuan hijo de Carcheas, y en Thaphanes fue apedreado de los Iudios. No se ha de passar en silencio el valor del robustissimo Ezechiel q̃ fue como vna fuerte roca como vn pedernal y fino diamante para resistir a los enemigos del nõbre de Dios. Que procurò en Chaldea donde estuuo captiuo cõsolar los affligidos Iudios, persuadirlos al seruicio de Dios, detenerlos que no se mezclaſſen cõ los idolatras, y finalmente vino a morir a manos de vn cierto Capitan de su propria gente porque le reprehendia su idolatria. De Daniel por mas que se estienda la pluma quedara corta sin poder llegar a la minima parte de sus virtudes. Niño era, en palacio se criaua entre gente Idolatra y tuuo constãcia varonil para no contaminarse aunque mas engolosinado cõ regalos. Sus continuos ayunos, abstinencias y perseuerantes oraciones con que alcanço altas y diuinas reuelaciones, como se podrã deuidamẽte dezir? Que dire de los doze Prophetas q̃ llaman los menores? De los quales Oseas valio con sus amonestaciones y consejos (como aduierte Sant Isidoro) para q̃ el Rey Ezechias destruyesse los idolos, purificasse el templo y viuiesse sanctamente. Iohel no se empleo sino en predicar penitẽcia. El sancto pastor y prophera Amos por reprehender a Ieroboam Rey de Israel, y a Amasias sacerdote que adoraua los bezerros de Bethel, fue herido con vna pierrega en la cabeça, ò como otros dizen se la enclauaron y lo hizieron verdadero martyr. Abdias segun el nombre que significa reuerenciador de Dios, no ay duda sino que lo fue. Ionas aũque al principio inobediẽte, pero fue reducido a la obediencia y seruicio de Dios. Micheas fue despeñado en defension de la verdad, por mandamiento del Rey Ochozias. Nahum viuio en los tiempos del impissimo Manasses reprehẽdiendo con la vida y predicacion las crueldades deste tyrano. Abacuch (segũ Epiphanio, Dorotheo y Tyrio) con pessar de ver la destruycion de su pueblo, como otro Hieremias passo la vida llorando. Sophonias ayudò a Hieremias en reprehender a los principales de Hierusalem. Aggeo, Zacharias y Malachias fueron aquellos tres sanctos Prophetas que fauorecieron con sus sanctos consejos a los Iudios que auian buelto a Hierusalem desde Babilonia donde auian sido lleuados captiuos. Todos estos cuyos libros y prophecias tiene la Iglesia recibida alcançaron priuança con Dios y se hizieron idoneos ministros fauoreciendo- los

Isidorus.

los la diuina gracia sin la qual nada se puede, con ayunos, oraciones y sanctos exercicios.

Passemos a hablar de los padres de nuestra Fè los Apostoles y Euangelistas, que para contar sus excellencias y heroycas virtudes faltaran palabras. Quien podra dezir vna muy menor parte de su perfecto menosprecio del mũdo? De su pobreza voluntaria, de su paciencia en suffrir trabajos, de su mansedũbre, de su cõpassion para con los flacos, de su misericordia para con los necessitados, de su humildad, charidad y modestia? Finalmẽte fue cada vno dellos vn dechado de toda virtud y aborrecedores de toda maldad y fingimiento, como se vio en el riguroso castigo que hizo S. Pedro en Anania y Saphira su muger q̃ Acto. 5. ante sus pies cayerõ muertos por auer querido recebir fraudulentamente algo del precio en que auian vendido su heredad. En la seuera sentencia de excomunion que sant Pablo fulmino contra aquel incestuoso Corintho. Descubrese esto aun mas claramente en que el mesmo S. Pablo no pudo sufrir vna disimulacion que tuuo S. Pedro sino q̃ valerosamẽte le resistio y reprehendio. Fue el caso q̃ sant Pedro conuersaua en Antiochia con los gentiles conuertidos à la Fè, y comia con ellos los mãjares prohibidos en la ley de Moysses. Desde Hierusalem vinieron a le cor sultar sobre cosas pertenecientes a la religiõ ciertos Iudios que embio Sanctiago Obispo de aquella ciudad tambiẽ nueuamẽte conuertidos, los quales aun se estauan en su opinion de no communicar cõ los gentiles, dela qual auia sacado Dios a S. Pedro quando le mando que comiesse de los animales immudos que le mostrò en el lienço dela vision. Pareciendole al Apostol S. Pedro q̃ aquellos que de Hierusalem auian venido se escandalizarian viẽdolo communicar con los gentiles, se escusaua de tratarlos y comer con ellos delãte delos Iudios cõuertidos, por no escandalizarlos. Vino esto a noticia de S. Pablo y pareciendole que esta simulacion de sant Pedro pudiera ser ocasion de escandalo a los nueuamente conuertidos delos gentiles, reprehendiolo vehementissimamente. S. Pedro por no escãdalizar a los Iudios hurtaua el cuerpo a la communicacion de los gentiles, y sant Pablo porque esto podia ser escãdalo para los gentiles, le reprehendio asperamente su disimulacion. Soy de opinion que sant Pedro no peccò, porq̃ aquella su simulacion no fue mentira, como no lo fue la de Iosue quando fingio que boluia las espaldas a los Iosu. 8. moradores de Hai. Y el temor cõ que temio S. Pedro de escandalizar a los Iudios no fue mundano sino de charidad. Y tãbien me parece que la reprehension del doctor de las gentes no fue injusta, pues procedia del zelo que tenia a la salud de las gentes cuyo predicador era. Pero finalmente manifiestase en este caso el zelo ardentissimo de la honra de Dios en el sancto Apostol que no pudo suffrir ni aun semejança de mal y aparencia de peccado en los ministros del Euangelio. No quiero hablar aora de cada vno delos Apostoles padres de nuestra Fè en particular pues su sanctidad es tã

cono-

conocida, solo quiero concluyr diziendo, que si algunos de todos los escriptores sagrados offendieron y cayeron como Moyses quando no santificò al Señor al tiempo de sacar agua de la peña dura para satisfazer a la rabiosa sed de los Israelitas: y Dauid que como flaco estropeço en Bersabe, y al adulterio añadio el homicidio: Y S. Pablo que fue vn lobo carnicero, y sanguinolento perseguidor de las nueuas plantas que en la primera Iglesia nacian: y sant Pedro que con pertinacia nego a su maestro Iesu Christo nuestro biẽ, se ha de considerar como se leuantaron, como aborrecieron la culpa, como les pesso de la offensa llorandola y emmendandose, de tal manera, que si abundo en ellos el peccado, despues de arrepentidos abundò mas copiosamente la gracia de nuestro buen medianero Christo, q̃ los santificò y alimpio, y excedieron en santidad a otros muchos que no cayeron tan fea y enormemente. Peccadores fueron mas tambien santos por auer hecho verdadera penitencia, y empleado su libre voluntad en el amor de Dios, a quien sobre todas las cosas desseauan contentar, y assi Dios los escogio para sus testigos.

Rom. 5.

§. QVARTO.

De los vicios enormes de aquellos que entre los gentiles fueron estimados por mas sabios.

DESCVBRESE mejor la fuerça deste argumento que vamos tratando si consideramos la enormidad de vicios con que estuuieron maculados aquellos que entre los gẽtiles fueron tenidos por summos philosophos, sapientissimos, y varones heroycos y eminentes, a muchos de los quales pusieron entre el numero de sus fallos, dioses y dieron honras diuinas edificandoles templos y leuãtãdo sus estatuas, auiẽdo sido infames en sus costũbres, y torpissimos en sus vidas, como se lo cantan sus poetas. Tuuo la antiguedad a Saturno por Dios attendiendo a su valor y hazañas, y contra toda razon y ley natural se casò cõsu hermana, de lo qual se burla galanamente Ouidio, diziendo, que los dioses tienen mejor ley pues tomã a sus hermanas por mugeres, como lo hizo Saturno que se casò cõ Opis, y Oceano con Thetis. Aquellos hombres llamados por sus excellencias con el nombre Iupiter, que no lo dauan sino a los mas illustres y valerosos, conocidissimos fuerõ por sus vicios, que no se los callã los que dellos hablaron. Y dexando otros muchos tratemos de aquel Iupiter de Candia de quiẽ trata Eusebio, diziẽdo que fue tenido por el mayor de todos los dioses en todas las naciones Griegas, Romanas y Egypcias, y q̃ cada nacion lo queria para si, y para honrarse publicauan que auia nacido en sus mesmas prouincias. Los de Phenicia dezian que era su natural. Los Egypcios no consienten que vuiesse nacido fuera de Egypto. Los Cretenses porfiauã que era suyo.

Ouid. lib. 9. metha.

Euseb. li. 3. de prep. euang.

Los

Los Athenienſes no podian ſufrir que fueſſe de otra parte. Este ſegun Diodoro Siculo, hizo notables y ſeñaladas coſas, quitó la abominable coſtumbre de comer carne humana que ſe auia vſado antes del, enſeñó guardar juſticia a los pueblos, y que nadie ſopena de caſtigo agrauaſſe a otro. Hizo leyes a muchas gentes, quitò cõtiendas entre los hombres, dio muchos y muy buenos auiſos de viuir, a los que del todo eſtauã ſin policia. Pero juntamente cõ eſto ſe caſò con ſu propria hermana. Con vna endiablada ſoberuia ſe hizo adorar por Dios. Fue tyrano, ambicioſo y deſſeoſo de ſeñorear. Tan deſordenado en el vicio ſenſual, que allende de que no perdonò a ſu hermana, ni a las mugeres que bien le parecian fue enſuciado con el peccado nefando, como ſe lo accuſa S. Auguſtin. Y no ſe lo callã los Poetas que debaxo de fabulas eſcriuierõ ſus hechos. Coſa admirable es la ceguedad de aquellos antiguos que vn hombre tan vicioſo, y q̃ deſpues de muerto fue ſepultado en el infierno ſe tuuieſſe en opinion de Dios, del qual eſta tan lejos toda iniquidad. Traya los engañados el demonio permittiendolo Dios por los peccados en que andauã embueltos.

Diodorus Sicul. li. 6 c. 15.

Quiero hablar de los tenidos por mas inſignes entre los antiguos legisladores, y referir algunos de ſus mas ſeñalados vicios q̃ ſon manifieſtiſsimos indicios de las demas maldades. De Minos Cretenſe legislador tan venerado de la antiguedad, Atheneo cuẽta q̃ eſue ſemejante a los torpiſsimos ſodomitas, ſiguiendo ſu infame vicio con los amores que tuuo con Theſeo Athenienſe. Radamẽto que por auer ſido inſtituydor de leyes y republicas, y que por ſu ſumma juſticia lo fingẽ los Poetas por juez de los infiernos en la miſma culpa de Minos ſe embolturo. Demetrio Phalereo q̃ fue tambien tenido por de grande authoridad en dar leyes y formar republica, fue de vida impudentiſſima tanto que fuera de que aſſi como Minos y Radamonto ſe dio al abominable peccado fue famoſo adultero.

Vengamos a los philoſophos y comencemos por el continente Socrates, a quien el oraculo de Delphos declaró por ſapientiſsimo y tenido entre los Griegos por ſanctiſsimo, que teſtifican auer ſido de ſumma continencia y que trabajò con exemplo y palabras perſuadir la virtud: con todo eſto (ſegun Luciano Samoſateno) fue maculado con obſcenos amores de niños. No ſe eſcuſò deſte crimen Platõ, ſegun Diogenes Laercio, aunque por ſu mucha erudicion fue dicho por ſobrenombre diuino, de quien ſe admiraron los hombres de ſu tiẽpo, al fin lo accuſan de torpiſsimo en los amores deshoneſtos: y Luciano no ſe los diſsimula: y los verſillos amatorios q̃ hizo a ſus moçuelos Eſtella, Dion, Alexis y Agaton lo manifieſtan, ſegun lo refieren Diogenes, Apuleyo y Gelio. Pues de Ariſtoteles con toda ſu grauedad y doctrina ſe cuenta que a vna ramera a quien amaua la adoraua como ſi fuera la Diosa Ceres. Teſtigo tambien es ſu diſcipulo Phaſelita, de ſu obſcenidad y torpeza en q̃ parecio a Platõ. Luciano teſtifica

Apuleius in Apolo. Gelius li. 19. c. 2.

ſtifica que Pithagoras aquel authordela philoſophia Italica fue cõcubino de Pericles tyrano. Authores Atheneo, que Ariſtipo Socratico que vino a Grecia a enſeñar philoſophia aũque menoſprecio el oro ſe rindio a vna deshoneſta muger ſin ſe auergonçar dello. Periandro Corintho vno de los ſiete Sabios de Grecia fue tan laſciuo (como lo eſcriuẽ Laercio y Suidas) que cõ ſu muger deſpues de muerta tuuo cõuerſacion. Phedon Elienſe diſcipulo de Socrates ſegun Aulo Gelio, ſiẽdo moço ſu proprio cuerpo lo expuſo a torpe ganancia. Lea aquien le plaziere las vidas que Diogenes eſcriuio de aquellos Philoſophos y ſabios antigũos, Thales, Solon, Chilõ, Pitaco, Bias, Epimenides, Pherecides, Anaximãdro, Archelao, Xenophõ, Eſchines, Phedo, Speuſipo, Xenocrates, Carneades, Clithomacho, Theophraſtro, Demetrio, Eraclites, Diogenes, Crates, Menippo, Menedemo, Cleantes, Chriſippo, Pitagoras, Empedocles, Architas, Eraclito, Zenophanes, Protagoras, Anaxarcho, Pirro y Epicuro. Acaſi todos eſtos y otros muchos, cuyas vidas eſcriue los nota de deshoneſtiſsimos. Allende que fueron maculados cõ otros innumerables vicios, de auaricia, intẽperancia, prodigalidad, ambicion, ira, vengança, inconſtãcia, ſoberuia, perfidia, embidia, emulacion, &c.

No quiero entremeterme en cõtar las torpezas de los famoſos poetas. De Orpheo cuentã Quidio y Celio, que fue el author del nefando concubito entre los de Tracia. De Pindaro Thebano teſtifica Valerio Maximo que en el regazo de vn moçuelo ſu amigo eſpiro. Virgilio principe de la latina poeſia el meſmo da teſtimonio de ſu incontinencia, y no lo diſsimulã Apuleyo y Marcial. No habló de Marcial, Perſio, Luciano, Iuuenal, y otros cuyos verſos y poeſia manifieſtan la corrupciõ de ſus coſtumbres. Finalmẽte eſto es cierto q todos aquellos ſabios Philoſophos y poetas antiguos, no ſolo fueron malos y de depraũadas coſtũores, ſino q aun conſa grauan ſus maldades cõ la authoridad y vſo de ſus vanos dioſes, fingiendo que Iupiter ſe aprouecho de Ganimedes, Apollo de Hyacinto, Hercules de Hila, Mercurio de Croco, como ſe puede ver en Homero. Por lo qual dixo Plutarcho que los amores abominables no ſolo no eran refrenados con las leyes, pero aun no teniã por coſa torpe vſar mal de los eſclauos y niños hermoſos.

Maximus lib. 3. c. 12.

Apuleius in Apo. Martial. lib. 8. epi. gramma.

Homer. Iliad. 20. Plutar. in libr. an. brut. rat. inſiſt.

§. QVINTO.

Enque ſe cotejala vida ſancta de los eſcriptores ſagrados y padres de nueſtra Fè con las virtudes (ſi algunas tuuierõ) de los Sabios y Philoſophos antiguos.

VISTO hemos la obſcenidad de vicios de aquellos antiguos que la ignorante gentilidad tanto eſtimo, y la integridad de vida de los maeſtros de nueſtra Fè, con la qual authorizaron la

Quidius metha. 10 Celius. li. 9. c. 15. Valerius

la doctrina celestial. Y quan lexos estauan dellos, no solo los peccados bestiales enque aquellos viuieron, pero aun los muy menudos, los quales no se los hallaron los enemigos, ni se leen en las historias gentilicas. No cotejemos aora los vicios de aq̃llos Philosophos y sabios antiguos, con los quales se desdoraron, y perdieron el credito con las virtudes de nuestros varones sanctos, conque merecieron ganar authoridad en su doctrina, sino comparemos virtudes con virtudes. Las virtudes, digo, delos antiguos que fuerõ tan preciados (si algunas tuuierõ y si se puedã dezir tales ò con mas razones sombras de virtud) con las verdaderas de los maestros de la doctrina sancta, y por aqui aun entenderemos mejor, quan dignos son de que tengamos su testimonio por irrefragable. Leemos de algunos antiguos que fueron constantes y de increyble fortaleza de animo, como lo fue Socrates aquien alaba Xenophon, que siendo condemnado a muerte la sufrio constantissimamente diziendo, que ha de ser alegremente recebida aquella muerte en la quales escusado el hõbre con la innocencia de crimen alguno. De Zenõ cuenta Tyrio Maximo, que despues de auer perdido toda su hazienda en vn naufragio, cõ alegre cara dixo: Alegrate fortuna pues nos has dexado cõ sola la capa. De Aristides Athenienses testifica Fulgoso, que sufrio el destierro injusto, con animo fuerte: y no se enojando cõtra los de su patria que lo desterraron, al salir de la ciudad rogò a los Dioses les diesse tanta felicidad, que no se acordasse de Aristides. Leemos tã-

Xenõphon in apolo. prõ Socrate. Stobeus serm. 1.

Tyr. Maxim. sermone 18.

Fulgo. li 4. c. 1.

bien que fueron muchos dellos de admirable templanza, y que huyeron de todo genero de deleytes. Entre los quales fueron Protagoras que se mantuuo de verdura sin otro regalo, y Diogenes Synopense que a las verduras (segun Laercio) añadia solo pan. Y Georgias Leontino, que pregũtado (segun lo dize Celio Rhodigino) como auia llegado a tanta edad (porque era de ciento y ocho años) respondio que por auer rehusado todo regalo. De Demonax Philosopho testifica Volaterrano que hizo vida cõtinẽtissima. De Numa Pompilio segundo rey de los Romanos escriue Plutarcho, q̃ fue moderadissimo en la comida y bebida. Otros vuo pacientissimos, otros amicissimos de su patria, que por ella no temieron offrecerse a la muerte, otros fidelissimos en sus promessas, otros agradecidos para sus bienhechores. Aunque esto fue assi, pero no se igualan las virtudes destos con las de los varones apostolicos y ministros de la diuina palabra, por los quales nos enseño Dios su celestial doctrina. Porque las obras moralmente buenas de aquellos antiguos estribauan en el aplauso humano, buscauan la gloria mundana, y si esta faltara ni vuiera Socrates constancia, ni Diogenes con templanza, ni Protagoras con abstinencia, ni vn pacientissimo Zenon, ni vn Platon menospreciador de su salud, ni vn Scevola de su vida, por la salud de la patria. Muy de otra manera encaminaron sus obras los Prophetas y Apostoles, por los quales Dios nos ha communicado su sancta ley. Porque siendo menospre-

Diogen. Laert. in Prota. & in Diog. Cel. Rodiginus. lib. 19. c. 10. Volater. lib. 13. Antrop. c. 4. Plut. in vita Num. Pomp.

preciados y tenidos como excrementos del mundo, segun lo dize el Apostol Sant Pablo. Entre las persecuciones y trabajos, entre las infamias è ignominias, no desistieron de predicar lo que para la salud de los hombres cõuenia. Ni la tribulacion, ni la angustia, ni la persecucion, ni la hambre, ni la desnudez, ni el peligro, ni el cuchillo, ni la muerte, ni la vida, ni los Angeles, ni los principados, ni las virtudes, ni las cosas presentes, ni las venideras, ni la fortaleza, ni la altura, ni la profundidad, ni criatura alguna podian apartar dos de Christo Iesus. Dõde jamas se vio entre aquellos antiguos tãta constancia? Tanto amor con la religion? Tanto ardor de fraternal hermandad? Nunca entre las historias de los gentiles se leyo, q̃ viuiesse alguno de tan excelente virtud, que no viuiesse tenido respecto, ò a su prouecho, ò a su contento, ò al dexar perpetuado su nombre en la tierra, ò quãdo mas se han auentajado, ha sido por la honestidad y decoro de la virtud. Pero estos nuestros varones sanctos menospreciaron los deleytes y riquezas, no tan solamente por amor de la virtud, sino por el de Dios, y aun que a este acompañe el temor de la pena, y el desseo de la bienauenturança, no daña para la verdadera virtud.

Tomemos por junto todo el monton de las virtudes que Platon y Aristoteles llamaron justicia, sin la qual no ay perfecta virtud. Quien vuo entre los gẽtiles, aranado con todas las virtudes, y que tuuiesse aquella vniuersal justicia, o virtud entera? Si alguno tuuo que alcanço a ser continente, fue tocado de la soberuia. Si no se dexò vencer del dinero, sobrepujolo el desseo de la gloria vana y ambicion. Si offrecio su vida por la patria, fue dado a los deleytes de carne. Si domó la la yra, no la arrogancia y fausto. Si supo menospreciar todas las cosas, pero no la hinchazon y elacion de animo. No era de los mas infimos entre aquellos Philosophos Diogenes Cinico (como lo cuenta Laercio) que vendia vna aparencia de virtud, y pisando el fausto de Platõ, le retpõdio el mesmo Platõ. Pisas el fausto, pero con otro fausto. Pero nuestros Prophetas y Apostoles posseyeron todas las virtudes, no cõ modo humano, sino heroyco y, lo que mas es, Christiano. Quẽ entre los mortales tuuo por ganancia morir por la religion y amistad de Dios, sino estos varones diuinos? Verdad es, que morir por su patria y por sus ciudadanos, es officio commun de la fortaleza, pero por el prõximo solo de los que hazen la causa de Dios, quales fueron los Apostoles. Officio es de liberalidad dar graciosamente el hombre de su hazienda: pero dar todas las cosas a los pobres, sin tener cuenta con su proprio sustento, solo pertenece a la verdadera sanctidad que en estos se halla. Nunca los Philosophos del siglo supieron que cosa era la temperancia verdadera, porque ellos la pusieron solamente en no rendirse exteriormente a los alagos de la carne, que apenas vuo vn Xenocrates, que incitado de vna deshonesta muger no se dexasse vencer della: pero ni reprimia sus torpes desseos, ni castigaua su cuerpo, ni se mortificaua cõ ayu-

nos

nos, ni domaua su carne. Pues la justicia de los nuestros quan otra era que la de aquellos, veese en q̃ no solamente no desseauan las cosas agenas, pero las proprias distribuyan. No ay lugar de injusticia en la vida apostolica. Como podia ser injusto, el que daua graciosamente su propria hazienda? Que tenia la injuria por ganancia? Que al q̃ le heria en vna mexilla le boluia la otra? Que pidiendo la tunica daua la capa? Que prestaua y no aguardaua ganancia? Que tenia por estiercol todo el ĩteresse del mũdo? Que amaua a los enemigos y que procurauã quitarle la hazienda y la vida? Finalmente discurriendo por cada vna de las virtudes se hallara, que la vniuersal y perfecta justicia, q̃ es vn ayuntamiento de todas las virtudes, no se halla sino en los nuestros. Y aunque concediessemos que vuo algunos de los Philosophos que la tuuieron, no estauan sus virtudes encadenadas cõ el vinculo de la charidad, la qual (como dize el Apostol) es paciente, benigna, no emuladora, no impertinente, no hinchada, no ambiciosa, no busca su interesse, no se irrita, no piensa mal, no se complaze de la iniquidad, y huelgase cõ la verdad, todas las cosas suffre, todas las cosas espera, todas las cosas cree, todas las cosas sostiene. Es la charidad el vinculo de la perfeccion que ignoraron los antiguos. Y por esto estauan sus virtudes sin muro, defensa y amparo, y aun acoceadas de los vicios. Y pues la composicion deuida de las costumbres è integridad de vida, y exercicio de la vniuersal virtud, y justicia es la que alcança entre los hombres summa authoridad, y los que nos enseñaron la doctrina Christiana fueron los que se ocuparon en la summa virtud, luego ellos tienen summa authoridad. 1. Cor. 13.

(2)

DISCVR-

DE LA VERDAD DE LOS ESCRIPTORES SAGRADOS Y MAESTROS DE NVESTRA FE.

GRande peso tiene para confirmaciõ de nuestra Fè Catholica la authoridad q̃ los escriptores sanctos y maestros de nuestra Fè y costumbres, ganaro con la verdad que siempre amaron, honraron y mantuuieron, aborreciendo como a mortal veneno la mentira, porque no ay cosa entre los hombres que mas acreditè que la verdad, principalmente en cosas de importãcia. Por lo qual mostraremos quan lexos estuuo de los ministros Euangelicos la mẽtira, y al contrario, los antiguos escriptores en quan poco la tuuieron pues por interesse y respecto humano no dudauan de mentir.

§. PRIMERO,

Que la verdad fue de todos los hombres alabada, pero no de todos seguida.

SIempre en todas las gentes fue la verdad loada y estimada y aũ inuocada (como dixo Zorobabel en Esdras) pero no de todos seguida, aũque los q̃ la hõraron ganaron authoridad y reputacion entre los hombres, mucho mas en dezir la, q̃ cõ la summa sabiduria y eloquencia. Al cõtrario los q̃ dixerõ mentira fuerõ tenidos por infames y castigados con atroces penas, como se vio aun entre algunas republicas gẽtilicas. Acostũbraua Pytagoras a dezir (como cuẽta Eliano) q̃ dos cosas auiã sido diuinamẽte dadas a los hombres, conuiene a saber, abraçar la verdad, y exercitarse en hazer biẽ. Y q̃ ambas cosas se podiã en alguna manera cõparar cõ las obras de Dios. No yua este philosopho fuera de camino, porq̃ á Dios como sea la mesma bondad es le proprio y natural hazer biẽ, y aunq̃ el hõbre no se puede por mas bien q̃ haga igualar cõla beneficẽcia diuina, pero asemejarse puede a ella, y esto llamò Pythagoras comparar. Siẽdo tãbien Dios la sũma verdad (como arriba declaramos) quiẽ la ama y la trata tãbiẽ se puede cõparar cõ la diuina verdad, no porque le llegue sino porque le parece, é imita. Por esta razo Alexãdro refiere de los Persas, que enseñauan a sus hijos sanctas costũbres, y sobre todo les amonestauan que huyendo la mentira hablassen siempre verdad. De los mesmos Persas y de los Indios affirma, que en aborrecimiento de la mentira priuauan de toda dignidad y magistrado al

3. Edre. 4

Elia. lib. 12. de varia histo.

Alex. ab Alex. lib. 2. c. 15.

comprehendido en tus mentiras, y le mandauan callar por toda la vida, teniendo por solo digno de honor y de que hablasse, al verdadero. Por indicio euidente de nobleza tenia Democrito, segun Stobeo, el hablar libremente verdad. Hermosa les parecia la verdad a estos Philosophos y sabios antiguos, y (como luego se dira) no se hallara entre ellos quiẽ aya ganado nombre de perfectamente verdadero, y que no aya mentido vna, y otra y muchas vezes, no dandoseles mucho de mentir, verificandose en ellos lo que el Propheta Dauid dixo, que todo hombre es mẽtiroso. Procedioles, ò de que como no tenian al espiritu de verdad que los alumbraua y enseñaua, por mas que les agradaua no siempre la dezian, porque de la ignorancia que nace con nosotros se sigue que no siempre se attina con la verdad, ò segun la facultad natural, que ay en nuestra corrupta naturaleza para poder mentir, no es menos sino que algunas vezes se mienta. Muy otros fueron los escriptores sanctos, y los que por enseñamiento de viua voz nos enseñaron la doctrina de Fè que professamos, que no solo amaron la verdad sino que la defendieron, murieron por ella y tuuierõ por grande crimen dezir aun vna muy menuda mentira, como aora enseñaremos. Y no se hallara que ayan sido comprehendidos en ella, ni aun de sus enemigos, lo qual es manifiesto indicio de que su doctrina es verdadera.

Stob. sermo. 10.

Psal. 115.

§. SEGVNDO.

Que los escriptores sagrados y maestros de la doctrina de Fè fueron amicissimos de la verdad y enemigos de la mentira.

(?)

INdigna cosa les parecio a los padres y maestros de nuestra Fe para su ministerio y officio no tratar verdad. Y con razon, porq̃ en negocio de tãta importancia como la salud de las almas, no se suffre ni vna leue mẽtira. Porque el que miẽte vna vez, la presumpcion se trae consigo de que mentira otras muchas, y por el consiguiente pierde la authoridad. Conforme a lo qual dixo el glorioso Augustino, que si en las escripturas diuinas se admittiesse vna sola mentirilla se quitaua el credito a todas las demas verdades. Sabian tambien, que (segun la sentencia de Dauid) ama Dios y busca la verdad en sus sieruos. Y que la boca que miente da muerte a su anima. Por lo qual ninguna cosa mas amaron q̃ la verdad, ni mas perfiguierõ que la mentira, como lo declara su doctrina. Quien (dixo Dauid a Dios) morara Señor en vuestro tabernaculo, quien descansara en vuestro monte sancto? Respondese el mesmo. El que conuersa y trata entre los hõbres sin macula y obra justicia, que habla verdad con su proximo, y en su boca no se halla engaño, ni falsedad, ni doblez, ni fingimiento. Fuera despide el Euangelista sant

Psal. 50. & 30. Sap. 1.

Psal. 14.

ſant Iuan a los mentirosos de la
Apoc. 14. ſoberana y celestial Hierusalem, que es nuestra madre, y los destierra a las infernales tinieblas. Porque dignos son de la compañia del demonio los imitadores de sus mentiras que las vsò desde el principio, como se vio en la que vrdio quando pescò a nuestra primera madre Eua. E indignos de la bienauenturança pues renuncian, quando miẽtẽ, la adopcion de los hijos de Dios que siempre hablan verdad. De aqui es, que
Ephe. 4. el Apostol S. Pablo amonesta que hablemos verdad cada vno con su proximo. Porque assi es detestable la mentira entre los verdaderos Christianos, como otros enormes vicios. De donde es, que sant Iuan, quando (como hemos dicho) pronuncia sentencia de destierro de la glòria a los mentirosos, los compara con los perros, que son los mordedores, è infamadores, y con los hechizeros, deshonestos y homicidas.
Zacha. 8. Zacharias mucho antes que sant Pablo, sobre todas las cosas amonestaua a los Hebreos que tratassen verdad. Esto es (dize) lo que aueys de obrar, hablad verdad cada vno con su proximo. Antes destas palabras hablando de la felicidad de la Iglesia debaxo de nombre de Hierusalem y Sion, dize. Conuertido me he a Siõ, applicado me he, morare en medio de Hierusalem, y llamarse ha ciudad de verdad. No por otra razon se llama la Iglesia ciudad de verdad, sino porque en ella se enseña la verdad en lo perteneciente a las cosas que hemos de creer, y hazer, sin ser adulterada cõ mentiras. Conuiene cõ esto
1. Tim. 3. sant Pablo que intitula a la Iglesia columna y firmeza de verdad. De que se viessen oluidado della se lamenta Esayas. Iob accusa a sus amigos de que no se la tratauã. Finalmente todos, sin discrepar vno de los q̃ nos enseñaron la doctrina sancta, la honrrarõ. De aqui es, que sant Pablo como amicissimo de la verdad quando affirmaua la q̃ predicaua, ponia a Dios por testigo y dezia. Delante de Dios que no miento. Ponia por testigo de su verdad al que siempre la dize que es Dios, teniendo por indigna cosa y agena de toda razon y virtud la mentira. Sobre muy flaco fundamento edifica el que miente, segũ aquello del Sabio. El que estriba en mentiras apascienta los vientos. Lo qual dize, porq̃ pierde el mentiroso su trabajo y no alcança lo que con sus mentiras pretende, ni sigue cosa estable, ni constante, ni firme, assi como el que se va tras el viẽto, su trabajo es vano, ni va en pos de substãcia consistẽte, ni la puede empuñar. De aqui es, q̃ S. Pablo la doctrina de los hereges la cõpara a viento, diziẽdo. Ya de aqui adelante no seamos como niños, ni nos dexemos lleuar de qualquier viẽto de doctrina inuẽtada cõ la maldad de los hõbres. A los errores y falsedades a cerca de nuestra Fé llama viẽto, porq̃ el hõbre q̃ haze fuerça en el la pierde, trabaja en vano y anda en pos de cosa fugaz, variable é inconstãte. Esto no se puede verificar de la verdad que es firme, pujante, y q̃ todas las cosas vẽce, como dixo el mas sabio de aquellos criados del Rey Dario. Y por esto la verdad es amada, estimada y seguida de los sanctos varones como firme y cõstante. Que segun dixo Esayas la
Esa. 59. Iob. 6. Prou. 10. Esa. 40.

palabra de Dios permanecera para siempre. Esto es dezir que es estable y no se muda. Veremos auer conseruado estos varones sanctos la verdad q̃ tanto amarõ, en q̃ ni en sus escripturas, ni en sus palabras se cõtradizẽ, ni desdizẽ, ni variã en sus dichos como los testigos mentirosos. Porque vna de las señales para conocer al testigo verdadero, es que no varie vn dicho de otro, y conforme a esto dixo el Sabio. El labio de verdad sera firme para siempre. Quiso dezir, que el hombre de labio verdadero siempre estará firme en su verdad, sin trocar palabra ni vsar de variaciõ, que en vn tiempo dize lo que en otro, y no se muda aunque se muden los tiempos, ni las personas. Y aun añade. Pero el testigo repentino, esto es, precepitado è inconsiderado, este apareja lengua de mentira. Quiere dezir, que el que temerariamente se arroja a testificar alguna cosa, inuenta y compone palabras mentirosas, porque es fuerça defender lo que inconsideradamẽte habló de muchas maneras, y vnas vezes dize vno, y otras otro, y á ninguna se puede arrimar con firmeza. De aqui es, que los que mienten nunca tienen en sus dichos constancia, y desta manera son comprehendidos los fabricadores de mentiras en ellas, como se vio en los escriptores gentiles, de cuyas mentiras, ficciones y fabulas hablare en el siguiente parrapho.

Prou. 12.

(?)

§. TERCERO.

Que los escriptores y antiguos Philosophos y historiadores no fueron cauallmente verdaderos.

MAnifestarse ha mas claramente la firmeza dela doctrina sancta por la verdad que los varones sanctos diuinalmente inspirados, nos hablaron sin dezir vna sola mentira, si mostraremos quã poco se les dio della a aquellos escriptores antiguos que enseñaron a los hombres sabiduria humana, é instruyeron republicas pues procurarõ authorizar sus leyes y documentos cõ mentiras, con las quales perdiã entre los cuerdos todo su credito y reputacion. Comencemos a cõtar de aquellos que con mentirosas ficciones engañaron los hombres, y los atraxerõ a que recibiessen sus leyes, que aunque fuerõ menos dañosos, pero no carecen del nombre de mentirosos, con que pierden su reputacion. De Seleuco, o Zaleucho, aquel que tuuo nõbre de prudentissimo entre los Locharenses, Valerio Maximo testifica que lo alcançó fingiendo que Minerua tenida por Diosa dela sabiduria le hablaua. Zamolgis, segun Diodoro, dio leyes a los Getas fingiendo que Vesta se las auia reuelado. Minos Rey de los de Creta, como quieren Volaterano y Valerio Maximo, de nueue en nueue años se apartaua a vna solitaria y profundissima cueua, y morando

Valerius Max. lib. 1. c. 3.

Diodorus Sicul. li. 3. c. 9. antiquit. Volat. li. 34. Antropolo. Valerius Max. li. 1. c. 2.

morando en ella sin communicar con sus ciudadanos les persuadia que de Iupiter, del qual se fingia hijo, recebia las leyes, con que los instruya, no con otro intento sino con ganar opinion entre los suyos. Del segundo Rey de los Romanos llamado Numma Pompilio tenido por religiosissimo, cuentan Lactancio Firmiano y sant Augustin, y lo tomaron de Ciceron, que se preciaua para acreditar sus leyes que tenia conuersacion con la Diosa Egeria, y que con su consejo é instincto las instituyo. Socrates no de otra manera ganò la reputacion de sapientissimo, que entre los hõbre tuuo, que con fingir que communicaua con los Dioses, y que tenia vn Genio ò demonio que le enseñaua lo concerniente a las costumbres que enseñaua. Platon tambien, que instituyo republica, y pretendio ser tenido por diuino, se desuanece con su Diethima que fingio ser su maestra. Estos pues y otros semejantes llamados diuinos por la excellencia de su sabiduria, con mentiras pretendieron ganar las voluntades populares, é introduzir sus leyes y opiniones en el mundo. Pareciales que con este artificio serian conseruadas y permanecerian los pueblos en la obseruancia de las buenas costumbres que les enseñauan. Y por esta razon fabulauan tantas cosas de los premios con que despues desta vida auian de ser remunerados, fingiendo aquellos campos Eliseos, y de las penas infernales, y tormentos de los malos, inuentando juezes que condemnauan y forçauan en el infierno a cada vno de los hombres, para que confessasse sus maldades: por las quales eran entregados al Tartaro, o al Hebrio, que es vn lugar de espantosas é incre ybles penas. Inuentaron que auia furias infernales, Thisiphone, Megera y Alecto hijas de la noche, y Acheronte, executores y verdugos de las sentencias pronunciadas por los juezes. Todas estas cosas forjauan estos sabios con prudencia humana, para poner espanto y admiracion a los hombres. Dexemos estos y sus semejantes, los quales para ganar las voluntades de los hombres fingian communicacion con sus falsos Dioses. Vengamos a tratar de aquellos que escriuieron las cosas acaecidas en sus tiempos, y en los antiguos, y hallaremos que con su variedad pierden toda su authoridad, porque de vnas mesmas cosas escriuen los historiadores tan diuersas cosas, que no menos parecen auerse conjurado entre si, para no dezir verdad, que los Philosophos, de cuyas opiniones discordes he hecho mencion. Porque andan tan contrarios entre si cõtradiziẽdose los vnos a los otros, q̃ casi parece q̃ han quitado toda la authoridad alas seglares historias. En quãtos lugares (dize Iosepho) discrepa Hellanico historiador d̃ Agesilao en pintar las genealogias? En quãtas cosas corrige Herodoto a Agesilao, y Ephoro muestra q̃ Hellanico mintio en muchas partes? De Ephoro discorda Thimeo, á Thimeo le cõuencẽ de falso los q̃ le succedierõ. A Herodoto todos lo notã d̃ no verdadero. No tuuo por biẽ Thimeo d̃ cõcordar cõ Anthrocho, Philisto, ò Callia. Theucides

Lact. Fir. li 1. c. 22. D. aug li. 7. c. 1. & 35. de ciuit. Dei.

Cice. li. 1. de legi.

Plato. in Sympoſeo.

es acusado en muchas cosas como mentiroso, aunque es tenido por escrupulosissimo. Ciceron conuiene con Iosepho y dize. Que en Herodoto padre de la historia, Diodoro y Theopompo e hallaran innumerables fabulas. Iuuenal los notò de mentirosos, diziendo que la Grecia mentirosa es atreuida en historias. No es marauilla que los escriptores gentiles anduuiessen tan desatinados, lo vno porque escriuieron de lo que no vieron, y se aprouecharon de agena relacion, que por la mayor parte no es verdadera, particularmente de la popular, de lo qual tacha Estrabon a Eratostenes Cyrineo, Menodoro Sceptrio, Possidonio, y Patrocles, lo otro porque como no pretendian sino deleytar a los lectores, que (sacando algunos pocos amigos de la pura verdad) se ceuan de las ficciones y fabulas, mas q̃ de la historia desnuda, compusierõ sus historias llenas de falsedades y mentiras. Del numero destos (segun Eusebio) fuerò Diodoro Siculo, Herodoto, y Cornelio Tacito. Allende desto por mostrarse sabios y q̃ pareciesse que nada ignorauan, fingieron prouincias, reynos, ciudades, hõbres de diuersas figuras, de diuersas costumbres, horrendas é increybles monstruosidades, guerras, cõ trouersias. Deste vicio fueron notados muchos de los Poetas. que conuirtieron en fabulas las cosas verdaderas, y escriuieron vnas muy compuestas mentiras. Tales fueron Homero, Hesiodo, Aeschilo, Virgilio, Ouidio &c. Y quasi todos los Poetas antiguos que se tomaron licencia para fabular, tan en perjuyzio de la verdad como lo manifiestan sus escriptos. Pintan a su Iupiter conuertido en varias y diuersas cosas. Vnas vezes lo hazen buey, otras aguila, otras pluuia, otras granos de oro. Escriuen sus batallas con los Titanes. Sus amores y flaquezas, deleytando y aun incitando el lector a torpezas, cõ las fabulas llenas de lasciuia. Con razon dixo vno, que cantan los Poetas marauillosas cosas, pero no creybles.

Iuuenal. Satira. 10.

Ouidius lib. 1 c. me tamor.

§. QVARTO.

Que no cae en razon dezir que los maestros de nuestra fè mintieron.

DE lo ya dicho se infiere quan otra sea la authoridad de los que nos enseñaron la forma de fè y vida christiana que tenemos, que la de los antiguos escriptores, y prudentes legisladores. Porque estos de buena gana admittieron mentiras, con tal de agradar al pueblo ò acreditar sus personas, ò lisongear a otros cuya gracia procurauan, ò por el interesse ò ganancia que les podia resultar. Pero a aquellos ninguna cosa humana los pudo mouer a mentir, ni interesse, ni reputacion. Que interesse humano, ò q̃ ganancia podrian esperar de la religiõ q̃ enseña uã para q̃ la fingiessen? ninguna por cierto, sino es trabajos, carceles, persecuciones, açotes, plagas

plagas, peligros de muerte, naufragios, blasphemias, maldiciones, injurias, hambre, sed, cãsãcio, desnudez, ayunos, vigilias. De los que antecedieron al aduenimiento de Christo, y enseñaron la verdadera religion en el mundo, dize el Apostol, que padecieron y suffrierõ injurias, açotes, cadenas, carceles, apedreados, serrados, prouados con tormentos, muertos á cuchillo, necesitados, angustiados, perseguidos, y no siendo el mundo digno dellos, andauan por los desiertos escondidos en la espessura de los montes, y en las cueuas de la tierra. Quien aura que por esta ganancia mienta? Que diremos de los Apostoles? Que tormẽtos no padecieron? Que carceles no suffrieron? Que tribulaciones no los prouaron? Como puede ser que mintiessen los que siguieron vida que carece de todo carnal deleyte, y que menosprecia todas las cosas que en este mundo son tenidas de los mundanos por bienes, y que murieron por la Fé? No es marauilla que mintiessen aquellos antiguos a quien faltaua la diuina reuelacion, y solamẽte cuydauan de la reputacion y humano applauso, pero nuestros maestros y escriptores sagrados, que razon ay para que digamos auer mentido, pues no buscauan su gloria sino la de Dios de quien eran inspirados? No se hallara ni se podra sacar en blanco vna sola mentira de todos sus escriptos y doctrina, que aunque muchos de los Apostatas contrarios, inimicissimos de nuestra Fé, quales fueron Appiõ Alexãdrino, Porphirio, Luciano, Auerrois, y Iulliano Apostata, procuraron cõ todas sus fuerças accusar de vna sola mentira a los maestros de nuestra Fé, no pudieron hallarla ni vna sola repugnancia. Muy a nuestro proposito dixo el Apostol prouando la Fè de la resurreccion, contra muchos q̃ la contradezian. Si Christo no resuscito, vana es nuestra predicacion, y vana nuestra Fé, y seremos nosotros estimados por testigos falsos, porque hemos predicado contra Dios q̃ resuscitò a Christo no auiendolo resuscitado.

Heb. 11.

1. Cor. 15.

Si no ay resurreccion de muertos, luego Christo no resuscitò? En estas palabras manifiesta el Apostol, quan fuera de la voluntad de aquellos primeros predicadores del Euãgelio estuuo el querer mẽtir, y en q̃ possession tenian a los q̃ atribuyen a Dios lo que no hizo, que no es otra q̃ testigos fallos, los quales eran en la ley punidos con muerte. Allende desto para prouar la verdad dela resurrecciõ parece q̃ vsa desde modo de argumentar. Si Christo no resuscitò, luego vana es nuestra predicaciõ y vuestra Fè, y somos nosotros falsos testigos. Esto es absurdo y ageno de toda razon, dezir q̃ nuestra predicaciõ es vana, y q̃ somos fallos testigos. Luego verdad es que Christo resuscito. Porquè, que respecto nos auia de mouer a ser testigos falsos? Que interesse? Que ganancia? Porque si tan solamente (añade) viuiendo en esta vida esperamos en Christo, mas miserables somos que todos los hombres. Y si nosotros padecemos en esta vida trabajos y afflicciones, en buena razon cae que sea por el premio q̃ en la otra esperamos. Para q̃ sirue (dize S. Ambrosio) los ayunos, vigilias

Ambro.

juſticia, vida limpia, miſericordia, y muerte, ſi en el otro ſiglo no ha de auer retribucion de todas eſtas coſas? Paraque a cada ora eſtamos (como dize el Apoſtol) en peligro y trãce de muerte, ſi los muertos no han de reſuſcitar?

Eſperauan pues nueſtros maeſtros y doctores de la Fè, cierto premio deſpues deſta mortal vida, que de otra manera quien duda ſino que dixeran con los demas hombres que carecen de eſperança, comamos y beuamos entretanto que viuimos que mañana moriremos? Tenian empero Fé certiſsima de la futura remuneracion, y ponian los ojos en Dios, y aſsi por ninguna coſa del mundo deſamparauan la verdad, antes por ella eſtauan aparejados para morir por ſu defenſa. Arriſcauan ſus vidas, y al fin la verdadera la que les valia conforme a aquello de Chriſto, la verdad os librara.

(?)

DISCVR-

DE LA AVTHORIDAD DE LOS MILAGROS.

(§?§)

Gran peſo tiene entre todos los medios que para comprobacion de la verdad de nueſtra Fè examinamos el de los milagros, que la diuina prouidencia hizo para teſtificar nueſtra chriſtiana religiõ. Por lo qual es biẽ q̃ el chriſtiano entiẽda, q̃ las ſeñales que Chriſto hizo quando predico ſu ley Euangelica, y las que obraron los Apoſtoles, no ſe pudieron hazer cõ virtud alguna natural. En eſte diſcurſo deſpues de auer explicado que coſa es milagro, y como la prueua de nueſtra fè ſe hizo con ſeñales ſobre naturales, ſe reſpondera a las objectiones friuolas de los que los han querido enflaquecer y eſcurecer. Tractaraſe de la magia aſsi natural como demonica, y a que ſe puede eſtender, y moſtrarſe como los milagros de Chriſto y ſus Apoſtoles no ſe pueden atribuyr a ella. Diſputanſe otras coſas que no dexaran de ſer apacibles.

(✶)

§. PRIMERO.

Que coſa es milagro y de quantas maneras puede acontecer, y como en los milagros ay ſus grados.

D.Thom. 1.p.q.105. ar.7.& 8. & contra gentes. li. c. 101

Milagro (como enſeña ſancto Thomas) ſe toma de admiracion, y la admiracion procede quando viendoſe el effecto no ſe conoce la cauſa, y porque vna meſma cauſa vnos la conocen y otros no, de aqui es que de los que veen vnos meſmos effectos, vnos ſe admiran y otros no. El Philoſopho natural no ſe admira viendo el Eclipſi del Sol, porque conoce la cauſa. Pero el ignorante que lo vee, como no la conoce neceſſariamente ſe admira. Es pues milagro, coſa llena de admiracion, ò por mejor dezir que hinche de admiracion a todos los que lo veen. Porque tiene la cauſa occulta a todos, que

no es otra cosa que la incomprehensible potencia y bondad de Dios. De donde es que todas las cosas, que segun el orden de las causas naturales se hazen, no pueden ser milagros, propriamente hablando, aunque sus causas a pocos hombres sabios sean conocidas. Añado aun mas, que aũque a todos los hombres sean occultas, si los Angeles naturalmente las conocen, no se pueden dezir (hablando en rigor) milagros, porque se requiere, que la virtud diuina obre sobre todo el orden de naturaleza. Estambien necessario que para que algun effecto se diga actualmente milagro, que en alguna manera sea manifiesto a aquellos que se admiran de la admirable virtud de la causa. De donde es que si Dios ayuntara a si nuestra naturaleza sin manifestarse, no se dixera actual milagro, porque no causara admiracion, aunque la podia causar, porque quanto es de si es vn objecto lleno de admiracion y perfecto, y entonces se podra dezir milagro en potencia, no porque actualmente causa admiracion, sino porque en si contiene causa della.

Aug. lib. de vtilit. credendi. c.16.

Conforme a lo dicho explicãdo Sant Augustin la naturaleza del milagro, dize q̃ es vna obra ardua y no acostumbrada, que es sobre la facultad de la naturaleza y esperança del que se admira. El irrefragable Doctor Alexandro de Ales, considera en esta diffinicion quatro condiciones. La primera es que la obra sea ardua, esto es que sea sobre todo lo que la naturaleza criada puede. Porque si la criatura con su potẽcia la puede en alguna manerá hazer, no se dira milagro. La segunda que sea no acostumbrada. Dizese no acostumbrada, no porque acontezca pocas vezes, sino por que es contra el comun curso de naturaleza. No porque vna obra sea frequentada dexara de ser milagro, si acontece fuera del orden que naturaleza guarda. Muy ordinarios eran en tiempo de los Apostoles los milagros, pues con el nombre de Christo se expelliã los demonios, y la sombra de sant Pedro sanaua los enfermos, y no por esto perdian el ser de milagros, pues eran fuera del estilo de la naturaleza. Cada dia se haze la milagrosa consagracion de la Eucharistia, conuirtiendose la verdadera substancia del pan y vino en verdadero cuerpo y sangre de Christo señor nuestro, y no por esto dexara de ser, siẽpre que se haze, milagro, porque no escõforme al curso natural. Quando estas dos condiciones concurren, la cosa es verdaderamente milagrosa. Las otras condiciones son en comparacion a nosotros, por las quales la obra es tenida por milagrosa, que es la vna quando nuestra esperança no se abalança a esperar que tal se hiziesse. De la esperança natural se ha de entender (como apunta sancto Thomas) y no de la de gracia que procede de la fé, por la qual creemos lo que sobrepuja la esperança natural, porque manifiesta cosa es, q̃ todos esperamos la resurreccion que se hara cõtra el ordẽ de naturaleza. La otra quando jũtamẽte excede nuestra intelligẽcia que tambien se ha de entender de la natural.

Alex. Ales. p.2.q. 43 mẽ.10.

D.Tho 1.p.vbi supra.

Para mayor explicacion de lo dicho,

dicho, y para que mejor se entienda qual obra se deua dezir milagro, se ha de aduertir que quando dezimos que para la razon del milagro es necessario que la causa sea occulta, no se ha de entender q̃ conuiene del todo que no sea conocida: porque basta que segũ el orden y curso de las cosas naturales lo sea. Que assi como no es necessario para que alguna cosa se diga milagro que sea sobre toda esperança de gracia (como aora deziamos) sino q̃ sea sobre la de naturaleza, assi tambiẽ dezimos que no es menester, sino que sea occulta segun el conocimiento del ordẽ natural. Por lo qual los milagros q̃ Christo hazia eran propriamente milagros, aun respecto de la anima de Christo, que conocia euidentemente con lumbre de gloria, que la causa de aquellas obras era la diuina potencia. Lo mesmo diremos de los Angeles, a los quales era manifiesta la causa de los milagros de Christo, porque veyan q̃ se hazian con diuina virtud. Verdad es, que porque Dios es incomprehensible de la criatura, siempre aun queda razon de admiracion respecto de las obras q̃ Dios obra sobrenaturalmente. Pero esse mesmo Dios en ninguna manera se puede admirar de los effectos a q̃ se estiende su omnipotencia, porq̃ el se la comprehende toda, por lo qual respecto del no ay milagro alguno. Pero a la criatura siempre le queda lugar de admiracion, aũque claramente por lũbre de gloria vea la potẽcia diuina, que es la causa del milagro porque nũca la comprehende.

Ha se tambien de aduertir con el mesmo sancto Thomas, que para la naturaleza del milagro se requiere que se haga en aquellas cosas en las quales ay vn orden natural, ò a effecto cõtrario, o a contrario modo de hazer. Declaro. La resurreccion de los muertos, milagro es, por que el curso natural pide el effecto contrario que el cuerpo muerto, segũ orden de naturaleza, no puede ser viuo, sino que muerto ha de quedar. Milagro es la sanidad repentina del que está enfermo, porque es contra el acostumbrado modo de hazer, que naturaleza tiene en dar la salud al enfermo, que es con successo de tiempo. De aqui es, que (segun doctrina de Theologos) la creacion del mundo, no es propriamẽte hablando, milagro, porque es effecto que aunque no se puede hazer segun el curso de naturaleza, pero el orden natural no es contrario al effecto ni al modo de hazer, por q̃ la creacion no presuppone la naturaleza, sino haze ley: por lo qual la razon natural no muestra que la creacion es imposible. Aunque bien creeria que si Dios aora criasse vn hombre de nueuo, que seria milagro, porque ya el commun orden de naturaleza está determinado a produzirlo de otra manera.

Sabido ya como el milagro excede la facultad y potencia de toda criada naturaleza, ò sea humana, ò sea Angelica, para mejor declarar que obras seã mas propriamẽte milagros, es de aduertir, que de dos maneras puede alguna cosa exceder la facultad de la naturaleza, ò quanto a la substancia de la obra, ò quãto al modo de hazerla. Quanto a la substancia de la obra en si, puede acontecer milagro y exceso

De hoc vide atur. Gabriel. 2. sent. d. 8. q. 2. a. 4.

excesso en la potencia natural de dos maneras. O produziendose algun effecto sin concurrir causa alguna natural, como quando Dios con su omnipotencia cria alguna cosa de nueuo, sin que se presuppõga materia alguna. O quando la cosa se haze en subjecto ó materia que no tiene orden natural para recebir tal effecto. La resurreccion de Lazaro, en la qual ninguna cosa nueua se produze, sino que la anima ya criada se vñe al cuerpo, que no tiene orden ni disposicion natural a recebir la anima: la restitucion de la vista al ciego desde su natiuidad, &c. El parto de la benditissima Vngen: que dos cuerpos esten en vn mesmo lugar: q̃ el Sol buelua atrás, como en tiempo de Iosue. Todas estas obras son milagrosas, porque exceden la potencia de la naturaleza criada, quanto a la substancia de la obra. Quanto al modo de obrar, es excedida la naturaleza quando cõcurriendo las causas naturales a algun effecto, no se guarda el ordinario curso de naturaleza, por la repentina y no acostumbrada applicacion de las causas naturales que hazẽ y padecen, como se vio en el hecho milagroso de las ranas del poluo de la tierra, segun se cuẽta en el Exodo: en la subita fructificacion de la vara de Aaron: en la condensacion de las nubes, a peticion de Elias: en la sanidad del hijo del Regulo. En estos effectos no ay milagro quanto al hecho, sino quãto al modo de hazer. Por lo qual, dixo Augustino, q̃ ninguna cosa hizo Dios por Moyses y Aaron contra la naturaleza, esto es, contra la possibilidad de la naturaleza: porque naturalmente se podian engendrar ranas, lãgostas y Zinifes, de la mesma materia de que se hizieron milagrosamente.

Ioan. 11.

Ioan. 9.

Iosue. 10.

Exod. 8. Num. 17.

Ioan. 4.

Augu. de mirab. sacræ scripturæ.

Pone aun Alexandro de Ales distincion en este segundo modo de milagros, diziendo, que estos tales effectos, ò se hazen instantaneamente y en vn punto: y entonces se hazen por la diuina virtud, ò en tiempo casi imperceptible, y entonces no es milagro, pero es marauilla: y desta manera (como luego diremos) los demonios, si Dios se lo permitte, hazen marauillas, pero no milagros. Segun lo dicho, concluyo con Sancto Thomas, q̃ en los que propriamẽte se llamã milagros, se considerã tres ordenes ó grados. El primero y principal, quando haze Dios alguna cosa que la naturaleza, por mas que se esfuerce, nũca la podra hazer. Como es, que dos cuerpos esten en vn mesmo lugar, que el Sol se detenga en su curso, y buelua en lo andado. Pero ha se de aduertir acerca de esto, que quanto mayor es la obra y mas remontada de la potencia natural, tanto es mayor el milagro, assi como es mas alto milagro, que el Sol buelua en su curso, que no la diuision del mar. El segundo grado tienen aquellos effectos que los puede hazer la naturaleza, pero no por tal ordẽ, ò en tal materia. La naturaleza dar puede vida, vista y mouimiento, pero no al muerto, ni al ciego, ni tollido, q̃ esto solo Dios lo puede hazer. El tercero grado de milagros, es quando haze Dios lo que la naturaleza acostumbra a hazer, pero sin los principios de naturaleza. Estos son los milagros que exceden la

S. Thom. lib. 3. cõt. Gent.

facultad

facultad natural, quanto al orden y modo de hazer, assi como quando alguno repentinamente es curado de vna graue enfermedad.

§. SEGVNDO.

Que Dios siempre ha acostumbrado comprobar con milagros lo que parecia increyble.

ACostumbrado ha la diuina y omnipotente bondad de Dios, quãdo queria persuadir a los hombres q̃ medianlas cosas con sola la razõ natural, lo que parecia increyble, acudir a milagros y obras sobrenaturales, para que entendiessen que lo que seles testificaua era ordenacion de Dios y procedia de su diuina voluntad. De aqui es que Moyses quando en el desierto fue elegido por capitan del pueblo Israelitico, q̃ estaua detenido en misera captiuidad de Egipto, y trabajado con obras viles de lodo y paja, y se le mãdo q̃ fuesse a redemirlos de aquella seruidumbre dura, como el negocio era grande y arduo, y parecia cosa increyble que vn hombre solo perseguido, desterrado y aborrecido de Pharaon, saliesse con vna tan grande empressa, y que pueblo tan rendido, acosado y enflaquecido, se escapasse de manos de vn tan poderoso enemigo, escusandose de emprender tan difficultoso negocio, y del cargo que le encomendaua, dixo. No me creeran, ni oyran a mi voz, antes diran que soy burlador y mentiroso, y q̃ no me ha aparecido Dios, sino que es inuencion de mi cabeça. Para que Moyses caminasse a Egipto con confiança, y se animasse para acometer a Pharaon, y tuuiesse por cierto, aconteceria como se le prometia, hizo Dios milagros delante del, y se los dio por señal de que lo embiaua, asegurandole de que quando los hiziesse delante los hijos de Israel y viessen que no se podian hazer sino con la diuina y sobrenatural potencia y virtud de Dios, viendolos lo creyessen. Diole pues tres señales para que las obrasse delante los Israelitas. La primera fue la de la vara q̃ en mano de Moyses era vara, y fuera della arrojada en la tierra, el pãtable serpiente. La segunda de su propria mano que del seno salia leprosa, y en el seno se sanaua, y tornaua a salir sin rastro de lepra. La tercera de la agua que en el rio era agua, y vaciada en tierra sangre. Diole Dios la razon para que lo embiaua armado con poder de hazer milagros, para que crean (dize) que te ha aparecido el señor Dios de Abraham, Isaac y Iacob. Quien creyera que vn hombre sacado de guardar ouejas y en odio y aborrecimiento del tirano Rey de Egipto, auia de hazer tan inaudita hazaña, como librar vn pusillanime y captiuo pueblo, y sacarlo de tã aspera seruidumbre. Pues para que se creyesse y entendiesse que era obra de Dios les dio señales.

Exod. 1. &. 2.

Exod. 3. &. 4.

Exod.

Dió Dios vna nueua ley a este pueblo Hebreo y para que no se engañassen, sino que conociessen

sen

sen que Dios la daua y que deuia ser recebida y obedecida, la confirmo con muchos y diuersos milagros y estupendos prodigios q̃ otro q̃ Dios no los podia hazer. Y entendiesen que la ley era de Dios y la doctrina del Cielo, y que como tal la deuian recebir y guardar. Y aun de aqui les quedo a los Iudios quando alguna cosa increyble se les proponia, pedir milagros, y por esto dixo Sant
1.Cor.1. Pablo que los Iudios pedian señales, como quienes entendian que con esto se probaua lo que la razõ natural no mostraua. Y a Chri
Ioan.2. sto le pidierõ señal en el templo, quando le vieron trastornar las messas de los cambiadores, y alãçar con potestad de juez supremo fuera del los vendedores, y compradores. Que señal ò milagro, (le dixerõ) nos das para hazer cõ tanto señorio, como si tu fuesses nuestro superior, esto q̃ hazes?
Math.12. Luc.11. Los Pharisеos pedian a Christo y querian del que hiziesse señales del Cielo, para que con ellas probasse ser su doctrina de Dios. Estauan acostumbrados a verlas, para creer, y assi las pedian, por que regla general era entre los de aquel pueblo Israelitico no creer sino conuencidos cõ milagros. Aquel gran capitan Gedeon, despertolo Dios y constituyolo por su caudillo, en tiempo que el pueblo Hebreo estaua arruynado y tan subjecto a los Madianitas, que parecia quãsi imposible, è increyble, que pudiese ser puesto en libertad, principalmente
Iudic.6. por vn hombre tan comun y flaco como Gedeon. Para esto pidio señal, diosele y fue que puesto vn vellocino en medio del campo se empapasse en el el rocio de la noche quedando la tierra al rededor seca, y que despues el rocio estuuiesse en la tierra circunvezina y al vellocino no le tocasse. Con esta señal quedo Gedeon cõfirmado en que saldria con lo que se le prometia, y confiado se armo contra los enemigos y los vencio con pocos, y libro al pueblo. Al Rey Ezechias le dio Dios señal quando le prometio que conualeceria de la enfermedad que no tenia remedio, conforme al curso de naturaleza, porque irremediablemẽte muriera, sin que medicina ni naturaleza le pudieran ayudar, como Esayas se lo imi-
Esa 28. mo. El milagro fue que el Sol en su curso auiẽdo ya caminado por su jornada de vn dia, diez horas, como consto por el relox del Sol de Achaz, voluio por sus grados atras diez lineas, y las torno otra vez a caminar, haziendo vn dia largusissimo qual jamas se vio, y este fue el milagroso portento, de que
2.Paralip. 32. vinieron a preguntar los embaxadores de Babilonia. Dios esta señal en confirmacion de lo que se le prometia de la milagrosa sanidad. De manera que era cosa vsada entre los del pueblo d' Dios pedir y darseles señales, para que se creyesse lo que parecia y era imposible segun curso y efficiencia de naturaleza, para que viendo la señal que no podia proceder sino de la mano de Dios, se persuadiessen a creer lo que parecia increyble, ya tener por cierto, q̃ seria lo que les parecia imposible. Y era esto tan recebido en el viejo testamento que aquel era tenido por verdadero Prophe-
ta, que su predicacion la confirmaua con

con milagros, como parece en el
Deut. 18. Deuteronon io.

§. TERCERO.

Que Christo nuestro Señor con milagros dio testimonio euidente de su doctrina y Diuinidad.

DOS cosas pretendio Christo nuestro redẽptor persuadir a los hombres, entre tanto que moró con ellos en este mundo. La vna, su doctrina celestial, y la otra su diuinidad: la vna y la otra mostró con euidentes y manifiestos milagros.

Primeramente dio testimonio clarissimo de su soberana doctrina con marauillosas y sobrenaturales señales, porque el milagro verdadero, que sola la virtud diuina lo puede hazer, es como vn certissimo sello de Dios, del qual vsa para confirmacion de la verdad. Y esto es euidente que Dios no puede dar testimonio al error ni a la mentira. De donde es, que aquel
Ioan 3. doctor de la ley Nicodemo colligio y muy bien de las señales que sola la omnipotẽte mano de Dios puede hazer, ser la doctrina de Christo diuina y celestial, diziendo. Sabemos maestro que soys embiado de Dios y que procedeys del, porque las señales q̃ hazeys ninguno las puede hazer si Dios no estuuiere con el. Semejante a esto fue lo que la muger Sareptana dixo a Elias despues que le resuscito el hijo.
3 Reg. 17 Aora he conocido en esto que eres varon de Dios, y que la palabra de Dios que está en tu boca es verdadera. Testificó Christo su doctrina con milagros, porque esto es certissimo entre las cosas humanas y ninguna cosa mas, que el orden q̃ Dios vna vez puso en la naturaleza no le puede peruertir, sino es interuiniendo su omnipotencia, q̃ de tal manera se ha de creer q̃ dispuso la naturaleza, que quando por bien tuuiere, la puede mudar. De manera q̃ este modo de persuadir a los hombres con milagros y prodigios, lo eligio la diuina prouidencia como mas familiar. Por esto, pues Christo nuestro redẽptor q̃ predicó a los hombres vnas propossiciones nunca oydas, sabidas ni entendidas, q̃ para el mundo le parecia nueuas, cõtrarias a la sabiduria de carne y sangre, á las obras milagrosas se remittio, que fuerõ hechas en testificacion de la doctrina. De aqui es, q̃ a los Iudios incredulos dela cõsubstancialidad del Hijo cõ el Padre, y q̃ por auerles dicho Christo: yo y el Padre somos vna mesma cosa, esto es, de vna mesma subsstãcia y naturaleza, de vna mesma potencia y virtud y de vna mesma voluntad, lo quisierõ apedrear, las obras puso por testigos fidelissimos y certissimos diziendo. No creays a mis palabras, sino viereys en mi
Ioan. 10. milagrosas obras hechas en nombre de mi padre, y q̃ manifiestamẽte testifican la diuina virtud. Pero si obro tales marauillas delante vuestros ojos, y no quereys creer a mis desnudas palabras, creed a las obras, para que conozcays y creays por ellas, que el Padre está en mi, y yo en el Padre, como hijo y padre de vna mesma naturaleza.
Ioan. 14. Pregũtauã los Apostoles á Christo de su

de su Padre. Y respondioles. No creys que yo estoy en el padre, y el Padre en mi? Que aunque seamos dos distinctas personas somos de vna essencia. Pues aunque sin probança de milagro, esto parezca difficultoso de creer, las obras tan illustres, marauillosas y manifiestas que me aueys visto hazer, os deuen mouer a creer, y por ellas aueys de dar fé a mis palabras. Por auer Christo prouado tan enteramente su intencion con obras milagrosas, declarò a los incredulos Iudios q̃ no les quedaua sufficiente excusa de su incredulidad, diziendo. Si yo no viniera, y cõuersando entre estos rebeldes, no vuiera confirmado mi doctrina cõ milagros, auiendo hecho tan admirables, grandes y portentosas obras, quales ninguno antes de mi ha hecho, ni aun las puede hazer sino es con la virtud y potencia diuina, no se les cargaria tanta culpa ni seria tan graue su peccado. En estas palabras manifestò Christo nuestro Redemptor, que nadie sino Dios, o cõ su virtud puede hazer milagros. Por esto quando aquel Precursor de Iesu Christo nuestro Redemptor el santissimo Baptista, desde la carcel donde lo tenia preso la rabia libidinosa de Herodes, le embio aquella solenne embaxada con dos de sus discipulos pregũtandole. Eres tu aquel tan esperado y desseado que ha de venir para redempcion del mundo, o aguardamos a otro? Respondio le Christo con las obras diziendo a los mensageros. Bolueos y dezid a Iuan lo que aueys oydo de mi doctrina, y lo q̃ aueys visto de mis milagros hechos delãte vuestros ojos, porque los ciegos veen restituyendoles yo la vista, y los coxos andã, y los sordos oyen, y los leprosos son curados, y los muertos resuscitan. No respondio Christo yo soy esse Messias prometido y desseado a quien vuestro maestro os embia, porque le pudieran replicar lo que los Iudios. Tu eres el que dastestimonio de ti, y esse no es verdadero. No les dixo pues nada desto, sino acudiò a los milagros, porque ellos testificaron la verdad de su doctrina y diuinidad con tanta certidũbre que es de animo del todo endurecido, no conuencerse con ellos.

Ioan 15

Matt. 11.

La segunda cosa, de que dezia-mos, dio testimonio Christo con sus milagros, fue su diuinidad. Por que como no se pueden hazer sino con virtud diuina, claramẽte muestran que Dios està en el que los haze por particular razon. Pero q̃ con ellos aya manifestado Christo su diuinidad veese claramente, lo vno por la substancia de las obras que sobrepujan la facultad de toda virtud criada, como fue resuscitar muertos, alũbrar los ojos de los que desde su natiuidad fueron ciegos. Lo otro por el modo con que los hizo, que fue con imperio y poteftad y sola palabra, no orando como otros. Y aun lo tercero, por su doctrina conque predicaua y testificaua ser verdadero Dios, que, sino fuera verdadera, nunca la pudiera confirmar con verdaderos milagros, porque Dios no puede ni sabe dar ayuda a la mentira, ni puede ser testigo falso.

§. QVARTO.

Que los Apostoles con milagros testificarõ euidentemẽte la doctrina Euangelica que predicaron.

Manifiestase

MAnifiestase ser los milagros euidente testimonio de la verdad del Euangelio y Fé q̃ professamos, pues cõ ellos la persuadieron los Apostoles en todo el mundo, y vencieron los coraçones rebeldes, y cõdenan a los que no creen a la verdad y doctrina confirmada con milagros. Quãdo Christo mandò a sus Apostoles y discipulos q̃ saliessen à predicar, no los embio armados cõ elocuẽcia y sabiduria humana, sino con vna sancta simplicidad, y con poderio de acocear las serpientes y escorpiones sin q̃ fuessen atosigados, y de subjectar toda la pujança tyranica del demonio nuestro enemigo y aduersario, entendiendo que este era el medio mas efficaz para domar los animos fieros de los mas poderosos. Por esto S. Pablo llamò a los milagros, señales de su Apostolado, diziendo. Aunque yo sea nada de mio, no obstãte esto, se hã obrado sobre vosotros las señales y testimonios que testifican mi authoridad Apostolica, y q̃ soy embiado de Dios, y hanse manifestado en mi mucha paciencia, y en las señales y prodigios, y en las virtudes y milagros obrados cõ sobrenatural potencia. De aquies, q̃ despues de auer mostrado a los Hebreos cõ clarissimos testimonios de la escriptura q̃ Christo nuestro señor era Dios, hijo del padre de las lũbres, por el qual en la plenitud de los tiẽpos nos hablò y enseñò, auiẽdo en el antiguo hablado por sus Prophetas a los padres del viejo testamẽto, y q̃ la gloria del hijo de Dios es mas eminẽte sin cõparaciõ q̃ la de los Angeles, amonesta q̃ recibã su doctrina y Euangelio, diziẽdo. Por esto, cõuiene a saber, porq̃ christo es de tãta excelẽcia y magestad, mas alto y de mayor dignidad q̃ todos los Angeles, criaturas suyas, por el qual ha tenido por biẽ de nos hablar el eterno padre, por esto nos cõuiene cõ toda diligẽcia recebir y guardar la doctrina q̃ nos enseño y oymos cõ mas abũdãcia, mayor cuydado y solicitud q̃ la q̃ se nos enseñó en otro tiẽpo por los Angeles, por cuyo ministerio dio Dios la ley a Moyses. Porq̃ no nos acõtezca q̃ acauemos la vida sin fructo de buenas obras. Que si la palabra (esto es la ley vieja) dada por Angeles q̃ representauã la persona de Dios, fue tã firme y valedera, y obligo tãto q̃ toda preuaricaciõ e inobediẽcia d' aqllos a quiẽ obligaua, recebia justo y digno castigo, como podremos nosotros huyr d' la pena si menospreciaremos tãgrãde salud, como nos es propuesta? La qual como la comẽçasse primeramente a predicar nro señor Iesu Christo, fue despues d' esto por la predicaciõ de los Apostoles, q̃ la oyerõ y deprẽdierõ de Christo, cõfirmada y authorizada entre nosotros, obrãdo juntamẽte Dios y cõ testãdo la doctrina de los apostoles y discipulos cõ innumerables señales, y portẽtos prodigiosos, y cõ varias virtudes de obras marauillosas. y cõ diuersos dones del Espiritu sancto: los quales segun el beneplacito de su voluntad los distribuye a quien bien le parece, y quanto quiere. Destas palabras tan sentenciosas del Apostol se infiere, que los milagros, virtudes y prodigios fueron los que testificaron y cõfirmaron la Fé y doctrina Euãgelica. Que si lo que se predicaua era sobrenatural (como que Dios encarno, nacio y padecio, murio y

Mat. vlt.

1. Cor. 12.

Heb. 2.

Heb. 1.

resuscito) que les parecia a los sa-
1. Cor. 1. bios del mundo, locura y desatino, por esto con lo que se probaua y testificaua, eran obras sobrenaturales que solo Dios, ò con su potẽcia se podian hazer. Con esta se partieron los Apostoles muy alegres despues de la venida del Espiritu Sancto y se diuidieron por todo el mundo, y conquistaron, y ganaron Reynos, Reyes, Prouincias y republicas, predicando en todo lugar. De aqui es, que dixo
Marc. vl- sant Marcos que los Apostoles y
timo. discipulos salieron por toda la redondez de la tierra a predicar la Fè de Christo, obrando con ellos Dios, y confirmando su palabra con las manifiestas señales que a la doctrina se seguian. Que sino creyan a las palabras, porque veyã que repugnauan a carne y sangre, creyessen a las obras. Cuentase
Acto. 5. en los actos de los Apostoles el grande augmento que se hazia cada dia de fieles, quando por las manos de los Apostoles eran hechas señales y prodigios en el pueblo. Lo que de aqui se seguia era, dize el sagrado texto, que crecia cada dia mas la multitud de los creyentes, assi de varones como de mugeres, de tal manera que en las plaças arrojauan los enfermos y los ponian en sus camas y carros, para que, viniendo sant Pedro, a lo menos con su sombra sanassen de sus enfermedades. Desta manera destruyeron la idolatria que tan arraygada estaua en el mundo, triũpharon de los Reyes y reynos, sujetaron los cuellos de los grandes y soberuios, abatieron y rindieron los sabios de la tierra, los quales despues de conuertidos reconocian por sabiduria de Dios, lo que antes les parecia boueria. Deshizierõla vanidad è impiedad de las gẽtilicas supersticiones, y reduxeron las gẽtes a la obediẽcia de ley contraria a toda carne y sangre, y los desseos de su coraçon que seguian.

§. QVINTO,

Que los enemigos de nuestra Iglesia Catholica confiessan que los milagros son euidente testimonio de la doctrina Euangelica.

POR mas que los desatinados enemigos de la religiõ Christiana nieguen con sus sutilezas y descomedidas lenguas, que los milagros son claro y euidente argumento, é irrefragable testimonio de la verdad euangelica testifican y confiessan, quieran ò no, cõ sus obras. Pues para acreditarse con los hombres, y hazer creybles sus errores y desatinos, se han fauorecido de prodigios apparentes, fingidos y falsos, ayudandose de la industria del demonio, ò de astucia humana para hazer algunas marauillas, que tienen parecer de verdaderos milagros. Preguntoles yo a los tales. O teneys á los milagros por testimonio euidẽte de la doctrina ó no? Si pensays que con ellos no se testifica la verdad de la doctrina, para que la quereys authorizar con ellos? Paraq̃ los fingis? Nadie por cierto se aprouecha para acreditar su verdad del testimonio que tiene por falso, ò que a lo menos no lo tiene por cierto. Si os parece que

con

con milagros se gana reputaciõ y authoridad en la persona y en la doctrina, porque no lo confessays? Porque no concedeys q̃ son manifiestos testimonios de la verdadera Fè y religiõ? Y pues procurays cõ summa solicitud para authorizaros y hazer creybles vuestras mentiras, engañar a los hõbres cõ falsos milagros, luego ya teneys por averiguado que son infalible testimonio de la verdad. Porque no parezca q̃ hablamos de gracia, mostremos la manera como los enemigos de nuestra Fè hereges è infieles confiessan, el milagro verdadero ser manifiesto argumento de la verdadera é inefable doctrina. De aquel Symon por sobrenõbre Magõ primero heresiarcha, cuentan las historias, que con la multitud y grandeza de sus encantamentos é illusiones que parecian milagros, ganò con el pueblo Romano q̃ lo tuuiessen por Dios, y le leuantassen publica estatua. Pero al fin fue comprehendido en sus embustes, y preciandose de que como hijo de Dios auia de subir al cielo, caminando por el ayre sobre las alas de los demonios, ya que lo tenian en alto lo dexaron caer y quebrãtado espirò miserablemente. Del astuto herege Polidoro no se lee que se atreuio con boca desuergõçada a prometer que restituyria vida a vn muerto, y siendole presentado lo procurò pero en vano, quedando en opinion de burlador y falso? De vn herege Ieonomacho (que assi se llamaron los que se conjuraron cõtra las imagines) dize Paulo Diacono, q̃ para authorizar la heregia del Emperador Constantino, Copronimo se encerro en vn sepulchro y desde alli, por que se pensasse que el muerto hablaua, lo engrandecio cõ mentirosas alabanças. Auctor es Gregorio Obispo Turonense, q̃ en Africa vn herege por nombre Cycola, q̃ falsamente era llamado Obispo, mouido con el desseo de estender su secta, soborno con cierto numero de ducados a vn cierto hõbre, paraq̃ se fingiesse ciego, y el mostrasse que le daua la lũbre de los ojos. Acõtecio assi q̃ passando Cycola en cõpañia de Vindemial y Longino sãctos y catholicos Obispos, le dio vozes el fingido ciego, y dixo. Oyeme beatissimo Cycola. Oyeme sancto sacerdote de Dios. Mira mi ceguedad, experimẽte yo las medicinas que muchas vezes alcançaron de ti otros ciegos, y de que han gozado los leprosos y aũ hasta los muertos que han recebido de ti la vida. Conjurote por la virtud q̃ tienes que me restituyas la desseada salud porque estoy herido con graue ceguedad. Entonces el buen Cycola como piadoso, y no auariento teniendo por bien fauorecer liberalmente al ciego, y poniẽdole la mano sobre los ojos dixo. Por nuestra Fè y conocimiẽto verdadero que de Dios tenemos, apartense las tinieblas de tus ojos. Y apenas dixo esto, quando al pobre hombre le dio vn accutissimo dolor de ojos, que tuuo necessidad de apretarselos cõ la mano pareciẽdole q̃ se le saltauan de la cabeça. Començò luego a dar vozes y dezir. Ay de miq̃ quise burlar a Dios por interesse, y por hazer esta maldad recebi cinquẽta ducados. Y buelto a Cycola le dixo: toma tu dinero, buelueme mi vista q̃ por tu engaño perdi. Y cõuertido a los Catholicos Obispos

Greg. Turon. lib. 2. histo. c. 3.

les pidio que con presteza le socorriessen porque se le acabaua la vida. Entonces despues de auer abominado la heregia Arriana vno de los Catholicos Obispos hizo sobre el la señal de la Cruz, y dixo. En el nombre del Padre y del Hijo y Espiritu Sancto, al qual confessamos trino en personas en summa igualdad y omnipotencia, abranse tus ojos. Y desta manera le restituyo su primera sanidad. No veys como estos hereges deseosos de introduzir su doctrina lo pretendieron hazer con fingidos milagros? y si no salieron con su intento (porque Dios no concurre a testificar con sus obras milagrosas la falsedad) mostraron que con milagros se confirma la doctrina verdadera.

No ay necessidad de buscar exemplos antiguos, pues tenemos vn nueuo ê illustre documento que puede competir con todos los viejos. Nunca los Arrianos antiguamente se encendieron tanto en ira, aborrecimiento y embidia contra los milagros de la Iglesia Catholica, como el dia de oy los nueuos Euangelicos, ó por mejor dezir disipadores del Euangelio. Los quales como veen desnuda y desierta su secta de milagros, no se auerguençan fingiria que señales y visiones ridiculas y llenas de vanidad, como lo hizieron los abominables hereges Vvitcleph, Hus, Caroloſtadio, Zuinglio, Luthero y otros semejantes fulleros y engañadores, cuya verdad podemos y deuemos medir cõ aquel estupendo prodigio que acontecio en Ginebra, y lo cuenta Surio, con el qual se confunde toda la arrogancia destos sectarios. Teniendo (dize Surio) aquel famoso en maldades Caluino su assiento en Ginebra, determinò confirmar su doctrina con vn fingido milagro y hizo vna cosa digna de perpetua memoria, para que conozcan los que vendran, de que engaños y traysiones vsaron los que en este nuestro tiempo se exercitaron en contradezir la Iglesia Catholica, so color de instaurar el Euangelio. Persuadio este peruerso hereſiarcha a vn simple hombre que permitiesse lo lleuassen al templo como muerto. Concediolo assi, permitiendolo su muger. Era pues tal el cõsejo del Caluino. Resuscitar al hombre delante el pueblo, y que se leuantasse de las andas a su llamamiento para q̃ pareciesse que con este milagro auia introduzido en el mundo vna doctrina sancta y cierta. Pero la diuina clemencia no quiso que se escondiesse a los hombres la astucia pestilencial deste herege, para que con tiempo se apartassen de su compañia. Porque llegandose el Caluino a las andas, y mandandole que se leuantasse viuo y testificasse la verdad de su doctrina, sa liole vana su pretension, y fue comprehendido en su astucia. Porque quando todos los circunstantes aguardauan ver viuo al que se lo presentauan por muerto, no se mouio ni leuanto porque estaua ya verdaderamente muerto, ordenãdolo assi la diuina prouidencia, para que el astuto herege fuesse preso en el lazo que a otros auia armado y todos entiendan la falsedad de la doctrina. Su muger viendo el succesſo con lagrimas y vozes testificò el engaño con su repentino

Surius in cronolo.

pentino dolor, pero el Caluino la acallo con promeſſas, porq no fueſſe la coſa diuulgada. Cõprehendido eſte fallo propheta en eſta maldad ſubio al pulpito y dixo al pueblo. Veys aqui como ſe manifiesta la flaqueza de vueſtra fé, pues no pudo eſte hõbre ſer reſuſcitado. Y por ventura ſe lo perſuadio aſsi a aquel miſerable auditorio.

Caſi ſemejante caſo ſe cuenta auer acontecido en los cõfines de Vngria y Polonia, donde ſe leuãtò vn nueuo Polichronio, conuiene a ſaber, vn predicador heretico (que ellos llamauan Euangelico por authorizarſe con el nõbre) q̃ ſe concerto con vn hõbre llamado Matheo y con ſu muger q̃ el ſe hizieſſe del muerto, y la muger lo lloraſſe. Traydo al tẽplo y ſubido el predicador al pulpito, engrandecio con muchas palabras la excellẽcia del nueuo Euangelio ſu certidũbre y verdad, para cuya prueua no dudaua ſino que luego boluería aq̃l muerto a la vida. Por lo qual, aſsi como antiguamente los Prophetas de Ieza bel clamauan pidiendo fuego del cielo, aſsi eſte para reſuſcitar al muerto, dixo. En el nõbre de Chriſto, a cuya verdad yo el dia de oyhe dado teſtimonio, leuãtate Matheo. No ſe mouia Matheo y el leuantaua la voz, y no aprouechãdoſe llegarõ a las andas y deſcubrieron al Matheo, y hallaronlo muerto: y la muger llorò de veras al que antes lloraua fingidamente. Los q̃ andauan en eſtos embuſtes, y tramauan eſtas hazañas, y procurauã atraer el pueblo con tales ficciones, que pretendian? Por cierto authorizar ſu doctrina. Luego ya cõfieſſan aunq̃ les peſe, q̃ los milagros ſon cõfirmacion dela verdadera Fè.

§. SEXTO,

En el qual ſe trata que no ſe pueden negar los milagros con que ſe confirmò nueſtra Fè. Señalanſe las razones por que los hiſtoriadores gentiles no hizierõ mencion de ellos.

CIERTISSIMO ES (como la eſcriptura diuina, que neceſſariamẽte es verdadera, lo teſtifica, y las hiſtorias eſcolaſticas lo refieren) q̃ Chriſto nueſtro Señor y ſus Apoſtoles y diſcipulos hizierõ milagros conq̃ plantaron en el mundo la Fé Euãgelica. Y nadie (ſi ſe dexa guiar de la razon natural, y abre algun tanto los ojos de ſu conſideracion) los negara, ſino es que del todo eſté ciego y poſſeydo de infidelidad y pertinacia, pues entre todos los viuientes ningunos tanto amaron ni procuraron, ni honraron la verdad (ſegun hemos enſeñado) como los nueſtros. Y ſi los hiſtoriadores gentiles no hizierõ mencion dellos no es marauilla por muchas razones. Lo primero porque eſte fue negocio del demonio, que los traya engañados, que como ſagaz y atſuto pretendio dexar eſcrupulos y eſtropiecos en los tiempos que ſuccedieron para los flacos Chriſtianos.

Lo ſegundo, qual delos gentiles eſcriptores quiſiera eſcreuir los milagros de nueſtra religion

Christiana, viẽdo cada dia que sus seguidores eran tenidos por impios y sacrilegos, y como tales encarcelados, atormẽtados y cõdemnados a muerte? Quien pusiera en chronica estos prodigios, sino es determinãdose primero poner su vida en peligro por la religiõ? Quiẽ se atreuiera en aquel tiempo a referir nuestros milagros sin caer en sospecha q̃ era enemigo dela falsa religion, de los vanos Dioses, por la qual se derramaua tanta sangre de martyres? Si alguno rõpia por estas difficultades ya era Christiano. Y assi muchos sapientissimos Philosophos se conuirtieron viendo la constancia de los martyres, considerando la conueniencia de nuestra religion, por la qual moriã, y escriuieron los milagros que en aquel tiempo, quando se planto la Fè, se hizieron.

Lo tercero aq̃llos gentiles por el aborrecimiento que al nombre Christiano, teniã no preciauã nuestros milagros ni los estimauan en tanto que les pareciessen dignos de memoria. Porq̃ si los juzgaran por tales, no ay duda sino que se rindieran a la Fè.

Lo quarto, como los tenia su malicia ciegos, permitiendolo Dios, que mucho que no aduirtiessen ni entendiessen la verdad de los diuinos milagros, para acordarse de ellos en sus escripturas?

Lo quinto, teniendo a los Christianos por hechizeros y encãtadores, y q̃ los milagros eran hechos por arte magica, no era mucho q̃ no hiziessen caudal dellos. Pero quãdo les abria Dios los ojos dela alma, y penetrauã la verdadera razõ de los milagrosos effectos, luego se cõuertian y se haziã defensores delas diuinas obras, y siu temer la perdida dela vida, las escriuian y testificauan. Tal fue aquel gran Dyonisio Areopagita discipulo de S. Pablo, q̃ vio en el tiẽpo dela passiõ de Christo el marauilloso eclipsi. Tal fue el doctissimo Theophilo, q̃ fue el sexto Patriarcha de Antiochia despues de los Apostoles. Tal Pantheno Philosopho Alexãdrino, doctissimo en la secta delos Estoycos, q̃ fue el primero q̃ abrio escuela en Alexandria para enseñar la Fè Christiana. Tal Aristides Philosopho insigne en Athenas, q̃ escriuio vna apologia en defensa de los Christianos, y la orò delante el Emperador Adriano cõ tanta facundia y eloquencia que puso en admiracion a todos. Tal fue Iustino martyr y Philosopho q̃ murio en los tiempos de Antonio Emperador Romano, exercitadissimo en todo genero de philosophia q̃ se conuirtio considerando la constãcia de los Christianos en la confessiõ de la Fè. Tal fue Septimio Tertuliano, cuyo ingenio loa sant Cipriano, aunq̃ condẽna su heregia, y lollama principe delos escriptores Latinos. Todos estos que antes de su conuersion fueron sapiẽtissimos Philosophos, despues de conuertidos, no temieron escriuir y publicar los milagros verdaderos, por los quales fueron traydos a la Fè Catholica.

Finalmente no era mucho q̃ callassen los historiadores profanos los diuinos milagros, porque pretendian la gracia delos principes y Emperadores que eran crueles perseguidores dela Iglesia. De donde es q̃ si algũ milagro diuino y ver

y verdadero cõtarõ, lo atribuyerõ ò a hõbres facinorosos, ó a sus falsos Dioses. Deste numero fue aql milagro (como lo refiere Eusebio) dela pluuia celestial q̃ cõcedio la diuina bondad al exercito de Marco Aurelio, siẽdo Cesar, q̃ perecia de sed, por las oraciones de algunos soldados Christianos q̃ en el peleauan. El qual los gentiles atribuyan, ô a vn Iuliano Chaldeo, o á vn Aramapho philosopho Egypcio, ò a la amistad q̃ los Dioses tenia con su Marco Aurelio: por no confessar q̃ los Christianos fuerõ sus authores. Pues luego no es marauilla, q̃ los escriptores gentiles callassen nuestros milagros, antes es milagro, como auiẽdo en aquel tiẽpo los escriptores ecclesiasticos escripto tantos libros en defensa de la Fè Catholica, en los quales se persuade cõ los milagros la authoridad de nuestra Fè, y no solo esto, pero se enuistien vehementissimamente contra los mesmos gẽtiles, como ninguno tomò la pluma ni se atreuio a responder si les parecia q̃ auia algo q̃ redarguyr. Y si algunos hablaron cõtra los Christianos, quales fueron Porphirio, Celso, y Proclo, todas sus razones fueron vnas frias burlerias. Basta para confundir a estos tales el argumẽto que S. Augustin les haze. Diziẽdoles q̃ si no creen q̃ los Apostoles en testificacion dela Fé q̃ predicauã hizierõ milagros, este milagro es sufficiente para cõuencerlos, que la redondez dela tierra creyo sin milagros. Por vẽtura (dizẽ) no es mayor milagro q̃ pocos hõbres sin sciencia ni potencia humana cõuirtiessẽ al mũdo, y le persuadiessen q̃ Christo murio, resuscito y subio a los cielos? Mas increyble parece el modo cõ que el mundo creyo, q̃ no los milagros q̃ los Apostoles hizieron. Pues este milagro mayor no le pueden negar. Luego este basta para la cõfirmacion de nuestra Fé. Mayor milagro es persuadir al libre aluedrio y voluntad sin razon natural y demostratiua, q̃ sanar al tollido, ò mãco. Porque assi como en este se pierde el orden de naturaleza, assi en aquel el de la voluntad. Porque de la naturaleza de la voluntad, es dar consentimiento no de qualquiera modo, sino despues de efficaz discurso. Pero porque desto hagamos muy particular mencion adelante tratando del modo milagroso con q̃ el Euãgelio se diuulgò, solo aora cõcluyre diziendo que no puedẽ los enemigos de nuestra Fè negar el milagro q̃ mas conuence, que es la cõuersion de todo el mundo.

Euseb. Eccles. histo. lib. 5. c. 5.

Aug. li. 22 de ciuit. Dei. c. 5.

§. SEPTIMO,

Que no se lee auerse hecho entre los gentiles milagros, como los que se hizieron en testimonio de la verdad Euangelica.

ALgunos milagros, ò por mejor dezir, como milagros nos refieren las historias que se hizieron entre los gentiles, con los quales no solo no se obscurecẽ los nuestros, mas antes cotejados con aquellos, queda mas manifiesta su verdad y testimonio, como cõ graues razones lo prueuã los Doctores de la Iglesia. Porque aunq̃ se rebueluã y trastornẽ en todas las

hiſtorias antiguas, y annales de los gentiles no ſe hallara ſe ayan hecho en confirmacion delas religiones que las gentes abrazauan, ni que a la oracion y peticion de las hombres ſe ayan alũbrado los ciegos deſde ſu nacimiẽto, limpiado los leproſos, reſuſcitado los muertos, expellidos los demonios de los cuerpos humanos, y otras ſemejantes obras ſobrenaturales que ſe hizieron quãdo ſe plantò nueſtra Fê. Yaũque cõcedieſſemos que los prodigios que Artemidoro, Epheſio, Ciceron, Valerio Maximo, Fulgoſo, Polidoro Virgilio, Alexãdro, Volaterano, Sabellico y otros aſsi Gẽtiles como Chriſtianos q̃ eſcriuieron las coſas antiguas cuentã, fueſſen verdaderos, y q̃ no interuiniеſſe magia ni demonio, no ſe hizierõ cõ otra virtud, ſino cõ la de la religion, que en alguna manera conuenia a la diuina prouidẽcia conſeruarla. Conuiene a ſaber en teſtimonio que ay Dios verdadero, que tiene quenta cõ noſotros, a quien hemos de acudir en nueſtras neceſsidades. Y paraq̃ los hombres viendo tales obras, que arguyen diuina potencia, leuantaſſen los ojos al cielo, y ſe acordaſſen de que ay deidad verdadera, y poco a poco ſe fueſſen promouiendo ala verdadera religiõ, y no dixeſſen impiamente, no ay Dios, para ſer del todo abominables. Porque menos lexos eſtá de ſu ſalud, y del conocimiento de Dios el idolatra que adora muchos dioſes, que el que del todo niega la prouidencia diuina, y no le refrena, ſi quiera, alguna religion, aunque vana.

De hoc Abulen. Exo. 7. c. 9. 10. & 11. & 13. quæſt. Deut. & Matth. 24. q. 104

Allende deſto pudieron acaecer algunos de los prodigios que ſe cuentan auerſe hecho entre la gentilidad para cõprobacion de la innocẽcia de alguna perſona, qual fue aquel que cuenta Sant Hieronymo de Claudia Romana reputada por deshoneſta, que en teſtimonio de ſu limpieza mouió vna nao que eſtaua encallada en la ribera del Tibre. De vna virgẽ Veſtal, cuya caſtidad eſtaua en pleyto, teſtifica Valerio Maximo, q̃ quito la cõtrouerſia, llenando vna criba de agua: y que acaeciеſſen tales ſeñales, era en teſtimonio de la diuinidad y prouidencia, paraque ſupieſſen las gentes que auia Dios, que tenia cuydado de los hombres, y que aprobaua las loables coſtumbres e juſticia, y que al contrario caſtigaua a los facinoroſos. Pues biẽ pudo ſer, que entre los gentiles hizieſſe Dios milagros, no para confirmaciõ de la falſa religiõ delos Dioſes, porque repugna a ſu verdad y bondad ſer teſtigo de falſedad, ſino para refrenar en alguna manera a los hombres y darles alguna noticia de ſu diuinidad.

Pero quien ha leydo jamas en las hiſtorias profanas, que fueron alumbrados los ojos de los ciegos, reſuſcitados los muertos, y hechos tan illuſtres milagros como los de nueſtra religion, a los quales no ſe puede eſtender toda la poteſtad de los demonios ni la virtud de la naturaleza? Por milagro cuẽta Sabellico, que en la primera guerra ciuil que vuo en Roma, que en las lanças ſe prendio fuego, y que a penas pudo ſer apagado, y que eſtando el cielo ſereno ſe anubló ſubitamẽte, y que ſe oye-

Sabelli. li. 9. c. 7.

se oyeron en el ayre sonido de trompetas. Quien duda sino que los demonios pudierõ poner fuego a las laças, y turbar el ayre, y formar el sonido de las trõpetas? Diodoro Siculo refiere que no solo los Egypcios pero el mũdo todo reuerenciaua a Isis como a Diosa, porque sanaua a los enfermos en suenos. Tãpoco le era esto imposible al demonio que conoce muy bien las enfermedades y virtudes de las yeruas y medicinas, y las puede applicar en breuissimo tiempo y curar a algunos remediables enfermos. Por grande milagro cuentan q̃ Esculapio libró a Roma de vna pestilencia, como si no la pudiera el demonio engendrar permitiendolo Dios y quitar. Que absurdo sera si dixeremos q̃ el demonio le pudo ayudar a Claudia paraq̃ con vna pretina mouiesse la naue? Y no pudiera tambien el demonio fauorecer a la virgen Vestal paraque el arnero tuuiesse el agua sin vaziarse? Lo mesmo podemos dezir de otros muchos que se escriuen auer acaecido entre los gentiles. Por que casi ninguna obra que cuentan por milagro excede la virtud de la criatura, principalmente de la Angelica. Finalmẽte ninguna obra marauillosa se hallará entre los gentiles que si bien se attiẽde arguya manifiestamente la diuinidad. Pero los milagros que no solo hizo Christo nuestro Redemptor en testimonio de nuestra religion, sino aun sus Apostoles, claramente dan a entender ser obras de sola la potẽcia de Dios. Restituyr la vista al ciego, a los totalmente tollidos sanarlos, y a los secos, que todo el resto de la natu-

Diodor. Siculus. li. 1. c. 1. d rebus antiquis.

raleza, ò los demonios que applicando las cosas naturales no pueden restaurar, darles entera salud, y a los muertos darles vida, que trasciende toda virtud y facultad criada, Christo y sus Apostoles lo hizieron. Iamas se oyò que al ciego desde su natiuidad, le uuiesse alguno dado vista, dixo aquel que alũbro Christo, y no se lo cõtradixeron los Iudios que desseauan poner tacha en las obras de Christo, y ponerle nombre de encantador. La resurreccion de Lazaro, que fue la illustrissima obra de Christo, no pudieron los emulos de Christo atribuyrla a Belzebu como hazian otras obras.

Ioan. 9.

Ioan. 11.

§. OCTAVO.

Que si de hereges se cuentan algunos milagros, no derogan q̃ los nuestros no sean testimonio euidente de nuestra religion.

ASSI como se cuentã que entre los gentiles se hizierõ algunos milagros, se leen tambiẽ de los hereges, de los quales ni se puede ni deue affirmar auerlos hecho, porq̃ de donde puede constar que los tales de quien se refieren erã hereges? Diran de que tenian y affirmauan heregias. Sea assi que escriuieron y enseñaron heregias. Por ventura todo aquel que dize y enseña heregia es herege? No por cierto. Porque bien puede vno enseñar

ñar heregia y no ser herege, porque, como en otra parte enseñaremos, algunos santos de cuyos escriptos la yglesia haze mucho caudal, y los hõra meritissimamẽte dixerõ heregias y las affirmarõ y las defendieron, pero no pertinazmente, porque estauan aparejados a ser corregidos por la Iglesia, y quando cayeron en la cuenta de sus errores, y la Iglesia les enseño lo contrario se rindieron y retraxeron las heregias. De aqui es que antiguamente muchos sanctos varones, Obispos y monjes, estauã inficionados con heregias por la ignorancia que tenian de muchas catholicas verdades, que no estauan ni aun en aquel tiempo, quando la Iglesia yua crescien do, determinadas ni declaradas. Pero aunque concedamos que he reges declarados, pertinaces y rebeldes hizieron milagros verdaderos, hizieron los por ventura, en confirmacion de sus errores y falsa doctrina? No por cierto que esto es imposible, porque Dios que es el author del verdadero milagro, no puede testificar la fal sedad y mentiras, sino que, como deziamos de los milagros de los Gentiles, fueron hechos en testimonio de que ay Dios verdadero que tiene cuenta con nosotros, y que hemos de recurrir a el en nue stras necesidades, ò en testimonio de la innocẽcia y justicia de al guno, ò por la fè y deuocion de aquellos acerca de los quales se hazen los tales milagros, ò por la de los assistentes que la piden. Quando vieres (dixo el sancto doctor Anastasio Obispo de Nicea) que hazen milagros los incredulos y hereges, no te espantes ni te

Anastas. Episcop. Nicenus.

apartes de la verdadera fé, porq̃ muchas vezes alcança el milagro, no la dignidad del que lo haze sino la fè del que lo pide.

Pero pregunto yo que milagros son los que destos hereges se cuẽtan? De Symon Mago se refiere, como lo dize el mesmo Anastasio, que en tiempo de los Apostoles hazia andar las estatuas, y que reboluiẽdose en el fuego no se quemaua, y bolaua por el ayre, y que las piedras conuertia en pan, que hazia serpientes, y transformauãlas en otras bestias, abria las carceles, rompia las cerraduras y otras cosas semejantes. Quien de entẽdimiento sano dira que estos erã milagros, sino illusiones del demonio, que puede hazer todas estas cosas con su natural virtud? De vn herege Macedoniano cuẽta el mesmo Anastasio, q̃ passò vn arbol de vna parte a otra, para que diese sombra a vna vẽtana. No lo pudo hazer ayudado del demonio que tiene potencia para transportar y mudar las cosas de vna parte a otra? Bien puede el demonio enuestirse en vn cuerpo muerto, y hablar, como affirma el mesmo Anastasio, que se hizo a peticion del mesmo herege. Estos y semejantes milagros son algunos que refieren Nicephoro y otros historiadores Ecclesiasticos destos hereges, que no arguyen diuinidad ni virtud sobrenatural, cõmo la manifiestan los que hizierõ Christo y sus Apostoles en confirmacion de nuestra fe, de que arriba hizimos mẽcion. Queda pues por muy constante que tenemos ley è religion verdadera, confirmada con verdaderos milagros. Pero porque se parecen muchas

vezes

vezes los verdaderos milagros q̃ los varones ſantos hazen a las ſeñales delos engañadores, enſeñaremos luego al catholico lector, como conocera quales ſean de Dios, y quales del demonio, para que ſepa diſcernir entre los vnos y los otros.

S NO NO.

Que con la magia natural ni demoniaca no ſe puedē hazer milagros, aunque ſe hagan algunas vezes obras marauillosas.

MAgia nombre Perſico es, y ſi conſideramos ſu propria ſignificacion, ſignifica lo meſmo que ſciencia, y mago lo meſmo que ſabio, de dōde es que los Perſas a los que los Griegos llamaron philoſophos, ſegun lo enſeña Laercio y lo hemos enſeñado en otra parte, dixeron Magos nombre honorable acerca de llos. Pero ya porque comunmente Magos ſe llaman los encantadores, y hechizeros y Magia aquella arte tan reprobada de todos los ſabios y prohibida juſtamente por todas las leyes, que ſe dize Necromācia, de aqui es que los que deſto hablan diſtinguen dos maneras de Magia, la vna llaman natural ò philoſophcia, la otra falſa ſuperſticioſa ò Demoniaca. Y llamamos la falſa no porque no ſean ſus effectos, algunas vezes verdaderos, ſino porque el demonio ſiempre pretende engañar cō ella, como adelante veremos.

De hoc Victoria in relect. de arte magica. & Caſtro de iuſta hæret. punit. a cap 13. vſque ad 17.

La Magia natural ò verdadera es la que enſeña obrar coſas admirables, que ſe llaman milagros de naturaleza, por el conocimiento de las virtudes y propiedades naturales que tienen entreſi conueniencia y parenteſco, y por la aplicacion de vnas con otras. Deſta Magia verdadera ò natural habla ſant Hieronymo, diziēdo, que los Magos que philoſophian de todas las coſas, no ſon maleficos ni hechizeros, ſino Philoſophos, y que ſegun la ſciencia deſta arte haziā los Principes y Reyes todas ſus coſas. Iuſtino martyr affirma que Apolonio Thianeo hizo coſas admirables por el conocimiento deſta arte. Eſta Magia natural dixo Guillielmo Pariſienſe, ſe vſo en la Ethiopia y India, porque en eſtas regiones ay grande abūdācia de yeruas, y otras coſas naturales q̃ tienen efficacia en eſta arte. No tiene eſta magia que ver con los demonios, ni fue condenada por Platon ni otros legiſladores, antes la honraron y eſtimaron todos los ſabios y tanto fueron mas tenidos los antiguos por ſabios, quanto mas alcançaron della, teniendola por la mas alta y profunda ſabiduria. Por perficionarſe en eſta magia ſe cuenta de Pitagoras, Empedocles, Democrito, Platon, Apollonio, que rodearon al mundo todo.

Hiero. in c. 2. Dan.

Iuſtinus mart. lib. quæ. agētibus. poſt quæ. 24 & 26. Guil. Pariſien. lib. de vniue. corpo. & ſpirituali.

La otra magia ſuperſticioſa y Demoniaca que obra por operacion y virtud de los demonios, pienſa ſant Auguſtin que fue inuētada por Zoroaſtres rey de los Bactrianos, Plinio que Zoroaſtres Perſa la hallo, el qual ſe dize hauer

ner escripto docientos mil versos desta arte. Philon deduce esta falsa magia de la natural, adulterada y depraua da por los hechizeros. Esta magia supersticiosa que haze sus obras con la potencia de los demonios, segun el glorioso Augustino, de sentencia de Porphirio se diuide en Theurgia, y Goetia. La Goetia cuyo nombre es del todo abominable que llamamos Necromancia, ò arte de encãtamẽto, se haze quando cõ ciertos versos illicitos, ritos y ceremonias execrables, se inuocan los espiritus immmundos. Los q̃ vsan desta arte son los que llaman las animas de los difuntos, y traen cõsigo demonios que llaman familiares. Estos se han de dos maneras con los demonios, vnos inuocandolos con la virtud de las diuinas palabras y nombres. Porque siendo assi que toda criatura reuerencia el nombre de aquel que la hizo, que marauilla que los Goeticos, ò Necromanticos, Iudios, Sarracenos, Paganos y de qualquier otra secta que sean, con la inuocacïõ de los diuinos nombres, atrayan a los demonios aun compelliendolos a que hagan lo que quieren? Otros mucho mas pestilenciales y malos, hazen pacto con los demonios, a los quales se entregan y sacrifican hechos Idolatras. Estos tales no los fuerçan por virtud de los nombres diuinos, sino que voluntariamente los atraen a que les obedezcan y fauorezcan. La Theurgia es inuocacion de demonios bien hechores, para auer algun bien por ciertos sacrificios y ceremonias.

Philo lib. de spirit. legibus.

Aug. lib. 10. de ciuitate Dei, cap. 9.

Allende de lo dicho, assi la magia natural como la supersticiosa y demoniaca, tiene dos maneras de effectos, vnos verdaderos reales que tienẽ permanencia, otros apparentes y phantasticos que se llaman prestigiosos, q̃ no son otra cosa que engaños de los sentidos. Puede la magia natural produzir verdaderos effectos, porque conocidas las cosas naturales, y propriedades marauillosas que en ellas estan encerradas, hara el que supiere aplicarlas, y mezclarlas vnas con otras, obras verdaderamente marauillosas, quales las hizo (segun Iustino y Hieronymo) Apollonio Tyaneo. Puede tambien hazer effectos apparentes con que solamente se engañen los sentidos. Lo mesmo puede la magia demoniaca quãdo se trata con el ministero de demonios. Hazen cosas verdaderas porque, segun sant Augustin, los prodigios que los magos de Pharaon hizieron fauorecidos por el demonio, verdaderos fueron y muchos de los q̃ hara el Antichristo, y hã hecho otros fauorecidos del demonio, q̃ es grande artifice, y componedor de las cosas naturales que entre si tienen alguna affinidad y puede applicar en breuissimo tiẽpo las cosas actiuas a las passiuas. Pero aun es mas de aduertir que ni la magia natural, ni la demoniaca q̃ produce verdaderos effectos naturales que como diximos se llaman milagros de naturaleza, no los puede hazer, como lo enseña sant Augustin, sino es por las semillas que Dios dexo en todas las cosas, accomodando la materia, como testifica Iustino martyr hablando de las marauillas de Apollonio Tyaneo. En todas sus obras (dize) le era necessario

Aug. 3. de Trin. c. 7. & 8. & in lib. 83. qu. q. 79. D. Thom. de pot. q. 6. a. 5. ad 8. Et. 3. contra gentes. c. 104.

applicar

applicar la materia porque sin ella nada podia hazer, y esto es conforme a razon natural, porque de nada no se haze algo naturalmente, y de lo que no es, ò en acto ò en potencia no puede el agente natural produzir alguna cosa, lo qual confiessan todos los Philosophos naturales.

Pues viniendo aora a nuestro proposito, digo primeramente, q̃ toda la magia assi natural como la Demoniaca no puede obrar effectos, que excedan la naturaleza, porque no se estiende a mas de lo que segũ naturaleza puede hazer, aprouechandose de las semillas y virtudes q̃ en ella ay. Pero dar vista a los ciegos, sanar los tollidos ò contrahechos, resuscitar los muertos y semejantes obras sobre naturales, no es posible hazerse con la potestad de toda la magia, porque no estan estas cosas encerradas en las semillas de las cosas.

Bien es verdad que algunos effectos se pueden hazer por virtud de la magia, que se parecen con los que se hazen por la diuina virtud, como es sanar algun enfermo, que lo podra hazer en breuissimo tiempo el que conociesse con la magia natural las virtudes naturales que Dios puso en las cosas, y el demonio como grande medico y que las conoce y las sabe muy bien componer, podra lo mesmo. Pero esta differencia ay entre los vnos y los otros, q̃ aunque quanto a la substancia de la obra sean semejantes, pero no quãto al modo de hazerse, assi como el conuertir las varas en serpientes segun lo hizieron los magos de Pharaon, dize Sant Augustin que

Aug.

fue verdadera cõuersion y no phãtastica. Pero hizieron la por las semillas q̃ los demonios applicaron, que tenian virtud de conuertir las varas en serpientes, mas la conuersion hecha por Moyses fue verdadero milagro, con sola la diuina virtud, sin ayuda de las causas naturales. De manera que estos y otros semejantes effectos, que quanto a la substancia de la obra se podian por ventura hazer por la applicacion y ayuntamiẽto de las causas naturales, son verdaderos milagros y se conocen serlo, quando se hazen, sin que interuengan las causas naturales, como en la subita salud que Christo nuestro Señor y sus Apostoles dauan a muchos enfermos a la inuocaciõ del nombre de Dios ò de Christo, en testimonio de la religion. De aqui es que no sin alguna razon Pico Mirandulano, affirmo que con ninguna sciencia humana, põdia mas manifestarse la diuinidad de Christo, que con la magia natural, porque para que los milagros de Christo nos testifiquẽ su diuinidad conuiene conocer que no pudieron hazerse con virtud natural, sino con sobre natural põtencia. Para esto ninguna humana sciẽcia nos puede mas ayudar, que aquella con la qual se conocen las virtudes y actiuidades de las causas naturales, sus proporciones, conueniencias, compassiones, parentescos, applicaciones, y que pueden con su propria virtud y que no pueden. Tal es la magia natural que enseña adõde llegan las fuerças de la naturaleza. Y por tanto ella da a conocer los milagros que Christo, en testimonio de su doctrina y diuinidad, y los

Ioan. Picus Mirãdul. in Apolog. q. 5.

que

que hizieron los Apoſtoles, ſer aſsi en la ſubſtancia de la obra como en el modo ſobre toda naturaleza.

No ſe puede dezir que los verdaderos milagros ſean illuſion de los ſentidos y meros encantamentos, porque eſtos tales effectos no tienen permanencia ni duracion mas de quanto engañan al ſentido, ni tienẽ mas de vna vana apparencia, y los effectos milagroſos que Chriſto y ſus Apoſtoles hizieron, no fueron phantaſticos, ſino probados y experimentados
Luc. 5. ſer verdaderiſsimos. No fue Phãtaſtica la ſanidad que Chriſto dio al Paralitico, aſsi como no lo fue ſu enfermedad con la qual eſtuuo muchos dias affligido, y deſpues de auer ſido reſtituydo a entera ſalud, fue viſto de todo el pueblo, y por muchos dias andar ſuelto, ſano y cõ entero exercicio del cuer
Ioan. 9. po. Ni al ciego le dio viſta de tal manera que ſolo pareciesſe a los ojos de los que miraua, que veya, porque confeſſado fue por el y ſus padres que auia nacido ciego, y el miſmo que carecia de la viſta, confeſſo ſu antigua ceguedad, y fue con verdadera experiencia viſta la verdad del milagro por los Hebreos. Lazaro tambiẽ no fue reſuſcitado de tal manera que ſolo pareciesſe a los ojos vna figura phantaſtica, ſino que el miſmo que murio deſpues de ſu reſurreccion, viuio tan verdaderamente como antes que muriera, por lo qual no teniendo los Iudios que calumniar en la gloria deſte celebre milagro, determinaron de darle muerte, como ſi con eſto creyerã poder perſuadir que no auia do verdaderamente reſuſcitado.

La ſanidad del tollido que ſant Pedro ſano a la puerta del templo no fue embuſte de ojos, ſino verdadero y real effecto, pues vio todo el pueblo andar y loar a Dios, Acto. 3
al que antes auiã viſto proſtrado por tierra, pedir limoſna, y lo miſmo ſe ha de ſentir de todos los demas milagros, que Chriſto y ſus Apoſtoles hizieron.

§. DECIMO.

Del modo cõ que ſe conocen y diſtinguẽ los milagros verdaderos de los falſos, y porque ſe digan los que haze el demonio falſos.



Vien vuiere bien aduertido a lo que haſta aqui hemos dicho, aura entendido que ay dos maneras de milagros, vnos verdadera y propriamẽte milagros, hechos por la virtud ſobrenatural d̃ Dios, otros falſos que obra el demonio, ò ſus miniſtros, verdadera ò apparentemente applicando coſas cõ coſas, que impropriamẽte ſe llamã milagros. Aunque de tal manera los hazen q̃ lo parecen y no lo ſon, podra empero el Catholico diſcernir el verdadero milagro del falſo quãdo vuieſſe duda.

Lo primero, porq̃ como queda declarado, muchas obras hizierõ Chriſto y ſus apoſtoles q̃ no las puede hazer toda la potencia de los demonios, como es dar viſta a ciegos, reſuſcitar muertos, y eſſas tales bien ſe dexa ver que ſon obras de la potencia de Dios, con las quales

quales pretendio dar teſtimonio de ſu doctrina y deſtos muchos hizieron Chriſto y ſus Apoſtoles.

Lo ſegundo, aunque en las corporeas mutaciones puede tener lugar en el encantamento ò illuſion del demonio, pero algunos milagros ay tan euidentes que no puede tener lugar la calumnia, como es la mutacion de la voluntad que fue hecha en la miraculoſa conuerſion del mundo, lo qual no es de la facultad natural de los demonios, ni aũ de los Angeles buenos, aunque exteriormẽte la pueda mouer moſtrandole ò repreſentandole algun exterior objecto, ò cõmutandole el appetito ſenſitiuo, ò alguna paſsiõ y como ira, ó deſſeo &c. por la qual la voluntad del hõbre ſe inclina a querer, ò aborrecer alguna coſa. De donde es que la voluntad no la puede forçar el demonio a conſentir cõ la perſuaſion exterior, o affection interior, porque ſiempre queda libre. Quanto mas que en las coſas corporeas ay algunos milagros que no puede tener lugar encantamento, aſsi como quando en tiempo de Ioſue ſe detuuo el Sol, y en el tiempo de la paſsion de Chriſto ſe ecclipſo.

Lo tercero, tampoco puede tener lugar encantamento en la reuelacion de los ſecretiſsimos penſamientos del coraçon que eſtã reſeruados para ſolo Dios, por que como verdaderiſsimamente lo enſeñan los Theologos, ſegun la razon natural, toda la facultad del demonio, no ſe puede extender a conocer derecha ê immediatamẽte los ſecretos de los coraçones, aunque indirectamente los pueda conocer por los ſentidos, ò objectos, actos exteriores y otras conjecturas.

Lo quarto, los milagros verdaderos no ſe endereçan a vanidad ò curioſidad, ſino a la honrra de Dios y aprouechamiento y vtilidad de la alma y cuerpo, por lo qual quando los effectos que parecen marauilloſos ſe hazen para oſtentacion, gloria vana, ò engaño de los q̃ los veen, han de ſer tenidos por falſos, que quãdo el que obra milagros en confirmaciõ de ſu doctrina, enſeña buenas coſtũbres, y viue loablemente y trabaja de reduzir los hombres a Dios, no buſca ſu propria vtilidad, no ſigue la vanidad y curioſidad, ſino el comun aprouechamiento de los hombres, y en tal caſo ſeñal manifieſta es que ſus milagros ſon verdaderos. De aqui es como diremos, tratando de los milagros del Antichriſto, que todas las ſeñales del demonio ſon falſas y mẽtiroſas, como lo dize el Apoſtol Sant Pablo, porque pretende engañar a los hombres, por ſus milagros, y hazer creer la falſedad, y que lo que no es Dios, es Dios y engañar para condenacion eterna. De manera que aora ſean verdaderas marauillas, aora phantaſticas, ſiempre ſon mentiroſas, porque ſiempre el que las haze, que es el demonio, pretende engañar. 2. Theſ. 2

Lo quinto conocenſe los milagros por vna antecedente amoneſtacion de Dios, conuiene a ſaber, porque ya que eſtá conſtituyda la verdadera Fè, é Igleſia catholica, y confirmada con verdaderos milagros, ſomos preuenidos diuinamẽte y amoneſtados, que no creamos ſer verdaderos milagros los que ſe hizieron contra la doctrina

catho-

catholica ya recebida. Porque Dios no se puede contradezir a si mismo, ni es Dios de dissension sino de paz, como lo enseña sant Pa-
1. Thim. 3 blo, y la Iglesia es columna y firmamento de verdad, y aunque Angel del Cielo nos euangelize otra cosa que la predicada, lo hemos de
Galat. 1. tener por maldito, y aun q̃, segun aconteja Christo, viniere alguno diziendo. Mirad que aqui está
Math. 24 Christo, esto es su verdadera fè, no lo hemos de creer, contra lo q̃ ya tiene recebido la Iglesia. Por tanto somos auisados que nos guardemos de los falsos Prophetas. Por lo qual cierta señal es de falso milagro, la obra marauillosa que se haze contra la fè ya recebida, è Iglesia fundada. Consta pues de lo dicho quã falso es que no se puedan conocer quales seã milagros verdaderos y quales falsos, y queda por muy aueriguado que los milagros verdaderos son firmissimo testimonio d' la verdad de nuestra fè.

§. ONZENO.

Que los nombres no significan naturalmente y que las palabras no tienen virtud natural, para obrar alguna cosa sobrenatural.

AVnque en el parrafo precedente he mostrado en general, que la magia ò sea natural ò demoniaca, no puede hazer effectos propriamente milagrosos, quiero descender mas en particular, y prouar euidentemente como en los nombres y palabras no puede auer virtud alguna natural y propria para obras milagros, como se atreuieron a affirmarlo locamente muchos de los antiguos Iudios, haziendo parte de la magia natural, su magia caballistica q̃ se occupa en la contẽplacion de los nõbres Hebreos, jactandose que su doctrina se deriuo de las muy secretas reuelaciones de Dios, y prometiẽdo que con palabras, characteres y figuras hariã admirables cosas. Esta dizen que fue vna sciencia que recebio Moyses en el monte Synai, por lo qual la llaman Caballa de vn verbo q̃ significa recebir. Porque fingen auer la recebido Moyses de la boca de Dios, y que de la de Moyses la recibieron los sabios Caballistas, y permanecio entre los Hebreos y quieren mas, q̃ todos los milagros de Iosue, Elias, Eliseo, Daniel, sean por virtud de esta arte Caballistica. Semejantes a estos fueron los Platonicos, los quales dixeron que los nombres significan no por voluntad de los hombres que los impusieron sino naturalmente, y que conforme a sus naturalezas les conuienen sus nombres a las cosas, y que por el consiguiente tienen vna virtud de hazer bien ó mal. Plato. in Cyrillo.

Pero aunque los vanos y supersticiosos Magos y Caballistas y los Platonicos que se tienen por diuinissimos, procuren con algunas apparentes razoncillas persuadir que en los nombres ay alguna facultad para obrar, vanissimo es por cierto, y muy ageno de toda razon pensar ay otra virtud en las pala-

palabras que ſignificar alguna coſa ſegun el beneplacito de los hõbres. Lo primero ſe mueſtra eſta verdad, porque las palabras no tienen parẽteſco, ni alguna coſa cõmun, ni conueniencia con las coſas, ni otra coſa de ſuyo que ſer ayre herido, ni ay otra cauſa por la qual ſignifiquen vnas coſas, y no otras ſino el beneplacito ò coſtumbre de los hombres que procedio de ſu volũtad, luego ninguna virtud puedẽ por ſi tener para obrar.

Allende deſto que otra coſa es hablar ſino ſeñalar las coſas con vnos ciertos mouimientos de la lengua, ſegun que los que hablan lo han concertado y determinado entre ſi, no de otra manera, ſino como lo hazen los que acoſtũbran eſcriuirſe los occultos penſamientos con diuerſos mouimiẽtos de los dedos y ſeñales de las manos? Eſto ſolamente ay de differencia, que la lengua es la mas accomodada entre todos los demas miembros de nueſtro cuerpo, para ſignificar los interiores conceptos de la alma, por ſu admirable mobilidad, y porque pueſta en el camino de los eſpiritus y reſpiracion con ſu tocamiento haze diuerſos ſonidos que aun deſde lexos llegan a los oydos. Finalmente es eſte miembro aptiſsimo para ſignificarſe los hõbres vnos a otros lo que tienen en el coraçon, porque ninguno otro organo corporeo puede recebir tan diuerſos mouimientos, ni formar varias vozes como la lengua. Y no ſe ha de penſar q̃ fue a caſo accommodada a eſte vſo de hablar, ſino que la naturaleza lo hizo tal y de tal propriedad qual para ello era meneſter. Conuiene a ſaber, muelle y de naturaleza mouible, y que a la rayz tuuieſſe muchos muſculos, pueſta debaxo del paladar, y ſobre la garganta rodeada de dientes, para que recibiendo el ayre que eſpira por la garganta, y golpeando de muchas maneras en los dientes y paladar, pudieſſe hazer varios ſonidos, con los quales, ſegun la voluntad de cada vno, explicaſſe vn hombre a otro ſus penſamientos occultos é incognitos. De donde ſe ſigue q̃ mas aparejado miembro es la lengua, q̃ la mano o los pies, o qualquier otra parte del cuerpo para ſignificar los conceptos interiores. Y aſsi como no ſe entiendẽ dos que ſe hazen ſeñas con la mano ſi primero no ſe conciertan entre los dos ſobre como hã de ſerlas ſeñales, para q̃ vnas ſignifiquẽ vna coſa, y otras otra. Biẽ deſta manera no ſe entẽderã los hombres entre ſi, por los mouimientos de la lengua ſi primero no ſe conciertã en el modo de formar la voz para q̃ ſe ſignifique eſte, o aquello. De aqui es, q̃ no entiẽde el Eſpañol al Frances, ni el Frances al Aleman, ni el Alemã al Latino, ni el Latino al Griego, ni el Grigo al Hebreo, porq̃ no eſtã enſeñados en vn meſmo lenguage. Pues luego el lẽguage y habla no cõſta de naturaleza ſino de vſo y beneplacito. Que de otra manera pues todos los hombres participan de vna meſma naturaleza, vno ſeria ſu lenguage. Pero no es aſsi, antes diuerſo, aſsi como la coſtumbre. Por lo qual es muy de reyr, lo que

algunos ſe perſuadieron, bien como ignorantes de la philoſophia que ſe dieſſe vno no enſeñado deſde niño en lenguage alguno, hablaria la lengua Hebrea, que es la natural con los hombres. Porque ſi eſte lenguaje ſe nacieſſe cõ los hombres, como otras muchas coſas que ſe las tienen de ſu coſecha, no ay duda, ſino que aunq̃ deprendieſſen otra lengua, eſta no les faltaria pues es natural, y que todos ſeriamos de dos lenguajes. Y ſi el modo de hablar, que yo deprẽdi deſde mi niñez, no me impide que no pueda deprender otro de nueuo, como lo vemos en muchos q̃ ſon enſeñados en dos, tres, quatro y mas lenguajes, mucho menos me podria impedir el modo d̃ hablar, que con el exercicio alcance, al que naturaleza produze. Antes ſi alguna lengua fueſſe natural a los hombres no podrian ſer aparejados para ſer enſeñados en otra, porque lo interior y natural prohibe lo que es del todo eſtraño y exterior. Pues aſsi como la naturaleza formo al hombre ſin arte, para que fueſſe abil para todas las artes, es tambien neceſſario que lo hizieſſe ſin lenguaje alguno, para que los pudieſſe deprẽder todos. Para comprobaciõ de eſto vemos muchos hõbres mas abiles para deprender otros muchos modos de hablar que el Hebreo, lo qual no podria ſer, porque a lo natural de muy buena gana corrẽ todas las coſas. Conſta de lo dicho, q̃ el hablar es natural a los hombres, pues la naturaleza para eſte les dio y aparejo la lengua, como conſta de ſu formacion, pero hablar con eſte ò aquel lenguaje, eſto procede del exercicio y enſeñamiento, y las propriedades de los lenguajes ſe han introduzido con el vſo y tacito cõſentimiento de los hõbres, exceptãdo ò aquellas ſetenta maneras de hablar differẽtes que ſe oyeron en la diuiſion de las lenguas, quando ſe edificaua la torre de Babel, de las quales el meſmo Dios quiſo ſer el author y doctor, no porque aquellas tengan mas parenteſco con la naturaleza, que las que inuentô el vſo, ſino que para la mas breue y facil diſtribucion de las gentes, conuenia que fueſſen de diuerſas lenguas.

Veemos fuera de lo dicho, que para la vida de los hombres ninguna coſa puede ſer mas vtil, jocunda ni apazible, que communicarſe los penſamientos, y ninguna mas natural que el deſſeo de la ſciencia, y la ſciencia ſe alcança enſeñando y deprendiendo, y enſeñar y deprender, no pueda hazerſe de otra manera que con la communicaciõ de los conceptos. Y de aqui es que naturaleza incita a hablar, porque, como hemos dicho, ningun otro camino mas facil ſe puede hallar para declarar los penſamientos, è prouocados los hombres con eſte natural eſtimulo, inuentaron primeramente el modo de hablar, para manifeſtar lo interior del coraçon. Y por que la habla es ſolo para cõ los preſentes, pues en ſaliendo de la boca deſuanece, hallaron la eſcriptura, que es como palabras que ſe embian y permanecen

necen, con la qual se habla no solo con los ausentes, pero cõ los q̃ succederan. Pues esta es verdad notoria q̃ la escriptura no es cosa natural, porq̃ consta de vso y arte, luego lo mesmo se ha de dezir de las vozes que significan las cosas. Y que la escriptura no sea natural es euidentissimo, porque no qualquiera hõbre escriue, ni nacio cõ los hombres el escreuir, ni se supo desde el principio que los vuo, q̃ aunque, como en otra parte lo tratamos, aya sido Adam el que inuento el arte de escriuir, pero algũ tiẽpo estuuo el mũdo sin ella, ni todos saben escriuir, ni tienẽ vn mesmo modo en su escriptura, y donde quiera se alcança con gran trabajo, por lo qual no de otra manera significa que segun el arbitrio y beneplacito de los primeros que vsaron della.

Fuera de lo dicho, quien no vera clarissimamente que las vozes significan, segun que a los authores les agradò, si considera la mutabilidad de las propriedades de los lẽguages. Porque no se hallara gente, ni reyno, ni prouincia entre quien no se enuejezcã algunas palabras, otras se muden, otras se inuenten de nueuo, otras se dexen, otras se enmienden, y si no fuessen conseruadas con el exercicio, y escriptura, ningunas de las palabras de que vso la antiguedad tendrian aora su significacion. Sigue se pues que sus significaciones no son naturales, sino segun el vso y costumbre. Por que las cosas por las mesmas causas se conseruan que fueron hechas, pues siendo assi que las significaciones de las palabras se conseruan con el vso, porque de otra manera perecerian del todo, luego tambien procedieron de la voluntad de los que vsarõ dellas, y no de la naturaleza.

No haze contra esto que vnos vocablos se accomodã a algunas cosas, y otros a otras por algunas particulares razones, como lo haze Platõ, assi como esta palabra, hombre, que en latin es homo, la deduze de otra que es humus, que significa tierra, porque aunque se deriuen y compongã algunos nõbres de otros que llaman los Grãmaticos, simples, no significan las cosas de otra manera que segun el beneplacito de los authores, por lo qual los vnos y los otros nombres, assi los que se componen, como aquellos de los quales se componen, se refieren a la voluntad de los que vsan dellos. Y aun hasta los que fueron inuentados por alguna semejanza con el sonido como estrepito, ruydo &c. no significan de otra manera, que segun les plazio a los inuentores. Porque si los mesmos nombres se attribuyessen a otras cosas muy differentes, valdria por cierto la costumbre de los que vsan dellos, sin que impidiesse la similitud, o dissimilitud. Finalalmente todas las vozes y escripturas significan segun la voluntad de los hombres, por lo qual naturalmente ninguna fuerça tienen para significar, y mucho menos para hazer. Y assi ninguna razon ay para que las palabras y characteres puedan causar enfermedad, o sanarla, ni hazer las cosas que los Magos y Cabalistas prometen.

Pero ſea aſsi, que los nombres, particularmente los Hebreos, como lo quieren los ſuperſticioſos y vaniſsimos Cabaliſtas, ſignifiquẽ naturalmẽte, y declarẽ las ſubſtancias, qualidades, cõdiciones y propriedades de las coſas, de dõde procede (ſegun ellos dizẽ) q̃ las coſas meſmas ſe ſubjectẽ a ſus nombres, y que llamadas con ellos luego obedecen y ſe rinden al imperio de los que los llaman. Digan me aora eſtos deſatinados, lo que carece de anima y ſentido, y aun los brutos que lo tienen, o entienden la virtud de los nombres con que los llaman, ò no, ſino la entiẽden como obedeceran? Y claro es que no la entienden, porque ſi aſsi fueſſe, ya ſerian capaces de razon, lo qual es intolerable abſurdo. Luego no obra en ellas el llamarlas con ſus nombres.

Podria alguno dezir que el hõbre en oyendo ſu nombre, que le explica toda ſu naturaleza, obedecera aunque no quiera. Eſto es mas repugnante, attenta la libertad del hombre. Pero concedamos que el ſol, la luna, eſtrellas, piedras, arboles, elementos, enfermedades, rios, &c. perciben perfectiſsimamente la virtud que eſtá encerrada en los nombres Hebreos, por ventura auian de obedecer a Moyſes, Ioſue, Elias, Eliſeo, daniel, &c. cõperjuyzio de toda la naturaleza? Pero q̃ ſera ſi la Hebrea no es la primera lẽgua, como muchos affirmã? Y q̃ ſera ſi los characteres y letras Hebreas que aora tenemos, no ſon los proprios de la lẽgua Hebrea, como ſe tiene por verdaderiſsimo? Que ſera ſi la manera del apuntar, en la qual eſtos ſabios Cabaliſtas eſtriuan fue dos mil años deſpues de Moyſes?

Aliende deſto, falſiſsimo es que los nombres Hebreos expliquen todas las propriedades de las coſas, porq̃ muchos nõbres y verbos Griegos declaran las operaciones y propriedades de las coſas mas elegantemẽte q̃ los Hebreos. Y en cada lugar, ſegun la diuerſidad de los ingenios y condiciones, ay diuerſos nõbres, algunos de los quales ſon impueſtos para ſignificar las propriedades, otros para ſignificar las eſſencias, y no ſe puede dar en la lengua Hebrea, ni en otra alguna vn nombre que ſignifique la ſubſtancia y propriedades aſsi accidentales como ſubſtanciales. Por lo qual no puede ſer que en eſtos nombres aya tales virtudes. Y ſi la virtud deſta magia es tãta que puede hazer milagroſos effectos, como dizen, tantos y tales como Moyſes, Ioſue, Elias, peruirtiendo el orden de naturaleza, porq̃ eſtos Cabaliſtas q̃ ſe precian de q̃ ſaben los menudiſsimos apices de la ley, no mandan a los cielos, no diuiden las mares, no detienen los rios, y los conuierten en ſangre, porq̃ no reſuſcitã los muertos, y no obran los otros ſemejantes milagros? Y pues ni lo hazẽ ni lo pueden hazer euidentiſsima ſeñal es de ſu falſedad. Tenemos pues q̃ ninguna razon ay en las palabras ni letras para obrar los effectos, q̃ eſtos ſuperſticioſiſsimos hombres locamente affirman.

Dira alguno, de donde procede que ſe conſeruan en los ſagrados hymnos y canticos de la yglesia Catholica algunos nõbres Hebreos, como ſõ Sabbaoth, Oſãna, Aleluya, y otros ſemejãtes.

Lo

lo qual parece arguyr, que en los nombres Hebreos ay alguna natural virtud? Reſpondeſe a eſto, que no por eſta razon ſe conſeruan, pues queda ſufficientiſsimamente prouado que en las palabras no ay virtud natural para obrar alguna coſa, que, Deus Sabbaoth, en Hebreo no es coſa mas excellẽte, ni contiene mas virtud que Dios de los exercitos, en nueſtro commun lenguaje, que es lo que ſignifica. Sino porque las palabras peregrinas, é inefables mas mueuen los deuotos animos de los oyẽtes que las proprias. De dõde es, que nueſtra madre la Igleſia conſerua eſtas palabras para que quando ſe pronuncian ſea el animo mas inflamado, lo qual no ſeria aſsi ſi ſe pronunciaſſen en la commun lengua. Mouido con eſte ſancto conſejo nueſtro ſummo Pontifice Gregorio decimo tercio, deuio prohibir las oraciones en lenguaje vulgar, porque el vulgo no menoſprecie las voces que entiende y le ſon familiares, pues acoſtumbra admirarſe de las inauditas, y eſta es la cauſa principal de q̃ ſe conſeruẽ muchas de las voces Hebreas, y aun de las griegas, como Kyrie eleyſon, ò Theos, Athanatos, Iſchyros y ſemejantes. Todo eſto no es otra coſa, ſino q̃ nueſtra piadoſa madre la Igleſia con toda ſolicitud procura, ſegun la condicion de los hombres prouocarnos a la piedad y religion, y a q̃ eſtimemos las coſas diuinas, y no porq̃ en ellas ay alguna natural virtud. Por lo qual todos los encantamẽtos ſon vanos y ſuperſticioſos, y las coſas que dellos ſe cuentan, o falſas, ò malignas, llamo malignas las que ſe hazen interuiniendo demonio, falſas las que no ſe haziendo ſe perſuade el engañado y embaydo que ſe hazan. Falſo es que las ſerpientes rebientan cantandoles, falſo q̃ ſe atapen los oydos para no oyr. Que aũ Plinio ſe burla de la ligereza de algunos encreen q̃ las ſerpientes ſe encantan. De donde es, que con razon eſte engaño es condemnado en la diuina eſcriptura. No haze contra lo que en el Pſalmo ſe dize de los malos, que atapan ſus oydos como la aſpide que ſe haze ſorda, a las palabras del encantador. Porque Dauid habla ſegun la opinion de los philoſophos, que conforme a la diuerſidad de las coſtumbres, aſsi ponian a los hombres nombres de animales brutos, por lo qual los que con dureza y pertinacia reuſan los ſanos conſejos, los llaman aſpides, y a los que amoneſtan buenas coſtũbres ſabios y prudentes encantadores, y las palabras que prouocan a la virtud, les pone titulo de prouechoſos encantamentos. Segun eſto quiſo dezir, que los rebeldes è inobedientes ſon vnas ponzoñoſas aſpides que cierrã ſus oydos a las ſanas palabras del ſabio encantador, que es el que les amoneſta lo que les conuiene. Quanto mas, que aunque pone la ſimilitud de los encantadores, no ſe ſigue que ſus encantamentos ſean con la virtud de las palabras, que ninguna es, ſino con la del demonio que ayuda y fauorece, con ſu induſtria. Ni tampoco haze contra eſta doctrina lo del Propheta Hieremias, por el qual amenaza Dios al pue-

Deut. 18. 2. para. 33 Eſa. 47. Pſal. 57.

Hiere. 8.

blo inobediẽte que le embiara ſer piente s, que no podran ſer encantadas con las hechizerias de los encantadores, porque contra la virtud de Dios nada puede la de los demonios, ayudadores de los encantadores.

Si alguno contra eſta conſtante verdad quiſiere allegar la authoridad de la igleſia, que vſa de exorciſmos, ò conjuros de que vſan los Exorciſtas ò conjuradores para expeller los demonios con virtud de las palabras, con lo qual parece conuenir lo que Chriſto dixo a ſus Apoſtoles, que en ſu nõbre alançarian demonios. No dixo ſolo en ayuno y oracion, ſino en mi nõbre, enque ſe da a entender que en la pronunciacion deſte nõbre magnifico de Ieſus ay virtud y efficacia. Entienda pues el catholico, que las palabras ſanctas no tienen fuerça por ſer materialmente palabras ò letras, ſino porq̃ ſignifican coſas ſantas. De donde es que eſte ſantiſsimo nombre de Ieſus efficaciſſimo para todas las coſas no tiene ſu virtud por ſer tal palabra, ſino porque ſignifica a nueſtro Saluador. Por lo ſemejante en las palabras de los Exorciſtas ò conjuradores no ay virtud para expeller demonios, porque ſon tales, ò por que tienen tal ſonido, ò eſtan eſcriptas con tales figuras, ſino por razon de lo que ſignifican. Ni tienẽ las tales palabras alguna natural virtud para alançar, atormentar, ò apretar al demonio, ſino por el concurſo de Dios al qual agrada ſer inuocado con ellas, y dar tal virtud a los Exorciſtas para bien de los hombres. Por lo qual no ſe collige que tengan las palabras alguna virtud natural, ni que pueda otra coſa que ſignificar, ſegun el beneplacito de los que vſan de ellas. De aqui es que los magos, o encantadores de Pharaon, y los que aora ſe tienen entre noſotros por tales que ſe llaman con proprio vocablo hechizeros, ò enſalmadores, y los Cabaliſtas entre los Iudios, ſi algo hizieron hablando entre dientes, o eſcriuiendo figuras, como ranas y culebras, ha ſe de referir a la ſciencia de los demonios, que conocen lo muy ſecreto de la naturaleza que pueden obrar coſas marauilloſas, ò a la magia natural, ſegun que ya hemos dicho.

Marc. vl.

Pero que diremos de lo qũe affirma Galeno, y con el muchos doctiſsimos medicos, que con palabras ſe curan las enfermedades, y ſe vee que ninguna coſa eſtá mas recebida en el vulgo que es penſar que con enſalmos ſe curan algunas enfermedades, y aun todas? Verdaderamente aſsi como antiguamente de la ignorancia de Dios verdadero, reteniendo ſolamente los hombres alguna memoria del diuino culto, nacio la idolatria, biẽ deſta manera de la ignorancia de los morales encantamẽtos, que ſon palabras ſaludables y de buen conſejo con que ſe ſanan las enfermedades de la alma, los quales ſignificaron en ſus fabulas aquellos ſabios antiquiſſimos, quedando ſolo la memoria del nombre, nacieron los ſupercſticioſos encantamentos. Deſte error ſembrado cõ otros muchos, vinieron los hombres a vſar de

encan-

encantamentos, para contra las enfermedades. Y algunas, y aun muchas vezes acontece, què son mas vtiles para las curar que los muy escogidos medicamentos. Porque a los hombres liuianos, y que de gana admittē hechizeros, aprouechales mucho su liuiana credulidad, que como dixo Galeno. Quando el animo humano ama alguna cosa, aunque naturalmente no tenga virtud de ayudar le, si el se certifica que le aprouechara, fauorecerle ha solo por la imaginacion. Assi como si alguno piensa que le ha de ser de prouecho el vano encantamento sea lo que fuere, le ayudara. En las quales palabras da a entender que los encantamentos y ensalmos, o hechizerias aprouechan algunas vezes para la cura de las enfermedades, por la confiança del enfermo. Que assi como el temor y la tristeza y desesperacion augmentan los males y enfermedades, y dañan a los enfermos, la confiança y alegria aliuian mucho, y la imaginacion con estos affectos quita algunas vezes las enfermedades, ò a lo menos las diminuye. Pero la vtilidad destos encantamentos, es accidental por razon de los mouimientos y affectos del animo de aquel que es curado y no por la natural potencia delas palabras, en las quales no ay duda sino que no ay la virtud que algunos falsamente pensaron para hazer marauillas.

Gal. de incantab. li.

(?)

§. DVODECIMO,

El hombre por razon dela complexion, aũque sea mas excellente, no puede hazer obras que excedan la naturaleza.

(?)

ALgunos vuo tan vanos y desatinados que se atreuieron con osadia loca a affirmar, que podria alguno hazer obras marauillosas, y que en alguna manera excediessen la naturaleza, con la virtud del temperamento, llamado vulgarmente complexion, aunq̃ qualquiera que medianamẽte discurriere vera luego este dispara te, pero paraq̃ mas le conste la falsedad y locura destos nouelleros, amigos mas de nouedades è inuenciones y paradoxas, que de verdades y doctrina solida, es menester ante todas cosas saber que cosa es este temperamento, ò temple. Todos conuienen en que sea vna templada mezcla de los elementos y sus qualidades, calor, frialdad, humedad y sequedad, q̃ compone y constituye los cuerpos mixtos. Y dexadas muchas maneras de temperamentos, ò complexiones, que señalan los medicos, es de saber, que los cuerpos templados, q̃ llaman los Griegos Eueratos, que significan iguales, de dos maneras de temperamẽtos constan. Vno es temperamento que llaman Ad pondus, esto es, de peso, y este se considera de dos maneras, primeramente, temple de pesoes quando algun

De hoc Auicena. li. de ani. & Ari. 2. de gener. c 7. Hypocra. li. de nat. hom. & Gal. li. de temp. ac conc. diff. 32.

mixto tiene igual porciõ delos elementos: esto es, que no cõsta de mayor quantidad de fuego que de agua, ayre y tierra, ni de ayre que de agua, tierra y fuego, ni de agua que de fuego y tierra y ayre, ni de tierra què de fuego, agua y ayre, sino q̃ segun iguales partes en peso y quantidad entran en la composicion de algun cuerpo. Este tẽperamento que llaman de peso todos los medicos affirman q̃ real y verdaderamẽte no lo puede auer. Lo primero por la diformidad y distãcia q̃ ay en diez doblada proporcion del elemẽto del fuego al del ayre, y del ayre al del agua, del de la agua a la de la tierra, y lo mesmo en calentar, enfriar, humedecer y desecar, de q̃ se siguiria perpetuo dolor: y aun tambien porque el fuego, que es en summo grado liuiano no se puede en manera alguna pesar con los demas elementos. Pero sea assi (aunque la naturaleza no lo admitte) q̃ tenga algun peso, mezclense los elementos con igualdad de quãtidad en algun compuesto, cosa clara es q̃ el fuego tiene mas fuerte operacion q̃ los demas elementos, y que los corromperia: por lo qual, o el cuerpo de q̃ ellos se compone no vendria a perficionarse, ò si se perficionasse luego lo desharia por la excelente actiuidad del fuego. Allende desto el tal cuerpo igual no se podria mouer de lugar a lugar, ni reposar, porque esto es assi verdad q̃ se mueue por razon del elemento predominãte (como lo enseñan fundados en razon natural los philosophos) esto es del q̃ mas quantidad tiene. Por lo qual si ningun elemento tiene mas quãtidad q̃ otro no se puede mouer a algun lugar, y por el consiguiente en ninguno puede descansar. Esto no lo sufre la naturaleza, porque todo cuerpo naturalmente se mueue. Ni tampoco podria el tal cuerpo puesto en medio de los elementos reposar alli, porq̃ si lo pusiessen en el ayre como en lugar natural, segun algunos dixeron la agua y la tierra lo abatirian naturalmente, y si fuera delos elemẽtos, los elementos de que consta carecerian de lugar natural. Es tã bien muy aueriguado que el compuesto no es vna simple mezcla de los elementos, como lo es vn monte de piedras ò granos: sino vna composicion dellos que hazẽ y padecen entre si, y donde quiera que ay hazer y padecer el agente tiene dominio y preminencia sobre el que padece, pero quando ay igual virtud naturalmente no puede auer accion, por lo qual el tal compuesto ni seria compuesto ni el tal seria temperamento.

El otro temperamẽto igual de peso se considera quando responde la virtud y calidades de cada vno de los elementos en perfecta constitucion y mezcla segun la naturaleza de cada vno, põderados de la manera q̃ el q̃ los crio sabe q̃ conuiene a cada cõpuesto. Esta complexion, aunque muchos de los medicos affirman no poderse dar, pero otros, particularmente Pedro Apõnense sienten la cõtrario diziendo que lo puede auer, principalmente en los principios de la generacion, y lo ponen en Christo señor nuestro, porque assi como quiso padecer y sentir lo q̃ summamente podia segun las vltimas fuerças de naturaleza, escogio complexion la mas perfecta y mas

Cõc. diff. 32. & 33.

mas capaz para el ſentimiento, pero con todo eſto eſte temple no puede durar (como lo enſeña Galeno) ni aũ vn minuto de tiempo, y Ariſtoteles lo llamò indiuiſibil, y que no tenia latitud, y dado que la tenga deſde ſu ſumma perfeccion haſta algun lapſo es inſenſible, y pues no perſeuera, caer tiene y deſdezir de lo perfecto a lo imperfecto. Allende deſto, como puede durar eſte temple conſtãdo euidentemente que nueſtros cuerpos ſon poroſos, agujerados y patentes, de lo qual reſulta que de contino ſe eſta reſoluiendo la ſuſtancia carnoſa y ſolida que llaman de hueſſos y los eſpiritus, y el calor proprio por quien viuimos, y es impoſsible reſtaurarſe con el nutrimento tal al peſo y medida como en aquel punto indiuiſible de ſu conſtitucion en que primero eſtaua: y el calor radical natiuo no ſe puede reſtaurar en ſu primera entereza por mas que lo cebẽ, de donde ſe ſigue que aunque põgamos en Chriſto eſte temple no lo pudo conſeruar toda la vida en la infancia, puericia, adoleſcẽcia y juuentud. Porque ſi a Galeno creemos ſegun las diuerſas edades diuerſos ſon los temperamentos: y a la adoleſcencia, que ſegun el meſmo Galeno, es deſde los diez y ocho años haſta los veynte y cinco, le da el mejor temperamẽto. Allende deſto la variedad de las viandas, los exercicios diuerſos no mudan el temperamento? Eſto no tiene neceſsidad de prouarſe porque aun no ſolo los tẽperamentos, pero aun como el meſmo Galeno affirma, las coſtumbres ſe mudan con los manjares: pues Chriſto quanto aya macerado la carne con ayunos, aſperezas, vigilias, &c. a todos es manifieſto. Quien duda ſino que aunque naciera templado (como eſtos quierẽ) que ſe le vuiera mudado y atenuado el temperamento cõ eſtos exercicios. Pues las mutanças de lugares, de regiones, de tierras, todo eſto ayuda para mudar la complexion, de manera que no ſe puede conſeruar ſiempre el temperamento que deſde ſu natiuidad el hombre tuuo.

Galen. li. de ſanit. tuẽ. Ariſt. 2. de gen. & corrup. c. 7.

Pues paraque (dira alguno) eſcriuen los medicos, particularmẽte Galeno, deſte temperamento q̃ no puede hallarſe, ò a lo menos cõſeruarſe naturalmente, no para otra coſa ſino para tenerlo como por vna regla, por la qual el medico, ò eſpeculando las coſas cõcernientes a la medicina, ò poniendo las en exercicio examine las complexiones de los cuerpos mixtos, ô repare el cuerpo deſtemplado, y lo reduzga a buen temperamẽto, lo qual tambien ſe haze en las demas artes, q̃ paraque cada vna dellas ſe alcance mas perfectamẽte ſe inuenta alguna coſa que no tiene ſer fuera del entendimiento, paraque ſea medida de las demas coſas. Bien aſsi como los que tratan en el arte de orar, fingen vn orador perfecto en todo lo q̃ conuiene, que es la ſciencia cumplida de todas las coſas, no porq̃ eſte lo pueda auer, ſegun Cicerõ y Quintiliano, ſino paraque el buen orador procure, quanto en ſi fuere, imitar aquel rethorico ficticio. De eſta manera imaginaron los medicos vn cuerpo Eucratico ò templado ygualmente para tenerlo por modelo en ſu arte, y no porque na-

Gale. li. de ſanit. tuenda.

Cic. lib. 3. de ora- & Quint. 3. de orat.

turalmente ſe puede dar ò lo puede auer.

El otro temperamento llaman de juſticia, es quando no concurren los elementos por yguales partes a la compoſicion del cuerpo delas maneras referidas, ſino cõ la mediocridad conueniente para el mixto originado de los principios de ſu generaciõ. Eſte temple de qualidades conſiſte en los cuerpos ſanos, y q̃ ſegun ſu naturaleza tienẽ ſu buena diſpoſicion. Y entonces diremos que el cuerpo eſtá bien diſpueſto quando ſus offi cios los exercita perfectamente, y aſsi el hombre colerico quando eſtá bien ſano, goza deſte temperamento de juſticia: y el flegmatico ſanguino y melancolico dela meſma manera, aunquevno lo puede tener mas al juſto y mejor que otro, y todos tienen ſu termino y medidá natural, aſsi para el fin de ellos, como para el punto dela ſalud a que han de llegar. Y commũmente quando ſe habla del temperamento, no ſe entiende de aquel que conſiſte en igualdad de los elementos, de manera que de cada vno concurra igual porcion, ſino deſte que conſiſte en mediocridad, é igualdad tal de elementos, que ſea cõueniente para bien obrar, ſegun el genero de la coſa. Ha ſe de aduertir, que entre todos los animales, el hombre es el que tiene el temperamento de juſticia mas allegado al que es ſegun el de peſo. Porque como el hombre tiene la mas excellente forma entre todos los animales, que es la anima racional: de aqui es que el cuerpo donde ſe ha de recebir deue en ſu temperamẽto exceder a los naturales delos demas compueſtos. Allẽde deſto es de ſaber, que, ſegũ los medicos con Galeno enſeñan, la anima en ſus obras tiene gran dependencia con ſu cuerpo, y la razõ perſuade que el que tiene mal temperamento tẽga malas operaciones, y el q̃ buen tẽperamento, buenas operaciones, y el que mejor, mejores: y el que muy bueno, muy buenas.

Viniendo a nueſtro propoſito, penſaron algunos vaniſsimos hõbres q̃ podia darſe algun cuerpo de tan excellente temperamento que obraſſe effectos marauilloſos, y aũ ſobrenaturales, lo qual quan fuera de toda razon ſea, no ay para que nos detẽgamos mucho en moſtrar lo, prouarſe ha bien facilmente ſin acordarnos del primer temperamento de peſo en todo ygual, que es impoſsible hallarſe, cõcedido que el ſegundo temperamento de ygual peſo en las virtudes y calidades ſe hallaſſe. Lo primero, porque todo cuerpo es natural, y por el conſiguiente, ſu virtud ha de ſer tambien natural, y la virtud natural no puede hazer obras ſobrenaturales, porque para obrarlas, potencia ſobrenatural es neceſſaria, como hemos prouado, y es buena Philoſophia natural en las cauſas naturales, que ninguno puede dar lo que no tiene, ni obrar ſin conuenientes inſtrumentos. Y quien no vé que no lo ſon los corporeos de tierra y lodo? Confirmaſe eſta verdad, porque muy cierta coſa es, q̃ qual es la cauſa, tal es el effecto, luego ſi la cauſa es natural, ha lo de ſer neceſſariamente el effecto. Lo Segundo, porque parece aun impoſsible eſtando en los principios dela philoſophia natural, que

ſe

ſe pueda dar hombre ſabio que tẽga el temperamento tan excelẽte como eſtos quierẽ, porq̃ como en el hombre aya dos maneras de potencias y acciones, las vnas q̃ pertenecen a la parte inferior del anima que da vida y ſentido al cuerpo, y las otras a la parte ſuperior con que entiende, diſcurre, ama, eſcoge, prouee, vna complexiõ ha meneſter para muy bien vſar los eſficios de la parte vegetatiua y ſenſitiua, y otra para la racional y diſcurſiua. El temperamento calido y humido es muy conueniente para las operaciones del anima vegetatiua y ſenſitiua, pero no para las obras del entendimiento, a las quales ayuda marauilloſamẽte el temperamento calido y ſeco, principalmente ſi participa algun tãto del humor melancolico. Memorable es el dicho de Heraclito, referido por Galeno, que el temperamento ſeco y claro haze el animo ſapientiſsimo.

Lib. quod animi mores &c. c. 5.

Entre los animales brutos, dixo Ariſtoteles, q̃ aquellos ſon mas prudentes (ſi prudentes ſe pueden dezir) que ſon del temperamento mas frio y ſeco, como ſon las auejas y hormigas. Por eſto Pindaro notò a los Hiantes de gente poco entendida diziendo, q̃ erã la puerca de Beothia, porque el puerco es humidiſsimo entre todos los animales irracionales, donde le viene ſer el mas torpe de todos, y la humidad inimiciſsima es del buẽ entendimiento, y madre dela necedad. Por eſta meſma razon condẽna Galeno a los ſanguinos, enſeñando que la ſangre por ſu mucha humedad embota el ingenio, y q̃ della viene la ſimpleza y eſtupor que es embouleſcimiento. Tales eran los hijos de Hippocrates, como los motejauan los Comicos, diziendoles (ſegun lo cuenta el meſmo Galeno) q̃ tenĩa mucho calor natural, q̃ es ſubſtãcia humida y muy vaporoſa. Finalmẽte de opinion del meſmo Galeno, todos los humores del cuerpo q̃ participan de demaſiada humedad, hazẽ al hombre inſipiente y ſimple, y la prudencia (dize) y buena induſtria de nueſtra anima procede dela colera. Ser el humore entero y conſtante nace del humor melancolico. La ſimplicidad y bondad de animo, dela ſãgre. La flema de ninguna coſa le aprouecha, ſino para dormir. De aqui es q̃ Ariſtoteles, a quiẽ ſiguẽ todos los philoſophos naturales y medicos, affirma que la melancolia ſeca y fria mas que ninguno de los demas humores, es conuenientiſsima para el buen ingenio. Y pondera q̃ todos los que florecieron, ò en eſtudios de philoſophia, ò en gouierno de republica, ò en el exercicio de las artes, finalmẽte todos los que hã ſido ſeñalados en letras han picado de melancolia, y en eſto cõcordã todos, en q̃ la ſequedad haze a los hõbres ſabios. Por eſta razon natural Eſayas dixo, q̃ la affliccio̅ da entendimiento: porque la triſteza q̃ procede de affliccio̅ gaſta y cõſume, no ſolo la humedad del celebro, pero aun de ſentencia de Salomon, deſeca los hueſſos: de donde ſe ſigue, que diſpone el celebro para mejor entender, reduziẽdolo a mayor ſequedad, de lo qual ſe puede hazer vn argumento certiſſimo y neceſſario de q̃ los pobres ſon mas perſpicaces y agudos de entendimiento q̃ los ricos, porque la pobreza con ſus hambres y

Pindarus Olimp.

Eſai. 8.

Prou. 17.

Gale. li. 1. de natura homi. & lib. quod ani. mores.

traba-

trabajos fauorece a esta sequedad cõueniẽte para biẽ entẽder, y las riquezas cõ sus regalos humedecẽ al celebro. Que es lo q̃ dixo Hippocrates, q̃ la alegria relaxa el coraçõ, esto es q̃ el cõtento ensancha, dãdole calor y gordura. Testifica se esto cõ lo que dixo el Sabio. El coraçõ de los Sabios dõde reyna la tristeza está, y el de los necios, donde triumpha la alegria, y que es mejor yr a la casa del llanto y affliccion q̃ ala del regozijo y combite. Fundose en la razon natural, porque si la tristeza y affliccion marchita y consume las carnes, y esta sequedad ayuda al entendimiẽto, luego el coraçon del Sabio se halla dõde reyna la tristeza. Y si el alegria que es contraria de la tristeza, relaxa y humedece, luego el coraçon de los necios está donde el contento tiene su mando. De aqui es q̃ entre los regalos pocos buenos entẽdimientos se hallan, porq̃ dello procede la humedad tã enemiga del buen entendimiento, y que para ser vno sabio ha de tener el temperamento seco. De todo lo dicho se infiere euidentissimamẽte, que ningun hõbre sabio, ni aun Christo nuestro Señor, el qual fue el mas prudentẽ, sabio y constante de todos los hombres tuuo el temperamento qual estos quieren, sino aquel q̃ es summamente conueniẽte a los sabios y prudentes. No vale contra esto lo q̃ algunos fundados en authoridades de la sagrada escriptura entendidas en sentido espiritual, allegan, diziendo auer sido Christo el mas hermoso de los hombres, y por tanto de excellẽtissimo temperamẽto. Mal entienden las escripturas los que assi argumentan, porque aunque sea assi que habla de Christo se ha de restrir, ò a su diuinidad, ò a la hermosura de sus virtudes, en la qual excedio a todos los hombres, q̃ es la mas excellẽte, de la qual entendio Cyrillo Alexãdrino lo q̃ de la lindeza d'Christo prophetizo Dauid. La hermosura (dize) de q̃ Christo es alabado, la diuina es, por q̃ ninguno deue attribuyr a Christo lo q̃ es gloria de carne, por q̃ todo el mysterio de su encarnacion, es la humiliacõ, assi como escriuio del Esayas. Vimos lo y no enia hermosura. No arguye la hermosura excellente tẽperamento, por q̃ muchos muy feos son sin cõparacion mas sanos q̃ los muy hermosos, los quales muchas vezes los vemos enfermizos, y cargados de indisposiciones, y con facilidad se alteran y destemplan. Ni tampoco siẽpre corresponde la exterior apparẽcia cõ las costumbres del animo, pues se vee muchas vezes la hermosura sin virtud y honestidad. Ni aun la fortaleza del cuerpo no conuiene con la del ingenio. La hermosura de Absalon no nos acaba de ponderar la escriptura, pues dize, que ninguno le era semejante en la tierra, y juntamẽte nos propone auer sido imprudẽte y mal acondicionado. De Alexandro magno nos cuentan los historiadores que excedio a los de su tiempo en la composicio de su cuerpo y hermosura, y con todo esto dizẽ que fue vinolento, soberuio è arrogante. Alcibiades hermoso fue, pero effeminado. No arguye la hermosura corporal, como lo enseña Marsilio Ficino, sino vna gracia q̃ resulta del buen orden y composicion de todas las partes del cuerpo, q̃ la escriptura y la experiencia nos enseñã

Esa. 53.

2. Reg.

Marsil. Ficinus in fim. Plat.

enſeñan ſer poco durable, que ſe deſ haze y desliña.

Demos que algun hombre tenga el tẽperamento q̃ eſtos quieren, y q̃ lo conſerue por toda la vida, q̃ ay de aqui? ſigueſe que alguno que tuuieſſe temperamento excellẽtiſsimo tẽplaria las deſtemplãças delos demas cuerpos, y los reduziria de malo a ſano tẽperamẽto? La poteſtad del buẽ temperamento para el que lo tiene aprouecha, que no para los demas. Entonces juzgamos q̃ el ojo eſtá biẽ templado, no quando templa a otro ojo ſino quando ve bien, y lo meſmo de los demas ſentidos, ſemejantemẽte el temple del cuerpo, entõces ſe conoce, no quãdo obra en otro cuerpo, ſino quando exercita en ſi buenas operaciones.

§. TREZE.

Trata de la virtud de la potencia imaginatiua, y que no ſe eſtiende a obrar effectos que ſeã fuera de ſus proprios cuerpos, ni que excedan la virtud natural.

NO ay duda ſino que el dominio de la anima racional enſu proprio cuerpo es grande, como les agrada alos sũmos Philoſophos. Porque, ſegun ſu beneplacito, mãda como a ſieruas, a las potencias inferiores. Y no ſolo eſto, pero aun perſuade al appetito que huya vna coſa, y ſiga otra. Fuera deſta poteſtad que ſe halla en el animo reſpecto de ſu cuerpo, que es cõmun a todos los hõbres. Vemos aun en algunos otra marauilloſa y portentoſa, que procede de de la imaginacion, cuyo officio es recebir y retener las imagines de las coſas que el ſentido cõmun recibio de los ſentidos exteriores. La qual ſe puede alterar y mouer cõ las figuras de las coſas q̃ en ſi tiene, aun q̃ no las tenga preſentes. Y es tã grãde la vehemẽcia deſta imaginaciõ, q̃ eſtando el hõbre dormiendo y repoſando cõ los demas ſentidos, ella repreſẽta todas las coſas como ſi las tuuieſſe preſentes, y deſpierto, es poderoſa para mouer las paſsiones y affectos en el animo. Puede aſsi meſmo alterar diuerſamente el proprio cuerpo, y mudar los accidẽtes, y mouer los eſpiritus de arriba abaxo, y produzir diuerſas qualidades en los miembros. Cõcibe la imaginaciõ coſas alegres y hecha fuera los eſpiritus, imagina las temeroſas, y retraelos a las partes interiores. La imaginaciõ cauſa frio, haze tẽblar el coraçõ, priua del color, turba la habla. S. Auguſtin cuenta de vn hõbre, q̃ cada vez q̃ ſe le antojaua ſudaua copioſisimamente mouiendo cõ la imaginatiua la virtud expulſiua, y de otro q̃ oyendo cãtar o llorar, ſe traſportaua, de tal ſuerte q̃ quedaua ſin ningũ ſentido, y aun q̃ en eſta enagenacion lo pũzaſſen, o quemaſſẽ, no lo ſentia. Deſpues deſto lo deſpertauã cõ grãdes voces, q̃ dezia le ſonauan como de muy lexos. Guilielmo Pariſienſe eſcriue de vn hõbre q̃ con ſolo ver la medecina ſin guſtarla ni olerla, ſino cõ imaginarla purgaua como otro q̃ la vuieſſe receb do. Effecto deuio ſer dela imaginatiua el de Cornelio Rufo, q̃ dormiẽdoſe imagino que auia perdido la viſta, y deſpertocieg, como lo teſtifica Fulgoſo. Y de aquel q̃ ſoñò q̃ le mordio vn gato negro, luego le nacio cãcer. Porq̃ eſto es muy recebido entre los philoſophos, y medicos q̃ la imaginacion es cauſa de enfermedades en los ſanos, y de ſalud en los enfermos. Deſta potencia imaginatiua ſe vienen a engendrar

Fulg. li. 1. c. 5.

drar muchas mõſt uoſidades en los partos,y ſalir los hijos muy deſemejantes a los padres,y cõ ſeñales particulares y admirables. Coſa digna de admiracion es la que ſe eſcriue en el cathalogo de los Obiſpos de Treueris, que Glaucio Obiſpo que deſpues fue en la dicha ciudad, ſalio del vientre de ſu madre con corona clerical. Marco Damaſceno cuẽta de vna Italiana natural de Piſa,q̃ pario vna niña como ſaluaje con pelos ſemejantes a los del camello, lo qual procedio de que ſu madre eſtaua mirando quando la concibio a vna imagen del glorioſo Baptiſta, que tenia delante ſu cama. De aqui es,que Galeno aconſejô a vn hombre rico,que ſi queria engendrar hijos hermoſos, que le moſtraſſe a ſu muger pintada la imagen de vn niño, y que a aquel le pareceria lo q concibieſſe,y no al padre ni a la madre. Bien entendio eſta philoſophia el Patriarcha Iacob, pues al tiempo del concebir de las ouejas les ponia en las canales donde yuã a beuer varas de varias colores, para que las miraſſen y concibieſſen corderos manchados, como ſuccedio. Ninguno de los philoſophos atribuyo la cauſa deſte acaecimiento admirable a la viſta,ſino a la imaginacion, porque mirando las ouejas las varas,la viſion mouia los ſentidos interiores, y la imaginacion de las ouejas que concebian,ſe ocupaua en las varas que eſtauã preſentes al ſentido exterior. El glorioſo Auguſtino a eſta cauſa atribuya tambien que entre los Egipcios nũca faltaua vn buey ſeñalado cõ pinturas blancas, que llamauan Apis, y honrauan como ſu dios. Parecele que los demonios lo hazian para engañar a aquellos Gitanos, moſtrando a la imaginacion de la vaca que concibia la imagen de ſemejante toro. Aunque eſto acontezca en los brutos,pero ſegun Plinio,mas ordinario es al hombre que la vehemencia de ſu imaginacion haze mas diferencias de coſas. En mucho le fue tenido a Hippocrates, que librò a vna innocente muger de ſoſpecha de adulterio, porque pario vn hermoſo niño deſemejante a los padres, mandando ſe miraſſen las pinturas que auia en el apoſento donde concibio entre las quales fue hallada vna que parecia al niño.

Galen. ad Piſonem.

Gene. 30.

Aug. lib. 18. de ciu. Dei. c. 5.

Plin. li. 6. nat. hiſt.

Eſtas y otras ſemejantes coſas marauilloſas ſe cuentan de la imaginacion, todas las quales naturalmente puedẽ hazer,pero eſto es en el cuerpo proprio o en el tan conjuncto, como lo es lo que ſe engendra de la propria materia y ſemilla de la muger. Pero en el cuerpo apartado ninguna philoſophia, ni experiencia, ni razon natural aprueua que pueda obrar la imaginacion alterando y traſmudando, mayormẽte aquellas obras que ſon ſobre la natural potencia, y fuera del natural orden de las coſas. Eſte fue el deſatino de Auicena tan condemnado de los philoſophos. El qual quiere que la alma humana, o ſea dela naturaleza de Angeles, que ſegun los Peripatericos, ſe llaman intelligencias, o a lomenos tenga con ellos gran parenteſco, y que quanto en ſi es, ſea ſeñora de la naturaleza material, y pueda traſmudar los cuerpos agenos, y que aunque por razon de la materia en que eſtá ſepultada, no ſiempre pueda obrar como el Angel

Aui. li. 6. de natur. p. 4. c. 4.

Angel, pero que ſe podria dar alguna tan eleuada dela materia, que haga lo que la intelligencia, y eſta mayor eleuacion finge que le procede dela influẽcia y virtud delos aſtros. Eſte parecer, ò por mejor dezir deſatino ſiguio Algazael affirmãdo, que el alma puede con ſus intenſas imaginaciones alterar, no ſolo ſu proprio cuerpo, pero aũ los agenos ſin tocarlos con alguna coſa material, como acaece en los aojados, q̃ con ſola la imaginacion de los que aojã ſon emponçoñados. Algaza. lib. 4.

No es difficultoſo moſtrar la vanidad deſta ſu imaginacion de Auicena. Lo primero, porq̃ ſegun cõmũ modo de philoſophia, principalmente en la doctrina de Ariſtoteles q̃ ſigue Auicena, los Angeles, ò intelligencias de naturaleza mas perfecta, y de orden mas excellente ſon q̃ las almas, porq̃ las intelligẽcias ſon eſpiritus agenos de toda materia, y las animas ſiguen a la materia como a ſu ſubjecto, porq̃ aunq̃ puedan eſtar ſin ſus cuerpos, pero apartadas ſiempre les tienẽ inclinaciõ porq̃ ſon ſus formas. Lo ſegundo, aunq̃ cõcedamos q̃ la anima y la intelligencia ſon de vna meſma naturaleza, no puedẽ naturalmente hablãdo las intelligencias ô Angeles, veſtir las coſas materiales, de nueuas formas, ſino mediãte la operacion delos cuerpos celeſtiales, y cauſas naturales, luego tãpoco lo podrãlas animas humanas. Porq̃ las intelligencias no produzẽ las coſas naturales ſolamente con el entendimiẽto y voluntad, ſino cõ la virtud y mouimiẽto de los cielos. Y ſino temiere Auicena conceder q̃ las intelligencias hazen con ſola ſu voluntad y entendimiẽto, tiene cõtra ſi a toda la philoſophia q̃ enſeña q̃ las acciones del entendimiento y voluntad ſe quedã dentro dela alma y no proceden a hazer alguna coſa ſino intẽcionalmente, porq̃ mueuen mãdando y endereçando, no produziendo ni haziendo, aſsi como quando executamos lo q̃ queremos y entendemos por nueſtros ſieruos, y mediante nueſtros miembros hazemos lo que nos agrada. Por lo qual ſiẽpre los philoſophos ſe burlaron delos q̃ affirmã q̃ ſe introduzen naturalmẽte las formas en la materia ſin la applicacion delas cauſas naturales, porq̃ como puede ſer q̃ la intelligencia cõ ſolo querer y entẽder haga en las coſas naturales deſtituydas de razon y conocimiento, pues q̃ para q̃ deſta manera ſe mueuan cõuiene q̃ ſe conozca el imperio de la volũtad agena? En q̃ razõ puede caber penſar q̃ las coſas naturales conozcã la voluntad del q̃ las quiere produzir antes q̃ ſean? Que cauſa natural ay q̃ en quanto tal, tenga conocimiento para obedecer al entendimiento de la intelligencia q̃ le mãda produzir algun effecto? Veſe pues ſegun lo dicho, quan falſo es lo q̃ Auicena affirma q̃ las coſas naturales eſtãobedientes al querer dela intelligencia, ſino es q̃ lo entienda del mouimiento de lugar a lugar, lo qual le cõcedemos, no porq̃ ſe mueuen luego a la volũtad dela intelligencia, ſino porque no reſiſten quando mueue.

Pero q̃ inconueniẽte ſe ſiguira quãdo le concedamos a Auicena lo que es contrario a toda razon, conuiene a ſaber, q̃ los angeles con la voluntad y entendimiento produzen las coſas naturales ſin ayudarſe de las cauſas naturales? No ſe ſigue de aqui que podra lo meſmo la anima humana aunque ſea de otra mas alta naturaleza, q̃ es igual a la intelligencia, por eſtar medida en la materia

ria, ſegũ lo enſeña la razon natural. No vale aqui recurrir al tocamiẽto virtual, q̃ es quando ſe cõmunica la virtud en duda diſtancia, aunq̃ el paciente no eſtè cõtiguo en el agente, de tal manera, q̃ la anima por la imaginaciõ cõmunique ſu virtud al cuerpo apartado. Porq̃ para auerſe de ayuntar el agente al paciẽte con tocamiẽto virtual, cõuiene q̃ ſea por alguna operaciõ q̃ paſſe del vno al otro. Pero el conocimiẽto y appetito de la anima racional q̃ ſe queda dẽtro de ſi, y no ſale fuera como puede hazer en el cuerpo apartado? Flacamente por cierto argumenta Auicena, pues q̃ quiere concluyr con la imaginacion de la anima ſepultada en la materia y corporeidad, lo que en el Angel, que no tiene q̃ ver con la materia. Porque aunq̃ el entendimiẽto y volũtad de los Angeles, ſalgã a obrar exteriormẽte, lo qual es imposible, pero en el anima no lo permitte el eſtar rodeada de la materia.

No le vale a Auicena la razõ ſacada de la Aſtrologia, por la qual pienſa que vnas animas ſon eleuadas ſobre la materia mas q̃ las otras. Por ventura la alma por mas que la ponga igual a los Angeles, y ſobre todo el orden de las coſas naturales recebira en ſu produccion las influẽcias y virtudes d̃ los aſtros q̃ el finge? No por cierto. Porq̃ aq̃llas virtudes ſon corporeas, y la anima de ſu naturaleza es incorporea y no las puede recebir, pues no tiene proporcion ni conueniencia qual ſe requiere entre la forma y el ſubjecto q̃ la recibe. Diraq̃ las tales qualidades celeſtiales ſe imprimen immediatamẽte en los cuerpos, y no en las animas, y q̃ el cuerpo ayuda a la alma a obrar con el buen temperamẽto que tiene cauſado por el cielo. Ser aſsi como muchos lo enſeñaron, no lo niego. Mas aq̃llas virtudes impreſſas en el cuerpo, no ſeguirã en ſus obras a la naturaleza de la alma, ſino la del cuerpo, en el qual ſe recibierõ, y por el cõſiguiente, neceſſariamente la alma no ſe podra leuantar cõ aq̃llas virtudes ſobre la materia, ni podra con ellas como cõ inſtrumẽtos accomodados obrar immediatamẽte aq̃llas marauillas q̃ Auicena quiere, ſino q̃ ha de vſar del cuerpo, q̃ es el q̃ eſta dotado d̃ tales influẽcias. Y de aqui es q̃ no tẽdra mas la anima que carece dellas, q̃ la q̃ las tiene, ſino q̃ la vna tẽdra el cuerpo bien diſpueſto, organizado y tẽplado, y la otra no, q̃ en la naturaleza y potẽcia iguales ſon, y ninguna coſa podra hazer q̃ exceda ſu naturaleza y fuerças. Yſi la anima humana de ſu naturaleza no tiene dominio ſobre el cuerpo ageno, no lo tẽdra ãpoco cõ todas las influencias y virtudes celeſtiales. Porq̃ las qualidades q̃ recibio el cuerpo del cielo, no ſiguẽ en ſus obras la naturaleza de la alma, donde no ſe ſubjectã ſino la d̃ el cuerpo, en la qual ſe recibẽ.

Vẽgamos aora a la fribola razon de Algazael, q̃ cõ ſu Auicena affirma, que en el aojamiento haze la imaginacion del q̃ aoja, y q̃ con ella empõçoña, y q̃ de aqui ſe ſigue q̃ la imaginacion puede en los cuerpos eſtraños. Lo primero, eſte nombre de aojamiento, y de aojar, q̃ los Griegos llaman faſcinacion, de que vſò el Apoſtol, ſegun ſu propria ſignificacion, no ſignifica alguna enfermedad natural, ſino vna vana ſuperſticion nacida de la vulgar opinion. Y ni Galeno, ni Hippocrates, ni alguno de los antiguos medicos, como lo notãlos muy verſados en la medicina ſe acordarõ del aojamiẽto, ni lo puſierõ entre las diferẽcias d̃ enfermedades, Cal. c. 3.

dades, ni entre sus causas. Bien es verdad, segun Galeno, prouada cõ euidentes argumentos que dentro de nuestros cuerpos se puede engendrar verdadero veneno, porque muchos se han visto morir repentinamente con las mesmas señales que se muestran en los que mueren, auiendo bebido ponçoña, constando euidentemente que no la recibieron. Y q este tal veneno puede estar mucho tiẽpo dentro del cuerpo sin dañar notablemente, como parece en los mordidos de los perros rabiosos, q suele passar medio año sin sentir lesion notable, y en el mẽstruo de la muger, de cuya malicia dize Plinio admirables cosas. Pues los que tales son cõ el mirar dizẽ algunos q naturalmẽte dañan, y assi lo affirma Plinio de algunas mugeres q con sola la vista por razon del veneno interior q dẽtro de su cuerpo se mueue, pueden matar. Esto quierẽ que les prouenga, ò por la propriedad del temperamento, ò por el modo de la substancia, ò por la putrefacẽcia de los espiritus, ò por el astro que predomino en su nacimiento. Pero todas estas cosas, si quitamos la intencion y affecto del animo, no se pueden dezir propriamente aojamiẽtos ni fascinaciones, sino vnas venenosas infecciones, ni los tales hombres venenosos no se pueden propriamente dezir aojadores ò fascinadores, sino venenosos como las viboras, ò escorpiones, ò basiliscos. Que assi como a estos animales nadie los llama aojadores, tampoco se deuen llamar assi estos tales hõbres. Pero los que llamã aojadores a los hõbres venenosos, pareciendoles q cõ los ojos causen el daño en los agenos cuerpos, tã poco lo admitira esto toda la escuela de los Philosophos, sino la menor parte dellos, conuiene a saber, los Platonicos que enseñan que la vision se causa por razon de los rayos que salen de los ojos, y llegan a las cosas que se veen.

Plinius li. 7. c. 2. & 15.

Allende desto no es cosa verisimil q pueda naturalmẽte auer virtud en vn hõbre contra otro, pues cõ de vna mesma naturaleza, y participã de vnas mesmas propriedades especificas, q si vn animal es venenoso para otro, hazelo la cõtrariedad de las naturalezas como la viuora para el hõbre, y el hõbre para la viuora q tiene la saliua venenosa. Pero el hõbre para el hõbre, y la viuora para la viuora no puede ser q tẽga tã venenosa naturaleza. Y las causas q para esto dã no cõcluyen. Lo primero, porq la dissimilitud en cõplexion ò substancia no puede ser tanta en los q son de vna mesma naturaleza, q cause esta virtud de poder vn hõbre a otro dañar cõ los ojos. No ay que attribuyrlo al astro de la natiuidad por q todos los q en el naciessen tẽdriã la mesma virtud, y esta vanidad ya la dexamos sufficientemẽte reprouada. Y lo que algunos allegã del basiliscõ que mata con la vista, no ay dubda sino q es meramente fabuloso. Y lo mesmo es lo que Plinio dize del mẽstruo de las mugeres, como la experiẽcia lo muestra, pues se cõmunica con ellas tan ordinariamẽte sin algũ daño, y si las cosas q dellas dizen fuessen verdaderas, ni las piedras, ni los durissimos metales estarjã libres de su põçoña. Quãto mas q la sangre q expelle segun los medicos es aquella de la qual se mantienen, y si alguna vez es viciosa procede de que

naturaleza echa fuera de ſi ordinariamente lo peor, pero no ſe ſigue que es de ſuyo venenoſa. Y aunq̃ dentro de noſotros ſe engẽdre veneno (como dize Galeno) que tiene que ver eſto con el aojamiẽto? porque el tal veneno que ſe engendra es fuera de nueſtra naturaleza, y los aojadores que ellos ponen ſon tales naturalmente. Pues que ſera? Baſtarales a los que affirman que ay faſcinadores ô aojadores que les concedamos, no que los ay naturalmente, ſino que los que ſon enfermos y pueden inficionar lo hazen mas por los ojos que por otra parte? Ciertamente yo bien les concederia que los tales dañan con los ojos mas que con los oydos, pero no mas que con la boca y con el olfato, que yo mas querria que me miraſſe el que eſtá contagioſamente dañado que no que me tocaſſe con ſu anhelito. Porque por la reſpiracion mas putrido ayre ſaldra, porque ſale del coraçon por la boca mas deſembaraçadamente que no por los ojos. Y ſi dixeren q̃ los ojos embian facilmente ſu mal a otro. Pregunto. Que mal es eſte? ophtalmia que es mal de ojos y enfermedad contagioſa. Eſto que tiene que ver con faſcinacion? Nacio pues eſte nombre aojamiẽto de vna credulidad ligera de los hombres. Baſilio Magno apartandoſe deſta commun ſentencia que de la faſcinacion los hombres tienen, como de opinion mugeril, tiene por aueriguado que los demonios toman por inſtrumento para dañar los ojos de los embidioſos. Y q̃ no ſon los hõbres los que hazen el mal a los niños ſino los demonios por ellos. Y q̃ de aqui nacio eſta opinion del aojamiento. Y no ay razon para q̃ no lo creamos, pues tenemos al demonio por enemigo capital, y q̃ ſiempre procura nueſtro daño. Eſto es muy conforme a razõ natural q̃ acõtecera eſtãdo loando a los niños hermoſos y bien curados, caer repentinamente en grandes enfermedades, no por auerlo cauſado los ojos de los que los miran con admiracion, ſino por que dize Hyppocrates, q̃ la diſpoſicion que llega a lo ſummo de bõdad, es peligroſa. Y Celſo. Los mas grueſſos y mejor curados deuẽ tener ſus bienes por ſoſpechoſos. De donde es que los niños mas bonitos caen repentinamente en enfermedades, y el vulgo ignorante attribuyelo al ojo de los que los alaban, y ſiguenlo muchos hombres ſabios, y lo que peor es que llega a tanto eſta ignorancia que aun affirman que los tales faſcinadores hazẽ impreſsion en los corderos, gallinas, cauallos, ſembrados, fructos de arboles y aun lo eſtienden haſta los metales, piedras, eſpejos que todo es ficcion y mero engaño. Luego falſo es que aya faſcinadores que naturalmente aojẽ y dañen no ſolo con la imaginacion (como Auicena y Algazael enſeñan) pero ni aun de otra manera. Y ſi ſant Pablo llamò faſcinados ò aojados a los Galathas, fue por los reprehender, ſupponiẽdo el vulgar lenguaje, porque ſe auian apartado de la Fè que auian recebido, como hechizados con la doctrina de los hereges, y no quiere por eſto affirmar que naturalmente aya faſcinacion ò aojamiento. Baſta pues lo dicho para derribar la inuencion y vanidad de Auicena y ſu imagina-

Baſil. Magnus homil. de inuidia.

ginacion, aunque pudieramos traer otras muchas razones con que se manifestara su desatino. Y no es pequeña demonstracion de su falsedad ver que a ninguno de los philosophos tiene de su parte, sino que todos se la condemnan como agena de toda razon.

§. CATORZE. *Que los milagros antiguos son los que confirman nuestra Fè. Dase la razon porque ya no se hazen como entonces.* (?)

DECLARADO hemos como al principio quando se começo a plantar la Fè en los coraçones de los hombres, y se cimentaron los fundamentos para el edificio de la Iglesia, y se dio principio a la promulgacion de la nueua ley de gracia, se confirmò con manifiestos milagros y señales, que fueron el argumento con que probauan los Apostoles sus proposiciones diuinas. En aquel tiempo fueron necessarios milagros para que creyesse el mundo infiel embuelto en vanas religiones, y sectas supersticiosas, pero aora que ya la Fè se recibio en la redondez de la tierra, no son tan necessarios como antiguamente quando se publicò el Euangelio. Bastan los milagros hechos quando la Fè se plantò para que los fieles perseuerèn, y esten firmes en ella los que la tienen recebida. No creyera (hablando segun el orden comun y ordinario) el mundo a doctrina sobrenatural, sino es viendo que se la probauan con milagros sobrenaturales, ya que con razones naturales no se podian mostrar sus verdades. Y pues entonces creyo el mundo atraydo con ellos, basta nos a nosotros que el mũdo aya creydo sin buscar nueuos milagros. La escriptura del viejo testamento nos declara quan estupendos y muchos fueron los milagros que al principio quando se dio la ley de Moysen hizo Dios, pues en Egipto antes que sacasse al pueblo Hebreo de la seruidumbre de Pharaon, hizo señales en el agua, en la tierra, en el ayre, y en el mar, abriendoles camino para que passassen por el. En el desierto refrigerandolos del calor del dia con columna de nube. Y alumbrandolos en la escuridad de la noche con columna de fuego. Adulçorandoles las aguas amargas, con vn madero. Llouiendoles del cielo a la mañana Manna sabrosissimo para que comiessen. Sacandoles agua de vna peña para que beuiessen. Trayendolos quarenta años por vna tierra yerma, sin que se les enuejeciessen las vestiduras, ni rompiessen los çapatos. Passandolos a la tierra de promission por medio del Iordan, abriẽdolo y haziendo que se detuuiessen las aguas que impetuosamente corrian hasta que todos passassen. Entregandoles la ciudad de Hierico, sin que hiziessen otra cosa sino darle siete bueltas sin apparato de combatir. Deteniẽdo el Sol a la voz de Iosue para que

Exo. 7. 8. 9. & 10.

Exod. 13. & 14.

Exod. 15.

Exod. 16.

Num. 22.

Iosue. 3.

Iosue. 6.

Iosue. 1

a su fabor mataſſen de los enemigos, que auian desbaratado en vna batalla. Todos eſtos y otros muchos milagros hechos antes de dar la ley, y dandola, y luego deſpues de auerla dado, fueron encaminados a confirmarla en aquel pueblo que auia eſcogido Dios. Y para que viendola teſtificada y authorizada con el ſello de Dios que ſon los milagros, la guardaſſen, y creyeſſen a las promeſſas en ella hechas, ſi la obedecian y temieſſen de las penas con que los amenazaua ſi la traſpaſſauan. De aqui es que Moyſes en el Deutero nomio amoneſta a los hijos de Iſrael que guarden inuiolablemen te la diuina ley, ſus preceptos, juyzios y ceremonias q̃ les dio, cõfirmandolo todo con grandes é innumerables milagros, paraq̃ creyeſſen a Dios y lo amaſſen, ſiruieſſen y reuerenciaſſen. Hechos eſtos milagros, dada y recebida la ley con ellos, quedò ſolamẽte ſu memoria, para que acordandoſe de los hechos en ſu confirmacion, fueſſen detenidos en la obſeruancia de ella. Por eſto Moyſes exortando en el tiempo que ſe queria morir que no ſe deſcuydaſſen de la diuina ley que auian recebido, dixo a los del pueblo Hebreo. Quando mañana, eſto es en el tiempo por venir, os preguntaren vueſtros hijos, que quieren ſignificar eſtos teſtimonios, ceremonias, juyzios, ô mandamiẽtos, que ha pueſto Dios a voſotros: direyſles. Sieruos y eſclauos de Pharaon eramos en Egipto, y libronos el Señor con mano fuerte, haziendo prodigios y ſeñales grandes, eſpantables y peſſadiſſimos contra Pharaon, y toda ſu caſa en nueſtra preſencia, y ſaconos de alli para darnos la tierra que prometio con juramento a nueſtros padres: y mandonos que pongamos por obra todos eſtos eſtatutos, y que temamos al Señor Dios nueſtro paraque nos ſucceda ſiempre bien. Mirad cómo a la pregunta de los hijos ſobre la ley dada, ſe manda a los padres que les refreſquen la memoria de los milagros antiguos dados para confirmacion della. De aqui es que ya que ceſſaron eſtas ſeñales, eran los ſucceſſores amoneſtados con ellas para que guardaſſen la ley dada y receuida.

Deu. 6. & 29.

Deute. 6.

Conſiderando Dauid que era precepto de Dios, que los padres encomendaſſen a la memoria de los venideros los milagros de Dios, y los repitieſſen dize.

Pſal. 77.

Attiende pueblo mio mi ley y doctrina, inclinad vueſtras orejas a las palabras de mi boca.

Abrire mi boca en parabolas contando las coſas eſcondidas y parabolicas.

O quan muchas y grandes ſon las obras de Dios, que oymos y conocemos con certidumbre ſer verdaderas, que nueſtros Padres y antepaſſados nos las contaron con palabras y eſcripto.

No quiſieron que ſe encubrieſſen a ſus hijos, ni a la poſteridad y generacion que deſpues de ellos auia de ſucceder.

Antes contaron las alabanças del Señor, y ſus obras potentiſſimas y hazañas admirables y muchas que hizo.

Hizieronlo eſto por mandado de Dios por que eſte precepto conſtituyo a los hijos de Iacob, y eſta ley puſo en el pueblo

de

de Iſrael. Conuiene a ſaber, que manifeſtaſſen a ſus hijos todas las coſas que mandò a los padres, para que los venideros ſupieſſen que era lo que Dios, queria que ellos hizieſſen, y que coſas eran las que Dios auia hecho por ellos.

Mandò que los padres enſeñaſſen a la generacion q̃ auia de ſuceder, para que tambien lo contaſſen a ſus hijos.

Porque refiriendoles los mandamientos, y las marauillas de Dios deprendan los ſucceſſores a poner ſu eſperãça en Dios, y no ſe oluiden de las obras del Señor, y procuren ſiempre entender y guardar ſus mandamientos.

Y no ſe hagan como ſus padres, generacion mala y exaſperante.

Muy a la clara teſtifica el ſancto Rey que las obras milagroſas a la ſalida de Egipto y eſtada en el deſierto, y entrada en la tierra de Promiſsion, las quales cuenta vna a vna por todo el Pſalmo, ſe hizieron en aquel antiguo tiempo para que quedaſſen en perpetua memoria, y de padres a hijos ſe enſeñaſſen, para que los hijos acordandoſe dellas, guardaſſen la diuina ley y mandamientos. Pues deſta meſma manera ſe vuo Dios en la ley Euangelica, la qual començó a ſer diuulgada por Chriſto con ateſtacion de milagros, y los Apoſtoles con la poteſtad que para los hazer ſe les dio la predicaron en el vniuerſo. Fue entonces recebida de los grandes, poderoſos y ſabios conuencidos a creer lo que con razon natural no alcançauan, por las ſeñales prodigioſas que veyan, y los milagros que entonces ſe hizieron ſon los que para noſotros baſtan. Y por eſto el glorioſo Doctor ſant Auguſtin deſpues de auer moſtrado, que el auer creydo el mundo en Chriſto nueſtro Redemptor fue por la virtud de Dios, no por perſuaſion de hombres, introduce al infiel que pregunta. Porque no ſe hazen en eſte tiempo aquellos milagros que predicays auer ſido hechos? Reſponde. Antes que el mundo creyera fueron neceſſarios milagros, para que creyeſſe, pero qualquiera que aora pide prodigios gran prodigio es, que creyendo todo el mundo el no crea. Pero eſto dizen para que no ſe crea que fueron en aquel tiempo hechos milagros de algunos. Si eſto es aſsi que no ſe hizieron milagros, de donde viene que con tan firme Fé ſea celebrado y recebido que Chriſto nueſtro Señor ſubio en carne a los cielos? como pudo ſer que en tiempos tan enſeñados, y que ſe menoſpreciana todo lo que ſegun orden natural no ſe podia hazer, que el mundo ſin milagros algunos tan marauilloſamente vuieſſe creydo coſas tan marauilloſas y ſobrenaturales como las que la Fè enſeña? Por ventura diran que eran las coſas que ſe perſuadian creybles. Y ſi lo ſon, porque ellos no creen? Haſta aqui es del glorioſiſsimo Doctor ſant Auguſtin, de cuyas palabras bien ponderadas ſe entiende la razõ porque no ſon aora en eſta edad neceſſarios milagros como lo fueron en el principio que ſe començó a edificar la Igleſia y

Aug. li. 22 de ciuit. De. c. 7.

sia y congregacion de fieles. Y es, porque entonces se predicauan cosas tan grandes que las tenian los gentiles por necedad, por no ser fundadas en humana razõ que las mostrasse. Y los Iudios por escandalo y estropieço, porque aguardauan vn Reyno temporal, y que el Mesias que esperauan fuesse rico, poderoso y valeroso, como los Reyes temporales. De
1. Cor. 1. donde es que Dixo el Apostol S. Pablo. Nosotros predicamos a Christo crucificado, escandalo para los Iudios, y boueria para los gentiles. Parecian los mysterios del Euangelio imposibles, y assi el entendimiento humano no los admittia. Tales eran los articulos de la resurreccion y ascension de Christo al cielo, como se nos
Acto. 17. cuenta en los Actos delos Apostoles, y se vio en aquel sermon que sant Pablo hizo en medio delas escuelas de Athenas, la conclusion del qual fue dezir que Dios annũciaua a los hombres que hiziessen penitencia, porque auia de juzgar al mundo por Christo nuestro Redemptor, que es el varon establecido para este effecto, haziendo fè que ha de auer juyzio, pues resuscitò Christo de entre los muertos. Oyendo los Athenienses que hizo mencion de resurreccion, como de cosa que les parecia imposible, dize el texto, que algunos de ellos lo burlauan, y otros espantados con la nouedad dixeron. Mañana te daremos audiencia y nos diras mas desta materia. Pues cosas tan sobre toda razon, y que para
1. Cor. 1. persuadirlas a los que buscauan sabiduria humana, no se hallauan palabras ni argumentos demonstratiuos, como los Griegos pedian como se pudieran persuadir sino con milagros? Como se recibieran, sino mostrara la diuina verdad con señales sobrenaturales la verdad de lo que se testificaua? Y aun por tãto enseña sant Augustin, que fuerõ necessarios milagros para que el mundo creyesse. Y esto es cierto que ninguno lo puede negar, q̃ ha creydo, luego por milagros. Que de otra manera como creyera lo increyble? Luego aora no son necessarios como entõces, y para creer nosotros no son menester otros que aquellos, por los quales el mundo creyo, pues sino se hizieran no creyera.

Para leuantar vn edificio cubrirlo y perficionarlo necessarios son apeos y andamios, pero despues que ya está edificado y ha llegado a perfeccion ya no son menester. Es la Catholica Iglesia edificio de Dios viuo, hecho de piedras viuas, como lo dixo sant Pablo a los de Corintho, y para
1. Cor. 3. Ephes. 4. esto, como lo escriue a los de Epheso, embio sus officiales y edificadores los Apostoles, Euangelistas, Prophetas, doctores, pastores y prelados q̃ edificassen este cuerpo mistico de Christo, q̃ es su Iglesia. A los principios que se leuantaua la fabrica soberana conuenia que vuiesse apoyos de milagros, pero ya que el fundamẽto q̃ es Christo nuestro señor se puso, y la Fè se testificó y confirmò por Christo y sus Apostoles y discipulos, con so-
1. Cor. 3. brenaturales señales, no son mas necessarias. Vn niño de tetaquando comiença a hazer algun pinito y alienta a andar, necesidad tiene por razon de su flaqueza que aya quien le traya, y lo tenga

para

paraque no cayga y se descalabre, pero despues que ha crecido y salido de pañales, y tiene fuerça en el cuerpo y piernas dexanlo andar por si, quitandole ò el carretõcico, ò el arrimo ò la mano que le ayudaua. La Iglesia tenido ha su niñez, infancia y sus crecimientos. En sus primeros dias era como niño recien nacido que la criauan con leche de doctrina facil, segun
1.Cor.3. dixo el Apostol sant Pablo, a los reciẽ conuertidos; que como a niños les auia dado leche, esto es, doctrina muy clara y proporcionada a ellos y no manjar solido q̃ es la de aprouechados y perfectos. Començaua en aquel tiempo a criarse la Iglesia y estaua como en pañales a manera de niño tierno, y paraque viniesse a su perfeccion, se criasse, sustentasse y no cayesse fueron necessarios milagros, los quales tuuieron en pie la Iglesia hasta que salliesse de su infancia. Ya que ha crescido y se ha estendido por el mundo no son necessarios paraque el mundo crea la Fè recebida.

Assi como la nueua planta (dize sant Gregorio) tiene necessidad de continuo riego entretanto que está tierna y no bien arraygada, pero quando ya ha crescido y hechose arbol fuerte y firme que puede traer abundantes fructos, superflua y pueril cosa seria regarlo y regalarlo como quãdo era planta nueua. Assi la Fé quando primeramente se auia de plantar en la gentilidad, necessarios eran continuos milagros y señales para comprouar y confirmar su verdad, é imprimirla en los coraçones de los fieles, que no admitieran doctrina tã nueua y admirable sino la vieran illustrar con el testimonio de milagros. Pero aora que consta ser recebida con el consentimiento de todo el mundo, establecida con la sangre de tantos y tan illustres martyres, fertilizada con el parto de tan sanctos y heroycos varones, hermoseada cõ tantas señales, prodigios y dones del Espiritu sancto, regarla y fortalecerla, otra vez q̃ seria sino reduzirla a la primera infancia, y boluerla flaca y enferma, y hazer que los milagros por su mucha frequencia no causassen admiracion, ò hazer de fieles infieles, ò dubdosos en la Fè? Porque no fue dado el don de lenguas (segun dixo Sant Pablo) para los fieles sino para los infieles, ni acostumbran a pedir don de lenguas ò milagros los que estan ciertos, sino los que dudan, ò los que sienten de si que no estan firmemente persuadidos en la Fè.
Greg.homil.29.

En las cosas y negocios humanos vemos que quando se comiençan, y pretenden los hombres que sean durables y perpetuos, que al principio los confirman y celebrã con põpa y solemnes ceremonias, pero despues que son recebidos y aprouados con commun consentimiento de la republica, toda aquella solẽnidad cessa. Eligese vn Pontifice ò Emperador, con grande apparato de ceremonias es adorado del pueblo, no porq̃ despues alguno dude de la legal eleccion se han de repetir las ceremonias hechas. Contraese matrimonio con solẽnidad y fiesta, no porq̃ alguno quiera escrupular si fue, ò no hã de boluer otra vez a hazer la mesma so-

lemnidad. Sufficientiſsima es la publicidad del hecho, y que la republica diga auerſe effectuado. Aſsi deſta manera deſpues que en la primitiua Igleſia ſe hizieron los grãdes milagros que confirmaron nueſtra Fè, y ſe manifeſtaron a nueſtros primeros padres, y principales de la republica Chriſtiana, y en todo el mundo ſe vieron y declararon, no por eſto por la infidelidad de vno o otro ſe han de tornar a hazer, porq̃ el que no creyere a la diuina eſcriptura, la qual ſabe que eſtá confirmada con tantos milagros, no creera ſi de nueuo delante del ſe boluieren a hazer. A quantos leemos que no han ablãdado milagros ni ſeñales, ſino que de ellas ſalian peores, y lo que les auia de enternecer para creer y dexar ſus peccados aquello les era occaſion, por ſu vicio y mala inclinacion para ſer peores. Exod. Quantas y quan grandes ſeñales hizo Dios por miniſterio de Moyſes, delante de Pharaon y muchas de ellas a coſta de ſu Reyno, familia, hazienda é hijos, y ſalia del remedio peor y mas confirmada la enfermedad, y aſsi dize la eſcriptura que ſe endurecio con las ſeñales y prodigios el coraçon de Pharaon, no porque pretendieſſe Dios endurecerlo, antes ablandarlo, ſino porque el vſaua mal de tan ſaludables remedios. Y aſſi ni el ni los ſuyos ceſſaron de 4. Reg. perſeguir al pueblo de Dios. Heliſeo milagros hizo grandes delante de Achab y Ioram Reyes de Iſrael, pero no por eſſo dexaron ſu idolatria. Eccl. 1. Grandes milagros vierõ los Phariſeos que hizo Chriſto nueſtro Señor, pero no por eſſo ſe conuirtieron a bien viuir. Que aſsi es verdad que los peruerſos, ſegun el Sabio, difficultoſamente ſe corrigen. Y al que Dios ha menoſpreciado nadie podra emendarlo. Eccl. 7. Contéteſe pues el Chriſtiano con los milagros antiguos, conſidere los, y no buſque ni pida otros con curioſidad, porque no ſe le diga lo que Chriſto a los Phariſeos que pedian ſeñal del cielo. Generacion mala y adultera, ſeñal pide, y no ſe le dara. Quando ſe viere el Chriſtiano combatido de tentaciones de infidelidad, diga con Richardo. Señor ſi ay error, vos nos aueys engañado, porq̃ las coſas de nueſtra Fè han ſido confirmadas en noſotros cõ tãtos prodigios y ſeñales, y tales que no podiã ſer hechas ſino por vos, y eſta es aſsi la verdad q de varones de grãde ſanctidad nos hã ſido manifeſtadas y pronadas cõ ſumma y authẽtica teſtificacion, obrandolo vos y confirmando la predicacion con milagros que ſe le ſeguian.

§. QVINZE,

Que en la Igleſia no ha eſpirado la poteſtad de hazer milagros.

AVNQVE (COMO hemos declarado) no ſe hazen aora en la Igleſia aquellos muchos milagros que antiguamente quando la Fe fue nueuamente plantada ſe hizieron, es biẽ entienda el Chriſtiano que andan agenos de la verdad los que dizen que han ya ceſſado del todo los milagros. Porq̃ aunque en eſtos nueſtros tiempos no ſe hagan tantos ni tan ordinariamente como en los

los antiguos, porque la fé confirmada y eſtablecida no tiene neceſsidad de fauores y ayudas: Pero cõ todo eſto ſe ha de creer q̃ no hãde faltar en la Igleſia haſta la fin del mũdo las diuiſiones de gracias, operaciones de virtudes y ſeñales, poteſtades de curar enfermedades, y todos los dones que ſant Pablo dize, diuide el Eſpiritu Santo para commun vtilidad de los fieles, porque la diuina miſericordia nunca ceſſa de regalar ſu amada y vnica eſpoſa la Igleſia, con todo aquello que para ayudar a ſus hijos conuiene. Y como los milagros ſean los que deſpiertan nueſtra pereza, y fauorecen a nueſtra floxedad, no ſe ha de penſar que deſpues del tiempo de los Apoſtoles, que fue quando reſplandecieron los grandes é innumerables milagros, para fundar la nueua fé, aya Dios dexado de ayudarnos con milagros. Eſto es verdad (dize Auguſtino) que en eſte nueſtro ſiglo los baptizados a los quales ſe les ponen las manos, no reciben el Eſpiritu Sancto, de tal manera que hablen las lenguas de todas las gentes, ni perſeuera haſta aora que a la ſombra de los predicadores ſanan los enfermos, que eſtos y otros ſemejantes milagros que hizierõ los Apoſtoles ya han ceſſado. Pero no ſe ha de penſar que yo aya querido dezir que no ſe deua creer que aora no ſe hãgã milagros en el nõbre de Chriſto. Porque yo miſmo quando eſcriui eſte libro ſupe que en la ciudad de Milan por la interceſsion de los ſantos, cuyos cuerpos en ella eſtan ſepultados, fue alumbrado vn ciego, y q̃ ſe hizieron otros milagros y ſe hazen aun aora, que ni los podemos ſaber, ni ſabidos podemos contar. Verdad es q̃ los milagros que deſpues de fundada la fé ſe han hecho y hazen, no ſon ni han ſido tan celebrados como aquellos antiguos, pero no por eſſo dexa de obrar la diuina potẽcia para hermoſear, y alentar ſu Igleſia. Aora dize el miſmo Auguſtino, tambien ſe hazen milagros, o por los Sacramentos, o por las oraciones, o memorias de los martyres, pero no ſon illuſtrados con tanta claridad, para q̃ ſe publiquẽ cõ tãta gloria, quãta aquellos primeros. Porq̃ la regla de las ſantas eſcripturas q̃ conuenia fueſſe diuulgada haze q̃ aquellos antiguos ſe cuenten en todas partes, y ſe impriman en la memoria de todos los pueblos. Pero eſtos que aora ſe hazen donde ſe obran, alli ſe ſaben, y acontece que hechos en vna ciudad no ſe ſaben en toda ella ni llegan a noticia de todos los que moran en el lugar, principalmẽte ſi la ciudad es grande. Y quãdo algunos los refieren en otra parte, no con tanta authoridad que ſe creã ſin difficultad ni duda aunq̃ ſon chriſtianos los q̃ los cuẽtan, y chriſtianos a quienes ſon referidos. Milagros affirma el glorioſo Auguſtino, y no pocos que ſe hazian en ſu tiempo, pero no eran tan recebidos, ni ſolemnizados, ni publicados, ni retenidos en la memoria, como los que Chriſto y ſus Apoſtoles hizieron, y entonces conuenia ſe hizieſſen tantos y tan claros, y fueſſen tan publicados porque con ellos ſe confirmaua la doctrina nueua, que al mundo ſe predicaua. Y eſta razon ha ya ceſſado

Aug. lib. 22. de ciuitat. Dei. c. 8.

Aug. lib. 1. retracta. c. 13.

do entre nosotros que tenemos la fé que recibieron nuestros mayores, authorizada con milagros. Si vuiessemos de yr discurriendo por los siglos que succedierõ por el de Christo, y sus Apostoles, que quando con milagros sin cuento se confirmo la fè nueua, hasta llegar al nuestro y escriuir los milagros que las historias ecclesiasticas nos cuentan, seria hazer vn entero y grande tomo, y a penas diriamos la menor parte dellos. Los libros de los padres y doctores antiguos estan llenos de los muchos que en su tiempo acaecieron. No los callaron, Tertulliano, Cypriano, Irineo, Eusebio, y los demas que disputaron contra los Gentiles. Muchos escriuierõ, Hieronymo, Ambrosio, y Augustino. Muchos, Gregorio Obispo Turonense, Gregorio Magno summo Pontifice, Beda, y otros no de menor authoridad que los nombrados. Vengamos a nuestros tiẽpos, en los quales no ha podido tanto nuestra excessiua maldad, que aya detenido el corriente de las misericordias de Dios, para que entre tantas heregias como las que se han leuantado, y cuyos authores pretenden obscurecer la gloria de las marauillas diuinas, no manifieste Dios con illustres milagros su bondad, confundiendo la obstinacion de los rebeldes a la Iglesia catholica, que ni tienen su fé, ni obedecen a sus mandamientos, y no solo esto, pero reprehendiendo la poca y menguada fé de los creyentes, é juntamente pretendiendo de auiuar la fé de los vnos y restituyr la perdida en los coraçones de otros. Las relaciones de hombres dignos de credito que lo vieron y las escripturas de verdaderos historiadores nos dan testimonio de los milagros que en este siglo se han hecho, y hazen en las Indias, reynos y prouincias, que nueuamente se conuierten a la fé de Christo, donde parece que han buelto los tiẽpos de los Apostoles, pues a la inuocacion del nombre de Christo, como antiguamẽte, y con la señal de la Cruz se han hecho, y aun hazen innumerables milagros en cõfirmacion de la fé que nueuamẽte se planta, y se recibe con entrañable deuociõ. Callolos que por los merecimientos de la madre Dios Señora nuestra se hazen en Loretho, Monserrate, Guadalupe. Los que a la inuocacion de los sanctos se obran en sus Iglesias y sepulchros. Los que hazen personas sanctas y religiosas, aun viuiendo, en demonstracion de su sanctidad, y de que ay potestad de milagros. Quiero referir algunos de muchos que en Inglaterra y otras partes han acontecido en estos nuestros siglos, con confusion de los abominables hereges, que como ellos no pueden confirmar la falsedad de su pestilencial doctrina con el legitimo argumento de milagros, porque Dios no es testigo de mentira, ni la fauorece, acuden a calumnias negando la verdadera potestad de hazer milagros, que aun perseuera en la Iglesia catholica Romana, en la qual esta la verdadera fé. Esforçose vna vez aquel suciſsimo Luthero a expeller el demonio del cuerpo de vna niña, que se la traxeron desde Misnia a su morada de Vuitemberga, con esperança de que lo alançaria, y aunque a los principios

Surius in chron. Anno. 1546.

cipios se hizo de rogar, pero al fin se dexo vencer, y mando entrassen a la moçuela en la sacristia de vna Iglesia parrochial, donde començo a conjurar al demonio con sus hereticos exorcismos, de los quales hazia el demonio burla. Viendo el miserable Luthero q̃ no aprouechauan sus abominables conjuros, congoxado y ansiado por esto, procuraua salir fuera de la sacristia. Pero el demonio tomò la puerta y la cerro de tal manera q̃ no podia ser abierta ni de la parte de dentro, ni por los que fuera estauan. Pusolo esto en mayor ansia, procuro huyr la furia del demonio por la ventana, pero impediasselo vna fuerte reja. Finalmente le arrojaron vna hacha de hierro por la ventana y con ella raxaron la puerta para que pudiesse salir. Muy al contrario acontecio en Inglaterra, a vna hija de vn hõbre noble y principal, q̃ no tenia mas de doze años, atormentada tambien por el demonio, como lo cuẽta Laurencio Surio, y lo tomo de aquel illustrissimo martyr de Christo, varon de incomparable doctrina, y Chanciller de Inglaterra Thomas Moro, que lo escrivio con otros, que en su tiempo se hizieron en los lugares de las imagines, a las quales acostumbrauan yr en peregrinacion los hombres deuotos y piadosos. Era (dize) vna niña de ẽdad de solos doze años, hija de vn hombre noble, por nombre Rogero, a la qual el demonio affligia de muchas maneras. Estaua ya la donzelluela totalmẽte sin juyzio y delirando desuergonçadamente blasphemaua cõtra Dios, y lo que es mas de admirar, con facilidad distingua las cosas consagradas de las que no lo eran. Causaua estas cosas sin que dello alguno dudasse aquel que tenia occupada la niña. Acontecio pues que se mouio a querer yr a santa Maria de Ippiuuitheo que es vn pueblo de Inglaterra. En aquel camino declaro muchas cosas de las que en otras partes remotas se dezian y hazian. Y arrebatada en extasi pronunciaua cosas q̃ admiraua a los muy doctos que la conocian del todo ignorante dellas. Pues auiendo llegado al lugar, en el estaua vna imagen de la benditissima Virgen Maria delante de la qual pusieron la niña. Estauan presentes muchos varones illustres y nobles, y en presencia de todos fue atormentada del espiritu immundo y se le transformaron la cara y los ojos en vn aspecto horribilissimo, la boca se le estendio y torcio, los ojos se le salieron de tal manera que ningu no la podia mirar sin horror. Hallaron se alli otras personas que tambien estauan opprimidas de Sathanas, y subitamente fuerõ todas restituydas a sanidad con la donzella. A este espectaculo se hallaron presentes los padres de la donzella, y con muchos caualleros y hombres poderosos, y otros muchos varones de grande dignidad, prudencia, y experiencia. No tuuò lugar en este milagro, ficciõ ni sospecha, porque la niña era de poca edad, y la desproporcion y grãdeza del hecho diò a entender carecer de toda simulacion. De otra muger inglesa y herege cuentã varones graues de aquella nacion a los quales es crimen no dar credito, q̃ assistiendo a la celebridad de la missa, al-

Surius vbi supra.

çando-

çãdose el sãtissimo cuerpo d̃ christo ni lo queria adorar ni ver. Amonestada de otra q̃ no cometiesse tã grãde maldad, respondio la maldita. Yo no quiero adorar vn bocado de pã, si q̃ no soy Idolatra. Y aũ no vuo acauado d̃ pronũciar esta blasphemia quãdo fue herida cõ ceguedad. Lo qual fue manifiesto a todo el pueblo. Auia en esta mesma prouincia vn niño q̃ no passaua de ocho años, catholico en grãde manera (q̃ es cosa de admiraciõ en tan tierna edad) y deuotissimo de la cruz de Christo, q̃ en ninguna otra cosa mas se occupaua q̃ en adorar la señal de la cruz. Sus padres eran hereges y por esto lo reprehendian asperamente. Pero no podiendo las palabras de los padres persuadir al niño para q̃ cessasse de su bueno y loable exercicio, lo amenaçaron que sino lo dexaua lo açotarian con rigor. No bastaron las amenazas para que dexasse su deuocion, y aunque en publico por miedo de los padres se refrenaua, en secreto no se hartaua de besar y abraçar la cruz. Entẽdido esto por los padres lo açotaron muchas vezes, y le hizieron prometer que desde alli adelante no adoraria la cruz. Desde a pocos dias enfermo el niño, con enfermedad de muerte, y presentes sus padres a su transito, les dixo grandes alabanças de la cruz, y entre otras muchas cosas añadio. O padres mios sed deuotos de la cruz de nr̃o Señor Iesu Christo, porq̃ en ella está todo nuestro bien, y con estas palabras espiro. Quedaron los padres espãtados tanto q̃ en muchos dias estuuierõ fuera de si, como attonitos teniẽdo impressas en sus coraçones las vltimas palabras del niño. Pero perseuerãdo en su dureça y obstinaciõ no dexarõ su heregia ni se cõuertierõ a la fé. Passados algunos dias, vn dia d̃ Domingo pidio la madre camissa limpia, como se acostũbra. Traxosele vna de la arca que auia sido lauada la mesma semana, y desplegandola hallo en ella vna grande y hermosa cruz que llegaua de arriba abaxo. Dio vozes llamando a la criada, y abominando en ella, lo que deuiera abraçar, diziendole que seguia las pissadas del niño muerto, cõ semejãte supersticiõ, mãdo la ama q̃ traxesse luego agua y la lauasse, y quitasse la señal de la cruz. Hizo la criada lo q̃ se le mãdo, pero quãto mas la lauaua y procuraua quitar la mas resplãdeciẽte se boluia. Cõcurrierõ a este milagro los vezinos, y marauillauan se todos. Ablãdarõ se ya los duros coraçones de aquellos padres del niño, y de muy hereges se boluierõ muy catholicos, porq̃ conocieron q̃ era aquel dedo de Dios. En el año de mil y quinientos y sesenta y siete, quãdo los estados de Flãdes estauã mas alterados por causa de los hereges q̃ pretẽdiã introduzir su falsa secta, acõtecio en Gãte vigilia de los sãtos Apostoles Pedro y Paulo, q̃ estãdo quatro de los ministros de sathanas aparejados para predicar otro dia su endiablada doctrina fuerõ sentidos por el Magistrado de la ciudad ê impedida su dañosa determinacion, y en el mismo dia que auian ellos de predicar su secta fue curada vna muger tollida, a las reliquias de sant Liuinio, q̃ por miedo de los hereges las auian puesto en el templo de sant Babon, que está en la mesma ciudad, de manera que quãdo los hereges pretẽdiã introduzir su

impia

impia religiõ los confundio Dios con el manifiesto milagro. Estos y otros muchos milagros han acõtecido y acontecen entre los hereges tan claros é illustres que no se pueden negar, ni atribuyr a intencion de hombres, como vanamente lo publican, viendo que con ellos quedan confusos, no podiendo de su parte allegar milagro alguno, pues como hemos visto, quando aquel sucio Luthero quiso expeller vn demonio, quedo tan auergonçado como hemos dicho.

§. DIEZ YSEYS.

En que se refiere de dos santos varones, por los quales en estos nuestros tiempos ha obrado y obra Dios milagros, en confirmacion de la verdadera fe y santidad.

Si el demonio no tuuiesse a los hereges d' nuestros tiempos tan detenidos en su obstinada infidelidad, y su propria malicia tan ciegos, no seria menester muchas razones para reduzirlos al camino derecho. Si los peccadores que tienen fé destituyda de buenas obras, no la encarcelassen con la maldad, pocas palabras serian menester para persuadirlos a la virtud. Pues para que los hereges se auerguencẽ de la verdadera fé que han retractado, y los fieles, pero peccadores, de la santidad que menospreçian, y todos los christianos se confirmen en la religion heredada de sus mayores, oyan las marauillas de Dios, obradas en estos tiempos, y veran como en la Iglesia santa catholica Romana está la verdadera fẽ. No quiero referir los milagros que en confirmacion de la santidad de sant Diego de Alcala, frayle de la orden del glorioso Padre nuestro sant Francisco, simple y sin letras, ha obrado nuestro Señor en estos dias pues dellos está el mundo lleno y se hã diuulgado en este año de mil y quinientos y ochenta y nueue, cõ auerlo nuestro muy sancto Padre Sixto Quinto, con applauso de todo el pueblo christiano, canonizado y escripto en el cathalogo de los sanctos, a peticion del catholico Rey de España Philippo segũdo deste nombre, que oy reyna, cuya deuocion y piedad se engrandecera mas con silencio que con palabras. Solamente quiero hazer mencion de dos varones q̃ en estos dias han illustrado la Iglesia con su rara sanctidad, resplandeciendo en el mundo con innumerables milagros, ennobleciendo la insigne ciudad de Valencia, que goza de sus sanctas reliquias. Admirãdose los hombres con sus singulares virtudes, y manifestãdo ser verdaderos seruos de Dios, con muchos milagros que por sus merecimientos è intercesion ha hecho, y haze nuestro Señor. Estos son los dos insignes religiosos fray Nicolas Factor, frayle professo de la orden de los menores, y fray Luys Beltran, de la de predicadores. Ambos contemporaneos. Ambos naturales de la ciudad insigne de Valencia. Ambos

bos viuieron y murieron en vna misma ciudad de Valencia. Ambos vñidos con amistad de santa confederacion, como acontece siempre a aquellos que se occupã de veras en el seruicio de Dios. Ambos sacerdotes. Ambos predicadores, y quasi en vn mesmo tiempo fueron a gozar de la bienauenturança, que fauorecidos con la diuina ayuda merecierõ. No dire cosa que no sea muy aueriguada, que no estè muy qualificada con authoridad de graues varones, q̃ vieron y experimentarõ sus obras milagrosas. Pues el vno destos sanctos varones, conuiene a saber, fray Nicolas Factor, nacido en la ciudad de Valencia y criado en ella, desde niño comẽço a exercitarse en toda obra virtuosa, resplãdeciendo con deuocion, piedad humildad y obediẽcia. A los quinze años renuncio el mundo, y se hizo frayle menor, y començo en su llamamiento a ser admirable en obediencia perfectisima, humildad profundissima, estrechissimo recogimiento, deuocion feruorissima, honestidad excellentissima, mortificacion rigurosissima, charidad encendidissima, abstinẽcia incomparable: y en todas las demas virtudes con que a todos los que lo conuersauan tenia admirados. Fue constantissimo en los trabajos, en las tentaciones que tuuo muchas, fortissimo, cuydadosissimo en guardar la limpieza de su coraçon. Deuotissimo a la passion del Señor, y a su benditissima Madre. Zelantissimo de la santa fé catholica. Desseosissimo de la salud de las almas, como se veya en sus continuos sermones, que no olian otra cosa sino zelo de la honra de Dios, y aprouechamiento de los hombres redemidos con la sangre de Christo. En la oraciõ fue perseuerante y efficaz, en la qual le reuelò nuestro señor muchas cosas pertenecientes al bien de las almas. De la oracion le leuanto el Señor a tan grandes ráptos y continuas eleuaciones q̃ puso en estraña admiracion y espanto a quantos lo vieron y conocieron. Testifico nuestro señor esta su sanctidad aun viuiendo, pues por su intercesion y merecimientos hizo muchas obras marauillosas, curando grauissimas ẽ incurables enfermedades. Mutio este varon santo, en el año de mil y quinientos y ochenta y tres a veynte y tres dias de Diziẽbre, a los sesenta y tres años de su edad. Y luego manifestò Dios quã agradable le auia sido su vida, y quan preciosa su muerte, con innumerables milagros que se hizieron aun antes de enterrar su cuerpo: como los refiere el Padre fray Christoual Moreno, Prouincial que a la sazon era en la prouincia de Valencia de la orden de nuestro Padre sant Francisco, que se hallo presente y los vio, y escriuiò en vn libro de mucha erudicion, de la vida y obras marauillosas deste Sãto. Mostro en el nuestro Señor, en quanto estima los que lo siruen y honran, porque en nueue dias que estuuo su cuerpo sin enterrar no solo no se corrompio, y estuuieron sus miembros tã tratables como si fueran de persona viua y muy delicada, pero aun con la fragãcia y olor admirable que de su cuerpo salia consolaua a los que a el se llegauan. Las quales dos cosas conforme a la arte

de

de la medicina son sobrenaturales. En estos nueue dias entre otras personas por su intercession recibio sanidad vna muger que auia tres años tenia en el pecho vn zaratan incurable. Y otra que estaua de vna quebradura, de onze años, cō el tocamiēto del cuerpo del santo fue luego sana. No cessaron despues de auerlo sepultado los milagros, porque muchos cobraron salud de diuersas enfermedades, por intercessiō deste sieruo de Dios, que aun viuen el dia de oy, y fueron vistos peligrosamente enfermos, y milagrosamente curados. Vnos visitando su sepultura, otros tocando los pedazuelos de u habito, otros pidiēdole fauor, otros prometiendo de visitar su sepulchro. Finalmente hasta el dia de oy haze nuestro Señor por su intercession muchos milagros, tan manifiestos y euidētes que no se pueden negar ni calumniar.

Vengamos aora al otro su contemporaneo no menos sancto, no menos humilde, mortificado, penitēte, y religioso christiano fray Luys Beltran, que desde su niñez resplandecio con exemplo de virtudes, y crescio tanto en ellas que tenia puestos en admiracion a todos los que lo conocian. Tomò el habito del glorioso Padre Santo Domingo, y hizo profession, fue siempre austerissimo en su vida, abstinentissimo en el comer, templadissimo en el beuer, muy amigo de disciplinas, vigilias, cilicios y largas oraciones, sus platicas y cōuersaciones eran siempre celestiales, modestissimo sobre manera, desseosissimo de padecer por Christo martyrio, como lo procuró muchas vezes, de singular recogimiēto y honestidad, feruorosissimo en toda obra virtuosa. Hallose en el vna viuissima fê, y particularmente en las cosas del santissimo Sacramento, al qual era sobre manera deuoto, vna esperança muy segura, vna charidad encendidissima, con la qual zelaua la honra de Dios, y desseaua entrañablemēte la saluacion de los proximos. Quien quisiere regalarse con saber su sancta vida lea vn libro que della y de su santidad rara ha escripto el padre fray Vincēte Iustiniano Antist, frayle de la insigne familia de los predicadores con toda erudicion y verdad, para edificacion del pueblo Christiano, y confusion de los infieles. Manifestò Dios quanto se agradaua en este su sieruo fray Luys Beltran, confirmando su santidad con muchos milagros que viuiendo hizo, alcançando con su intercessiō salud para diuersas y grauissimas enfermedades, para las quales segun el juyzio de los medicos no se hallā naturalmente remedios, y despues de su muerte los ha hecho y haze nuestro señor por sus merecimientos, assi a los que visitan su sepulchro como a los que a el se encomiendan y le ponē por intercessor. Refiere el sobredicho Padre fray Vincēte muchos de sus milagros, a los quales por no cansar le remito al lector.

Mostro nuestro Señor ser verdadera la santidad destos dos santos religiosos, despues de su muerte cō el cōcurso y deuociō de la grā de multitud de gente que acudiò para honrar sus enterramiētos, publicando todos su rara virtud y santidad, arrepintiendose muchos

de

de sus peccados, considerando el grande premio que Dios tiene aparejado para los justos, pues tanto los honrra en la tierra. Verdaderamente si bien se considera, el deuoto concurso, el enterramiento y obsequias destos dos santos, no es pequeño indicio de q̃ Dios en el cielo los coronò y son canonizados. Porque quien pudo mouer y terrorizar los coraçones de la multitud que acudio á sus sepulturas, pregonandolos por santos, sino Dios? Y Dios claro está que nunca pretende authorizar maldad. Los religiosos de los cõuentos donde murieron encubrian su muerte, Dios la descubria. No es este el menor milagro con que se comprueua auerle sido estos bien auenturados frayles agradables, sino el mayor pues el coraçon del hombre solo esta en las manos de Dios. Ni se puede dezir que fue cosa procurada del demonio por que, como dize muy acertadamente el sobre dicho padre fray Vincente, en la historia del santo fray Luys Beltran. Veemos que con esta occasion muchos se han confessado y comulgado, que no lo hazian, y muchos han restituydo lo mal ganado, y muchos han determinado de recogerse muy de veras, que eran las cosas que menos pensauan, y finalmente todos se han mouido a alabar a Dios. Y es mucho de notar, que a penas han hecho estos seruos de Dios milagros con persona alguna despues de su muerte, que no se confessasse, o hiziesse algunos particulares actos de contricion antes o poco despues de auer cobrado salud. Y como el demonio guste muy poco que los hombres tengan contricion y se confiessen, si el fuera el author de la honrra destos sanctos Padres luego procurara de deshazer todo lo hecho, viendo quan mal le salian sus diligencias. Quanto mas que aun que en algunas historias se halla que el demonio procurò, que la gente simple y necia hiziesse honra de sancto sin serlo, a algun difuncto, mirese bien en ello y hallarase, que nunca hizo semejante fauor o disfauor el demonio a hombre que mientras viuio fue tenido por bueno, y santo entre catholicos y seruos de Dios, sino a hombres que publicamente vuiessen dado mal exemplo. Como se halla que hizo tener por sancto vn ladron, hasta que sant Martin descubrio el engaño. Y otro tanto acaecio en tiempo de Alexandro tercero, y passara mas adelante el negocio si el Papa cõ su authoridad no lo atajara, reprehendiendo la inuocacion del demonio. Y en la vida de Pio segundo escriue Antonio Campano Obispo, que ciertos Españoles pidieron con grande porfia al sobre dicho Papa, que canonizasse a vn Principe q̃ auia sido muy rebelde al Rey su padre, y le auia querido quitar el reyno, y que el Papa hizo burla dellos, diziendoles que fuessen con Dios y no curassen de los milagros de aquel Principe. Porque los que auian de ser canonizados no sólamente hazian milagros despues de muertos, sino que su vida era tãbien milagrosa. Y en cierto lugarejo de las Asturias hallo el padre fray Pablo de Leon que en el tiempo de las communidades hazian fiesta, como de vna santa virgen, de cierta muger que auia sido Ramera. A estos y otros semejantes difuntos bien procurara el demonio

demonio q̃ las gẽtes los tẽgan por ſanctos paraq̃ ſe animen a peccar, viendo honrados por ſanctos a los que vinieron mal publicamente, y no conſta de ſu penitencia: pero a vnos hõbres penitentes amigos de pobreza, y auſtereza de vida, caſtos, humildes, pacientes en los trabajos y enfermedades, obedientes a los mandamientos de Dios y de ſu Igleſia, y q̃ toda ſu vida ſe guardaron de dar mal exemplo, no procurara el demonio de honrarlos deſpues de muertos, porque cõ ſu honra quedan honradas todas ſus vidas y deſauthorizados todos los vicios, y la gente ſe anima a ſeruir mas a Dios viendo tan honrados ſus ſieruos. Pues ſi eſta deuocion tan grande que las gentes han tenido y tienen a eſtos bien auenturados ſanctos, no es inuencion humana, ni diabolica, ſigueſe que es coſa de Dios. Y como Dios ſea la ſumma verdad y bondad queda prouado que la honrra deſtos dos ſanctos ſe funda en verdadera ſanctidad.

Los milagros deſtos ſanctos varones carecen de todas las tachas que les pueden poner los momos del mundo. Y porque ſi dizen que ſon fingidos no ha lugar pues eſtan comprouados con teſtigos fidedignos, y ſe han hecho muchos de ellos en perſonas conocidamente enfermas, tullidas, quebradas, cercanas a la muerte y que ſe les auiã applicado todos los remedios humanamẽte poſsibles ſin que aprouechaſſen, y ſubitamente por los merecimientos deſtos ſanctos religioſos, ò totalmente conualecian, ò començauã de tal manera a mejorar que los medicos veyan auerigua damente q̃ tal mejoria no podia acontecer naturalmente. Por lo qual tampoco ha lugar lo q̃ algunos cauilladores y enemigos de la ſanctidad dizen de eſtas y otras ſemejantes obras marauilloſas atribuyendolas a las cauſas naturales. Pregunto a los tales que cauſa natural puede auer para q̃ eſtãdo vno con vna furioſa calentura en el crecimiento ſubitamente ſe le quitaſſe, con encomendarſe a eſtos ſanctos varones? Como puede ſer que intetuẽga otra coſa que la potencia de Dios, quando vno que eſtá muy cercano a la muerte tocandole con pedaçuelos del habito fuera de toda eſperãça cõualece?

(z)

Sſ DIS-

DEL MODO MILAGROSO CON QVE EL MVNDO FVE CONVERTIDO A LA FE.

EN este discurso se explicará el modo milagroso cõ q̃ Dios conuirtio al mundo acostumbrado a peccados y errores, tomando por instrumentos de esta obra a los Apostoles y discipulos q̃ embio a predicar. Bien considerado se vera ser vn fortissimo argumento de la verdad Catholica que nos enseñaron. Hablaremos de la constancia con que predicaron, de su pobreza, de su flaqueza y humildad, de su idiotez y simplicidad y que esse fue el milagro q̃ conuẽce ser su doctrina diuina, auer los pobres y pocos, flacos y humildes, simples y sin letras salido con vna tan grãdiosa empressa como fue conuertir casi todo el mundo.

§. PRIMERO,

Que la constancia q̃ los Apostoles tuuierõ despues de crucificado Christo y resuscitado, arguye ser su doctrina diuina.

IMposible verdaderamẽte parece, ò q̃ del todo excede el juyzio humano q̃ los Apostoles y discipulos de Christo, auiendolo visto preso, juzgado y condẽnado como mal hechor enclauado en vna cruz, y sepultado que insistieran en predicar la doctrina que enseñò, y affirmar que resuscito de entre los muertos si el espiritu de Dios no los cõfirmara, y la resurrecciõ de Christo no fuera verdadera. Paraq̃ mejor se entiẽda el peso grãde desta razon considere el lector la rabia feroz de los Iudios contra Christo y la porfia pertinaz con q̃ procuraron su crudissima é ignominiosissima muerte. Quienes fuerã tã osados q̃ no temieran tal furor? Quienes tã fuertes q̃ no se derramarã y esparcierã? Principalmẽte hõbres pobres destituydos de todo fauor, y q̃ insistiendo en predicar a Christo auian de ser tenidos por engañadores, perseguidos de todos. Como estuuieran firmes si la causa q̃ defendiã no fuera justa, la fè fãcta, y la virtud de lo alto no los hiziera cõstãtes y fuertes? Como pudiera ser q̃ los Apostoles saliera̅ publicamẽte en la ciudad q̃ auia cõspirado contra Christo en medio de los Iudios, q̃ tanto aborreciã el nombre de Iesus, y osaran animosamẽte predicarlo por verdadero Dios y affirmarlo cõstãtissimamẽte sino fuerã inflamados d' Dios? Como perseuerarã en su predicaciõ testificãdo auer resuscitado el que

que los Iudios con vn mas q̃ mortal odio hizieron morir, si el fuego del espiritu diuino no los encendiera? Como fuera posible q̃ tuui rã hombres tan pobres de animo para rõper por las amenazas, estimar poco las carceles, no se arrinconar por los açotes, ni se espãtar por la afrenta, ni temer las muertes sino estuuieran vestidos de la diuina fortaleza? Si no estuuiera Dios con ellos?

Greg. homil. 30. Explicando el glorioso Gregorio aquellas palabras de Dauid. Con la palabra de Dios fueron firmados los cielos, y con el espiritu de su boca toda su virtud, haze a los Apostoles cielos por su vida celestial, que son los que publican la gloria de Dios. La virtud (dize) de los cielos fue deriuada del espiritu, porque no presumieran los Apostoles contrauenir a las potestades deste mundo, si la virtud del Espiritu sancto no los tuuiera confirmados. Sabemos muy bien quales ayan sido los doctores de la Iglesia antes de la venida deste espiritu, y despues de su venida claramente vemos de quanta fortaleza fueron hechos. Verdaderamente el pastor mesmo de la Iglesia S. Pedro quan temeroso y flaco aya sido antes de la venida del Espiritu Sancto digannos la criada q̃ estaua guardando la puerta. Herido cõ la voz de vna mugercilla temiendo morir nego la vida. Es de saber, que nego Pedro al q̃ los enemigos tenian preso, quando el ladrõ q̃ estaua en la cruz le cõfesso despues de crucificado. Pero oyamos qual aya sido este tã cobarde varõ despues de la venida del Espiritu sancto. Haze se ayũtamiẽto de los magistrados y ancianos, intimaseles a los Apostoles despues de auerlos açotado, q̃ no hablẽ en el nombre de Iesus. Respõdio entõces Pedro cõ grande authoridad. Mas cõueniente cosa es obedecer a Dios q̃ a los hõbres. Ya ũ añadiò. Iuzgad vosotrós si es cosa justa delãte d̃ Dios obedecer á vosotros y no a Dios. Que no podemos no hablar lo q̃ oymos y vimos. Saliã pues de la audiẽcia y presencia del Concilio alegres, por q̃ fuerõ tenidos por dignos de padecer injurias por el nõbre de Iesus. Mirad como Pedro se huelga en los açotes padecidos por Christo. Y el q̃ primero se espãtò de la voz de vna esclaua, despues de la venida del Espiritu Sancto menospreciò la potencia de los principes. Hasta aqui es de S. Gregorio q̃ acutissimamente da a entẽder como la fortaleza de los Apostoles q̃ despues de la muerte de Christo lo predicarõ resuscitado a pesar de los principes y poderosos que pretẽdian obscurecer la fama del nõbre de Christo, y a despecho de los tyranos cuyas amenazas estimarõ como si fuerã saetas tiradas con manos de niños, testifica la verdad de nra Fé.

Act. 3. Act. 3. & 4. Despues q̃ S. Pedro y S. Iuan (segũ lo cuẽta S. Lucas) dierõ sanidad a aq̃l tullido q̃ estaua assentado pidiẽdo limosna a la puerta del tẽplo llãmada Speciosa, despues de auer predicado S. Pedro al pueblo que cõcurrio a ver el solẽne milagro, aq̃l famoso sermon en q̃ enseño q̃ nadie se podia saluar sino en la Fè de Christo, y exhortãdolos a penitẽcia, cuenta que sobreuinierõ los sacerdotes, magistrados del tẽplo y Saduceos ansiados porque enseñauan al pueblo, y predicauan a Iesus, y la resurreccion de entre los muertos, y que como perros rabio-

ſos puſieron las manos en ellos y los encarcelarõ. A otro dia ſe cõgregaron los principes delos ſacerdotes, los ancianos y doctores dela ley, Annas y Cayphas, Iuan y Alexandro y todos los que erã del linage ſacerdotal, y mandandolos venir a ſu ayuntamiento los puſieron en medio de ſu conſiſtorio, y les tomaron ſu confeſſion preguntandoles en q̃ poteſtad ò nombre ſe atreuian a hazer tales coſas como obrauan. Entonces ſant Pedro lleno del Eſpiritu ſancto les hizo vn altiſsimo ſermon, proteſtando con humildad ſin temor alguno q̃ ſi auiã dado ſanidad a aquel enfermo, fue no con otra virtud ſino en el nombre de Ieſus Nazareno que ellos auian crucificado. Viẽdo (dize el texto de los Actos delos Apoſtoles) los de aquel Cõcilio, la cõſtancia de S. Pedro y S. Iuan, y ſiendo ciertamente informados q̃ eran hõbres ſin letras é idiotas ſe admirauan, y los conocian que eran aquellos que auian acompañado a Ieſus. Viendo tambien al hombre que auia ſido ſano juntamente con ellos, en ninguna coſa les podian contradezir. No veys como callan los contrarios? No veys como ſe admiran? No veys como no hallã de que los poder arguyr? Que les ponia ſilẽcio a los murmuradores, ſino la conſtãcia delos tenidos por idiotas, y ſimples? Que les cauſaua admiracion ſino verlos que tenian por flacos tãanimoſos y valiẽtes? Que los detenia paraq̃ no hallaſſen con que hazerles contradiciõ, ſino la obra marauilloſa con q̃ cõteſtauan ſu doctrina? Baſtaran los pobres Apoſtoles por ſi ſolos para poner rienda a la maledicencia de aquellos carniceros lobos? No por cierto. Pudieran los flacos y deſarmados reſiſtir a la tyranica pujança de aquellos leones hãbrientos? No por cierto. Obra pues fue aquella de Dios. Nadie ſino ſu mano poderoſa ſe apoderára cõ aquella embidioſa gente. Por lo qual eſte ſolo argumento parece q̃ deuia baſtar para rendir aun al que eſtuieſſe mas duro y pertinaz.

§. SEGVNDO,

Que proſiguiẽdoſe el meſmo propoſito ſe mueſtra que los Apoſtoles y Diſcipulos de Chriſto pobres y no poderoſos rindieron el mundo a la Fe, lo qual es euidente argumẽto de la verdad que predicauan.

LLamonos Dios a ſu compañia gracia y reyno con la predicacion de los Apoſtoles y diſcipulos q̃ diuidieron el mundo para eſtender y ſembrar el Euangelio por el. Eſtaua reuelado contra Dios y tenia en el Ieuantada ſu vandera el demonio intruſo tyranicamente. Para auerlo de conquiſtar, y ſacarlo de la miſera captiuidad, embio Dios a ſus Apoſtoles y diſcipulos q̃ para eſte miniſterio eſcogio. Es mucho de conſiderar a quienes embio, y como los embio y paraq̃, y el numero de los embiados. Si nos paramos a conſiderar quienes erã los que para coſa tan ardua y difficultoſa como era ſubjectar el mundo perdido y rendirlo a la Fẽ embio, hallaremos q̃ eran vnos idiotas ſimples, peſcadores, y que lo mas que ſabian era de redes y pe-

ces,

ces, hombres no conocidos, flacos è impotentes, menospreciados y tenidos en poco. Como los embio? Como ouejas ò corderos entre lobos, sin saco, sin alforja, sin calçado, pobres sin hazienda, sin arrimo, ni auxilio humano. Para que? para publicar vna ley contraria de todo en todo a carne y sangre, y hazer que el mundo la recibiesse. Pues si aduertimos el numero de los embiados, pocos eran vnos doze Apostoles, y otros setenta y dos discipulos, y con gente al parecer del mundo tan asteosa y vil, y tan pocos en numero, tan desabrigada de todo humano fauor hizo vna hazaña tan grande como vencer a los ricos, poderosos y sabios del mundo, y hazer q̃ reciuiessen el Euãgelio y abraçassé la cruz de Christo. Este es el modo marauilloso, poderoso al q̃ altamẽte lo pondera y biẽ lo considera, para detener al christiano dentro de los limites de christiandad y religion. Porque si Dios no les diera virtud para tan arduo negocio, no fuera posible salir cõ tan difficultosa empressa hombres impotẽtes y flacos. Esta es la marauillosa manera con que fuymos llamados que quiere sant Pablo que rumiemos, quando dize. Mirad hermanos vuestra vocacion. Esto es (como explica S. Anselmo) mirad hermanos por quienes soys llamados a la Fe. Que no muchos dellos sino pocos son sabios segun la carne y humana sabiduria, no muchos son poderosos, ni muchos nobles, sino la idiotez del mundo. A los hombres ignorantes y simples en la humana sabiduria escogio Dios para confundir y auergonçar los sabios del siglo. Lo flaco è impotẽte del mundo, a hombres sin fortaleza escogio Dios para abatir los fuertes y soberuios del mundo. A los plebeyos de obscuro linage y menospreciados, y a los que no eran de cuenta para que a los, que a su parecer, son de reputacion los destruyessen y humillassen.

Luc. 10.

1. Cor. 1.

Quiso Dios (dize Augustino) q̃ menospreciassemos las amistades delos poderosos, y por esto no quiso desde el principio escoger senadores sino pecadores. Grãde misericordia del artifice. Sabia q̃ si primero eligiera al senador, dixera el senador mi dignidad fue escogida. Si escogiera al rico, dixera el rico mi abundancia de riquezas fue escogida. Si eligiera al orador, dixera el orador mi eloquencia fue escogida. Si al Philosopho, dixera el Philosopho mi sabiduria fue escogida. Pues entretanto que el mũdo se persuade que este es negocio de Dios, detenganse estos soberuios, que estan muy hinchados, q̃ para q̃ sanẽ necessaria es alguna firmeza. Dame (dize Dios) primero a este pescador, ven tu mendigo y sigueme. Idiota pobre sigueme. Nada ay en ti que se pueda temer y mucho que se pueda perficionar. A fuente tan caudalosa vaso vacio se ha de llegar. Dexò las redes el pescador, recibio la gracia y fue hecho vn diuino orador. Finalmente leẽ se aora las palabras de los pescadores y subjectanse los cuellos de los oradores. Fuera pues viẽtos vanos, fuera humos que presto se desuanecen, menospreciense estas cosas por nuestra salud. Hasta aqui es de Sant Augustin. A estos pues eligio primeramente para que no se precie ni glorie todo hombre delante del.

Lib. 3. de verbis domini sermon. 11.

Determinò pues el omnipoten-

tiſsimo Dios moſtrar en el modo como llamò a los hombres en los principios del Euangelio tomãdo por inſtrumentos a hombres ſimples, idiotas, baxos, flacos, deſconocidos, y de eſtos pocos para cõuertir al mundo, y perſuadirles las verdades ſobrenaturales, que conocieſſe claramente, que ſubjectar los ſabios fuertes y poderoſos con gẽte tan poca, y deſconocida, era negocio ſuyo. Es pues muy de conſiderar que eſparcidos los Apoſtoles por todo el mundo, y predicando a Chriſto crucificado que a los gentiles y aun a quienquiera q̃ ignoraua el myſterio le parecia boueria, y denunciando a las gentes que ſus dioſes eran demonios, ſiendoles tan amargo de oyr, manifeſtando que no auia otro Dios ſino el que hizo el cielo y la tierra, vn Dios, Padre, Hijo y Eſpiritu Sancto, todo lo qual y los demas myſterios de nueſtra Fè eran occultos a los hombres, difficiles de creer, y difficultoſiſsimos de perſuadir, que por lo que el mundo ignoraua dexaſſe los idolos q̃ tan recebidos tenia, mayormente que lo que predicauan no lo podiã moſtrar con euidencia ni razõ humana. Y lo que prometian no era de preſente ſino para la otra vida, y cuya certeza no podian moſtrar al ojo, por exceder la facultad del entendimiento humano. Y auiẽdo los gentiles deſde ſu niñez por enſeñamiento de ſus mayores deſde los tiẽpos muy antiguos acoſtumbrado ſe en ſus errores, de manera q̃ parecia que aquella falſedad ſe les auia cõuertido en naturaleza, como dize Hieremias de los Iudios, y predicãdo q̃ cõuenia biuir, no ſegun la carne, ſino ſegũ el eſpiritu, y padecer, ſi neceſſario fueſſe, tentaciones, perſecuciones, tormẽtos y muerte por el nombre ſanctiſſimo de Chriſto, lo qual aun a los que han recebido la Fé te les haze muy difficultoſo. Siẽdo eſto aſsi, como pudieran pocos hombres, y ſin letras humanas conuertir todo el mundo a Chriſto (pues la naturaleza humana de ſuyo no es apta para recebir mutaciones repentinas) ſi Dios no obrára eſtas coſas, por milagros y occultas inſpiraciones eſcriuiendo ſu ley en los coraçones de los creyentes?

Hiere. 13.

Ponderolo diuinamẽte S. Chriſoſtomo, diziendo. Eſto es de todo en todo admirable, q̃ los Apoſtoles no adulando ni palpando, ſino al contrario abraſſando como ſalſe hizieron amables y deſſeables a todos los hõbres. De aqui es que dize el glorioſo Auguſtino. Humilloſe nueſtro Señor Ieſu Chriſto paraque conocieſſemos noſotros ſer viles y baxos, fue concebido el que todo lo contiene, naſcio el que produze todas las coſas, murio el q̃ da vida a todos, pero deſpues de tres dias reſuſcitó, y puſo la carne y naturaleza que conſigo auia vnido a la dieſtra del padre. Marauilloſa coſa es eſta hermanos, no la quieren los impios infieles creer. Marauilloſa coſa que aya reſuſcitado vn hõbre en la carne, y ſubido a los cielos en ella, pero coſa es mucho mas marauilloſa, q̃ el mũdo aya creydo coſa tan increyble. Qual es coſa mas increyble q̃ Dios aya podido hazer tales coſas, ô el mundo podido las creer? Pues q̃ ſera ſi conſideraremos el modo con que el mundo creyo, tãbiẽ lo hallaremos en nueſtra conſideracion por verdaderamente diuino y mas

Chriſo in c. 5. Mat.

Aug. ſermo quodam de quinquageſ.

y mas admirable. Embio Christo vnos ignorantes y no enseñados con las disciplinas liberales, y en lo q̃ toca a las doctrinas del siglo de todo en todo toscos, no instruydos en Gramatica, ni armados con Dialectica, a poquissimos pescadores embio con la red de la Fè al mar del siglo. Pero q̃ digo pocos? A doze embio, y de tal manera llenò las Iglesias de todo genero de peces que aũ muchos de los sabios del siglo, a quienes la cruz de Christo les parecia ignominiosa, se señalaròcõ ella en la frente. A idiotas (dize en otra parte) escogio Christo para abatir y confundir el mũdo. Si fuera elegido el docto por ventura dixera auer sido escogido porq̃ su doctrina lo merecio. Nuestro señor Iesu Christo queriendo quebrãtar las cerunices de los soberuios no buscò al pescador por el orador, sino al Emperador ganò por el pescador. El gran Cipriano orador era, pero precediole Pedro pescador, por el qual creyesse no solo el orador sino el Emperador. Prouando en otra parte la resurreccion de Christo que algunos niegan y mostrandoles su irracional obstinacion, increyble cosa, dize, es que Christo aya resuscitado en la carne, y subido al cielo, y mas increyble que el mundo aya creydo cosa tan increyble, y el modo con que se creyo es mas increyble que fue por indoctos, rusticos, ignorãtes en las sciẽcias del siglo, ya vemos que todo el mundo creyò lo increyble de la resurreccion. Y si es verdad que el mundo creyò a pocos, baxos, é indoctos que predicaron auerla visto, porque los pocos obstinadissimos que quedan no creen aun creyendo todo el mundo? El qual por esto creyo a vn numero pequeñuelo de flacos, rusticos, plebeyos, è indoctos, porq̃ en testigos tã humildes mucho mas marauillosamente se persuadio la diuinidad y grandeza de Dios. No veys como S. Augustin doctissimamente muestra, que no es menos marauillosa cosa que el mundo creyesse, por persuasion de pocos é insipientes que lo que se predicaua de Christo? Sabemos pues que con estos pocos hizo Dios que creyesse el mundo luego marauillosa era que creyendo el mundo por tal medio no creamos nosotros.

Augu. de ciu. Dei. lib. 22 c. 5

§. TERCERO,

Que la cõcordia que los Apostoles tuuieron despues de diuididos por el mundo predicando vna mesma doctrina y Euangelio arguye euidentemente ser obra de Dios.

HAZE para la grandeza de este milagroso modo con que conuirtio Dios el mundo tomando por instrumentos a los Apostoles, que despues q̃ fueron diuididos por todo el mundo para predicar el Euangelio de Christo, cada vno en la parte que le cayò por suerte, todos predicaron vna mesma doctrina sin discordar vno de otro. Predica Sant Pedro en Antiochia y Roma lo que Sant Iuan en Asia. Y Sant Iuan en Asia lo que Sant Andres en Scithia, Epiro y Tracia. Y S. Andres lo que Sancto Thomas en Media, Persia,

Bachmania, Hircania, è India. Y Sancto Thomas lo que S. Philippe en Hierapolis de Phrigia. Y S. Philippe lo que Sanctiago el mayor en España. Y el otro Sanctiago dicho el menor por sobrenõbre Iusto llamado hermano de Christo en Hierusalem. Y estos lo que sant Bartholome en Scithia ó India anterior y Armenia, y S. Matheo en Ethiopia. S. Matheo lo que S. Simon Chananeo dicho tãbien Zelotes en Egipto y S. Iudas Thadeo en Mesopotamia lo que Sancto Mathia en Palestina. De manera que aunque diuididos en tan distantes regiones todos predicaron vna mesma Fe, vnos mesmos articulos, vna mesma regla de vida. No fue la doctrina de S. Pedro otra que la de S. Iuan, y Sãctiago. Ni otra la de sant Iuan que la de S. Pedro, S. Andres, &c. Ni otra la de S. Andres que la de sant Philippe, sant Bartholome &c. Ni otra la de Sant Bartholome que la de los demas. Todos fuerõ concordes en vnas mesmas verdades como si hablaran con vna mesma lengua. Como pudiera ser que sin discrepar predicaran vnos mesmos mysterios, vnos mesmos articulos de Fè, vnas mesmas verdades, sino hablara en ellos el Espiritu diuino? Si su predicacion fuera inuencion humana y engaño, no pudiera tener consistencia y firmeza, porque la mentira nũca preualece, ella mesma se deshaze. Vemos q̃ vno por mas agudo, cauto y astuto que sea si siempre cuenta mentira no dexa de ser cõprehẽdido en las palabras de su boca. Quanto mas se deue affirmar esto de muchos y apartados entre si? Quien duda que sino los enseñára vn mesmo Espiritu sancto, y no los alumbrára vna mesma diuina luz, que sembráran cosas contrarias y predicáran doctrinas repugnãtes? Offrecieranseles casos y necesidades q̃ les conuiniera acudir a mentiras, y cada vno segun su entendimiento fingiera nuevas cosas, y se precipitára a enseñar dissonantes sentencias. Si Dios no hablára por sus lenguas, como se lo prometio, diziendo. Sereys traydos por mi ante los Reyes y presidentes, pero entonces no penseys como ó lo que aueys de hablar, porque en aquella hora se os dara lo que os conuẽga dezir. Que no soys vosotros los q̃ hablays sino el espiritu de vuestro padre que en vosotros hablara. Dira alguno. Antes que los Apostoles se diuidiessen por el mũdo, se ayuntaron en vno y compusieron symbolo y señal de nuestra Fè, en el qual recopilaron todos sus mysterios para que despues de apartados conuiniessen en vna mesma doctrina y verdad, por lo qual no parece gran cosa que todos aunq̃ repartidos la predicassen. Verdad es que assi fue, segun lo testifican los Sanctos Doctores. Pero pregunto yo aora al tal de donde les vino que concertados entre si ordenassen el Symbolo de nuestra Fè, que contiene assi los articulos concernientes a la diuinidad como a la humanidad de Christo, para que diuididos todos conuiniessen en el? No de su proprio juyzio y traça, que si assi fuera no pudieran despues preualecer, como hemos prouado, y adelante mas estendidamente lo prouaremos. Ni tampoco pudieran estar tan sobresi que alguna vez no discrepára alguno de otro. Luego fue-

De hoc Honorius Pſal. 18. Orig. homil. 14. in Geneſ. ad vnũ omnis. Trapezõtius libel lo ſiccum volo manere.

go fueron enseñados por el espiritu diuino, que auiendo los primero instruydo, continuó siempre en ellos el don de su gracia, para que no discrepassen.

Añado. Si el Espiritu diuino no fuera el maestro de los Apostolos assi vñidos como diuididos, como pudiera ser que Sant Pablo que fue el doctor de los Gentiles pudiera enseñar lo mesmo que los demas sin auerlo deprendido de hombre alguno? Leemos en los Actos de los Apostoles, que caminaua sant Pablo para Damasco, bien descuydado del bien que le succedio, y todo cuydadoso de encarcelar y affligir a los que confessauan el nombre de Christo, por el qual padecio despues persecuciones, peligros y trabajos, con abundancia. Amenazando yua a los nueuos christianos. Mandamiento lleuaua de los Magistrados de Hierusalem para los prender. Sale le Dios al encuentro, derribalo del cauallo en que yua, y lo que mas es de su soberuia y hinchazon, de su rebeldia y obstinacio. Rodealo con visible luz, y mucho mas con la inuisible, alumbrando las tinieblas de su ignorancia. Hablale desde el Cielo. Mandale caminar para Damasco, llenalo de su diuino espiritu. Sale el perseguidor conuertido en valeroso predicador de Christo. Comiença luego su officio, confundiendo a los judios, mostrandoles conforme a su ley que el que predicaua era el Christo prometido. No se contenta con esto, sino que se passa a los Gentiles, para doctor de los quales fue escogido, y anduuo continuando el officio de su predicacion de ciudad en ciudad, de prouincia en prouincia, de reyno en reyno. Quando le plazio (dize el mesmo) a que me aparto del vientre de mi madre, (entiendo la Synagoga, en la qual fue instruydo a los pies de Gamaliel que lo enseño) y me llamo por su gracia y misericordia, y quiso reuelar a su hijo en mi, dandome conocimiento de Christo para euangelizarlo entre las gentes, no conferi con la carne y sangre, esto es, no consulte lo que deuia hazer con los judios que me eran conjunctos en carne y sangre, ni bolui a Hierusalem a ver los Apostoles mis antecessores. Antes me parti para Arabia y otra vez bolui a Damasco. Despues desto, passados tres años de mi conuersion vine a Hierusalem a ver a Pedro (no dize a deprender, sino a ver a Pedro) con el qual estuue solos quinze dias, y por entonces no vi a alguno otro de los Apostoles, sino a Iacobo hermano del Señor. Delante de Dios testifico q̃ en estas cosas que os escriuo no miento. Despues desto vine a las partes de Syria y Cilicia, y entonces aũ no me conocian las Iglesias y congregaciones de los judios por donde passaua. Tan solamente auian oydo dezir, que el que algun tiempo nos perseguia, ya euangeliza la fé que en otro tiempo contradezia. Despues de quinze años (contando desde el principio de su conuersion) vine otra vez a Hierusalem con Barnabe y Tito, segun que me lo reuelò el Señor, y conferi con ellos (esto es con los Apostoles y discipulos de Christo que alli hallè) el Euangelio que predique. Que pretende el Apostol con tan largo discurso, y

Actos 9.

Galath. 1. & 2.

con dar tan estrecha cuenta del principio y succesſo de su predicacion, sino prouar que no le enseño el Euangelio q̃ predicaua hombre alguno? Hago os saber, les auia dicho a los mesmos Galathas, que el Euangelio que he predicado, que no es segun hombre, esto es (como luego lo declara), que no le receui ni deprendi de hombre alguno, sino por reuelacion de Iesu Christo. Pero que importa que se entienda que no se lo enseño hombre, y que le sepa que no fue discipulo de los Apostoles, pues en persuadirlo pone tanta vehemencia? Cõuenia por cierto que assi se entendiesse, para confirmar la doctrina que predicaua. Que no auiendo sido enseñado de los Apostoles ni cotejado con ellos la doctrina que predicaua entre los Gentiles, sino es despues que passaron catorze años desde su conuersion, con todo esto predico sin discrepar, los mesmos mysterios y obras de Christo que los demas Apostoles y discipulos, luego sigue se que su doctrina era diuina y sobrenatural, y digna de ser recebida por tal. Porque si la doctrina no fuera de Dios, como pudiera conuenir con los demas Apostoles? Como fuera posible que no vuiera contradicion y variedad en su predicacion? No la vuo, luego fue negocio de Dios.

Galath. 1

Pondere tambiẽ el que esto leyere que si fuera propria doctrina la que los Apostoles predicaron y no de Dios, fuera imposible q̃ diuididos estuuierã tan aduertidos, que aunque de industria no quisieran mentir ni discrepar vno de otro, dexarã de errar como hõbres en los continuos y muchos sermones que haziã, y en las disputas q̃ en defensa de su doctrina se les ofrecian contra los Gentiles, particularmente contra los que se picauan de Sabios, y veyan que la predicacion del Euangelio no estriba en la razõ natural que ellos seguian. En las occasiones tan cõtinuas que se les offrecian para declarar lo que de la trinidad de personas en la vnidad de diuina essencia predicauan, lo que de la milagrosa concepciõ de Christo, marauilloso nacimiento, vida admirable, muerte crudissima, resurreccion gloriosa y ascenciõ triumphante annunciauã a las gentes a quien parecia boueria. Quien nunca hablo mucho que no dixesse alguna boueria, pues como dixo el Sabio, en el mucho hablar no faltara peccado? Principalmente quãdo se habla de cosas altas celestiales y diuinas, en las quales mas facilmente se herra quando no es el hombre alumbrado con la diuina luz. Por esta razon el Sabio aconseja a los hombres que detengan su lengua quãdo vuierẽ de hablar de Dios, diziendo. No hables temeraria y precipitadamente, ni sea veloz tu coraçon para pronunciar palabra delante de Dios. Porque Dios está en los cielos, y tu en la tierra: por lo qual tus palabras sean pocas y limitadas, porque a los muchos cuydados se siguen sueños, y en las muchas palabras se halla ignorancia. Conocia el sapientissimo Salomõ la naturaleza del hombre quan facil es para mentir y errar, y por esto acõseja que el coraçõ del hombre no se apresure a hablar delante de Dios. En lo qual, segun el doctissimo Hieronimo, se nos prohibe la facil

Prouer. 10

Eccle. 5.

facil pronunciacion y determinacion acerca de las cosas diuinas. Conuiene a saber, que no nos abalancemos inconsideradamente a hablar de Dios, ó affirmando, ò negando alguna cosa. Porque cõuiene quãdo razonamos de Dios, sea con mucho temor y respecto, porque por ventura no attribuyamos a Dios lo que no le quadra, ò le neguemos lo que se le deue attribuyr, que en qualquier cosa destas ay igual peligro. Da el Sabio la razõ desto, diziẽdo. Porque Dios está en los cielos y tu sobre la tierra. Como si dixera. Dios mora en las alturas en luz inaccesible al qual ningun hombre viuiendo en carne lo ha visto, y tu en la tierra vestido de carne mortal, y rodeado de ignorãcia, y por tanto eres desigual para poder libremente philosophar de Dios con tu entendimiento, y si locamente te atreuieres a hazerlo, como loco darás en errores. Añade vna galana similitud. A muchos cuydados se siguen sueños, y en muchas palabras no faltara estulticia. Que haze este sentido. Assi como las muchas occupaciones, negocios, y cuydados son occasion de soñar de noche de las mesmas cosas en las quales el hõbre se occupó de dia, assi la facultad de hablar, mayormente en las cosas de Dios, es occasion de hablar neciamente. Verdaderamente assi es, que es difficultosissimo conocer el hombre con las fuerças de su solo entendimiẽto la verdad de las cosas diuinas, por la excellencia excessiua que ay de parte de Dios, y la rudeza summa de la nuestra. De donde se sigue necessariamente, que está puesto a peligro de hablar neciamente, y que no podrá ser que no lo haga el que es demasiado en hablar de Dios, de quien tan poco se puede conocer naturalmente. Pues siendo assi que los Apostoles cada vno en su region apartados vnos de otros, sin poderse communicar ni tratar entre si de las difficultades grauissimas que ordinariamente se les recrecerian, y que sus sermones cõtinuos, conuersaciones y platicas eran de Dios, y de los mysterios mas encũbrados, imposible fuera que alguna vez no erraran y dieran en desatinos; y por el cõsiguiẽte discordaran en su doctrina si no fueran inspirados por el espiritu de Dios, y touieran la assistencia de la diuina gracia que los mantenia en vna doctrina de Fè. Y pues no discreparon, luego sigue se que fueron diuinalmẽte alumbrados.

Eccle. 5.

ibidem

§. QVARTO.

En que se prosigue y declara mas por extenso el milagroso modo con que fue el mundo conuertido à la Fè por la predicacion de los Apostoles, propheti-zado antigua-mente.

ASsi ha el catholico lector en lo ya declarado, la milagrosa manera como fueron en el principio llamados los hombres a la Fè christiana, cõ la predicacion tenida de los hõbres mundanos por ignorãcia de la pre-

la predicacion, digo, de pocos pobres humildes y menospreciados. Vea aora para que se consuele en su fé, como está insigne victoria y triumpho del Euangelio fue prophetizada y delineada en el viejo testamento. Haze para esto lo
Esayas. 9 que Esayas prophetizò hablando de la predicacion del Euangelio, y de la victoria que Christo con sus pocos Apostoles y discipulos alcançó del mundo. Alegrarse hã (dize) delante de vos vuestros escogidos (de los Apostoles entiende) como los que se alegran en la mies quando la recogen en el granero, y como los vencedores que han dado sacomano a las tiendas de los enemigos, quando repartẽ entre si los despojos. Porque vos aueys sobrepujado el yugo pesado que los opprimia, y la vara cõ que eran heridos en sus espaldas, y el sceptro del arrẽdador que pide pechos, y esto acaecio assi como en el dia de Madian. Tres cosas dize dignas de notar: la primera, que los Apostoles viendo el fructo grande de su predicacion, y que la mies de la gentilidad la ponian en los graneros de la yglesia, y que a los enemigos del Euãgelio que eran los principes de la tierra y Philosophos, los subjectaron a la simplicidad de la Fè se regozijaran como los segadores y vencedores. Y la segunda da la causa de tanta alegria, que es por que el yugo, vara y sceptro fueron
Greg mo ral. libr. 30. c. 31. quebrantados. El glorioso Gregorio nos declara que yugo, vara y sceptro fueron estos, diziẽdo: Desbarato el Señor el yugo de las gẽtes quando las librò de la seruidũbre tiranica del demonio. Quitò la vara de su hombro quando prohibio que no los affligiesse, ni hiriesse como acostumbraua. Y el sceptro del arrendador quãdo destruyo el reyno de Sathanas q̃ pedia tributos de peccados a los coraçones de los fieles. La tercera es que auiendo declarado la commũ alegria, y la razon de tenerla que fue por auer salido con tan horrosa victoria, añade de que manera se auia de leuantar el tyranico yugo de misera seruidumbre. La vara golpeadora y sceptro de cobrador de pechos, y dize que sera como en el dia de Madian. Alludе a la victoria que Gedeon con sus trecientos soldados alcãço de los Madianitas que tenian opprimido al reyno de Israel, y entrauã por el con vn poderosissimo exercito, atalando todo por dõde passauan, como a typo y figura de la que Christo alcãço del demonio. Veamos pues como gano Gedeõ la victoria de los Madianitas, y conforme a ello veremos que tal fue la que consiguieron los Apostoles del mundo. Cuentasenos en el libro de los Iuezes que los Ma- Iudic. 6.
dianitas y Amalechitas, que son los Arabes y orientales pueblos, ayuntaron vn gruesso exercito cõtra Israel y passaron el Iordan y entraron por la tierra de Palestina no perdonando cosa alguna. Pondera la escriptura q̃ era la multitud de los enemigos como lãgostas que cubrian el Sol y los camellos en que trayan su bagage eran innumerables como la arena del mar. Despertò Dios el espiritu de Gedeon para librar su pueblo, cõstituyolo por su capitã, y mandole que hiziesse gente contra los Madianitas. Tocaron las caxas de los atambores, y assentaronse debaxo

Iudic. 7.

su vandera treynta y dos mil hombres Hablò Dios a Gedeon, y dixole. Mucho pueblo está contigo, y no se entregara Madian en manos del, porque no se glorie contra mi Israel, y diga, con mis fuerças me he librado. Manda que se heche vando que el que tiene temor se buelua. Publicose el vando y boluieronse veynte y dos mil, quedando solos diez mil. Otra vez boluio Dios a dezir a Gedeõ aun tienes mucha gente, lleualos a las aguas y alli prouare los que han de yr. Los que cõ la mano lleuaren la agua a la boca pongansse a vna parte, y los que arrodillados beuieren con la boca como perros apartense a otra. Fuerõ de aquellos solos trecientos, y todos los demas beuieron como perros. Despues desta prueua mãdo Dios a Gedeon que se quedasse con solos los trecientos, y que a los demas que los despidiesse. Paraque entendiesse Gedeon que con los trecientos tenia cierta la victoria, mandale Dios que baxe de noche al lugar donde estaua el exercito Madianita, paraque oyẽdo lo que alli se hablaua se confortasse. Llego acompañado con vn solo criado, y oyo que vno contaua a otro vn sueño tal. Pareciame a mi que veya como vn pan de ceuada cozido entre la ceniza que baxaua al exercito de Madian, y llegando al tabernaculo y tiendas del campo todo lo asolo y lo allano por el suelo. Respondio el camarada. No es otra cosa esso sino el cuchillo de Gedeon hijo de Ioas varon Israelita, entregado a Dios en sus manos a Madian y sus reales. Oyo Gedeon el sueño è interpretaciõ, y boluiose a sus soldados, animolos para la guerra con confiança de la victoria. Lleuauã los pocos combatientes de Gedeon por su orden cantaros y lampadas encẽdidas en las manos siniestras, y trõpetas en las derechas, enuistieron en el exercito enemigo, y que brãtando sus cantaros aparecierõ las lumbres. Sonauan las trompetas y clamauã. Cuchillo de Dios y de Gedeõ. Turbaronse los enemigos, y vnos contra otros se boluierõ y se dauan muerte. Es de notar que estos trecientos cõ los quales Gedeon alcançò la victoria no eran, como communmente todos tienẽ, los mas valientes y escogidos soldados, sino los mas couardes y pusilanimes. Prueuolo lo vno cõque lo que pretendio Dios en esta victoria, fue mostrar que no cõsistia en armas, y que a el le auia de dar la gloria, solamente de ella, y dar juntamente a entender su potẽcia que con pocos desarmados y flacos venia a los muchos que cõfiauan en su fortaleza. Paraque esto mejor se declarasse conuenia que los soldados no fuessen los mas valientes, porque en alguna manera se podian gloriar que con su fortaleza auian desbaratado al campo enemigo, como se vio en tiempo de Dauid, que vn dia que se le antojò beuer agua de la cisterna de Bethlem, la qual no se le podia traer sino rompiendo por vn exercito de enemigos, tres valientes soldados viejos passaron a pesar dellos por medio de todos, y traxeron la agua, y a estos alaba Dauid de esforçados. Pues queriẽdo Dios manifestar su potencia paraque mas se descubriesse conuenia que estos fuessen no solo pocos, pero flacos y desarmados, como lo fue-

ron

ton. Lo ſegundo parece eſto ſer aſsi por el ſueño del ſoldado Madianita que vio vn pan de ceuada ſubcinericio, que es pã menoſpreciado y tenido en poco, el qual ſignificaua al exercito de Gedeon, que era como pan de ceuada hecho y ayuntado de hõbres de poca eſtima. Aſsi lo ſiente ſant Auguſtin. Tambien ſe prueua eſto ſer verdad, porque, ſegun reglas de buena milicia, hemos de entender que aquellos veynte y dos mil temeroſos que ſe boluieron eran los mas valientes ſoldados y mas practicos en la guerra, porque el tener temor al enemigo quando tiene mas fuerças, y no ſe eſpera ſalir con honra de la batalla por la ventaja conocida, de prudentiſsimos y valeroſiſsimos Soldados es, aſsi como es animo acometer quando peſadas las fuerças del enemigo, ſe pelea de poder a poder con numero y fuerças conuenientes. De manera que ha meneſter el aſtuto y ſabio Capitan y buen ſoldado temor y animo. Temor paraque viendo que no tiene pujança para reſiſtir al enemigo no ſe abalãce temerariamente y ſe pierda cõ todo el exercito. Animo y oſadia, paraque viendo puede emprẽder la batalla, ſe effrezca animoſamẽte.

Auguſt. q 39. ſup lib Iudic

Conforme a eſto leemos de aquel valeroſo Patriarcha Iacob que juſtamente temio a ſu hermano Eſau que venia contra el con gente armada, y el eſtaua ſolo cõ ſus mugeres y tiernos hijos ſin ningunas fuerças para reſiſtirle. Por lo qual aquellos veynte y dos mil temeroſos que ſe boluieron, hizieron como cuerdos ſoldados y como mas viejos y experimentados en la guerra, porque era grãde temeridad treynta y tres mil ſolos eſperar batalla contra tan innumerable exercito: y aſsi ſin dubda fueron eſtos los mejores. Pues los que beuieron con la boca arrodillados parecian fanfarrones que moſtrauan con aquella brauata hazer poco caſo del enemigo que cerca tenian, poniendoſe a beuer tan de repoſſo, teniendo cabe ſi a los contrarios. Los que con vna mano beuian erã ſin dubda los mas puſillanimes y couardes que de temor que los atramparian eſtauan beuiendo y mirando ſi verian aſomar las vanderas de los enemigos para luego huyr. Pues a eſtos mas couardes eſcoge Dios para la batalla, y los viſtio de animo y fortaleza, y vencieron, no con armas, ſino quebrantando cantaros, deſcubriendo las luces, tocando bucinas, y dando vozes. Cuchillo de Dios y de Gedeon. Deſta manera ſe moſtro la fortaleza de Dios patentemente, como quando con moſquitos afligio a Pharaon y ſu reyno, y por eſta traça fue la victoria que Chriſto nueſtro Señor con ſus Apoſtoles y Diſcipulos alcanço del mundo. Porque como ſant Auguſtin enſeña por lo contemptible y deshechado del mundo, lo qual ſignifica la meſa de pan de ceuada, auia nueſtro Saluador de cõfundir los ſoberuios como en el dia de Madiã, y con pocos, pobres, flacos y ſimples ſin appareio de armas auia de vẽcer a los valiẽtes del mũdo, cõ lo qual moſtro que era obra ſuya digna de ſer creyda y recebida, pues tan marauilloſamente

Exod. 8.

Gene. 32.

hizo

hizo que el mundo se subjectasse con sus sabios a creer cosas q̃ parecian increybles: que tal hazaña no se podia hazer sino con la mano de Dios. Por esta razon, dixó
Esa.9. Esayas hablando mas verdaderamẽte de Christo y sus Apostoles, que engendrò con su doctrina que dio de sí. Mirad que yo y mis niños que me dió Dios, seremos señal y portento a la casa de Israel. Fue Christo al mũdo portentoso y milagroso, pues naciendo pobremente desde el pesebre traxo reyes de tierras estrañas aque le adorassen. Con sus palabras y obras espantò al mundo ciego è ignorante. Empos de sí traxo los hõbres attonitos y espantados viendo las señales que hazia: por lo qual lo llama el mesmo Esayas admirable. Y en los Actos de los Apostoles dixo del sant Pedro, que era varon marauilloso. Sus niños fueron los Apostoles que assi se dizen, no solo por la sinceridad, que como tales tenian, sino tambien porque este nombre niño es nombre significatiuo de impotencia y flaqueza. Esto quiso significar Hieremias,
Hiere.1. quãdo escogiendo lo Dios por su Propheta y predicador allego su impotencia diziendo. A a a Señor mirad que no sé hablar, que soy niño flaco y sin fuerças para prophetizar a Reyes, reynos y republicas. El pueblo Israelitico quãdo estaua en Egipto, y lo sacó Dios de aquel reyno se llama niño
Osea. 11. en Oseas. Niño era Israel y lo ame, y por esto lo saque de Egipto. Nombralo assi para significar que en aquel tiempo era pueblo flaco è impotente, q̃ no tenia fortaleza para poderse valer por sí. Dize pues aora Christo, mirad que yo y mis niños haremos marauillas, que estos son los que me ha dado mi eterno padre para que sean el prodigio y espanto al mundo. Que mayor marauilla pudo ser que con flacos vencer los fuertes, con los Idiotas rendir los sabios, con los plebeyos subjectar los Illustres, y con los pocos y desarmados los muchos y poderosos? Dize admirablemente cõ esto lo que Esayas prophetizando de la conuersion del mundo testificó en esta manera. Morara el lobo en
Esa.11. compañia del cordero, el pardo con el cabrito dormiran juntos, el bezerro, leon y oueja haran su viuiẽda en vno, y vn niño de teta los amenazara. El ternero y el osso paceran de camarada, sus cachorros reposaran: y el leon como buey comera paja. El infante que aun está chupando la teta se alegrara y jugara en los agujeros de la aspide, y el destetado metera su mano en la cueua del basilisco. No dañaran ni daran muerte a alguno en todo mi santo monte, porque está llena la tierra de la sciencia del Señor, como la agua que cubre al mar. En las especies de animales que nombra Esayas se significa todala cõdicion del reyno de Christo. Por nõbre de fieras, lobo, pardo, leon, osso, se significan las indomitas y barbaras naciones que desnudandose de su ferocidad y crueldad se juntarã en vnidad de Fe cõ el humilde y simple pueblo christiano entendido con nombre de cordero, cabrito, bezerro. El niño pequeñuelo que los amenazara y hara estar a raya quien es, sino vn Pedro antes pescador de peces que de hombres, vn Pablo, vn Ioan, que de tal manera alagãuan

uan, atrayan y amanſauan a las fieras y barbaras naciones que dexado el eſpiritu tyranico ſe offrecian humildes para ſer doctrinados en las coſtumbres chriſtianas, y formados con el Euangelio. Eſtos niños pequeñuelos ſon los que hizieron, que el leon que ſe ſuſtenta de carne comieſſe heno como el buey, quando acabaron con los hombres intratables, duros, crueles, y que como leones ninguna otra coſa appeteciã ſino ſangre humana que ſe hizieſſen tratables a ſemejanza del manſo buey. Cada vno de los Apoſtoles fue el infante de teta, y el deſtetado que ſe jugaua y holgaua en los agujeros donde eſtaua la aſpide, y cõfiadamente metia la mano en la cueua del baſiliſco, porque con ſu predicacion conuirtieron a los hombres de ſerpentinas coſtumbres, y los hizieron dexar el veneno de ſu malicia. Concluye. No dañaran, aſsi los animales fieros como las ſerpientes ponçoñoſas en todo mi ſanto monte. Eſto es, amanſados los animos de los hõbres fieros y dañoſos, ya no harã mal en el ſanto monte de mi yglesia. Porque la tierra, eſto es la yglesia, eſtá llena de la ſciencia y ſabiduria de Dios que es el ſacroſancto euangelio, como la agua q̃ cubre lo profundo del mar. No veys con quan gallardas ſemejanzas nos explica Eſayas los principios dela Euangelica predicaciõ? Que quando el mundo eſtaua lleno de fiereza, crueldad, inhumanidad y barbaria, vnos hombres q̃ ſi ſe miraua ſu potẽcia no era mas que de niños, triumpharon de los poderoſos, y ſe deleytauan viendo a los de barbaricas coſtũbres atauiados con virtudes chriſtianas. Parece os que es eſta obra de hombres? no por cierto, porque el flaco nada puede contra el poderoſo. Si ſalieran con exercito formado, con apparato de guerra, cõ eſquadrones de gente de armas, con ſoldados practicos, como lo hã hecho algunos delos miniſtros del demonio, que han introduzido ſectas de perdicion con mano armada, eſto no fuera mucho, no auia de que marauillarnos. Pero que ayã guerreado los pobres ſin armas con ſola la ſimple palabra del Euangelio a todas las naciones del mundo, eſte es el eſpanto, eſto arguye euidentemente que eſta fue obra de Dios.

§. QVINTO.

Proſigueſe el meſmo intento, y declaraſe como el auer Dios ſin eloquencia humana conuertido el mundo, es argumento claro de que nueſtra Fè es verdadera.

EN el modo conque fue el mundo conuertido al principio tan admirable y efficaz para cõfirmar la Fé recebida, y aun para conuencer al infiel, ſi no lo tuuieſſe ſu incredulidad obſtinado y ciego, que es juſto no paſſar de corrida por eſte argumento, ſino deteniẽdonos en moſtrar de quanto peſo ſea, porque no parezca q̃ la breuedad le quita ſu authoridad. Pues concluyendo quiero

quiero q̃ aduierta el lector, cõ que razones perſuadierõ los Apoſtoles al mũdo, con q̃ palabras y rethorica lo conuirtieron. Por cierto no con la de Demoſthenes, Eſchines, Ciceron, o Quintiliano, ſino con razones ſimples, con palabras llanas, y eſtilo humilde. En eſto pues ſe manifeſto claramente ſer obra de Dios y no de hombres. Que ſi ſabios y eloquentes tomára Dios por ſu inſtrumento para conuertir al mundo, pudieraſe ſoſpechar que no era negocio de Dios, ſino induſtria del ſaber humano. De aqui es que el Apoſtol ſant Pablo eſcriuiendo a los de Corintho, y declarandoles q̃ ſu principal oficio era predicar, y no baptizar, dize. No me embiò Chriſto a baptizar, ſino a Euãgelizar, y no con ſabiduria, ornato y eloquencia de palabra, no con la elegancia y dulçura de los rethoricos con que engañan y encantan, paraque no ſe euacue ni deſminuya la gloria dela cruz de Chriſto. Perderia la cruz de Chriſto, en la qual eſtriba nueſtra fé por ſu occulta virtud, ſu honra y grandeza, ſi los Apoſtoles predicaran con ſabiduria y compoſicion de palabras del ſiglo, y pudieran los que ſon enemigos dela religion chriſtiana attribuyr la cõuerſion de las gentes, y augmento delos fieles, no a la virtud y potencia de Dios q̃ eſtá eſcondida debaxo dela humildad de la cruz, ſino a la potencia delas palabras cõpueſtas cõ facundia y ſaber humano. Y por eſto antes fuera hõra del q̃ predicaua, q̃ no de lo que ſe predicaua, y dieraſele la gloria a la lẽgua del predicador y no a la cruz del ſeñor. Eſte fue y es el artificio delos hereges q̃ cõ la dulçura de ſus palabras engañan los coraçones de los innocentes, que fuera de que predican doctrinas agradables a la carne, con todo eſſo ponen diligente cuydado en dar eſte veneno de falſa doctrina con palabras apacibles, adornadas y compueſtas. Por lo qual conſidere el que eſto leyere la prouidencia de Dios. Plazio-le al miſericordioſo Señor por la cruz (coſa tan flaca y loca al parecer de los hõbres) hazer ſaluos a los que creẽ. Plazo le buſcar (y los halló) y unos hombres ſimples delãte los ojos del mundo, q̃ predicaſſen lo que parecia de ſatino, q̃ era la cruz. Añadio el modo de la predicacion q̃ fueſſe humilde y menoſpciado, y q̃ ſupieſſe a la humildad dela cruz q̃ predicauã, paraq̃ eſtas tres coſas conuinieſſen entre ſi. Lo primero lo que ſe predicaua, q̃ era Chriſto crucificado. Lo ſegundo los predicadores, que tambien ellos eſtauan crucificados al mundo. Y lo tercero la manera de predicar que fueſſe conforme, conuiene a ſaber, ſin ſabiduria de mundo, para que por eſtas tres coſas viles y abjectas ſe manifeſtaſſe la virtud de Chriſto eſcondida, que con lo humilde triumphò de los fuertes y enſalçados. Por eſto el meſmo Apoſtol eſcriuiendo a los de Corintho les dize. No manifeſtè entre voſotros ſaber otra coſa ſino a Chriſto crucificado, y mi predicacion no fue compueſta con palabras perſuaſorias de humana ſabiduria ſino con demonſtracion del eſpiritu y de virtud para hazer milagros. Da la razon de eſto. Para que nueſtra Fè no ſe funde en ſabiduria de hombres, ſino en la virtud de

1. Cor. 1.

1. Cor. 2.

Dios. No manifestô el Apostol entre los de Corintho otra sabiduria que la dela cruz, ni mostro saber otra cosa que a Christo crucificado, porque esto era lo que por entonces les conuenia. Ni vsó de humana rethorica ni eloquencia por no agrauiar el Euangelio, queriẽdo q̃ se entendiesse que la fê de Christo no tiene por fundamento sabiduria del mundo sino la virtud de Dios. Quiso que se desengañassen los hombres y ciertamente supiessen, que el recebir ellos la fé no era negocio ni maña de hombres, sino obra de Dios. Lease la escriptura diuina, el viejo y nueuo testamento, cõsiderese bien el modo de hablar que tiene y hallarase, que aun que no es hinchado, ni pomposo, sino llano y humilde, que con esto tiene vna singular virtud que inflama y enciende, y verase euidentemente que el lenguaje ni la doctrina no es de hombre. Concluyo cõ pedirte Christiano lector, que consideres lo que te hemos dicho, y veras quan bien se prueua ser la fè que professaste verdadera, pues que fue persuadida al mundo siendo tan contraria a carne y sangre, con pobres è insipientes pescadores, y este es el grãde milagro portentoso y prodigioso que mas admira, hizolo aquel que todo lo puede, al qual se le dé honra para siempre.

Amen.

(?)

DE QVAN MARAVILLOSAMENTE FVE ESTENDIDA POR TODO el mundo la religion Christiana, y quan firme ha perseuerado.

NO menos deue ser ponderado el augmento de nuestra religiõ christiana, q̃ de pequeños principios a pesar delos tyranos y perseguidores, fue poco a poco creciendo en fieles. Põdere el lector lo que en este discurso se escriue, y hallara q̃ fue impõßible ser negocio de hõbres auerse la Iglesia tan pequeña en los principios augmentado por todo el mũdo, teniendo tantos y tan poderosos contrarios, y perseuerado constante entre tan espantables tempestades de trabajos como se le recrecieron, sino que fue obra de Dios, cuya fe se predicó en el mundo.

§. PRIMERO,

Que el augmẽto marauilloso de los fieles muestra su verdad de la fe. Trata se que los que son proprios negocios de Dios siempre crecen, los de los hombres se desuanecen.

ARgumẽto no menor es para la prueua de nuestra fẽ que el passado, q̃ de tan pequeños y humildes principios como la yglesia tuuo aya por los medios q̃ hemos dicho con la predicaciõ al parecer delos sabios del mundo insipiente, de pocos desconocidos sin poder y sabiduria humana, aya crecido y ensanchadose por todo el mũdo. Como pudiera ser q̃ se prosperara la predicacion del Euãgelio, y que los Apostoles preualecieran en su mysterio tino fuera negocio de Dios? Como teniendo al mundo todo por enemigo no fueran acabados y muertos, aũ antes que casi començaran su officio? Verdaderamente ninguna otra razõ se puede dar sino que la doctrina q̃ predicauan era diuina, y que Dios, contra quien nadie tiene potencia, era el que les daua virtud.

Bien considerado, esta differencia hallamos entre los negocios, obras y soberanas inuenciones de Dios, y las delos hombres, que en lo que Dios pone la mano aunque a los principios parezca que casi no puede leuantarse, ni venir a pujanza con todo esto se prospera y engrandece. Por el contrario, las obras de los hõbres de grandes al parecer vienẽ su poco a poco a desuanecerse. Fue la Iglesia primitiua

mitua pequeñue'a, eſtaua en pocos, y eſſos, ſegun el mundo, aſtrolos, y como era obra de Dios ſu multiplicacion, no baſtaron fuerças humanas para impedirla. Antes quanto mas la combatian y trabajauan, mas ſe augmentaua. Muy bien moſtrò eſto aquel doctor Gamaliel en vna eloquente platica q̃ hizo a los duros ſacerdotes de los Iudios y Phariſeos que eſtauã encerrados en vn cõcilio cõtra Chriſto y ſus Apoſtoles diſſuadiendoles la perſecucion que auian mouido contra la yglesia. Predicauã los Apoſtoles el nombre de Chriſto aborrecible a aquella ruin canalla, y por impedir el impetuoſo corriente de ſu inflamada predicacion los encarcelaron. Pero Dios que tiene quenta con los ſuyos los librò. Boluieron otra vez a llamarlos a ſu ayuntamiento y congregacion malignante, y no rehuſando los Apoſtoles el llamamiento, eſtando en el concilio, Gamaliel doctor de la ley, y hombre venerable en el pueblo, pidio al concilio q̃ los mandaſſe ſaiir fuera por vn breue eſpacio, y en el dixo las palabras ſiguientes. Varones de Iſrael mirad por voſotros, y conſiderad la cauſa deſtos hombres. Ya ſabeys que en dias paſſados ſalio a publico, y ſe deſcubrio vn hombre llamado Theodas con nouedad de doctrina, que affirmaua de ſi ſer vna gran coſa, y conſintio con ſu deſatino vn numero de hõbres y mugeres como quatrocientos. Saliole tan mal ſu acometimiento que fue muerto, y todos los que le ſiguieron desbaratados y deshechos, y vinierõ en breue a ſe deſuanecer. Deſpues de eſte ſe leuanto otro por nõbre Iudas Galileo en los dias de la profeſsion, y eſte ambien conuocò y traxo pueblo tras ſi, pero al fin el pereciò, y todos los que lo ſiguieron ſe eſparcieron ſin que quedaſſe dellos raſtro alguno. Agora digo y amoneſto que os aparteys deſtos hombres y los dexeys, porq̃ ſi eſte no es conſejo ni obra de Dios ello ſe caera, pero ſi es negocio de Dios no lo podeys desbaratar ni deshazer por mas q̃ lo procureys. Que bien prouo eſte docto y prudente varon por exẽplo de Theodas y Iudas Galileo que las inuenciones y doctrinas de hõbres no pueden preualecer, que es lo que Chriſto dixo. Todo lo que mi padre celeſtial no planto no tiene eſtabilidad ni firmeza, de rayz ſera arrancado y deſtruydo. Eſto es, toda doctrina que no ſale de Dios no puede durar ni perſeuerar. Lo ſegundo amoneſtò q̃ ceſſaſſen ya de moleſtar a los Apoſtoles, porq̃ ſi ſu doctrina no era de Dios no preualeceria, pero que ſi lo era ſe auia de proſperar a ſu peſſar. Dando en eſto a entender que negocio en que Dios pone la mano, no ay quien lo pueda enflaquecer. Eſto manifeſtò Dios por Eſayas, hablãdo de la diferencia que ay entre ſus obras, y las de los hombres. No ſon (dize) mis penſamientos como los vueſtros, ni mis caminos ſemejantes a los vueſtros, tanta diſtancia ay entre mis penſamientos y caminos a los vueſtros como del cielo a la tierra. Aſsi como la pluuia, rocio y nieue, cae del cielo y no buelue mas allaſſa ſino q̃ embriaga la tierra, y ſe empapa en ella y la empreña, y haze q̃ produzga ſus plantas, y da ſemilla para el que ſiembra, y pan al que come, aſsi ſera mi pa-

Mat. 15.

Eſa. 55.

mi palabra que ſaldra de mi boca, no boluera a mi vacia, ſino hara todo lo q̃ yo quiſe, y proſperarſe ha en todas las coſas que yo la embie. Por penſamientos y caminos en la diuina eſcriptura ſe entienden las determinaciones y conſejos, aſsi de Dios como de los hombres. Eſtos, dize Eſayas, q̃ no ſon vnos los de Dios con los de los hõbres. Porq̃ los de los hombres perecen, y los de Dios preualecen. Para que ſe vea como eſto es aſsi pone la ſimilitud de la pluuia y nieue, que engruеſſa la tierra y haze que dé muchas vezes ciento por vno. Tal es, dize Dios, mi palabra que con facilidad ſe proſperàra en todas mis coſas para que yo la embio. Cõ hermoſa ſimilitud compara Dios ſu palabra que es el Euangelio, que ſant Pablo la llama palabra de reconciliacion, de verdad y de fé, cõ la pluuia ò nieue que empreña la tierra para que abundantemente frutifiquè, porque tal fue y es la palabra de Dios, predicada en el mundo, y el Euangelio annunciado a las gentes, creció y ſe augmẽtò ſin que nadie lo pudieſſe impedir. Que lo que ſale del conſejo de Dios, nadie es baſtante para lo enfermar, como dixo en otra parte el meſmo Eſayas. Las inuenciones de hombres, ſus florecientes republicas, y eſtendidos Imperios de potentiſsimos vienen a deshazerſe, pero las obras de Dios de caſi nada vienen a mucho, ordenandolo aſsi aquel ſapientiſsimo traçador de todas las coſas para que por eſte camino entiendan ſer negocios ſuyos.

2. Cor. 5. Epheſ. 1. & Rom. 10.

Dibuxoſe eſta verdad en aquel ſueño que el acutiſsimo interpretador de ellos Daniel, declarò a Nabuchodonoſor en eſta manera. Tu Rey (dize) veyas en tu ſueño vna como eſtatua grande, la eſtatua era diforme y de alta eſtatura, eſtaua delante de ti, ſu aſpecto era terrible, ſu cabeça era de oro muy ſubido en quilates. El pecho y braços de plata. El vientre y muſlos de cobre, y las piernas de hierro. Los pies vna parte tenian de hierro, otra de lodo. Viſte la haſta tanto que ſe cortó vna piedra ſin manos de vn monte, y hirio a la eſpantoſa eſtatua en los pies de hierro y arcilla, y los deſmenuzò. A la hora ſe quebrantaron juntamente el hierro, lodo, cobre, plata y oro, y ſe boluieron como en pajas que eſtan en la hera en tiempo de Eſtio que las arreba ta el viento. La pedreçuela que enuiſtio con la eſtatua creció en vn monte grande y llenó toda la tierra. Eſte es el ſueño, y la interpretacion diremos delante de ti, o rey. Tu eres Rey de los reyes, y Dios del cielo te dio a ti reyno, fortaleza, imperio y gloria. Todas las coſas de las quales vſan los hijos de los hombres, y las beſtias del campo las entrego en tus manos. Debaxo de tu gouierno puſo todas las coſas. Tu pues eres la cabeça de oro. Deſpues de ti ſe leuantara otro reyno menor que el tuyo de plata. Deſpues deſte otro tercero mas baxo que ſera de cobre, y mandara en toda la tierra. El quarto ſera como de hierro, que aſsi como el hierro todo lo que brãta y doma, aſsi eſte lo deshara y deſmenuzara todo. Pero lo que viſte que parte de los pies eran de hierro, parte de barro cozido, es que eſte reyno ſera entre ſi diuiſo, ſer los dedos de los

Daniel 2.

pies en parte de hierro y en parte de barro, es que este reyno en parte sera fuerte, y en parte flaco. Y lo que viste el hierro mezclado cõ lodo es que los principes desta monarchia se mezclaran con casamientos y humana simiente, pero no sera la mezcla buena, ni se allegaran vnos a otros, como el hierro con el lodo no se pueden mezclar. En los tiempos destos reynos despertara Dios, vn Reyno q̃ no sera jamas destruydo, y no vendra en ageno poder de pueblo estraño. Desmenuzara y consumira todos estos reynos, y el durara para siempre. Esto es segun lo q̃ viste que del mõte se corto vna piedra sin manos, y deshizo el lodo, hierro, brõze, plata y oro. Hasta aqui es de Daniel. Por estos quatro metales se entienden las quatro Monarchias affamadas que ha auido en el mundo, que dieron en sus tiẽpos a los historiadores materia de exercitar sus ingenios y plumas. La primera significada en la cabeça de oro fue Babilonica ô Chaldaica que començo en Nabuchodonosor, del qual escriuio Beroso, que excedio a todos los Reyes antepassados en grandeza de imperio y gloria. Megastenes cuenta, que subjectò, fuera de las prouincias orientales, a Egipto, Africa y España, y que fue mas animoso y valeroso que Hercules. Conuiene con el Estrabon. Y aun Tertuliano se acuerda del, y affirma que fueron los terminos de su imperio desde la India hasta Ethiopia. Duró esta pujanza hasta el ño primero de Cyro primero Rey de los Persas, que guerreo y vsurpo el imperio de los Chaldeos, y lo ayuntò al suyo, y en el començo la segũda monarchia q̃ se figuró en los pechos de plata. Esta monarchia segunda de los Persas se acabò en otro Cyro a quien vencio Alexandro Magno rey de los Macedones, en el qual tuuo principio el reyno de los Griegos, que fue la tercera Monarchia significada en el vientre de cobre, y estuuo en el y sus succesores por espacio de casi dozientos y treynta años. Succedio luego la de los Romanos comparados al hierro, porque domarõ y subjectarõ a su imperio todas las gẽtes. En estos dias quãdo los Romanos estauan enseñoreados de casi el mundo todo, se leuantó el reyno de Christo que dura y dura para siempre, que començó en su primero aduenimiento, y destruyo no solo el Imperio Romano, sino aun los reynos de los demas reyes, no quitandoles la jurisdicciõ y temporal imperio, sino la idolatria que reynaua en todos ellos, y destruyẽdo el imperio de Sathanas al qual estauã subjectos. Fue hecha esta hazaña memorable, no en vn tiẽpo, sino poco a poco por diuersos interuallos de tiẽpo, subjectandose cõ la virtud del Euãgelio al imperio de Christo, potestad de la yglesia y fè catholica, aora estos reynos, luego aquellos, hasta que despues de la cõuersion del gran Cõstantino, los Romanos Emperadores y los demas reyes de la tierra, se subjectarõ assi y a todas sus cosas, a Christo y á su yglesia. Adorarõ humilmẽte, reuerenciarõ religiosamẽte al summo Põtifice pastor de toda la yglesia, Vicario de Christo en la tierra recibiẽdolo como a su padre principe y monarcha en las cosas pertenecientes á Dios y a la salud de

su

Beroſus in hiſtor. de rebus chald. Megaſtenes libro 4. de reb. Indicis. Strabo li. 15. Geog. Tertul.

su alma, abraçando obedientemẽte y de buena gana sus saludables decretos y mandamientos.

Declara Daniel el modo como vinò Christo a tãta pujança diziẽdo: Fue cortada vna piedra de vn mõte sin manos. Esta piedra Christo nuestro redẽptor es, piedra fũdamẽtal preciosa y angular, sobre la qual estan los siete ojos de que haze menciõ Zacharias. El ojo en la escriptura significa la sciencia, el numero de siete, perfectiõ, pues los siete ojos q̃ estauan en esta piedra, la plenitud de los thesoros de la sabiduria y sciẽcia de Dios encerrada en Christo significã. Conuiene a Christo la semejãça de piedra, lo vno por la firmeza, lo otro por la humildad, porq̃ la piedra a lo baxo desciende naturalmente. Allẽde desto, porque hirio al demonio, y aun porq̃ es aquella firmissima piedra sobre la qual está fundada la machina de la yglesia. Fue esta piedra cortada de vn mõte sin manos, en lo qual se entiẽde segũ S. Gregorio, la admirable generaciõ de Christo dela Virgẽ madre sin cõcurso de varõ. Fue Christo piedra primeramẽte pequeña, y despues fue creciẽdo poco a poco hasta q̃ finalmẽte llenò toda la tierra. Pequeño fue Christo por la humanidad cõparada con la diuinidad, que palabra abreuiada hizo Dios sobre la tierra; quãdo el verbo fue hecho carne. Pequeño fue Christo por la pobre vida, y humilde conuersacion. Pequeño en los ojos d̃ los Iudios soberuios. Pequeño porque quiso solo manifestar su presencia en sola la pequeñaregiõ de los Iudios, y ayũto assi vn pequeño numero de discipulos que el acostumbraua a llamar manada pequeñuela. Finalmẽte pequeño por la ignominia y crueldad de la passion y muerte. Creciò Christo, no delãte de Dios delante del qual siempre fue ygualmente grande, ni creciò segun la gracia y gloria de la alma, porq̃ la mesma que aora tiene tuuo desde el instante de su concepcion. Creciò delante de Dios y de los hõbres segũ la gloria del cuerpo despues q̃ resuscito, y lleua la fama y gloria de su nõbre, q̃ se celebro en todo el mũdo. Finalmẽte crecio en su cuerpo mystico q̃ es la yglesia que vemos dilatada por todo el mundo. Llenò toda la tierra con la predicacion de la doctrina euangelica por sus apostoles y discipulos. Llenòla de su sciencia pues por la doctrina que diuulgaron se manifestò al mundo q̃ solo Dios auia de ser honrrado, y que los dioses de las gentes erã demonios. Llenòla de su magestad, pues dieron a conocer a Iesuchristo señor nuestro, verdadero Dios y hõbre, y fue adorado y glorificado. Llenòla del olor de sus virtudes y santidad quando por su doctrina conociendo el mundo a Christo se inflamaron los humanos coraçones para exercitarse en las virtudes, no solo vulgares y humanas, sino singulares, heroicas y excelentes, y no solo no vsadas, pero ni aun conocidas. Tales son la pobreza voluntaria, obediencia, virginidad, desseo del martyrio y otras semejantes, las quales ponia a los hõbres en admiraciõ y espãto, no solo porque parecian nuenas, sino aũ sobre las fuerças de la humana fragilidad. Llenòla de milagros y prodigios que se hazian en el nõbre de Iesu Christo.

Zacha. 3.

Coloss. 3.

Greg. lib. 31 mora. c. 1.

Llenola de deſſeo delas coſas celeſtiales, porque la fé que enſeñaron los Apoſtoles enſeñó a los hõbres a amar las coſas ſoberanas, y menoſpreciar las terrenas. Admirable coſa por cierto fue que las coſas en que ponian los hombres ſu felicidad ſuprema y ſummo biẽ, que vinieſſen deſpues a menoſpreciarlas, dexarlas, y tenerlas en poco. Que por alcançar el reyno de los bienes celeſtiales, de que no ſe acordauan los hombres, ſe poſpuſieſſen todas las demas coſas, ningun trabajo rehuſaſſen, ningunos peligros temieſſen, ſe derramaſſe la ſangre, y menoſpreciaſſe la vida, y acomelieſſe la muerte. Finalmente la piedra pequeñuela llenò la redondez dela tierra quedando deshecha la horrible eſtatua del mundo. Dandoſe a entẽder lo que dexamos arriba declarado que el negocio dela conuerſion del mũdo, no ſe auia de hazer con manos y poteſtad humana, ſino con la potencia de Dios, pues por hombres de poco valor, eſtima y fuerça obrò tantas y tan grandes marauillas. No veys la marauilla? No notays el milagro? La Igleſia pequeñuela en los principios, y el reyno de Chriſto que tan pocos y tã cõtados tenia vino a ſer tan eſtendido ſin que para ſiempre pueda perecer. Y las monarchias poderoſas que todo lo tenian ſubiecto è reduxeron a nada, y conuirtieron en humo. Manifeſtoſe en eſto q̃ donde manos de hombres andan aunq̃ parezca que lleuã ſu negocio muy proſperado al fin vẽdra a parar en viento, y los negocios de Dios aun que parezcã baxos y que no puedẽ ſubir ſin manos de hombres tomãdolos Dios en las ſuyas ſe augmẽtan y preualecẽ. Y aſsi vemos que acõtecio en la publicaciõ del Euãgelio, ſegun q̃ lo canto Dauid, diziendo. Vi el fin (dize) de toda cõſummaciõ, pero vueſtro mandamiẽto ſeñor es ancho y eſtendido. Como ſi dixera. Conſiderando yo Señor vueſtros teſtimonios y mandamientos, entendi que no auia coſa tan acabada, perfecta y cõſummada en eſte mundo que no ſe acabaſſe y vuieſſe ſu fin, toda conſummacion y perfecciõ humana veo por experiencia q̃ fenece, pero vueſtro mandamiẽto, lo que vos mandays determinadamente, eſſo no tiene fin, antes ſe va enſanchando y permanece para ſiempre. Conuiene con eſto Eſayas, el qual dize, q̃ oyò vna voz que le mandaua. Clama y da vozes. Reſpondio. Que clamare? Fuele dicho toda carne es heno, y ſu gloria es como la flor del cãpo, ſecoſe el heno y cayoſele la flor, pero la palabra de Dios permanece para ſiempre. Por toda carne entiende a todo hombre, ſegun lenguaje dela diuina eſcriptura, tomando la parte por el todo. Cõforme a aquello del Geneſi. Toda carne auia corrompido ſu camino. Eſto es, todo hõbre auia peruertido el camino dela virtud. La gloria dela carne es todo aquello que no es Dios, en q̃ confian los del mundo, con que ſe honran y de que ſe precian. Pues a todo hombre compara a heno que facilmente ſe ſeca y toda la gloria, magnificẽcia, mageſtad y grandeza de carne en que los terrenos eſtriuan, a flor q̃ el frio el calor, y el viento la deſtruyen, y que por vn breue tiempo mueſtra ſu hermoſura y deleyta con ſu fragancia, y en ſu tanto es eſtimada, pero luego ſe le acaba y es acocada y

Pſal. 118.

Eſa. 40.

Gene. 6.

da y pissada. Assi vemos los estendidos imperios en que vanamente se gloriauan los Emperadores, los Reynos poderosos, las republicas pujantes que a tiempos atronaron el mundo y parecian que no pudierá ser destruydas ni agotadas, y al fin se cayò su flor, se secò y marchitò y vinieron a nada. No assi la palabra de Dios, que esta permanece para siempre. Entiende por palabras las obras de Dios que son su palabra, porque por ellas habla a los hõbres, dize y notifica su voluntad y quien es. Esta palabra, conforme a esto, hablando a la benditissima Virgen para confirmarla en que pariria sin padecer su virginidad detrimento, acudio a la omnipotencia de Dios diziendo. No es imposible a Dios ninguna palabra, esto es ninguna cosa q̃ quisiere hazer dexa de serle posible. Ningun negocio q̃ Dios deliberare dexará de salir con el. Pues dize Esayas que la palabra de Dios, sus obras y determinaciones, ni faltan, ni se enflaquecen, ni pueden dexar de ser, y no es menester otra prueua para conocer que es consejo de Dios vna cosa, sino si tiene prospero y felice successo, y va adelante con el, porque todas las cosas en que Dios pone mano van siempre de bien en mejor. Por lo qual se vee que los Apostoles y discipulos de Christo, pues salieron con esta difficultosa empressa, y se fue prosperando en su mano el negocio del augmento de la Iglesia, que en ninguna manera se puede negar ser obra de Dios.

Luc. 1.

§. SEGVNDO,

Prosiguese el mesmo intento y declarase como la prosperidad y augmento dela Iglesia fue antiguamente prophetizada, segun que a la letra se cumplio.

SI con lo dicho en el parrapho passado se ayunta lo que los Prophetas testificaron del augmento y prosperidad dela Iglesia hallarase nuestro animo alentado y confirmado en su fé, pues verá quan conforme anda la prophecia con su cumplimiento. El primero delos Prophetas que se me offrece es el euangelico Esayas, que no en vno sino en muchos lugares prophetizò tan a la letra los prosperos successos de la Iglesia Catholica desde sus principios, que no parece q̃ texe prophecia sino que como Euangelista, cuenta la historia. Entre tantos es señalado el capitulo quarenta y nueue donde introduze a la Iglesia que se lamenta y quexa de que Dios la tiene desamparada, y al señor que la consuela prometiendole la llenará de las gentes en esta manera. Dexado me ha el Señor, ouidado se ha de mi. Palabras como de muger delamparada, que tal parecia en sus principios quando estaua en pocos fieles. Pero animala el mismo señor, porque luego el mesmo Propheta añade que le respondio con vnas dulcissimas palabras salidas de aquel amoroso

pecho diziendo. Por ventura podraſe la tierna mad e oluidar del hijo amado q̃ ſalio de ſus entrañas? eſta ſe podra oluidar, pero yo no de ti: mas aunque eſto pueda acõtecer y aya ſido aſsi, (dize Dios) yo no perdere la memoria de ti, porq̃ mira que te tengo eſcripta en mis manos, y tus muros eſtan ſiempre delãte mis ojos. Venido han tus edificadores que yo los he embiado, de ti ſaldran los que te deſtruyẽ y diſsipan. Leuanta y eſtiende los ojos por la redondez de la tierra, Mira que todos eſtos han venido a ti. Viuo yo dize Dios, que de todos ellos te viſtiras como de ornamento, y como eſpoſa q̃ la enjoya el eſpoſo te ataujaras con ellos, y tus deſiertos y ſoledades y la tierra que en ti eſtaua aſſolada ſera angoſta ſegun la multitud de tus moradores. Serã deſterrados muy lexos los que te pretendiã acabar. Diran en tus oydos los hijos de tu eſterilidad aquellos que ſiendo tu eſteril engendraſte. Eſtrecho es eſte lugar para mi, hazed eſpacio, teneos alla. Diras tu entõces en tu ſumma alegria. Quien me ha engẽdrado eſtos? Yo era eſteril y q̃ no paria, deſterrada y captiuada a eſtos quiẽ los crio y mãtuuo? Yo deſamparada y ſola, y eſtos como eſtã aqui? Y ſi preguntare alguno, como ſe podra hazer eſto, q̃ la eſteril para, que la ſola, captiua y menoſpreciada crezca en tanta multitud. Añade. Eſto dize Dios. Mirad que yo leuantare mi mano a las gẽtes (llamandolos a la fe) y põdre mi ſeñuelo y vandera en alto (q̃ es el Euangelio y cruz) y traeran ſus hijos en los braços, y las hijas ſobre ſus hombros, y los Reyes ſeran tus ayos que criaran tus hijos, y las Reynas tus amas, pueſtos los ojos en tierra te adorarã Reyes y Reynas, y lamerã el polvo de tus pies. Y ſabras entonces por eſtos acaecimientos que yo ſoy grande que tales obras hago, y por eſto no ſe auergonçaran los que eſperan en el. Hermoſamente ſe declara en eſta prophecia el augmento marauilloſo de la Igleſia, y como por la proſperidad a que vino ſe conoce ſer obra de Dios. La Igleſia en ſus principios pequeñuela era, en pocos Apoſtoles, diſcipulos y creyẽtes eſtaua. Era como muger eſteril que en los pueblos de la gentilidad no tenia hijos, trayanla los Iudios acoſſada y perſeguida, mãdando que no ſe predicaſſe el Euãgelio, apedreando a S. Eſteuã, açotando a los Apoſtoles, degollando a Santiago. Eſta pues es la Syon ciudad del Rey poderoſo q̃ ſe lamentaua de que parecia ſer deſamparada de ſu Dios, y a eſta ſe le reſponden aquellas conſolatorias palabras. Por ventura podraſe oluidar la madre del hijo que pario? Si por cierto. Como ſe prouo en aquellas mugeres que en el duro cerco de Samaria ſe concertaron de dar muerte y comer dos hijuelos que tenian, y auiendoſe comido el vno fueron ante el Rey a pleyto ſobre el otro. Eſtas ſe podran oluidar, pero yo no de ti, porque te trayo preſente, eſcripta en mis manos, y tus muros eſtan ſiempre delante mis ojos, que yo te guardo y ſoy tu centinela. Significa en eſtas palabras la particular prouidencia y cuydado de Dios con ſu Igleſia para mirar por ella, guardarla y defenderla. Los edificadores deſta ciudad los Apoſtoles ſon, que como

Actor. 4. & 5.

4. Reg. 6

dixo

dixo sant Pablo, los embio Christo llenos del Espiritu sancto para edificar el cuerpo mistico de su Iglesia. Los destruydores son los hereges que salē della. Mādasele que tienda los ojos por toda la redondez dela tierra a Oriente, Occidente, Septentrion y Medio dia, y que mire los que vienen a dar vezindad en ella. Auian de venir los reynos, republicas, ciudades del mundo, y auia de ser hermoseada de fieles como esposa, que el esposo ricamente la enjoya. Assi lo vemos cumplido que de todas partes del mundo se llenò la Iglesia.

Psal. 86. Esta es la magnifica é insigne vocacion que pintò Dauid quando con vn exceſſo de espiritu en la consideracion desta tan glorioſa marauilla, como fue que la Iglesia creciesse en tanto numero de fieles se entonò, diziendo.

1 Sus fundamentos en los montes sanctos. Ama Dios mas las puertas de Syon que todos los tabernaculos de Iacob.

2 O ciudad de Dios, glorioſas cosas nos son dichas de ti.

3 Acordarme he de Raab y Babilonia que me conoceran.

4 Mirad que los estrāgeros Tyro y el pueblo delos Ethiopios moraran alli.

5 Por ventura, no dira Syon, Este hombre y aquel hombre ha nacido en ella, el mesmo altissimo la edificò?

6 El Señor mesmo contará poniendo por escripto los pueblos y principes que estuuieron en ella.

7 Es tu morada como ayuntamiēto de los que se alegran.

Obscuro es este hymno pero mysterioso, porque prophetiza y celebra la felicidad de la Iglesia y reyno de Christo, su marauilloso augmento y nunca interrumpida prosperidad. Sus fundamentos (dize) en los montes sanctos. Como si dixera. La nueua Hierusalem q̄ yo veo, aquella ciudad de Dios q̄ es congregacion de fieles, firmemēte sera fundada, tēdra los fundamētos en los mōtes sanctos, en los Apostoles que fueron los principales en sanctidad, y primeros que diuulgaron el Euangelio por todo el mūdo. Haze menciō de las puertas desta famoſa ciudad, lo vno para significar su fortaleza q̄ depēde delas puertas. Por lo qual en la escriptura por puertas se entiēde lo mas fuerte delas ciudades, conforme a aq̄llo de Hieremias, q̄ llorādo a la terrena Hierusalem dezia. Sus puertas estan destruydas. Esto es sus muros y fortaleza. Tren. 1. Lo otro para significar que todos tienen entrada en ella, assi como en el Apocalypsi se ponen doze puertas de la ciudad nueua de Hierusalem a cada parte del mundo tres, paraq̄ se entienda que todos pueden llegar y entrar. Apoc. 21. Glorioſas è illustres cosas fueron las que desta ciudad prophetizaron los varones sanctos, y entre las demas marauillas que della dixeron, fue esta vna señaladissima, que auia de parir hijos en toda la redondez dela tierra q̄ se llamassen hijos de Dios, y lo fuessen. Este es el parto q̄ festeja quādo pone a Dios que habla y promete. Yo me acordare de Raab y Babilonia. Por Raab se entiende, no aquella muger que recibio los exploradores de los hijos de Israel en Hierico, sino a Egypto, del qual y de Babilonia se acordò Dios quando por la predicacion

delos

de los Apoſtoles los deſtas regiones que eſtauan detenidos con errores, idolatrias y enormes peccados vinieron al conocimiento de Chriſto. A eſtos prophetizò que ſe ajuntaran los eſtrangeros Tyros y Ethiopios. En los quales ſe entiẽdẽ todas las demas naciones que tienẽ entrada en la Igleſia. Y porque nadie penſaſſe q̃ en algun tiempo ceſſaria ſu multiplicacion, añade. Por ventura no dira Syon? O como otros leen. De Syon ſe dira y publicara. Eſte hombre y aquel hõbre, han nacido en ella. Quiſo que ſe entendieſſe lo que deſpues el ſucceſſo nos ha enſeñado, q̃ la Igleſia de Chriſto no fue cõſtituyda cõ artificio de hombres, ſino con ſabiduria de Dios, y que auia de durar para ſiempre, y que la antiguedad y vejez no la auiã de conſumir, ni ſer opprimida con algun combate de enemigos, como lo explicò elegantiſsimamente Chriſto, quando

Mar. 16. dixo por ſant Matheo, que edificaria Igleſia, y que las puertas del

Hierony. infierno no tendrian fuerças para deſtruyrla. Entiende ſant Hierony mo por eſtas infernales puertas los vicios, peccados y heregias. Origenes aquellos tres poderoſiſsimos enemigos, mundo, carne y demonio. Rabano los tormẽtos y alagos de los perſeguidores. Todo lo qual nũca preualecio cõtra la Igleſia, paraque no ſe dixeſſe deſte hõbre, y aquel hombre han nacido en ella. Deſpues de auer teſtificado la fecundidad de la Igleſia, y dicho que ſe auia de eſtender por toda la tierra y que nunca dexarian de nacer en ella hombres y hombres, gallanamente, añade. El Señor cõtará y eſcriuirá los pueblos. Eſto es pondra por memoria los que nacieron en Syon, que es la Igleſia, eſcriuira los nombres de aquellos q̃ repudiados los falſos dioſes, ſe allegaren a la region ſancta. Significa en eſte modo de hablar q̃ Dios tiene cuẽta de todos aquellos que ſeran verdaderos Chriſtianos. Parece eſta comparaciõ tomada de la coſtumbre que guardan los Reyes y Emperadores quando cuentan y eſcriuen algun exercito. Y ciertamente ninguna otra coſa es la Igleſia de ſanctos, ſino vn ordenado y lucido exercito ayuntado de los hõbres de todas ordenes y naciones, q̃ teniendo por capitan a Chriſto pelean contra los principes y gouernadores deſtas tinieblas. O en dezir que Dios contará y eſcriuira los pueblos y principes, ſe da a entender que nunca ceſſaran hõbres de concurrir a la Igleſia, y daran ſus nombres para ſer eſcriptos en ella, de manera que cada dia vẽdran de nueuo a eſcreuirſe en los archiuos de la Igleſia. En la qual todos eſtã vnidos de tal manera, que como concluye Dauid, ſera vna congregacion, multitud y morada de cantores que ſe alegran y alaban a Dios.

Orige. & Raban. ſu per eũdẽ locum.

Eſta pues es la marauilla grande de Dios ver tan multiplicada la Igleſia, por lo qual como deziamos de Eſayas, la combida a q̃ mire los muchos q̃ han venido a ella, y q̃ los hijos de ſu eſterilidad aquellos primeros que con la predicacion del Euangelio ſe conuirtieró o los que deſpues les ſuccedieron diran. Angoſto es eſte lugar dadme eſpacio, y la eſteril con admiracion diria. Yo mañera y que no paria que coſa es eſta que ya me veo madre de tantos? Prometele Dios

que

que los que pretendian tragarla quales fueron aquellos Emperadores que mouieron persecuciones brauissimas contra ella serian dissipados, y que entonces traerian en los braços y hombros a los hijos y hijas criandolos con la leche del Euangelio, y que Reyes y reynas auian de ser los ayos dellos, porq auian de trabajar en estender la fé. Como se vio en innumerables Reyes religiosissimos, que no se occuparon en otra cosa tanto como en esto. Concluye el Propheta hablando en persona de Dios. Quando vieres todo esto cumplido, conocerás que yo soy el señor que tales cosas obro. Verdad es, porque nadie de los hombres con todo el humano poder bastara para hazer vna cosa tan marauillosa, como q se multiplicasse la Iglesia que parecia ser imposible a los ojos de los hombres, lo vno por ser pocos los hijos que al principio tenia, flacos y simples, lo otro por auer sido tan perseguida y combatida de los poderosos. Pero con todo esto acontecia como en el tiempo que los Israelitas estauan en Egypto trabajados, acossados y perseguidos, que quanto mas los cargauan de trabajos tanto mas se multiplicauan. Assi fue en los primeros tiempos de la Iglesia, que en persecuciones que contra ella se leuantaron, en las quales fueron muertos por diuersas partes del mundo Christianos sin cuento por confession de la Fé, nunca los pudieron acabar, antes quantos mas matauan mas se conuertian. Sabete (escriuio Tertuliano a Escapula Adelantado Cartaginense) que no faltara esta religion, y que entonces se edifica mas quanto mas la persiguen. Y assi es, que con las persecuciones fue quando mas creció. Y este es argumento fortissimo para la prueua de nuestra fe.

Exod. 1. 2. & 3.

Tertu. ad Escapulá

Diez persecuciones cuentan los historiadores, como adelante veremos, que mouieron contra la Iglesia los Romanos Emperadores que tenian la monarchia del mundo. Y al fin de todas (en las quales huuo martyres innumerables) salio mas multiplicada y augmentada. La primera mouio el cruel Neron q mató a las dos columnas de la Iglesia S. Pedro y S. Pablo. La segunda Domiciano q mando meter a sant Iuan Euãgelista en la tina de azeyte hirviendo. La tercera Trajano. La quarta Marco Antonio. La quinta Septimio Seuero. La sexta Maximino que mandó matar los Obispos y cabeças de la Iglesia. La Septima Decio la leuanto y Gallo y Volusiano la continuaron. La octaua Valeriano. La nouena Aemiliano. La decima Diocleciano y Maximiano, la qual se acabó en el Christianissimo Constantino. En todos estos tiempos que fueron algo mas de trecientos años, en los quales durò la braueza de la persecucion no huuo Papa en la Iglesia de Dios que no fuesse martirizado, y ninguna guerra huuo entre las dos monarchias espiritual y temporal en estos años que no resultasse della mayor gloria para los perseguidos que no para los perseguidores, y con tener a los fieles arrinconados y affligidos, y matar dellos a millares como si fueran ouejas diputadas para la carniceria, no pudo tanto el demonio que no fuessen los justos ganando tierra, y haziendose cada dia mas en numero

mero. Moſtrãdo en eſto Dios que eſte era negocio ſuyo y en que ponia ſus manos, paraque ſean confundidos los infieles, y queden los fieles mas confirmados en la Fe.

§. TERCERO.

Que la Igleſia ſiempre fue deſde ſus principios firme y eſtable, ſegun que los Prophetas lo teſtificarõ, y que eſto muestra ſer gouernada por la diuina prouidencia y ſu doctrina verdadera.

COmo hemos apuntado, ninguna monarchia ni republica, ni reyno ha auido haſta nueſtros tiempos floreciẽte y pujante que no ſea ya acabada y deſtruyda, ſignificandoſenos que era obra de hombres, y por eſto no permaneciente, pero la yglesia, eſta republica chriſtiana ſiempre ha tenido firme, y ningunos combates de enemigos la han derribado, que no fuera aſsi, ſino la ſuſtentara el que ſolamente puede guardarla, y tuuiera fundamẽtos ſolidos. Los mundanos hazen ſus edificios ſobre arena, que qualquier auenida ſe los derriba, como vemos que lo fueron las monarchias del mundo, pero Dios edificò ſu yglesia ſobre peña firmiſsima que es Chriſto nueſtro Redemptor, y aſsi aunque mas combatida, mas firme. Si cercada, no tomada, y ſi aceſſada, no mouida. Es la ciudad del gran rey guardada con ſu amparo, que no baſtaron los potentados del mũdo a la deſtruyr, de la qual hablò Dauid en el pſalmo. 47. Que aunque lo que en el ſe eſcriue lo entiendan muchos a la letra de la terrena Hieruſalem, pero las coſas que en el ſe contienen, no tanto le conuienen quãto a la yglesia ſancta, cuya ſombra era aquella ciudad temporal. Teſtifica pues la victoria, la firmeza, la ſeguridad, y la conſtancia de la yglesia, y quan dichoſos ſon los q̃ le confian della diziendo.

1 Grande es el Señor, digno de ſer muy alabado en la ciudad de nueſtro Señor Dios en ſu monte ſancto. Pſal. 47

2 Fundaſe eſte monte de Syon, con contento de toda la tierra a la parte del cierço donde eſtá la ciudad del Dios grande.

3 Conocerſe ha Dios en ſus caſas, quãdo la recibiere debaxo de ſu amparo.

4 Porque mirad, los reyes de la tierra ſe han leuantado contra ella y ſe han ayuntado en vno para la combatir.

5 Pero ellos viendo eſto (conuiene a ſaber que tenemos a Dios de nueſtra parte) ſe han admirado, turbado y commouido, temor los ha comprehendido.

6 Dolores repentinos les ſobreuinieron como a muger que eſtá de parto. Con viento vehemente quebrantareys las naues de Tharſo.

7. Como lo oymos aſsi lo vimos en la ciudad del Señor de los exercitos, en la ciudad d̃ nueſtro Dios, Dios es el q̃ la fundò para ſiẽpre.

8 Recebido hemos Señor vueſtra miſericordia, en medio d̃ vueſtro templo.

9 Assi como vuestro nõbre se ha predicado en todo el mundo, assi vuestra alabança se ha esparcido por todos los terminos de la tierra, vuestra mano derecha llena está de justicia.

10 Alegrese el monte de Syon, que es la Iglesia Catholica, y regozijense las ciudades de Iudea con sus moradores, que son las particulares Iglesias pobladas de verdaderos fieles, por la equidad de vuestros juyzios.

11 Rodead a esta santa Syon, y andad por toda ella contemplando su magnificencia, y contad vna por vna todas sus fuertes torres.

12 Applicad vuestro coraçõ para conocer bien su fortaleza, y distribuyd todas sus cosas, para que podays contar a los venideros, su gloria, grandeza y virtud.

13 Porque este es nuestro Dios y lo sera para siempre por todos los siglos, el nos gouernara eternamente.

Celebra Dauid en espiritu la victoria que la Iglesia alcanço de sus enemigos, mas verdaderamente que ninguna otra de que la terrena Hierusalem gozò en su tiempo, porque aquellas no fueron tales que merecieſſen por si solas tãta fiesta. Confiessa a Dios por grãde en potencia, sabiduria y bõdad, y por tanto digno de ser alabado en su ciudad, que es la yglesia llamada por su firmeza mõte de Syõ. Fundose con regozijo de toda la tierra, porque en ella está la multitud de fieles que alaban dignamente a Dios. En las cosas desta ciudad q̃ son las particulares yglesias y animas santas es conocido, y su bondad reuerenciada quando recibe debaxo su proteccion a esta soberana ciudad para la defender de sus enemigos. Por esto nos despierta a la consideracion desta maravilla, diziendo. Los Reyes de la tierra se ayuntaran contra esta famosa ciudad de Dios, los tyranos se armaron y hizieron vn cuerpo para la combatir y assolar. Pero sintiendo la virtud y potencia del gran Dios que es su defensor, se admiraron, quedaron atonitos y espantados, temor y espãto los cõprehendio, dolores los cercaron como a muger que está de parto. Significase en estas palabras que aun los tyranos perseguidores se admirarian desta obra, entendiendo que no podia ser de hombres, y dirian como aquellos encantadores de Pharaon. Verdaderamente este es dedo y potencia de Dios. Por las naues de Tharso se entiẽde toda la potencia deste mundo, por el espiritu furioso y vehemente, la virtud de Dios, que deshaze todo lo que se engrie contra su fè y religion. Y porque nadie dude desto, añade. Como lo oymos assi lo vimos. Es como si dixera, oymos lo prometido por los Prophetas, y ya lo vemos cumplido. Oymos que Dios auia de fortalecer su yglesia, y que perseueraria firme entre las tempestades delas persecuciones, assi lo vemos puesto en execucion. Y si alguno preguntare de donde procedio esta firmeza en la Iglesia, que ella sola entre todas las demas republicas permanezca: da la razon. Dios la fundò para siempre. Palabras son estas que no quadran a otra ciudad que a la Iglesia Catholica, porque la de Hierusalem ya la vemos destruyda sin nombre, sin grandeza y sin lustre. Miraua el sancto Propheta la prosperidad de la

dela yglesia, arrebatado en contẽplacion con los alumbrados ojos de la alma como si la tuuiera presente, y que era combatida y siempre firme, a plazer delos buenos y a pesar de los malos, los quales auian de quedar admirados, viendo quan poco podian con las armas de su potencia humana: y poniendose entre los hijos y moradores desta ciudad dixo. Como lo oymos prometido por los Prophetas, assi lo vemos cumplido. Prometio Dios por sus Prophetas que no auia jamas de desamparar esta ciudad, sino que con su guarda la auia de defender para que no fuesse mouida ni destruyda, como se lee en Esayas, que testificando cõ espiritu Prophetico el aduenimiẽto de Christo, y exhortando aque diessen la alegre nueua del a la hija de Syon, que es la yglesia, dize. Entonces llamaran a los fieles y conuertidos, pueblo redemido de Dios y tu seras llamada ciudad ganada, guardada y amparada y no dexada. Y en otra parte. Porque fuyste (dize) desechada y aborrecida te pondre en magnificencia y grandeza sobre todos los pueblos, y te honrrare entre todas las gentes. Segun otra letura. Colloca rete en gloria perpetua. A la perseguida de la yglesia le da palabra que la ha de forralecer paraq̃ sea señora de los pueblos para siempre jamas. En otro lugar con mara uilloso artificio de palabras explica esta alta y rica promessa q̃. hizo Dios desta su querida ciudad, diziendo. Esto dize Dios, assi como en los dias de Noe, juré que no auia de destruyr el mundo con las aguas del diluuio, assi ora te juro, que no tengo de dexar, antes podran mouerse los montes, y mudar lugar, y los collados temblar, que yo dexarte. Mi misericordia jamas se apartara d̃ ti, y el cõcierto y pacto que yo contigo hize no se rompera. Por Ezechiel despues de auer tratado de la felicidad desta ciudad, dize, q̃ desde el dia q̃ fuere constituyda y fundada se llamara el Señor en ella, defendiẽdola y amparandola. Conforme a aquello que a sus discipulos prometio Christo, mirad que yo con vosotros esto y hasta la fin del siglo. Especialmente a Sant Pedro, quando le dixo. Tu eres Pedro, y sobre esta piedra edificare mi yglesia, y las puertas del infierno que son las fuerças del mundo, carne y demonio no preualeceran contra ella. Y en la noche de su sagrada passion quando se despedia de sus Apostoles endereçando a S. Pedro, como almas principal dellos, y que era elegido por su Vicario y summo Pontifice, le dixo nõbrandolo con el nombre antiguo Symon. Symõ mira que Sathanas ha desseado acribaros como trigo y moleros con tribulaciones, pero yo he rogado por ti que no falte tu Fè. Esto es la Fè de tu yglesia. Oymos lo prometido, vemos lo cũplido, que assi ha sido hasta aora, y sera hasta que se acabe el siglo, que ni gun torbellino de tentaciones, ninguna tempestad de calamidades, ningunos combates de enemigos, ha anegado la Fè de la yglesia, no los tyranos, ni perseguidores, ni infamias, ni carceles, ni destierros, ni deshonrras, ni el cuchillo degollador, ni los peynes, ni los halagos, ni los deleytes, ni las heregias, ni los generos diuersos de muertes pudierõ opprimir ni de-

Esa. 62.

Ezec. 48.

Matth. 28

Matth. 16

ni derribar la Iglesia, sino que con mayor firmeza se halla quãto mas se agrauan las fuerças del enemigo. Aquel hermoso edificio de la ciudad nobilissima que vio Ezechiel, figura de la Iglesia catholica, en quadro está edificado, y lo mesmo se nos cuenta de aquella nueua ciudad de Hierusalem que vio S. Iuan en el Apocalipsi baxar del cielo. Quiso el Espiritu sancto significarnos la fortaleza y cõstancia de la Iglesia, porq̃ esta es la calidad y cõdicion del cuerpo quadrado q̃ adõdequiera q̃ lo bueluã siempre permanece fixo y estable. Por esta razon Aristoteles disputando cõtra los q̃ ponen la bienauenturança en los bienes corporales y exteriores, dize: No se ha de tener por dichoso aquel q̃ como camaleõ muda el color segun la especie de las cosas a q̃ se allega, sino el que es quadrado y fortalecido con constancia y virtud. Porq̃ assi como la figura quadrada por qualquier lado q̃ la boluays es vna, y siẽpre tiene vna semejãça, assi el varon q̃ es cõstãte en la virtud siẽpre tiene el animo immobil, ni muda su proposito cõ los alagos ni prosperidad del mũdo, ni con los cõbates de aduersidad, ni ay quiẽ lo derribe del grado de fortaleza y constancia que tiene. De aqui es que los antiguos pintauan a la fortuna sobre vna piedra redõda, para mostrar su inconstancia y grã mutabilidad. Por el cõtrario a la sabiduria la ponian sobre vna piedra quadrada, para mostrar q̃ la silla y assiento della es firme, y q̃ no se puede derribar. Mercurio Dios dela sabiduria y verdad, sobre vna piedra quadrada lo pintauã, significando q̃ la razon y verdad siempre tiene firmeza. Los maderos q̃ para fabricar la arca le mandò Dios aparejar a Noe, quadrados eran, que significan los doctores y maestros de la Iglesia, con cuya sabiduria los pueblos son edificados, y defendidos de las aguas furtiuas de las heregias. De donde es que se llaman los varones virtuosos y constantes, quadrados. Pues siendo la firmeza, constancia è inmutabilidad de la Iglesia y de la Fé Catholica tanta, que las puertas del infierno, las humanas artes, malicias de Sathanas, halagos de la carne y persecuciones del mundo no la pueden sobrepujar ni subjectar, con razon se dize della ser ciudad quadrada. Tenia el demonio muchas mañas para dañar, tenia al mundo, la authoridad de los Phariseos, la dignidad de los sacerdotes, tenia Reyes, tenia gente de armas, presidentes, tribunales, carceles, cadenas, açotes, garrotes, potros para atormentar, y todo lo que a los animos constantes suele poner temor. Tenia por el contrario la carne, deleytes, honras, dignidades, y todo lo que suele ablandar y affeminar los animos aunque mas valerosos. Pero con todo esto jamas pudieron peruertir ni enflaquecer la firmeza desta ciudad de Dios, y republica Christiana, antes entre las ondas de persecuciones siempre crecio.

Ezc. 40. Apoc. 21. Arist. li. 1. moral. Gen. 6.

Quien dixera q̃ no auia de ser anegada la Iglesia en sus principios tã humildes, auiendo sido tan affligida y trabajada en ellos? Quiẽ pensara que la pequeñuela y que por su niñez aun no tenia pechos auia de tener tanta firmeza? Marauillosa cosa por cierto. Por tal Cant.

tal la encarecio el Sabio. Esta ma-
Eccl.9. rauilla vi (dize) debaxo del Sol, y proue que era muy grande. Vna ciudad pequeña, y dentro della vnos pocos de varones. Vino contra ella vn Rey grande. Cercola, puso y ordeno al rededor della los pertrechos de guerra. Tomò el negocio tan de veras que el cerco se perficionò applicando todo lo q̃ para el combate pertenecia. Hallose vn varon pobre y sabio, y con su sabiduria librò la ciudad. Pondera bien la flaqueza de su ciudad y de sus defensores diziendo que era pequeña, y por tanto al parecer no inexpugnable, pocos varones en ella y contra ellos no era menester apparato de mucho exercito, y con todo esso fue cercada de rey poderoso, y poderosamẽte la ciudad q̃ parecia no poder resistir ni aũ a pocos deshõrrados y pobres soldados. Tomose de veras el cõbatirla, en lo qual se exagera el peligro d̃ la ciudad. Y muestrase que ya no se podia tener esperança de que se sustentaria contra enemigo tan determinado y bien armado, paraque se vea en quãto mas se deue tener auerse librado con la sabiduria de vno solo, porque cosa es manifiesta, que quanto mas desesperado es vn negocio, tãto de mayor loa y estima es digno el que socorre al peligro. Ciudad pequeñuela era la yglesia en sus principios tenida en poco de los mundanos. El
Luc. 11. rey grande su contrario es el demonio, q̃ Christo lo llama fuerte
Iob. 41. armado, y Iob le atribuye tãta potestad, q̃ nadie de los mortales le puede resistir. El varõ pobre, pero
2. Cor. 8. sabio, Christo nuestro redemptor es, que como dize sant Pablo, siendo rico se hizo por nosotros pobre para nos enriquecer. Los pocos hombres en ella los Apostoles eran, y los discipulos de Christo q̃ fuerõ las primicias de la yglesia. Era aq̃lla pequeñuela mãnada, a la qual amonestò Christo, q̃ no temiesse, ni enflaqueciesse, porque al padre eterno le cõplazio darles el reyno de los cielos. En esto se mostrò la sabiduria de Dios, en que con pocos y con el saber de vn capitã Christo nuestro redemptor defendio esta ciudad pequeñuela, y que las puertas del infierno, las machinas, fraudes, asechanças, pertrechos, artes, mañas, fuerça, amenazas, sabiduria, potẽcia, riquezas del mundo, cuyos assaltos, impetus furiosissimos suffrio la yglesia en sus principios, y despues por el successo de los tiẽpos no valierõ contra ella. Conuenia por cierto q̃ passasse por el chrisol de tantos trabajos y suffriesse tan fuertes combates, quedando siempre firme, paraque se entendiesse, que era, no ciudad, ni republica fundada cõ leyes humanas, ni gouernada solamente por hombres, ni amparada con fuerças de carne, porque las que assi lo son no dura su pujança, sino edificada cõ la sabiduria d̃ Dios, regida por sus mãdamientos, y defendida cõ su
Prouer.9. protecciõ. Es aq̃lla casa del sabio edificada de piedras viuas sobre siete colũnas q̃ son los siete dones del espiritu sancto, el qual fue el q̃ a la yglesia le cõmunicò fortaleza y cõstãcia, cõforme a lo q̃ Christo dixo a los suyos quãdo subio a los
Act. 1. cielos, recibireys la virtud y poder del espiritu sancto que os fortifica ra, y sereys mis testigos en Hierusalẽ, y hasta lo vltimo de la tierra.

Prometio

prometioselo assi en la noche de su sacratissima cena, diziendo, que les embiaria el Espiritu sancto, el qual quãdo los desterrassen y persiguiessen los fortaleceria y daria animo para resistir. Sus dones de siete maneras son aquellos que refiere Esayas, espiritu de sabiduria, de entendimiento, de consejo, de fortaleza, de sciencia, de piedad y temor de Dios. Sobre estas siete columnas estriba este edificio de la Iglesia que no puede caer aunque sea mas y mas combatido por Sathanas. Los edificios que cõ saber y prudencia humana se leuantan, tienen tan flacos y debiles fundamentos que se arruynan y caẽ del todo. A los Assirios sobrepujaron los Medos, a los Medos vencieron los Persas, a los Persas quitaron su monarchia, siendo su capitan Alexandro, los Griegos, y a los Griegos los Romanos, a los Romanos subjectarõ casi todas las naciones Godos, Vandalos, Hunos, Longobardos, . Pero a nuestra iglesia todos estos y muchos mas no bastaron para destruyrla, porque está fundada por el consejo de Dios, del qual dixo por Esayas, todo cõsejo mio estará firme y solido sin que nadie me lo pueda derribar.

Ioan. 15. & 16.

Esa. 11.

Esa. 40.

DISCVRSO OCTAVO

DE LA DILIGENGIA QVE NVESTROS MAYORES Y ANTIGVOS Christianos puſieron en recebir la Chriſtiana religion.

Aprouecha grandemente para la confirmacion de nuestra Christiana fe, para eſtar firmes y conſtantes en la Christiana religion, y no dexarnos vencer en las tentaciones que en lo perteneciente a ella el demonio nuestro aduerſario mouiere, la conſideracion de la ſolicitud, y vigilantiſsima diligencia que nuestros mayores puſieron en admittirla. Para que mejor eſto ſe entienda declararè en eſte diſcurſo quan conforme a razon es attenernos a la doctrina y religiõ antigua de la fe, y como todos los ſanctos doctores ſiempre ſe han guiado por ella. Y que nuestros primeros padres fueron diligentiſsimos en examinarla y admitirla poniendo ſummo cuydado en que en las ſagradas letras no ſe mezclaſſe falſedad alguna.

§. PRIMERO, *Que la razõ natural dita q̃ en las coſas de la religion hemos de confiarnos de nueſtros mayores.*

COſtumbre fue inuiolablemente guardada (ditandolo aſsi la razõ natural) de los philoſophos antiguos que florecieron en ſus tiempos y fueron tenidos por ſapientiſsimos, en lo tocante a la religion, fiarſe de ſus mayores y antiguos, teniendo por crimen abominable dexar lo que la antiguedad tenia authorizado, y recibido como inuiolable y ſancto. Teniã por inconſtantes è impios a aquellos que ſe apartauan dela publica religion heredada de ſus padres y conſeruada en las republicas, y que inuentauan otra nueua. Quien vuiere leydo los eſcriptos del diuino Platon, acutiſsimo Ariſtoteles y eloquẽtiſsimo Ciceron, que fueron los tres que mas luzieron entre la gentilidad, aura viſto que no les faltaran razones efficaciſsimas y argumentos fortiſsimos deduzidos de la razõ natural para derribar las ſupertſticioſas y fabuloſas religiones de ſu tiempo q̃ ſe occupauan en el vano culto y honra delos falſos Dioſes. Pero entendian q̃ la razõ dela reli-

religion no admitte, sino que se dexe para los hijos y succesores la de los padres con la mesma fe que la recibieron, y que es necessaria cosa, que los hombres no tuerçan ni lleué la religion por dõde quieren, sino que ellos se ajusten y caminen por dõde ella quiere. En las demas cosas libremente puede cada vno ſinouar segun su buen entendimiento, pero no en la religion, que de su naturaleza no es de tales cosas que la razon humana se occupa en ellas, sino de aquellas que estan fundadas en la authoridad y enseñamiento de los mayores. Lo qual parece claro, no solo en la diuina religion, pero aun en las humanas que son las inuentadas por los hombres, cuyas ceremonias consisten, no en la razon natural en la qual es poderoso el entendimiento humano, sino en la voluntad de los institutores. Por lo qual contra la naturaleza dela religion haze, el que la mide más con su proprio juyzio que cõ la authoridad de los mayores. En las cosas naturales, en las quales se puede espaciar el entendimiẽto humano, vemos que han delirado los summos Philosophos, como en el primero libro queda dicho, no se teniẽdo por sabio el q̃ consiẽte cõ otro. De donde es q̃ acostũbrã los varones sabios y prudentes no fiarse de sus ingenios en el conocimiẽto aũ destas cosas naturales, ni pẽsar que despues de largos estudios hà alcançado a conocer las perfectamẽte, antes quãto mas doctos, mas se creen delo q̃ otros philosopharon q̃ de sus proprios juyzios. No por otra razon Socrates fue juzgado por sapientissimo en el oraculo de Apollo, sino porq̃ despues de muchos años occupados en los estudios, le parecia que solo sabia no saber cosa alguna. De donde es tambien q̃ tienẽ los muy sabios por ignorantissimo, al que auiẽdose exercitado en la philosophia se precia de sabio. Por lo qual Pythagoras aborrecio el nõbre de Sopho, q̃ significa sabio, y abraçò el de philosopho q̃ quiere dezir amigo de saber. Pues si en el conocimiẽto destas cosas naturales, q̃ es el proprio cãpo del entendimiẽto humano, los varones prudẽtes, como Socrates, se fiã poco de simesmos y quãto mas doctos mas se arrimã al parecer ageno q̃ al proprio, teniendo por liuiano al q̃ se precia q̃ acabadamente ha llegado a conocer alguna cosa: porq̃ no sera cõ mayor razon tenido por hõbre de menguado cerbelo el q̃ en las cosas concernientes a la religion, en las quales, como hemos dicho, el entendimiento humano no tiene imperio, porq̃ de su naturaleza consisten en tradicion, interpoñe su sentencia y proprio juyzio? De manera q̃ aun entre los idolatras, y naciones agenas dela verdadera religion, quanto mas prudẽtes eran los hombres, sino erã cõuencidos cõ diuinos enseñamientos, tanto mas tenaces estauan en la religiõ q̃ de sus padres recibierõ. Sabiã q̃ en las cosas que por simesmas no son euidẽtes ni claras, qual es la religiõ, se auia de dar fè a alguno, y este querian q̃ fuesse su republica ò padres, porq̃ la razon natural dita que son los q̃ mas nos aman, y q̃ con solicitud procuran nuestro bien, y no de su mesmo juyzio, porq̃ en estas cosas valen poco los ingenios d' hõbres temerarios, que despues de auer trabajado nin-

Laert. in proœmio de Philosophorũ vita.

guna otra cosa diran sino sueños y disparates.

Cic. li. 2. de natur. deor. Por esto enseñaua Ciceron que es de sabios guardar en las sagradas ceremonias los institutos de los mayores. Y el oraculo de Apollo Pithio, preguntado por los Athenienses que religion eligiriã, les respondio, que la que acostumbraron sus mayores y estaua en vso en su republica. Dios de Abrahã,

Exod. 3. Isaac y Iacob se llamaua Dios en el testamento viejo. Y quando hablaua con los descendientes de estos sanctissimos varones, yo soy (les dezia) Dios de Abraham Isaac y Iacob. Moyses les mandaua que adorassen al Dios de sus padres, y quando los reprehende la escriptura es, porque dexaron al Dios que sus padres adoraron. Enseñandoles que la Fè y religiõ de sus mayores auian de tener y adorar al Dios que ellos adoraron. Haze con esto lo que Moyses amonestò a los hijos de Israel.

Deut. 32. Pregunta a tus padres, y annunciarte han la verdad, a tus mayores y dirante lo que te cumple. Por esta razon Baldad Suithes dixo a Iob. Si no crees a mis palabras, ni me tienes por digno de fè,

Iob. 8. por parecerte que ayer naci, pregunta a nuestros mayores que antecedieron nuestros siglos. Pon cuydado en inquirir lo que nuestros padres antiguos nos encomendaron, remittote a la memoria que de si dexaron: porque ya sabemos que nosotros ayer nacimos, y que ignoramos lo que deuemos hazer. Nuestros dias son sobre la tierra como sombra breue y que presto se acaban. Por esto no nos hemos de fiar de nuestros ingenios. Si preguntares a los padres enseñarte han y de su coraçõ te instruyran con consejos saludables. Conformando con esto dixo el Ecclesiastico. No menosprecies Eccl. 8. la relacion y enseñamiento de los ancianos, conuersaras con meditacion continua en sus sentencias y prouerbios. Dellos deprenderas sabiduria y doctrina de entẽdimiẽto. Añade. No se te caya de la memoria lo que te enseñaron los viejos porque ellos tambien lo recibieron de sus padres. De ellos deprenderas y entenderas con verdadera intelligencia lo que te cumple.

Pues si esto se guardaua en las demas republicas que quando les succediã prosperamente las cosas temporales subjectas a la fortuna, tenian en poco las espirituales, quanto mas conuiene que se haga assi en aquella que solo precia los bienes eternos, menospreciados los transitorios? Todas las republicas que sabemos hauer sido constituydas por hombres, lo que principalmente procurauan, era la commodidad y prosperidad temporal y como de cosa accessoria cuydauan la religion, solo en quanto les aprouechaua para ensanchar su imperio, ò conseruarse en el, porque este era su fin principal, el qual se alcança cõ la virtud, y la virtud con la religiõ, de manera que no les seruia la religion sino como medio para detener la republica en virtud, con la qual se conserua y augmenta. Pero en nuestra Christiana republica es muy al contrario, que lo que se pretende como fin principal es la religion, y si se constituyen leyes con las

quales

quales se componen las costumbres es por razon de la religion. De aqui se infiere manifiestamente que tanto con mayor razon deuemos nosotros los Christianos allegarnos a la Fè y religion, que recibimos de nuestros antepassados, que todos los demas hombres a las que de sus padres recibieron, quanto nuestros mayores tuuieron mas cuenta con los bienes eternos y celestiales, que son los que nuestra religion respecta, haziendo poco, ò ningun caudal de las cosas temporales.

Los legisladores antiguos solo attendian a conseruar la virtud ciuil y politica, porque esta era la que principalmente buscauan, para gouernar y conseruar sus republicas, y de la religion no procurauan saber si era verdadera ó no, contentandose con qualquiera que fuesse, con tal que detuuiesse a los hombres en la virtud politica. Pero nuestros mayores como tuuiessen a la religion por la principal parte de la republica Christiana, mas trabajaron en establecerla é inquirirla, que en todas las demas cosas. Por lo qual ninguna communidad ha auido jamas entre los hombres, que principalmente attendiesse a la religiõ, sino es la Christiana, y por esto a ninguna se deue dar tanto credito como a ella.

§. SEGVNDO,
Quanto amaron los padres antiguos de la Iglesia la Fè antigua y publica.

ATtendiendo diligentemente los sanctos Doctores y maestros que por la succesion de los siglos vinieron en la Iglesia desde sus principios a que es conforme a razon natural conseruar la religion de los mayores, y que lo que principalmente se pretende en la republica christiana, como necessario para alcançar, no la felicidad temporal que no buscauan, sino la eterna, no trabajaron en otra cosa mas que en conseruar la religion y doctrina antigua de la fé Catholica, allegandose a la religion de los mayores, tanto mas quanto mas excedieron en ingenio y erudicion. Siempre tuuieron por sospechosa la doctrina de quienquiera que fuesse, sino conformaua con la publica y antigua fè de la Iglesia. Estimaronla en tanto (como en otra parte enseñaremos mas estendidamente) segun Vincencio Lyrinense ponderа, que no los pudieron apartar de su confession, ni las amenazas, ni los alagos, ni la vida, ni la muerte, ni el palacio, ni los ministros de la justicia, ni el Emperador, ni el Imperio, ni los hombres, ni los demonios. Estos sin aquellos que por auer tenazmente acabado la antiguedad religiosa, los juzgò el Señor por dignos de tanta alteza que tuuo por bien de reparar por ellos las Iglesias viuificar los pueblos espirituales que carecian de vida, resuscitar las coronas de los sacerdotes que estauan echadas por el suelo, deshazer y borrar, no las letras, sino los borrones impios de la nouedad pestilencial

Vinc. Lyrin. c. 7.

con infundir celestialmente fuente de lagrimas a los Obispos, y reduzir a la antigua fé al mundo herido con la cruel pestilencia de la heregia, boluerlo de la ceguedad nueua a la luz antigua. Hasta aqui es de Vincencio. Seguiã pues estos zelosissimos varones, no sus opiniones particulares, ni las de otros, no las que algun rincon del mundo ó parte confessaua, sino la que toda la Iglesia. Y con razon porq̃ (como añade el mesmo Vincencio) no podia ser que tales y tan graues varones affirmaran cõ tan gran cuydado y trabajo, opiniones sospechosas, erroneas y contrarias entre si de vno, ò dos, ò mas hombres, ò que pelearan tan valerosamente por la conspiracio̅ temeraria de vna prouinçuela. Por lo qual siguiendo los decretos y determinaciones de los sacerdotes de toda la Iglesia catholica, y la verdad enseñada delos Apostoles, quisieron mas ser contra si que traydores a la antigua vniuersidad. De aqui es que merecieron llegar a tanta gloria, que no solo son tenidos con razon por confessores, sino por principes de confessores. Grande exemplo es el que estos sanctos nos han dado y que todos los varones catholicos lo deuan tener en la memoria, y meditarlo continuamente. Fuerõ aquellos maestros de la Iglesia como vnos candeleros de siete luces, que resplandecẽ con la voz de los siete dones del Espiritu sancto, y mostraron a sus descendientes vna clarissima forma, como desde adelante se desbarate la osadia prophana dela nouedad con la authoridad de la antiguedad sagrada.

Vinc. Lirinens. c. 8.

No solamente (como dize Vincencio) los sanctos Doctores dela Iglesia menospreciaron las doctrinas nueuas de particulares personas, aunq̃ fuerã mas sãctas y doctas en lo demas, sino aun examinauan con summo cuydado su propria doctrina, y en tanto la aprobauan en quanto veyan que conformaua con la religion antiguamente enseñada, y si discrepaua della, en entendiendolo luego se retractauan y corregian con el publico y antiguo juyzio de la Iglesia. Viose esto muy bien en el sanctissimo y doctissimo Augustino que compuso vn libro de retractaciones, en el qual se conformò con la doctrina vieja, si alguna cosa en sus innumerables escriptos con que illustrò la Iglesia catholica, dixo menos acertadamente de lo que la Iglesia auia recebido. Tenian este respecto a los enseñamientos de sus mayores que en si mesmos no consentian cosa que dellos discrepasse. Seguian en esto lo que la razon natural y su claro entendimiento de que estauan dotados, les persuadia, sabiendo que fue (como hemos mostrado) costumbre de los mas sabios y graues varones, fiarse mas en lo perteneciente a la religion y cosas sagradas de sus republicas y mayores, que de si mesmos. Lo mesmo es razon que hagamos nosotros pues en nada somos mejores que ellos sino muy inferiores en todo.

Pues quando vieremos que se leuantan doctrinas nueuas cõtrarias á la Fè antigua, ò nos sintieremos affligidos cõ tentaciones de Fé, es justo q̃ discurramos en este modo, como agudamente lo enseñ

Scot. in prolog. q. 2.

ña Scoto. En las cosas contingentes, y que no se pueden saber con euidencia, ni nos son necessariamente manifestas, ò hemos de creer a alguno, o solo hemos de dar Fé a las cosas que vemos y experimentamos. Esto segundo, es contra razon, porque de ignorantes es no creer sino lo que se vee, y si assi fuesse, no creerias que ay ni vuo Roma donde no hasestado, ni que este es tu padre, ni aquella tu madre, porque no viste que te engendraron, ni que el mundo fue antes de ti, ni que ay otro lugar sino donde estuuiste, y esta incredulidad destruyria toda la vida politica y conuersacion humana. Pues si cõuiene que creamos a alguno, de lo que no hemos visto, principalmente ha de ser a lo que la republica a prueua, mayormente a lo que la communidad famosa y honesta tiene recebido, y approuado cõ summa diligencia, y sobre todo a la christiana, que es la nuestra.

§. TERCERO.

Que ninguna cosa pudo mouer los primeros Christianos a recebir la Christiana religion, sino el estar ciertamente persuadidos que era de Dios.



Onuiene, Christiano lector, para que mejor se te assiente en el entendimiento la obligacio que tienes para admitir la religion de tus mayores, que entiendas que es lo que mouio a aquellos primeros Christianos a recebir este modo de viuir catholico, y consideres altamente que vieron los antiguos Christianos, para rendirse a la fé en los primeros predicadores desta doctrina, y que los atraxo a que retratassen qualquiera otra religion en q̃ fueron criados ẽ instruydos. Porque no se ha de pensar que eran tan sin juyzio y desatinados, que dexaran las ceremonias y ritos de sus republicas confirmadas con la authoridad de sus mayores, sino aduirtieran alguna cosa grande y diuina q̃ a estoles incitara. Principalmente que muchos de los que se conuertian eran varones eminentes, philosophos summos, y hombres de authoridad, que no ay dubda sino que ni se dexaran engañar neciamente ni persuadir locamente. Quien dira, que Dionisio Areopagita tenido por sapiẽtissimo y prudentissimo Iustino martyr insigne philosopho, y otros muchos como ellos se allegáran a fé, y religion q̃ predicaron primeramente hombres rudos, sin letras y sin potencia, sino anduuiera Dios de por medio illustrandolos y mouiendo sus coraçones? Dira alguno. Recibieron esta religion, mouidos con algun interesse temporal, o honra transitoria, o riquezas ò theseros, ò fauores de Reyes, ò dignidades, ó magistrados, ò regalos, ò semejãtes cosas que pueden inclinar aun los animos de constantes varones. Esto no se puede dezir, porq̃ bien sabemos que el premio q̃ daua el mundo a los que abraçauan nuestra fè era carceles, persecuciones, afrentas, tormẽtos y muer-

tes, y para esto se armauan antiguamẽte los Principes y tyranos, para opprimir y deshazer nuestra sancta religion que començaua á crecer. Esto es muy manifiesto q̃ eran tenidos los que entonces retrataua la idolatria ò Iudaismo, ò qualquiera otra religion por las abechaduras, excremẽtos y basuras del mundo, como lo enseña S. Pablo, eran infamados y accusados como malhechores, y todo lo tenian por bueno. Desterrauã los de sus patrias, quitauanles las haziendas, y sufrianlo con alegria. Pues de sus maestros los Apostoles aquienes veyan desnudos de todas las cosas temporales, cargados de cruzes, infamados, denostados, açotados, que riquezas ni theſoros podian esperar? Por ventura fueron engañados los que se conuertian pensando que eran llamados a honras ò riquezas, ò fauores, ò dignidades, ò cosa semejante que el mundo estima? Esto no tã poco. Porque lo q̃ ante todas cosas les enseñauan, era que el que determina seguir a Christo, ha de poner su cruz sobre sus hombros y seguirlo, aborrecer padre y madre, muger y hijos, hermanos, hermanas, y finalmẽte a si mesmo. Por ventura eran atrahidos con esperança de caducos regalos, y deleytes? Mucho menos. Porque huyan como de serpientes de todo carnal deleyte, teniendo por summo regalo la abstinencia, el ayuno, la aspereza y pobreza. Quien, pregunto yo, admitiera esta religiõ en la qual ninguna cosa se hallaua perteneciente a la felicidad humana si no estuuiera celestialmente persuadido que era la verdadera? Gran cosa fue, y grande conuino por cierto que fuesse la razon que rindio a aquellos primeros Christianos a que recibiessen la religiõ de Christo enemiga de la carne y sangre, contra la que de sus mayores heredaron, contra las leyes de sus republicas, contra el modo de viuir publico, contra los mandatos de los Emperadores y Principes, contra las lagrimas de las mugeres, padres y hijos. Todo mal (dize Tertuliano) arroja de si la naturaleza, ó con el temor, ó cõ la verguença, los malhechores procurã esconderse, huyen de parecer en publico, temen de ser presos, niegan quando son accusados. Condemnados tiemblan, el impetu y corriente de su mala conciencia lo imputã al hado, ò a los astros, no quieren que sea suyo el mal que en si conocen. En los Christianos ninguna cosa semejante se vee, de ninguno se auerguençã, a ninguno temen, si pesar tienen es de que mucho antes no fueron Christianos. Si son accusados no se defienden, si preguntados confiessan de buena gana, serlo. Si condemnados se regozijan y hazẽ gracias. Que mal puede auer, que peccado, donde ni se teme el martyrio, ni se tiene temor, ni empacho, ni pesar, ni llo ro? Como puede ser malo aquello de lo qual el reo se huelga, cuya accusacion dessea, cuya pena le es su felicidad? Hasta aqui es de Tertuliano, que galanamente prueua ser imposible que fuesse mala aquella religion de la qual los professores se preciauan, y si eran accusados como malhechores por ser Christianos, se holgauan y regozijauan y tenian por su contento el padecer por la cõfes-

Luc. 6.

Tertul.

sion

sion de la fé de Christo. De donde les vino esta fortaleza y constancia sino de Dios? Que veyã en la religion de la qual no solo no se afrentauan, pero aun se honrrauã de morir por ella? Por cierto no ay duda sino que Dios por cuyo amor no temian los açotes, ni los potros, ni los tormentos, ni los cuchillos, ni las cruces, ni los verdugos, los illustraua interiormente, y enseñaua en la verdad de la Fe, por la qual padecian, y los certificaua de la eterna felicidad, que a los que siruen a Christo está aparejada. Que le atraxo al insigne Iustino Martyr de Christo y señalado philosopho en la escuela de Platon conuertirse, sino ver que tantos millares de hombres de su volũtad se offrezcan al martyrio, pareciendole que no era posible que la religion por la qual moriã, fuesse mala? Yo (dize) auiẽdo sido enseñado en la secta de Platon, oyendo infamar alos christianos, y viendolos sin temor aparejados para padecer muerte y suffrir todo genero de tormento, considerava que era impossible fuesse su trato y conuersacion malo ni deshonesto, ni su modo de viuir iniquo. Porq̃ quien aura de los regalados y dados a deleyte de carne q̃ abrace voluntariamente la muerte, para carecer en vn punto del deleyte por el qual quiso ser infamado? Antes os digo que trabajára el tal por perpetuarse si le fuesse concedido, y esconderse de los tribunales y juyzios, y no offrecerse a la muerte cierta. Pondera tu que esto lees esta razon de aquel antiquissimo Iustino y entenderas que necessariamente se ha de conceder ser la religion sancta por la qual no dudauã padecer muerte los primeros Christianos. Y q̃ el que los mouia a cõfessarla y permanecer enella era Dios. Por lo qual gran mal seria si te apartasses de la religion que tus mayores recibieron derramando la sangre en su defensa. Indigna cosa te seria teniendo doctrina tan antigua y tambien recebida apartarte della o discutirla como nueua.

Iustinus in Apolo. 1. pro Christo.

§. QVARTO.

Que los Padres antiguos trabajaron diligentissimamẽte en examinar la doctrina Euangelica.



Iendo nuestra Christiana religion, como hemos declarado, tan cõtraria a carne y sangre y que a sus professores ninguna cosa temporal caduca, ni transitoria promete, sino que reserua el premio cumplido de su obseruancia para lo por venir, el qual esperan sus seguidores entre los trabajos, calamidades, cruces, afrẽtas, persecuciones, &c. conuino q̃ pusiessen grande diligencia en examinar la doctrina de la religiõ que recebian (porque lo contrario no cae en razon) que ni aplaudia a razon humana, ni a los regalos desta presente vida, pues manda cambiar las cosas presentes por las venideras, las corporales por las espirituales, las temporales por las eternas, y las caducas por las estables. Gran cuydado conuino que fuesse el de aquellos primeros padres, pues recebian

bian la religion, no forçados con fuerças ni armas, ſino de ſu voluntad, y aun contra la violencia y armas del mũdo. Porque ſi cuydadoſa y diligentemente no examinaran los celeſtiales enſeñamientos que guardauan, y vieran ſer diuinos, como era poſſible que de tal manera juraſſẽ en ellos, que antes perdieſſen la vida que negarlos? De aqui les procedio el cuydado vigilantiſſimo que en examinar y approuar los libros de nueſtra religion puſieron nueſtros mayores, lo vno porque para mitigar los trabajos y calamidades deſta preſente vida ningun remedio mas ſaludable hallauan, contemplando de dia y de noche en la ley del Señor: y lo otro porque veyan que el demonio, que no attiende a otra coſa que a deſtruyr la religion ſancta, pretende introduzir ſus engaños en lugar de la doctrina verdadera y celeſtial, para engañar con falſa credulidad, é induzir a peccado los que no puede derribar con halagos. Sabe muy bien el demonio que en la guarda de nueſtra religion chriſtiana conſiſte nueſtra ſalud y bien, y de aqui es que pretende atoſigalla con el veneno de la falſa doctrina, para enlaçar por eſte camino, a los q̃ al deſcubierto no puede atraer a peccado ni infidelidad. Y no es flaco argumẽto para ponderar la grandeza de nueſtra religion ver que Sathanas procura tan de veras inficionar las ſagradas letras cõ ſentidos peregrinos y agenos, y que ſe reciba̅ por canonicas las eſcripturas que no lo ſon. Contra cuya diligẽcia procuraron los primeros chriſtianos y los que les ſuccedieron, diſcernir los libros ſanctos d̃ otros que lo parecian y no lo eran. De donde es que muchos eſcriptos q̃ diſfraçõ y los hizo creybles con titulo y nombre de diuerſos Apoſtoles y de otros authores que antiguamente tuuieron nombre, y florecieron con ſanctidad, los annullaron y anathematizaron recibiendo tan ſolamente los q̃ veyan ſer dictados por el Eſpiritu ſancto q̃ recibierõ. Leemos q̃ en aquel ſiglo primero de la yglesia ſe diuulgarõ Euãgelios con nõbres de Andres, Bartholome, Thomas, Philippe, Thadeo y otros, y no fueron admittidos de nueſtros mayores, auiſando a los fieles, q̃ ſe guardaſſen dellos, reprouandolos como a indignos de ſer creydos ni leydos. Leemos tãbien q̃ ſalieron libros hiſtoriales q̃ contauã los hechos de los Apoſtoles con nõbre Pedro, Bartholome, Andres, &c. Y ſola aquella hiſtoria recibierõ q̃ S. Lucas eſcriuio: y ſolos aquellos Euangelios approuaron que eſcriuieron S. Matheo, S. Lucas, ſ marcos, y S. luã. Cõ ſummo cuydado examinauan ſi los eſpiritus eran de Dios, y ajuſtãdo los eſcriptos cõ el eſpiritu ſancto q̃ auiã interiormẽte recebido, dierõ por no catholicos los q̃ no cõuenian cõ el, aunq̃ viniеſſen ſeñalados cõ nõbres de Apoſtoles. Eſta meſma diligencia poniã los del pueblo Iſrraelitico, porq̃ no todos los libros recibieron en el canon, ſino aquellos que hazian para nueſtro Euangelio.

Aquella gẽte (dize S. Auguſtin) aq̃l pueblo, aquella ciudad, aquella republica, aq̃llos Iſrraelitas, a los quales ſe les fiarõ las palabras d̃ Dios, en ninguna manera cõfundierõ cõ igual licẽcia a los falſos prophetas cõ los verdaderos ſino que

Augu. 18 de ciuit. Dei. c. 15.

que concordes entre ſi, y ſin diſcrepar, diſtinguian y conocian los que fueron verdaderos en ſus eſcriptos. Haſta aqui es de ſant Auguſtin. No veys pues como eſtas dos famoſas republicas, la Iſrraelitica antiguamẽte, en la qual particularmente era Dios conocido, tuuo cuenta con notar los libros ſanctos, y apartarlos de los que no lo eran, proueyendonos Dios de aquel antiguo cuydado, para nueſtra mayor ſeguridad. Y deſpues della la republica Chriſtiana con no menor ſolicitud trabajò en lo meſmo, conſiderando que los libros ſanctos contienen doctrina perteneciente a nueſtra ſalud.

Que cõmunidad (querria ſaber) que republica vuo jamas entre las gentes por bien inſtituyda que fueſſe conſolables leyes, que tanto cuydado aya pueſto en inquirir lo perteneciente a la religion? Ninguna por cierto. Deſpues de auer declarado el glorioſo Auguſtino la cõtrariedad de opiniones q̃ los philoſophos tuuieron dize. Publicamente en ſus eſcuelas, en ſus gymnaſios, en ſus huertas, en ſus publicos y ſecretos lugares, pleyteaua cada vno por ſu opinion, vnos affirmauan mundos innumerables, otros vno. Y el vno, dixeron vnos, que tuuo principio, otros lo negaron. Vnos ponian a las animas immortales, otros no: y los que las tenian por mortales, vnos querian q̃ muriеſſen con el cuerpo, otros que deſpues del: y deſtos vnos dezian que viuian breue tiempo, otros que mas, pero no para ſiempre. Otros conſtituyan el fin de lo bueno en el cuerpo, otros en el animo, otros en el cuerpo y animo. Otros añadian al animo y al cuerpo los bienes exteriores. Que pueblo, q̃ ſenado, que poteſtad, que dignidad publica puſo diligencia en diſcernir, aprouar, reprouar y repudiar eſtas y otras caſi infinitas diſſenſiones de los philoſophos? Por ventura no vemos que muy communmente ſin hazer differencia, ſin juyzio ni diſcrecion confuſamente tuuieron innumerables opiniones encontradas de hombres que entre ſi no conuenian, que no eran ſobre diuidir los campos, ò poſſeer las caſas, ò en razon de coſas ſemejãtes pecuniarias, ſino de aquellas coſas con las quales ò ſe viue miſerable, ò bienauenturadamente? Si algunas coſas verdaderas ſe dezian, con la meſma licencia ſe affirmauan las falſas. Por lo qual tal ciudad con vocablo miſtico ſe dize Babilonia, porque Babilonia ſignifica confuſion. Eſto dize el glorioſo Auguſtino declarãdo doctiſsimamente la differencia grande que ay de nueſtra republica Chriſtiana, a la q̃ el llama Babilonia que comprehende todas las republicas humanas, porque en eſtas no ſe tiene cuenta con diſcernir ni juzgar lo perteneciente a la religion, ni los libros, ni los enſeñamiẽtos de los mayores, por q̃ como deziamos de la gẽtilidad, ô nada, ò poco curauan, no mas de quanto les aprouechaua para viuir politicamente, pero en la nueſtra celeſtial y diuina, como ſus guardadores entienden (que de otra manera no ay dubda ſino q̃ no lo hizieran) que les va la ſalud eterna y la bienauenturança que eſperan en que la religion no ſea falſeada, grande cuydado ponen en que ni ſus eſcripturas ſean adulteradas, niſe

Aug. li. 18 de ciuita. Dei. c. 41

ni se admitan libros peregrinos como si fuessen sanctos, ni doctrina estraña y falsa. Leuantarõse en tiempo de los Apostoles ciertos Iudios conuertidos que eran dela secta de los Phariseos (segun se cuenta en los actos delos Apostoles) y affirmaron ser necessario a los Christianos guardar la ley de Moyses y circuncidarse. Ayuntose para declarar este articulo concilio, disputóse diligentissimamente esta question, y despues de larga deliberacion determinarõ los Apostoles y ancianos, que no obligaua la ley de Moyses, y que no deuia ser guardada de los que se baptizaban, y con sus letras embiaron algunos prouados varones a Antiochia y Cilicia, para que en compañia de sant Pablo y S. Bernabe desengañassen a las gentes que pudieran ser engañados con este error. Vuo por vẽtura alguna republica humana que en esto se occupasse? No por cierto. En dilatar sus terminos, ensanchar su señorio, cõseruar los reynos ganados, en esto grande cuydado pusieron, pero dela religion casi nada. Al contrario nuestros mayores curando poco o nada de lo tẽporal se occuparon solicitamente en dar la doctrina clara y limpia a los fieles, y expurgarla de todo error y falsedad. De donde se infiere que es sancta y digna de ser recebida y conseruada.

(2)

DISCVR-

DE LA CONVENIENCIA O RACIONABILIDAD DE LOS enseñamientos Euangelicos.

AYuda no menos que todos los medios explicados en los discursos precedētes para fortificar la fe flaca, sanar la enferma, y conseruar al Christiano firme en la religion, y aun conuencer al infiel, examinar quan conuenientes sean los documentos con que nuestra ley euangelica nos instruye assi en las cosas pertenecientes a la fe como a las costumbres, lo qual con alguna breuedad explicaremos abriēdole al catholico lector camino para que pueda discurrir por toda la doctrina euangelica, en la qual no hallara cosa que no sea summamente conuenible. Y verà juntamente q̄ toda doctrina contraria es agena de la razon.

§. PRIMERO,

Que tracta de como lo que nuestra fe enseña en lo perteneciente a la fe, es muy cōforme a buena razon aun que no se pueda mostrar con ella.

(?)

DOs cosas son las quē la escriptura sagrada y ley euangelica nos enseñan, la vna lo que hemos de creer, y la otra loq̄ hemos de obrar. El creer es del entendimiento que se subjecta a consentir lo que no alcança por razon natural. El obrar es dela voluntad como dela que tiene imperio sobre las otras potencias quē son sus ministras y ponen en execucion lo que ella ordena. Lo que se nos manda que creamos es que tenemos Dios, criador de todas las cosas, vno, infinito, immutable, eterno, vno en naturaleza y trino en personas: y en Christo su hijo vnigenito que se hizo hōbre por redemir a los hombres y murio padeciendo por ellos, resuscitò y subio a los cielos, de dōde ha de venir como juez supremo a conocer de las causas de todos los hōbres y castigar ò premiar a cada vno cōforme sus obras. Lo que hemos de obrar, y los institutos de vida que se nos encomiendā son, que amemos a Dios y al proximo, de los quales dos mandamientos depende toda la ley y los prophetas. Y aun si quereys con mayor breuedad saber el epilogo de la

ley

ley Euangelica el amor del proximo es, porque, segun sant Pablo, la plenitud y cumplimiento consiste en el amor del proximo, y el que lo ama cumplido ha con su obligacion. Tratarémos aora de quan razonable sea todo lo que el Euãgelio nos manda creer, y en el siguiente parrafo quan conforme a razon, lo que se nos encarga que obremos.

Discurriendo pues por los mysterios de nuestra fè entenderemos quan razonables sean si examinaremos algunos de los mas principales. Primeramente la creacion del mundo, de la qual se acordò Moysés, quando dixo, en el principio crió Dios el cielo y la tierra, mas conueniẽte cosa, mejor y mas conforme a razon es que el mundo aya sido criado y tenga principio que no que sea eterno y no criado. Porque attento que es necessario que Dios sea eterno y q̃ antes del ni aya auido otra magestad, ni otro principio, porque si no fuesse eterno, ni el pudiera salir al ser que tiene de la nada, ni tampoco las cosas pudieran ser del produzidas. Por esta sola razon se ha de confessar que solo Dios es y deue ser eterno, y no las demas cosas, porque desta manera se halla la verdad quãdo se busca y pregunta de donde vuieron las cosas su origen, y recibieron su ser, y aun porque es maldad ygualar con la diuina y eterna magestad qualquiera otra cosa. Ygualarseya por cierto si el mundo fuesse eterno como Dios. Y lo que es particular y proprio de Dios no es razon se attribuya a alguna criatura. Pues para que quede esta

Gene. 1.

dignidad de eternidad en Dios, es mejor que aya sido el mundo criado que no eterno. Sino fuesse solo Dios eterno tendriamos gran daño pues q̃ no tendriamos principio ni causa. Aprouechanos que el solo sea eterno, porque su eternidad fue causa de nuestro nacimiento, y es cosa honrosa y prouechosa para nosotros auer tenido el mundo principio, pues nos podemos preciar que tenemos cabeça prestantissima, principe eterno, principio infinito y origen excellentissimo. De auer criado Dios el mundo se sigue la beneuolencia que le tiene que es en el conocida por la creacion. Y quien affirma la creacion del mundo (como dize Philon, reconoce la diuina prouidencia, porque lo que Dios formò, sigue se que pues le dio el ser que tiene ha de tener cuydado de regirlo, gouernarlo y proueerlo. Por esta razon aquellos antiquissimos Philosophos, que celebra la fama, confessaron la creacion del mundo, de los quales fue aquel Mercurio Trimegisto, que affirma ser el artifice del mundo la diuina mente que es el Verbo eterno hijo vnigenito del Padre eterno, por el qual, segun la Christiana philosophia, fueron criadas todas las cosas, como lo dize el Euangelista Sant Iuan. Lo mesmo affirmaron Proclo, Pitelo, Anaxagoras, el qual lo deprendio de Thales. Entendieron estos Philosophos con sola lumbre natural que le era mucho mejor al hõbre ser el mundo criado, que eterno y no criado, porque de ser criado se seguia tener cuenta Dios con el hombre, que sino lo vuiesse se

Philõ lib. d monarchia.

Ioan. 1.

se seria el mas miserable de todos los animales, lleno de enfermedades y flaquezas, y que no tenia que esperar galardon, ni descanso, pues careciera de la prouidencia de Dios. Pero de esto trataremos en el parrafo siguiente qnando mostraremos los inconuenientes que deste error se siguen.

Creemos y confessamos q̃ Dios es vno en essencia y trino en personas. Ser Dios vno que cosa mas conforme a razon, pues por ella vinieron los Philosophos a cognocer naturalmente que auia vn Dios, causa suprema, y causa de todas las causas, y por la vnidad del mundo, y porque son mejor ordenadas las cosas por vn principio que por muchos? Deduziendolo por el mouimiento de las cosas affirmauan que necessariamente hauiamos de venir (viendo que vnas cosas eran mouidas de otras, y que auia algunas que eran mouidas y mouian) a conceder vn primer mouedor que mouiesse todas las cosas, y el no fuesse mouido de ninguna, y que este fuesse vno, bueno, infinito immutable eterno, omnipotente, y con todas las perfecciones que se pueden imaginar. De aqui es que la naturaleza siempre inclina al hombre al conocimiento y confession de vn Dios.

Aristo. 8. de cœlo & mũdo.

Aquel Trimegisto fuente de la philosophia antigua, confessando la vnidad de Dios, lo llama inefable, y rogandole que acceptasse su sacrificio, dixo estas palabras. Sancto es Dios que su voluntad cõ sus proprias fuerças y potestad la pone en execuciõ. Sancto es Dios que quiere ser conocido, y lo es de los suyos. Sancto eras que con la tu palabra formaste todas las cosas. Sancto de quien toda naturaleza es imagen. Sancto eres que no te formó naturaleza. Sancto eres que excedes a todo poder. Sancto que sobrepujas toda magnificencia. Sancto eres que excedes toda alabança. No veys que este philosopho cãtò Psalmos en confession de vn solo Dios? Pythagoras conocio la vnidad diuina y dixo. Dios vno es, y no esta fuera del mundo, como algunos sospechan, sino en el mundo, está todo en todo el, contemplando todas las generaciones. Asclepio tambien profundamente philosophò de Dios, diziendo. Espiritu que no se causa ni fatiga es Dios. Siempre es el mesmo en su saber, eterno en felicidad. Atreuieronse aquellos antiguos y summos philosophos a intitular a la naturaleza diuina, la primera y excellentissima vnidad. Tales fueron Empedocles Parmenides, Zenon, Aristoteles, Melisso Damasco, &c. A esta suprema vnidad dixeron principio que no se mueue, y que della procedieron y salieron todas las cosas. Proclo philosopha y confiessa de Dios que es vno, que es primera causa, soberano author de todos los bienes, criador de los Angeles, a los quales llama Dioses por la excellencia de su naturaleza. Dize de Dios q̃ es inefable, incogitable, de infinita virtud, de indeficiente naturaleza. Simpli-

Pythago. ex Cirilo

Trimegistus.

cio consiente con el, poniendo vn Dios a quien llama vna fuente de bondad, vn singular principio, del qual dependen todas las causas y todos los principios de las cosas, y que en este vno hemos de mirar.

Viniendo pues a tratar de la prouidencia que Dios tiene de su mundo que crio, que cosa mas razonable que affirmarla? Infiere se la razon desto patentissimamente de su bondad paternal, que pues lo crio como bueno, como bueno tambien lo deue gouernar y proueer. Faltaria Dios a si mesmo, y dexaria de ser quien es, si faltasse la prouidencia de sus criaturas. Entendiendo esto casi todos los Philosophos antiguos con la mesma lumbre que alcançaron, que Dios era criador vno, infinito, bueno, indeficiente, infatigable, ser supremo, substancia que no puede dexar de ser, primera causa, conocieron su prouidencia, y assi todos los que se guiaron por el dictamen de la recta razon, como fueron Trimegisto, Platon, Simplicio, Procio, &c. confessaron la prouidencia de Dios, y que tenia premio para los virtuosos y castigo para los malos. Y procurauan de viuir justa y virtuosamente, como adelante mas copiosamente se tratara.

Si subimos mas alto a la consideracion de las tres personas, ya que con natural razon no conozcamos esta verdad, muchas conueniencias ay que nos la persuaden, porque no auiendo contradicion en que Dios sea vno en essencia, y juntamente trino en personas, assi como no lo es que la alma siendo vna, tenga memoria, entendimiento y voluntad, cosa es muy conforme a razon que se affirme la compañia de las tres diuinas personas, de las quales el padre no engendrado, en la contemplacion de su diuina substancia engendra al Verbo ò palabra suya, que es su hijo: y los dos amandose espiran al espiritu sancto. Porque si concedemos con verdad, que produxo no de si proprio sino de la nada este mundo visible, assi como el artifice no edifica la casa de su substancia, cosa conueniente es que pongamos otra mas noble y excellente production en Dios que sea de su propria naturaleza. La qual pues es de perfecciõ en las criaturas que engendran su semejante (como vn hombre engendra otro hombre) quanto con mas razon hemos de ponerla en Dios, y dezir q̃ Dios viuo engendra a Dios viuo por la communicacion de su propria naturaleza? Y como Dios sea espiritu, la generacion no es corporal sino alta, spiritualissima, purissima, y acẽdradissima. Allende de esto la plenitud de jocũdidad no puede ser sin compañia semejante en todo y cõforme, en la qual aya summo y verdadero amor, porque que jocundidad tiene el solitario? Luego para ponerla es menester poner mas que vna persona. Item el communicarse y darse es a Dios naturalissimo porque es bueno, y por esto crio el mundo, y le dio ser y perfeccion a las criaturas, mostrando en esto su nobleza. Y pues es cosa conueniente

que

que pongamos en Dios vna ſumma liberalidad y communicacion con que ſe dè quanto ſe puede dar, eſto no puede ſer ſino es dàdo ſu naturaleza y ſubſtancia, luego coſa allegada a razon es que pongamos perſona que dè que es el padre, y perſona que reciba que es el hijo. Y porque entre el que da todo lo que puede dar, que es darſe infinitamente, y el que recibe que es el hijo, es neceſſario que aya amor ſummo, y que ſe ame infinitamente, de aqui es que cõuiene que aya otra tercera perſona que es el Eſpiritu Sancto. El Padre da al Hijo y le communica todo ſu ſer, potencia, bondad, y el Hijo recibe las infinitas perfecciones que el Padre le communica dandole ſu naturaleza, y por eſto el Padre ama ſummamente al Hijo como a expreſſa ſemejança de ſu ſubſtancia, y el Hijo ama ſummamente al Padre de quiẽ recibio la infinita naturaleza que tiene, y eſte amor ſummo es el Eſpiritu Sancto. Eſte es el myſterio mas alto de nueſtra Theologia Chriſtiana que no ſe les encubrio a aquellos Philoſophos antiguos, porque Trimegiſto y los Platonicos, como lo declara Plotino, confeſſauan en Dios trinidad, viendo al ſummo bien engendrador, y a la mente engendrada, y a la anima ò eſpiritu del mundo, que es el Eſpiritu ſancto, que lo llamauan anima del mundo, porque todas las coſas viuifica. Ponian los Platonicos, hablando ſegun ſu lenguaje, tres principios, lo que los Chriſtianos llamamos tres perſonas, como lo teſtifica el glorioſo Auguſtino.

Aug. li. 10. de ciuit. Dei. c. 28. & 29.

Viniendo pues al myſterio de la encarnacion del hijo de Dios que ſiendo Dios ſe hizo hombre paſsible y mortal, quien no vera quan conueniente coſa a ya ſido q̃ viniesſe y ayuntaſſe a ſi nueſtra naturaleza, ſi conſidera ſu ſumma bondad communicadora de ſi meſma, a la qual por cierto conuenia dar vna mueſtra ſumma de ſi con communicarſe a las criaturas ſummamẽte? Lo qual no fuera ſino es vniendo a ſi la humana naturaleza en vnidad de perſona y ennobleciendo a toda la naturaleza aſſi intellectual como ſenſitiua, y a la que carece de ſentido y vida, tomando naturaleza de hombre, el qual communica en algo cõ toda criatura, como lo teſtifica ſant Gregorio, porque tiene ſer con que communica con las piedras, viue con los arbores, ſiente cõ los brutos, y entiende con los Angeles, por lo qual en el hombre dignificò todas las criaturas, é illuſtrolas lo mas que pudo cõ ſu bõdad immenſa. Y ſiendo, como affirma Platõ, la verdadera ſabiduria, huyr deſte mundo y hazernos ſemejantes a Dios con ſantidad y juſticia, que es lo que nueſtra Chriſtiana religion mas claramente confieſſa, coſa neceſſaria era para el hombre, y digna de que Dios la hizieſſe, que viniesſe el meſmo a la tierra, y conuerſaſſe con los hõbres, y declaraſſe con exemplo de da, y doctrina de palabra todas las obras de vida verdadera, para q̃ tuiesſen los hõbres a Dios hõbre a quiẽ imitaſſen perfectamẽte para mejor hazerſe ſemejantes a el.

Greg. homil. 1.

Plato. in Theæteo.

Siendo tambien verdad, como affirma Iamblico Philoſopho antiguo

Iamblico

siguo que aquellas cosas hemos de hazer de que Dios se agrada, que es lo que la nuestra philosophia Christiana mas diuinamente enseña, necessaria cosa era para el hombre, y conueniente para Dios y su bondad, como aun el mesmo Iamblico lo dize, que Dios fuesse su maestro, porque no podra assi facilmente saber, que sea lo que a Dios aplaze, sino es oyẽdolo, y no lo podra oyr accomodadamente sino es proporcionandose Dios con el hombre, siguese pues que fue conuenible q̃ Dios assi lo effectuasse, lo qual no fue imposible a su omnipotencia.

Auiase hecho hombre por el peccado enemigo de Dios, y por el consiguiente tenia necessidad de medianero y componedor de paces. Y que huuiesse entrado peccado en el mundo, manifiestalo por cierto ver al hombre tan derribado y caydo en abismo de miserias, porque no es cosa creyble ni que cae en razon que huuiesse Dios criado al hombre como lo vemos sino conforme a la escriptura nos lo refiere, hermoso y agraciado no subjecto a enfermedades ni calamidades, lo qual se deduze de la diuina bondad y amor de Dios, que pues criaua vna criatura tan noble no la criara en su primera condicion tan miserable, tã corrupta, tan perdida, tan torpe, tan desordenada, tan bestial é injusta como la vemos, y parece claro por cierto derogar a la honra, poderstad y sabiduria de Dios que no vuiesse formado al hombre, lo qual de hecho lo formó, pues lo podia hazer, siendo hecho para honra y alabança suya. Pues concedido que el hombre por el peccado vino a tan notable calamidad, necessidad tenia de medianero que lo restituyesse en la amistad de Dios que auia perdido y que satisfaziesse por el peccado al offendido Dios, porque assi lo pedia la justicia que auia sido agraviada. Y conuenia que fuesse hõbre porque lo pagasse quien lo comio, y que el tal hombre fuesse Dios, porque en quanto hombre satisfaciesse, y en quãto Dios fuessen sus obras infinitamente aceptas a Dios. Y conuenia por cierto que Dios tomasse nuestra naturaleza, para manifestar el amor que al hombre tiene, y obligarlo summamente. Y de aqui sacamos que conuino que muriesse y derramasse su sangre para por este medio satisfazer a Dios, y redemir al hõbre perfectamente, y si nos detuuiessemos a explicar con las congruencias o conueniencias con que los Theologos persuaden las verdades Catholicas sacadas del dictamen de la recta razon, seria proceder en infinito. D ellas tratan copiosamente los sanctos doctores, y principalmente los escholasticos, a donde remitto al mas sabio lector? Y dellas hablaremos quando declararemos el simbolo de nuestra fè.

(?)

Gen. 1.

§. SEGVN-

§. SEGVNDO,

Que los documentos que nuestro Euangelio nos enseña pertenecientes a las costumbres, o son deduzidos de la razon natural, o muy conformes a ella.

Viniendo a lo segundo que la doctrina Euangelica nos enseña que es obrar virtud y justicia apartandonos de de todo mal, en resolucion cifra toda la ley en amar a Dios y al proximo como a nosotros mesmos. Que cosa mas razonable que amar a Dios sobre todas las cosas como a fin vltimo? Que cosa mas justa que amar al proximo no le haziendo el mal q̃ no querriamos a nosotros hiziessen? Y por el contrario haziendole el bien q̃ para nosotros querriamos? En los quales dos preceptos cõsiste toda la ley y los Prophetas. Todo lo que quereys (dize Christo por el Euangelista sant Matheo) que hagan los hombres para con vosotros, hazed vosotros para cõ ellos. Mat. 22. De aqui se infiere que todas las demas cosas que manda la escriptura son honestas y consonas con la razon. Por ser cosa tan razonable, y que la razon natural lo dita, el amar, seruir y honrar a Dios, pusieron aquellos Philosophos que celebrò la antiguedad por principio y fin de las virtudes, la piedad que es lo mesmo que culto y honra de Dios. Por esto Dixo Hierocles Pythagorico, aunque enemigo dela religion Christiana, q̃ la reyna y guiadora de todas las virtudes era la piedad que mira a Dios, y lo tiene por blanco para amarlo y honrarlo. Hierocles. Lo mesmo affirmò Iamblico, lo mesmo Platon, y lo mesmo Aristoteles, el qual puso la piedad por fin de todas nuestras obras y por origen dellas. Enseñauaselo la razon natural que alcança ser Dios la causa suprema y hazedor de todas las cosas, summamente bueno, y que las criaturas le son deudoras de todo lo que son y tienen, y por el consiguiente nuestra ser Dios digno de ser amado, honrado y reuerenciado. Del amor y charidad no fingida, hablò excellentemente Simplicio, diziẽdo. Simplicius. La pura charidad, amor, ò amistad, que ayunta las animas amigas en vno, es vn exercicio hermosissimo, y preparacion para ayuntarse con Dios. Los Pythagoricos honrauã el amor y charidad sobre todas las virtudes, y dezian que era el abraço de todas ellas. No veys como primero que el Euangelio nos predicasse la charidad y amor entre los proximos, la naturaleza y la razon del hombre mostraua la excellencia desta virtud? que lo que el Apostol sant Pablo con muchas palabras en alabança de la charidad escriuio diziendo de ella, no es emuladora, nada haze ociosamẽte, no es ambiciosa, todas las cosas suffre y aguarda, los Pythagoreos en vna palabra dixeron que es vn ayuntamiento de todas las virtudes. 1. Cor. 13. Y assi como se nos cuenta en los Actos de los Acto.

Apoſtoles, que los que creyan todas las coſas tenian de communidad, aſsi Iamblico quiſo que entre los Pythagoricos todas las coſas fueſſen communes. Plutarcho ſe admira de que los meſmos Pythagoricos quando ſe enojauan y reñian entre ſi concitados con ira ſe reconciliauan primero que el ſol ſe puſieſſe, ſe abraçauan y beſauan, que es lo que ſant Pablo mandò, el ſol no ſe ponga ſobre vueſtra ira.

Si venimos a las particulares obras de virtud, como ſon las que llaman heroycas y excellentes, de ſola vna dire, que es la pobreza euangelica y renunciacion de todas las coſas, tan amoneſtada y predicada en el Euangelio por Chriſto nueſtro maeſtro. Hallaremos, que es muy conforme a razõ el tener y guardar eſta virtud: por q̃ como la principal coſa q̃ el hombre ha de pretender, es conocer, amar y honrrar a Dios (porque eſto es ſer hombre, y en eſto puſieron los philoſophos la verdadera ſabiduria) todo lo que mas ayuda y fauorece para alcançar eſte fin es lo mejor, y lo que impide, mas nociuo, y como las riquezas diſtrayan, eſtoruen y occupen para no poder perfectamente exercitarſe el hombre en la contemplacion y amor de Dios, de aqui es q̃ la pobreza y menoſprecio dellas es loable y muy pueſta en razon. Por tanto muchos de los Philoſophos, vno de los quales fue Socrates, menoſpreciarõ las riquezas tẽporales, por la piedad, y amor de la virtud, a lo qual los atraya la razon natural, con que juzgauan ſer mejor la pobreza que las riquezas reſpecto deſte fin. Porque el animo engolfado en la falſedad de las riquezas y aſido dellas menos aparejado é idoneo eſtá para conocer a Dios.

Finalmente la razon natural dita que en las virtudes del animo immortal eſtá collocada la felicidad del hõbre, y que el virtuoſo ha de ſer llamado bienauenturadõ, como lo affirmaron los philoſophos, alumbrados cõ ſola luz de natural razon, y por tanto la mãſedumbre, deſſeo de la juſticia, y pureza del eſpiritu y otras virtudes que la Theologia Chriſtiana nos enſeña, que ſon dignas de ſer guardadas como fundadas en ſumma razon, ſe llaman bienauenturãças, y ſus guardadores bienauenturados, y como dize Sant Auguſtin, ninguna coſa torpe, fea ò perniciosa ſe nos propone para que la imitemos y miremos, quando ſe nos ſeñalan los preceptos del verdadero Dios, ó ſe nos engrandecen ſus dones, cuentan ſus milagros, ó ſe pidẽ beneficios, las quales coſas ſon las que la eſcriptura y Fé euangelica enſeña.

Aug. li 2. de ciuit. Dei. c. 28.

§. TERCERO,

En que ſe da vna general regla para examinar la conueniencia de lo que nueſtra fè enſeña, y ſe explica quã agena de razon es la doctrina contraria la fè y buenas coſtumbres q̃ el euangelio enſeña.

SABE-

SABETE CHRIstiano que nunca te hã de faltar entretãto que en esta peregrinacion anduuieres, si pretendes viuir conforme al euangelio y diuina ley, contrastes, estropieços y tentaciones que cada passo arma nuestro commun aduersario. Para lo qual es necessario que sepas sus designos, y estes apercebido y pertrechado. Entre otros combates cõ q̃ procura derribar la cõstãcia del Christiano es representandole q̃ lo que la diuina doctrina enseña no conforma con lo que la razon dita, assi en lo tocante a la fé, como a las costumbres y modo de viuir. Pues quando te vieres tentado en la fé y te pareciere, que sus articulos no conuienen con la humana razon, ya que con ella no se prueuen euidentemente, aprouechara este auiso. Toma lo contradictorio de aquello en q̃ el demonio pone duda y cõ que pretẽde enlazarte, ò a que dudes como de cosa que no es averiguada ni cierta, ò a que del todo tengas por falso y ageno de verdad lo que la fé confiessa, y cotejala verdad Catholica, en la qual eres tentado, con lo que la contradize, y esto con razon y buen juyzio conformandote siempre con el dictamen de la razon recta, y bien cõferido y pesado con la balança del buen entendimiento se descubrira la verdad del articulo de fé, y la falsedad de lo contrario. Conforme a esta regla vtilissima y de grande fructo entenderas por la incõueniencia ò irracionabilidad de los errores contrarios a nuestra fè, quan cierto y verdadero es lo que te enseña. Y porque mejor lo entiendas aduierte. Nuestra Fè Catholica confiessa que el mundo fue criado, y muchos de los philosophos conuienen en esta verdad, y no faltaron otros que affirmaron ser eterno y no criado. De esta contraria opinion se siguen muchos absurdos é inconuenientes: porque si el mundo no fuesse criado, careceria dela beneuolencia y amor de Dios, porque q̃ tiene que ver Dios con lo que no es su hechura? Si el mundo es eterno sigueſe que Dios no tiene cuenta con el, que son grandes inconuenientes, los quales ponderados, y visto quan conforme a buen juyzio y razones que sea criado, queda la fé fortificada y la alma alentada y confirmada.

Confessamos que ay Dios, niegalo el insipiente, como dixo el Propheta Dauid, que se determino a affirmar. No ay Dios. Por cierto desatinada y absurda cosa es negar vna primera causa, y atreuerse a pensar que no ay Dios, pues si no lo vuesse se siguiria confusion y desorden en el mundo, y de ponerlo, orden y concierto, luego sana cosa es arrimarse el hombre firmemente a esta verdad que ay Dios. Psal. 52.

Tenemos por muy cierto no solo en la fè Christiana, sino aũ en la philosophia q̃ ay vn Dios summo, immenso, infinito, &c. Los ciegos gentiles poniã muchos dioses. La vnidad de vn Dios es cõforme a razon, y aun la mesma razon natural lo muestra, y la multiplicidad de Dioses es contraria a toda razon, porque de ponella se siguen inconuenientes intolerabilissimos.

Porque si vuiesse muchos Dioses, algo tendria alguno de perfeccio que no tuuiesse otro, por lo qual se auian de differenciar, y por el consiguiente ninguno de ellos seria Dios. Porque a qualquiera dellos faltaria alguna perfeccion. Sigueſe tambien de la pluralidad de dioſes diuiſion, diſcordia y ſciſma en el mundo, lo qual todo falta auiendo vn ſupremo principio, por el qual ſe gouiernan mejor todas las coſas que por muchos.

La eſcriptura nos enſeña que Dios tiene cuenta de todas las coſas, y affirma ſu prouidencia con que todo lo mira, conſidera y vee, y a los juſtos premia y a los malos caſtiga. Negaró la muchos de los antiguos que dixeron aquellas palabras eſcriptas en Iob. En los quicios del cielo ſe paſſea, y no conſidera ni atiende a los negocios de la tierra. Y otras de Dauid. No nos vera Dios, ni entendera ni ſe entremetera con noſotros. Confirmarſe ha nueſtra verdad catholica, ſi conſideramos quan ageno de razon es eſte error. Porque ſi no ay prouidencia con que Dios premie al bueno y caſtigue al malo, luego miſerabiliſsima criatura es el hombre, que no tiene que eſperar deſpues deſta calamitoſa vida tan llena de peſares. Si no ay prouidencia, luego no es meneſter viuir bien. Los que niegã la prouidencia no conocen la naturaleza y condicion de la bondad de Dios. Si no ay prouidencia careceria Dios de aquellas perfecciones de liberalidad, clemencia, y amor que en los hombres ſon tenidas por excellẽtiſsimas, pues ni tendria cuydado de la ſalud de los hombres, ni oyria quando le llaman, no viaria de benignidad, ni clemencia, y aſſi ſeria inclemẽte, auaro, cruel, lo qual todo repugna a la diuina bondad. Y ſiendo aſſi que de negar la prouidencia ſe ſiguen tantos y tan notables inconuinientes, y lo que la Fé enſeña es tan fundado en razon, iuſta coſa es, que la fe ſe confirme en ſu verdad, y quede deſta conſideracion ó conferencia mas aprouechada.

Iob. 22.

Pſal. 93.

Enſeñan nos las diuinas letras que Dios es trino en perſonas, aũque es vno en eſſencia, niegan lo los perfidos Iudios, niegã lo otros muchos. Veamos aora de poner eſta verdad, ſigueſe algun inconuiniente? No por cierto. Antes nos la perſuaden muchas congruencias, como queda dicho, y de negarla ſe ſigue que Dios careceria de la ſumma jocundidad que con la compañia de otro ſemejante ſe tiene, y que el entendimiento y voluntad en Dios no podrian produzir ſus actos perfectiſsimos, y aſsi la naturaleza diuina no ſeria infinita, ni ſummamente productiua. El acto del entendimiento es entender ò produzir la noticia ò concepto ó verbo. Y de la voluntad amar y produzir amor. Si el entendimiento diuino no produxeſſe noticia, ó concepto, ò verbo que fueſſe infinito por la communicacion de la meſma naturaleza, ya el entendimiento diuino parece que ſeria finito y determinado: y por el cõſiguiente, ſi la voluntad del Verbo engendrado y padre engendrador no produxeſſe con el amor reciproco del vno para el otro, vn amor infinito por

la cõmunicaciõ de la meſma natu raleza, diriale cõ verdad que la voluntad de Dios, ò no ama todo quãto puede, y eſto deroga a ſu bondad eſſencial, o no puede amar hasta llegar a eſte punto, y eſto contradize a ſu poder. Luego ſiguieſe deſte error eſtos inconuenientes, y de loq̃ la Fè nos enſeña ninguno, razon es que ſalga el Chriſtiano deſta conſideracion confirmado en la fè de la ſantiſsima Trinidad.

Vno de los principales articulos de nueſtra fè, es el miſterio de la encarnacion del hijo de Dios. Niegan lo muchos apoſtatas de la fè, impios, incredulos y paganos, y quien lo niega, la ſumma bõdad de Dios niega. Aparta en quanto en ſi es del hõbre la ſumma perfecciõ q̃ puede tener. Priua ala humana naturaleza de tã grã bien. Por lo qual ſe ſigue, q̃ es mejor affirmar y creer que Dios fue hecho hombre que lo contrario. Y porque ſeria prolixa coſa, ſi quiſieſſe proſeguir todos los otros myſterios de nueſtra fè, baſtẽle al lector eſtos pocos exemplos, por los quales ſabra como ſe ha de auer en los demas.

Si en lo que pertenece a las coſtumbres conferimos la doctrina y enſeñamientos agenos de toda razon, y los manifieſtos deſatinos, torpezas y deshoneſtidades que fuera de la republica chriſtiana ſe profeſſan, con los mandamientos y conſejos Euangelicos, con claridad ſe entendera la limpieza deſtos y torpeza de aq̃llos. Nueſtra ley Euangelica toda deshoneſtidad vieda, no ſolo en la obra, prohibiendo a ſus guardadores la incontinencia y fornicaciõ, pero aun en el penſamiento, porque el que viere la muger (dixo Chriſto) para deſſearla, ya cometio fornicacion ò adulterio en ſu coraçõ. Lo qual quan conforme a buena razon ſea, no ay quien lo ignore, pues aun muchos de los antiguos Philoſophos con ſola la lũbre natural entendieron que para alcançar la ſabiduria verdadera, q̃ ellos ponian en conocer y hõrrar a Dios, era neceſſaria limpieza, no ſolo en la obra, pero aun en el penſamiento. De manera que la fornicacion y qualquier eſpecie della la naturaleza la aborrece, como a impura y maculadora del animo, y que lo aparta de la contemplacion de las coſas celeſtiales. Finalmẽte no es meneſter mas de mirar el vicio cõtrario a la virtud Euangelica para conocer ſu deformidad y entender quan juſta coſa es guardar la ley de Dios que aconſeja refrenar los deſſeos carnales como cõtrarios a los del eſpiritu, ſegun lo dize ſant Pablo. Y quien profundamente puſiere toda ſu conſideracion en eſto vera, que lo que los Prophetas, Euangeliſtas, Apoſtoles, Doctores y toda la yglesia catholica nos enſeñã, es deriuado y mana del eſpiritu de Dios, y lo cõtrario del humano, o por mejor dezir, diabolico.

Matth. 5

Rom. 7.

§. QVARTO,

En que ſe explica mas en particular la inconueniencia ò irracionabilidad de la doctrina contraria a la nueſtra catholica.

Si mas en particular queremos desmenuzar quan irracional sea toda la doctrina q̃ no cõuiene cõ la nuestra, discurramos breuemẽte por todos los errores y discursos contrarios. Que diremos, dize Scoto, de los Idolatras? Mas que podran ellos allegar en su fauor q̃ les valga? Como defenderã su ceguedad y error pues adorã las obras de sus manos, lo q̃ hizierõ sus mesmos dedos, en los quales no ay deidad alguna? No tienẽ razõ para su desatino, pues sus mesmos philosophos con euidentes y manifestissimas razones los conuencen de desatinados. Que razõ ay que sufra tan innumerable multitud de dioses como inuentauan? Cada qual a su voluntad fingia su Dios. Y lo que mas admira es q̃ las republicas con su authoridad canonizauan a muchos hõbres por dioses, y luego les haziã tẽplos, y offreciã sacrificios, puede auer cosa mas desatinada ni agena de juyzio? No por cierto. Por lo qual en esto no ay para q̃ nos detengamos.

Vengamos aora a tractar de la sucia ssima secta de los Mahometanos que no tiene cosa q̃ no sea agena de toda razon, policia y limpieza, sino es algunas cosas, que toma del Euangelio y ley de Moyses. Que podran traer en su fauor? Esperan los bestiales bienauenturãça que es conueniente para puercos, cõuiene a saber la gula, la luxuria, y no para hombres que vsan de razon. Esta su promessa menosprecio Auicena que fue desta mesma secta, que affirma otro fin mas excellente y conueniente para el homore. Nuestra ley (dize) que nos dio Mahoma muestra la disposicion de la miseria y felicidad que competen solamente al cuerpo. Ay empero otra promessa que se aprehende con el entendimiento. Y añade. Mayor desseo tuuieron los sabios Theologos de alcançar esta felicidad que la de los cuerpos: que aunque se les conceda no hazen caso de ella, ni la precian en comparaciõ de la felicidad, que consiste en ayũtarse el entendimiento por la cõtemplacion a la primera verdad. Hasta aqui es de Auicena. Pues que dire de los demas desatinos intolerables desta maldita ley, los errores que sustenta condemnados por el juyzio y sabiduria de todos los hombres discretos, y que sus seguidores los abraçã de muy buena gana? Quien jamas de sano discurso aprobò la licencia que Mahoma da para todo genero de torpeza, teniendo por licito en algunas personas que tienen por mas sanctas el congresso con las bestias, castigandolo en otras, no por otra razon, sino porque les parece q̃ este genero de summa deshonestidad se ha de tener como sũma virtud, y que por tanto no se ha de permitir en todos sino en los mas limpios? Puede auer mayor desuatió? Puedese pensar ygual desatino? El adulterio reprouado con la costũbre de las ordenadas republicas, y que la naturaleza lo condemna, no lo tienen por peccado, si se comete interuiniendo precio.

Auice. 9. Metha. c. 7.

Si conuertimos nuestro estilo contra los perfidos Iudios que podran

podran dezir que los libre de error, pues condemnan el nueuo testamento que en el suyo se promete? segun que lo explica sant Pablo escriuiẽdo a los Hebreos. Sus ceremonias ningun sabor tenian de suyo, sino es quanto figurauan a Christo. Y fuera de que eran intolerables mouieron a riso a todos los demas hombres que no alcançaron los mysterios en ellas encerrados. Sin Christo que es la verdad de aquella figura y el cuerpo de aquella sombra, que conueniencia se puede hallar en todo aql apparato de ritos, sacrificios, oblaciones, &c? De aqui es que el viejo testamento, como lo mostraron sus Prophetas, promulgò principalmente el nueuo, el qual auia de ser recebido como authentico. No faltará el sceptro y gouierno en el tribu de Iuda hasta q̃ venga el que ha de ser embiado, prophetizò Iacob, y Daniel, que auia de ser vngido el santo de los santos que es Christo.

Gen. 49.

Dan. 9.

Digamos algo de los hereges los quales todos ninguna otra cosa introduxeron sino dislates sin cuento, que eran indecentissimos a la magestad de Dios ô repugnãtes. Los Manicheos, que mereciẽdolo assi su rudeza son llamados asnos, pusierõ dos principios vno bueno y otro malo contra toda razon de philosophia. No vieron los insensatos que todo lo que tiene ser en quanto tal, es bueno. Y para comprehender en breues palabras muchas cosas, todos quantos se apartarõ de la vnidad de la iglesia, como dize el glorioso Augusti no procuraron de disfraçar sus errores con las escripturas mal entendidas, y esto porque no aduirtieron lo antecedente y consequẽte, ni confirieron las escripturas entre si. Pero porque aora no es el proprio lugar para hablar de sus delirios, basta aduertir que no ay entre ellos concordia alguna sino repugnancia de opiniones, segun que en otra parte largamente se tratara, y que nadie puede esperar de que se puede hallar verdad dõde se hallan tã diuersas sentẽcias. Por lo qual todas las antiguas heregias han sido con la fuerça de la verdad catholica anegadas en el infierno como irracionales, y sus authores con ellas, de manera que solo han quedado sus nombres espantosos. Y lo mesmo se ha de esperar destos nueuos hereges que con nombres de Euangelicos, pretenden introduzir en el Christianismo a Mahoma con sus deshonestidades y torpezas.

Aug. lib. 83 quæst. 69.

Si refrescamos la memoria y doctrina de los philosophos veremos que contiene muchas cosas q̃ de todo en todo discordan de la buena razõ, como Aristoteles lo prueua disputando contra muchas republicas que los philosophos instituyeron, y la suya no dexa de ser en algunas cosas irracional. Coteje el Christiano los enseñamiẽtos de aquellos con los nuestros, y comprehenderá manifiestamente sus desatinos.

DIS-

DISCVRSO DECIMO

DE LOS TESTIMONIOS QVE LOS ESTRAÑOS DE NVESTRA Fe dieron della.

FIrmiſsimo argumento de la verdad de nueſtra Fè y Chriſtiana religion ſon los teſtimonios que los eſtraños della dieron de ſu integridad. La alabãça del amigo ſoſpecha puede traer, aunque ſea verdadera, pero la del enemigo ninguna. Por eſto en el preſente diſcurſo tratarè de lo que los alienigenos, y a quien no applazio nueſtra Fè para recebirla, antes les fue odioſa para perſeguirla, juzgaron de ſu excellencia, y de la ſanctidad de ſus ſeguidores. Y porque digamos muchas coſas de vna vez, y ſe entienda quan de muchas maneras alabaron a Chriſto, a los Chriſtianos y al Euangelio, primeramente explicare como los Philoſophos antiguos que por muchos centenarios de años antecedieron a Chriſto tacitamente enſalçaron la doctrina Chriſtiana y Euangelica, que ignorarõ atinando en alguna manera guiados por la lumbre natural a lo que el Euangelio nos enſeña. En lo qual ſe declara quan conforme es a la razon todo lo que la ley de Chriſto manda. Deſpues deſto aprouechara para eſte intento explicar lo que las Sibillas, inſpiradas por el diuino eſpiritu, prophetizaron de Chriſto, de lo qual hablare en el ſegundo lugar. Y lo tercero ajuntaremos algunos teſtimonios de Iudios que fueron los mayores contrarios que el Euangelio tuuo. Lo Quarto y vltimo allegare lo que muchos gentiles dieron forçados de la verdad en fauor de nueſtra catholica religiõ. Guſtara el curioſo lector de la variedad de leccion y hiſtorias que ſe ingieren.

§. PRI-

§. PRIMERO.

Que los mas afamados Philosophos que la antiguedad celebrò, tacitamente alabaron nuestra christiana religion.

DE gran momento es para confirmar nuestra fé, y prouar su verdad entender que los antiguos Philosophos que no tuuieron lumbre de Fé, sino solo la natural que differencia a los hõbres de los brutos conuinierõ en aprobar tacitamente nuestra religion christiana, teniendo por auerriguado que entre los mortales no ay cosa mas excellente que la piedad y religion. Y antes q̃ nuestra religion saliesse a luz, ni se enseñasse por Christo y sus discipulos ya ellos la tenian aprobada y canonizada por buena, sancta, justa y pura, y de lo que diremos sacara qualquiera que con ojos claros lo mirare, que ninguna otra religion quisieron alabar ni engrandecer aquellos sabios, sino la que Christo predico y nosotros professamos. Para lo qual es de saber que el primer grado de religion y piedad conque se gouierna feliz y bienauenturadamente la vida, consiste en que sea Dios conocido y seruido, por cuyo amor y honra y por nuestras buenas obras hechas en gracia hemos de alcançar otra mejor y mas excellẽte vida que esta caduca y corporal, lo qual se publicò solemnemente viniendo nuestro grande y soberano Dios a la tierra. No lo ignoraron esto los antiguos por la razõ ingerida en nuestra naturaleza, ò porque assi lo deprendierõ de sus mayores. Porque Hierocles Pythagorico enseñò, que el origen y principio de toda bondad y virtud es la piedad, la qual, segũ que da dicho, es lo mesmo que el culto y honrra de Dios. Esta Theologia es la que predican nuestras sagradas letras, conuiene a saber, que es necessario ante todas cosas, que Dios sea honrrado, seruido y amado. Esta es la que constituye nuestra sagrada religion, que pone todo su cuydado en el diuino culto, y lo que ante todas cosas quiere que sea procurado. Iamblico no menos insigne que los demas Philosophos, hablando de la secta de los mesmos Pythagoricos, dize que lo que principalmẽte atienden, ò para obrar bien ó no hazer mal, es a la diuinidad. Este quieren que sea el principio y fin para el qual se ha de componer y ordenar toda nuestra vida, conuiene a saber, seguir a Dios. El seguirlo es honrrarlo deuidamente. Entonces dizen lo reuerẽciamos quando guardamos nuestra alma de todo vicio y maldad. Sobre todos, aquel diuino Platon puso la verdadera sabiduria en la huyda deste mundo, y en la semejança con Dios que consta de sanctidad ê justicia, diziendo. Procurar deuemos huyr con la possible presteza deste mundo, y la huyda consiste en hazernos semejantes a Dios, y entonces lo es el hõbre quando es justo y santo. Desta singular sentencia de Platon se infieren dos cosas. La primera que aquella religion y vida es verdadera, vnica y excellente, cuyo principal

Hierocles

Iamblic, de secta Pythago.

Plato in Theseto.

cipal fin y doctrina es guiar al cielo menospreciando el mũdo. Que otra cosa es esto sino predicarle-nos el reyno de los cielos, y combidarnos para el? y por esto aquel pregonero illustre de la bienauẽturança sant Pablo desseaua desmarañarse del cuerpo para reynar con Christo. La segunda, que el fin de la religion es hazernos semejantes a Dios. Y porque supiessemos en que consiste, dize que ser el hombre justo y sancto, es hazerse semejante a Dios. Pues siendo assi que nuestra christiana religion principalmente aconseja que imitemos y sigamos a Dios, siguese q̃ es la verdadera. Manifiestase aun mas, porq̃ cõsistiendo la semejãça cõ Dios en ser hõbre justo y santo, en ninguna religion jamas se ha visto tanta santidad y integridad de vida como en los professores desta nuestra. Aquella perfecta justicia que Platõ predicò en esta republica christiana viue, en la qual ni a amigos, ni a enemigos se haze daño. Con Platon conuiene Aristoteles, que juzga por bienauenturados a los que siguen la justicia, que no es otra cosa sino aprouar la verdadera religion que sola es maestra de la diuina justicia. Por lo qual despues que segun la sentencia de Platon, dixo ser fama antigua, que Dios es el principio, fin y medio de todas las cosas, y que siempre le acompaña la justicia vẽgadora de las maldades, añade. El que quisiere ser dichoso y bienauenturado, ha de ser desde su principio participante de la justicia. Veys aqui el parecer de dos grandes Philosophos. El primero que dize que cõ santidad è justicia se ha de buscar la semejança de Dios, y q̃ esta es la vida verdadera del hõbre. El otro que aquel es bienauẽturado q̃ en naciendo començo a seguir la justicia. Pues cõparemos esto con lo que predicó Dauid, llamando bienauenturado al que no conuersò en el ayuntamiento de los peruersos, ni se detuuo en el camino de perdicion de los peccadores, ni se assento en la Cathedra de pestilẽcia, sino que en la ley de Dios puso su voluntad. Y en otra parte tambien confiessa por bienauenturado al que teme al Señor, y dessea ardientemente exercitarse en los mandamientos de Dios. Aq̃l principe de la sabiduria Christo nuestro Redemptor llamò biẽauenturado al que tiene hambre y sed de la justicia desseando exercitarse en ella. Segũ esto hallaremos que no quisieron aquellos philosophos engrãdecer otra que nuestra religion, la qual muy particularmente nos encomienda la justicia, de la qual dize Aristoteles q̃ ha de ser participante el q̃ quiere ser bienauẽturado. Esta es pues la que Platon y Aristoteles, si llegarã a nuestros tiempos, predicáran por vnica y singular.

Rom.

Arist lib. de mũdo.

Psal. 1.

Psal. 111.

Mat. 15.

El mesmo Platon enseña que la obediẽcia a Dios ha de ser preferida a todas las demas cosas, en lo qual claramẽte cõsiente cõ nuestra religiõ. Dize pues en persona de Socrates. Antes obedecere a Dios q̃ a vosotros, o Iuezes, y entre tãto q̃ el espiritu gouernáre y rigiere estos miembros y me fuere esto concedido nunca dexare de philosophar. Dixo Socrates lo que nuestros philosophos diuinos. Conuiene obedecer a Dios mas que

Plato. in apolo. Socrat.

Acto. 5.

que a los hombres. Esta es la verdadera philosophia y obedecer a Dios, a quien toda la mar y tierra, y todas las criaturas irracionales y sin vida, obedecen.

Iamblic. de secta Pythagoreorũ.

Aquel grã philosopho Iamblico diffiniendo la verdadera sabiduria engrandece y sublima la philosophia Christiana. Aquella, dize, es la philosophia y sabiduria que exercita la tollerãcia, menosprecia la muerte, guarda continẽcia perpetua, conuiene en que a esta abraçen los que quieren alcançar los bienes todos, assi humanos como diuinos. Añade. Esta sola y no otra da la felicidad en el cuerpo, suffre con fortaleza todos los dolores, menosprecia con animo los deleytes, y despues da la felicidad y bienauenturança. Quien leyere esta diffinicion dela philosophia entendera que no se diffine la de Platõ ni Aristoteles, ni la Stoica, ni la Epicurea, sino la verdadera, soberana y excelente, que es la de los Christianos. A esta le conuiene, esta es la que con razon es predicada por fin de toda la bienauenturãça humana y diuina, por que con ella se alcança la que puede competir viuiendo en carne mortal, y la otra diuina y perfecta cuyos bienes son sin comparaciõ mayores, y mejores que los humanos, de los quales hablaron nuestros Theologos Esayas y sant Pablo diziendo, que ni oydo lo oyò, ni ojo lo vio, ni en coraçon de hõbres subieron los bienes que Dios tiene aparejados para los que esperan en el y lo aman. Estos son los bienes diuinos, a los quales guia, encamina y lleua la verdadera philosophia Christiana, hollados los deleytes, menospreciados los trabajos con tollerancia y paciencia, la qual en nuestras letras diuinas es tan predicada.

Esa. 64. 1. Cor. 2.

Mercurio Trimegisto antigua fuente de la philosophia Griega, aprueua nuestra religion affirmãdo, que todas las cosas corporeas é incorporeas se han de menospreciar y a sola la vnidad (que assi llama a Dios) se ha de conuertir nuestro animo, y que si primero no se aborreciere el cuerpo proprio, no se puede el hombre amar a si mesmo. Consiente con aquell q̃ dixo Christo. El que aborrece su anima guardala para la vida eterna, y el que quiere venir empos de mi nieguese a si mesmo, y tome su cruz y sigame.

Mat. 16. Luc. 9.

§. SEGVNDO,

En q̃ prosiguiendose el mesmo intento se explica como los philosophos summos dela antiguedad engrandecieron la piedad y culto diuino, el amor y charidad para cõ el proximo y las demas virtudes Euangelicas.

(?)

Vestra verdadera religion de dos partes cõsta, q̃ es piedad y charidad, ó amor. La piedad es para con Dios, y la charidad para con los proximos. En lo primero pusieron la verdadera Sabiduria, y lo segundo en-

grande-

grandecen con marauillosas alabanças hablando de la primera parte. En esto se conoce q̃ nuestro trabajo y esfuerço es el mesmo que el de aquellos philosophos antiguos, pues que todos con vna boca pregonan ser la sabiduria el fin supremo, yel blãco de nuestros pensamientos y obras, ni a qualquiera conocimiento ni noticia llamarõ sabiduria y fin soberano, sino a aquella que llegando a conocer a Dios lo honra y se admira de tan grande magestad. Esto parece auer sentido Iãblico quãdo dize. Començar deuemos de lo mas puro, precioso y bueno, para lo qual; conuiene exercitarnos en la piedad, que no se halla en nosotros, sino es quãdo siruiẽdo a Dios nos hazemos sus semejantes. Esta semejança nos la da la philosophia y sabiduria. No veys como a la piedad y culto diuino llama precioso y excellẽte, y que si queremos llegar a la semejança de Dios ha de ser mediante la sabiduria, y que esto se alcãça con la piedad? Esto es lo que Salomon y su padre Dauid enseñaron diziẽdo, que el principio de la sabiduria es el temor de Dios. Y Iob al mesmo temor de Dios llamo sabiduria. Iesus hijo de Sydrach affirmó que el temor a Dios es la plenitud y cumplimiento de la sabiduria. En estos lugares y en otros, no se toma temor por aquel que hiere el coraçon con que es Dios temido como señor, y que castiga, y nos fuerça a seruirle como siernos por euadir las penas que amenaza, sino por la reuerencia y veneracio, con que teniendo el hombre a Dios delante los ojos, lo engrandece, lo hõrra y se le subjecta guardandose de no offenderle. De dõde es que los setenta interpretes por la diccion Hebrea, que significa temor, pusieron en el Griego Theosebia, que es lo mesmo que piedad y culto de Dios. Por esto en la leccion que sant Augustin sigue se lee, mirad que la piedad es la sabiduria, poniendo piedad en lugar de temor, porque significa lo mesmo. Pues no menos galanamente diffinio Iamblico la verdadera piedad que haze al que honra a Dios su semejante. Es aquello de nuestras sagradas letras que dixo Dios. Sed sanctos porq̃ yo sancto soy. Añade el mesmo philosophio. El conocimiento de Dios es virtud, sabiduria y felicidad, y nos constituye semejantes a Dios. En estas palabras ensalça la sabiduria y philosophia Christiana que haze a los hombres Dioses y bien auenturados.

Augu. de spir. & litera. c. 15. & de trinit. lib. 12 c. 14.

Iamblic. de secta Pythag.

Prouer. 1 Psal. 111.

Iob. 28. Eccl. 1.

Lo que haze a la segunda parte que es la charidad y amor encomendada en la escriptura por Christo nuestro Redemptor, que dexa solo a sus discipulos por su vnico mandamiento que se amassen vnos a otros. Y por sus Apostoles, de los quales sant Pablo la engrandece con loores marauillosos, y sant Iuan en sus epistolas no encarga otra cosa mas ni aun tanto como la charidad y amor. Esta encomiendan tambien los philosophos, de los quales vno dixo, q̃ la pura charidad ò amistad, que ayũta las almas amigas, es el exercicio admirable y disposicion excellente para ayuntarnos a Dios. Plutarcho alaba por cosa justa q̃ los enemigos sean fauorecidos y defendidos en las cosas honestas y justas

Ioan. 14. & 15.

1. Cor 14.

Simplic.

plutar. in Politica.

y juſtas. Por lo qual eſcriuio vn libro q̃ intitulò, del prouecho que ſe ſaca del enemigo, y otro en que enſeñò como ſe ha de refrenar la ira. Donde enſeña q̃ aun a los enemigos no ſe deue hazer mal, cõ lo
Mat. 5. qual engrandece nueſtra religion ſagrada q̃ manda amar a los enemigos, y hazer bien a los q̃ nos hazen mal, y orar por los q̃ nos perſiguen y falſamente acuſan.

Nueſtra ſagrada religion a la conciencia buena llama perpetuo combite. La alma ſegura, dixo el Sabio, es como vn banquete perpetuo. Y ſant Pablo la gloria del
2. Cor. 1. Chriſtiano affirmò que era el teſtimonio de la buena conciencia, y al contrario la mala es atormentadora y carnicera de la alma. Segũ
Sap. 17. lo qual dixo el Sabio, La conciẽcia turbada con el peccado ſiempre eſta cruda y encrueleſcida contra ſi meſma. Y Eſayas affirmò
Eſa. 48. que los malos no tienen paz ni tranquilidad conſigo, ſino guerra, y deſaſoſiego. Eſto ſintio aquel Philoſopho Periander, quando
Laer. li. 1. c. 4. preguntado, como lo eſcriue Laercio, que coſa era la libertad, reſpondio que la buena conciencia. Eſtobeo de Diogenes Cynico, y
Stobeus ſerm. 22. Dioge. Pythago. Pythagoras affirma auer dicho el primero, que no auia hombre mas ageno de temor que el que no era arguydo de ſu propria conciencia con algun peccado. Y el otro, que no ay hombre tan oſado que no le haga temeroſo la mala conſciencia, Y que el tal de todo viento teme, y eſto meſmo affirma Plutarcho en el libro de la tranquilidad del animo.

Nueſtra ſagrada religion la Pobreza beatifica, el cuydado y regalo de la carne aborrece, por que el regalo buelue a los hombres eſtupidos, y la pobreza los deſocupa para exercitarſe mejor en el ſeruicio de Dios que no cuyden de la carne, ni la curen cũpliẽdo ſus torpes deſſeos. Por lo qual
1. Cor. 9. caſtigaua S. Pablo ſu cuerpo, y lo ſubjectaua a la ſerbidumbre del eſpiritu. No es ageno deſto lo que
Laer. li. 2. eſcriue Laercio de Socrates que por amor de la virtud menoſprecio todas las coſas, y que acoſtumbraua a dezir. Aquel es ſemejante a Dios que tiene neceſsidad de muy pocas coſas. Eſtobeo eſcriue
Stob. ſer. mo. 93. que Diogenes llamaua a la pobreza virtud que por ſi deprende, y que era adminiculo para la philoſophia, y a las riquezas velos de
Lactan. lib. 6. maldad, como lo affirma Laercio.

Nueſtra religion acõſeja al hõbre que refrene ſus affectos y deſſeos, y no conſienta con la carne.
Porphir. Porphirio y Iamblico ſe marauillauan auer mandado lo ſemejante Pythagoras diziendo. Que la
Iamblico Pythag. enfermedad corporal ſe ha de atajar con fuego, y hierro y todos los modos poſsibles, y del animo ſe ha de deſterrar la ignorancia y torpeza, de la ciudad la ſedicion, de la caſa la diſcordia, y juntamente de todos la intemperancia y deſenfrenamiento para no cumplir los deſſeos carnales. Democrito, como lo refiere Eſtobeo. Solia dezir que no ſolo preciaua y tenia por varonil y animoſo a aquel que en armas excedia a los demas, ſino mucho mas a aquel que entrando en batalla con los deleytes, ſalieſſe della con victoria. Socrates Philoſopho acoſtũbraua a dezir q̃ no aprouechaua

Yy eſcudri-

escudriñar los secretos de naturaleza, si menospreciamos la razõ que nos distingue de los brutos animales, que cosa mas fea ni torpe se puede pensar que ver vn hombre doctissimo inflamado cõ torpes desseos, furioso en ira, y que rabiosamẽte appetece todas las cosas, encendido con vn desseo insaciable, de tal manera que quanto mas possee, mas necessidad tiene?

Es aconsejada la castidad y limpieza por Christo llamando bien auenturados a aquellos que por alcançar el reyno de los cielos la guardaron, y sant Pablo dize, que la virginidad es mejor que el matrimonio. Quien quisiere ver alabada la castidad lea a Plutarco, y attienda que de Thales Milesio escriue Laertio q̃ preguntado, quiẽ deuia ser dicho bienauenturado, respondio, el que en el cuerpo está sano, y en el animo es casto. Mirado como aprobaron estos Philosophos lo que nuestra Fé enseña, conuencidos aun con la razon natural, y la limpieza christiana, y que finalmente no ay virtud en las diuinas letras encomendada que primero no aya sido de ellos alabada. Esto es lo que grandissimamente deue confirmar la religion Christiana, veer que los Philosophos sin Fe ayan tãto alabado y engrãdecido lo que en ella se nos propone.

(?)

Plutar. li de castis mulierib. Laertius lib. 1.

§. TERCERO,

Que los Philosophos antiguos olieron lo q̃ nuestra religion enseña de los premios y castigos del juyzio vniuersal y consummacion del mundo.

(?)

TODOS los Philosophos que bien sintierõ y con razõ natural alũbrados y guiados hablaron de los vicios y virtudes, pusieron tambien premio y galardon para los buenos, pena y castigo para los malos. De lo qual sacauan tambien los mas entendidos, que auia de auer juyzio y consummacion del mundo, que no es argumento poco fuerte para nos confirmar en la verdadera religion que professamos, ver que sin fé con sola luz de naturaleza, lo ayã assi sentido como nosotros. Los que affirmauan auerse de seguir despues desta vida premios y castigos para malos y buenos, inferianlo de la diuina prouidencia, a la qual conuiene galardonar los virtuosos y punir los viciosos. Por tanto Athenodoro Philosopho, como lo cuenta Fulgoso, dixo que deuen los hombres viuir de tal manera con los hombres, como si Dios premiador de los buenos, y castigador de los malos mirasse en todo lugar y en todo tiẽpo sus obras, y lo viessen que los mira con sus proprios ojos. Por esta razõ sacada de la diuina prouidencia los muy antiguos Philosophos

Fulgo. li. 7. c. 2.

sophos y conuiniendo con nosotros los Christianos confessaron, que despues desta vida auia otra mas feliz y bienauenturada q̃ seria dada en premio dela virtud. Enseñoles la razon lo que despues cumplidamente Dios reuelo y Christo mas claramente predicò. Esta fue la fama antigua entre los philosophos, que confiessan auerlo oydo de sus mayores, como lo enseña Platon, diziendo ser fama antiquissima y muy constante que los animos passan desta vida a otra. Por lo qual introduze a Socrates que dize. Por dura tendria la muerte, si no pensasse que auia de passar desta vida, primeramente a la compañia de Dioses sabios, y tambien a la de los hombres que desta vida salieron muy mejores que los que moran en esta tierra. No veys como aun en aquellos siglos resplandecia en los philosophos la esperança de que auiã de partirse desta vida, para gozar de la compañia dichosa delos Angeles, a los quales llama dioses, y de los varones sanctos? Repite Platon muchas vezes esta fama heredada de los mayores, de la bienauenturança para los buenos, y del castigo para los malos, y por esto dixo. Indigna cosa es que nadie aspire, ni presuma allegar al ayuntamiento diuino, sino viuiere primero philosophado, y saliere desta vida del todo puro. Por esta razon los verdaderos philosophos que son los Christianos, se abstienẽ de todos los desseos corporales y en ninguna manera se dan a ellos, como lo predicó S. Pablo, diziendo. Manifestose la humanidad y benignidad de Dios a todos los hombres, enseñandonos a que viuamos sobria, justa y piadosamente en este siglo, esperando la bienauenturança, porque esta es la q̃ Platon dixo ser verdadera philosophia. En otra parte dixo el mesmo Platon muy acertadamente y Hesiodo, y otros poetas lo solemnizaron cõ versos, que despues que el bueno se parte desta vida alcãça vna illustre y honrosa suerte, y gloria diuina, y se haze Dios por participacion. Que bien conuiene esto con lo que Christo dixo. En el reyno celestial estaran los buenos como Angeles de Dios.

Plato. in apolo. Socrat.

Luc. 20.

Plato in Theseteo

De la suerte delos malos hablo el mesmo Platon. Despues (dize) desta vida moraran los malos cõ los malos, y los recebira el lugar impuro, proporcionado cõ su maldad. Diuide la compañia y ciudad de los buenos de la de los malos, porq̃ assi como los buenos seran recebidos en el collegio delos dioses (esto es delos Angeles) los malos en la cõgregaciõ delos malos. Destas dos suertes habló en otra parte, y pone el lugar de los viciosos, subterraneo y tenebroso, q̃ es el infierno, al qual llama tinieblas subterraneas, q̃ son las exteriores de q̃ Christo hizo mẽciõ por S. Lucas, dõde aura lloro y cruximiẽto de dientes. Lo mesmo y aũ mas claramẽte descubriò el mesmo Platõ en su Georgia, y en el libro decimo de republica, aũ con mas veras tratò de los premios y castigos q̃ ay despues desta vida. Parece por cierto q̃ nuestra Christiana Theologia no es otra cosa, sino vna declaracion de la antigua y obscura sciencia de los philosophos. Ellos con lumbre natural barruntauan algo de las cosas de la otra vida, y Christo nuestro redẽptor

Plato. in Phedro.

Plato. in Georgia & in. 10. de rep.

como ſoberano maeſtro vino a declararles manifieſtamente lo que ellos andauan como attentando. Deſcubrio abiertamente Chriſto nueſtro redemptor que han de dar todos cuenta de ſus vidas en el vniuerſal juyzio, y que los que bien hizieron iran a vida eterna, y los malos a fuego para ſiempre. Y Platon dixo caſi lo meſmo, affirmãdo que todos auian de dar cuenta de ſus obras proprias, los buenos cõ confiança, los malos con temor.

Plutar. in 12. de repub.

Ya que conſta que ay dos ſuertes deſpues deſta vida, y que ſe ha de tomar cuẽta de todas las obras buenas y malas, y que los buenos iran a vida bienauenturada, y los malos a fuego y pena perpetua, como lo olieron los antiguos Philoſophos, tambien parece que atinaron en algo cõ lo que nueſtros ſagrados eſcriptores dixeron de la patria celeſtial. Sant Ioan en ſu Apocalypſi pinta la region bienauẽturada del cielo, y dize que ſe le moſtrò vna ciudad grande que parecia deſcender del cielo, illuſtrada con la claridad de Dios, ſemejãte a piedra preciоſiſsima llamada Iaſpis, cuya pureza y tranſparencia es como de chriſtal, de muros altos, grandes, con doze puertas, &c. Pinta aquella morada del cielo con amenidad, hermoſura y claridad, como ſi fuera terreſtre, paraque por aquellas coſas q̃ ſon humanamẽte delectables ſe leuãte el animo a la conſideracion de las celeſtiales que ſobrepujan todo entendimiento criado. Quien leyere a Platon, caſi a la letra eſcriue lo meſmo que ſant Iuan. Dize que aquella morada celeſtial es como vna ciudad ò mundo de diuerſas colores, que los terreſtres no ſon ſino como pinturas de aquellos. A eſte tono dize muchas coſas que todas ellas ſe han de entẽder tranſlaticiamente transfiriendo los vocablos de las coſas terrenas, a las celeſtiales, paraq̃ la hermoſura y belleza ineſtimable de aquella patria ſe entienda mas facilmente por la hermoſura y gallardia de las coſas terreſtres. Plutarco en vna ſu oracion conſolatoria habla de la region de las animas bienauenturadas, y de la de los infiernos, aquella para los buenos, y eſta para los malos: lo qual tomò de los antiguos. Y eſcriue de opinion de los antiguos muchas coſas de los premios y caſtigos deſpues deſta vida Marauillоſa coſa por cierto es eſta que la naturaleza y razon aya enſeñado en alguna manera a muchos de los antiguos lo que Chriſto claramẽte deſpues declarò. Tiene por cierto la verdad ſus impetus y eſpontaneamente ſe offrece a los animos de los hombres, y los impele a que la confieſſen, y aſſi fue acerca de aquellos Philoſophos q̃ atinaron a dezir con la centella de razõ natural la verdad de nueſtra religion chriſtiana, y hablaron cõforme a ella en lo tocante al premio y caſtigo deſta vida, y de la cuẽta q̃ cada vno ha de dar de ſus obras. Y cõ eſto cõfeſſarõ lo que noſotros tenemos por ſin duda q̃ el mũdo ha de tener ſu cõſumaciõ, y q̃ hã de ceſſar las generaciones y corrupciones de las coſas cõ el mouimiẽto del cielo, y q̃ el fuego auia de abraſar eſte mũdo, eſto ſintierõ los Stoicos, como lo affirma Atenagoras. Y Euſebio teſtifica q̃ eſte fue el parecer de Heraclito, y Empedocles

Plut. in lib. an bene latear viuens.

Apoc. 21.

Plat. in Phedone

Empedocles. Y Ouidio en el primer libro de ſus tranſmutaciones lo cantò, y Lucano y Seneca affirmaron auer de ſer el mundo abraſado y acabado. Porque aſsi era la fama antiquiſsima venida de los mayores é ancianos a los ſucceſſores, pero en la eſcritura mas abiertamente declarada. Pues ſi aquellos antiguos aunque como a obſcuras y ſin tener la grande luz de reuelaciõ, que noſotros tenemos affirmaron lo que nueſtra religiõ tiene y enſeña, con razon el catholico lector ſe deue confirmar mas en la fe tan allegada y tan cõforme a razon y naturaleza.

Ouidius lib. Met. Lucan. lib. 1. bellor. ciuilium. Senec. de mũdi excidio. 75. epiſt.

§ QVARTO.

Refiereſe quienes y quantas fueron las antiguas Sybilas: ponenſe los teſtimonios clariſsimos que de Chriſto redemptor nueſtro dieron inſpiradas por el Eſpiritu ſancto.

Admirables coſas nos cuentan los hiſtoriadores, no ſolo Eccleſiaſticos, pero aun prophanos de vnas mugeres llamadas Sybilas, que antecedieron el aduenimiento de Chriſto muchos centenarios de años. Hizo dellas mencion S. Pablo ſi creemos a S. Clemente, exortando a la leccion de los eſcriptos Sybilinos en eſta manera. Rebolued los libros Griegos, conoced las Sybilas, vereys q̃ os enſeñan vn Dios, y las coſas q̃ eſtã por venir y hallareys en ellos eſcripto clara y manifieſtamente al hijo de Dios. Fueron eſtas mugeres como de Marco Varron cita Lactancio, dichas Sybilas, ò porque aſsi ſe llama vna dellas, cõuiene a ſaber, la Perſica, dela qual luego hablaremos, ò porque declarauã los conſejos de Dios que Sybila, ſegũ el meſmo Varrõ aquẽ ſiguẽ Lactãcio, Hieronymo y Auguſtino, ſignifica cõſejo, de Dios, ò la q̃ tiene cõſejo de Dios. Diodoro Siculo quiere q̃ Sybila ſignifique llena de Dios y Propheriſſa.

Clemẽs 6. ſtrom.

Lactã. de falſa rel. lib. 1. c. 6

Diodor. Siculus. lib. 5.

Sobre ſi fueron̄ prophetas ay diuerſas opiniones, Ciceron las haze arrepticias, y no conoce en ellas el eſpiritu de Dios, ſino inſpiracion del Demonio. Pero la de todos los Santos Doctores eſtá en contrario, que affirma auer ſido diuina reuelacion la deſtas mugeres, y en eſto no ay que dudar, porque ſi no fuerã inſpiradas por el eſpiritu diuino, no pudierã tan claramente hablar de los myſterios de nueſtra redempcion. Que quien attentamente leyere ſus oraculos, mas le parecera que ſon hiſtoriadores de coſas paſſadas que denunciadoras de las coſas q̃ eſtan por venir.

Cice. lib. 2. de diui. Anſel. in 1. epi. ad Cor. c. 2. ſuper illa verb Nos autẽ Spiritum huius mũdi nõ accepimus.

Fuera de que hablarõ ſin obſcuridad de la creacion del mundo, de la vnidad de Dios, de la trinidad de las perſonas, dela reſurreccion de los muertos, de la bienauẽturança ſobrenatural y otras coſas cõtra el parecer de los Philoſophos. Eſcriuieron tãbien expreſſas prophecias de Chriſto, de ſu concepcion, de ſu vida, de ſus milagros, de ſu muerte y de los demas myſterios de nueſtra Fé, que no es poſſible que aya ſido demonio el que en ellas hablaua. Yſi le parecio a Ciceron que no fueron inſpiradas cõ el diuino

eſpiritu, no es mucho pues no alcançó a entẽder los myſterios de nueſtra redempcion. Y aun por eſta razon las tuuieron tambien muchos de los gentiles por fabuloſas. Conocio eſto la Erithrea por lo qual dixo que algunos la tendrian por Prophetiſſa deſuariada, mentiroſa, y que no era mouida por el eſpiritu diuino, peroq̃ quãdo vieſſen cũplidas las coſas que dezia ſe acordarian della, y perderia el nombre que indignamente le hauian pueſto de mentiroſa, y ſeria eſtimada por prophetiſſa del gran Dios.

Acerca del numero delas Sybilas varian muchos, Marciano Capella ſolo pone dos. Plinio en vna parte parece no poner mas de vna Sybila, aunque en otra haze mẽcion de tres. Lactancio Firmiano ſeguido de S. Auguſtin ſeñala, de opinion de Marco Varron diez, q̃ ſon la Perſica, Libiſſa ò Lybica, Delphica, Cumea, Erithrea, Samia, Cumana, Eleſpontica, Phrygia, Tiburtina. Pero eſpãtome como ſe oluidaron de la que a mi parecer es la mas famoſa llamada Sãbetha, ſino es que la confundã cõ la Erithrea como ella lo prophetizò, ſegun ſe puede ver en Genebrardo que falſamente la llamarõ Erithrea. Pero porque muchos hazen mencion deſta la pondre con las diez arriba nombrados, y con ella llegaron a onze, diſtiguiendo la de Erithrea, porque ſegun lo que he podido colligir del lo que refierẽ los Authores no puede ſer vna meſma.

A Sant Hieronimo le parece q̃ eſtas Sybilas fueron virgines, y que el don de la prophecia fue premio de ſu virginidad. Virgilio llama a la Cumana virgen. Pero eſta ſentencia de ſant Hieronymo ſe deue templar diziendo que habla ſegun lo mas commun, mas no para hazer regla general, porq̃ a lo menos de dos Sybilas, ſi creemos a ſus libros, hallaremos que fueron caſadas, que la vna ſe cõfieſſa por nuera de Noe, como luego diremos. Y la otra ſe lamẽta de que fue adultera. Y Amiano Marcelli no ſeguido de Genebrardo dize, que la Sybila Cumea fue madre de Caſſandro.

Plin. lib. 7. c. 33. & li. 34. c. 5

Lact. vbi ſupra.

Hieron. lib. 1. contra Iouinianum. Virg. lib. 6. Eneid.

Libr. 2. Sybilinorũ oracul. lib. 7.

Genebr. in cron. lib. 1.

§. QVINTO,

De la Sybila Sambetha.

LA Primera de las Sybilas fue la que llamã Sambetha que dizen algunos auer ſido Chaldea, otros Hebrea, y auer nacido en vna ciudad llamada Noea junto del mar vermejo, de la qual haze grã mencio Nicanor hiſtoriador de Alexãdro Magno. Pero ſi creemos a ſus verſos, eſta Sambetha no fue la que Nicanor apunta porque ella meſma teſtifica fue nuera de Noe, y ſe ſaluò con el en la arca eſcapando ſe del diluuio. Viuio, ſegũ ſe cuenta mas de ſetecientos años. Y eſcriuio, ſegun ſe puede vêr en ſus libros antes del ſiglo de Saturno, que correſponde a la captiuidad de los hijos de Iſrael en Egipto, porque en el libro primero habla de los Titanes, y en el tercero cuẽta hiſtoria y prophetiza. Finalmẽte en el libro ſeptimo cõfieſſa que eſcriuio ſiendo ya vieja. Suyos parecen ſer los ocho libros que en la biblioteca de los ſantos ſe ponen, aun

lib. 1. carminũ Sybilinorũ quæ habentur in 2. tomo Bibliot. ſanctæ.

aunque en esto no ay que reparar, porque en ellos sin duda ninguna mezcla la antigue lad muchos versos de otras Sybilas. Habló esta Sybila de el precursor de Christo S. Iuã Baptista, de la vida, milagros, passiõ, muerte y resurreccion de Christo: y aunque algunos reparten estos versos entre las demas Sybilas, pero a mi parecer no son sino desta Sambetha, porque despues de auer dicho que estuuo en el arca con su suegro Noe interponiendo algunos versos entrò con los siguientes, que a lomenos sino son desta, son de vna sola Sybila, como lo entendera quien los leyere, porq̃ hazen todos ellos sentencia rodada, y se dexa de conocer que son de sola vna:

Quando del yermo solo inhabitable
Salga la voz que enseñe a los mortales
A hazer caminos rectos, y a que limpien
Sus almas, y con agua el cuerpo lauen,
Para que reengendrados mas no pequen.
Y quando de esta voz por premio a vn bayle
Del barbaro tyrano la cabeça
Tendran indicio entonces los mortales,
Quando vendra de Egipto aquella piedra
En quien daran de ojos los Hebreos.
Porguia deste los Gentiles ciegos
Conoceran concordes al Dios summo,
Porque el enseñarà la vida eterna
Que està para los buenos, y el gran fuego
Que abrassarà los malos para siempre.
Todos los que enfermaren si creyeren
En el con viua fè tendran remedio.
Los coxos correran, oyran los sordos,
Los mudos hablaran, y a los demonios
De humanos cuerpos echara. Y a vida
Boluera a los defuntos, y las olas
Amansara. Y hara banquete franco
Con cinco panes y marino pece
En vn desierto a cinco mil varones,
Mostrara del combite la abundancia,
Doze canastos llenos de las sobras

Y entonces Israel sera tan ebrio,
Que viendo con sus ojos estas cosas,
No las vera ni oyra teniendo oydos.

Mas quando la furiosa y justa ira
Del summo Dios que truena, reboluiere
Sobre los ciegos miseros Hebreos,
Quitandoles del todo la Fè sancta
Por las graues offensas cometidas
Contra el hijo de Dios y de la Virgen,
Entonces a su Dios el pueblo iniquo
Darà de pescoçones, y su rostro
Llenaran de saliuas venenosas,
Daranle por manjar amargas hieles,
Por bebida vinagre intolerable.
O crudos coraçones combatidos
Con locura, pues no considerastes
Lo que hizistes. O ciegos mas que topos,
Opprimidos con sueño peor que muerte,
Dignos de ser temidos mas que sierpes.

Mas quando esten las manos enclauadas
Que miden tierra y cielo. Y su cabeça
Se corone de espinas, y su lado
Abierto fuere con iniqua lança.
Por cuya causa el resplandor del dia
Sera tres horas tenebrosa noche.
De Salomon entonces el gran templo
Mostrara sentimiento quando fuere
Al limbo dando a todos nueua vida,
Los que por muerte en esta perecieron.

Mas despues que tres vezes repitiere
El Claro sol su luz, y nos mostrare

Que fue ſu muerte ſueño, y ſu preſencia
Glorioſa nueuo luſtre ponga al mundo.
Sobre vna clara nube leuantado,
Se ſubira a morar los claros cielos.

De eſta miſma Sibila ſon tambien los ſiguientes.

Deſpues que Roma a Egipto dominare,
Del Rey eterno la potencia ſumma
Saldra para mortales, y el Rey ſancto
Vendra, el que por los ſiglos ſempiternos
De todo lo criado el ſceptro tenga.

¶Note el lector que por Egipto ſe entiende en eſtos verſos el mundo, del qual le enſeñorearon los Romanos, y lo poſſeyan en paz quando Chriſto nacio.

El que es primero que la tierra y cielo
Por voz del Padre Principe elegido,
Y confirmado por el ſancto eſpiritu
Con el ligero cuerpo buela al cielo.
Fabricole el gran cielo tres palacios
En los quales habitan ſanctas almas
Son eſperança alegre y piedad ſancta.
La dulce religion que mas ſe alegra
Con ſancto zelo y con coſtumbres ſanctas
Que con plata acendrada y oro fino.

§. 6. DE LA SYBILA PERSICA.

LA ſegunda Sybila que Lactancio pone por la primera, es la Perſica. Eſta fue de la que Nicanor hiſtoriador de los hechos del grande Alexandro hizo mencion, porque prophetizó las proezas de Alexãdro Magno, aſsi como otro Daniel. Eſta, ſegũ la cuenta de Genebrardo, es la menos antigua de todas las mas famoſas Sybilas, porque la pone caſi en los vltimos tiempos de Cyro primero Rey de los Perſas y Medos, que fue el que dio a los hijos de Iſrael licencia para que reedificaſſen la ciudad de

Gene. in cronolo. lib. 1.

Hieruſalem, y ſu templo que Nabuchodonoſor auia deſtruydo, y reynó a los años de la creacion del mundo de tres mil y ſeyſcientos y ſetenta. Deſta ſon, ſegun que los ſeñala Xiſto Betuleyo en el libro que recopiló de las Prophecias de las Sybilas, los ſiguientes verſos.

El principe que es hijo de la Virgen.
Vendra ſentado en vn pequeño aſnillo
El qual podra a caydos dar ayuda.
Pero en aquellos dias gran trabajo
Muchos padeceran, mas aora baſta
Con breuedad dezir anuncios grandes
El gran Dios nacera de caſta virgen.

§. 7. DE LA SYBILA LYBISSA.

LA tercera Sybila, que en Lactancio es la ſegunda fue la Lybiſſa, de la qual haze mencion Euripides en el prologo de Lamia. Otros la llaman Lybica que ſignifica Africana, que por ventura fue de aq̃lla tierra. Eſta viuio en los trempos de Ayoth, vnos de los juezes del pueblo Iſrraelitico, acerca de los años dos mill y ochocientos de la creacion del mundo. Suyos ſon, ſegun Betuleyo los verſos ſiguientes.

Vn dia ha de venir que el Rey eterno
Purgue la tierra perdonando culpas.
Con eſta luz la ciega Synagoga
Se aclara y deſatando lenguas
De los culpados ſera a todos juſto
El Rey que el virgineo ſacro vientre
Reclina los diuinos miembros ſuyos.

§. 8. DE LA SYBILA DELPHICA.

LA Quarta Sybila, que en Lactãcio es la tercera, es la Delphica. Dize hazer memoria de ella Chriſippo en el libro de la adiuinacion, y otros la llaman Themas, y Diodoro, Daphne hija de Tyreſias el Thebano. Hizo ſu aſsiento en Delphos, y dexo eſcriptas muchas coſas en verſo, de las quales hurto gran parte Homero. Eſta fue la primera aquien los antiguos llamaron Sybila y por ella ſe les communico eſte nombre a las demas. Deuio ſer eſta ſegun buena cuenta quaſi contemporanea ò poco deſpues, que la Lybica. Cãtò en loor de Chriſto los verſos ſiguientes que le attribuye Betuleyo.

Diodo. Siculus. lib. 5. c. 6.

NO

No tardara en venir la heroyca obra
Que con ſilencio mas la lengua alaba
Alegra el coraçon del gran Propheta,
Aquel que nacera de pura Virgen
Sin conocer varon. Y aqueſta obra
Que vence a quantas haze la natura
Hizola aquel que todo lo gouierna.

§. 9. DELA SYBILA CVMEA.

Neuiusin libris belli punic. Piſon in annalib. Iuſtinus martyr in admonitorio ad gentes.

LA Quinta Sybila y quarta de Lactancio, fue Cumea, la qual ſe dizo hauer tomado el nombre de Cumas ciudad en Italia, de la qual entre los gentiles ſe acordaron Neuio y Piſon. Y entre los nueſtros Lactancio Firmiano y Iuſtino Martyr, que haze particular memoria della. Hablando con los Gentiles en eſta manera. Paraque en parte deprendas el culto y honrra que a Dios ſe deue, facilmente lo entenderas por los oraculos con que la antigua Sybila Cumica inſpirada celeſtialmente te enſeña, que parecen muy proximos a la doctrina de los prophetas. Eſta ſalio de Babylonia y affirman algunos que fue hija de aquel Beroſo que eſcriuio la hiſtoria de los Caldeos, la qual viniendo a Campania de Italia cantò ſus verſos en vna ciudad por nombre Cumas. Haſta aqui es de Iuſtino. De las reſpueſtas deſta Sybila hablò tambien Sant Auguſtin, diziendo. No faltaron Prophetas entre los Gentiles, en los quales ſe hallan algunas coſas que de Chriſto redemptor nueſtro ſe cuentan. Eſto ſe dize de la Sybila, y yo no lo creyera con facilidad ſino me forçàra veer que vn Poeta Romano, nobiliſſimo entre todos los Poetas antes que hablaſſe de la renouacion del ſiglo algunas coſas que conuienen muy juſtamente al reyno de Chriſto, no dixera.

Augu. in expoſitio. inchoata epiſto. ad Rom.

Ya ſe acerca la vltima edad de la Cumea.

NAdie duda ſino q̃ el verſo Cumeo es el de la Sybila Cumea. Eſte Poeta que ſant Auguſtin allega fue Virgilio, como parece en ſu verſo. Euſebio que fue anterior a ſant Auguſtin, en la vida del Emperador Conſtantino, expuſo eſte meſmo verſo de Virgilio, diziendo deſta manera. Hallanſe en las collectaneas de Eſtratonico Obiſpo de Cumas vnos verſos Griegos que tratan de la ſumma tranquilidad que auia en el tiempo de Chriſto no muy deſemejãtes a los que Virgilio traſladò de los Cumeos, pero muy ſemejantes a los que Eſaias prophetizò del pacifico aduenimiẽto de Chriſto. Amiano Marcellino referido por Genebrardo, cuenta, que Iuliano Apoſtata Emperador Romano en la ciudad de Aena mandò quemar ſus verſos. Floreció en los tiempos de Ahilon Zabu-

Amian. Marcell. Geneb in cronolo. lib. 1.

lon

lonite juez de Iſrrael a los años dos mil y nouecientos y nouẽta y ocho de la creacion del mundo, aunque ſi eſta fue hija de Beroſo, como dize Iuſtino, no puede ſer tan antigua. Fue tambien llamada Cimeria. Suyos ſon eſtos verſos que le applica Betuleyo.

Al Rey de los exercitos del cielo,
Siendo niño dara vna Virgen leche,
Por el ſe alegraran todas las coſas,
Por el del cielo lucira vna eſtrella,
Dones los Magos le daran y loas,
Encienſo de Sabbà, mirrha con oro.

¶ *Los ſiguientes verſos ſon los que Eſtratonico teſtifica ſer de eſta Sybila.*

Quando embiare Dios vn Rey del cielo
La madre Tierra entonces a los hombres
Dara copia de pan, de azeyte y vino,
Dulces beuidas nos daran los cielos,
Arroyos correran de blanca leche,
Los pueblos eſtaran llenos de bienes,
No temera ya el mundo ruydos ni armas
Tendran todas las tierras paz del cielo,
Los lobos paceran con los corderos,
Mezclaranſe los Pardos y Cabritos,
Y juntos moraran toros y oſſos,
Como buey el leon yrà al peſebre.
Los niños dormiran con los dragones
Sin daño, porque es Dios quien los ampara.

§. 10. DE LA SYBILA ERITHREA.

LA ſexta Sybila, y quinta en Lactancio es llamada Erithrea, de la qual haze mencion Clemẽte Papa primero deſte nombre en vna carta que eſcriuio a los de Corintho. Llamoſe Erithrea de vn pueblo llamado Erithro, como lo affirma Apolodoro Erithreo, y la haze de ſu patria

Clemens ad Cor.

su patria. Prophetizò a los Griegos quando yuan sobre Troya, que la destruyrian. Eusebio la pone mucho despues en tiẽpo de Romulo fundador de Roma. Estrabon la haze muy mas nueua en tiempo del grãde Alexandro. Pero confundiose Estrabon, porque la que el llama Erithrea era Persica que prophetizò las hazañas del grande Alexandro. El diligentissimo Feneſtella cuenta que a peticion de Cayo Curion consul, el senado Romano embio legados a Erithrea para buscar y traer à Roma los versos desta Sybila a Publio Gabinio, Marco Octacilio y Lucio Valerio, y traxeron mil versos. Cõstantino Magno hizo mẽcion de vn oraculo desta Sybila, que trata del aduenimiento de Christo nuestro redemptor al juyzio, cõpuesto en versos Achrosticos, de tal manera que en las letras primeras de cada verso se leẽ estas palabras Iesus Christus Dei filius saluator, crucs, que quieren dezir, Iesu Christo hijo de Dios saluador, cruz. Affirma el mesmo Emperador que Ciceron encontrando con estos versos Achrosticos de la Syoila (versos Achrosticos son aquellos que en las primeras letras significan alguna cosa) se admirò de su artificio, y los boluio en Latin guardando el mesmo estilo. El glorioso Augustino cita estos mesmos versos, aunque no guardando orden, y testifica que los leyô en vn libro que Flaciano Proconsul de Africa le mostro, los versos son estos. Pongolos en Latin y en Castellano para que se vea la correspondencia de los vnos a los otros.

Strab. li. 15.

Constãt. magnus in oratione ad sanctorum cœtũ. c. 18.

Cicero. lib. 2. de diuinat.

Aug. lib. 18. de ciu. c. 23.

¶ Note el lector las primeras letras y leera en ellas, Iesus Christus Dei filius saluator crucs.

Iudicij signum tellus sudoribus edet,
Exque polo veniet rex tempus in omne futurus.
Scilicet vt carnem omnem, vt totum iudicet orbem
Vnde Deum fidi diffidentesque videbunt,
Summum cum sanctis in secli fine sedentem,
Corporeorum animas hominum quò iudicet, olim
Horrebit totus cum densis vepribus orbis.
Reijcient & opes homines, simulachraque cuncta.
Exuretque ignis terrã, cœlumque, salumque.
Incendetque fores angusti carceris orci.
Sanctorumque omnis caro libera reddita, lucem
Tunc repetet, semper cruciabit flamma scelestos.
Vtque quis occultè peccauerit, omnia dicet.
Sub lucemque Deus reserabit pectora clausa.
Dentes stridebunt, crebrescent vndique luctus.

Et lex

Et lux deficiet Solemque, nitentiaque astra.
Inuoluet cœlos, & Lunæ splendor obibit.
Fossas attollet, juga deprimet ardua montes.
Impedietque nihil mortales amplius altum,
Longa carina fretum non scindet: montibus arua
Ipsa æquabuntur, nam fulmine torrida tellus,
Vnaque & sicci fontes, & flamina hiabunt,
Sydereisque sono tristi tuba clanget ab oris;
Stultorum facinus mœrens, mundique dolores,
Et chaos ostendet & tartara terra dehiscens,
Reges ad solium sistentur numinis omnes,
Vndaque de cœlo fluet ignea sulphure mixto.
Atque omnes homines signum præsigne notabis
Tempore eo lignum, cornu per amabile fidis.
Oppositus mundo casus, sed vita piorum,
Respergendo lauans duodeno fonte vocatos,
Compescet que pedo ferrata cuspide gentes.
Rex tibi nunc nostris descriptus in ordine summo
Versibus hic noster Deus est, nostræque salutis
Conditor æternus perpessus nomine nostro,
Sincera hunc Moyses expressit brachia tendens.

¶Aunque se traduzen estos versos en nuestro comun lenguaje, las primeras letras siempre hazen, Iesus Christus Dei filius Seruator, Crucs. Aunque quiero aduertir que ay vn verso mas que letras en estas palabras. Porque las letras son treynta y cinco, y los versos treynta y seys.

Iuyzio la tierra mostrara en sudores
El Rey eterno baxara del cielo
Solo para juzgar al mundo todo.
Vn Dios veran los fieles y paganos
Sentado con sus santos en su trono
Cuerpos y almas de hombres todo el orbe

Horror

Horror lo occupara del grande juyzio,
Riquezas ſeran de hombres deſpreciadas,
El fuego abraſara mar, tierra y cielo
Y encendera las puertas del infierno,
Sanctos y toda carne buelta a vida,
Tormento ſiempre affligira los malos,
Vicios occultos moſtrara patentes
Sacando Dios a luz cerrados pechos.
Dolor, triſteza y vn crugir de dientes
En todos crecera. El ſol y eſtrellas
Y la luna de luz ſeran priuadas,
Foſſos leuantara, baxara montes,
Y no impidira mas la altura al hombre.
La mar no ſulcara la larga naue.
Yguales quedaran montes y prados.
Vn rayo abrira fuentes, ſierra y rios.
Sonara deſde el cielo triſte trompa.
Seran las culpas de los necios claras.
El chaos nos moſtrara la abierta tierra.
Reyes ante el Rey Dios eſtaran todos.
Vn fuego de alquitran caera del cielo.
Aduierte la ſeñal del leño inſigne,
Tan amado de fieles en tal tiempo.
Oppueſto es eſto a malos. Vida a buenos.
Rociando a quien llamò con doze fuentes
Con ſceptro de azerada punta a todos
Refrena. El Rey que en verſos he contado
Vn ſolo Dios es nueſtro, y ſalud nueſtra
Criador eterno, que murio hecho hombre
Señalolo Moyſes con braços altos.

LOS

¶ *Los siguientes Versos le señala Betuleyo a esta Sybila.*

Baxar del cielo al hijo de Dios veo.
Al tiempo que los tiempos postrimeros
Nos den dichosos dias, y traerale
La Hebrea virgen de prosapia illustre,
Desde los tiernos años en el mundo
Mucho padecera mas sera grande
Prudente, hijo de virgen, verdadero.

§. 11. DE LA SYBILA SAMIA.

LA Septima Sybila (y en Lactancio Sexta) es llamada Samia. Della escriuio Heratostenes auer hallado relacion en los Annales Samios, fue dicha por nombre Pitho. Genebrardo quiere que aya florecido en tiempo de Numma Pompilio a los años de la creacion del mundo de tres mil y quatrocientos y veynte y quatro. Sus versos son los siguientes.

Genebr. in crono. lib, 1.

Vn dia vendra luego que destierre
Las obscuras tinieblas, y declare
Los entricados dichos de Prophetas.
Podra tocar la mano al rey de viuos
Al qual criara vna virgen a sus pechos
Esto nos muestra el cielo y claros astros.

§. 12. DE LA SYBILA CVMANA.

LA Octaua Sybila, y Septima en Lactancio, es la Cumana, natural de Cumas ciudad de Ionia, en lo qual se distingue de la otra Cumea. Llamase Amalthea, Herophile y Demophile. Esta es aquella de la qual haze mencion Gellio. Cuenta Lactancio con authoridad de Marco Varron, que fue la que traxo los nueue libros al rey Tarquinio superbo, y le pidio por ellos trecientos Philipeos ó ducados, pero el Rey viendo quan caros querria vender sus libros menospreciasse su locura, ella quemo en presencia del los tres, y por los seys que le quedauã pidio la mesma moneda. Y perseuerando el rey en hazer burla della como de loca quemó los otros tres, y por los que le quedauan, pidio el mesmo precio que por todos nueue. Mouido el Rey por su constancia le mando dar por los tres que auian quedado la summa que pidio, y se quedo con ellos. Prophetizo

Gell. lib. 1. c. 9.

Sixtus Senenſ. lib. 2. Biblioth.

tizo la encarnacion de Chriſto, y dio noticia (ſegun algunos dizen, y lo confirma Sixto Senenſe) de ſu ſanctiſsimo nombre en los ſiguientes verſos, aunque a mi parecer ſon dela Sambetha, porque ſe hallaran en el libro primero de los oraculos Sybilinos, muy luego deſpues que la Sybila manifeſtó auer eſcapado las aguas del diluuio en la arca de Noe. Sean de eſta, o de la otra, ellos ſon admirables. Ponēſe para los curioſos en Latin y en Caſtellano.

Tunc ad mortales veniet, mortalibus ipſis
In terris ſimilis, natus patris omnipotentis,
Corpore vetuſtus. Vocales quatuor autem
Fert, non vocaleſque duas binum Geniorum.
Sed quæ ſit numeri totius ſumma docebo.
Namque octo monadas, totidem decadas ſuper iſta,
Atque hecatontadas octo infidis ſignificabit
Humanis nomen: tu vero mente teneto
Aeterni natum ſummique parentis,
Ille Dei legem complebit, non violabit,
Perſimilem formam referens & cuncta docebit.
Illi libabunt aurum mirrhamque ferentes
Thuſque ſacerdotes hæc omnia namque patrabit.

El hijo de Dios Padre omnipotente
Vendra al mundo por hombres hecho hombre,
Cuyo nombre tendra quatro vocales
Dos conſonantes de diuerſos genios
Mueſtran de todo el numero la ſumma,
Ocho vnidades y otros tantos diezes
Con ochocientos juntos ſignifican
El nombre ſacro a los infieles hombres:
Tu empero el que eſto lees cree firmemente
Ser Chriſto del Dios ſummo el hijo charo.
El guardara la ley de Dios ſin falta,
Y enſeñara guardarla al meſmo modo.
Incorruptible mirrha y oro fino
Le offreceran, e incienſo ſacerdotes.

¶ *La ſumma del nombre de IESVS, ſegun los numeros Griegos.*

ι	10
η	8
σ	200
ο	70
υ	400
σ	200

Suman 888

PAra entender como en eſtos verſos, ſegun la lengua Griega, en que primeramente fueron eſcriptos, contienen el ſanctiſsimo nombre de IESVS, es de ſaber (como largamente lo explicaremos hablando del numero del nombre del Antichriſto) que en el Griego las letras de ſu Alphabeto fuera de que componen las dicciones, ſiruen para los numeros y cuenta, de manera que cada vocablo tiene tantos numeros como letras. Pues eſte nombre IESVS ſe eſcriue en el Griego con ſeys letras, que montan los ochocientos y ochenta y ocho que en los verſos ſe ſeñalan. Las dos letras de los dos genios ſon la, s. repetida dos vezes, deſta manera. s. s. que ſe ponen en el dulciſsimo nombre de Ieſus. Para entender eſto ſe ha de ſaber, que los antiguos atinando en alguna manera a la merced grandiſsima que Dios hizo a los hombres en darles vn angel para ſu guia y guarda, dixeron q̃ cada hombre tenia ſu genio que nacia juntamente con el, y en la vida le procuraua mucho plazer y contento. Errauan de muchas maneras en explicar que era eſte genio. Vnos dezian que era demonio, otros la miſma alma, otros el Dios de la naturaleza. Seneca acertando mas dixo que era vn ſagrado eſpiritu. Finalmente hablando catholicamente, Genio ſe toma por el Angel bueno aũ que tambien puede tomarſe por el malo. En eſte lugar de la Sybila Genio ſignifica Angel, y los dos Genios ſon dos Angeles, el vno bueno, cuyo nombre es Satheelem, y el otro malo, que ſe llama Sathan, las dos cõſonantes ſon las dos. s. s. de las quales conuienen eſtos dos nombres de dos principales Angeles.

Sixtus Senen. Biblioth. ſanct. lib. 2. verbo. Sybila rũ oracul.

¶ *Deſta meſma Sybila ſon tambien eſtos verſos.*

Mis vltimas palabras ſon ya ciertas
Que ſon del venidero Rey annuncios
El qual viniendo al mundo en trage humano,
Humilde en todo alegrara la tierra
Por madre eligira vna caſta virgen
Perfecta mas que todos los mortales.

§. XIII. De la Sybila Heleſpontica.

LA nona y octaua en Lactancio, es la Heleſpontica, nacida en el territorio de Troya, en vn lugar llamado Marpeſſo. Viuio, ſegun Heraclides, en los tiempos de Cyro y Solon. Cantò en verſo la Encarnacion del Hijo de Dios, y la pureza de ſu ſoberana madre, en eſta manera.

Mientras contemplo, vi vna caſta virgen
Ser adornada con honor ſublime,
(Para que ſe guardaſſe) y que fue viſta
Ser digna de parir hijo dotado
De clara luz, proſapia verdadera
Del verdadero Dios: el qual gouierne
Con pacifico ſceptro el mundo todo.

§. XIIII. De la Sybila Phrygia.

LA decima y nona en Lactancio es dicha Phrygia, la qual dize el meſmo, que prophetizo en la ciudad de Ancira, que es (ſegun Plinio) en la prouincia de Phrygia. Llamoſe Caſſandra ò Taraxandra. Y ſegun la quenta de Genebrardo, viuio en los tiẽpos de Abdon juez de Iſrrael acerca de los años de la creacion del mundo de dos mil y nouecientos y nouenta y ocho. Prophetizo la venida del hijo de Dios al mundo, quando ya el peecado eſtaua en ſu colmo, como ſe vera en los verſos que ſe ſiguen.

Plin. libr. 5. c. 32. Gene. in cron. li. 1.

Yo vi que Dios queria dar caſtigo
A los hombres iniquos y rebeldes,
Mas porque ya el peccado eſtaua en ſumme
Embio del cielo al vientre de la Virgen
Fructo, cuya venida annunciò el Angel
Que lauara las culpas de los hombres.

§. XV. De la Sybila Tiburtina.

LA vndecima y decima en Lactancio, fue la Tiburtina por nombre proprio Albunca, que era honrrada como Dioſa en la ciudad de Tibut en italia junto al riò Anienes, en lo profundo del qual ſe hallò ſu eſtatua cõ vn libro en la mano, y el Senado Romano traſladò al Capitolio el culto deſta Sybyla. Propherizo la concepcion de Chriſto y parto de la Virgen en Nazareth deſta manera.

El verdadero Dios me ha concedido
Que en verso mostrar pueda la donzella,
Que en Nazareth concibira al Dios summo,
Al qual vera Bethleem en carne humana.
O madre dichosissima que a vn hijo
Tan grande dara leche de sus pechos.

§. XVI. FVERA DE LAS ONZE SYbilas, de que arriba hemos hecho mencion, señala Betuleyo otras dos con sus versos, cuyos nombres son Europea y Agrippa, las quales tambien prophetizaron de Christo Señor nuestro, y de la sanctidad y virginidad de su purissima madre.

DE LA EVROPEA.

Del cuerpo virginal el puro verbo
Vendra saltando valles y altos montes,
Del cielo fue embiado porque quiso,
Y pobre nacera aquel que rige
Todas las cosas con callado Imperio:
Mas assi como està, yo le confiesso
Por sancto Dios y hombre verdadero.

DE LA AGRIPPA.

El summo sera en carne amado hijo
De la Virgen llenando sus entrañas
El sancto verbo del consejo sancto
Sin daño del espiritu que es puro
Despreciaranle muchos, y clamando
Nuestra, salud perdonara las culpas
Cuya gloria y honor sera perpetua.

§. DIEZ Y SIETE.

Del titulo que Octauiano Augusto puso sobre vn altar que dedicò a Christo Redemptor nuestro ignorandolo.

MEmorable y celebrado entre los Christianos fue antiguamente el titulo que Octauio Augusto Emperador Romano en cuyos tiẽpos nacio Christo, esculpio en vn altar que edificò en el capitolio en hõrra de Christo saluador nuestro, aunque el no lo conocio. Haze menciõ desto Nicephoro, diziendo que despues de auer Augusto Cesar illustrado su imperio con hazañas dignas de memoria siẽdo ya viejo vino al oraculo de Apollo Pythio, y offreciẽdo al Demonio, que era el que daua las respuestas, cien bueyes, que era el gran sacrificio antiguamente vsado le preguntó, quien seria el que despues de su muerte auia de administrar el imperio. No le respondio el idolo. Repetio otra vez el mesmo sacrificio inquiriendo porque el oraculo que otras vezes acostumbraua a responder con muchas palabras callaua. Entonces el demonio deteniendose vn poco, respondio desta manera.

Nicepho. lib. 1. hist. eccl. c. 17

Vn niño Hebreo, Dios que rige Dioses
Me manda, (ay triste suerte) yr al infierno
Dexad desde aora ya nuestros altares.

Recebida Augusto esta respuesta, se boluio a Roma, y edifico en el Capitolio vn sumptuoso altar con este titulo en latin.

Ara Primogeniti Dei.

Altar del primogenito de Dios.

§. DIEZ Y OCHO.

En que se ponen a la letra dos illustres testimonios de dos Iudios contemporaneos delos Apostoles Iosepho y Philõ que alabaron diuinamente nuestra Christiana Religion.

DEspues del testimonio que de Christo dierõ las Sybilas, tiene grãde fuerça el de los Iudios que fueron mayores enemigos del nombre christiano, q̃ los gentiles. Porq̃, como parece en los actos de los Apostoles luego q̃ murio Christo tomarõ a pechos perseguir sus Apostoles, mãdarles q̃ no predicassen la Fè de Christo, castigãdolos si la predicauã, y quando se passarõ a predicar entre los gẽtiles, temiendo que los de la Synagoga derramados por todo el mũdo se conuertiriã, escriuierõ a todos

dos ellos, persuadiendoles que no diessen credito a lo que aquellos hombres sembradores de noueda des acõsejassen y predicassen. Testificalo Tertuliano diziẽdo, que hizieron vna extraordinaria diligẽcia, y fue embiar señaladas personas paraque blasphemassen el nombre de Christo nuestro redẽptor, y lo diffamassen y publicassen el genero de ignominiosa muerte que murio, pareciendoles que por este camino no acceptarian la verdadera religion. Iustino Martyr referido por Eusebio, cuenta tambien la estraña diligẽcia que en deshazer la religion Christiana pusierõ. Vosottros (dize) los Iudios no os arrepentis ni hazeys penitencia de vuestros passados peccados, antes añadiendo a ellos embiastes desde Hierusalem hombres astutos y sagaces paraque diessen buelta por la redõdez de la tierra, y publicassen que se auia leuantado nueuamẽte vna secta de Christianos contraria a la antigua ley dada por Moyses, y nos infamassen de delictos falsos, y desta manera huyessen de nuestra familiaridad y religion los que no sabian la verdad, creyẽdo a vuestra mentira, espãtados de los delictos enormes que falsamẽte nos imponiays, por lo qual no solo a nosotros hezistes mal, pero aun a otros muchos fuystes causa de la muerte. Oecumenio assimesmo testifica auer hallado en los antiguos commentarios de la epistola, que sant Pablo escriuio a los Romanos, que los sacerdotes ancianos y doctores de la ley llamados Escribas, despacharon correos con sus letras a todas las naciones dõde auia Hebreos desterrados para persuadir q̃ no creyessen en la doctrina de Christo, sino que la menospreciassen. Pues los que bien entendieron destos tan enemigos nuestros engrandecieron nuestra sagrada religion, entre los quales fueron dos de summa authoridad entre los de su linage, conuiene a saber Iosepho y Philon, en los quales concurre la condicion dicha de que fueron Iudios paraque se crea a su testimonio por ser de contrarios que tiene mas fuerça, porq̃ se ha de creer que lo hizieron no atrahidos con el amor de la religion que no seguiã, que pudiera poner sospecha, sino forçados de la verdad que conocian. Y allende desto es mucho de considerar que fueron doctissimos, y que como tales conocierõ biẽ la grãdeza de nuestra Fé, y cõ desecharla vinieron a dezir la verdad, y no pudieron esconderla. Vengamos pues a hablar de cada vno destos dos en particular y de sus testimonios.

Iustinus martyr aduersus Tripho.

Oecumenius in prolog. epist. ad Roman..

Iosepho fue hijo de Mathathias, llamalo Sant Hieronimo vn Griego Libio, y los Iudios modernos, Iosepho Bengaron. Fue natural de Hierusalem, del linage sacerdotal y sacerdote, preso en la destruccion de Hierusalem, y lleuado a Roma captiuo, por Tito hijo de Vespasiano Emperador, donde por la excellencia de su raro ingenio merecio que el Senado y pueblo Romano siendo aun viuo le pusiesse tres libros en la libreria publica, y despues de muerto le leuantassen vna estatua. Aunque Iudio fue amigo de los Christianos. S. Hieronymo cõ grande alabança lo pone en el catalogo de los escriptores Ecclesiasticos. En-

gran-

Iosephus Antiquitat. Iudaic. lib. 18. c. 6.

grandeçio nuestra christiana religion en estas palabras.

Fue en estos tiempos Iesus varon sabio (si es licito llamar hombre al que obraua cosas marauillosas y que eran mas que de hõbre.) Era doctor y maestro de todos los que de buena gana oyen la verdad. Ayũto assi a muchos Iudios, y gentiles. Este era Christo el vngido. Poncio Pilato lo condemno a muerte de Cruz, por accusacion de los principales de nuestra gente. No por esto lo desampararon los que antes que lo crucificassen lo amaron. Tres dias despues de muerto les apparecio viuo segun que los Prophetas inspirados por el espiritu diuino tenian mucho antes prophetizado que auia de auer estos y otros milagros. No se ha oluidado aũ en el mundo su nõbre, porque hasta oy dura el appellido de los Christianos que del se llamaron assi. Estas son palabras Iosepho q por cierto ningun christiano pudiera hablar nos mas altamente de Christo. Confiessa su sabiduria llamandole sabio. Su humanidad llamandole varon, su diuinidad pareciendole que no era licito llamarlo hombre, pues por los milagros manifestaua ser Dios. Cõfiessalo por maestro y doctor, y que su doctrina era verdadera y sancta, diziendo que enseñaua a los que de buena gana aman, buscan y oyen la verdad y no se ceuã de falledades, lisonjas y mentiras. Confiessalo por redemptor, rey y saluador, llamandolo Messias ò Christo. Finalmente prueua ser esto assi, porque su muerte, resurreccion y obras marauillosas las tenian mucho antes los Prophetas annunciadas y prophetizadas. De manera que no pone Iosepho duda en la verdad de todas las cosas que la yglesia confiessa.

Philon fue natural de Alexandria del tribu de Leui, al qual alabã muy de gana todos los padres y doctores de los Christianos, los sanctos Hieronymo y Eusebio lo ponen en el cathalago de los escriptores de la Iglesia, porque escriuio vn libro de la iglesia y ayuntamiento de fieles, que debaxo el gouierno de Sant Marcos vuo en Alexandria, y ensalço en el con summas alabanças la gente Christiana. Fue varon de grãde erudicion excedio a todos los de su tiempo en la philosophia, assi Platonica como Aristotelica y Pythagorica. Fue de insigne eloquencia en la lengua Griega, por lo qual los Griegos lo llamaron el Iudio Platon, y tuuieron por prouerbio o Platon Philoniza, o Philon Platoniza. De sus escriptos se admiraron los Romanos, teniendolos por dignos de que fuessen puestos en libreria publica como los de Iosepho, fue admirable en explicar las diuinas letras, no solo en el sentido literal y moral, pero aun en el allegorico, en el qual resplandecio tanto que todos los Doctores de la yglesia lo imitan. Pues este tal y tan excellente varon, despues de auer muy bien considerado la vida de los Christianos de su tiempo, y auiendo conocido en Roma a sant Pedro, y oydo su predicacion, y visto como se multiplicaũ los Christianos, que el llama en su vida contemplatiua cultores, estoes, religiosos, o estudiosos de la religion, piedad y culto que se

da a Dios. Dize que en Alexandria de Egipto auia tal gente cõ las siguientes palabras.

Estos hombres (conuiene a saber los Christianos que en Alexãdria viuian) lo primero que hazẽ, es desnudarse de todos los bienes temporales, y renunciar todas sus cosas en manos de sus superiores. Desta manera desarraigã de sus coraçones todo el cuydado y solicitud terrena. Dexan las ciudades y sus casas proprias, y buscan los secretos lugares, desiertos y apartados huyendo la familiaridad dañosa para sus almas de algunos hombres, teniendo sabido por experiencia, que la amistad y conuersacion de los tales es impedimento para la quieta y alta contemplacion. Esparcido se hã estos hombres por muchas partes del mundo, porque no solo goza de ellos la eloquente Grecia, mas aũ los barbaros los conocen. Bien es verdad que Egipto es donde mas se han derramado y cundido, y sobre todo, Alexandria está mas poblada, porque es el lugar adonde acudẽ mas cultiuadores, como a tierra mas gruessa y fertil, no para lleuar pan ni terrenos frutos sino los de la sabiduria. Su assiento ordinario y commun es sobre el lago Mariau, adonde se siruen de vnos pequeños riscos que ay alli, para defensa de los tempestuosos vientos. Entre estas peñas tienen ciertas casillas donde tienẽ su morada diuididos por compañias, y en cada vna de las casillas ay su retrete ò apartamiẽto como oratorio ò casa de oracion, que se llama monasterio, y en Griego propriamente es ayuntamiento de Sãtos. En estas casas de oracion comunican los diuinos mysterios cõ grande deuociõ, recogimiẽto, limpieza y castidad. No beuen ni comen en estos lugares santos, ni se occupan en exercicios corporales, pero lleuan libros de la ley y de los Prophetas, y hymnos pertenecientes a la religion que tienen compuestos para loar a Dios. De esta manera instruidos con la diuina escriptura van cada dia mejorando, y cobran fuerças para vencer todas las difficultades q̃ acarrea la perseuerãcia de la vida perfecta. Emplean el dia todo desde la mañana hasta la puesta del Sol, en deprender, no solo las palabras y corteza de la escriptura, sino aũ los mysterios q̃ tiene escondidos, teniẽdo por maestros desta diuina sciencia a los mas perfectos, porque tienen por certissimo, que todas las palabras de la escriptura contienen interiormente grandes sacramentos. Para esto se aprouechan de algunos tratados, è interpretaciones que les dexaron sus padres y mayores que dierõ principio a su manera de viuir, a los quales siguen è imitãsin poner duda en cosa alguna, creyendo fielmente q̃ los enseñaron y guiaron sanctamente. De aqui es que entiendẽ la escriptura, no en la superficie, sino profundamẽte juzgãdo de la ley como de qualquier animal q̃ tiene cuerpo, q̃ es lo que a la vista se representa y anima, q̃ es el mystico espiritual é inuisible sentido, hallan ahondando cõ la subtileza de sus entẽdimiẽtos, los admirables secretos, como la claridad que se goza por la vidriera. No solamente cantan psalmos y hymnos, enseñados de sus mayores, pero cõponen otros nueuos q̃ cantan

cantã cõ harmonia. El fundamẽto deſtos hõbres ſobre q̃ eſtriba todo el edificio de ſu vida es la cõtinencia, edificando ſobre ella ſus exercicios virtuoſos. Ninguno come ni beue antes dela puesta del ſol, repartiendo el dia tan cõpaſſadamẽte que todo lo occupan en el eſtudio dela leccion ſagrada, y lo reſtãte dela noche ſe lo dan a las neceſsidades del cuerpo. Ay entre ellos algunos de tan excellente continencia, que para poder mejor gozar dela ſagrada leccion no comen en tres dias. Otros aun mas admirables, que de tal manera ſe engoloſinan de la ſuauidad de las ſanctas eſcripturas, empos de las quales andan hambrientos, y eleuados en coſas tan altas, que ſe oluidan de tomar manjar, y no comen ſino deſpues de ſeys dias, y entonces, no por contentar al cuerpo, ſino por ſubſtentarlo. Algunas mugeres ay en compañia deſtos tan perfectos varones, de las quales algunas hã perſeuerado haſta la ſenectud en virginidad limpia, no neceſſitadas ni forçadas, ſino atraydas con la deuocion eſpiritual, y por mejor y mas quietamẽte ſe occupar en la contemplaciõ, aſsi con el anima como con el cuerpo, porque deſta manera puras y limpias ſe hazen capaces para engendrar hijos libres de corrupcion y muerte. Pero las cõgregaciones delas mugeres muy apartadas eſtan de las de los hombres,

Euſe. li. 2 c. 15, & 17. Haſta aqui es de Philon. Fuera de lo qual Euſebio con admiracion cuenta que el meſmo Philon, como quien curioſamente inquirio la vida de los Chriſtianos, notò en ellos y eſcriuio, que ſe exercitauan en vigilias ſanctas guardãdo la meſma orden, que deſpues ſe ha acoſtumbrado en la Igleſia, principalmente en la ſemana ſanta quando ſe celebra, haze memoria de la paſsion y muerte de Chriſto. Cuenta la manera que tenian de celebrar los diuinos officios, y como vno ſe leuantaua y ponia en medio de los demas y entonaua pſalmos con mucha gra uedad y repoſo, y cantando el cãtor vn verſo reſpondia el choro otro, y en los dias mas feſtiuales dexauan las camas y dormian en la deſnuda tierra, que ni beuian vino, ni guſtauan de genero alguno de carne, contentandoſe con ſolo pan, ſal, agua, y algunas yeruas. Pinta tambien la forma que guardauan los ſacerdotes y miniſtros en exercitar ſus officios, y la preeminencia que la dignidad del Obiſpo tenia ſobre todos los demas. A eſte tono dize otras coſas que ſon conſonantes a la vida de los monaſterios, que ſe vſaua en tiempo de Euſebio. Note el que eſto leyere todas las palabras con que eſtos dos ludios nunca conuertidos a nueſtra ley euangelica la alaban, engrandeciendo a los ſeguidores della, y entendera como luego que començó a predicarſe la doctrina y Euangelio de Chriſto nueſtro Redemptor, todo el mundo ſe admiro de ſu excellencia, y de la ſantidad de los que la guardauan y de ſu multiplicacion.

(c)

§ XIX.

En el qual se ponen otros testimonios que los gentiles è idolatras dieron de nuestra religion alabando a los que la siguen.

(?)

ILlustre argumento sõ tambien de nuestra catholica y Christiana religion los testimonios, que los gentiles viuiendo en su infidelidad dierõ de la vida, costumbre, conuersacion y exercicios de los antiguos Christianos, que considerando sus virtudes y obras sanctas, como forçados de la verdad, glorificauan a Dios. Primeramente es muy de notar vna carta que el insigne Emperador Marco Aurelio escriuio al Senado, en la qual confiessa, que los Christianos fueron causa de que alcançasse vna marauillosa victoria de los Alemanes.

(?)

EL EMPERADOR CESAR, Marco Aurelio Antonino, Germanico, Parthico, Sarmatico, al pueblo Romano y sagrado Senado. Salud.



EMBIO A DEZIROS MIS diligencias, y los succesſos de la guerra de Alemaña, y quantas difficultades he padecido en la enemiga tierra, rodeado de setenta y tres dragones tan cercanos, que segũ los exploradores refirieron, estauã a nueue millas. Y Pompeyano Maestro de campo me significo ser gente lucida. De manera que con las legiones primera, decima, la Gemina y Euphratése me vi casi opprimido por la muchedumbre contraria, en la qual se contauan noueciẽtos y setenta y cinco mil hõbres armados. Yo viendome sin gente ygual a la de tanto barbaro acudi con ruegos a pedir la ayuda de los Dioses de la patria, de los quales viendo ser despreciado, por auerme el enemigo puesto en mayor estrecho, hize pesquisa de los que llamamos Christianos

ſtianos. Buſcaronſe con diligencia y fueron hallados muchos. Ayreme contra ellos, pero ſin razon, ſegun deſpues conoci ſu marauilloſo poder, porque luego acometieron la batalla no con lanças, armas, o trompetas, aborreciendo tales apparatos, ſino cótetos con ſolo Dios, el qual traé en ſus conciencias, que aunque los juzgamos por malos es cierto que tienen a Dios en ſus pechos por proprio amparo. Eſtos pues oraron poſtrados en tierra, no ſolo por mi, mas tambien por el preſente exercito, pidiẽdo ſocorro contra la ſed y hambre que nos moleſtaua. Porque ya auia cinco dias que comẽçauamos a carecer de agua por eſtar en el coraçon de Alemaña, tierra de enemigos. Mas luego que ſe proſtraron y hizieron oraciones al Dios que yo ygnoro, cayo del cielo en nueſtro exercito vna frigidiſſima lluuia, y en el enemigo vn granizo mezclado con rayos, de tal manera que luego conocimos ſer inuencible ayuda del omnipotentiſsimo Dios. Agora pues ya permittimos a eſtos hombres ſer Chriſtianos, porque por ventura orando no alcancen contra noſotros ſemejante plaga. Y aſsi interponiendo mi authoridad mando que no ſea tenido por vicio el ſer Chriſtiano, y ſi fuere acuſado alguno ſolo porque lo es, quiero que ſea libre, con tal que no ſea conuencido mas que de diuerſa religion, y ſu acuſador ſea quemado viuo. Y es mi voluntad que no ſea induzido por algun preſidente de prouincia a mudar religion el que hallaren ſer chriſtiano, antes le dexen en ſu libertad. Y eſte mi decreto quiero que ſea firme por el Senado, y mãdo que ſea propueſto y leydo publicamente en la plaça de Trajano. Y tendra cuydado Veraſio Polion Prefecto de la ciudad de embiarlo a todas las prouincias. Y doy facultad a todos los que quiſieren yſar deſte decreto para que le puedan trasladar de nueſtro original, que eſtà en la plaça publicamente pueſto.

Tert. epi. ad Scapulã. & in Apologe. contra gẽ-

DE eſta epiſtola haze mencion Tertuliano y Apolinar eſcriuiendo contra los gentiles, Euſebio en ſu hiſtoria eccleſiaſtica, Paulo Oroſio, Paulo Diacono todos varones dignos de ſumo credito, en la qual ſe vee vn nobiliſsimo teſtimonio de vn Idolatra, que no era amigo

del

tes. Euſe. in Eccle. hiſtor. li. 5. c. Paul. Oroſ. lib. 7. c. 5. & Paul. Diacon. li. 8.

del nombre Chriſtiano, pues confieſſa que deſpues que mãdó ſe los buſcaſſen y los hallaron ſe enojo con ellos, pareciendole q̃ ſus falſos dioſes por permittirlos en ſu exercito deuian negarle el neceſſario ſocorro. Pero luego dize que ſe aplacò porque conòcio ſu marauilloſo poder, quedando rendido a la diuina virtud. Cõfirma no ſolo ſus milagros que por ſu intereſsion Dios obraua, mas aun manifieſta ſus ſanctas coſtumbres, y que era gente que tenia a Dios en ſu conciencia. El milagro fue famoſo, referido por Iulio Capitolino, y Dion Caſsio author gentil. q̃ en abor recimiento del nombre de Chriſto no quiere confeſſar que los Chriſtianos fueron los que alcançaron con ſus oraciones la pluuia para el exercito que perecia de ſed, y la victoria. Pero el meſmo Emperador forçado dela verdad teſtifica que las oraciones de los Chriſtianos fueron las que valieron con Dios paraque milagroſamente ſocorrieſſe al afligido Emperador y a ſu exercito.

§. XX. *Epiſtola de Aurelio Antonino, en fauor de los Chriſtianos.*

EL EMPERADOR CESAR AVRElio Antonino Auguſto, Armenico, Pontifice Maximo, quinze vezes Tribuno, tres vezes Conſul. A la communidad de Aſia. Salud.

ExEuſe. li. 8. Eccleſ hiſt. c. 13.

COnocido he ya que los Dioſes tienen cuydado que no eſten eſcondidos los que ſon tales, porque mas que voſotros caſtigan a los que quieré ſer adorados. Turbays los (a los Chriſtianos entiende) y confirmays la opinion que de noſotros tienen, por la qual os acuſan como a impios ſiendo dellos mas deſſeada la muerte por ſu Dios que viuir, de donde procede que ſalen vencedores, perdiendo ſus vidas por no obedeceros en las coſas que les pedis que hagan. No es abſurdo aduertiros de los terremotos que ay, porque pues os entriſteceys quando ſucceden, cotejeys nueſtras coſas cõ las ſuyas. Ellos ſe animan para con ſu Dios con mayor confiança: pero voſotros eſtays ſiempre ignorantes, venerando vanos Dioſes, y menoſpreciando el culto de aquel que es immortal, perſiguiendo

siguiendo hasta la muerte a los Christianos que le adoran, en cuyo fauor muchos presidentes de prouincias a nuestro diuinissimo padre escriuieron, a los quales respondio que no deuian ser los tales molestados, sino intentassen algo contra el Romano Imperio. Tambien conmigo han tratado muchos desto, a los quales respondi, como mi padre. Mas si de aqui adelante los tales, como Christianos, fueren acusados, quede el acusado libre aunque le prueuen serlo, y el acusador quede obligado a la pena.

§. XXI. DECRETO DE MAXIMINO, en el qual fauorece a los Christianos.

EL EMPERADOR CESAR, Galerio Maximino, Germanico, Sarmatico, Pio, Feliz, Inuicto, Augusto. Salud.



Ex Euseb. Eccles. hist. li. 9. c. 9.

Teniendo gran cuydado de los de nuestras prouincias jamas dexamos de proueer las cosas que al bien cõmũ y particular contento de todos pertenecen, y assi estoy cierto que nadie ignora, que desde que por mandado de nuestros padres y diuinos principes, Diocleciano y Maximiano fueron prohibidas las congregaciones de Christianos, han sido hechos muchos robos y destrucciones por los officiales, y esto ha ydo creciendo cada dia en detrimento de los de nuestras prouincias (de los quales tengo yo particular cuydado) de tal manera que casi se han metido en sus patrimonios. El año passado hizimos sobre esto vna ley, para que si alguno quisiesse allegarse a esta gente, o religion, no pudiesse ser de alguno impedido, antes satisfaziesse a su desseo, teniendo licencia para que sin miedo o sospecha pueda hazer lo que le pareciere. Pero agora auemos

mos sabido que algunos de nuestros juezes han intentado inquietar a los de nuestras prouincias, turbandolos como si tuuieran authoridad nuestra, para que afloxassen en la religion que tanto aman. Y assi porque de aqui adelante se quite toda duda y miedo, por la ley destenuestro edicto queremos, que sepan todos serles licito a los que honran la Christiana religion, y por la benignidad de nuestra largueza, se concede que pueda qualquiera como quisiere o le pareciere seruir y allegarse a esta secta. Y permitimos que hagan segun su voluntad casas de oracion, y porque en todo sea vista la magnificencia de nuestra concession determinamos, que si algunas casas, campos, o heredades de los bienes de los Christianos, antes de agora por mandado de nuestros padres fueron confiscados, o de alguno pedidos, o estan destruydos, o fuerõ a algunos dados por dõ, mandamos que bueluan al antiguo señorio de los Christianos, dando cada cosa al proprio dueño, paraque en esto vean todos el beneficio de nuestra piedad.

FVE este Emperador Maximino grande perseguidor de los Christianos, con los quales tuuo brauas contiendas forçandolos a dexar la Fe, pero conuertido, no a la fe sino a benignidad y clemencia, hizo la sobrescripta pragmatica, vencido con la paciencia y sufrimiento de los martyres sin cuento, que corono con su rabia y crueldad, y conociendo la virtud de Dios que en ellos morana. Imitó en esto al Emperador Maximiano que llama su padre, al qual succedio en el Imperio, el qual tambien despacho otra cedula general por todo el Imperio en fauor de los Christianos en esta manera.

§. VEYNTE Y DOS.

Constitucion de Maximiano en fauor de los Christianos.

CESAR

CESAR MAXIMIANO INVICTISSIMO Pontifice Maximo, Germanico. Egypciaco, Thebayco, Sarmatico, Persico, Armenio, Carpico, vencedor delos Medos, y delos Adiauenos, Tribuno, y por victorias Emperador llamado diez y nueue vezes, ocho vezes Consul, Padre dela patria.

Ex Elio Lampridio Ethuico.



EN EL PRINCIPIO DE nuestro Imperio entre las otras cosas que para el bien comun ordenamos que se hiziessen, vna fue mandar que la orden que en todas las cosas se deuia tener fuesse conforme a las antiguas leyes de nuestros mayores, y a la disciplina publica guardada en Roma. Attendiendo a esto mandamos entonces que todos los hombres que se llamauan Christianos, y auian dexado nuestra antigua religion, guardada por nuestros antepassados fuessen compellidos a apartarse de la nueua que auian abraçado, y guardar la antigua nuestra confirmada por nuestros mayores. Pero despues desto auiendo visto que esto se procuro con grande rigor e instancia, y que ellos perseuerando firmes y constantes en su proposito, por ninguna fuerça y maña han podido ser vencidos ni apremiados a la guarda desta nuestra religion que tuuierõ los antiguos Romanos, antes siguiendo, e insistiẽdo en su proposito, se atreuen por su propria authoridad a tener y publicar su ley, lo qual da causa a q̃ el pueblo se reparta en diuersos lugares y partes. Por lo qual como nuestro propo sito no era otro sino procurar que fuessen reduzidos a la religion y ley de nuestros mayores authorizada cõ su antiguedad, y visto que ellos han querido mas arriscar sus vidas, y ponerse a grandes pelegros y suffrir como hã suffrido tormentos sin cuento que hazerlo, ni cumplir nuestros mandamientos, y que oy dia ay muchos que insisten en la

mesma

mesm
R... constancia y firmeza, sin querer adorar los dioses Romanos. Acordandonos de nuestra acostumbrada mansedumbre y clemencia, determinamos de vsar de ella en este caso con los Christianos, por tanto permittimos que de oy mas puedan llamarse y hazerse libremente Christianos, y tener deputados lugares donde puedan hazer sus ayuntamientos, y edificar templos y casas donde oren y hagan sacrificios. Esta facultad y licencia les concedemos con tal condicion que ninguna cosa hagan ni acometan contra nuestra republica y religion, y tambien hagan y cumplan las demas cosas que les son mandadas por nuestras constituciones. Sean assi mesmo obligados por esta permissió que les hazemos a rogar a Dios por nuestra vida y salud, y por el estado y republica Romana, porque estando ella prospera y entera, puedan ellos viuir en quietud y gozar de sus trabajos.

HAze esta carta a nuestro proposito, porque fue de vno los mayores perseguidores que la yglesia Catholica tuuo, y que con mas aborrecimiento del nombre Christiano persiguio a los fieles, y con todo esto vencido de la constancia de los martyres que auia prouado en muchos encuentros que con ellos tuuo, mandandolos atormentar cruelissimamente, y que acabassen la vida en los tormentos, vino a confessar su no vencida fortaleza (como se vee en la sobrescripta carta) sus virtudes y vida religiosa.

§. VEYNTE Y TRES.

Carta del Emperador Adriano en fauor de nuestra religion Christiana.

¶No es menos de ponderar el testimonio del Emperador Adriano que fue mas antiguo que todos los sobredichos Emperadores, el qual escriuio vna carta a Minucio Proconsul de Asia, en la manera siguiente.

ADRIANO

ADRIANO EMPERADOR A Minucio Fundano Proconsul de Asia. Salud.

RECEVI VNA CARTA que embio Serenio Graniano varon illustrissimo, al qual vos le succedistes, y pareceme que no es razon que este negocio quede sin que se haga algun escutrinio, lo vno por que los hõbres no se alteren ni alboroten, y lo otro porque la malicia no fauorezca ni de socorro a la falsedad. Por lo qual si los de essa prouincia pudieren prouar lo que piden contra los christianos, y defenderlo ante nuestro tribunal y consejo, esso solamẽte procuren, y esso solamẽte pidan y pleyteen. Porque mucha razon es que si alguno quisiere acusar, vos conozcays de la causa, la diffinays y lleueys hasta la vltima sentẽcia. Finalmente si alguno acusare a los christianos, e hiziere contra las leyes por nosotros establecidas y publicadas, en tal caso determinad la carisa segun que la culpa y delicto pidieren. Pero es nuestra voluntad y queremos, que si alguno acusare a alguno de los dichos Christianos, que a este tal corrijays, y tambien si necessario fuere castigueys.

Succedio este Adriano en el Imperio a Trajano cuyo sobrino era. A los principios de su Imperio honro a los christianos, y permitialos viuir en su religion. Pero despues engañado por los sacerdotes de los idolos se les hizo cruel guerra, segun lo escriuen Pedro Crinito, y Flauio Vopisco. Y despues desta mutãça recibio vna cara de Serenio Flamio Legado suyo, en la qual le nota de injusto en castigar a los Christianos, y le dize que le parece crueldad consentir que sean opprimidos solo por seguir aquella religiõ, sin hallarse en ellos algun otro delicto. Mouido Adriano por esta carta escriuio la carta arriba puesta, y cesso de perseguir a los christianos, segun lo refieren Eusebio, Iustino y Hieronymo, y aun Lampridio cuenta que tuuo pensamientos de edificar templo a Christo nuestro Redemptor poniendolo entre sus dioses.

Pet. Crin. lib. de honesta disciplina. Flauius Vopiscus in vita S. Saturnini. Euse. li. 4 c. 3. 8. & 9 Instin. in Apologia pro christianis. Hiero. de viris illu.

Fauorecio tambiē Alexandro Seuero, como lo teſtifica Elio Lampridio author gentil, nueſtra Chriſtiana religion, tanto q̄ entre ſus eſtatuas tenia la imagen de Chriſto nueſtro redēptor y eſtuuo a punto de ſer chriſtiano, y porque ſintio biē de nueſtra fé honro a los chriſtianos, y les cō-cedio liberaliſsimamente ſitios donde edificaſſen tēplos y caſas de oracion. Cuenta el meſmo Lāpridio que ſe le quexaron a eſte Emperador muchos de los bodegoneros y paſteleros de Roma, y otros q̄ trabajan en ſemejantes officios, q los chriſtianos les auian vſurpado los lugares y caſas dōde ellos ſoliā morar, accomodadas para ſus officios, teniendo, como tenian religion contraria de los Romanos. A eſta peticion y querella reſpondio el Emperador mas como chriſtiano que gentil, diziendo, que era mas juſto como quiera que fueſſe hōrar en los tales lugares a Dios, y reuerenciarlo, q̄ no occuparlo, con ſemejantes officios. Dexó eſte Emperador en ſu muerte por heredero de ſus theſoros a Ponciano Papa que ſe aſſento en la ſilla de S. Pedro a los años docientos y veynte y quatro de Chriſto ſeñor nueſtro, y tenia determinado quando murio, ſegū lo eſcriue Lampridio, de edificar templo en honra de Chriſto. No vale menos para cōprouaciō de lo q̄ pretendemos, el teſtimonio de Plinio, llamado el mas moço, varon eminente en todo genero de humana ſciencia y eloquentiſsimo, el qual, como eſcriue Tertuliano, fue ſeñalado entre los demas juezes por perſeguidor de los chriſtianos, y deſpues de auer examinado con tormentos a muchos dellos para informarſe de ſu traça y modo de viuir hallò ſer gente virtuoſa, y occupada en exercicios ſanctos, como ſe collige de vna carta que eſcriuio al Emperador Trajano, que fue el que mouio la quinta perſecuciō contra los chriſtianos, cōtando por la primera la de los Iudios. Mouio la razon de Plinio a Trajano, y reſpondio mandando, que ni ſe buſcaſſen los chriſtianos, ni ſe hiziеſſe inquiſicion de quienes lo eran, y aſsi ceſſó por entonces aquella braua perſecucion, porque cayó en la cuenta Trajano, que en lo demas era clementiſsimo, quan injuſta coſa era caſtigar y condemnar a gente de vida inculpable ſolo por el nombre de Chriſtianos ſin auer en ellos otra culpa ni vicio. Y deſengañado por Plinio, é informado de la vida ſin reprehenſion de los chriſtianos, mandò ceſſaſſe la perſecucion. No hallauan eſtos Emperadores (cuydadoſos de extirpar los vicios de las republicas) porque ſe encruelecer contra los chriſtianos, ſino porque honrarlos y fauorecerlos, que ſi vuo otros que los perſiguieron ſin canſarſe, como vn Neron, Domiciano, &c. è hizieron leyes contra ellos fueron del todo tyranos é inhumanos, aū cōtra los de ſu republica y ciudadanos, pero los que fueron piadoſos detuuieronſe en los perſeguir, no por otra razon, ſino porque no hallauan en ellos que caſtigar, antes mucho que alabar è imitar.

DE LA RAZON DE LA DIVINA PROVIDENCIA, SEGVN LA qual es necessario que la religion Christiana sea verdadera.

Aprouecha marauillosamente para quebrantar las tentaciones de Sathanas, y triumphar de toda su pujança la consideracion de la diuina prouidẽcia, a la qual compete tener cuenta con las cosas humanas, y reduzir al camino de su saluacion a los que de todo su coraçon lo buscan, si acontecieſſe que andan desuiados del. Y no solo es esto conueniente, respecto de la ordẽ que tiene la diuina prouidencia, sino aun de qualquier justicia que puede interuenir entre Dios y los hombres. Por lo qual en este discurso tractare del cuydado que Dios tiene de los que le siruẽ, segun consta y se nos enseña en la escriptura diuina, y se manifiesta con claros exemplos. Y mostrare quan conforme es esto a la razon natural de la qual manifiestamente se deduze. Y juntamente explicare como respecto de la justicia que entre Dios y los hombres puede interuenir, se sigue q̃ cõuiene sea nuestra christiana religion verdadera.

§. PRIMERO,

Que a la diuina prouidẽcia conuiene encaminar alq̃ procura seruir a Dios, y q̃ en esto nunca Dios faltò.

DE razon careceria, cõmo queda dicho, el que negaſſe la diuina prouidencia, la qual forçados con la razon natural cõfessarõ los antiguos philosophos, que assi como conocieron que ay vn Dios infinito, omnipotente, eterno, bueno, immenso, &c. alcançaron tambien que tiene cuydado de todas las cosas, y que particularmente tiene cuenta con los que procuran honrarle, seruirle y reuerenciarle. Porque attento que Dios es bueno, a su bõdad cõuiene mirar muy particularmẽte por aquellos q̃ lo buscan, quieren y aman, que de otra manera faltaria a quien el es. Esto enseña largamente el Sancto Rey Dauid, philosophando diuinamente de la Pſal. 36.

diuina prouidencia, y desengañando a los que se persuaden que las cosas del mundo se mueuen a caso, y que Dios ningun cuydado tiene de los hombres porque veen florecer a los malos y que sus negocios en alguna manera se prosperan. Aconseja a los buenos que no tengan embidia, ni se mueuan a yra viendo la prosperidad temporal de los malos que no es durade ra, y que al fin se ha de secar y acabar como heno, y que a los que temen a Dios todas las cosas les salen a bien. Y porq̃ todo el psalmo es admirable y que haze a nuestro proposito, le pondre a la letra, agradara al lector y lo confirmara en la confiança que deue tener de la diuina bondad. Dize pues esta manera.

Psal. 36.

1 *No quieras (habla con el que se exercita en la justicia y virtud) mouerte a yra ni indignacion quando vieres la prosperidad de los malos en este mundo, ni te turbes con embidioso celo contra los que obran maldad.*

2 *Porque se secaran assi como heno, y en vn punto se marchitaran como las verdes yeruas.*

3 *Espera en Dios y obra bondad, moraras en la tierra y seras apacentado en sus riquezas.*

4 *Alegrate en Dios y concederte ha lo que tu coraçon desseare. (Esto dize porque el que tiene a Dios por su contento, ninguna cosa desseara, sino lo que pensare q̃ a Dios le es agradable.)*

5 *Declara a Dios tu camino. (Esto es encomiẽdale el estado de tus cosas) y espera en el, y el hara (conuiene a saber que experimentes en ti sus beneficios.)*

6 *Manifestara tu justicia como la luz del sol, tu equidad la hara tan clara como el medio dia. Subjectate al Señor y ruegale.*

7 *No te entristezcas ni turbes quando vieres a algun hombre que tiene prosperos successos, y haze sinrazones è injusticias.*

8 *Cessa de ayrarte y dexa el furor, no te enojes de manera que hagas mal y peques.*

9 *Porque los que hazen mal seran exterminados y asola*

das

dos, y los que con paciencia confian en Dios heredaran la tierra.

10 Aguarda vn muy breue tiempo, despues del qual veras que ya no ay peccador, buscaraslo en su lugar y no lo hallaras.

11 Pero los mansos heredaran la tierra, alegrarsehan en la multitud de paz. (En tranquilidad de animo quiere dezir.)

12 El peccador pondra assechanças al justo, y cruxira sobre el con los dientes amenazandolo.

13 Mas el Señor lo burlara, porque conoce que presto le vendra su dia.

14 Cuchillo han desembaynado los peccadores, flechado tienen el arco.

15 Para engañar al pobre y necessitado, para degollar a los buenos de coraçon.

16 Pero su cuchillo traspassara sus coraçones, y su arco se quebrantara.

17 Mas le vale al justo lo poco, que las muchas riquezas de los peccadores.

18 Porque los braços y fortaleza de los peccadores se quebrantara, mas Dios confirma y sustenta à los justos.

19 Conoce Dios y tiene cuenta de los dias de los que viuen sin manzilla, y su herencia durara para siempre.

20 No se auergonçaran en el tiempo malo y trabajado, y en el dia de la hambre se les dara hartura, los peccadores pereceran.

21 Pero los enemigos del señor luego que fueren ensalçados y puestos en honra, al punto desfalleceran como humo.

22 Tomara el peccador prestado y no pagara de pobre, pero el justo tiene misericordia y da liberalmente.

23 Los que lo bendixeren heredaran la tierra, y los que lo

maldixeren pereceran.

24 *Dios encamina los passos del hombre justo y le sera agrato su camino, que es el instituto sancto que sigue.*

25 *Quando cayere no se desmenuzara, porque el Señor le pondra su mano debaxo del.*

26 *Mancebo fuy ya soy viejo, y no vi algun justo desamparado de Dios, ni sus hijos que buscassen pan.*

27 *Continuamente usa de misericordia y presta, y sus descendientes alcançaran bendicion de Dios.*

28 *Pues apartate del mal y obra bien y moraras para siempre (en la eterna morada del cielo habla.)*

29 *Porque el Señor ama el juyzio y equidad, por lo qual no desamparara a sus sanctos sino que eternamente seran conseruados.*

30 *Los injustos seran castigados y sus descendientes que siguieren su maldad pereceran.*

31 *Los justos posseeran la tierra como propria herencia suya, y moraran para siempre sobre ella.*

32 *La boca del justo se occupara en sabiduria que salga de profunda meditacion y su lengua hablara lo que fuere justo.*

33 *La ley de Dios està en su coraçon para contemplarla, y por tanto en sus caminos no sera derribado ni engañado.*

34 *Asechanças pone el peccador al justo, y busca opportunidad como quitarle la vida.*

35 *Pero Dios no lo dexara en sus manos, y aunque el peccador lo juzgue y condemne, Dios no lo castigara ni condemnara.*

36 *Espera en Dios con paciencia y guarda el camino de sus mandamientos, y ensalçarte ha para que recibas la tierra por tu herencia, y veras la perdida de los peccadores.*

37 *Vi al impio puesto en grande alteza, y leuantado mas que los altos cedros del monte Libano.*

38 *Desde*

38 *Desde a poco tiempo paſse por donde lo auia antes visto y ya no era, buſquelo y no hallè ſu lugar.*

39 *Guarda la innocencia y attiende a la equidad, porque deſpues deſta vida permanecen reliquias al hombre pacifico, esto es, tendra reliquias precioſiſſimas de perpetua alegria y deſcanſo.*

40 *Los inuictos juntamente pereceran, y ſus reliquias (que ſon ſus riquezas y fauſto) feneceran con ellos.*

41 *Pero la ſalud de los juſtos (que es la que ellos eſperan en el cielo) del Señor les ha de venir, el es ſu protector en el dia de ſu tribulacion.*

42 *Ayudarlos ha el ſeñor y librarlos ha de los peccadores, y ſaluarlos ha porq̃ eſperaron en el. Haſta aqui es de Dauid.*

NO vees Crhiſtiano co mote cõſuela y anima Dauid, declarandote quan cuydadoſo Dios tienen los juſtos para lo q̃ les conuiene? Pero quiero que aduiertas que los bienes que promete Dios aunque parecen corporales, mas los has de entender eſpiritualmẽte de los bienes de gracia y gloria que ſon los verdaderos. Verdad es que a los que le ſiruẽ muchas veces les concede Dios que paſſen eſta preſente vida commodamẽte, dandoles lo que les baſta. Pero tambien veras en todo tiẽpo vnos Lazaros eſcogidos de Dios para ſingular exemplo de tollerancia, y paraque por vna ſoberana manera ſe glorifique en ellos el nombre de Dios, a los quales permitte que vengan a ſumma neceſsidad y mẽdicidad. Pero eſtos, a quien ſe da menos de los bienes temporales, recibẽ mas de los celeſtiales y eſpirituales. Aduierte tambien, que aunque parece que promete Dios bienes terrenos que lo haze para encaminar los hombres a la contemplacion de otros mas verdaderos, de los quales ſon ſombra los temporales. Porque ſabete que los bienes verdaderos y celeſtiales, aſsi como ſon los principales, ſon los que principalmente ſe prometen en las diuinas letras, y pues en eſtos no ſe hallarã los juſtos jamas burlados, en ellos ſe cumplẽ verdaderamente las promeſſas. Y quando los que ſiruen a Dios ſon enriquecidos con los bienes eſpirituales, ſon por el conſiguiente hechos ſeñores de los terrenos y de todo el mũdo, porque no queda engañado el que por los bienes terrenos y temporales prometidos recibe los celeſtiales. Pues quando oyeres que ſe prometen al juſto riquezas, ſalud, paz, abundancia, hartura, contento y lo ſemejante, y vieres que los juſtos carecen deſtos bienes terrenos, y viuen mendigos, pobres, menoſpreciados, enfermos, y neceſsitados, entiende que ſe los ha librado Dios en mejor

moneda que ſon los eſpirituales y verdaderos. Entendido eſto, diſcurre por los verſos deſte Pſalmo, y en cada vno dellos veras como te deſcubre quan a cuenta de Dios eſtan los juſtos. Mira como luego al principio deſpues que te acõseja que no te turbes, porque los malos florezcan en eſte mundo, auiſa de lo que has de hazer para alcançar la felicidad verdadera, diziendo. Eſpera en el Señor y obra bondad, morarás en la tierra, poſſeerla has, no como ſieruo vil, de ſus riquezas, ſino como ſeñor dellas menoſpreciandolas, porque todo lo tiene el que ninguna coſa quiere y todo lo huella. La piedad, religiõ y culto de Dios ſea tu deleyte y regalo, y el te concedera todo lo q̃ le pidieres. Declara a Dios tus neceſsidades, pon en el tu cuydado, dexate en ſus manos, y veras quãto te aprouechara confiar en el, porque el hara que ſiẽtas en ti ſus beneficios, y manifeſtara tu juſticia y tu juyzio, equidad, y tu vida inſtituyda conforme a razon manifeſtara como el medio dia. En medio del pſalmo proſigue eſte ſu intento diziendo. Apartate del mal y obra bien, porque en eſte mundo viuiras dichoſamente, y deſpues de la muerte moraras en el cielo para ſiempre, porque el Señor ama el juyzio, equidad y vida virtuoſa nibelada con juyzio y razon, y no deſampara a ſus juſtos. Concluye enſeñando que la ſalud de los juſtos ſera ſalud grande y excellente, como dada por la mano del ſeñor, el qual ſera ſu protector y amparador en el tiempo de ſu tribulacion, ayudarlos ha y librarlos ha de las manos de los peccadores, y ſaluara a los que eſperan en el. Principia, media y acaba predicando la cuenta particular que tiene Dios con los que le ſirue. De manera que no es menester mas de que el hombre eſpere en Dios, ſe reſine en ſus manos, obre bondad y ſe aparte del mal, que no le faltara Dios, porque de otra manera ſeria faltarſe a ſi meſmo. Tiene Dios, dixo el meſmo Dauid en otra parte, pueſtos los ojos ſobre los que lo temen, y los oydos attentos a ſus oraciones para librarlos de la muerte y ſuſtentarlos en la hambre. Haz tu bueno lo primero, que es tener, honrar y reuerenciar a Dios, que el fin duda verificara lo ſegundo, que es mirar cõ vn eſpecial cuydado por tu ſalud y bien. Pſal. 33.

§. SEGVNDO, *En que ſe proſigue el meſmo intento, y ſe manifieſta que Dios nũca deſamparo a los que lo buſcan.*

Fiel permanece Dios, (dixo el Apoſtol ſant Pablo) no ſe puede negar a ſi meſmo. Que aſsi como Dios no puede peccar, pero con todo eſto es omnipotente, porque poder peccar no es poder, ſino defecto de la potencia, deſta manera con la omnipotencia de Dios eſtá no poder negar a ſi meſmo, porque poder negarſe no es poder ſino falta de la potencia. Negarſe ya Dios a ſi meſmo ſi no caſtigaſſe a los peccadores, como lo tiene amenazado, y ſi no tuuieſſe particular prouidencia de los juſtos 2. Tim. 2.

ſtos como ſe lo tiene prometido. Negarſe ya Dios aſsi meſmo ſi a los que trabajan por ſeruirle y conocerle no ſe les manifeſtaſſe, y los guiaſſe por el camino cierto y verdadero. Negarſe ya Dios ſi a los que en el confian, y ſe le entregan, no los abraçaſſe y recibieſſe debaxo ſu amparo. Para que aſſentemos en eſta verdad nos remitte el Eccleſiaſtico a la conſideracio de las generaciones paſſadas; y quiere que veamos por experiencia que Dios no falta a los que le ſiruen y honrran. Contemplad (dize) las antiguas generaciones, diſcurrid por las edades que han precedido, y ſabed que nadie eſperò en el Señor, y fue confundido ni engañado, ni le ſalio en vano ſu eſperança. Quien permanecio en ſus mandamientos y fue deſampara do? ò quien lo inuoco en ſu ayuda, y fue menoſpreciado? Porq̃ piadoſo y miſericordioſo es el Señor, y perdona los peccados en el dia de la tribulacion, y es amparo de todos los que con verdad le buſcan. Ser eſta ſu condicion manifeſtolo Dios por Hieremias, diziendo. Buſcarmeys y me hallareys; y quãdo de todo vueſtro coraçon me buſcareys, ſere hallado de voſotros. Y Amos aconſeja lo meſmo. Buſcad (dize) al Señor, y viuireys. Tomolo de Dauid, que conociendo bien q̃ Dios no ſe encubre a los que con animo ſincero lo buſcan, amoneſta. Buſcad al Señor, y viuira vueſtra alma. En la conſideracion deſta diuina prouidencia, conque particularmẽte ſon fauorecidos los juſtos, dixo el meſmo propheta. Entonces no ſere auergõçado ni engañado en mi eſperança. Quando entonces dezid buen Rey? Quãdo mirare (añade) en vueſtros mandamientos, teniendoles por mi eſpejo. Y porque aſſi? Porque Dios es bueno que no deſampara a los que le buſcan. No cierra los oydos para los que llamã. No deſpide a los que le inuoçan, no aborrece a los que lo aman. De aqui pues es que los ſantos viuen confiados en Dios y en ſu benignidad, y con razon, pues dexaria Dios de ſer quien es ſi no lo hizieſſe bien con ellos. Llena eſtá la eſcritura deſta verdad, y muy muchas vezes la repite y nos la enſeña. Ni ſe les paſſo por alto a los Philoſophos antiguos, los quales affirmaron de Dios, enſeñandoſelo la razõ natural que de los virtuoſos é juſtos tiene particular cuenta, aunque vniuerſalmente de todos la tenga, que, como dixo ſant Pablo, es ſaluador de todos, y mas principalmente de los que creen en el. Por eſte nombre Saluador has de entẽder proueedor, gouernador, ſuſtentador, regidor de todos, pero particularizaſe con los que tambiẽ ſe particularizan con el, creyendo en el y honrrandolo. Eſto eſcriuio aquel Philoſophio de los gentiles Seneca en vn libro que eſcriuio de la diuina prouidencia, en la qual manifieſta como Dios todo lo mira, a todo attiende, de todo tiene cuydado, pero particularmente de los juſtos, a los quales fauorece, aunque parezca que eſtã mas ſuppeditados, acoſſados y neceſsitados. Es eſto lo que cãtò aquel famoſo y antiquiſsimo Poeta Homero, diziendo. Dios la juſticia ama, eſto es a los juſtos q̃ la obran. Habla, no del amor que

Ecc. 2.

Hiere. 29

Amos. 5.

Pſal. 68.

Pſal. 118.

Seneca lib. de diuina prouidẽcia.

Homerus

tiene vniuerſalmente a las criaturas todas, ſino del particular con que fauorece a los buenos. Pues ſi conforme al cõſejo del Sabio contẽplaremos los dias antiguos del ſiglo, hallaremos diſcurriẽdo por las eſcrituras, que ninguno buſcó a Dios que lo dexaſſe a eſcuras, y no le manifeſtaſſe ſu ſabiduria. No a Abel, no a Enos, no a Enoch no a Noe, no a Abrahã, no a Iſaac, Iacob y a los demas del teſtamento viejo, a los quales hablò, como dize ſant Pablo, de muchas maneras, illuſtró con la ſabiduria celeſtial, reuelo ſus myſterios, guardo entre los infieles, librò de ſus enemigos, fauorecio en ſus neceſsidades y ſocorrio en ſus peligros. Attiẽde Dios a las obras de los que viuen juſtamente, y conforme a buena razon, y aſsi conuiene a ſu prouidẽcia, para atraer los aſsi, no porque ellos de juſticia merezcan que Dios les dè ſu gracia y juſtifique, ſino porque en alguna manera obligan a la liberalidad de Dios, paraque liberalmente acuda a los juſtificar. Deſto tenemos en los Actos de los Apoſtoles muchos exemplos en aquel Centurion que viuia en Ceſarea ſiendo gentil, el qual era religioſo y temeroſo de Dios con toda ſu caſa, y hazia muchas limoſnas al pueblo, proueyo Dios a eſte virtuoſo varon de vn Sant Pedro que lo inſtruyeſſe en la Fè y baptizaſſe. Subierõ, dize el ſagrado texto ſus oraciones y limoſnas delante de Dios. Por lo qual le embio al Apoſtol Sant Pedro paraque le baptizaſſe. De aquella Lida purpuraria tambien ſe nos cuenta en los Actos de los Apoſtoles que le abrio Dios el coraçon, paraque entendieſſe lo que el Apoſtol Sant Pablo predicaua. Eſto es, que alcançó que Dios le dieſſe coraçon intelligente, y le quitaſſe las cataractas de ſu ignorancia, porque era temeroſa de Dios, porque lo honrraua y reuerenciaua. Aquel Eunucho de la Reyna de Candacia que auia venido a adorar a Dios, y offrecer dones en el templo de Hieruſalem, y ſe boluio en ſu coche leyendo a Eſayas propheta, lo depara Dios vn Philippe que le enſeñaſſe la verdadera doctrina, y baptizaſſe. Aquel Appollo que no ſabia de otro baptiſmo ſino del de ſant Iuan, y con todo eſto hablaua de Ieſu Chriſto con feruor de eſpiritu, alcançó oyr la doctrina del Señor de la boca de Aquila y Priſcila. A eſtos que cõ virtuoſas obras ſe prepararon acudio Dios cõ ſu acoſtumbrada miſericordia, proueyẽdolos de quiẽ los induſtriaſſe y enſeñaſſe en la Fé verdadera.

Heb. 1.

Acto. 10.

Acto. 16.

Actor. 8.

Acto. 19.

De aqui es que el Apoſtol ſant Pablo, amoneſta que no nos canſemos de obrar biẽ. Porque ſiempre en qualquier tiempo que ſea fue buena la virtud, y aprouecharon las buenas obras. Porque alq̃ viue en eſtado de gracia, ya eſtá claro que merece la vida eterna. Pero el bien q̃ ſe haze nunca dexa de ſer prouechoſo. Si no ſe merece el cielo, diſponeſe a lo menos paraque Dios le mueſtre el camino de ſu ſaluacion. Es la buena obra, como aquel cabello de que rrabo el Angel a Abacuch para lo lleuar a Babylonia, y que dieſſa de comer a Daniel q̃ eſtaua en el lago de los leones. Que aun q̃ vno ſea peccador é Idolatra como lo era

Galat. 6.

Dan. 14.

era Cornelio, si dexa algũ cabello de buẽ desseo, de alguna obra en
Iudic.16 que se exercita de essa assira Dios para traerlo a si. Quando Sanson fue tresquilado de todos sus cabellos quedo flaco é impotente, y sin aquel espiritu y valentia que antes tenia, que la escritura llama espiritu de Dios, porque era el q̃ le daua las fuerças y poder, pero despues que le fue creciẽdo la cabellera boluio en si y enuistiose en el el espiritu que antes auia perdido. Aquel q̃ tiene del todo cortados los cabellos de buenos desseos y loables exercicios, no tiene en si cosa por la qual alcance q̃ el diuino espiritu lo fortalezca, inflame, alũbre y enseñe, pero si dexare crecer los cabellos y tuuiere algunos sãtos desseos y obras buenas, ya tiene de que trabe Dios para lo traer a si, alguna conuenien cia tiene con el diuino espiritu q̃ es amigo de bondad. El Sabio di-
Eccl. 17. xo que las aues se ayuntan al canto de sus semejantes, y assi la verdad boluera a aquellos que la buscan. No acudira la perdiz al cãto de otra aue de differente especie, sino que cada vna busca su semejante, y assi los astutos caçadores como conocen esta condiciõ de las aues para las caçar vsan de reclamos conque fingen el canto de las que quieren caçar. Desta manera se ha la verdad de Dios, que aunque huye de los que no la aman, pero buelue a los que la obran. Esto es a los que se exercitã en lo que es justo y bueno. De aqui entenderan tambien los pecadores, que aunque conocidamẽte lo sean, no han de despedirse tã del todo de la virtud, ni abalãçarse tan precipitadamente al mal que no se occupen si quiera en vna o otra virtud, porque ya entonces tienen alguna cosa moralmente buena que respecte Dios y mire para conuertirlos a si.

§. TERCERO,

Que de la prouidencia de Dios se collige ser la religiõ y Fe de la Iglesia Catholica verdadera.

Siendo Dios tan fauorecedor y amigo de la justicia y santidad, y teniẽdo particular cuydado de los que procuran seruirlo, como aun lo infirierõ los philosophos con natural razõ, y hemos declarado, muy cõforme a ella sera tambiẽ affirmar que no auria dexado a su Iglesia por tantos cẽtenarios de años en errores y ceguedad, auiendo auido en ella tantos seguidores de la virtud, tãtos que mas quisieron morir que negarle, tantos que no cuydauan en otra cosa sino en honrarle, seruirle y agradarle con limpieza de vida, è irreprehensibilidad de costumbres, tantos que por mejor se emplear en su seruicio menospreciarõ las riquezas temporales, los deleytes y honras deste mundo, tantos que ninguna otra cosa querian ni buscauan sino a Dios, no es creyble por cierto ni imaginable que les vuiesse Dios negado el camino de su salud. Nadie pues piense que es Dios auariento de sus bienes. Nadie se persuada que no es verdadera nuestra Fé Chri-

stiana

ſtiana, pues nueſtros mayores ninguna otra coſa procurarõ ſino atinar con ella. Clara es, dixo el Sabio, la ſabiduria, y que nunca ſe marchita, y facilmente es viſta de las que la aman, y es hallada de los que la buſcan. Sale les al camino a los que la deſſean para moſtrarſeles primero. El que madrugare para buſcarla no trabajara, ni ſe canſara para auerla de hallar, porque la encontrara ſentada a la puerta de ſu caſa. Eſta ſabiduria de que habla Salomon, es la que a los hombres ſalua, que cõſiſte en conocer y honrrar a Dios y hazer ſu voluntad. Eſta es clara, reſplandeciente, y que no ſe puede ſecar, porque todas las demas coſas perecen y ſe acaban, ſolo el conocer y ſeruir a Dios, ni perece ni ſe acaba, ni ſe marchita. Aquellos aman eſta ſabiduria, la deſſeã y buſcan que viuen virtuoſamẽte ganoſos de agradar a Dios, y de eſtos que ſe diſponen con buenos deſſeos y obras virtuoſas, y hazẽ lo q̃ es en ſi es hallado con facilidad. Sale les al encuentro y mueſtraſeles primero, porque es Dios tan bueno que no le conſiente ſu diuina é infinita bondad que ſeã defraudados los trabajos de los que lo deſſean, y con obras virtuoſas lo buſcã. Y da la razõ deſto diziendo mas adelante. Porque la ſabiduria de Dios anda y buſca a los dignos de ella, adonde quiera que ſe diuertieren en todos ſus caminos, por donde quiera q̃ anduuierenſeles moſtrara regozijada. Por aparejados tiene Dios para les manifeſtar ſu voluntad buena, agradable y perfecta a los que ſe occupan en ſantos exercicios a los que offrecẽ ſu cuerpo a Dios en ſacrificio viuo, como lo hizierõ nueſtros mayores y antepaſſados Chriſtianos, los que por amor de Dios ſe deſapropriauã de ſus hazẽdas y las repartian cõ los pobres, los q̃ amauã aſsi a enemigos como amigos. No ſe deue negar q̃ Dios no ſe regozije en ellos pues como enſeña Dauid. Agradaſſe Dios ſobre los que lo temen, y con reuerencia lo honran, y que eſperan en ſu miſericordia. El aplazerſe Dios en ſus ſieruos es amarlos y fauorecerlos con vn ſingular amor, acudiendo a lo que conuiene para ſu ſalud y bien eſpiritual. Porq̃ muy contra razon es que menoſprecie Dios a los que lo buſcan para no darles noticia de ſi, reuelandoles ſus verdades, y porque es aſsi que Dios eſtá preſto para moſtrar el camino de ſaluacion a los que lo reuerencian, y como hijos deſſean ſaber ſu volũtad para ponerla por obra, y no ſe ha de pẽſar que no la aya reuelado en los ſiglos paſſados aſus reuerenciadores.

Sap. 6.

Pſal. 146.

§. QVARTO.

Que de la rectitud de la diuina juſticia ſe infiere la verdad de nueſtra ſagrada religion.

LVſto es Dios y todas las coſas ordena con juſticia y equidad, como lo cantò Dauid, y lo celebrã las diuinas letras y lo alcança la razon natural ſin mucho trabajo. La qual nos mueſtra

Pſal. 101.

mueſtra que el ſummo é infinito de Dios es immenſamente bueno ſin que en el aya raça de maldad, y porque es bueno, es juſto en todos ſus caminos, y ſanto en todas ſus obras. Por donde quiera que Dios guiare ſus negocios ſe ha neceſſariamente entender que es juſto, y que no declina vn punto de lo que a ſu bondad conuiene. Por ſer juſto y bueno dio ley a los hõbres que con ignorancia eſtropeçauan, cayan y ſe atollauan en pecados, aſsi lo teſtificò Dauid diziendo. Dulce es el Señor recto y juſto, y por eſto dara ley a los que peccan en el camino, que es ſu vida y conuerſacion. La dulçura de la diuina bondad y la rectitud de la diuina juſticia ſon cauſa paraq̃ Dios ponga ley a los peccadores enſeñãdoles qual ſea ſu volũtad. Es eſta diuina juſticia vna condecencia de ſu diuina bondad, ſegũ Sant Buenauentura, porque aunque tambiẽ juſticia en Dios ſe tome, ſegun que conſidera la exigencia de los merecimientos, muchas vezes obra Dios fuera de eſta juſticia, aũque no vniuerſalmente. Porque ſegun ella no puede condemnar al juſto ò bienauẽturado, pero no obra ni puede obrar fuera de la primera juſticia ni contra ella, porque no puede hazer Dios, ſino es lo que es conueniente y decente a ſu ſoberana bõdad. Doctrina es de Scoto deduzida de Sant Anſelmo que dize. Quando Señor caſtigays los malos, juſta coſa es porque aſsi conuiene attentas ſus malidades. Quãdo perdonays a los malos, juſta coſa es, no porque aſsi compete a ſus demeritos, ſino porque aſsi cõuiene a vueſtra bondad. Deſtas palabras de Anſelmo ſe colligen eſtas dos maneras de juſticia. La que pone ſant Buenauentura, y otra que reſpecta merecimientos. A la diuina juſticia, pues pertenece q̃ dé a los peccadores ley manifeſtadora de ſu voluntad, para que ſe hagan ſemejantes y cõformes a el en ſantidad y virtud. Y ſi a la rectitud deſta diuina juſticia le conuino dar ley a los peccadores, quanto con mayor razon podremos dezir que es conuiniente dar la a los que lo temen y buſcã? Iuſtamente lo haze Dios, como lo diximos de Anſelmo quando perdona a los que le offenden. Iuſtamente lo haze, dize Dauid, quando a los que del ſe apartan y del ſe oluidã, y cada dia lo menoſprecian les da ley, luego haria cõtra loq̃ pide la dulçura de ſu bondad, dexar ſin moſtrar el camino de ſu ſaluacion a los que en todo ſu coraçon lo buſcã, a los que ſe aborrecen aſsi por amarlo, a los que no pienſan ſino como le agradaran. No es Dios, dixo el Apoſtol Sant Pablo eſcriuiendo a los Hebreos, injuſto paraque ſe oluide de vueſtras buenas obras y amor fraternal. En verdad (dize Anſelmo en la explicacion deſtas palabras) que ſeria grande la injuſticia de Dios, ſi tan ſolamente caſtigaſſe los peccados, y no recibieſſe ni admittieſſe las buenas obras. El ſanto rey Dauid, en la cõſideracion deſta diuina juſticia que no haze agrauio a nadie eſtaua eleuado, quando confiadamẽte le pedia como por juſticia, que no lo deſãparaſe. En todo mi coraçon (dize) te buſque Señor, no me deſpideys de vueſtros mãdamientos. Como ſi dixera. Con

Pſal. 144

Pſal. 25.

Scot. lib. 4. d. 46. q. 1. Anſelm. proſol. 10

Hebr. 6.

Pſal. 118.

entero coraçon, ſincero, é inflamado en vueſtro amor procurè agradaros, no me aueys de deſpedir, Señor, de no reuelarme vueſtros preceptos y ley agradable, q̃ es el camino de mi ſalud, no aueys de permittir que hierre ni me aparte de la guarda de vueſtros mãdamientos. Y vn poco antes deſtas palabras dixo otras endereçadas a lo meſmo en eſta manera. Vueſtras juſtificaciones (que ſon los diuinos preceptos por los quales tiene Dios determinado de juſtificar a los peccadores) guardare, y aſsi lo propongo con vueſtro fauor. Pero no me aueys de deſamparar para ſiẽpre, ni priuarme del fin que pretendo. Aquel rey Ezechias en la contemplacion deſta diuina juſticia eſtaua abſorto, quãdo en ſu enfermedad paraque pedia ſanidad (no tanto, como ſe collige de ſu cantico, por la ſalud corporal, quanto porque moriẽdo ſin hijos, no auia de deſcẽder el Meſſias Ieſu Chriſto nueſtro redemptor) allegaua la ſinceridad y llaneza conque auia procurado ſeruirle. Acordaos (dixo) que he andado y conuerſado, Señor, en el diſcurſo de mi vida delante de vos con coraçon perfecto. No eran eſtas palabras arrogantes, porque no le fuera reſpondido, oy tu oracion, accepte tus lagrimas. Palabras eran de humildad dichas cõ reconocimiento que auia hecho buenas obras ayudado con la diuina mano, proponialas ſin jactancia, porque juſto es que no ſean de Dios menoſpreciadas. Deprendio ſolicitar la diuina bõdad allegando ſu buena y loable conuerſacion y vida de ſu padre Dauid, que proponia ſus proprias virtudes paraque Dios no le negaſſe ſus beneficios, diziẽdo. Acordaos Señor, de Dauid, y de toda ſu mãſedumbre. Acordaos que juro y hizo voto de edificaros caſa. Deſpierta la memoria de Dios, no por que entendieſſe que en Dios cae oluido, que es impoſsible, ſino pidiendo moſtraſſe no tenerlo, ſocorriendole con ſus fauores. Suplica poniendo delante ſu mansedumbre y buen propoſito que tuuo para edificar para Dios templo como lo hiziera ſi Nathan de parte de Dios no ſe lo eſtoruara. Pareciales a eſtos ſantos Reyes que tenian derecho, attento lo que Dios ſe deue aſi miſmo aque ſe vuieſſe bien con ellos, pues ellos hazian en lo poſsible ſu deuer para con Dios. Para darſenos tambien a entender que Dios tiene y guarda eſta juſticia y rectitud, amoneſta por Eſayas a los de ſu pueblo Iſraelitico que ſe lauen de las mancillas de ſus peccados y permanezcan en limpieza, que quiten la malicia de ſus penſamientos delante los diuinos ojos, ceſſen de hazer mal, y aprendan a bien obrar. Y finalmente amoneſtando que ſe exerciten en obras virtuoſas, fauoreciendo al opprimido, haziendo la cauſa del huerfano, defendiendo a la biuda. Y concluye diziendo. Quando eſtas coſas hizieres (dize Dios) venid y arguidme, ponedme demãda en juyzio, pleytead cõmigo, q̃ buen pleyto teneys. Da Dios licẽcia a los q̃ con ſu gracia ſe exercitã en buenas obras, paraq̃ le pidan por juſticia ſu lumbre, fauor y amparo, y que puedan competir con el que ſin duda ninguna ſe dara por ellos la ſentencia.

Pſal. 118.

4. reg. 20

Eſay. 38.

Pſal. 131

2. Reg. 7.
1. Para. 17

Eſay. 1.

Siendo

Siendo esto assi que a la diuina justicia conuiene no menospreciar a los que buscan a Dios. Luego de aqui es que firmemente hemos de creer que no dexo Dios a los primeros padres de nuestra religion en ceguedad ni ignorancia, ni tinieblas de errores, pues procuraron seruirle con animo bien intencionado y voluntad desseosa de agradarle, dexando para mejor hazer esto los hijos, mugeres, padres, parientes, amigos, hazienda, y temporales bienes. Porque si cõcediessemos este imposible, que la predicacion del Euangelio q̃ al principio recibieron no era verdadera, fueran sin duda ninguna diuinalmente reuocados de su error, y reduzidos al camino de la justicia, pues que cõ sencillez de animo, y con aparejadissimo coraçon, desseauan y procurauan agradar a Dios. Y esto fuera assi, porq̃ la diuina justicia que no puede hazer nada fuera de lo que a la bondad immensa es conueniente, pertenecia mostrarles el camino verdadero, y no dexarlos morir en su ignorancia. Quien dira que no se vuiera Dios injustamente con el Apostol Sant Pablo, si permittiera que muriera en el camino de su error, despues de las infamias, hambre, sed, frio, desnudez, vigilias, cadenas, carceles, destierros, naufragios, açotes, piedras, plagas, que por amor de Dios sufrio, de manera que con animo varonil dezia.

Rom. 8. Quien me apartara del amor de Dios, por ventura sera para esto poderosa la tribulacion ò angustia, ò hambre, ò persecucion, ò desnudez, ò peligro, ò cuchillo? Cierto y firme estoy, que ni la muerte, ni la vida, ni los Angeles, ni los principados, ni las virtudes, ni las cosas presentes, ni las que vendran, ni la fortaleza, ni la alteza, ni lo profundo, ni criatura alguna nos podra apartar de la charidad de Dios. Por cierto con justo titulo los Apostoles y discipulos q̃ fueron despedaçados, degollados, crucificados, apedreados, que rodearon el mundo, pobres y desnudos, por seruir a Dios, y allegar gente que lo honrrasse, que passarõ por tribulaciones, infamias, persecuciones, destierros y mil generos de trabajos, se quexariã de que los vuiesse Dios desamparado, sin reuelarles el camino cierto de la biẽ auenturança. No ay porque no se piense lo que es justo y tan razonable en Dios, como no auer dexado en religion falsa a los que de coraçõ lo buscan. Y por tanto grã de consuelo es para nosotros, que nuestros mayores ayan con veras y con entera voluntad buscado la salud que Dios no niega a los quẽ la buscan, porque es indicio manifestissimo, que su religion es la verdadera, pues que con tanto feruor procuraron el camino de su salnacion.

(?)

Discurso

DE LOS INFORTVNIOS, DESASTRES E INFELICISSIMOS FINES de los enemigos y perſeguidores de la Religion Chriſtiana.

EN ESTE TERCERO Y VLTIMO diſcurſo hallara el fiel lector para confirmar ſu fe, eſcriptos los atrociſſimos infortunios y ſucceſſos deſaſtrados que tuuieron los perſeguidores del Chriſtiano pueblo. Y ſe le explican las razones porque Dios permitte que ſean ſus ſieruos perſeguidos, y como a ſu prouidencia pertenece caſtigar los perſeguidores del nombre Chriſtiano, como premiar a los que le fauorecen, y que no ſolo en el eſtado Euangelico, pero deſpues que uuo hombres en el mundo fueron caſtigados los que perſiguieron a los juſtos. Cuentaſe en particular la lamentable deſtruccion de Hieruſalem, y de los Iudios, y la cauſa della, que fue la muerte de Chriſto, y la perſecucion q̃ de los Iudios padecio la Yglesia en ſus primeros principios. Refierenſe aſsi meſmo las diez crueles perſecuciones que los Chriſtianos padecieron de los Emperadores Romanos, y el mal fin que uuieron. Y no ſolo eſtas que fueron famoſas, pero otras que, ya deſpues de auerſe conuertido el mundo padecio, quedando ſiempre la Yglesia victorioſa y los enemigos deſtruydos. Finalmente ſe eſcriue el fin miſerable de l. shereſiarchas que no menos perſiguieron la Yglesia con ſu malicia que los tyranos con ſu potencia.

§. PRIMERO,

Que trata las razones por que siendo el christiano pueblo, el regalado de Dios, ha permittido y permitte que sea perseguido.

AVnque es assi verdad, que el pueblo christiano es el regalado y fauorecido de Dios, pero con todo esto con marauilloso consejo de su eternidad ha permittido q̃ contra el se armassẽ los tyranos, se encarnizassen los Emperadores, se encrudeciessen los Iuezes, se aguzasse la rabia de las gẽtes, que fuessen los professores del nõbre Christiano perseguidos, desterrados, proscriptos, encarcelados, atormẽtados, angustiados, açotados, dessollados, quemados, descabeçados, apedreados y muertos con otros innumerables generos de martyrios. Si la religion es buena, la ley sancta, la doctrina celestial, y Dios en quien creemos, omnipotẽte como sus verdaderos seruidores los que guardan sus mandamientos, cumplen sus preceptos, lo amã, lo obedecen, esperan en el, confian en su bondad, son tenidos como si fuessen la escoria del mundo? Que es esto q̃ preualezca el impio contra el justo, y q̃ la malicia parezca enseñorearse de la bondad? Como en otra parte deziamos, esta es la querella de muchos sanctos. Pero para q̃ el animo prouado cõ semejãte tẽtaciõ se fortifique, aduiertãse las razones siguiẽtes, y verase que de la prouidencia y cuẽta particular q̃ Dios tiene con su yglesia procede, que aya sido y sea perseguida de sus enemigos.

Abacuc. 1.

Primeramente como los bienes que Dios tiene prometidos sean espirituales y soberanos, no terrenos, ni transitorios, y se den conforme a lo q̃ aqui padecieremos, porque, segun dixo S. Pablo, si padecemos cõ Christo reynaremos juntamente en la gloria cõ el: de aqui es que no lo haze Dios mal con los Christianos, que los passa por el horno de los trabajos y fuego de las tribulaciones, para que segun la medida de sus passiones sea la de sus consolaciones. Nunca en la gloria estuuieran los martyres con tan insignes coronas de martyrio, si en la tierra no permittiera Dios que vuiera tyranos que con su furiosa saña derramáran su sangre. Esta es la sabiduria grãde de Dios que sabe vsar de lo malo, bien. Malos son los perseguidores, mala su crueldad, mala su rabia, su furor iniquo, mal hazen persiguiẽdo y quitãdo la vida a los sãctos, mas deste mal sacó Dios bien para sus sanctos, pues augmẽta su merecimiento y acrecieta su gloria. Prouechosos fuerõ a la Iglesia los Iudios que apedrearon a sant Esteuan, y maltrataron a los Apostoles. Neron que crucificò a sant Pedro, y degollò a sant Pablo. Domiciano que baño el mundo con sangre de martyres. Trajano que por la confession de la fé catholica hizo glorioso a Anacleto y a Ignacio. Los Comodos, los Diocleciano, Maximianos, Maximinos y otros Emperadores q̃ illustraron la Iglesia sin quererlo cõ la sangre preciosa de los martyres, y los ennoblecierõ per-

Rom. 8.

figuiendolos y condemnandolos a muerte. Eſto conſideraron aquellos feruoroſiſsimos chriſtianos de la primitiua yglesia, quando contendiã entre ſi ſobre qual moriria antes. Quando corrian al martyrio como a deſſeadas bodas. Quãdo menoſpreciauan ſus vidas propias, que poco duran, por la vida eterna. Eſto entẽdio vno de aquellos ſiete animoſos mancebos Machabeos que martirizo Antiocho, porque eſtando los miniſtros de la injuſticia de Anthiocho deſſollãdole la cabeça, y amenazãdole el tyrano que lo auia de deſpedaçar en menudas pieças, reſpondio eſtando ya a lo muy vltimo de ſu vida. Tu inſigne en maldad y peccados, ſabete que ſolamẽte nos pierdes en eſta preſente vida, pero el rey del mundo pues morimos por ſu ley nos reſuſcitara en la reſurrection de la vida eterna. Quantos males, dize el glorioſo Auguſtino, padecieron los martyres quantos tormentos, la hediondez y horror de las carceles, la apretura de las cadenas, la crueldad de las fieras, el ardor de las flãmas, los aguijones de las injurias. Todo eſto padecieron por la felicidad eterna. Y en otra parte figurẽdo (dize) los martyres el exemplo de Chriſto, ſuffriendo los golpes y açotes, ſubjectando ſus cuerpos a los tormẽtos, derramando ſu ſangre, merecieron llegar a la celeſtial patria y recebir la corona de gloria.

Mach. 7.

Aug. ſup Pſal. 127.

Aug. ſer. de mart.

Lo Segundo. Permittio Dios las crueldades de los tormentos contra los glorioſos martyres, paraque noſotros nos preciaſſemos de que tenemos religion confirmada con ſangre de fieles, que defendiendola murieron. A eſto acudio el Apoſtol quando dixo, todas las coſas ſuffro por los eſcogidos porque ellos alcancen ſalud. Por los eſcogidos dize, porque quien aura que viẽdo que tiene fé y doctrina eſtablecida cõ la conſtancia de innumerables Chriſtianos que murieron confeſſandola no la abraze y ſiga? Admirable por cierto, aun a los perſeguidores, la grande firmeza con que los martyres proteſtauan ſu fé en los tormentos, y aun que enemigos, como dezianos en el diſcurſo precedente, la alabauan, y ſe rendian al nombre de Chriſto. Oygamos al glorioſo Auguſtino que acutiſsimamente habla a eſte propoſito en eſta manera. No ſolo los Apoſtoles que vieron y oyeron a Chriſto antes de ſu paſsion y deſpues de ſu reſurreccion predicarõ el Euãgelio en toda la redondez de la tierra, pero aun deſpues de ſu muerte entre las perſecuciones horrendas, y diuerſos tormentos, y ſepulturas de martyres, fue tambien predicado, conteſtandolo Dios con ſeñales, portentos y diuerſas virtudes, y dones del Eſpiritu ſancto, paraque creyendo los pueblos gentilicos en aquel que fue crucificado por ſu redempcion, reuerenciaſſen la ſangre delos martyres con amor Chriſtiano, la qual con furor diabolico derramaron, y los meſmos Reyes, con cuyas leyes la Igleſia era cõbatida, ſe ſubjectaſſen a aquel nõbre que procuraron con crueldad borrar dela tierra, y començaſſen a perſeguir los falſos Dioſes, por cuya cauſa los ſieruos de Dios fueran antes perſeguidos.

2. Tim. 2

Augu. 16. de ciuit. Dei. c. 70.

Haſta

Haſta aqui es de Sant Auguſtin, que por alto eſtilo enſeña que la predicacion del Euangelio confirmada con la ſangre de los martyres fue la que rindio, no ſolo a los pueblos, pero aun a los Reyes.

Lo tercero concedio Dios licencia a los perſeguidores q̃ affligieſſen a los martyres paraque ſe moſtraſſe la conueniencia de los miembros con la cabeça. Por lo qual dixo Chriſto. Si me perſiguieron a mi, a voſotros tambien perſiguiran. Como ſi dixera, derramaron mi ſangre, tambien derramarã la vueſtra.

Lo quarto paraque ſeamos enſeñados a no nos enrredar cõ los engañoſos halagos deſte mundo, ni con la dulçura de ſus mentiroſos deleytes, ſabiendo que nos eſtá aparejado otro Reyno que ſuccedera certiſsimamente a nueſtra eſperãça viua, en el qual ay otros regalos mas excellentes, otras riquezas mas illuſtres, theſoros que nũca ſe agotã, y gloria q̃ para ſiẽpre dura. Por eſto dixo Chriſto: Voy a aparejaros lugar. De aquel entiẽde, al qual ſe camina y que ſe alcança por los tormẽtos, fuegos, eſpadas, vẽcida qualquier difficultad. No es Reyno el celeſtial q̃ lo gozã los ſoñolentos y perezoſos ſino los q̃ pelearõ legitimamente. Nadie pienſe que la felicidad del reyno de los cielos es coſa de poco momẽto. Nadie pienſe q̃ lo ha de alcançar refriandoſe en la virtud. Nadie eſpere gozarſe en el ſino es q̃ como valiente ſe exercite en la milicia Chriſtiana, y cõ ſu valẽtia entré en el. Aparejonoslo Chriſto cõ ſu ſangre y propuſo, chriſtiano, vn difficultoſo y aſpero camino, por el qual has de llegar al deſcãſo de la gloria eterna. Porque eſtrecho es el camino q̃ guia a la bienauenturança, y pocos lo hallan. Como pocos? Porq̃ no todos obedecen al Euangelio. Muchos mas ſiguen ſus proprios ſentidos que la ley eſpiritual. Muchos mas ſon los q̃ ſiguen los cõtentos deſte ſiglo, que las virtudes. Muchos mas ſon los q̃ andan por el camino blãdo de la carne que por el difficultoſo del eſpiritu. En eſtos no ſe agrada Chriſto, porq̃ dixo. El que quiere venir en mi ſeguimiento tome ſu cruz y ſigame. S. Lucas añade q̃ eſto ha de ſer cada dia. Pues paraque cõ promptitud y animo entremos por el arduo camino de la virtud permitio Dios, como dize S. Pablo tanta nube de martyres, que fuerõ teſtigos de la fè de Chriſto. Porque martyr lo meſmo quiere dezir que teſtigo.

Lo quinto la diuina bõdad permitio q̃ los perſeguidores ſe encruelecieſſen contra la Igleſia, y ſe enſangrẽtaſſen cõ la precioſa ſangre de martyres, para q̃ ſe prouaſſe la fè de la igleſia. Porque la perſecucion de los tyranos fue el chriſol de los fieles, paſſar õ por el fuego de los tormentos y muertes, y fueron hallados dignos de Dios. Por eſto dixo el Apoſtol S. Pedro q̃ deſpues deſta preſẽte vida ſe regozijarã cõ alegria q̃ no ſe puede dezir los q̃ por vn breue tiempo fueron cõbatidos cõ afflicciones, paraque vueſtra fé prouada deſta manera ſea mas preciada q̃ el oro que ſe prueua con el fuego. De manera que permitio Dios que fueſſen ſus ſieruos tentados con la crueldad de los perſeguidores para acendrar ſu fè.

Math. 7.

Rom. 10.

Mat. 16.

Heb. 12.

Petri. 1.

Lo ſexto para que ſe entendieſſe que los que ſiruẽ a Dios no ſon deſte mundo, porque, como dixo Chriſto a ſus Apoſtoles, auiſandolos de que auian de ſer perſeguidos ſi del mundo fueſſedes, el mundo amaria ſus coſas, pero por que no ſoys del mundo ſoys del aborrecidos. Son los buenos hijos abortiuos del mũdo (como lo enſeño Iob) que luego en naciendo ſon encerrados y eſcondidos. Señal es manifieſta de que la doctrina Euangelica era celeſtial y diuina, pues el mũdo tanto mal queria a ſus ſeguidores. Coſa muy antigua es perſeguir los malos a los buenos, porque deſde que comẽço a auer hombres, començo tambien la perſecucion de los malos contra los buenos, como ſe vio en Cayn que matò a ſu hermano Abel. En Eſau que perſiguio a Iacob. En los hermanos de Ioſeph que lo maltrataron, y vendieron a los Iſraelitas. En Saul que acoſſó a Dauid. En Iezabel a Elias. Es la vida de los juſtos vna tacita reprehenſion, delas malas coſtumbres del peccador, y aſsi no es marauilla que el iniquo perſiga al juſto, antes es coſa muy natural de la maldad tener competencia cõ la virtud. El derramamiento de la angre de tantos martyres que murieron por la fé de Chriſto arguye la verdad della, y que los que morian no eran deſte mundo ſino del cielo.

Ioan. 15.

Iob. 3.

Gene 4.
Gene. 27.
Gene. 37.
1. Reg. 18.
3. Reg. 19.

La ſeptima razon es, para manifeſtar Dios ſu bondad y gloria, como lo hizo quando deſpues de tantos torbellinos y brauas tẽpeſtades, con que la Igleſia fue combatida la dexó mas ennoblecida, y hermoſeada cõ la ſangre de tantos martyres, y le dio paz y tranquilidad. Quien penſara, quando por todo el mundo ſe hizieron riguroſiſsimos decretos contra los profeſſores del nombre Chriſtiano, que auia de quedar cõ victoria la Igleſia tan perſeguida? Quien jamas ſe perſuadiera, que teniẽdo contra ſi todo el mundo pueſto en armas auia de prevalecer y quedar ſeñora? Que hombre viera q̃ no juzgara, que entretantos baybenes è infortunios no diera la naue dela Igleſia al traues? A quiẽquiera que con ojos humanos lo mirara le pareciera aſsi. Pues vemos muy al contrario, porque la perſeguida vino a eſtar pacifica, la trabajada gozò de ſoſiego, la cõbatida quedò mas fuerte. De donde le procedio que Dios es el q̃ tiene cuenta conella. Reluze pues la bondad de Dios, quando ſe conſideran los poderoſos monarchas del mundo armados contra los fieles de Chriſto, en el principio dela Igleſia, y la innumerable multitud de martyres proſtrada al cuchillo del perſeguidor, y que deſpues de todo eſto quede la Igleſia mas multiplicada è illuſtrada. Por eſtas y por otras razones que los ſanctos ſeñalan fue coſa conueniente que la Igleſia fueſſe affligida y perſeguida, y permitio Dios que los injuſtos Emperadores, iniquos reyes è juezes crueles ſe leuãtaſſen cõtra ſus hijos, y los maltrataſſen y atormentaſſen, y que como a mal hechores ſolo por defender la verdad dela fé los priuaſſen cruelmẽte delas vidas.

§. SE-

§. SEGVNDO,

Que a la diuina prouidencia pertenece castigar los perseguidores de la verdadera religion.

NInguna cosa,si bien cõsideramos,es mas conforme a la diuina prouidẽcia y justicia q̃ acortar la vida a los seguidores de la falsa y supersticiosa religion, y castigar con desastrado fin a los que contra todo derecho diuino y humano, con perfidia y obstinacion y con odio dela virtud persiguẽ a los q̃ abraçã la verdadera religion,é intentan cõ mañas, fuerças, cautelas, leyes injustas,con crueldad y derramamiẽto de sangre,quitar de la tierra la verdadera fè.Assi como tambien ninguna cosa es mas anexa a la diuinidad que amparar y defender a los que la siruen con animo entero,verdadera fè, y puridad de conciencia.En muchas partes de la escriptura promete Dios su amparo a los que siruiendole son molestados,y amenaza a los molestadores con castigo grauissimo.Tomando Dios por instrumento de su volũtad,castiga,corrige, y afflige a su pueblo, para ò corregir a los peccadores, o prouar a los justos,ò para q̃ prouados con paciẽcia merezcan mas grados de bienauenturança,ò para manifestar su gloria y bondad cõ librar despues del trabajo a su pueblo,segun que ya hemos declarado, pero no se les passa en dulce a los perseguidores, porq̃ ninguna cosa acostũbra Dios mas q̃ castigar a estos q̃ permittio fuessen açote de su pueblo,aũque fuesse para corregirlos por sus peccados.Esto es lo q̃ elegantissimamẽte prosigue Esayas, prophetizando la perdicion miserable de los Assyrios que affligieron a la gente Irraelitica,que era el pueblo fiel é Iglesia que Dios en aquel tiempo antiguo tenia,cõ la qual se continuo y le succedio la nuestra catholica instituyda por Christo.Ay del Assyrio (dize en persona de Dios) que es la vara de mi furor,mi bàculo pesado, en su mano y potencia està puesta esta mi indignaciõ. Embiarlo he a vna gente que no guarda palabra cõtra el pueblo,cõ el qual estoy ayrado,para que lo despoje y huelle como al lodo de las plaças. Pero el no juzgara que es embiado tan solamente para esto, ni lo imaginara assi en su coraçon,antes pẽsara que ha de destruyr totalmente,acabar y assolar no pocas gentes.Porque dira . Por ventura los principes que me siruen no parecen Reyes ? Por ventura no vencí a la ciudad de Carchamo como a Calano? Y assi como a Erphad a Emath?Por vẽtura no fue por mi destruyda Samaria assi como Damasco?Como mi mano y potencia llegò a rendir los reynos que siruen a los Idolos,assi subjectare a Hierusalem y a Samaria sin que les valgan los suyos. Por ventura no hare de Hierusalem y de sus Idolos(a los verdaderos altares de Dios llama el tyrano Idolos) lo q̃ hize d' Samaria y de los suyos? Despues de auer pintado la soberuia deste fanfarron Monarcha, Esa. 10.

que le parecia podia hazer guerra al cielo todo, manifiesta el Prophcta su desastrado y lamentable fin diziendo. Y sera assi despues que Dios vuiere acabado todas las obras que pensó hazer en el monte de Syon y en Hierusalem (al castigo llama Dios sus obras.) Visitare (dize Dios) tambien con notable castigo sobre el fructo del magnifico y soberuio coraçon del Rey de los Assyrios (las crueles hazañas son el fructo del coraçõ del malo) y sobre la gloria y eleuacion de sus altiuos ojos. Porque dixo. Con la fortaleza de mis manos hize estas cosas, y con mi sabiduria las entendi. Hasta aqui es de Esayas. Sobre lo quales de notar primeramente q̃ llama al Assyrio que fue Senacherib, Rey de los Assyrios que affligio al pueblo de Dios, y en el qual se significan todos los tyranos que lo persiguen con vara y baculo del furor ê indignaciõ de Dios. Por la vara y baculo se entienden los castigos de Dios, los mas ligeros se significan en la vara, y los mas pesados en el baculo, de los quales hablò Dauid quando dixo. Vuestra vara Señor y vuestro baculo, (esto es assi las afflicciones ligeras como las mas graues con que me corregis) me han consolado. Son pues los malos todos como el Assyrio la vara y baculo del furor de Dios, porque los toma como instrumento para corregir los peccados de su pueblo, ò para prouar a sus fieles. Porque aunque en si estos verdugos de la justicia de Dios sean pessimos y abominables, pero para Dios no son malos, ni desaprouechados, pues por ellos castiga los inobedientes, corona los martyres, prueua los justos, exercita los confessores, enseña los doctores, finalmente cumple con las obras destos tyranos muchos d' sus juyzios. Que aunq̃ peccã, pero sus manos, voluntad y potẽcia es gouernada por la diuina prouidẽcia q̃ sabe vsar por su omnipotẽcia de la mala voluntad destos peccadores para effectuar las cosas que en su eternidad determinó. A este proposito declara hermosamente Hugo, q̃ presidiendo Dios intimamente a toda criatura y todas sus obras, dobla sus dañadas entrañas é impias volũtades para poner en execucion la suya. Nota lo segundo, como amenaza Dios cõ castigo espantoso y exẽplar a este Assyrio porq̃ persiguio su pueblo, q̃ aunq̃ Dios permitte q̃ sea affligido, porque assi le conuiene, pero por la deprauada voluntad, y animo desseoso de hazer mal, y aborrecimiento con que lo haze, lo castiga Dios seueramente. Cõuiene con esto lo q̃ el mesmo, Esayas en otra parte dize, ò sea deste Senacherib, ò sea de qualquier otro perseguidor de su pueblo. Ay de ti q̃ robas, piensas q̃ no has de ser robado? Ay de ti que menosprecias, por ventura no seras menosprecia do? Quando acabares de hazer el hurto te robaran a ti. Quando acabares ya de menospreciar seras menospreciado. Esta es la justissima ley de Dios, castigar al malo, por el qual prouo y corrigio a su pueblo. A esto se endereçan aquellas palabras de Ezechiel dichas a los Amonitas enemigos d̃l pueblo de Dios. Espada espada, (q̃ assi se llaman los tyranos y perseguidores) sal de tu bayna, aguzate para hazer matança. Es esta

como

Pfal. 25.

Fugo de sacram. Pfal. 5. c. 5. & 27. & 29.

Esai. 33.

Ezech. 21.

Es esta como vna licencia y permission de Dios que se da al malo para que persiga al mejor que el. Luego le manda que cesse de la matanza diziendo. Bueluete a tu vayna, al lugar dõde te has criado, a la tierra de tu nacimiento, q̃ te tengo de juzgar, y derramare sobre ti mi indignacion, en el fuego de mi furor soplare contra ti, y entregartehe en las manos de insipiẽtes barbaros, artifices de muerte y destruycion. Manjar del fuego seras, tu sangre se derramara publicamente en medio de la tierra, seras entregado al oluido como indigno de la memoria de los hombres. Porque yo q̃ soy Dios lo he determinado. Conuiene con esto aquello de Zacharias que' introduze a Dios como condoliendose del maltratamiẽto que los Caldeos hizieron a su pueblo Iudayco, que dize. Grande es el amor q̃ tengo a Hierusalem, y a Syon, enojado estoy vehemẽtissimamente sobre las gentes poderosas y abũdantes. (De los Chaldeos entiende) que yo estaua vn poco ayrado contra mi pueblo, pero ellos excedieron en crueldad. Ahora (dize Hieronymo explicãdo estas palabras, se enoja Dios sobre las gẽtes poderosas, que hauiẽdoles entregado su pueblo para que se lo castigassen, y corrigiessen, ellas fueron excessiuamente crueles con los ingratos. Dios pretende que su pueblo sea enmendado como hijo de su ayo, y los Chaldeos lo assolaron y maltrataron como a enemigo. Hasta aqui es de sant Hieronymo. No veys como Dios no dexa sin castigo a los perseguidores de su pueblo, aunque permita que venga en las manos de sus enemigos por sus peccados, por los quales los castiga para corregirlos? Pues si entõces Dios no perdona al perseguidor de su pueblo aũ quãdo se lo entrega por peccados, q̃ sera quãdo el tyrano se encrueleece cõtra el justo no por otra razõ sino porq̃ tiene y confiessa la verdadera religiõ y fe? Si antiguamẽte destruyo Dios cõ seuero castigo a los Egypcios, Babylonicos, Assyrios, Idumeos, Medos, Moabitas, Ammonitas, Tyrios, Philisteos, &c. porq̃ persiguieron a su pueblo, no de otra manera cõuenia vẽgar Dios las injurias hechas a su christiano pueblo, que lo ayũto y traxo para si, no con temor y seruidumbre, como al Israelitico, sino cõ amor y charidad. El es el q̃ reserua para si la vengança, el embio a los suyos como ouejas en tre lobos, por lo qual a su prouidencia y bondad cõuiene boluer por ellos y mostrarlo cõ el seuero castigo hecho en sus perseguidores.

Zacha. 1.

Hiero. in 1. c. Zach.

§. TERCERO,

Que desde que vuo hombres en el mundo fueron castigados los que persiguieron al pueblo de Dios.

SI discurrimos por las antiguas edades del mundo hallaremos q̃ en ninguna cosa mas manifestõ Dios su justicia, y el amor que a sus siervos tiene, q̃ en castigar seuera y exẽplarmẽte a aquellos q̃ los persiguierõ, que si fueron muertos por las manos de los tyranos, ò de otra manera afligidos no se quedarõ sin su me-

ſu merecida pena. Aquellos dos
Gene. 4. primeros hermanos que vuo en el mundo, Abel que fue el primero en quiẽ comenco la Igleſia y cõgregacion de fieles que proteſtaron ſu fé con exteriores ſeñales, y Cayn que dio principio a la impia ciudad de Babylonia y confuſion que comprehende todos los mundanos, no fueron entre ſi cõformes en las coſtumbres, porque
Iudæ epiſt. como dize Santo Thadeo las obras de Abel, eran buenas, y las de Cayn malas y peruerſas, por lo qual no pudiendo ſuffrir la virtud del buen hermano lo ſacò cõ engaño al campo y ſe leuantò cõtra el innocente y lo matò. No diſſimulo Dios eſte deſapiadado y atroz acometimiẽto de Cayn, pues lo maldixo y deſpidio de ſi, y lo ſeñalò (ſegun algunos dizen cõ vn tẽblor de cabeça) como a maldi-
Exod. 13. to y mal hechor. Eſcogio Dios antiguamẽte al pueblo iſrraelitico, al qual manifeſtò ſus juyzios, y en el qual era ſeruido y reuerẽciado, permittio Dios para prouar lo q̃ los Pharaones de Egypto, y los Gitanos ſe enſeñoreaſſen del, lo affligieſſen y maltrataſſen como a vil eſclauo, y en argumento que era el eſcogido y querido pueblo de Dios, al fin de innumerables moleſtias cõ que fue opprimido, caſtigò de muchas maneras a los perſeguidores haſta que quedarõ en el mar anegados con ſu Pharaon. Quiẽ leyere los libros de los Reyes en el teſtamento viejo vera quan affligido traxo el inobedien
1. Reg. 31. te Saul al manſiſsimo y juſto Dauid, y en pago de ſu malicia el meſmo ſe procuró la muerte, y atrauesso con ſu propria eſpada vencido en vna ſangrienta batalla. La impia y prophana Iezabel perſiguio al zeloſo Elias, y ſu deſaſtrado fin 4. Reg. 9.
moſtro quan aborrecible le fue a Dios la mala volũtad que a Elias tuuo, y los trabajos de que le fue cauſa, pues murio deſpeñada de vna ventana y comida de perros. Por mandado de Ioas fue muerto el ſanto Ioiadas Sacerdote ſum- 2. Para. 33.
mo, y murio mala muerte a manos de ſus proprios criados en vengãça de la muerte injuſta que hizo. Manaſſes Rey de Hieruſalem, que 4. Reg. 21
fue el que ſerro a Eſaias con otros muchos juſtos, captiuo fue lleuado a Babylonia. Amon ſu hijo que 4. Reg.
le ſuccedio en el Reyno y en la 24.
crueldad a manos de ſus criados murio. No menos ſanguinario fue Ioacinò Eliachin que llenò a Hieruſalem de ſangre de innocentes, y por eſta maldad dize la eſcriptura que no quiſo Dios amanſarſe, y fue por eſto opprimido de ſus enemigos. El ſoberuio Senacherib, va 4. Reg.
ra del diuino furor, del qual arriba 19.
hablamos, tal fin tuuo qual fue ſu deſenfrenamiento contra Dios y ſu pueblo, pues deſpues q̃ el Angel de Dios le deſtruyo ſu exercito, y el ſe encrueleſcio contra los hijos de Iſrrael, y matò muchos dellos, murio a manos de ſus proprios hijos. Herodoto referido por Genebrardo, cuenta que ſe le Genebra. li. 2. cronolog.
puſo vna eſtatua en vn templo de Egipto con vn lerrero que dezia, Herodot.
quien me mirare ſea piadoſo. Aquel entonado Aman tan enemigo del pueblo Iudayco, que por
Eſter. 7. vengarſe de vn ſolo Mardocheo tuuo penſamiento de deſtruyrlo todo ſin que le quedaſſe hõbre, haziendo q̃ para eſte effecto firmaſſe el rey Aſſuero vn inhumano decreto, en que mandaua que para vn

cierto

cierto y determinado dia fuessen los Hebreos de sus estados muertos, vno tan desdichado fin, q̃ en vna grande horca que auia mandado hazer para Mardocheo fue ahorcado. Que dire de aquel carnicero Antiocho solemne perseguidor del Iudayco pueblo? Su impiedad hizo martyres illustres a aquellos siete hermanos Machabeos, y començo a pagar sus crueldades, como el lo confesso, muriendo rabiando cõuertido su cuerpo en gusanos. Finalmente tiene esto la sangre derramada delos innocentes que como la de Abel da vozes a Dios pidiẽdo vengança. Y oyẽdo Dios sus clamores en testimonio de la injusticia que les hizierõ castiga con severidad a los homicidas y perseguidores. Claman las afflicciones y oppressiones con q̃ los malos angustian a los siervos de Dios y solicitan vengança para prueua de q̃e Dios tiene cuenta con ellos.

2. Mac. 7

§. QVARTO,

De la miserable destruyciõ de Hierusalem y de toda Iudea por la muerte de Christo y persecucion que hizo a sus Apostoles y Discipulos, y de la calamidad en que siempre han estado hasta el dia de oy.

(?)

GRauissimos authores, no solo delos nuestros, quales fueron Egesippo y Eusebio, pero aun de los Gentiles de los quales es Dion Cassio, Sueronio, y Hebreos como fueron Iosepho y Philon, escriuieron la miserable destruccio de Hierusalem, y de aquel pueblo Iudaico, que otro tiempo floreccio con gloria y honrra, y fue particularmente amparado con particular prouidencia y amor de Dios, y aora es el desecho y vasura del mundo. La causa del fin deste florentissimo reyno y de la destruccion de aquella nobilissima ciudad de Hierusalem, quiere Iosepho que aya sido la injusta muerte de Santiago el justo, que se llamaua hermano de Iesus que se dize Christo, confessado de todos los dios por sanctissimo y piadosissimo. Pero la verdad, como dize Eusebio, porque acaecieron tãtos desastres a la gente Iudaica fue en vengança justa de la muerte ignominiosa q̃ dieron al author de la vida, Christo señor nuestro. Esta cayda prophetizo el redemptor del mundo, porque en pago de auerles hecho tanto biẽ sin querer lo reconocer por su Messias, aquien deuieran y pudieran conocer, le auian de dar la muerte. Con todo esto la clemẽcia y piedad de Dios que se les offrecio, los aguardo quarenta años, y dilato el castigo tan merecido este tiempo, para ver si en el se arrepentirian de sus enormes maldades, y grauissimos peccados, y por todo el nunca faltaron Apostoles ó discipulos del Señor que les predicauan y trahiã a la memoria la impiedad cometida para que se conuertiessen, principalmente Sã

Egesip. lib. 1. 2. 3. 4. & 5. Euseb. li. 2. & 3. ec. eccles. hist. Dion. Cassius de bellis ciuil. Sueton. Iosephus de bello Iudaico lib. 1. 2. Philo in Flacum prætorem Aegyp.

riago el que ſe intitula hermano del Señor, que fue cõſtituydo por obiſpo de Hieruſalem, no ceſſaua de amoneſtar al pueblo y procurar de atraerlo a penitencia. Pero creciendo en ellos cada dia ſu obſtinada malicia perſiguieron al Euangelio y a los Apoſtoles que ſe lo predicauan, por lo qual determinò Dios derramar ſu juſto caſtigo tambien merecido de aquel pueblo. Y ſuccedio aſsi, que auiẽdoſe rebelado los Iudios contra el imperio y pueblo Romano, a quien eſtauan ſubjectos, vino ſeñalado por el Senado en capitan general Veſpaſiano, varon principal q̃ en otras jornadas auia moſtrado ſu valor, y ganado fama de capitan cuerdo y valeroſo. El qual comẽço y proſiguio la guerra con mucha prudencia y tiento, y antes de cercar a Hieruſalem por menoſcabar las fuerças del enemigo tomò muchas ciudades y fuerças, q̃ los Iudios tenian con valiente preſidio y parecian inexpugnables. Llegandoſe ya a Hieruſalẽ para ſitiarla, fue electo por Emperador de Roma en lugar de Nerõ, y vuo de dexar a Tito ſu hijo por capitã, para continuar la guerra. El qual puſo cerco a la inſigne ciudad de Hieruſalem, y lo apreto valeroſiſſimamente, en el qual paſſaron coſas lamentables, porque la ciudad ſe diuidio en tres vandos de Sycarios, Zelotes, y el pueblo commũ, los quales en lugar de emplear las armas en los enemigos que los tenian acorralados, ſe boluian contra ſi miſmos, y ſe matauan como beſtias dentro de ſus proprias caſas. Vnos por robar y menoſcabar a los que dauan ſanos cõſejos, deſſeãdo que la patria quedaſſe libre con el templo, conuertian contra ellos ſus armas que auian de emplear en ſus enemigos, y los matauan, y por eſto eran llamados Zelotes ó zeladores. Otros cobdiciãdo ganancias torpes, por muy poca coſa matauã a quien les mandauã, y aũ andauã tan ne arnizados, que lo hazian por ſu paſſatiẽpo, y por eſto erã llamados Sycarios. El reſto de todo el pueblo no ſabia a qual parte acudir, porque ya mas temiã la guerra domeſtica y a los enemigos de ſu ciudad, que a los Romanos. No ay quien pueda cõtar los trances y deſaſtres que en eſte famoſo cerco acontecieron, dentro de la ciudad en la qual los cercados boluieron las armas contra ſi meſmos, y ſe matauan cõ inaudita crueldad ſin tener reſpecto a los lugares ſantos. Impoſsible ſeria referir por entero la hãbre, pobreza y neceſsidad de todas las coſas que los de la ciudad padecieron, pues vno madre que matò a ſu proprio hijo y ſe lo comio. Lo qual llego a los oydos de Tito, y con compaſsion alço los ojos al cielo, y dixo. Vos Señor, ſabeys q̃ no ſoy yo la cauſa deſto. Y no mintio, porque muchas vezes les ofrecio la paz, y ellos con obſtinada porfia no la quiſierõ acceptar. Finalmente la ciudad fue tomada, ſaqueada y deſtruyda, y los pertinaces Iudios reduzidos a captiuerio. Cuenta ſe que murieron en eſta guerra de hambre y con hierro, diez vezes ciẽ mil perſonas, aunque otros ponẽ mayor numero, y q̃ fuerõ vendidos por eſclauos ciẽt mil Iudios. Principalmẽte refierẽ que ſe encrueleció Tito cõtra los Sacerdotes diziendo, que era bien murieſſen ellos con ſu templo.

Matò

Matò cruelmente a los diſcipulos de los Sabios que eran los Doctores de la ley y Phariſeos. Al templo contra la voluntad de Tito le pegarõ los ſoldados fuego que no pudo con humana induſtria ſer apagado. Eſte fue el caſtigo de aquella ciudad en la qual fue derramada la preciosa ſangre de Chriſto nueſtro redemptor.

Acabada la guerra no ceſſaron las deſuenturas de los miſeros Iudios, porque en Ceſarea de Philippo en vnas fieſtas que alli ſe hazian a Tito quando boluia a Roma victorioſo, fueron echados muchos dellos a las beſtias fieras, y les mandauan pelear, y la muerte del vno era la libertad del matador. En Antiochia viendo quã por el ſuelo yua el partido de los Iudios, ſe leuantaron los de la ciudad contra ellos, y hizieron vn notable caſtigo en aquel pueblo oluidado de Dios. En Africa en eſte miſmo tiempo ſe alborotaron los Iudios por los Sycarios que huyeron de Hieruſalem y el gouernador que alli eſtaua por los Romanos mato muy muchos dellos.

Deſpues deſto en tiempo del Emperador Trajano fueron maltratados por algunos leuãtamientos que hizieron, y particularmente cuenta Appiano, que hizo guerra contra ellos en Egipto, porque derruaron el templo y ſepulchro de Pompeyo. A Trajano ſuccedio Adriano, en cuyo tiempo vn capitan Iudio llamado Barcosba con las reliquias de los Iudios que en Iudea quedaron dandoles licencia Adriano, tentaron de reſtaurar la ciudad y templo de Hieruſalem. Eſte Barcosba fue cruelíſſimo contra los chriſtianos, como lo cuenta Iuſtino, tomando por ocaſion que no les ayudauan cõtra el Imperio Romano, cõtra el qual ſe rebelò. Proueyo Adriano por capitan cõtra eſte Barcosba y los que con el ſe rebelaron a Iulio Seuero, ſegun lo trata Diõ. Caſsio, el qual proſiguio la guerra cruelíſſimamente, y deſpues de muchos trances fueron los Iudios vencidos, murieron cincuenta mil hombres de guerra ſin otra innumerable multitud deſarmada. Fueron aſſolados y allanados por tierra cincuenta caſtillos fuertes, y nouecientos y ochenta y cinco lugares abraſſados, y el Emperador Adriano mandò por publico edicto que fueſſen deſterrados de la nueua ciudad de Hieruſalem que quiſo ſe llamaſſe Elia de ſu nõbre Elio Adriano, y ſe les prohibio que no pudieſſe ſer en ella vezino ningun Iudio.

Tres vezes tentarõ los Iudios reſtaurar el templo, la vna en tiẽpo de Adriano, y ſuccedioles como queda dicho, la otra en tiempo de Conſtantino Magno, y no ſalieron con ello, porque los caſtigó Dios ſeueriſsimamente, ſegun lo teſtifica ſant Chriſoſtomo. Y la tercera en tiempo del Apoſtata Iuliano Emperador Romano, el qual como enemigo de la fé de Chriſto, de la qual auia apoſtatado, dio dineros y mandò llamar artifices de todas partes para reedificarlo, pareciendole que no auia de ſalir verdadera la ſentẽcia que Dios tenia dada contra el. Abiertos los fundamentos, y començandoſe a edificar ſalio fuego del fundamento y abraſſo a muchos y el meſmo Emperador a penas ſe ſaluo, de

Iuſtin. in apologia. c. 2.

Dion Caſſius in vita Adria.

Appian. lib. 2. de bello ciuili. c. 13.

Chriſoſt. orat. 2. in Iudeos

uo, de lo qual da teſtimonio Theodoreto. No ſufrio Dios que el eſtado de los Iudios fueſſe jamas reſtaurado, enſeñando que ya no es ſuyo ſino q̃ pertenece a noſotros los Chriſtianos, y aũque ellos no confieſſen con la boca que los tiene Dios menoſpreciados (ſegũ lo enſeña ſant Cypriano) lo teſtificã cõ ſus ſucceſſos deſaſtrados, pues andan derramados por la tierra, ſin rey, ſin principe, ſin templo, ſin ciudad, ſin ſacerdotes, ſin altar, ſin ſacrificio, (como ſe lo prophetizo Oſeas) ſin tener aſsiento ſeguro, menoſpreciados de todos, porque no ay nacion donde no ayan ſido maltratados y deſterrados, ni ciudad adonde no ſe les aya hecho alguna injuria y deshonrra, ò quitãdoles las vidas ò las haziendas, ò deſterrandolos, ò ſeñalãdolos como a gente infame y notada.

Theodo. li. 3, c. 20.

Oſeas. c. 3.

Es coſa digna de profunda conſideracion que entre todas las prouincias, reynos y ciudades que obedecian al pueblo Romano ſola Hieruſalem llego a lo ſummo de infelicidad, y fue mas exemplarmente deſtruyda que las demas. Nabuchodonoſor la aſſolò en tiẽpo del rey Sedechias, por ſus peccados y heregias. Pero deſpues de ſetenta años la mando Cyro reſtaurar. Deſpues deſto fue occupada de Epiphanes, ſiẽdo Onias ſummo Pontifice, y el templo prophanado, mas no paſſo mucho tiempo que Iudas Machabeo la boluio a tomar y renouo el templo. Deſpues deſto, leuãtandoſe vna cruel ſedicion entre Hircano y Ariſtobulo (ſegun Ioſepho) por razõ del ſummo principado. Pompeyo la ſubjecto al imperio Romano ſeſenta y vn años antes que Chriſto naciеſſe, y le derriuo los muros, y vltimamente vinieron ſobre ella las calamidades que hemos contado.

De hiſtor. Iosephus.

Perecio, dize Ioſepho, toda la la hermoſura y fertilidad de la tierra ſancta juntamente con el templo y la gente. De donde es q̃ el balſamo que attribuye Plinio a ſola Iudea y nunca en otras partes viſto ſino en Hierico, fue traſladado a Egipto, dõde ſe dize que crece regado ſolamente con la agua de vna fuente que començo a manar a la Virgen y a ſu hijo. En lo qual ſe mueſtra quan aborrecible le fue a Dios aquella gente deſpues que a Chriſto crucifico y perſiguio a los Apoſtoles, y al Euangelio que les predicaron.

Plin. li. 12. c. 25.

§. QVINTO.

Que el modo con que fue la ciudad de Hieruſalem deſtruyda da a entender la injuſta muerte de Chriſto, y confirma nueſtra Fè.

REferido hemos con la mayor breuedad q̃ ha ſido poſsible, la deſtruccion de los Iudios, ſus deſaſtres y calamidades, y la deſolacion de Hieruſalẽ hecha por Tito en vengança de la muerte de Chriſto, y de que perſiguieron a ſus Apoſtoles y chriſtiana religion perſeuerando pertinaces, y en eſto ſe manifieſta q̃ el Euangelio predicado por Chriſto y publicado por los Apoſtoles es digno de ſer recebido. Son muy de

de notar para cõfirmaciõ de nuestra Fê, las circunstãcias que vuo en este cerco, que corresponden a las que tuuo la passion de Christo nuestro redemptor, que parece que con la misma medida que midieron a Christo fueron medidos los Iudios. Lo primero en el monte Oliueto sabemos, segun lo cuẽtan los Euangelistas, que prendieron a Christo, en el mesmo, cuenta Iosepho, que assento primeramẽte Tito su real, para tomar a Hierusalem, començando a apretar la ciudad desde el lugar donde los moradores della començaron a atormentar a Christo. Lo segundo en el dia de la Pascua fue quando se cometio la enorme maldad de crucificar a Christo. Y en el dia de la Pascua, dize el mesmo Iosepho, que fueron encerrados los Iudios dentro de los muros de su ciudad. Y aun en el mesmo dia de la Pascua, en el qual quasi quarenta años antes auiã crucificado a Christo, fue la ciudad entrada. Lo tercero en Cedron fueron muchos de ellos muertos por donde passaron a Christo preso. Lo quarto, como testifica el mesmo Iosepho, serã los cercados remittidos de Symon a Iuan, que eran dos caudillos que auian tyranizado la ciudad, y los maltratauan, assi como ellos auiã traydo a Christo de casa de Cayphas a la de Pilato. Lo quinto serã lleuados a los tribunales y audiẽcias, y heridos de los soldados, que los tenian aborrecimiento grande con clauos, y burlando dellos los crucificauan. Eran (dize Iosepho) infinitos los que crucificauan, porque cada dia prendian quinientos y mas, de tal manera que no auia lugar para las cruzes, ni cruzes para los cuerpos. Començaron a ser affligidos con este genero de tormentos por Floro Pretor siete años antes desta calamidad, porq los principales delos Iudios, testifica Iosepho, eran açotados delãte su tribunal, y despues crucificados. Lo sexto assi como entregaron a Christo en poder de los gẽtiles y lo sacaron fuera de la ciudad cõ ignominia para crucificarlo, assi desta manera fueron los Iudios alançados de sus ciudades y patrias, y esparcidos por todo el mundo, lleuando contigo la señal del diuino juyzio, como otro Cayn vagamundo, vendidos a las gẽtes, y ni tienen Reyes, ni sacerdotes, ni sacrificios. Lo septimo estas mesmas afrentas y tormentos padecieron en Alexãdria y en otros lugares, como dize Philo, no auiẽdo aun passado siete años despues dela muerte de Christo. Y de tal manera fueron tratados en Alexãdria que acõtecio echar mano de vn Iudio y ponerlo en vn lugar eminente y alto paraque pudiesse ser visto de todos, y ponerle en la cabeça vna corona de ramos, y en lugar de sceptro vna caña, y vestirlo de sayal o cañamaza, y atabiado con estas reales insignias transformado en rey como en farsa lo acompañauan mancebos cõ bastones al hombro como si fuerã los de su guarda, y otros se llegauan y a vozes altas lo saludauan y lo llamauan rey delos Iudios, otros le preguntauan de las leyes del Reyno, otros consultauan con el lo q̃ a la republica pertenecia. Añade el mesmo Philon. De tal manera, dize, fueron tratados los Iudios en Alexandria siendo Pretor Flaco, que aun los que se cõpadecian

Iosep. li. 2. de bello Iud. c. 25.

Philon in Flacum prætoré Aegipti.

Iosepho. lib. 5. de bel. Iud. c. 8.

Idem Ios. libr. 6. c. 25. & 45.

lib. 5. c. 10

Ibid. c. 27

Ibid. c. 28

deciã dellos eran caſtigados. Açotauanlos, y deſpues de todos los tormentos que podian ſuffrir eran crucificados. Dize mas. Coſtumbre es no executar la pena en el condemnado haſta que ſe acaben de ſolẽnizar los dias feſtiuales del nacimiento de los Emperadores, pero eſte Flaco con injuſtas penas affligia los hombres que no teniã culpa. Bien pudiera, dize Philon, dilatar la pena, pero voſotros no quiſiſtes dilatar la cruz y muerte de Chriſto, haſta que paſsàra la celebridad de la Paſcua. Començauaſe entonces a darſeles lo que ellos pidieron quando dixeron. Su ſangre ſobre noſotros y ſobre nueſtros hijos. Matt.27. Veys aqui como caſi de la miſma manera que ellos maltrataron a nueſtro redemptor, fuerõ ellos caſtigados en pena de ſu delicto.

§. SEXTO.

Proſigueſe el meſmo intento, y trataſe, que la obſtinacion de los Iudios y perſeuerancia en ſu ceguedad, por lo qual fueron deſtruydos. Arguye la verdad de nueſtra religion ſancta.



ON eſta deſtruction y calamidad del pueblo Iudaico moſtrò Dios, como hemos dicho, quan a ſi cuenta tiene vengar a los injuſtamente opprimidos, y manifeſtar la verdad de la ley euangelica que ellos perſiguieron, y aun el dia de oy, permaneciendo obſtinados ya que mas no pueden, maldizen y abominã, teniendolos ciegos ſu dureza. Declarò eſto cõ ſu admirable ingenio Origenes, diziendo en eſta manera. Fue dada ley, y todas las coſas que en la ley ſe ponen, ſegun la ſentẽcia del Apoſtol, haſta el tiempo de la correccion (que fue el euãgelico) en el qual fue la ley de Moyſes como corregida, no como mala, ſino como imperfecta. Porque aſſi como el platero ò otro ſemejante artifice a quien compete hazer ò hundir imagines ò eſtatuas de metal, antes que haga la obra verdadera de oro ò plata que pretende, primero haze vn molde de barro que ſea figura de la imagen que pretẽde formar, no porque es neceſſario mas de haſta formar la obra principal. Pero deſpues que ya ſe ha fũdido ô hecho aquella obra por cuyo reſpecto ſe formò el tal molde de barro no ſe haze cuenta del. Deſta manera deues entẽder aquellas coſas q̃ en la ley y en los prophetas eſtan eſcriptas en figura de los bienes que con Chriſto vinieron. Vino el artifice meſmo y author de todas las coſas, y traſladó la ley que era ſombra de los bienes venideros de gracia a la imagen, cuya figura eran las ceremonias y ritos de la ley. Pero porq̃ no te parezca q̃ es difficultoſo prouar lo que dezimos, diſcurriremos por las mas notables coſas de la ley. Florecio aquella Hieruſalem ciudad grande y real, donde ſe edificò para Dios vn fameſiſsimo tẽplo. Pero deſpues q̃ viño aquel q̃ era el verdadero tẽplo de Dios. Porque del templo de ſu cuerpo, dixo. Desbaratad eſte tẽplo, y en tres dias Orige.ho mil.10. in Leuit. Heb.9.

Ioan. 2. tres dias lo reedificare, y porque la celestial Hierusalem començo a descubrir los mysterios, fue destruyda aquella terrena quãdo se manifesto la celestial, y en aquel templo no quedo piedra sobre piedra pues la sangre de Christo fue hecha verdadero tẽplo de Dios. Vuo antiguamente vn Pontifice q̃ purifico el pueblo con sangre de toros y cabrones, pero despues q̃ vino el verdadero Pontifice, que su sangre santifica los que con fé viua creen, ya no aya aquel primero Pontifice ni se le dexa lugar alguno. Vuo en aquel primero pueblo altares y offreciante sacrificios, pero luego que vino el verdadero cordero que se offrescio a si mesmo en sacrificio a Dios, cessaron todas aquellas cosas como constituydas para algun tiempo. No te parece que segun la semejanza que arriba señalamos fueró aquellas cosas como vnos moldes hechos de barro, por los quales se explicassen las imagines de la verdad? Por esto pues ordeno la diuina prouidencia que fuessen justamente destruydos el templo, la ciudad y todas aquellas cosas, porque por ventura viendo algũ pequeñuelo y que es alimentado con los principios de nuestra fè, q̃ aun estauã en pie aquellas cosas, y contemplando el modo de los sacrificios, el ordẽ delos sacerdotes se espantaria, y lo arrebataria la consideraciõ de aquellas diuersas figuras. Pero proueyẽdo Dios a nuestra flaqueza y queriendo q̃ se multiplicasse su yglesia hizo destruyr todas aquellas cosas q̃ auian precedido en figuras. Hasta aqui es de Origenes, que altamente nos declara como la destruccion de Hierusalem, del templo y del altar, el auer cessado todo aquel apparato d' ceremonias, y sucedido en su lugar el Euãgelio cõ prueua su infalible verdad. Esto sin duda ninguna a la letra significó el Apostol S. Pablo hablando dela dureza y obstinacion de los Iudios, que no solo no quisieron recebir a Christo, pero aun lo crucificaron, y perssiguieron a sus Apostoles y Discipulos con mortal aborrecimiento, la qual enseña q̃ fue occasion dela salud del mundo. Por ventura (dize) estropeçaron los Iudios para solamente caer sin que de su cayda se sacasse alguna vtilidad? No es assi. Quiere dezir el Apostol, que no se encallaron los Iudios en su obstinada pertinacia, de tal manera q̃ de la cayda no se sacasse algun bien. Y luego señala que prouecho fue el que Dios sacò desta malicia è infidelidad de los Iudios, diziendo. Su delicto fue salud para todas las gentes. El delicto de que aqui habla el Apostol, si seguimos el contexto, no solo es el que cometieron crucificando a Christo, sino a la incredulidad en que despues perseuera, pues este delicto fue ocasionalmente salud para todo el mundo. Para ellos fue merecedor de su destruccion, pero para las gentes occasion de su salud, porque por el peccado de la perseuerante pertinacia delos Iudios se guarda y conserua la salud para las gentes. Como assi? Porque assi como la diuina prouidencia muchos siglos antes que viniesse Christo, esparcio a los Iudios por todo el mundo, para que quando despues los Apostoles y Discipulos de Christo predicassen Roma. 11.

ſen a Chriſto nueſtro redemptor, que es el Meſsias prometido en la ley, fueſſen teſtigos q̃ el Meſsias fue prometido a ſus padres. Deſta manera encaminò la obſtinacion de los Iudios para conſeruar la fé de las gentes. Porque dos grandes prouechos recebimos de ſu dureza. El vno es la promeſſa del Meſsias, el otro la fè de los libros ſagrados. Que ſi todos los Iudios fueran conuertidos a Chriſto penſára el mundo que era inuencion de los Iudios aprouar los libros q̃ tenemos del viejo teſtamento. Y por lo ſemejante tambiẽ creyéra que era inuencion humana predicar al Meſsias prometido. Pero pues los enemigos de nueſtra fé, los Iudios, perſeueran y teſtifican que ſus padres no tuuieron otros libros canonicos ſino los que la Igleſia tiene recebidos, y que en ſu ley eſtá prometido el Meſsias que ellos eſperã, aun el dia de oy, quitaſſe toda humana ſoſpecha de que los Chriſtianos inuentarõ los ſagrados libros, y manifieſtaſe que la promeſſa de Chriſto, que ya vino, es verdadera. Quitaſe tãbien toda occaſion de oluido de Chriſto crucificado, cuya memoria ſe eſtendio mas con la obſtinaciõ de los Iudios, luego de ſu delicto ſalio ſalud para las gentes. Añade el Apoſtol, que el delicto y diſminucion de los Iudios fueron las riquezas del mundo, que es dezir, que el peccado de los Iudios fue occaſiõ de que el mundo fueſſe enrriquecido, y de la pena con que fueron diſminuydos con tanta calamidad y deſuentura deſterrados de ſu patria, derramados por el mundo, muertos a cuchillo, menoſpreciados y tenidos en poco, reſultò occaſionalmẽte la conuerſion y multiplicacion de los fieles. Porque ſe pudiera penſar, que eſtando la Synagoga deſpues de Chriſto vẽdido y crucificado en ſu proſperidad, y que la ciudad de Hieruſalẽ y el templo florecian como antiguamente, y los ſacrificios eran cõtinuados, y el ſacerdocio perſeueraua, y los Iudios permanecian en ſus caſas ſoſſegados, que lo que ſe predicaua de ſu venida prometida en la ley, era burla y ficciõ. Pero ya que ſe vee que cayeron de aquella ſu antigua felicidad, y que ni tienen Rey ni principe, ni ciudad, ni templo, ni ſacerdocio, ni ſacrificios, y ſe entiẽde que los myſterios de nueſtra fé eſtauã encerrados en aquellas figuras, y q̃ el Chriſto que noſotros predicamos es el que ellos confieſſan ſer prometido, no queda puerta abierta para duda, ſino argumento fortiſsimo para cõfirmar nueſtra fé.

§. SEPTIMO,

De la perſecucion que de los Iudios padecio la Igleſia en ſus primeros principios, y de como fueron caſtigados.

(?)

Vego que Chriſto redemptor nueſtro nacio, cabeça de toda la Igleſia y principio de la republica chriſtiana, començaron los principes del mũdo a perſeguir el nombre de Chriſto, porq̃ ſegun S. Matheo teſtifica, Herodes el grãde, llamado Aſcolonita, deſpues Math. 2.

despues de auer sabido como los Magos veniana adorar al Rey de los Iudios por no perder la possession del Reyno temporal, que injustamente auia vsurpado, temiendo que el niño, de que le auian dado noticia los Reyes se lo auia de quitar, hizo vno de los mas crueles sacrificios que jamas se oyo, derramando la sangre de innumerables innocentes, porque se persuadio que entre ellos podia quitar la vida al que la venia a dar a todos. No quedó Herodes sin castigo por esta tan enorme crueldad, como cuenta Iosepho. Porq̃ fue castigado cõ vn lento calor q̃ le abrassaua las entrañas, y le atormentaua vna insaciable hambre. Los pies tenia hinchados. En la parte por do se purga el vientre criaua muchedumbre de gusanos, todo el hedia pestiferamente, affligiale la asma y vn encogimiento de miembros. Auiendo passado al Iordan se lauaua en las aguas calientes de Callirrohes, las quales entran en el lago Asphaltite, y vntauase alli con azeyte caliente, y estãdo en el baño le dio vn mortal desmayo, y voluiendo en si, voluio a Hyericunte, y mandò que los principales Iudios que tenia presos, fuessen encerrados en Hypodromo, paraque si el muriesse, fuessen muertos, escureciendo con la tristeza de tanta muerte, la summa alegria que en todos auia de causar la suya. Pero su hermana Salome, y el marido desta q̃ se llamaua Alexa, despues del muerto los libraron. Tomando pues Herodes vna manҫana pidio vn cuchillo para partirla, y vuiera se muerto con el, si Achiabo su primo no lo estoruara, y estãdo todo quieto, como si el Rey fuera muerto, su hijo Antipater que estaua preso, cobrando animo sobornaua las guardas paraque le soltassen. Herodes procurò matarle luego. El murio de alli a cinco dias, en el año de treynta y quatro despues de la muerte de Antigono: y en el año treynta y siete despues que los Romanos le dieron el reyno. Despues de su muerte se diuidio el reyno en Tetrarchias, yendo siempre en diminucion.

Iosephus li. 17. anti quit. c. 8. & 1. de bello Iudaico. c. 21

Herodes Antipas, como escriuẽ Iosepho y Eusebio, que fue el que degollo a S. Iuan, voz pregonera del Mesias, por causa de la bayladora hija, y ramera madre. Puso azechanças a Christo, y lo demostro quando se lo embio Pilato, y se lo voluio a embiar con grande ignominia, y aunque se tenia por temeroso de Dios, ningun sentimiento ni escrupulo tuuo de lo hecho, pero la diuina venganza le castigò, porque en el año del nascimiento de Christo, de quarenta, Imperando Cayo Caligula, como Agripa hermano de Herodes voluiesse de Roma con dignidad real, fue Herodes incitado de su amiga Herodias, a que pidiesse tambien al Emperador titulo de Rey, por esta occasion fueron el y ella a Roma. Sabiendo esto Agripa, escriuio a Caligula que no le diesse credito, porque le hazia saber que se auia confederado cõ el Rey de los Parthos, para hazer guerra al Imperio Romano llegò esta carta a Roma quando Herodes. Y como Caligula con ninguna cosa se turbasse mas que con sospecha de sediciones, dissi-

Iosephus anti. li. 18 c. 9. Euseb. li. 2. c. 4.

mulando lo recibio benignamente, y pregũtole ſi tenia muchas armas aparejadas. El Herodes reſpõdio ſinceramente q̃ tenia todo el real apparato. Colligio deſto Calligula que el auiſo era verdadero y las aſſechanças ciertas, y aſsi le deſterro para ſiẽpre a Leon de Francia, dãdo a Agrippa todos ſus bienes, y a Herodias por ſer hermana de Agrippa vna poquedad de poſſeſsiones paraque ſe ſuſtentaſſe. Pero ella pareciendole indecente coſa dexar en tal tiempo al deſterrado marido, auiendo cõ el viuido proſperamente, y por el amor que le tenia, moſtrò querer ſer participante de ſu trabajo. Conociendo Calligula el animo della, mando q̃ tambien ella fueſſe al meſmo deſtierro. De manera que obedeciendo Herodes a las arrogantes perſuaſiones de ſu mãceba, acabò deſterrado ſu vida.

Ioſephus anti. li. 16 c. 9. Euſe. li. 1. c. 4.

Deſpues deſtos viene a cuento aquel Pilato el mas iniquo è injuſto juez de quantos ha auido y ſeran. Fue eſte mal hombre, ſegun la commun opinion, natural de Leon de Francia, aunque lo niegan los Franceſes haziendolo natural de Italia. Sea de donde fuere, el llego a ſer eſtimado en Roma, y Tyberio Emperador ſucceſſor de Octauiano, ſegun Ioſepho y Euſebio, lo embio por gouernador, que ſant Lucas llama procurador de Iudea y Heruſalem. En eſte gouierno eſtuuo diez años, y al ſeptimo año, ſegun Euſebio y Beda, que fue el año diez y ocho del imperio de Tyberio, ſentado en ſu tribunal pronuncio la mas injuſta y falſa ſentẽcia que jamas en el mundo ſe diò ni dara, condemnando a ignominioſa muerte de Cruz al redemptor del mundo y dador de la vida Chriſto Dios y ſeñor nueſtro, y paſſaron las coſas que los Euangeliſtas refieren de la paſsion de Chriſto. Cuya reſurreccion auiendoſe deſpues tan euidentemente publicado cõtra el deſſeo y cuydado q̃ los Iudios puſieron en la encubrir, y entendiendolo Pilato, y pareciendole que la vida, milagros y reſurreccion de Chriſto eran mas que de hombre, dio noticia dello a Tiberio Emperador, ſegun que lo cuẽtan Paulo Oroſio, Euſebio y Tertuliano, el qual lo mando relatar ante el Senado, y deſſeò que con ſu autoridad fueſſe referido Chriſto entre los vanos Dioſes, q̃ los ciegos Romanos adorauan. Pero como los idolos que adorauã los Gentiles auian de perecer con la predicaciõ del Euangelio, el qual como ſea verdad eterna no tiene neceſsidad de approbacion de hombres, y auia de ſer recebido milagroſamente contra la voluntad del mũdo todo, no quiſo Dios que al Senado le aplazieſſe lo q̃ a Tyberio, y aſsi ſe lo eſtoruarõ. Pero con todo eſto approuechò eſta diligencia, paraque Tyberio prohibieſſe que los Chriſtianos no fueſſen perſeguidos. Deſpues deſto, Vitelio Preſidente de Syria y Iudea comprehendio a Pilato, al qual los Iudios accuſaron de graues y enormes maldades, injuſticias, eſcandalos, agrauios, latrocinios, impiedades, y de que auia prophanado el templo, y lo embio a Roma, ſegun lo refiere Ioſepho, paraque ſe purgaſſe de los delictos de que era acuſado, y caminando para Roma ſe le

Ioſeph. li. 18. antiq. c. 5. Luc 3. Eutrop. lib. 7.

Ioſeph. li. 18. ant. c. 13.

le murio el Emperador Tyberio en quien el tenia puesta toda su esperança, y vino a las manos de Cayo Caligula, que sucedio en el Imperio a Tyberio, lo affligio, segun Eusebio y Orosio, tan grauemente que viendose lleno y cercado de angustias se mato a si mesmo, paraque desta manera mudiesse a manos del mas mal hombre del mundo, que fueron las suyas proprias, con las quales firmo la sentencia que dio contra el mas innocente que ha auido ni aura. No tuuieron menos desastrado fin si creemos a Nicephoro, Annas y Cayphas, y los demas doctores de la ley, y Pharisеos que tan solicitamente procuraron la muerte de Christo.

Euseb. li. 2. hist. eccles. c. 7. Oros. li. 6 c. 3.

A Annas y Cayphas, y a los demas Pontifices, Escribas y Phariseos, que persiguieron a Christo y a los que en el creyan, castigò Dios con graues penas, como lo cuenta Nicephoro. Entre otras calamidades vuo estas, que los Pontifices fueron priuados de sus dignidades, hizieronles muchas injurias los presidentes gentiles, y finalmente fueron del todo destruydos por Tito y Vespasiano (como queda contado).

De Anna agit Ioseph. antiquit. li. 18. c. 6. Nicepn. 2. li. c. 10.

§. OCTAVO.

De diez persecuciones que padecio la Iglesia por los Principes y Emperadores Romanos. Y delos desastrados successos delos perseguidores.

Isto hemos ya quã per seguida fue la yglesia en su niñez, quãdo començo en Iudea, y el lamentable fin de sus perseguidores, aora sera razõ mostremos la guerra que por mas de docientos y cinquenta años, le hizieron los poderosos Emperadores Romanos despues que los Apostoles se diuidieron a predicar el Euangelio por todo el vniuerso mundo. Muchos han escripto de la tribulacion que la yglesia sufrio en estos tiempos, pero la mas commun opinion reduze las persecuciones que padecio a diez, y començaron en el imperio del impijssimo y crueliſsimo Neron, que començo a imperar a los cincuenta y siete años del nacimiẽto de Christo nuestro redemptor, hasta el tiempo del Emperador Constantino Magno que tomõ el gouierno del imperio a los trecientos y diez años. Bien es verdad que ni luego en los principios de Neron comẽço, porque por algun tiempo supo dissimular su crueldad, ni tampoco el grande Constantino dexo de perseguir en sus primeros años a la yglesia, pero aunque continuo como sus predeceſſores la persecucion, conuertido despues milagrosamente fue el primero q̃ publicamẽte fauorecio a los christianos, y les hizo mill fauores como verdaderamẽte fiel y catholico principe. Veremos pues quienes fuerõ los q̃ persiguierõ la iglesia, y los desastres q̃ les acontecierõ, porq̃, como dize S. Cypriano. Iamas se leuanta la crueldad de los malos cõtra el nõbre Christiano, que luego no les siga la diuina

Cypr. in in apolo. cõtra Demetrium.

venganza. Las hiſtorias de todas las edades teſtifican que las perſecuciones ſon caſtigadas con publicas y particulares cõtumelias, y tambien da teſtimonio deſto la muerte de los perſeguidores. Tertuliano en lo que eſcriue a Eſcapula, cuenta algunos deſtos caſtigos en lo commũ, aſsi como eſterilidades, perdicion de mieſſes, diluuios, tẽpeſtades, prodigios horrendos, y eſcuridad del ſol, que todo es ſeñal de la ira de Dios. Tambien recita algunas penas particulares dadas de Dios a ſus perſeguidores.

Tertu. ad Scapulã.

§. NONO,

De la primera perſecucion.

MVchos ſon los que han eſcripto de las perſecuciones crueles, que los potentiſsimos Emperadores Romanos mouieron cõtra la Igleſia catholica, deſpues que los Apoſtoles diuididos por el mũdo, y ſus ſucceſſores predicaron el Euangelio a los Gentiles. La mas commun opinion es que fueron eſtas perſecuciones diez, y duraron deſde el tiempo de Neron, que fue el ſexto de los Emperadores Romanos, y comenco a Imperar a los cincuenta y ſiete años del nacimiento de Chriſto, haſta Conſtantino Magno.

De hac perſecut. vide Egeſip. li. 3. c. 2. & Euſebium. 2. c. 25.

La primera deſtas perſecuciones fue en tiempo de Neron, ffimado por ſus crueldades, el mas ſanguinolento que la naturaleza dio al mundo. Fue el ſexto Emperador Romano, contando deſde Iulio Ceſar. Comenco a imperar, como hemos dicho, a los años cincuẽta y ſiete del nacimiẽto de Chriſto, y perſiguio la yglefia tres años cõtinuos, en los quales, como cuenta Tertuliano, no vuo prouincia a donde ſe eſtendieſſe la poteſtad del Imperio Romano que no embiaſſe ſus prouiſiones y edictos, mandando fueſſen los Chriſtianos muertos. De donde reſultò, que ſe hizò braua carniceria en infinitos varones, ſiendo vnos atormentados con tormentos exquiſitos y crueles, otros echados a las beſtias en los publicos expectaculos. De manera, que no vuo genero de muerte que no ſe executaſſe en los profeſſores del nombre de Chriſto, ſin que ſe guardaſſe orden ni ley, ni differencia de eſtados. En eſta perſecucion concierran Suetonio Traquillo, y Cornelio Tacito. Fueron martyrizados infinitos, aſsi hombres como mugeres, y llegò a tanto la crueldad que eran echados a los perros cubiertos de pieles de animales brauos, paraque no los temieſſen y los codiciaſſen. Eſte Emperador fue el que martirizò en vn dia a los principes de los Apoſtoles ſant Pedro y ſant Pablo en la ciudad de Roma.

Sueto. in vita Neronis. Cornel. Tacit. li. 6.

No quedò eſte crueliſsimo hombre ſin caſtigo, porque auiẽdo llegado al colmo de ſus maldades, no lo podiendo ſufrir el mundo vino a ſer aborrecido de todos, y el Senado lo juzgo por commun enemigo de la patria, y lo ſentencio a que fueſſe lleuado por las calles publicas de Roma, como lo refiere Eutro-

Eutrop. lib.8.

Eutropio, y que atado a vn palo en alto fuesse açotado con vergas hasta que muriesse. Condemnado pues desta manera fue mandado buscar, y las cohortes, q̃ erã la guarda de su palacio, consintieron en que muriesse. Viose el cruel é iniquo principe desamparado de todos, y a la media noche salio de su apossento, dio buelta por las casas de algunos amigos suyos acompañado de algunos pocos, para consultar que haria en aquel conflicto. No hallò alguno que le respondiesse, voluio a su palacio, adõde hallo que le auiã quitado el veneno que tenia apareja do para beuer y morir, por lo qual pidio si auia alguno que le quitasse la vida. No lo hallando, dixo. Como, que ni tẽgo amigo ni enemigo? Corrio despues desto apresuradamente para echarse en el rio, mas deteniendose, por persuasion de Faõte su criado, descalço como estaua subio a cauallo con quatro compañeros tan solamente, y diose priessa a caminar por esconderse en vna granja de Faonte, que estaua entre el camino llamado Salario, y el Numentano, quatro millas de Roma. Llegado y apeado, entendio alli claramente por vn sirujente de Faonte la sentencia que el Senado auia contra el pronunciado. Espantado desto desembayno dos puñales que consigo auia traydo, y mirò si estauan biẽ agudos, tornolos a la bayna, diziendo, que aun no era tiempo. Oyendo ruydo de cauallos se puso a la garganta el vn puñal, y con ayuda de vn criado suyo se lo calo a dentro. En este instante llegò vn Centurion que quisiera lleuarlo viuo, y procurò restañarle la sangre atandole la herida, diziendo que venia por so correrlo, a lo qual respõdio el desuenturado, tarde has venido. Con esta voz espiro quedando cõ vn rostro tan espantoso que no auia quien lo mirasse sin horror, a los treynta y dos años de su edad. Desta manera murio el que a tantos auia quitado la vida, con contento de todo el pueblo que hazia grandes alegrias por verse libres de vn tan maluado hombre.

Aunque Neron mandò cessasse esta persecucion, con todo esto se continuo en el tiempo de Galba, Othon, Vitelio, y sufrieron los Christianos trabajos, y padecierõ sant Bartholome, Sancto Thomas, Lino y otros varones sanctos, sin que estos Emperadores mandassen lo contrario. Por lo qual Galba fue muerto a cuchillo por los soldados de Othon. Y Othon viendose perseguido de Vitellio se mato con su proprio estoque. Y Vitellio cayo en manos de los q̃ haziã la parte de Vespasiano ya electo en Emperador, cõ consentimiẽto y applauso del Senado, y a golpes lo mataron y echaron su cuerpo en el rio.

§. DECIMO,

De la segunda persecucion.

(?)

LA segunda persecucion y guerra contra la yglesia mouio Domiciano, que succedio a Tyto su hermano, hijo de

De hac persecutione, Euseb. li. 3. c. 12.

Eutrop. lib. 9.

Veſpaſiano, y començo a reynar a los años ochenta y dos del nacimiento de Chriſto y perſeguir a la yglesia al octauo año de ſu imperio. Para lo qual deſpacho ſus edictos por todas las prouincias ſubjectas a Roma, paraque dõde quiera que los Chriſtianos fueſſen hallados o ſacrificaſſen a los Dioſes, ò murieſſen por ello, y en eſte tiẽpo la religion Chriſtiana ſe auia mas multiplicado é arraygado, y aſsi padecieron martyrio innumerables varones ſanctos, entre los quales fueron Cleto, Clemente y Anacleto ſummos Põtifices. Fuera de Roma fue Sant Ioan Euangeliſta metido en la herviẽte tina de azeyte, en laqual no fue quemado, pero ya que no murio, fue deſterrado a la Iſla de Pathmos. Acabõ eſte iniquo Imperador como viuio, porque fue aborrecido haſta de ſu propria muger Domicilla, q̃ dió orden como quitaſſen del mundo vn hombre tan perjudicial. Y aſsi fue que ſu proprio camarero Parthenio con otros cõjurados lo mataron en ſu aposento, y el Senado aprouo la muerte, y hizo grande fieſta por ella.

Sueto. de triſti & miſera Domiciani nece.

§. ONZENO.

De la Tercera perſecucion.

De hac perſecut. Euſeb. li.

MVerto Domiciano tuuo por ſucceſſor a Nerua, que como de ſu condicion y natural fueſſe piadoſo, ò porque ſu imperio duro poco tiempo, no ſe armo ni hizo guerra contra la Igleſia. Succediole Trajano a los nouenta y nueue años de Chriſto nueſtro redemptor que macullo muchas virtudes que tuuo, con perſeguir a la religion Chriſtiana, y aſsi en ſu tiempo ſe leuanto la tercera perſecucio, y mandó por todo ſu imperio riguroſamente fueſſen los Chriſtianos compellidos con tormentos a dexar la Fè de Chriſto y adorar los Idolos, donde no, fueſſen muertos. Començo, ſegun Euſebio, eſta perſecucion en el decimo año de ſu imperio, otros lo põẽ al quinto. Sea lo que fuere, al fin por mandado deſte emperador murieron defendiendo y cõfeſſando la Fé muchas perſonas de cuenta, entre las quales fue el valeroſo Ignacio de Antiochia, Hermes y Zenon varones conſulares.

3. c. 26. 27 & 28. del Oroſ. li. 7. c. 12. Plin. epi. lib. 10.

Alcançole a Trajano el açote de Dios, porque aunque no murio a hierro como ſus anteceſſores q̃ perſiguieron la yglesia, pero no le faltaron trabajos, porque los Iudios ſe le leuantaron por muchas partes del imperio, y lo puſieron en aprieto. Y al fin murio agrauado con grauiſsimos dolores, y por eſta cauſa ſe penſo que fue entoſsigado.

Proſiguio la perſecucion de Trajano Adriano ſu ſucceſſor en el valor, y en la enemiſtad que tuuo contra los chriſtianos en algun tiempo, aunque deſpues mitigo el furor, y fueles fauorable, perſuadido, como hemos dicho, por Quadrato y Ariſtides Philoſophos y Chriſtianos, pero con todo eſto acabo infeliciſsimamente con varias y graues enfermedades.

De hac Euſeb. li. 4. c. 3. 8. & 9. Iuſti. in apolo.

§. DO-

§. DOZE.
Dela quarta perſecucion.

Euſeb. li. 4. c. 13. & li 5. c. 1. Greg. Turon. lib. 1. c. 29.



Adriano ſuccedio Antonino Pio, q̃ fue el bue ſolo entre los Principes de aquel tiempo no derramò ſangre de ſus ciudadanos, pero dexò encomendado el Imperio a Marco Aurelio, llamado el Philoſopho, que començo a Imperar a los años ciento y ſeſenta y dos de la natiuidad de Chriſto: tomò por acompañado en el Imperio a Lucio Aurelio Vero. Eſtos mouierõ la quarta perſecuciõ contra los chriſtianos, particularmente en Francia, Aſia y Roma.

Deſtos dos Emperadores el Lucio murio de apoplegia, aunq̃ algunos dizen q̃ fue enpoſigado por orden de Marco Aurelio, que no pudo ſufrir ſus malas coſtumbres, aunque eſto no ſe tiene por tã cierto como q̃ fue trama de Fauſtina muger de Marco. El qual aunq̃ no murio aſsi deſgraciadamẽte, porq̃ murio de enfermedad, aunque cõtinua y aguda, pero caſtigole Dios con darle vna muger deshoneſta y vn hijo abominable, y affligir ſu Imperio con peſtilencias, hambres, inundaciones, guerras y otros ſemejantes trabajos.

A Marco Aurelio ſuccedio Commodo ſu hijo, que fue vno delos mas malos Emperadores q̃ Roma tuuo, en cuyo tiẽpo no ceſſaron los chriſtianos de ſer perſeguidos. Y pagò ſus crueldades, porque Marcia ſue concubina muy fauorecida, y Electo ſu grande priuado dieron orden de matarlo con veneno, como lo hizieron a los treynta y dos años de ſu edad. No deſplazio al Senado ni al pueblo, porque de todos era aborrecido, y todos tuuieron por buena ſu muerte. A Commodo ſuccedio Pertinaz, que dẽtro de tres meſes que fue por Emperador elegido lo mataron ſus ſoldados. Y a Pertinaz Didio, que tampoco ſe logro en el. Eſtos no fueron los inuẽtores dela perſecucion, pero aun no ceſſando del todo eran cõſentidores en los agrauios, y malos tratamiẽtos, que a los chriſtianos ſe les hazian, y por tanto les ſuccedian tantos infortunios, y muertes deſaſtradas.

§. TREZE.
De la Quinta perſecucion.

De hac perſecutione, Euſe. li. 6 c. 1. & Oroſ. 7. c. 17. & Tertu. ad Scapulá qui de hac loquitur perſecutione



N el año de Chriſto de ciento y nouenta y quatro començo a Imperar en Roma Septimio Seuero de nacion Africano, y deſperto la quinta guerra contra la Igleſia. Mouioſe a los años ſiete de ſu Imperio, profiguioſe cõ grande crueldad y murieron en ella muchos varones eminentes, entre los quales fuerõ los Papas Calixto y Vrbano primero. Muerto Seuero, quedarõ ſus hijos Aurelio Antonino, Caracalla, y Geta, a los quales ſuccedio Macrino, y a Macrino Heliogabalo, y a Heliogabalo Alexãdro Seuero, en cuyos tiempos nũca faltaron pocos o muchos martyres, ni perſeguidores, que cada dia ſe conuertian innumerables gẽtes, porq̃ auia grandes doctores, Obiſpos y prelados q̃ cõ ſus

predicaciones, y eſcriptos engẽdrauã muchos hijos en la Igleſia.

Manifeſtoſe la vengança de Dios en Septimio Seuero, porque allende que muchos ſe leuantarõ contra el, y fue trabajado cõ guerras, murio de ponçoña, que le dieron por los pies. Geta ſu hijo ſin ſer conſentido Imperar fue muerto en el regazo de Iullia ſu madre, por ſu hermano Antonino Caracalla, ò como otros dizen por ſu mandado. Y eſte Caracalla murio traueſſado con vna eſpada, a manos de vn Centurion ſuyo. Macrino, que reynó por el, fue tambien vencido en vna batalla por el exercito que auia leuãtado por Emperador a Heliogabalo, y huyẽdo en habito diſsimulado, fue cõprehendido y muerto. Y Heliogabalo, que fue vno de los perdidos Emperadores que vuo en Roma, vino en poder de ſus ſoldados, q̃ lo mataron juntamente con Semiamira ſu madre, y deſpues de ſu muerte, como eſcriue Lampridio, arraſtrado por Roma y echado en el rio paraq̃ careciesſe de ſepultura. Todos eſtos Emperadores que no retrayan el cuchillo de la ſangre de los chriſtianos, para manifeſtaciõ de ſu maldad pagauan la pena de ſus crueldades cõ muertes atroces y violentas.

Oroſius li.7.c.19.

Iulius Capitolinus de obitu Maximini.

§. CATORZE,
De la ſexta perſecucion.

De hac perſecutione, Euſeb. li. 6. c. 9. &

Los años de Chriſto de dociẽtos y treynta y ſeys, ò como otros quieren, de docientos y treynta y ocho comẽço a Imperar Maximino, auiendo mandado matar a Alexandro Seuero que ſuccedio a Heliogabalo, y fue gran fauorecedor de los chriſtianos, como arriba dezia mos. Eſte Maximino allende de q̃ fue lleno de todo genero de vicios ſe ſeñalo en crueldad, y particularmente contra los Chriſtianos, y aſsi enſu tiempo ſe mouio la ſexta perſecuciõ cõtra los chriſtianos, principalmente cõtra los doctores, Obiſpos y los demas prelados delas Igleſias. Començo eſta perſecucion con eſte maligno Emperador, y acabo con el, como eſcriuen Euſebio, Oroſio y Iullio Capitolino.

Fenecio Eſte Maximino ſu vida infelicemente, porq̃ eſtando aun viuo, ſeñalo el Senado Romano otros Emperadores por el odio que le tenian. Sus proprios exercitos que eſtauan en Africa lo deſampararon. Finalmente a penas auia cumplido el tercero año de ſu Imperio, quando hizierõ pedaços ſus ſoldados a el y a vn hijo que tenia, diziendo, de tan mala caſta no quede pua. Y a todos los que veyan ſer amigos ſuyos los matauan, y echauan ſus cuerpos en las latrinas.

§. QVINZE,
De la ſeptima perſecucion.

De hac perſecutione, Euſe. li.6 c.28. & 30. & Eutropius li.9.

Decio fue el author de la ſeptima perſecuciõ a los años d docietos y cincuenta, ò docientos y cincuẽta y dos de Chriſto nueſtro redemptor. Entre Maximino y eſte Decio, Imperaron Gordiano que de ſuyo fue piadoſo, aunque no refrenò del todo la perſe-

perſecucion de Maximino y por eſto fue muerto por Philippo que le ſuccedio, del qual dizẽ algunos que fue Chriſtiano, pero aunque eſto fueſſe no fauorecio del todo al pueblo Chriſtiano, y fue muerto de ſus proprios ſoldados. Pero eſtos Emperadores, dado que no hizieron, como decian, las partes de la Igleſia, no fueron inuentores de nueua perſecucion. Mas Decio ſe embrauecio de tal manera contra la yglesia que la illuſtrò de vn grã numero de martyres en el cielo. Entre los quales fueron Fabiano, Cornelio, Serapion, Babilas, Alexãdro Hieroſolimitano que edifico en Hieruſalẽ vna famoſiſsima libreria. Theophilo Antiocheno, Agacha, Saturnino Obiſpo de Tholoſa. Optato lo compara al leon de Daniel. Fue eſta perſecucion crueliſsima y lo fuera mucho mas ſi le durara mucho la vida. Porque, como cuẽta Euſebio, aun no auia Imperado dos años enteros, quando el y ſus hijos fueron muertos. Pomponio dize que le tragò la tierra, auiendoſe el eſcondido en vna abertura della por no venir en manos de ſus enemigos en la guerra que hizo contra los Godos. Cypriano eſcriuiendo a Demetrio hablando de las penas dadas a Decio por ſu perſecucion, dize Eſtamos ciertos y confiados que no nos queda ya mucho que padecer. Quanto mayor fuere la injuria dela perſecucion, tanto mas graue ſera la vẽgança della. Paraque no tẽgamos antiguas memorias baſta lo q̃ nos enſeña eſte ſucceſſo nueuo, q̃ con tanta preſteza ſe ſiguio luego la defenſa con ruynas de Reyes, perdimientos de hazienda, diminuciõ de exercito y derramamiento de ſoldados.

Optatus lib. 3. Dan. 7.

Euſe. li. 7 c. 1. Pompon. de Domitiano.

Cyprian. ad Demetrium.

A eſte Decio ſuccedio Gallo, que continuò la perſecucion de Decio a los años de Chriſto de dos cientos y cinquenta y dos, ò de dos cientos y cinquenta y quatro, del qual cuenta Dioniſio, q̃ en el principio de ſu imperio ſus coſas ſuccedian felizmente. Pero deſpues que continuò la perſecucion, deſterrando los doctores que auian rogado a Dios por ſu ſalud, reynò poco y deſdichadamente, porque antes que cumpliesſe el ſegundo año de ſu imperio, el y Voluſiano ſu hijo, al qual poco antes auia hecho compañero de ſu reyno, deſamparandolos los ſoldados en la guerra contra Emiliano, fuerõ deſcabeçados, auiendo primero dado al Romano pueblo vna grande afrenta. Porque, como refieren Eutropio y Leto, hizo cierto pacto con los Scitas, y en el ſu tributaria a Roma. Pero que mayor vengança pudo auer de la Chriſtiana ſangre (como eſcriue Leto) que aquella horrible peſtilencia que en tiẽpo deſte Gallo vuo en las prouincias del pueblo Romano, principalmente en Egipto que durò por eſpacio de quinze años. Deſta peſte haze mencion Dioniſio en la epiſtola que eſcriue a Heriace obiſpo de Egipto, cuyas palabras pone Euſebio. Tambien los eſcriptores Romanos hazen deſto mencion. Y Leto dize. Por todas partes auia vna dañoſiſsima peſtilencia. Comẽço eſta peſtilencia por Ethiopia, y auiendo deſtruydo a los de medio dia paſſò por Oriente, y de alli ſe eſparcio por todas las partes del mundo matando gran parte deſus habitadores, fueron muchos

Euſeb. li. 7. c. 21. & 22. Letus in vite Galli.

chos lugares hechos inhabitables. Y a penas tuuo fin esta plaga en muchos años, parecia auer venido esta peste por los infelices agueros de Gallo, por auer tomado el imperio por traycion y ser enemigo de Christianos.

§. DIEZ Y SEYS.

De la Octaua persecucion.

De hac persecut. Euseb. 7. c 9. & 1 deinceps Oros 7. c 22. Pōpo. & Lętus in Valer.

YA parecia que se yua refriādo la persecuciō mouida contra la yglesia por Decio y proseguida por Gallo, quādo la boluio a encender Valeriano, que començó a reynar a los años docientos y cinquenta y cinco, ò docientos y cinquēta y seys del nacimiento de Christo, quando la Iglesia estaua por todas las partes del mundo muy estēdida y floreciente a pesar de todos los Emperadores que la auian perseguido. En todas partes se hazian Cōcilios de sanctos y muy doctos Obispos, y se trataua de lo conueniēte a la religion. Ayudò a esto que Valeriano a los principios fauorecio a los Christianos, y los admittia en su palacio, y se holgaua de que se predicasse la fé de Christo. Poco despues engañado de vn mago que le persuadio no creyesse a los christianos se les conuertio en enemigo, y assi padecieron en su tiempo muchas personas de cuento y a authoridad, como fueron Sant Esteuan y San Sixto Papas, Sant Cypriano, Sant Laurencio nuestro ęspañol y otros muchos.

Castigò Dios a Valeriano, conforme a su pecca do, porque, como affirman Eutropio, Polion, Sabellico y Volaterrano escriptores Romanos, el andar con cuydado cōtra los Christianos, fue causa que su hōrra no permaneciesse mas tiēpo. Porque no mucho despues que començo a perseguir el nombre christiano, caminando a la guerra de Persia, ò fuesse por engaño, ó por temeridad suya (que ambas cosas se dizen) el vino viuo a manos de sus enemigos, y lo captiuò Sapor rey de los Persas, y se auia con el tan barbara è inhumanamente, que con ser Valeriano viejo de setēta años, mofandole hazia de sus espaldas poyo para subir a cauallo. Leto y Aurelio Victor escriuen que acabó en este miserable captiuerio. Y Eusebio en el sermō al conuento de los sanctos, dize que le mandò desollar.

Eutrop Pollonr Sabell. Volater.

Euseb. in serm. ad cōuentū sanct.

No cesso del todo esta persecuciō en tiempo de Galleno hijo de Valeriano que imperó en lugar de su padre, aunque se cuenta del, que dexo alētar a los Christianos, y mādò en sus edictos que no fuessen perseguidos, pero no dexo de experimentar particular vengāça con atroces calamidades que le sucedieron, porque en tiempo de su padre auia sido su compañero en la persecuciō, y assi en el suyo succedierō grandes rebelliones y mudanças dañosissimas para el imperio. Sacando a Italia, ninguna prouincia ni parte de la republica vuo, en la qual no vuiesse alborotos. Vuo rantos tyranos rebelados cada vno cō nōbre de Emperador quātos desde Iulio Cesar hasta el auia auido. Trebelio dize que erā treynta los que en diuersas partes

Euseb. li. 7. c. 20.

tes exercia la dignidad Imperial, y entre ellos vuo algunas mugeres que hazian burla del nombre Romano. Vopisco, Eutropio, Sabellico y Eusebio dizen q en tiepo de Galleno fueron destruydas de los Persas Cilicia, Syria y Capadocia, y que los Alemanes passaron a Italia auiendo maltratado a los Gallos. Y que los Godos assolaron a Ponto, Asia, Macedonia y Grecia. Los Sarmatas y Quados occuparon a Panonia. Y en Espaa fue la ciudad de Tarragona combatida de los Alemanes. Dize aun Sabellico, que el principado deste Galleno fue triste y lleno de terror. imperãdo el, todas las tierras padecieron crueles portentos de naturaleza, la tierra estuuo muchos dias llena de tinieblas, oyose vn trueno no del cielo, sino dela tierra que bramaua, y siguiose luego vn terremoto, por el qual fueron muchos edificios tragados dela tierra con sus habitadores, y muchos hombres por el grande espanto quedarõ muertos. Este daño fue mayor en Asia. Mouieron se Roma y Lybia y muchos lugares, quedaron grandes aberturas dela tierra. El mar subitamẽte destruyo muchas maritimas ciudades. Y finalmente el mesmo Galleno por traycion del tyrano Arcadio fue muerto junto a Milan cõ vn hijo suyo, aunque Eutropo dize que con su hermano Valeriano. Esto escriuẽ Sabellico, Victor y Volaterrano.

Sabellic. ænead. 7 lib. 7.

§. DECISIETE, *De la nona persecucion.*

DEspues de Valeriano se cuẽtan por Emperadores de Roma Claudio y Quintilio, que duraron poco mas de vn año con rebueltas e inquietud: pero a ellos succedio a los años de Christo de docientos y setenta y vno, ó de docientos y setenta y tres, Aureliano Emperador, que por algun tiempo dissimulò con los Christianos, y los fauorecio, y en el entretãto q permanecio en esta sentencia le dio Dios grandes victorias, é ygualò a Iulio Cesar, o Octauiano, o a qualquiera otro de sus antepassados. Pero oluidandose de las mercedes recebidas de la mano de Dios, se peruirtio de su proposito, y perssiguio cruelmente la Iglesia, è hizo martyres glorioso a Feliz y Euthichiano Papas. Cuẽtan los historiadores, que firmãdo este Aureliano la prouision para todas las prouincias en q̃ mandaua, fuessen los christianos atormentados y muertos, sino adorassen los Idolos, fue espantado con vn furioso rayo que cayò tan cerca del q̃ todos pensaron era muerto, y no attendiẽdo en el celestial auiso, prosiguio su depraua do intẽto, y perssiguio cruelmente la Iglesia, y murieron innumerables christianos por la fé de Christo. Y en vengança desto, pues no se quiso emmendar, fue muerto entre Bizãcio y Eraclea, por las manos de Menesteo su secretario, que se cõjurò contra el por auerlo amenazado, y fingio vn memorial y lista de muchos varones principales, como que Aureliano los tenia condemnados a muerte, contrahaziendo la firma de su señor, y con este ardid los incito a que le fauoreciessen en la muerte de Aurelia-

De hac persecutione, Euseb. 7. c. 25.

Aureliano como lo hizierõ, y assi pagò su crueldad cõtra la iglesia.

§. DIEZ Y OCHO.

De la decima persecucion.

De hac perse. Euseb. 8 c. & seqq. Orosius. 7. c. 25. & Nicepho. 7. c 7. & sequent.

DEspues de Aureliano succedieron algunos Emperadores que fuerõ Tacito, el qual fue muerto dentro de seys meses, que el Senado Romano le hizo tomar el imperio contra su voluntad. Aureliano que tambien murio malamente. Probo, que auiendo imperado como seys años fue tambien muerto por los suyos. Y Cato del qual affirman algunos que murio herido de fuego celestial. Y no sin razon, porque nunca del todo se auia apagado la matança y persecucion contra los christianos. Pero comenҫo a reynar Diocleciano que tomò por compañero enel imperio a Maximiano a los docientos y ochenta y siete, ô docientos y ochenta y ocho del nacimiento de Christo. Quieren algunos que la persecucion destos començasse casi en el fin del imperio de estos dos crudelissimos emperadores, y que se prosiguiesse por sus successores Galerio y Cõstancio, y otros que se llamaron Cesares, de q̃ luego diremos. Bien puede ser esto assi. Pero la verdad es, que esta persecucion, segun lo cuentan grauissimos authores, durò diez años, y la tomarõ tan a pechos estos maluados Emperadores, que para mejor poner en execucion su dañado intento, repartieron entre si el imperio, y Diocleciano se passò en Oriente, y Maximiano en Occidente, y tomaron muy de proposito extirpar la Fé de Christo, q̃ ya estaua estendidissima y arraygadissima. Fue tan cruel esta guerra, y executose tan seueramẽte la inqua justicia, que fue passada a cuchillo vna entera legion delos soldados con su capitan Mauricio, y dentro de treynta dias padecierõ martyrio cõn diuersos tormentos, como lo refieren Eusebio y Dionisio, diez y siete mil christianos, y en la noche de la natiuidad salutifera de nuestro Redemptor Iesu Christo, quemaron en los templos a veynte mil christianos, segun lo testifica Nicephoro. Padecieron entre otros Marcellino Papa, Sebastian, Serena muger del mesmo Diocleciano, Luciano, Vincẽcio, Christophoro, Blas, Geruasio, Cosme y Damian, Ines, Lucia, Eufemia, Barbara, y otros infinitos, de lo qual hablarõ largamente Eusebio y Nicephoro. Fueron las iglesias, que auia muchas y de hermosissimos edificios derriuadas por el suelo, y todos los libros de las escripturas sagradas, que hallar se pudieron, quemados de manera q̃ en algunas prouincias, como escriue Gildas, no quedò rastro de christiandad. Fue esta persecucion proseguida con terrible saña y braueza, para lo qual se recogieron presidentes y juezes crueliss imos, que inuentaron exquisitos tormentos y se executaron en los professores del nombre de Christo, tanto que en Nicomedia mandaron publicar vn bando, que los soldados christianos dexassen las armas y la vida, y porque vn Christiano rompio este edicto fue luego dessollado y salmoreado

Niceph. 7. c. 6 & 7

seado con sal y vinagre hasta que murio. Y porque vn dia se encendio fuego en los palacios de Diocleciano, fueron hechos authores los innocentes christianos, y mataron vn numero increyble dellos, y la mayor parte quemados viuos. No vuo lugar en todo el imperio Romano donde no se viesse este açote, tanto que en la Frigia mando quemar vna ciudad entera por no auer querido el pueblo ofrecer encienso a los Idolos, siguiendo todos a Audato gouernador de la ciudad, que fue el primero en el martyrio.

Fue el fin destos dos crueles Emperadores tan desastrado, como veremos, porque Diocleciano renuncio el imperio de su voluntad tomando por occasion ver q̃ no podia borrar del todo el nombre christiano, por ser tanta la cõstancia de los martyres. Viuio en Nicomedia como vn hombre particular, y alli murio. Primero se hincho con hydropesia, y deshaziendose esta hinchazon poco a poco se fue secãdo, de tal manera que la lengua blasphema suya fue corrompida de gusanos, cuyo hedor era intollerable a los circunstantes. Finalmente ladrando como perro despidio de si aquella iniqua alma. Nicephoro y Eusebio dizen que le dio vn gran pauor y que assi fallecio. Rufino dize q̃ primero tuuo grandissimas enfermedades, y despues auiendose escondido de medio de vn rayo, el mesmo se mato. Gelasio obispo de Cesarea de Cappadocia dize, que quiso recuperar el imperio cõ Maximino, y que por decreto del Senado fue muerto. Aurelio victor, y Põponio Leto dizen, que le cõbidaron a vnas bodas Constantino y Licinio, y murio atosigado. Euseb. lib. 8. c. 13. Eusebio dize que su casa fue consumida con vn rayo. A la persecucion de Diocleciano se siguieron terremotos grauissimos que assolaron a Tyro y a Sydon.

Nicepho. lib. 7. c. 20

Victor

Pompo.

Maximiano que fue Emperador juntamẽte con Diocleciano, y renunciãdo el imperio viuio en Milan, porque auia perseguido los Christianos cruelmẽte fue castigado de Dios, como cuenta Eusebio, diziendo que en medio de los intestinos se le hizo vna postema, y en las partes inferiores vna llaga fistolada, y de aqui procedia vn dolor que le atormentaua las entrañas, y vna incomparable multitud de gusanos y vn mortal hedor. Antes destas enfermedades dizen, que por el mucho regalo de mãjares estaua muy grueso, y toda la grossura se le conuertio en postema, de manera que a los que le miraua era vn horrible espectaculo, de los medicos que le curauan mataua a algunos, porque no osauan llegar a el por el grande hedor, y a otros, porque no le sanauan las medicinas q̃ le applicauan. Añadese en el exemplar de Rufino, que vno de aquellos medicos que mandaua degollar Maximiano, siendo inspirado de Dios le dixo. O Emperador, porque yerras, quieres que reuoquen los hombres la sentencia de Dios? Esta enfermedad no es humana, y assi no la puede curar los medicos. Acuerdate quantas cosas has hecho contra los seruos de Dios, y quan impio y prophano has sido contra la pia Religion, y conoceras aquien has de

Euseb. lib. 8. c. 8.

pedir

pedir remedio, yo bien podre morir con los demas, pero tu no cobraras la salud con medicinas. Y assi murio este desuenturado perseguidor de la Iglesia.

Diocleciano y Maximiano nombraron viuiendo por sus successores y Cesares a Galerio y Constancio, y por la renunciacion que en vida hizieron, quedaron por Emperadores. Galerio crio dos Cesares que eran como Principes y successores del Imperio, para que le ayudassen en el gouierno que le opprimia. El vno se llamò Maximino, del qual algunos dizen que fue hijo de su hermana, y que nacio y se crio entre pastores, y lo puso en el gouierno del Oriente, el qual fue vn cuchillo cruelissimo cõtra los Christianos. El otro fue Seuero, al qual encomendo el gouierno de Italia, y ayudo tambien a la persecuciõ. Y en este mesmo tiempo Maxencio hijo de Maximiano con el fauor de los Pretorianos se leuanto en Roma, y vsurpò el nombre de Augusto, y fue vn insigne perseguidor del nombre de Christo. Y derramo infinita sangre Christiana, pareciendose en esto a su padre. Quasi en este tiẽpo a los años trecientos y diez, o trecitos y doze de Christo señor nuestro, començo a Imperar el gran Constantino hijo de Constancio en compañia de Licinio, que tambien Galerio nõbrò en Cesar, que tambien persiguieron la Iglesia, continuando la persecuciõ de Diocleciano y Maximiano y pararon en lo que aora veremos.

De Constancio padre del gran Constantino se lee, que viuio quieto con nombre de Emperador solos dos años, aunque fue Cesar treze. Cuentan del que fue piadoso y dotado de toda virtud, y assi no murio desastradamente. Galerio fue el que prosiguio la persecucion con coraje y furor. Y assi murio rabiando, atormentado de vna estraña apostema que le nacio, y se le pudrio de tal manera que de todas partes le salian gusanos. No se hallo remedio que le ayudasse, antes por horas le crecia tanto el dolor que estuuo muchas vezes a punto de quitarse el mesmo la vida, y porque penso que esto le succedia por auer barbaramente perseguido a los Christianos esperando de cobrar salud reuocò los edictos que auia mandado publicar contra la Iglesia. Pero como no se arrepintio de coraçon murio desta enfermedad tan horrible. Bien que algunos dizen que el mesmo se matò.

Seuero que fue vno de los Cesares que eligio Galerio, caminando con exercito contra Maxencio, q̃ se auia, como hemos dicho, hecho nombrar en Roma Emperador con fabor de los Pretorianos, fue muerto en el camino de los suyos.

Contra Maxencio vino Constantino con exercito, y vinieron a hecho de armas, y quedò Constantino vencedor, y Maxencio fue muerto a cuchillo, començando a pagar con la muerte violenta lo que agora paga tambien en el infierno.

Maximino el tyrano Oriẽtal, q̃ como refiere Eusebio, se intitulaua Iupiter Maximino en vna carta que escriuio a Sabino, entrando en vna batalla huyò ignominiosamente, y como de nueuo quisiesse Euseb. lib. 9. c. 9.

quisiesse otra vez hazer guerra cà yo en grauissimas enfermedades de las quales dize el mesmo Eusebio en esta manera. Despues de la ley dada por los christianos, siendo herido por Dios con vna repẽtina plaga, en otra batalla murio, no como muerẽ los capitanes en la guerra peleãdo por sus amigos y acabando gloriosamente, sino como vn maluado y rebelde a Dios. Estãdo los esquadrones en el cãpo, el se quedo en casa escõdido dõde le dio Dios el castigo competente. Cõ vna subita plaga fue herido por todo el cuerpo y atormentado cõ intolerables dolores é insaciable hambre. Estando en la cama desta manera, diuinamente vn fuego le consumio la carne, y deshizose de suerte, que perdio toda la forma del que solia ser, quedãdo solos los huessos secos: los que presentes se hallauan juzgauã aquel cuerpo no ser mas que vn sepulchro donde àquella anima estaua sepultada. Tenia vn vehementissimo sudor que le salia de las medulas. Saltarõsele los ojos, y quedò ciego. Respirando vn poco entre tantos tormentos confessaua que padecia estas cosas por la presumptuosa locura que cõtra Christo auia tenido. Y diziendo que esta era justa vengança espiro. Esto dize Eusebio, pero otros assi como Zonaras dizen, q̃ auiẽdole hecho huyr Licinio, el mismo se matò. Assi acabo Maximino el mas iniquo y odioso a Dios de todos los Emperadores, tyrano impissimo ê ignominioso. Esto se declara con edificios publicos, porque quantas cosas auia escriptas en diuersos edificios en honrra del y de sus hijos parte dellas fueron hechas pedaços, parte borradas, de manera q̃ no podiã ser vistas, y todas las estatuas que auian sido leuantadas a honor suyo fueron derriuadas y de todos pisadas y escarnecidas. Fuerõ quitadas todas las insignias que de enemigo stenia. Todos sus amigos fueron muertos y particularmente aquellos que el auia preferido y honrrado en dignidades, paraque puestos en ellas mas perseguiessen los Christianos.

Euseb. li. 9. c. 10.

Pues el Licinio compañero de Constantino perseuerando en la enemistad que a la iglesia tenia, porque aunque quando se conuirtio Constantino, el dissimulo y fingio ser Christiano, pero boluiose a sus mañas y tentò de perseguir la yglesia, por lo qual Constantino se armo contra el, y al cabo de muchos trances en que passaron tres años, finalmente viendose Licinio destrõcado rindio las armas al vencedor Constantino y se le subjecto, pero ò que porque Constantino no se fio del, temiendo que lo mataria, ò porque, como dize Nicephoro, Licinio se resoluio en rebelarse, le quito la vida. Y con esto cessaron las persecuciones de aquellos Emperadores Romanos, y se le dio paz a la yglesia, quedando Constantino solo Monarcha en el Imperio Romano, y auiendose conuertido por los sanos consejos de Syluestro a la Fé catholica, se restauro el culto diuino, edificaron y repararon las yglesias, y quedò la yglesia con victoria de todos sus enemigos.

Nicepho. li. 7. c. 45

(?)

S.

§. DIEZ Y NVEVE,

De los juezes que perecieron desastradamente executando las sentencias de los Emperadores.

ES de aduertir para cõcluyr con estas persecuciones, q̃ no solo tuuieron desastrados fines estos Empe ados es que tan cruelmente pelearon contra la Iglesia, pero muchos de sus presidentes y Adelantados, que para este su negocio constituyeron. Tertuliano recita algunas penas particulares dadas de Dios a sus perseguidores. De Vigelio cuenta que fue el primero que contra lo christianos tomò espada, por lo qual cegò. De Claudio Hermiano, que no podiendo suffrir q̃ su muger se vuiesse hecho christiana hizo gran persecucion en Capadocia contra los christianos, y como estuuiesse solo en su Pretorio herido de peste, y bullendo de gusanos dezia, no lo sepa alguno porque no se alegren los christianos, con estas palabras daua a entender, que por su crueldad cõtra ellos padecia tan terribles penas.

Tertul. ad Scapulã.

Henrric. Esfor. c. 27. li. 6.

Harrico Esforcia escriue, que a vn Presidente de Valeriano, que se llamaua Claudio, le arrebatò el demonio, y auiendole desmenuzado la lengua le ahogò.

Idem. lib. 6. c. 29.

Antiochio Presidente de Aurelio, como cuenta el mesmo Henrrico Esforcia, mientras atormentauan a S. Agapito martyr, cayó del tribunal, y quexandose que las entrañas se le abrassauan espirò.

Eutropio y Orosio dizen, que el Prefecto Pyrrhopogon perecio con quarenta hombres cayendo vn aposento sobre ellos. Y el Alcazar que estaua en Espoleto mato trecientos y cincuẽta hombres que seruian a los Idolos.

Eutrop. li. 10 Oros. li. 7.

Vincencio dize, que el Presidẽte flaco despues del martyrio de sant Gregorio Obispo de Espoleto, fue herido de vn Angel, de manera que vomitò las entrañas. Dioscoro auiendo muerto a su hija sancta Barbara, fue consumido del fuego del cielo. Dize tambien Vincencio, que Aprophrasio perseguia los christianos cerca de vn lugar que se llama Mẽdulas, y fue derribado del cauallo por el demonio.

Vincen. li. 12. c. 41 & 54.

Idem. lib. 12. c. 67. et 41.

Peucecio el mas intimo amigo de Maximino, a quiẽ hizo tres vezes Consul, y supremo Prefecto en todos los negocios. Y Luciano, el qual auia gozado en su tiempo de todo genero de potestad, y derramãdo innumerable sangre christiana se auia hecho celebre en toda tierra de Egipto. Fueron, en vẽgança de la crueldad que por mãdado de Maximino executaron contra los christianos, muertos cõ otros sus amigos.

A Theoctheno le alcançò la diuina vengança por las crueldades que auia hecho cõtra los christianos, porque siendo hecho Presidẽ de por Maximino se auia gloriado mucho, leuantando en Anthiochia vna estatua suya, y viniendo Licinio a esta ciudad atormentò los sacerdotes que reuerenciauã la estatua de Theoctheno, y luego mandò matar a Theoctheno

y a vnos

y a vnos ſus compañeros los encantadores,y luego a los parientes q̃ auian opprimido a todos cõ ſu ſoberuia les dio los meſmos caſtigos. Euſebio dize tambien que el prefecto del exercito de Maximiano q̃ auia en Damaſco de Phenicia,tomãdo de la plaça vnas mugercillas,y a puros tormentos los auia hecho accuſar a los Chriſtianos,poco deſpues ſe dio el meſmo la muerte,como teſtifica Euſebio.

Euſeb. li. 9.c. vlti.

Idem. li. 9.c.5.&6

Antes que adelante procedamos quiero que el lector catholico aduierta acerca de lo dicho, dos notabiliſsimas coſas que valẽ mucho para lo cõfirmar en la Fè. La vna que en tantos años,y con tantas muertes,no pudieron eſtos Emperadores derriuar a la yglesia,ſino que al fin triumpho de ſus enemigos. Y la otra,los deſaſtres, infortunios, alborotos, muertes deſaſtradas,horribles y violentas conque murieron todos los Emperadores de q̃ hemos hecho mẽcion, las quales dos coſas manifieſtan bien la cuẽta que Dios tiene cõ ſu yglesia,pero deſto baſta.

§. VEYNTE.

En que ſe trata de otras perſecuciones q̃ padecio la yglesia por los Emperadores deſpues que Conſtantino paſſò la ſilla del Imperio de Roma a Conſtantinopla, y del deſaſtrado fin que vuieron.

FAllecido el catholico y valeroſo Conſtantino Magno ,el primero de los Emperadores que profeſſo publicamẽte nueſtra fẽ, y defendio conſtantemẽte la yglesia, ſuccedieron en el imperio tres hijos ſuyos,Conſtantino, Conſtante y Conſtancio . Deſtos ſolo el Cõſtante fue heredero de la verdadera fé del padre , y los otros dos fueron inficionados cõ la heregia Arriana. De donde ſuccedio que la yglesia padecio grãdes trabajos cõ heregias q̃ ſe le inuentaron. Eſtos tres hermanos tuuieron entre ſi guerras ciuiles ſobre el vniuerſal gouierno, y vinò la coſa a que Conſtante venciò y matò a Conſtantino en vna batalla. Y Cõſtante mudado de ſu primero inſtituto,y degenerando de ſu buen padre ſe dio a vicios,vino en deſgracia de los ſuyos, que ſe conjuraron contra el,y lo matarõ a los años treynta de ſu edad. Quedò Conſtancio en el imperio ſolo, fauorecio a los Arrianos, y en proſecucion deſto,perſiguio a los catholicos con deſtierros , carceles, y diuerſas maneras de tormẽtos,alcançole la vengança diuina,porque lo que le duro el Imperio,acompañado con ſus hermanos,y ſolo que fue comoveynte y cinco años,nunca le faltarõ guerras y turbaciones , porque de entre los conjurados que mataron a ſu hermano Valente, ſe leuantò vn Maxencio con nombre de Emperador q̃ le dio bien en que entẽder. Deſpues que eſte fue vencido y muerto ſe leuantò otro por nombre Siluano que tenia por ſu capitan en la Francia contra los Alemanes,el qual puſo en gran-

de recelo al Constantino, pero al fin dio orden como le quitassen la vida, y fue hecho assi, y se libro de este peligro. Pareciendole despues desto que deuia fiarse de algun capitan suyo, crio por Cesar y successor suyo a Iuliano (del qual luego diremos, porque dio bien en que entender a la Iglesia) el qual vencio a los Alemanes, y subjecto a los Gallos, y vsano de las victorias se hizo llamar Emperador. Sintio Constancio esta rebellion de Iuliano, y dexando por castigar este leuantamiento de Iuliano la guerra de Persia, (en la qual le succedio infelicissimamente, porque fue desbaratado y vencido muchas vezes con notable castigo y perdida de los suyos) en el camino de Anthiochia para Tarso le dio vna rezia calentura, que se la causo el hecho de Iuliano, y estando se muriendo, cuenta Theodoreto Cyrienſe, que sintio en si la diuina vengança, y se querello de si mesmo por auer innouado en la Fé, y que por esto le auian succedido tantos desastres.

Despues de Constancio, a los años de Christo nuestro redemptor, de trecientos y sesenta y vno, succedio Iuliano, que si no se apartara totalmente de la Fé, y se conuirtiera a la Idolatria, por lo qual fue cõ razõ llamado Apostata, fuera vn acabado, principe, docto en muchas sciencias, eloquente y de gran memoria, sobrio, templado y honesto, valeroso de su persona, ossado para los peligros. Escureciendo pues estas sus virtudes con la idolatria, penso astutamente como sepultar nuestra catholica Fé, y considerãdo que sus antecessores no auiã podido cõ derramamiento de sangre, y muertes de infinitos varones sanctos salir con su intento, caminò por otro camino, y quiso sin sangre anichilar la yglesia. Para lo qual ante todas cosas con promessas y dadiuas procurò atraer a la idolatria a muchos que cobdiciosos de dineros, o desseosos de officios negauan a Christo nuestro señor. Pareciendole que con esto no podia poner en buen punto lo que tanto pretendia, despachò sus promisiones, mandando que ningun Christiano pudiesse leer facultad alguna, ni entrar en alguna escuela quien no adorasse los dioses vanos de los Gentiles, ni deprender sciencia alguna, esperando que con el desseo de saber, muchos se boluieran a la idolatria. Quitò a los Christianos todos los officios de gouierno que tenian, y mandò que en ninguna manera los exercitassen. Todo esto no era otra cosa que vna tacita persecucion de la Iglesia, en la qual vuo muchos que, fuera de que no derramaron sangre, mostraron en lo demas gran constancia en la fe. Tuuo grande amistad con los Mages, y por su consejo desterro al buen Athanasio Obispo. En despecho de los christianos mando reedificar en Hierusalem el templo de Salomon, aunque poco despues, con vn grande terremoto saliendo fuego de los fundamentos, fue la fabrica destruyda, como arriba dezimos.

El fin

El fin deſte Emperador fue deſaſtrado, porque en muriendo Cõſtancio juro que ſi boluia victorioſo de la guerra de Perſia la auia de hazer luego contra los Chriſtianos. Deſpues deſto, eſtãdo en Perſia cõ ſu exercito padecio mucha neceſsidad de baſtimentos. Y ſiẽdo engañado de vn Perſa fue lleuado a vn lugar deſierto, y alli murio. Otros dizen que vino vna ſaeta del cielo y le traſpaſſo, y el dio el anima diziendo. Venciſte Galileo. Y tomando en la palma de ſu ſangre la eſparcio por el ayre. Nazianzeno affirma que le tragò la tierra abriendoſe, y echando de ſi llamas. Vuo grauiſsimos terremotos è intollerable hambre.

Theod. li. 4. c. 4. Sozome. lib. 6. c. 2.

A los años trecientos y ſeſenta y quatro comẽço a imperar en compañia del catholico Valentiniano, Valẽte ſu hermano el qual fue inficionado cõ la heregia Arriana, y aunque enel tiempo del buen Valentiniano diſsimulò el aborrecimiento que a los catholicos tenia, quando ſe vio ſolo y fuera deſte reſpecto, començó al deſcubierto a fauorecer a los Arrianos contra los catholicos, y mouio vna cruel perſecucion tan braua como qualquiera otra de las cõtadas. Entre otras coſas ordeno que todos los monges chriſtianos, de los quales eſtauan llenos los deſiertos de Egipto, tomaſſen las armas y anduuieſſen cõ el a la guerra. Y queriendolos forçar a eſto embio contra ellos ſu exercito, y fueron en razon deſto martirizados muchos millares de ellos. No parò eſta perſecuciõ en la ſoledad, porque anduuo por gran parte del imperio, y derramo vn mar de ſangre. Deſterrò muchos catholicos, porq̃ no querian communicar con Eudoxo herege. Por eſto cayò en Conſtantinopla vn granizo como piedras. Vn terremoto aſſolo a Nizea, y deſtruyo a Germa ciudad de Ponto. Quemaron en Phrigia quarẽta Preſbiteros que yuan en vna naue, y vino tanta hambre en aquella Prouincia, que fue forçoſo yrſe los hõbres a habitar a otra parte. Como no pudieſſe perſuadir al gran Baſilio que conſintieſſe cõ los Arrianos, queriendo firmar contra el vna ſentencia de deſtierro, la pluma ſe quebro y temblo ſu mano, de manera que no pudo hazer vna letra.

En tiempo deſte cruel Emperador tuuo principio la ruyna del Imperio Romano, y de la meſma Roma, y particularmente de Italia, porq̃ ſaliendo los Hunos, barbara y fiera gente, de la Scithia huyẽdo la aſpereza de ſu region pueſta a las faldas de los montes Rifeos muy cercanos al polo, echaron con las armas a los Godos de ſus proprias caſas, los quales viendoſe deſpojados, pidieron a Valente les dieſſe en las tierras de ſu Imperio donde hizieſſen ſu habitacion, cõcedioles la Seruia, en la qual ſiendo maltratados por los Capitanes de Valente, tomaron como deſeſperados las armas, y corrieron la Meſsia y la Tracia, haziendo todo el daño que podian. Salio contra ellos Valente con exercito, y vinieron a batalla campal, en la qual fue el exercito Imperial vencido de los Godos, y Valente. Salio huyẽdo herido de vna ſaeta, y penſando de ſaluarſe

dentro de vna choça le puſieron los enemigos fuego con que fue quemado. Bien merecio tal muerte por ſu impiedad, pues que todo el tiempo que tuuo el imperio deſpues de la muerte del hermano (que fue poco mas de tres años) perſiguio, por todas las vias q̃ pudo, los chriſtianos.

De Anaſtaſio primero deſte nombre, Emperador Romano que comenco a imperar en Conſtantinopla, a los años de Chriſto quatrocientos y nouenta y vno, cuentan Zonaras y Iornandez que fue herege Manicheo, y perſiguio a los Catholicos, por lo qual los Bulgaros y Hunos le deſtruyerõ a Tracia y a Illiria, y las mas principales partes del Oriente. Vuo muchos diluuios ê innundaciones en Conſtantinopla. Y eſtando durmiẽdo le apparecio vn varon de aſpecto terrible con vn libro en la mano, diziendo. Por tus maldades te quito catorze años de los que auias de viuir. El año antes que murieſſe, porque condẽno al Synodo Calcedonenſe, vuo en Alexandria muchos endemoniados que andauan ladrando como perros. El fin deſte miſerable Emperador fue, que como vna vez tronaſſe terriblemente, muy eſpãtado yua huyendo de vn apoſento a otro, y hallaronle muerto auiendo viuido mas de ochenta años, y en imperio veynte y ocho.

Zona. to. 3. Iornãdez in libr. de regnorũ ſucceſ.

Paulus Diaco. li. 15. Nicep. li. 16. c. 26.

Conſtancio tercero, ò Conſtante, ò Conſtantino, que ſe aſſentô en la ſilla del imperio a los años ſeyscientos y quarẽta y quatro del nacimiento de Chriſto nueſtro Redemptor, hecho herege Monothelita, perſiguio al Papa Martino, y embio a Roma a Theodoro Calliopa, paraque lo prendieſſe y ſe lo embiaſſe a Cõſtantinopla, lo qual executò. Leuado Martino a Conſtantinopla, y no queriendo conſentir en la heregia de Conſtancio fue deſterrado a la Isla Cherſoneſſa, donde ſant Clemente tambien lo fue. No paro aqui el aborrecimiento, que a los que no querian conſentir con ſu heregia los condemno, ò a deſtierro, ò a muerte. Pagò eſta ſu maldad, porque allende de otros trabajos vino a ſer aborrecidiſſimo de los ſuyos, de los quales fue muerto en Syracuſa eſtandoſe bañando.

Iuſtiniano ſegundo, q̃ comẽço a Imperar en Cõſtantinopla, a los años ſeyscientos y ochenta y ſiete, cauſo (como cuenta Paulo Diacono) en el imperio grandes males por ſus maldades, tyrania y perſecuciones, ſiendo elegido en Emperador. Enpena de q̃ no hazia coſa q̃ agradaſſe a Dios, fue deſpojado del Imperio, y cortandole las narizes, fue deſterrado. Theodoro y Eſtephano, que eran los q̃ le incitauan a todo mal, fueron quemados en vn toro de bronze. Fue reſtituydo deſpues Iuſtiniano a ſu Imperio, y no ſolo no ſe emendò de la mala vida primera, pero aun encrueleciоſe de tal manera q̃ perſeguia no ſolo a la yglеſia pero aũa la republica. Mas no quedò ſin caſtigo, porq̃ vn ſu criado llamado Elias, lo matò, y el imperio fue dado a Philippico. Aũque lamas cõmun opiniones, q̃ auiendo hecho armada de mar contra Philippico, ella ſe allegô a Philippico, y aprouechandoſe della matò a

Paul. Dia. li. 20. rerũ Romanarum, et in chron.

tó a Iustiniano y a su hijo.

Philippico, que succedio a Iustiniano, luego comença a leuantarse contra la fè, y cõtra el sancto Papa Constãtino. Mouido por los malos cõsejos de vn herege, prohibio el vso y honrra a las sanctas imagines, y por esto conjuro contra el Anastasio Artenio, y le sacò los ojos y priuo del imperio, no auiendo imperado sino año y medio.

De Leon Isauro tercero Emperador de Constantinopla, que comença a imperar a los años setecientos y diez y ocho de Christo nuestro redemptor, cuenta Veneto, que pagò la crueldad que tuuo contra los defensores delas imagines, porque despues de auer tenido desastrados succcessos en guerras y negocios, murio de dysenteria, que es enfermedad de llagas en las tripas. Y vn consejero que tuuo llamado Besea, que era Patricio, y lo incito para estamaldad tan grande, fue en vna guerra trasspassado con vna lança, segun que lo escriue Volaterrano. En tiempo deste Leon murieron de pestilencia en Alexandria mas de trecientos mil hombres, castigando Dios las heregias.

Venet. in fasciculo temporũ.

Volat. Antropol. li. 23.

Muchos historiadores escriuẽ innumerables calamidades que le succedieron a Constantino Craponimo herege, y perseguidor de las imagines, y de sus defensores, porque fue affligido con pestilencia, terremotos, hambre, y al fin murio devn carbunculo que le nacio en el pie, y de vnas ardentissimas calenturas. Blondo testifica q̃ fue tambien herido cõ vna feissima è incurable lepra, lleno de llagas y de dolor, murio rabiãdo pagando la persecuciõ que hizo a la yglesia, en la qual derramo infinita sangre de glorioſos martyres.

Blondus Decad. 2. li. 1.

Leon quarto, hijo deste Constãtino, no se aparto ni delas heregias de su padre y abuelo, ni de perseguir a la yglesia. Fue tan amigo de piedras preciosas, que como sacrilego despojo el sagrario del famoso templo de sancta Sophia en Cõstantinopla q̃ los catholicos Emperadores auian enriquecido, y tomando vna riquissima corona q̃ alli auia se la puso, y subitamente q̃ por el peso y frialdad delas piedras preciosas, q̃ porq̃, como cuẽta Vincencio della, cayeron carbones que lo encendierõ, fue cõ vna pestilencial calentura muerto. En tiempo deste tuuo gran diminucion el imperio Oriental.

Paul. Diac. li. 23.

A este Leon succedio su hijo Constantino, sexto deste nombre, que començò a imperar cõ su madre Trene, a los años setecientos y ochẽta y vno de Christo, el qual aũque a los principios mostro ser piadoso y amigo de la fè catholica, pero hecho ya grande siguio las maldades de su padre. Por lo qual su mesma madre, a la qual auia perseguido, con fauor de algunos principales de Constantinopla lo prendio, cegò y encarcelo, y assi acabo miserablemente la vida.

Despues desto vino aquel imperio en grande diminucion por auerse apartado del gremio de la yglesia catholica Romana, y sus Emperadores padecierõ grandes trabajos, y los mas de quienes se tiene memoria perecieron miserablemente, hasta tanto que fue arruynado por los turcos enemigos de nuestra sancta fè catholi-

ca, y los Griegos, que nunca acabaron de ſoſſegar en la obediencia de nueſtro ſummo Pontifice y vnion de la Fè, vinieron a ſeruidũbre dura y miſerable.

§. VEINTE YVNO.

En que ſe refieren diuerſos generos de infortunios que ſobreuinieron a muchos publicos perſeguidores de los Catholicos.

POrque no parezca q̃ toda la diuina vengãça ſe encaminaua tan ſolamente contra los Iudios y Romanos, de cuyas perſecuciones hasta aqui hemos hecho ſingular mencion, ſera bien referir aora otras perſecuciones que la yglesia ſufrio de diuerſos principes y Reyes, y los malos ſucceſſos que tuuieron, paraque ſe vea la cuenta particular q̃ tiene Dios con ſu yglesia.

El primero de quien ſe offrece hazer menciõ es de Genſerico primero rey de los Vandalos q̃ paſſaron en Africa, corrompido en la heregia de Arrio comenҫo a perſeguir la yglesia con tanta rabia y furor, que aun a los arboles no perdonaua, deſtruyo los monaſterios Africanos, perſiguio los monges, harto ſu rabia en los prelados y ſacerdotes cõpelliendoles aque ſiguieſſen la falſa ſecta de Arrio, y no queriendo, los atormentauan y hazian trabajar como a eſclauos. Deſnudaualos y deſterraualos a los campos, mandando que no ſe les dieſſe ſocorro alguno. Fueron en eſta perſecucion muertos muy muchos y deſterrados infinitos, y en los que martyrizauan executauan los tormentos que Neron, Diocleciano y Maximiano en ſu tiempo.

Pagò ſu crueldad eſte Genſerico, porque vio en ſueños como lo preſentauan ante vn riguroſo tribunal, paraq̃ los juezes que en el aſſiſtiã lo juzgaſſen por ſus culpas. Fue eſte ſueño, como dize ſan Gregorio en ſus dialogos, principio d̃la pena q̃ padece en el infierno.

Succediole Hunerico ſu hermano, del qual cuenta Sigiſberto, q̃ le caſtigo Dios en ſus tierras con tanta ſequedad, que los grandes rios ſe ſecaron, ſiguiendole a eſto vna terrible hambre y mortifera peſtilencia. Penſando que el y los ſuyos podrian eſcapar de eſte açote en Carthago, echò della mucha gente para habitar alli, mas eſto fue de poco prouecho, porq̃ alli fue herido con vna peſtifera llaga, y cubriendoſe todo de guſanos, acabò tan miſerablemente, que q̃ndo le enterraron mas parecia que ſepultauan pedaços de cuerpo muerto que cuerpo entero. Victor y Sigisberto dizen, que eſtando endemoniado el meſmo ſe hizo pedaços con ſus manos.

Continuo la perſecucion Trafimundo otro Rey deſtos Vandalos, porque deſterro d̃ cientos y veynte Obiſpos, y profanò los rẽplos delos Chriſtianos, haziendo dellos caualleriças do puſo ſus caballos, pero fue muerto por eſto y vencido de Mauresias haziendo en ſu exercito grande eſtrago, como lo dize Procopio.

Procop. lib 3. de bello Vãdalico.

Huuo tambien otro por nõbre Guili-

Euagrius li.4.c.15. Gullimer, que fue cruel assi como los dichos, y pagò su maldad con que no fue dichoso en la guerra q̃ tuuo contra los Romanos, porque al cabo vino en poder de Belisario y triumphò del, y desta manera acabò su vida infelice y miserablemente, como quien auia sido impio contra Dios y su yglesia, segun que lo refiere Victor Africano.

Paul. Diaconus li. 7.c.37. Radagasio Rey de los Godos, sediento de la sangre Christiana, procuraua quitar del mundo el christiano nombre, y viniendole vn repentino terror, el y su exercito fueron cercados en la asperissima cumbre del monte Iesulano, y alli fue tomado por hambre y sed, y siendo encadenado por algun tiempo fue castigado, grãdissima parte de su exercito fue presa, y vino a tanta miseria que por vn ducado daua vna manada de ellos.

Socrates li.7.c.18. & 20. Niceph. li.14.c.21. Varanes hermano de Iodigerdes, no siguiendo las pisadas de su padre, perssiguio en Persia treynta años a los christianos, al fin fue vencido de Theodosio el mas moço, y priuado del reyno, y destruydas las cosas que parecian perpetuas.

Sygisber. anno Martiani. 4. Attila Rey de los Hunos, escriue Sygisberto, que fue açote de Dios y espanto del mundo, despues de auer hecho infinitos daños a los Christianos, al sexto año de su tyrania murio en sus bodas de apoplegia, ahogandole su mesma sangre, al que tenia sed de la agena. El Emperador Marciano vio aquella noche en Constantinopla en sueños que el arco de Attila se auia quebrado.

Theodorico rey de los Vvisegodos era Arriano, y matò injustamẽte a Symacho y a Boecio, y al Papa Ioannes Tuscho, castigole por esto el Señor con tanta melancolia, que succedio ponerle en la mesa vnos peces, y parecerle que erã las cabeças de los que auia muerto. Finalmente a los noueta dias despues de la muerte del Papa Ioan, murio de repente, assi lo cuẽtan Paulo Diacono y Procopio.

Paul. Diacon. li. 15. Proc. li. 1. de bello Gothic. Proco. li. 1. Turonen. li. 3. c. 9. Amalarico Rey de los Vvisogodos, dize Procopio, que era Arriano, y tenia por muger a Clotildis hermana de Childeberto Rey de Francia, y porque era christiana era del maltratada, por esta occasion le vencio y mato Childeberto.

Agathius lib 2. de bellis Gothicis. De Eleuterio Principe de Alemaña, refiere Agathio, que passo en Italia contra los Romanos en fauor de los Godos, y como perssiguiesse a los christianos diole tan gran rabia, que el mesmo se despedazaua a bocados, y assi murio miserablemente harto de su sangre. A vn hermano suyo llamado Bultino, que estaua en campaña con treynta mil hombres, vencieron los Romanos, haziendo tal estrago, que de tanta multitud solos escaparon cinco, huyendo. A los demas Alemanes passaron a cuchillo, y despeñaron los soldados Romanos y Hunos, que estauan en Pisauro, y los que escaparon desta muerte fueron acabados de pestilencia en vna ciudad llamada Veneda.

Agathius li.5. El mesmo Agathio testifica de los Hunos, que destruyan las yglesias de Tracia y Grecia, que fueron vencidos de Belisario, y despues de vn hermano del Emperador Iustiniano en Chersona, y finalmente

mente dos capitanes del exercito de los Hunos, llamados Zaberga y Sandichelo, se diuidierõ en dos partes contrarias, y peleando los vnos contra los otros acabaron miserablemente.

Paul. Diacon. li. 2. de Lõgobard. c. 2.

Sanctus Antonin. tit. 12. c. 6

Alboyno Rey de Lombardia, capital enemigo de los Christianos, auia vencido a Gundamundo Rey delos Gepidas y casadose con su hija Rosimũda y de la calauera de Gundamundo, auia hecho vn vaso para beuer, succedio pues que estando en Verono dio tambiẽ a beuer a Rosimunda. Ella dissimulando desseosa de venganza compellio a vn mancebo llamado Hemichildes a que dormiesse con ella, y matasse a Alboyno. El lo hizo, y luego los dos huyeron a Rauena, el mancebo se enfado de Rosimunda, y quisose casar con vna hija de Longino Exarcho de aquella ciudad. Entendiolo Rosimunda, y por vengarse saliendo vn dia Hemichildes de vn baño, ella le dio a beuer veneno. Como el lo sintio sacò la espada haziẽdola por fuerça que beuiesse lo que auia quedado. Destamanera acabaron pagando juntos el adulterio y homicidio.

Turonen. li. 8. c. 20 & 30.

Gunthiano Rey de Francia, como procurasse desterrar injustamente a muchos Obispos, cayõ en vna grauissima enfermedad, y de vn exercito que embio a España, perdio quasi cinco mil hombres.

Anthatis duodecimo Rey de los Longobardos, hombre pessimo murio atosigado en Ticino, porque prohibio el dia de Pascua que no fuessen baptizados los hijos de los Longobardos.

Gosuintha Reyna de España, perseguio los Christianos cruelmente, y perdio vn hijo, testifica esto Turonense.

Turon li. 5. c. 38.

Chilperico Rey de Frãcia, herege y perseguidor de la Iglesia, fue muerto en Cales, por ordẽ de Fredegunda su muger.

Tur. li. 4 c. 27.

Cosdroas rey de Persia, despues q̃ matò a Phocas, y trato cruelmente a los Christianos, fue perseguido de Heraclio, con seys años de guerra. Y como huuiesse señalado por successor del reyno al hijo menor, Syroes que era el mayor, prẽdio al padre, y atandole pies y manos, y poniendole al cuello vn gran peso de yerro le encerro en vna altissima torre donde el tenia guardado su thesoro, dandole por sustento solo pan y agua. Con palabras de opprobrio le dezia, que comiesse de aquel oro que el auia allegado con sus crueldades. Finalmente le sacò de alli, y haziẽdo primero que viesse morir al hijo menor que el auia señalado por Rey, el y todos los demas hijos suyos fueron degollados, y por cinco dias puesto paraque todos le escarneciessen, y con sus jaras le asaeteassen. Testifican esto Paulo Diacono y Reginо.

Paul. Diacon. li. 18. rerum Roman. Reginus li. 1.

Penda Rey de los Mercianos, como escriue Beda, matò muchos christianos en Ingalaterra, pero no quedò sin el castigo de su crueldad, q̃ Osubio hijo de Osbaldo le matò, y esto no sin justo juyzio de Dios, porq̃ como Pãda viniesse cõ vn copiosissimo exercito contra el pijssimo rey Osubio que estaua con poca gente y fuerças, auiendo primero inuocado a Dios, Osubio entro en la batalla, y lue-

Beda lib. 4. histor. Eccle. gẽtis Anglo. c. 24.

y luego desde la mañana començó a ser destruyda la gente de Pé-
da, y el pereció entre ellos.

§. VEYNTE Y DOS

Cuentanse castigos particulares que ha hecho Dios en los perseguidores de los varones santos.

Visto hemos los castigos que Dios ha hecho en los publicos perseguidores de su yglesia, mostrando la singular prouidencia que della tiene, agora vẽdra muy a cuento contar las miserias conque han sido castigados muchos de los que en particular han perseguido a los varones sanctos, los quales Dios tiene muy a su cuenta como parece, pues en offendiendoles los hombres se da Dios por offendido, y lo muestra boluiendo por ellos con la pena que da al offensor.

Primeramente se lee en Nicephoro de Theudates principe de Armenia, que imperando Constãtino, despues de auer atormentado grauissimamente al gran Gregorio lo tuuo quatro años, en vna escura y lodosa cueua, finalmente el y sus priuados se conuirtierõ en puercos, y se despedaçaron vnos a otros.

Imperando Arcadio, fue desterrado S. Iuan Chrisostomo, y aquella mesma noche vuo vn grã de terremoto en Cõstantinopla, y particularmente en palacio, de manera q̃ luego embiaron mensajeros para que boluiesse, aunq̃ luego fue otra vez desterrado. Los authores desto padecieron grãdes calamidades. El primero fue Cyrino obispo Calcedonense, el qual como en Calcedonia viuiesse hecho muchos denuestos a S. Chrisostomo, pero succedio no mucho despues que Murates obispo de Mesopotamia le hizo mal en vn pie, y assi no pudo yr al Synodo que entonces se cõgregaua en Cõstantinopla, y creciendole el mal, vino a tãto que le cortarõ la pierna, y el otro pie siendo tambiẽ inficionado por el mal del primero fue tambien cortado. Vitra desto le corrompio todo el cuerpo vna põçoñosa lepra. Y Nicephoro dize que Cyrino padecio estos daños por las injurias que auia hecho a sant Chrisostomo.

Theophilo obispo Alexandrino y enemigo capital de S. Chrisostomo poco despues murio de dolor de costado. Asacio successor de S. Chrisostomo viuio poco. Dos homicidas que auian sido sobornados de los que se ayuntarõ en Calcedonia para hazer concilio contra S. Chrisostomo, fueron condemnados a muerte, y el vno dellos libre por los ruegos de Chrisostomo.

Yendo al destierro san Chrisostomo, huuo en la yglesia vn gran incendio, el qual començo desde el pulpito en que predicaua sant Chrisostomo, duro desde que anochecio hasta que amanecio. Luego se siguio vn grandissimo granizo. La Emperatriz Eudoxia murio quatro dias despues, la vna en que la auian puesto, començo luego a menearse, y duro esto treynta y cinco años. El Romano imperio fue afligido con pestilencia, hambre, diluuios y sequedades, y granizos, y no mucho despues murio Arcadio.

Nicephor. libr 8 c. 35.

Soerates libr. 6. c. 27. Soz. lib. 8. c. 27.

Nice. lib. 13. c. 14.

Nice. lib. 13. c. 14. & 36.

Nice. li. 5. c. 21.

Sozome. libr. 8. 22. Socra. li. 6. c. 19 Zonor 3. Sozo. lib. 4. c. 22.

Nice. lib. 13. c. 26 & li. 14. c. 43 Soz. lib. 13. c. 35. Socra. lib. 6. c. vlti.

Eucherio hijo de Stelicon insigne capitan de los Vandalos que siruio al Emperador Honorio, codiciando de su niñez ser Emperador, fauorecio a los Gētiles, y mal trato a los christianos para fundar mejor su intento contra Honorio. Descubrioſe la cōjuracio̅, y el hijo Eucherio con Stelicō su padre, que era suegro del Emperador, fueron muertos.

Paul. Dia. lib. 13. Oros. lib. 7. c. 38. Sozo. li. 9 c. 4. Victor

Quando la persecucion que se hizo en Africa reynando Genserico, duraua vn Vandalo de los que llamauan Milenarios, tenia por criados dos mancebos y vna moça christianos, a los quales cada dia por mandado de Genserico atormētaua con tal atrocidad que se les veyā las entrañas. Pero por la misericordia de Dios parecieron sanos, y no conuertiendose aquel tyrano, con esto murierō luego el y sus hijos, y lo mejor de sus ganados, quedo sola su muger biuda, y dio aquellos sus criados christianos a Serſaon pariente de Gēserico, el qual, despues que los recibio, fue atormentado del demonio el y toda su familia.

Nicep. li. 14. c. 49.

Vn Eunucho llamado Chrisaphio vrdio muchas cosas graues contra Flauiano Obispo de Constantinopla, porque no se queria llegar a la heregia de Euthicetes. Pero siendo descubiertas sus marañas, el emperador Theodoſio el mancebo le desterrò priuandole de todos sus bienes y dignidad. Y antes que llegaſſe al lugar del destierro murio en la mar.

Gre. Tur. li. 5. c. 35. Anton. li.

Reynando en Francia Childeberto, vn Conde llamado Mantino perſeguia cruelmente al Obiſpo Heraclio por vna incierta ſoſpecha que del tenia de vn homicidio, y fud de tal manera la perſecucion, que matò a vn su coadjutor y destruya todos los bienes de la Igleſia. Descomulgole por esto Heraclio, pero otros Obiſpos le abſoluieron, siendo conuencidos por dinero. Murio Heraclio, y luego le dio a Mantino vna calentura tan grande, que dezia que Heraclio le abraſſaua, y dando voces que era llamado a juyzio, con vn horrendo clamor deſpidio el alma, y su cuerpo quedò muy negro. 3. c. 31. de geſtis Francorū

Nodo hombre Epicureo, como cuenta Vincencio, en sus cosas gran deſpreciador de Arnulpho Obiſpo delos Methenſes, como vna vez le vuieſſe maldezido en vn banquete, boluiendo a casa el y sus compañeros començaron a abraſſarſe con vn fuego inextinguible, pero por oraciones del Obiſpo Arnulpho, fueron libres, pero como no quiſieſſe emendarſe, permittio Dios que el y vn su hijo fueron hallados en vn crimen, y por el degollados. Vincen. li. 2. c. 27.

Gregorio Obiſpo Agrigentino fue acuſado falſamente de Sabino, y de Creſcentino delante de ciento y cincuenta padres que eſtauan en vn Synodo, que auia cometido Stupro con vna donzella llemada Eudocia, traxeron desto ciento y diez teſtigos. El viendo esto comenco a repetir muchas vezes aquello del Pſalmo. Leuantaronſe contra mi los teſtigos iniquos, y preguntauanme las coſas que yo no ſabia, y dauan me mal por bien. Luego el demonio entro en la donzella, y cayo a los pies de Gregorio, el mando al demonio Pſal. 34.

monio que saliesse della, y la leuantò del suelo. Ella confessò luego, que Sabino y Crescencio con muchos dones la auian induzido a que le accusasse tan falsamente. Luego Gregorio intercedio por ellos, y por los testigos y les alcanço perdon, y en alcançandole se leuantaron vnas grandes tinieblas, y luego los testigos parecieron vnos con la vna mexilla negra, y otros con entrambas, a Sabino y a Crescencio se les pusieron los labios negros, que jamas se les quito aquel color.

Methaphra. in vitis.

De vn verdugo que en Francia procuraua matar a Leodegario, por mandado de Ebroyno, cuenta Vincencio, que despues de auerle muerto, entro en el el demonio, y acabò abrassado de vn fuego que interior mente le quemaua.

Vincen. lib. 23. c 115.

En tiẽpo de Lothoario Ebroyno, que era mayordomo de los Franceses, matò a sant Leodegario, y persiguio innumerables Doctores de la yglesia, matando a vnos y desterrando a otros, por sus maldades le quitò la vida vn cauallero llamado Hermenfrido, y vieron muchos que los demonios le lleuauan al infierno, como lo testifican Hartumano, Heschedel y Tritenchemio.

Heschedel 6. etate. Tritẽchemi. de regibus Frãcorum.

Los matadores del Obispo Projecto, fueron grauemente castigados en la ciudad Auernense, vno dellos que se llamaua Radberto se llenò de gusanos, y acabò comido dellos, otro se quebro vn braço, otros offrecieron mucho dinero para su templo, esto te[illegible]fica Vincencio.

Vincent. li. 23. c. 11.

Landoberto Duque de Babaria matò cruelmente a sant Heimerano, porque sospechò que auia cometido estupro con vna su hermana llamada Vta. Pero manifestandose despues la innocencia del sancto Theodoro Duque de Babaria embio desterrada a Vta a Italia, y Landoberto huyò a la tierra de los Hunos adonde murio desterrado, y sus hijos y descẽdientes perdieron el estado de Babaria.

Auẽtinus in annal. Boiorũ. li. 6. pagin. 280. & 281.

Arstulpho Capitan de los Longobardos murio de apoplegia, segũ lo refiere Blondo, aunque Ganguino dize, que cayendo de vn cauallo se quebranto la ceruiz, y assi murio. Muchos dizen que esto le succedio por auer affligido al Romano Pontifice. Esto fue en el año de setecientos y cincuẽta y seys, segun Sigisberto.

Blondus li. 1. 2. decad Ganguinus. li. 3. de gestis Francor.

Sigisbert.

§ XXIII.

Del desastrado fin de los Heresiarchas.

NO ha sido ni es menor a persecucion que a la yglesia sancta han echo y hazen desde su principio los hereges con su malicia, que los tyranos cõ su potencia. Por lo qual ya que he tratado de los principes, assi hereges como gentiles, que le han hecho guerra derramando infinita sangre de martyres, y de sus successos infelices y desastrados fines, y de otras personas particulares que han sentido en si el diuino castigo, por auer aborrecido el nombre Christiano, ò agrauiado a los professores de la

de la Fécatholica, quiero con la mayor brevedad que fuere posible, dezir algo de algunos de los inuentores de las heregias, q̃ han diuidido la charidad fraternal, y rompido la tunica de Christo, q̃ es su yglesia, apartandose della. No quiero hazer mencion de aquellos hereges, que el demonio desperto en la yglesia antes que en ella uuiesse Emperadores Christianos para infamar a la yglesia, (como dixerõ Tertuliano y Theodoreto) con nota de doctrina mala y costumbres pessimas. Quiero començar de Arrio sacerdote Alexandrino, pestilencia del mũdo todo, cuya heregia fue importunissima a toda la yglesia, y procedio de la indignacion y dolor que recibio, por ver a Alexandro varon sancto, puesto en la dignidad de Obispo de Alexandria, ya que no le pudo tachar en su cõuersacion y loable vida, se armò contra su doctrina. Pero siendo amonestado por el piadoso Prelado, y no aprouechando los sanos consejos despues del Sacerdocio fue anathematizado y descomulgado en el vniuersal Concilio de trecientos y diez y ocho Obispos que se ayuntaron en Nicea. Pero conuocandose otra vez Concilio en Constantinopla por su industria y de sus amigos, pretendiendo que lo recibiessen a la communion de la yglesia, y respõder por si, las oraciones del sancto Obispo Alexandro, Obispo de Constantinopla alcançaron que quãdo aguardauan Arrio y sus sautores que lo absoluiessen y admittiessen, murio desastramente en esta manera. Salio Arrio a vista de todo el pueblo del palacio del Emperador, y passo por medio de la ciudad acompañado de los que hazian sus partes, é ya que estaua para entrar en la yglesia, subitamente lo apretò vn terror de lo secreto de su conciencia, y apartãdose a vn lugar secreto por razõ de expurgar el vientre. Estãdo en este menester se le salio la anima con los estentinos, y en tal lugar pagò la muerte que mereciò con su alma blasphema y hedionda.

Eunonio impio contra el espiritu sancto, despues que el Emperador Constancio lo depuso de la dignidad episcopal, a la qual indignamente auia subido y lo desterro. Y despues que fue aborrecido, acabò desdichada è infamamente la vida sin hallar quien lo amparasse en Dacora de Cessarea.

Nestorio Heresiarcha por sus culpas padecio grandes trabajos en su destierro, como ello refiere a vn Presidente de Thebas, y despues desto se le conuirtio la lengua en hediondos gusanos comẽçando ya a padecer las eternas penas.

Semejantes castigos alcançaron a todos los demas que antiguamente pretendieron diuidir la vnidad de la yglesia, è introduzir nueuas sectas de perdicion, qua les fuerõ Macedonio, Pelagio, Donato, &c. Pero dexemos estos antiguos heresiarchas, y vengamos a los de nuestros tiempos, y en ellos veremos la vẽgãça de Dios, cõtra aquellos q̃ cõ doctrina nueua contraria a la antigua enseñada por los Apostoles y padres de la yglesia se han apartado della.

Primeramẽte es digna de cõsideracion la subita muerte del malua-

do

do Luthero que parece fue semejante a la de Arrio. Despues que este maldito heresiarcha, ò por mejor dezir archiheresiarcha, ò principe de heresiarchas, porque del procedieron otros muchos, vuo rebuelto el mundo cõ sus embustes, prophanado la doctrina euangelica enseñada por los Apostoles, y publicada por todo el mũdo. Despues de auer impugnado toda santidad y virtud. Despues de auer apostatado, no solo de la religion monachal que professò, pero de la catholica. Despues de auer peruertido todo el derecho diuino y humano. Finalmente despues que llenò la tierra de la hediondez de su falsa doctrina, murio en esta manera. Fue llamado a Islebio su patria por los Condes Masfeldenses para cõponer cierto litigio. Vino al llamamiento cõ pompa, acompañado de tres hijos que tuuo del concubito nefando de mõge y monja, salieronle a recebir por honrrarlo ciento y treze hombres de a caballo. Recebido con este apparato a diez y siete de Hebrero de mill y quinientos y quarenta y seys, despues de auer muy bien cenado, y con sus acostumbrados donayres regozijado la mesa y conuersacion, entrado en su aposento subitamente murio, y mostro con su no pensada y repentina muerte quan desagradable le auia sido a Dios su mala vida.

Desta mala rayz de Luthero salio vna amarga pua, q̃ fue Zuinglio inuẽtor de nueuas heregias contrarias a las de Luthero. Su muerte passò en esta manera. Hauia este maldito derramado la mala semilla de su heretica doctrina entre los Heluecios ò Esguisaros, y auiendola recebido algunos de los Cantones, y otros permaneciendo en la verdadera religion, vinieron a rompimiento de guerra y en vna batalla que los catholicos trauaron con los Zuinglianos, quedo la victoria y el campo por los catholicos, que tenian la razon y defendian la verdad, y auiendo muerto mil y quinientos de los contrarios, entre ellos murio el incitador destos males Zuinglio, al qual encontraron dos catholicos estando yà para espirar, y preguntandole si se queria confessar, fingio que era ya muerto. Pero viniendo otro soldado de refresco le acabò de matar, y lo traxo a los capitanes, los quales le condemnaron a quemar como lo merecia, y se executo como lo mandaron.

En el mesmo año q̃ murio Zuinglio, fallecio Oecolãpadio Apostata del estado monachal, o por mejor dezir, fue muerto. Este heresiarcha, aũque al principio fue discipulo del impijssimo Luthero, pero al fin se apartò de su maestro y entre ellos vuo grandes differencias, tanto que Luthero a este y a Zuinglio los tuuo en lugar de hereges. Acostose vna noche bueno y sano, y la muger cõ quiẽ este sacrilego se auia ayũtado, lo hallo ahogado en la cama, en testimonio de quã aborrecibles son al amador de la honestidad y virginidad Christo señor nuestro, la torpe y dissoluta vida destos hereges.

Quasi en este mismo tiempo en que murieron estos dos Zuinglio y Oecolãpadio, acabo la vida miserablemente Ecorolostadio, otra maldita cabeça que nacio de aque-

lla

lla fiera Hydra, Martin Luthero, contra el qual escriuio y sintio diuersamente, y de Arcediano que fue en Vvitemberga antes q fuesse herege, se hizo Diacono delos hereges. Los mesmos Lutheranos escriuen del, que mouio ciertos tumultos en Basilea, y que tuuo vn fin miserable.

En el año de mill y quinientos y cincuenta y vno murio desastrada y horriblemente en Inglaterra el impijssimo Martin Bucero, que siendo sacerdote se casso tres vezes sin ningun remordimiento de conciencia. Fue tan malo, que se dize del, que circuncido a vn hijo suyo. Fue vn heresiarcha pestilencialissimo y astutissimo, y assi murio como viuio. Desta manera perecieron los mas insignes hereges de nuestros tiempos, paraque por sus muertes horrendas se collija quan aborrecible le fue a Dios su falsa doctrina.

(?)

LAVS DEO.



IMPRESSO CON LICENCIA.

En la muy noble y muy leal ciudad de Logroño,
por Mathias Mares. Año de
M. D. XC. III.

¶ IMPRESSO CON LICENCIA.

En la muy noble y muy leal ciudad de Logroño
por Matheas Mares. Año de
M. D. XC. III.

TABLA,

DE LOS CAPITVLOS CONTENIDOS EN ESTE PRIMERO libro. Diuidido en quatro tratados.

Tratado primero, que contiene onze capitulos. Fol. 5.

1  Capitulo primero. Que el entendimiento humano en el conocimiento de Dios ha de guardar su derecho modo, y que de tres maneras puede ser Dios conocido, f. 5.

2 Que el hombre en este presente estado puede conocer que ay Dios con conocimiento natural. fol. 7.

3 En el qual se muestra, como los antiguos philosophos que carecieron de fé vinieron en conocimiento de Dios por las cosas criadas. f. 7.

4 De la razon porque el insipiente dixo que no auia Dios, negando la prouidencia. fol. 8.

5 Que muchas cosas de Dios no se pueden conocer por razon natural. fol. 10.

6 Que fue necessario tener el hombre en este presente estado, noticia de muchas cosas que exceden la humana razon. fol. 12.

7 En el qual se declara y prueua por extenso la necessidad que los hombres siempre han tenido y tienen de Fé y conocimiento sobrenatural de Dios. fol. 14.

8 Que sin fé y conocimiento sobrenatural de Dios nadie se puede saluar, aunque por razon natural venga al conocimiento de la existencia y prouidencia de Dios. fol. 15.

9 Que trata ser la razon natural flaca, y el conocimiento que por ella se tiene de Dios no tan fuerte que del todo rinda el entendimiento, por lo qual no es sufficiente para alcançar la salud espiritual. fol. 17.

10 En que se prosigue el intento del passado, y se muestra como el conocimiento que de la prouidencia diuina tuuieron los antiguos, no es tan cierto que baste para quitar perfectamente el entendimiento. fol. 18.

11 Capitulo vltimo, en que se trata del conocimiento de Dios, compuesto de la fé y de la razon, y del prouecho que del se saca. fol. 21.

Tratado segundo, que contiene nueue capitulos: fol. 24.

1 QVE se ha de entender por este nombre fé, y de quantas maneras se toma, assi en las sagradas letras como en las pro-

phanas.fol. 4.
2 En que ſe explica la diffinicion dela fe que el Apoſtol Sant Pablo ſeñala.fol.25.
3 Que la fé no admite duda. f.25.
4 Que la fe no tiene por fundamento la razon natural,y que para entender los myſterios de fè es meneſter creer.fol.27.
5 Que la fe es el fundamento, rayz y principio de nueſtra ſalud eſpiritual.fol.29.
6 Que creyendo hõramos a Dios y nos diſponemos para alcançar ſu gracia.fol.31.
7 Que fè es la que vence al mundo.fol. 32.
8 Como ſe ha de entender lo que que el Apoſtol dize, que la fè ſe engendra oyendo y conſintiendo.fol.33.
9 Que la fe tiene diuerſos grados y differencias que le vienen de parte del que cree.fol.34.

Tratado tercero, que contiene onze capitulos fol.37.

1 QVe Dios deſde el principio dio a los hombres el conocimiento de fe que les era neceſſario para ſaluarſe. folio. 37.
2 En el qual ſe proſigue el intento del paſſado, y ſe declara que deſpues del diluuio fue communicado el diuino conocimiento a los hombres.fol.40.
3 En el qual ſe declara que coſas eran las que en el eſtado de la innocencia eſtauan obligados a creer, y que proteſtaran ſu fé con algun ſacrificio, y vſaran de algunos ſacramentos. Prueuaſe que entonces ſe ſaluaran en la fe de Chriſto, que ſe hiziera hombre aunque Adam no peccara.fol.42.
4 En el qual ſe trata que ſean aquellas coſas que eſtauan obligados a creer los del eſtado de naturaleza, y como proteſtauan ſu fé.fol. 44.
5 En el qual ſe declara, que en el eſtado de la ley natural vuo ſacramentos y ſacrificios por orden e inſtitucion de Dios, con los quales ſe proteſto la fe del medianero Chriſto.fol.48.
6 En el qual ſe trata de la fè que tenian los de la ley eſcripta, y con que ſacramentos y ſacrificios la proteſtauan.fol.50.
7 En el qual ſe declara de donde procedio en el mundo el olvido e ignorancia de Dios que muchos tuuieron.fol.53.
8 En que ſe declara el origen que tuuieron los errores deſpues del diluuio.fol.56.
9 En el qual ſe trata de los errores e ignorancias en que cayeron los philoſophos gentiles por carecer de la doctrina reuelada. fol.58.
10 En el qual ſe trata en particular la razon porque ſe deſuiaron los antiguos, aſsi los philoſophos gentiles como los demas, del verdadero conocimiento de Dios. fol.60.
11 En el qual ſe trata de la multitud de Dioſes que la ciega gentilidad adorò.fol.63.

TRATA-

Tratado quarto y vltimo, que contiene nueue capitulos.fol.65

CAPITVLO. 1.

1 EN el qual se trata porque razones el conocimiento que los philosophos antiguos tuuieron de Dios por razon natural, es difficultoso de alcançar, por lo qual fue bien que propusiesse la fè lo que la razon natural puede alcançar.fol.65.

2 En el qual trata que sciencias sean aquellas que se requieren para venir por razon natural al conocimiento de Dios.Hablase de la philosophia que cosa sea y que partes contenia, y del ordē que se deue tener en enseñar las sciencias.fol.67.

3 En el qual se trata que cōprehenda la dialectica, y la necessidad, extension y anchura de la grāmatica,a la qual se reduze la Poesia y Historia,dela Logica,y Rethorica.fol.70.

4 De la vtilidad, extension y difficultad de las artes mathematicas.fol.76.

5 De la philosophia natural y de sus partes, extension y difficultad de todas ellas.fol.80.

6 En el qual se trata de aquella parte de la philosophia q̄ es llamada actiua o moral. folio. 84.

7 Que la vida del hombre es breue para poder en ella alcançar la immensidad de las sciencias que para venir en conocimiento de Dios por razon natural se requieren. fol.86.

8 Que el tiēpo opportuno y cōueniente para el estudio de las letras y sciencias es mucho mas breue que no el de la vida. Tratase de las partes de la vida del hombre.fol.88

9 Que de la diuersidad de ingenios proceden las opiniones, por lo qual los antiguos philosophos se diuidieron en diuersas sectas,y que lo que enseñan las sciencias humanas lo mas dello no es cierto por estar puesto en opinion, y que por esta razon es difficultoso venir por razon natural al conocimiento cierto de Dios.fol.91.

De donde tuuieron principio las tres sectas de Academicos, Peripateticos y Estoyeos.f.92.

De las diuersas opiniones que se hallan en las sciencias naturales.fol.93.

De las diuersas sectas que siguieron los antiguos professores de la philosophia moral.fol. 94.

De la Methaphisica y de su extēsion y difficultad sobre todas las demas sciencias.fol.95.

LIBRO SEGVNDO que contiene cinco tratados.fol. 100.

Tratado primero, que contiene seys capitulos. fol.100.

CApitulo primero. Que fue necessario al hombre para ser perfectamente doctrinado, que Dios hecho hombre fuesse su maestro.fol.100.

2 Que conuino ſe eſcriuieſſen las diuinas reuelaciones para ayudar la flaqueza de la memoria humana. fol. 102.

3 En el qual ſe ſeñala otra razon, porque conuino que la doctrina reuelada ſe eſcriuieſſe, que para ayudar a la cortedad del entendimiento humano y flaqueza de la voluntad. fol. 104.

4 Que aunque el eſtilo de la ſagrada eſcriptura es llano, juntamente es difficil. fol. 106.

5 Que quiſo y ordeno Dios que ſu eſcriptura con ſer en parte intelligible y facil, fueſſe tambien difficultoſa para el exercicio de los ingenios mas auentajados, domar nueſtra ſoberuia, y para que ſea deuidamente eſtimada. fol. 108.

6 En que ſe declara el intẽto del paſſado que conuino que la eſcriptura fueſſe en parte difficil y en parte facil, para que los maeſtros tuuieſſen que enſeñar y los diſcipulos que deprender. folio. 110.

Tratado ſegundo, que contiene ſeys capitulos. folio 112.

1 CApitulo primero, en que ſe declara ſer las diuinas letras difficultoſas de entender, ſegũ ſe infiere del trabajo que los doctores de la yglesia puſieron en explicarlas. fol. 112.

2 En que ſe enſeña que ſentidos ſean los de la diuina eſcriptura, y qual ſentido eſpiritual o myſtico deue ſer buſcado debaxo la corteza de la letra del viejo teſtamento, y que es difficultoſo de entender por razon de los myſterios que en el eſtan eſcondidos. fol. 114.

3 En que ſe declara, que el ſentido literal de la eſcriptura deue ſer recebido y venerado como fundamento del myſtico y eſpiritual, por razon del qual es la eſcriptura ſancta difficultoſa. fol. 219.

4 En el qual ſe trata, que los Prophetas en ſus prophenticos libros muchas vezes, dexada la figura è hiſtoria, ſe paſſan a tratar de Chriſto y de ſu yglesia, por lo qual ſon ſus prophecias eſcuriſſimas, pónese la razon dello, y mueſtraſe con exemplos la admirable conueniencia q̃ guardã quando paſſan de la letra al eſpiritu fol. 121.

5 Que declara ſer la eſcriptura ſagrada difficultoſa por razõ de la lengua Hebrea, en que primeramente ſe eſcriuio, la qual es pobre de vocablos, de lo qual ha procedido la diuerſidad de trãſlaciones que ha auido. Tratáſe dellas y de ſu vtilidad, la qual ſe declara con muchos exemplos. folio. 127.

6 En el qual ſe declara ſer las diuinas letras difficultoſas por razon de ſus modos particulares, y maneras de hablar, que ſe llamã tropos ò phraſes, que por no entenderlas, hã muchos affirmado coſas blurdas e inconueniẽtes. fol. 131.

Tratado tercero, Que contiene veynte capitulos, en numero, aunque en ſubſtancia no ſon

ſon mas de diez, y nueue.
folio. 134.

1 QVe las ſciencias, artes y letras humanas no ſolo no ſon vanas e inutiles, como algunos pẽſaron, pero aun ſon neceſſarias para entender las diuinas letras: de lo qual ſe infiere la difficultad dellas. fol. 134.

2 En que ſe trata el defatino delos q̃ dexando el eſtudio dela Theologia ſe dan del todo a las ſciencias y letras humanas, y que aunque ſea verdad que le ſean neceſſarias al theologo, no han de ſer antepueſtas a las diuinas, ſino pueſtas en vn mas inferior grado. 136.

3 Que en la ſagrada eſcriptura no ſe condena el eſtudio de las ſciẽcias humanas, como algunos lo quiſieron entender, ſino el total o demaſiado exercicio en ellas. folio. 138.

4 Que no toda la leccion dela eſcriptura y libros delos philoſophos es illicita y deſaprouechada, antes en parte es licita, vtil y loable al profeſſor de las ſagradas letras. Mueſtraſe como los enſeñamientos de los gentiles, no ſolo los pertenecientes a las coſtumbres, pero aun al conocimiento de las coſas naturales, manò de Dios, por lo qual deuen ſer eſtimados y recebidos. fol. 140.

5 En el qual por exẽplo y authoridad delos ſanctos doctores, ſe comprueua el prouecho que reſulta de la leccion de los libros de los philoſophos, y ſe declara de que manera deue ſer leydos fol. 142.

6 Que ſabiduria humana fue aquẽlla en q̃ el Propheta Daniel fue enſeñado, y que no es licito deprender todas las diſciplinas de los gentiles, aũque las deprendio Daniel, ni leer en todos ſus libros, y porque S. Pablo quemò los libros de las artes curioſas. folio. 144.

7 En el qual ſe comiença a tratar en particular delas artes y ſciencias humanas q̃ el Theologo ha meneſter para entender las diuinas letras. Habla de la grámatica, Rethorica, Dialectica, é Hiſtoria. fol. 145.

8 Comiençaſe a moſtrar, q̃ las artes mathematicas aprouechan para la intelligencia delas ſagradas letras, declaraſe como hizo Dios todas las coſas en numero peſo y medida. fol. 148.

10 Que el numero es intrinſeco a todas las coſas, y por eſto vtil ſu conocimiento para entender las diuinas letras. fol. 150.

11 Que por las razones de los numeros ſe entienden marauillo ſamente muchas coſas q̃ ſin ellas no ſe alcançarian aſsi cumplidamente. Diſcurreſe deſde la vnidad haſta el numero diez. fo. 351.

12 Que la noticia dela Geometria le es cõueniẽte al q̃ profeſſa las letras diuinas. 155.

13 En q̃ ſe mueſtra q̃ el conocimiẽto dela muſica no es ageno del profeſſor delas letras ſagradas. folio. 156.

14 Que cõuiene tener ſciencia de los cielos y aſtros para entẽder la diuina eſcriptura. fol. 157.

15 Comiençaſe a tratar la neceſsidad q̃ el profeſſor de las diuinas letras tiene del conocimiẽto de

la philoſophia natural, declaraſe particularmẽte, q̃ lo que de las coſas naturales nos propone la eſcriptura es decẽtiſsima verdad, y aprouecha el entẽderlas para edificar en piedad y religion. fol. 157.

16 En que ſe proſigue el intẽto del paſſado, y ſe mueſtra cõ exẽplos tomados de la eſcriptura quan neceſſario es el conocimiento delas coſas naturales para entẽderla. fol. 158.

17 En el qual ſe declara explicando vn Pſalmo de Dauid, quanto ayuda para la intelligencia de la eſcriptura la noticia delas coſas naturales que admirarõ a los antiguos philoſophos. fol. 160.

18 Que los eſcriptores ſagrados tuuieron conocimiẽto de los ſecretos naturales, por lo qual para entenderlos no ſon neceſſarias las ſciencias naturales. f. 162

19 En que ſe prueua q̃ la eſcriptura diuina no es para todos, ni deue andar en todas manos, ni en el cõmun lenguage. fol. 162.

20 En que ſe trata mas por extenſo el peligro grãde que ſe ſigue de q̃ ſe trate cõmunmẽte la eſcriptura ſagrada. fol. 164.

Tratado quarto, contiene ocho capitulos fol. 166.

1 CApitulo, en q̃ ſe ſeñalã quatro coſas cõ q̃ el entẽdimiẽto dela eſcriptura ſe haze facil, y ſe trata en particular del prouecho de la leccion della. fo. 166.

2 En que ſe explica q̃ coſa es meditacion, y q̃ la intelligẽcia dela diuina eſcriptura ſe alcança cõ continua meditacion. fol. 169.

3 Que declara el modo que ſe ha de tener en la meditaciõ para q̃ ſea de mayor prouecho. fol 170.

4 En q̃ ſe prueua cõ exẽplos de varones ſanctos el fructo dela meditacion, y q̃ es la q̃ haze principalmente a los hombres participantes d̃ la diuina ſabiduria. fol. 171.

5 Que de Dios viene todo don de ſabiduria y ſciẽcia, y q̃ ſe ha de alcançar con oraciõ, y q̃ ella es la q̃ haze facil la intelligẽcia dela diuina eſcriptura, mueſtraſe cõ exemplos de muchos doctores. fo. 174.

6 Que ſin virtud no ay verdadera ſciẽcia, y q̃ el exercicio de piedad y buenas obras alcança muchas vezes el conocimiento de los ſecretos diuinos y ſoberanos. f. 174.

7 En q̃ proſiguiendo el intento del paſſado ſe mueſtra q̃ ſin exercicio de la virtud, no ſolo no ſe alcãça la verdadera ſabiduria, pero aun vienen los q̃ la tienen a perderla. fol. 178.

8 En que ſe trata mas particularmente q̃ la ceguedad y rudeza del alma procede d̃ los peccados carnales, mueſtraſe la razõ d̃ſto. f. 178

Tratado quinto, que contiene doze capitulos. folio. 182.

1 QVe coſa ſea tradicion, y de quantas maneras ſe toma. folio. 183.

2 Que la palabra de Dios es mas antigua que la eſcriptura ſagrada. Trataſe dela antiguedad delas letras. fol. 183.

3 En que ſe proſigue el propoſito del paſſado, y ſe mueſtra q̃ la fe ſiẽpre fue vna, ſegun ſu ſubſtancia y que los libros canonicos ſe han ſucceſsiuamẽte augmẽtado. f. 185

4 En q̃ ſe explica como en el eſtado euan-

do euangelico vuo primero palabra de Dios que escriptura diuina. fol. 185.

5 En que se prosigue el mesmo intento, y se muestra q̃ muchos de los Apostoles predicarõ sin escriptura alguna del nueuo testamento, y q̃ muchas gẽtes despues que vuo escriptura creyeron sin ella. fol. 18,.

6 Que la escriptura sagrada no fue dada paraque ella sola fuesse la regla de nuestra fè. fol. 188

7 En que se declara mas estendidamente que el Apostol Sant Pablo y los demas Apostoles y Euangelistas no tienen a sola la escriptura por la vnica regla de nuestra Fè. fol. 191.

8 Que de hecho muchas cosas son de Fé, y que necessariamente se deuen creer que no estan escriptas. fol. 192.

9 Que los Doctores sanctos de la yglesia cõfessarõ la doctrina de Fé no escripta enseñada por los Apostoles. fo. 194.

10 Que los Concilios y summos Pontifices Romanos confiessã ser de igual authoridad la doctrina de Fé enseñada de los Apostoles por viua voz que la diuina escriptura. fol. 197.

11 Que conuinose deriuasse parte de la doctrina euãgelica por tradicion de viua voz, paraque los soberanos mysterios no fuessen menospreciados de los idiotas y prophanos. fol. 200.

12 Que fue necessario vuiesse en la yglesia tradiciones por viua voz, paraque la escriptura sagrada fuesse defendida y su excellencia conseruada juntamẽte con el orden que se deue al principado y gouierno de la yglesia. fol. 203

Libro Tercero. Que contiene doze discursos por Parraphos.

1 COmo el Espiritu sancto es el author principal de la escriptura y diuinas palabras. Y que los Propheras y Apostoles, y los demas por quien habló, fuerõ sus instrumẽtos. 206.

2 §. Que el Espiritu sancto no miente ni puede mentir quando por si immediatamẽte habla. 208

3 § Que ni quando Dios habla por sus ministros puede engañar ò mentir. fol. 209.

Discurso Primero de la Prophecia fol. 210

1 § QVe el hombre tiene vn desseo natural de saberlo por venir. 210.

2 § De los grados de la prophecia, y que cosa sea, y quien se deua dezir Propheta. fol. 211

3 § Que en las escripturas sagradas con las prophecias antiguas se prueuan los mysterios de nuestra Fè. fol. 212.

4 § Que sintieron los philosophos antiguos de la prophecia que llaman adiuinacion. Trata se de la variedad de sus opiniones, de los modos que tuuieron de adiuinar. fol. 214.

5 §. Muestrase con vna comun razon que naturalmẽte no se puede saber con certidumbre lo por venir, y que esto solo lo compete a Dios. fol. 216.

6 § Que el vso antiguo y comun de todas las gentes que vsauan de adiuinaciones, no arguye facultad natural de prophetizar,

antes mueſtra lo contrario. Declaraſe la falſedad delas razones que ponian en el hombre facultad natural de adiuinar. 217.

Parte Segunda. De la adiuinacion por los Portẽtos.

1 § QVe coſa ſea portento, prodigio y oſtento, como differen entre ſi. fol. 219

2 § Declaraſe que ay dos maneras de portentos, vnos naturales y otros ſobrenaturales. fol. 219.

3 § Que no todos los portentos ſon vanos. 219.

4 § Que trata mas en particular dela ſignificacion de los portentos, y que el demonio muchas vezes engaña con portentos falſos y que muchos ſon tenidos por portentos q̃ no lo ſon. fo. 220.

Parte tercera. Dela adiuinacion por los ſueños. folio. 221.

1 § QVe ſintieron los antiguos delos ſueños, y que algunos ſon vanos, que otros ay que ſon verdaderos, los quales ſon ſegun Macrobio de cinco maneras. fol. 221.

2 § De donde procede ſegun razon natural, que algunos ſueños ſean verdaderos. foli. 222.

3 § Comiençaſe a tratar delas cauſas delos verdaderos ſueños. fo. 223.

4 § Que muchos de los verdaderos ſueños proceden naturalmẽte de paſſion, ó afeccion de animo. fol. 224.

5 § Que los verdaderos ſueños proceden muchas vezes de perturbacion del animo. fol. 224.

6 § Que algunas vezes los verdaderos ſueños ſon del demonio que pretẽde engañar. Enſeñaſe como ſe pueden conocer. f. 225.

7 § Que muchas vezes Dios reuela en ſueños las coſas por venir. fol. 226.

8 § Señalanſe las razones porque Dios reuela en ſueños ſus myſterios, y de q̃ manera lo haze. f. 225

9 § Explicaſe q̃ de muchas maneras deſcubre Dios ſus myſterios en ſueños. fo. 227.

10 § Dela interpretacion de los ſueños. fol. 227.

11 § Enſeñaſe mas en particular con que ſueños ha de tener el hõbre cuenta. fo. 227.

Parte quarta. Dela adiuinacion por la aſtrologia judiciaria. f. 230

1 § SI los cielos, lumbreras celeſtiales tienẽ alguna virtud y calidad para influyr en eſtas coſas inferiores. fo. 230.

2 § Que los aſtrologos, conocidas las virtudes delos aſtros y mouimientos delos cuerpos ſuperiores, pueden pronoſticar los effectos naturales. fo. 231.

3 § Que coſa es hado, y ſi los aſtros pueden algo en las humanas voluntades, y ſi el aſtrologo puede pronoſticar algo d'las obras del libre albedrio. fo. 232.

4 § Que la aſtrologia judiciaria, q̃ tanto fue eſtimada delos ſupersticioſos y vanos, la vituperarõ los antiguos philoſophos. f. 233.

5 § Que la aſtrologia judiciaria es condẽnada en las diuinas letras fol. 235.

6 § Que los doctores ſanctos y ſũmos pontifices condẽnã la aſtrologia judiciaria. fo. 235.

7 § Que los aſtrologos no ſe fundan

dan en experiencia verdadera. fol.236.
8 § Que los astrologos no puedē juzgar bien, pues no tienen vna opinion, aun en lo que mas facilmente se puede conocer de los cielos. fol.237.
9 § En que se muestra la falsedad de los juyzios astrologicos por la implicacion de las influencias de innumerables astros, y mezcla de las causas inferiores. f.238
10 § Que son vanos los juyzios astronomicos sacados de la hora, de la cōcepciō y natiuidad. f.239
11 § En el qual se muestra q son vanas las adiuinaciones de los astrologos, como se collige de los q̄ nacen de vn parto y debaxo de vna mesma constelacion. f.239.
12 § Que no puede ser la astrologia judiciaria verdadera siendo la voluntad del hombre libre, y muestrase mas su vanidad pues presumen los astrologos adiuinar los succesos casuales. f.240
13 § Que la astrologia judiciaria no solo no es prouechosa, pero es dañosa é impia. fol.241.
14 § Que deuen ser tenidos los astrologos judiciarios por engañadores, aunque a vezes digan verdad: y de dōde procede que algunas vezes acierten. fo.343.

Parte quinta. De la adiuinacion por la Phisionomia. fol.245.

1 § De la phisionomia natural y de sus partes. fol.245.
2 § De quan vana es la phisionomia astrologica. fol.247

Parte sexta. De la adiuinacion por los agueros y aruspicios, anuncios y presagios.

1 § Que la adiuinacion de los agueros de q̄ vsauan los antiguos era vana y supersticiosa. fo. 248.
2 § De la adiuinacion por aruspicios, d'su vanidad y falsedad. f.250
3 § De otro genero de agueros llamado en Latin Omen, que es lo mesmo que annuncio en nuestro comun lenguaje. fo.250.
4 § Que cosa es presagio, y de su certidumbre. fo. 252.

Parte septima. De la adiuinacion por suertes, que se dize sortilegio, y de otros generos de adiuinaciones illicitas. fol.253.

1 § De la adiuinacion illicita por suertes. fol.254.
2 § De las suertes diuinas. fo.254.
3 § De otros generos de adiuinacion vanos y agenos de toda religion tomados de los quatro elementos, y de la arte llamada aleatoria. fo.255.

Parte octaua. Que puede el hombre tener natural disposicion para dezir loq̄ esta por venir. fol. 257.

1 § Que en la prophecia tiene alguna parte la naturaleza por razon de la natural disposicio que se puede hallar en el q̄ prophetiza. fol. 257.
2 § De la facultad para adiuinar que Aristoteles y Platon vuieron en los bouos o tomos. f.258.
3 § De la adiuinacion de los furiosos o locos, que viene de enfermedad ò demonio. fol.259.

4 § En que concluyendo se explican los diuersos modos de reuelaciones propheticas.261.

Discurso segundo. Del consentimiento y concordia de las escripturas sanctas.

1 § QVE la diuina escriptura, aunque tiene diuersos escriptores, no se contraria en parte alguna.262.

2 §. De la variedad y contrariedad que se halla en las opiniones de los Philosophos.fol.264.

3 § Que no ay contradicion en la sagrada escriptura, aunque algunas vezes lo parezca. Explicase la razon porque lo ordeno assi el Espiritu diuino, su principal author. fol.266.

4 § En el qual se conciliã los lugares ya citados de la escriptura que parecen contrarios. fol.267

5 § Que la correspondencia entre los dos testamentos viejo y nueuo es admirable para confirmar y consolar nuestra Fé. Fol.269.

6 § En el qual se declara como sin discrepar vn punto, se cumplio en Christo lo que del esta ua figurado y prophetizado en lo tocante a su diuinidad y concepcion, lo qual alienta marauillosamente nuestra Fé.f. 270.

7 § En que se prosigue el intento del passado, y se manifiesta la consonancia entre el nueuo y viejo testamento en lo tocante al Sanctissimo Sacramento de la Eucharistia.fol.272.

8 § En que se muestra quan correspõdientemente tratan el viejo y nueuo testamento de la passion de Christo.fol.274

Discurso Tercero. De la vida y costũbres sanctas de los maestros de nuestra Fè.277

1 § QVE conuino que los escriptores sagrados, y lo que enseñaron doctrina de la Fè, fuessen de vida irreprehensible.fol.277.

2 § Que Dios a los que escogio para testigos de su doctrina, quiso que fuessen sin reprehenhõ. fol.278.

3 § Que los que fueron escriptores sagrados y verdaderos prophetas y maestros de nuestra Fé amaron la santidad en si y en los demas.fol.279.

4 § De los vicios enormes de aquellos que entre los gentiles fuerõ estimados por sabios.folio 282.

5 § En que se coteja la vida sancta de lo escriptores sagrados y padres de nuestra fé cõ las virtudes (si algunas tuuieron) de los sabios philosophos antiguos. folio. 283.

Discurso quarto De la verdad de los escriptores sagrados de nuestra fe. fol.285.

1 § QVe la verdad fue de todos los hõbres alabada, pero no de todos seguida.fol. 285.

2 § Que los escriptores sagrados y maestros de la doctrina de fè, fuerõ amicissimos de la verdad y enemigos de la mentira.fol.285.

3 § Que los escriptores y antiguos philosophos y historiadores no fueron cauallmente verdaderos. fol.286.

§ Que

4 § Que no cae en razon dezir q̃ los maeſtros de nueſtra fé mintieron.fol.287.

Diſcurſo quinto, dela autoridad delos milagros. folio.289.

1 § QVe coſa es milagro, y de quantas maneras puede acõtecer, y como en los milagros ay ſus grados.fol.289.

2 § Que Dios ſiẽpre ha acoſtũbrado comprouar con milagros lo q̃ parecia increyble.fol.291.

3 § Que Chriſto nueſtro ſeñor cõ milagros dio teſtimonio euidẽte de ſu doctrina y diuinidad. folio. 292.

4 § Que los Apoſtoles con milagros teſtificaron euidẽtemẽte la doctrina euangelica q̃ predicarõ. folio.292.

5 § Que los enemigos de nueſtra ygleſia confieſſan q̃ los milagros ſon euidente teſtimonio de la doctrina Euangelica.fol.293.

6 § En el qual ſe trata, q̃ no ſe puede negar los milagros cõ q̃ ſe cõfirmò nueſtra fé. Señalanſe las razones porq̃ los hiſtoriadores gẽtiles no hizieron mencion dellos. folio.295.

7 § Que no ſe lee auerſe hecho entre los gentiles milagros, como ſe hizierõ en teſtimonio de la verdad euangelica.fol.296.

8 § Que ſi de hereges ſe cuentan algunos milagros, no derogã que los nueſtros no ſeã teſtimonio euidente de nueſtra religion. folio. 297.

9 § Que con la magia natural ni demoniaca no ſe puedẽ hazer milagros, aunq̃ ſe hagã algunas vezes obras marauillosas.fol.298.

10 § Del modo cõ que ſe conocẽ y diſtinguẽ los milagros verdaderos delos falſos, y porque ſe digan los que haze el demonio. fol.299.

11 § Que los nombres no ſignificã naturalmente, y que las palabras no tienen virtud natural, para obrar alguna coſa ſobrenatural. folio.300.

12 § El hombre por razon de la complexion, aũque ſea mas excelente no puede hazer obras que excedan la naturaleza.fol.304.

13 § Trata dela virtud dela potẽcia imaginatiua, y que no ſe eſtiende a obrar effectos que ſean fuera de ſus proprios cuerpos, ni q̃ excedan la virtud natural. 307.

14 § Que los milagros antiguos ſon los que confirman nueſtra fé. Daſe la razõ, porque ya no ſe hazen como entonces. fol. 310.

15 § Que en la ygleſia no ha eſpirado la poteſtad de hazer milagros.fol.312.

16 § En que ſe refiere de Dos ſanctos varones, por los quales en eſtos nueſtros tiempos ha obrado y obra Dios milagros en confirmacion de la verdadera fé y ſantidad.fol.315.

Diſcurſo ſexto, del modo milagroſo con que el mundo fue cõuertido a la fé. folio.317.

1 § QVe la conſtancia que los Apoſtoles tuuieron deſpues de crucificado Chriſto y reſuſcitado arguye ſer ſu doctrina diuina.fol.317.

2 § Que prosiguiẽdose el meſmo propoſito, ſe mueſtra que los Apoſtoles y diſcipulos de Chriſto pobres y no poderoſos rindierõ el mundo a la fé, lo qual es euidente argumento de la verdad que predicauan. fol. 318.

3 § Que la concordia que los Apoſtoles tuuieron deſpues de diuididos por el mundo predicando vna meſma doctrina y euangelio, arguye euidentemente ſer obra de Dios. fol. 320.

4 § En que ſe prosigue y declara mas por extẽſo el milagroſo modo con que fue el mundo cõuertido a la fè por la predicaciõ de los Apoſtoles, prophetizado antiguamente. fol. 322.

5 § Proſigueſe el meſmo intento, y declaraſe como el auer Dios ſin eloquencia humana conuertido el mundo, es argumento claro de que nueſtra fè es verdadera. fol. 324.

Diſcurſo ſeptimo, de quan marauilloſamente fue eſtendida por todo el mundo la religion Chriſtiana, y quan firme ha perſeuerado. folio. 326.

1 § QVe el augmẽto marauilloſo de los fieles mueſtra ſu verdad de la fé. Trataſe q los que ſon proprios negocios de Dios ſiẽpre crecẽ, tos de los hõbre ſe deſuanecen. fol. 326.

2 § Proſigueſe el meſmo intento, y declaraſe como la proſperidad y augmẽto de la yglesia fue antiguamente propheticada, ſegun q a la letra ſe cũplio. fo. 329.

3 § Que la yglesia ſiempre fue de ſus principios firme y eſtable, ſegun que los Prophetas lo teſtificarõ, y que eſto mueſtra ſer gouernada por la diuina prouidẽcia y ſu doctrina verdadera. fol. 331.

Diſcurſo octauo, de la diligencia que nueſtros mayores y antiguos Chriſtianos puſieron en recebir la chriſtiana religion. fol. 334.

1 § QVe la razon natural dita, que en las coſas de la religion hemos de cõfiarnos de nueſtros mayores. fol. 334.

2 § Quanto amaron los padres antiguos de la yglesia, la fé antigua y publica. fol. 335.

3 § Que ninguna coſa pudo mouer los primeros Chriſtianos a recebir la chriſtiana religion, ſino el eſtar ciertamente perſuadidos que era de Dios. fol. 337.

4 § Que los padres antiguos trabajaron diligentiſsimamente en examinar la doctrina euangelica. fol. 338.

Diſcurſo noueno, de la conueniencia o racionabilidad de los enſeñamientos euangelicos. fol. 340.

1 § QVe trata de como lo que nueſtra fé enſeña en lo perteneciente a la fè es muy cõforme a buena razon, aunque no ſe pueda moſtrar cõ ella. fo. 340.

2 § Que los documentos que nueſtro Euangelio nos enſeña, pertenecien-

neciẽtes a las costumbres, o son deduzidos dela razon natural, o muy conformes a ella. fo. 343.

3 § En que se da vna general regla para examinar la conueniẽcia de lo que nuestra fe enseña, y explica quan agena de razon es la doctrina contraria a la fe y buenas costumbres que el Euãgelio enseña. fol. 343.

4 § En que se explica mas en particular la inconueniencia ò istacionabilidad de la doctrina cõtraria a la nuestra catholica. fol. 345.

Discurso decimo, De los testimonios q̃ los estraños de nuestra fe, dieron della. fo. 346.

1 § QVe los mas afamados philosophos que la antiguedad celebrò, tacitamẽte alabarõ nuestra christiana religiõ. f. 347

2 § En que prosiguiendose el mesmo intento, se explica como los philosophos summos dela antiguedad engrandecieron la pigdad y culto diuino, el amor y charidad para cõ el proximo y las demas virtudes Euangelicas. fol. 348.

3 § Que los philosophos antiguos oieron lo que nuestra religion enseña, delos premios y castigos del juyzio vniuersal y cõsummaciõ del mundo. fol. 349.

4 § Refierese quienes y quantas fueron las Sybillas. Ponense los testimonios clarissimos que de Christo redemptor nuestro dieron, inspiradas por el Espiritu sancto. fol. 351.

5 § De la Sybila Sãbetha. fol. 351.

6 § De la Sybila Persica. fol. 353.

7 § De la Sybila Libisa. fo. 353.

8 § De la Sybila Delphica. f. 353.

9 § De la Sybila Cumea. fol. 354.

10 § De la Sybila Eritrea. f. 354.

11 § De la Sybila Samia. fo. 346.

12 § De la Sybila Cumana. fo. 356.

13 § De la Sybila Helespõtica. f. 358

14 § De la Sybila Phrigia. fol. 358.

15 § De la Sybila Tiburtina. f. 358.

16 § De la Sybila Europea. fo. 358.

De la Sybila Agrippa. fol. 359.

17 § Del titulo que Octauiano Augusto puso sobre vn altar q̃ dedico a Christo ignorandolo. Ara primogeniti Dei fol. 359.

18 § En que se pone à la letra dos illustres testimonios de dos Iudios contemporaneos de los Apostoles, Iosepho y Philon, que alabaron diuinamẽte nuestra sagrada religion. fo. 359.

19 § En que se ponen otros testimonios que los gentiles de otras partes dieron de nuestra religion, alabando a los que la siguen. folio. 361.

20 § Epistola de Aurelio Antonino en fauor de los christianos. folio. 362.

21 § Decreto de Maximino, en el qual fauorece a los christianos. fol. 363.

22 § Constitucion de Maximiano en fauor de los christianos. fol. 363.

23 § Carta del Emperador Adriano en fauor de nuestra religion christiana. fol. 364.

Discurso undecimo, de la razon de la diuina prouidencia, segun la qual es necessario que la religion christiana sea verdadera. folio. 366.

1 § Que

1 § QVE a la diuina prouidẽcia conuiene encaminar al que procura seruir a Dios, y que en esto nunca Dios faltô. fol.366.

2 § En que se prosigue el mesmo intento, y que Dios nunca desamparò a los que le buscan. fol. 368.

3 § Que de la prouidencia de Dios se collige ser la religion y fẽ dela yglesia catholica verdadera.fol.370.

4 § Que de la rectitud de la diuina justicia se infiere la verdad de nuestra religiõ.fol.370.

Discurso duodecimo, de los infortunios, desastres, è infelicissimos fines de los enemigos y perseguidores de la religion Christiana, folio. 372.

1 § QVE trata las razones por que siendo el christiano pueblo el regalado de Dios, ha permitido y permite que sea perseguido. fol.373.

2 § Que a la diuina prouidencia pertenece castigar los perseguidores de la verdadera religion. folio.375.

3 § Que desde que vuo hombres en el mundo fueron castigados los que persiguieron al pueblo de Dios.fol.376.

4 § De la miserable destruycion de Hierusalem, y de toda Iudea, por la muerte de Christo, y persecucion que hizo a sus Apostoles y discipulos, y de la calamidad en que siempre han estado hasta el dia de oy.fol.377.

5 § Que el modo con que fue la ciudad de Hierusalem destruyda daa entender la injusta muerte de Christo y confirma nuestra fé.fol. 378.

6 § Que se prosigue el mesmo intento, y trataſe que la obstinacion de los Iudios, y perseuerãcia en su ceguedad, por la qual fueron destruydos, arguye la verdad de nuestra religion sancta.fol.379.

7 § De la persecucion que de los Iudios padecio la yglesia en sus primeros principios, y de como fueron castigados.fo. 380.

8 § De diez persecuciones que padecio la yglesia por los Principes y Emperadores Romanos, y de los desastrados successos de los perseguidores.fol. 382.

9 § De la primera persecucion. folio. 382.

10 § De la segunda persecucion. folio.383.

11 § De la tercera persecucion. folio. 383.

12 § De la quarta persecucion. folio. 384.

13 § De la quinta persecucion. folio. 384.

14 § De la sexta persecucion.folio. 384.

15 § De la septima persecucion. folio. 385.

16 § De la octaua persecucion. folio.385.

17 § De la nona persecucion. folio. 386.

18 § De la decima persecucion. folio. 386.

19 § De los Iuezes que perecieron desastradamente executando las sentencias de los Emperadores.fol. 388.

20 § En que se trata de otras persecuciones que padecio la Iglesia por los Emperadores despues que Constantino passò la silla del Imperio de Roma a Cõstantinopla, y del desastrado fin que vuieron.fol.389.

21 § En que se refieren diuersos generos de infortunios que sobreuinieron a muchos publicos perseguidores de los catholicos.fol. 391.

22 § Cuentanse castigos particulares que ha hecho Dios en los perseguidores de los varones sanctos. fol. 393.

23 § Del desastrado fin de los Heresiarchas.fol. 394.

¶ *FIN DE LA TABLA DE los Capitulos.*

TABLA DE LAS COSAS NOTABLES,

que se contienen en la primera parte delas Demonstraciones Catholicas.

A.

ABel agradó a Dios con su sacrificio. 38.c.1.

Abrahã fue doctissimo en las mathematicas. folio. 41.colu.2.

Abenzoar Abumaron medico soñando hallò remedio para sanar su ojo. 225.c.2.

Absalon hermoso pero vicioso.fol. 306.c.4.

Abraham conseruo las letras sagradas,alli.

Abrahã(segun algunos)fue idolatra antes que Dios le sacasse de su tierra. fo.57.co.4.

Abrahã fue sacado de su tierra por que no idolatrasse con el exẽplo ruyn delos suyos,alli.

Abrahaã fue arrojado en el fuego, porque no lo quiso adorar por Dios. 64.col.1.

Achab no hurto regla sino lengua de oro.107.c.1.

Adininar y supresticiones nacieron del apetito natural que el hombre tiene de saber lo por venir.211.c.1.

Adiuinaciones de astrologos son vanas.239.c.3.

Adiuinacion tiene quatro generos segun los quatro elementos.folio.255. col.4.

Adolescencia, que es delos diez y ocho a los veynte años le da Galeno el mejor temperamento.305.c.1.

Adiuinacion Aleatoria que adiuinauan por el dado como pintaua.fo. 256.c.3.&.4.

Adulterio era prohibido entre los Persas.255.c.4.

Affirmar que a Thobias el moço no lo acompaño el perrillo,y otras cosas semejantes dela sagrada escriptura es heregia.158.c.3.

Agorar por las aues,dize Ciceron, que se traxo a Roma de Etruria. fol. 148.col.3.

Agoreros quando se sentauan a agorar tenian en la cabeça vn belo y vn baculo en la mano.217.c.2.

Agorar por las aues aprouaron Aristoteles y otros,y la escriptura. fol. 248.c.3.&4.

Agesiliao Rey de Lacedemonios dezia que no menos se auia de hazer inquisicion del que denunciaua que del denunciado.f.278.c.2.

Agorero es inuencion de gente supersticiosa.f.209.c.1.

Admiracion procede de verse el effecto y no se conocer la causa. folio. 289.c.1.

Alexandro Seuero siendo moço sin tener pensamiẽto del Imperio hechãdo suertes en los versos de Virgilio, le sacaron vnos que se lo significaron. f.243.c.4.

Alexandro vencio a Ciro el segundo.f.227.c.4.

Alexandro hermoso,pero vicioso. 306.col.4.

Alegria relaxa el coraçon. foli. 306.co.3.

Alcibiades hermoso, pero effeminado.306.c.4.

Alexandro Papa primero deste nõbre decretò que en los sacrificio se offreciesse von mezclado con agua. 199.c.2.

Alma muere sin Dios como el cuerpo sin el alma.10.c.1.

Alma en sus obras tiene grande pẽdencia con el cuerpo, y assi obra cõforme al temperamento.305.c.4.

Alma racional tiene gran dominio sobre el cuerpo.307.c.1.

Alma no puede alterar mas de su cuerpo y no otro, como tuuo Algacel. 307.c.4.

Almas racionales aunque sean de vna natnraleza especifica differen entre si en perfeccion y excellencia como los cuerpos humanos en cõplexiones. 11.c.1.

Alma del hombre (dize Hippocrates) que velando està distrayda. folio. 226.col.4.

Alma por sola razon natural no es conocida segun su naturaleza. folio. 11.col.4.

Alphaquies Mahometanos viedã a sus Sarracenos todas las buenas disciplinas y razonables artes, por ser contra su torpe doctrina.135.c.2.

Amazonas carecen de maridos, y para engendrar salen de su tierra y buscan varones, matan los que nacen, y guarden que las hembras salen veli cosas. fo.249. col.3.

Ambrosio embiado por regente a Liguria y Emilia, le dixo Probo Perfecto ve y has como Obispo.257.co.2.

Amistades de poderosos quiso Dios (dize Augustino) que menospreciasse mos, por esso no escogio senadores sino pescadores.319.c.2.

Annibal considerando el poco saber de Terencio Consul Romano pronosticò victoria a los Affricanos, y destruycion a los Romanos.244.c.1.

Animales tienen instrumẽtos accõmodadissimos a sus propriedades. fo 246.col.1.

Angel es differente de los hombres en el modo de conocer las cosas. fol. 11.col.2.

Angeles de naturaleza mas perfectos son que las almas.308.c.1.

Anuncios es adiuinacion tomada de los dichos o hechos.250.c.4.

Anuncios diuinos algunos se hã de conceder, dize S.Augustin.252.c.3.

Apparencia exterior no siempre corresponde a las costumbres del alma.306.c.4.

Apocalipsi tiene tantos sacramentos como palabras.162.c.2.

Apostoles con que razones persuadieron al mundo.325.c.1.

Apostoles (dize S. Chrysostomo) no adulando sino abraffando como sal se hizieron amables a todos. folio. 319.co.4.

Apostoles antes que se diuidiessen por el mundo se ayuntaron y compusieron el simbolo de nuestra fe.fol. 220.col.4.

Apostoles los llama cieles S. Gregorio por su virtud celestial.318.c.1.

Apostoles se partieron muy alegres despues dela venida del Espiritu Sancto, y se diuidieron por el mundo. fol. 293.c.4.

Apostoles y su perfecta vida. folio. 281.col.3.

Aojamiento, o fascinaciones no se dizen propriamente sino vnas venenosas infecciones.309.co.1.

Aojamiento en nombre nacio de vna credulidad ligera delos hombres 309.c.3.

Aojadores no se llaman sino venenoso como los basiliscos.309.c.1.

Arca de Noe siendo tan pequeña como pudo caber en si tantos animales, y sustento para todos. 155. c. 4.

Arca de Noe los codos que tenia eran Geometricos, cada vno de los quales vale seys delos nuestros. folio 155. col. 4.

Arca de Noe tenia de longitud setenta y cinco mil codos quadrados. 156. c. 1.

Arca de Noe tenia de ancho quinzemil codos, alli.

Arca de Noe tenia de capacidad quatrocientos y cinquenta mil codos sin la capacidad dela altura. fol. 156. c. 1.

Arca de Noe desde que se començaua a estrechar la cobertura o techo tenia de capacidad trecientos y setẽta y cinco mil codos, alli.

Arca de Noe tenia de capacidad toda ella en ancho, largo y alto ochocientos y veynte y cinco mil codos, alli.

Arca del testamento y bassos cubiertos con los velos porque no los viesse el pueblo quando caminauan significa la escriptura no ser tratada por necios. 164. col. 4.

Aristides Philosopho, en Athenas escriuio en defensa de los Christianos. 297. c. 4.

Aristoteles enemigo capital de todaslas artes adiuinadoras. folio. 248. col. 3.

Arte de escreuir inuentò Adam. 302. c. 1.

Astrologia es causa de peligrar la fé. 242. c. 4.

Astrologia judiciaria quien la siguio y quien la reprouo. 234. c. 2.

Astrologia judiciaria condenã las diuinas letras. 235. c. 2.

Astrologia de Chaldeos Iudios y Egypcios son differentes. 237. c. 1.

Astrologo no puede sacar la puntual hora dela concepcion. folio. 239. colu. 2.

Astrologos, la salua que hazen a la prouidencia de Dios y a la libertad del hombre. 242. c. 4.

Astrologos deuen ser tenidos por engañadores, aunque a vezes digan verdad. 243. c. 1.

Astrologos judiciarios acontece dezir verdad por vna occulta disposicion de la diuina prouidencia. folio. 243. c. 3.

Astrologos son dignos de alabança los que con prolixa experiẽcia nos enseñaron el numero y mouimiento delos cielos, alli.

Astrologo podra pronosticar en commun las inclinaciones humanas, mas no en particular. 233. c. 4.

Astrologos no se fundan en experiencia verdadera. 236. c. 2.

Auariento o ambicioso que procurò falsamente, y puso diligencia en lo que le adiuinò el astrologo salio con ello. 244. c. 3.

Auejas y hormigas son de los mas prudentes animales, porque son del temperamento muy frio y seco. folio 306. c. 1.

Augmento dela Iglesia declarado 329. col. 4.

Aruspicar tuuo origen de vn niño llamado Thagis. 250. c. 1.

B

Babilonia se dize con vocablo mistico porque significa confusion. 239. c. 2.

Barcosba Iudio Capitan, con licencia de Adriano Emperador intento de restaurar a Hierusalem fue cruelissimo contra los Christianos. 378. col. 1.

Balam.aunque Theodoreto dize q̃ no fue Propheta,S. Hieronymo dize que ſi.261.c.2.

Baptiſmo delos niños por ſola authoridad de la Igleſia fue recebido. 193.col.2.

Baptiſmo adminiſtrado por los hereges que ſea valido es tenido por el enſeñamiento dela Igleſia,alli.

Baſilio(ſegun affirmã los doctores Griegos)jamas erro en ſentencia ni en palabras.196.c.2.

Baſiliſco que mate con viſta,es fabuloſo.309.c.2.

Bienauenturança conſiſte en amar a Dios.12.c.4.

Bienauenturãça es tan excellente que no cabe en los humanos entendimientos.13.c.2.

Blaſphemia oppueſta a la confeſſion dela fe,la qual es vna.179.c.3.

Bondad de animo procede de la ſangre.306.c.2.

Bruto ſolo ſe accomoda a lo q̃ vee preſente.210.c.3.

C

CAyda delos Iudios ſalud de las gentes.380.c.2.

Cayn le ſeñaló Dios,como algunos dizen,con vn temblar de cabeça. fol. 376.co.3.

Cayn principio dela ciudad de Babilonia.53.c.4.

Caminos y penſamientos en la eſcriptura,ſe entienden los cõſejos y determinaciones de Dios.327.c.1.

Capitan aſtuto y buen ſoldado ha de tener animo y temor.122.c.3.

Carta del Emperador Marco Aurelio,que loa la vida Chriſtiana.371.c.2.

Caſo raro en los confines de Vngria y Polonia,del hombre que quiſo reſuſcitar Policronio.295.c.1.

Cauallo pegaſeo ſimbolo de la fama.6.col.3.

Cielo contiene en todas las partes las meſmas virtudes de la meſma manera.230.c.3.

Cielo empireo ſolo ponia vno Rabino.237.c.2.

Cielos no ponen algunos mas de tres, alli.

Cielos declaran con ſus mouimiẽtos a ſu hazedor.7.c.2. & 3.

Cielo quarto tiene proporcion quadrupla ſexquilatera, que es tanto y medio reſpecto del tercero cielo.149. col.1.

Characteres ni palabras no ay razon paraque puedan cauſar las coſas que los Cabaliſtas prometen.302.c.2.

Charidad y paciencia.284.c.4.

Cherubines ſignifican plenitud de ſciencia.269.c.4.

Chiromancia que pertenece a la Phiſionomia y adiuinacion por las rayas dela mano.245.c.1

Chiromancia ſi ſe modera con las reglas dela Phiſionomia natural, no es vana.248.c.2.

Chrano hijo de Clotario Rey de Francia como ſe reuelò ſu ſucceſſo 255.c.2.

Claudia Romana reputada por deſhoneſta en teſtimonio de ſu limpieça mouio vna nao que eſtaua encallada. 296.co.4.

Chriſto ſer el mas hermoſo de todos los hõbres como ſe entiẽde.306.c.3.

Chriſto es piedra fundamental y fue piedra pequeña,deſpues fue creciendo.328.c.1.

Chriſto deſtruyo todos los reynos no quitandoles ſu juriſdicion ſino la idolatria.329.c.4.

Chriſto no tuuo neceſsidad del teſtimonio de hombres.277.c.4.

Chriſto encarnara aunque Adam no peccara.43.c.2

Christiano es en esta vida andante, 1. col. 1.

Christiano que es lo q̃ encierra en su significacion. 47. c. 4.

Christianos se pudieran llamar todos los padres antiguos que tuvieron fé de Christo, alli.

Christianos de la primitiua Iglesia que contendiã sobre qual moriria antes. 373. c. 3.

Cobardes escoge Dios para la batalla. 324. c. 4.

Colerico es iracundo y bueno para letras. 233. c. 2.

Colloquios diuinos son amigos de la quietud. 228. c. 1.

Cometa en la suprema region del ayre (que Aristoteles llama fuego) siẽpre significa algun mal. 256. c. 1.

Confiança acomete negocios arduos, y sale con ellos. 244. c. 2.

Conocer con las fuerças de su solo entendimiẽto el hombre la verdad de las cosas diuinas es difficultoso. 322. c. 1

Conocerse asi mesmo y negociar sus cosas (dixo Platon) solo es obra de varon prudente. 215. c. 4.

Conocimiẽto de las cosas por venir es al hombre obscurissimo. 210. c. 4.

Conocimiento de los numeros es necessario para que los hombres sean prudentes. 151. c. 4.

Conocimiento de la compostura humana es difficultoso. 11. c. 3.

Conocimiento que la antiguedad tuuo de Christo fue confuso. 48. c. 1.

Copronimo herege metido en el sepulchro quiso authorizar la heregia del Emperador Constantino fingiendo que el muerto hablaua. 292. c. 4.

Constantino conuertido todos los Emperadores y Reyes se sujetaron a la Iglesia. 327. c. 4.

Constantes fueron algunos gentiles y de increyble fortaleza. 283. c. 3.

Consentimiento comun dize Ciceron es ley de naturaleza. 215. c. 1.

Consejo de Phauorino que no desseemos las cosas por venir. 242. c. 2.

Contemplacion tiene por contraria la occupacion de los sentidos. 257. col. 4.

Contemplacion del mundo causa admiracion, y de la admiracion el conocimiento de Dios. 162. col. 1.

Costumbres se mudan con los mãjares. 305. c. 1.

Costumbres (dixo Sexto Philosopho) que eran vna similitud o imagen del animo. 246. col. 4

Coraçõ de los viciosos porque es llamado insipiente. 10. c. 1.

Creacion del mũdo, dizẽ los Theologos, que propriamente hablando, no es milagro. 29 . c. 2.

Creer es del entendimiento. 340. col 1.

Creer no mas de lo que se vee es de ignorantes (dize Scoto). 337. c. 1.

Cruz y su milagro conuirtiendo a vnos hereges. 314. c. 4.

Cruz de Christo perdiera su honra si con sabiduria del siglo se predicara. 325. c. 1.

Cuerpos celestiales tienen virtud sobre estas cosas inferiores. 243. c. 1.

D

Daniel y su vida. 281. c. 1.

Daniel y sus compañeros aũ que aprendieron las sciencias de los Chaldeos no erraron en ello. 145. c. 2.

Daniel interpretò la escriptura de la pared como vn prudente conjetura dor. 253. c. 2.

Dauid en sus Psalmos principalmẽte mira a Christo. 123. c. 3.

Dauid fue a quien Dios reuelo con mas claridad los secretos de su sabiduria, y de su virtud. 280. c. 2.

Demetrio Phalerio gran legislador fue de vida impudentilsima.282.co.4

Democrito se hizo ciego solo por contemplar las cosas naturales mejor 174.co.1.

Democrito siendo niño se arrebataua en la contemplacion que no sentia. 259.co.2.

Demonio no es author de la honra que se haze aca a los hombres sanctos. 316.co.4.

Demonio nunca hizo honra al hõbre que mientras viuio fue tenido por bueno y sancto entre catholicos.316.c.4

Demonio no puede forçar la voluntad aunque la pueda mouer con cosas exteriores.310.co.1.

Demonio que conoce las enfermedades y virtudes de las yerbas puede curar en breue tiempo.297.c.1.

Demonio en ningunos siglos como en estos con tanto desuelo persiguio la yglesia por acabarle ya el tiẽpo de la persecucion.1.co.1.

Demonio trato siempre sobre todas las cosas de adulterar y destruyr la diuina escriptura.1.c.2.

Demonio con la escriptura adulterada haze la mayor guerra a los mortales.1.c.1.

Descendientes de Cayn fueron inuentores de las armas, musica y labrar metales.184.c.3.

Desseo natural de saber las cosas es dado de Dios.157.c.4.

Desseos desordenados se han de domar para comulgar.173.c.1.

Dialectica no es temida de la sabiduria christiana, antes la abraça y se aprouecha della.147.c.2.

Diogenes Laercio fue el primero q̃ traxo desde el cielo la philosophia moral ò ethica.177.c.3.

Dyonisio Areopagita se conuirtio con el eclipsi.295.c.4.

Dios es conocido de tres maneras.fol.6.c.4.

Dios es conocido con lumbre natural.3.col.1.

Dios fue conocido delos philosophos por las cosas criadas.7.c.4.

Dios es llamado vniuerso.8.c.2.

Dios es solamente negado del ignorante.8.c.4.

Dios es negado de algunos por la torpeza de su viuir.9.c.3.

Dios es indecible.10.c.4.

Dioses fueron adorados en tiẽpo del poeta Hesiodo, en numero treyntamil.64.c.4.

Dios dobla (dize Hugo) las dolosas voluntades para poner en execucion la suya.375.c.4.

Dios sabe vsar bien de lo malo como de los perseguidores.373.c.2.

Dios no se puede admirar de los efectos a que se estiende su omnipotencia.290.c.1.

Dios no puede dar testimonio al error ni a la mentira.292.c.1.

Dios todo lo que haze fuera de si, lo obra libremente.257.c.2.

Dios es essencia de bondad.257.c.2.

Dios ser vno en essencia testifican las diuinas letras.263.c.2.

Dios halla en el pecador que amar y que aborrecer.268.c.4.

Dios de muchas maneras descubre sus misterios en sueños.227.c.2.

Dios no es causa de pecados, porq̃ seria contra si.208.c.4.

Dios no solo se dize verdadero porque no miente sino porque no puede mentir.208.c.2.

Dios es essencia de bondad.257.col.2

Discordias de ciudadanos y viciosos significan ruynas de las ciudades 244.c.1.

Disposicion que llega a lo summo de sanidad, dize Hyppocrates que es peligrosa.309.c.4.

Doze Propheras que llaman menores. 281. c. 2.

Doctos quanto mas lo son, mas se creen de otros que de sus proprios juyzios. 335. col. 1.

Doctores y maestros de la Iglesia no trabajaron en otro mas que en conseruar la religion y doctrina antigua de la fé. 336. col. 3.

Doctores antiguos se retrataua. 336. co. 4.

Doctrina de quienquiera que fuesse la tuuieron por sospechosa si no cõformaua con la publica y antigua fe de la Iglesia. 335. c. 2.

Doctrina q̃ no sale de Dios no puede durar. 226. col. 4.

Doctrina vna mesma predicaron todos sin discordar. 20. co. 2. & 3.

Doctrina de los Apostoles si fuera propria suya y no de Dios, fuera imposible que diuididos por el mundo no dixeran alguna mentira. 321. col 3.

Doctrina Euangelica pierde reputacion quando no la tiene el predicador. 298. co. 2.

Doctrina de hereges la comparó S. Pablo al viento, alli.

Dones de Dios son sin penitẽcia, como se entiende. 268. col. 3.

Don de lẽguas no fue dado para los fieles, sino para los infieles. 312. col. 2.

E

EDificadores de la Iglesia los Apostoles. 329. co. 4.

Effectos naturales futuros que proceden de los astros, puedẽse saber por el conocimiento de sus causas. 231. c. 4

Effectos naturalmente necessarios acontecerán necessariamẽte, y los cõtingẽtes se quedan cõtingẽtes. 233. c. 1.

Effectos mas siguen la causa particular que la vniuersal. 238. co. 4.

Effecto para q̃ se diga actualmente milagro es necessario que en alguna manera sea manifiesto. 289. c. 3.

Elecciones (dize Aristoteles) no se han de encomendar a los gouernadores, ni ellos las suyas a la temeridad de las suertes. 153. c. 3.

Elecciones Ecclesiasticas excluyò de ellas las suertes Hadrio tercero. 253. col. 3.

Embidiosos ojos toma el demonio para dañar con ellos. 309. col. 3.

Encantamiento no puede tener lugar en la reuelacion de los pensamientos. 300. co. 1.

Encantamentos supersticiosos nacieron de la ignorancia. 303. col. 4.

Enchantacion milagro de los milagros. 270. col. 3.

Enemigos de la religion Christiana por hazer creybles sus errores se han fauorescido de milagros apparentes. 293. c. 4.

Enoch fue trasladado sin gustar la muerte. 15. col. 2.

Enos fue el primero que inuocò el nombre de Dios, como se entiende. 38. col. 4.

Enoch fue el primero que encomendò a las letras y libros lo que queria q̃ quedasse para su posteridad. 184. c. 2.

Entendimiento humano con sola la luz natural no puede entender todas las cosas q̃ en Dios se encierrã. 10. c. 3.

Enterramiento de los sanctos, Fray Nicolas Factor y Fray Luys Beltran es indicio que gozã de Dios. 136. co. 3.

Epicureo no cree sino las cosas que tienen cuerpo. 139. c. 3.

Esayas y su vida. 280. c. 4.

Essencia diuina no la vieron desnudamente Moyses y S. Pablo. 267. c. 3.

Escriptura sancta es por la que nos defiende Dios de los ardides del demonio. 1. col. 1.

Escriptura fue siempre perseguida

del demonio y ha procurado adulterarla..1. col..

Escriptura mal declarada mueue los animos a desenfados y solturas de la carne.2.col.1.

Escriptura en todo tiempo fue conocida y defendida con sangre y escriptos de los sieruos de Dios.3.col.1.

Escriptura Euangelica faltò en algun tiempo despues dela resurrecciõ de Christo nuestro redemptor. folio. 199.col.1.

Escriptura sagrada quanto mas valor tenga que la prophana.105. col.1.

Escriptura sagrada no se ha de entrar a entender sin maestro.103.col.3.

Escriptura por ser celestial es razon su lenguaje no sea commun.131.col.1.

Escriptura declarada palabra por palabra haze la translacion obscura y corrida.134.col.4.

Escriptura se aprouecha de todo genero de historia Ecclesiastica y seglar. 147.col.4.

Escriptura sagrada no deue ser tratada sino de hombres doctos. fol. 162. col.4.

Escriptura sagrada por ser tratada de hombres indoctos viene a ser menospreciada.162.col.4.

Escriptura se cõpara al thesoro escondido.2 6.col.2.

Escriptura sagrada no tiene contradicion y la razon dello.266.col.1.

Escriptura entendida por aquella rueda de quatro caras en vna q̃ a qualquiera parte que se buelua es prouechosa.269.col.2.

Escriptura s diuinas dieron testimonio de quien Dios es.167.c.3.

Escripturas diuinas si en ellas se admitiesse vna mentirilla se quitaua el credito de todas las demas verdades. 285.col.4.

Escriptores diuinos dieron testimonio de quien Dios es.277 col.1.

Escriptores antiguos procuraron authorizar sus leyes con mentiras.fol. 286.col.4.

Escriptores gentiles no es mucho q̃ anduuiessen tã desatinados.287.col.3.

Esdras y su sanctidad que renouo la escriptura.280.col.3.

Estado de innocencia en el vuo sacramentos en singular sentido. 42. colum.3.

Estado de innocencia, en el vuiera fé de Christo.43.col.2.

Estatua de Nabuchodonosor y su declaracion.327.c.1.

Euangelios con nõbres de Andres Bartholome no los admitieron. 338. col.1.

Exorcistas no expellen demonios por virtud de tales o tales palabras, sino por lo que significan aquellas palabras.303.col.3.

Ezechias le dio Dios señal de vida. 291.

Ezechiel y su vida.271.col.1.

E

EAcultad de adiuinar todos los philosophos concedieron auer alguna, sino los Epicureos.215.co.4.

Fascinados llamò S. Pablo a los Galathas, reprehendiendolos con el cõmun lenguaje.309.

Fè ser verdadera, verse ha en q̃ fue persuadida al mundo siendo contraria a la carne.325.col.4.

Fé de Pedro, por la qual rogò Christo era la fe de su yglesia que no auia de faltar.332.col.4.

Fè quando se auia de plantar tuuo necessidad de continuos milagros y riego.fol.312.col.1.

Fé es mas resplandeciente luz que la natural.6.col.2.

Fé reuelada è infusa fue necessaria al hom-

hombre en este estado.12.col.4.
Fè es tã necessaria que sin ella es imposible agradar a Dios. 25. col.1.
Fe es principio de justificaciõ.16.c.2
Fè se diuide.14.col.1.
Fê aunque se entiende de todos los articulos, dizese delas cosas que se esperan, porque la principal parte della es mirar los bienes eternos. 25.col.2.
Fè no admite duda.25.c.3.
Fè se differencia de opinion.25.c.4.
Fé no estriua en demõstraciones naturales.27.col.3.
Fê es preãoulo para saber.27.col.4.
Fè se premia con el entender. 29. col.1.
Fe justifica, como se entiende.30.c.1.
Fé en virtud contiene la gracia. 30. col.3.
Fè en ella es Dios honrado.31.c.1.
Fe vence al mundo.32.col.1.
Fe acõpañada de la confiança es muy poderosa.35.col.3.
Fé fue protestada delos padres dela antiguedad.38.col.2.
Figura exterior dela cara y composicion señala las inclinaciones.247.c.2.
Flematico pereçoso no bueno para sciencias.233.col.2.
Flema de nada aprouecha sino de dormir.306.col.2.
Fortuna pintauan sobre rueda por su inconstancia.333.co.1.
Fray Nicolas Factor varon sancto. 315.col.2.
Fray luys Beltran varon sancto.316 col.2.

G

GAleno y otros medicos affirman que con palabras se curã las enfermedades.303.col.4.
Gamaliel dixo si es negocio de Dios no lo podeys desbaratar.316.c.4
Generaciones y corrupciones se causan por allegarse o apartarse el sol de nosotros.130.col.2.
Geomancia es adiuinacion por la tierra.255.co.4.
Gedeon quedò confirmado con la señal del vellocino, y librò al pueblo 291.col.4.
Ginebra, alli acontecio vn raro caso.294.col.3.
Giomolophistas estauã en pie cõtemporizando a Platon todo vn dia. 173.col.2.
Glaucio Obispo hacio con corona. 307.col.3.
Gloria de la carne es todo aquello que no es Dios y en que confiã los del mundo.328.col.4.
Gracia fue dada por Christo a los Angeles.44.col.1.
Gracia fue dada por Christo a todos los hombres que la tuuieron.45.col.2
Gracia ser necessaria, affirmalo la diuina escriptura.263. col.4.
Graciamentirosa (dixo Iuuenal) es atreuida en historia.87.c.3.

H

HAblar mucho trae peccado. fol. 222.col.2.
Hablar es natural al hombre, para esto les dio Dios lengua. 301.col.4.
Hablar verdad libremente tiene por indicio de nobleza Democrito. 235.col.3.
Hado, que sea.232.col.3.4.
Hado no es orden necessario de causas como quisieron los Estoycos. folio 232.col.4.
Hereges porque no pueden confirmar la falsedad de su doctrina acuden a negar la potestad de hazer milagros 313.col.4.
Hereges desseosos de introduzir su doctrina lo pretendieron hazer con

milagros fingidos.294.col.4.

Herege no es siempre el que enseña heregia.297.co.2.

Hereges con la dulçura de sus palabras engañan los coraçones.325.co.1.

Hereges hã errado todos vnos por causa de mas otros de menos.29.c.1.

Heregias nacen de la falsa interpretacion de la escriptura.163.col.3.

Hermosura no arguye excellente temperamento, que muchos feos son mas sanos.306.c.4.

Hermosos, deshonestos, é imprudẽtes, alli.

Hermosura corporal no arguye, sino vna gracia q̃ resulta de la buena composicion del cuerpo. 306.c.1.

Hijos algunas vezes son semejantes a sus octauos aguelos.238.co.4.

Hieremias y su vida.280.col.4.

Hijas de Loth escusadas de peccado de incesto, por entender que daua solo su padre en el mundo despues del incendio de Sodoma.134.c.3.

Historia que cosa sea.73.c.2.

Historias naturales y morales de la sagrada escriptura, no solo son para saber lo que aconteció, sino tambien para instruyrnos en la fé.158.co.2.

Historiadores gentiles porque no confessaron los milagros que Dios y sus Apostõles hizieron.255.c.2.

Historiadores profanos callauã los diuinos milagros, porque pretendian la gracia de los Emperadores.fo. 295. colum.4.

Hombres negros se juzgan por temerosos por la semejanza que tienen cõ los couardes Egypcios y Ethiopes. 246.col.1.

Hombre es heno y flor.328.c.4.

Hombre hizo la naturaleza sin arte, abil para todas las artes y sin lenguage abil para todos.301.c.3.

Hombre no conocer perfectamente las cosas naturales le haze echar de ver a y otra vida donde saciara su sed.158.c.1.

Hombre porque es llamado criatura del mundo por S. Pablo.7.c.2.

Hombre fue ordenado para la felicidad eterna.12.c.4.

Homicidio era prohibido entre los Persas.240.c.2.

Hora de la concepcion no se puede conocer ni adiuinar della por las figuras celestiales.238.c.2.

Humanidad de Christo escala para el cielo.270.c.2.

Humedad enemiga del buen entendimiento.306.col.1.

I

Iacob y Esau de vn vientre, y fueron differentes.239.col.4.

Iacob justamẽte temio a su hermano Esau.323.col.3

Idolatria nacio de la ignorancia del verdadero Dios.301.co.3.

Iehoua no lo pronunciauan los Hebreos, sino en el sanctuario, y los sacerdotes limpios.101.co.2.

Iezabel perseguidora de Helias, su fin desastrado.377.co.2.

Iglesia primitiua fue pequeñuela y quanto mas perseguida se va mas augmentando.326.col.3.

Iglesia ha tenido su niñez, infancia y crecimientos.312.col.1.

Iglesia como muger esteril en sus principios.329.co.4.

Iglesia quadrada ciudad, por su firmeza.333.col.2.

Iglesia es firme porque Dios la fundó.332.co.2.

Iglesia fundola Dios sobre peña q̃ quanto mas combatida mas recia.331.col.3.

Iglesia de sanctos parece vn ordenado exercito.330.co.4.

Ig'esia no fue constituyda con artificio de hombres sino con sabiduria de Dios.330.3.

Iglesia se llama ciudad de verdad, porque en ella se enseña.286.c.1.

Iglesia formada del lado de Christo 270.4.

Imaginaciones causa de enfermedades y haze engendrar monstruosidades.307.c.2.

Infernales penas inuentaron los antiguos y furias infernales.287.c.1.

Ionatas como annuncio para si en uestiria con los philisteos.252.c.2.

Ioseph en la cisterna fue figura de Christo preso y atado.275.co.1.

Ioseph fue virgen y no bigamo, como muchos afirman.135.c.3.

Ioan Euangelista murio de nouenta y nueue años, a los setenta y ocho despues de la passion del señor. fol. 186. col.3.

Iudios no podian leer el primero capitulo del Genesi, los cantares, ni Ezechiel hasta que tenian treynta años.163.co.3.

Indios pidenseñales.29.c.3.

Iugo de las gentes desbaratò el Señor quando les libro de su seruidubre 322.c.3.

Iusticia del hombre es accidental no confirmada ni perfecta.68.c.2.

Iusticia es una la qual no ay perfecta virtud.184.c.1.

Iusticia vniuersal que es ayuntamiẽto de todas las virtudes no se halla sino en los nuestros.284.c.3.

Iuyzio final promouiant Pablo con dezir que Christo auia resuscitado de los muertos.311.c.3.

LAzaro no fue resuscitado de tal manera que pareciesse phãtasma o figura, sino que el mesmo que murio viuio despues.299.c.3.

Lechuza es debil y flaca de vista. 12.c.2.

Ley de Moyses no obligaua despues de la resurreccion de Christo, lo determinaron los Apostoles.39.c.3.

Ley euangelica dos cosas nos enseña, lo que hemos de creer y lo que emos de obrar.340.c.1.

Ley nueua que dio Dios al pueblo Hebreo la confirma con muchos milagros.191.c.2.

Ley y religion verdadera tenemos confirmada con verdaderos milagros 297.c.4.

Ley de naturaleza no obliga a los hombres mas de a creer que Dios es, y que es sobrenatural remunerador.103 col.1.

Ley de Moyses trayda colgada del pecho.14.co.1.

Ley y los Prophetas como la caxa de juncos en que fue echado Moyses. 111.co.4.

Ley es diuidida en ley de naturaleza escripta y de gracia.44.co.

Ley de los Idolatras se condẽna y la de Mahoma es vituperada.345.c.3.

Ley euangelica es muy conforme a la ley natural.343.c.1.

Lengua Hebrea sacadas della las setenta, en las quales se diuidio edificãdo a Babilonia.131.c.3.

Lengua Hebrea fue la primera que se hablo en el mundo, 131.c.3

Lenguaje y habla no es cosa de naturaleza sino de vso y beneplacito. 301.c.2.

Lenguaje y doctrina de Christo en ella se vera que no es de hombre.fo. 315 colu.4.

Libro de Ruth y los Iuezes dizen q̃ los escriuio Samuel.280.c.2

Libros de los Padres y Doctores antiguos estã llenos de milagros que en su tiempo acaccieron.313.co.3.

Libros Canonicos conuino ſer eſcriptos con palabras llanas y ſimples 105.col.3.

Libros de philoſophos gentiles ſon vtiles y prouechoſos, y no ſe han de menoſpreciar.141.c.1.

Libros Sybilinos Romanos no podian ſer leydos ſino por dos ſolos Romanos y en tiempo de calamidad de la republica.164 co.3.

Locos y faltos de juyzio no attienden a los ſentidos, dize Hippocrates. 260.c.2.

Locos y furioſos dixeron que adiuinauan como los ſimples.258.c.4.

Luthero porque quiſo ſanar vna niña endemoniada quedo auergonçado y cerrado por el demonio en la ſacriſtia.313.c.4.

M

MAeſtros dela Igleſia fueron vnos candeleros de ſiete luces. 336.col.3.

Magia natural no puede obrar effectos que excedan a la naturaleza.fol. 299.col.1.

Magia virtud y demoniaca, algunos effectos ſe puede hazer por ſu virtud, que parezcan que los hazen por diuina virtud.299.c.1.

Magia natural enſeña a donde llegan las fuerças de naturaleza.299.c.2

Magia nõbre Perſico ſignifica ſciẽcia, y alli Mago nombre honorable entre Griegos y Perſas.298.c.1.

Magia natural es la que enſeña a obras admirables que ſe llaman milagros de naturaleza.298.c.2.

Magos de Pharaon conuertierõla vara en ſerpientes por las ſemillas que los demonios aplicaron.299.c.1.

Magos antiguos adquirieron nõbre de adiuinos, porque con ſu prudẽcia pronoſticaron muchas coſas, 253. col.1.

Mahoma, viendole S. Iſidoro pronoſtico que auia de ſer peſtilencia de la Igleſia.247.c.1.

Manaſſes que ſerro a Eſayas fue captiuo a Babilonia.376.c.4.

Marauillas del demonio, ora ſeã verdades ora fantaſticas ſiẽpre ſon mentirоſas.300.c.2.

Mathematicos porque han acertado algunas vezes.243.4.

Mathematicos (dixo Cornelio Tacito) que communmente es vn linage de hombres infieles.235.c.2.

Melthides fue de tan rudo ingenio que no pudo contar mas de cinco.fo. 11.col.2.

Mentira repugna a la naturaleza diuina.208.c.4.

Mentira es ſeñal de naturaleza mudable.209.c.1.

Mentira aborrece la razon natural y ley euangelica, y aſsi vuo hombres q̃ no mintieron.208.c.1.

Mentira no ſolo repugna a la naturaleza diuina, pero le es impoſsible mentir por ſus miniſtros.209.c.2.

Mentira aborrecian los Perſas è Indios, de manera que caſtigauan al que cogian en mentira mandandole callar toda ſu vida.285.c.2.

Mentira aſsi es deteſtable entre los verdaderos Chriſtianos como otros enormes vicios.286.c.1.

Mentir vna vez preſumpciõ ſe trae configo que mentira otras muchas. 285.col.4.

Mentiroſo pierde ſu trabajo y no alcança lo que con ſus mentiras pretende.286.c.2.

Mercurio dios dela ſabiduria pintauan ſobre vna piedra quadrada.333. colum.1.

Milagros ſe hã hecho en las Indias y reynos que nueuamente ſe conuier-

ten a nueſtra fè.313.c.3.

Milagros que han acontecido en Inglaterra y otras partes en confuſion delos hereges.313.c.4.

Milagros que el ſacramento del altar obro en vna muger que lo menoſpreciaua,cegandola.314.c.2.

Milagro tanto es mayor quanto la obra es mas remontada dela potencia natural.290.c.4.

Milagros dio Dios a Moyſes por ſeñal que el lo embiaua.291.c.2.

Milagros que hizo Dios cõlos del teſtamento viejo.310.c.3.4.

Milagro verdadero del falſo como ſe podia diſcernir.279.c.4.

Milagro (dize Athanaſio) muchas vezes le alcança,no la dignidad del q lo haze,ſino la fé del que lo pide.fo.297.col.3.

Millas ciento y nueuemil y treynta y ſiete ay deſde la tierra haſta el primer cielo,el qual tiene de grueſſo,o canto ciento y nouenta y nueuemil y mas ocho millas.143.c.1.

Miniſtros euangelicos quiſo Dios que fueſſen de vida ſancta.278.c.2.

Miſterios diuinos prophetizaronſe porque ſe auian de cumplir.213.c.3.

Miſterios del Euangelio parecian impoſsibles,y aſsi el entendimiento no los admitia.311.c.3.

Modo ha de auer en todas las coſas 5.col.2.

Moyſes nacio año de la creaciõ de dos mil y trecientos y ſetenta y dos, quanto eſcriuio,quanto viuio, quãdo murio.264.c.3.

Moyſes,y de ſu animoſidad y ſanctidad.279.c.4

Mundo penſaron los Chaldeos que era Dios.234.c.2.

Mundo mas conueniente es auer ſido criado que eterno.40.c.3.

Muſica porque la vſa la Igleſia.fol.253.col.1.

Muſica vſauan los antiguos en ſus ſacrificios,alli.

Muſica, dizen los Griegos q̃es nueſtra anima.259.c.4.

Muſica es muy loada.79.c.2.

N

NAbuchodonoſor excedio a todos los Reyes paſſados en grãdeza y gloria.327.c.3.

Naturaleza puede dar vida, viſta y mouimiento,pero no al muerto,al ciego,o al tollido,290.c.4.

Naturaleza todo mal arroja de ſi. 337.c.4.

Nembroth fue poderoſo caçador y fue impio contra Dios.57.c.1.

Nombre de Ieſus es de grande efficacia.303.c.3.

Nõbres Hebreos como Sabahoth y Oſana, porque ſe conſeruan en ſu lenguaje. 302.col.3.

Nouedad ſe deſtruye con la antiguedad dela authoridad ſagrada. fol. 336.co.3.

Numa Pompilio ſegundo Rey de Romanos fue moderadiſsimo en la cõmida.283.c.4.

O

OBras ès dela voluntad.340.c.1.

Obras moralmẽte buenas de los Philoſophos eſtriuauã en el aplauſo humano.283.c.4.

Obras puſo Chriſto para teſtigo de ſu diuinidad.292.c.2.

Ojos pequeños ſon de temeroſos, como las monas.246.c.1.

Ojos grandes ſon de lerdos, como de bueyes.246.c.1.

Omnipotẽcia de Dios arguye (dize S.Auguſt.)ſu infalible verdad.209.c.1

Opinio-

Opiniones de philoſophos del nũmero y hechura del mundo y delas animas.239.c.1.

Oracion continua y perfecta es cauſa de alcançar la ſciencia.176.c.1.

Orden que Dios puſo vna vez en la naturaleza no ſe puede peruertir ſino con ſu omnipotencia.292.c.2.

Ornato del cielo que ſon las eſtrellas fue adorado delos Iudios.fol.82. col.3.

Ouejas de Iacob porque concebiã aſsi por la imaginacion y no por la viſta.307.co.3.

P

PAdres hazẽ mas en los hijos que los cielos.238.c.3.

Padres Perſas enſeñauan a ſus hijos que ſiempre hablaſſen verdad.fol.285. colum.2.

Padres, dita la raçon, que ſon los que mas nos aman.335.c.2.

Palabras no tienen mas de ſer ayre herido.301.c.1.

Palabras apacibles dan los hereges.325.c.2.

Palabra de Dios que ſon ſus obras para ſiempre permanecen.329.c.1.

Panteno Alexandrino fue el primero que en Alexandria enſeñô la fé Chriſtiana.295.c.4.

Peccado de Moyſes y Aaron fue de incredulidad y caſtigo de Dios. 25.co.1.

Peccados ſon tres.32.c.3.

Pena delos malos en la otra vida,cõdeno con Platon.350.col.2.

Pena y caſtigo que ha de durar para ſiempre tratan las diuinas letras. 264.col.1.

Penſamientos niſueños del hõbre nadie los puede ſaber ſino Dios o los Angeles.228.13.

Perſecciones en la juſticia dos pone S.Hieronymo.268.c.1.

Perſecuciones delos tyranos criſol delos fieles.374.c.2.

Perſecucion de la Igleſia que durò mas de trecientos años,y novuo Papa que no fueſſe martyrizado.331.c.2.

Perſecuciones diez que la Igleſia tuuo en ſus principios,y ſalio mas multiplicada.331.c.2.

Perſeguidores prometio Dios ſe enfureſciеſſen contra la ygleſia,para que ſe prouaſſe ſu fè.374.c.2.

Perſeguidores ſon malos,pero Dios ſaca bien dellos.273.c.2.

Perſeguidores dioles licencia Dios para que ſe moſtraſſe la conueniencia delos miembros con la cabeça.374. colum.1.

Pharaon y ſu coraçon ſe endurecio con los milagros y ſeñales.fo.312. colu.3.

Phedon Helienſe diſcipulo de Socrates ſiendo moço expuſo ſu cuerpo a ganancia.283.c.1.

Philoſophos antiguos quales fueron y ſus vicios.282.c.4.

Philoſophos y poetas antiguos no ſolo fueron malos,ſino que conſagrauan ſus maldades con la authoridad de ſus Dioſes.283.co.2.

Philoſopho ninguno ha alcançado ſufficientemente las cauſas naturales ſino es por particular merced de Dios 159.co.1.

Philoſophos muchos ſe conuirtieron viendo la cõſtancia de los martyres.295.co.2.

Phiſionomia ſignifica regla de naturaleza.245.c.2.

Phiſionomia no es del todo vana. 245.co.3.

Phiſionomia mala haze ſoſpecha contra el oro.245.c.3.

Phiſionomia es mas cierta en los brutos que en los hombres.245.c.4.

Pitagoras dezia que dos cosas auiã sido diuinamẽte dadas a los hombres, verdad y hazer bien.285.c.1.

Propheta(dize Sancto Thomas)es aquel que no solo tiene visiones sino que las entiende.211. c.3.

Prophetas de diuersas maneras se aparejauan para recebir el espiritu prophetico.257.c. 4.

Prophetas algunas vezes desseando la historia se passen al espiritu.fo. 122.co. 1.

Prudencia en el hombre es vna viueça de animo con que mira lo por venir 259.col.1.

Prudencia y buena industria precede de la colera.306.c.1.

Q

QVadrado a dondequiera que lo buelua permanece fixo. folio. 333.col.1.

Quintiliano fue el que primero sacò a luz las tragedias.173.c.2.

Quadrado y fortalecido con cõstãcia y virtud(dixo Aristoteles) que era dichoso y no como el que como camaleon se muda.333.c.1.

R

RAzon es libre y puede como quisiere applicarse.241.c.3.

Razones naturales se pueden buscar en casos de fé sin offensas de los fieles.22.c.3.

Regalados y dados a deleytes no abraçaron la muerte de buena voluntad.338.c.1.

Reyes y Reynas que fuerõ ayos de la Iglesia procurando su extension.fo. 331.col.1.

Remedios y documentos para los tentados en la fe.344.c.1.

Reprehension de sant Pablo a sant Pedro fue justa.281.c.4.

Republica ninguna ha puesto tanto cuydado en lo perteneciente a la religion como la nuestra.339.c.1.

Respuestas en blanco del oraculo al Emperador Trajano.218.c.2.

Rethorica quanta efficacia tẽga en todo genero de persuasion.74.c.2.

Rethorica es muy necessaria para el que trata la diuina escriptura. folio 146.c.1.

Rethorica es bien estar con ella adornada la sagrada escriptura. folio. 146.c.3.

Rostros muestran las passiones a que son inclinados sus animos.267.c.1

S

SAber es la principal perfecciõ del alma.217.c.3.

Sabiduria pintauan sobre vna piedra quadrada que significaua su firmeza.233.c.1.

Sabiduria es comparada a la miel. 5.col.2.

Sabiduria no ha de ser demasiada. 6.col.2.

Sabiduria sin modo a hecho notable daño.6.c.2.

Sabiduria consiste en la contemplacion de las cosas eternas.174.c.4.

Sacramento del altar con ardentissima deuocion se ha de recebir. folio. 273.col.2.

Sacrificios de Moyses no tenian virtud para aplacar a Dios.102.1.

Sacrificios de la ley natural se hazian con mandamiento o inspiracion de Dios.38. col.3.

Senacherib vara del furor de Dios fue muerto de sus proprios hijos. 378.co.4.

Sequedad haze los hombres sabios 306.c.2.

Sybilas(dixo Aristoteles) que eran melancolias.261.c.1.

Sueños seys causas pone S. Gregorio. 223. c. 4.

Sueños como se podran conocer si son de Dios o no. 226. c. 1

Suertes, tres generos se han vsado entre los hombres. 253. c. 3.

Suertes que llamaron de los Apostoles, que inuentaron los Christianos. 254. c. 2.

T

TEmor haze presentes los peligros 242. c. 3.

Temor comiença las cosas temerosamente, y comença das las desampara. 244. c. 2.

Testamento nueuo y viejo de vn mesmo subjecto trataua que es de Christo. 270. c. 3.

Testamento nueuo está en medio del viejo, que lo que el viejo señala en el nueuo se cumple. 269. c. 3.

Testamento nueuo y viejo no se halla disonancia entre ellos. 263. c. 1.

Testimonios en confirmacion de nuestra religion Christiana dados por Iosepho, y Philon doctissimos Iudios. 360. c. 1.

Testimonios de gentiles en la mesma confirmacion. 365. c. 2.

Theologo deue guardarse de la arte sophistica. 147. c. 3

Theophilo Patriarcha de Antiochia, despues de los Apostoles. folio. 295. c. 4.

Tierra tiene de trauesia dos mil y trecientas y quarenta y nueue leguas. 149. co. 2.

Titulo que Octauiano puso sobre vn altar que consagrò a Christo, Altar del primogenito de Dios. 359. c. 1.

Trabajo continuo alcança la intelligencia de la escriptura. 168. c. 3.

Tribulacion de quanta estima sea. 33. col. 2.

Trinidad de personas se prueua cõ vnidad de essencia auerla en Dios. 341. col. 4.

Tubal Cayn fue inuentor de la cerragería. 55. c. 3.

V

VAnidad de agueros porque se introduxo en Roma, y otras naciones. 249. c. 3.

Variedad de sentencias a cerca del ser del alma. 59. c. 4.

Variedad de opiniones a cerca de la felicidad humana. 60. c. 1.

Vaticinio llama Platon componedor de amistad entre Dios y los hombres. 215. c. 3.

Verdad les parecia hermosa a los Philosophos antiguos. 285. c. 3.

Verdad es amada de los sanctos como firme. 286. c. 2.

Vida de justos, vna tacita reprehension del peccador. 374. c. 3.

Virtudes de los padres de nuestra fé no se cotejan con las de los sabios gẽtiles. 283. c. 2.

X

XEnophõ llamo a Dios sol con justa razon. 96. c. 2.

Z

ZEnõ dixo, alegrate fortuna pues me has dexado con sola la capa. 283. col. 3.

Zirenados defendieron que Dios era cuerpo. 97. c. 1.

Zoroastes Rey de Brasturias, inuentor de la magia demoniaca. 298. c. 3.

Zoroastes Persa (dize Plinio) que la hallo. 298. c. 3.

FIN.

Geneſis. Caput. I.

IN principio creauit Deus cœlum & terrã. fol. 7. col. 2. & fol. 263. col. 2. & fol. 340. col. 3. & fol. 58. col. 4. & fol. 121. col. 2.

Vidit cuncta quæ fecerat valde bona. fol. 8. col. 1. & fol. 148. col. 1. & fol. 152. col. 3. & fol. 209. col. 4.

Fiat firmamentum. fol. 81. col. 4.

Et factũ eſt veſpere & mane. fol. 152 col. 2. & fol. 153. col. 4

Et tenebræ erant ſuper faciẽ abyſsi fol. 159. col. 2.

Ad imaginem ſuã creauit Deus hominem. fol. 37. col. 1. & 342. col. 3. & 158. col. 1.

2 Erunt duo in carne vna. fol. 121. col. 1.

Miſit Deus ſoporem in Adã. fo. 269 col. 3

Hoc nunc os de oſsibus meis. fol. 270. col. 4.

3 Et ipſa cõteret caput tuum. fol. 48. col. 3.

Et poſuit eum in paradiſo. fo. 168. col. 3.

Comedit & dedit viro ſuo. fol. 164. col. 1. & 263. col. 2.

Emiſit eum Dominus de paradiſo. fol. 211. col. 1.

4 Vox ſanguinis fratris tui Abel clamat ad me. fol. 29. col. 3.

Factum eſt autem poſt multos dies. &c. fol. 38. col. 1.

Abel quoq; obtulit de primogenitis. fol. ibidem.

Vocabitq; nomen eius Seth. fol. ibidem. col. 4.

Seth genuit Enos. fol. ibi. col. eadẽ.

Conſurrexit Cain aduerſus fratrem ſuum Abel. &c. fo. 39. col. 2. & fol. 374. col. 3.

Cognouit autem Cain vxorẽ ſuam quæ concepit. &c. fol. 40. col. 1.

Egreſſus autem Cain a facie Domini. &c. fol. 52. col. 4.

Qui accepit duas vxores. f. 54. c. 4.

Iſte cœpit inuocare nomen Domini. fol. 55. col. 2.

Qui fuit malleator & faber. fol. ibi. col. 3.

Fuit pater habitãtium in tentorijs. fol. 133. col. 1.

Reſpexit Dñs ad Abel, & ad munera eius. fol. 49. co. 4. & 158. co. 2.

5 Ambulauitq; cum Deo, & non apparuit. fol. 45. co. 3. & 158. co. 2.

Genuit filios & filias. fol. 36. col. 4.

Hic eſt liber generationis Adam. fol. 39. col. 2.

Et cum Domino ambulauit. fol. ibi. co. 3. & fo. 132. col. 1.

Iſte cõſolabitur nos. fol. 39. col. 4.

6 Cum vidiſſent filij Dei filias hominum. fol. 54. col. 4.

Non permanebit ſpiritus meus. fol. 55. co. 1. & 129. col. 1.

Terra corruperat viam ſuam. fol. ibid. col. 4. & 133. col. 1.

Fac tibi arcam de lignis leuigatis. fo. 148. col. 3. & 333. col. 2.

Gigãtes erãt ſuper terrã. f. 158. c. 2.

Noe vir iuſtus & perfectus. fo. 268. col. 2.

Pœnitet me feciſſe hominẽ. ibi. c. 3.
7 Ex omnibus animantibus mundis tolles ſeptena, & ſeptena. 40. col. 3. 154. col. 3.
Noe inuentus eſt iuſtus corã Deo. 158. col. 2.
8 Ædificauit Noe altare Domino. 40. col. 3.
Odoratus eſt Dominus odorẽ ſuauitatis. 49. col. 4
Et tolles de cũctis peccorib⁹. 50. c. 1
Miſit Noe columbam. 175. col. 1.
9 Vixit autem Noe poſt diluuiũ, trecentis quinquaginta annis. fo. 40. col. 4
Maledictus Chanaan, &c. 56. col. 2
Quod cum vidiſſet Cham verenda patris ſui. 158. co. 2. 2 6. co. 4
10 Eo quod in diebus eius, &c. fo. 42. col. 1
Ipſe cœpit eſſe potens in terra. 56. col. 3
Nembroth robuſtus venator. 56. col. 3. 158. col. 2.
11 Erat autem terra labij vnius. fol. 2. col. 2
Diuiſit eos Dominus ex illo loco. 42. col. 1
Thare genuit Abraham & Nachor. 58. col. 1
Faciamus nobis ciuitatẽ & turrim. 158. col. 2
12 Dixit Dominus ad Abraham, egredere de terra tua. 45. co. 4
In ſemine tuo benedicentur omnes tribus terræ. 48. col. 4
13 Faciamq; ſemẽ tuum ſicut puluerem terræ. 26. co. 1
14 Numerauit expeditos vernaculos. 41. co. 1
At vero Melchiſedech, Regẽ Salẽ, proferens panem & vinum. 49. col. 4 50. col. 2. 272. col. 2
Leuo manum meam ad Dominum excelſum, &c. 132. col. 2
15 Qui tollens vniuerſa hæc diuiſit ea per mediũ. 49. col. 4. 20. co. 2
Nondum impletæ ſunt iniquitates. 55. col. 4.
Ego Dominus qui eduxi te de Hur Chaldeorum. 57. col. 4
Numera ſtellas ſi potes. 81. col. 4
Sopor irruit ſuper Abrahã. 227. co. 3
16 Tulit Agar Ægyptiã. 137. co. 2
17 Maſculus cuius præputij caro circunciſa, &c. 52. col. 3
Ambula corã me, & eſto perfectus. 132. col. 1. 2 8. col. 2
18 Num cælare potero Abraham quæ geſturus ſum. 41. col. 2
Si inueni gratiam in oculis tuis. 101. col. 2
20 Ego ſcio quod ſimplici corde feceris. 41. col. 4
Tulit Abimelech oues & boues, & ancillas. 137. col. 2
Venit autẽ Deus ad Abimelech per ſomnium. 227. col. 3.
21 Quia in Iſaac vocabitur tibi ſemen. 46. col. 1
Eijce ancillam. 137. col. 2
22 Extendit manũ, & arripuit gladium. vt immolaret filium ſuum. 46. col. 1.
Tentauit Deus Abrahã, & dixit ad eum. 262. col. 2
Vidit poſt tergum arietem inter vepres, &c. 276. col. 2

Tullit

Tullit quoq; ligna holocausti. ibid.
25 Iurauit ei Esau & vendidit primogenita. 178. col. 4
Qui prior egressus est, rufus erat. 239. col. 4
26 Quid venistis ad me. 265. co. 2
27 Det tibi Deus de rore cœli. 46. col. 1
Oderat Esau Iacob semper. fo. 374. col. 3
28 Angelos quoq; Dei ascendentes & descendentes. 180. col 4
Scalam vidit Iacob. 271. col. 1
29 Sed Lia lippis erat oculis Rachel decora facie. 23. col. 2
Non est in loco nostro consuetudinis. 179. col. 1
30 Tollens ergo Iacob virgas populeas virides. 367. col. 3
31 Furatus est deos meos. 118. co. 4. 78. col. 1
Viditq; in somnis dicētem sibi. 227. col. 3.
32 Timuit Iacob & perterritus. 323. col. 3
34 Quam cum vidisset Sichem. 164. c. 2
35 Pater vero appellauit eū Beniamin. 132. col. 3
37 Audite somnium meum quod vidi. 224. col. 1
Vendiderunt eum Ismaelitis. 374. col. 3
38 Iniecit domina sua oculos suos in Ioseph, &c. 32. col. 1
40 Videbam ante me vitem. &c. 71. col. 2.
Reforte mihi quid videritis. 228. col. 2
41 Euigilās rursus sopore depressus, vidi somnium. 51. col. 2
Post duos annos vidit Pharao somnium. 211. col. 4. 227. col. 3
Septem spicæ tenues pullulabant. 261. col. 4
49 Benedixitq; singulis benedictionibus proprijs. 46. col. 1.
Salutare tuum expectabo Domine. ibid. col. 3
Non auferetur sceptrū de Iuda. &c. 130. col. 4. 346. col. 1
Congregamini vt annunciem quæ ventura sunt vobis. 258. col. 3
Lauabit in vino stollam suam, & in sanguine, &c. 267. col. 2
50 Post mortem meam Deus visitabit vos. 46. col. 1

Exodus. Cap. 1.

1 Quia timuerūt obstetrices Deū 132. col. 1
Oderātq; filios Israel Ægyptij, &c. 158. col. 2. 291. col. 1
1. 2. 3. Quanto magis opprimebant eos, tāto magis multiplicabātur, &c. 331. c. 1.
2 Et videns eum elegantem, abscondit &c. 46. col. 1
Sumpsit fiscellam scirpeam. 121. c. 4
Fugiens de conspectu Regis moratus est in terra Madian. 280
Et ingemiscētes filij Israel propter opera 291. col. 1
3 Solue calceamenta de pedibus tuis. 28. col. 2. 114. col. 1
Apparuit ei Dominus in flamma ignis. 172. col. 1
Ego sum qui sum. 217. col. 1

Cumq; minasset gregem ad interiora deserti. 257. col. 3
3 & 4, Qui sum ego vt vadam ad Pharaonem. 291. col, 1
Ego sum Deus patris tui, Deꝰ Abraham, &c. 335, col. 3
Ego indurabo cor Pharaonis. 129. col. 3
5 Quis est Dominus, vt audiam vocem eius, &c. 9. col. 2
Ego sum qui sum, &c. 108, col. 1
6 Ego sum Deus Abrahã, &c. 108 col. 1
Et scietis quia ego sum Deus vester, qui eduxerim vos, &c. 132. col. 2
7 Eleuans virgam percussit aquã fluminis coram Pharaone, &c. 26, c. 1
8 Abominationes Ægyptiorum immolabimus Dño. 64, col. 1
Extende virgam tuam vt fiant cyniphes, &c. 147. col. 2. 323. col. 4
8. 9. 10. Miracula & signa facta Pharaoni. 310, col. 2. 312, col. 3
12 Os nõ cõminuetis ex eo. 121. c. 1
Decima die mensis tollat vnusquisque agnum per familiam, 272. c. 4
13. 15. Nunquam defuit columna nubis, &c. 310. col 2
14 Diuisaq; est aqua, & ingressi sunt filij Israel, &c. 310, col. 2
Fugientibus Ægyptijs occurrerunt aquæ, & inuoluit eos Dominus, &c. 376. col. 3
16 Iste est panis quem dedit vobis ad vescendum. 310, col. 2
Cumq; operuisset superficiem terræ apparuit in solitudine: 273, c. 3
18 Electis viris strenuis de cuncto Israel, constituit: &c, 201, col. 2
19 Moyses autem ascendit in mõtem, 164, col. 3, 168. col. 1
Iam nunc veniam ad te, in caligine nubis. 262, col. 2
20 Loquere tu nobis, ne loquatur nobis Dominus. 101, col. 4
21 In septimo (anno) egredietur liber, 154. col. 2
23 Nõn suscipias vocem mendacij. 52, col. 1
24 Scripsit autem Moyses vniuersos sermones Domini, 103, col. 2
Tu solus ascendes ad Dñm. 129. c. 2
Moysi quoq; dixit: ascende ad Dominum, tu & Aaron, &c, 163, col. 2
Ascenderunt q; Moyses & Aarõ, Nadab & Abiu, &c. 266. col. 1
25 Hæc sunt quæ accipere debetis, aurum & argentum. 120. col. 1
Inspice & fac secundum exemplar quod tibi mõstratũ, &c. 148. col. 3
Arcam de lignis Sethim compingite, &c 148. col. 3
Facies & propitiatoriũ de auro mũdissimo. 269. col. 3
27 Facies & atrium tabernaculi, centum cubitos, &c. 148, col. 3
28 Legitimum sempiternũ erit. fol. 117, col. 3
29 Vitulum pro peccato offeres per singulos dies. 132. col. 4
33 Non me videbit homo & viuet. 12. col. 3. 266. col. 1
Posteriora mea videbis, faciã meam, &c. 12. col. 3
Si nõ tu præcedas, ne educas nos de loco isto. 263, col. 4
34 Præcide (ait) duas tabulas lapideas. 103. col. 2

Sed oppriebat rursus ille &c. 117. c. 3
45 Videntes autem Aaron & filij Israel cornutam &c. 171. col. 3

Leuiticus

1 Adolebitq; ea sacerdos super altare in holocaustum, &c. 38. col. 1
9 Ecce egressus ignis a Domino, deuorauit holocaustū. 38. col. 2
12 Die autem octauo circūdetur infantulus. 154. col. 1
14 Quo (sanguine) asperget illum qui mundandus est septies. ib. col. 3
16 Eritque vobis hoc legitimum sempiternum. 11. col. 3
Mittit super vtrumq; sortem, vnam Domino, &c. 254. col. 4
Duos hircos stare faciet coram Domino. 276. col. 1
19 Non declinetis ad Magos, &c. 144. col. 2
Non augurabimini nec obseruabitis somnia. 224. col. 1. 229. col. 1
24 Egressus est filius mulieris Israelitidis. 54. col. 1
26 Si autem nec sic obedieritis mihi, addam &c. 133. col. 1

Numeri

4 Tabernaculum fœderis & sanctum sanctorum, &c. 166. col. 4
11 Cur imposuisti pōdus vniuersi populi huius super me. 201. col. 4
12 Si quis fuerit inter vos Prophetа Domini. 227. col. 3. 262. col. 1
13 Abscinderunt palmitem cū vua super quem portauerunt. 276. col. 3
14 Cumq; clamaret omnis multitudo & lapidibus, &c. 280. col. 1
17 Inuenit germinasse virgā Aaron. 290. col. 3
19 Præcipite filijs Israel vt adducant ad eum vaccam rufam. 276. c. 1
20 Quia non credidistis mihi vt sanctificaretis me. 16. col. 1. 31. col. 3
Egressæ sunt quæ largissimæ, ita vt populus biberet. 31. col. 1
Cumq; eleuasset manū Moyses percutiens virgabis, &c. 310. col. 3
21 Fac serpentem æneū. 114. c. 2.
Fecit Moyses serpentem æneum, & posuit eum pro signo. 176. col. 3
22 Manentibus autem illis apud Balaam, venit Dñs, &c. 262. col. 2
23 Nō est Deus quasi homo vt mentiatur. 205. col. 1
Non est augurium in Iacob, nec diuinatio in Israel. 250. col. 1.
24 Orietur stella ex Iacob, & surget virga de Israel. 47. col. 1
33 Singulis vt sors ceciderit, ita tribuetur hæreditas. 254. col. 4

Deuteronomium

4 Vocem verborum eius audistis & formam pœnitus non vidistis. 12. col. 2
6 Audi Israel: Dominus Deus noster, Deus vnus est. 34. col. 1
Audi Israel & obserua, vt facias quæ præcepit tibi Dominus. 104. col. 1
Eruntq; verba hæc quæ præcipio tibi hodie, &c. 169. col. 4
Vt timeas Dominum tuum, &c. 310 col. 3
Cum interrogauerit te filius tuus cras, dicens: quid sibi volunt, &c. ibid. col. 1
13 Si surrexerit in medio tui prophetes, aut qui somnium vidisse se dicat, &c. 225. col. 1

15.28.30. Si tamen audieris vocẽ Dñi tui,& custodieris,&c.134,co. 1
17 Et adorent eos,solem&lunam & omnem militiam,&c.82.col.3
18 Cave ne imitari velis abominationes illarũ gentiũ.144.col.2
Quando ingressus fueris terrã,&c. aut qui ariolos sciscitetur,229.c.1
Omnia enim hæc abominatur Dominus.&c.303.col.2
21 Si in numero captiuorum videris pulchram mulierem,& volueris eam habere in vxorem. 143. col 4
24 Scribe libellum repudij,& dabit in manu illius.114.col.3
25 Non alligabis os boui trituranti. 121.col.1
30 Considera quod hodie proposuerim in conspectu tuo vitam & bonum,&c.263.col.3
Mandatum hoc quod ego præcipio tibi hodie non suprate est.266.c.1
32 Deus fidelis absq; vlla iniquitate,&c.24.col.3.208.col.4
Quando diuidebat altissimus gentes.fol.42,col.1
Leuabo ad cœlum manum meã,&c. 1,2,col.2
Interroga patrem tuum, & dicet tibi.111.col.3.335,col,3
Audite cœli quæ loquor.133,col.2

Iosue.

1 Et factum est post mortẽ Moysi vt loqueretur Dominus ad Iosue. 280,col.1
3 Et cum posuerint vestigia pedũ suorum sacerdotes qui portant arcam, &c. 310.col,2
6 Muri Iericõ illico corruerunt. 310.col.2
7 Furatus est regulam auream. 107.col,4
Et quamcunq; tribum sors inuenerit.255.col,1
8 Iosue vero & omnis Israel cesserunt loco,&c.281.col.4
10 Sol & Luna stiterunt.219. col. 4.290,c. 3.310.col.2
13.14.15.16.17.18. Terraq; latissima derelicta est,quæ necdum, &c. 255, col.1
20 Tunc (s. post mortem summi sacerdotis) reuertetur homicida. 269. col. 1

Iudicum.

6 Ascendit ignis de petra, & carnes azymosq; panes.38.col.2
Et de nocte colurgens, expresso vellere concham rore impleuit. 271. col.3.291, col.3
Cumq; sæuisset Israel, ascendebat Madian & Amalech, &c. fol. 321. co. 4
7 Madian autem & Amalech, & omnes Orientales populi fusi iacebant in valle,&c.322.col.4
Dedit Dominus victoriam Israel die illa.31.col,1
Vidi somniũ &videbatur mihi quasi subcinericius panis ex hordeo volui.227. col.1
16 At illa dormire eum fecit super genua sua, & in sinu suo, &c. 182.col.1
Stat im enim de eo fortitudo discessit.,70.col.1

Ruth.

2 Locutus es ad cor ancillæ tuæ. 132. col. 2

1. Regum.

3 Samuel, Samuel. 247. col. 3

4. & 5. Arca Domini capta eſt. 275. col. 1. & 4

9 Venite & eamus ad videntem, &c 122. col. 1

13 Quæſiuit Dominus ſibi virum iuxta cor ſuum, & præcepit, &c. 280. col. 2

14 Si taliter locuti fuerint ad nos, manete donec veniam, &c. 257. c. 2

Et captus eſt Ionathas in ſorte. 257 col. 1

15 Pœnitet me quod cõſtituerim Saul regem. 206, col. 2

Tollebat Dauid citharam, & percutiebat manu ſua. 207. col. 2

17 Miſit manum ſuam in perã, & tulit lapidem. 105. col. 2

18 Saul percuſsit mille, & Dauid decem milia. 122. col. 4

Nõ rectis oculis Saul aſpiciebat Dauid. 374, col. 3

19 Dauid fugit, & ſaluatus eſt, &c. 30. col. 4

20 Adduc eum ad me, quia filius mortis eſt 132. col. 3

21 Vidiſti hominem inſanum. 275 col. 4

Deſluebantq; ſaliuæ eius in barbã. 265. col. 4

22 Et trucidauit in illa die octoginta quinq; viros veſtitos ephod lineo. 31, col. 1

Doech Idumæus, quia aſsiſtebat & erat primus inter ſeruõs, &c. 274 col. 4

25 Vir durus, peſsimus & malitioſus. 9. col. 2

Suſcipe benedictionem ancillæ tuę. 132. col. 1

26 Viuit Dominus, quia niſi Dominus percuſſerit eum, aut dies eius venerit, &c. 280. col. 3

28 Poſui animam meam in manu mea, &c. 132. col. 1

31 Mortuus eſt ergo Saul, & tres filij eius. 376. col. 3

2. Regum.

6 Dauid ſaltabat totis viribus ſuis ante Dominum. 261. col. 1

7 Ego erõ ei in patrem, & ipſe erit mihi in filium. 121. col. 1

Nũquid tu ædificabis mihi domum ad habitandum, &c. 371. col. 4

14 Sicut Abſalon, vir non erat pulcher, &c. 306. col. 4

15 Egreſſus eſt ergo Rex & vniuerſa domus eius, &c. 276. col. 3

3. Regum.

1 Erimus ego & filius meus peccatores. 132. col. 4

3 Apparuit autem Dominus Salomoni per ſomnium. 227. col. 3

4 Locutus eſt quoq; Salomõ tria millia parabolas, & fuerũt carmina eius quinq; millia, &c. 95. col. 3

6 Ædificauit domum, & conſummauit eam. 148. col. 4

11 Suſcitauit autem Dominus aduerſarium Salomonis. 123. col. 2

His itaque (mulieribus) copulatus

est Salomon.&c.181.col.4
17 Exaudiuit Dñs vocem Eliæ, & reuersa est anima pueri.31.col.1
Nun in isto cognoui, quoniam vir Dei es tu,&c.292.col.1
18 Interfecit Iezabel prophetas Domini, ibid.col.ibi.
Cecidit ignis Dñi, & vocauit holocaustum.38.col.2
19 Hæc mihi faciant dij & hæc addant, nisi hac hora,&c.374.col.3
21 Et adductis duobus viris filijs diaboli, qui dixerunt testimonium contra Naboth.271.col.2
Lapidatus est Naboth & mortuus est.276,col.3
22 Ascende, responderunt, & dabit eam Dominus in manu Regis. 218.col.2
Accessit autē Sedechias filius Chanaana, & percussit Micheam, &c. 275.col.3

IIII. Regum.

3 Nūc autem adducite mihi psalten.156.col.4.203,col 3.258.co.3
4 Et oscitauit puero septies, aperuitq; oculos 31.col.1
4.5.6. De puero suscitato Naaman sanatur,&c.312 col.3
5 Lauare septies in Iordane,154 col. 4
Nonne cor meum in præsenti erat, quando reuersus est homo de curru suo,&c.211.col.2
6 Coximus ergo filium meum & comedimus..329.col.4
9 Præcipitarunt eam, aspersusq; est sanguine,&c.376,col.4
13 Quod cum tetigisset ossa Elisei reuixit homo.33.col.1
17 Noluerunt obedire.24,col.2
Et adorauerunt vniuersam militiam cœli.82.col.3
19 Filij eius percusserunt eū gladio.376,col.4
20 Audiui orationem tuam, & vidi lachrymam tuam,&c.30.col.4
Et reduxit vmbram per lineas quibus iam descederat,&c. 31, col.4
Obsecro Domine, memento quæso quomodo ambulauerim,&c. 371 col.3
21 Tetenderunt insidias serui sui, & percusserunt eum.366.col.4
22 Librū legis reperi in domo Domini, deditq; Helcias, &c.103.c.4
25 Subleuauit Euilmerodach rex Babylonis anno quo regnare cœpit,&c.132,col.2

Esdræ. 3.

4 Veritas magna & fortior præ omnibus.209.col.3.285,col.1

IIII.

14 Reuelans reuelatus sum super rubum.201,col.1

Esther.

6 Nūtiauit Mardocheus insidias. 24,col.3
7 Suspensus est itaq; Aman in patibulo.376,col.4
16 Mardocheus cuius fide & beneficijs viuimus.24.col.3

Iob.

1 Consurgens diluculo offerebat holocausta.50.col.1

Et bene-

Et benedixerint Deo in cordibus suis. 132. col. 4
3 Aut sicut abortiuum absconditum. 374. col. 3
7 Terrebis me per somnia, & per visiones horrore cõcuties. 227. c. 3
8 Interroga generationem pristinam. 335. col. 3
22 Nubes latibulum eius, nec nostra considerat. 18. co. 4. 342. col. 3
28 Profunda quoq; fluuiorũ scrutatus est. 117. col. 2
Qui fecit ventis põdus, & aquas appendit in mensura. 149. col. 4
Sapiẽtia vero vbi inuenitur. 165. c. 1
Ecce timor Domini ipsa sapientia est. 348. col. 3
33 Per somniũ in visione nocturna, &c. 227. col. 3
38 Nunquid nosti ordinem cæli. 232. col. 2
42 Idcirco ipse me reprehendo & ago pœnitentiam. 158. col. 2
Conualuit Iob. 30. col. 4

Ex libro Psalmorum.

1 Beatus vir qui non abijt in consilio impiorum, &c. 347. col. 4
Et erit tanquam lignum quod plantatum est. 106. col. 1
2 Dominus dixit ad me. 213. col. 1
4 Signatum est super nos lumen vultus tui. 6. col. 4 *filii Hominum* 129
6 Lauabo per singulas noctes lectum meum 280. col. 3
10 Quoniam quæ perfecisti destruxerunt. 129. col. 4
11 In circuitu impij ambulant. fo. 61. col. 2
13 Dixit insipiẽs in corde suo, &c fo. 263. col. 3
Simul inutiles facti sunt. 60. col. 3, 61, col. 4
16 Propter verba labiorum tuorũ ego custodiui, &c. 275. col. 4
15 Multiplicatæ sunt infirmitates eorum. 130. col. 1
Nõ dabis sanctum tuũ videre corruptionem. fol. 120. col. 4
17 Posuit tenebras latibulũ suũ. 14, col. 1. 97. col. 2
Et præcinxisti me virtute ad bellũ. 152. col. 2
18 Cœli enarrãt gloriam Dei. 7. col. 2
Dies diei eructat verbum. 8. col. 3
Lex Domini immaculata conuertẽs animas. 278. col. 1
20 Domine in virtute tua lætabitur Rex. 112. col. 4
21 Narrabo nomen tuum fratribꝰ meis. 101, col. 4
Sicut aqua effusus sum. 276. col. 3
Foderunt manus meas, &c. ibi. co. 4
Omnes videntes me, &c. 277. col. 1
Circũdederunt me vituli multi. 275 col. 1
22 Super aquam refectionis educauit me. 107. col. 3
Virga tua & baculus tuus. 132. col. 4. 375. col. 3
24 Dulcis & rectus Dominus. 105 col. 3. 371. col. 1
25 Quoniam misericordia tua ante oculos meos est. 280. col. 3
30 In manibus tuis sortes meæ. 254. col. 3
Quoniam veritatem requiret Dominus. 285, col. 4

32 Et omnia opera eius in fide. 24. col. 3
33 Diuerte a malo & fac bonum. 103. col. 3
34 Surgentes testes iniqui. 275. col. 3
Congregata sunt super me flagella. 276. col. 3
35 Dixit iniustus vt delinquat in semetipso. 9. col. 3
36 Noli æmulari in malignantibus. 366. col. 1
A Domino gressus hominis dirigentur. 263. col. 4
Inhabita terram & pascetis. 130. col. 1
37 Amici mei & proximi mei adversum me, appropinquauerūt & steterunt. 275. col. 2
38 Ecce mensurabiles posuisti dies meos. 87. col. 2
41 Abissus abissum inuocat. 262. col. 4
44 Lingua mea calamus scribæ. 206. col. 3
45 Vacate & videte quoniam ego sum Deus. 180. col. 4
Fluminis impetus lætificat ciuitatē. 105. col. 2
47 Magnus Dominus & laudabilis nimis. 331. col. 4
48 Homo cū in honore esset non intellexit. 53. col. 4
49 Peccatori autem dixit Deus quare tu enarras, &c. 279. col. 2
50 Ecce enim veritatem dilexisti. 285. col. 4. 52. col. 1. 22. col. 1
Ecce enī in iniquitatib⁹, &c. 45. c. 1.
52 Dixit insipiens in corde suo non est Deus. 344. col. 2
57 Sicut aspidis surdæ & obturātis aures suas. 303. col. 2
62 In terra deserta: inuia & inaquosa. Sic in sancto, &c. 130. col. 3
63 Scrutati sunt iniquitates. 96. col. 3
64 Flumen Dei repletum est aquis. 106. col. 1
67 Si dormiatis inter medios cleros, pennæ columbæ, &c. 22. col. 4.
68 Zelus dom⁹ tuæ comedit me, 280. col. 3
Infixus sum in limo profundi. 25. c. 1
Quærite Deum & viuet anima vestra. 369. col. 1
70 Quoniam non cognoui literaturam. 28. col. 2
71 Ante Solem permanet nomen eius. 271. col. 2
Descendet sicut pluuia in vellus. ibidem. col. 4
Erit firmamentum in terra. 274. col. 1. 130. col. 3
72 Velut somniū surgentium Domine. &c. 26. col. 2
74 Cornua peccatorū. &c. 132. c. 4
77 Nūquid panem poterit dare. 26. col. 2
Eiecit a facie eorum gentes. 255. col. 1
Mandauit patribus nostris nota facere ea filijs suis. 310. co. 4. 193. c. 1
84 Audiam quid loquatur in me Deus. 257. col. 4
86 Fundamenta eius in montib⁹ sanctis. 330. col. 1
89 Anni nostri sicut aranea meditabuntur. 36. col. 2

Si autem.

Si autem in potentatibus octoginta anni.67.col.1
93 Dixerunt,non videbit Dominus.344.col.3
Qui docet hominem scientiam. 141 col.2
100 In matutino interficiebam omnes peccatores.280.col.3
103 Terminum posuisti quæ non transgredientur.159.col.4
Iustitia illius in filios filiorum. 171. col.2
109 Ex vtero ante luciferum genui te.271.col4
110 Memoriam fecit mirabilium suorum.273.col.4.
Intellectus bonus omnibus facientibus eum.137.co.4
113 Montes exultauerunt vt arietes.133.col.2
114 Anima mea in manibus meis semper.131.col.4
115 Ego dixi in excessu meo omnis homo mendax.208.co.1
Credidi propter quod locutus sum. 51 col.3
118 Non dominetur mei omnis injustitia.61 col.2.
Tempus faciendi Domine.39.co.1.
Super inimicos meos prudetem me feciſti.169.col.3
Tunc non confundar cum perspexero omnibus mandatis tuis. 369. col.1
Omnis cõsummationis vidi finem. 328.col.4
Eri aui sicut ouis quæ perijt.54.c.3.
131 Memẽto Dñe Dauid.371.c.4
138 Si ascendero in cœlum, tu illices.54.col.1
Mirabilis facta est scientia tũa ex me.84.col.2
142 Non iustificabitur in conspectu tuo omnis viuens.268.col.2.
144 Iustus Dominus in omnibus vijs suis.371.col.1
146 Beneplacitum est Domino supertimentes eum.370.col.4
150 Laudate eum in tympano & choro.25[illegible].col.2

Prouerbia.

1 Sapientia foris prædicat,in plateis dat vocem suam.37.col.3
3 Lignum vitæ est his qui apprehenderint eam.42.col.4.
4 Dilige sapientiam & conseruabit te.177.col.1
5 Pedes eius descendunt in mortem & ad inferos.54.col.3
7 Vt custodiat te a muliere extranea.139.col.3
9 Sapientia ædificauit sibi domũ excidit columnas septem.333.c.4
10 Os autem stulti cõfusioni proximum est.265.col.2.
Qui nititur mendacijs pascit ventos.286.col.2
In multiloquio non deerit peccatũ. 221.col.4
12 Labium autem veritatis firmũ erit in perpetuum.286.col 3
14 Sapiens mulier ædificat domum.132.col.2
15 Cor sapientis quærit doctrinã. 177.col.1
Cor prudẽs exhilarat faciẽ.247.c.1
16 Sortes mittuntur in sinum,sed a Domino temperantur. 254.c.4

17 Spiritus tristis exiccat ossa fol. 306. col. 2.
24 Comede fili mi mel, quia bonum est. fol. 5. col. 4.
25 Mel inuenisti, comede quod sufficit. fol. 5. col. 4.
Scrutator maiestatis opprimetur fol. 14.
28 Qui custodit legem filius sapiens est. fol. 177. col. 1.
30 Tria sunt difficilia mihi. fo. 89 col. 3.
Tria sunt difficilia mihi, & viam viri in adolescentula. fo. 241. col. 2.

Ecclesiastes.

1 Dediq; cor meum vt scirẽ prudentiam &c. fol. 113. col. 4
Qui addit scientiam, addit & dolorem. fol. 113. col. 4.
Peruersi difficile corrigũtur. 312. c. 3
2 Nec per noctem mente requiescit. fol. 87. col. 1
5 Vbi multa somnia sunt, plurimę sunt vanitates. fo. 222. col. 2
Multas curas sequuntur somnia. fol. 224. col. 1. & 322, col, 1.
Deus enim in cœlo est, & tu super terram. fol. 322. col. 1.
7 Fecit Deus hominem rectũ. fo. 342. col. 3.
8 Intellexi quod omnium operũ Dei, nullam posset homo inuenire rationem. &c. fo. 138. col. 3.
Quia ignorat homo præterita, & futura nullo scire potest nuntio. fol. 235. col. 3.
Sapiẽtia hominis lucet in vultu ei⁹. fol. 247. col. 1.
9 Hanc quoq; sub Sole vidi sapientiam. &c. fol. 333. col. 3.
10 Ignorat homo quid ãte se fuerit. &c. fol. 235. col. 3.
11 Quomodo ignoras quæ sit via spiritus, &c. fo. 12. col. 1.

Cantica Canticorum.

1 Oculi tui colũbarũ. fo. 22. co. 4.
4 Sicut turris Dauid collum tuũ, &c. fol. 33. col. 1.
Mille clypei pendẽt ex ea f. 105. c. 2
Oculi tui colũbarum fol. 173. col. 1.
8 Soror nostra parũula est, & bera non habet. fol. 33. col. 2.

Sapientia.

1 In maleuolã animã non introibit sapientia. fo. 178. co. 4.
2 Excæcauit eos malitia eorum. fol. 62. col. 2.
3 Sapientiam enim & disciplinã, qui abijcit, infœlix est. fol. 58. co. 2
Spes illorum immortalitate plena est. fol. 263. col. 4.
4 Et erũt gemẽtes, &c. f. 264. c. 1
5 Et sol intelligentiæ nõ est ortus nobis, &c. fol. 180. c. 4.
Venite circũdemus iustũ. f. 180. c. 4
6 Custoditio legũ consummatio incorruptionis est. fo. 179. col. 3.
Clara est, & quæ nunquam marcescit sapientia, &c. fo. 307. col. 3.
7 Quoniam omne aurũ in comparatione, &c. fol. 14. col. 2.
Optaui & datus est mihi sensus. fol. 175. col. 4
9 Da mihi sedium tuarum assistricem sapientiam. fo. 7. col. 4.
Deus patrum meorũ & domine, &c. fol. 175. col. 2.

Sentum

Sensum autē tuū quis sciūt. 341. c. 1
Eduxit illum a delicto suo. 263. c. 2
11 Omnia in mensura, &c. 148. c. 2
13 Vani autem sunt homines in quibus, &c. 165. col. 3
17 Semper enim præsumit pertur bata conscientia, &c. 349. col. 1

Ecclesiasticus.

1 Omnis sapientia a domino Deo est. 165. col. 1. 176. col. 1
4 Filii concupiscens sapientiam, &c, 178, col. 1
2 Quis enim permansit in mandatis, &c. 379. col. 1.
3 Altiora te ne quæsieris. 6. col. 3
18 Cum consumauerit homo tūc incipiet. 108, col. 3
Homo sapiens in omnibus metuit, 177, col. 1
19 Vinum & mulieres apostare faciunt sapientes. 181 col. 4
23 Qui quærit legem replebitur illa. 105, col. 4
Nisi ab altissimo fuerit visitatio, ne ce dei is illi cor tuum. 224. col. 1
37 Vir sapiens replebitur benedictionibus. 177. col. 1
38 Sapientiam scribe in tempore vacuitatis. 181, col. 1
47 Sic in decem millibus glorificauit eum. 132. col. 4.

Isaias.

1 Vinum tuum mixtum est aqua. 1. col. 1
Nisi dominus exercituum reliquisset vobis semen. 120 col. 4
Visio Isaiæ prophetæ filij Amos. 122. col. 1
3 Dicite iusto quoniam bene, &c. 13. col. 3
Ecce enim dominator dominus auferet à Ierusalē, & à Iuda. 252. c. 4.
4 In die illa erit germen Domini in magnificencia. 130. col 4
5 Pascentur agni iuxta ordinē suū. 129. col. 4
Auferam sepem eius & erit in direptionem. 55. col. 2
6 Duabus velabant faciem eius. 22, col. 4
7 Si non credideritis non permanebitis. 27. col. 4
Ecce virgo concipiet & pariet filiū. 272, col. 2
Ecce ego & pueri mei quos dedit mihi Dñs in signum, 324. co. 1.
9 Paruulus enim natus est nobis. 27. col. 3
Lætabuntur coram te sicut qui lætatur in messe. 222. co. 3
10 Assur virga furoris mei & baculus ipse est. 37. col 2
11 Egredietur virga de radice Iessæ. 40. col. 4. 130. col. 4. 272. col. 1
Habitabit lupus cum agno. 102. c. 2.
20 Vade & dissolue saccum de lūbis tuis. 261. col. 1
21 Tritura mea & filia aręę meę 132, col. 3
22 Et dabo clauem Dauid super humerū eius, 276. col. 2
25 Præcipitabis mortem in sempiternum. 264. col. 2
28 Ecce ego mittam in fundamentis, &c. 123. col. 4
Sola vexatio intellectum dabit auditui, fol. 306. col. 2

30 Fllij mẽdaces, filij nolentes audire, 34. col. 1
33 Væ qui prædaris & ipse prædaberis. 375. col. 4
38 Et reuersus est Sol decẽ lineis. 291. col. 4
40 Qui extẽdit cœlum velut nihilum. 7. col. 3
Loquimini sacerdotes ad cor populi. 111. col. 3
Loquimini ad cor Hierusalẽ. 132. c. 2
44 Ego sum Deus faciens omnia extendens cœlos, 26. co. 2
45 Vere tu es Deus absconditus. 34. col. 1
Recordamini prioris sæculi. 21. c. 4
Consilium meum stabit & eorũ voluntas mea fiet. 334. col. 1
47 Saluantur augures cœli qui cõtemplabant sidera. 251. col. 2
48 Et gloriam meam alteri nõ dabo. 45. col 1
52 Propter hoc sciet populus meus nomen meum. 101. col. 4
Mũdamini qui fertis vasa dñi. 278. 1
Vidimus eum & non erat aspectus. 52. col. 2
55 Omnes sitiẽtes venite ad aquas 106. col. 1
Feci vobiscum pactum sempiternũ. 132. col. 3
57 Vos autẽ accedite huc filij auguratricis, semẽ adulteræ. 277. c. 1
64 Et facti sumus immundi omnes nos. 268. col. 2
66 Vnde ego eligam illusiones eorum. 242. col. 2

Ieremias.

1 Antequam exires de vulua sanctificaui te. 279. col. 2
2 Filij Mempheos & Taphneos constuprauerunt te. 264. col. 2
3 Et dabo vobis pastores juxta cor meum. 124. col. 3
Et non audierunt neq; inclinabunt aurem suam. 24. col. 3
Ecce ego mittam vobis serpẽtes regulos quibus nõ est, &c. 303. col. 2
10 A signis cœli nolite metuere, quæ timent gentes. 235. col. 3
Scio Domine quia non est hominis via eius, neq; viri est, &c. 263. co. 7
17 Et erit quasi lignum quod transplantatur. 106. col. 1
18 Repente loquar aduersus gentem, & aduersus regnum. 132. co. 3
19 Sacrificabunt omni militiæ cœli. 82. col. 3
20. 22. 37. Percussit Phassur Ieremiam prophetam. 31. col. 1
31 In tempore illo dicit Dominus ero Deus. 124. col. 4
Dabo legem meam in visceribus eorum. 185. col. 4
Omnes enim cognoscent me omnino. 101, col. 1
46 Fac tibi vasa transmigrationis. 261. col. 1

Threni.

2 Cõfregit in ira furoris omne cornu Israel. 132. col. 4
3 Misit in renibus meis filias pharetræ suæ. 132. col. 3
Dabit percutiẽti se maxillã. 295. c. 3
4 Spiritus oris nostri Christus est. 275. col. 1

Baruch.

3 Nõ est qui possit scire, &c. 14. 1

4 Exacerbaſtis enim eum quiſcit vos. 58. co. 2.

Ezechiel

1 Aperti ſunt cœli & vidi viſionẽ Dei. 122. col. 1

Ex medio eius ſimilitudo quatuor animalium. 266. col. 3

3 Filij hominis ſpeculatorem dedit te domui Iſrael. 111. col. 3

8 Et vidi & ecce ſimilitudo quaſi aſpectus ignis. 207. col. 4

11 Congregabo vos de populis & adunabo de terris in quibus diſperſi eſtis. 125. col. 3

17 Tulit medulã, &c. 276. col. 4

21 Gladius exacutus eſt & limatus. 375, col. 4

28 Ecce ſapientior es tu Daniele 52. col. 1

37 Et facta eſt ſuper me manus Domini. 207. col. 4

Et ecce ſuper ea nerui & carnes aſcẽderunt. 264. col. 2

44 Et ſeptem graduũ erat aſcenſus eius. 154. col. 4

Et porta hæc clauſa erit & non aperietur. 272. col. 1

47 Et ecce aquæ egrediebãtur ſub ter limem domus, &c. 167. col. 3

Daniel.

1 Pueris autem his dedit Dominus ſcientiã, &c. 144. col. 2

2 Præcepit Rex vt conuocarentur arioli. 144, col. 2

4 Somnium vidi quod perterruit me. 227. col. 3

5 Rex aſpiciebat articulos manus ſcribentis. 211. col, 4, 220. col, 4

9 Septuaginta hebdomadæ abreuiatæ ſunt, &c. 154. col. 3

10 Intelligentia enim eſt opus in viſione. 122. col. 1

12 Qui autem docti fuerint fulgebunt. 264. col. 1

14 Et appræhendit eum Angelus Domini in vertice, &c. 369. col 4

Oſeas.

1 Vade, ſume tibi vxorem fornicationis, & fac tibi filios, 126. col. 2

2 Et dicam non populo meo, populus meus es tu. 126, col. 4

4 Peccata populi mei comedent. 132. col, 4

Fornicatio & aurum & ebrietas auferunt cor. 181. col. 4

Ioel.

2 Deſcendere faciam ad vos imbrẽ matutinum. 107, col. 4

3 Et irrigabit torrentem ſpinarũ. ibid. col. 4

Amos.

3 Si erit malum in ciuitate quod Dominus non fecit. 138. col. 4

Quia non faciet dñs Deus verbum niſi reueiauerit, &c. 261. col. 3

5 Et imaginem idolorum veſtrorum, ſydus Dei, 2. 8 col. 3

Qui cõuertitis in abſinthiũ iudiciũ, & iuſtitiam in terra, &c. 276. co. 1

Quærite me & viuetis. 369. col. 1

Ionas

4 Quia neſciũt quid ſit inter dexteram & ſiniſtrã. 163. col. 3

Micheas

5 Et tu Bethlehem Ephrata paruulus es in milibus Iuda. 213. col. 3

Ex Matheo.

1 Liber generationis Iesu Christi 105, col.
Inuenta est in vtero habens de spiritu sancto. 213, col. 2
4 Non in solo pane viuit homo, 168. col. 2
5 Beati pauperes spiritu, quoniã ipsorũ, &c. 33, col 2. & 129. col. 2
Qui viderit mulierem, &c. 345. c. 2
6 Vbi fures non effodiunt nec furantur. 33. col. 3
7 Veniunt ad vos in vestimentis ouium. 2. col. 1
Nolite sanctũ dare canibus, nec mittatis margaritas, &c. 117, col. 3. & 163. col. 2
Omnia ergo quæcunq; vultis vt faciãt vobis &c. 343. col. 1
8 Non inueni tantam fidem in Israel, 35. col. 3
9 Confide fili, remittũtur tibi peccata tua. 35, col. 3
10 Quod dico vobis in tenebris prędicate in lumine. 117. col. 3
Dum steteritis ante reges & præsides nolite timere. 207. col. 1
11 Confiteor tibi pater quia abscondisti hæc. 22. col. 1
12 Viri Niniuitæ surgent in iudicio. 115. col. 1
Generatio praua & adultera signum quærit. 179. col. 2
13 Simile est regnum cœlorũ fermento. 114. col. 2
15 O mulier, magna est fides tua. ibidem
16 Cauete a fermento Phariseorum. 114. col. 2
Facto vespere dicitis, serenum erit. 231. col. 4
Qui voluerit animam snã saluã facere perdet eam. 348, col. 2
17 Quare non potuim⁹ eijcere illud. 36. col. 2
Hic est filius meus dilect⁹. 213. c. 1
18 Egressus autem seruus ille inuenit vnũ de cõseruis suis. 54. co. 2
20 Dic vt sedeãt hi duo filij mei. 122, col. 2
21 Nunquam ex te fructus nascatur. 27. col. 1
22 Sed sicut angeli Dei in cœlo. 271. col. 2
23 Super cathedram Moysi sederunt, &c. 22. col. 3
Alligãt enim onera grauia. 268. c. 1
24 Et quoniam abundabit iniquitas refrigescet charitas. 2. col. 2
27 Et ecce velũ templi scissum est. 219. col. 4
Et multa corpora sanctorum surrexerunt, 264. col. 2
Sanguis ejus super nos & super filios nostros. 369. col. 3
28 Data est mihi omnis potestas: 122. col. 4
Ecce ego vobiscum sum vsq; ad cõsummationem sæculi. 332. col. 4

Ex Marco.

10 Nemo est qui reliquerit domũ qui nõ recipiet cẽties tãtũ. 130. c. 2
Nemo bonus nisi solus Deus. 171. c. 1. 266. col. 2
11 Omnia possibilia sunt credenti. 32. col. 3
16 Euntes in mundum vniuersum. 185. col. 4. 30. col. 3

Ex Luca

Ex Luca,

1 Optime Theophile vt cognoſca eorum verborum. 190, col. 4

2 Et factum eſt dum eſſet ibi impleti ſunt dies vt pareret. 213. co. 4

3 Prædicans baptiſmum pœnitentiæ. 31. col. 1

Vox clamantis in deſerto. 213. co. 4.

9 Si quis vult venire poſt me. 273. 4

Qui voluerit animam ſuam ſaluam facere perdet eam. 349. col. 2

10 Qui vos ſpernit me ſpernit, 191. col, 3

Nolite portare ſacculũ, &c. 255, c. 3

11 Alij ſignum de cœlo quærebant. 291. col. 3

Si fortis armatus cuſtodit atrium ſuum. fol. 333. col. 3

12 Iguem veni mittere in terram. 101. col, 1

14 Et qui non baiulat crucem ſuam & venit poſt me, non poteſt meus eſſe diſcipulus 337, col. 3

Si quis venit ad me & non odit patrem & matrem, ibidem

15 Pater peccaui in cœlũ. 56, co. 4

16 Habẽt Moyſen & prophet. 189. 2

17 Adauge nobis fidem. 36. col 1

21 Vere dico vobis quia vidua hæc pluſquã omnes miſit. 120. col, 1

Ex Ioanne.

1 In principio erat verbum. 109. col. 3. & 110. col. 4

2 Soluite templum hoc, & in tribus diebus reædificabo illud. 380. co. 1

3 Venit ad Ieſum nocte. 36. col. 3

5 Scrutamini ſcripturas. 104. col. 2

6 Quia vidiſtis me & non credidiſtis. 27. col. 4

Niſi manducaueritis carnem meam 109. col. 2

Sanguis meus vere eſt potus. 277. co. 3. 273. co. 2. 274, col. 1. & 2

8 Vidit & gauiſus eſt, 46. col. 4

9 Quomodo aperti ſunt tibi oculi. 290. col. 3

14 Ego ſum via, veritas, & vita. 272. col. 3

Non credis quia ego in patre, & pater in me eſt. 292, col. 2

15 Cum venerit paracletus quem ego mittam vobis. 277. col. 3

Hoc eſt præceptum meum vt diligatis. 348. col. 4

16 Ille me clarificabit, quia accipiet de meo, &c. 143. col. 2

Et cum venerit ille arguet mundũ de peccato. 207. col. 1

17 Ego te clarificaui ſuper terã. 43. col. 3

21 Sunt enim & alia multa quæ fecit Ieſus. 190. col. 3

Ex Actibus Apoſtolorum.

1 Non eſt veſtrum noſſe tempora, vel momenta quæ Pater poſuit in ſua poteſtate. 242. col. 2

2 Omnia autem habẽbant communia. 343. col. 2

4 Non eſt aliud nomen ſub cœlo in quo poſsimus ſaluos fieri. 47. co. 3

Erat credentium cor vnum & anima vna. 125. col. 4

9 Et cum iter faceret contigit & ſubito circunfulſit eũ lux, &c. 321. c 1

15 Quid tentatis imponere iugum quod nec nos, nec patres noſtri portare potuimus. 53. col. 2

Viſum eſt nobis & Spiritui ſancto. 18, co. 3.

183,col.3.187,col.1

Ex epistola ad Romanos.

1 Qui prædestinatus est filiꝰ Dei in virtute.122,col.4
Iustus autem ex fide viuit.30.col.2
Deꝰ enim illis manifestauit.140.c.4
Reuelatur ira Dei de cœlo super omnem insipientiã.30.col.1.61.co.1
Ita vt sint inexcusabiles.ibid.col.4
2 Secundum duritiam tuam & impœnitens cor.2.col.2
Arbitramur enim iustificari hominẽ per fidem.30,col.1
4 Credidit Abraham Deo & reputatum est ei.16.col.2
8 Vanitati enim creatura subjecta est.47.col.3
10 Quomodo inuocabunt eum in quem non crediderunt.33.col.4
Finis legis Christus.121.col.4
11 Nunquid sic offenderunt vt caderent?380.col.2
12 Non plus sapere quam oportet sapere.6.col.1.137.co.3.163.co.4

Ex prima epistola ad Corinthios.

1 Iudei signa petunt.21.co.3.291.col.3.141,col.1
Nos autem prædicamus Christũ crucifixum Iudęis quidem scandalũ.21.col,4.274.col.3.311.col.3
Sitis autẽ perfecti in eodem sensu, &c.268.col.2
2 Loquimur Dei sapientiam in mysterio.43.co.3.107.co.2
Animalis homo non percipit quæ Dei sunt.163,co.1
Non veni ad vos in sublimitate sermonis.106.col.4.146.c.4.27.c.3
Quæ Dei sunt nemo cognouit nisi Spiritus,&c.228.col.1
Non iudicaui me aliquid scire inter vos nisi Christum, &c.325.col.2
3 Fundamentum aliud nemo potest ponere.47.col.3.311.col.4
Sufficientia nostra ex Deo est.263.col.4
7 Præterit enim figura huius mũdi.87.col.2
8 Si quis autem existimat se scire aliquid nondum cognoscit quemad modũ oporteat eũ scire.137.col.4
9 Oía omnibus factus sum.135.c.2
Factus sum Iudeis tanquã Iudeꝰ vt Iudeos lucrarer.135.col.2
11 Ego enim accepi a Dño quod & tradidi vobis.183.col.1
12 Vnicuiq; datur manifestatio spiritus ad vtilitatẽ.118.c.4.174.co.1
13 Charitas patiens est.294.co.4.343.col.1
14 Qui prophetat omnibus loquitur in ædificationem.202.col,4
15 Quotidie morior propter vestram gloriam.87.col.4
Omnes quidem resurgemus.129.c.3
Si Christꝰ non resurrexit inanis est prædicatio.288.col.2

Ex.2 ad Corinthios.

1 Gloria nostra hæc est testimonium conscientiæ nostræ.349.c.1
2 Deo autem gratias qui semper triũphat nos in Christo.118.col.1.
3 In eandẽ imaginem transformamur a claritate in claritatẽ.23.co.1
Epistola estis Christi manifestata a nobis.186.col.1
8 Quoniam propter vos egenus factus

factus est cum diues esset. 333. co. 3
12 Scio hominem in Christo ante annos quatuordecim, &c. 172. cl. 1
Tametsi nihil sum, signa tamen apostolat⁹ facta sunt super vos. 29. c. 1

Ex epistola ad Galathas.

1 Qui est pignus hæreditatis nostræ. 13. col. 2
Et ipsum dedit caput super omnem ecclesiam. 43: col. 4
Sed licet nos aut angelus de cælo euangelizet vobis, præterquã quod euangelizamus vobis, &c. 191. col. 1. 300. col. 3
3 Sed cõclusit scriptura omnia sub peccato. 48. col. 1
Christus nos redemit de maledicto legis factus pro nobis, &c. 132. co. 4
4 Abraham duos filios habuit. 114. col. 4
Ipse dedit quosdã apostolos. 110. c. 2
Neq; circucisio aliquid valet. 105. col. 1. 18. co. 2
6 Bonum autem facientes nõ deficiamus. 369. col. 4

Ad Ephesios.

1 Posuit in eo in dispẽsatione plenitudinis temporum, &c. 44. co. 3.
4 Vnus dominus, vna fides. 24. c. 4
Deponentes mendacium loquimini veritatem. 286. col. 1
5 Erunt duo in carne vna. 121. co. 1

Ap Philippenses.

1 Desiderium habens dissolui & esse cum Christo. 349. co. 3
3 Omnia vt stercora arbitratus sum. 2 . c: 2
4 Omnia possum in eo qui me cõfortat. 32. col. 4

Ad Collossenses.

1 Qui est primogenit⁹ omnis creaturæ. 8. col. 1
2 Videte ne quis vos decipiat per philosophiam. 138. c. 3

1. Ad Thessalonicenses.

1 Qui pœnas dabunt in interitu a facie domini. 45. c. 1
5 Dies domini sicut fur in nocte veniet. 2. c. 2

2. Ad Thessalonicenses.

2 Nequis vos seducat vllo modo. 300. col. 2
3 Nocte ac die abũdantius orantes vt videamus faciẽ vestrã. 191. co. 4

1. Ad Timotheum.

1 Iusto non est lex posita. 266. c. 1
3 Omnis scriptura diuinitus inspirata vtilis est. 189. co. 1
4 In nouissimis temporibus discedent quidam à fide, 1. col. 1
6 O Timothee depositum custodi. 192. c. 2. 201. co. 2

2. ad Timotheum.

1 Formam habẽ sanctorũ verborum quæ à me audisti. 192. co. 1
3 Omnia sustineo propter electos: 373. col. 4
4 Erit enim tempus cum sanã doctrinam non sustinebunt. 34. co. 3

Ad Titum.

1 Increpa illos dure, vt sint sani in fide. 36. co. 1
3 Hæreticum hominem post vnã & secundã correctionẽ, &c. 196. c. 1

Ad Hebræos.

1 Multipharíam multisq; modis. 102. c. 3. 369. c 3

4 Sed non profuit illis sermo auditus. 34. c. 3
6 Non enim iniustus est Deus vt obliuiscatur operis vestri. 371. c. 2
9 Christus assistens pontifex futurorum bonorum. 55. c. 2
11 Credere oportet accedentē ad Deum. 17. 129. co. 2
Fides est sperandarum substantia rerum. 14. c. 4
Fide Moyses negauit se filium filiæ Pharaonis. 130. c. 2
In hac enim fide testimonium consequuti sunt senes. 185. c. 2
12 Sancti per fidem vicerūt regna, 33. co. 3
13 Non habemus hic ciuitatē permanentem. 13. c. 2

Epistola Iacobi.

1 Postulet in fide nihil hæsitās. 24. c. 4. 35. c. 3
4 Quæ est vita vestra vapor est ad modicum parens. ibid. col. 2

1. Petri.

1 Pegenerauit nos in spem viuam 13. c. 2
Vt per hoc efficiamini diuinæ consortes naturæ. 16. col. 2
4 Christo igitur passo in carne vos eadē cogitationē armamini. 33. c. 2

2. Petri.

1 Non enim voluntate humana allata est aliquando prophecia. 111. c. 2 206. c. 2
3 Patienter agit propter vos, nolēs perire aliquos, 113. c. 2

1. Ioannis.

1 Deus est lux & tenebræ in eo nō sunt vllæ. 96. c. 1
2 Omne quod est in mundo concupiscentia carnis est. 32. col. 3
5 Omnis qui natus est ex Deo, vincit mundum. ibid. c. 2

Apocalypsis.

2 Vidi ciuitatem sanctam nouā descendentem de cœlo. 350. c. 3
3 Quia dicit quod diues sum & locupletatus. 178. c. 4
5 Ecce vicit leo de tribu Iuda. 168 col, 4
12 Væ terræ & mari quia descendit diabolus. 1. col. 1.
Ipsi vicerunt eum propter sanguinē agni. 44. co. 4
13 Qui occisus est ab origine mundi. 45. col. 3
21 Habebat murum altū magnū habentem, &c. 333. c. 1. 350. col. 3.

FIN DE LA TABLA.

